

537

AYUNTAMIENTO DE MADRID



250

REGLAMENTOS
MUNICIPALES



IMPRESA MUNICIPAL

AÑO 1917

REGLAMENTOS MUNICIPALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID

REGLAMENTOS MUNICIPALES



MADRID
IMPRESA MUNICIPAL

1917

En la presente publicación, autorizada por el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente en 2 de enero de 1917, a propuesta de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento, se hallan compilados todos los reglamentos de régimen interior de las dependencias municipales y los bandos y disposiciones de carácter general, relativos a materias o servicios que afectan al vecindario, con el objeto de facilitar el conocimiento de la legislación municipal vigente, que hasta ahora venía resultando difícil, en unos casos, por no haberse hecho impresiones parciales o estar agotadas las ediciones, y en otros, por la confusión que produce la existencia de varios ejemplares dispersos de los reglamentos aprobados sucesivamente para un mismo ramo.

Es de advertir que algunas de las disposiciones que se comprenden, especialmente los bandos de la Alcaldía Presidencia, contienen preceptos en desuso por el transcurso del tiempo, o en parte inaplicables por cambios de organización; pero, no obstante, se insertan, teniendo en cuenta que en su integridad no han sido expresamente derogados, y que su conocimiento puede ser útil, cuando menos, para consulta de antecedentes.

En forma andloga a la presente obra, se publicarán en lo sucesivo las disposiciones que se dicten, formando con ellas suplementos anuales, y refundiéndolas, con todas las vigentes, en un nuevo volumen, cada cinco años.



ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES

Reglamento orgánico de la Administración, Intervención e Inspección de Propiedades, Rentas y Arbitrios.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 5 de junio de 1916.

CAPÍTULO PRIMERO

Organización de la Administración económica municipal.

ARTÍCULO PRIMERO. Corresponde al Excmo. Ayuntamiento, con arreglo al núm. 1.º, art. 84 de la Constitución, y al número 3.º, art. 72 de la ley Municipal vigente, la administración superior de la hacienda municipal.

Art. 2.º La autoridad económica superior, conforme a los artículos 112, 113 y 114 de la propia ley, se ejercerá por el Alcalde.

Art. 3.º El servicio económico del Municipio se desempeñará por los organismos y dependencias siguientes:

Primero. Comisión permanente de Hacienda, nombrada por el Concejo al efectuarse la renovación bienal del Ayuntamiento.

Segundo. Sección de Hacienda, de la Secretaría.

Tercero. Contaduría e Intervención general.

Cuarto. Tesorería.

Quinto. Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios.

Sexto. Intervención de Propiedades, Rentas y Arbitrios, con una Sección fiscal y otra de Teneduría de libros.

Séptimo. Administraciones y Depositarias subalternas.

Octavo. Inspección e Investigación.

Art. 4.º Compete a los cuatro primeros organismos enunciados, aquellas funciones determinadas en los respectivos reglamentos aprobados por el Excmo. Ayuntamiento.

A la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios compete, en general, la preparación, curso y fenecimiento de todas las operaciones previstas en el Presupuesto municipal de ingresos y en las Ordenanzas de arbitrios, reglamentos y circulares.

Corresponde también, en general, a la Intervención de Propiedades, Rentas y Arbitrios fiscalizar los actos de las secciones de la Administración y de las subalternas, en cuanto se refiere a declaración, liquidación y realización de los derechos de la Hacienda del Municipio, llevando la cuenta y razón de los ingresos y el servicio de contabilidad de los mismos.

Corresponde, en general, a la Oficina de recaudación y Tercena el recibo, custodia y entrega a la Tesorería de Villa de los caudales municipales, conforme a los mandamientos de ingreso expedidos por la Intervención.

Corresponde a la Inspección e Investigación, en general, la investigación y denuncia de las ocultaciones y defraudaciones en el pago de los derechos, arbitrios e impuestos consignados en el Presupuesto municipal, directamente administrados por el Concejo y de los bienes y derechos reales que le pertenezcan.

CAPÍTULO II

Competencia de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios.

Art. 5.º Compete especialmente a esta dependencia:

Primero. La preparación, curso y fenecimiento de todas las operaciones de reconocimiento, liquidación y realización de los derechos que corresponden al Excmo. Ayuntamiento, con arreglo al Presupuesto de ingresos de la Villa, de los acreditados en contratos en el curso del Presupuesto y de los otorgados por la Superioridad, en virtud de disposición ministerial o fallo firme de los Tribunales de Justicia.

Segundo. Examinar los documentos, aprobarlos después de rectificados por la Intervención, si lo precisare, y practicar con puntualidad y exactitud todas las operaciones o actos previstos en los Presupuestos municipales, reglamentos e instruc-

ciones, hasta liquidar las cantidades exigibles a los contribuyentes.

Tercero. Adoptar o proponer al Excmo. Sr. Alcalde, según proceda, las medidas que hiciese indispensables la morosidad de los particulares y entidades llamadas a formar y remitir los documentos para los fines del párrafo anterior y las que requiera la falta de exactitud en los antecedentes o documentos facilitados.

Cuarto. Conservar cuidadosamente, con la debida clasificación y separación, los inventarios de fincas urbanas, rústicas, censos y cualesquiera otros bienes y derechos pertenecientes al Municipio, adicionando los que se vayan descubriendo o adquiriendo y anotando las ventas que se realicen, así como las cesiones y permutas.

Quinto. Cuidar de la conservación de las fincas que se arrienden, impidiendo que se exploten abusivamente, proponiendo las rescisiones en el caso de incumplimiento de los arrendatarios.

Sexto. Cuidar de que en los repartimientos de la contribución de inmuebles no figure el Excmo. Ayuntamiento con más cuota que la que le corresponda satisfacer y que se inscriba el dominio o posesión de los bienes del procomún en el Registro de la Propiedad.

Séptimo. Procurar la enajenación de los terrenos y parcelas sobrantes de alineaciones, cuidando de que los compradores satisfagan el importe de los plazos convenidos.

Octavo. Comprender en las matrículas y padrones las rentas de bienes reivindicados, y, en general, todos los derechos que resulten declarados a favor de la Hacienda municipal en los expedientes instruidos al efecto.

Noveno. Comunicar las resoluciones que dicte el excelentísimo Sr. Alcalde a las Administraciones subalternas, redactar las comunicaciones y otros documentos que haya de autorizar el Excmo. Sr. Alcalde, con relación a las matrículas, dictaminar todos los expedientes en que se pida su opinión, y ejecutar, en fin, los demás servicios que disponga la Superioridad.

Décimo. Promover e impulsar la recaudación de todas las

rentas, arbitrios, impuestos y recargos autorizados, y las de los descubiertos a favor del Ayuntamiento.

Undécimo. Redactar los documentos de cargo a los recaudadores, agentes ejecutivos y arrendatarios de arbitrios, exigiendo y expidiendo resguardos.

Duodécimo. Hacer que la cobranza de los tributos municipales se realice dentro de los plazos fijados en el Presupuesto de la Villa, obligando a los recaudadores y agentes a la observancia de las Ordenanzas de arbitrios, del reglamento de Recaudadores, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de julio de 1912, y, como supletoria, de la Instrucción general de recaudación, aprobada por Real decreto de 26 de abril de 1900, proponiendo al Excmo. Sr. Alcalde, si fuere necesario, que se proceda contra los funcionarios responsables de la demora o infracción.

Décimotercero. Someter al Excmo. Sr. Alcalde la relación de morosos y las providencias de imposición del primer grado de apremio contra los contribuyentes.

Decimocuarto. Exigir a los funcionarios de la recaudación, tanto voluntaria como ejecutiva, que rindan sus cuentas y practiquen las liquidaciones en los plazos fijados y que con puntualidad ingresen los saldos que resulten contra ellos.

Décimoquinto. Remitir a los agentes ejecutivos las certificaciones de alcances y descubiertos que expida la Intervención contra contribuyentes por el concepto de directos, ordenando a aquellos que incoen inmediatamente las diligencias de apremio.

Décimosexto. Vigilar a los agentes ejecutivos para que sigan, tramiten y ultimen los procedimientos de apremio con arreglo y en los plazos que señala la Instrucción, aprobada por Real decreto de 26 de abril de 1900, reclamando noticias frecuentes del estado de los expedientes, informando acerca de cualquiera transgresión de que tengan conocimiento y pidiendo certificación de las diligencias, siempre que se considere necesario, para declarar y exigir responsabilidades por infracción, demora u omisiones, que se adviertan en la tramitación.

Décimoséptimo. Examinar, reparar y aprobar en su caso, dentro de los plazos establecidos, los expedientes de fallidos, pasándolos para la censura y toma de razón a la Intervención.

Décimooctavo. Llevar los libros diarios de operaciones por cada uno de los conceptos del Presupuesto municipal y los de cuentas corrientes de recaudadores y agentes ejecutivos.

ART. 6.º El Administrador de Propiedades, Rentas y Arbitrios, ejercerá la autoridad superior y vigilancia sobre todas las dependencias de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, Intervención, Recaudación, Inspección e Investigación, sin perjuicio de la independencia de aquellos organismos en punto al cumplimiento y desarrollo de los servicios que a cada uno encomienda el presente Reglamento.

ART. 7.º Los deberes y derechos del Administrador, serán los siguientes:

Primero. Cumplir y hacer que se cumpla por todos los funcionarios sujetos a su autoridad las disposiciones dictadas para los servicios de la Hacienda municipal, resolviendo las dudas que su interpretación y aplicación ofrezcan, consultando con la Alcaldía aquellas resoluciones que deben revestir carácter general.

Segundo. Impulsar, por cuantos medios estén a su alcance, la liquidación, investigación y cobranza de todas las rentas, y débitos a favor del Municipio, bien por sí o a propuesta de los jefes respectivos.

Tercero. Instruir las diligencias preventivas en los expedientes de alcances contra los recaudadores y agentes que no cumplan el precepto contenido en el párrafo anterior, suspendiéndoles en el ejercicio del cargo y proponiendo al excelentísimo Sr. Alcalde la resolución que proceda.

Cuarto. Inspeccionar personalmente la Caja y Tercena de la Administración y asistir a los arqueos ordinarios y extraordinarios, siempre que lo juzgue necesario, adoptando las resoluciones que considere convenientes para impedir cualquier infracción legal, y proponiendo al Excmo. Sr. Alcalde las correcciones disciplinarias oportunas.

Quinto. Cuidar por la custodia de los valores existentes en la oficina de Recaudación y Tercena de los efectos timbrados, recibos, libros, talonarios y del metálico que se recaude por la oficina de Caja y Tercena, haciendo en cuanto al metálico que tenga inmediata formalización en la Tesorería de Villa.

Sexto. Autorizar los talones contra la cuenta corriente abierta en el Banco de España por el recaudador tercenista, para transferencia de fondos a la cuenta corriente abierta en el mismo Banco, para las operaciones del Presupuesto del Ayuntamiento.

Séptimo. Proponer al Excmo. Sr. Alcalde la imposición de correctivos al personal a sus órdenes, por faltas en el servicio.

Octavo. Resolver las dudas y diferencias que surjan entre los jefes de las distintas dependencias puestas bajo su dirección inmediata, con motivo de las relaciones oficiales que han de mantener entre sí, dando cuenta al Excmo. Sr. Alcalde cuando la resolución que dicte necesite la superior aprobación.

Noeno. Cuidar de la puntual asistencia a las oficinas o lugares de servicio de todos los funcionarios y dependientes a sus órdenes, observando las horas ordinarias que estén señaladas a todas las dependencias municipales y fijando las extraordinarias de trabajo cuando lo requieran las necesidades del servicio, como asimismo el personal que ha de prestarle.

Décimo. Distribuir y aplicar el personal en la forma que considere más conveniente al servicio y dictaminar en las solicitudes de licencias o de baja por enfermedad.

Undécimo. Cuidar por el buen orden y clasificación de documentos en los archivos y señalar los que deban pasar al Archivo general de Villa.

Duodécimo. Examinar y atender, si procediere, todas las reclamaciones o quejas que se presenten por los particulares contra la gestión de los organismos y funcionarios a sus órdenes, ordenando verbalmente o por escrito, todo lo necesario para el cumplimiento de la legalidad vigente, pidiendo, en igual forma, cuantos antecedentes y noticias crea convenientes, y examinando por sí los expedientes, libros y documentos que existan en las oficinas.

Décimotercero. Resolver los partes de altas y bajas en las matrículas de arbitrios e impuestos, los cuales se extenderán por los contribuyentes en los impresos que facilitará la Administración.

Décimocuarto. Dictaminar en todos los expedientes que la Alcaldía o la Secretaría le someta, informando verbalmente a

las mismas y a la Comisión de Hacienda sobre todas las cuestiones relacionadas con las rentas del Excmo. Ayuntamiento.

Décimoquinto. Cuidar de que todos los documentos se registren y carguen a la oficina que corresponda, anotándose la salida y el curso que proceda.

Décimosexto. Cuidar por que se reúnan y ordenen, en tiempo oportuno, los datos para formar las matrículas de los arbitrios e impuestos y los demás documentos de cobranza que deba formar o aprobar la Administración.

A tal efecto, se le faculta para disponer el reparto a domicilio y recogida de padrones y hojas declaratorias. Las matrículas suscriptas por el Administrador y aprobadas que sean por el Excmo. Sr. Alcalde, se expondrán al público por término de quince días, previo anuncio en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* y en el tablón de edictos de la primera Casa Consistorial, para que durante dicho plazo puedan presentarse reclamaciones sobre inclusión, exclusión o reforma de cuotas. Terminado aquel plazo serán informadas las reclamaciones por la Administración, y resueltas por el Excmo. Sr. Alcalde, se harán en las matrículas las alteraciones acordadas, no pudiendo ser modificadas durante el ejercicio más que a virtud de altas o bajas justificadas, si la cuota del tributo no fuese anual e indivisible.

Décimoseptimo. Dictaminar en todos los expedientes de defraudación de arbitrios e impuestos y ordenar a la oficina de Inspección la práctica de las diligencias que considere oportunas para comprobación e investigación de riqueza oculta.

Décimooctavo. El Administrador firmará o estampará su rúbrica al margen de todo documento redactado por la Administración y cuya firma corresponda al Excmo. Sr. Alcalde, como seguro de garantía para éste y de responsabilidad para el Administrador.

De igual modo, todo informe o comunicación que deba firmar el Administrador y que no hubiese sido redactado por éste, deberá llevar estampada al margen la media firma del jefe de la sección u oficina de que proceda, debiendo ser firmadas las minutas por el oficial que las redacte y rubricadas por el jefe de la sección.

Décimonoveno. Ejercer, por último, todas aquellas funciones que especialmente le encargue el Excmo. Ayuntamiento o la Alcaldía Presidencia, en beneficio de los intereses de la Hacienda municipal.

Vigésimo. En caso de ausencia o de enfermedad del Administrador, será sustituido en sus funciones por el Interventor y por imposibilidad de éste, por el jefe de Negociado de mayor categoría.

Vigésimoprimer. La calificación de concepto en la hoja de servicios del Administrador corresponde al Secretario del excelentísimo Ayuntamiento, como jefe de todo el personal al servicio de la Excm. Corporación municipal.

CAPÍTULO III

De la Intervención de Propiedades, Rentas y Arbitrios.

ART. 8.º La Intervención, constará de dos secciones, una fiscal y otra de contabilidad.

ART. 9.º Compete especialmente a la Sección Fiscal:

Primero. Fiscalizar los actos administrativos de los jefes de las dependencias de la Administración y de las subalternas de Mataderos, Mercados, Cementerios, y en general, de todo organismo que tenga a su cargo la percepción de derechos del Excmo. Ayuntamiento.

Segundo. Verificar las operaciones para el reconocimiento y liquidación de los derechos del erario municipal.

Tercero. Cuidar de que la recaudación de los valores presupuestos, se verifique dentro de los plazos fijados y de la exacta aplicación de las tarifas.

Cuarto. La comprobación con los recibos o valores de todas las cuentas o facturas de cargo y descargo de los recaudadores y agentes, y el de las operaciones aritméticas de aquellos documentos, formulando a continuación los reparos que procedan.

Quinto. Expedir las certificaciones de débitos de contribuyentes que procedan.

Sexto. Expedir las certificaciones de alcances o débitos de

contribuyentes por el concepto de directos para que, visadas por el Administrador, se siga el procedimiento establecido para el cobro por la Instrucción vigente.

Séptimo. Censurar las liquidaciones o tarifaciones que haga la Administración principal y las subalternas, como así mismo, todos los expedientes instruidos para la declaración de partidas fallidas, proponiendo al Administrador la resolución que proceda.

ART. 10. Corresponde a la Sección de Contabilidad, llevar los siguientes libros:

Primero. Registro de cargos y abonos por valores.

Segundo. Registro de cargos por metálico.

Tercero. Diario de las operaciones de cargos y abonos, por conceptos y por cada recaudador, agentes y Tercena.

Cuarto. Operaciones con valores de la Tercena (auxiliar).

Quinto. Depósitos en la Caja de la Tercena (auxiliar).

Sexto. Reintegros (auxiliar).

Séptimo. Registro de comprobación de los abonos y cargos a recaudadores y agentes de distrito, por cada concepto (auxiliar).

Octavo. Cuenta de matrículas.

ART. 11. Corresponde también a esta Sección:

Primero. Tomar razón de las matrículas generales y adicionales, altas y bajas por todos conceptos, expedir los cargamentos, y, en general, todos los documentos que representen o acrediten derechos del erario municipal.

A tal efecto, todo documento de cargo o abono a recaudadores y agentes, bien por cantidad parcial o por resumen de cantidades por las operaciones del día, deberá llevar indeliblemente la firma del Interventor o de funcionario de la Intervención, expresando que queda tomada razón de los mismos.

Segundo. Formar los balances mensuales, trimestrales y anuales de los ingresos formalizados y cuantos estudios estadísticos se reclamen por el Administrador.

ART. 12. Compete al Interventor:

Primero. Cumplir y hacer que todos los funcionarios de la intervención cumplan las disposiciones vigentes, con relación

a la administración económica municipal y las órdenes que le sean comunicadas por el Administrador, como inmediato superior jerárquico. No obstante, si entendiera que alguna orden verbal o escrita que aquél le comunique es contraria a las disposiciones dictadas por la Superioridad, expondrá en comunicación al Administrador, en forma debida, las causas de la improcedencia de la orden, señalando la disposición que se infringe al darla cumplimiento. Si el Administrador reiterase el mandato, el Interventor la cumplirá y pondrá el hecho en conocimiento de la Alcaldía Presidencia para la resolución procedente.

Segundo. Concurrir con el Administrador a los actos de arqueo trimestral de la Caja y Tercena de la Administración, examinando los libros y recontando los valores y metálico que constituyan las existencias y saldos.

Tercero. Asistir a los actos de quema o destrucción de los valores sobrantes, después de aprobadas las cuentas, haciendo la clasificación o inventario de los mismos para constancia y remisión a la Superioridad.

Cuarto. Emitir los informes que reclame el Administrador, cuando lo requiera la importancia del asunto, y en todos los casos expresados en este Reglamento.

Quinto. Suscribir los balances o cuentas que forme la Sección de Contabilidad y la conformidad a todo dictamen de la Sección Fiscal.

Sexto. No permitir que existan en la Caja de la Administración y Tercena fondos o valores ni otros documentos a formalizar que los relacionados con el Presupuesto de ingresos de la Villa.

Séptimo. Distribuir el personal de la Intervención en forma adecuada a la importancia de los servicios que deben llenarse, amonestando a los funcionarios a sus órdenes por faltas en el cumplimiento de sus cargos, y proponiendo al Administrador la imposición de correctivos, cuando la importancia de la falta lo requiera.

Octavo. Sustituir al Administrador en caso de ausencia o enfermedad. En este caso, el Interventor será suplido por el jefe de la Intervención de mayor categoría.

CAPÍTULO IV

De las Administraciones subalternas.

Art. 13. Corresponde especialmente a las Administraciones subalternas de Mataderos, Mercados y Cementerios, los deberes siguientes:

Primero. Cumplir y hacer que se cumplan por todos los funcionarios y dependientes de aquellos servicios, las prescripciones contenidas en los reglamentos especiales que para cada uno de aquellos ramos haya aprobado el Excmo. Ayuntamiento o la Alcaldía Presidencia, así en la parte fiscal como en la administrativa y de policía de las citadas dependencias.

Segundo. Cuidar por el más exacto cumplimiento de los Presupuestos municipales en punto a la exacción de aquellos derechos y arbitrios que se hallen establecidos, atemperándose, en cuanto a la forma y cuantía de la exacción, a lo que prevengan los Presupuestos, y en su defecto, los respectivos reglamentos especiales, y por último, las instrucciones de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios.

Tercero. Procurar por el buen orden y marcha de los servicios y por la conservación y limpieza de los edificios e instalaciones anejas.

Cuarto. Llevar los libros de contabilidad del modelo que señale la Administración central para establecer el enlace con la contabilidad general del Presupuesto de ingresos de la Villa.

Art. 14. Dichas Administraciones subalternas dependerán de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios para todo cuanto se relacione con la exacción y percepción de arbitrios e impuestos y con el personal nombrado para estos fines. En su virtud, darán diariamente cuenta a aquella dependencia y a la Intervención de los productos obtenidos con las especificaciones que se determinen.

Para todo cuanto se refiera al régimen y policía de las dependencias sometidas a su cuidado y al personal a ellas destinado, se comunicarán directamente con la Alcaldía Presidencia y por conducto de la Secretaría.

ART. 15. Los jefes administrativos de las Administraciones subalternas, someterán al Administrador de Propiedades, Rentas y Arbitrios, aquellas reformas de carácter económico o fiscal, que estimen de conveniencia para el erario municipal y remitirán periódicamente estudios estadísticos sobre la producción de los arbitrios e impuestos, comparada con la obtenida en años anteriores.

CAPÍTULO V

De la Inspección de hacienda municipal.

ART. 16. La Inspección de hacienda municipal, constituirá un organismo independiente en sus funciones de la Administración y de la Intervención.

Primero. Corresponde a la misma la investigación y denuncia al Administrador de las ocultaciones y defraudaciones en el pago de arbitrios e impuestos consignados en Presupuestos y que no estuvieran arrendados y las detenciones de fincas o terrenos propiedad de la Villa, censos y cualesquiera otros derechos reales que por cualquier título pertenezcan al Ayuntamiento, debiendo aportar a los expedientes de comprobación las pruebas escritas o testificales y practicando las diligencias que con relación a sus denuncias se decretasen por el Administrador o por el jefe de la sección.

Segundo. La comprobación de las matrículas y de las altas y bajas que remita la Administración.

Tercero. La formación de los padrones para formar matrículas de arbitrios e impuestos en que no se requiera la previa declaración del contribuyente.

Cuarto. La comprobación e informe sobre la solvencia del deudor en los expedientes ejecutivos en trámite de declaración de partida fallida.

Quinto. La práctica de cualesquiera diligencia que especialmente se disponga por la Alcaldía Presidencia y por el Administrador de Propiedades, Rentas y Arbitrios, encaminada a los fines expresados anteriormente.

ART. 17. Los Inspectores de Hacienda municipal, llevarán

constantemente en actos del servicio su título y un carnet de identidad con su fotografía, autorizado con la firma del excelentísimo Sr. Alcalde Presidente y del Sr. Secretario de la Corporación, cuyos documentos mostrarán a los particulares antes de practicar diligencia alguna, pudiendo en todo momento reclamar de las autoridades municipales el auxilio que necesiten para el ejercicio de su cargo.

ART. 18. La oficina de Inspección llevará un libro registro de las denuncias presentadas cada día por los Inspectores, por orden de presentación; otro libro registro de las denuncias, según el concepto del Presupuesto de ingresos a que corresponda, y otro registro de denuncias, según el Inspector que las formule, debiendo anotarse en los tres registros todas las vicisitudes de la denuncia.

ART. 19. Los expedientes de defraudación instruidos por la Inspección de Hacienda municipal, después de informados por el Administrador, serán resueltos por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 20. Contra la resolución de la Alcaldía declarativa de la improcedencia de la denuncia, no procederá recurso alguno y sólo en el caso de que la resolución declare la condonación de las penalidades o recargos podrá el Inspector denunciante acudir ante la Alcaldía Presidencia en súplica de reposición del proveído, haciendo las alegaciones y presentando las pruebas que estime oportunas.

ART. 21. El Excmo. Ayuntamiento podrá acordar, con carácter general, moratorias o perdones, incluso de la parte de penalidad correspondiente al Inspector denunciante.

ART. 22. Los Inspectores de Hacienda, podrán ser multados por la Alcaldía Presidencia en relación a las faltas leves que cometan, siendo en todos los casos responsables civil y criminalmente por los actos que ejecuten en el ejercicio de sus cargos contraviniendo a este Reglamento y las disposiciones vigentes con relación a la Administración económica municipal.

ART. 23. La comisión de una falta considerada por el excelentísimo Ayuntamiento como grave, llevará aparejada la expulsión del servicio, previa siempre la instrucción del oportuno expediente.

ART. 24. El nombramiento y separación de los Inspectores de Hacienda, corresponde al Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Hacienda.

ART. 25. La distribución y variación del servicio se hará periódicamente por la Alcaldía Presidencia, en propuesta razonada del Administrador.

ART. 26. Anualmente el jefe de la sección, redactará una memoria y estados resúmenes comparativos de los resultados obtenidos por los trabajos de la Inspección.

ART. 27. En el ejercicio de sus funciones deberán los jefes y demás empleados de este Cuerpo observar la más exquisita cortesía, sin que en ningún caso dejen de guardar a los contribuyentes las mayores consideraciones, cuidando con especialidad de enseñarles sus deberes tributarios, aconsejándoles la conducta que deben seguir en sus relaciones con la Hacienda municipal, y apoyando sus razones con presencia del presupuesto y tarifa correspondiente.

ART. 28. Los Inspectores se presentarán diariamente al jefe de la Inspección a la hora que se les designe, a fin de recibir instrucciones, dar cuenta de los servicios practicados el día anterior, y entregar y recibir los expedientes que deban informar, los que no podrán retener en su poder más de ocho días.

ART. 29. Cuando en los actos de inspección se negase algún interesado a facilitar la entrada en su domicilio o hiciese resistencia a suministrar los datos que el Inspector le reclame, hará éste constar la negativa o resistencia por medio de dos testigos, reclamando luego la autorización necesaria de la Autoridad competente.

ART. 30. Además del haber que tenga señalado el excelentísimo Ayuntamiento a los funcionarios de la Inspección, percibirán, en los casos de ocultación, la tercera parte de la penalidad que se imponga, con arreglo a las disposiciones del Presupuesto municipal o de las especiales que rijan para determinados tributos, y el 50 por 100 en los casos de defraudación; correspondiendo el 75 por 100 del premio al Inspector denunciante, el 11 por 100 al jefe de la sección, el 8 por 100 al secretario de la misma y el 6 por 100 restante a los auxiliares y escribientes.

ART. 31. La parte de penalidad que corresponde a la Inspección se formalizará en la Caja de la Administración de Rentas, en calidad de depósito, para su distribución y entrega a los expresados funcionarios, previa certificación del jefe de la sección, de haber transcurrido, sin efectuarlo, el plazo legal concedido a los denunciados para recurrir del fallo de la Alcaldía Presidencia o del acto administrativo que produjo el ingreso.

ART. 32. No se abonará premio de denuncia a la Inspección cuando conste la materia objeto de la denuncia en datos o documentos existentes en cualquiera dependencia de la Administración municipal y cuya existencia date de los veinte años últimos.

ART. 33. Tanto los Inspectores como los auxiliares, se limitarán en las visitas o reconocimientos que se les confíen a desempeñar estrictamente la misión que se les hubiere encargado, dando cuenta al jefe de la sección de cualquier incidente grave o dificultad que encontrasen para acordar lo procedente.

ART. 34. Los Inspectores no podrán delegar sus facultades y deberes, pero sí ser sustituidos por auxiliares de la sección, por disposición del jefe.

ART. 35. Los auxiliares en servicio de suplencia de los Inspectores tendrán iguales deberes y atribuciones que éstos, y cuando acompañen a un Inspector realizarán los servicios que éste les encomiende,

ART. 36. Corresponde al jefe de la Inspección:

Primero. Cumplir y hacer cumplir el presente Reglamento y lo que preceptúan los Presupuestos municipales en relación con lo que afecta a este servicio.

Segundo. Respetar y hacer que sus subordinados respeten las órdenes de la Superioridad.

Tercero. Vigilar los servicios de los empleados a sus órdenes y dirigir los trabajos encomendados a éstos.

Cuarto. Asistir y hacer que asistan a la oficina sus subordinados en las horas ordinarias y en las extraordinarias que fueren precisas.

Quinto. Distribuir entre los funcionarios a sus órdenes los trabajos de oficina y los documentos sujetos a comprobación y

los demás servicios o comisiones no distribuidos por la Superioridad, teniendo en cuenta para ello las aptitudes de dichos funcionarios y la naturaleza de los asuntos.

Sexto. Reclamar de las dependencias municipales los datos y documentos que sean precisos para la buena marcha de la Inspección.

Séptimo. Dar cuenta a su superior jerárquico de las dificultades que hallare para el buen cumplimiento del servicio y proponer los medios para evitarlas, así como cuanto pueda contribuir al perfeccionamiento de la Inspección.

Octavo. Comunicar al mismo las faltas de sus subordinados, que él no pudiera remediar, y proponer el correctivo, que podrá ser, según el caso:

Apercibimiento.

Suspensión de sueldo por uno a quince días.

Suspensión de sueldo por un mes.

Instrucción de expediente.

Noveno. Remitir a la Superioridad, anualmente, relación de los trabajos realizados con estado comparativo de los ingresos en igual época del año anterior, especificando la cobranza voluntaria y la debida a gestiones de la Inspección y además lo que corresponde al servicio de cada uno de los Inspectores.

ART. 37. Tanto el jefe como el secretario de la Inspección por delegación de aquél, podrán siempre que se considere necesario, ejercer por sí mismos las funciones propias de los inspectores, como también comprobar personalmente las diligencias practicadas por éstos.

ART. 38. Corresponde al secretario de la Inspección:

Primero. Llevar por sí o por los auxiliares afectos a la misma, los registros generales de entrada y salida de denuncias, expedientes y documentos relativos a la Inspección, registros especiales clasificados por impuestos y arbitrios, con expresión del Inspector a que el servicio se refiera, comparación anual con lo recaudado en igual fecha del año anterior y distribución de la cobranza voluntaria por denuncia o gestión directa de la Inspección.

Segundo. Redactar en la misma forma, las comunicacio-

nes, oficios, comparecencias, informes y cuantos escritos sean necesarios, para la tramitación de los asuntos encomendados a la Inspección.

Tercero. Dar cuenta al jefe de la misma, de la marcha de los expedientes y gestiones que se hicieren, ateniéndose a las órdenes que reciba de aquél, para la tramitación, desarrollo y propuesta a la Superioridad de cuanto sea de la competencia de la Secretaría.

ART. 39. El descubrimiento de las ocultaciones o defraudaciones, traerá consigo la instrucción del oportuno expediente.

Comprobada la ocultación o defraudación, se invitará al contribuyente durante la comparecencia a ponerse en las condiciones legales y al pago de la penalidad correspondiente.

Si aceptase, se dará por terminado el acto, quedando el denunciado en la obligación de presentar los justificantes del cumplimiento convenido, dentro de las veinticuatro horas siguientes, en la Inspección, y si dejare transcurrir dicho plazo sin verificarlo, se remitirá el expediente con informe de la Sección y de la Administración a la Superioridad a los efectos oportunos.

ART. 40. La Alcaldía Presidencia, podrá por conveniencia del mejor servicio, designar Inspectores especiales de un tributo comulativamente con la Inspección o independientemente de ella.

ART. 41. El Administrador de Propiedades, Rentas y Arbitrios, obrando dentro de las facultades que le concede este Reglamento y para cumplimiento de los deberes que el mismo le impone, podrá delegar en funcionario municipal de su confianza la práctica de las diligencias para conocer y comprobar determinada ocultación o defraudación.

ART. 42. Los expedientes que se incoen en los casos a que se hace referencia en los dos artículos precedentes, se tramitarán por la Inspección y con arreglo a las demás prescripciones de este Reglamento.

El Alcalde Presidente,

Duque de Almodóvar del Valle.

RECAUDADORES DE ARBITRIOS E IMPUESTOS

Instrucciones aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de julio de 1912.

CAPÍTULO PRIMERO

ARTÍCULO PRIMERO. La recaudación de los arbitrios cuya exacción se verifique por medio de recibo talonario y la de los demás descubiertos por otros conceptos del Presupuesto, se realizará en cada zona por los recaudadores.

ART. 2.º Se considerará dividida la recaudación de los arbitrios e impuestos del Ayuntamiento en su período voluntario y ejecutivo.

ART. 3.º Para los efectos de la recaudación, en su período voluntario, regirá la división de zonas que comprende los siguientes distritos:

Centro, Hospicio, Chamberí, Buenavista, Congreso, Hospital, Inclusa, Latina, Palacio y Universidad. Sin embargo, el Ayuntamiento podrá alterar o modificar las zonas existentes, teniendo en cuenta la densidad de la población y cuantos datos y circunstancias considere convenientes.

ART. 4.º Los recaudadores y agentes ejecutivos serán nombrados por el Ayuntamiento a propuesta de la Comisión de Hacienda.

ART. 5.º Los recaudadores percibirán como remuneración de sus servicios el mismo tanto por ciento que disfrutaban en la actualidad en cada distrito, y los que están divididos en dos zonas, el promedio de ambos.

ART. 6.º El agente ejecutivo percibirá los recargos en que incurran los contribuyentes morosos, con arreglo a la Instrucción de 1900.

ART. 7.º El agente ejecutivo será el único competente para proceder por vía de apremio contra todos los deudores a la Hacienda municipal, por concepto de arbitrios, y asimismo por todos aquellos impuestos que se le encomendasen.

ART. 8.º La toma de posesión de los recaudadores y de los agentes ejecutivos se hará público por medio del *Boletín oficial y Diario de Avisos*, comunicándose además a las autoridades municipales y oficinas a que corresponde. La de los agentes ejecutivos se comunicará además a las autoridades judiciales y Registradores de la Propiedad.

ART. 9.º Los recaudadores y agentes ejecutivos podrán nombrar los subalternos y auxiliares que juzguen oportuno, dando de ello conocimiento al Ayuntamiento, pero entendiéndose que éstos no tendrán personalidad ninguna ante la Administración municipal, y se considerarán los actos que aquéllos realicen, como ejecutados personalmente por los recaudadores o agentes de quienes dependan. Esto no obstante, cuando el Ayuntamiento entendiéndose que alguno de aquellos subalternos no cumple debidamente su cometido, advertirá al recaudador o agente, quienes destituirán inmediatamente a aquél y nombrarán otro en su reemplazo.

ART. 10. Los recaudadores y agentes participarán al Ayuntamiento el local en que tuvieran instaladas sus oficinas, que deberá ser precisamente dentro del distrito respectivo, lo cual se hará público inmediatamente en el *Boletín oficial y Diario de Avisos*. Unos y otros funcionarios estarán obligados a permanecer en la zona que actúen, y necesitarán para ausentarse licencia del Ayuntamiento, que la concederá, si lo estima justo, a propuesta de la Comisión de Hacienda, designando en todo caso, tanto el recaudador como el agente, bajo su única y exclusiva responsabilidad, las personas que hayan de sustituirle durante su ausencia.

ART. 11. Los recaudadores del Ayuntamiento no podrán ser declarados cesantes sino por faltas cometidas en el desempeño de sus funciones o por renuncia propia, o por haber sido condenados a penas aflictivas o correccionales. En el primer caso habrán de justificarse aquéllas en expediente gubernativo, con audiencia del interesado; en el segundo se hará constar los motivos de la dimisión, en instancia dirigida al Ayuntamiento.

Si las faltas comprobadas en el expediente revistieran tales caracteres de gravedad que aconsejaran la inmediata suspen-

sión del funcionario, el Alcalde la acordará desde luego, dando cuenta inmediatamente al Ayuntamiento; y si resultare algún hecho justiciable, deducirá el correspondiente tanto de culpa, que pasará al Tribunal ordinario.

ART. 12. Cuando se acordare la suspensión o se declarase la cesantía de un recaudador o agente ejecutivo, cesará de hecho el interesado en cuanto le sea comunicada la orden, procediendo inmediatamente la Administración a la práctica de la oportuna liquidación general y al examen de los expedientes del apremio, para definir la situación legal del funcionario de quien se trate, y exigirle en su caso, las responsabilidades consiguientes.

CAPÍTULO II

De la recaudación voluntaria.

ART. 13. La recaudación voluntaria se subdivide en ordinaria y accidental. Se entiende por recaudación ordinaria la que tiene por objeto hacer efectivas las cuotas comprendidas en las matrículas que se formalizan al comenzar el ejercicio económico, y recaudación accidental la de las altas que no hayan sido comprendidas en los repartos y matrículas.

ART. 14. Es obligación de los recaudadores extender con arreglo a las matrículas los recibos talonarios. Estos documentos deberán presentarse a la Administración con los nombres de los contribuyentes, sus conceptos y la cuota del arbitrio en caracteres perfectamente legibles; para facilitar este servicio la Administración llevará las matrices de los recibos.

ART. 15. La Administración, después de examinados y comprobados los recibos con las listas cobratorias, y encontrándolos extendidos según dispone el art. 14, estampará en ellos un sello de madera que abrace el recibo y la matriz respectiva. Examinados, confrontados y sellados los recibos, se entregarán al recaudador los del primer trimestre y sucesivamente los demás.

ART. 16. Los recaudadores tendrán obligación de extender los recibos talonarios conforme a las matrículas, dentro de los

quince días siguientes al en que éstos se presentasen, ya se trate de la recaudación ordinaria o accidental. Las matrículas deberán extenderse durante los primeros quince días del ejercicio económico.

ART. 17. Provistos los recaudadores de los pliegos de cargos, de las relaciones de contribuyentes y de los recibos a realizar, procederán a su cobranza, que se considerará vencida el día 1.º del segundo mes de cada trimestre, anunciándolo en el *Boletín Oficial* y por edictos en el sitio de costumbre.

ART. 18. La cobranza se hará a domicilio, estando obligados los recaudadores a presentar, cuando menos una vez, a los contribuyentes, los recibos al cobro. La correspondiente a cuotas impuestas a fincas embargadas, se anunciará antes por oficio al Tribunal o Juzgado que entienda en el embargo, el cual deberá disponer su inmediato cargo.

ART. 19. Los recaudadores están obligados a llevar un libro diario de cobranza por cada distrito y cada concepto contributivo, anotando en ellos los nombres y las cuotas que hicieren efectivas.

ART. 20. Semanalmente ingresarán los recaudadores en las arcas municipales a cuenta del cargo, las cantidades recaudadas durante la semana. Transcurridos los plazos voluntarios de cobranza y finalizado el trimestre, se presentarán los recaudadores durante los últimos quince días de cada trimestre en la Administración, formulando por duplicado todas las cuentas, y corrientes todos los documentos y efectos que han de servir de comprobantes para practicar la liquidación definitiva.

ART. 21. El cargo será el que les haga la Administración durante el trimestre; la data la constituirán las cantidades ingresadas, los recibos no realizados, las bajas totales o parciales comunicadas por la Administración, y en general, todas las cifras que dicha oficina considere de abono por cualquier concepto. Los recibos deberán presentarse con facturas duplicadas. La Administración examinará la cuenta trimestral del recaudador y sus justificantes, reparándola o aprobándola, según proceda.

ART. 22. Los premios de cobranza de los recaudadores se harán efectivos por éstos en la Tesorería, mediante los libran-

mientos y demás formalidades exigidas por la ley vigente de contabilidad. El premio abonable al recaudador será solo el que corresponda a las cuotas que hubiere hecho efectivas.

ART. 23. Las cuentas rendidas por los recaudadores serán examinadas trimestralmente por la Comisión de Hacienda. La Administración de Arbitrios facilitará a la misma Comisión trimestralmente también, relación detallada de las bajas y partidas fallidas, expresando la causa por que lo fueron.

ART. 24. Si se observare que la cobranza realizada por algún recaudador no guardaba relación por lo reducida con el cargo dado al cobro, se instruirá expediente por la Comisión de Hacienda, en depuración de las causas a que obedece la baja, en cuyo expediente declarará el interesado, el agente ejecutivo respectivo, y el Administrador de Arbitrios para depurar y exigir las responsabilidades consiguientes si se demostrase incuria o morosidad por parte de aquellos funcionarios.

ART. 25. Los recaudadores, al devolver los recibos no cobrados, expresarán precisamente las causas por las que no lo fueron.

ART. 26. En todas las cuestiones no previstas en este reglamento, se considerarán como supletorias las disposiciones de la ley de Contabilidad y las que rigen para la cobranza voluntaria de las contribuciones directas por parte del Estado.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. Quedarán suprimidas las recaudaciones especiales de patentes, solares, arbitrios o inquilinato, refundiéndose en una sola por distrito.

Segunda. Los arbitrios recaudados por la Tercena municipal por funcionarios municipales, que no sean por recibo a domicilio, se continuarán recaudando en la misma forma sin premio de cobranza.

Tercera. No será aplicable el art. 11 a las designaciones que se hacen de los actuales recaudadores por la primera de estas disposiciones.

Decreto de la Alcaldía Presidencia, de 5 de agosto de 1913.

Para la mejor inteligencia y debida aplicación de los artículos 14, 15 y 16 de las Instrucciones para la cobranza de arbitrios e impuestos por recibo a domicilio, aprobada por el excelentísimo Ayuntamiento, y con el fin de poder determinar las responsabilidades que se deriven de errores, omisiones y abuso de facultades de los funcionarios que intervienen en las operaciones para la cobranza de arbitrios, por medio de recibo, en sus distintos períodos, que originan, en muchos casos, reclamaciones justas de los contribuyentes, con desprestigio de la Administración municipal, esta Alcaldía Presidencia viene en disponer lo siguiente.

Primero. La Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios cuidará de no omitir en las matrículas ninguna de las circunstancias determinativas del gravamen, el nombre y apellidos y el domicilio del obligado o de su apoderado, la cuota anual y trimestral a satisfacer.

El Administrador de Propiedades, Rentas y Arbitrios comisionará a los Investigadores o a aquellos funcionarios que mejor estime, para la práctica de las diligencias o gestiones que se requieran para subsanar los errores u omisiones que se adviertan en los padrones, relaciones juradas u otros elementos preparatorios de la matrícula.

Segundo. La falta de datos, considerados como esenciales en toda matrícula, no suspenderá la tramitación legal de ésta. Si llegada la época de la aprobación de una matrícula no hubiera sido posible subsanar cualquiera error u omisión, se dará curso a aquélla, suspendiendo la inclusión en la misma de las partidas defectuosas, las cuales formarán una matrícula adicional dentro del mes siguiente al de la aprobación de la general.

Los recibos por estas adiciones, unidos a los de las altas ocurridas, formarán en el cargo a recaudadores del siguiente trimestre, como recaudación accidental a todos los efectos legales.

Tercero. Aprobada una matrícula y resueltas las reclama-

ciones con notificación a los interesados, la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios procederá a extender las matrices de los recibos, sin omitir detalle alguno, y la lista cobratoria con referencia del nombre y apellidos del obligado, la cuota a satisfacer y el número del recibo.

Cuarto. La Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, al comprobar con las matrices y lista cobratoria los recibos extendidos por los recaudadores, obligará a éstos a subsanar en el acto las omisiones o errores padecidos.

Si la Administración observase, al comprobar los recibos, la falta de aptitud de alguno de los recaudadores para efectuar este trabajo, le encomendará a otra persona, a costa del recaudador, no excediendo de nueve pesetas el precio abonable por el millar de recibos.

Quinto. Los mismos requisitos expresados se observarán para los recibos de cobranza de cuotas no sujetos a matrícula, pudiendo los recaudadores rechazar el cargo de aquéllos que no cumplan las condiciones establecidas por punto general.

Sexto. La Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, cuando lo estime oportuno y siempre que reciba queja fundada de más de cinco contribuyentes de una zona, de no haberse intentado por un recaudador la cobranza a domicilio, podrá obligar a repetir dos o más veces el intento de cobro en el domicilio de todos los contribuyentes de la zona.

A este efecto, los recaudadores, al intentar sin resultado la cobranza en el domicilio del contribuyente, deberán entregar al interesado, y, en su defecto, al pariente más próximo, criado o portero, la cédula de notificación expresiva de la fecha en que tiene lugar; número del recibo, concepto y cuota de gravamen, fecha hasta que puede ser satisfecho sin recargo, y el sitio y hora en que debe efectuarse, recogiendo una cédula duplicada con la firma de la persona que la reciba; quedando prohibidas las enmiendas en ambas cédulas y toda referencia escrita en lápiz.

Séptimo. Igualmente participarán de oficio los cambios de domicilio de los contribuyentes o de sus apoderados, y de cualesquiera otras circunstancias que deban ser tenidas en cuenta en el acto o para lo sucesivo por la Administración, o

que requieran resolución especial y urgente, incluso la anulación del recibo.

Octavo. Al efectuarse la liquidación de los valores cargados a los recaudadores por haber terminado el período de la recaudación voluntaria, ordinaria y accidental, deberán acompañarse a los recibos no cobrados las cédulas acreditativas de haber sido intentada la cobranza en el domicilio del contribuyente.

La omisión de este requisito, como asimismo la no consignación de las causas que hayan impedido el cobro en hoja separada y las faltas de negligencia apreciadas en expediente seguido a reclamación de los contribuyentes, por virtud de las cuales se hubiera seguido perjuicios al Excmo. Ayuntamiento o a los particulares, será causa bastante para la imposición al recaudador de una multa equivalente al 20 por 100 del importe del recibo.

Noveno. Si por actos realizados por un recaudador, con infracción de las disposiciones dictadas, se decretase la anulación del procedimiento ejecutivo seguido contra un contribuyente, se impondrá a aquél una multa equivalente a los derechos y gastos devengados por el agente ejecutivo, que ingresará, dentro de tercero día, en efectivo metálico, para su inmediato abono al agente.

Décimo. Los recaudadores de los arbitrios de peaje, pesas y medidas, de mercados y cementerios, ingresarán diariamente el producto de la recaudación del día anterior. El de derechos de Mataderos lo efectuará por semanas. El retraso de veinticuatro horas en efectuar el ingreso, será motivo bastante para decretarse por esta Alcaldía la suspensión del empleo del moroso y liquidación de descubiertos, los cuales se harán efectivos de la fianza, si dentro de las veinticuatro horas siguientes no hubiesen sido saldados directamente por el alcanzado.

Undécimo. Si debiendo ingresar los recaudadores y agentes ejecutivos, en los plazos que están prescritos o en los extraordinarios que se dispongan, las cantidades recaudadas, no lo hiciesen o demorasen la rendición de las cuentas trimestrales, la Alcaldía acordará la suspensión de empleo del moroso,

designando un funcionario de la Administración de Propiedades, en comisión especial y permanente, para el examen y liquidación de las cuentas, con la dieta de 15 pesetas diarias a cargo del moroso.

Duodécimo. Si en los expedientes ejecutivos devueltos a la Administración por los agentes para la declaración de partida fallida por insolvencia o ignorado paradero del deudor, se determinase por aquélla la solvencia o domicilio del mismo, y cuando por negligencia del agente en el procedimiento resulte incobrable el recibo, la Alcaldía Presidencia declarará responsable al agente por la cuota que corresponda al excelentísimo Ayuntamiento, imponiéndole una multa equivalente a los recargos de apremio, que se satisfará en el papel especial correspondiente.

Décimotercero. Para la corrección de las demás faltas que se cometan por los recaudadores y agentes, se aplicarán las disposiciones penales contenidas en el cap. XIII de la Instrucción general aprobada por Real decreto de 26 de abril de 1900.

El Alcalde Presidente,

Eduardo Vincenti y Reguera.



ALCALDÍAS DE BARRIO

Reglamento.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 25 de octubre de 1897.

La importancia de los cargos y funciones públicas debe estar en relación con las condiciones de la localidad donde se ejercen. Tal sucede con los Alcaldes de barrio, y si en muchos Municipios se prescinde de su existencia y en otros su cometido es insignificante, realízase en cambio su personalidad y misión, cuando les están encomendadas barriadas de vecindario populoso y culto, como en la capital de la Monarquía.

No puede la ley descender a la regulación de sus funciones, ni habría ductilidad posible en sus preceptos para hacerlos adaptables a la vez a las ínfimas necesidades de los Municipios de escaso vecindario y a los de las grandes capitales. Sólo el precepto reglamentario, atribuido para este caso a la Alcaldía Presidencia por el art. 202 de la ley Municipal, puede señalar los límites y procedimientos de la autoridad de estos funcionarios con perfecta aplicación a las exigencias de la vida local.

En Madrid, el cargo de Alcalde de barrio ha sido en unas épocas ejercido por personalidades prestigiosas de la clase media, que lo desempeñaban con aspecto de patriarcado; en otras ocasiones ha pasado a ser propio de clases populares. En mucho ha seguido el desarrollo del régimen electoral, ya restringido, ya amplio.

De tal importancia se consideraron sus funciones en algún tiempo, que el gran Rey Carlos III se ocupó de su reglamentación; así encontramos en la Novísima Recopilación, libro III, título XXI, ley IX, admirablemente determinadas las condiciones y las obligaciones de estos funcionarios. Posteriormente, la ley Municipal de 3 de febrero de 1823, conservó los Alcaldes de barrio tal y como los había regulado Carlos III; y hoy, al ocuparse esta Alcaldía de formular su reglamento, tiene que volver la vista al pasado e inspirarse en aquellas disposiciones, cuya virtualidad los años no han destruido.

La Alcaldía considera indispensable este Reglamento. El complejo organismo de la Administración municipal lo exige, y con imperio lo demanda la necesidad de aplicar severas ordenanzas y régimen de rigor y de responsabilidad estrecha, lo mismo para el cumplimiento de los deberes de Alcalde de barrio, como de la vigilancia que el vecindario requiere.

En el aspecto administrativo, gubernativo, judicial y de estadística, el Alcalde de barrio debe saber sus obligaciones; que no es un cargo de lujo, ni exclusivamente político, sino de trabajo riguroso y de grave responsabilidad. El Teniente de Alcalde, el Gobernador, la Autoridad judicial y la Alcaldía les exigirá cumplidas cuentas, y para rendirlas, necesario es coleccionar en forma reglamentaria sus obligaciones. Esta es la idea que persigue en esta ocasión la Alcaldía Presidencia, y por ello viene en dictar el siguiente:

REGLAMENTO

ARTÍCULO PRIMERO. Cada uno de los cien barrios en que se halla subdividida la población estará a cargo de un Alcalde de barrio. El Alcalde Presidente podrá, no obstante, autorizar el despacho por un suplente, de los asuntos que afecten a un grupo de población dentro del barrio, cuando así lo demande la demarcación extensa de una barriada, su numeroso vecindario u otras consideraciones de importancia.

ART. 2.º Los Alcaldes de barrio y los suplentes son nombrados y separados libremente por el Alcalde Presidente del Ayuntamiento y ejercen el cargo en su respectiva demarcación.

ART. 3.º Para ser nombrado Alcalde de barrio o suplente, se requiere llevar dos años de residencia en el barrio y hallarse incluido en las listas electorales.

ART. 4.º Conforme al sentido de la Real orden de 7 de octubre de 1880, no podrá ser nombrado Alcalde de barrio, ya sea en efectividad o suplente, quien desempeñe funciones públicas, el que tenga parte directa o indirecta en servicios, contratos o suministros, dentro del término municipal, por cuenta del Estado, de la Provincia o del Municipio; el deudor como segundo contribuyente y el que tenga contienda administrativa

o judicial con el Ayuntamiento o con los establecimientos bajo su custodia, o haya sufrido condena no siendo rehabilitado. Serán preferidos los que no cobren sueldo del Estado, la Provincia o el Municipio.

ART. 5.º Los Alcaldes de barrio, o el suplente cuando estuviere en funciones, no podrá ausentarse por más de veinticuatro horas sin licencia.

ART. 6.º Los Tenientes de Alcalde, por delegación del Alcalde Presidente, podrán concederla cuando la ausencia no exceda de ocho días.

En los demás casos se solicitará del Alcalde Presidente.

ART. 7.º Para poder cobrar los gastos de material consignados o que puedan consignarse por el Ayuntamiento, tendrán que justificar que llenan y cumplen las anteriores condiciones.

ART. 8.º Al ausentarse por veinticuatro horas, lo comunicará al suplente para que se encargue del despacho de la oficina, dando cuenta al propio tiempo al Teniente de Alcalde.

Cuando se ausente en uso de licencia concedida por el Teniente de Alcalde, éste lo comunicará de oficio al suplente a dichos efectos, poniéndolo asimismo en conocimiento del Alcalde Presidente.

Cuando éste concediere la licencia lo participará al Teniente de Alcalde para los efectos expresados.

ART. 9.º Son superiores jerárquicos de los Alcaldes de barrio, en el orden administrativo, el Alcalde Presidente y el Teniente de Alcalde del distrito.

ART. 10. Como Agentes auxiliares que son de la Policía judicial, acatarán y cumplirán las órdenes emanadas de las Audiencias y de los Juzgados.

En el orden gubernativo, los Alcaldes de barrio están obligados a comunicar al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, cuantas noticias lleguen a su conocimiento relativas al orden público y policía, y deberán cumplir las órdenes que en estos asuntos reciban de aquella Autoridad.

ART. 11. Para el servicio de empadronamiento y traslados de domicilio, se regirán por las reglas contenidas en la Instrucción aprobada por la Alcaldía Presidencia en 22 de julio de 1896:

y las que en lo sucesivo acuerde el Excmo. Ayuntamiento o dicte el Excmo. Sr. Alcalde.

ART. 12. Para los servicios de Estadística se atenderán a las disposiciones que especialmente se dicten.

ART. 13. Los Alcaldes de barrio usarán las insignias propias de su cargo, que son la medalla de plata con el escudo de Madrid, pendiente de cordón negro en hilo de plata, y bastón de mando con puño de plata y borlas negras en hilo de plata. Recibirán la posesión de su cargo del Teniente de Alcalde, el cual, al propio tiempo que les haga entrega de las insignias, les hará firmar el recibo de este depósito.

ART. 14. En cuantos documentos expidan autorizados con su firma como Alcaldes de barrio, estamparán el sello, que les será facilitado por la Secretaría del Ayuntamiento o recibirán del Alcalde a quien sustituyan.

Cuando el sello se inutilizare o extraviase, lo comunicarán a la Alcaldía Presidencia para que ésta provea lo procedente.

ART. 15. Los Alcaldes suplentes auxiliarán en sus funciones a los propietarios cuando éstos lo consideren preciso y les sustituirán en ausencias y enfermedades.

ART. 16. Las horas de despacho en las Alcaldías de barrio serán las que el Alcalde Presidente determine, sin que en ningún caso puedan bajar de dos, y constarán en un cartel expuesto al público en la puerta de la Alcaldía.

ART. 17. En las Alcaldías de barrio se llevará un registro índice para facilitar la busca de los datos referentes a las personas que consten inscriptas en la Matricula a cargo de aquéllas.

Igualmente se llevará un registro índice de los hoteles, fondas, casas de huéspedes, de dormir, cafés, tertulias, bodegones, tabernas y demás establecimientos públicos, con expresión de sus dueños.

Se llevará asimismo los libros Matrículas de sirvientes y porteros, en la forma que se determine por reglamentos o disposiciones especiales.

También llevarán las Alcaldías de barrio un registro de comunicaciones con las Autoridades y otro en el que se incluyan las órdenes generales que reciban.

ART. 18. La documentación y efectos para servicio de las Alcaldías de barrio, los recibirán los Alcaldes bajo inventario triplicado, que firmarán el Alcalde saliente y el entrante y que deben llevar el V.º B.º del Teniente de Alcalde.

De dichos inventarios se remitirá un ejemplar a la Secretaría del Ayuntamiento y otro conservará cada uno de los Alcaldes que lo suscriban.

ART. 19. Los libros de las Alcaldías de barrio serán secretos, sin que se pueda facilitar copias de ellos ni a Autoridades ni a particulares, sino en virtud de mandamiento de un superior jerárquico.

ART. 20. Cuidarán de la observancia en su demarcación, de las Ordenanzas y bandos de Policía y buen gobierno que dicten las Autoridades administrativas, y de que en los establecimientos insalubres, peligrosos e incómodos, se cumplan las disposiciones preventivas establecidas.

ART. 21. Con la venia del Teniente de Alcalde, podrán practicar reconocimientos y visitas de inspección en las casas de dormir, en las de huéspedes y demás albergues, y en las guardillas, sótanos, cobertizos y demás establecimientos análogos de su demarcación, para investigar si estas viviendas y aquellos establecimientos reúnen las debidas condiciones de salubridad.

Del resultado de estas visitas darán cuenta al Teniente de Alcalde, quien resolverá lo que en uso de sus atribuciones considere oportuno.

Igualmente deberán cuidar de la observancia de las Ordenanzas de Policía urbana en la vía pública; prestarán protección al público cuando fuere necesario, y de las faltas que llegaren a su conocimiento o investigasen deberán dar cuenta al Teniente de Alcalde respectivo y a la Alcaldía Presidencia.

ART. 22. Los Alcaldes de barrio no podrán expedir ninguna clase de certificaciones ni documento que pueda suplirlas. Si lo hicieren, quedarán obligados a reintegrar al Ayuntamiento el triplo de los derechos que por la expedición de aquéllas tenga establecidos, sin perjuicio de las demás responsabilidades que procedan.

El reintegro se hará efectivo, en caso necesario, por el mis-

mo procedimiento que la ley Municipal establece para la exacción de multas por infracción de las Ordenanzas.

Podrán, sin embargo, expedir a petición de parte interesada, volantes de lo que con referencia al peticionario conste en la matrícula de la Alcaldía de barrio, con expresa mención de darlo a efectos de caridad y determinando la oficina o dependencia donde deba producirlos.

También expedirán los volantes necesarios a los Juzgados municipales para el libramiento de certificaciones de existencia, anotando en ellos la cédula personal del interesado y asegurándose por cuantos medios tengan a su alcance de la existencia real en el domicilio que declaren, de las personas a quienes los referidos volantes se refieran.

No podrán expedir volantes ni informar instancias referentes a extranjeros, si éstos no presentan su Matrícula visada por el Gobierno civil.

ART. 23. Podrán autorizar con su firma y sello de la Alcaldía las instancias y memoriales en solicitud de socorros, cuando los exponentes sean verdaderamente pobres, y en todos los casos en que aquel requisito se prescriba para admisión en colegios, manicomios, establecimientos de beneficencia o para otros efectos taxativamente determinados en reglamentos.

ART. 24. Darán, si se les pide de oficio, los informes que interesen las Autoridades y funcionarios públicos.

ART. 25. Tendrán obligación de facilitar a toda hora los volantes que se les pidan para enterramientos de caridad, siempre que les conste la pobreza de la familia del finado, exigiendo al requirente la firma de la petición.

ART. 26. Los Alcaldes de barrio deben intervenir en los casos de incendio, inundación y delitos que ocurran en la localidad a su cargo, poniéndose a disposición del Juez de Instrucción enseguida que éste se presente.

ART. 27. Desempeñarán las comisiones auxiliaorias que el Alcalde, Tenientes de Alcalde y Autoridades judiciales les encomienden y las que, con arreglo a disposiciones vigentes, puedan requerirles los agentes ejecutivos de la Hacienda pública.

ART. 28. Están sujetos a las responsabilidades civil, crimi-

nal y administrativa que procedan por delitos o faltas cometidos en el ejercicio de sus funciones.

ART. 29. La suspensión en sus cargos o la separación de los mismos, así como la imposición de multas a que se hagan acreedores, se ajustarán a lo establecido en el art. 196 de la ley Municipal.

ART. 30. Los Alcaldes de barrio ejercen en los suyos respectivos, según lo dispuesto por el art. 202 de la ley Municipal, las funciones de gobierno político que con arreglo a las leyes les deleguen los Tenientes de Alcalde, conforme a las disposiciones del Alcalde Presidente y del Gobernador de la provincia.

El Alcalde Presidente,
Conde de Romanones.

Instrucción para las Alcaldías de barrio en los servicios de empadronamiento y estadística.

*Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 22
de julio de 1896.*

Regla 1.ª Conforme a lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento en 24 de abril de 1891, los Alcaldes de barrio dependen del Negociado de Estadística de la Secretaría, en cuanto se refiera al empadronamiento y su rectificación, movimiento de población y servicios de estadística, recibiendo por conducto del mismo las instrucciones que correspondan.

Regla 2.ª El Negociado entregará a los Alcaldes de barrio, por relación duplicada, en uno de cuyos ejemplares firmarán el recibí, los libros *Matricula* de los habitantes empadronados en su respectiva demarcación. Las hojas de estos libros estarán numeradas en correspondencia a las del empadronamiento general.

Con igual formalidad se les entregará un libro de *Altas*, o

los que fueren necesarios, para inscribir las que el Negociado les participe, así como los impresos para el servicio de traslados de domicilio.

Regla 3.ª Causarán inscripción como *Altas* en la *Matrícula*: los acuerdos municipales de declaración de vecindad solicitada a instancia de parte; los decretos de la Alcaldía Presidencia ordenando empadronamiento; las motivadas por nacimiento y por traslado de domicilio o constitución de nueva familia por matrimonio u otras causas. Las *Altas* serán en todo caso comunicadas por el Negociado a la Alcaldía de barrio.

Regla 4.ª Causarán *Baja* en la *Matrícula*: los acuerdos municipales por pérdida de vecindad, de la que el interesado dé cuenta en debida forma o resulte comprobada por investigación administrativa; las defunciones, y los traslados de domicilio.

En los tres primeros casos, el Alcalde de barrio no hará anotación alguna mientras no reciba orden para ello por conducto del Negociado; en el último, lo verificará en el momento que se le participe el traslado por el inquilino cabeza de familia o quien le represente, y lo comunicará al Negociado, según se dispone en el párrafo segundo de la regla 6.ª

Regla 5.ª La inscripción de *Altas* se ajustará a las siguientes formalidades:

El Negociado comunicará la orden al Alcalde de barrio, acompañando una hoja donde consten los nombres y circunstancias de cada uno de los individuos que hayan de ser inscritos, la cual devolverá el Alcalde, firmando la nota de cumplimiento que va al pie de la misma.

Cuando la inscripción fuere motivada por declaración de vecindad, decreto de empadronamiento, traslado de domicilio o constitución de nueva familia o domicilio, por consecuencia de matrimonio u otras causas, se hará en el libro de *Altas*. Cuando se ocasionare por nacimiento, se anotará en la hoja correspondiente a la familia del nacido.

En las inscripciones por traslado de domicilio, se pondrá como nota en el renglón inmediato siguiente a la última: *Procedentes de la calle de..... núm..... cuarto.....*, cerrándola con la firma del Alcalde y sello de la Alcaldía. Igual formalidad se

practicará cuando los traslados de domicilio ocurran dentro del barrio.

Los apellidos y nombre de los individuos inscriptos en el libro de *Altas*, deberán constar en la letra correspondiente del Índice alfabético, puesto al final del mismo, así como el número ordinal de dichos individuos y el de la hoja en que figura la inscripción.

Regla 6.ª Las *Bajas* se anotarán en la casilla de observaciones de la hoja respectiva de *Matrícula*, expresando la fecha de la orden, cuando a virtud de ésta se verifique; y la de traslado de domicilio, cuando éste la motive, consignando la calle, número y cuarto del nuevo domicilio.

Las *Bajas* se relacionarán en hojas impresas formalizando una por cada *Matrícula* en que se causen, y llenando puntualmente todas las indicaciones hechas en las mismas. Firmadas y selladas dichas hojas por el Alcalde en el sitio correspondiente que se indica en la cabeza del Impreso, serán recogidas a diario por un empleado del Negociado, mediante recibo de cada una.

Regla 7.ª Para las hojas de traslado de domicilio y anotaciones en la *Matrícula* y libro de *Altas*, no se exigirá timbre de ninguna clase.

Regla 8.ª Los traslados de residencia fuera del término municipal de Madrid, no serán anotados por los Alcaldes de barrio, según se previene en la regla 4.ª, mientras por conducto del Negociado no se les comunique la orden correspondiente. Si de ellos tuvieren noticia particular dichos funcionarios, la participarán al Excmo. Sr. Alcalde, para la resolución que proceda; y si por parte interesada se les hiciere saber, dirigirán al que haga la manifestación, al Negociado, para la práctica de las debidas diligencias.

A estos efectos se advierte que el caserío de Tetuán y los grupos de población situados al lado allá de los puentes de las *Ventas* y *Vallecas*, no pertenecen al término municipal de Madrid.

Regla 9.ª En ningún caso podrán los Alcaldes de barrio expedir certificaciones, ni dar testimonios, ni facilitar copias de la *Matrícula*, ni de los libros de *Altas* en la misma. Los efec-

tos legales de dichos documentos, sólo serán deducibles del Padrón municipal obrante en la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

Si por autoridades o particulares se les requiriese para darlos, contestarán con respetuosa negativa, manifestando al requirente que debe solicitarlos del Excmo. Sr. Alcalde.

Regla 10. En los informes que la Alcaldía Presidencia reclame a solicitud de declaración de vecindad o para certificar de residencia, expresarán los Alcaldes de barrio lo que de su personal investigación resulte acerca de la procedencia del interesado, su edad y estado, pueblo y provincia de donde sea natural, personas que con él habiten, si es cabeza de familia, y si no lo fuere, el parentesco o relación que tenga con el que lo sea.

Regla 11. No será obstáculo para informar de la conducta de cualquier residente en Madrid, el que no esté empadronado, debiendo referirse los datos que a dicho efecto se suministren, al resultado de la gestión personal del Alcalde de barrio.

El Alcalde Presidente,

Conde de Montarco.

Reglas para los servicios de las Alcaldías de barrio.

*Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 12
de septiembre de 1903.*

Regla 1.ª El cuaderno *Registro de comunicaciones* a que se refiere el art. 17 del reglamento de Alcaldías de barrio de 25 de octubre de 1897, constará de las columnas o espacios correspondientes para dejar consignado:

1.º El número de orden que se dé a la comunicación o mandato que se reciba.

2.º El día mes y año de su fecha.

3.º Los de la fecha en que se reciba.

- 4.º La autoridad que la suscribe.
- 5.º El objeto de la comunicación.
- 6.º El número de orden del oficio de respuesta o informe.

Regla 2.º El cuaderno de *Registro de establecimientos*, preceptuado por el artículo citado, se deberá llevar agrupando aquellos en clases y por orden alfabético de éstas, con expresión del domicilio de cada establecimiento y el nombre de su respectivo dueño, habilitando una columna para anotar la clausura, en su caso, el cambio de dueño, si ocurriese, o cualquiera otra circunstancia que no entrañe modificación de clase.

Regla 3.º Las Alcaldías de barrio no pueden expedir otras clases de volantes que las determinadas por el reglamento y de las cuales se hallan provistos, ni deben habilitar éstos para otros fines por medio de tachaduras o enmiendas.

Regla 4.º Los Alcaldes de barrio se abstendrán de autorizar volantes u otro documento para acreditar la conducta de los residentes en su demarcación, bajo las responsabilidades determinadas en el art. 22 del reglamento.

Deberán, no obstante, informar acerca de dicho extremo, cuando lo interesen la Alcaldía Presidencia, los Sres. Tenientes de Alcalde, el Sr. Secretario del Ayuntamiento y las Autoridades judiciales, gubernativas, militares o eclesiásticas.

Regla 5.º Facilitarán volante para fe de vida a todo residente que lo pida y se halle inscripto en la Matrícula o en el libro de Altas de su barrio, siempre que les conste que habita en el domicilio donde figure matriculado.

La residencia de un habitante en un domicilio no será fundamento para facilitar volante para fe de vida, si el residente no está inscripto en la Matrícula o en el libro de Altas; del propio modo que tampoco lo será el hecho de la inscripción si no concurre la circunstancia de habitar en el domicilio inscripto.

La contravención a estas disposiciones, ya preceptuadas por el art. 22 del reglamento, hará incurrir en suspensión de funciones, multa o separación del cargo a juicio de la Alcaldía Presidencia.

Regla 6.ª El número válido de referencia de las hojas de Matrícula, para todos los casos en que haya de mencionarse, es el estampado en tinta azul en la cabeza de dichas hojas.

Regla 7.ª En la Matrícula y en el libro de Altas no se debe hacer alteración alguna que no haya comunicado en dicha forma el Negociado de Estadística, aunque se solicite por los interesados con exhibición de documentos justificativos.

En su consecuencia, los Alcaldes de barrio de quienes se pretenda rectificaciones en la condición de inquilino por compañía o viceversa, modificaciones referentes al estado civil, bajas por defunción, altas por nacimiento, ingresos o exclusiones por matrimonio, etc., remitirán a los peticionarios al Negociado de Estadística, el cual las cursará según corresponda.

Regla 8.ª Siempre que se pida por un residente el traslado de domicilio, se deberá exigir la firma de la petición en el impreso correspondiente de los cuatro modelos de que se hallan provistas las Alcaldías de barrio, para los cuatro casos que en este servicio se pueden ofrecer, o sea:

a) Inquilino cabeza de familia que se traslada en concepto de tal.

b) Inquilino cabeza de familia que dejando de serlo, se traslada en concepto de compañía.

c) Residente que habitaba en compañía y se traslada como inquilino cabeza de familia.

d) Residente que habitaba en compañía y se traslada en igual concepto de compañía.

Cuando el peticionario del traslado de domicilio no supiere firmar, lo hará un testigo a satisfacción del Alcalde de barrio.

Regla 9.ª En caso de traslado de un domicilio a otro del mismo barrio, *sin perder el inquilino cabeza de familia que se traslada su condición de tal*, se hará la anotación correspondiente sólo en la hoja de Matrícula o del libro de Altas donde conste la inscripción, y la de cada uno de los individuos comprendidos en dicha hoja, en la letra de la inicial de su primer apellido en el *Índice*, con expresión del número de aquélla, ya de la Matrícula, ya del libro de Altas. De estos traslados se

dará cuenta al Negociado de Estadística, formalizándolos en su totalidad, o sea firmando también la anotación *al pie de la hoja del traslado*.

Regla 10. En el caso de traslado de un domicilio a otro dentro del mismo barrio, *perdiendo el inquilino cabeza de familia su condición de tal*, por pasar a vivir en compañía, se hará en la hoja de Matrícula o del libro de Altas, donde conste la inscripción de los que se trasladan, la debida anotación de este hecho, y en la hoja de Matrícula o del libro de Altas, correspondiente al inquilino cabeza de familia en cuya compañía pasan a residir, se inscribirá a todos los trasladados y se relacionarán en el *Índice* en la letra respectiva a la inicial de su primer apellido, con expresión del número de la hoja de Matrícula o del libro de Altas donde se hace el ingreso.

Se dará cuenta de estos traslados al Negociado de Estadística, formalizándolos también en totalidad, pero haciendo mención de la nota de cumplimiento, *al pie de la hoja de traslado*, del número de la Matrícula o del folio del libro de Altas donde haya tenido ingreso.

Regla 11. Los traslados que reciba el Alcalde de barrio, procedentes de fuera de su demarcación y *dirigidos a domicilio de individuo que conste inscripto en su Matrícula o libro de Altas como cabeza de familia*, los anotará en la hoja respectiva de una u otro, a fin de *evitar que un inquilino cabeza de familia figure como tal en más de una hoja*, ya sea de Matrícula, ya de Altas.

Si recibiere traslado dirigido a domicilio en el que se designe como inquilino cabeza de familia un individuo que no conste como tal en la Matrícula o libro de Altas, lo devolverá sin cumplimentar al Negociado de Estadística para su rectificación.

Regla 12. En el caso de petición de traslado en compañía fuera del barrio, el Alcalde de quien se interese, además de exigir la conformidad y cédula personal del inquilino cabeza de familia, reclamará del Negociado de Estadística informe del domicilio de dicho inquilino, *no despachando el traslado mientras el informe no concuerde con los datos facilitados por el petionario*.

En la reclamación de informe se deberá expresar *los dos apellidos* del inquilino cabeza de familia, su edad, pueblo y provincia donde nació, y la profesión u oficio.

Regla 13. No se hará traslado alguno de domicilio en compañía sin que quede consignada en el impreso correspondiente de petición la firma de consentimiento del inquilino cabeza de familia a cuya casa se hace el traslado, y la reseña de su cédula personal.

Regla 14. En las peticiones de traslado de domicilio de individuos que no sean cabeza de familia, deberá constar siempre en el impreso correspondiente el conocimiento, y, en su caso, el consentimiento del cabeza de familia en cuya casa se ha de hacer la baja.

Regla 15. Cuidarán muy especialmente los Alcaldes de barrio de que en ningún traslado de domicilio figuren más individuos que los que consten inscriptos en la hoja de Matrícula o del libro de Altas a que aquel se refiera.

Toda pretensión que contra esta regla se formule por los interesados, deberá ser desestimada.

Regla 16. De las peticiones de traslado fuera de la capital, darán cuenta los Alcaldes de barrio por oficio al Sr. Secretario del Ayuntamiento, relacionando los individuos que se trasladan, la población a donde se dirigen y el domicilio donde se proponen residir. En tales casos, deben advertir a los interesados que, compareciendo en el Negociado de Estadística a hacer constar el cambio de residencia, se les provee gratuitamente de documento para acreditarlo ante el Ayuntamiento a donde se dirigen.

Regla 17. Las Alcaldías de barrio no admitirán ni cursarán las hojas de traslado que carezcan del sello e intervención del Negociado de Estadística.

Regla 18. No se pondrá en las cédulas personales nota alguna de traslado de domicilio, sin estar previamente cumplidos los requisitos que lo formalizan.

Regla 19. En el libro *Índice*, deberá hacerse en la letra correspondiente a la inicial del primer apellido, la anotación, no sólo de los individuos cabeza de familia que sean alta en el barrio, sino la de todos los que con ellos habiten.

Regla 20. El trámite de inscripción de Altas por nuevos empadronamientos y de anotaciones por traslados de domicilio, deberá ultimarse en el preciso término de tres días, salvo el caso previsto en la regla 12.

Las reclamaciones que por incumplimiento de esta disposición se formulen, harán incurrir en responsabilidad al Negociado de Estadística o a las Alcaldías de barrio, según el caso, y para determinarlas, se practicará una información sumarisima.

El Alcalde Presidente,

Lema.



ALMACÉN GENERAL DE VILLA

Reglas a que ha de ajustarse la entrega de efectos.

*Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 12
de febrero de 1890.*

Primera. No se hará entrega de ningún objeto sino mediante orden de la Alcaldía Presidencia.

Segunda. Antes de la entrega se valorarán los objetos, depositando el que los reciba, en el Almacén general, una fianza en metálico equivalente al valor de aquéllos.

Tercera. La entrega de los objetos se verificará mediante inventario duplicado, quedando en poder del Guarda el firmado por el solicitante, y en el de éste el suscripto por el Guarda-almacén.

Cuarta. Cuando se verifique la devolución de los objetos, serán examinados cuidadosamente, y si hubieren sufrido deterioro, se justipreciará éste y su importe será deducido de la fianza y consignado en la Tesorería municipal por el Almacén general de la Villa.

Quinta. Verificada que sea la devolución de los objetos, el Guardaalmacén, a presencia de los interesados, suscribirá la nota correspondiente en el inventario que obre en su poder, archivándolo en aquella dependencia, y

Sexta. El Guardaalmacén dará conocimiento al a Alcaldía Presidencia en cada caso, de haber cumplido las anteriores condiciones.

Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 1 de abril de 1910, se dispuso no conceder efecto alguno, de los depositados en el Almacén general, para festejos que se celebren fuera de esta

Corte, y que las concesiones que se hagan para Madrid lo sean con las mayores garantías posibles.

Reglamento para el régimen interior de esta dependencia.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 15 de octubre de 1898.

DE LA PORTERÍA

Estará a cargo de uno de los dos mozos ordenanzas quien tendrá la obligación de vigilar, durante el día y las primeras horas de la noche, a las personas y carruajes que entren y salgan en la dependencia, recibiendo los avisos o pliegos que le presenten, dando cuenta de todo al Jefe y cuidando especialmente de que no salga objeto alguno sin previo conocimiento del Guardaalmacén.

Abrirá la puerta principal, a las siete de la mañana en invierno y a las seis de la misma en verano, terminando su servicio a las diez y las once de la noche respectivamente.

Cuidará de la limpieza de la escalera y alumbrado de la misma, así como también del portal y los frentes de las puertas del interior y exterior de los edificios.

Mientras no se nombre el guarda de noche, desempeñará interinamente el servicio de éste, descansando durante el día el tiempo necesario.

DEL MOZO ORDENANZA

El mozo ordenanza, estará de servicio desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde, con exclusión del tiempo necesario para comer.

Hará la limpieza de la oficina y patios del Almacén, y lleva-

rá la correspondencia a las oficinas centrales y demás dependencias que se le ordene.

DEL GUARDA DE NOCHE

Principiará su servicio diario de vigilancia nocturna, a las diez de la noche en invierno y a las once en verano, terminándolo a las siete y seis de la mañana respectivamente.

Tendrá la obligación de vigilar todo el edificio, cuidando muy especialmente de evitar toda contingencia de un fuego, y si este ocurriera, avisar inmediatamente al Jefe. Abrirá y cerrará la puerta *solamente* a las personas afectas a esta dependencia, y recibirá los partes, avisos y pliegos que durante la noche se le presenten dando cuenta en el acto al Guarda-almacén.

DE LOS CELADORES

El servicio de los dos celadores será diario y consistirá en hacer por sí mismos la limpieza en los pabellones; la colocación esmerada de los efectos, cuidando de evitar su aglomeración y desorden, procurando siempre reunir y clasificar los de un mismo nombre y naturaleza. Además ayudarán a los mozos ordenanzas al traslado y movimiento de los efectos y a todo lo que fuese necesario y el Jefe disponga dentro del servicio. Este principiará a las siete de la mañana en invierno y a las seis en verano, terminando a las seis y ocho de la noche, respectivamente.

Todos los empleados del Almacén, harán los días festivos guardia alterna equivalente al servicio diario de cada uno y tendrán obligación, en caso de apremiante necesidad, de prestar los servicios que se les encomiende por el Jefe de la dependencia, aunque sea fuera de las horas que tienen asignadas.

DISPOSICIONES GENERALES

Primera. Se previene a todos los que habitan en esta dependencia, cualquiera que sea el servicio a que correspondan, el deber en que están de evitar todo peligro de incendio, a

cuyo fin queda prohibido quemar leña en los patios, ni hacer hogueras o fogatas para encender los braseros y hornillos, así como todo lo que pueda contribuir a ocasionar un fuego.

Segunda. Ordenado por la Superioridad que no se críen animales ni plantas dentro del recinto del Almacén, no se permitirá a nadie criar ninguna clase de aquéllos, especialmente gallinas, palomas y conejos, dentro ni fuera de las habitaciones.

Tercera. Queda terminantemente prohibido a todos los que habitan en el Almacén, circular de noche por los patios del mismo, excepción hecha del guarda o vigilante nocturno y salvo los casos de imprescindible y justificada necesidad.

El Alcalde Presidente,
Conde de Romanones.



ALUMBRADO PÚBLICO

Reglamento para la vigilancia de este servicio.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 10 de diciembre de 1898.

Primero. El servicio que han de prestar los Inspectores, tiene por objeto denunciar y corregir en la vía pública las faltas que observen en el estado del alumbrado público por gas, con sujeción al pliego de condiciones que para este servicio tiene celebrado el Excmo. Ayuntamiento con la Compañía Madrileña de alumbrado y calefacción por gas.

Segundo. Los Inspectores empezarán a prestar el servicio todos los días, quince minutos antes de la hora de encender las luces, terminando cuando se haya verificado el apagado de las mismas, conforme en un todo a la tabla de horas que rige para este objeto.

Tercero. Indicarán en los partes, cuyos modelos impresos se les facilitan por la oficina de la Dirección, las faltas que observen, las correcciones que se indiquen a los representantes de la Compañía, y si estas correcciones se han llevado o no a efecto y el tiempo en que se realicen, conforme a las indicaciones de la condición 51 del contrato.

Cuarto. Los Inspectores tomarán diariamente y con toda regularidad, las presiones en los manómetros enclavados en sus respectivos distritos, tres veces durante la noche: la primera, de siete a ocho de la misma; la segunda, de diez a once, y la tercera, de dos a tres de la madrugada, consignando en los partes las presiones respectivas.

Quinto. Los Inspectores indicarán además en el parte el itinerario que han llevado y trayecto recorrido en cada noche, teniendo en cuenta que el recorrido deberán hacerlo acompañados de un dependiente de la Compañía, a cuyo objeto y cuando vayan a comenzar éste, deberán reunirse con el mismo en la Tenencia de Alcaldía que al efecto se les designará por la oficina del servicio.

Sexto. Es de imprescindible y forzosa necesidad que cada

uno de los Inspectores recorra diariamente el mayor trayecto posible del distrito a que haya sido destinado, haciendo un parte detallado por duplicado de todas las faltas que durante la noche haya observado, cuyos partes se entregarán antes de las cuatro de la tarde; uno en el Negociado de Policía urbana del Ayuntamiento, dirigido al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, y otro en la oficina de este servicio, en la cual se personarán diariamente, a las cinco, para recibir las órdenes que el Jefe tenga necesidad de comunicarles.

Séptimo. En los partes que se den relativos a faroles aislados que encuentren apagados, deberán precisar, con la mayor exactitud posible, el tiempo que los mismos hayan dejado de lucir, para en su vista hacer los descuentos con toda equidad.

Octavo. Denunciarán diariamente todas las faltas que observen en el servicio, relativas a defectuosidad de la llama, indicando los faroles cuya llama no tenga las dimensiones prevenidas en el art. 35, párrafos primero, segundo y tercero, teniendo en cuenta que en los partes que se den relativos a esta falta, deberán indicar, lo más minuciosamente posible, la importancia de la misma, concretando la altura y amplitud del abanico de la luz (condición 51, caso 2.º, párrafo segundo). Si hubiera duda acerca del consumo de algún surtidor, se pasará en el estado en que se encuentre, a la oficina del servicio para su comprobación, sustituyéndole por otro del mismo tipo.

Noeno. Denunciarán las faltas de limpieza de los faroles y desperfectos de todo el material correspondiente a los mismos (condición 44 y la 51, párrafos primero, segundo, tercero y cuarto), para las multas que procedan.

Décimo. Siempre que se encuentren faroles apagados, bajos de luz, obstruidos, faltas en la presión u otra deficiencia cualquiera que tenga relación con el servicio, procurarán los Inspectores que por los operarios de la Compañía se proceda en el acto a su corrección en cuanto sea posible esto. Igualmente indicarán a los faroleros el tiempo que se hayan retrasado en el encendido del alumbrado, o anticipado en el apagado del mismo, a fin de que cuando ocurra esta falta no pueda alegarse por la Compañía, desconocimiento del hecho.

Undécimo. Corresponde, por último, a este personal, la vi-

gilancia del alumbrado por petróleo en su respectivo distrito, denunciando diariamente las deficiencias que observen en el mismo, tanto en lo que se refiere a las horas de encender y apagar, como al estado de la luz, y de la limpieza y conservación del material perteneciente al mismo.

El Alcalde Presidente,
Conde de Romanones.

Tablas de las horas de encender y apagar las luces.

*Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 11
de septiembre de 1901.*

ARTÍCULOS DEL CONTRATO QUE SE REFIEREN A LA FORMACIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS PRESENTES TABLAS

ART. 28. Las horas de encender y apagar el alumbrado público en las calles, plazas y paseos, serán determinadas por la Autoridad, formándose en su consecuencia la relación de horas para las distintas estaciones del año.

ART. 29. En todo tiempo la operación de encender el gas deberá quedar concluída veinte minutos lo más tarde después de la hora fijada, con arreglo a lo prescripto en la condición anterior, y la de apagar no podrá empezar antes de la señalada.

ADVERTENCIAS

Primera. En estas *Tablas* se considera que el servicio empieza a las horas de encender y termina a las de apagar, o sea desde la tarde del primer día hasta la madrugada del siguiente.

Segunda. Adaptadas estas *Tablas* al nuevo horario, según el meridiano de Greenwich, se diferencian de las antiguas en que las horas de encender y apagar sufren un retraso de quince minutos, conservándose la duración del alumbrado en cada día, sin alteración alguna respecto a las *Tablas* adoptadas en 31 de agosto de 1879.

El Alcalde Presidente,
Aguilera.

ENERO

DÍAS DEL MES	HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
	TARDE		MAÑANA			
	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al 2	5	15	6	30	13	15
2 3	5	15	6	30	13	15
3 4	5	15	6	30	13	15
4 5	5	15	6	30	13	15
5 6	5	15	6	30	13	15
6 7	5	15	6	30	13	15
7 8	5	20	6	30	13	10
8 9	5	20	6	30	13	10
9 10	5	20	6	30	13	10
10 11	5	20	6	30	13	10
11 12	5	20	6	30	13	10
12 13	5	25	6	30	13	5
13 14	5	25	6	30	13	5
14 15	5	25	6	30	13	5
15 16	5	25	6	30	13	5
16 17	5	30	6	30	13	>
17 18	5	30	6	30	13	>
18 19	5	30	6	30	13	>
19 20	5	30	6	30	13	>
20 21	5	30	6	25	12	55
21 22	5	35	6	25	12	50
22 23	5	35	6	25	12	50
23 24	5	35	6	25	12	50
24 25	5	35	6	25	12	50
25 26	5	40	6	25	12	45
26 27	5	40	6	25	12	45
27 28	5	40	6	25	12	45
28 29	5	40	6	20	12	40
29 30	5	45	6	20	12	35
30 31	5	45	6	20	12	35
31 1	5	45	6	20	12	35
					402	35

FEBRERO

DÍAS DEL MES		HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
		TARDE		MAÑANA			
		HORAS	NTOS.	HORAS	NTOS.	HORAS	NTOS.
1	al 2	5	50	6	15	12	25
2	3	5	55	6	15	12	20
3	4	5	55	6	15	12	20
4	5	5	55	6	15	12	20
5	6	5	55	6	15	12	20
6	7	6	»	6	10	12	10
7	8	6	»	6	10	12	10
8	9	6	»	6	10	12	10
9	10	6	»	6	10	12	10
10	11	6	5	6	10	12	5
11	12	6	5	6	10	12	5
12	13	6	5	6	10	12	5
13	14	6	5	6	10	12	5
14	15	6	5	6	10	12	5
15	16	6	10	6	5	11	55
16	17	6	10	6	5	11	55
17	18	6	10	6	5	11	55
18	19	6	10	6	5	11	55
19	20	6	15	6	»	11	45
20	21	6	15	6	»	11	45
21	22	6	15	6	»	11	45
22	23	6	15	6	»	11	45
23	24	6	20	6	»	11	40
24	25	6	20	6	»	11	40
25	26	6	20	5	55	11	35
26	27	6	20	5	55	11	35
27	28	6	20	5	55	11	35
28	1	6	20	5	55	11	35
						335	10

MARZO

DÍAS DEL MES	HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
	TARDE		MAÑANA			
	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al 2	6	25	5	50	11	25
2 3	6	25	5	45	11	20
3 4	6	25	5	45	11	20
4 5	6	30	5	45	11	15
5 6	6	30	5	45	11	15
6 7	6	30	5	45	11	15
7 8	6	30	5	45	11	15
8 9	6	35	5	45	11	10
9 10	6	35	5	40	11	5
10 11	6	35	5	40	11	5
11 12	6	35	5	40	11	5
12 13	6	35	5	40	11	5
13 14	6	40	5	30	10	50
14 15	6	40	5	30	10	50
15 16	6	40	5	30	10	50
16 17	6	40	5	25	10	45
17 18	6	40	5	25	10	45
18 19	6	45	5	25	10	40
19 20	6	45	5	25	10	40
20 21	6	45	5	25	10	40
21 22	6	45	5	25	10	40
22 23	6	45	5	20	10	35
23 24	6	50	5	20	10	30
24 25	6	50	5	20	10	30
25 26	6	50	5	15	10	25
26 27	6	50	5	15	10	25
27 28	6	55	5	15	10	20
28 29	6	55	5	10	10	15
29 30	6	55	5	10	10	15
30 31	6	55	5	10	10	15
31 1	6	55	5	5	10	10
					334	55

A B R I L

DÍAS DEL MES		HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
		TARDE		MAÑANA			
		HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al	2	7	»	5	5	10	5
2	3	7	»	5	5	10	5
3	4	7	»	5	»	10	»
4	5	7	»	5	»	10	»
5	6	7	»	5	»	10	»
6	7	7	5	4	55	9	50
7	8	7	5	4	55	9	50
8	9	7	5	4	55	9	50
9	10	7	5	4	50	9	45
10	11	7	5	4	50	9	45
11	12	7	10	4	50	9	40
12	13	7	10	4	45	9	35
13	14	7	10	4	45	9	35
14	15	7	10	4	45	9	35
15	16	7	10	4	45	9	35
16	17	7	15	4	40	9	25
17	18	7	15	4	40	9	25
18	19	7	15	4	40	9	25
19	20	7	15	4	35	9	20
20	21	7	15	4	35	9	20
21	22	7	20	4	35	9	15
22	23	7	20	4	25	9	5
23	24	7	20	4	25	9	5
24	25	7	20	4	25	9	5
25	26	7	20	4	25	9	5
26	27	7	25	4	20	8	55
27	28	7	25	4	20	8	55
28	29	7	25	4	20	8	55
29	30	7	25	4	20	8	55
30	1	7	30	4	15	8	45
						284	5

M A Y O

DÍAS DEL MES	HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
	TARDE		MAÑANA			
	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al 2	7	35	4	15	8	40
2 3	7	35	4	15	8	40
3 4	7	35	4	15	8	40
4 5	7	35	4	10	8	35
5 6	7	40	4	10	8	30
6 7	7	40	4	10	8	30
7 8	7	40	4	10	8	30
8 9	7	40	4	10	8	30
9 10	7	40	4	5	8	25
10 11	7	45	4	5	8	20
11 12	7	45	4	5	8	20
12 13	7	45	4	5	8	20
13 14	7	45	4	»	8	15
14 15	7	45	4	»	8	15
15 16	7	45	4	»	8	15
16 17	7	50	4	»	8	10
17 18	7	50	4	»	8	10
18 19	7	50	4	»	8	10
19 20	7	50	3	55	8	5
20 21	7	50	3	55	8	5
21 22	7	55	3	55	8	»
22 23	7	55	3	55	8	»
23 24	7	55	3	55	8	»
24 25	7	55	3	55	8	»
25 26	7	55	3	55	8	»
26 27	7	55	3	50	7	55
27 28	8	»	3	50	7	50
28 29	8	»	3	50	7	50
29 30	8	»	3	50	7	50
30 31	8	»	3	50	7	50
31 1	8	»	3	50	7	50
					254	30

JUNIO

DÍAS DEL MES	HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
	TARDE		MAÑANA			
	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al 2	8	5	3	45	7	40
2 3	8	5	3	45	7	40
3 4	8	5	3	45	7	40
4 5	8	5	3	45	7	40
5 6	8	5	3	45	7	40
6 7	8	5	3	45	7	40
7 8	8	5	3	45	7	40
8 9	8	5	3	45	7	40
9 10	8	10	3	40	7	30
10 11	8	10	3	40	7	30
11 12	8	10	3	40	7	30
12 13	8	10	3	40	7	30
13 14	8	10	3	40	7	30
14 15	8	10	3	40	7	30
15 16	8	10	3	40	7	30
16 17	8	10	3	40	7	30
17 18	8	10	3	40	7	30
18 19	8	10	3	40	7	30
19 20	8	10	3	40	7	30
20 21	8	10	3	40	7	30
21 22	8	15	3	40	7	25
22 23	8	15	3	35	7	20
23 24	8	15	3	35	7	20
24 25	8	15	3	35	7	20
25 26	8	15	3	35	7	20
26 27	8	15	3	35	7	20
27 28	8	15	3	40	7	25
28 29	8	15	3	40	7	25
29 30	8	15	3	40	7	25
30 1	8	15	3	45	7	30
					225	10

JULIO

DÍAS DEL MES		HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
		TARDE		MAÑANA			
		HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1	al 2	8	15	3	45	7	30
2	3	8	15	3	45	7	30
3	4	8	15	3	45	7	30
4	5	8	15	3	45	7	30
5	6	8	15	3	45	7	30
6	7	8	15	3	45	7	30
7	8	8	15	3	50	7	35
8	9	8	15	3	50	7	35
9	10	8	15	3	50	7	35
10	11	8	15	3	50	7	35
11	12	8	15	3	50	7	35
12	13	8	15	3	50	7	35
13	14	8	10	3	50	7	40
14	15	8	10	3	50	7	40
15	16	8	10	3	55	7	45
16	17	8	10	3	55	7	45
17	18	8	10	3	55	7	45
18	19	8	10	3	55	7	45
19	20	8	5	3	55	7	50
20	21	8	5	4	»	7	55
21	22	8	5	4	»	7	55
22	23	8	5	4	»	7	55
23	24	8	5	4	»	7	55
24	25	8	»	4	»	8	»
25	26	8	»	4	»	8	»
26	27	8	»	4	5	8	5
27	28	8	»	4	5	8	5
28	29	7	55	4	5	8	10
29	30	7	55	4	5	8	10
30	31	7	55	4	5	8	10
31	1	7	55	4	5	8	10
						241	10

A G O S T O

DÍAS DEL MES	HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
	TARDE		MAÑANA			
	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al 2	7	50	4	15	8	25
2 3	7	50	4	15	8	25
3 4	7	50	4	15	8	25
4 5	7	50	4	15	8	25
5 6	7	50	4	15	8	25
6 7	7	45	4	15	8	30
7 8	7	45	4	20	8	35
8 9	7	45	4	20	8	35
9 10	7	45	4	20	8	35
10 11	7	40	4	20	8	40
11 12	7	40	4	20	8	40
12 13	7	40	4	25	8	45
13 14	7	40	4	25	8	45
14 15	7	35	4	25	8	50
15 16	7	35	4	25	8	50
16 17	7	35	4	25	8	50
17 18	7	35	4	25	8	50
18 19	7	35	4	30	8	55
19 20	7	30	4	30	9	»
20 21	7	30	4	30	9	»
21 22	7	30	4	30	9	»
22 23	7	25	4	30	9	5
23 24	7	25	4	40	9	15
24 25	7	25	4	40	9	15
25 26	7	20	4	40	9	20
26 27	7	20	4	40	9	20
27 28	7	20	4	40	9	20
28 29	7	15	4	45	9	30
29 30	7	15	4	45	9	30
30 31	7	15	4	45	9	30
31 1	7	15	4	45	9	30
					276	»

SEPTIEMBRE

DÍAS DEL MES		HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
		TARDE		MAÑANA			
		HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al	2	7	10	4	45	9	35
2	3	7	10	4	45	9	35
3	4	7	10	4	55	9	45
4	5	7	10	4	55	9	45
5	6	7	5	4	55	9	50
6	7	7	5	5	»	9	55
7	8	7	5	5	»	9	55
8	9	7	»	5	»	10	»
9	10	7	»	5	»	10	»
10	11	7	»	5	»	10	»
11	12	6	55	5	5	10	10
12	13	6	55	5	5	10	10
13	14	6	55	5	5	10	10
14	15	6	50	5	5	10	15
15	16	6	50	5	5	10	15
16	17	6	50	5	10	10	20
17	18	6	45	5	10	10	25
18	19	6	45	5	10	10	25
19	20	6	45	5	10	10	25
20	21	6	40	5	10	10	30
21	22	6	40	5	15	10	35
22	23	6	40	5	15	10	35
23	24	6	35	5	15	10	40
24	25	6	35	5	15	10	40
25	26	6	35	5	15	10	40
26	27	6	30	5	20	10	50
27	28	6	30	5	20	10	50
28	29	6	30	5	20	10	50
29	30	6	25	5	20	10	55
30	1	6	25	5	20	10	55
						308	55

OCTUBRE

DÍAS DEL MES		HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
		TARDE		MAÑANA			
		HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al	2	6	20	5	25	11	5
2	3	6	20	5	25	11	5
3	4	5	15	5	25	11	10
4	5	6	15	5	25	11	10
5	6	6	15	5	25	11	10
6	7	6	10	5	30	11	20
7	8	6	10	5	30	11	20
8	9	6	5	5	30	11	25
9	10	6	5	5	30	11	25
10	11	6	5	5	30	11	25
11	12	6	»	5	35	11	35
12	13	6	»	5	35	11	35
13	14	6	»	5	35	11	35
14	15	5	55	5	35	11	40
15	16	5	55	5	40	11	45
16	17	5	55	5	40	11	45
17	18	5	55	5	40	11	45
18	19	5	50	5	40	11	50
19	20	5	50	5	40	11	50
20	21	5	50	5	45	11	55
21	22	5	45	5	45	12	»
22	23	5	45	5	45	12	»
23	24	5	45	5	45	12	»
24	25	5	40	5	50	12	10
25	26	5	40	5	50	12	10
26	27	5	40	5	50	12	10
27	28	5	40	5	50	12	10
28	29	5	35	5	50	12	15
29	30	5	35	5	50	12	15
30	31	5	35	5	50	12	15
31	1	5	35	5	50	12	15
						363	30

DICIEMBRE
NOVIEMBRE

DÍAS DEL MES	HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
	TARDE		MAÑANA			
	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1 al 2	5	30	5	50	12	20
2 3	5	30	5	50	12	20
3 4	5	30	5	50	12	20
4 5	5	25	5	50	12	25
5 6	5	25	5	55	12	30
6 7	5	25	5	55	12	30
7 8	5	25	5	55	12	30
8 9	5	25	5	55	12	30
9 10	5	20	6	»	12	40
10 11	5	20	6	»	12	40
11 12	5	20	6	»	12	40
12 13	5	20	6	»	12	40
13 14	5	20	6	»	12	40
14 15	5	15	6	5	12	50
15 16	5	15	6	5	12	50
16 17	5	15	6	5	12	50
17 18	5	15	6	5	12	50
18 19	5	15	6	5	12	50
19 20	5	10	6	5	12	55
20 21	5	10	6	5	12	55
21 22	5	10	6	10	13	»
22 23	5	10	6	10	13	»
23 24	5	10	6	10	13	»
24 25	5	10	6	10	13	»
25 26	5	10	6	10	13	»
26 27	5	5	6	15	13	10
27 28	5	5	6	15	13	10
28 29	5	5	6	20	13	15
29 30	5	5	6	20	13	15
30 1	5	5	6	20	13	15
					383	50

DICIEMBRE

DÍAS DEL MES		HORAS de encender.		HORAS de apagar.		DURACIÓN del alumbrado.	
		TARDE		MAÑANA			
		HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.	HORAS	MTOS.
1	al 2	5	5	6	20	13	15
2	3	5	5	6	20	13	15
3	4	5	5	6	20	13	15
4	5	5	5	6	20	13	15
5	6	5	5	6	20	13	15
6	7	5	5	6	20	13	15
7	8	5	5	6	20	13	15
8	9	5	5	6	20	13	15
9	10	5	5	6	20	13	15
10	11	5	5	6	20	13	15
11	12	5	5	6	20	13	15
12	13	5	5	6	20	13	15
13	14	5	10	6	20	13	10
14	15	5	10	6	20	13	10
15	16	5	10	6	20	13	10
16	17	5	10	6	20	13	10
17	18	5	10	6	20	13	10
18	19	5	10	6	25	13	15
19	20	5	10	6	25	13	15
20	21	5	10	6	25	13	15
21	22	5	10	6	25	13	15
22	23	5	10	6	25	13	15
23	24	5	10	6	25	13	15
24	25	5	10	6	25	13	15
25	26	5	10	6	25	13	15
26	27	5	15	6	25	13	10
27	28	5	15	6	30	13	15
28	29	5	15	6	30	13	15
29	30	5	15	6	30	13	15
30	31	5	15	6	30	13	15
31	1	5	15	6	30	13	15
						410	15

TOTAL DE HORAS AL AÑO: 3.820 HORAS Y 5 MINUTOS.

ARCHIVO MUNICIPAL

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 29 de diciembre de 1866.

DEL ARCHIVERO Y DEMÁS EMPLEADOS

ARTÍCULO PRIMERO. El Archivero tiene la iniciativa y dirección de todos los trabajos que se ejecuten en la oficina, debiendo resolver cuantas dudas se ofrezcan, tanto en el despacho de los negocios, como en la recepción, arreglo, custodia y entrega de documentos.

ART. 2.º Está en sus atribuciones el ocupar al personal en la forma que juzgue mas conveniente al buen servicio, sin perder de vista en absoluto la posición respectiva de cada uno de los empleados de plantilla.

ART. 3.º Todos los empleados tienen la expresa obligación de asistir y permanecer en la oficina el tiempo designado por el Excmo. Ayuntamiento, ocupándose en ella de los trabajos a que está dedicada, en la forma y términos que disponga el Archivero.

Durante sus tareas deben obedecer y considerar a su Jefe, ayudarse mutuamente como buenos compañeros y recibir al público con la atención y finura de hombres que comprenden el alcance de todos sus deberes.

ART. 4.º Los empleados del Archivo no podrán suministrar a oficinas, ni particulares, datos ni noticias que tengan relación con los papeles que en él se custodian, ni con el despacho de los negocios, sin que para ello hayan precedido, acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, disposición del Sr. Comisario u orden del Sr. Secretario, con conocimiento y aprobación del Jefe de la dependencia.

ART. 5.º También les está prohibido llevarse a sus casas

documentos y libros correspondientes al Archivo y su Biblioteca para estudiar negocios del despacho, ni para otro objeto.

No podrán, asimismo, guardar en los cajones de sus respectivas mesas papeles en coordinación, libros o papeletas de registro, ni antecedentes, que deban tenerse a la vista para el despacho.

RECEPCIÓN DE PAPELES

ART. 6.º El Archivo de Madrid no recibirá papel alguno sin que precedan, acuerdo del Excmo. Ayuntamiento o disposición escrita o verbal del Sr. Secretario que así lo prescriba.

ART. 7.º Siendo incompatible con el buen régimen que debe observarse en un Archivo bien organizado la entrega de papeles a granel o en desorden, no se podrá obligar a esta oficina a recibirlos sin inventario detallado, por el cual se hagan constar con la debida claridad y separación cada uno de sus extractos.

ART. 8.º Como consecuencia de lo manifestado anteriormente, el Archivo tiene el derecho de exigir la presentación de dos ejemplares de cada inventario de papeles de que haya de hacerse cargo, uno en el cual conste el *recibi* del Archivero y sirva de resguardo al que entrega, y otro que se conserve como garantía de seguridad en la oficina.

La identidad de ambos ejemplares será comprobada por el Archivo y la persona o personas encargadas de la entrega.

ART. 9.º Cuando la entrega en el Archivo se concrete a un solo documento, y, por consecuencia, se considere inútil la formalización de inventario, debe acompañar orden escrita del Sr. Secretario que pueda servir de resguardo a la oficina, que a su vez acusará el recibo para seguridad de la Secretaría.

ART. 10. Cualquiera de las oficinas de la casa que pretenda entregar papeles tendrá que hacerlo por conducto de la Secretaría, de quien únicamente los recibirá el Archivo.

ART. 11. Podiendo quedar ilusorias hasta cierto punto las formalidades de que se deja hecho mérito, con añadir o desglosar hojas de expedientes que ya estén recibidos con toda solemnidad y se hayan entregado posteriormente mediante resguardo, el Archivo está facultado para exigir al tiempo de su devolución a las oficinas o personas responsables de estas al-

teraciones, que las pongan de manifiesto por una nota firmada o rubricada en la carpeta.

COORDINACIÓN Y CUSTODIA DE PAPELES

ART. 12. Una vez recibidos los papeles en la forma indicada, es de cuenta de la oficina su inmediato arreglo, en el cual, para establecer la conveniente separación, se tendrá presente, con la índole de los documentos, la coordinación especial de cada uno de los diferentes Archivos que constituyen el general de Madrid.

ART. 13. Cuando un empleado observase en algún extracto vicio en la clasificación, o en algún documento colocación en discordancia con el pensamiento general de la obra, deberá hacerlo presente al Archivero, quien resolverá lo que haya de hacerse.

La misma obligación le incumbe si viniese a su manos algún expediente cuya carpeta o folios estuviesen descosidos o maltratados, o si en la estantería advirtiéndose que los legajos no tuviesen el número de orden y colocación correspondientes.

ART. 14. Dentro de la oficina no se permitirá encender fósforos ni arrojar al suelo puntas de cigarro, hallándose expresamente prohibido que en caso alguno se haga uso de luz artificial, a fin de preservar a los papeles del peligro de un incendio.

DESPACHO DE NEGOCIOS

ART. 15. Como de atención preferente a todos sus trabajos, el Archivo no detendrá el despacho diario de los negocios por más tiempo que el necesario a la busca y estudio de los antecedentes que hayan de tenerse a la vista, mereciendo siempre el primer lugar los asuntos que le sean recomendados como de mayor interés, por quien corresponda, y siguiendo en igualdad de circunstancias el orden riguroso de fechas de entrada en esta oficina.

ART. 16. Con el objeto de evitar que personas extrañas al despacho de los negocios se enteren de los informes y noticias que se pidan al Archivo, éstos irán a la Secretaría cerrados y sellados en negro y lacre.

ENTREGA DE PAPELES

ART. 17. El Archivo está obligado a facilitar con la brevedad posible a las oficinas de Madrid y personas autorizadas al efecto cuantos antecedentes se le pidan y conste hayan sido recibidos y se custodien entre sus papeles.

ART. 18. Como para la busca de documentos tenga como único medio sus registros, que se componen de los extractos de aquéllos, escritos generalmente en los inventarios, no se podrá exigir la exhibición ni entrega de papeles cuya rotulatura no conste con claridad y precisión en los citados registros.

ART. 19. Siendo uno de los principales objetos del Archivo la custodia de documentos de la mayor importancia para los intereses de Madrid, en conformidad con lo dispuesto por su Excmo. Ayuntamiento en diferentes acuerdos, por nadie ni en tiempo alguno se podrá exigir a la oficina la entrega de papeles sin que tengan lugar ciertas formalidades. Estas son la extensión de un recibo encabezado con la orden firmada del señor Secretario, el *recibí* del que se hace cargo del documento, y la estampación en su carpeta del sello del Archivo.

Como el recibo ha de quedar ocupando en la oficina el lugar que deja vacante el documento sacado, deberá encabezarse aquél con la signatura de éste, y en ambos y en el registro de salida de documentos se hará constar el número de orden que le corresponda.

ART. 20. El documento o expediente que se pida, no podrá salir del Archivo sin que antes se haya presentado el recibo en la forma indicada.

ART. 21. Los pedidos que se dirijan al Archivo, ya procedan de las oficinas, ya de otras personas, deberán hacerse por escrito, en el cual se determinen con la claridad posible el extracto y la fecha del documento cuya entrega se solicite.

ART. 22. El Archivo pasará anualmente al Sr. Comisario una relación circunstanciada de los expedientes que, mediante recibo, hayan sido entregados y no devueltos en todo el año anterior.



ASESORÍA MUNICIPAL

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 10 de marzo de 1911.

ARTÍCULO PRIMERO

Asuntos que competen a la Asesoría.

Primero. Redactar los recursos gubernativos que por sí, o a nombre del Ayuntamiento, se interpongan ante la Superioridad.

Segundo. Informar los recursos de alzada que incoen los particulares contra los acuerdos del Ayuntamiento y Junta municipal o actos de la Alcaldía.

Tercero. Informar siempre acerca de la procedencia de entablar recursos contencioso administrativos contra las resoluciones de la Superioridad, tanto sobre la forma como sobre el fondo de los mismos.

Cuarto. Formular ante los Tribunales las demandas y escritos que sean procedentes en cumplimiento de los acuerdos adoptados, en vista de los informes a que el párrafo anterior se refiere, y redactar, en el caso del número primero, las minutas de los recursos gubernativos que la Alcaldía haya de presentar e interponer.

Quinto. Examinar e informar si en la tramitación de todos los expedientes que den ocasión a recurso gubernativo, contencioso o demanda civil de cualquier género que sea, se ha cumplido con las formalidades legales, especialmente en lo que se refiere a la competencia para adoptar el acuerdo, y a la forma de oírse y de notificar a las personas en el mismo interesadas.

Sexto. Interponer ante los Tribunales ordinarios las demandas de carácter civil que acuerde el Ayuntamiento para la defensa de los intereses que representa.

Séptimo. Ejercitar la acción criminal en todos los asuntos que proceda, previo acuerdo de la Corporación municipal.

Octavo. Informar verbalmente, o por escrito, cuando se estime más oportuno, en todas las demandas o acciones que contra el Ayuntamiento se entablen, sean de carácter civil o administrativo, si conviene a sus intereses allanarse o continuar el litigio, como, así bien, si ha de personarse en el concepto de coadyuvante en los asuntos contencioso administrativos, según los casos, atendiendo para ello a lo que sea objeto del pleito y al fondo del derecho que se discuta.

Para el cumplimiento de las funciones a que se refieren los párrafos anteriores, la Secretaría se cuidará de pasar directamente a Informe de los Letrados, y sin necesidad de previo acuerdo, todos los expedientes en los casos que se expresan a continuación:

A) Cuando se interponga una demanda civil de cualquier género que sea contra el Ayuntamiento, se remitirá al Decano de los Letrados, para que éste, a la vez que la turna al que haya de llevar la dirección del asunto, dé además las órdenes oportunas al Procurador correspondiente para que se persone en los autos; sin embargo, cuando por la urgencia del caso u otros motivos, se estime necesario, la Secretaría dará directamente las órdenes al Procurador para el expresado objeto, a reserva de comunicar después la copia de la demanda con los demás antecedentes al Sr. Decano. Luego que el estado del pleito permita formar juicio exacto acerca del mismo, el Letrado que en él intervenga dará cuenta verbal del asunto, si circunstancias especiales no exigieran hacerlo por escrito a la Comisión correspondiente, por conducto del Sr. Secretario, sin perjuicio de contestar la demanda si no estuviere cumplida ya esta formalidad, y de seguir los trámites del pleito.

B) Cuando se comunique al Ayuntamiento una resolución gubernativa o revocatoria de acuerdo del mismo o de la Alcaldía Presidencia, a reserva de dar cuenta a la Corporación municipal, se pasará el asunto a la Asesoría, que dará informe, tanto en la forma como en el fondo, sobre la procedencia del recurso y Autoridad o Tribunal ante el que corresponde entablarlo. El Sr. Alcalde podrá, no obstante, interponer desde

luego los recursos gubernativos, si por la perentoriedad del plazo u otras causas así lo estima conveniente.

C) La Secretaría pasará directamente a los asesores todas las providencias, notificando la interposición de recursos por los particulares contra las resoluciones gubernativas, confirmatorias de acuerdos del Ayuntamiento, para que formulen y redacten ante la Superioridad los informes que procedan, siempre que el recurso entablado sea de carácter gubernativo, pues cuando sea contencioso, se ajustará a las reglas establecidas en el apartado A.

D) Igualmente pasará, en su caso, a informe de Asesoría, los recursos entablados contra acuerdos del Ayuntamiento, para que redacte los que la ley determine.

E) En el caso de que a juicio de la Asesoría se hubiere infringido en la tramitación del expediente, objeto del recurso, las reglas de procedimiento o se hubiere incurrido en incompetencia, lo expresará así, en informe separado, del cual se dará cuenta a la Comisión respectiva.

Constituirán obligaciones de la Asesoría, además de las expuestas:

a) Asesorar a la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, siempre que lo ordene el Sr. Alcalde, o a propuesta de la Comisión de Hacienda, sobre los derechos que al Ayuntamiento puedan corresponder sobre toda clase de bienes o acciones, especialmente en lo que se relacione con la sección de Investigación.

b) Proponer de oficio, a la Comisión de Hacienda, lo que a su juicio proceda para el ejercicio de los derechos que asisten a la Corporación municipal.

c) Constituir una guardia permanente entre los Letrados Auxiliares, por el turno que señale el Decano, a fin de poder asistir a las sesiones que celebren las Comisiones, para informar ante ellas oralmente en todos los casos en que éstas quieran su dictamen.

d) Asistir diariamente a las oficinas del Ayuntamiento el personal Auxiliar, salvo los casos en que las necesidades del servicio obliguen a estos empleados a permanecer fuera de él.

e) Bastantear todos los poderes que los particulares pre-

senten como justificación de personalidad ante el Ayuntamiento.

f) Asistir los Auxiliares, según su turno que al efecto se establezca por el Decanato, a las subastas que el Ayuntamiento celebre, para asesorar al Sr. Concejal que las presida.

g) Emitir todos los informes que por el Ayuntamiento, la Alcaldía, las Comisiones o el Sr. Secretario se les pida, y redactar los escritos y consultas acordadas.

h) Informar siempre en todos los expedientes que versen sobre cumplimientos de contratos, a cuyo efecto se les dará conocimiento de ellos por el Negociado respectivo.

i) Informar acerca de la legalidad de los arbitrios que no hayan figurado anteriormente en el presupuesto municipal.

j) Informar en las enajenaciones y permutas de bienes municipales, y proponer a la Alcaldía que solicite del Sr. Gobernador civil el reconocimiento de inhibición a los Tribunales ordinarios, siempre que, a su juicio, convenga plantear en esta forma cuestión de competencia.

k) Informar en todos los expedientes de expropiación forzosa, sean del Interior, Ensanche o Extrarradio.

l) Informar los expedientes de agregación, segregación o modificación del término municipal.

m) Intervenir los Auxiliares, como Secretarios, en los expedientes que se instruyan, por faltas o denuncias administrativas, a instancia del Ayuntamiento o de la Alcaldía.

ARTÍCULO II

Forma de proveer las vacantes.

Primero. Las vacantes de Letrados en los diversos grados de sus escalas se proveerán por dos turnos, uno por antigüedad y otro de méritos, a cuyo efecto se procederá a formar un escalafón con todos los que en la actualidad le componen.

Segundo. Las de Letrados segundos se proveerán también, en la misma forma, entre los Auxiliares.

Tercero. Las de éstos se cubrirán por concurso, siendo méritos para juzgar, de los presentados, los siguientes:

A) Haber prestado servicios a la Administración municipal, Provincial o del Estado; es decir, haber cultivado la especialidad del Derecho administrativo.

B) Mayor número de años de práctica en el ejercicio de la profesión.

C) Superioridad de título.

D) Mejores notas obtenidas en la carrera.

E) Ostentar algún otro título profesional.

F) Trabajos o méritos extraordinarios de cualquier clase; ser autor de libros de Derecho o de cuestiones municipales, etcétera.

ARTÍCULO III

Sobre la constitución del Cuerpo de Asesoría y ascensos dentro del mismo.

El Cuerpo se compondrá de tres categorías:

Decano, Letrados y Auxiliares-Letrados, en la siguiente forma:

Un Letrado Decano, con el haber anual de 6.000 pesetas.

Dos Letrados primeros, con el ídem íd. de 5.000 íd.

Dos ídem segundos, con el íd. íd. de 4.000 íd.

Diez ídem Auxiliares, con el íd. íd. de 2.500 íd.

De dicha plantilla estarán adscritos, especialmente al Ensanche y su presupuesto, un Letrado primero, otro segundo y tres Auxiliares, satisficiéndose por el del Interior las dotaciones correspondientes a los restantes, funcionando unos y otros con absoluta independencia, salvo los casos en que se reuna el pleno de Letrados.

El pleno se constituirá con el Decano, los dos Letrados primeros y los dos segundos. Caso de que falte alguno de ellos, le suplirá el Auxiliar más antiguo.

ARTÍCULO IV

Atribuciones del Decano.

Primero. Entenderse y corresponderse directamente con la Alcaldía y Secretaría para todas las cuestiones.

Segundo. Repartir entre los Letrados propietarios y los Auxiliares todos los asuntos por el turno que previamente se establezca.

Tercero. Distribuir en unión de la Secretaría, los asuntos en que han de intervenir los Procuradores.

Cuarto. Presidir y dirigir las reuniones del pleno.

Quinto. Dirigir y defender los asuntos que especialmente se les encomienden, y los que, por su importancia o dificultad, considere necesarios.

Sexto. Proponer las reformas que en el funcionamiento del Cuerpo estime convenientes.

Septimo. Proponer a la Secretaría los apercibimientos que procedan por las faltas que cometan los individuos que formen la Asesoría.

ARTÍCULO V

Letrados primeros.

Son sus atribuciones:

Primero. Suplir al Decano, por su orden de antigüedad, en ausencias y enfermedades, encargándose del despacho de todos los asuntos que tuviere pendientes.

Segundo. Despachar todos los asuntos que por turno les corresponda, en unión de los dos Letrados segundos.

ARTICULO VI

Letrados segundos.

Les corresponde:

Primero. Informar ante los Tribunales ordinarios y administrativos en los asuntos que el Ayuntamiento tenga que intervenir.

Segundo. Llevar la dirección y defensa de la Corporación, siempre que tengan que comparecer ante cualquier Tribunal, excepto en los Juzgados municipales, a los que concurrirán cuando se estime preciso que acompañen al Procurador.

Tercero. Redactar en los asuntos expresados todos los escritos, asumiendo la responsabilidad consiguiente como tales Letrados.

Cuarto. Asistir a las Comisiones cuando éstas especialmente lo reclamen. Si el Ayuntamiento o la Alcaldía lo juzgan oportuno, podrán encomendar la defensa de un asunto o su despacho, y pedir su informe, a cualquiera de los Letrados directamente.

ARTICULO VII

Letrados Auxiliares.

Los Letrados Auxiliares estarán adscritos, especialmente dos a cada uno de los propietarios y les corresponderá:

Primero. Asistir por turno diariamente a disposición de las Comisiones para informar ante ellas cuando se requiera su concurso, permaneciendo a disposición de las mismas.

Segundo. Intervenir como Secretarios en todos los expedientes instruidos por el Ayuntamiento o la Alcaldía, por faltas cometidas de carácter administrativo, asistir a subastas y bastantear los poderes.

Tercero. Tramitar todos los expedientes y redactar cuantos informes procedan, mientras aquéllos no salgan de la esfera municipal, e informar los recursos de alzada interpuestos contra acuerdos del Ayuntamiento.

Cuarto. Realizar cuantas funciones les encomienden el Decano, los Letrados primeros y los segundos.

Quinto. Llevar un registro del estado en que se encuentre la tramitación de todos los asuntos.

Para el funcionamiento de la Asesoría, se adscribirán a la misma seis Auxiliares de Secretaría y un Oficial de la clase de cuartos, encargado éste especialmente del Registro, y los seis restantes al servicio de los Letrados propietarios.

Este personal administrativo, continuará figurando en el escalafón general de Secretaría.

ARTICULO VIII

Penalidad.

Los Letrados no podrán ser separados sino por causas graves, debidamente justificadas y previa formación de expediente en el que serán previamente oídos.

Las faltas leves serán castigadas con apercibimiento, y caso de reiteración, con suspensión de sueldo.

Las faltas graves serán castigadas con suspensión de empleo y sueldo o separación del destino.

ARTÍCULO IX

De los Procuradores.

Integrarán el Cuerpo de Asesoría, realizando las funciones propias de su cargo, dos Procuradores primeros y dos segundos. De ellos, dos estarán adscritos al Interior y dos al Ensanche.

El Excmo. Ayuntamiento, por acuerdo de la misma fecha que el aprobatorio del reglamento, acordó que el sueldo de los Procuradores primeros fuera de 4.000 pesetas, y que los segundos no disfrutaran sueldo alguno.

El Decanato y la Secretaría determinarán los asuntos que habrán de encomendarse a su gestión, a cuyo efecto acudirán diariamente al Ayuntamiento, por sí o por medio de un dependiente, para recibir instrucciones de la Secretaría, y a los bufetes del Decano y Letrados, con los mismos fines.

Las vacantes de Procuradores primeros, se proveerán por ascenso de los segundos en turno de antigüedad, y los dos segundos por libre nombramiento de la Corporación.

Se amortizarán, cuando vaquen, las plazas de Agentes Consistoriales, encomendando las funciones que éstos desempeñan a los Procuradores.

ARTICULO X

Disposición común a Abogados y Procuradores.

Tanto unos como otros, tendrán derecho a percibir el importe de sus respectivas minutas, de los litigantes que pleiteen con el Ayuntamiento o sostengan alguna reclamación judicial, relacionada con el mismo, en el caso de que sean aquéllos los obligados a satisfacerlas.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. La provisión de la plaza vacante de Letrado segundo, se verificará con arreglo a lo dispuesto en el art. 2.º, apartados 1.º y 2.º.

Segunda. Los Letrados Auxiliares que actualmente existen, serán confirmados en sus puestos, reconociéndoles los derechos que se les confieren en el presente reglamento.

Tercera. Para la provisión de las vacantes que resulten de Letrados Auxiliares, se convocará concurso con arreglo a las condiciones fijadas para el ingreso en el Cuerpo de Asesoría.

Cuarta. En este concurso serán preferidos, en primer término, los que, siendo Letrados, estén prestando en concepto de tales sus servicios en la Asesoría municipal, y después, los que con el mismo carácter los hayan prestado anteriormente; seguidamente, los que sin haber desempeñado servicios en la Asesoría, reúnan el carácter de Letrados y de empleados municipales; y si faltasen de estas condiciones, se atenderá a los demás requisitos fijados para el ingreso, dando siempre preferencia por su orden a los mismos.



ASOCIACIÓN MATRITENSE DE CARIDAD

Reglamento.

Aprobado por la Junta Central en 21 de enero de 1911.

DE LOS FINES DE LA ASOCIACIÓN

ARTÍCULO PRIMERO La Asociación Matritense de Caridad, creada con carácter local en 4 de mayo de 1899, funcionará bajo la presidencia honoraria de S. M. el Rey (q. D. g.) y el Protectorado del Excmo. Ayuntamiento constitucional de Madrid.

ART. 2.º Perseguirá el fin de auxiliar a los pobres, buscándoles trabajo, elevando su nivel moral por cuantos medios estén a su alcance, y socorriéndoles en la forma que estime oportuna para que no haya pretexto que justifique la mendicidad.

Al efecto, facilitará la entrada de los ancianos, enfermos y niños que carezcan de familia o de elementos de vida en las casas benéficas, socorrerá a domicilio a los exhaustos de recursos, procurará buscar ocupación adecuada a los menesterosos que no la tengan, y unirá, en fin, todos sus esfuerzos con los de las Autoridades y demás Asociaciones benéficas para desterrar de la vía pública la mendicidad, que vive a expensas de la caridad mal entendida.

DE SU ORGANIZACIÓN

ART. 3.º La Asociación se compondrá:

De una Junta central.

De una Junta en cada uno de los diez distritos de la Corte; y

De una Junta en cada barrio de la misma.

La Junta central designará una Comisión ejecutiva, a cuyo cargo correrán las funciones de administración, cobros y pagos de carácter general, etc.

ART. 4.º El Presidente nato de la Asociación será el Alcalde, que presidirá la Junta central.

ART. 5.º Presidirá la Comisión central ejecutiva, siendo a su vez Vicepresidente de la Asociación, la persona elegida por los diez Presidentes de las Juntas de distrito, designado de entre los Vocales de la Comisión central.

ART. 6.º Serán Presidentes de las Juntas de distrito y barrio, respectivamente, el Vocal designado por sus correspondientes Juntas.

DE LA JUNTA CENTRAL

ART. 7.º La Junta central se compondrá de Vocales natos y Vocales designados por elección.

Serán Vocales natos:

El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá o persona que le represente.

El Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.

El Excmo. Sr. Gobernador militar.

El Excmo. Sr. Presidente de la Diputación provincial.

El Ilmo. Sr. Concejal Presidente de la Comisión de Beneficencia municipal, en representación del Excmo. Ayuntamiento.

Un Vocal de la Junta provincial de protección a la infancia.

Un representante del Monte de Piedad y Caja de Ahorros.

Un representante de la Asociación de la Prensa.

Un representante del Círculo de la Unión Mercantil.

Un representante de la Cámara oficial de Comercio.

Un representante de la Asociación de propietarios.

Un representante del Círculo de Bellas Artes.

Un representante de la Asociación de Artistas líricos y dramáticos españoles.

Un representante de las Asociaciones obreras de Madrid.

Los diez Presidentes de las Juntas de distrito y todos los señores que componían la anterior Comisión ejecutiva, en

atención al celo y acierto con que han desempeñado su cometido durante el tiempo de su gestión.

Serán Vocales por elección aquéllos que, a propuesta de un Vocal nato, sean elegidos por la Junta en consideración a los servicios y auxilios que presten a la Asociación.

Cuando la propuesta se haga en favor de un Círculo o Asociación, será Vocal el designado por la Junta de gobierno del Centro a que pertenezca.

DE LA COMISIÓN CENTRAL EJECUTIVA

ART. 8.º Se compondrá de Presidente (el Vicepresidente de la Junta central, elegido según previene el art. 5.º) y cuatro Vocales más, elegidos por la central.

El Excmo. Sr. Gobernador civil será Vocal nato de esta Comisión.

Actuará de Secretario, tanto en la Junta central como en la Comisión ejecutiva, la persona designada por ésta con la retribución que se le asigne.

DE LAS JUNTAS DE DISTRITO

ART. 9.º Las Juntas de distrito estarán constituidas por el Teniente de Alcalde, como Presidente honorario.

El Presidente de la Casa de Socorro del distrito.

Los Presidentes de las Asociaciones benéficas oficiales o particulares del distrito.

Los Párrocos de las iglesias enclavadas en el mismo.

El Comisario de Policía; y

El número de vecinos de arraigo y buena voluntad de entre los propietarios, comerciantes e industriales avecindados en aquél, que se crea conveniente.

De entre ellos se elegirá, por los mismos, el Presidente efectivo, Vicepresidente, Tesorero e Interventor.

Las funciones de Secretario serán desempeñadas por quien la Junta designe.

Dentro de cada distrito y en relación con su Junta, podrá formarse otra de señoras de las de más significación y caridad,

que auxilie a aquélla en la adquisición de recursos, informaciones, reparto de socorros, organización de fiestas y espectáculos de caridad a beneficio de la Asociación, y cuanto pudiera convenir a los fines filantrópicos de la misma.

DE LAS JUNTAS DE BARRIOS

ART. 10. Se compondrán de Presidente, Vicepresidente y Vocal, designados por la Junta de distrito de entre los vecinos del barrio.

El Alcalde de barrio respectivo prestará su concurso a la Junta.

DE LOS CARGOS

ART. 11. Los cargos serán desempeñados dos años consecutivos, renovándose en cada año la mitad de los individuos que compongan las Juntas, por el procedimiento que marca el presente reglamento, pudiendo ser reelegidos cuantas veces se creyese conveniente.

Las vacantes por ausencia temporal o enfermedad, serán provistas en las personas de las Juntas respectivas designadas por el titular, si anteriormente no estuviese designado por la Junta el sustituto.

Las vacantes definitivas se sustituirán en la forma determinada, respectivamente.

DE LAS REUNIONES DE LAS JUNTAS

ART. 12. La Junta central se reunirá una vez al mes o cuando sea convocada por su Presidente.

La Comisión central ejecutiva y las Juntas de distrito, una vez cuando menos a la semana.

Las Juntas de barrios se reunirán con la frecuencia requerida por las activas funciones que tendrán a su cargo, previa convocatoria de su Presidente o Vicepresidente.

DE LAS FUNCIONES DE LAS JUNTAS

ART. 13. La Junta central tendrá la alta inspección sobre

todos los asuntos de la Asociación, y con delegación permanente, asumirá en su nombre las funciones ejecutivas la Comisión central.

Tendrá ésta, por lo tanto, a su cargo, el percibo de todas las cantidades que ingresen con destino a los fines de la Asociación, así procedentes del Estado y Corporaciones públicas, como de las privadas y de las particulares; y asimismo será la única ordenadora de pagos por obligaciones y servicios de la Asociación, sin perjuicio de los especiales que con su aprobación realicen directamente las Juntas de distrito; dando de todo cuenta frecuente y detallada al vecindario.

Ejercerá la inspección sobre las demás Juntas, dictando las reglas a que habrán de sujetar su funcionamiento; y por cuantos medios disponga, atenderá principalmente a la metódica y efectiva extinción de la mendicidad, adoptando al efecto, por sí y de acuerdo con las Autoridades, las resoluciones que estime convenientes y procurando además mantener frecuente y estrecho trato con los sustitutos y Asociaciones de beneficencia general y particular establecidas en la Capital.

Las Juntas de distrito y las de barrio bajo la dirección de aquéllas, cooperarán eficazmente a estos fines de beneficencia y caridad en la demarcación respectiva de cada una, y tendrán como incumbencia especial la formación y rectificación del padrón de caridad y donantes del de pobres, con la exacta investigación de la situación de éstos, proponiendo el socorro que en cada caso corresponda, pero atentas a evitar que el socorro eventual se convierta en permanente, cuando se trate de pobres válidos y el que lo reciban de ningún modo los vagos de profesión. Estarán en relación directa con la Casa de Socorro, Parroquias y Asociaciones benéficas del distrito, y procurarán fomentar, como base de la asistencia pública, el establecimiento de Centros educativos y de Beneficencia, Economatos y Cooperativas, cocinas económicas, y, en general, de cuanto tienda a prevenir y evitar la plaga social de la mendicidad, procurando trabajo y medios indispensables de subsistencia, a los que están privados de ellos por causas notoriamente ajenas a su voluntad. Procederán siempre bajo la dirección de la Comisaría central.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 14. Los documentos de contabilidad, y cuantos se utilizaren, serán uniformes en todos los distritos a fin de que la Comisión central ejecutiva funcione con facilidad y regularmente.

Art. 15. De las reuniones que celebren las Juntas, levantarán acta los respectivos Secretarios, remitiendo un breve extracto de ella con sus acuerdos a la Comisión central ejecutiva, para que consten en la documentación general de la Asociación.

Art. 16. La Comisión central ejecutiva dictará los reglamentos de régimen interior que considere necesarios, para la buena marcha de todos los servicios en su parte fundamental y orgánica.

El Alcalde Presidente,
J. Francos Rodríguez

**Reglamento de régimen interior de la Comisión central
ejecutiva y de las Juntas de distrito y de barrio.**

Aprobado por la junta central en 4 de febrero de 1911

I

Organización general.

Para facilitar el cumplimiento de los preceptos reglamentarios, dar la posible unidad a la acción colectiva y establecer una constante y personal relación con la Comisión central ejecutiva, a cuyo llamamiento tendrá el deber de acudir así para celebrar sesión, como para recibir instrucciones, cada distrito designará un Delegado por cuyo conducto se mantendrán

habitualmente las relaciones entre su respectiva Junta y la Comisión central ejecutiva.

De la propia forma, cada Junta de barrio tendrá un Delegado cerca de la de distrito.

Cada Delegado de barrio, de acuerdo siempre con el de su distrito, designará un Inspector de calle, encargado de organizar los servicios de caridad en cada una. Si por su extensión requiriese mayor número de Inspectores auxiliares, los designará bajo su responsabilidad el Inspector de calle.

La organización ejecutiva de la Asociación Matritense de Caridad para toda la Capital se compondrá, por lo tanto:

- 1.º De la Comisión central ejecutiva, compuesta de los individuos cuyos cargos señala el reglamento.
- 2.º De los diez Delegados de distrito, que recibirán las instrucciones y se comunicarán con dicha Comisión central ejecutiva.
- 3.º De los cien Delegados de barrio que lo efectuarán respectivamente con los Delegados de sus distritos, y
- 4.º De un Inspector en cada calle, cuya conducta se sujetará a las instrucciones del Delegado de barrio a que corresponda.

Los Delegados de barrio e Inspectores de calle, bajo la dirección del Delegado de distrito, serán los encargados:

- 1.º De la formación del padrón de pobres, llevando el alta y baja. (Modelo núm. 1.)
- 2.º Del padrón de caridad, donantes. (Modelo núm. 2.)
- 3.º De practicar las informaciones de socorros. (Modelo número 3.)

Será incumbencia de los Delegados de barrios y de distritos, procurar el mayor incremento en la suscripción del vecindario.

Cuidarán del reparto y recogida de los boletines, que deberán ser remitidos a la Comisión central ejecutiva, a fin de proceder a la recaudación de donativos.

Cuidarán muy especialmente los Delegados, de mantener estrecha relación y trato frecuente con otras Asociaciones benéficas del distrito, y singularmente con las Casas de Socorro y señores Curas párrocos de cada demarcación.

II

Clasificación de pobres.

El padrón de pobres comprenderá cuatro clasificaciones:

- 1.ª Válidos sin trabajo.
- 2.ª Semiválidos sin trabajo.
- 3.ª Vagabundos.
- 4.ª Inválidos.

Se entenderá por válidos sin trabajo, toda persona útil que, por falta temporal de ocupación, no cuente con los medios para atender a su subsistencia y a la de su familia.

La clasificación de semiválidos se aplicará a aquellos individuos aptos solamente para faenas u ocupaciones fáciles, que no exijan un esfuerzo que su debilidad o impedimento no les consienta ejercitar.

Por vagabundos se entenderá a los que por su edad, condición y energías físicas, puedan y no quieran trabajar.

Por inválidos se entenderá a los niños, los ancianos, los impedidos para toda clase de trabajo, los anormales mentales y los enfermos.

Válidos sin trabajo.—Si no hallaran ocupación inmediata en su barrio, se inscribirá su nombre en la lista que cada distrito deberá llevar de los braceros útiles sin trabajo, de cuya lista se enviará un resumen numérico por sexos, edades y profesiones a la Comisión central ejecutiva, la que lo comunicará al Gobernador de la provincia, y además se les ayudará con el socorro temporal que, a propuesta del Delegado, acuerde la Comisión central ejecutiva en cada caso.

Semiválidos sin trabajo.—Se procederá análogamente, especificando en las relaciones su condición especial.

Se procurará indagar la existencia de pobres vergonzantes para atenderlos y socorrerlos en la forma que proceda.

De los vagabundos e inválidos pasarán los Delegados de distrito relación detallada a la Comisión central ejecutiva, para que ésta la transmita al Gobernador de la provincia, a los efectos que procedan.

Los Delegados de distrito remitirán a la Comisión central ejecutiva las hojas originales del padrón de pobres, hechas según la clasificación anterior. En dicho Centro radicará el padrón general, y en los distritos se conservará un libro registro correspondiente a cada demarcación.

Los Delegados de barrio comunicarán al Delegado de distrito el cambio de domicilio de los pobres de su demarcación. Si el cambio se verificara a otro barrio del mismo distrito, el Delegado de distrito lo participará al del barrio a que hubiese el pobre trasladado su residencia; y cuando el cambio sea a otro distrito, la comunicación se dirigirá a la Comisión central ejecutiva para que ésta lo comunique al Delegado a quien corresponda.

Toda la correspondencia y comunicaciones irán dirigidas a la Comisión central ejecutiva de la Asociación Matritense de Caridad, y las de ésta serán firmadas por quien desempeñe la presidencia.

III

Régimen de socorros.

Los socorros podrán consistir:

- 1.º En alimentos.
- 2.º En medicamentos.
- 3.º En alquiler de casa.
- 4.º En ropas; y
- 5.º En metálico.

Los socorros de alimentos podrán ser bonos de comidas en tiendas, asilos y cantinas, o en comestibles.

Los medicamentos procurará la Junta de distrito que se faciliten por la Casa de Socorro, encargada de prestar este servicio de Beneficencia municipal.

El alquiler de casa sólo podrá abonarse con plena justificación de causa, cuando se compruebe que el desahucio ha obedecido a desgracia o fatalidad, absolutamente ajena a la voluntad y medios para evitarlo, que hubiese puesto en acción el interesado.

Los socorros en ropas se concederán con análoga información y justificación, procurando tomar las medidas posibles a fin de evitar que sean enajenadas. El pobre que vendiese las ropas recibidas como socorro, no volverá a ser atendido por la Asociación.

El socorro metálico tendrá siempre carácter excepcional, sujetándose su cuantía a los tipos siguientes:

Para un individuo válido, semiválido o vergonzante sin ocupación, se calculará el socorro en una peseta diaria.

Para una familia compuesta de dos personas, comprendidas en la clasificación anterior, una peseta cincuenta céntimos.

Para una familia compuesta de tres personas, una peseta setenta y cinco céntimos.

Para una familia compuesta de cuatro personas, en adelante, a razón de cincuenta céntimos por individuo, hasta el máximo de cuatro pesetas.

Podrán alterarse estos tipos con aumentos entre cincuenta céntimos o una peseta, en caso de enfermedad.

El socorro por alquiler de casa, no podrá exceder de la cantidad de veinticinco pesetas.

Los socorros serán siempre temporales.

Los de alimentos podrán concederse durante ocho días consecutivos, y sólo por cuatro, los metálicos.

Las propuestas, según modelo núm. 3, se dirigirán por los Delegados de distrito a la Comisión central ejecutiva, en los cuatro primeros días de cada quincena, y en los cuatro siguientes serán resueltos por ésta, entregándose acto seguido por el Tesorero central, los fondos para los socorros acordados.

Las hojas de socorro, una vez despachadas, se devolverán a la Comisión central ejecutiva, dentro de los días restantes de la quincena.

IV

Organización de distritos.

Se procederá a celebrar en los distritos, concurso entre comerciantes para la adquisición de los socorros de alimentos y ropas.

Se procurará fomentar el establecimiento de cocinas económicas, centros educativos, etc., etc.

Tanto las propuestas de adjudicación de concursos, como las propuestas para auxilios que hayan de dedicarse al establecimiento de cocinas económicas y centros educativos, tendrán que ser aprobadas por la Comisión central ejecutiva.

Las Juntas de distrito podrán organizar por su sola iniciativa y con independencia de la Comisión central ejecutiva y de los fondos de la suscripción, fiestas de caridad, de carácter absolutamente local; pero no podrán invertir los productos sino en subvenciones y auxilios para el establecimiento de servicios de carácter general, sin que en ningún caso puedan aplicarse a atenciones de carácter individual, relacionados con la prestación de socorros, que habrán de acordarse siempre por la Comisión central ejecutiva.

Los Delegados de distrito deberán participar oportunamente a la Comisión central ejecutiva, el acuerdo de celebración de fiestas, el producto que se obtenga y su inversión.

Los distritos procurarán organizar Juntas de barrio compuestas de señoras, a las que puedan preferentemente encomendarse la investigación y comprobación de pobres.

V

Cobros y pagos.

Toda la recaudación que se verifique en los distritos por suscripción del vecindario, donativos y subvenciones de cualquier género, salvo los que por expresa voluntad del donante deban tener aplicación local, ingresarán en poder del Tesorero de la Comisión central ejecutiva.

Cuando el ingreso deba, por la causa anterior, ingresar en poder de la Junta de distrito, ésta le dará la aplicación que determine el donante, y, en su defecto, se ajustará en su aplicación a las reglas dictadas para la aplicación de recursos procedentes de fiestas, etc., participándolo siempre a la Comisión central ejecutiva.

De los cobros se entregará a cada donante un recibo, sus-

crita por el Interventor y Tesorero de la Comisión central ejecutiva.

Los pagos deberán estar acordados por la Comisión central ejecutiva y se realizarán por el Tesorero, tomando razón de ellos el Interventor.

Sólo en casos de absoluta urgencia podrá el Presidente acordar algún pago, dando cuenta a la Comisión central ejecutiva en la primera reunión.

El Presidente de la Comisión,

Conde de Peñalver.



AUTOMÓVILES

Reglamento para la circulación.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 12 de junio de 1903.

ARTICULO PRIMERO. La autorización para circular en carruaje automóvil en el interior de Madrid y su término municipal, corresponde a la Alcaldía Presidencia.

ART. 2.º Bajo el nombre de automóvil se comprenden todos los vehículos y carruajes movidos por fuerza mecánica.

ART. 3.º Para conceder el permiso de circulación de un automóvil debe reunir las condiciones siguientes:

a) Todos sus órganos y aparatos estarán dispuestos de manera que no constituya su empleo una causa especial de peligro.

b) Los depósitos, tubos y piezas que hayan de contener materias explosivas, inflamables o corrosivas, estarán contruidos de modo que no tengan escapes, con objeto de impedir sus efectos peligrosos. Tendrán además la resistencia adecuada a la presión a que se les sujeta.

c) Los órganos destinados a la dirección del mecanismo, estarán agrupados de manera que el conductor pueda manejarlos sin dejar de vigilar la vía. Todos los aparatos indicadores que el conductor deba consultar, estarán a la vista del mismo y alumbrados durante la noche.

d) El automóvil se hallará dispuesto de tal modo que obedezca con toda seguridad y precisión al aparato de dirección, pudiendo girar con facilidad en la curva de pequeño radio.

e) Deberá estar provisto de dos sistemas de frenos suficientemente enérgicos, cada uno de los cuales baste por sí solo para detener o atenuar automáticamente la acción del motor; por lo menos uno de los frenos accionará en la marcha hacia atrás.

f) Cuando el peso del automóvil exceda de 250 kilos, llevará un mecanismo que permita la marcha hacia atrás.

g) Todo automóvil llevará una bocina o campana, y en el frente, por lo menos, dos faroles, y en el de la izquierda una faja, verde para los particulares, roja para los destinados al servicio público y azul para mercancías; además llevarán luz roja en las traseras.

h) Todo automóvil llevará una placa con el nombre del conductor, número de orden del motor, el nombre del propietario; en los de pasajeros y carga consignará además peso máximo que pueda conducir, peso del carruaje y caballos de fuerza que desarrolla su máquina.

ART. 4.º El dueño de un automóvil que solicite permiso de circulación, ya sea para uso particular o servicio público de viajeros o de arrastre de mercancías, lo hará por medio de instancia dirigida al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, acompañando el dibujo del carruaje y un certificado de la casa constructora, autorizado por un técnico, en que conste que el vehículo o carruaje reúne todas las condiciones citadas en el artículo anterior y resultado obtenido en las pruebas practicadas para garantizar su sólida y perfecta construcción.

ART. 5.º Recibida la instancia y demás documentos, la Alcaldía Presidencia dispondrá sea reconocido el automóvil por el Sr. Ingeniero industrial del Ayuntamiento, y si el informe de este funcionario es favorable por reunir y estar cumplidas todas las condiciones de seguridad, solidez, vestidura, pintura, etcétera, se concederá la licencia para circular, previo el pago de los derechos que fije el Ayuntamiento.

ART. 6.º Todos los automóviles dedicados al servicio público, ya sean de viajeros o mercancías, serán revisados y reconocidos trimestralmente por el Sr. Ingeniero industrial del Municipio, con objeto de garantizar su estado de solidez y seguridad. Dicho funcionario comunicará el correspondiente parte a la Inspección general de Carruajes, del estado en que se encuentran y si pueden continuar prestando servicio.

ART. 7.º Si a juicio del Sr. Ingeniero el carruaje o vehículo no reúne todas las condiciones de que se ha hecho mención; ya sea por el uso u otras causas, se especificarán estas con toda claridad y precisión, a fin de que inmediatamente se prohíba su circulación, recogién dose por la Inspección la chapa a que se

refiere el artículo siguiente, quedando en suspenso la licencia de circulación. Esta suspensión terminará en el momento que, hechas todas las composuras de reparación que la produjeron, se encuentre en disposición de prestar servicio, previo el informe del técnico que así lo manifieste.

ART. 8.º Los automóviles dedicados al servicio particular y público, llevarán el número de la licencia en distinto color que la pintura del carruaje; la altura de éstos será de 30 centímetros, y se colocarán uno en cada costado y otro en la trasera; a más llevarán una chapa de metal que será entregada por la Inspección de Carruajes y colocada en sitio visible, con el número de la licencia y permiso de circular, indicando al propio tiempo el pago de los derechos correspondientes.

ART. 9.º Los automóviles de servicio público no podrán llevar más pasajeros que el número de asientos que tengan marcados en la licencia; el ancho de cada uno será de 48 centímetros, cuando menos.

Los destinados al arrastre de mercancías u otros usos, no podrán transportar mayor peso que el marcado en la licencia de circulación.

ART. 10. Las paradas de los destinados al servicio público de pasajeros o de arrastre, como las tarifas de servicios, se fijarán por el Excmo. Ayuntamiento, previo informe de la Inspección y Comisión de Policía urbana.

El impuesto o arbitrio que por licencia, ocupación de vía, etcétera., debe satisfacerse, se fijará anualmente en los presupuestos municipales.

ART. 11. Los automóviles destinados al servicio público estarán, tanto interior como exteriormente, en perfectas condiciones de limpieza, asco y ornato que corresponde a los carruajes públicos; los que carezcan de ellas serán denunciados y retirados de la circulación, como indica el art. 5.º

ART. 12. En la Inspección general de Carruajes se llevará una matrícula de todos los automóviles, tanto particulares como de los dedicados al servicio público de viajeros o mercancías, en que conste el nombre y apellidos del dueño y domicilio, nombres y apellidos del conductor y domicilio, número de la patente de éste que le autorice a dirigir automóviles, nombre de

la casa constructora y número de orden según el tipo, número de asientos, peso en kilogramos, carga máxima que puede transportar, caballos de fuerza que desarrolla su máquina, y número de la licencia de circulación.

Art. 13. La marcha o velocidad de los automóviles que circulen en esta Corte, ya sean de particulares o destinados al servicio público de pasajeros, no excederá de diez kilómetros por hora en los sitios llanos y de poca circulación; esto no obstante, en las calles del interior y paseos, la marcha será reducida a cinco kilómetros. Los destinados a transporte de mercancías, su marcha no podrá exceder de cuatro kilómetros por hora.

Art. 14. Siempre que los conductores observen que se produce espanto en las caballerías, ya sea por la vista del automóvil o por el ruido que producen, están en absoluto obligados a parar el carruaje, evitando en lo posible el ruido, y sólo podrán emprender la marcha después que hayan pasado las caballerías.

Art. 15. Los conductores de cualquier clase de automóviles o motociclos, pararán la marcha de los mismos siempre que la Autoridad o sus agentes lo ordenen. Los contraventores de estos tres artículos, incurrirán en la multa de 10 a 50 pesetas.

Art. 16. Los constructores y comerciantes dedicados a la venta de automóviles, que tengan que practicar las necesarias y correspondientes pruebas de los mismos, solicitarán un permiso especial de la Inspección general de Carruajes, designando el modelo y demás antecedentes del carruaje que se pretende probar; el volante «autorización» que se conceda, sólo será valedero por tres días de prueba. Igual autorización se requiere para el traslado de automóviles de los talleres de construcción a las tiendas de venta de los mismos.

Las pruebas se efectuarán en las horas de la mañana, y en paseos o sitios de poco tránsito, quedando prohibido el llevarlas a cabo por las calles del interior de la población.

Para practicar dichas pruebas, como para el traslado de automóviles, precisa ser conducidos por un mecánico constructor matriculado.

Los constructores o industriales dedicados a la venta, darán cuenta a la Inspección general de Carruajes de las que realicen, dando el nombre de los compradores.

ART. 17. Para ser conductor de automóviles precisa obtener de la Alcaldía Presidencia una patente que le acredite como tal, previo el pago de los derechos correspondientes.

ART. 18. Los interesados que deseen obtenerla lo solicitarán de la Alcaldía Presidencia, por conducto de la Inspección de Carruajes, en instancia, a la cual acompañarán los documentos siguientes:

- a) Cédula de vecindad.
- b) Certificado de buena conducta.
- c) Certificado de ejercicio de mecánico durante dos años.
- d) Documento autorizado de conocer todo el mecanismo del automóvil.
- e) Certificado de haber practicado la conducción de automóviles cuando menos tres meses.

Reunidos éstos, se pasará a informe del Ingeniero industrial del Ayuntamiento; este funcionario está facultado para requerir la presencia del solicitante y dirigirle las preguntas que crea convenientes, a fin de cerciorarse de sus conocimientos en la materia, emitiendo el correspondiente informe; si éste es favorable, la Alcaldía Presidencia concederá la patente, quedando autorizado, previo el pago de los derechos que se fijen, para conducir automóviles.

ART. 19. Los conductores de automóviles particulares que en la actualidad estén prestando sus servicios, están obligados a obtener la patente a que se refiere el artículo anterior; para ello basta la instancia y carta firmada por sus jefes o patronos en que manifiesten son aptos para desempeñar el cargo que le tienen confiado.

ART. 20. En la Inspección general de Carruajes se anotará la patente, dando el número de orden que le corresponda; al entregarse al conductor se le dará una placa que tendrá el número de la patente y acreditará el pago de derechos. Esta placa la llevará constantemente en su uniforme y en sitio visible.

ART. 21. Antes de salir un carruaje o vehículo a prestar servicio su conductor examinará con todo cuidado sus máquinas, pesos, etc., para cerciorarse de su buen estado y perfecto funcionamiento.

ART. 22. El conductor no podrá nunca separarse del auto-

móvil, y cuando se baje de él tomará todas las precauciones necesarias para prevenir todo accidente, evitar inconvenientes intempestivos del carruaje y suprimir todo ruido del motor.

ART. 23. Los conductores de automóviles destinados al servicio público de viajeros o de arrastres, irán perfectamente uniformados, sujetándose al modelo que adopte la Alcaldía Presidencia

ART. 24. Todos los conductores están obligados al terminar un servicio, a reconocer interiormente el carruaje, a fin de recoger cualquier objeto que haya podido quedar olvidado por las personas que lo ocupaban; los objetos recogidos serán entregados en la Inspección de Carruajes en un plazo que no exceda de veinticuatro horas.

ART. 25. El conductor que en el transcurso de un año cometiere cuatro infracciones reglamentarias que acusen manifiesta malicia, será suspendido durante un año de su oficio; si pasado este castigo, y rehabilitado, cometiese dos en igual período de tiempo, será privado en absoluto de poder conducir automoviles.

ART. 26. Toda persona que, sin tener la patente de conductor, conduzca un automóvil, está obligado a cumplir fielmente este Reglamento, sufriendo en caso de infracción las mismas penas que los conductores.

ART. 27. Los Tenientes de Alcalde en sus respectivos distritos, y el Inspector general de Carruajes, harán cumplir este Reglamento juzgando las faltas que les fuesen denunciadas por sus agentes, e imponiendo la penalidad a los contraventores.

Toda contravención a lo dispuesto en el reglamento que no tenga señalada pena especial administrativa, quedará sometida a la acción de los Tribunales de justicia.

ART. 25. Los constructores, dueños y conductores de automóviles, se someterán y cumplirán siempre cuantas disposiciones dicte la Alcaldía Presidencia en esta materia.

ARTICULO TRANSITORIO. Desde la publicación del reglamento no se permitirá la circulación de automóviles que no estén matriculados, lleven los números de la matrícula y demás condiciones marcadas, siendo denunciados los contraventores e incurriendo en una multa de 50 pesetas.

BANDOS Y DISPOSICIONES DE LA ALCALDÍA PRESIDENCIAL**Condiciones exigibles a los mecánicos conductores.**

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 1 de julio de 1902.

Primera. Con el fin de que conste la persona y condiciones de los que conducen carruajes automóviles, se llevará un registro matrícula donde se anoten todos los que se dediquen a esta profesión.

Segunda. Este registro matrícula estará a cargo de la Inspección de Carruajes. Esta matrícula se llevará bajo la inmediata inspección del Sr. Delegado Inspector general y del señor Teniente Visitador del ramo.

Este oficina estará abierta al despacho del público durante las horas señaladas por el Ayuntamiento.

Tercera. Es obligatoria la inscripción en esta matrícula para todos los mecánicos conductores de automóviles, quedando prohibido conducir dichos carruajes a los que no hayan cumplido con este requisito.

Cuarta. (1) Todo individuo que desee obtener en la Inspección general de Carruajes el carnet de población, necesario para conducir automóviles dentro del término municipal, deberá solicitarlo en la correspondiente instancia en papel sellado, dirigida al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, acompañando la cédula personal, partida de nacimiento, certificado de aptitud para conducir y de práctica en el manejo de los citados carruajes, informe médico y certificado del Registro central de Penados y rebeldes.

El certificado de aptitud deberá estar suscripto por un Ingeniero que acredite que, a su juicio, se encuentra apto el interesado para el desempeño de su profesión. Será requisito indispensable el informe médico. Éste tendrá que ser extendido

(1) Quedó modificada en esta forma por decreto de 3 de agosto de 1913.

por un licenciado o doctor en medicina, con ejercicio; y los extremos a que ha de concretarse se referirán a la agudeza visual y auditiva del interesado; fenómenos concernientes a dichos órganos y a los padecimientos nerviosos, que por manifestarse en forma de accidentes o ataques, privan del conocimiento.

Una vez que estos certificados sean examinados por la Inspección de Carruajes, y siendo todos favorables, se les expedirá por dicha Inspección general de Carruajes el correspondiente carnet de conductor.

Quinta. Para cada mecánico conductor se llevará una hoja especial en el libro registro, anotándose en ella las señas generales y particulares de cada uno, según el formulario, dejando una casilla para las notas de conceptos.

Sexta. Al hacerse la inscripción en la matrícula se entregará a cada individuo un librito o cartilla que contendrá las disposiciones dictadas, retrato del interesado, sus señas personales, anotándose las mudanzas de dueño, cuando pase a servir otro carruaje.

El dueño firmará la salida y entrada en dicha cartilla, presentándola para su toma de razón en la Inspección del ramo.

Septima. En el mismo día que un conductor sea despedido por su dueño, entregará a éste su cartilla, dando parte a la Inspección de la causa de la salida. Éste será reservado. Tanto la cartilla como los informes que remitan los dueños, se dirigirán y presentarán en la Inspección general de Carruajes, en el plazo de veinticuatro horas.

Octava. Los Inspectores del ramo remitirán una relación al Teniente Visitador del mismo, de las faltas que hayan notado en los conductores, para que éste lo ponga en conocimiento del Sr. Inspector general.

Novena. Todo conductor que tenga en la matrícula notas repetidas de embriaguez, infidelidad, escándalo o de ineptitud para el manejo de carruajes, quedará inutilizado para el servicio, pudiendo rehabilitarse si en un plazo mayor de quince días se reconoce haberse corregido. Si reincidiese en iguales faltas será inhabilitado por completo.

Décima. El encargado de esta matrícula llevará un registro

especial de los inhabilitados por completo, el que deberá consultar siempre que se matricule uno nuevo.

Undécima. El dueño de carruaje automóvil que admita a su servicio algún conductor sin estar matriculado, que no dé el parte en el plazo marcado, o que omita, en alguna de las circunstancias más especiales, las notas de concepto, incurrirá en la multa de 25 a 50 pesetas.

Duodécima. Los dueños por sí o por medio de personas que los representen, podrán acudir al Sr. Inspector general del ramo, para adquirir de la oficina de matrícula los informes que deseen acerca de cualquier conductor.

Estos serán verbales y con la consiguiente reserva.

Décimatercera. Los conductores de automóviles reconocerán los carruajes antes de ponerse estos en marcha, con objeto de cerciorarse de su buen estado y funcionamiento de todos los aparatos.

Décimocuarta. En caso de pérdida de esta cartilla, se solicitará el duplicado, haciendo constar el solicitante, por medio de certificado del último dueño a que haya servido, su buena conducta.

Décimaquinta. Los conductores obedecerán las órdenes y disposiciones que se dicten por la Alcaldía Presidencia, o su Delegado el Inspector general de Carruajes.

Cuando algún agente de la Autoridad les amoneste, cumplirán inmediatamente sus órdenes, y de no hacerlo, incurrirán en la correspondiente multa.

El Alcalde Presidente,
Alberto Aguilera.

Bando de 21 de enero de 1905.

HAGO SABER: Que en evitación de los sensibles accidentes en las vías públicas a que da lugar la excesiva velocidad y falta de regulación de la marcha de coches automóviles, motocicletas y bicicletas, esta Alcaldía Presidencia, en cumplimiento

de lo dispuesto en el reglamento de automóviles de 12 de junio de 1903, y para el mejor servicio público, previene la observancia de las siguientes disposiciones:

Primera. Para circular en carruaje automóvil, en bicicletas, motociclos y triciclos por el término municipal de Madrid, será necesario proveerse del correspondiente permiso de esta Alcaldía Presidencia, que se expedirá en la Inspección de Carruajes (calle Imperial, núm. 10).

Segunda. Para conceder permiso de circulación de un automóvil, deberá reunir éste las condiciones siguientes:

a) Todos sus aparatos estarán dispuestos de manera que no constituya su empleo una causa especial de peligro.

b) Los depósitos, tubos y piezas que hayan de contener materias explosivas, inflamables o corrosivas, estarán contruidos de modo que no tengan escapes, con objeto de impedir sus efectos peligrosos. Tendrán, además, la resistencia adecuada a la presión a que se les sujeta.

c) Los aparatos destinados a la dirección del mecanismo, estarán agrupados de manera que el conductor pueda manejarlos sin dejar de vigilar la vía. Todos los aparatos indicadores que el conductor deba consultar, deberán estar a la vista del mismo y alumbrados durante la noche.

d) El automóvil se hallará dispuesto de tal modo, que obedezca con toda seguridad y precisión a la dirección, pudiendo girar con facilidad en curva de pequeño radio.

e) Deberá estar provisto de dos sistemas de frenos suficientemente enérgicos, cada uno de los cuales baste por sí solo para detener o atenuar automáticamente la acción del motor. Por lo menos uno de los frenos actuará en la marcha hacia atrás.

f) Todo automóvil llevará una bocina o campana, y en el frente, por lo menos, dos faroles, y en el de la izquierda una faja verde para los particulares, roja para los destinados al servicio público, y azul para mercancías; además llevará luz roja en el farol de la trasera.

Tercera. Los automóviles destinados al servicio público, ya sean de viajeros o mercancías, serán revisados y reconocidos trimestralmente por el Sr. Ingeniero Industrial del Muni-

cipio, con objeto de garantizar su estado de solidez y seguridad. Dicho funcionario comunicará el correspondiente parte a la Inspección general de Carruajes, del estado en que se encuentran, y si pueden continuar prestando servicio.

Cuarta. Los automóviles dedicados al servicio particular y público, llevarán el número de la licencia en distinto color que la pintura del carruaje; la altura de éstos será de 30 centímetros, y se colocará uno en cada costado y otro en la trasera; además llevarán una chapa de metal que será entregada por la Inspección de Carruajes y colocada en sitio visible, con el número de la licencia y permiso de circular, indicando al propio tiempo el pago de los derechos correspondientes. Los motociclos, triciclos y bicicletas, llevarán la chapa de libre circulación y matrícula.

Quinta. La marcha a velocidad de los automóviles, ya sean de particulares o destinados al servicio público de pasajeros, no excederá de diez kilómetros por hora en los sitios llanos y de poca circulación; pero en las calles del interior y paseos, la marcha será reducida a cinco kilómetros. Los destinados a transporte de mercancías, su marcha no podrá exceder de cuatro kilómetros por hora.

Sexta. Siempre que los conductores observen que se produce espanto en las caballerías, ya sea por la vista del automóvil o por el ruido que producen, están en absoluto obligados a parar el carruaje, evitando en lo posible el ruido, y sólo podrán emprender la marcha después que hayan pasado las caballerías.

Séptima. Los conductores de cualquier clase de automóviles, motociclos, triciclos y bicicletas, pararán la marcha de los mismos, siempre que la Autoridad o los agentes lo ordenen.

Octava. Los constructores o comerciantes dedicados a la venta de automóviles, que tengan que practicar las necesarias y correspondientes pruebas de los mismos, solicitarán un permiso especial de la Inspección general de Carruajes, designando el modelo y demás antecedentes del carruaje que se pretende probar. El volante *autorización* que se conceda, sólo será valedero por tres días de prueba. Igual autorización se requie-

re para el traslado de automóviles de los talleres de construcción a las tiendas de venta de los mismos.

Las pruebas se efectuarán en las horas de la mañana y en paseos o sitios de poco tránsito, quedando prohibido llevarlas a cabo por las calles del interior de la población.

Para practicar dichas pruebas, así como para el traslado de automóviles, precisa ser conducidos por un mecánico constructor matriculado.

Los constructores o industriales dedicados a la venta de automóviles, darán cuenta a la Inspección general de Carruajes de lo que realicen, dando el nombre de los compradores.

Novena. Para ser conductor de automóviles, precisa obtener de la Alcaldía Presidencia una patente que lo acredite como tal, previo el pago de los derechos correspondientes y cuyo documento se solicitará en la Inspección de Carruajes.

Los conductores de toda clase de vehículos, deberán llevar siempre consigo este permiso y exhibirlo cuando los agentes de la Autoridad lo reclamen.

Décima. El conductor no podrá nunca separarse del automóvil, y cuando se baje de él tomará las precauciones necesarias para prevenir todo accidente.

Los automóviles, triciclos, bicis y motocicletas deberán circular en todas las vías por las calzadas de las mismas y en ningún caso por las aceras.

Las bicicletas, motocicletas y triciclos podrán circular por el paseo de la Castellana, únicamente por los paseos o andenes laterales del lado derecho, desde la plaza de Castelar hasta el Hipódromo, pero debiendo hacerlo precisamente por el andén de las dos últimas filas de árboles de este lado. Estos vehículos, al pasar por el interior de la población, deberán moderar su velocidad todo lo que sus máquinas consienten, avisando frecuentemente al público con timbres o bocinas, y durante la noche quedará prohibida terminantemente la circulación de las que no lleven en la parte delantera un farol con luz intensa.

En el Parque de Madrid se sujetarán las bicicletas, motocicletas y triciclos a las rutas señaladas por los carteles anunciadores, y únicamente podrán circular por ellas durante la ma-

ñana. Las que concurren a dicho Parque durante la tarde, deberán circular por la calzada del paseo de coches.

Se concede un plazo de diez días, a contar desde esta fecha, para que los dueños de automóviles y demás motores comprendidos en este Bando cumplan los requisitos prevenidos en el mismo.

Toda contravención a lo establecido en el reglamento y a estas disposiciones se castigará con multas hasta 50 pesetas, sin perjuicio, en los casos en que proceda, de la acción de los Tribunales de justicia.

Los Sres. Tenientes de Alcalde en sus respectivos distritos, la Inspección de Carruajes y los agentes municipales quedan encargados del cumplimiento de estas disposiciones.

El Alcalde Presidente,
Conde de Mejorada.

Bando de 29 de septiembre de 1905.

HAGO SABER: Considerando que el empleo en los automóviles de exageradas velocidades, sobre todo en el interior de las poblaciones, constituye una grave imprudencia por los peligros a que se ven expuestos tanto los peatones como toda clase de vehículos;

Considerando que nadie tiene derecho a poner en peligro la vida o la propiedad ajena, ni a erigirse en único dueño de la vía pública;

Considerando que ni el propio conductor del automóvil puede evitar, si imprime a éste excesiva velocidad, los desgraciados accidentes que la opinión pública viene lamentando; y

Resultando que la mayoría de los automovilistas se entregan en la vía pública a una locomoción demasiado acelerada: Vengo en disponer:

Primero. Para circular en carruaje automóvil, en bicicletas, motociclos y triciclos, por el término municipal de Madrid, será necesario proveerse del correspondiente permiso de esta Alcaldía Presidencia, que se expedirá en la Inspección de Carruajes (calle Imperial, núm. 10).

Segundo. Todo automóvil llevará una bocina o campana, y en el frente, por lo menos, dos faroles, y en el de la izquierda una faja verde para los particulares, roja para los destinados al servicio público, y azul para mercancías; además llevará luz roja en el farol de la trasera.

Los automóviles dedicados al servicio particular y público, llevarán el número de la licencia en distinto color que la pintura del carruaje.

La altura de dicho número será de 30 centímetros, y se colocará en ambos costados y en la trasera del carruaje; a más llevarán una chapa de metal que será entregada por la Inspección de Carruajes y colocada en sitio visible con el número de la licencia y permiso de circular, indicando al propio tiempo el pago de los derechos correspondientes.

Los motociclos, triciclos y bicicletas, llevarán la chapa de libre circulación y matrícula.

Tercero. La marcha o velocidad de los automóviles..... (Igual que la condición quinta del Bando anterior).

Cuarto. Siempre que los conductores observen..... (Igual que la condición sexta del Bando anterior).

Quinto. Los conductores de cualquier clase de automóviles..... (Igual a la séptima).

Sexto. Para ser conductor de automóviles, precisa..... (Igual a la novena).

Toda contravención a lo establecido en el reglamento y a estas disposiciones, se castigará con multas hasta de 50 pesetas, sin perjuicio, en los casos en que proceda, de la acción de los Tribunales de justicia.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

Bando de 23 de febrero de 1907.

HAGO SABER: Que la circulación de automóviles por las vías públicas de esta Capital, queda sujeta a las disposiciones siguientes:

Primera. Sólo podrán circular los automóviles cuyos propietarios o conductores hayan obtenido el correspondiente permiso de esta Alcaldía.

Segunda. La velocidad de los automóviles no podrá exceder de diez kilómetros por hora, debiendo detenerse o marchar con lentitud cuando los conductores observen que se produce espanto en las caballerías.

Tercera. Queda prohibido el empleo de faros o focos de gran proyección dentro del término municipal de Madrid, el uso de sirenas o pitos que, produciendo sonidos demasiado fuertes, puedan espantar al ganado, y la salida de humo excesivo, originada por la combustión en cantidad desproporcionada del aceite en los motores.

Cuarta. Los conductores de automóviles deberán marchar siempre por la izquierda de la línea que sigan.

Quinta. Todos los elementos del automóvil estarán en tal disposición, que no puedan producir incendio, peligro ni ruidos excesivos.

Sexta. Quedan subsistentes las disposiciones contenidas en anteriores Bandos de esta Alcaldía Presidencia, en cuanto no se opongan a las del actual.

Séptima. Los que faltan a lo dispuesto sobre circulación de automóviles, serán castigados con la multa de 50 pesetas. Los reincidentes y los que desobedecieran a los agentes de mi Autoridad, encargados de hacer cumplir los Bandos de esta Alcaldía, serán entregados a los Tribunales de Justicia.

Del cumplimiento de este Bando quedan encargados los señores Tenientes de Alcalde y agentes municipales, esperando del público en general se sirva cooperar a su acción, para garantía y seguridad de los transeúntes.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Dato.

Decreto de 5 de octubre de 1907.

A fin de regularizar el cumplimiento del Bando dictado por esta Alcaldía en el día de ayer, relativo a la circulación de auto-

móviles, y regularizar asimismo el procedimiento para la imposición y exacción de multas por faltas que se cometan en el servicio de carruajes y tranvías, vengo en dictar las siguientes

INSTRUCCIONES

Primera. La Inspección general del Cuerpo de Policía urbana comunicará a esta Alcaldía en parte separado cada denuncia, con el nombre del guardia denunciante y disposición acordada.

Segunda. La resolución de la Alcaldía se comunicará directamente a dicha Inspección.

Tercera. Cuando algún coche haya sido detenido en el Almacén general, será requisito indispensable para autorizar su libertad:

a) Que queden cumplidos los requisitos por efecto de los cuales hubiere sido detenido.

b) En el caso de imposición de multa, que ésta haya sido satisfecha.

c) Que luego de comunicado el cumplimiento de los dos apartados anteriores a la Alcaldía, sea expresamente autorizada por ésta la libertad del coche.

Cuarta. Las multas que se impusieren, se pagarán en el papel correspondiente del Ayuntamiento, haciéndose su entrega y comprobación en las oficinas respectivas de la Inspección general de Policía urbana, Inspección de Carruajes e Inspección de Tranvías.

Quinta. Toda multa que dichas Inspecciones impongan por faltas en los respectivos servicios a su cargo, lo serán con carácter provisional, hasta la resolución de la Alcaldía, quien con conocimiento del hecho resolverá con carácter definitivo lo que estime conveniente, ya aumentando su cuantía, disminuyéndola o condonándola.

Sexta. Los servicios de las Inspecciones de Carruajes y Tranvías seguirán prestándose como hasta aquí, provisionalmente, y con la reserva establecida en la Instrucción quinta, cuyo alcance es reservar a la Alcaldía el conocimiento exacto y resolución final en cada caso.

Séptima. Por las respectivas Inspecciones ya mencionadas,

se llevará un libro especial en que consten las denuncias y resoluciones por faltas en los servicios.

Octava. Se considerará como servicio especial, y como tal, se hará constar en el historial de cada guardia, toda denuncia por falta comprobada, verificada por el Cuerpo de Policía urbana.

Novena. Los automóviles cuyos dueños no justifiquen haber satisfecho el arbitrio municipal de circulación, y hallarse por tanto, autorizado para hacerlo por la Capital, serán detenidos y conducidos al Almacén general.

Décima. Dicho Almacén vigilará y custodiará escrupulosamente los coches detenidos, cuidando de adoptar severas precauciones para que no sufran el más leve deterioro; entendiéndose que cualquier descuido, por leve que sea, será castigado con la mayor severidad.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 2 de noviembre de 1907.

HAGO SABER: Que las repetidas desgracias ocurridas por la temeraria imprudencia de algunos conductores de automóviles, a los que no detienen ni el cumplimiento de repetidas órdenes de la Autoridad, ni consideraciones de prudencia y humanidad que para ellos deberían ser el primero y más estrecho de los deberes, obligan a esta Alcaldía Presidencia a recordar y reforzar sus disposiciones; hallándose decidida a no omitir ninguna de las que juzgue necesarias para poner coto a intolerables abusos, que no sólo son amenaza constante contra la seguridad y la vida de las personas, sino que, de rechazo, lastiman con su inconsciencia y brutalidad la legítima aspiración de los que, más respetuosos y cautos, guían sus automóviles con las precauciones debidas, y concitan, además, la odiosidad y el enojo del público contra este moderno y tan útil medio de locomoción.

En su vista, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Ningún automóvil podrá circular dentro del casco y radio de la Capital, sino a la velocidad máxima de diez kilómetros por hora, reduciéndola hasta el paso de hombre en todos los sitios de gran concurrencia, o en que el tránsito ofrezca dificultad.

Segundo. Todo coche que no lleve la enseña de su matrícula colocada en la parte delantera y posterior del mismo, e iluminada de noche esta última, será en el acto detenido y conducido bajo la inspección de los agentes de mi Autoridad, al Almacén de Villa, de donde no saldrá de nuevo sin llenar cumplidamente aquél requisito y previa la autorización especial de esta Alcaldía Presidencia.

Tercero. Todo conductor de automóviles estará obligado por simple requerimiento de la Autoridad, a exhibir el permiso especial que le autorice a guiarlo.

Cuarto. Asimismo tendrán que detenerse los automóviles por simple indicación o requerimiento de la Autoridad, y sin discusión, siempre que ésta lo juzgue necesario para exigir el cumplimiento de cualquiera disposición desatendida, o para facilitar el tránsito de los peatones por el centro de las calles y plazas de la Capital.

Quinto. Ningún automóvil podrá atravesar la línea fiscal sin detenerse a la entrada de la población frente al fielato, para ser reconocido por la Autoridad o identificar, si ésta lo creyese necesario, al conductor, quien deberá exhibir el permiso para guiar. En su defecto, el coche será detenido y conducido al Almacén general, en los términos previstos en la disposición segunda.

Sexto. Toda infracción de las disposiciones de este Bando, será, además, castigada con la multa de 50 pesetas, y en caso de desobediencia, serán detenidos y entregados sus autores a la Autoridad competente.

De su exacto cumplimiento quedan encargados todos los agentes de mi Autoridad, y confiadamente espera esta Alcaldía Presidencia, que el público en general y los dueños de coches automóviles especialmente, coadyuvarán al mejor éxito de estas disposiciones, prestando su concurso material cuando

fuere necesario, y en todo caso, su apoyo moral a los funcionarios cuya noble misión es garantizar con su vigilancia y celo, la seguridad pública y el derecho de los ciudadanos.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Decreto de 7 de noviembre de 1907.

Para evitar molestias injustificadas a los dueños de automóviles, y considerando que el propósito de esta Alcaldía es hacer efectivas todas las disposiciones vigentes en forma que ocasionen la menor molestia posible al público en general, oficiase al Inspector Jefe del Cuerpo de Policía urbana para que lo haga saber a todo el personal a sus órdenes, como interpretación al Bando de esta Alcaldía de 2 del corriente y reglas dictadas posteriormente para su aplicación, lo que sigue:

Primero. En el acto de ser detenido un automóvil, se pondrá en conocimiento directo de la Alcaldía Presidencia, bien sea por medio de comunicación telefónica, por manifestación verbal o por escrito, en la forma más rápida posible, a fin de que mi Autoridad tenga noticia inmediata de la detención del automóvil y de las causas que la hubieren motivado.

Segundo. Que no se proceda a detener los coches automóviles, sino con causa fundadísima, que no puede constituirla sólo el hecho de no llevar consigo el dueño o conductor del vehículo los documentos comprobatorios necesarios que pueden justificarse *a posteriori*, sino únicamente cuando haya indicios vehementes de que el propietario o conductor de aquél carezca del título que le acredite con capacidad, el justificante de hallarse matriculado, o permiso que le dé derecho para la circulación por Madrid.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Decreto de 7 de noviembre de 1907.

Dispuesto por la regla séptima de la Real orden de 24 de mayo de 1907, la forma y sitio en que ha de colocarse en los automóviles la tarjeta de metal con el nombre de la provincia y número de la licencia, y modificándose por virtud de dicha resolución lo establecido en el reglamento de automóviles aprobado por el Ayuntamiento, vengo en disponer que, en debido acatamiento a lo dispuesto por la Superioridad, se observe en un todo cuanto se previno por la referida Real orden, llamándose la atención del Cuerpo de Policía urbana, para que en la situación transitoria ocasionada por la diversidad de estas disposiciones, den el mismo valor a la placa de registro del Gobierno civil a que se refiere aquella Real orden que a las concedidas por el Ayuntamiento, y en todo caso, den preferencia a la observancia de lo preceptuado en la repetida Real orden.

Sin perjuicio de lo expuesto, el Cuerpo de Policía urbana, deberá comprobar en los fielatos, y cuando fuere necesario, el pago del arbitrio municipal de los automóviles, a cuyo efecto podrá interesar de los dueños o conductores de los mismos la exhibición del recibo o la placa del Ayuntamiento que acredite este particular.

Comuníquese al Sr. Inspector del Cuerpo de Policía urbana y a los Sres. Tenientes de Alcalde.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Decreto de 9 de noviembre de 1907.

Habiéndose formulado en varios casos consultas a esta Alcaldía Presidencia sobre las obligaciones de pago al presupuesto municipal y observancia de las disposiciones de policía vigentes por parte de los automóviles pertenecientes a la Real Casa, Ministerios, Ejército y otras dependencias oficiales,

vengo en disponer con carácter general, para que sirva de gobierno a las respectivas dependencias, lo siguiente:

Primero. Los automóviles pertenecientes a la Real Casa, Ministerios, Ejército y demás dependencias oficiales, no pueden considerarse comprendidos en el pago del impuesto municipal, por tratarse de servicios públicos.

Segundo. Sin perjuicio de lo dispuesto en la cláusula anterior, se hará cumplir por parte de todos los automóviles a que se refiere dicha excepción, los Bandos y disposiciones de carácter general en materia relativa a la circulación, garantías de seguridad, etc., dictadas o que se dicten por el Ayuntamiento o la Alcaldía Presidencia.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Decreto de 27 de enero de 1908.

Habiéndose recibido varias quejas de los dueños y conductores de automóviles por las molestias y prolongada detención que se les ocasionan a su entrada en la Capital, por las innecesarias preguntas y comprobaciones a que los someten los agentes encargados de esta inspección, en cumplimiento del Bando de la Alcaldía Presidencia de fecha 2 de noviembre último; y

Considerando que el único objeto de aquellas disposiciones fué evitar que pudiesen entrar y circular en la población los automóviles que no justificasen documentalmente o por señales indubitadas su matrícula, y cuyos conductores no tuviesen el indispensable certificado de aptitud y licencia para guiar.

Vengo en disponer:

Primero. La detención a que vienen obligados los automóviles a su entrada en la Capital será lo más breve posible, y tendrá por único objeto el que los agentes de esta Alcaldía encargados del servicio de inspección puedan comprobar la matrícula del coche y la licencia para guiar del conductor.

Segundo. Para hacer esta comprobación deberán los agentes limitarse a pedir, dado caso que no les bastase, a juicio

suyo, el tarjetón exterior en que debe constar el número y la provincia de la matrícula del coche, el documento oficial en que ésta se haga constar, y en todos los casos en que no les conste la certeza, el certificado y autorización del conductor. Comprobados en una u otra forma ambos extremos se abstendrán de hacer ninguna otra clase de preguntas referentes al nombre y domicilio del dueño ni al sitio en que el coche se encierre.

Tercero. Exigirán asimismo que se compruebe por el conductor, cuando el coche apareciese matriculado en Madrid, estar a cubierto del pago de los impuestos y arbitrios establecidos. No será indispensable la justificación documental para conceder libre paso al coche, siempre que el conductor asegure haber satisfecho el importe de los mismos y ofrezca hacer la comprobación ante la Alcaldía Presidencia en el plazo máximo de cuarenta y ocho horas. En este caso se tomará nota del nombre y domicilio del dueño y del sitio donde se encierre el coche, comunicándose estos datos a la Alcaldía Presidencia.

Cuarto. Queda terminantemente prohibida la entrada de los coches sin matrícula a cuyos conductores no estén autorizados para guiar.

Si en dichas condiciones llegase algún coche a la entrada de la Capital, será conducido al depósito de la Villa bajo la custodia del agente encargado del servicio o de cualquier otra persona comisionada por el mismo, y no se autorizará su circulación nuevamente sin haber llenado aquellos requisitos y previa autorización de esta Alcaldía Presidencia.

Dése comunicación escrita de estas disposiciones a los agentes encargados del servicio, a quienes se hace responsables de su más estricto cumplimiento, advirtiéndoles la responsabilidad en que incurrirán, lo propio por exceso que por defecto, en la aplicación de las mismas.

El Alcaide Presidente,
Conde de Peñalver.

Decreto de 19 de mayo de 1908.

Con motivo de las reclamaciones presentadas por algunos señores dueños de automóviles, adviértase al señor arrendatario del impuesto de Consumos, con relación al arbitrio de peaje, y para la mejor inteligencia de lo que preceptúa el apéndice 33 del vigente presupuesto municipal, que sólo podrá cobrarse el citado arbitrio a los automóviles que entren en la población y cuyos dueños los tengan matriculados a 14 kilómetros de este término municipal, pero en manera alguna se podrá exigir dicho arbitrio a los automóviles que careciesen de matrícula, o cuyos conductores no fuesen provistos de la correspondiente licencia de aptitud, en cuyo caso, y conforme a disposiciones anteriores de esta Alcaldía Presidencia, lo procedente será la detención del vehículo y su remisión a los Almacenes de Villa a disposición de esta Alcaldía; debiendo darse cuenta por teléfono y en el acto a la Alcaldía, de las detenciones que en esta forma se realicen, no llevándolas, sin embargo, a cabo, cuando por la personalidad caracterizada del dueño o conductor del automóvil, resulten bastantes garantidas la Administración de Consumos y la municipal, limitándose entonces a dar parte oficial del hecho a esta Alcaldía, la que procederá a lo que hubiere lugar.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 24 de junio de 1908.

HAGO SABER: Que ocurriendo frecuentes dudas en el cumplimiento de las disposiciones sobre matrícula de automóviles, pago de contribuciones e impuestos y reglas de policía urbana, y a fin de que los automovilistas y el público tengan norma fija en sus relaciones para la observancia de los deberes que la Administración les impone, vengo en dictar las siguientes reglas:

Primera. A tenor de lo dispuesto en la Real orden del Ministerio de Fomento de 24 de mayo de 1907, para la circulación de un coche automóvil por el término municipal de Madrid, se precisa la autorización del Gobernador civil de la provincia donde el coche esté matriculado; que el conductor posea el certificado de aptitud expedido por la Autoridad gubernativa, y además, para los matriculados en Madrid, haber obtenido la correspondiente licencia municipal de libre circulación y estar al corriente en el pago de los impuestos y arbitrios establecidos.

Los coches propiedad de súbditos extranjeros, tendrán que justificar documentalmente, a su entrada en la Capital, la matrícula o inscripción del coche, y la autorización de sus conductores para guiar, expedida por Autoridad competente.

Segunda. Sin perjuicio de la documentación que deberá llevar consigo cada coche, será requisito indispensable para su circulación, según dispone la mencionada Real orden, que lleve en su parte delantera y trasera, la placa o rectángulo con la contraseña de la provincia y número de la matrícula, pintadas en negro sobre fondo blanco, e iluminada de noche, por reflexión, la placa trasera.

Tercera. No será indispensable que los coches matriculados en esta Capital lleven la placa del Ayuntamiento, siempre que ostenten las dos placas de matrícula del Gobierno civil, y lleven consigo, además, la documentación municipal.

La documentación municipal deberá ser:

a) Matrícula o certificación expedida por la Inspección de Carruajes, con el recibo del último trimestre de la contribución por dicha matrícula.

b) Permiso de libre circulación.

Cuarta. Con arreglo a las disposiciones vigentes, corresponden al Ayuntamiento la totalidad de los arbitrios e impuestos que gravan a los automóviles, con arreglo a la tarifa siguiente:

A:—COCHES MATRICULADOS EN MADRID.

Matrícula o inscripción:

Por cada coche, al año, 288 pesetas.

Aumento por cada asiento del coche, al año, 11'28 pesetas, pagada por trimestres.

Permiso de libre circulación.—A razón de 12'50 pesetas por caballo de fuerza, pagado de una vez, y valedero un año, a partir de la fecha de la expedición.

B.—COCHES MATRICULADOS EN PROVINCIAS Y EL EXTRANJERO

Disfrutarán licencia gratuita durante quince días, prorrogables por otros quince, pagando 75 pesetas; y transcurrido el mes, deberán satisfacer el permiso de libre circulación a razón de 12'50 pesetas por caballo de fuerza.

C.—COCHES MATRICULADOS EN LOCALIDAD QUE DISTE MENOS DE 15 KILÓMETROS DE MADRID Y CUYOS DUEÑOS HABITEN EN ESTA CAPITAL.

Deberán satisfacer a su entrada en la misma, en el fielato respectivo, el peaje de 5 pesetas y otra cantidad igual por cada día más que permanezcan en Madrid.

Quinta. La baja de coches en la matrícula del Ayuntamiento, podrá ser definitiva o transitoria.

Será definitiva por causa de venta o destrucción y cuando los dueños trasladen definitivamente su residencia fuera del término municipal. Los medios de comprobación serán para la venta, el documento suscripto por vendedor y comprador; para la destrucción, la inspección ocular del empleado municipal; y para el cambio de residencia, la certificación correspondiente, expedida por la Secretaría del Ayuntamiento.

Será transitoria cuando el coche haya de quedar provisionalmente retirado de la circulación, en cuyo caso, previa la petición del interesado, el coche será precintado y su dueño deberá entregar los tarjetones justificativos de la matrícula y permiso de libre circulación; no podrá volver a circular sin que por los agentes del Ayuntamiento se levante el precinto y se formalicen de nuevo la matrícula y permiso de libre circulación.

Sexta. El reconocimiento de coches y examen del conductor deberá solicitarse en el Gobierno civil.

La inscripción del coche y matrícula del mecánico se hace en la Jefatura de Obras públicas (calle de las Infantas, 42), y el pago de la licencia de circulación y de todos los arbitrios en la Administración de Impuestos municipales, previa inscripción en la Inspección de Carruajes (tercera Casa Consistorial, plaza de la Constitución, 3).

Séptima. A fin de evitar molestias innecesarias a los automovilistas, éstos deberán declarar en los fielatos la cantidad de gasolina que conduzcan fuera de Madrid y recoger el documento autorizado en que se haga constar, cuyo documento servirá de resguardo para la entrada de igual cantidad al regreso del coche por cualquiera de las entradas y fielatos.

Octava. La marcha de los automóviles en el casco y radio de la población, no excederá de la máxima velocidad de un buen tronco de caballos al trote, y se reducirá al paso de hombre en las calles y pascos de gran concurrencia o en que el tránsito ofrezca dificultad.

Deberán detenerse siempre que lo disponga la Autoridad o cuando produzcan espanto en las caballerías.

Novena. Queda prohibido, en poblado, el empleo de faros de gran proyección, del escape libre y el uso de sirenas y pitos.

Décima. Todo conductor de automóviles estará obligado, por simple requerimiento de la Autoridad, a exhibir la documentación del coche y el permiso de guiar.

Undécima. Las infracciones por exceso de velocidad, uso indebido de focos, escape libre, pito y sirena, o por desobecer la orden de parada dictada por los agentes de la Autoridad, serán castigadas con multa, de cuantía proporcionada a la importancia de la falta, y con el secuestro provisional del coche, que quedará depositado a disposición de la Alcaldía Presidencia en el Almacén de la Villa, cuando se compruebe la falta de documentación del coche o del conductor.

Duodécima. Ningún automóvil podrá atravesar la línea fiscal sin detenerse a su entrada frente al fielato, a fin de facilitar la inspección de la Autoridad y las comprobaciones que ésta juzgue necesarias sobre la matrícula del coche y licencia para guiar del conductor.

Décimatercera. Queda terminantemente prohibida la entrada de los automóviles que carezcan de matrícula, nacional o extranjera, o cuyos conductores no justifiquen estar autorizados para guiar.

Si en estas condiciones llegase algún coche a la entrada de la Capital, será conducido al depósito de la Villa, sin que pueda de nuevo autorizarse su circulación sino después de haber llenado aquellos requisitos.

Si el dueño o conductor diera garantía suficiente, o se tratara de persona notoriamente conocida, podrá autorizarse la entrada del coche, a reserva de cumplir sin demora las formalidades mencionadas, en cuyo defecto no podrá circular nuevamente.

Décimacuarta. Se prohíbe a los transeuntes detenerse en grupos o aisladamente, en el centro de las calles y plazas, y se castigará con multa a los que desobedezcan esta disposición.

El creciente número de vehículos de todas clases que circulan por la Capital, aumentan inevitablemente los riesgos de accidentes; y ya que tenga la Autoridad el inexcusable deber de imponer a los conductores que extremen su moderación y las medidas de prudencia, hallándome decidido a castigar con severidad las infracciones que se cometan, precisa también que el público abandone la abusiva práctica de convertir en sitio de tertulia, y hasta de lectura y juegos, el centro de las calles y plazas, proveyendo a su seguridad personal con los cuidados y vigilancia que, sin excepción, se hallan establecidos y se cumplen en todas las capitales del mundo.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 3 de julio de 1908.

HAGO SABER: Que ante los requerimientos de la opinión y por el propio estímulo de sus más elementales deberes, no ha de cejar la Alcaldía Presidencia en sus bien probados propósi-

tos de refrenar los excesos y desafueros de algunos automovilistas; pero en la propia medida quiere asegurar el indispensable y racional concurso del público, que haría ineficaz toda la labor de las Autoridades, si no se identificase con el espíritu de sus disposiciones dictadas para garantizar la seguridad pública y regular, el normal ejercicio de los derechos de los ciudadanos, correlativos de los deberes que a todos nos imponen la ley, los reglamentos de policía y hasta los preceptos de la buena educación.

El automóvil no debe circular por una población a velocidades excesivas, produciendo molestias y peligros al vecindario; pero éste, por su parte, no tiene tampoco derecho a disputar a los vehículos, la posesión y disfrute del centro de las calles y plazas, por el que podrá transitar de paso y con las precauciones debidas, cuando tenga que atravesarlas, pero siendo intolerable que pretenda convertirlo en lugar predilecto de tertulias y recreos, cual si los ciudadanos que van en coche no hubieran de merecer de los que van a pie el propio respeto que a éstos deben inexcusablemente guardar los primeros.

Nada nuevo tiene que ordenar la Alcaldía Presidencia, ni casi está en lo posible que lo dictase, con la mira de garantizar al vecindario su seguridad personal y el tranquilo y equitativo disfrute de la vía pública; porque con lo legislado y dispuesto, hay base suficiente para asegurar el común bienestar, a condición de que todos, público y agentes de la Autoridad, lo cumplan y hagan cumplir, sin atenuaciones y severamente.

Los automóviles no circularán en poblado a velocidades que excedan de la de un tronco de caballos al trote, ni produciendo ruidos y olores molestos, y el público deberá circular por las aceras y andenes, dejando el centro de las calzadas y paseos absolutamente libre para el paso de vehículos; con el perfecto derecho para reclamar su momentánea detención cuando tenga necesidad de atravesarlas.

Todo está comprendido en tan sencilla disposición; respétenla todos, y sean inexorables la Autoridad y sus agentes en hacerla cumplir y en castigar a los infractores, como por su parte está obligada a verificarlo la Alcaldía Presidencia, im-

niendo a cada cual el estricto cumplimiento de sus deberes, como único medio de amparar los legítimos derechos del vecindario.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 10 de septiembre de 1913.

HAGO SABER: Que las reclamaciones formuladas por el vecindario contra el uso de algunos aparatos de aviso de los coches automóviles, han obligado a esta Alcaldía a realizar una detenida información de las disposiciones vigentes en otras capitales respecto del particular, y de la opinión de entidades de reconocida competencia en estos asuntos. Como resumen de este trabajo, resulta haberse adoptado en cultísimas e importantes capitales disposiciones restrictivas, y en los casos en que se toleran aquellos aparatos estridentes e ingratos con la multiplicidad de sus clases y sonidos, sólo se invoca en su defensa la necesidad de dominar otros avisos cual los de tranvías y el ruido del griterío extraordinario del público; mas siendo notorio que estas circunstancias no se manifiestan en grado excesivo en nuestra Capital, y en cambio es evidente el peligro que los aparatos indicados ocasionan produciendo más aturdimiento que aviso, y desde luego desagradable impresión por lo molesto de sus desafinaciones y la confusión de sus tonos, la Alcaldía Presidencia, en beneficio del vecindario y para conveniencia general del tránsito público, viene en adoptar las siguientes disposiciones:

Primera. Los conductores de automóviles y de otros vehículos de motor mecánico, deben usar bocina sujeta al coche para avisar su paso a cocheros, *chauffeurs*, ciclistas, jinetes o peatones.

Las bocinas deberán producir un sonido uniforme y de tono grave. Los ciclistas deberán usar un aparato avisador sujeto a la máquina, que podrá ser un timbre o bocina también de sonido unísono, y la bocina de tono agudo.

Segunda. Queda prohibido el uso del aparato denominado *Klaxon* y sus similares, las sirenas y las bocinas musicales y todas las que producen varios sonidos diferentes.

Tercera. Queda prohibido hacer uso abusivo y manifiestamente innecesario de las bocinas, especialmente de noche.

Cuarta. Los contraventores de estas disposiciones, serán corregidos con sujeción a las disposiciones de la ley Municipal.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.



BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA

Reglamento.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 21 de mayo de 1909.

CAPÍTULO PRIMERO

Disposiciones generales.

ARTÍCULO PRIMERO. La Banda municipal de música de Madrid, creada para contribuir al mayor decoro y esplendor de la Capital, y para proporcionar a la población tan importante elemento de solaz y cultura popular, dependerá del excelentísimo Ayuntamiento y estará sometida a la inspección inmediata de la Alcaldía Presidencia y de la Comisión especial designada por la Excm. Corporación.

ART. 2.º La inspección comprenderá la parte administrativa y la dirección de todo cuanto al funcionamiento, régimen y disciplina de la Banda se refiere, salvo en lo que afecte a la parte técnico-artística, cuya dirección y responsabilidad correrá a cargo del Director Jefe de la misma.

ART. 3.º La Banda municipal dará conciertos públicos y asistirá a las ceremonias y festividades oficiales, según las órdenes que dicte la Alcaldía Presidencia. Para asistir a otros actos públicos o particulares, previo el favorable informe de la Comisión, y la estipulación de la remuneración correspondiente. En ningún caso, a no mediar propuesta de la Comisión y el favorable acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, podrá la Banda prestar gratuitamente su cooperación en esta clase de actos.

Antes de dictar las órdenes para la asistencia de la Banda a conciertos, ceremonias y actos de cualquier naturaleza, la Alcaldía Presidencia oirá el parecer del Director Jefe. Si éste

considerase justificado formular alguna observación sobre dichas órdenes, podrá hacerlo ante la Comisión, que resolverá en definitiva.

Cuando estas observaciones se refieran a órdenes dictadas por la Alcaldía, de acuerdo con la Comisión, el Director Jefe se limitará a consignarlas para que consten en su día, a fin de salvar su responsabilidad.

ART. 4.º Los precios de contrata o convenio por servicios que preste la Banda municipal, se regularán por tarifa formulada por la Comisión y aprobada por el Excmo. Ayuntamiento.

La citada tarifa podrá ser alterada en más o menos por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión, según aconseje la experiencia.

ART. 5.º La Banda municipal deberá funcionar siempre en conjunto, sin que por ningún concepto pueda hacerlo fraccionadamente. Tampoco podrá asistir la Banda a fiestas o actos que por su índole especial puedan redundar en desprestigio de su importancia artística (1).

ART. 6.º La Banda podrá ser contratada y concurrir a concursos o certámenes musicales, nacionales o extranjeros.

Para tomar parte en certámenes en las provincias del Reino será precisa la conformidad de la Comisión (2).

Cuando el certamen tuviere lugar fuera del territorio nacional, será preciso el previo consentimiento del Ayuntamiento, recaído a propuesta de la Comisión.

ART. 7.º Los productos que se obtengan por contratos y premios de concurso, se distribuirán en la forma siguiente (3):

El 40 por 100, para el Ayuntamiento de Madrid.

El 6 por 100, para el Director Jefe.

El 4 por 100, para el Director.

(1) Según decreto de la Alcaldía Presidencia, fecha 19 de junio de 1911, no se concederá la Banda, en modo alguno, para que tome parte en corridas de toros, manifestaciones, procesiones, *hermesses*, tómbolas, bailes u otros actos o fiestas análogas.

(2) Por acuerdo municipal de 2 de septiembre de 1910, para que la Banda pueda actuar dando conciertos en provincias, será preciso acuerdo previo del Ayuntamiento a propuesta de la Comisión.

(3) Una vez deducidos gastos. Decreto de la Alcaldía, fecha 17 de septiembre de 1910.

El 50 por 100, para repartir a prorratio entre los Profesores de la Banda con arreglo a sus sueldos (1).

Esta distribución se verificará semestralmente por decreto de la Alcaldía Presidencia, dictado a propuesta de la Comisión (2).

ART. 8.º Los premios honoríficos que pueda obtener, se conservarán cuidadosamente en el domicilio propio de la Banda.

ART. 9.º La Banda municipal se regirá por el diapasón normal.

ART. 10. La Banda municipal se compondrá de un Director Jefe, un Director, dos Profesores solistas, 12 ídem principales, 24 ídem de primera clase, 39 ídem de segunda y 18 ídem de tercera; total 90 (3).

ART. 11. Los Directores de la Banda disfrutarán los haberes siguientes: Director Jefe, 9.000 pesetas anuales; Director, 5.000 ídem íd (3).

ART. 12. Los Profesores de la Banda disfrutarán los siguientes: solistas, 7 pesetas diarias; principales, 6 ídem íd.; de primera clase, 5 ídem íd.; de segunda, 4 ídem íd.; de tercera, 3 ídem íd. (3).

ART. 13. Será de cuenta del Excmo. Ayuntamiento la adquisición del instrumental, primer uniforme, obras y demás ma-

(1) Por el mismo decreto citado en la llamada anterior, la distribución del 50 por 100 se hará por partes iguales entre los Profesores.

(2) Por decreto de la Alcaldía Presidencia de 25 de junio de 1900, la distribución a que se refiere este párrafo se verificará trimestralmente.

(3) Según el presupuesto aprobado por el Excmo. Ayuntamiento para 1916 y sancionado por la Junta municipal, la Banda de música se compondrá: de un Director artístico, con 9.000 pesetas de sueldo anual, dos Profesores solistas, con 7 pesetas de jornal diario, uno de los cuales desempeñará la Subdirección de la Banda; 12 Profesores principales, con el jornal diario de 6 pesetas; 27 Profesores de primera clase, con el de 5 pesetas; 4 Profesores de primera clase, con el de 4'50 pesetas; 27 Profesores de segunda clase, con el de 4 pesetas; 2 Profesores de segunda clase, con el de 3'50 pesetas, y 14 Profesores de tercera clase, con el de 3 pesetas; total, 89.

Con arreglo a dicho presupuesto, el Profesor solista que desempeñe la Subdirección de la Banda, percibirá, además de su jornal, la gratificación anual de 1.500 pesetas.

terial necesario, así como las reposiciones y composturas que el uso justifique en instrumentos y material, siendo abonados por los Profesores todos aquellos desperfectos producidos por mal trato o descuido.

Será también de cuenta del Ayuntamiento la habilitación de local, domicilio de la Banda, así como el servicio para el mismo.

ART. 14. La reposición de prendas y demás efectos del uniforme, será de cuenta de cada Profesor.

El uso de uniforme para todos los actos públicos que celebre la Banda, será obligatorio para los Directores y Profesores de la misma.

ART. 15. Todos los meses, una vez al menos, se pasará revista al Instrumental, uniformes, material, etc., por la Comisión y Directores de la Banda, imponiendo las correcciones que por descuido o mal trato juzguen procedentes, y disponiendo el abono por los causantes de los desperfectos que notasen.

ART. 16. Las vacantes que ocurran en el personal de Profesores de la Banda, se cubrirán por oposición entre los que lo soliciten, publicándose previamente los anuncios y programas correspondientes en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* y en el tablón de edictos de la primera Casa Consistorial, o por designación de la Comisión, u propuesta del Director Jefe.

Las vacantes de Director se cubrirán por concurso, previos los anuncios indicados anteriormente.

ART. 17. Para tomar parte en los ejercicios de oposición a ingreso en la Banda municipal, será necesario presentar solicitud dirigida al Alcalde Presidente, acompañada de partida de nacimiento que acredite no pasar de los cuarenta años; certificación de buena conducta expedida por el Alcalde de la población de su residencia; certificado de la Dirección de penales de no estar procesado ni haber sufrido condena, y hoja de méritos y servicios, o títulos o servicios profesionales que tuviera el solicitante, sometiéndose además a reconocimiento facultativo que acredite que no padece ninguna enfermedad contagiosa ni defecto físico, y que su desarrollo y robustez le permiten practicar el instrumento a que se dedica.

Si los solicitantes hubiesen servido en el Ejército, deberán presentar su licencia, no pudiendo tomar parte en las oposiciones si en aquélla constara alguna nota desfavorable.

ART. 18. Al par que el anuncio del plazo para la presentación de instancias, se publicará el programa de las obras impuestas por el Tribunal de exámenes y la fecha del comienzo de los ejercicios.

ART. 19. El Tribunal de exámenes se compondrá de los señores Concejales que formen la Comisión de la Banda municipal, los Directores de la misma y el Profesor de la Banda que juzgue necesario el Director jefe.

ART. 20. Los señores aspirantes, harán los ejercicios en los días, horas y local que se les designe previamente, con instrumentos de su propiedad, debiendo cada opositor presentar un acompañante al piano para realizar el ejercicio.

Las resoluciones del Tribunal se publicarán por los medios indicados anteriormente.

ART. 21. En igualdad de condiciones, serán preferidos los Profesores de la Banda que hagan oposición a plaza superior, y, en defecto de éstos, los premios del Conservatorio.

ART. 22. El cargo de Director o Profesor de la Banda municipal, será incompatible con cargo alguno en otra banda de música.

Los Directores y Profesores podrán dirigir y tomar parte en orquestas y actos musicales, siempre que sean compatibles con las necesidades de la Banda municipal, que será considerada para estos efectos como obligación primera e ineludible, y siempre con el beneplácito de la Alcaldía Presidencia.

ART. 23. La negligencia y falta de celo en los Profesores, será causa bastante para la separación del cargo que desempeñen.

ART. 24. Tanto los Directores como los Profesores, no tendrán derecho alguno a la parte que corresponda a los de su categoría por los actos retribuidos en que haya tomado parte la Banda, si han dejado de concurrir a ellos, salvo en aquellos casos en que se justifique plenamente que la falta ha sido motivada por enfermedad.

ART. 25. Los ensayos serán los días, a las horas y durante el tiempo que juzgue conveniente el Director jefe de la Banda.

ART. 26. Para el disfrute de los beneficios que concede el Montepío de pensiones y socorros para las viudas y huérfanos de los empleados municipales, los Directores, Profesores y demás personal afecto a la Banda, serán considerados como tales empleados, con iguales derechos y deberes.

ART. 27. Los Directores, Profesores y demás personal anejo a la Banda, tendrán derecho a una pensión de retiro, con arreglo a la escala siguiente:

A los veinte años de servicios efectivos, el 50 por 100 del mayor sueldo o jornal que hayan disfrutado durante dos años.

A los veinticinco años, el 60 por 100 del mayor sueldo o jornal que hayan disfrutado durante dos años.

A los treinta años, el 70 por 100 del mayor sueldo o jornal que hayan disfrutado durante dos años.

A los treinta y cinco años, el 80 por 100 del mayor sueldo o jornal que hayan disfrutado durante dos años.

Por cada año más de los tipos intermedios de la escala, el 2 por 100 sobre el correspondiente al que sirva de base para la jubilación.

CAPÍTULO II

Del Director Jefe (1).

ART. 28. Serán obligaciones del Director Jefe:

Cumplir y hacer cumplir las prescripciones del presente Reglamento, tanto en la parte artística como en la disciplinaria, a todo el personal afecto a la Banda municipal, imponiendo las correcciones o multas que a su juicio procedan, o proponiendo la separación de los Profesores que por su conducta o falta de aptitud merecieran esta medida extrema, dando cuenta de todo a la Comisión,

ART. 29. Asistir a todos los actos públicos en que tome parte la Banda, dirigiéndola personalmente, como igualmente a los ensayos o privados, con la más rigurosa puntualidad para dar ejemplo a sus subordinados, manteniendo en todos ellos el mayor orden y disciplina.

(1) Según plantilla aprobada para 1916, se llamará Director artístico.

ART. 30. Estudiar cuantos progresos del arte músico y cuantas novedades musicales se presenten que permitan instrumentación para la Banda, procurando por cuantos medios crea procedentes que ésta se coloque, por su mérito artístico y disciplina, en lugar preeminente entre todas las de su clase, nacionales y extranjeras.

ART. 31. Proponer a la Comisión la adquisición de obras, partituras y demás que crea procedente para estudio de la Banda.

ART. 32. Componer para la misma las obras que considere necesarias u oportunas, e instrumentar cuantas la Banda requiera.

ART. 33. Dar cuenta a la Comisión de los programas de los actos en que haya de tomar parte la Banda y las obras que hayan de ponerse en ensayo.

ART. 34. Dirigir por sí todos los ensayos de conjunto y los parciales que le parezca conveniente.

ART. 35. Disponer dentro del régimen artístico el orden y forma de los ensayos, y todo cuanto crea procedente para el más brillante resultado de las obras que se ejecuten.

ART. 36. Asistir con la Comisión a las revistas de instrumental, uniformes y material que se verifiquen.

ART. 37. Pasar diariamente al Presidente de la Comisión, nota de las faltas de asistencia o por otras causas cometidas por el personal, así como de las multas o castigos que se haya visto precisado a imponer al mismo.

ART. 38. Presentar a principios de cada semestre una relación de las obras estudiadas por la Banda durante el anterior.

CAPÍTULO III

Del Director (1).

ART. 39. El Director seguirá en categoría y autoridad al Director Jefe, ejerciendo las funciones de éste en ausencias

(1) Suprimida esta plaza, ejercerá estas funciones el Subdirector solista.

o enfermedades, con iguales deberes y atribuciones, ayudándole según este disponga en todo lo que concierna a la Banda, y a la dirección y ensayos de las obras que se ejecuten o estudien.

Asistirá con el Director Jefe a todos los actos públicos o privados de la Banda.

ART. 40. Cualquier otra función que por razón de buen servicio deba encomendársele especialmente, será determinado por la Comisión, a propuesta del Director Jefe, a quien de derecho y en todos los casos, corresponde la dirección y responsabilidad en lo concerniente al funcionamiento de la Banda.

ART. 41. Compondrá al año, para la Banda, las obras que considere oportuno, e instrumentará aquéllas que el Director Jefe le señale.

ART. 42. Propondrá al Director Jefe, para que éste lo haga a la Comisión, cuanto estime conveniente al mayor éxito de la Banda.

CAPÍTULO IV

De los Profesores.

ART. 43. Los señores Profesores tendrán obligación precisa de asistir a todos los ensayos, conciertos, ceremonias y demás actos públicos o privados que determine el Ayuntamiento, la Alcaldía o la Comisión, con exacta puntualidad, a las horas y en los sitios que se les designe.

ART. 44. Los Profesores de las distintas categorías, tendrán obligación precisa de suplir a los de categoría superior e inferior en todos los casos en que por cualquier causa, a juicio de los Directores, deban hacerlo.

ART. 45. Asimismo, tendrán obligación de desempeñar la parte que los Directores designen, cuando el buen conjunto armónico de las obras así lo exija, aunque sea distinta parte que la que desempeñase de ordinario.

ART. 46. En caso de enfermedad o ausencia de los Directores, tendrán obligación de sustituirlos en la dirección y demás obligaciones consiguientes, el Profesor o Profesores que aquéllos designen para este efecto.

ART. 47. Todos los señores Profesores tendrán obligación de aleccionar o repasar el trabajo de los de categoría inferior, dentro de su cuerda, cuando los Directores lo crean de necesidad o conveniencia.

ART. 48. Todos los señores Profesores tendrán obligación de atender al cuidado y conservación, tanto del uniforme que se les entrega, como del instrumento que se les confía, siendo responsables del coste de los desperfectos que en los mismos se produzcan por descuido o mal trato.

ART. 49. Las responsabilidades a que se contrae el artículo anterior, se harán efectivas proporcionalmente en relación con su cuantía, no pudiendo pasar del 10 por 100 del haber mensual que disfruten los Profesores.

ART. 50. Los profesores no podrán utilizar en los actos públicos o privados que realice la Banda, otra clase de instrumentos que los que pertenecen a la misma, como asimismo no podrán utilizar instrumento alguno de la Banda para ningún acto de carácter particular, ya sea público o privado.

De igual manera tendrán obligación precisa de entregar los instrumentos en la Academia a la terminación de cada acto que celebre la Banda.

ART. 51. Durante los ensayos o actos públicos que realice la Banda, los Profesores no podrán hacer observaciones ni reclamaciones de ningún género, pudiendo formularlas, si lo estiman, a la terminación del acto que se realice, pero siempre en forma correcta y disciplinada, dirigiéndose al Director Jefe o a la Comisión, según los casos.

ART. 52. Los señores Profesores deberán evitar, tanto en actos públicos como en privados, toda acción o palabra contraria a la buena educación y cultura, procurando siempre que la Corporación a que pertenecen sea modelo de subordinación y disciplina, que no desmerezca de la que en más alto se estime, haciéndose así digna de mayor respeto y consideración pública.

ART. 53. Los señores Profesores asistirán a todos los actos públicos vestidos de uniforme, cuidando de que en éste, ya sea para diario o gala, aparezca el mayor grado de esmero y pulcritud.

ART. 54. Los señores Profesores no podrán salir de la población más que por causa justificada, y previo permiso concedido por la Alcaldía Presidencia o por el Presidente de la Comisión, a virtud de instancia informada por el Director Jefe de la Banda, razonando la causa que motiva la petición y sin que la ausencia cause perjuicio a la marcha ordenada de aquélla.

ART. 55. Todo Profesor de la Banda que por voluntad propia o por ser expulsado por faltas cometidas saliera de la misma, deberá restituir en el plazo máximo de veinticuatro horas, el uniforme y demás efectos que obren en su poder, pertenecientes al Ayuntamiento, no pudiendo hacerse a su favor la correspondiente liquidación de haberes y beneficios sin haber cumplido el expresado requisito.

ART. 56. El Profesor que por motivos de salud o atenciones particulares desee abandonar la Banda, lo solicitará en instancia dirigida a la Alcaldía Presidencia, informada por el Director Jefe, y la Alcaldía, previo dictamen de la Comisión, resolverá lo que proceda.

Acordada que sea la baja, se hará a su favor la liquidación y abono, tanto de sus haberes como de la parte que le corresponda en los beneficios que haya obtenido la Banda que no hubiese percibido.

ART. 57. El Profesor que obligado por atenciones particulares o motivos de salud se separe de la Banda, tendrá derecho a reingresar en ella sin necesidad de oposición ni examen, cuando existiese una vacante del instrumento que tuvo a su cargo, ya sea en la categoría que disfrutó o en otra inferior, siempre que en su expediente personal no aparezca nota alguna desfavorable. El reingreso deberá ser propuesto por la Comisión, previo informe del Director Jefe de la Banda.

ART. 58. Los Profesores que fueran expulsados de la Banda por faltas cometidas, no podrán reingresar en ella ni hacer oposiciones a plazas de la misma.

ART. 59. Los señores Profesores deberán dar conocimiento a la Dirección administrativa del domicilio donde habitan y de los traslados que del mismo efectúen.

CAPÍTULO V

Disposiciones disciplinarias.

ART. 60. Los señores Profesores de la Banda deberán guardar a los señores Directores el mayor respeto y obediencia, acatando y cumpliendo cuantas disposiciones dicten, tanto en la parte artística como en la disciplinaria o de régimen de la Banda.

ART. 61. La falta de respeto y disciplina de los Profesores para con los Directores, o de un Profesor para con otro de superior categoría, así como la de respeto y consideración mutua entre los Profesores, será motivo de expulsión de la Banda.

ART. 62. Los señores Profesores y todo el personal afecto a la Banda, que deba desempeñar misión de la clase que fuere, en el acto para que se hubiese hecho citación deberá presentarse quince minutos antes de la hora señalada para comienzo de aquél, en el sitio designado.

ART. 63. Las faltas de puntualidad o asistencia que no sean debidamente justificadas, tanto del personal de Profesores como del que esté afecto a la Banda, serán castigadas severamente en la forma siguiente:

Por faltas de *puntualidad* a los ensayos, privación de medio día del haber que disfrute el causante, y de un día de haber si reincidiera dentro del mes, imponiéndose el doble de dichas multas si la falta de puntualidad fuera a un acto público.

Por faltas de *asistencia* a los ensayos, privación de un día de haber, y de dos en el de reincidencia dentro del mes, imponiéndose igualmente el doble de dichas multas si la falta de asistencia fuera a un acto público.

Las faltas de asistencia se considerarán como tiempo no servido, y, por tanto, no se acreditará su importe en la nómina correspondiente.

El total de las multas por faltas de puntualidad u otras causas, se descontará del líquido de los haberes que acrediten al interesado.

ART. 64. La reincidencia en cualquiera de estas faltas, por tercera vez dentro del mes, llevará consigo la privación de un mes de haber o la expulsión de la Banda, según los casos.

ART. 65. Los señores Directores podrán imponer multas de una a cinco pesetas, por faltas leves de insubordinación u otras causas, o proponer la expulsión si las faltas tuvieran carácter de gravedad.

ART. 66. Contra las disposiciones disciplinarias impuestas por los Directores, que los Profesores consideren injustas, o contra otras cualquiera que estimen antirreglamentarias, podrán alzarse ante la Alcaldía Presidencia, quien con conocimiento de causa resolverá lo procedente.

El alzarse de una resolución no exime al alzado del cumplimiento de su obligación con la disciplina y corrección debidas.

ART. 67. El importe de las multas de todas clases impuestas durante el año a los Profesores de la Banda se destinará a formación de premios, que se adjudicarán a aquéllos otros que, durante el mismo, hayan demostrado mayor constancia.

El Director Jefe hará la propuesta general, y el acuerdo lo tomará la Alcaldía Presidencia previo informe de la Comisión.

CAPÍTULO VI

De la administración de la Banda municipal.

ART. 68. La administración económica de la Banda municipal, y todo cuanto se refiera a su régimen y organización burocrática, estará a cargo del Negociado 1.º de la Secretaría, bajo las órdenes del Jefe del mismo, quien en representación de la Alcaldía y de la Comisión, ejercerá las funciones de Director administrativo de la Banda municipal.

ART. 69. La Dirección administrativa tendrá a su cargo:

1.º Velar por los intereses del Ayuntamiento y evitar en lo que sea posible, todo cuanto pueda redundar en perjuicio de los mismos.

2.º Redactar y formalizar, con arreglo a la tarifa aprobada por el Excmo. Ayuntamiento, los contratos de los servicios que, previas disposiciones de la Alcaldía o la Comisión,

pueda la Banda prestar a entidades o particulares, y organizar la parte administrativa de las funciones o conciertos de pago que el Ayuntamiento acuerde dar por su cuenta en que como primer elemento tome parte la Banda municipal.

3.º Disponer cuanto crea procedente para la más perfecta conservación del instrumental y demás material de todas clases, propio de la Banda, dando cuenta a la Comisión de sus disposiciones.

4.º Formar los inventarios de vestuario, instrumental y demás material de la misma.

5.º Organizar el archivo de música y su funcionamiento en la forma que se expresa en el capítulo siguiente.

6.º Proponer a la Comisión cuanto considere conducente al más brillante resultado de la Banda, en su doble carácter artístico y económico.

CAPÍTULO VII

Del Archivo musical y material de la Banda.

ART. 70. El Archivo musical se formará con las obras que por acuerdo de la Comisión, a propuesta de los Directores, se adquieran para el mismo; con las que arreglen los Directores o Profesores de la Banda para la misma, de obras ya publicadas o estrenadas; con las que compongan para la misma los Directores o Profesores, y las que por donativo de Corporaciones o particulares puedan obtenerse.

También serán archivados en debida forma todos los programas impresos o manuscritos, o carteles de los actos en que hubiese tomado parte la Banda municipal, así como las tablillas de ensayo.

ART. 71. El material de obras, partituras y partes que compongan el Archivo musical de la Banda al constituirse, y el que ingrese después de constituido (salvando en este caso, como en todos, los derechos de propiedad artístico-literaria), será de la absoluta propiedad del Excmo. Ayuntamiento, para el uso exclusivo de su Banda de música, debiendo llevar en todas sus hojas un sello que diga: «Banda municipal de Madrid.— Archivo».

ART. 72. Los derechos de propiedad de las obras que los Directores compongan para la Banda, pertenecerán a sus autores, salvando siempre los del Excmo. Ayuntamiento para que la Banda ejecute dichas obras.

ART. 73. Todas las obras, partituras y papeles que ingresen en el Archivo, se inscribirán en un libro inventario, expresando con claridad el autor, la clase de obras y cuantos datos de descripción sean necesarios. Además del libro inventario, se formarán tres índices catálogos, uno de autores con relación a sus obras, otro de obras en relación a sus autores y otro por títulos de las obras.

ART. 74. Se prohíbe en absoluto sacar copia de obras, partituras o partes de las que figuren en el Archivo propiedad del Ayuntamiento, para uso ajeno al servicio municipal, a excepción de los originales de las obras compuestas por los Directores o Profesores, de los que sólo sus autores podrán sacar copias en el local del Archivo.

ART. 75. Para la copia de las obras, particulares y papeles necesaria para el funcionamiento de la Banda, se designará por la Comisión o a propuesta del Director Jefe, el número de copistas necesarios, ya pertenezcan a la Banda, ya sean extraños a ella, según lo exijan las necesidades del servicio; la Comisión elegirá para el pago de este servicio, la forma que resulte más económica y beneficiosa a los intereses municipales.

Los copistas tendrán obligación, además de sacar las copias que se les designe, de arreglar y recomponer las hojas deterioradas de partituras o papeles que sean susceptibles de recomposición.

ART. 76. El instrumental, archivo y demás material de la Banda, no podrá salir de la Academia más que para aquellos actos que se determinen por la Alcaldía Presidencia o la Comisión.

Cuando por necesidad o conveniencia del servicio, tuviera que salir de la Academia algún instrumento o cualquiera otro objeto de la Banda, deberá preceder orden escrita del Director Jefe, al encargado, y recibo de la persona a quien se entregue el objeto.

ART. 77. El encargado del Archivo, en cuanto reciba el programa-orden para cualquier acto público o privado que haya de realizar la Banda, tendrá obligación precisa de preparar todo el material de archivo de las obras que indique el programa, perfectamente ordenado y clasificado por el orden del mismo, poniéndolo a disposición del Director Jefe en cuanto éste lo pida, como asimismo todo el material necesario para el acto que haya de tener lugar.

ART. 78. Al terminar la Banda su cometido en cualquiera de los actos indicados, y al hacerse cargo el encargado del Archivo del material entregado, tendrá la obligación precisa de examinarlo escrupulosamente, poniendo por escrito en conocimiento del Director Jefe las faltas o desperfectos que hubiera notado en el mismo.

ART. 79. La Comisión propondrá la persona que ha de estar encargada del funcionamiento del Archivo y del material de la Banda.



BENEFICENCIA

BENEFICENCIA GENERAL

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 7 de julio de 1873.

CAPITULO PRIMERO

Objeto y extensión de la Beneficencia municipal.

ARTÍCULO PRIMERO La Beneficencia municipal de Madrid es una institución que se propone mejorar, en cuanto lo permitan la caridad del vecindario y los recursos del Excmo. Ayuntamiento, la condición moral y material de las clases pobres, proporcionándoles en sus necesidades más perentorias todos los auxilios que estén al alcance de dicha Corporación, con arreglo a lo prevenido en los artículos 4.º, 7.º y 86 del reglamento general para la ejecución de la ley de 20 de junio de 1849.

ART. 2.º Para la realización de tan humanitario fin, tendrán a su cargo las Casas de Socorro y los Asilos de mendicidad de San Bernardino, la hospitalidad y los socorros domiciliarios, la hospitalidad pasajera en los casos de epidemia; propagará las vacunaciones; recogerá los expósitos y desamparados, conduciéndoles al establecimiento benéfico que corresponda, y al hospital competente los enfermos que no puedan o deban ser socorridos a domicilio.

ART. 3.º Como complemento de la Beneficencia municipal, se considerarán también, la higiene y la sanidad que la ley Municipal pone a cargo de los Ayuntamientos.

CAPÍTULO II

De las Casas de Socorro y demás establecimientos municipales de Beneficencia.

ART. 4.º Las Casas de Socorro son los establecimientos destinados a la prestación inmediata de los auxilios necesarios a cualquiera persona acometida de accidentes, en paraje pá-

blico, o herida por mano airada, o caso fortuito; a facilitar el primer socorro facultativo en el domicilio de los pacientes, en caso de inminente riesgo, a proporcionar consulta pública diaria para los pobres, y a asistir dentro del establecimiento a aquellos enfermos o heridos agudos que no sea posible trasladar a su casa o a los hospitales; y por último, a propagar las operaciones de la vacunación en las épocas oportunas.

ART. 5.º Las Casas de Socorro servirán también de depósito de los objetos, géneros y efectos destinados al servicio de los pobres, y serán asimismo el centro de reunión, donde las Juntas de los distritos tendrán los medios y elementos necesarios para el ejercicio de las funciones que se les confiere por este Reglamento.

Para los efectos de la Beneficencia, Madrid se considerará dividido en tantos distritos o demarcaciones como Casas de Socorro existan.

ART. 6.º Los Asilos de San Bernardino son los establecimientos destinados a ser acogidos los pobres de solemnidad, naturales de Madrid, o que lleven siete años de residencia en esta capital, y los niños hijos de éstos, que hayan cumplido la edad de seis años.

Un reglamento especial determinará el régimen y organización de estos Asilos.

CAPÍTULO III

De la Beneficencia y hospitalidad domiciliarias (1).

ART. 7.º La Beneficencia y hospitalidad domiciliarias comprenden:

Primero. La asistencia a las familias indigentes, a los enfermos y a las embarazadas pobres, vecinos unas y otros de Madrid, con facultativos, medicinas, alimentos, ropas, baños y

(1) El Excmo. Ayuntamiento en sesión de 12 de junio de 1914, acordó que por la Beneficencia municipal se preste asistencia facultativa domiciliaria a toda familia que viviendo en compañía de otra, entre ambas paguen un alquiler que no exceda de 50 pesetas mensuales, debiendo justificar la condición de habitar en compañía, en la oficina donde el servicio sea reclamado, por medio de volante del Alcalde de barrio correspondiente, en el que se haga constar dicho extremo.

demás que puedan necesitar y sea posible prestarles, con sujeción a lo que determina este Reglamento.

Segundo. El pago de la lactancia de niños sin madre, o cuya madre sea pobre y no pueda criar.

Tercero. La vacunación y revacunación en las épocas oportunas.

Cuarto y último. El socorro en especies a las familias muy necesitadas y faltas de trabajo por el tiempo más limitado posible, a fin de evitar abusos y engaños, con detrimento de los verdaderos necesitados.

ART. 8.^o La prestación de todos los servicios consignados en el artículo anterior, estará a cargo de la Junta municipal de cada distrito.

CAPITULO IV

De la hospitalidad pasajera.

ART. 9.^o Se entiende por hospitalidad pasajera, según el espíritu y letra de la ley general de Beneficencia vigente, la que los Municipios están obligados a prestar momentánea o provisionalmente a los enfermos pobres, que por carecer de familia o de hogar conveniente para ser socorridos en su propio domicilio, deben ser trasladados a los hospitales destinados a la curación de las enfermedades que padezcan.

ART. 10. También se entiende por hospitalidad pasajera, la que se presta a todos los habitantes de la población, y con especialidad a los pobres, durante las circunstancias extraordinarias de epidemias.

Los hospitales que se constituyan con el objeto indicado en el párrafo anterior, no podrán prorrogar su existencia fuera de la época calamitosa para que sean creados, y estarán a cargo del Excmo. Ayuntamiento representado por la Comisión de Beneficencia.

CAPITULO V

Vacunación.

ART. 11. Las operaciones de la vacuna, cuyo desarrollo está tan recomendado por la ley a los Municipios, se practica-

rán en las épocas oportunas por los Profesores municipales, cuidando los Presidentes de las Casas de Socorro de anunciarlo con la anticipación debida.

CAPITULO VI

De los niños perdidos.

ART. 12. Los niños que están comprendidos en este epígrafe, serán conducidos desde luego a la Casa de Socorro del distrito respectivo y desde ella a la que la Comisión de Beneficencia ha designado como punto fijo, donde podrán los padres o interesados acudir a recogerlos, previa identificación.

ART. 13. También requiere preferente interés y diligencia suma, sobre toda clase de auxilios, el que prestarse debe a los niños recién nacidos y abandonados en la vía pública, los cuales serán inmediatamente conducidos a las Casas de Socorro, interin se depositan en la de Expósitos.

CAPITULO VII

Higiene y Sanidad.

ART. 14. La higiene, o sea el estudio y práctica de los medios para conservar la salud, y la sanidad, que significa el estudio general de las circunstancias que puedan influir en la salubridad pública, estarán a cargo de la Comisión de Beneficencia del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 15. Esta Comisión cuidará, así de todo lo relativo a la policía de mataderos y mercados públicos, como de lo referente a las condiciones de toda substancia alimenticia y de bebidas, ya de la desinfección de cloacas y alcantarillas, ya del saneamiento de viviendas donde se acumulan gentes sin recursos y en la mayor miseria, ya también del examen de las condiciones higiénicas de las casas que se construyan y hayan de alquilarse, y de cuanto pueda influir en este importante ramo de la Administración municipal.

CAPITULO VIII

Del gobierno y administración de la Beneficencia municipal.

ART. 16. El gobierno y administración de la Beneficencia

municipal de Madrid, corresponde al Ayuntamiento, representado por su Comisión del ramo.

Esta Comisión tendrá a su cargo el gobierno y dirección de la Beneficencia municipal; conocerá de todos los asuntos propios de la misma, y examinará los presupuestos de gastos e ingresos que remitirán oportunamente los Presidentes de las Casas de Socorro y los Regidores Comisarios del servicio Médico y Farmacéutico y, de los Asilos de San Bernardino.

ART. 17. Será asimismo de la exclusiva competencia de la Comisión de Beneficencia, el examen de las cuentas mensuales de gastos e ingresos que deberán rendir las Juntas de distrito, para elevarlas a la aprobación del Ayuntamiento, si la estima procedente.

ART. 18. Como delegados de la Comisión de Beneficencia del Excmo. Ayuntamiento, ejercerán sus funciones respectivas, los Presidentes de las Casas de Socorro y las Juntas municipales de cada distrito.

La dirección y gobierno de las Casas de Socorro estarán a cargo de los Presidentes de las mismas.

El nombramiento de los Presidentes de las Casas de Socorro corresponde al Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento.

Para ser nombrado Presidente de una Casa de Socorro, es condición indispensable la de ser Concejal.

ART. 19. Toda clase de cuentas, estados y documentos, se remitirán por las Casas de Socorro, Asilos de San Bernardino y Juntas de distrito a la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento; así como también los presupuestos de gastos e ingresos que los Sres. Presidentes de las Casas de Socorro y los Sres. Regidores Comisarios del servicio Médico y Farmacéutico y de los Asilos de San Bernardino, cuidarán de remitir oportunamente, para que la Comisión del ramo pueda examinarlos y proponer la inclusión en los presupuestos generales del Municipio de las cantidades que se estimen necesarias.

Tanto las Casas de Socorro como los demás establecimientos municipales de Beneficencia, se dotarán del personal necesario para llevar los trabajos administrativos.

CAPÍTULO IX

De las Juntas municipales de distrito.

ART. 20. Las Juntas municipales de distrito para el ejercicio de la Beneficencia y hospitalidad domiciliarias, se compondrán:

De un Presidente, nombrado por el Excmo. Sr. Alcalde, que a la vez será Presidente de la Casa de Socorro del distrito.

De un Vicepresidente.

De un Secretario Contador, un Vicesecretario, un Depositario, un Vicedepositario y del número de Vocales visitadores que se consideren necesarios para la visita de los pobres del distrito y para la vigilancia del mejor servicio.

ART. 21. Serán Vocales natos los Curas párrocos de las iglesias que estén situadas dentro del territorio asignado a cada distrito.

Cuando el territorio de una parroquia corresponda al de dos o más distritos de la Beneficencia municipal, el Sr. Cura párroco será Vocal de la Junta del distrito a que corresponda la mayor parte del territorio de su iglesia.

ART. 22. Los individuos de las expresadas Juntas serán nombrados por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de los Presidentes de las Casas de Socorro (1).

ART. 23. Estas Juntas se renovarán en todo o en parte, en las mismas épocas que la Comisión de Beneficencia, pudiendo ser reelegidos sus Vocales (1).

ART. 24. Las Juntas de distrito tendrán a su cargo el ejer-

(1) El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.ª, acordó en 24 de junio de 1904, que los artículos 22 y 23 queden redactados en la siguiente forma:

ART. 22. Habrá Vocales elegidos por los suscriptores de las Casas de Socorro, y por las Sociedades obreras legalmente constituidas y que tengan sus reglamentos aprobados por la Autoridad gubernativa, no pudiendo exceder de dos el número de los elegidos por cada una de las partes, para cada uno de los citados establecimientos benéficos.

Si una cualquiera de dichas partes no acudiese a una elección, no dejará por eso de ser válida la designación de Vocales hecha por la otra.

Para verificar la elección el Alcalde convocará por separado a los

ciclo de la hospitalidad y beneficencia domiciliarias. A este efecto, entenderán en cuanto haga relación a la asistencia facultativa y socorros de toda especie que se presten a domicilio, siendo de su cuenta el pago de las medicinas, ropa, lactancias y demás auxilios en especie que se faciliten a los pobres de su respectivo distrito, así como también los gastos de material para las Casas de Socorro.

ART. 25. Para que las Juntas de distrito puedan llevar cumplidamente los objetos que se les asignan en el artículo anterior, el Excmo. Ayuntamiento pondrá al servicio de las mismas el personal administrativo de las Casas de Socorro y el del Cuerpo Facultativo, en la forma que se determinará en los respectivos reglamentos.

También tendrán a su cargo la recaudación, administración y distribución del producto de la suscripción voluntaria del vecindario, y de las mandas o donativos que se hagan a favor de la Beneficencia municipal, siempre que no tengan una aplicación especial distinta de los objetos encomendados a las referidas Juntas.

ART. 26. El Ayuntamiento consignará en su presupuesto la cantidad que considere necesaria o que permita el estado de sus fondos, ya para cubrir los gastos del personal administrativo y médico facultativo y alquileres de los edificios donde estén situadas las Casas de Socorro, cuyos gastos serán satisfechos directamente por el Municipio, ya también para subvencionar o auxiliar a las Juntas de distrito en los que ocasionen el material de las mismas Casas y los de la hospitalidad

representantes que elijan los suscriptores de cada una de las Casas de Socorro, y las Sociedades obreras, y en las reuniones que celebren se nombrará, por el procedimiento que estime más conveniente, los Vocales de ambas clases que hayan de formar parte de la Junta Administrativa de cada una de las expresadas casas.

Los demás individuos de las expresadas Juntas serán nombrados por el Excmo. Ayuntamiento a propuesta de los Presidentes de las Casas de Socorro.

ART. 23. Estas Juntas se renovarán en todo o en parte en las mismas épocas que la Comisión de Beneficencia, lo mismo en su parte electiva que en la de nombramiento del Ayuntamiento, pudiendo ser reelegidos sus Vocales

y beneficencia domiciliarias que no puedan cubrirse con los productos de la suscripción voluntaria del vecindario, las limosnas, legados, donaciones y demás recursos de que trata el art. 31 de este Reglamento, en cuanto sean aplicables a aquellos objetos.

La distribución de aquella cantidad se hará por la Comisión del ramo de una manera justa y equitativa, y en proporción a las necesidades de cada distrito.

CAPITULO X

Del servicio facultativo.

ART. 27. El servicio facultativo de la Beneficencia municipal, así como el de higiene y sanidad, se prestará por todos los Profesores del Cuerpo, o sean titulares de Madrid, que tendrán como Jefe superior al Sr. Concejal Comisario del servicio médico, y se regirán por un reglamento especial.

ART. 28. De estos Profesores, unos tendrán a su cargo el servicio facultativo de las Casas de Socorro, y otros la asistencia a domicilio de los enfermos pobres que lo soliciten y les sea concedida por la Junta de distrito.

ART. 29. El servicio farmacéutico estará a cargo del número de Profesores de Farmacia que se consideren necesarios para atender de una manera conveniente a tan importante objeto.

ART. 30. Los deberes de unos y otros Profesores facultativos, el número y clase de los que han de formar el Cuerpo, la retribución o sueldo que han de disfrutar y los medios para ingresar y ascender en el mismo Cuerpo, se determinarán en el reglamento especial.

CAPITULO XI

De los recursos para sufragar los gastos de la Beneficencia municipal.

ART. 31. Para la realización de los servicios que presta la Beneficencia municipal de Madrid, se destinan:

Primero. La consignación anual que el Excmo. Ayuntamiento incluirá en sus presupuestos.

Segundo. El producto de la suscripción voluntaria del vecindario.

Tercero. Las limosnas, legados y donaciones de las personas caritativas.

Cuarto. Los productos de la imprenta establecida en el primer Asilo de San Bernardino, cajones de ferias y otros conceptos; y

Quinto. De todos los demás recursos que bajo el epígrafe de Beneficencia general figuren en el presupuesto de ingresos del Ayuntamiento.

CAPÍTULO XII

De las Juntas y Sociedades caritativas.

ART. 32. Las Juntas de Señoras y Sociedades de Beneficencia de esta Corte, se regirán por los reglamentos que las mismas se dieren, con aprobación del Gobierno de S. M., pero poniéndose siempre de acuerdo con las de Beneficencia municipal respecto a la prestación de socorros, para evitar su duplicidad.

CAPÍTULO XIII

De las personas que deban ser socorridas por las Juntas de Beneficencia y hospitalidad domiciliarias.

ART. 33. La Junta de distrito encargada del ejercicio de la Beneficencia y hospitalidad domiciliarias, asistirá con todos los auxilios de que pueda disponer a las familias que se hallen en verdadero estado de indigencia.

ART. 34. El indigente que careciese de familia y de todos los auxilios materiales y personales, indispensables para ser asistido en su propio domicilio, será acogido provisionalmente en la Casa de Socorro hasta que pueda ser trasladado por la Junta del distrito al establecimiento benéfico que corresponda.

CASAS DE SOCORRO

Reglamento particular de las Casas de Socorro y de las Juntas de distrito.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 7 de julio de 1875.

CAPITULO PRIMERO

Objeto y organización de las Casas de Socorro.

ARTÍCULO PRIMERO. En cada distrito de Beneficencia municipal habrá una Casa de Socorro,

La dirección y gobierno de la misma corresponde al Presidente, cuyo nombramiento habrá de recaer necesariamente en uno de los Sres. Concejales del Ayuntamiento.

ART. 2.º Las Casas de Socorro tienen por objeto peculiar:

Primero. La inmediata prestación de los primeros auxilios a cualquier persona acometida de accidente en la vía o parajes públicos.

Segundo. La primera curación de las heridas inferidas por mano airada, atropellos u otro caso fortuito.

Tercero. La asistencia y tratamiento en las enfermerías de las mismas Casas de Socorro de los enfermos y heridos considerados de inminente gravedad por los médicos de guardia, siempre que no sea posible trasladarles a los hospitales o a sus casas.

Cuarto. La primera visita facultativa en el propio domicilio de los pacientes, en casos urgentísimos o de inminente riesgo.

Quinto. El servicio de consulta pública diaria para los pobres.

Sexto. La prestación de camillas para trasladar enfermos o heridos a los hospitales.

Séptimo. El registro de las nodrizas que, después de escrupulosamente reconocidas por los facultativos, reúnan condiciones de sanidad y robustez para el objeto a que se destinan.

Octavo. La vacunación y revacunación de los niños y adultos.

Noveno. El asilo y manutención accidental de los niños perdidos.

Décimo. El recogimiento provisional de huérfanos y desamparados para remitirlos a los establecimientos correspondientes.

ART. 3.º Todos los auxilios o socorros de que habla el artículo anterior, se prestarán gratuitamente a todos los que los soliciten, pero las personas acomodadas podrán contribuir al sostenimiento de la Casa de Socorro y en beneficio de los pobres, con la limosna que sea de su agrado, como una muestra de gratitud al servicio que hayan recibido.

ART. 4.º La estancia en las enfermerías de las personas acomodadas y los gastos que su tratamiento origine, serán también gratuitos, quedando al prudente arbitrio de los interesados el retribuirlos en la forma que su voluntad y medios de fortuna les permitan.

ART. 5.º De todas las cantidades que ingresen por cualquiera de los conceptos expresados, se hará cargo el Vocal Depositario del distrito, por medio del oportuno cargareme, que autorizará con el V.º B.º el Presidente de la Casa, y tomará razón el Secretario Contador, destinándose aquéllas al sostenimiento de los gastos de las Casas de Socorro y de la hospitalidad domiciliaria.

ART. 6.º En cada Casa de Socorro habrá un botiquín completo para todos los casos en que se pueda necesitar, y los instrumentos y aparatos necesarios para el auxilio de los enfermos o heridos.

ART. 7.º Asimismo se establecerá en las Casas de Socorro el depósito o almacén de todos los artículos, efectos y utensilios que hayan de suministrarse a los pobres y posean las Juntas de distrito para hospitalidad y beneficencia domiciliaria.

ART. 8.º En las Casas de Socorro habrá de guardia permanente un médico de número y otro supernumerario con un practicante.

ART. 9.º No podrán faltar de sus puestos el enfermero ni los ordenanzas camilleros.

ART. 10. Servirán también las Casas de Socorro para la celebración de las sesiones de las Juntas de distrito; para las conferencias científicas de los Profesores facultativos, y para oficinas y archivo de los papeles y documentos de las mismas Casas y de las Juntas de distrito para el ejercicio de la Beneficencia domiciliaria.

ART. 11. A los fines expresados en los artículos anteriores, cada Casa de Socorro deberá tener, por lo menos, los siguientes departamentos:

- Sala de curación de heridos.
- Idem para enfermería de hombres y niños.
- Idem para mujeres y niñas.
- Idem para enfermería especial.
- Idem de consulta pública.
- Gabinete del Médico de guardia.
- Recibimiento o sala de espera para los pobres.
- Salón de sesiones.
- Idem para oficinas y archivo.
- Almacenes y departamentos para cocinas.
- Habitaciones para los dependientes.

ART. 12. Las destinadas para los enfermos y heridos, tendrán suficiente luz, ventilación y demás condiciones higiénicas.

CAPITULO II

De los Presidentes de las Casas de Socorro.

ART. 13. Corresponde a los Presidentes:

La dirección y gobierno de las Casas de Socorro.

Firmar los acuerdos, cuentas y todos cuantos documentos tengan que expedirse por las Casas de Socorro, ordenando lo conveniente para la ejecución de los primeros.

Suspender provisionalmente, y en casos graves, a los facultativos, empleados y dependientes.

Nombrar provisionalmente los temporeros auxiliares.

Ejercer todas las demás atribuciones extraordinarias que la Comisión de Beneficencia del Excmo. Ayuntamiento o su Presidente les deleguen.

CAPITULO III

Organización y atribuciones de las Juntas de distrito.

ART. 14. En cada distrito de Beneficencia municipal de Madrid, habrá una Junta compuesta de los individuos que marca el art. 20 del reglamento general de la Beneficencia municipal.

Estas Juntas tendrán exclusiva y especialmente a su cargo la Beneficencia y hospitalidad domiciliarias.

ART. 15. Corresponden a las Juntas de distrito las atribuciones siguientes:

Administrar las Casas de Socorro y sus dependencias.

Conceder la asistencia facultativa y los socorros domiciliarios a los enfermos y pobres del distrito que lo soliciten y que, a juicio de la Junta, sean acreedores a este beneficio.

Acordar la concesión de las lactancias y de los socorros extraordinarios siempre que tengan recursos para ello.

Velar por el exacto y puntual cumplimiento del servicio en la asistencia de los pobres y enfermos del distrito.

Conceder la asistencia y tratamiento a las mujeres casadas que se encuentren embarazadas, cuyo estado de fortuna no les permita soportar los gastos del parto y del puerperio (1).

Llevar un registro de los pobres que se socorran, anotándose en él los nombres y apellidos, edad, estado, oficio o profesión, clase de socorro que se le preste y demás circunstancias que merezcan ser conocidas para la formación de una buena estadística.

Entenderse con la Junta de Señoras y demás Sociedades benéficas del distrito para evitar la duplicidad de socorros.

Atender con los recursos propios que se les designan por

(1) El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.ª, acordó en 21 de julio de 1903, que este párrafo quede redactado en la forma siguiente:

Conceder la asistencia y tratamiento a las mujeres que se encuentren embarazadas y cuyo estado de fortuna no les permita soportar los gastos del parto y del puerperio.

el reglamento general al pago de todos los gastos que ocasionen las Casas de Socorro, y la hospitalidad y Beneficencia domiciliaria, como son los de medicina, ropas, baños, leches, lactancias y demás auxilios en especie que se faciliten a los pobres del distrito.

Propagar la suscripción entre los vecinos del distrito en favor de los pobres del mismo y allegar recursos por todos los medios que les sugiera su celo.

Rendir mensualmente las cuentas *justificadas* de gastos e ingresos que se hayan realizado, con arreglo al modelo que se forme y circule por la Comisión, elevándolas con su informe razonado a la misma Comisión para que ésta a su vez, después de examinarlas, proponga al Excmo. Ayuntamiento su aprobación, si procede.

Por último, desempeñar todas las comisiones que les confieran los reglamentos o se les encomiende por el Excmo. Ayuntamiento o su Presidente.

ART. 16. También estará a cargo de las Juntas el servicio de consulta pública diaria de los pobres y el pago de las medicinas necesarias para este objeto. La consulta tendrá lugar, sin embargo, en las Casas de Socorro por el Médico jefe del distrito, o por el que se designe al efecto por el Regidor Comisario del servicio facultativo.

ART. 17. Las Juntas de distrito formarán anualmente su presupuesto de gastos e ingresos, y cuidarán de remitirlo con la oportunidad debida a la Comisión de Beneficencia, para su examen y aprobación por la misma.

De igual manera formarán y remitirán cada mes una relación de presupuesto de todos los gastos que consideren precisos para el inmediato, y de las existencias que tengan disponibles y se calculen realizables para cubrir aquellos gastos, expresando el sobrante o el déficit que resulte.

La Comisión de Beneficencia, después de examinar y aprobar aquellas relaciones, ordenará el libramiento o traslación de fondos que se estimen necesarios para que las Juntas puedan cubrir sus respectivas atenciones, por medio de la subvención que se les conceda y del auxilio que mutuamente deben prestarse.

CAPITULO IV

De los Presidentes de las Juntas de distrito.

ART. 18. Corresponde a los Presidentes de las Juntas de distrito:

La dirección y gobierno de las mismas y del servicio a domicilio.

Proponer al Presidente del Ayuntamiento, los Vocales que deban componer la Junta.

Dar posesión de sus cargos a los Vocales de las mismas.

Convocar y presidir las sesiones y llevar el orden de las discusiones.

Firmar los acuerdos, libramientos, finiquitos y demás documentos que deban expedirse por las Juntas, ordenando lo conveniente para la ejecución de los primeros.

Suspender provisionalmente, y en casos graves, a los Facultativos, empleados y dependientes del distrito.

Nombrar los temporeros auxiliares.

Representar al distrito en todos sus actos.

Ejercer todas las demás atribuciones extraordinarias que el Excmo. Ayuntamiento, su Presidente o la Comisión del ramo les delegue.

ART. 19. En los casos de ausencia o de enfermedad del Presidente, será sustituido por otro Concejal nombrado por el Excmo. Sr. Alcalde, o en su defecto por el Vicepresidente de la Junta.

CAPITULO V

Del Secretario Contador.

ART. 20. Corresponde al Secretario Contador de la Junta, que a la vez será Secretario de la Casa de Socorro:

Citar a las Juntas para sesiones cuando los Presidentes determinen.

Redactar con exactitud y precisión las actas de las sesiones haciendo que se escriban en el libro correspondiente, y autorizar con su firma los acuerdos, órdenes y oficios.

Disponer los servicios de los empleados y dependientes, haciendo que cumplan sus obligaciones.

Vigilar el orden de las respectivas oficinas.

Cuidar de que se coloquen metódicamente los expedientes y papeles que deban conservarse en Secretaría, haciendo que se forme índice expresivo de todos en el libro destinado al efecto.

Autorizar el despacho de la Presidencia, anotando las resoluciones que recayeren.

Legalizar, por medio de certificado oportuno, extendido en la primera hoja, los libros de actas, registros y demás necesarios en la Casa de Socorro, poniendo en la final la correspondiente anotación, y redactar una memoria anual de los trabajos del distrito.

ART. 21. Corresponde a los Secretarios en el concepto de Contadores de las Juntas de distrito:

Hacer que bajo su dirección se lleve por los empleados en las Casas de Socorro, que a la vez estarán al servicio de las Juntas de distrito, el libro de cuentas corrientes de los gastos que se causen por aquéllas, anotándose diariamente el número de orden, objeto de la cuenta, la fecha de ésta y la de los carguemes y libramientos de las entradas y salidas de caudales y efectos, como también los demás particulares concernientes al servicio y pagos del distrito.

Intervenir todos los documentos de cargo y data y prestar su conformidad en las cuentas del Depositario y demás particulares, previo examen y liquidación de aquéllas.

Hacer mensualmente los correspondientes arqueos.

Conservar los documentos de cargo hasta el rendimiento de las cuentas.

Finiquitar con la Depositaria de la Junta el corte de cuentas, estampando en el libro de entradas y salidas de ellas, acta o nota del estado de caudales.

Hacer y diligenciar todo lo concerniente a su cometido.

ART. 22. Los Secretarios son los jefes inmediatos de los empleados y de cuantos presten servicio en las Casas de Socorro y a las Juntas de distrito, y los encargados de adoptar, por de pronto, las disposiciones convenientes en los ca-

sos de urgencia, cuando no estuviesen presentes los señores Presidentes, dando a éstos enseguida el oportuno conocimiento.

ART. 23. En ausencia, enfermedad o en cualquier otro caso en que no pueda ejercer el Secretario Contador, le reemplazará el Vicesecretario (1).

CAPÍTULO VI

Del Depositario.

ART. 24. Es de la competencia del Depositario o Vicedepositario, en su defecto:

Llevar el libro diario de entradas y salidas de caudales.

Hacerse cargo, por medio del oportuno documento, de todas las cantidades que por productos de la suscripción voluntaria del vecindario, subvención que el Ayuntamiento o su Comisión de Beneficencia destine a la Junta del distrito, legados, limosnas, donaciones o por cualquier otro concepto se destinen a la Casa de Socorro y a la Beneficencia y hospitalidad domiciliarias. Los cargaremes serán expedidos por el Presidente de la Junta, firmados por el Vocal Depositario e intervenidos por el Secretario Contador.

Pagar las cuentas que se le ordene por el Presidente, mediante libramiento expedido por éste, e intervenido por el Secretario Contador de la Junta, autorizado con el V.º B.º del Presidente.

Practicar con el Contador el arqueo y balance de fondos.

Y, por último, rendir mensualmente las cuentas de Depositaria para el examen y aprobación por la Junta del distrito.

(1) El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.ª, acordó en 24 de junio de 1904, lo siguiente:

Los Secretarios Contadores de las Casas de Socorro, cesarán en su cargo en el caso de no citar para las sesiones que celebren las citadas Juntas, a la representación de los suscriptores y de las Sociedades Obreras; y la primera elección se verificará dentro del mes siguiente de la aprobación de este dictamen por el Ayuntamiento, a contar desde el día en que se tome este acuerdo.

CAPÍTULO VII

De los Vocales Visitadores.

ART. 25. Los Vocales Visitadores tendrán a su cargo la visita de los pobres que habiten en su respectiva sección.

ART. 26. Cada Vocal Visitador llevará un registro particular de los pobres de su demarcación, apuntando en él todas las noticias que pudiese adquirir acerca de los mismos.

ART. 27. Los Vocales Visitadores, consultando el registro de que se hace mérito en el artículo anterior, y practicando personalmente la visita del pobre, informarán concediendo o negando los pedidos de socorro con la mayor brevedad.

ART. 28. Los Vocales Visitadores de cada distrito asistirán por turno diario a las Casas de Socorro para presenciar y autorizar el despacho de cuanto se facilite a los pobres.

ART. 29. Los Vocales Visitadores vigilarán la conducta de los Facultativos y dependientes asignados a sus respectivas secciones; si alguno faltase a las obligaciones de su empleo, darán parte a los Sres. Presidentes de distrito.

CAPÍTULO VIII

Suministros de socorros.

ART. 30. Los socorros se clasificarán en accidentales, definitivos y extraordinarios.

ART. 31. Son socorros accidentales todos los comprendidos en los párrafos primero, segundo, cuarto, sexto, octavo, noveno y décimo del artículo segundo de este Reglamento.

Se consideran socorros definitivos:

La asistencia facultativa en el domicilio de los pobres.

La consulta diaria de los mismos.

El tratamiento y curación de los enfermos que por su estado de gravedad, y no ser posible trasladarlos a sus casas o a los hospitales, queden en las Casas de Socorro.

El suministro de bonos en especie para los enfermos o indigentes.

El reconocimiento de nodrizas.

La vacunación o revacunación.

Y la concesión de las lactancias a los niños pobres sin madre, o cuya madre esté imposibilitada para criar.

ART. 32. Se consideran socorros extraordinarios:

La concesión de prendas de ropa para uso de los pobres.

La limosna en metálico para pago de alquileres, desempeño de prendas y necesidades urgentísimas o secretas.

La ayuda de viaje.

La distribución de limosnas que, con el objeto expreso de repartirlas por *extraordinario* a los pobres, en dinero o especie, fuesen dadas por personas caritativas. La concesión de aparatos ortopédicos o de otra especie que se requieran para la curación o alivio de las enfermedades o padecimientos de los pobres.

ART. 33. Los socorros accidentales a enfermos se limitarán a lo puramente necesario y a los casos marcados en el párrafo primero del art. 31.

Los socorros definitivos se limitarán también a lo necesario, conforme al parecer del Médico y del Vocal Visitador, para los enfermos, y sólo de este último para los sanos. Sin embargo, podrán concederse en caso de gravedad y urgencia de orden del Presidente o del Secretario de la Junta.

ART. 34. Los socorros extraordinarios sólo se acordarán por la Junta de distrito, previa formación de expediente; pero en casos urgentes podrán concederlos desde luego los Presidentes, dando cuenta a la Junta.

ART. 35. A los enfermos que permanezcan en las Casas de Socorro, se les auxiliará con Médico, botica, consultas y la alimentación medicinal que prescriba el Profesor.

ART. 36. A los enfermos visitados a domicilio, se les asistirá con Facultativo, medicinas y consultas si fuesen necesarias, y con bonos de alimentación cuando sea el enfermo el que atienda con el producto de su trabajo a las necesidades de la familia. Esta asistencia se hará por el orden siguiente:

1.º *Enfermos agudos.*—Con los socorros determinados por el Vocal Visitador respectivo y considerados como precisos por el Facultativo, por un plazo que nunca excederá de quin-

ce días, a no ser que lo amplíen los Presidentes en virtud de circunstancias muy especiales.

2.º *Paridas*.—Con el alimento por ocho días que indique el Facultativo, y cuyo socorro consistirá en pan, carne, tocino, garbanzos y chocolate, añadiéndose el carbón necesario para su condimento. Podrá prorrogarse dicho socorro por otros ocho días en caso de necesidad, a juicio del Médico y Vocal Visitador respectivos.

3.º *Enfermos crónicos o imposibilitados*.—Socorros como a los agudos, pero sin que el suministro pueda exceder de ocho días.

En casos especiales podrán ampliarse todos los plazos por los Sres. Presidentes.

ART. 37. Los enfermos cuya dolencia no les impida la salida de sus casas, serán auxiliados con asistencia facultativa y medicamentos en la consulta pública.

ART. 38. Los socorros de lactancias, por regla general, no podrán exceder de doce meses. En casos muy especiales, y por gestión facultativa, el Presidente acordará la prórroga.

ART. 39. Las ropas y efectos para enfermos serán concedidos mediante vale de los Facultativos y Vocales Visitadores, previo decreto del Presidente.

ART. 40. Los necesitados no enfermos serán socorridos según el grado de indigencia en que se encuentren, a juicio de los Vocales Visitadores. El socorro, que no podrá exceder de seis días, y por una vez al mes, consistirá en pan, patatas o arroz y aceite, con el carbón necesario para su cocción.

ART. 41. Los socorros definitivos se concederán:

Primero. A los jornaleros y sus familias cuyo trabajo les rente menos de ocho reales diarios.

Segundo. A las viudas y huérfanos que se encuentren en el mismo caso, averiguado que sea que trabajan cuanto pueden para ganarse la subsistencia y no viven en la holganza.

ART. 42. No se concederá asistencia facultativa:

Primero. A los sirvientes de ambos sexos que se hallen colocados.

Segundo. A los transeúntes.

Tercero. A los enfermos crónicos procedentes de otras provincias o pueblos de la de Madrid.

Cuarto. A las prostitutas.

Quinto. A las solteras o viudas embarazadas (1).

Sexto. A las familias de reconocido mal vivir o que vivan bajo la vigilancia de las Autoridades.

ART. 43. Todos los comprendidos en el artículo que precede, serán trasladados al hospital por la Casa de Socorro respectiva, si necesitan camilla, caso de exigirlo así su estado de gravedad.

ART. 44. Los socorros extraordinarios en metálico no podrán exceder de 25 pesetas por una vez, pero si fuese necesario conceder mayores sumas, se instruirá el oportuno expediente para que en su vista resuelva lo que proceda la Junta del distrito.

ART. 45. Tienen derecho a los socorros accidentales, todos los vecinos y residentes en Madrid que de ellos necesiten, sujetándose a lo prescrito en este Reglamento con relación a los socorros de que se trata.

ART. 46. No obstante lo dispuesto en el art. 42, el socorro facultativo por primera intención no se negará a persona alguna, sean los que quieran sus antecedentes y condiciones.

CAPÍTULO IX

Solicitudes de socorro.

ART. 47. La petición de socorros para asistencia facultativa, tanto en la consulta pública cuanto en el domicilio de los pacientes, se hará en las oficinas establecidas en las Casas de Socorro. Los peticionarios exhibirán al efecto la cédula de vecindad del interesado, el recibo de inquilinato y cuantos documentos se les pida con objeto de justificar la personalidad del que solicita la asistencia.

(1) Suprimido por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, fecha 24 de julio de 1903.

Las oficinas expedirán la hoja de asistencia, numerándola con el guarismo que le corresponda, y anotarán además el nombre del enfermo, su profesión, oficio, alquiler que paga de habitación, familia que tiene, y demás circunstancias que no deban omitirse en el Registro general y particulares (1).

ART. 48. A la referida hoja de asistencia para el facultativo, habrá de acompañarse otra impresa encasillada, con el fin de que por su orden queden consignados en ella los datos clínicos y el número de las recetas que al enfermo se prescriban.

ART. 49. El Jefe de la oficina remitirá al Vocal Visitador respectivo, otra hoja expresando el nombre del enfermo.

ART. 50. Las quejas y reclamaciones sobre faltas en el servicio, cuando se hagan con el debido comedimiento y sin mala fé notoria, constarán en un libro que estará siempre abierto y a disposición del público en las oficinas de cada Casa de Socorro, para que la Presidencia determine lo que en razón y justicia proceda.

ART. 51. Si resultare que algún enfermo ha explotado indebidamente la Beneficencia municipal, con perjuicio de los verdaderamente necesitados, el defraudador satisfará dos pesetas cincuenta céntimos por cada visita facultativa, y el valor de los medicamentos con que se le haya socorrido; su importe se percibirá por medio del recibo correspondiente, e ingresará en la Depositaria de la Junta del distrito.

(1) Por acuerdo de 15 de septiembre de 1859, se amplió el artículo en los términos siguientes:

«En los casos de enfermedades graves o infecciosas, se facilitará en el acto la hoja de asistencia, según dispone el último párrafo del artículo 20 del reglamento del Cuerpo facultativo, a reserva de recoger los oportunos antecedentes para que se cumplan las formalidades anteriormente determinadas».

Para evitar los abusos que pudieran ocurrir, se tendrá presente que no viene obligada la Beneficencia municipal a la prestación de este servicio, cuando el enfermo o cabeza de familia perciba o gane un sueldo o jornal que no permita clasificarle entre los indigentes; por lo general toda persona que gane más de ocho reales diarios, deberá costearse la asistencia y llamar a un facultativo particular.

CAPITULO X

De los empleados facultativos, administrativos y dependientes.

ART. 52. Las Casas de Socorro y las Juntas de distrito, tendrán el suficiente número de Profesores de medicina y de farmacia para el buen servicio facultativo que respectivamente les corresponde.

ART. 53. En cada Casa de Socorro habrá también dos practicantes numerarios, uno primero y otro segundo; un enfermero casado, o viudo con hija o hermana que estén en aptitud de hacer el servicio de las enfermeras, y cinco ordenanzas camilleros.

ART. 54. El servicio de los empleados facultativos, practicantes y enfermeros, se detallará minuciosamente en el reglamento especial del Cuerpo.

ART. 55. Los enfermeros y camilleros cuidarán y responderán del menaje, ropas y efectos entregados a su cuidado y custodia.

Los primeros estarán siempre a las inmediatas órdenes de los Médicos de guardia, harán la limpieza de las habitaciones que les correspondan, y asistirán a los enfermos y heridos, permaneciendo constantemente en las Casas de Socorro.

ART. 56. Para el servicio económico administrativo, habrá en cada Casa de Socorro un Jefe administrativo y tres escribientes, según se ordena en el art. 19 del reglamento general de Beneficencia.

ART. 57. La Junta de distrito tendrá además uno o más dependientes, cuya única misión será la de recaudar la suscripción del vecindario, o de los recursos que por cualquier otro concepto hayan de ingresar en la Depositaria de la misma Junta.

El nombramiento de estos dependientes corresponde a la propia Junta, la cual, cuidará, bajo su responsabilidad de exigirles la fianza y demás condiciones que garanticen el desempeño de su cargo.

La retribución de los recaudadores será:

De un ó por 100 del importe de las suscripciones que existen en la actualidad.

De un 10 por 100 del importe de la primera mensualidad de las nuevas suscripciones que se hagan mediante la gestión de los Sres. Presidentes o Vocales de las Juntas.

Y de un 50 por 100 de la primera mensualidad de las que directamente proporcionen los mismos recaudadores.

De las mensualidades sucesivas de estas últimas y de aquellas suscripciones, percibirán sólo el 5 por 100.

ART. 58. El nombramiento de todos los demás empleados facultativos, administrativos y dependientes de las Casas de Socorro, se hará por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de los Presidentes de aquéllas, del Regidor Comisario del servicio facultativo y de su Comisión de Beneficencia.

ART. 59. Los Jefes administrativos de las Casas de Socorro, como encargados y responsables en primer término de cuanto existe en las oficinas y dependencias, vigilarán y harán cumplir a los empleados y dependientes sus respectivas obligaciones, procurando corregir las faltas en el servicio, y dando parte sin demora al Presidente.

Tendrán a su cargo los libros talonarios, uno de los ingresos en metálico por los donativos que se hagan en las mismas Casas, en el que anotarán detalladamente las cantidades que se reciben, su procedencia y la aplicación especial a que deba destinarse, si se hubiese hecho expresión por el donante, dando a éste el oportuno recibo, e ingresándolas en el mismo día o en el siguiente, en la Depositaria del distrito; y otro para la entrada y salida de los efectos, mueblaje, material, etc.

Publicarán todos los meses en los periódicos oficiales una relación de las personas que hayan contribuido con sus limosnas o donativos al sostenimiento de la Casa de Socorro, expresando el importe de aquellos y su inversión, si fuera posible.

Extenderán las comunicaciones, actas, cuentas, recibos, avisos, y demás documentos que les encomiende el Sr. Presidente o Secretario.

Formarán cada semestre inventarios valorados de cuanto exista en sus respectivas Casas de Socorro, remitiéndolos a

la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento, con el V.^o B.^o de los señores Presidentes.

Llevarán en perfecto orden los libros de ingresos, el de entrada y salida de suscriptores, y los cuadernos auxiliares para la cuenta y razón alta y baja de efectos.

Formarán mensualmente los estados de asistencia, ingresos y socorro, que remitirán con toda exactitud a la Comisión de Beneficencia.

Conservarán metódicamente ordenados los papeles y documentos de la Casa, y darán parte diario al Sr. Presidente y al del Ayuntamiento de cuantas novedades ocurran.

Serán guardadores y responsables de las existencias en los almacenes, prohibiéndoles destinar los efectos a otros usos que los de su objeto.

Y, finalmente, permanecerán en las Casas de Socorro, no saliendo de ellas sin permiso del Sr. Presidente, sustituyéndoles en ausencias o enfermedades los escribientes más antiguos.

ART. 60. Los segundos y terceros escribientes consignarán los asientos en el libro de socorros y en los registros personales, extendiendo previamente las respectivas hojas de socorro y las papeletas de entrada para la consulta pública, y siendo además de su obligación llevar el alta y baja de los Sres. Vocales Visitadores y Facultativos.

Anotarán asimismo las hojas expedidas, reclamando la devolución de las mismas caso de demora en su remisión.

ART. 61. Los dependientes encargados de la recaudación deberán hacer efectivo el importe de la suscripción voluntaria del vecindario en los diez primeros días de cada mes, e ingresarán inmediatamente en la Depositaria del distrito las cantidades que hayan recaudado.

CAPITULO XI

De la adquisición de géneros, efectos y demás artículos necesarios para el socorro de los pobres.

ART. 62. La adquisición de pan, carnes, garbanzos, arroz, patatas y demás artículos que se socorra a los pobres, así como

también las de las leches, baños, sanguijuelas, aparatos ortopédicos y otros auxilios medicinales que puedan necesitar los enfermos de cada distrito, se hará por el Excmo. Ayuntamiento, mediante subasta pública anual, la cual deberá tener lugar previos los anuncios correspondientes y las circunstancias especiales que cada objeto requiera.

ART. 63. Los pliegos de condiciones para la subasta de los suministros a que se refiere el artículo anterior, serán formados por la Comisión de Beneficencia y aprobados por el Excmo. Ayuntamiento, con arreglo a las prácticas y disposiciones establecidas para los servicios municipales.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. Las cuentas de los suministros que se hagan por los actuales contratistas desde 1 de julio serán satisfechas por las respectivas Juntas de distrito, con cargo a los recursos cuya administración y recaudación se les confiere por este Reglamento.

Segunda. Para el ejercicio del año económico de 1875-76 las Juntas de distrito se someterán al presupuesto parcial que para cada Casa de Socorro se ha formado por la Comisión de Beneficencia.

CUERPO FACULTATIVO

Reglamento.

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 21 de julio de 1880
y modificado por acuerdos posteriores.*

CAPITULO PRIMERO

Organización del Cuerpo.

ARTICULO PRIMERO. El Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal de Madrid se compondrá de Profesores de Medicina, Cirugía y Farmacia, que serán los titulares de Madrid.

Unos y otros estarán bajo la inspección de un Concejal, que se denominará Inspector del Cuerpo.

ART. 2.º El Cuerpo facultativo constará:

De un Secretario, con la categoría de Jefe facultativo de distrito.

De tantos Jefes facultativos de distrito como Casas de Socorro existen en la actualidad, o existan en lo sucesivo.

De veinte Médicos numerarios primeros, treinta y seis segundos y cuarenta terceros.

De cinco Cirujanos primeros y quince segundos.

Como auxiliares de estos Profesores habrá también diez Practicantes primeros y diez segundos, y un enfermero por cada Casa de Socorro.

Todos estos empleados tendrán las dotaciones que figuren en el presupuesto del Excmo. Ayuntamiento (1).

ART. 3.º Formarán parte del Cuerpo facultativo en sus respectivas clases, los Médicos y Cirujanos supernumerarios y los Practicantes agregados que se estimen indispensables para el mejor servicio, a juicio de la Comisión de Beneficencia,

(1) El personal que figura en este artículo ha sido variado por diferentes acuerdos municipales.

si bien ni unos ni otros disfrutarán sueldo alguno, excepto en los casos de sustitución que marca este Reglamento, o en circunstancias extraordinarias, mediante acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento.

ART. 4.º Asimismo formarán parte del Cuerpo facultativo, con escalafón separado, los Profesores de Farmacia que, según el presente Reglamento, tendrán a su cargo el suministro de medicinas para los enfermos asistidos por la Beneficencia municipal; de ellos habrá uno por distrito, que será el Jefe farmacéutico del mismo.

ART. 5.º Todos los Profesores del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, así numerarios como supernumerarios, y los auxiliares del mismo, serán nombrados por el excelentísimo Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, y previo informe del Inspector del Cuerpo.

ART. 6.º La cesantía o separación de los referidos Profesores y auxiliares corresponde al Excmo. Ayuntamiento, el cual podrá acordarla, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Inspector, y en virtud del expediente que se forme al efecto.

ART. 7.º Para asesorar al Excmo. Ayuntamiento, a su Comisión de Beneficencia, a los Presidentes de las Casas de Socorro o al Inspector del Cuerpo facultativo, en las cuestiones científicas o profesionales, y en cuantos asuntos lo juzguen necesario o conveniente, habrá una Junta consultiva compuesta de los Profesores del mismo Cuerpo, que se designan en el artículo 11 de este Reglamento.

ART. 8.º Los Profesores y auxiliares del Cuerpo facultativo asignados a cada distrito municipal, cuyo centro de acción es la Casa de Socorro respectiva, tendrá a su frente un Jefe facultativo Médico y otro Farmacéutico, y todos ellos estarán bajo las órdenes de los Presidentes de los distritos y sometidos a la inspección y vigilancia del Inspector del Cuerpo.

ART. 9.º Cada distrito municipal se dividirá a su vez en tantas secciones como se juzguen necesarias, según la extensión que comprenda y el número de enfermos que arroje para el servicio facultativo del mismo.

Esta división se hará por la Comisión de Beneficencia, previo Informe del Inspector del Cuerpo.

CAPITULO II

Del Inspector del Cuerpo facultativo.

Art. 10. Son atribuciones propias del Inspector:

Destinar al servicio que les corresponda a los individuos o Profesores que ingresen en el Cuerpo, o que asciendan en alguna de sus diferentes clases.

Distribuir el mismo servicio entre los supernumerarios, siempre que hayan de sustituir a los de número, y hacer las traslaciones que sean convenientes, de acuerdo con los Presidentes de los distritos, dando conocimiento de todo a la Comisión de Beneficencia.

Reunir y presidir el Cuerpo facultativo y la Junta consultiva, cuando lo estime oportuno.

Informar todas las instancias que los Profesores, auxiliares y dependientes facultativos dirijan a la Corporación municipal, y dar el curso que corresponda a las comunicaciones que respecto al servicio le sean dirigidas por los mencionados Profesores, auxiliares o dependientes del Cuerpo.

Conceder licencia por quince días a los mismos, sin menoscabar en nada el servicio que les está encomendado.

Dar posesión de sus destinos a los Profesores y auxiliares del Cuerpo.

Poner su V.^o B.^o en cuantos documentos se expidan, en virtud de orden superior, por la Secretaría del Cuerpo facultativo, y en todas las cuentas y recibos que se presenten al Ayuntamiento para su pago por servicios médicos prestados al Municipio de Madrid; pudiendo autorizar al Secretario para la firma del V.^o B.^o de las cuentas por suministro de medicamentos, cuando lo estime conveniente, cuyas cuentas llevarán siempre el *conforme* del Presidente del distrito correspondiente.

Amonestar y suspender en su destino a cualquier facultativo, auxiliar o dependiente de la Beneficencia que considere

merecedor de ello, poniéndolo inmediatamente en conocimiento del Ayuntamiento y del Presidente de la Casa de Socorro donde aquél prestare servicio.

Nombrar los Profesores que deban reconocer a los que se den de baja o pidan licencia por enfermos, siempre que lo estime conveniente.

Designar los facultativos numerarios o supernumerarios que hayan de alternar en los diferentes servicios o Comisiones que, tanto el Excmo. Ayuntamiento, cuanto el Alcalde Presidente, confien al Cuerpo en casos extraordinarios, pudiendo presidir estas Comisiones cuando lo juzgue conveniente.

Proponer a la Comisión de Beneficencia, para que ésta pueda hacerlo al Excmo. Ayuntamiento, los Profesores del Cuerpo que, por sus notorios conocimientos y distinguida práctica, puedan encargarse del servicio de consultas especiales, y los auxiliares que hayan de sustituirles en ausencias y enfermedades.

Por acuerdo municipal de 30 de junio de 1894, se dispuso que las consultas especiales establecidas en las Casas de Socorro se conservaran, pero sin que el Ayuntamiento facilite para ellas medicamentos, aparatos ni instrumentos.

Girar visitas, cuando lo estime oportuno, a las Casas de Socorro y a las de los enfermos en tratamiento, para cerciorarse del buen cumplimiento del servicio.

Proponer a la Comisión de Beneficencia, para que ésta lo haga al Excmo. Ayuntamiento, si lo estima procedente, las modificaciones que exija el mejor servicio, siempre creciente, de la Beneficencia municipal.

CAPÍTULO III

De la Junta consultiva.

ART. 11. Forman la Junta consultiva, bajo la presidencia del Inspector, los Jefes facultativos de distrito, los Jefes farmacéuticos de los mismos y el Secretario del Cuerpo facultativo, que lo será a la vez de la Junta.

ART. 12. Será de la competencia de la Junta (1).

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

Evacuar las consultas que se le dirijan por el Ayuntamiento, por la Comisión de Beneficencia, por los Presidentes de distrito o por el Inspector del Cuerpo.

Informar acerca del valor científico práctico de las Memorias o trabajos que presenten los Profesores del Cuerpo, así como de la recompensa a que se les considere acreedores.

Examinar las medicinas o recetas despachadas para la asistencia de los enfermos, cuando se la encomiende esta misión importantísima, y ejecutar cualquier otro trabajo profesional que la Superioridad le confie.

Las reuniones de esta Junta tendrán lugar siempre que el Ayuntamiento, la Comisión de Beneficencia o el Inspector lo consideren oportuno.

CAPITULO IV

Del Secretario del Cuerpo (1).

ART. 13. Será Secretario del Cuerpo facultativo el Jefe que designe el Ayuntamiento, a propuesta del Inspector, quien podrá elegirlo entre los Jefes facultativos de los distritos.

El Secretario que cese en sus funciones, se encargará de la jefatura facultativa que deje vacante el que haya sido elegido para desempeñar la Secretaría.

ART. 14. Es obligación del Secretario, con relevación de todo otro servicio:

Llevar el libro de registro donde se anote la entrada y salida de todos los asuntos que hagan referencia al servicio médico y farmacéutico municipal.

Redactar las comunicaciones, informes y demás trabajos que la Inspección o la Junta consultiva crean oportunos, guardando las minutas correspondientes.

Llevar notas circunstanciadas de los Profesores del Cuerpo, en las que se hará constar la antigüedad y antecedentes literarios de cada uno, para formar un escalafón riguroso por orden de antigüedad; las señas de su domicilio, los servicios

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

extraordinarios que hubiere prestado y los que prestare en lo sucesivo; a cuyo fin, o para otros trabajos, le suministrarán el Negociado de Beneficencia y los Jefes facultativos y administrativos de las Casas de Socorro, los datos que necesite.

Hacer los trabajos estadísticos que se le ordenen, aparte de los que exige el resumen mensual de los estados que cada mes remiten los Jefes facultativos, de los servicios prestados por los Profesores de distrito.

Redactar las actas de las sesiones de la Junta consultiva y de las científicas que celebrare el Cuerpo facultativo.

Firmar, por último, las comunicaciones y recibos o cuentas que disponga el Inspector.

Tendrá a sus órdenes el personal que la Comisión de Beneficencia, de acuerdo con el Inspector, estime necesario para el buen servicio, y esté consignado en el presupuesto del Cuerpo.

ART. 15. En los casos de enfermedad o ausencia del Secretario del Cuerpo, le sustituirá en su cargo el Jefe facultativo que designe el Inspector.

CAPITULO V

De los Jefes facultativos.

ART. 16. Serán Jefes facultativos de los distritos los Médicos que nombre el Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia y previo informe del Inspector, cuya propuesta se hará entre los veinte Médicos primeros de la Beneficencia municipal.

El Jefe facultativo nombrado deberá presentar al Municipio, dentro de los seis primeros meses de ejercer su cargo, una Memoria sobre Higiene, Beneficencia o Sanidad, a voluntad del interesado, con aplicación al vecindario de Madrid.

Estas Memorias se archivarán en la Secretaría del Cuerpo, después de leídas y juzgadas por la Comisión, que, del seno de la Junta consultiva, nombre el Inspector (1).

(1) Por acuerdo municipal de 25 de febrero de 1910, se suprimió el primer párrafo del art. 16, y los dos siguientes se añadieron al núm. 18 del mismo artículo.

Los deberes de los Jefes facultativos serán los siguientes:

Primero. Cuidar de que los Profesores del distrito, principalmente los que visiten a domicilio, vivan dentro del mismo, o en paraje muy próximo, comunicando a la Inspección del servicio médico y al Presidente del distrito el cambio de domicilio de aquéllos.

Segundo. Vigilar el puntual cumplimiento de sus obligaciones a todos los Profesores de la demarcación que les está encomendada, haciendo entrega por inventario a los Médicos de guardia del arsenal quirúrgico, cuya conservación y responsabilidad será exclusiva del Jefe facultativo de la Casa.

Tercero. Transmitir y hacer cumplir al personal facultativo de su demarcación las órdenes y acuerdos de la Superioridad.

Cuarto. Distribuir el servicio de los Practicantes de un modo uniforme en todos los distritos.

Quinto. Adoptar provisionalmente cualquier medida que exija el servicio, dando cuenta de ella al Inspector y al Presidente de la Casa de Socorro.

Sexto. Corregir toda falta de sus subordinados, poniendo en conocimiento del Inspector y del Presidente respectivo la determinación que interinamente hubiera tomado.

Séptimo. Asistir a todas las consultas facultativas que ocurran o puedan ocurrir, tanto en cualquiera de las secciones, cuanto en las Casas de Socorro a que sean llamados por los Profesores del distrito; poniéndolo en conocimiento del Presidente de la Casa.

Octavo. Presenciar las operaciones de cirugía mayor que se practiquen en dichas Casas o en las secciones, dando conocimiento al Inspector, si posible fuera, antes de efectuarlas.

Noveno. Recoger a fin de mes los datos relativos a enfermos, partos y abortos que asistieron los Profesores, con expresión, además, de los accidentes socorridos.

Décimo. Hacer la estadística de los enfermos y partos asistidos en el distrito y de los accidentes socorridos, con arreglo al modelo correspondiente, remitiendo estos datos, dentro de los primeros ocho días del siguiente mes, al Presidente de la Casa de Socorro y a la Inspección del Cuerpo, en un resumen circunstanciado de todos ellos.

Undécimo. Hacer asimismo los trabajos estadísticos especiales de su distrito respectivo, con arreglo a los modelos que por enfermedades tiene aprobados el Ayuntamiento, debiendo hacer entrega en la Inspección de los relativos a cada año solar, dentro de los dos primeros meses del siguiente.

Duodécimo. Nombrar dos Médicos, uno numerario y supernumerario, para reconocer al Profesor que se dé de baja por enfermo, y certificar con ellos lo que resulte, siendo el supernumerario el que haya de sustituir al Profesor enfermo. Esta certificación se remitirá en el menor plazo posible al Inspector del Cuerpo.

Décimotercero. Proporcionar vacuna en las épocas convenientes, y designar por turno los Profesores de Cirugía o Practicantes que hayan de practicar la inoculación, poniéndolo previamente en conocimiento del Presidente de la Casa de Socorro, y pasando después a este y al Inspector, un estado de los vacunados según modelo.

Décimocuarto. Presidir los reconocimientos facultativos que el Ayuntamiento, sus Delegados o el Inspector ordenen practicar.

Décimoquinto. Examinar las recetas que suscriban los Profesores del distrito, para cerciorarse de que se ajustan en un todo al petitorio-tarifa adoptado para el servicio de la Beneficencia, y de que preside un espíritu económico en las prescripciones facultativas.

Décimosexto. Dar parte al Presidente del distrito y al Inspector, siempre que cualquier Profesor o auxiliar facultativo se encargue o cese en el servicio.

Décimoséptimo. Celebrar todos los días, incluso los festivos, consulta general para los pobres en las Casas de Socorro, desde las doce del día en adelante.

Décimooctavo. Formar y remitir a la Inspección y al Presidente del distrito un estado semestral de la consulta pública, según modelo.

Décimonoveno. Hacer los pedidos al Presidente respectivo, del material necesario, para la reposición de vendajes y arsenal quirúrgico y de cuantos estados, recetas y demás impresiones le sean precisos para el buen servicio.

Vigésimo. Cuidar de que el botiquín de las Casas de Socorro contenga el material farmacéutico necesario para la curación de los accidentes que ocurran y de los enfermos que acudan a la consulta pública, como asimismo de que haya otro portátil, completamente surtido de material sanitario, para los casos de asistencia a domicilio o en la vía pública.

Vigésimoprimer. Llevar un registro de los méritos y servicios, altas y bajas de los Profesores y auxiliares, remitiendo un estado de todos ellos a fin de año a la Inspección y Presidente del distrito.

Vigésimosegundo. Hacer constar trimestralmente, bajo su más estricta responsabilidad, si los Médicos supernumerarios prestan o no el servicio que les está asignado, y si se han ausentado de Madrid sin la competente licencia de la Superioridad, dando conocimiento inmediatamente de cualquier falta que hubiese al Presidente del distrito y al Inspector, para que adopten las medidas convenientes. También participarán en junio y septiembre de cada año si los Practicantes numerarios, que son alumnos de Medicina, hacen o no adelantos en su carrera.

Vigésimotercero. Impedir que las sustituciones de toda clase de servicios se hagan de otro modo que por riguroso turno entre los Profesores del distrito, empezando por el de mayor antigüedad en el mismo.

Vigésimocuarto. Nombrar también por turno riguroso los Profesores supernumerarios y Practicantes agregados que deban sustituir a los numerarios enfermos o ausentes, dando cuenta inmediatamente al Inspector y Presidente del distrito.

ART. 17. En caso de ausencia o enfermedad, los Jefes facultativos serán reemplazados por los Médicos numerarios más antiguos de cada distrito, siendo éstos a su vez sustituidos por el Profesor supernumerario a quien corresponda, poniéndolo en conocimiento del Presidente del distrito y del Inspector.

ART. 18. Los Jefes facultativos no podrán conceder licencia alguna al Profesor, así numerario como supernumerario, al auxiliar o dependiente que esté bajo sus órdenes, sino tan solo

en circunstancias muy extraordinarias y por motivos que justifiquen desde luego esta determinación.

En todo caso, lo pondrán inmediatamente en conocimiento del Inspector y del Presidente del distrito.

CAPITULO VI

De los Médicos numerarios.

ART. 19. El servicio de los Médicos numerarios se dividirá en dos clases: primera, servicio de guardia en las Casas de Socorro; y segunda, servicio de secciones; ambos servicios serán desempeñados indistintamente por los Profesores numerarios, sean primeros, segundos o terceros.

ART. 20. Es obligatorio para los Médicos de guardia:

Estar en las Casas de Socorro durante veinticuatro horas, sin separarse hasta que lleguen los Profesores que han de relevarles, según el turno y hora señalados, y sin que dejen de estar a toda hora debidamente dispuestos a prestar con toda eficacia y prontitud y sin dilaciones de ningún género, los auxilios facultativos que se demanden con urgencia.

Tener a su cargo el arsenal quirúrgico, el botiquín, los vendajes y demás útiles inherentes al servicio facultativo, que recibirán por inventario, cuidando de hacer que se reemplace oportunamente lo que se invierta en el servicio.

Pedir al respectivo Jefe, si se sintieran repentinamente enfermos, su relevo inmediato.

Socorrer los accidentes que exijan su auxilio.

Curar los heridos o enfermos que se presenten, sean o no conducidos por la Autoridad o sus representantes, reclamando la presencia de alguno de éstos, siempre que sea posible; pero sin que la ausencia de un agente de la Autoridad sea motivo bastante para suspender la curación.

Consignar al pie de las certificaciones que expidan a la Superioridad y en que no haya criminalidad, que lo verifican *gratis* como servicio municipal; pero cuando se trate de un hecho justiciable, consignarán en sus certificaciones los honorarios, a que tienen derecho con sujeción al arancel de los Médicos

forenses; cuyos honorarios, tan luego como se realicen, harán suyos por mitad con las Casas de Socorro, deducido el gasto de recaudación.

Disponer, siempre que sea posible, la traslación del socorrido a su casa o al hospital.

Ordenar su permanencia en la enfermería de la Casa, si creyera que por trasladar al enfermo habría de correr inminente riesgo su vida, dando parte al Jefe facultativo, al Inspector y al Presidente del distrito.

Continuar la asistencia ulterior del paciente, anotando el Practicante en una libreta las prescripciones facultativas, que firmará el Profesor de cabecera diariamente.

Prestar auxilio en la misma Casa de Socorro a las parturientas que se presenten demandándolo al sentirse con los primeros dolores.

Usar en todos estos actos de las medicinas que haya en el botiquín, y sólo recetar cuando se necesite llenar una indicación especial; pero siempre con sujeción al petitorio aprobado por el Excmo. Ayuntamiento.

Reconocer las nodrizas que se presenten, anotando en el libro de registro sus condiciones físicas y todas aquellas sobre que haya de informarse a los padres de familia, cuando reclamen este servicio extraordinario, completamente gratuito.

También prestarán sus servicios a los que los demanden con urgencia, aunque se trate de enfermos que tengan concedida asistencia facultativa, o que no vivan en el distrito, siempre que el domicilio del enfermo esté más próximo a la Casa de Socorro a donde ha pedido auxilio que a la de su propio distrito.

Hacer constar en el libro correspondiente el punto y hora de su salida y tomar la correspondiente nota sobre el enfermo socorrido y domicilio que ocupe.

Expedir certificación provisional del estado en que se encuentren los presuntos enajenados en el momento que sean presentados por los agentes de la Autoridad, o cuando por ésta se manden reconocer.

Prestar su cooperación, si es pedida con urgencia por cualquier profesor que no se juzgue bastante por sí solo para

atender a gravísimas necesidades del momento, facilitando al efecto en este caso o cualquiera otro, mediante recibo, los instrumentos o apósitos que fueren necesarios para el buen servicio facultativo, siempre que sea dentro del servicio de la Beneficencia o para asistir a un enfermo pobre de la población.

No reclamar, ni aun recibir honorario alguno por la primera visita que hagan fuera de la Casa de Socorro, bajo su más estricta responsabilidad.

Sólo en el caso de encargarse de la asistencia de un enfermo, a petición de los interesados, podrán exigir sus honorarios como lo haría un Médico particular.

ART. 21. Corresponde a los Médicos de sección:

Prestar su asistencia facultativa en el domicilio de los enfermos, y cuando lo exija el Excmo. Ayuntamiento, el servicio sanitario de la población, tal como se especifica en el reglamento general de la Beneficencia municipal de Madrid, y determina la ley Municipal vigente.

Reconocer a los empleados y dependientes del Municipio que pretendan darse de baja por enfermos; expedir certificaciones de su estado al principio de la enfermedad, y comunicar después el día en que se les dé el alta.

Expedir asimismo las certificaciones que exijan las dolencias de los referidos empleados y dependientes municipales que soliciten licencia para ausentarse por el mal estado de su salud.

Reconocer y certificar también el estado mental de los individuos que se reputen faltos de razón y que sean pobres, en virtud del expediente que se instruya por los interesados ante el Teniente de Alcalde respectivo, o por orden expresa del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.

Visitar diariamente a los enfermos de su sección en los casos de enfermedades agudas, y cuantas veces lo reclame la gravedad de su estado.

Llevar la hoja clínica de cada uno, llenando cuidadosamente las casillas que en ella se marcan.

Remitir al Jefe facultativo del distrito las hojas clínicas de los enfermos cuya asistencia haya terminado, haciendo lo mismo con las procedentes de la Casa de Socorro, para que pue-

da tener efecto lo dispuesto en el reglamento particular vigente de las Casas de Socorro.

Llamar en consulta al Jefe facultativo, por medio de papeleta impresa, en todos los casos graves que den tiempo para ello.

Dar conocimiento al mismo, siempre que ocurra algún caso práctico interesante, con objeto de proceder a su estudio.

Exponer al Presidente del distrito, al Inspector y al Jefe facultativo los obstáculos e inconvenientes que se opongan al buen régimen y tratamiento de los enfermos, así como los motivos de insalubridad que observen dentro de la sección que asistan.

Participar por escrito al Jefe facultativo el primer caso verdadero de enfermedad epidémica o contagiosa que observen.

Ponerse de acuerdo con los Visitadores respectivos, a fin de proceder conformes en el socorro a los enfermos, pero con sujeción a las disposiciones que se consignan en el reglamento particular de las Casas de Socorro.

Seguir prestando su asistencia a todo el que la tenga concedida y la necesite, porque de lo contrario incurrirán en responsabilidad grave.

Sin embargo, si alguna causa justificable les hiciera creer que debe suspenderse esta asistencia, lo comunicarán al Presidente y Jefe facultativo del distrito, exponiendo las razones en que se funden para abrigar esta creencia; pero sin dejar por esto de visitar al enfermo mientras no reciban orden en contrario del Presidente del distrito.

En este caso se encuentran también los enfermos que sean rebeldes al cumplimiento de los preceptos facultativos; los que falten indebidamente al respeto y consideración del Profesor que les asiste, y muy especialmente los que habiten una vivienda antihigiénica que pueda malignizar la enfermedad y constituirse en un foco de infección, y los que carezcan de familia, allegados o deudos que le presten los inmediatos y personales auxilios que todo enfermo ha menester, para quienes está previsoramente instituida la hospitalidad en común.

Dar parte al Jefe facultativo del distrito cuando se den de baja, y entregar la lista de enfermos que tengan en asistencia

y documentos referentes a su servicio, al Profesor que deba sustituirles.

Volver a encargarse de su destino inmediatamente que haya cesado su enfermedad o licencia que hayan disfrutado, previo conocimiento del Jefe facultativo, incautándose a la vez de la lista y hojas de asistencia que entregaron a los sustitutos.

ART. 22. Los Médicos que tengan a su cargo consultas especiales, las tendrán en las Casas de Socorro y horas que se designen, y darán mensualmente al Inspector del Cuerpo y al Presidente del distrito, en el plazo marcado en el núm. 10 del artículo 16, un estado, según modelo, expresivo de sus servicios.

En el caso de enfermar o ausentarse de Madrid con licencia, entregará su consulta al auxiliar nombrado al efecto por el Ayuntamiento y encargado de la sustitución por el Inspector del Cuerpo.

CAPITULO VII

De los Médicos supernumerarios.

ART. 23. Estos Profesores serán agregados por igual número a los diferentes distritos, y sustituirán en sus ausencias y enfermedades a los numerarios con el haber que determina la tercera disposición general del presente Reglamento, y ejecutarán cualquier otro servicio que el Ayuntamiento, el Presidente del distrito, el Inspector o el Jefe facultativo les encomiende (1).

ART. 24. Los supernumerarios que hayan prestado el primer auxilio facultativo a un enfermo o herido serán los encargados de continuar prestándole su asistencia si permanecen en la Casa de Socorro, y de dar las certificaciones o declaraciones que las Autoridades exijan.

ART. 25. Cuando enfermen los Médicos supernumerarios lo pondrán en conocimiento del Jefe facultativo del distrito, para que éste disponga su sustitución, en caso necesario, por quien corresponda.

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

ART. 26. Unos y otros se registrarán en el cumplimiento de sus deberes por cuanto dispone este Reglamento respecto de los Médicos de guardia y de sección.

CAPÍTULO VIII

De los Cirujanos (1).

ART. 27. Para la asistencia a partos, y practicar las operaciones de cirugía menor, habrá Cirujanos numerarios, primeros y segundos, según su antigüedad, o supernumerarios sin sueldo, en el número que exija el buen servicio de la Beneficencia municipal.

ART. 28. Es obligación de los Cirujanos numerarios vivir en el distrito a que correspondan, y practicar las operaciones de cirugía menor que dispongan los Médicos de sección que esté encomendada a aquéllos (2).

Asistir a los partos, abortos y puerperios naturales.

Practicar por turno riguroso, y por designación del Jefe facultativo, la vacunación y revacunación de los niños o adultos del distrito.

Llevar las hojas clínicas de los partos y abortos que asistan, remitiendo las hojas estadísticas en la forma y plazos señalados.

Llamar en consulta al Jefe facultativo de su distrito y al Médico de sección respectivo, en los casos de partos laboriosos y puerperios anormales.

ART. 29. Los Cirujanos que hagan su servicio en las afueras de la población, disfrutarán la gratificación que determinen los presupuestos de la Beneficencia municipal.

ART. 30. Los Cirujanos supernumerarios sustituirán a los de número en sus ausencias y enfermedades, en los términos y forma expresados en la tercera disposición general de este Reglamento.

(1) Véanse modificaciones insertas al final y el reglamento del Cuerpo de Tocólogos.

(2) Suprimida la segunda parte de este párrafo por acuerdo municipal de 3 de febrero de 1900.

CAPÍTULO IX

De los Farmacéuticos.

ART. 31. En cada uno de los distritos en que se considera dividida la población, para los efectos de la Beneficencia municipal, habrá designado un número de Farmacéuticos igual al de las secciones médicas.

Cada uno de estos Profesores tendrá a su cargo el servicio de una sección, o sea el suministro de medicamentos que exija el tratamiento farmacológico de los enfermos que se asistan, ya a domicilio, ya en las consultas públicas generales o especiales y que habiten dentro de la sección a que esté asignado.

ART. 32. Entre los Profesores farmacéuticos nombrados para cada distrito, uno de ellos tendrá el nombre y consideración de Jefe farmacéutico del distrito.

El Jefe farmacéutico del distrito tendrá además del servicio de la sección de que esté encargado, el cuidado de surtir de los medicamentos necesarios el botiquín de la Casa de Socorro del distrito a que corresponda.

ART. 33. Será obligación de los Jefes farmacéuticos el examen y censura de las recetas despachadas por los Farmacéuticos del distrito, y hacer los reconocimientos y ensayos analíticos que los encomienden el Inspector del Cuerpo o el Presidente de la Casa de Socorro.

El examen de la tasación de las recetas despachadas por los Jefes farmacéuticos, lo verificará el Profesor encargado de esta clase que designe el Inspector del Cuerpo.

ART. 34. Siempre que hubiere necesidad de hacer algún trabajo de reconocimiento, ensayo analítico u otro de igual o parecida índole, el Inspector nombrará tres Jefes farmacéuticos para dicho objeto; y si la importancia del trabajo reclamase gastos extraordinarios de vajillas, aparatos, reactivos u otro cualquiera, serán abonados por el causante, oyendo previamente a la Junta consultiva y con su aprobación.

ART. 35. Los Farmacéuticos de la Beneficencia municipal despacharán las recetas suscriptas por los Profesores de la sección que les esté encomendada, a condición de que lleven

el sello del distrito y estén escritas en castellano, sin abreviaturas ni signos, y pidan medicamentos de los incluidos en el petitorio-tarifa vigente, o de los que puedan adicionarse en lo sucesivo.

Asimismo se someterán para el precio y tasación de las medicinas a dicho petitorio-tarifa, haciendo además la rebaja del 25 por 100 de su valor y percibiendo las cantidades que devenguen en la Casa de Socorro respectiva, mediante la presentación de cuentas duplicadas en los tres primeros días de cada mes. (1)

ART. 36. El nombramiento de Farmacéuticos de la Beneficencia municipal, se hará por concurso entre los que lo soliciten, dentro del distrito donde ocurra la vacante, acompañando a sus instancias una relación de méritos y servicios, cuyo examen y calificación hará la Junta consultiva presidida por el Inspector del Cuerpo, para que éste remita los expedientes a la Comisión de Beneficencia.

Los Jefes serán nombrados por el mismo procedimiento entre los Farmacéuticos de la Beneficencia municipal más antiguos del distrito donde exista la vacante, prefiriendo siempre al de grado académico superior (1).

ART. 37. Si algún Farmacéutico cometiese faltas en el cumplimiento de sus deberes, éstas serán puestas por su Jefe en conocimiento del Inspector y del Presidente del distrito, quienes procederán con arreglo a lo que determina la cuarta disposición general del presente Reglamento.

CAPITULO X

De los Practicantes.

ART. 38. Los Practicantes serán de dos clases:

Practicantes de número, que se denominarán primeros y segundos.

ART. 39. Es cargo de los Practicantes numerarios:

Hacer por turno el servicio de guardia.

Asistir a las consultas públicas.

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

Practicar todo lo concerniente a Cirugía menor, dentro de la Casa de Socorro, y fuera de ella cuando lo disponga el Médico de guardia (1).

Cuidar del arsenal quirúrgico y mantener los instrumentos en perfecto estado de conservación.

Hacer y reponer al día los vendajes y apósitos bajo la dirección del Médico de guardia.

Administrar y aplicar los medicamentos a los enfermos que permanezcan en la Casa.

Auxiliar en los trabajos de escritorio al Jefe facultativo.

Dirigirse al mismo en caso de enfermedad para los efectos convenientes.

Art. 40. Los Practicantes agregados sustituirán por turno a los de número en ausencias y enfermedades, recibiendo la mitad del sueldo del sustituido, si es por enfermedad, y todo su haber si la ausencia es voluntaria para evacuar diligencias propias.

Todos los Practicantes, en los actos del servicio, están a las inmediatas órdenes del Médico de guardia.

CAPÍTULO XI

De los enfermeros.

Art. 41. Los enfermeros de las Casas de Socorro serán nombrados por el Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, y a ésta del Inspector, debiendo recaer la propuesta en hombres de buena edad y a propósito para ejercer su destino, y que reúnan la condición de ser casados o viudos con hija de bastante edad para poder desempeñar, en casos necesarios, las funciones de enfermera.

Los enfermeros estarán a las inmediatas órdenes del Médico de guardia, en cuanto se refiera al servicio facultativo de la Casa de Socorro respectiva, y en este concepto cuidarán de la limpieza y aseo de las habitaciones del Médico de guardia y de la enfermería y sala de curación correspondientes.

Asistirán a los enfermos o heridos que sean llevados a las Casas de Socorro y a los que permanezcan en ellas, con suje-

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

ción a las prescripciones facultativas, cuidando de que se mantengan abrigados, de darles de beber cuando lo pidan y de prestarles todo género de auxilios en las necesidades orgánicas que les ocurran.

Como dependiente facultativo estará a las inmediatas órdenes del Médico de guardia, sin cuyo permiso no podrá abandonar su puesto bajo pretexto alguno.

CAPÍTULO XII

De la provisión de vacantes (1).

ART. 42. Las vacantes que ocurran en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, se proveerán, relativamente a los Médicos, con sujeción a las siguientes reglas:

Primera. La vacante de Jefe facultativo se proveerá en uno de los 20 Médicos primeros del Cuerpo, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Inspector del mismo.

Segunda. La vacante de Médico numerario primero, se concederá al más antiguo de los Médicos segundos, y la de éstos recaerá en el numerario tercero más antiguo.

Tercera. Las vacantes de Médicos terceros se proveerán, una por antigüedad y otra por oposición, precisamente entre los supernumerarios del Cuerpo que opten a ella, debiendo recaer el nombramiento en el de más mérito, siendo preferido en igualdad de circunstancias, el que tenga mejor hoja de méritos y servicios justificados.

El Tribunal de censura lo nombrará el Presidente del Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia.

ART. 43. Los ejercicios de oposición serán tres: la redacción, sin libros a la vista, de una Memoria sobre un punto general de la Ciencia, una historia clínica de un enfermo de medicina, y la ejecución en el cadáver de una operación quirúrgica. Los demás pormenores se consignarán en la convocatoria respectiva (2).

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

(2) Véanse modificaciones insertas al final y reglamento de oposiciones.

ART. 44. Las vacantes de Cirujanos primeros se proveerán por el más antiguo de los segundos, y las de éstos en los Cirujanos supernumerarios, siguiendo el orden de rigurosa antigüedad.

ART. 45. Por último, las vacantes de Practicantes primeros se proveerán en los más antiguos de los segundos, y las de éstos por oposición entre los Practicantes agregados que quieran hacerla.

Los ejercicios consistirán en escribir un pequeño trabajo sobre un punto de Cirugía menor sacado a la suerte, igual para todos, y en responder a tres preguntas, también de Cirugía menor y por suerte, haciendo aplicación del apósito, vendaje o instrumento a que hubiere lugar (1).

Terminados los ejercicios ante el Tribunal que designe el Presidente del Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, el Inspector remitirá a ésta la lista de los Practicantes que resulten aprobados por el orden numérico de su respectivo mérito.

ART. 46. Los Practicantes numerarios que sean alumnos de Medicina, presentarán al Jefe facultativo correspondiente, en junio o septiembre de cada año, los justificantes de haber probado una o más asignaturas de la carrera.

ART. 47. Cuando estos tengan cursadas y probadas todas las asignaturas de la Facultad de Medicina y Cirugía, dejarán de ser Practicantes dentro del primer año siguiente, lo más tarde, pudiendo ingresar en la clase de Médicos supernumerarios si lo solicitan, cuando tengan el título de Licenciados en Medicina y Cirugía.

ART. 48. Si algún Profesor o auxiliar no aceptara el ascenso que le corresponda, la vacante se proveerá en el que le siga en el escalafón, y se entenderá que con relación a este Profesor o auxiliar, ha renunciado aquél su antigüedad, para todos los demás ascensos que le puedan corresponder en lo sucesivo.

ART. 49. En el caso de enfermar un Profesor numerario de un modo crónico que le imposibilite física o intelectualmente para el desempeño de su cargo, el Inspector del Cuerpo encomendará su sustitución de un modo indefinido, mientras dure

(1) Véase reglamento de oposiciones.

aquella situación, a un supernumerario que lo verifique mediante una retribución muy reducida, sin perjuicio de dar cumplimiento al servicio que a este último corresponda, a menos que aquel Profesor tenga derecho a haberes pasivos.

ART. 50. Los Profesores numerarios de Medicina y Cirugía podrán jubilarse, si así lo solicitan del Ayuntamiento, a los sesenta años de edad, con el haber que les corresponda, según los que lleven de servicio, y con sujeción a lo que determinen sobre este punto las disposiciones municipales vigentes; o bien más tarde, si así conviene a sus intereses, siempre que su idoneidad física e intelectual lo permita.

ART. 51. Para los efectos de los artículos precedentes y para cualesquiera otros a que hubiere lugar, la antigüedad en el Cuerpo facultativo empezará a contarse desde la fecha del primer nombramiento del Ayuntamiento, o bien de la suprimida Junta municipal de Beneficencia, establecida por la ley del año de 1849, y tomando por punto de partida la fecha en que se puso en ejecución el establecimiento de las Casas de Socorro en 28 de noviembre de 1858 y la creación del Cuerpo facultativo.

CAPÍTULO XIII

De las condiciones para ingresar en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal.

ART. 52. Los Profesores de Medicina y Cirugía, así como los auxiliares del Cuerpo facultativo, sólo podrán ingresar en él en clase de Médico o Cirujano supernumerario, o de Practicante agregado, respectivamente.

ART. 53. Para ser nombrado Médico supernumerario, son condiciones indispensables: ser Doctor o Licenciado en la Facultad de Medicina y Cirugía, y llevar, por lo menos, dos años de ejercicio en su profesión (1).

ART. 54. Los Cirujanos supernumerarios serán nombrados entre los aspirantes que justifiquen ser Doctores o Licenciados en Medicina y Cirugía, Facultativos de segunda clase, o Cirujanos de primera o segunda clase.

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

De no existir aspirantes con estos títulos académicos, o de ser tan escaso el número que pueda hacerse difícil el buen servicio de la Beneficencia, podrán optar a este puesto las matronas con título académico.

ART. 55. Para ser nombrado Practicante agregado, necesitan los aspirantes tener el título de Ministrantes, Practicantes o de Profesor de Cirugía menor, o acreditar haber estudiado y tener aprobados, por lo menos, los dos cursos de Anatomía y disección.

En todo caso, deberán ser preferidos aquéllos a estos últimos, o sea a los alumnos de Medicina (1).

ART. 56. Los aspirantes a ser nombrados Médicos y Cirujanos supernumerarios o practicantes agregados, dirigirán una solicitud al Excmo. Ayuntamiento, y exhibirán al Jefe del Negociado de Beneficencia los documentos que acrediten tener los requisitos o condiciones que se expresan en los artículos precedentes, y los méritos y servicios especiales que cada uno reuna, y el Inspector del Cuerpo informará a la Comisión de Beneficencia, la cual propondrá el nombramiento del que considere más acreedor a obtenerlo.

CAPITULO IV

De los trabajos científicos y de las recompensas a los Profesores por servicios extraordinarios y eminentes.

ART. 57. Todos los Profesores del Cuerpo celebrarán sesiones científicas mensuales por distritos, bajo la presidencia del Jefe facultativo de los mismos, en ausencia del Inspector, o bien de todo el Cuerpo, bajo la presidencia de este último, o del Jefe facultativo en quien la delegare.

En ellas se ocuparán de las enfermedades reinantes, fijándose principalmente en su más apropiada terapéutica y en algún caso clínico, raro e interesante, o bien de cualquier punto de higiene o salubridad pública, cuya solución deberá elevarse a la Autoridad municipal.

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

Se dará lectura de todo trabajo científico que merezca los honores de la discusión, para depurar la verdad hasta donde sea posible.

También se tratará de medicamentos nuevos, de venenos y contravenenos recientemente descubiertos, y, en general, de todos los adelantos de la ciencia.

ART. 58. Para recompensar esta clase de trabajos científicos y los servicios extraordinarios prestados por los Profesores de la Beneficencia municipal y la utilidad de los mismos en la práctica de su profesión, se crearán tres clases de premios, a saber:

El primero, que consistirá en una cantidad marcada por el Ayuntamiento.

El segundo, en un diploma honorífico, grabado y estampado en papel vitela, y firmado por el Sr. Alcalde Presidente y señores de la Comisión de Beneficencia; y

El tercero, en una pensión de gracia.

Para la concesión de estos premios, que se otorgarán antes de finalizar el año económico, se tendrá presente:

Primero. Los servicios eminentes.

Segundo. Los servicios extraordinarios; y

Tercero. La antigüedad.

La propuesta se formulará por unanimidad o por mayoría de votos de la Comisión de Beneficencia, y se elevará para su aprobación al Ayuntamiento.

En una de las sesiones más inmediatas a la en que se haya concedido cualquiera de estos premios, se le entregará públicamente al interesado, dando al acto la mayor solemnidad.

CAPÍTULO XV

Disposiciones generales.

Primera. Todos los Profesores, auxiliares y dependientes del Cuerpo facultativo, estarán bajo las órdenes de los respectivos Presidentes de las Casas de Socorro, como Jefes superiores que son de los distritos, en todo lo que hace relación al ejercicio de la Beneficencia y de la hospitalidad domiciliaria,

sin perjuicio de las funciones que por este Reglamento se confieren al Inspector del Cuerpo facultativo.

Segunda. Ningún Profesor ni auxiliar del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, podrá ejercer a la vez otro cargo retribuido por el Estado o por la Diputación, ni ausentarse de Madrid sin permiso de la Superioridad (1).

Tercera. Los Profesores y Practicantes numerarios dejarán la mitad de su haber a favor del supernumerario o agregado que les sustituya en enfermedades y ausencias por enfermos, y el haber íntegro cuando dejen de prestar servicio por ocuparse en la resolución de asuntos particulares, o bien cuando así lo determine el Ayuntamiento como medio correctivo.

Cuarta. Las faltas que cometieren los individuos del Cuerpo facultativo, si fueren leves, serán corregidas gubernativamente por el Presidente del distrito o por el Inspector que hubiere tenido conocimiento de aquéllas.

Si la falta tuviere carácter grave, el Presidente o el Inspector a quien se le hubiere denunciado la existencia de la falta, adoptará interinamente las disposiciones necesarias para corregirla, e instruirá el oportuno expediente, remitiéndolo al Alcalde Presidente del Ayuntamiento, con su informe, en el que propondrá la aplicación del correctivo que considere justo.

En uno y otro caso, el Presidente y el Inspector del Cuerpo se darán mutuo conocimiento de la falta cometida y de las disposiciones que hayan adoptado.

Quinta. Ningún Profesor ni auxiliar que haya dejado de pertenecer al Cuerpo, sea cualquiera la causa, podrá volver a ingresar en él con la antigüedad y clase a que perteneciera, y sólo podrá efectuarlo en la de primer supernumerario o agregado, ocupando en el escalafón de numerarios cuando ingrese, el último lugar; pero si hubiere salido de supernumerario, ingresará desde luego como el último de esta clase (1).

Sexta. Todos los Profesores del Cuerpo, así numerarios como supernumerarios, a excepción de los de Farmacia y los auxiliares del mismo, acudirán a la Casa de Socorro a que es-

(1) Véanse modificaciones insertas al final.

tén asignados, cuando se altere el orden público u ocurra una catástrofe extraordinaria en la población.

Prestarán asimismo el servicio que les corresponda, según su clase, o el que se les señale, cuando aflija al vecindario de Madrid la existencia de una enfermedad epidémica o contagiosa, con los haberes que en este caso especial determine el excelentísimo Ayuntamiento.

Séptima. Todos los referidos Profesores del Cuerpo facultativo, incluso los Jefes de los distritos, estarán obligados a prestar todos los servicios sanitarios que se les encomienden por los Tenientes de Alcalde, Presidentes de las Casas de Socorro e Inspector del expresado Cuerpo.

Un reglamento especial determinará en tiempo oportuno las funciones que habrán de desempeñar los Médicos del Cuerpo respecto a la higiene y salubridad públicas, y al reconocimiento e inspección de todos los establecimientos dedicados a la venta de géneros o sustancias destinadas a la alimentación del vecindario, así como a la sanidad de las habitaciones.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

Los Médicos supernumerarios gratificados que hoy existen, ascenderán desde luego a la clase de Médicos numerarios terceros, ocupando las 10 primeras plazas de las 40 que se crean por este Reglamento; las otras 30 plazas de nueva creación, se darán 15 a la antigüedad y las otras 15 a la oposición entre los supernumerarios del Cuerpo, con arreglo a lo dispuesto en la regla 3.^a del art. 42 del presente Reglamento.

Las disposiciones contenidas en el mismo, que hacen relación a los sueldos que han de disfrutar los Médicos terceros y los demás aumentos que se consignan, no tendrán efecto hasta 1 de julio de 1881, a menos que por el Excmo. Ayuntamiento se acuerde la formación de un presupuesto extraordinario, donde se incluyan los créditos necesarios al objeto, o resulten economías en otros artículos del presupuesto vigente que poder aplicar al abono de los indicados sueldos.

**Modificaciones introducidas en el anterior reglamento
por acuerdos municipales posteriores.**

CAPITULO III

De la Junta consultiva.

El Excmo. Ayuntamiento en sesión de 5 de julio de 1912, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, acordó que en los casos que en cumplimiento de preceptos del vigente reglamento del Cuerpo facultativo y acuerdos de la Excm. Corporación, es necesaria la intervención de la Junta consultiva, se la oiga y pida informes solamente en aquellos asuntos que, a juicio de dicha Comisión, se estime conveniente.

CAPITULO IV

Del Secretario del Cuerpo.

El Excmo. Ayuntamiento, en 15 de diciembre de 1905, acordó la supresión de la plaza de Secretario Decano de dicho Cuerpo, creando en su lugar la de Subinspector del mismo, con la categoría de Jefe de Negociado, correspondiente a la asignación que para dicha plaza figura en el presupuesto.

Como consecuencia de tal acuerdo, las disposiciones contenidas en el cap. IV del vigente reglamento del Cuerpo, se modificarán en la forma siguiente:

«El Subinspector será el Jefe del personal médico-farmacéutico, y en ausencias y enfermedades del Sr. Concejal Inspector del Cuerpo, le sustituirá en cuanto se refiere al despacho de asuntos puramente técnicos, pudiendo obtener directamente la firma del Sr. Alcalde Presidente en todos los asuntos referentes a personal y servicios técnicos.

»Podrá asimismo asesorar a la Comisión de Beneficencia en cuantos asuntos estime ésta necesario su concurso.

»En las reuniones que celebre la Junta consultiva de Bene-

ficencia actuará de Secretario cuando el Sr. Concejal Inspector las presida; pero en el caso de tener que asumir la Presidencia, en sustitución de dicho Sr. Concejal Inspector, actuará de Secretario el más moderno de los asistentes a la sesión.

»El cargo de Subinspector lo desempeñará el actual Secretario Decano D. Mariano Montes; pero en lo sucesivo se nombrará por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, oyendo previamente el parecer del Sr. Concejal Inspector.

»El Subinspector será sustituido en casos precisos por el Jefe facultativo más antiguo, siempre con carácter interino y mientras duren las circunstancias que motiven la sustitución.

»Quedan en vigor, como inherentes al cargo de Subinspector, las atribuciones y obligaciones que, conforme al art. 14 del reglamento vigente, competen al actual Secretario Decano».



El Excmo. Ayuntamiento, en 25 de febrero de 1910, acordó con carácter transitorio que se suprima el párrafo primero del art. 13, y el párrafo segundo se añada al final del art. 14; que el art. 15 se modifique, quedando redactado del modo siguiente:

«En los casos de enfermedad o ausencia del Subinspector del Cuerpo, le sustituirá el Jefe facultativo más antiguo».

CAPITULO VII

De los Médicos supernumerarios.

ART. 23. Fué adicionado por acuerdo municipal de 19 de febrero de 1892, con el siguiente párrafo:

Los Médicos supernumerarios tendrán la obligación de hacer una guardia de doce horas cada día, por el turno y orden de su nombramiento, con el fin de que no pueda quedar abandonado, ni un momento, el servicio de guardia en las Casas de Socorro.

CAPITULO VIII

De los Cirujanos.

El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.ª, acordó en sesión celebrada el 6 de marzo de 1889, lo siguiente:

Primero. Que a partir de la fecha en que por S. E. se tomen los presentes acuerdos, *se suprima la clase de Cirujanos supernumerarios* del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, respetándose los derechos adquiridos por los que existen actualmente nombrados para el desempeño de dicho cargo.

Segundo. Que una vez extinguida la clase de Cirujanos supernumerarios del Cuerpo facultativo de la Beneficencia que hoy existen, se provean las vacantes que ocurran de numerarios por los Médicos supernumerarios de la misma, cubriéndose la plaza que resulte por el que ocupe el número uno en el escalafón de esta clase, y en el caso de no convenirle, por el inmediato inferior, y así sucesivamente; entendiéndose que el que renuncié el destino, renuncia también todos los derechos de ascenso que pudiera corresponderle, con relación al nombrado, colocándose éste por encima de aquél, en el escalafón referido.

Tercero. Que a las plazas de Médicos numerarios terceros del Cuerpo facultativo de la Beneficencia, cuya provisión corresponde al turno de antigüedad, asciendan, en primer término, los que ocupan destinos de Cirujanos numerarios de la misma, siempre que hayan sido nombrados con arreglo a las presentes bases, y que en el caso de no convenir a ninguno de los que se encuentran desempeñando estos empleos, se provean en los Médicos supernumerarios más antiguos del escalafón.

Cuarto. Que los Profesores de la Beneficencia municipal que ejerzan el cargo de Cirujanos numerarios, y estén nombrados con sujeción a las presentes reglas, continúen en el goce del derecho a presentarse en todas las oposiciones que se verifiquen a plazas de Médicos terceros del Cuerpo, cuya provisión corresponda a este turno.

Quinto. Que todas las suplencias de enfermedad, licencia,

vacante u otra causa que ocurran en lo sucesivo y no puedan encomendarse a los actuales Cirujanos supernumerarios del Cuerpo, se confíen a los Médicos de esta clase hoy existentes, procurándose que sean los más antiguos de cada Casa de Socorro, a los que se impone esta nueva obligación, en el bien entendido, que si de ellas no se encargaren, se conceptúa que renuncian a todos los derechos adquiridos en el indicado Cuerpo, y se les dará de baja, por renuncia en el mismo.

Sexto. Que todas las obligaciones que el actual reglamento del Cuerpo confía a los Cirujanos numerarios y supernumerarios del mismo, se entiendan vigentes, y obligados a cumplirlas a los que en lo sucesivo se nombren con sujeción a las presentes bases.

Séptimo. Que en el presupuesto del año económico próximo, se suprima la clase de Cirujanos numerarios segundos, consignándose sólo la de Cirujanos, señalándose a éstos el sueldo anual de 1.375 pesetas, y fijándose en veinte el número total de plazas de esta clase, cuyo número es en la actualidad el existente.

Octavo. Que se entiendan derogadas todas las disposiciones reglamentarias y acuerdos de S. E. que se opongan a las presentes bases.

CAPÍTULO IX

De los Farmacéuticos.

ART. 35. El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión 5.ª, acordó en 27 de octubre de 1886, lo siguiente:

Primero. Que se acepte, como la más ventajosa para los intereses municipales, la tarifa petitorio del Colegio de Farmacéuticos de esta Corte.

Segundo. Que se acepte el ofrecimiento hecho por los Profesores de Farmacia de la Beneficencia, de rebajar el 35 por 100 del importe total de las cuentas que presente por este suministro, en vez del 25 por 100 que viene sufriendo en la actualidad.

Tercero. Que se autorice a los Profesores de Medicina y Cirugía, para que cuando tengan necesidad de hacer uso con

urgencia de algún medicamento de los no comprendidos en la tarifa-petitorio, puedan recetarlos por primera vez, poniendo en conocimiento del Jefe facultativo de su distrito, por si fuese necesario seguir usándolo, pero prohibiéndose en absoluto el uso de específicos o fórmulas desconocidas.

Por el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, se acordará cada seis meses la inclusión, como apéndice a la tarifa especial, de aquellos medicamentos no comprendidos en la misma, y que la práctica aconseje su uso.

Cuarto. Que se autorice a los señores Presidentes de las Casas de Socorro para que, de acuerdo con los Jefes facultativos, adquieran de las droguerías o de otros centros, todos los medicamentos simples, que sea posible, con destino a los botiquines de dichas Casas, siempre que los expresados medicamentos se encuentren comprendidos en el catálogo que al indicado objeto ha de ser previamente formado por el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal.

Quinto. Que todas las reformas anteriormente propuestas comiencen a regir en 1 de noviembre próximo (1886), a cuyo fin se autoriza a los señores Presidentes de las Casas de Socorro para que adopten cuantas medidas estimen necesarias para ello.

El Excmo. Ayuntamiento, en 30 de junio de 1894, acordó que los Farmacéuticos del Cuerpo de la Beneficencia municipal, suministrarán en lo sucesivo los medicamentos para los pobres, Casas de Socorro, Asilos municipales, Colegio de San Ildefonso, con un 50 por 100 de rebaja en los precios establecidos en la tarifa del Colegio de Farmacéuticos de Madrid.



ART. 36. El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 29 de diciembre de 1905, acordó que en lo sucesivo la clasificación de los concursantes a las plazas de Farmacéuticos de la Beneficencia municipal, se ajuste a las siguientes reglas o bases únicas:

BASES DE PREFERENCIA

Primera. Hallarse situada su farmacia dentro de la Sección o lo más próximo a ella, con la antigüedad mínima en la misma de un año.

Segunda. El mayor número de años en el ejercicio de la profesión con farmacia de su propiedad en esta capital. (En el caso de no presentar ninguno de los concursantes el mérito antedicho, podrá tenerse en cuenta el consignado en la siguiente base).

Tercera. El mayor número de años en el ejercicio de la profesión, con farmacia de su propiedad en dos capitales de provincia o poblaciones rurales.

Cuarta. Haber actuado como opositor para obtener algún cargo o empleo profesional, y haber merecido que su nombre haya figurado en la terna propuesta por el Tribunal.

Quinta. Haber formado parte con nombramiento oficial en expediciones científicas o Comisiones profesionales, para realizar fuera de la provincia trabajos inherentes a las mismas.

Sexta. Haber sido nombrado por algún Colegio de Farmacéuticos, asamblea o centro profesional, para que les represente en uno o más Congresos científicos celebrados en país extranjero.

BASES SECUNDARIAS

Primera. Haber sido premiado por trabajos científicos o profesionales, bien por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, o en alguna Exposición nacional o extranjera.

Segunda. Haber publicado alguna obra o estudio sobre un punto o materia, relacionada con la profesión de Farmacia.

Tercera. Estar condecorado con la Cruz de Beneficencia por servicios prestados en épocas epidémicas.

Cuarta. Haber sido nombrado por algún Colegio de Farmacéuticos, asamblea o centro profesional, para que les represente en uno o más Congresos científicos celebrados en España.

Quinta. Ser o haber sido Subdelegado de Sanidad fuera del distrito donde su farmacia esté situada.

NOTAS O BASES ADICIONALES

Primera. No se tendrá en cuenta en adelante como mérito para estos concursos, el haber sido autorizado alguno de los concursantes para despachar medicamentos con carácter interino en la Sección vacante o en otra.

Segunda. Las vacantes de Jefes farmacéuticos se proveerán entre los dos o tres Farmacéuticos de Sección más antiguos del distrito, según el escalafón del Cuerpo.

El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.^a, acordó en 22 de marzo de 1886, lo siguiente:

Primero. Que se entiendan confirmados con la fecha de su primitivo nombramiento, a todos los Farmacéuticos a quienes en la actualidad esté encomendado el despacho de medicamentos para la Beneficencia municipal.

Segundo. Que se les expidan los oportunos títulos de confirmación, en los que se haga constar que la obtención no les da derecho, en ningún tiempo ni por causa alguna, al abono de años de servicios, ni al reconocimiento de haberes pasivos o de Montepío, de que disfrutaban los empleados municipales; y

Tercero. Que por la Imprenta y Litografía municipal se haga una tirada especial de títulos, con arreglo al modelo que formule la Secretaría, autorizándose a ésta al efecto.

El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.^a, acordó en 3 de mayo de 1888, lo siguiente:

Conceder a las viudas de los Farmacéuticos municipales el que continúen suministrando medicamentos a la Beneficencia, durante el período que media desde que ocurra el óbito hasta que la vacante se provea por concurso, siempre que aquéllas llenen los requisitos que acerca de las viudas y huérfanos de los Profesores indicados se consignan en las vigentes Ordenanzas del ramo, y como justa recompensa a los méritos y servicios que prestaron sus esposos.

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 3 de septiembre de 1897, acordó:

Los Jefes farmacéuticos serán nombrados por el mismo procedimiento, entendiéndose que la superioridad del grado académico afecta únicamente a la nota de «Sobresaliente», adquirida en los ejercicios; pero al no tener esta nota, se elegirá al que lleve mayor número de años establecido dentro del distrito donde haya ocurrido la vacante.

CAPITULO X

De los Practicantes.

ART. 39. El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 3 de febrero de 1900, acordó:

«Practicar las sangrías que dispongan los Médicos de Sección, dando éstos el aviso escrito al Profesor de guardia, para que ordene al Practicante preste aquel servicio, en el momento que juzgue más oportuno dicho Profesor.

Por disposición del Jefe facultativo pasarán a las órdenes de los Médicos de Sección, para auxiliarles en aquellos casos de Cirugía en que el Profesor necesite un Ayudante; cesando en su cometido, una vez terminada la enfermedad».

CAPITULO XII

De la provisión de vacantes.

ART. 42. El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 28 de julio de 1899, acordó aprobar la siguiente proposición:

Considerando que, en conformidad al reglamento especial del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia municipal, existe un escalafón, y que para el ascenso ha de atenderse a él, y que, por tanto, causada una vacante debe ocupar el puesto éste el que le suceda.

Considerando que los Médicos y Farmacéuticos vienen prestando sus servicios, y por causas no imputables a los mismos no se resuelven estos expedientes con la prontitud que fuera de desear, constituyendo esta demora perjuicios a los

interesados en los derechos que en su día pueden ejercitar los interesados o sus familiares, procede se acuerde por el excelentísimo Ayuntamiento que se entienda provista la plaza desde el día siguiente del óbito o cese del que causó la vacante, a los efectos de clasificación de sus haberes pasivos.

El Excmo. Ayuntamiento, en 25 de febrero de 1910, acordó que este artículo quedase redactado en la siguiente forma:

«Las vacantes que ocurran en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, se proveerán con sujeción a las siguientes reglas:

La vacante de Subinspector, en el Jefe facultativo más antiguo.

La vacante de Jefe facultativo, en el Médico primero más antiguo.

Las de Médicos numerarios, por orden riguroso de antigüedad dentro de su escala, y una vez agotada ésta, por los Médicos supernumerarios, con estricta sujeción al número de su escalafón.

Las de Tocólogos, se cubrirán dentro de su escalafón, por orden de rigurosa antigüedad.

La de Jefe Farmacéutico de distrito, en el Farmacéutico más antiguo.

La de Farmacéutico de Sección, se proveerá con arreglo al artículo 36.

La de Practicante, por rigurosa antigüedad en su escala, y, una vez agotada ésta, por rigurosa antigüedad también en la escala de los supernumerarios.

La de enfermero, con arreglo a lo que dispone el art. 41».



ART. 43. El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.^a, acordó, en sesión celebrada el día 31 de octubre de 1890, que este artículo quede redactado en la forma siguiente:

«Los ejercicios de oposición serán cuatro:

Primero. Contestación en el tiempo máximo de una hora a seis preguntas de Medicina y Cirugía sacadas a la suerte.

Segundo. Exposición en trínca de un caso clínico de Medicina, concediéndose al actuante una hora como tiempo máximo de exposición; quince minutos a cada uno de los contrincentes para presentar objeciones, y otros quince al actuante para rectificarlas.

Tercero. Exposición de un caso clínico de Cirugía en las mismas condiciones que el anterior; y

Cuarto. Una operación en el cadáver, sacada a la suerte entre las que proponga el Tribunal, precediendo a ella la descripción anatómica de la región.

Los demás pormenores se consignarán en la convocatoria» (1).

CAPITULO XIII

De las condiciones para Ingresar en el Cuerpo facultativo.

ART. 53. El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 19 de abril de 1907, acordó que quedara redactado en la forma siguiente:

«Para ser nombrado Médico supernumerario, son condiciones indispensables: ser Doctor o Licenciado en Medicina y Cirugía, y llevar dos años en el ejercicio de la profesión, o en su defecto, acreditar haber sido durante dicho plazo alumno interno de la Facultad o de la Beneficencia general o provincial».

ART. 55. Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 11 de marzo de 1890, fué modificado en esta forma:

«Para ser nombrado Practicante agregado, necesitan los aspirantes poseer el título de Practicante o Profesor de Cirugía menor».

CAPITULO XV

Disposiciones generales.

Segunda. El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada en 12 de octubre de 1906, acordó:

«Con el fin de que los Profesores y auxiliares de la Benefi-

(1) Véase reglamento de oposiciones.

cencia municipal puedan cobrar sus haberes en concepto de gratificación, de la misma manera que lo hacen diferentes empleados de la Corporación municipal, y al propio tiempo, con objeto de que sea compatible el cargo de Médico de la Beneficencia municipal con cualquier otro destino retribuido del Estado o de la Provincia, la Comisión 5.ª que suscribe, tiene el honor de proponer a V. E. se anule la primera parte de la segunda disposición, contenida en el cap. XV del reglamento del Cuerpo facultativo».

Quinta. El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión de Beneficencia, acordó en sesión de 1 de mayo de 1882, que la legítima interpretación que ha de darse a esta disposición, es la siguiente: los Profesores que pueden volver a ingresar en el Cuerpo como primeros supernumerarios, son aquéllos que habiendo sido numerarios, dejaron de pertenecer a él por enfermedad u otra causa legítima, y no hayan transcurrido más de dos años después de su cesación; los que no se encuentren en este caso, sólo podrán ingresar como supernumerarios, ocupando en el escalafón de éstos el último lugar.



EXCEDENCIAS

El Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión 5.ª, acordó, en sesión celebrada en 27 de junio de 1888, las siguientes bases:

Primera. La excedencia se concederá por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión 5.ª, previo informe del Sr. Presidente de la Casa de Socorro a que esté asignado el Profesor que la solicite, y por el tiempo máximo de dos años.

Segunda. Durante el tiempo de la concesión, no disfrutará el Profesor excedente sueldo alguno.

Tercera. La plaza que desempeñe el Profesor excedente, se proveerá en la forma que determina el actual reglamento del Cuerpo, no teniendo derecho aquél a ascenso alguno durante el tiempo que dure su excedencia, y al terminársele in-

gresará en el escalafón respectivo, en la clase y número que tuviese al comenzar a usarla, y cuando ocurra vacante de su categoría.

Cuarta. El tiempo de duración de la excedencia, no será de abono para los derechos pasivos del interesado ni para los del Montepío; y

Quinta. Si alguna disposición del vigente reglamento del Cuerpo facultativo, se opusiera a las presentes reglas, se declarará caducada desde el momento en que se aprueben, acordándose que éstas formen parte de aquél.

* * *

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 25 de mayo de 1900, acordó:

Primero. La excedencia se concederá por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión 5.^a, y previo informe del Jefe del Cuerpo.

Segundo. No se concederá la excedencia sin que el solicitante cuente cuatro años de antigüedad y de servicios activos en el Cuerpo.

Tercero. La concesión será por el tiempo máximo de dos años, pudiendo ser prorrogable si así lo estima oportuno la Comisión 5.^a y el Ayuntamiento.

Cuarto. Durante el tiempo que dure la excedencia, el interesado ascenderá hasta llegar al número primero de su clase, no pasando a la categoría inmediata sin haber desempeñado dos años de servicios efectivos en la suya, descontando las licencias, bajas por enfermo, comisiones o cuanto pueda disminuir la efectividad que se desea.

Quinto. El excedente que sea el número primero de su clase y no tenga los dos años de servicios efectivos que exige el artículo precedente para pasar a la inmediata, perderá los números correspondientes a las vacantes que tuvieren lugar, en tanto reúne la condición que le da derecho de ascenso.

Sexto. Los derechos a que hacen mención los artículos 4.^o y 5.^o se refieren al personal de numerarios, pues los no nume-

rarios al reingresar lo harán ocupando el número que tenían al empezar a usar de la excedencia.

Séptimo. Antes de la terminación de la excedencia y de no solicitar prórroga, se pedirá el reingreso, que tendrá lugar en la primera vacante de su categoría.

Octavo. El tiempo de duración de la excedencia no será de abono para los derechos pasivos del interesado ni para los del Montepío.

Noveno. Las excedencias no serán aplicables a los Farmacéuticos.

Décimo. Si alguna disposición del vigente reglamento del Cuerpo facultativo se opusiera a las precedentes reglas, se declarará caducada, desde el momento en que se aprueben, acordándose que éstas formen parte de aquél.



El Excmo. Ayuntamiento; en sesión celebrada el día 17 de noviembre de 1905, acordó aprobar una enmienda de carácter general, suscripta por el Sr. Ovilo, proponiendo que toda licencia o excedencia, concedida a los Médicos o Farmacéuticos de la Beneficencia municipal, llevará consigo, *interin dure*, la pérdida de antigüedad y derechos pasivos, con las siguientes excepciones:

a) Cuando los que la soliciten la pidan para desempeñar el mandato del pueblo, para que le represente en Cortes, Diputaciones o Municipios.

b) Cuando la licencia para asuntos propios no dure más de tres meses.

c) Cuando obedezca a enfermedad, debidamente justificada, bien entendido, que, cuando la enfermedad dure más de seis meses, la ampliación deberá someterse a la aprobación del Concejo.



El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el 11 de octubre de 1907, acordó aprobar, para facilitar las peticiones de excedencias, la enmienda siguiente:

«Durante el tiempo que dure la excedencia, el interesado ascenderá, hasta llegar al número uno de su clase, no pasando a la categoría inmediata, sin haber desempeñado dos años de servicios efectivos en la suya, descontando las licencias, bajas por enfermo, comisiones o cuanto pueda desvirtuar la efectividad que se desea».

• • •

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 4 de enero de 1908, acordó:

«Que los Profesores numerarios del Cuerpo facultativo de la Beneficencia, queden excluidos de lo que disponen las bases 4.^a y 5.^a de las aprobadas por V. E. en 25 de mayo de 1900, siempre que ejerzan cargos de elección popular, y que se les compute como años de servicio el tiempo que los desempeñen, para los efectos de ascenso y antigüedad en el escalafón».

PERMUTAS

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 24 de julio de 1903, acordó:

a) Por ningún motivo se autorizarán las permutas entre funcionarios de escalas diferentes. Quedan igualmente prohibidas las permutas de número dentro del mismo escalafón.

b) Los funcionarios que deseen permutar sus respectivos servicios, podrán solicitarlo del Excmo. Sr. Alcalde, quien lo concederá o negará, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Decano del Cuerpo. Si en el término de un año, después de hecha la permuta, cualquiera de los dos funcionarios permutantes fuera jubilado, declarado excedente, ascendiese a Jefe facultativo o dimitiese su cargo, la permuta quedará sin efecto por este solo hecho, y el funcionario que hubiere permutado con el jubilado, excedente, ascendido o dimitido, volverá a desempeñar el servicio que tenía a su cargo antes de efectuarse aquélla.

c) Durante el espacio de un año siguiente al día de la permuta, ninguno de los dos funcionarios permutantes podrá concurrir a otro servicio.

d) Ningún funcionario podrá realizar más de una permuta en el término de un año.

LICENCIAS Y BAJAS POR ENFERMEDAD

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el 11 de octubre de 1907, acordó aprobar el decreto de la Alcaldía Presidencia, dictando las siguientes reglas, encaminadas a regularizar la concesión de licencias a los Médicos de la Beneficencia, y forma de verificar las sustituciones por enfermedad:

Primera. El funcionario del Cuerpo que, por motivo de enfermedad, se encuentre repentinamente imposibilitado para prestar servicio, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del Jefe Médico de su Casa de Socorro, remitiéndole la documentación referente a su servicio, para que éste pueda ser prestado por un gratificado, si lo hubiera disponible, o por un supernumerario, en cuyo último caso se descontará al suplido la mitad de su haber para que lo perciba el suplente, conforme a lo dispuesto en el reglamento.

Segunda. Dentro del término de veinticuatro horas el Jefe facultativo procederá en unión del suplente, a reconocer al funcionario dado de baja, certificando, bajo su responsabilidad, acerca de su estado.

Tercera. Las bajas por enfermedad, no podrán, en ningún caso, exceder de treinta días, y, transcurrido dicho plazo, deberá el interesado solicitar la oportuna licencia, que le será concedida con arreglo a lo que dispone el reglamento de Empleados municipales.

Cuarta. Computadas las bajas por enfermedad, correspondientes a un año, no podrán exceder del término de sesenta días.

Quinta. Los funcionarios que aleguen falsamente estar enfermos o dificulten su reconocimiento, serán suspensos de empleo y sueldo, procediéndose a la instrucción del oportuno

expediente, para deducir la responsabilidad a que hubiere lugar.

Sexta. Los Sres. Jefes facultativos, serán responsables de la infracción de las disposiciones precedentes, y los Sres. Contador y Tesorero de Villa, lo serán también de los haberes que acrediten indebidamente.

MÉDICOS GRATIFICADOS

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 18 de abril de 1904, acordó:

Primero. Los funcionarios nombrados, estarán asignados a la Secretaría Decanato, a las órdenes inmediatas del señor Concejal Inspector del Cuerpo, quien hará la designación de servicios.

Segundo. Los servicios que prestarán estos funcionarios, serán la sustitución de los numerarios enfermos y de los que formen parte de los Tribunales de oposiciones. Las licencias para ausentarse de esta Corte, aun cuando sean por enfermedad, no disfrutarán de la sustitución, más que en casos excepcionales, a juicio del Sr. Concejal Inspector del Cuerpo.

Tercero. La enfermedad, causa de la sustitución, será comprobada por el Jefe facultativo del distrito en unión del Profesor sustituyente, los que expedirán el correspondiente certificado.

Cuarto. El orden para la prestación de estos servicios, será el de su número en el escalafón respectivo, debiendo verificarlo en el distrito que ocurra la causa de la sustitución.

Quinto. Los Médicos y Practicantes gratificados, serán baja en los escalafones particulares de las Casas de Socorro donde están asignados en la actualidad, no pudiendo obtener, por lo tanto, otro servicio remunerado.

Las demás sustituciones o servicios extraordinarios que pudieran ocurrir, así como si ocurriese alguna que excediera del número de los diez Médicos y cuatro Practicantes gratificados, estarán sujetos a la actual reglamentación.

PROVISIÓN DE SERVICIOS

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 5 de agosto de 1891, acordó:

Primero. Todos los servicios del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, serán desempeñados por rigurosa antigüedad entre sus Profesores.

Segundo. Los Profesores, a quienes se les tiene señalado en la actualidad destinos en las Casas de Socorro, seguirán desempeñándolos en la misma forma que hoy, y sólo en el caso de vacante se adjudicará el destino al Profesor más antiguo de los que lo soliciten, sin perjuicio de encomendar algunos servicios a los Profesores que hubiesen demostrado aptitud especial para los mismos.

El Excmo. Sr. Alcalde, por decreto de 23 de febrero de 1898, dispuso:

Primero. Al ocurrir una vacante de servicio en la Beneficencia municipal, la Secretaría del Cuerpo facultativo, previo decreto de la Alcaldía Presidencia, anunciará al personal correspondiente su provisión por concurso, durante el plazo de cuatro días, dentro del cual se presentarán los interesados en aquella dependencia a firmar un pliego destinado al efecto, su opción al servicio vacante o sus results. Pasado dicho plazo, se hará constar por diligencia a continuación del último firmante, la hora y fecha en que se cierre el concurso y los nombres de los que hayan concurrido al mismo.

Segundo. Toda petición de servicio vacante que se formule antes del concurso o después de terminado el plazo de convocatoria, quedará sin eficacia alguna a los efectos de aquél.

CONSULTAS ESPECIALES

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 30 de diciembre de 1903, acordó:

Primero. Sólo podrán desempeñar consultas especiales, los Médicos numerarios que lo soliciten del Excmo. Sr. Alcalde,

acompañando los títulos, datos y antecedentes, que justifiquen sus conocimientos en la especialidad a que pretendan dedicarse.

El Excmo. Sr. Alcalde pasará la solicitud a la Comisión de Beneficencia, la cual oírà el parecer de la Junta consultiva, y dictaminará después sobre la concesión de la consulta y el distrito en que haya de funcionar.

Si el Alcalde estuviese de acuerdo con lo dictaminado por la Comisión, resolverá, desde luego, en el sentido propuesto. Si estuviese en desacuerdo, pasará el asunto a resolución del Excmo. Ayuntamiento.

Segundo. El Profesor encargado a su instancia de una consulta especial, no quedará relevado del servicio general que le esté asignado, ni tendrá derecho a remuneraciones ni recompensas extrañas al sueldo que le corresponda.

Tercero. No podrán ser asistidos en las consultas especiales más enfermos que los de la Beneficencia municipal que hayan llenado los requisitos que se exigen en las consultas generales, y tendrán derecho a iguales asistencias y beneficios que los que concurren a éstas.

Cuarto. En casos de ausencia, enfermedad o suspensión de empleo del Profesor encargado de una consulta especial, el Decano determinará, después de oír al Jefe o Jefes Médicos competentes, si ha de continuar desempeñando la consulta un supernumerario o ha de quedar en suspenso hasta que cese la causa determinante de la paralización del servicio.

Quinto. Los Profesores encargados de consultas especiales estarán sometidos, en cuanto a ellas se refieren, a la misma jurisdicción e iguales reglas que todos los demás Médicos del Cuerpo.

Sexto. En ninguna Casa de Socorro habrá más de una consulta de cada especialidad.

SUSTITUCIONES

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada en 15 de diciembre de 1905, acordó que en lo sucesivo todo Profesor que obtenga licencia para ausentarse de Madrid, aunque sea por

causa de enfermedad, no será sustituido por un Médico supernumerario gratificado; y que siempre que un Profesor haga renuncia del ascenso que le otorgue el Excmo. Ayuntamiento, no podrá ser propuesto nuevamente para el cargo que ha renunciado.

Como consecuencia de lo expuesto, se entenderán anuladas cuantas disposiciones se opongan a las reformas antes consignadas.

Asimismo se acordó que «en ausencias y enfermedades los facultativos de la Beneficencia municipal serán sustituidos:

»*Primero.* Durante los tres primeros días, por sus compañeros que presten servicio activo en la Casa de Socorro correspondiente.

»*Segundo.* Desde el cuarto día en adelante por los supernumerarios retribuidos, y en su defecto, por el supernumerario a quien corresponda por turno riguroso.

»Los Jefes facultativos serán responsables del cumplimiento de esta disposición, y participarán las sustituciones al Farmacéutico de la sección correspondiente, a quien no se abonará ninguna receta firmada por otro facultativo que no sea el designado al efecto».

PRESTACIÓN PERSONAL DEL SERVICIO

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 11 de octubre de 1907, acordó aprobar el decreto de la Alcaldía Presidencia de 14 de septiembre último, dictando las siguientes reglas, encaminadas a que los Médicos de la Beneficencia municipal presten personalmente el servicio:

Primera. Que si a pesar de lo dispuesto se concertase alguna suplencia, el suplente y el suplido serán suspensos de empleo y sueldo por triple tiempo del que la suplencia hubiese durado, quedando asimismo postergado en el escalafón durante dicho tiempo; y en el caso de que no pudiera comprobarse el tiempo de la suplencia, serán suspensos por término de un año, sin perjuicio de lo que pueda resultar de la formación del oportuno expediente y de las responsabilidades de otro orden en que pudieran haber incurrido, siendo, desde luego, de-

clarado cesante el suplente en el caso de ser Médico supernumerario.

Segunda. Que en lo sucesivo los Sres. Médicos encargados de sección, extenderán por duplicado las fórmulas que prescriban a los enfermos, de su puño y letra, y con la firma perfectamente legible en papeletas talonarias, con arreglo al modelo que se adoptará, entregando una parte en el domicilio del enfermo, a fin de que puedan recoger de la farmacia que corresponda el medicamento formulado; y las matrices correspondientes a las fórmulas prescritas las remitirán diariamente a las Casas de Socorro, para que éstas, a su vez, las envíen el día 1 de cada mes al Negociado de Beneficencia; y

Tercera. Que no les será satisfecha a los Sres. Farmacéuticos ninguna fórmula que despechen y que les falte alguno de los requisitos expresados, para lo cual los Sres. Jefes facultativos les participarán cuáles son los Profesores encargados de las secciones respectivas, remitiéndoles la firma y rúbrica de éstos.

Cuerpo de Tocólogos.

Fué creado por acuerdo municipal de 2 de noviembre de 1900, con arreglo a las siguientes

BASES

Primera. Se compondrá de veinte Profesores, divididos en dos categorías. Diez primeros, con 2.000 pesetas anuales; diez segundos, con 1.500 pesetas.

Segunda. El ingreso se hará por oposición libre, pudiendo ser opositores los Profesores de la Beneficencia municipal, cualquiera que sea su categoría, sin que ésta les conceda preeminencia alguna respecto de los demás.

Tercera. Les estará encomendado la asistencia de los partos normales o patológicos, la del puerperio y la del recién nacido, en tanto dure la de la madre. Terminada la de ésta, la asistencia del niño, si fuera necesaria, tendrá derecho a con-

tinuarla el Tocólogo, pero no le será obligatorio, pudiendo, en este caso, entregar el enfermo al Profesor Médico de la sección correspondiente; asimismo, de toda enferma en asistencia que en el curso de su enfermedad presente síntomas de alumbramiento, se encargará el Tocólogo correspondiente, cesando el Médico de la sección.

Se sobreentiende que los anteriores deberes médicos han de corresponder a los Tocólogos Licenciados o Doctores en Medicina, autorizados académicamente para cumplir con ellos, pues los seis Cirujanos antiguos seguirán desempeñando su cometido profesional, según determina el reglamento vigente que limita sus atribuciones, que son las que les permite su título profesional.

Cuarta. Las plazas de Tocólogos no serán, bajo ningún pretexto, permutables con las de los Profesores de los servicios generales.

Quinta. Se regirán en todo lo demás con arreglo a cuanto prescriben los reglamentos, excluyendo aquello que se oponga a su categoría académica, y que en ellos se refiere a los antiguos Cirujanos.

Sexta. En casos de ausencias, enfermedad o vacante, serán sustituidos por los supernumerarios del Cuerpo Médico general.

Reglamento de oposiciones a Médicos Cirujanos, Tocólogos y Practicantes de la Beneficencia municipal de Madrid.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 15 de febrero de 1901.

Título primero.

A) Para hacer oposiciones a las plazas de Médicos Cirujanos o Tocólogos, se necesita:

- a)* Ser español.
- b)* Haber cumplido veintiún años de edad.

c) No estar incapacitado para ejercer cargos públicos.

d) Ser Licenciado o Doctor en Medicina, o tener hechos los ejercicios del grado, debiendo en este caso presentar el título para tomar posesión del destino en el improrrogable plazo de un mes, contado desde la terminación de los ejercicios.

B) Para ocupar una plaza de Practicante es preciso tener las condiciones a y c; ser mayor de diez y ocho años y poseer el título de Practicante, o los ejercicios hechos, como preceptúa el apartado d.

C) A los documentos justificativos de los extremos apuntados, acompañará el aspirante una instancia dirigida al excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, solicitando se le considere como opositor a las plazas vacantes. Podrá añadir a los documentos dichos todos los que considere pertinentes, relativos a méritos científicos, profesionales, recompensas, etc., etc.

D) Los Médicos supernumerarios no tendrán necesidad de presentar instancia, sino de firmar la convocatoria, como es uso y costumbre establecidos hasta el presente, y quedan asimismo dispensados de exhibir la documentación a que se refieren los apartados a, b, c y d.

E) El plazo de presentación de solicitudes y firma de convocatoria, será de un mes, a contar desde el anuncio de las vacantes.

F) Las oposiciones empezarán en los quince días siguientes al último del plazo a que se refiere el párrafo anterior.

TÍTULO II

A) Los Tribunales se formarán del siguiente modo:

Primero. Para el Cuerpo general: (1)

Un Académico de la Real de Medicina, Presidente.

Un Catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid.

(1) Acuerdo municipal de 15 de diciembre de 1905.—El Tribunal de oposiciones se compondrá exclusivamente de Profesores del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, presididos por un Sr. Concejal y su nombramiento se hará por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Beneficencia, y oyendo previamente al Sr. Concejal Inspector.

Un Médico de la Beneficencia general.

Un Médico de la Beneficencia provincial de Madrid.

Un Médico forense.

Dos Médicos de la Beneficencia municipal de Madrid.

Estos seis Vocales serán numerados por la antigüedad de su título profesional, y el más moderno de la Beneficencia municipal actuará de Secretario.

Unos y otros se encontrarán en activo en sus respectivas Corporaciones.

Segundo. Para el cuerpo de Tocólogos:

Un Tocólogo de la Real Academia de Medicina, Presidente.

Un Catedrático de Obstetricia de Madrid, o en su defecto otro Catedrático de la Facultad.

Un Ginecólogo o Tocólogo de la Beneficencia general.

Un Ginecólogo o Tocólogo de la Beneficencia provincial de Madrid.

Un Tocólogo de la Beneficencia municipal de Madrid.

Todos ellos, como en el Tribunal anterior, que estén en el desempeño de sus cargos en activo.

Será nombrado un suplente de la Beneficencia municipal, que presenciara los ejercicios por si tuviera necesidad de sustituir a algún Vocal, a los efectos del párrafo D.

Los cuatro Vocales serán numerados por el orden de antigüedad de sus títulos profesionales.

El más moderno de la Beneficencia municipal actuará de Secretario.

Tercero. Para el Cuerpo de Practicantes:

Un Jefe facultativo de distrito, Presidente.

Dos Médicos numerarios, actuando como Secretario el más moderno; los tres en activo.

B) En caso de enfermedad de algún Juez, que imposibilite el exacto cumplimiento del párrafo F del título primero, será sustituido por otro del mismo Cuerpo a que pertenezca, para no demorar el comienzo de las oposiciones.

C) Una vez empezadas las oposiciones, queda a discreción del Tribunal suspenderlas por enfermedad de un Vocal, o continuarlas si la dolencia durara más de un mes.

D) En ningún caso se continuarán las oposiciones a Médicos Cirujanos, con menos de cinco Jueces. Para los Tocólogos y Practicantes es indispensable la asistencia del número establecido en el título II, artículos 2.º y 3.º

E) En caso de enfermedad de un opositor, tendrá quince días de plazo para actuar, continuando entretanto los demás. Pasado este período de tiempo, quedará excluido, como igualmente si no justificara debidamente su falta de asistencia a cualquier ejercicio en que hubiera de actuar como actuante o contrincante.

Título III

A) Los ejercicios de oposición serán cuatro para el Cuerpo general; tres para el de Tocólogos, y tres para el de Practicantes (1).

B) Los del Cuerpo general han de ser:

Primero. Una operación sobre el cadáver de las incluidas

(1) Acuerdo municipal de 15 de diciembre de 1905. — 1.º Los Tribunales de oposición después de constituidos, formularán tantas preguntas como correspondan al séxtuplo de opositores cuyas preguntas serán discutidas y aprobadas por dichos Tribunales, antes de comenzar los ejercicios.

2.º Los ejercicios de oposición serán tres; consistirá el primero en una operación sobre el cadáver de las incluidas en el programa vigente, en un tiempo máximo de treinta minutos y precedida de una exposición oral de la región anatómica en que se ha de operar; de los métodos y procedimientos operatorios con las ventajas del que se elija y de las indicaciones de las maniobras quirúrgicas.

El Tribunal designará el número de Ayudantes que el actuante crea necesario para auxiliarle en la operación, elegidos entre los demás opositores. Este ejercicio será de eliminación y le practicarán los opositores por riguroso orden alfabético.

El segundo ejercicio consistirá en contestar en el tiempo máximo de una hora a seis preguntas sacadas a la suerte, de las formuladas por el Tribunal, siendo también de eliminación, y el tercero, en un caso clínico de Medicina o Cirugía, según la suerte, con exposición de la historia del enfermo y réplicas en trínca, según lo preceptuado en el vigente reglamento de oposiciones.

En ningún caso se otorgarán mayor número de plazas que las que figuren en la convocatoria, y la propuesta de los agraciados así como el lugar que cada uno debe ocupar con arreglo a sus méritos la hará el Tribunal, mediante votación nominal y pública.

en el programa, en un tiempo máximo de treinta minutos, y precedida de una exposición oral de la región anatómica en que se ha de operar, de los métodos y procedimientos operatorios, con las ventajas del que se elija, y de las indicaciones de la maniobra quirúrgica.

El Tribunal designará el número de Ayudantes que el actuante crea necesarios para auxiliarle en la operación, elegidos entre los demás opositores.

Este ejercicio será de eliminación, y lo practicarán los opositores por riguroso orden alfabético.

Segundo. La contestación a seis preguntas del cuestionario de Patología general, Anatomía patológica, Terapéutica, Patología quirúrgica, Patología médica y Medicina legal y Toxicología, en un minimum de tiempo de cuarenta minutos y un maximum de sesenta.

Este ejercicio también será de eliminación, y se practicará por orden alfabético, insaculando las preguntas en seis bombos distintos, para sacar necesariamente una de cada materia.

Tercero. Un caso clínico de Medicina en trinca, para lo cual se procederá al sorteo de todos los opositores aprobados en los ejercicios anteriores, formando las trincas o bincas que permita el número de los aspirantes. El actuante, a quien se facilitará el instrumental que necesite, dispondrá de treinta minutos para el interrogatorio e inspección del enfermo; de una hora para la exposición del caso y quince minutos para responder a las objeciones de los contrincantes. Estos podrán examinar al enfermo durante diez minutos cada uno, y objetar al actuante por espacio de un cuarto de hora.

Los opositores pueden hacer uso de instrumentos de su propiedad, si así lo tienen por conveniente.

Cuarto. De un caso clínico de Cirugía en la misma forma y con iguales condiciones que el de Medicina, utilizando, siempre que sea posible, casos de Cirugía de urgencia.

C) Terminado el último ejercicio, y en la misma sesión, el Tribunal votará en público y nominalmente, adjudicando por mayoría absoluta de votos las plazas vacantes a los opositores que juzgue acreedores a ocuparlas.

El Tribunal no podrá aprobar los ejercicios ni hacer propuesta de opositores más que en el mismo número de plazas que figuren en la convocatoria.

La misma conducta seguirá el Tribunal en las oposiciones de Tocólogos y en las de Practicantes.

D) Para el ingreso en el Cuerpo de Tocólogos se practicarán los ejercicios siguientes:

Primero. Reconocimiento de una embarazada, diagnóstico del embarazo con presentación y posición.

Este ejercicio práctico será de eliminación, y le efectuarán los opositores por orden alfabético.

Segundo. Contestación, en un tiempo mínimo de cuarenta minutos y máximo de una hora, a cuatro preguntas de Obstetricia y dos de Ginecología, de las incluidas en el cuestionario.

Este ejercicio, también de eliminación, le practicarán los aspirantes por orden alfabético, y sacando preguntas de cada uno de los dos bombos preparados al efecto.

Tercero. Un ejercicio clínico de Ginecología, en la misma forma y tiempo que los de Medicina y Cirugía del Cuerpo general, y previo el sorteo de trincas.

E) Las oposiciones para Practicantes consistirán:

Primero. Escribir al dictado una certificación facultativa y una comunicación; las mismas para todos los opositores.

Este ejercicio será de eliminación.

Segundo. Colocar en un maniquí un vendaje o apósito sacado a la suerte de los que constan en el programa correspondiente; y elegir un instrumento o aparato quirúrgico designado por el Tribunal, explicando su aplicación, usos, aseo, etcétera.

Este ejercicio, también de eliminación, será practicado por orden alfabético, como el anterior.

Tercero. Contestar, en un minimum de quince minutos y un maximum de treinta, a tres preguntas sacadas a la suerte, de las incluidas en el cuestionario.

Este ejercicio le practicarán por orden alfabético los aprobados en los anteriores.

F) Todos los ejercicios serán públicos y anunciados con

veinticuatro horas de anticipación, por lo menos, exceptuando el primero que se anunciará cuatro días antes de empezar las oposiciones.

Adicional.

Se adaptarán a este Reglamento las oposiciones a plazas de servicios especiales de nueva creación.

ATENEO MÉDICO FARMACÉUTICO

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 19 de febrero de 1904, acordó:

Primero. Se constituye un Ateneo Médico Farmacéutico municipal. Serán individuos de ese Ateneo todos los Profesores, tanto Médicos como Tocólogos y Farmacéuticos, que formen parte del Cuerpo facultativo.

Será Presidente honorario el Excmo. Sr. Alcalde, y efectivo, el Sr. Concejal Inspector del Cuerpo; y en caso de no ser éste Médico o Farmacéutico, el Secretario decano.

El Secretario del Ateneo será elegido entre los Profesores Médicos del Cuerpo, pudiendo haber primero y segundo.

Segundo. El Presidente del Ateneo dará cuenta de los temas presentados, por el orden correspondiente, y, previa la aprobación de la sesión anterior, dirigirá las discusiones, concediendo la palabra por el orden de petición. Estas discusiones serán tan amplias como la Presidencia lo estime conveniente, y terminadas que sean éstas, hará el correspondiente resumen, estando a su cargo todos los años, en la inauguración del curso, el discurso inaugural.

Tercero. Será cargo del Secretario la confección de las actas de las sesiones y su lectura, llevando un registro de orden de presentación de los temas, y archivando las conferencias escritas, debiendo tomar acta especial de las orales. En la sesión inaugural de cada año leerá una Memoria, detallando todos los trabajos, conclusiones, etc., del Ateneo en el curso científico anterior. Si hubiere Secretario segundo, será de su obligación sustituir y ayudar en todo al Secretario primero.

Cuarto. Todos los Sres. Profesores del Cuerpo Médico Farmacéutico municipal, tienen perfecto e igual derecho para exponer sus opiniones científicas, ya oralmente, ya por escrito o bien anunciando temas a discutir, sin más limitación que el orden con que hayan anunciado sus trabajos; y habrán de someterse en las discusiones a las atribuciones de la Presidencia, que no dará suficientemente discutido un punto sin pregunta previa.

Quinto. Las sesiones científicas serán quincenales, verificándose por las noches y de una hora de duración, pudiendo prolongarse si la importancia de los asuntos o la necesidad de la discusión lo exigiera.

El orden de presentación de los temas hechos previamente en la Secretaría del Cuerpo, será el de su exposición o discusión, y las conferencias podrán ser orales o escritas o de discusión, a voluntad de sus autores. Cuando una comunicación fuese de oportunidad o de importancia del momento, podrá alternar con las discusiones, sin suspender éstas y prorrogando la sesión.

Sexto. Las sesiones del Ateneo no se interrumpirán sino en los meses de julio, agosto y septiembre; y a fin de que los trabajos sean conocidos, se procurará el auxilio de la excelentísima Corporación municipal, con objeto de publicar un Boletín mensual o bisemanal que dé cuenta de ellos, y recopilándolos, sirva para exteriorizar la importancia científica del Cuerpo Médico Farmacéutico y de prestigio al Excmo. Ayuntamiento, bajo cuyo patronato ha de funcionar el Ateneo.

INSTITUCIÓN MUNICIPAL DE PUERICULTURA

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 17 de diciembre de 1915.

CAPITULO PRIMERO

Objeto de la Institución.

ARTÍCULO PRIMERO. La Institución municipal de Puericultura comprende la asistencia médica de los niños menores de quince años, fundada por la testamentaria de la Excmá. señora Marquesa de Revilla de la Cañada, la preservación de sus enfermedades por una labor de la enseñanza de higiene infantil y la protección en la lactancia por la obra médico-social denominada *Gota de leche*.

ART. 2.º La *Gota de leche*, como obra destinada a combatir la excesiva mortalidad infantil en Madrid, dirigiendo, vigilando y protegiendo científicamente la crianza de los niños hasta cumplir los dos primeros años de su vida, tiene por misión:

Cuidar de las embarazadas, preparándolas para la crianza de sus hijos.

Propagar por cuantos medios estén a su alcance la lactancia natural o maternal exclusiva.

Establecer un régimen de lactancia mixta cuando la materna sea insuficiente.

Aceptar como mal menor el régimen de la lactancia artificial extensiva, sólo en los casos que el Médico juzgue imposible la lactancia natural y la mixta.

Examinar semanalmente el estado de salud del niño, reglamentar su alimentación, dar consejos de higiene infantil y aconsejar a las madres de un modo práctico en el difícil arte de la maternología.

Distribuir diariamente la ración de alimento apropiado a las condiciones de cada niño (leche esterilizada con garantía de pureza, leche maternizada, sueros lácteos, harinas, etc.), siempre que el Médico reconozca la necesidad de completar o sustituir la lactancia materna por ser ésta insuficiente o imposible, proveyendo así al debido e imprescindible sustento del niño, incluso en la época del destete.

Suministrar alimentos adecuados a las madres que críen sus hijos con el pecho, cuando el Médico juzgue que sólo la insuficiente alimentación de aquéllas, es la causa de la falta de secreción de sus pechos o de las buenas condiciones de la leche.

ART. 3.º En el dispensario funcionará una consulta de Medicina y Cirugía para los niños pobres de Madrid, menores de quince años, y en ella se facilitarán los medicamentos y demás medios que fuesen precisos para la curación de los enfermos.

CAPITULO II

Ingreso en la Institución.

ART. 4.º Tanto los servicios de *Gota de leche* como los del Dispensario, serán enteramente gratuitos para los pobres, cualidad que deberá acreditarse en la forma prevista en el art. 47 del Reglamento vigente para las Casas de Socorro.

ART. 5.º No se concederá el ingreso en la obra de protección *Gota de leche*, a ningún niño pobre cuya madre no haya estado durante los tres últimos meses, cuando menos, de su embarazo, bajo la inspección Médica de los Profesores de la Institución, sin perjuicio de lo que dispone el art. 8.º del Reglamento en su párrafo último.

ART. 6.º Se admitirán instancias de mujeres embarazadas pobres, cuyas mujeres serán preparadas para la lactancia de sus hijos mediante la asistencia que la Dirección Médica crea más oportuna.

ART. 7.º Los beneficios de la *Gota de leche* (protección a las embarazadas, lactancia artificial, lactancia vigilada, natural o mixta, y la alimentación a las madres, que por falta de

ésta, carezcan de jugo lácteo), habrán de solicitarse por instancia, extendida en el impreso que se facilitará al efecto, suscripta por el cabeza de familia y dirigida al Sr. Concejal Delegado de la Institución, el cual hará la concesión después de comprobada la edad y la pobreza, y visto el informe del Médico Director acerca del estado de la madre y del niño, reconocidos por él.

Arr. 8.º El ingreso tendrá lugar por orden riguroso de presentación de instancias; el Médico podrá, no obstante, conceder el ingreso inmediato a los niños cuyos casos excepcionales lo aconsejen con urgencia, si bien con carácter provisional, y a reserva de cumplir los requisitos señalados para el ingreso definitivo.

Serán también preferidas para el ingreso las embarazadas en estado de viudez, y los niños que se encuentren en las condiciones y por el orden siguiente:

Huérfanos de padre y madre.

Huérfanos de madre.

Huérfanos de padre; y

Niños gemelos.

Arr. 9.º A cada niño se le expedirá una cartilla-registro, que deberá ser exhibida todos los días al recoger la ración de biberones y cada vez que el niño sea presentado al Médico.

Arr. 10. Es obligatoria la presentación semanal del niño al reconocimiento médico, en los días y horas que se señalen, con el fin de que pueda ejercerse la debida vigilancia médica acerca de su estado, reconocimiento estatural y ponderal, y disponer la ración adecuada, etc., etc. Esta condición es igualmente preceptiva para cuantas personas disfruten de los beneficios de la Institución.

La falta de asistencia en los días y horas señalados, o la desobediencia o incumplimiento de las prescripciones del Médico, podrán ser motivo de la suspensión de la lactancia y demás beneficios concedidos.

Arr. 11. El celo en el cuidado del niño y la asiduidad en su presentación semanal, serán premiados con arreglo a los recursos de la Institución, a propuesta del Médico Director, por el Concejal Delegado.

ART. 12. Tanto los niños como las personas mayores, serán vacunados o revacunados cuando el Médico Director lo crea oportuno.

ART. 13. *Lactancias de pago.*—Por excepción y aun a falta de las condiciones de pobreza, podrá concederse el ingreso en *Gota de leche*, mediante las siguientes condiciones:

Primera. Las instancias extendidas en el impreso que se facilitará para ello, dirigidas al Concejal Delegado, deberán ir acompañadas de un certificado suscripto por el Médico encargado de la asistencia del niño, en que se haga constar la necesidad en que éste se encuentra de los servicios de la Institución.

Segunda. El peticionario quedará obligado al pago por semanas adelantadas de la leche que se le suministre, y deberá también satisfacer los desperfectos o roturas de biberones, portabiberones, etc., que se le entreguen. El niño podrá ser presentado para su reconocimiento ponderal y estatural todas las semanas, el día que se le señale, sin que por este servicio tenga que satisfacer retribución alguna.

Tercera. Las cantidades que se recauden por las lactancias de pago, ingresarán directamente en la Institución, y sólo podrán ser aplicadas en beneficio de la misma.

ART. 14. Para la admisión en el Dispensario para niños enfermos menores de quince años, será necesaria la presentación de una hoja expedida por la Casa de Socorro del distrito donde se halle domiciliado el cabeza de familia, en la forma y condiciones previstas en el art. 9.º del reglamento de la Beneficencia municipal.

CAPÍTULO III

Concejal Delegado.

ART. 15. El Concejal Delegado de la Institución es, en la representación del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, el Jefe nato de todos los servicios integrantes de aquélla. Le corresponderá en tal concepto:

a) Ordenar y disponer dichos servicios de la manera que considere más conveniente y ventajosa, dentro de las previsiones del presente Reglamento.

b) Dirigir y vigilar el personal de todas clases afecto a la Institución, poniendo en conocimiento de la Alcaldía Presidencia las faltas que comprobare o de que tuviere noticia, para los fines prevenidos en los respectivos reglamentos.

c) Conceder al mencionado personal licencia hasta por quince días, para asuntos propios, en casos de reconocida urgencia, y siempre que las necesidades del servicio lo consientan.

d) Informar en los demás casos las peticiones de licencia dirigidas al Excmo. Ayuntamiento por el mismo personal.

e) Intervenir todos los documentos de Cargo y Data, y prestar su conformidad en las cuentas del Depositario y demás particulares, previo examen y liquidación de aquéllas.

f) Hacer mensualmente los correspondientes arcos.

CAPITULO IV

Personal facultativo.

Art. 16. Constituirán el personal facultativo de la Institución:

Un Médico Director.

Un Médico Subdirector.

Los Médicos puericultores necesarios.

Los Médicos puericultores supernumerarios gratificados.

Los Practicantes numerarios y los agregados gratificados.

Art. 17. El ingreso del personal facultativo tendrá lugar, por concurso, entre los respectivos Profesores numerarios de la Beneficencia municipal, debiendo ser preferidos los que hubiesen prestado servicios en la Institución de Puericultura o en otras análogas, los que se hubiesen dedicado a la especialidad de enfermedades de los niños, o los que hubiesen publicado trabajos relacionados con la protección a la infancia.

Art. 18. El Tribunal clasificador será presidido por el Excelentísimo Sr. Alcalde o Concejal en quien delegue, y la formarán además, el Concejal Delegado de la Institución, el Concejal Inspector del Cuerpo facultativo, el Médico Director de la Institución y tres Médicos puericultores elegidos por sorteo.

La propuesta que formule este Tribunal pasará a la Comisión de Beneficencia, por la cual, será elevada con su dictamen al Excmo. Ayuntamiento para la resolución correspondiente.

ART. 19. Los Profesores Médicos numerarios de la Institución formarán un escalafón separado del de la Beneficencia municipal, haciéndose en él constar la categoría y haber de cada uno, pudiendo volver al escalafón del Cuerpo facultativo siempre que lo soliciten, con arreglo a las bases aprobadas por el Ayuntamiento para los Médicos excedentes de dicho escalafón, y renunciando a los derechos que tenían en la Institución.

Los ascensos tendrán lugar por riguroso orden de escalafón, corriéndose los lugares y asignándose la vacante al último de éstos.

De igual manera se habrá de proceder respecto a los Practicantes numerarios.

ART. 20. Todo el personal de la Institución municipal de Puericultura, a excepción del de oficinas, estará a las inmediatas órdenes del Director, siendo éste el encargado de su distribución, de manera que todos los servicios queden debidamente atendidos.

Diariamente examinará por sí o por persona en quien delegue la leche que se haya de suministrar a los niños, hasta tanto que sea nombrado un perito químico encargado de toda clase de análisis y preparaciones lácteas; aquella operación deberá realizarse en el acto de recibirse los pedidos y cuantas veces lo estime necesario el Director.

Informará, previo decreto del Concejal Delegado, todos los expedientes relacionados con la *Gota de leche*, practicando cuantos reconocimientos fuesen para ello precisos.

Remitirá al Concejal Delegado por conducto de la Administración, relación diaria de los niños que se hallen en la lactancia, con expresión del número de biberones que deba suministrarse a cada uno, cantidad y calidad de la leche que deban contener y especificación de los demás alimentos que hayan de suministrarse.

Ordenará por escrito la forma en que deban hacerse todas las manipulaciones para la esterilización de la leche y para la preparación de las modificaciones de ésta y de los demás ali-

mentos que hubieren de facilitarse, así como de su recepción y distribución.

Dará cuenta al Concejal Delegado de cuantas faltas hallase en el cumplimiento del contrato de suministro de leche.

Propondrá e informará en todos los casos en que fuese necesario modificar o adquirir material o maquinaria para el funcionamiento de la Institución.

Arr. 21. Los Médicos puericultores prestarán sus servicios en la Central o en cualquiera de las sucursales de la Institución, según disponga el Médico Director, debiendo también prestarlos, en igual forma, el Subdirector en tanto que no tuviere que actuar como Director.

El Médico más antiguo o de más categoría será el encargado de la sucursal, donde preste servicio, aun cuando para el solo efecto de recibir y transmitir las órdenes de la Dirección y de comunicarse con ésta.

Arr. 22. Será obligación de los Practicantes asistir puntualmente a la Institución a la hora que se les señale, efectuar los pesos, llevar las anotaciones del historial clínico, hacer las estadísticas, cuidar del arsenal, efectuar las curas de enfermos que les encomienden los Médicos, y estar siempre a las órdenes inmediatas de éstos, secundando su acción.

Arr. 23. El personal administrativo de la Institución lo compondrán, a más del Concejal Delegado:

Un Jefe administrativo, que será el de la Casa de Socorro en que radique la Institución.

Dos auxiliares, que serán designados por el Jefe administrativo.

Corresponde al Jefe administrativo:

Formar y tramitar toda clase de expedientes.

Cuidar que se coloquen metódicamente los expedientes y documentos que deban conservarse en la oficina, haciendo que se forme índice expresivo de todos en el libro destinado al efecto.

Hacerse cargo de los donativos e ingresos que por todos conceptos correspondan a la Institución, efectuando los pagos que por el Sr. Concejal Delegado se le ordenen, con el Visto Bueno de éste.

Llevar en el libro de cuentas corrientes los gastos que se causen, anotándose diariamente el número de orden, objeto de la cuenta, la fecha de ésta y la de los cargaremes y libramientos de las entradas y salidas de caudales y efectos, como también los demás particulares concernientes al servicio y pagos.

Conservar los documentos de cargo hasta el rendimiento de las cuentas.

Hará de depositario y presentará las cuentas todos los meses al Ayuntamiento, las cuales llevarán el conforme del Sr. Concejal Delegado de la Institución.

Diariamente hará el pedido de los alimentos necesarios para las embarazadas, nodrizas y niños en lactancia artificial, cuidando de que el reparto, transporte, confección de comidas y todo lo relacionado con esta clase de servicios, se haga con esmero, prontitud y economía.

Al efecto, deberá valerse de los partes o reclamaciones diarias en las altas y bajas de los diferentes servicios que por conducto de la Dirección facultativa le habrán de ser comunicados.

Mensualmente hará el pedido del material necesario, de acuerdo con el Médico Director y con el V.^o B.^o del Sr. Delegado, teniendo en cuenta para ello las necesidades de la Central y de las sucursales de la Institución.

De acuerdo con lo que preceptúa el art. 20, ordenará el servicio del maquinista y personal subalterno necesario para la preparación y despacho de biberones en la Central y sucursales.

Dicho personal deberá reunir aptitudes adecuadas para el manejo de la maquinaria y sus accesorios, habiendo de ser dichas aptitudes comprobadas por el Médico Director, y debiendo ser acordados los nombramientos por el Excmo. Ayuntamiento o por el Excmo. Sr. Alcalde, según corresponda por los reglamentos o leyes respectivas.

CLÍNICA DEL SERVICIO ANTIDIFTERICO

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 20 de diciembre de 1915.

ARTÍCULO PRIMERO. La Clínica del servicio antidiftérico es una dependencia del Ayuntamiento provista de personal facultativo y material adecuado para prestar sus servicios en los individuos, que padeciendo accidentes respiratorios de índole asfíctica, sean éstos justiciables de una pronta intervención terapéutica.

ART. 2.º Estos servicios se realizarán siempre en el local de la Clínica, sin que, por lo tanto, pueda exigírsele al personal de la misma, que vaya a prestarlos a domicilio.

DE LOS ENFERMOS

ART. 3.º Serán asistidos en esta Clínica todas las personas que acudan o sean conducidas a la misma, padeciendo trastornos respiratorios de índole asfíctica que a juicio del Médico de guardia sean justiciables de intervención terapéutica operatoria.

ART. 4.º Para permanecer en las enfermerías de la Clínica, después de realizada la intervención terapéutica, serán requisitos indispensables:

- a) Ser menor de catorce años.
- b) Estar incluidos en las condiciones que la Beneficencia municipal exige para la asistencia médico-farmacéutica gratuita (pagar 25 pesetas o menos de inquilinato, etc.)

ART. 5.º Durante la permanencia de los enfermos en la Clínica, estarán sometidos al tratamiento indicado por el Médico Director, el cual les dará el alta cuando lo juzgue oportuno.

PERSONAL

ART. 6.º El Ilmo. Sr. Concejal Inspector de la Beneficencia municipal, asumirá por delegación del Excmo. Sr. Alcalde la alta inspección y dirección de la Clínica, estando todo el personal de la misma a sus inmediatas órdenes.

ART. 7.º *Médico Director*.—Las obligaciones del mismo, serán realizar el tratamiento médico quirúrgico consecutivo a los enfermos ingresados en las enfermerías de la Clínica, llevar las historias clínicas, dar las altas, organizar y distribuir los servicios interiores de la Clínica, estando a sus inmediatas órdenes el personal de la misma.

ART. 8.º *Médicos de guardia*.—Montarán guardia permanente, cuyo cuadro de días y horas distribuirá el Médico Director con el V.º B.º del Concejal Inspector; y durante el tiempo de su servicio en la Clínica, realizarán las intervenciones y actos operatorios que crean oportunos en los casos que se presenten.

ART. 9.º *Médico encargado del Laboratorio*.—Estará relevado del servicio de guardia, pero tendrá que asistir diariamente al Laboratorio de la Clínica a las horas designadas por el Médico Director con el V.º B.º del Concejal Inspector.

ART. 10. *Practicantes de guardia*.—Montarán guardia permanente, cuyo cuadro de días y horas distribuirá el Director de acuerdo con el Concejal Inspector, y durante el tiempo de su estancia en la Clínica estarán a las inmediatas órdenes del Médico de guardia, a quien ayudarán y colaborarán con él en todo lo concerniente al servicio facultativo de la Clínica.

ART. 11. *Practicante interno*.—Habitará en el local de la Clínica, llevará los servicios interiores de administración, y colaborará con sus compañeros de guardia en el servicio de la Clínica.

ART. 12. *Ordenanzas*.—Estarán a disposición e inmediatas órdenes del personal facultativo de la Clínica, en lo concerniente a limpieza, recados, policía interior del edificio y todo lo concerniente al buen orden y marcha del servicio, cuyos

turnos y horas ordenará el Médico Director de acuerdo con el Concejal Inspector.

ART. 13. *Administración.*—La cantidad consignada en los presupuestos con destino al sostenimiento y marcha de los servicios pertenecientes a esta Clínica municipal, será librada por la Subinspección del Cuerpo de la Beneficencia municipal, previos los justificantes necesarios.

ART. 14. El Excmo. Ayuntamiento se obliga a establecer el servicio de intubación en distintos puntos de la capital, conforme las necesidades le fueren demandando.



BIBLIOTECA MUNICIPAL

Reglamento.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 16 de octubre de 1901.

DE LOS EMPLEADOS

ARTÍCULO PRIMERO. Todos los empleados tienen la expresa obligación de asistir y permanecer en la oficina el tiempo designado por el Excmo. Ayuntamiento, ocupándose de los trabajos a que cada uno está dedicado, y en la forma y términos que disponga el Jefe.

ART. 2.º Se llevará un libro registro de entrada y salida a la oficina, que firmarán todos los empleados, y estará bajo la custodia del Jefe.

ART. 3.º Corresponde al Jefe ordenar y dirigir los trabajos que tenga a su cargo la oficina, distribuyendo el personal del modo que juzgue más conveniente para el mejor servicio.

Formar los índices generales y auxiliares, el catálogo, el inventario y demás operaciones de coordinación y arreglo, ajustándose, en cuanto sea posible, al sistema y práctica establecidos en la Biblioteca Nacional.

Una vez publicado el Catálogo general de la Biblioteca, se formarán y publicarán anualmente por el Jefe de dicha dependencia, relaciones adicionales de las obras que se hayan adquirido hasta 31 de diciembre, y cada cinco años se hará una refundición de estas relaciones o Catálogo general.

Cuidará de establecer el cambio y relaciones correspondientes, a nombre del Ayuntamiento, con los Jefes de las Bibliotecas municipales, o de otra clase, de España y del extranjero, dando cuenta al Excmo. Sr. Alcalde del resultado de sus gestiones.

Estimulará y gestionará la cesión a la Biblioteca municipal, de ejemplares por parte de los particulares, Corporaciones, Mi-

nisterios y Centros oficiales, facilitando siempre recibo talonario de las obras, y enviando nota de los donativos para su publicación en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*.

ART. 4.º Los oficiales recibirán las órdenes directas del Jefe de la Biblioteca en todo lo referente a la organización y buena marcha de los asuntos que son inherentes a dicha dependencia; y los escribientes, de los oficiales; ayudándose mutuamente, en caso necesario, como buenos compañeros; recibiendo al público con la consideración de funcionarios que comprenden el alcance de todos sus deberes.

ART. 5.º El personal subalterno cumplirá, en primer término, con las órdenes de carácter general que les dicte el Jefe de la Biblioteca, y con las de orden secundario que reciban del mismo y de los demás empleados. Cuidará de la limpieza y aseo de la dependencia y de apagar las estufas durante la temporada en que sea preciso encenderlas; revisar en todo tiempo, con detención, los despachos a la hora de salida, a fin de precaver un incendio o cualquier otro accidente.

ART. 6.º Si la perentoriedad del servicio lo exigiera, el Jefe podrá establecer horas extraordinarias de oficina, dando conocimiento de ello al Sr. Secretario del Excmo. Ayuntamiento.

GOBIERNO INTERIOR

ART. 7.º Los libros de la Biblioteca habrán de estar sellados en la portada y última página, y los manuscritos, planos y estampas, en sitio visible sin perjudicar la parte útil.

ART. 8.º La adquisición de libros con destino a la Biblioteca se hará a propuesta del Jefe de la dependencia, limitándose en todos los casos a un ejemplar de cada una de las obras cuya adquisición proponga.

ART. 9.º Se prohíbe la entrega de libros, manuscritos, planos y estampas para su consulta fuera de la Biblioteca, a no ser que medie orden escrita del Excmo. Sr. Alcalde, y en este caso, deberá hacerse mediante recibo, debiendo reintegrarse la obra en el preciso término de quince días. Si cumplido este plazo no hubiese sido devuelta, el Jefe lo pondrá en conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, quien dictará las

disposiciones convenientes para que el ejemplar se restituya a la dependencia que debe custodiarle.

ART. 10. La Biblioteca estará abierta al público todos los días del año, excepto los festivos. Las horas de este servicio durante cada estación, se determinarán por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

SERVICIO PÚBLICO

ART. 11. Los lectores que concurren a la Biblioteca, harán la petición de obras por medio de papeletas que les serán facilitadas en la portería del local. Presentada la papeleta en la oficina, se entregará al lector el libro que haya pedido y una contraseña con el número de orden correspondiente, que conservará hasta terminar la lectura, para después canjearla por la papeleta, cuya devolución tendrá que verificar a su salida en la portería indicada.

ART. 12. No se servirán a un lector dos obras a la vez; pero cuando la que desea consultar conste de varios volúmenes, éstos se le irán facilitando sucesivamente sin necesidad de extender nueva papeleta.

ART. 13. Los lectores guardarán dentro del local la debida compostura y procurarán no causar deterioro en los libros que les sean entregados, prohibiéndose, por lo tanto, escribir sobre éstos, sacar calcos, colocar las obras sobre las rodillas, doblar las hojas y hacer en ellas señales con lapiz o tinta.

Queda también prohibido fumar, escupir en el entarimado, hablar, pasearse en el salón y distraer con cualquier motivo la atención de los demás lectores.

La vigilancia de este servicio estará encomendada al celador, el cual llamará la atención sobre las faltas que observase.

El Jefe de la Biblioteca podrá expulsar del local a los infractores de este artículo, dando en el acto conocimiento de ello al Sr. Secretario del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 14. Los lectores no entrarán en el salón de la Biblioteca con libros de su propiedad, sin autorización expresa del Jefe de la dependencia.

Igual prohibición se observará con los paraguas y bastones, que se depositarán gratuitamente en la portería del local.

ART. 15. No se facilitarán libros para su lectura quince minutos antes de la hora de salida.

ARTÍCULO ADICIONAL. Los casos omitidos en este Reglamento se resolverán por el general de empleados de la Excma. Corporación municipal y por las disposiciones que sobre la materia objeto de duda, si la hubiere, tenga adoptadas el Excmo. Ayuntamiento.

El Alcalde Presidente,
Alberto Aguilera.



BOLETÍN DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID (1)

Reglas para su publicación.

Aprobadas con carácter provisional por la Alcaldía Presidencia en 30 de diciembre de 1896.

Primera. Desde el día 3 de enero próximo, se publicará todos los domingos un *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, que contendrá los acuerdos y resoluciones adoptados durante la semana por la Corporación y por la Junta municipal de Asociados, los de esta Alcaldía Presidencia y Junta de Sres. Tenientes de Alcalde y todos los actos y servicios realizados por las oficinas y dependencias administrativas del Ayuntamiento, o en ejecución por las Direcciones facultativas de Obras.

Segunda. La publicación del *Boletín* se hará con sujeción a las instrucciones directas de esta Alcaldía Presidencia, debiendo suscribir el *insértese* en los originales el Secretario del Ayuntamiento, y encargándose de la reunión de datos, confección, examen de pruebas y disposición del reparto, el Negociado de Estadística.

Las suscripciones y venta de ejemplares será cometido de la Sección de Ingresos.

Tercera. Constará, por ahora, el *Boletín* de 13 secciones, sin perjuicio de aumentar las que fueren necesarias para dar a conocer armónica y congruentemente los acuerdos, resoluciones, actos, servicios y demás datos de la Administración municipal, indicados en la regla primera.

Cuarta. Los titulares y texto de dichas secciones, serán:
1.º *Ayuntamiento.*—Extracto de sus acuerdos, con relación al acta aprobada y orden del día de la sesión que se haya de celebrar.

(1) Declarado periódico oficial por Real orden del Ministerio de la Gobernación de 20 de enero de 1913.

2.º *Junta municipal*.—Extracto de sus acuerdos, con relación al acta aprobada y orden del día para la sesión que se haya de celebrar.

3.º *Alcaldía Presidencia*.—Actos, acuerdos y decretos de la misma.

4.º *Junta de Sres. Tenientes de Alcalde*.—Sus acuerdos y resoluciones.—Asuntos sometidos a su deliberación.—Reuniones citadas y no celebradas.

5.º *Comisiones*.—Asuntos encomendados al despacho de las permanentes y especiales, con expresión de la fecha en que ingresen a dicho efecto.—Reuniones citadas y no celebradas.

6.º *Secretaría*.—Lo que por ésta y los Negociados que la constituyen, sea efecto y cumplimiento de los acuerdos municipales o de disposiciones de esta Alcaldía Presidencia.

7.º *Contaduría*.—Ingresos.—Pagos.—Estado de situación del presupuesto y comparativos con el anterior.

8.º *Administración de Consumos*.—Recaudación.—Estados de comparación.—Sorteos del personal y rectificaciones de los mismos.

9.º *Obras municipales*.—Las en ejecución durante la semana.

10. *Policía urbana*.—Juicios por faltas.—Multas, comisos y visitas de inspección.—Servicios prestados por el Cuerpo de Guardias municipales.

11. *Beneficencia y Sanidad*.—Acuerdos de la Junta municipal de Sanidad.—Servicios facultativos y administrativos prestados por las Casas de Socorro.—Los del Laboratorio químico.

12. *Mataderos*.—Reses muertas.—Su procedencia, peso y adeudo.—Ingresos.—Gastos.

13. *Cementerios*.—Inhumaciones.

Quinto. Todas las dependencias municipales remitirán los jueves de cada semana al Jefe del Negociado de Estadística, los datos que respectivamente les correspondan, para que éste proceda a la composición del *Boletín*, previa cuenta al Sr. Secretario y autorización por el mismo del *insértese* de los originales.

Las órdenes del día se entregarán los sábados, antes de las seis de la tarde.

Sexta. La falta de remisión de dichos datos dentro del período que se señala, se hará constar en el *Boletín*, y será objeto de las resoluciones que esta Alcaldía estime procedentes.

Séptima. Los datos que, a efectos de lo dispuesto en la regla quinta, han de facilitar las dependencias municipales, serán:

a) Los Negociados que despachen: Comisiones, relación de los asuntos que entren a informe de las mismas, expresando la fecha, y nota de las reuniones de Comisión citadas y no celebradas.

b) El Negociado de Actas, el extracto de los acuerdos del Ayuntamiento y Junta municipal, con referencia al acta últimamente aprobada y expresión de votos en contra. Las órdenes del día respectivas para la sesión inmediata.

c) El Negociado de Subastas, relación de las anunciadas; día mes y hora de su celebración; objeto; tipos; fianza provisional y definitiva, y nota de hallarse de manifiesto los pliegos de condiciones en el Negociado correspondiente.

d) El Negociado 1.º, el movimiento de personal, nombramientos y traslados.

e) El Negociado 2.º, los Balances mensuales de situación del presupuesto y la distribución de fondos.

f) El Negociado 3.º, extracto de los acuerdos de la Junta de Sres. Tenientes de Alcalde y relación de las licencias expedidas por los diferentes conceptos a su cargo.

g) Los Negociados 4.º y 6.º, relación de las licencias expedidas por los mismos, y el 6.º, además, la distribución mensual de fondos del presupuesto del Ensanche.

h) El Negociado 5.º, extractos de los acuerdos de la Junta municipal de Sanidad, orden del día de ésta para la sesión inmediata, y nota de las reuniones de la misma citadas y no celebradas.

i) La Contaduría, los ingresos y pagos y estados comparativos de recaudación.

j) La Administración de Consumos, la recaudación por este concepto, estados comparativos de la misma, sorteos de personal y rectificaciones que esta Alcaldía acuerde.

l) Las Direcciones facultativas de Vías públicas, Fontane-

ría Alcantarillas, Arbolado, Incendios, Talleres y la oficina de Alumbrado, relación de las obras en ejecución durante el período señalado en la regla quinta, con las debidas especificaciones.

m) Los Arquitectos municipales, relación de las obras en ejecución y proyectos en estudio que tengan a su cargo como tales funcionarios y las tiras de cuerda que hayan verificado.

n) Los Secretarios de las Tenencias de Alcaldía, relación de los juicios celebrados por faltas de policía urbana, multas impuestas, comisos realizados y visitas giradas por los señores Tenientes de Alcalde, con expresión del resultado.

o) La Visita general de Policía urbana, relación de los servicios prestados por los guardias municipales; otra de libretas de inscripción de sirvientes y nodrizas, y resultado de la inspección de carruajes. Asimismo remitirá a diario relación de los precios en plaza de los artículos de comer, beber y arder, cereales y los demás de que adquiera noticia.

p) Los Jefes facultativos y administrativos de las Casas de Socorro, relación, en lo que respectivamente les incumbe, de los servicios prestados por las mismas, con arreglo al modelo que se les facilitará.

q) El Administrador de los Mataderos y Mercado de ganados, relación de reses sacrificadas, su número, procedencia, peso y adendo, ingresos y gastos, y los estados de comparación que la administración de dichas dependencias ofrezca.

r) La oficina de Cementerios, relación de las inhumaciones verificadas en todos los de la capital.

Octava. La administración del *Boletín* estará a cargo del Negociado de Ingresos de la Contaduría.

Novena. La tirada se hará en la Imprenta municipal y los gastos que su publicación origine serán cargo al cap. I, artículo 2.º del presupuesto vigente, en el concepto correspondiente a dicha dependencia.

Décima. La publicación de números extraordinarios o de suplementos, la acordará esta Alcaldía Presidencia cuando las necesidades del servicio lo reclamen.

Undécima. El precio de suscripción será el de 1'50 pesetas, por tres meses, en la Península; 10 pesetas por igual tiempo, en el extranjero, y 15 en Ultramar. El número suelto, 0'25 pesetas.

Se facilitará gratis al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, Subsecretario y Directores generales del Ministerio, Autoridades locales, Directores de periódicos de mayor circulación de esta Corte, Sres. Concejales y Asociados de la Junta municipal de Madrid, Jefes de las dependencias municipales, de los servicios y Jefes de Negociados del Ayuntamiento; Ayuntamientos de capitales de provincia y de naciones extranjeras con las que haya establecido el cambio de impresos.

El Negociado de Estadística queda encargado de cumplir los requisitos y formalidades que previene la ley de Policía de Imprenta.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Sánchez de Toca.



CABLES CONDUCTORES DE ELECTRICIDAD

Condiciones para el tendido de cables subterráneos de conducción de fluido eléctrico para uso de los particulares.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 5 de junio de 1889.

Primera. Se concede a D. N. N. autorización para tender conductores por el subsuelo de las vías públicas que le convenga, con destino a la transmisión de fluido eléctrico, ya en primer término para suministrar luz y calefacción a las casas particulares o centros y establecimientos, ya también para aplicarlo como fuerza motriz a diferentes usos de la industria.

Segunda. La instalación de los conductores por el subsuelo no ocasionará perjuicio alguno a los servicios establecidos o que puedan establecerse de cañerías de aguas potables, de gas, bocas de riego, registros absorbedores, bajadas de aguas pluviales y acometidas a la alcantarilla, ya sean públicos o particulares, siendo de cuenta del concesionario la reparación de los que pudieran irrogarse.

Tercera. Si al tender los conductores se encontrase en el trayecto algún servicio de los expresados en la condición anterior y fuera necesario y posible desviar algo de su sitio, verificarán la obra por cuenta del peticionario los operarios que designen los particulares, corporaciones o empresas que tengan a su cuidado dicho servicio y bajo la inspección y vigilancia de los mismos interesados.

Cuarta. El levantado de losas de aceras o del empedrado de la vía pública en los puntos en que sea necesario hacer esta operación, será de cuenta del concesionario, así como la apertura de la zanja, el macizado de la misma y la conducción a vertedero de las tierras sobrantes, si las hubiere, verificándose por los operarios de la Villa la reinstalación del pavimento

y abonándose por el concesionario estas labores a los precios de la tarifa que rigiere.

Quinta. Cuando los conductores hayan de colocarse debajo de las aceras, se acoplarán al lado del encintado de adoquín de las mismas, siendo de cuenta del concesionario el facilitar las losas con que se han de cubrir dichos conductores, cuya losa será de la misma clase que la instalada, verificándose estas obras por cuenta y con los operarios del concesionario, bajo la inspección y vigilancia del Ingeniero de Vías públicas municipales. El arreglo de las aceras, se verificará por los operarios de la Villa, debiendo abonar el referido concesionario los gastos que esta operación ocasione, tanto de material como de mano de obra. La losa que resulte sobrante del mencionado arreglo de las aceras quedará a beneficio del Ayuntamiento.

Sexta. La reparación del pavimento que haya que levantar para tender los conductores, o para componer cualquier desperfecto que en ellos ocurra, será de la única y exclusiva cuenta del concesionario, el cual contrae la obligación de volver a colocarlo en el mismo estado en que se encontrara antes de efectuarse las obras.

Séptima. Todos estos trabajos, en lo que a la vía pública respectan, se ejecutarán bajo la inspección y vigilancia de la Dirección facultativa de Vías públicas, a cuya oficina se pasará el oportuno aviso con la anticipación necesaria, a fin de poder dar cumplimiento a lo consignado en esta concesión.

Octava. Si hubiere necesidad de tender conductores por alguno de los paseos, se dará aviso al Sr. Delegado del ramo, para que de común acuerdo se marque la línea por donde haya de hacerse la canalización, cuidando de colocar los conductores a la mayor distancia posible de los árboles, para evitar que éstos sufran detrimento, siendo de cuenta del concesionario todos los perjuicios que se irroguen al arbolado con este motivo.

Novena. Queda facultada la Autoridad municipal para apercibir al concesionario por las infracciones en que incurra, y para imponerle, si los apercibimientos fueran infructuosos, multas que nunca podrán exceder de la cantidad de 250 pesetas en cada caso.

Décima. El Ayuntamiento se reserva todos sus derechos sobre la vía pública, sin menoscabo de lo estipulado en esta concesión, quedando en libertad de conceder iguales o análogas licencias a los que lo soliciten, y entendiéndose que cualquiera de las ventajas concedidas o que en adelante se concedan a otro concesionario, se harán extensivas a éste.

Undécima. A responder del pago de la cuota por cada metro de zanja que abra para tender conductores y del cumplimiento de las demás condiciones que se establecen en esta concesión, impondrá el concesionario en la Caja municipal, una fianza o garantía de 150.000 pesetas nominales en valores públicos.

Duodécima. Si dentro del plazo de seis meses, que empezarán a contarse desde el día siguiente al en que el Ayuntamiento conceda esta licencia, no hubiese dado principio la construcción de la fábrica, así como también si a los diez y ocho meses, contados desde igual fecha, no hubiese tendidos tres kilómetros de conductores, o no se hallase la fábrica en disposición o en condiciones de facilitar a los vecinos de las calles por donde los conductores se extienden, 15.000 lámparas de 16 bujías, cuando menos, pasará a ser propiedad de la Villa la suma de 150.000 pesetas nominales, que según la condición undécima debe consignar en la Caja municipal.

Décimatercera. Durante los diez primeros años de la concesión satisfará al Ayuntamiento, por ocupación de la vía pública, 50 céntimos de peseta anuales, por cada metro de zanja que haya abierto y tenga ocupado con los conductores. Pasados los diez años, el Ayuntamiento podrá exigirle, si lo cree conveniente, 25 céntimos más por cada metro durante los cinco años siguientes; y transcurridos éstos, podrá exigirle, como máximo, otros 25 más, o sea una peseta por metro, sin que en lo sucesivo pueda imponerle mayor tributo por este servicio. El pago de este impuesto se verificará por semestres adelantados, a cuyo efecto deberá pasar mensualmente a la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento una nota detallada del número de metros de zanja que abra, con expresión de las calles en que se hayan ejecutado las obras.

Décimacuarta. Tan pronto como cumplido el término de diez y ocho meses empiece la explotación de la fábrica, podrá reti-

rar el concesionario 100.000 pesetas nominales de las 150.000 que tendrá consignadas en la Caja municipal, quedando las 50.000 restantes para responder del cumplimiento de las demás obligaciones que contrae y de las multas que, en su caso, lleguen a imponérsele a tenor de lo establecido en la condición novena.

Décimaquinta. Esta licencia se entenderá caducada para todos sus efectos si transcurriera el término de treinta meses, contado desde la primera de las fechas ya citadas en la cláusula duodécima, sin que la fábrica funcione, de conformidad y con arreglo a las anteriores condiciones, a no ser que la falta de cumplimiento de éstas fuere debida a sentencia de los Tribunales.

Décimasexta. El concesionario queda facultado, bien para constituirse en sociedad, bien para ceder y transmitir a otra persona o colectividad mercantil o industrial, los derechos y obligaciones que adquiere por virtud de la presente licencia. Ambas cosas deberá participarlas al Ayuntamiento con la debida antelación.

Décimaséptima. El Ayuntamiento mantendrá en su derecho al concesionario, mientras éste cumpla sus compromisos, no haciendo levantar los conductores u obras practicadas sino por variación de rasante u otras obras que hayan de practicarse en la vía pública, en cuyo caso se le avisará con la debida anticipación, o por sentencia de los Tribunales, quedando en ambos casos libre de responsabilidad la Autoridad municipal.

Condiciones para la instalación de cables subterráneos y aéreos, con destino al alumbrado eléctrico

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 9 de noviembre de 1894.

Primera. Que en adelante puedan concederse indistintamente por el Excmo. Ayuntamiento licencias para la canalización y conducción del fluido eléctrico, por los dos sistemas

hasta hoy conocidos, el de cables por el subsuelo de la vía pública y el de conducción aérea por medio de cables metálicos.

Segunda. Que unos y otros se sujeten, en cuanto sea posible, a las condiciones dictadas en 5 de junio de 1889.

Tercera. Que las condiciones facultativas para el tendido de cables aéreos, aprobadas en 29 de diciembre de 1893 por el Excmo. Ayuntamiento, se entiendan reformadas del siguiente modo:

1.^a Los cables serán de cobre cubiertos con doble capa de materia aisladora en el punto de amarre al poste, colocada directamente sobre el metal, bastante sólida para resistir los deterioros que lleva consigo la colocación de obra, y completamente impermeable.

En las palomillas sujetas en las casas, además de bien aisladas, deben estar los cables a tal distancia que no se alcancen con la mano.

La sección de los cables se calculará de tal manera, que el paso accidental de una corriente de intensidad doble de la normal, no determine una temperatura superior a 45°.

La intensidad de la corriente no debe pasar de dos amperes por milímetro cuadrado, próximamente.

El espacio que debe mediar entre el cable y las masas metálicas de los edificios, como canalones, balcones, etc., no debe bajar de uno o dos metros, y si por circunstancias especiales hubiera que colocarlas a menor distancia, se deberán separar por medio de una materia aisladora.

Cuando en un tendido haya varios conductores, estos deberán estar separados entre sí, por lo menos 0'20 metros.

Los cables se apoyarán siempre en aisladores de porcelana.

La distancia mínima a que se podrán poner los cables de las líneas telegráficas y telefónicas entre sí, será la de dos metros y deberá aumentarse en las de alumbrado.

Los cables eléctricos al cruzarse con los del teléfono deberán colocarse por debajo, por que al caer el cable eléctrico que pesa más, caso de rotura, sobre los hilos telefónicos cortarían aquéllos a éstos en varios sitios; y puestos en comunicación podría el fluido ser causa ocasional de incendio.

Las instalaciones de cables deberán revisarse cada seis meses, por lo menos, por un empleado electricista municipal.

2.ª Las conducciones aéreas se podrán colocar de las siguientes maneras:

En las fachadas de los edificios, bajo las cornisas o las repisas de los balcones, sostenidos los cables por palomillas de hierro.

En bastidores de hierro puestos sobre el tejado de las casas.

En postes situados en la vía pública.

Si la instalación es de baja tensión, se preferirán los dos primeros medios, y si es de alta, exclusivamente la tercera.

En los sitios de cruce se colocarán cubiertas de alambre ligero con tornillos de presión para mayor seguridad.

Los postes serán de hierro de diez a quince metros de altura, de forma cónica recta, en secciones proporcionales a sus alturas, iguales los que tengan la misma longitud, pintados de verde oscuro, introducidos en el terreno una magnitud suficiente, la cual deberá estar embreada, sin necesidad de tirantes ni tornapuntas, excepto en los vértices de la línea.

En la parte superior de los postes se pondrán los aisladores de porcelana que han de sostener los cables directamente sobre ellos o por medio de bastidores.

Los aisladores de los postes serán perfectos y estarán sujetos a tuerca por detrás del orificio de entrada, no pudiendo estos postes utilizarse para el servicio telefónico por que la corriente que por inducción había de determinarse anularía las buenas condiciones de aquel servicio.

Los postes distarán los unos de los otros 50 metros en las alineaciones rectas; disminuyéndose esta magnitud en las curvas, con arreglo al radio de ellas, y se pondrán tangentes a la arista interior del encintado.

La flecha de la catenaria que el cable forma entre dos postes, deberá variar entre 0'50 y un metro; la tensión del metal no pasará de cuatro kilogramos por milímetro cuadrado.

Las líneas se colocarán paralelas a los ejes de las calles, quedando terminantemente prohibido que pasen de una a otra

acera dentro de una misma vía. Las calles se cruzarán, ya en ángulo recto o en oblicuo, según los casos.

En toda derivación se pondrán cortacircuitos de plomo.

Los cables de las acometidas se colocarán siempre de abajo a arriba, a partir de la línea principal, para que el agua que por ellos corra no manche la fachada de las casas.

Las acometidas no podrán entrar en los edificios por las fachadas, más que en el caso de estar los cables adosados a ellas.

3.^a El Ayuntamiento se reserva el derecho de utilizar los postes para sus servicios eléctricos municipales y si por consecuencia de algún otro de la misma índole tuvieran que alterarse las líneas, la variación se entenderá por cuenta de la empresa explotadora.

4.^a En caso de siniestro por descuido o mal estado del material, además de la indemnización que los tribunales acuerden, deberán los interesados satisfacer las multas que por tal motivo les sean impuestas por los Sres. Tenientes de Alcalde.

5.^a A toda petición de conducción aérea acompañará un proyecto detallado de ésta, con sujeción a las anteriores condiciones.

6.^a Las obras se harán bajo la inmediata inspección del Ingeniero de vías y obras.

Cuarta. Que el canon que se fije para las instalaciones aéreas, sea el de 0'50 pesetas por cada metro de cable, hasta el día 11 de febrero de 1900, en vez del de 0'03 que fija el presupuesto de ingresos en el cap. III, art. 16, abonándose por semestres adelantados. Pasada dicha fecha el Ayuntamiento podrá exigir a las fábricas de luz eléctrica que tiendan cables, si lo cree conveniente, 0'25 pesetas más por cada metro lineal de cable en los cinco años siguientes y pasados éstos, el aumento que pudiera acordarse por el Excmo. Ayuntamiento.

En cuanto al arbitrio que se fija en el presupuesto, en el apéndice núm. 32 del de ingresos, para la colocación de postes en la vía pública para la conducción de cables; regirá el que en el presupuesto de 1893 a 94, hoy en vigor se consigna,

sin perjuicio de lo que en adelante pueda resolver el Ayuntamiento (1).

Quinta. La consignación de fianza será indispensable en todos los casos en armonía con la importancia de la instalación y cantidad de luces que se produzcan conforme a lo establecido en la condición 11.^a de las dictadas en 5 de junio de 1889, ya repetidas.

Sexta. Se concede a los particulares que tengan hechas instalaciones de tendidos de cables aéreos, con carácter provisional, el plazo de dos meses para optar por uno u otro medio de colocación, entendiéndose caducadas aquéllas y sin derecho a indemnización de ninguna clase si así no lo verifican, requiriéndose a los interesados a este efecto.

Séptima. Como consecuencia del aumento que se fija en el canon para el tendido de cables, deberá pasar a este efecto el acuerdo que recaiga a la Junta municipal.

Condiciones para el tendido de cables subterráneos conductores de fluido eléctrico.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 4 de agosto de 1899

REGLAS DE POLICÍA Y ADMINISTRATIVAS

Primera. No se procederá a ejecutar obra alguna de canalización, sin autorización expresa de la Alcaldía Presidencia.

(1) Esta condición fue modificada por acuerdo de la Junta municipal de 10 de diciembre de 1894, en el sentido de que quedase subsistente el impuesto de 0'01 pesetas por cada metro, consignado en el presupuesto vigente, entendiéndose por metro de conducción el compuesto de seis hilos que son los que constituyen un circuito.

Por acuerdo de 21 de diciembre de 1894, se resolvió de conformidad con el dictamen de las Comisiones 2.^a y 3.^a reunidas, que el canon anual que ha de satisfacerse por cada metro de conducción aérea, sea cualquiera el número de cable de que conste, quede fijado en 0'50 pesetas, o sea lo mismo que se abona por cada metro de zanja en las conducciones subterráneas, quedando subsistentes las demás cláusulas del acuerdo de 9 de noviembre de 1894.

Segunda. No se podrán ejecutar en un distrito obras de canalización correspondientes a una misma Compañía en más de cuatro calles a la vez.

Tercera. Bajo ningún concepto se permitirá en una calle la apertura de más de una zanja para canalizar.

Cuarta. El tiempo máximo de duración de la apertura, ejecución de las obras y cierre de las zanjas, no podrá exceder de cuarenta y ocho horas.

Quinta. Delante de cada puerta de entrada a las casas, se colocará un puentecillo de madera de suficiente resistencia, que durante la noche se iluminará con un farol de luz roja.

Sexta. En los cruces de las calles en las que se verifiquen canalizaciones con las afluentes, se colocarán puentes de madera provisionales de gran resistencia y anchura suficiente para el paso de los vehículos, debiendo ser colocados a altas horas de la noche para no molestar a los transeúntes, y estar dispuesto de manera que no pongan obstáculo alguno a la circulación.

Séptima. Cuando las obras tengan por objeto investigar la causa de interrupciones en el servicio, podrán efectuarse simultáneamente por otra Compañía en la misma calle, sin perjuicio de observar en las demás las disposiciones anteriores.

Octava. Para las infracciones de las anteriores reglas, por lo que se refiere a ocupar la vía pública por más tiempo del autorizado, se señala la penalidad de 50 pesetas por día y tramo de 25 metros o menor que éste en las calles que exceda de 100 metros de longitud, e igualmente la de 25 pesetas por metro y día en las que tengan un ancho menor de 5 metros entre encintados.

Noena. Se prohíbe la apertura de zanjas cuando las lluvias sean persistentes.

Décima. Se impedirá la realización de obras de ninguna clase por las Compañías o particulares en la vía pública, sin previa presentación de la licencia de la Alcaldía Presidencia y del permiso que a tenor de lo dispuesto en la base segunda del apéndice 26 del presupuesto vigente, deberá expedirse por la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, denunciándose por los dependientes de la Autoridad todas las obras

de esta clase que se hayan ejecutado sin la correspondiente autorización, para exigir las responsabilidades a que hubiere lugar.

Undécima. Para la expedición de los permisos a que se refiere la regla anterior, cuando se trate de canalizaciones, se entenderá necesario uno de cinco pesetas por cada calle.

Duodécima. La cobranza de los arbitrios de que trata el apéndice 26 del presupuesto, se verificará, en el caso de canalizaciones antes de proceder a la ejecución de las obras por la Administración de Propiedades, a cuya dependencia deberá pasar el Ingeniero de Vías públicas las oportunas liquidaciones de la medición de canalizaciones que hayan de realizarse en las calles o plazas, con arreglo a los planos que al efecto deben presentar las Compañías, y remitir el de Parques y Jardines iguales datos respecto a las canalizaciones o calas que se hagan en los paseos o jardines dependientes de su dirección. Cuando se trate de las vías públicas del Ensanche, esta operación deberá efectuarse por el Ingeniero especial del ramo en la parte que le afecta.

Décimatercera. En las licencias que se expidan para acometidas, se entenderá ya incluido el pago del permiso para cala, cuyo documento se facilitará por la Administración de Propiedades.

ORDEN DE EJECUCIÓN Y MEDIOS DE INSPECCIONAR LOS TRABAJOS

Décimacuarta. Antes de dar principio a las obras, y con veinticuatro horas por lo menos de anticipación, se dará conocimiento a la Dirección de Vías públicas de las que hayan de ejecutarse en cada calle. El Ingeniero Director de Vías públicas o Ayudante en quien delegue, inspeccionará las obras de canalización que se vayan ejecutando, y no se procederá a tapar una zanja sin que por el facultativo encargado de la inspección se autorice por escrito dicha operación. La falta de cumplimiento de esta condición obligará a la Empresa a descubrir nuevamente las zanjas y a sufrir las multas que la Alcaldía Presidencia acuerde.

Décimaquinta. Terminadas las obras de canalización de cada calle, el Ingeniero Director de Vías públicas expedirá un certificado en que conste que se han construido las mismas con arreglo a las condiciones técnicas que se expresan en el lugar correspondiente. Dicho documento se hará por duplicado, remitiéndose un ejemplar a la Alcaldía Presidencia para su conocimiento y el otro a la Dirección de la Compañía para su resguardo.

Décimasexta. Las canalizaciones deberán hacerse precisamente por debajo de los afirmados, y en caso de imprescindible necesidad, comprobada por la Dirección de Vías públicas, podrán colocarse por debajo de las aceras, haciéndose el levantado y asiento de la misma como se indica en la condición vigésimasegunda.

Décimaseptima. Se respetarán del modo más absoluto las canalizaciones de otros servicios, así como sus acometidas, no variando en nada la situación y altura actuales.

Décimaoctava. No se permitirá hacer canalización alguna en los paseos público, debiéndose conducir precisamente por los afirmados, y en caso de ser de imprescindible necesidad, comprobada por la Dirección de Vías públicas, deberán alejarse lo más posible de los árboles, para no inutilizar sus raíces, debiendo las Compañías responder de los perjuicios que se aprecien, en el plazo de un año, y que hayan sido producidos por la instalación. Deberán dejar los indicados paseos en el estado en que se encontraban antes de dar principio a las obras, y con motivo de éstas no se alterarán las rasantes establecidas en los mismos.

Décimanovena. En las zanjas que hayan de practicarse en las aceras de las calles se levantarán las losas por los operarios de las Compañías, los cuales ejecutarán también la apertura de zanjas y colocación de los cables, y después se hará el tapado y nuczizado de la zanja y el asiento de la losa por el contratista del Ayuntamiento (1).

(1) El Excmo. Ayuntamiento, en 19 de febrero de 1904, acordó, a propuesta de la Comisión 4.ª, modificar esta regla, en el sentido de que por el tapado de calas se cobren las cantidades siguientes:

502 pesetas por cada metro de acera de losa.

Por todas estas operaciones la Compañía abonará al contratista de aceros los precios que rijan en las contrataciones respectivas, y, en caso de no haber contrata, abonará la cantidad de 3'25 pesetas por cada metro cuadrado de superficie de cala que se haya cubierto.

Cuando las calas se hagan en calles empedradas o asfaltadas, el levante del material y la apertura de la zanja se hará por los operarios de las Compañías, pero el cierre y macizado de la cala y el empedrado o asfaltado de la misma, será de cuenta del contratista de conservación de cada uno de éstos, si lo hubiere, y si no por los operarios de Vías públicas. Por este servicio la Compañía deberá abonar al contratista la cantidad que estipulen las contrataciones respectivas, y en caso de no haber contrata, abonará la cantidad que la Dirección de Vías públicas tenga fijada para esta clase de firme.

CONDICIONES TÉCNICAS

Vigésima. Los cables serán de cobre, cubiertos con varias capas de materias aisladoras y protegidos por armaduras metálicas. Los empalmes se harán por medio de cajas metálicas y materias aisladoras, cuya situación se propondrá por la Compañía y se aprobará o modificará, según el dictamen del Ingeniero de Vías públicas.

Vigésimaprimer. Los cables en que hayan de circular corrientes de alta tensión se enterrarán a la profundidad mínima de un metro. Los que hayan de emplearse para corrientes trans-

7 pesetas por cada metro cuadrado en los empedrados.

3'50 pesetas por cada metro cuadrado de afirmado.

En los asfaltos, cuyo tapado y asiento se efectúa por los respectivos contratistas, satisfarán también las Compañías y particulares el duplo de lo que abonaban, ingresándose esta diferencia en las arcas municipales, toda vez que constituye un aumento en la cantidad que en cada contrata hay fijada para el metro cuadrado de conservación o reparación de asfaltado, y las cantidades que por estos aumentos se recauden las invertirá la Alcaldía Presidencia, única y exclusivamente en jornales de empedradores, para el mejor cuidado de la vía pública.

formadas o bajas tensiones podrán enterrarse a la profundidad mínima de 0'75 metros.

Vigésimasegunda. Los cables se separarán por lo menos 0'50 metros en todos sentidos de los de otras canalizaciones, así como de las tuberías o masas metálicas de otros servicios. Si la distancia no pudiera conseguirse se impedirá el apoyo directo de nuevos cables en los antiguos o las masas metálicas de otros servicios, interponiendo entre ambos una pieza aisladora de madera embreada o de losa.

Vigésimatercera. Los cables se enterrarán directamente en contacto con la tierra del subsuelo, quedando prohibido en absoluto el alojarlos en tubos de madera, arcilla, hierro y cualquiera otra substancia en cuyas oquedades puedan aglomerarse los gases detonantes.

Vigésimacuarta. Cuando en una misma zanja se encierren varios conductores se deberán separar entre sí, quedando unos de otros a la distancia de 0'10 metros.

Vigésimaquinta. Las cajas de registro serán de hierro sin agujeros ni taladros que dejen paso a la humedad o gases del subsuelo. La acometida de los cables a estas cajas se hará en el sentido de las paredes laterales por medio de los llamados submarinos de empulme y materias aisladoras, que además hagan impermeable dicha junta. Las tapas de las cajas, que estarán recubiertas de una substancia aisladora de asfalto o portland, se colocarán al nivel del pavimento de las aceras o empedrados de la vía pública y presentarán una superficie jugosa que no ocasione resbalamientos a los peatones, las que se coloquen en las aceras, ni a las caballerías las que se instalen en las calzadas.

ACOMETIDAS

Vigésimasexta. Todas las acometidas se ejecutarán con cables aislados y protegidos mecánicamente de una manera suficiente, ya por su armadura ya por una canalización resistente. Al penetrar los cables en los edificios, si no fueran tendidos directamente sobre el suelo sin canalización alguna, deberá evitarse cuidadosamente que dejen huecos en los muros que atraviesen.

DISPOSICIONES GENERALES

Vigésimaséptima. Todo el material de losa, adoquín u otro cualquiera que se rompa o inutilice al ejecutar las operaciones de levantar o sentar de nuevo el pavimento por causa de apertura de zanjas o calas, será repuesto en el acto por la Compañía o particulares que verifiquen las obras, sin consentirse de modo alguno que se coloque el material inutilizado, para evitar los abusos que hasta ahora se han cometido, con perjuicio evidente del ornato y del tránsito público.

Vigésimaoctava. Todos los trabajos relativos a la canalización se harán bajo la dirección de un facultativo legalmente autorizado nombrado por la Compañía, el cual tendrá la responsabilidad que a dicho cargo corresponde.

Vigésimanovena. Toda canalización eléctrica, antes de ser puesta en explotación, deberá ser sometida a pruebas que indiquen si la resistencia y aislamiento de los cables es la debida, así como si los cortacircuitos o interruptores cumplen bien y sin peligro su respectivo objeto. Estas pruebas deberán repetirse una vez, por lo menos, cada tres meses durante el primer año de explotación, y una vez, por lo menos, cada año durante los siguientes. A estas pruebas, que deberá verificar la Compañía, asistirá el empleado técnico del Municipio, encargado de la comprobación de la red, el cual tendrá derecho a exigir que dichas pruebas se verifiquen cuantas veces desee.

Trigésima. En todo cuanto no se oponga a las presentes condiciones, se sujetarán las Compañías a las acordadas por el Excmo. Ayuntamiento en 5 de junio de 1889 y 9 de noviembre de 1894.

Reglas complementarias.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 4 de marzo de 1904.

La Alcaldía Presidencia ha podido observar la falta de unidad con que viene realizándose el servicio de apertura de ca-

las en la vía pública, cuyos permisos se tramitan indistintamente por las oficinas de Vías públicas, Alumbrado y Fontanería Alcantarillas, ocasionándose con ello perjuicios graves al público y no menores a los intereses municipales, por la falta de competente dirección y vigilancia en la concesión de las correspondientes licencias; y para el mejor orden de estos asuntos, y como complemento a las disposiciones adoptadas por el Ayuntamiento en 4 de agosto de 1899, y las modificaciones establecidas en 9 de febrero último, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. No se concederán licencias para abrir zanjas en las vías públicas, a no ser para efectuar reparaciones en los servicios ya establecidos de carácter ineludible y urgente, sino fuera de los meses de noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo.

Segundo. Para la concesión de toda clase de licencias de apertura de calas en las vías públicas o trabajos en las mismas para los servicios de alumbrado por gas, por electricidad o cualquier otra, es necesaria la presentación de solicitud al excelentísimo Sr. Alcalde en la Dirección de Vías públicas, la cual, con su informe, las remitirá directamente a la Alcaldía. Si la cala de que se tratase afectara a la Dirección de Fontanería Alcantarillas o de Alumbrado, la solicitud al excelentísimo Sr. Alcalde se presentará en dichos Centros, los que, después de informarlas, las remitirán directamente a la Dirección de Vías públicas, para que ésta las tramite en la forma que se detalla en los números anterior y siguiente.

Tercero. La Alcaldía Presidencia las concederá o desestimarán según considere oportuno conforme a los reglamentos, acuerdos y conveniencias de la población, devolviendo decretada la solicitud a la Dirección de Vías públicas, y ésta, en caso de concesión, entregará al interesado la licencia talonaria que tendrá en su poder, y en la cual se hará constar de modo expreso el objeto de la licencia y calle en que la obra haya de efectuarse.

Cuarto. El interesado presentará la licencia en la recaudación de ingresos de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, donde se hará la tarificación y el ingreso correspondiente, poniéndose nota del pago en dicho documento. Sin la

presentación previa de esta licencia, la Administración de Propiedades no hará efectivos ninguna clase de derechos sobre calas, ni expedirá documento alguno.

Quinto. No será válida ninguna licencia en que no conste haberse satisfecho los derechos correspondientes a la misma.

Sexto. Las licencias deberán exhibirse a los guardias municipales, o funcionarios de la Administración municipal, que lo pretendan, en tanto dure la realización de las obras.

Séptimo. Toda licencia para cala en la vía pública, cualquiera que sea su clase, caducará a los quince días de su expedición por la oficina de Vías públicas, y caso de no realizarse en dicho plazo la obra para que se obtuvo, tendrá el interesado que proveerse de nueva licencia con los mismos trámites que la primera, perdiendo el importe de ella si lo hubiera satisfecho.

Octavo. La Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios municipales, pasará diariamente a la Dirección de Vías públicas, una nota del número de licencias cuyo pago se haya efectuado en el día, en la cual se hará constar el número de la licencia a que cada uno corresponda. Igualmente pasará relación a las Direcciones de Fontanería y Alumbrado, de las licencias que se refieran a obras que las afecten.

Noveno. Los Sres. Tenientes de Alcalde, ordenarán a sus dependientes la mayor vigilancia en este servicio, poniendo en conocimiento de la Alcaldía cualquier contravención que observen a lo dispuesto.

Décimo. Las autorizaciones de carácter general que se concedan a las Compañías para canalizaciones o tendido de cables y que se refieran a la depuración técnica de la instalación de que se trate, no excluye a aquéllas de la presentación en la Dirección de Vías públicas, para su informe, de la correspondiente solicitud a la Alcaldía para la apertura de las calas en las calles en que vaya a hacerse la canalización, debiendo dicha Dirección, en el caso de recaer sobre ella la superior aprobación, expedir una licencia para cada calle. Estas licencias quedarán sujetas a cuanto se establece en las disposiciones cuarta, quinta, sexta y séptima de este decreto, debiendo los que las soliciten consignar en la instancia en que lo hagan, la fecha del acuerdo del Excmo. Ayuntamiento o de la Alcaldía Presi-

dencia en que fué autorizada la concesión, y su carácter de generalidad.

Undécimo. Las licencias para calas en las vías públicas a que se refiere el apéndice correspondiente del presupuesto, se considerarán incluidas en las licencias que se expidan para las acometidas, conforme a la disposición décimatercera de las reglas aprobadas por el Ayuntamiento en 4 de agosto de 1899.

Duodécimo. Igualmente estarán sujetas a las disposiciones aquí establecidas, las Compañías de tranvías, las cuales deberán abonar los derechos correspondientes a la apertura de zanjas en la vía pública, con arreglo a lo establecido en la décima de estas disposiciones.

Décimotercero. La Compañía del gas, la de teléfonos y la Dirección del Canal de Isabel II, deberán igualmente solicitar de la Alcaldía por conducto de la Dirección de Vías públicas, las primeras por instancia y la última de oficio, a tenor de lo dispuesto en el número 2 de este decreto, autorización previa para toda clase de obras que realicen en la vía pública.

Décimocuarto. El Ingeniero Director de Vías públicas y el Arquitecto de Fontanería Alcantarillas, quedan autorizados para conceder en los casos de extrema urgencia en que pueda peligrar la seguridad de las personas, de las fincas o el tránsito público, las necesarias licencias para la ejecución de obras, sin perjuicio de que se llenen con posterioridad los trámites que estas disposiciones establecen.

Décimoquinto. En las obras de alumbrado público que se ejecuten mediante orden de la Alcaldía, se entenderá en ella comprendida la autorización por el acuerdo que las disponga, pero deberá la Compañía avisar veinticuatro horas antes de comenzar las obras, a la Dirección de Vías públicas, la cual podrá demorar la realización por razones de servicio público, dando cuenta a la Alcaldía.

Décimosexto. Todos los Directores de los servicios municipales y Arquitectos de Sección, tendrán obligación de dar cuenta al Ingeniero Director de Vías públicas, de las obras que por distinto concepto deban realizar los ramos en la vía pública, siendo preciso para comenzarlas el previo acuerdo con el expresado funcionario.

Décimoséptimo. La Dirección de Vías públicas seguirá encargada con el personal y material de su ramo, de la colocación y custodia de palenques que se haga necesario colocar en la vía pública por servicios municipales, bien por su iniciativa o por órdenes dictadas por la Alcaldía, Tenientes de Alcalde o agentes de la Autoridad municipal.

Lema.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 21 de enero de 1910.

Con objeto de normalizar los trabajos de apertura y tapado de zanjas para canalizaciones subterráneas y en evitación de perjuicios al tránsito público, esta Alcaldía Presidencia recuerda a las Compañías, Empresas y particulares que abran calas en la vía pública, la obligación que tienen de cumplir las disposiciones siguientes:

Primera. Ponerse de acuerdo con los Sobrestantes de los respectivos distritos a fin de que éstos puedan dar órdenes para que las calas practicadas sean tapadas inmediatamente.

Segunda. Dar en todo caso parte de cuando van a realizarlas al Negociado de calas, sito en la Dirección de Vías públicas (plaza de la Constitución, 27), antes de las dos de la tarde del día anterior a aquel en que piensen llevarlas a cabo. Si por ser éstas urgentes no pudieran cumplir este requisito, le llenarán al día siguiente antes de la referida hora.

Tercera. Fijar en el sitio en que se practican, cuando las calas se efectúan por cuenta de Compañías o Empresas, un cartel o letrero indicador del nombre de las que las ejecutan.

Cuarta. Dejar la cala en condiciones tales, que no pueda dar lugar a accidentes en la vía pública, debiendo, en caso de no poderla hacer así, establecer el correspondiente palenque y colocar durante la noche el farol necesario para que no se produzcan dichos accidentes.

Las disposiciones anteriores alcanzan también al Canal de Isabel II y a la Compañía del gas, no sólo cuando ejecutan

obras por su cuenta, sino también cuando sin permiso de calas practican trabajos cuyo pago corresponde al Municipio.

Las Autoridades y dependientes de esta Alcaldía deberán dar cuenta a la misma de cuantas infracciones observen en la vía pública, respecto al cumplimiento de las anteriores disposiciones, a fin de poder imponer las correspondientes multas.

Alberto Aguilera.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 13 de noviembre de 1911.

Oficiese a la Dirección de Vías públicas y de Fontanería Alcantarillas, para que en todas las licencias o permisos que se expidan para la apertura de zanjas o calas por los paseos públicos, se estampe un cajetín en que se haga constar que antes de dar principio a la obra a que se contraiga la autorización, deberá participarse por los interesados a la Jefatura del servicio de Parques y Jardines, a fin de evitar los perjuicios que repetidamente se ocasiona a las plantaciones hechas en los referidos paseos.

José Francos Rodríguez.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 24 de marzo de 1914.

Con objeto de normalizar la tramitación de los expedientes para apertura de calas en la vía pública y que la expedición de las licencias se practique con aquella regularidad que la índole de las obras requiere, vengo en disponer:

Primero. Las licencias para apertura de calas en la vía pública, ya se contraigan a acometidas de agua, gas, electricidad, tendido de cables eléctricos, instalación de kioscos, cajas de distribución, postes, etc., ya a reparaciones en estos servicios, se expedirán por el Negociado 4.º de la Secretaría, que adop-

tará el modelo de licencia común a los distintos servicios de canalizaciones, con la debida distinción entre las de pago y las gratuitas que viene obligado a conceder el Excmo. Ayuntamiento a virtud de contratos especiales.

Segundo. Para la concesión de estas licencias será indispensable la presentación de instancia dirigida al excelentísimo Sr. Alcalde en el Registro general, expresándose en la misma el lugar y objeto de la obra y extensión aproximada; esta dependencia las remitirá al Negociado 4.º, quien las enviará directamente una vez decretadas, a informe de la Dirección de Vías públicas o de Fontanería Alcantarillas, según corresponda la obra a uno u otro ramo, y una vez emitido el correspondiente informe, volverán al Negociado de su procedencia bajo índice que firmará el Jefe u Oficial encargado de recibirlas.

En su vista, la Alcaldía dictará el oportuno decreto, y caso de concederse la licencia, se remitirá directamente también, unida al expediente de su razón y bajo las mismas formalidades, a la Administración de Propiedades, para que, hecha la tarificación y pago de los correspondientes derechos, haga entrega de la licencia al interesado, que firmará el oportuno recibí en el expediente. No será válida ninguna licencia en que no conste haberse satisfecho los derechos correspondientes.

Tercero. La Cooperativa Electrica Madrid solicitará asimismo de la Alcaldía, por medio de instancia, las licencias que precise para acometer a las casas, para tendido de cables de las concesiones que el Excmo. Ayuntamiento le haya otorgado, para efectuar reparaciones en la red que actualmente tiene en servicio, y, en general, cuantas licencias sean necesarias para la realización de trabajos en la vía pública. La Compañía del gas y la Sociedad Hidráulica Santillana, quedan igualmente sujetas al cumplimiento de lo dispuesto en esta regla cuando trate de ejecutar obras para particulares, la primera, y el tendido de tuberías de aquellas concesiones que se le hayan hecho, la segunda.

Cuarto. El plazo de validez de toda licencia para apertura de calas de cualquier clase será de quince días, contados a partir de la fecha de pago, perdiendo el interesado todo derecho de utilización y reintegro una vez transcurrido aquel plazo,

teniendo que solicitar y satisfacer nueva licencia, caso de insistir en la ejecución de las obras.

Quinto. Se exigirá como requisito indispensable para la expedición de permisos especiales para reparaciones de carácter urgente en los servicios establecidos, la presentación previa de la oportuna solicitud en el Negociado 4.º de la Secretaría los días laborables, y en la Dirección de Vías públicas los festivos, cursándose posteriormente las instancias en la forma dispuesta en las reglas anteriores.

Sexto. La Administración de Propiedades pasará a la Dirección de Vías públicas relación diaria de aquellas licencias cuyo pago se haya efectuado, con expresión del número, sitio, objeto de la licencia y a nombre de quien se expide, a fin de que la Dirección de Vías públicas realice la conveniente inspección, y al efectuar las liquidaciones del tapado consigne estos extremos para mejor comprobación. Estas liquidaciones las remitirá a la Administración de Propiedades quincenalmente, expresando, además de los datos anteriormente expuestos, el número de metros lineales de cala abierta, número de metros cuadrados de cala tapada y clase de pavimento.

Séptimo. Los volantes que el Registro general entregue a la presentación de las solicitudes, no darán derecho a los interesados para comenzar las obras, quedando, por lo tanto, limitada su función a simple resguardo.

Octavo. Cuando se proceda a la apertura de alguna cala sin proveerse previamente de la oportuna licencia, se aplicará el triple de los derechos que determine el presupuesto vigente, y se impondrán las multas que procedan a aquellas entidades que por los contratos celebrados estén exentas de pago de licencia.

Noveno. Cuando se trate de obras que para su ejecución sea necesario abrir cala en la vía pública, se expedirán dos licencias: la relativa a la obra, por la oficina correspondiente, y la de cala, por el Negociado 4.º, pasándose ambas licencias con el expediente a la Administración de Propiedades, para su tarificación y cobro.

Décimo. Los vigilantes de calas y los Sobrestantes de los distritos remitirán diariamente al Negociado 4.º de la Secretaria.

ría y a la Administración de Propiedades, los partes de las calas que se abran en sus respectivas demarcaciones, detallando en los mismos la Empresa o particular que las hiciere, su objeto y metros superficiales que la misma comprende y si ha sido efectuada con licencia o sin ella.

Undécimo. Quedan sometidas a esta reglamentación todas las licencias que se soliciten para apertura de calas en el Interior, Ensanche y Extrarradio desde 1 de abril del corriente año.

Visconde de Esa



CARNAVAL

Bando anual de la Alcaldía Presidencia.

HAGO SABER: Que para la observancia del mayor orden en las fiestas del próximo Carnaval, he acordado las disposiciones siguientes:

Primera. Se prohíbe que las máscaras vistan uniformes peculiares de carreras civiles o militares, trajes, distintivos, emblemas de carácter religioso, y, en general, que usen los distintivos, insignias o condecoraciones a que se refiere el art. 348 del Código penal. Quedan igualmente prohibidos los disfraces o mascaradas que menosprecien la consideración debida a las Autoridades y a Estados extranjeros, y muy especialmente los que puedan ser alusivos a las Naciones beligerantes en la guerra actual. Las máscaras que transiten por las vías públicas o asistan a los bailes, no llevarán armas, espuelas u otros objetos que puedan causar perjuicio o molestias al público.

Segunda. Se prohíbe asimismo que las estudiantinas, comparsas o máscaras, lleven la Bandera emblema de la Patria.

También quedan prohibidos los disfraces y mascaradas a pie o en carruaje que simbolicen asuntos inmorales o envuelvan representación de conceptos degradantes o contrarios a la dignidad humana. Los infractores de estas disposiciones, además de las multas y correcciones gubernativas en que incurran, serán inmediatamente entregados a los Tribunales.

Tercera. No se permitirá entrar con careta puesta en los establecimientos públicos ni circular en tal forma por la vía pública después de anochecer.

Asimismo, queda prohibida la entrada en los cafés, de comparsas, rondallas y estudiantinas, a no mediar permiso de los dueños de aquellos establecimientos.

Cuarta. Nadie más que la Autoridad o sus agentes, tendrán derecho a disponer se quiten la careta los que perturben el orden o cometan otra falta.

Quinta. Se prohíbe quemar carretillas o petardos, poner mazas o producir cualquier otra molestia al público.

También queda prohibido quemar bengalas dentro de las carrozas y carruajes engalanados.

Sexta. Igualmente se prohíbe arrojar *confetti*, fuera de los días de Carnaval, en la vía pública, así como recoger los residuos de esos papeles.

También queda prohibido arrojarlos en los cafés y demás establecimientos públicos.

La venta de este artículo se hará clasificándole por colores, y no mezclando el *confetti* de dos o más de aquéllos.

Séptima. No podrán circular por el centro de los paseos, y especialmente desde la plaza de Colón al Hipódromo, las personas que no vayan enmascaradas. Los infractores de esta disposición incurrirán en la multa de *cinco pesetas*.

Octava. Se permitirá la venta y uso de serpentinas, siempre que éstas sean de las denominadas «inofensivas blandas», de 20 metros de largo (modelo aprobado), prohibiéndose en absoluto el uso de plumeros de papel, perfumadores y objetos análogos que puedan molestar al público en los paseos, calles, teatros, cafés y demás lugares de reunión pública.

Novena. Para circular en carruaje por el centro del paseo de la Castellana hasta el Hipódromo, durante los días de Carnaval, así como para la circulación por la vía pública de comparsas, músicas, estudiantinas, etc., es indispensable obtener de esta Alcaldía la oportuna licencia, que será expedida previo pago de la cuota que para cada caso determina la siguiente tarifa:

Pesetas

PERMISOS PARA CARRUAJES DE CUATRO CABALLOS

Por cada día, libre circulación	125
Por los cuatro días, libre circulación	300

PERMISOS PARA CARRUAJES DE UNO O DOS CABALLOS Y AUTOMÓVILES ELÉCTRICOS O DE GASOLINA

Para el día del festival, libre circulación	75
Por cada día de los restantes	50
Por los cuatro días	150

 Pesetas.

 PERMISOS PARA ENTRAR EN LA FILA EL DÍA
DEL FESTIVAL

Coche de dos caballos y automóviles eléctricos.....	10
Coche de un caballo.....	2

 PERMISOS PARA ENTRAR EN LA FILA CADA DÍA
DE LOS RESTANTES

Coche de dos caballos.....	4
Coche de un caballo.....	2

PERMISOS PARA CIRCULAR A CABALLO

Para el día del festival.....	10
Por los cuatro días.....	25

 PERMISOS PARA CIRCULAR POR LA VÍA PÚBLICA
LAS COMPARSAS, ESTUDIANINAS, ETC.

Por cada permiso, valedero por los cuatro días, para comparsas, músicas y estudiantinas.....	30
Por cada permiso, valedero por los cuatro días, para las en que tomen parte ciegos e impedidos.....	20

Quedan exceptuados del permiso de circulación los carruajes que conduzcan a SS. MM. y AA., Presidentes de los Cuerpos Colegisladores, Presidente del Consejo de Ministros, Ministros de la Corona, Embajadores, Ministros plenipotenciarios acreditados en esta Corte, Capitán general, Director general de la Guardia civil, Gobernador civil, Presidente de la Diputación, Director general de Seguridad, Jefe Superior de la Policía gubernativa, Alcalde Presidente y Concejales.

Queda autorizada la circulación de automóviles eléctricos y de gasolina, pero los de gasolina solamente podrán circular por el centro del paseo de la Castellana, previo pago de los derechos correspondientes y a condición de no producir molestias ni ser causa de peligro por exceso de humo o ruidos que produzcan en la máquina o tubo de escape, no pudiendo en

ningún caso exceder su velocidad de la normal de un coche de caballos.

Los agentes de mi Autoridad ordenarán la retirada inmediata de todo coche que contravenga estas disposiciones.

Queda prohibida la circulación en el paseo de la Castellana, durante los días de Carnaval, de cualquier otra clase de vehículos de gasolina, así como la de carruajes arrastrados por ganado vacuno y carros de dos ruedas.

Décima. Los permisos a que se refiere la disposición anterior, se expendrán en la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, instalada en la plaza de la Villa, núm. 4. Para mayor comodidad del público se expendrán también, durante los días de Carnaval, en los despachos que se establecerán en la Puerta del Sol, plazas de Alonso Martínez, Castelar y Colón.

Todos los permisos se colocarán en sitio visible, a fin de que puedan fácilmente ser distinguidos por los agentes municipales.

Los dueños de carruajes y los jinetes, que careciendo de dichos permisos, circulen por el centro del paseo de la Castellana e Hipódromo, pagarán en el acto por vía de multa, el duplo de la tarifa correspondiente. En igual multa incurrirán las comparsas, estudiantinas, etc., que circulen por la vía pública sin la licencia necesaria.

Undécima. Los carruajes que careciendo de las licencias expresadas anteriormente, acudan al paseo de la Castellana, entrarán en la fila que se formará en la plaza de Alonso Martínez, para ir por el lado izquierdo de las calles de Almagro y Miguel Ángel, e ingresar en el paseo de la Castellana, y proseguirán por el lado izquierdo de éste hasta llegar al Hipódromo; por este sitio darán la vuelta para tomar el mismo en dirección a la plaza de Colón, continuando por ésta, el paseo de Recoletos y plaza de Castelar, dando vuelta en ésta o donde se les ordene, según la aglomeración que hubiere, para volver de nuevo a la Castellana.

Si la afluencia de coches lo hiciera necesario, subirán por el lado derecho de la calle de Génova, dando vuelta en la misma para tomar el lado izquierdo y volver al paseo de la Castellana, pudiendo llegar si fuese preciso hasta la calle de

Sagasta, a fin de dar mayor desarrollo a la fila. Conservarán su puesto y recorrerán en toda su extensión el trayecto señalado hasta que se retiren por las calles afluentes.

Los carruajes que procedan del barrio de Salamanca y de la zona Sur y también se dirijan al paseo de la Castellana, tomarán la calle de Serrano, lado izquierdo, y proseguirán por la calle del General Oráa para ingresar en la fila correspondiente, izquierda del paseo de la Castellana.

Duodécima. Las luces de los faroles de todos los coches se encenderán precisamente al mismo tiempo que las del alumbrado público, a cuyo efecto, los coches interrumpirán su marcha en el sitio en que a la sazón se encuentren, continuándola después con el orden y precaución que exija la afluencia de viandantes.

Décimatercera. El precio de alquiler de las sillas y sillones de hierro será de *una peseta* la primera fila y de *cincuenta céntimos de peseta* las demás.

Queda prohibido colocar otros asientos que los autorizados en los puestos destinados a la venta de agua.

Décimacuarta. Los precios de alquiler de los carruajes públicos serán los que determinan las tarifas respectivas.

Décimaquinta. El servicio de tranvías, durante los días primero, segundo y tercero se cortará en la forma siguiente:

A las dos y media de la tarde hasta las ocho: línea del Hipódromo y Prosperidad por Almagro, corte completo.

Línea transversal: circulará desde el Retiro a la Casa de la Moneda, y desde la calle de Ferraz a la glorieta de Bilbao.

A las seis de la tarde, hasta las ocho, se cortará el servicio en el palacio de Murga para las líneas de Ventas, Salamanca a Quevedo, Salamanca a Argüelles, Goya a Puerta del Sol, Guindalera a Puerta del Sol; frente al Banco, la línea de Embajadores, y en la calle de Carretas, a su entrada, las líneas del Pacífico a Chamberí, Pacífico a Cuatro Caminos, San Francisco a Almagro; en la Red de San Luis, las líneas de Cuatro Caminos, Chamberí y Almagro; en la calle de Preciados, frente a la de Tetuán, las líneas de Bombilla y Quevedo; en la Puerta del Sol frente a Gobernación, las líneas de Pozas y Argüelles.

A las dos y media de la tarde, hasta las ocho, la Compañía Madrileña de Tracción cortará el servicio en Cisne y Lista, Zurbano y Almagro, y a las seis, en la plaza del Rey y en la calle de Nicolás María Rivero.

Se advierte al público que la fiesta llamada vulgarmente «Entierro de la Sardina», que en años anteriores se celebraba en el Embarcadero del Canal, se verificará este año en la pradera del Corregidor.

Del exacto cumplimiento de estas disposiciones, quedan encargados todos los dependientes de mi Autoridad, los cuales denunciarán las infracciones que pudieran cometerse, para imponer a los contraventores el oportuno correctivo.

Madrid, 1 de marzo de 1916.

El Alcalde Presidente,

Joaquín Ruíz Giménez.



CARNES

Disposiciones referentes a la introducción de carnes muertas en esta capital.

Bando de 13 de febrero de 1891.

HAGO SABER: Que para garantizar debidamente el buen estado de las carnes que se introduzcan por los fielatos de esta capital destinadas al consumo del vecindario, he adoptado las disposiciones siguientes:

Primera. Las reses muertas sin desollar que se presenten para ser introducidas en esta capital, se precintarán en los fielatos, después de reconocidas por el Revisor Veterinario de servicio en el respectivo fielato, y de haber pagado los derechos correspondientes.

Segunda. Las reses en canal o en cuartos que ya desolladas o sin piel se presenten en los fielatos, serán marcadas con un sello especial que indique el punto por donde hayan sido introducidas, después de haber sido también reconocidas, y del pago de los derechos expresados.

Tercera. Serán decomisadas las carnes que carezcan del sello que acredite haber sido sacrificadas las reses en el Mata-dero de esta Villa o del especial o precinto con que, según las reglas anteriores, se marcarán en lo sucesivo en los fielatos las que por éstos se introduzcan.

Cuarta. Las licencias concedidas a industriales para la venta de carne en puestos situados en la vía pública o en los mercados de propiedad del Municipio, serán recogidas y anuladas, además del comiso del género, siempre que las carnes expuestas a la venta en dichos puestos careciesen de los requisitos expresados, o se acreditase en otra forma que no habían sido reconocidas o pagado los derechos municipales correspondientes.

Del cumplimiento de estas disposiciones, quedan encarga-

dos los Sres. Tenientes de Alcalde, los inspectores especiales de Mercados y todos los dependientes de la Excm. Corporación municipal, bujo su más estrecha responsabilidad.

El Alcalde Presidente,
Faustino Rodríguez San Pedro.

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 11 de abril de 1894.

A propuesta de la Comisión S.^a se acordó suspender la introducción por los fieltos de esta Villa, de carnes muertas, a excepción de las terneras, cabritos y corderos lechales, siempre que las reses se presenten en piezas y con la piel adherida, ínterin se estudia un reglamento en el que se determinen los requisitos previos que habrán de exigirse a los introductores para comprobar la procedencia de las reses y la forma de llevar a cabo el análisis de las carnes.

Reglas para el servicio de la cobranza del arbitrio sobre las carnes frescas y saladas y derechos de peaje.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 29 de octubre de 1915.

Primera. En tanto el Excmo. Ayuntamiento no altere la organización actual de este servicio, la cobranza de los arbitrios de que se trata, tendrá lugar en los Mataderos de la Villa y en las Inspecciones sanitarias denominadas: «Valencia», «Mediodía (p. v.)», «Mediodía (g. v.)», «Ciudad-Real», «Peñuelas» (antes Alhóndiga), «Princesa», «Toledo», «Segovia», «Norte», «Bilbao», «Castellana», «Aragón», «Arganda» y «Mostenses».

Segunda. Serán de cuenta y cargo del recaudador los

gastos del personal auxiliar necesario para dejar cubierto el servicio y los del material, sometiéndose a las disposiciones municipales en cuanto a las horas de despacho.

Tercera. Si algún dependiente del recaudador cometiese alguna falta, perturbase el servicio o careciese de las condiciones adecuadas a juicio de la Administración, se obliga el recaudador a sustituirle inmediatamente después de requerido para ello.

Cuarta. Devengándose el arbitrio sobre las carnes desde el momento en que se obtiene ésta para el consumo y las forasteras por la mera introducción en esta Corte y desde el momento del reconocimiento sanitario y de ser declaradas aptas para el consumo a tenor de los artículos 111 y 112 del reglamento para la ejecución de la ley de 12 de Junio de 1911, el recaudador ingresará «diariamente» en la cuenta corriente que el Excmo. Ayuntamiento tiene abierta en el Banco de España para las operaciones de su presupuesto ordinario las sumas devengadas por todos conceptos durante el día anterior.

Quinta. Mensualmente se practicará una liquidación con el ingreso o reintegro que corresponda. Esto, no obstante, la Administración de Rentas podrá en todo momento requerir de liquidación y saldo al recaudador.

Sexta. El recaudador deberá establecer una oficina central en local amplio y decoroso enclavada en sitio céntrico de la población, permaneciendo abierta para el despacho público de nueve de la mañana a dos de la tarde y asignar a cada centro de recaudación un auxiliar, por lo menos, con el material de escritorio necesario.

Séptima. Siendo cometido de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, el régimen e inspección del arbitrio sobre las carnes frescas y saladas, cualquiera que sea el sitio en que se devengue, el pesado de especies, aplicación de descuentos de taras y bonificaciones establecidas expresamente en los presupuestos municipales, se realizará por el personal que aquélla designe, formalizándose por este personal los adeudos de los arbitrios sobre las carnes y pesas y medidas con la intervención que señala la base siguiente:

El recaudador y sus auxiliares tendrán la obligación de

presenciar las pesadas y comprobar en su caso los destares, dando cuenta inmediatamente por escrito a la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios de las operaciones que se realicen contraviniendo las disposiciones legales dictadas. Las omisiones sobre este respecto, dará derecho a la Alcaldía Presidencia a propuesta de la Administración de Propiedades, a imponer al recaudador una multa equivalente al triplo de las sumas defraudadas al Erario municipal.

Podrá asimismo el recaudador denunciar a la Administración de Rentas las introducciones fraudulentas que advirtiese, asignándosele el premio señalado para estos casos.

Octava. La cobranza de cuotas del arbitrio sobre carnes tendrá lugar mediante los documentos de cargo extendidos y firmados por los funcionarios administrativos correspondientes y compuestos de matriz y dos talones. El recaudador firmará en estos el «Recibí», y después de compulsados por el funcionario interventor se entregará uno de los talones al contribuyente.

El segundo talón y el libro matriz juntamente con los libros de Intervención y de Caja, se remitirán después de cerradas las operaciones del día a la oficina de Intervención general del arbitrio de la Administración de Rentas para la comprobación de los adeudos.

Novena. Para todo lo no expresamente determinado en las presentes reglas regirá como supletoria la Instrucción general de Recaudación aprobada por Real decreto de 26 de abril de 1900.



CARROS DE TRANSPORTE (1)

Disposiciones referentes a la circulación.

Bando de 11 de junio de 1900.

HAGO SABER: Que en el deber de hacer cumplir los preceptos contenidos en las Ordenanzas municipales, relativos al servicio de carros de transporte, y como medio de atender a la seguridad de los transeúntes, previniendo sensibles accidentes por atropellos, a la vez que de cuidar de la conservación de la vía pública, evitando deterioros con evidente perjuicio para el tránsito y para los intereses municipales, esta Alcaldía estima del caso recordar por el presente, las siguientes prescripciones insertas en dichas Ordenanzas:

Los conductores de cualquier carruaje, sea de carga o de lujo, cuidarán de no entorpecer en su marcha el libre paso y circulación de los demás, procurando ir siempre por la izquierda de la línea que sigan, la que tomarán forzosamente cuando encuentren otro que vaya en dirección opuesta.

Los carruajes deberán ir siempre al paso por las calles de pequeña anchura y por las que fuese grande la circulación y aglomeración de personas.

Cuando un vehículo de transporte hubiere de detenerse para cargar o descargar, cuidará de hacerlo en el más breve plazo posible.

Si la carga o descarga hubiere de verificarse en calle estrecha, se cuidará de que lo ejecute sólo un vehículo, esperando los demás a que éste termine dicha operación; en cuanto la termine, saldrá aquél y entrará otro y así sucesivamente, dejando expedito el paso para el público.

Los vehículos destinados a transportes, vayan o no cargados, marcharán siempre al paso y serán guiados por su conductor, quien llevará cogida la caballería de varas, marchando a su lado y sujetándola de la cabezada.

(1) V. Circulación de carruajes y peatones.

Cuando el tiro del carro se componga de dos caballerías en reata, se dispondrá de manera que la de delante vaya provista de un ramal sujeto a la cabezada de modo que yendo a parar a manos del conductor, permita a éste dirigirlas.

No se permitirá reata alguna que exceda de cuatro caballerías, pudiendo aumentar el tiro pareando.

El ancho del carril en los vehículos de transporte no excederá de 1'80 metros ni de 0'20 el vuelo de la carga de los mismos.

Los carros que conduzcan cal o yeso, irán perfectamente cubiertos con toldos y cortinas de cuero, de tal manera que resulten completamente cerrados, o bien con una lona gruesa que abraza por completo el cargamento, sujeta con cuerdas en toda su extensión, con objeto de impedir que traspase el polvo y se caiga el material en las calles. Los que conduzcan huesos, sebos y otros despojos, así como los que transporten escombros procedentes de obras, serán precisamente cerrados en forma de caja con su tapa correspondiente y todos deberán ir provistos del correspondiente freno.

Las galgas que lleven estarán dispuestas de modo que no sobresalgan de la longitud de la caja más que 0'40 metros.

Tanto los de transporte como los destinados al acarreo de escombros, llevarán faroles colocados en la delantera, a la altura conveniente, con foco de luz bastante para que se distingan a distancia. Estos faroles se encenderán al anochecer, tan luego como empiece a lucir el alumbrado público.

No se permitirá que marchen por los paseos de carruajes como el Prado, la Castellana, etc., pudiendo únicamente verificarlo por las calles laterales destinadas a transportes.

En los puntos de parada, únicos en los cuales podrán situarse previa licencia, dejarán un espacio por lo menos de un metro de uno a otro para la circulación de personas y no se consentirá que en la vía pública se enganchen o desenganchen.

Tampoco se detendrán en la vía pública, sino formando hilera de uno solo de frente y nunca parados.

En ningún caso ni sitio se podrán dejar sueltos los ganados ni ninguna clase de carruajes.

No se permitirá después de las nueve de la mañana en ve-

rano y de las diez en invierno, la descarga de carbones vegetal y mineral, leña y paja, ni tampoco la permanencia en las calles de los carros y carretas que los conduzcan.

Además de las preinsertas reglas estima conveniente esta Alcaldía establecer la prohibición de que los escombros procedentes de obras se depositen en la vía pública, para evitar que se obstruya el tránsito y se originen las molestias consiguientes, debiéndose transportar directamente desde el sitio de la obra a los carros en que deban ser transportados a los vertederos.

Los Sres. Tenientes de Alcalde, Inspectores y guardias de Policía urbana, quedan encargados de hacer cumplir las anteriores prescripciones, imponiendo los primeros las multas correspondientes a los contraventores.

El Alcalde Presidente,
M. Allendesalazar.

Decretos de la Alcaldía Presidencia de 26 de abril y 26 de septiembre de 1901.

En vista de los frecuentes desperfectos que en las vías asfaltadas ocasiona el tránsito de carros de transporte, por el excesivo peso que arrastran, y en la necesidad de adoptar cuantas medidas tiendan a la conservación de aquéllas, ofíciase a los Sres. Tenientes de Alcalde encareciéndoles que se sirvan recordar y hacer cumplir a los Inspectores y guardias a sus órdenes las reglas que contiene la circular que a dicho efecto se les dirigió en 26 de abril último, y que dispone:

Primero. Que no se permita la circulación de la expresada clase de vehículos por las vías asfaltadas o entarugadas, a no ser que lo exijan las necesidades de los vecinos de las fincas y comercios establecidos en la demarcación de esas vías, y

Segundo. Que verificado que sea el servicio requerido por los anteriores, el carro proseguirá la marcha por la misma vía y en la misma dirección hasta desembocar en otras o tomar el cruce más próximo, quedando, por tanto, prohibido dar la

vuelta para regresar por el mismo sitio en que tuvo lugar el acceso o entrada.

Asimismo, y encaminado al mismo fin de atender a la conservación de las vías, tanto entarugadas como empedradas, se prohibirá en absoluto la circulación de carros, camiones o cualquier otra clase de vehículos de los que se utilizan para el transporte de efectos que sean arrastrados por reatas que excedan de cuatro mulas, debiendo ir apareadas las que excedan de este número.

Alberto Aguilera.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 6 de octubre de 1904.

Considerando atendibles las reclamaciones hechas por los Directores de las Empresas de tranvías acerca del abuso que vienen cometiendo los conductores de vehículos al utilizar, para mayor rapidez en la marcha de éstos, los carriles de los tranvías:

Considerando que este hecho ocasiona, además del abuso, las consiguientes molestias a los pasajeros de los tranvías, por las paradas e interrupciones a que da lugar:

Considerando que en observancia al precepto contenido en el art. 78 de las Ordenanzas municipales, los conductores de cualquier carruaje, sea de carga o de lujo, están obligados a no entorpecer en su marcha el libre paso y circulación de los demás:

Considerando que por sentencia dictada en 13 de diciembre de 1889 por la Sala primera del Tribunal Supremo, en el pleito seguido por una Empresa de carruajes por impedírsela que hiciera uso de los carriles del tranvía, se resolvió que debía abstenerse de usar innecesaria e indebidamente la vía, determinando que es uso innecesario e indebido el que no sea accidentalmente exigido por la necesidad de cruzar la calle, por la aglomeración del tránsito público en ella, por el estado de su piso o por otras circunstancias análogas que impidan la expedición del paso, doctrina que es de tener en cuenta para la resolución del presente caso:

Considerando, finalmente, que la falta denunciada ocasiona también perjuicios al pavimento de la vía pública por el detrimento que sufre el adoquín o asfaltado de las entrevías con el roce de las llantas;

Vengo en disponer se oficie a los Sres. Tenientes de Alcalde para que exciten el celo de los dependientes a sus órdenes a fin de que prohiban que los carros, camiones o cualquier otra clase de vehículos, utilicen para el tránsito los carriles de tranvías; haciendo presente a dichos dependientes que, en el caso de ser desobedecidos, procedan a formular la correspondiente denuncia ante su Autoridad, a los efectos a que haya lugar.

Lema.

Bando de 19 de octubre de 1906.

HAGO SABER: Que la forma en que viene ejerciéndose la industria de transportes por carros en el término municipal de Madrid, impone hace tiempo una completa reforma, no sólo para que ofrezca la carretería las mejores condiciones de solidez, seguridad y aspecto decoroso, sino para que deje de ser un peligro para los transeúntes y causa constante de destrucción y de suciedad de los pavimentos.

No se oculta a esta Alcaldía que la transformación que aconseja la conveniencia de la capital, sería la del sistema de arrastre en reatas con carros de dos ruedas seguido tradicionalmente, por el de arrastre a tronco en carros de cuatro ruedas, con lo cual, desde luego, ganarían los pisos de nuestras vías públicas y se facilitaría la circulación de carruajes; pero mientras esta modificación se prepara por otros recursos, entre ellos, con acuerdos que benefician en materia de arbitrios e impuestos municipales y del Estado durante un plazo prudencial, a los industriales que vayan realizando la reforma, urge que se establezcan algunas reglas de policía, y se recuerden preceptos de las Ordenanzas municipales vigentes, para que la carretería de transportes deje de ofrecer el aspecto desagra-

dable actual y no siga constituyendo un perjuicio para la seguridad pública, para la policía urbana y para el presupuesto municipal, por las constantes reparaciones a que obliga en los pavimentos públicos de la capital.

Por tanto, vengo en dictar las siguientes disposiciones:

DE LAS OBLIGACIONES DE LOS CONDUCTORES DE CARROS

Primera. Todo conductor de carro o carreta matriculado en esta capital, deberá, en el término de tres meses, inscribirse en la matrícula especial de carreteros que se llevará por la Delegación de Carruajes (calle Imperial, núm. 10). Gratuitamente se expedirá la correspondiente cartilla a los carreteros.

Segunda. El conductor de todo carro debe llevar éste al paso y cogida la caballería de varas, marchando a su lado y sujetándola de la cabezada.

CONDICIONES DE LOS CARRÓS Y CABALLERÍAS

Tercera. Los carros y carretas que circulen por las vías públicas, deberán hallarse en el mejor estado de limpieza y de pintura, debiendo ofrecer buen aspecto y reunir condiciones de seguridad. Igualmente se cuidará de que las varas, ruedas y varales, estén en el mejor estado; prohibiéndose las ataduras y procediéndose por la Autoridad a retirar de la circulación aquellos vehículos que no ofrezcan las debidas condiciones.

Cuarta. Los vehículos destinados al transporte deberán ir provistos del correspondiente freno. Las galgas que lleven los carros, estarán dispuestas de modo que no sobresalgan de la longitud de la caja más de 0'40 metros.

Quinta. Toda clase de carros y carretas de transportes que circulen de noche, llevarán faroles en la delantera, a la altura conveniente, con foco de luz bastante para que se distinga a distancia. Estos faroles se encenderán y permanecerán encendidos mientras luzca el alumbrado público.

Sexta. Los carros que conduzcan cal, yeso, materiales de construcción y toda otra clase de materias susceptibles de desprendimiento y que ensucien la vía pública, deberán ir cubiertos con toldos o cortinas de cuero o lona gruesa, de tal

modo que resulten completamente cerrados, o bien cubiertos con lona resistente que abrace por completo el cargamento, sujeta con cuerdas en toda su extensión, con objeto de impedir que traspase el polvo y caiga material en las calles.

Séptima. No se permitirá reata alguna que exceda de cuatro caballerías.

Octava. El ganado deberá ofrecer buen aspecto de limpieza y sus aparejos deberán estar limpios y en condiciones de seguridad. Será retirado de la circulación el ganado que por su estado de endebles o enfermedad se vea que notoriamente no puede servir para el arrastre, así como aquellas caballerías que padezcan alguna enfermedad repugnante. También se retirarán de la circulación las rentas cuyos aparejos no estén en las condiciones debidas.

Novena. En la parte alta de los varales del carro o carreta deberá fijar el dueño una tabla pintada, donde constará en caracteres fácilmente visibles el número de la matrícula que en la Delegación de Carruajes se haya dado al carro, el nombre del dueño y su domicilio. Por la Delegación de Carruajes se adoptarán las disposiciones oportunas para que el número de la matrícula que se dé a un industrial, sea el mismo todos los años hasta que se deje de ejercer la industria. Igualmente deberá llevar fija la placa de la matrícula como justificante del pago del arbitrio.

ITINERARIOS Y HORAS DE LOS TRANSPORTES

Décima. Los carros de transportes no podrán transitar por las vías asfaltadas, sino únicamente en sentido transversal y cuando sea absolutamente indispensable para el descargue en alguna casa, debiendo entonces tomar el acceso para la entrada y salida por la bocacalle más inmediata.

Undécima. Queda prohibido el paso de toda clase de carros de transporte desde las dos de la tarde hasta las nueve de la noche, por la Puerta del Sol, calles de la Montera, de Alcalá hasta la de Sevilla, carrera de San Jerónimo hasta la plaza de las Cortes, calles de Carretas, Arenal y Preciados hasta la plaza del Callao, y calle del Carmen.

Duodécima. El peso máximo de carga que podrán llevar los carros y carretas será el de 2.500 kilos, para lo cual los fielatos no aforarán más de esta cantidad en materiales divisibles.

Décimatercera. Cuando se trate de pesos de materias indivisibles que excedan de 2.500 kilos, se solicitará permiso en la Delegación de Carruajes, la que lo expedirá gratuitamente, señalando la ruta que ha de llevarse y las horas en que ha de hacerse el transporte. Igual autorización deberán pedir los carros llamados «capitones», así como todos aquéllos que tengan anchuras especiales o grandes dimensiones.

Décimacuarta. Las carretas de bueyes deben cumplir las mismas prescripciones, en cuanto a su cuantía, que los carros, y deberán ir guardadas cada una por su conductor.

No se permitirá que estén paradas en la vía pública ni que vayan juntas, debiendo dejar un espacio, por lo menos, de diez metros entre una y otra.

Décimaquinta. Sólo será permitido el tránsito de carretas de bueyes por las rondas de la capital, y esto con carácter transitorio, durante el plazo de seis meses.

Décimasexta. Desde 1 de abril próximo, en que expira el plazo a que se refiere la regla anterior, no se permitirá la circulación de carretas de bueyes por las calles del interior de la capital.

RESPONSABILIDADES

Décimaséptima. Los infractores de las precedentes disposiciones incurrirán en multas hasta de 50 pesetas, según la cuantía de la falta, sin perjuicio de la retirada del ganado o vehiculos y las responsabilidades civiles o criminales que procedan.

Del cumplimiento de este bando quedan encargados los Sres. Tenientes de Alcalde, Delegado de Carruajes y personal a sus órdenes.

El Alcalde Presidente,
Alberto Aguilera.

Acuerdo municipal de 12 de julio de 1910.

Primero. No se permitirá que ruede ningún carro con más de tres mulas por las calles de esta Corte, a excepción hecha de los que entren en Madrid por las calles de Segovia y Toledo hasta la plaza de la Cebada, y por las de Santa Isabel y Atocha por Magdalena hasta dicho mercado.

Segundo. Podrán llevar cuatro mulas los carros que conduzcan cereales a las fábricas de harinas, siempre que transiten por las rondas. En el resto de la población queda completamente prohibida la circulación de carros de dos ruedas con más de tres mulas.

Tercero. Desde las tres de la tarde a las ocho de la noche durante la estación de invierno, y de cinco a nueve en la de verano, queda prohibido el tránsito de carros y camiones por las calles del centro que especifica el bando dictado en 20 de mayo próximo pasado, y que son las siguientes:

Puerta del Sol, calles de la Montera, Alcalá hasta San José, carrera de San Jerónimo, Carretas, Arenal, Carmen, Preciados hasta la plaza del Callao, Fuencarral hasta San Onofre, Hortaleza hasta Infantas, y Mayor hasta Ciudad Rodrigo.

Cuarto. Respecto a las carretas, se entenderá como máximo de arrastre de tracción la de dos bueyes, quedando sujetos a las mismas disposiciones que se mencionan para los carros, y prohibido para estos vehículos el tránsito por las calles que tienen nuevo el pavimento y que en la actualidad son las siguientes:

Ventura Rodríguez, Víctor Hugo, Buen Suceso, Marqués de Urquijo, Clavel, Quintana, Mendizábal, Génova, Bola, Fomento, Guillermo Rolland, plaza de los Ministerios, Torija, Campomanes, Cisne y Campoamor, a no ser que en alguna de estas calles hubiera alguna obra en construcción.

Quinto. Se encarga a todo el personal que a los conductores de carros que contravengan la disposición primera les obliguen a desenganchar la mula delantera y la aten a la zaga, tomando después de hecha esta operación el número de la placa, nombre del dueño del carro y sitio donde encierra, denun-

ciándolos con estos datos en la Tenencia de Alcaldía correspondiente.

Sexto. Se concede un plazo de dos años, a contar desde 1 de julio corriente, para transformar el transporte que hoy se efectúa por carretas, así como para la sustitución de los carros de dos ruedas y cuatro caballerías, y, por consiguiente, sólo se les concederá permiso para circular por las calles de la capital hasta 30 de junio de 1918.

Séptimo. Habiéndose iniciado con tan favorable éxito, con motivo de la huelga, el transporte por las líneas de tranvías, y habiéndose implantado el servicio de la estación del Mediodía al mercado de la Cebada, dentro del voto de confianza otorgado para estas circunstancias por el Ayuntamiento, se establecerá el mismo procedimiento para las demás estaciones y mercados, a reserva de acordar las tarifas y condiciones en que deba prestarse el servicio por las Compañías de tranvías.

Reglamento para la matrícula de conductores de carros de transporte.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 23 de octubre de 1907.

ARTÍCULO PRIMERO. Con el fin de que conste la persona y condiciones de los que conduzcan los carros de transporte, se llevará un Registro-matricula donde deberán inscribirse cuantos se dediquen a la conducción de los mismos.

ART. 2.º Para los efectos de este Reglamento, se entiende por carro de transporte todo vehículo que se dedique al de efectos y mercancías, sea cual fuere su clase y la forma que tengan los carros o la tracción que en ellos se emplee.

ART. 3.º Este Registro-matricula se llevará por la oficina de carruajes, la que se hallará abierta al despacho durante las mismas horas que las oficinas centrales del Ayuntamiento.

ART. 4.º Todos los conductores de carros serán inscriptos

en esta matrícula, quedando prohibido conducir aquéllos a los que no hayan cumplido este requisito.

ART. 5.º Para la inscripción de esta matrícula, se presentará el interesado en la oficina correspondiente a solicitarla, siendo requisitos indispensables para ello:

Tener, cuando menos, veinte años de edad.

Acreditar seis meses de práctica en el servicio que ha de prestar.

Identificación de su persona con la presentación de la cédula correspondiente, y la garantía de una persona de responsabilidad, a juicio de la oficina.

Los hijos de industriales podrán ser matriculados a la edad de diez y ocho años; pero no podrán conducir más carruajes que los de su propiedad, hasta cumplir la edad que anteriormente se fija.

ART. 6.º Para cada conductor se llevará por la oficina una hoja de matrícula, y en ella se anotarán las señas generales y particulares de cada uno, según el formulario aprobado, dejando una casilla para las notas de concepto.

ART. 7.º Al inscribirse en la matrícula se entregará a cada individuo un reglamento igual al presente, para su inteligencia y gobierno, y un librito o cartilla en el que se anotarán las mudanzas de dueños. Cuando pase a conducir otro carruaje del mismo dueño, éste firmará la salida en el número que deja y la entrada en el otro número, presentando la cartilla en la oficina para la toma de razón.

ART. 8.º El mismo día que el dueño despida un conductor, presentará en la oficina de Carruajes la cartilla y el informe de la conducta observada por aquél, mientras ha permanecido a su servicio, expresando en el parte la causa de su salida. Este parte será reservado y sólo se pondrá de manifiesto a los dueños de carros siempre que acrediten ser tales, o persona autorizada al efecto a juicio del encargado de la matrícula.

ART. 9.º Asimismo, deberá presentarse la cartilla en las primeras veinticuatro horas de la entrada de un conductor al servicio de un industrial.

ART. 10. Los Inspectores del ramo remitirán una relación diaria al inspector de Sección del mismo, de las faltas que

hayan notado en los conductores y carros, para que éste lo ponga en conocimiento del Sr. Inspector general.

ART. 11. Cuando los informes de los dueños de carros estén en contradicción con los informes oficiales, dispondrá el Inspector general lo conveniente para asegurarse de la verdadera conducta del conductor de que se trate, y en vista de lo que resulte, fijará los informes que deben considerarse como verdaderos y exactos. En caso de falta de verdad por los dueños, la Inspección general lo pondrá en conocimiento del Alcalde para la corrección gubernativa que estime.

ART. 12. Todo conductor que tenga en la matrícula la nota repetida de embriaguez, infiel, escandaloso, o de ineptitud para el manejo del carro, quedará inutilizado para el servicio, pudiendo rehabilitarse si en un plazo mayor de quince días se reconoce haberse corregido; pero si reincidiese en igual falta, será inhabilitado por completo.

ART. 13. Si algún conductor ocultase maliciosamente algún objeto olvidado en los carros, no entregándolo en la Inspección en las primeras veinticuatro horas, se le considerará comprendido en el artículo anterior para los efectos de la inhabilitación.

ART. 14. El conductor que durante un año consecutivo no se hubiere colocado, será dado de baja si no se presenta a rehabilitar la cartilla.

ART. 15. El encargado de esta matrícula llevará un registro especial de los inhabilitados por completo, el que deberá consultar siempre que se matricule alguno nuevo. También llevará otro de los servicios extraordinarios y especiales que comuniquen a la Inspección, anotando la fecha y la cantidad en que sean premiados.

ART. 16. El dueño de carros que admita a su servicio algún conductor sin estar matriculado, o que tenga alguna de las faltas que expresan los artículos 12, 13 y 14; que no dé el parte en el plazo marcado, o que omita en él algunas de las circunstancias más especiales para las notas de concepto, incurrirá en la multa que, según los casos, estime.

ART. 17. Los dueños de carros por sí o por medio de delegados, podrán recurrir al Sr. Inspector general del ramo, para adquirir de la oficina de matrícula los informes que deseen

acerca de cualquier conductor, debiendo informarles verbalmente, con reserva del origen o procedencia del informe.

ART. 18. También podrá recurrir el público a la oficina del servicio en queja firmada, de cualquier falta, consignando al efecto el número de la placa del carro.

ART. 19. En las paradas de carros estará constantemente el conductor al lado del primero de la línea y el que haga esquina a otra calle, no pudiendo salir del punto sin llevar cogida del ramalillo la mula de varas.

ART. 20. Los conductores o mayoresales, desde el momento de salir de la cochera, son responsables del carro que llevan a su cargo, y para ello reconocerán todos los días antes de salir el carruaje, ganado y atalajes.

ART. 21. Todos los conductores de carros serán responsables personal y pecuniariamente de cuantas faltas cometan con los mismos; y, por lo tanto, sufrirán las consecuencias que por tal concepto recaigan sobre ellos, a virtud de providencias judiciales o gubernativas, sin perjuicio de exigir a los dueños la subsidiaria correspondiente.

ART. 22. Los conductores son responsables a sus amos del importe total a que ascienda el servicio prestado, aun cuando no lo hubiesen cobrado.

ART. 23. Los conductores que se distingan por algún servicio extraordinario en beneficio del público o por su acrisolada honradez, serán premiados por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Inspección general del ramo, según la importancia del servicio, publicándose sus nombres para que les sirva de recomendación y a los demás de conveniente estímulo.

ART. 24. Para expedir cartilla duplicada deberá garantizar la buena conducta del interesado, el último dueño a quien haya servido.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Sánchez de Toca.



CARRUAJES (1)

Reglamento para el servicio de los carruajes de plaza.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 10 de marzo de 1884 (2).

ARTÍCULO PRIMERO. No se permitirá la colocación de ningún carruaje de los llamados de plaza en los puntos designados al efecto, sin previa licencia del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 2.º Las paradas se establecerán o reformarán conforme reclame el servicio público, oyendo a la Junta directiva de la industria previo informe de la Inspección.

ART. 3.º La licencia contendrá el número del carruaje, la clase de éste, el nombre del dueño, el punto de parada, la cuota que haya de pagar y la toma de razón en la matrícula que se llevará en la oficina especial del servicio. La cuota que hayan de satisfacer se fijará cada año en los presupuestos municipales.

ART. 4.º Todas las licencias vacantes y las de nueva creación se anunciarán en el *Diario oficial* y en la oficina del servicio, en la primera quincena de cada mes, y se proveerán los días 30, admitiéndose las solicitudes en el Negociado 3.º de la Secretaría municipal hasta el día 25 inclusive. La propuesta se hará por rigurosa antigüedad, siendo atendidos en primer término los que deseen trasladar carruajes ya situados. La antigüedad será la de la fecha de la licencia que se pida canjear, en los casos de permuta; en los que sólo se solicite la adjudicación.

(1) V. *Circulación de carruajes y peatones*.

(2) Adicionado por acuerdo del Excmo. Sr. Alcalde, en 18 de septiembre del mismo año, para el servicio al Cementerio del Este; modificado por el Excmo. Ayuntamiento en 9 de febrero de 1885 y 23 de mayo de 1890; modificado, en lo referente a tarifas, por el Excmo. Sr. Alcalde, de acuerdo con la Junta directiva del gremio, en 14 de abril de 1891, y adicionado últimamente en 21 de julio de 1902 con los límites, tarifas y artículos correspondientes.

cación de la vacante, determinará aquélla la licencia más antigua que posea cualquiera de los solicitantes, y si son nuevos industriales, la fecha de la presentación de su instancia o la suerte a su presencia, en igualdad de casos.

ART. 5.º Será obligación de los dueños verificar el pago mensual de las licencias en los quince primeros días del mes; si por cualquier causa no lo verificasen, podrán hacerlo en la segunda quincena con el recargo de una peseta por licencia. Pasado el mes, se declararán vacantes los números que no se hayan pagado, pero se podrá solicitar la rehabilitación en los ocho primeros días del siguiente, con doble recargo.

ART. 6.º Las licencias son personales, entendiéndose que serán recogidas las que se encuentren servidas por persona que no sea la misma a cuyo favor se hubiesen expedido. Todo industrial podrá transmitir a otro su licencia, solicitándolo mancomunadamente y presentando sus cédulas de vecindad, con lo cual quedará identificada la personalidad y conformidad de los firmantes.

Toda transmisión o permuta, devengará a los fondos municipales la cantidad que al efecto se establezca en el presupuesto del año correspondiente. Se exceptúan de este pago las herencias de padres a hijos o de marido a mujer, en cuyos casos se justificarán dichos extremos.

ART. 7.º Cuando un dueño de carruajes desee renunciar una licencia, entregará la placa de circulación en la oficina del ramo, dentro de los cinco primeros días del mes; y de no verificarlo en dicho término, queda obligado a pagar el mes completo. De las renunciaciones que hubiere, se dará cuenta al Negociado 3.º de la Secretaría por la oficina especial del ramo, en los días 6 o 7 de cada mes.

ART. 8.º El servicio se hará con sujeción a las tarifas y límites siguientes:

PRIMER LÍMITE

Paseo de la Virgen del Puerto, paseo de la Florida, glorieta de San Antonio de la Florida, Paso a nivel de las vías del Ferrocarril del Norte, Marqués de Urquijo, a subir a la calle

de Rosales; calle de Rosales, desde la del Marqués de Urquijo a la de Benito Gutiérrez; calle de Benito Gutiérrez a la de la Princesa; plaza de la Moncloa, paseo de la Moncloa hasta Santa Cristina (asilo); paseo de San Bernardino hasta la calle de Fernández de los Ríos; calle de Fernández de los Ríos hasta la de Galileo; calle de Galileo hasta el paseo de Areneros; paseo de Areneros, desde la calle de Galileo hasta la calle de San Bernardo; calle de San Bernardo, desde el paseo de Areneros a la glorieta de Quevedo; glorieta de Quevedo, calle de Bravo Murillo y la de Santa Engracia hasta la de Ríos Rosas; calle de Ríos Rosas, paseo del Hipódromo y de la Castellana para subir y bajar al Palacio de las Exposiciones; paseo de la Castellana hasta la calle de Salas; calle de Salas hasta la del Pinar; calle del Pinar hasta la de López de Hoyos; calle de López de Hoyos hasta la de Serrano; calle de Serrano hasta la de Don Diego de León; calle de Don Diego de León hasta la de Velázquez; calle de Velázquez hasta la de Lista; calle de Lista a la del Príncipe de Vergara; calle del Príncipe de Vergara, desde la calle de Lista a la de Goya; calle de Goya, desde la de Lista hasta la de Alcalá; calle de Alcalá a la de Don Antonio de Acuña; calle de Don Antonio de Acuña, calle de O'Donnell, desde la de Don Antonio de Acuña a la ronda de Vallecas; ronda de Vallecas hasta la de Granada; calle de Granada hasta la de la Caridad; calle de la Caridad, calle del Pacífico, desde la de la Caridad hasta la Estación del Mediodía (incluyendo ésta), glorieta y puerta de Atocha (toda), paseo de las Delicias y todas sus afluentes (que son las calles de Murcia, Delicias, Áncora, Tarragona, Palos de Moguer, Martín Soler y Canarias) hasta la del Ferrocarril en las Peñuelas, de la calle de Embajadores hasta la línea de circunvalación, todas las siguientes: Ercilla, Laurel, calle de Embajadores desde la del Ferrocarril hasta el paseo de las Acacias; paseo de las Acacias hasta la calle del Gasómetro; calle del Gasómetro, rondas de Toledo y Segovia, calle de Segovia, desde la ronda de Segovia al paseo de la Virgen del Puerto (incluyendo las de Mazarredo, Juan Duque, Moreno Nieto y Manzanares).

Para todas las vías públicas comprendidas dentro del perí-

metro formado por los anteriores y todos los edificios que tengan su entrada por las mismas, regirá la tarifa siguiente:

Pesetas.

Por una carrera con una o dos personas, a iguales horas del día que de la noche.....	1
Por cada persona más, hasta cuatro.....	0'50
Por una hora con una o dos personas, lo mismo de día que de noche, incluso al Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena y Civil del Este, siempre que se despidia el coche dentro de este limite.	2

SEGUNDO LÍMITE

Desde la puerta del Ángel de la Casa de Campo, en la carretera de Extremadura; carretera de Extremadura, paseo del Marqués de Monistrol hasta la Fuente de la Teja; glorieta de San Antonio de la Florida, paseo de la Florida hasta el lavadero de los Cipreses; paseo de la Moncloa, desde el Asilo de Santa Cristina a la Escuela de Agricultura; calles de Bravo Murillo y Santa Engracia, desde la de Ríos Rosas hasta los Cuatro Caminos; Hipódromo, por los caminos de Chamartín y de Maudes hasta el Canalillo; calle de López de Hoyos hasta el Canalillo; calle de Don Diego de León hasta el Canalillo; calle de Sagasti, desde la de Alcalá al Canalillo; calle de Alcalá, desde la de Don Antonio de Acuña hasta el puente de las Ventas, comprendiendo todas las de Madrid Moderno, el Pasaje Moderno y las calles de Bocángel, Alejandro Gómez, Pedro Heredia, González Dávila, Marqués de Mondéjar, Almería y plaza de España, en su parte urbanizada; calle de O'Donnell, desde la de Don Antonio de Acuña al convento de Loreto; calle del Pacífico, desde la de la Caridad al puente de Vallecas, incluyendo las de la colonia Frich y las de las Californias, en su parte urbanizada; calle del Ferrocarril, paseos del Canal y Yserías, puente de Toledo, calle de Antonio López hasta el núm. 16; carretera de Toledo hasta el núm. 15; calle de la Verdad, Cementerio general del Sur, Cementerio

de San Lorenzo, calle del General Ricardos hasta el núm. 16; Cementerio de Santa María, camino Alto de San Isidro hasta la carretera de Extremadura, incluyendo el Cementerio de San Justo y las calles de Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Berenguela, Juan Tornero, Cardenal Mendoza, Doña Rosa y sus transversales hasta frente de la puerta del Angel.

Para todas las vías públicas comprendidas entre las que forman el perímetro del primer límite y el formado por los anteriores y todos los edificios que tengan entrada por las mismas, regirá la tarifa siguiente:

	Pesetas.
Por una carrera con una o dos personas, a iguales horas del día que de la noche.....	2
Por cada persona más, hasta cuatro.....	0'50
Por una hora, con una o dos personas, lo mismo de día que de noche, incluso el Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena y el Civil del Este, siempre que el coche se despida dentro de éste o del primer límite.....	2

TERCER LÍMITE

Comprende toda la demarcación del término municipal no incluida en los dos anteriores.

Para rodar por las vías públicas comprendidas en el término municipal, regirá la tarifa siguiente:

	Pesetas.
Por una carrera con una o dos personas, a igual hora del día que de la noche.....	3
Por cada persona más, hasta cuatro.....	0'50
Por una hora, con una o dos personas lo mismo de día que de noche, incluso el Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena y el Civil del Este, siempre que el coche se despida dentro del perímetro o segundo límite.....	2

Pesetas.

Si se despidе el coche dentro del tercer límite, la última hora se abonará completa a razón de.	4
--	---

SERVICIOS ESPECIALES

Por una carrera, una o dos personas en las horas del día, al Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena o el Civil del Este.	4
Por una carrera a San Isidro del Campo durante la romería, una o dos personas a cualquier hora del día o de la noche.	2'50
En el servicio por horas durante la romería de San Isidro del Campo, se abonará por una o dos personas.	3'50
Por una carrera a la pradera del Canal el miércoles de Ceniza, una o dos personas a cualquier hora del día o de la noche.	2'50
En el servicio por horas durante la romería por la que termine en la pradera del Canal el miércoles de Ceniza, se abonará por una o dos personas a cualquier hora del día o de la noche.	3'50
Carrera a o de las estaciones del Ferrocarril de las Delicias, Arganda y de Navacarnero, por una o dos personas.	1'50
Carrera a la Plaza de Toros, en los días y horas de las corridas, pasando de la calle de Don Antonio Acuña, por una o dos personas.	1'50
En el servicio por horas que termine en la Plaza de Toros, se pagará por una o dos personas.	2
Carrera al Hipódromo en los días y horas que se celebren carreras de caballos u otras fiestas, yendo a las puertas de las tribunas, por una o dos personas.	1'50
En el servicio por horas que termine en el indicado sitio en los días expresados, se abonará por una o dos personas.	2

Carrera al Vivero (casa de Lázaro y campo del Recreo), por una o dos personas a cualquier hora del día o de la noche 2

En el servicio por horas que termine en cualquiera de dichos establecimientos, la última hora se abonará completa por una o dos personas 3

ART. 9.º En la romería de San Isidro, sólo se abonará el precio ordinario de la hora, cuando se vaya en cortejo fúnebre.

ART. 10. En las carreras no se exigirá mayor retribución que la de la tarifa, aunque sean llamados los carruajes a la vista y por el mismo que los ha de ocupar para aproximarse o dar la vuelta. Tampoco se exigirá aumento, si durante su marcha fueran detenidos por el que los ocupa, el tiempo indispensable para subir o bajar una persona.

Los coches llevarán en las carreras el camino más corto o fácil a juicio del cochero; si se les obligara a seguir una ruta determinada o cambiar la que llevasen, podrán exigir el importe de una hora.

ART. 11. Cuando se tome un carruaje por horas, se pagará la primera, aunque no haya terminado, pero las siguientes se abonarán por cuartos de hora, contando el principiado como concluido.

ART. 12. Los coches de un caballo no podrán llevar más de cuatro personas, y en los de dos caballos y cuatro asientos no excederá de seis, abonando 50 céntimos en las carreras por cada persona que exceda de dos o cuatro respectivamente, y en las horas, una peseta.

ART. 13. Se consideran como una persona para los efectos de pago, los niños mayores de ocho años o cuando vayan dos menores de esta edad, no siendo de pecho.

ART. 14. No hallándose sujeto a tarifa el servicio fuera del término municipal de Madrid, será convencional entre ambas partes, en la inteligencia de que no mediando previo ajuste, se abonará por la tarifa de la tercera zona.

ART. 15. Los carruajes se hallarán bien acondicionados y

decentes, interior y exteriormente, teniendo cristales y persianas o cortinillas en todas sus ventanillas. Llevarán pintado al óleo el número de la licencia en los cristales de los faroles y en el de la trasera; siendo, en los primeros, de color negro y de tres centímetros de alto, y en los segundos, blanco y de cuatro centímetros de altura.

En el interior, y de modo que pueda leerse fácilmente, se fijará la tarifa con el sello del Ayuntamiento, y lo demás que disponga la Autoridad.

ART. 16. También llevarán en la parte superior del costado derecho del pescante la placa de *Permiso de circulación*, que suministrará la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios a los dueños de los coches, previo su pago en la misma.

ART. 17. Cuando los carruajes se hallen desocupados llevarán un tarjetón con la inscripción de SE ALQUILA, que se colocará a la izquierda del conductor, sobre el imperial del coche.

Queda prohibido terminantemente el tapar con pañuelos, mantas, etc., el tarjetón de SE ALQUILA.

ART. 18. En la derecha del pescante llevarán también un tarjetón, de igual forma y dimensiones del SE ALQUILA, que dirá A RELEVAR. Este tarjetón, al levantarse, ha de quedar de tal manera asegurado, que solamente en el establecimiento donde releve pueda bajarse.

ART. 19. El ganado llevará siempre el bocado y guarnición en buen estado; deberá asimismo reunir las condiciones de doma, salubridad y fuerza necesaria. El Revisor Veterinario, encargado de este servicio, reconocerá las caballerías por sí o en virtud de denuncia de los Inspectores, desechando aquellas que no reúnan las condiciones mencionadas y denunciando el hecho ante la Autoridad correspondiente.

ART. 20. Como impropio de esta clase de carruajes, no podrá obligarse a conducir en su interior perros de ninguna clase, ni bultos que no puedan ir a la mano. En el pescante, y previo ajuste, podrán llevar algún baúl o maleta medianos, pero sin que sea obligación admitir los que a juicio del conductor puedan estropear el carruaje.

Se entienden por bultos a la mano, mantas, cestas pequeñas, sombrereras, sacos de mano y maletas de poco volumen, no pasando de tres el número de los bultos que se conduzcan gratis.

ART. 21. Es obligatorio prestar servicio gratis a los dependientes de la Autoridad, para conducir hasta la Casa de Socorro los heridos o enfermos pobres y sólo en casos urgentes, debiendo ir acompañados de dichos dependientes. Si resultase deterioro en el carruaje, podrá su dueño pedir indemnización al interesado, previa la justificación que corresponda.

En las Casas de Socorro se dará a los cocheros un volante, con el sello de la misma, expresivo del servicio gratuito que hayan prestado, para conocimiento del dueño del carruaje.

ART. 22. No es obligatorio el servicio por caminos o calles que estén sin afirmar o empedrar, ni una hora antes de anochecer fuera del primer límite, ni después por sitios que carezcan de alumbrado o vigilancia pública.

Tampoco lo será por las calles y trozos que se expresan al final, por lo fuerte de sus pendientes.

ART. 23. Es obligatorio el servicio sin limitación de tiempo, a toda clase de personas, excepto a los ébrios. En el caso de tener que mudar de caballo, o de arreglar o cambiar el carruaje, durante algún servicio por horas, se dará al conductor el tiempo necesario, descontando a prorrata el que se haya invertido.

ART. 24. Queda prohibido conducir enfermos desde sus domicilios a los hospitales o sanatorios, sea o no el padecimiento de carácter contagioso, y a los que por su traje puedan manchar el carruaje.

ART. 25. Los cocheros podrán exigir señal o abono del servicio prestado, siempre que el que ocupe el carruaje se apee en un punto o casa que tenga dos salidas opuestas o comunicación con otra calle.

ART. 26. Es obligación de los mismos reconocer el carruaje en el momento de desocuparse, con el objeto de ver si ha quedado olvidada alguna prenda, causado algún deterioro o hecho mal uso por el que le ha ocupado, a fin de reclamar ante la Autoridad la debida reparación.

ART. 27. Los objetos que se encuentren en los carruajes, serán entregados en la oficina del ramo y se anunciarán por tres días en el *Diario oficial*; pasado un año, desde la fecha del anuncio, se venderán en pública subasta, destinándose los efectos al Asilo de San Bernardino, caso de no haber postor; y si lo hubiera se destinará la mitad del importe al Asilo y la otra mitad al sujeto que le hubiese entregado. El cochero que no entregue un efecto olvidado, en las primeras veinticuatro horas hábiles, será puesto a disposición del Juez correspondiente.

Las reclamaciones referentes a pérdidas de objetos, así como las relativas al mal servicio o faltas de los conductores, se harán en la oficina de servicio, expresando el número del carruaje.

ART. 28. Todo cochero llevará siempre un reglamento igual al presente, con la obligación de presentarlo al público cuando ocurra alguna duda, como igualmente a los Inspectores del ramo y demás Autoridades, siempre que lo exijan.

ART. 29. También es obligación de los cocheros, entregar a todo el que tome el carruaje y al empezar el servicio, una tarjeta con el número del coche y punto de parada.

Es deber de toda persona que tome un carruaje el exigir del conductor la tarjeta a que se refiere el párrafo anterior, para que en caso de reclamación, se una a ésta, dirigiéndola a la Inspección general.

ART. 30. Los cocheros usarán para el servicio una gorra de las llamadas de plato, en la que llevarán una chapa de metal con el número calado que tenga en la matrícula, cazadora o americana y pantalón gris de paño, corbata y calzado alto; en tiempo de verano se permitirá que el uniforme sea de tela de rayadillo y sombrero de paja, ajustándose todo lo que a uniforme se refiere, a los modelos que están a disposición de los industriales en la Inspección general; y como abrigo en el invierno un *carrik* o gabán, todo en buen estado. Los que no lleven dichas prendas, y, aun llevándolas, si éstas no están decentes, serán retirados del servicio y denunciado el dueño del coche.

ART. 31. La matrícula de cocheros se llevará por la oficina

del ramo, en la que se presentarán los que deseen matricularse y donde constarán todas las bajas.

ART. 32. Los carruajes de plaza se situarán diariamente en sus respectivas paradas, siempre que sus condiciones o las del ganado lo permitan. En caso contrario, los dueños darán parte en la oficina del servicio en el primer día de la falta. Si transcurriesen ocho días consecutivos sin que un carruaje se estacione en su parada y sin que el dueño haya dado el oportuno parte, se denunciará el hecho por los Inspectores y se declarará vacante la licencia.

ART. 33. En los puntos de parada se colocarán siempre en la forma que la Autoridad determine, permaneciendo constantemente en el pescante el conductor del que se encuentre a la cabeza o esquina a otra calle; los demás permanecerán junto a su respectivo carruaje, sin que en ningún sitio y bajo ningún pretexto puedan los cocheros abandonar los coches.

El espacio comprendido entre cada coche será el de un metro.

ART. 34. Queda prohibido que se estacionen coches en otro punto que no sea su parada, y el bordear por la población. En los ferrocarriles, toros, teatros, paseos, romerías y demás funciones públicas, se colocarán en el sitio y forma que determine el Sr. Teniente de Alcalde del distrito respectivo o Inspector general de Carruajes.

ART. 35. Los dueños de carruajes tienen precisa obligación de dar parte por escrito en la oficina del ramo, siempre que muden de domicilio o de cochera.

ART. 36. Cuando el Excmo. Sr. Alcalde lo juzgue conveniente, se pasará una revista general de carruajes en el sitio y forma que estime más adecuados. En el acto de la revista quedará prohibida la circulación de los coches que no se presenten, habiendo sido citados; de los que tengan faltas que esta medida requieran y de los que sean cambiados maliciosamente. A estas revistas asistirá, si lo cree oportuno, una comisión de la industria, a cuyo fin se dará aviso a la Junta directiva.

ART. 37. Cuando un carruaje carezca de cualquier requisito reglamentario que no afecte a su seguridad, se fijará un

plazo para su arreglo, avisando al dueño por escrito; pasado este plazo resolverá el Excmo. Sr. Alcalde o quien este delegue. Si el carruaje careciese de seguridad, será retirado inmediatamente, previo reconocimiento, dando parte a la expresada Autoridad.

ART. 38. Cuando falte a un carruaje la placa de circulación, será encerrado, quedando en depósito hasta que se presente su dueño. Si el que lo fuere no estuviese provisto de la respectiva licencia, abonará la multa de 50 pesetas.

ART. 39. Cuando ocurra la pérdida de una placa, dará conocimiento por escrito en el mismo día a la oficina del servicio, la cual facilitará en el acto un volante para la circulación, interin se hace la duplicada, que abonará aquél al fabricante.

ART. 40. El correctivo de las faltas reglamentarias será impuesto por el Excmo. Sr. Alcalde. Cuando algún cochero resulte culpable de embriaguez, infidelidad, escándalo o ineptitud, se pondrá nota en la hoja de servicios que constará en la oficina del ramo, procediéndose a la inhabilitación en su caso, y dando conocimiento de la resolución que se adopte, a la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios y a la oficina del ramo.

ART. 41. El Excmo. Sr. Alcalde, podrá adoptar las medidas extraordinarias que estime, sometiéndolas inmediatamente a la aprobación del Excmo. Ayuntamiento o de su Presidente, según los casos.

ART. 42. La oficina del ramo pasará nota a la Junta de la Industria de todos los cocheros inhabilitados para el servicio en 1.º y 2.º grados, para conocimiento de los industriales, quedando prohibida su admisión bajo la multa de 50 pesetas.

ART. 43. Queda prohibido castigar con crueldad al ganado, bajo ningún pretexto; los infractores sufrirán la multa correspondiente.

ART. 44. El cochero, que teniendo en el carruaje levantado el tarjetón de SE ALQUILA se negase a prestar el servicio que se le demande por el público, sea éste por carreras u horas, no entregue la correspondiente tarjeta según previene el art. 29, cometa faltas reglamentarias, use lenguaje indecoroso y falte al respeto desobedeciendo a los agentes de la Autoridad, será

castigado con multa de una a cincuenta pesetas. En el caso que la multa impuesta por la Autoridad competente no fuese satisfecha en los plazos que las disposiciones gubernativas determinan, le serán retiradas las matrículas, no autorizándolas de nuevo para el uso de la profesión, hasta tanto que la multa o multas con que haya sido castigado, sean satisfechas y pagadas en el papel correspondiente.

ART. 45. Cuando los Inspectores de parada o el Profesor Veterinario dispongan sea retirado un carruaje o caballo del servicio público, el industrial, sin pretexto ni excusa alguna, lo presentará en la Inspección cuando se le ordene. Si fuese mandado retirar se le hará saber de oficio, y, caso de no cumplirlo, incurrirá en la multa por la primera vez, y si reincide se retirará la placa provisionalmente, hasta tanto que cese el motivo por el que haya sido retirado de la circulación.

ART. 46. Ningún cochera que no tenga cartilla de conductor, podrá conducir carruaje de plaza, siendo el dueño el responsable de esta falta.

ART. 47. Esta industria queda además sujeta a las disposiciones, reglas y demás órdenes de buen gobierno, previstas en las Ordenanzas de Policía urbana y a las demás que dictare la Autoridad competente.

CALLES Y TROZOS CON MUCHA PENDIENTE EN QUE NO ES OBLIGATORIO EL SERVICIO DE CARRUAJES DE PLAZA, SEGÚN EL ART. 22 DEL REGLAMENTO

Calle del Águila, desde el núm. 24; calle de Alfonso VI; calle de la Arganzuela; calle del Bastero, desde la de Mira el Río; calle del Bonetillo; calle de Buenavista; calle del Calvario, desde el núm. 27 a la de Lavapiés; calle de Caravaca, desde la de Lavapiés a la del Amparo; calle del Conde y su travesía; calle del Cordón; costanilla del Nuncio; costanilla de San Andrés, desde el núm. 2 al 6; costanilla de las Trinitarias; calle de Eguluz, frente al núm. 5; calle del Escorial, desde la del Molino de Viento a la de la Madera; calle de la Escuadra; calle del Gobernador hasta la del Fúcar; calle del Granado; calle de la Huerta del Bayo, desde la de Santiago el Verde; calle de Jesús

y María, desde la del Calvario; calle de los Mancebos; calle del Mesón de Paños; calle de Ministriles y su travesía; calle de Mira el Río Baja; calle del Molino de Viento, desde la del Escorial a la del Pez; calle del Olivar, desde el núm. 18; calle de la Pasión, desde el núm. 10; calle de la Peña de Francia y su callejón; calle del Peñón, desde el núm. 14; pretil de los Consejos; calle de la Primavera; calle de la Ribera de Curtidores; calle de Rodas, desde el núm. 6; calle del Rollo, desde la del Sacramento; calle del Rosario, desde el cuartel; calle del Salitre, desde el núm. 8; calle de San Bernabé, desde la Orden Tercera; calle de San Cayetano; calle de San Cosme, desde el núm. 8; calle de San Ildefonso, desde el núm. 20; calle de San Jacinto; calle de San Nicolás, frente al núm. 2; calle de Santiago el Verde; calle de San Simón; calle del Tesoro, desde la de las Minas; calle del Toro; calle de la Torrecilla del Leal, desde la de los Tres Peces; travesía de la Comadre; travesía del Conservatorio; calle de los Tres Peces, desde la Torrecilla del Leal a la del Ave María; calle de la Ventanilla; calle del Ventorrillo; calle de Zurita, hasta la de la Fe.

Carruajes automóviles de plaza.

TARIFA DE SERVICIO POR TAXÍMETRO

Pesetas.

Una o dos personas, los primeros 800 metros o fracción.....	1'25
Cada 400 metros más o fracción.....	0'20
Tres personas, los primeros 600 metros o fracción.....	1'25
Cada 300 metros más o fracción.....	0'20
Cuatro personas, los primeros 400 metros o fracción.....	1'25
Cada 200 metros más o fracción.....	0'20

**Reglamento para el servicio de los carruajes
a la calesera.**

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 13 de septiembre
de 1876 y modificado con disposiciones posteriores.*

CAPITULO PRIMERO

De las licencias.

ARTÍCULO PRIMERO. No se permitirá prestar servicio a ningún carruaje de los llamados a la calesera, sin previa licencia del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 2.º Al efecto, serán matriculados los coches en el Negociado correspondiente de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 3.º En la licencia se consignará, el nombre del concesionario, la clase del carruaje y el número de éste, así como el de asientos que contenga, la cuota que le corresponda satisfacer y la toma de razón que se efectuará en dicho Negociado.

Todo industrial puede transmitir a otro su licencia, siempre que lo soliciten mancomunadamente y presenten sus cédulas de vecindad para identificar su personalidad y conformidad.

ART. 4.º Las licencias que se expidan en la época comprendida desde 1 de abril al 15 de mayo, devengarán la cuota correspondiente a un semestre.

CAPÍTULO II

De los carruajes y caballos.

ART. 5.º Los carruajes serán de sólida construcción, estarán decentemente pintados por el exterior y vestidos interiormente y tendrán cristales y persianas o cortinillas en todas sus ventanas.

ART. 6.º En los faroles llevarán pintado de azul el número

de la licencia, y de amarillo en los testers de las carretelas. En los ómnibus, *breaks*, tartanas y demás análogos, irá el número en ambos costados. La longitud de los números será de doce centímetros y de tres en los faroles.

En los testers y costados, respectivamente, llevarán también un rótulo que diga: *Servicio público*.

Los que se destinen a servicio especial, lo expresarán así en un rótulo análogo al anterior.

ART. 7.º Los asientos deberán tener, por lo menos, 0'48 metros de ancho los del interior y berlina y 0'45 los de banqueta. Queda terminantemente prohibido que las banquetas sean ocupadas por señoras.

Como garantía del cumplimiento de estas disposiciones, los inspectores de carruajes reconocerán los coches con la debida frecuencia.

ART. 8.º Todos los carruajes llevarán en el interior el número de los mismos, el total de asientos que puedan contener y la tarifa impresa con el sello del Ayuntamiento.

En el costado derecho del pescante llevarán la placa de *Permiso de circulación*, que suministrará el Negociado de Ingresos de la Contaduría del Ayuntamiento, previo su pago, a los dueños de los coches, los cuales quedan obligados a devolverla, entregándola en la Secretaría del Ayuntamiento, cuando renuncien la licencia, entendiéndose que de no hacerlo en los cinco primeros días del mes, se les cobrará éste por completo.

La falta de la placa será penada con la multa de 50 pesetas.

ART. 9.º Los ómnibus y tartanas llevarán un farol en su interior, de forma que no moleste a los viajeros.

ART. 10. Cuando estén desocupados los carruajes, se colocará un tarjetón sobre el imperial de los mismos, con el epígrafe de *Se alquila*, el cual permanecerá puesto hasta ser ocupado por el público.

Se prohíbe a los mayoresales y cobradores anunciar a gritos los asientos vacantes y el punto a que se dirigen.

Cuando un carruaje destinado a servicio especial o al de los ferrocarriles, lleve o tenga ocupados todos sus asientos, se colocará en la parte posterior del mismo un tarjetón de día y un farol de noche con la palabra *Completo*.

ART. 11. El ganado tendrá condiciones a propósito para el servicio y llevará las guarniciones bien acondicionadas y cuando el tiro sea de más de cinco caballerías, se pondrá un delantero montado.

CAPÍTULO III

De las tarifas y cuotas.

ART. 12. El servicio se hará con sujeción a la siguiente

TARIFA

SERVICIOS ORDINARIOS	Pesetas.
A Tetuán, desde la glorieta de Bilbao, por cada asiento.....	0'50
A las Ventas del Espíritu Santo, desde la puerta de Alcalá, id. id.....	0'50
Al puente de Vallecas, desde el Hospital general, idem id.....	0'50
A la pradera del Corregidor, desde la plaza de España, id. id.....	0'25
A la Plaza de Toros, desde la Puerta del Sol, idem id.....	0'75
Al mismo punto, desde las plazas de la Cebada o del Progreso, id. id.....	0'75
A los ferrocarriles, desde la Puerta del Sol, o los despachos, desde las seis de la mañana a las doce de la noche, id. id.....	0'50
A los mismos, por cada bulto hasta 40 kilogramos..	0'25
A los mismos, por una farta con una o cuatro personas y 30 kilogramos de equipaje facturado.....	2
A los mismos, por una carretela de cuatro asientos y 50 kilogramos de peso desde un domicilio.....	3
Por un ómnibus alquilado para una sola familia, hasta seis personas y 100 kilogramos de equipaje, desde la estación a un domicilio, de seis de la mañana a doce de la noche.....	4

Pesetas.

Si excediese el número de personas o el de kilogramos del señalado en tarifa, se pagarán 50 céntimos de peseta por persona y otros 50 por cada 10 kilogramos.

SERVICIOS EXTRAORDINARIOS

A San Isidro del Campo, durante la romería, desde la Puerta del Sol, por cada asiento.....	1
Al mismo punto, desde las antiguas puertas de Toledo, Segovia, Atocha, Embajadores, Valencia y cuesta de la Vega, id. id.....	0'50
Al Canal el miércoles de Ceniza, desde la Puerta del Sol, id. id.....	1
Al mismo punto, desde el Hospital general, id. id....	0'50
A San Antonio de la Florida, durante la romería, desde la Puerta del Sol, id. id.....	0'50
Al Hipódromo de la Fuente Castellana, desde la Puerta del Sol, en los días de carreras de caballos u otra diversión, id. id.....	0'75
A los baños del río Manzanares, desde la Puerta del Sol hasta el lavadero titulado de los Jerónimos, ídem id.....	0'50
Al mismo punto, desde la plaza de España, id. id....	0'25

SERVICIOS ESPECIALES (1)

Desde la plaza de la Constitución a la de Toros de Carabanchel (cualquier distancia).....	1
Desde la puerta de Atocha a la ídem de id. (id. id).	1
Desde la Puerta del Sol a la Plaza de Toros de Tetuán.....	1
Desde la glorieta de Bilbao a la íd. de id.....	0'75
Desde la glorieta de Ruiz Giménez a la íd. de id....	0'50

(1) Establecidos con posterioridad a la publicación de este Reglamento.

Pesetas.

Parque de Aviación, desde la Puerta del Sol a Chamartín (cualquier trayecto).....	1'25
Parque de Aviación, desde la Puerta del Sol a la Ciudad Lineal (id. id).....	1'25
Desde la plaza de Castelar, puerta de Atocha y glorieta de Bilbao a los Cementerios de la Almudena y Civil del Este, en días ordinarios.....	0'75
Desde la plaza de Castelar, puerta de Atocha y glorieta de Bilbao a dichos Cementerios durante los días de la festividad de los Santos.....	1
Desde las Ventas a dichos sitios, durante los días ordinarios.....	0'50
Desde las Ventas a los mismos, en los días de la festividad de los Santos.....	0'75
Desde la Puerta del Sol a las Sacramentales.....	1
Desde la Puerta del Sol a la Puerta de Hierro.....	1
Desde San Antonio de la Florida a la Puerta de Hierro.....	0'75

NOTA. Para los servicios de vuelta regirá la misma tarifa.

ART. 13. Se consideran días de romería para los efectos de esta tarifa, los siguientes: desde el 13 de mayo hasta que termine la de San Isidro; el miércoles de Ceniza para la del Canal, y el 12, 13 y 14 de junio para la de San Antonio de la Florida.

ART. 14. Cuando un carruaje no se destine exclusivamente al servicio de una sola familia, se abonará una peseta por asiento y 0'50 pesetas por cada 30 kilogramos de equipaje facturado, teniendo derecho los que le ocupen a ser llevados a su respectivo domicilio por el itinerario que el mayoral juzgue conveniente.

ART. 15. Si en el servicio de ferrocarriles fuese tomado un carruaje y dejado después voluntariamente sin efectuar aquél, se abonará la mitad del precio de tarifa.

ART. 16. Desde las doce de la noche a las seis de la mañana, podrá exigirse un 50 por 100 de aumento en el precio de cada servicio.

ART. 17. Todos los precios serán iguales para los regresos.

ART. 18. Se consideran como una persona para los efectos de este Reglamento, los niños mayores de siete años. Los menores de esta edad y llevados en brazos no pagan asiento alguno.

ART. 19. Todo pasajero podrá llevar gratis un saco de noche, manta, maleta, etc., siempre que sea a la mano y sin molestar a los demás.

ART. 20. Como indemnización por los perjuicios que estos coches causen en la vía pública, pagarán la cuota que en los respectivos presupuestos municipales se les señale.

ART. 21. Es obligación de los dueños verificar el pago de sus licencias en los quince primeros días del mes correspondiente. Si por cualquier causa no lo efectuasen, podrán hacerlo en la segunda quincena con el recargo de una peseta por licencia. Pasado el mes, se declararán vacantes los números que aparezcan en descubierto, pudiendo solicitar la rehabilitación en los quince primeros días del mes siguiente, abonándose en este caso el recargo de dos pesetas.

CAPITULO IV

Del servicio en general.

ART. 22. No es obligatorio prestar servicio fuera de los caminos reales o carreteras, como tampoco pasados los antiguos portazgos; pero si le prestasen voluntariamente, será previo ajuste convencional.

ART. 23. En las romerías y demás servicios generales, podrá exigirse que marchen los carruajes cuando estén ocupados la mitad más uno de todos los asientos, pero sin impedir que puedan ocuparse todos.

ART. 24. No se permitirá que suban a los carruajes más personas de las que marque la tablilla respectiva.

ART. 25. Los conductores y zagales usarán en todo tiempo una gorra de paño azul con la inscripción de *Calesería*, en letras blancas bordadas y con el número de matrícula que tengan asignado.

ART. 26. Cada carruaje tendrá a su servicio un conductor y un zagal o mozo encargado de la recaudación.

ART. 27. Los coches que presten servicio a la Plaza de Toros y estaciones de ferrocarriles, no podrán detenerse ni estacionarse en otros puntos que los designados por los Sres. Tenientes de Alcalde respectivos.

ART. 28. Los dueños de estos carruajes tienen la obligación de dar parte de las variaciones de domicilio o cocheras en el Negociado correspondiente de la Secretaría municipal.

ART. 29. Los zagales o cobradores, entregarán al público, antes de comenzar el servicio, una tarjeta con el número del coche y sitio de la cochera, sin cuyo requisito será nula toda reclamación de una u otra parte.

ART. 30. Es obligación de los mismos, cuando presten servicio en las estaciones, advertir al público antes de que utilice el coche, el precio respectivo de la tarifa; cargar y descargar los equipajes y poner el *Completo* cuando esté el coche alquilado.

CAPITULO V

Disposiciones administrativas.

ART. 31. Las paradas fijas y accidentales son las siguientes, sin perjuicio de variar unas y otras, temporal o definitivamente, cuando la Autoridad lo estime oportuno:

PARADAS FIJAS. — Glorieta del Hospital general; glorieta de Segovia; glorieta de Bilbao; glorieta de Santa Bárbara; puerta de Toledo; plaza del Progreso; plaza de la Independencia.

PARADAS ACCIDENTALES. — Puerta del Sol; plaza del Angel; plaza de la Cebada; plaza de San Marcial; cuesta de la Vega.

ART. 32. Los coches se situarán en las paradas respectivas en la forma que se les designe, sin desenganchar las caballerías bajo pretexto alguno y dejando el espacio de un metro entre cada uno.

ART. 33. Los cobradores y conductores llevarán siempre

un ejemplar de este Reglamento, que presentarán al público cuando ocurra alguna duda, e igualmente a los Inspectores del ramo y demás Autoridades, siempre que se lo exijan.

ART. 34. Queda terminantemente prohibido conducir carruajes de esta clase a toda persona que no se halle debidamente autorizada con su correspondiente cartilla, la cual se facilitará a quien lo desee en la Secretaría del Ayuntamiento, siempre que reúna los requisitos que determina el art. 5.º del reglamento de matrícula de conductores.

ART. 35. Los objetos olvidados en los carruajes, serán entregados en la Visita general de Policía urbana, cuya oficina, después de practicar las gestiones necesarias y en el caso de no parecer el dueño de los mismos, los remitirá a la Secretaría del Ayuntamiento para su anuncio en el *Diario oficial de Años* y demás diligencias que se requieran.

El conductor, zagal o cobrador que no entregue un efecto olvidado en las primeras veinticuatro horas hábiles, será puesto a disposición del Juez municipal correspondiente.

Las reclamaciones que hubiese necesidad de hacer en estos casos, se efectuarán ante el Sr. Visitador general de Policía urbana, previa presentación de la tarjeta del coche, o cuando menos, expresando el número del mismo.

ART. 36. Es obligatorio prestar gratuitamente el servicio que reclame la Autoridad, pudiendo exigir el cobrador una nota firmada como justificante del servicio.

ART. 37. Queda terminantemente prohibido conducir al galope estos carruajes por las calles y paseos, permitiéndose únicamente al trote en las vías rectas y sin pendiente.

ART. 38. El correctivo de las faltas a este Reglamento será impuesto por los Sres. Tenientes de Alcalde en sus distritos respectivos, oyendo previamente a los interesados.

ART. 39. Queda además sujeta esta industria a las disposiciones, reglas y demás órdenes de buen gobierno, previstas en las Ordenanzas municipales y a las que en lo sucesivo dictare la Autoridad competente.

Reglamento para la matrícula de conductores de carruajes de plaza y de los a la calesera.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 5 de junio de 1869.

ARTÍCULO PRIMERO. Con el fin de que conste la persona y condiciones de los que conducen los carruajes públicos, ya sean de plaza o a la calesera, se llevará un registro matrícula, donde se anoten todos los que se dediquen a la conducción de dichos carruajes.

ART. 2.º Este registro estará a cargo del Oficial y escribiente de la Comisaría, nombrados por el Ayuntamiento, a propuesta del Comisario del ramo.

ART. 3.º Esta matrícula se llevará bajo la inmediata inspección de la Comisaría y con la asistencia del Teniente Visitador del ramo, cuando sus ocupaciones no se lo impidan, para aclarar cualquier duda que ocurra. Esta oficina estará abierta al despacho desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

ART. 4.º Todos los conductores de carruajes públicos serán inscriptos en esta matrícula, quedando prohibido conducir dichos carruajes a los que no hayan cumplido con este requisito.

ART. 5.º Para ser matriculado se presentará el mismo interesado con la cédula de vecindad y una persona de responsabilidad que lo identifique, debiendo tener, cuando menos, veinte años de edad, y acreditar seis meses de práctica en el servicio que haya de prestar (1).

ART. 6.º Para cada cochero o conductor se llevará una hoja especial, y en ella se anotarán las señas generales y particulares de cada uno, según el formulario, dejando una casilla para las notas de concepto.

(1) Por decreto del Excmo. Sr. Alcalde, fecha 12 de abril de 1872, se autorizó a los hijos de los industriales para poder matricularse a la edad de diez y ocho años, pero sólo para conducir los carruajes de la propiedad de sus padres.

ART. 7.º Al inscribirse en la matrícula se entregará a cada individuo un reglamento igual al presente para su inteligencia y gobierno, y un librito o cartilla en el que se anotarán las mudanzas de dueños; cuando pase a conducir otro carruaje del mismo dueño, este firmará la salida en el número que deja y la entrada en el otro número, presentando la cartilla para la toma de razón.

ART. 8.º En el mismo día que el dueño despida un cochero, entregará al encargado de la matrícula la cartilla y el informe de la conducta observada por aquél mientras ha permanecido a su servicio, expresando en el parte la causa de la salida; este parte será reservado y sólo se manifestará a los dueños siempre que acrediten ser dueños o persona autorizada, a juicio del encargado de la matrícula, y en caso de duda grave, al del Comisario del ramo.

ART. 9.º Tanto la cartilla como los informes, deberán presentarse en las primeras veinticuatro horas de la entrada o salida.

ART. 10. Los Inspectores del ramo remitirán una relación diaria al Teniente Visitador del mismo, de las faltas que hayan notado en los conductores y carruajes de las paradas de su cargo, para que éste lo ponga en conocimiento del Sr. Comisario.

ART. 11. Cuando los informes de los dueños de carruajes estén en contradicción con los informes oficiales, dispondrá el Comisario lo conveniente para asegurarse de la verdadera conducta del cochero de que se trate, y en vista de lo que resulte, fijará los informes que deben considerarse como verdaderos y exactos. En caso de falta de verdad por los dueños, la Comisaría lo pondrá en conocimiento del Alcalde para la corrección gubernativa que estime.

ART. 12. Todo conductor que tenga en la matrícula la nota repetida de embriaguez, infiel, escandaloso, o de ineptitud para el manejo del carruaje, quedará inutilizado para el servicio, pudiendo rehabilitarse si en un plazo mayor de quince días se reconoce haberse corregido; pero si reincidiese en igual falta, será inhabilitado por completo.

ART. 13. Si algún conductor ocultase maliciosamente algu-

na prenda u objeto olvidado en los carruajes no entregándosele al Teniente Visitador o Inspectores, en las primeras veinticuatro horas, se le considerará comprendido en el artículo anterior para los efectos de la inhabilitación; el conductor que durante un año consecutivo no se haya colocado, será dado de baja si no se presenta a rehabilitar la cartilla.

Arr. 14. El encargado de esta matrícula llevará un registro especial de los inhabilitados por completo, el que deberá consultar siempre que se matricule alguno nuevo. También llevará otro registro de los servicios extraordinarios y especiales que comuniquen a la Comisaría, anotando la fecha y la cantidad en que sean premiados.

Arr. 15. El dueño de carruajes que admita a su servicio algún conductor sin estar matriculado o que tenga alguna de las faltas que expresa el art. 13, que no dé el parte en el plazo marcado o que omita en él algunas de las circunstancias más especiales para las notas de concepto, incurrirá en la multa que, según los casos, estime el Alcalde primero por sí o a propuesta de la Comisaría.

Arr. 16. Los dueños de carruajes por sí o por medio de delegados, podrán recurrir al Sr. Comisario del ramo, para adquirir de la oficina de matrícula los informes que deseen acerca de cualquier conductor, debiendo informarles verbalmente, con reserva del origen o procedencia del informe.

Arr. 17. También puede recurrir el público en queja de cualquier falta, llevando al efecto la tarjeta del coche.

Arr. 18. Los dueños de carruajes podrán entregar a los conductores, al tiempo de recibirlos, una nota de las prendas u objetos que hayan de tener a su cuidado y ser responsables, obligando al cochero a firmar un duplicado; asimismo proveerá de tarjetas a los conductores, que forzosamente habrán de entregar al público.

Arr. 19. En las paradas estará constantemente en el pescante el primero de la línea y el que haga esquina a otra calle, no pudiendo salir del punto sino con la alquila quitada.

Arr. 20. Los conductores de los coches de plaza llevarán reloj, arreglado en lo posible al del Ministerio de la Goberna-

ción, confrontándolo con el de la persona que tome el carruaje al tiempo de empezar el servicio.

ART. 21. Los cocheros o mayores, desde el momento de salir de la cochera, son responsables del coche que llevan a su cargo, y para ello reconocerán todos los días antes de salir el carruaje, ganado y atalajes.

ART. 22. Todos los conductores de carruajes son responsables, personal y pecuniariamente, de cuantas faltas cometan con los mismos, y, por lo tanto, sufrirán las consecuencias que por tal concepto recaigan sobre ellos, a virtud de providencia judicial.

ART. 23. Los conductores y cobradores, respectivamente, son responsables a sus amos del importe total a que ascienda el servicio prestado, aun cuando no lo hubiesen cobrado.

ART. 24. Para mayor garantía de los dueños y mejorar lo posible este servicio, podrán los industriales establecer a su costa, en las paradas que estimen, unos celadores encargados de vigilar a los cocheros, debiendo estos celadores, antes de empezar su cometido, presentarse con la autorización de los dueños al Comisario y Teniente Visitador del ramo, no pudiendo desempeñar su cargo sin el V.º B.º de aquél.

ART. 25. Los conductores que se distingan por algún servicio extraordinario en beneficio del público o por su acrisolada honradez, serán premiados por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisaría del ramo, según la importancia del servicio, publicándose sus nombres para que les sirva de recomendación, y a los demás de conveniente estímulo.

ART. 26. Los conductores de coches de plaza para ser inscriptos en la matrícula o matriculados en cualquier casa, deberán presentarse con la librea de reglamento.

ART. 27. Para expedir cartilla duplicada deberá garantizar la buena conducta del interesado el último dueño a quien haya servido.

ART. 28. Quedan derogados todos los reglamentos referentes a matrícula de conductores, formados anteriormente.

Bases complementarias.

Dictadas por la Alcaldía Presidencia en 27 de marzo de 1899.

Primera. En lo sucesivo y antes de que la Inspección general de carruajes proceda a expedir a los solicitantes sus respectivas cartillas de conductores de coches de lujo, de plaza o a la calesera, inscribirá el nombre del interesado en el tablón de anuncios que deberá existir en dicha oficina, y en él permanecerá expuesto durante el plazo de ocho días, al efecto de que cuantos tengan conocimiento de las condiciones de aptitud del aspirante, faciliten las noticias que estimen convenientes al mejor servicio.

Segunda. De toda petición de matrícula, la Inspección general de carruajes dará cuenta a la Alcaldía Presidencia, que la remitirá a la Junta calificadora compuesta de tres dueños de coches, uno de los de lujo, otro de los de plaza y el tercero de los de a la calesera, más tres individuos de la Sociedad de cocheros «La Unión», o de cualquier otra legalmente constituida que sean conductores matriculados de cada una de las tres clases de coches.

Periódicamente se reunirá la Comisión bajo la presidencia del Alcalde o de la persona en quien delegue sus funciones al efecto de examinar los antecedentes de los solicitantes.

En el plazo de ocho días deberá ésta manifestar, previa la prueba práctica e información que estime necesaria, lo que tenga por conveniente acerca de la idoneidad del aspirante.

Tercera. Transcurrido el plazo de los ocho días, la Inspección general de carruajes recibirá de la Junta calificadora el informe respecto de los individuos sometidos a su examen; y ampliada por dicha dependencia con los antecedentes que debió adquirir en cumplimiento de la disposición primera, lo elevará a esta Alcaldía, la cual, si procede, mandará hacer la oportuna inscripción en la matrícula y que se expida la correspondiente cartilla, con arreglo a las disposiciones del reglamento aprobado por el Ayuntamiento en 5 de junio de 1899 que queda, por lo demás, en un todo subsistente.

Cuarta. Independientemente de la provisión de la cartilla, se exigirá a cada cochero, con carácter obligatorio también a partir desde 1 de julio próximo, la patente que le acredite en el oficio, cuyo documento será expedido por la Administración de Propiedades, por decreto de la Alcaldía, después de cumplidas las disposiciones primera y segunda, y previo pago de diez pesetas que en concepto de cuota anual vengo en señalar, teniendo en cuenta las indicaciones que en este sentido expusieron los miembros de la Junta de gobierno de la Sociedad «La Unión» en su escrito de 27 de diciembre de 1898, que ocasionó el decreto de 9 de febrero de 1899.

Asimismo deben de proveerse también los conductores de coches de lujo, de una placa con el número de la matrícula o patente (que deberá ser el mismo) y las armas del Ayuntamiento que en forma de anilla sea susceptible de ser colocada en la fusta, como adorno, cuyo modelo uniforme será propuesto por las asociaciones de cocheros, y aprobado por la Alcaldía Presidencia.

Los cocheros de plaza y los de coches a la calesera, continuarán llevando como hasta aquí, el número de sus cartillas, en las gorras o sombreros.

Quinta. Las matrículas provisionales mandadas expedir por el decreto de esta Alcaldía de 18 de marzo último, serán recogidas y los cocheros a quienes fueran facilitadas, habrán de sujetarse a las prescripciones del presente decreto para obtener cartillas definitivas, así como los matriculados con anterioridad deben renovarla, con excepción de los derechos que en concepto de cuota se señalan en la disposición cuarta.

Sexta. Mientras se habilita el local «Salón de Subastas» en la tercera Casa Consistorial, calle Imperial, núm. 10, principal, para este objeto, las reuniones de las personas que hayan de nombrar la Junta clasificadora, se celebrarán, previo aviso dado por lo menos con veinticuatro horas de anticipación, y permiso de esta Alcaldía, en la Inspección general de Carruajes, en la misma casa y piso. En este mismo local y en breve también en el expresado Salón de Juntas, se reunirán tan pronto como se constituyan, las comisiones mixtas arbitrales, cuya formación fué aceptada por unanimidad por los dueños de ca-

ruajes y los cocheros representados en la reunión celebrada en el Ayuntamiento el día 20 del actual.

Si a la hora en que lo soliciten los interesados a que las cláusulas anteriores se refieren, los locales referidos estuvieren ocupados para otras atenciones ineludibles, el Alcalde, de acuerdo con los interesados, resolverá lo conveniente al efecto de que se celebren en otro local.

V. G. Sancho.



CASAS CONSISTORIALES Y FESTIVIDADES

Reglamento.

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 26 de noviembre
de 1877.*

CAPÍTULO PRIMERO

ARTÍCULO PRIMERO. Un Sr. Concejal, delegado del excelentísimo Sr. Alcalde, será, con la denominación de Comisario, el Jefe superior de las tres Casas Consistoriales, situadas la primera en la plaza de la Villa y las otras dos en la de la Constitución; de la caballeriza que el Excmo. Ayuntamiento tiene establecida en la primera Casa, y provisionalmente del edificio municipal del distrito del Congreso y de la casa, núm. 16, de la calle de San Bernardo. También estará encargado de organizar y disponer todas las festividades, así civiles como religiosas que celebre la Corporación.

ART. 2.º Sus atribuciones, derechos y deberes, son:

Primero. Atender a la conservación y reparación de los edificios citados, disponiendo se lleven a efecto las obras que sean necesarias, siempre que su importe no exceda de la cantidad de 500 pesetas, y que el crédito esté consignado en el presupuesto municipal; proponer al Excmo. Ayuntamiento la ejecución de las que excedan de esta cantidad acompañando el correspondiente presupuesto. Si la obra tuviere un carácter urgente y existiera crédito autorizado, podrá disponer se realice, desde luego, sin perjuicio de dar cuenta al excelentísimo Ayuntamiento en la primera sesión que celebre. También podrá ejecutar o proponer se lleven a cabo las obras de reforma convenientes, según su cuantía.

Segundo. Distribuir las localidades de los tres edificios para la instalación de las Comisarias o dependencias municipa-

les, según las necesidades del servicio de cada una, de acuerdo con los Sres. Comisarios o Jefes de las mismas.

Tercero. Disponer el alumbrado y calefacción de todas las dependencias instaladas en las tres Casas Consistoriales, en el modo y forma que tenga por conveniente, a fin de evitar incendios.

Cuarto. Proponer al Excmo. Ayuntamiento la celebración de las festividades, para las cuales haya consignado crédito en el presupuesto, y una vez acordada, ordenar cuanto estime necesario y conveniente para su ejecución.

Quinto. Adquirir el mobiliario, efectos y enseres que sean necesarios para las tres Casas, o disponer su reforma o enajenación, siempre que el importe de aquélla no exceda de 500 pesetas, y proponerlo al Excmo. Ayuntamiento si pasa de esta cantidad. El mobiliario y efectos de las dependencias instaladas en los tres referidos edificios que tengan por Jefe un Sr. Teniente de Alcalde o Concejal, correrá a cargo del presupuesto de la respectiva Comisaría, y su compra, venta o reforma será dispuesta por el Sr. Teniente de Alcalde o Concejal encargado.

Sexto. Proponer, en las épocas oportunas, la adquisición en pública subasta del carbón, leña, bujías, esteros y alfombras que sean absolutamente indispensables para todas las dependencias situadas en las tres Casas Consistoriales, acompañando el pliego de condiciones. El importe de estos artículos se satisfará con cargo al presupuesto de la respectiva Comisaría, Casa de Socorro o Tenencia de Alcaldía.

Séptimo. Disponer la adquisición, venta, compostura o reforma, o proponerle al Excmo. Ayuntamiento, según el caso, del ganado existente en la caballeriza, de los carruajes y efectos correspondientes a la misma, y de las libreas y vestidos de los cocheros, lacayos y mozos.

Octavo. Dar las órdenes oportunas para poner a disposición del Excmo. Ayuntamiento, Sres. Concejales o Comisiones, los carruajes que sean precisos para el desempeño de los servicios, y disponer, cuando no sean suficientes los de propiedad de la Corporación, se alquilen los necesarios del modo y forma que estime convenientes. En casos urgentes y

no hallándose presente el Sr. Comisario, dictará estas órdenes el Sr. Secretario del Excmo. Ayuntamiento.

Noveno. Estarán a sus inmediatas órdenes el Arquitecto municipal de la segunda sección y el Conserje de Casas Consistoriales.

Décimo. Tendrá el derecho de proponer a la Comisión de Gobierno interior la persona que haya de desempeñar el cargo de Conserje de Casas Consistoriales, siempre que reúna las condiciones que para ello se exigen en este Reglamento, y a propuesta de la citada Comisión podrá ser nombrado por el Excmo. Ayuntamiento. En la misma forma habrán de nombrarse el Capellán, el telegrafista, el relojero, los porteros-maceros, los porteros, ordenanzas, mozos de las oficinas centrales y dependientes aislados que existan o se creen en lo sucesivo.

Undécimo. El nombramiento de todos los dependientes de la caballeriza, a saber: lacayos, mozo de cuadra, etc., etcétera, corresponderá al Excmo. Sr. Alcalde a propuesta del señor Comisario. Estos dependientes no se considerarán, por lo tanto, empleados del Ayuntamiento, y el Excmo. Sr. Alcalde podrá declararlos cesantes cuando estime oportuno o a propuesta del Sr. Comisario.

Duodécimo. Podrá suspender de empleo y sueldo, hasta por quince días, a todos los dependientes citados en el número anterior, y, si alguno reincidiere, o el Sr. Comisario juzgase que la falta es grave, podrá proponer su separación.

CAPÍTULO II

Del Conserje.

ART. 3.º El cargo de Conserje de Casas Consistoriales, se proveerá, precisamente, en un dependiente del Municipio, que reúna las condiciones siguientes:

Primera. Llevar más de diez años al servicio del Excelentísimo Ayuntamiento, sin nota alguna desfavorable en su hoja.

Segunda. Haber observado siempre una conducta moral irreprochable.

Tercera. No tener menos de treinta años de edad, ni más de sesenta.

ART. 4.º Para desempeñar este cargo, es requisito indispensable haber consignado, antes de tomar posesión de él, una fianza de 25.000 pesetas, en papel de la Deuda municipal, y por todo su valor nominal, del Estado, al precio de cotización, o 15.000 pesetas en metálico.

ART. 5.º El Portero mayor, los porteros-maceros, Porteros, ordenanzas y mozos, estarán a las inmediatas órdenes del Conserje.

ART. 6.º El Conserje tendrá su domicilio en la primera Casa Consistorial, y a propuesta suya, se nombrará un Subconserje, que residirá en la tercera Casa. Este Subconserje, como delegado del Conserje, será responsable, personalmente, de la conservación del mobiliario, efectos y enseres que existan en la segunda y tercera Casa, pero no de los pertenecientes a las Comisarias u otras dependencias que se hallen establecidas en ellas.

ART. 7.º Los deberes del Conserje, son:

Primero. Cuidar de la conservación y responder de todos los efectos, muebles y alhajas que existan en las tres Casas Consistoriales, los cuales recibirá por inventario valorado, dando parte al Sr. Comisario, de cualquier falta o deterioro que advierta, y recibir y guardar también, bajo su responsabilidad, el carbón, leña, velas, esteras y demás artículos y efectos que se adquieran para el servicio de las expresadas Casas, distribuyéndolos al por menor, con arreglo a las órdenes que le dé el Sr. Comisario, a quien manifestará la existencia que haya, procedente de un año para otro, con objeto de poder utilizar los efectos que estén en buen uso, y los artículos sobrantes.

Segundo. Disponer y arreglar con la debida anticipación, todo el servicio necesario, cuando el Excmo. Ayuntamiento asista a cualquier acto o solemnidad civil o religiosa, cuidando de que en todas las nacionales se ilumine y se cuelgue.

Tercero. Asistir de uniforme a todas las funciones y actos públicos, colocándose detrás del Sr. Presidente, a quien tendrá obligación de imponer en las prácticas y costumbres que se observen, según los casos.

Cuarto. Cuidar con especial esmero, de que los demás dependientes usen el uniforme correspondiente a su clase, y reciban y traten a toda clase de personas, con la mayor urbanidad y atención.

Quinto. Cuidar que todos los días se recojan y guarden, bajo llave, las escribanías, candelabros y demás objetos de valor, inmediatamente después de salir las personas que se sirvan de ellos.

Sexto. Hacer por las noches una requisa escrupulosa en todos los departamentos de la primera Casa Consistorial, para asegurarse de que se hallan cerradas todas las puertas, ventanas y balcones, y completamente apagados los braseros, chimeneas y luces.

Séptimo. Cumplir cuantas órdenes reciba del Sr. Comisario y del Sr. Secretario, dándoles parte de las faltas que advierta.

Octavo. Cuidar del alumbrado de las Casas, y que estén siempre corrientes los relojes de torre y despacho.

Noeno. Dar parte al Sr. Comisario de las faltas que note en las caballerizas, y llamar su atención, cuando sea oportuno y conveniente adquirir paja, cebada y demás artículos para el ganado, guardándolos convenientemente.

CAPÍTULO III

Del Portero mayor.

ART. 8.º El Sr. Secretario, propondrá a la Comisión de Gobierno interior, la persona que deba desempeñar el cargo de Portero mayor, y si reúne las circunstancias que se expresan en el artículo siguiente, podrá ser nombrado por la Corporación municipal.

ART. 9.º Para ser Portero mayor, es necesario reunir las condiciones siguientes:

Primera. Llevar más de diez años al servicio del excelentísimo Ayuntamiento, sin nota alguna desfavorable en su hoja.

Segunda. Haber observado siempre una conducta moral irreprochable.

Tercera. No tener menos de treinta años de edad, ni más de sesenta.

ART. 10. Todos los porteros-maceros, porteros, ordenanzas y mozos, estarán bajo las inmediatas órdenes del Portero mayor.

ART. 11. Es obligación de este dependiente:

Primero. Cuidar de que una hora antes de la señalada para la entrada en las oficinas centrales, esté hecho por los dependientes el aseo de todas las habitaciones.

Segundo. Vigilar, para que en todas las porterías, se observen puntualmente las reglas que se dicten para el mejor orden.

Tercero. Llevar un libro en que consten las señas de las casas donde viven los Sres. Concejales, Autoridades, empleados del Ayuntamiento, y personas a quienes haya que dirigir comunicaciones con frecuencia.

Cuarto. Llevar un libro en que se anote los pliegos y cartas que salgan de las dependencias centrales, para el correo y para las personas residentes en Madrid, haciendo expresión en él, del Sr. Concejal de quien los hubiera recibido o Negociado de donde procedan. El dependiente que se encargue de la conducción de un pliego o carta, firmará en el libro a continuación del cargo que en él se le haga.

Quinto. Poner en conocimiento del Sr. Secretario las faltas que advirtiere en el servicio de las porterías.

Sexto. Hacer las compras de los artículos u objetos que el Sr. Comisario le encargue, recogiendo los recibos para unirlos a la cuenta de gastos.

ART. 12. Distribuir y arreglar el servicio entre los porteros-maceros, porteros, ordenanzas y mozos, debiendo observar, al efecto, además de las reglas que aconseja la experiencia, las siguientes:

Que los porteros-maceros y porteros distribuyan equitativamente el servicio de conducción de pliegos, cartas u oficios a que se refiere el caso sexto del art. 15 de este Reglamento.

Que cada oficina esté servida por el número necesario de dependientes.

Que el servicio de conducción de pliegos y cartas se lleve a efecto por todos los porteros-maceros y porteros, sin distinción de ningún género.

Poner en conocimiento del Sr. Secretario las quejas que reciba, bien de los empleados, por faltas de los dependientes, bien de éstos cuando se consideren recargados de trabajo, expresando si es justa, y remediándola en este caso o haciendo constar las razones por las que no deba ser atendida.

CAPITULO IV

De los porteros-maceros.

ART. 13. Debiendo preceder estos dependientes al excelentísimo Ayuntamiento en los actos que así lo requieran, exige el decoro del mismo que los porteros-maceros, además de sus cualidades morales, antecedentes y servicios, reúnan condiciones físicas; por lo tanto, respetándose a los que actualmente desempeñan estas plazas, desde la aprobación de este Reglamento, los que se nombren deberán reunir las condiciones siguientes:

Primera. Saber leer y escribir con corrección.

Segunda. No tener menos de veinticinco años de edad ni más de cuarenta y cinco.

Tercera. Tener de estatura, por lo menos, cinco pies, dos pulgadas y ocho líneas.

Cuarta. Haber observado una conducta irreprochable y poseer hábitos de educación y urbanidad.

ART. 14. Siempre que reúnan las condiciones enumeradas en el párrafo anterior, serán preferidos para estas plazas en el orden en que se expresan:

Primero. Los porteros, ordenanzas y mozos de las oficinas centrales, según su antigüedad.

Segundo. Los guardias municipales.

Tercero. Los porteros, ordenanzas, guardas, mozos y dependientes de las Tenencias de Alcaldía, Casas de Socorro, y Comisarias.

Cuarto. Los vigilantes de Consumos.

A falta de los citados dependientes, los licenciados con buenas notas de la Guardia civil, Carabineros, Ejército y Armada.

ART. 15. Es obligación de los porteros-maceros:

Primero. Asistir a los actos o funciones a que el excelentísimo Ayuntamiento tenga que concurrir, cuidando de observar el ceremonial que para cada caso esté establecido o se establezca.

Segundo. No permitir que se introduzcan en las oficinas a que estén asignados, sino las personas que deban tener entrada, con arreglo a las órdenes que sobre este punto hayan dado el Sr. Comisario y el Sr. Secretario del Ayuntamiento.

Tercero. Prestar el servicio correspondiente en los días que se reuna el Excmo. Ayuntamiento para celebrar sesión.

Cuarto. Acudir con puntualidad cuando sean llamados por los Sres. Concejales o empleados en las oficinas, y ejecutar cuanto por unos y otros se les prevenga.

Quinto. Llevar inmediatamente de uno a otro departamento de la Casa Ayuntamiento los expedientes, minutas, órdenes, avisos y demás documentos que se les entreguen, en la misma forma en que se les hayan dado, sin detenerlos por ningún motivo en su poder ni en la portería.

Sexto. Conducir sin tardanza los avisos verbales y los pliegos cerrados y demás correspondencia que durante las horas de oficina les encargen los Sres. Concejales y empleados para el correo, Autoridades y oficinas de Madrid y sus afueras, y para cualquier persona residente en esta capital; también harán el reparto general de la correspondencia y pliegos oficiales, dividiendo este servicio con los porteros, de modo que resulte la mayor igualdad posible.

Séptimo. Servir los vasos de agua que pidan los Sres. Concejales y los Jefes, Oficiales y demás empleados de las oficinas centrales.

Octavo. Permanecer en las porterías o estancia a que se les destine, sin ausentarse, bajo ningún pretexto en las horas de oficina, como no sea de oficio y con el competente permiso.

Noveno. Advertir a los concurrentes, con la mayor atención, las órdenes y prevenciones que les interese saber, así como conducir al público al Negociado o departamento que desee, absteniéndose de indicar la dirección o señas de cualquier oficina, sino guiando a cada uno hasta el mismo sitio que ocupe la dependencia o Negociado porque pregunte.

Décimo. Firmar en el libro de que se hace mérito en el caso cuarto del art. 11 el cargo de la correspondencia que se les encargue, devolviendo al Portero mayor la que por no haberse encontrado a la persona a quien fuera dirigida, hubiera de quedar en la Secretaría, para que éste lo ponga en conocimiento de quien corresponda.

CAPÍTULO V

De los porteros.

ART. 16. Para la provisión de las plazas de porteros se observarán las mismas prescripciones establecidas en el artículo 13 al tratar de los porteros-maceros, siendo preferidos los que además reúnan las circunstancias detalladas en el artículo 14 por el mismo orden en él fijados.

ART. 17. Las obligaciones de los porteros son las mismas que se cometen a los porteros-maceros en los casos segundo, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo y décimo del art. 15.

Es también obligación de los porteros:

Primero. Hacer las operaciones de limpieza y asco diario de todos los departamentos de la Casa Ayuntamiento, con arreglo a las instrucciones que reciban del Conserje, dando aquéllas por terminadas, por lo menos una hora antes de la señalada para celebrar sesiones o entrar en las oficinas.

Segundo. Permanecer en las oficinas, porterías que respectivamente les señale el Conserje, durante las horas de oficina, si no estuvieran ocupados en asuntos del servicio, y sin ausentarse de ellas como no sea con permiso del Conserje.

Tercero. Sustituir a los porteros-maceros cuando lo disponga el Sr. Comisario.

CAPÍTULO VI

De los ordenanzas y mozos.

ART. 18. Las plazas de ordenanzas se proveerán en los que desempeñen las de mozos, por rigurosa antigüedad.

ART. 19. Las obligaciones de estos dependientes son las mismas que las encomendadas a los porteros-maceros en los casos segundo, cuarto, quinto, séptimo, octavo y noveno del art. 15.

También se encargarán de evacuar cualquier recado o conducir los pliegos y cartas que durante las horas de oficina se les entreguen por los Sres. Concejales o empleados.

ART. 20. Las plazas de mozos se proveerán en individuos que reúnan las condiciones siguientes:

Saber leer y escribir.

No haber cumplido los cuarenta años de edad.

Haber servido en el Ejército, Armada, Guardia civil o Carabineros.

Observar una conducta moral irreprochable (1).

ART. 21. Serán preferidos para estas plazas:

Primero. Los guardias municipales.

Segundo. Los guardas, mozos y dependientes de las Tenencias de Alcaldía, Casas de Socorro y Comisarias.

Tercero. Los vigilantes de Consumos.

ART. 22. Las obligaciones de los mozos, son las enumeradas en los casos segundo, cuarto, quinto, séptimo octavo y noveno del art. 15, y en el primero del art. 17.

Es también obligación de los mozos:

Primero. Evacuar cualquier recado, o conducir los pliegos y cartas que durante las horas de sesión u oficina les encarguen los Sres. Concejales o empleados.

Segundo. Cuidar del aseo del portal y de todas las escaleras, y tener en perfecto estado de servicio, los útiles de escritorio que se usen en la Sala de sesiones, salas de Sres. Concejales y oficinas.

Tercero. Colocar el combustible que se utilice para la calefacción, en los sitios convenientes para su empleo, cuidando de tener encendidos los braseros, estufas y chimeneas o caloríferos, a la hora que les ordene el Portero mayor.

(1) El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 11 de marzo de 1910, acordó, que además de las condiciones señaladas en el art. 20 de este Reglamento, se exija a los aspirantes de las oficinas centrales, certificación bastante a acreditar su buen estado de salud, e igual documento, que acredite tener veinte años de edad y no exceder de cuarenta.

Cuarto. Llevar a efecto los traslados de muebles que se les ordene por el Sr. Comisario o el Conserje.

Quinto. Hacer la fijación de los bandos, edictos, listas y anuncios que sean necesarios, en los sitios de costumbre, o donde se les ordene por el Conserje.

Sexto. Hacer la limpieza y arreglo, en caso necesario, de cualquier edificio, o sólo de aquel a que tenga que concurrir el Excmo. Ayuntamiento.

Séptimo. Realizar los servicios y operaciones que les encargue el Sr. Comisario o el Conserje, y tener los retretes en perfecto estado de aseo.

DISPOSICIONES GENERALES

ART. 23. El Portero mayor, porteros-maceros, porteros, ordenanzas y mozos, obedecerán las órdenes que les dieren todos los Sres. Concejales, Sr. Secretario y empleados del Ayuntamiento, y si alguno de aquéllos se cree ofendido, presentará queja al Conserje, y éste al Sr. Comisario y Sr. Secretario, pero después de haber cumplido la orden que se le haya dado.

ART. 24. Cualquiera falta cometida por los dependientes municipales, a quienes se refiere este Reglamento, será participada por el Conserje, sin pérdida de tiempo, al Sr. Comisario o al Sr. Secretario.

ART. 25. Estos señores, pueden aplicar, al que cometiere una falta, el castigo que consideren adecuado a la importancia de aquélla.

ART. 26. Se considerará siempre como falta grave, la de respeto a los Sres. Concejales, Jefes, Oficiales y empleados del Ayuntamiento, y a cualquiera persona que concurra a las oficinas municipales.

ART. 27. Las quejas del público acerca de las faltas a que se refiere el artículo anterior, deberán hacerse, bien personalmente al Sr. Comisario o Secretario del Ayuntamiento, bien por escrito; pero en este caso habrá de consignarse, como requisito indispensable, el domicilio de la persona interesada.

ART. 28. Ningún dependiente puede excusarse de prestar los servicios que en este Reglamento se encomiendan a cada

clase, y cuando se crea perjudicado, o con más trabajo que cualquier otro, lo hará presente al Conserje, y si no fuera atendida su queja, acudirá al Sr. Secretario.

ART. 29. Los dependientes municipales usarán los uniformes que a continuación se expresan:

El Conserje, casaca de paño azul, cerrada con una hilera de botones dorados, cuello alto de galón de oro, dos galones en la bocamanga en forina de cartera, pantalón azul con franja de oro y espadín, sombrero apuntado con galón y tres presillas, los días de gala o cuando tenga que asistir con el Ayuntamiento a cualquier acto,

Levita abierta de paño azul con dos hileras de botones, corbata negra, chaleco alto, pantalón azul y gorra con dos galones de oro estrechos, para el servicio diario de las oficinas.

El Portero mayor, uniforme igual al del Conserje, con la sola diferencia de que en las bocamangas llevará un galón ancho y otro estrecho,

Los porteros-maceros usarán un uniforme igual al del Conserje, con sólo un galón de oro en las bocamangas y dos presillas en el sombrero, para los servicios que presten cuando esté reunida la Corporación municipal.

Sobre dicho uniforme se pondrán dalmática de terciopelo grana con galones de oro, birrete acastillado de terciopelo y oro con las armas de Madrid y plumas blancas, cuando deban asistir a cualquier ceremonia o a la Sala de sesiones en concepto de maceros.

Para el servicio ordinario de las oficinas usarán los porteros-maceros uniforme igual al del Conserje, con sólo un galón de oro en las bocamangas y gorra.

Los porteros usarán para el servicio de las oficinas un uniforme igual al de los porteros-maceros, con galón de plata en las bocamangas, y gorra y botones de metal blanco.

Los ordenanzas y mozos usarán americana de paño azul, con botones de metal blanco, y un galón de plata en la bocamanga y gorra y chaleco alto con botones como los de la americana y pantalón azul.



CEMENTERIOS

**Reglamento para la polleia sanitaria de los Cementerios
y de régimen de los municipales.**

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 14 de abril de 1905..

DEL SERVICIO FUNERARIO EN GENERAL

TÍTULO PRIMERO

**De las reglas administrativo sanitarias para las inhumaciones
y exhumaciones.**

CAPITULO PRIMERO

De la exposición y depósito de cadáveres.

ARTÍCULO PRIMERO Ningún cadáver, aunque sea de párvulo, podrá ser expuesto o colocado a la vista del público en los cuartos bajos, tiendas o portales de las casas, parroquias o capillas.

Las camas imperiales deberán estar construídas con materiales asépticos, previamente reconocidas y aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento. Tanto este material como todos los paños, candelabros, etc., que se instalen en los domicilios, tendrán que ser convenientemente desinfectados, después de dar por terminado cada uno de los servicios, y antes de guardarlos en los respectivos almacenes o depósitos.

Arr. 2.º No se hará inhumación alguna hasta transcurridas veinticuatro horas desde el fallecimiento, y en virtud de orden escrita del Excmo. Sr. Alcalde.

Cuando hubiese necesidad de sacar de la casa mortuoria un cadáver antes de las veinticuatro horas siguientes al óbito, será conducido a los depósitos de los Cementerios o a los establecidos en el interior de la capital.

ART. 3.º Los cadáveres en los que se manifieste una rápida descomposición, se trasladarán inmediatamente a los depósitos que se marcan en el artículo anterior. De igual modo se procederá cuando la muerte haya sido producida por enfermedad contagiosa o de epidemia reinante.

ART. 4.º Si ocurriese la defunción en una casa reducida o poco ventilada donde viviesen muchas personas, o el calor de la estación lo exigiese, se trasladará el cadáver al depósito antes que transcurran seis horas desde el fallecimiento.

ART. 5.º En los casos a que se refiere el artículo anterior, el Médico que expida el certificado de defunción deberá manifestar al inquilino o jefe de la familia la necesidad de conducir el cadáver al depósito, dando parte con la debida anticipación al Juzgado municipal del distrito, para poner en salvo, en todo caso, su responsabilidad.

ART. 6.º Los Médicos forenses cuidarán de que tenga exacto cumplimiento cuanto se dispone en este Reglamento referente a sanidad, instruyendo al Juzgado respectivo de las infracciones que notaren.

ART. 7.º Los Profesores de la Facultad de Medicina que hubiesen de practicar algún reconocimiento, se pondrán previamente de acuerdo con la Autoridad municipal sobre la forma en que haya de efectuarse.

ART. 8.º Inmediatamente de ocurrir un fallecimiento, el jefe de familia deberá pasar aviso al Laboratorio químico municipal para que proceda a la desinfección de la vivienda.

ART. 9.º Las salas del depósito de cadáveres estarán provistas de timbres eléctricos, y se tomarán siempre las precauciones convenientes para que, en los casos de enfermedades que producen la muerte aparente, pueda apercibirse el vigilante del depósito y prestar los auxilios necesarios.

Fuera de los casos expresados, los cadáveres que se ingresen en el depósito permanecerán encerrados en los féretros.

ART. 10. Cuando por circunstancias imprevistas se hiciese la presentación de un cadáver en el Cementerio con orden de enterramiento fuera del día solar, quedará en depósito hasta el día siguiente.

ART. 11. Los depósitos no podrán exceder del tiempo pre-

ciso de veinticuatro horas desde el fallecimiento; podrán prolongarse, sin embargo, en casos especiales, siempre que la descomposición cadavérica no se acentúe, y que, a juicio de la Autoridad o persona facultativa, no se perjudique a la salud pública.

ART. 12. Las calles y paseos interiores, las alcantarillas, alcorques, regueras y rótulos de todas clases, estarán siempre bien atendidos.

ART. 13. Las bocas de absorbaderos, patios, sala de depósitos, pórticos de entrada y capilla, se someterán frecuentemente a una enérgica desinfección, verificándose a diario en tiempo de epidemia.

ART. 14. Las aguas de los pozos existentes dentro del Cementerio o de las minas que crucen su recinto, serán aplicadas únicamente al riego de plantaciones y a la construcción.

CAPÍTULO II

De los féretros y conducción de cadáveres a los Cementerios.

ART. 15. Los cadáveres no embalsamados serán encerrados en féretros de madera de pino, sin nudos ni mezcla desinfectante, cubiertos de paño u otros tejidos análogos, sin perjuicio de que en sus ángulos se fijen cantoneras de metal. Para los cadáveres embalsamados se podrán utilizar féretros metálicos de maderas compactas.

En el fondo de los féretros de madera se depositará, antes de colocar el cadáver, un lecho de hierbas aromáticas con una mezcla de carbón y sulfato de zinc o cualquiera otra sustancia apropiada que impida la filtración de líquidos, sin perjuicio de lo que el Excmo. Ayuntamiento pueda acordar en su día, teniendo en cuenta los adelantos de la ciencia en tan importante materia.

ART. 16. En todos los Cementerios se llevará un registro especial en el que constará el material de que esté construido el féretro que contenga el cadáver que se inhume, presentándose un certificado de este extremo al solicitar la inhumación.

ART. 17. El Jefe Administrador de los Cementerios municipales y los Jefes o encargados de los Cementerios de las Sacramentales, serán inmediatamente responsables, a los efectos del art. 349 del Código penal, de toda inhumación que se haga contraviniendo a las precedentes reglas, en lo relativo a las condiciones que han de reunir los féretros.

ART. 18. Prohibida en absoluto la conducción a mano o en hombros, los cadáveres serán llevados a los Cementerios y depósitos, cubiertos, lo mismo los de adultos que los de párvulos, y en carros fúnebres, haciendo éstos el regreso a sus respectivas cocheras por los caminos de las afueras de la población.

ART. 19. Todos los carruajes, al llegar a las cocheras de regreso de los Cementerios, serán regados con una solución concentrada de zotal u otro desinfectante enérgico, cuya utilidad y conveniencia sea previamente declarada por el Laboratorio químico municipal, siendo condición indispensable realizar esta desinfección antes de que el coche salga a prestar un nuevo servicio.

ART. 20. Las actuales cocheras enclavadas en el casco de la población y rodeadas de viviendas, serán clausuradas en el término de un año, y las que situadas en el Ensanche o Extrarradio reúnan condiciones suficientes de aislamiento, ventilación e higiene, deberán instalarse en ellas cámaras apropiadas de desinfección para el servicio propio de las cocheras. Además de lo que se previene en el art. 19, serán objeto de desinfección diaria en las cámaras, no sólo los coches, sino el material accesorio, los paños y camas imperiales, las ropas de los cocheros y de los palafraneros y todo material, cualquiera que sea su clase, que se emplee en la conducción de los cadáveres.

ART. 21. En lo sucesivo no se consentirá la apertura de cocheras para carruajes de servicio de conducción de cadáveres sin la previa licencia del Excmo. Ayuntamiento, debiendo instalarse estos establecimientos precisamente en el Extrarradio y aislados de toda vivienda.

Para la tramitación y concesión de estas licencias, como asimismo para el ejercicio de esta industria, se aplicarán todas las reglas establecidas en el cap. VIII de las Ordenanzas municipales, cumpliéndose además las condiciones de higiene que

se juzguen necesarias por el Excmo. Ayuntamiento. En cada uno de estos locales se instalará una cámara de desinfección de condiciones adecuadas al objeto para que ha de servir.

Se observarán además las condiciones interiores necesarias para que el baldeo de los suelos y la limpieza de las paredes pueda hacerse con facilidad, estableciéndose el número de sumideros que sean precisos.

ART. 22. Los cortejos fúnebres, deberán seguir el itinerario que para estos casos tenga señalado la Alcaldía Presidencia, que se hará saber por medio de bando.

El acompañamiento, bien se verifique a pie o en carruaje, deberá marchar despacio y con el orden necesario para no dificultar el tránsito general.

ART. 23. Las puertas de los Cementerios permanecerán abiertas desde la salida a la puesta del sol. Durante estas horas se permitirá la libre entrada y tránsito por el Cementerio a las personas que lo deseen.

CAPITULO III

De las prevenciones sanitarias en las inhumaciones y exhumaciones.

ART. 24. Ningún cadáver será sepultado en las parroquias, iglesias y capillas, sino única y exclusivamente en los Cementerios; salvo las excepciones que las leyes establecen.

ART. 25. Excluyendo los casos de embalsamamiento, los cadáveres se cubrirán antes de su sepelio con una capa de cal viva de dos o tres centímetros; pero se procurará cumplir este precepto utilizando procedimientos que disminuyan o alejen todo motivo de repugnancia de parte de las familias.

El prisma de tierra que cubra el cadáver más próximo a la superficie del terreno, no medirá nunca menos de 1'50 metros.

ART. 26. Queda prohibido el enterramiento de cadáveres no embalsamados en criptas o bóvedas subterráneas dentro y fuera de los Cementerios. Se prohíbe igualmente el enterramiento en zanjas.

ART. 27. No podrán hacerse de noche enterramientos ni trabajo alguno.

Exceptúanse las inhumaciones de los cadáveres procedentes de las clínicas y hospitales y las exhumaciones generales.

ART. 28. No se permitirá la exhumación de cadáveres no embalsamados sino transcurridos cinco años del sepelio, si la causa de la defunción no ha sido de carácter epidémico, y siempre previo reconocimiento facultativo, o después de pasados diez años sin este requisito.

ART. 29. Cuando se trate de exhumar cadáveres no embalsamados contenidos en féretros metálicos o que la defunción hubiese ocurrido por enfermedad de carácter epidémico, no podrá verificarse la exhumación antes de los diez años, debiendo encerrarse los restos al pie de la sepultura y sin abrir el féretro, en otra caja,

ART. 30. El reconocimiento facultativo a que se refiere el art. 28, se practicará en la forma determinada por la regla 4.ª de la Real orden de 19 de marzo de 1848.

ART. 31. Para las exhumaciones anuales de los cadáveres inhumados en sepulturas vencidas, se observarán con todo rigor las reglas siguientes:

a) Se comenzarán por el enterramiento más antiguo.

b) El tiempo de duración de estos trabajos será como máximo de tres horas, utilizándose las primeras de la mañana, pero siempre en días claros y secos y de ningún modo en los lluviosos o en los que subsista humedad en el suelo por anteriores lluvias.

c) No se permitirá a los obreros vestir durante los trabajos ropa de uso común, y al terminar diariamente, deberán lavarse y desinfectarse cuidadosamente.

d) La extracción de los restos y la de los residuos de féretros, ropas, etc., se hará bajo pulverización de una solución acuosa de bicloruro de mercurio y cloruro de sodio (sublimado, un gramo; cloruro de sodio 5 gramos; agua un litro), cuya pulverización deberá también hacerse sobre la porción de tierra extraída que se hubiese hallado en contacto con los restos, caso de que así se creyese conveniente por la Inspección que se mencionará.

e) No se llevará a cabo la exhumación en aquellos enterramientos en que empezada esta operación, se encontrasen restos de partes blandas del organismo, más o menos adheridas al esqueleto, procediéndose por el contrario inmediatamente a recubrirlos de nuevo con cal en abundancia y arena en capas alternas, debiendo hacerse otro tanto en las sepulturas en que empezados los trabajos, se encontrase agua.

f) Los restos de esqueletos que se extraigan de los enterramientos habrán de ser trasladados cuidadosamente al osario en urnas especiales forradas de zinc y tapadas, que se lavarán y desinfectarán diariamente, debiendo ser colocados los restos en el osario en tandas sucesivas, recubiertos con sus correspondientes capas de arena y cal en cantidad conveniente.

g) Cuanto pueda encontrarse dentro de los enterramientos, como trozos de féretros, ropas, etc., se transportará en carretillas al-horno, procediendo acto continuo a su cremación o incineración, depositándose los residuos en el osario.

h) Las pulverizaciones e irrigaciones se ejecutarán por empleados del Laboratorio Químico municipal, y con el material del mismo.

TÍTULO II

De los Cementerios de propiedad particular.

CAPÍTULO IV

De las construcciones.

ART. 32. Corresponde al Excmo. Ayuntamiento, con arreglo al art. 76 de la ley Municipal, todo lo relativo a Cementerios por cuanto es un servicio que afecta a la salubridad e higiene del vecindario. En su consecuencia, se franqueará la entrada a los Cementerios a todas las Autoridades y dependientes municipales siendo acompañados de funcionarios de las Sacramentales cuando aquéllos lo exigiesen.

ART. 33. No se permitirá la construcción de nichos ni sepulturas de ninguna clase sin previa licencia del excelentísi-

mo Ayuntamiento, sujetándose a todas las disposiciones de carácter general y especial que se hayan dictado o se dicten sobre esta materia.

ART. 34. No será necesaria la licencia del Excmo. Ayuntamiento para el retundido y rejuntado de sarcófagos, cierre de nichos, arreglo de cerramiento y demás trabajos que tengan por único objeto la reparación necesaria para la conservación de las obras.

ART. 35. Se permitirá la colocación de lápidas, sarcófagos, cruces, verjas y demás atributos u obras de carácter complementario, previa la autorización de la Autoridad eclesiástica y de la municipal, siempre que no se entorpezca la circulación interior, y se realice con el decoro que corresponde a la santidad del lugar.

ART. 36. Será necesaria la licencia del Excmo. Sr. Alcalde para la construcción de panteones y mausoleos, previa presentación de plano y memoria por duplicado, suscriptos por persona competente.

ART. 37. Los Sres. Presidentes y Juntas de gobierno de las Archicofradías, cuidarán, bajo la más estrecha responsabilidad, de que no se comience obra alguna de las que quedan expresadas sin preceder la necesaria autorización municipal.

CAPITULO V

De las inhumaciones, exhumaciones y traslados.

ART. 38. No se verificará inhumación alguna sin la autorización del Excmo. Sr. Alcalde, que se expedirá en todos los casos en que se acredite, por certificación del Sr. Presidente de la Sacramental, que el finado tiene derecho legítimo, con arreglo a las disposiciones vigentes, para la inhumación de su cadáver en el Cementerio de la Sacramental.

ART. 39. Todas las inhumaciones que se verifiquen se inscribirán en un libro registro que se llevará con las formalidades consiguientes, exhibiéndose diariamente a los celadores municipales a fin de anotar las localidades que se ocupan, y formar las oportunas estadísticas. Todas las hojas de estos

libros deberán estar selladas con el de las armas de Madrid, y autorizados en su apertura por el Excmo. Sr. Alcalde.

ART. 40. No se verificarán exhumaciones sin preceder la licencia eclesiástica y gubernativa, y sin estar presente el celador municipal; a cuyo efecto, la Sacramental pasará el oportuno aviso del día y hora en que han de realizarse.

Cuando el celador observare que no se cumplen en la operación las prescripciones reglamentarias, ordenará lo conveniente, y en caso de no ser obedecido, suspenderá los trabajos y dará conocimiento a la Alcaldía Presidencia, para la resolución que proceda.

CAPITULO VI

De los Cementerios neutros.

ART. 41. Son aplicables a los Cementerios neutros las reglas de policía municipal que quedan establecidas en el capítulo anterior para los Cementerios de Archicofradías Sacramentales.

DE LOS CEMENTERIOS MUNICIPALES

TÍTULO III

De la dirección y administración.

CAPÍTULO VII

Del funcionamiento del servicio.

ART. 42. En los Cementerios de Nuestra Señora de la Almodena y Civil del Este, por haberse construido con fondos exclusivamente municipales, corresponde al Ayuntamiento la dirección y administración de los mismos, sin perjuicio, por lo que respecta al primero de los Cementerios, del respeto debido a la jurisdicción y derechos de la Iglesia Católica, como lugar sagrado que es con arreglo a los cánones.

ART. 43. El Excmo. Ayuntamiento reconoce gustoso, en beneficio de las fábricas de las parroquias de la Corte, con destino a las atenciones del culto y en sustitución de las obtenciones que hasta aquí y por razón de enterramientos han venido percibiendo, un derecho consistente en 5 pesetas por cada inhumación de adulto y 2'50 pesetas por cada una de párvulo, que se rebajarán de las tarifas del Municipio.

Esta cantidad será satisfecha por las familias a los respectivos curas párrocos o ecónomos, los cuales facilitarán el oportuno resguardo, consignando la entrega en la papeleta de enterramiento que expedirán a los interesados.

ART. 44. Como consecuencia del derecho de propiedad y de la administración que en los Cementerios ejerce el Ayuntamiento, corresponde a éste:

Primero. Todo lo concerniente a tarifas, pompas, conducción de cadáveres y cuanto se relaciona con el régimen y gobierno de tan importante servicio.

Segundo. La distribución de terrenos.

Tercero. El pago de los gastos que ocasionen la dirección, conservación, ensanche y vigilancia.

Cuarto. La percepción de todos los derechos y emolumentos que produzcan, a excepción de los que se consignan en el artículo 43.

Art. 45. Para la recaudación de todos los derechos que corresponden al Municipio, existirá una sección especial, dependiente de la Secretaría general del Ayuntamiento, formada por el número de empleados que se consideren precisos para la marcha ordenada de los trabajos.

CAPITULO VIII

De la Secretaría general.

Art. 46. Corresponde a la Secretaría, con arreglo a la ley Orgánica municipal y al reglamento vigente para el régimen de Comisiones y de la Secretaría:

Primero. Tramitar todos los expedientes que por su índole necesitan del conocimiento y resolución del Excmo. Ayuntamiento o del Excmo. Sr. Alcalde.

Segundo. Inspeccionar todas las dependencias del servicio para ver si se cumplen las disposiciones de este Reglamento, exponiendo en su caso las deficiencias que observare.

Tercero. Despachar con la Comisión los asuntos que se sometan a su dictamen, informando por escrito y de palabra ante ella.

CAPITULO IX

De la Sección especial.

Art. 47. Corresponde a esta oficina:

Primero. Formar el expediente necesario para disponer el enterramiento o exhumación en los Cementerios municipales, y circular las órdenes para los que se verifiquen en los particulares o de Archicofradías.

Segundo. La recaudación directa de los derechos y arbitrios por inhumaciones en los Cementerios de Madrid, trasla-

dos, licencias para obras y colocación de sarcófagos, lápidas, cruces, verjas y atributos, venta de terrenos o depósitos en los Cementerios municipales y cuanto pueda corresponder al excelentísimo Ayuntamiento; debiendo entregar diariamente los fondos al recaudador general de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios.

ART. 48. Se llevarán por esta oficina los libros siguientes:

Primero. Registro general de las inhumaciones en los Cementerios municipales.

Segundo. Registro general de las inhumaciones en los Cementerios de Sacramentales, con expresión del patio y número o letra de la sepultura o nicho en que se verifique la inhumación.

Tercero. Un libro auxiliar del primero en que consten todos los fallecidos por la inicial del primer apellido, con la referencia del registro general y expresión del sitio en que se haya verificado la inhumación.

Cuarto. Un copiator de las concesiones de terrenos para panteones y mausoleos.

Quinto. Registro general de entrada y salida de órdenes.

Sexto. Registro de licencias para colocar atributos en los Cementerios de Sacramentales, y toda clase de obras.

Formará en el último día del año la estadística de inhumaciones por clases de enterramientos, y recaudación obtenida por los distintos conceptos.

ART. 49. El Jefe de la oficina será responsable de cuantas deficiencias se observaren en los libros.

Cuando sea necesario subsanar algún error, se hará un contra asiento que suscribirá el Jefe.

ART. 50. No se expedirá licencia para inhumación en los Cementerios municipales, sin que antes se haya presentado la papeleta del respectivo cura párroco o ecónomo, en que se acredite el abono de los derechos establecidos en el art. 43, la licencia y certificación del Registro civil, y sin que declare el solicitante la filiación completa del finado, presentando en el acto el talón que acredite haber satisfecho los derechos fijados por la clase de enterramiento solicitado.

ART. 51. Las filiaciones de los que fallezcan en la vía públi-

ca o en los hospitales, se harán con vista de la certificación o antecedentes que suministren las Autoridades o Jefes de aquellos establecimientos.

ART. 52. Se conceptúan enterramientos de caridad, no sólo el de los fallecidos en hospitales o en la vía pública a consecuencia de accidente fortuito o por violencia, cuando no se reclame el cadáver por la familia, sino también los de aquellas personas pobres de solemnidad, cuya circunstancia se probará mediante declaración certificada del Alcalde del barrio respectivo.

ART. 53. No se dispondrá la inhumación del cadáver de la persona que hubiese recibido muerte violenta o de los que se conduzcan al depósito del Cementerio por disposición gubernativa, sin la orden de la Autoridad judicial y la formación del necesario expediente.

ART. 54. Los expedientes de inhumación llevarán una cubierta en la que se hará constar el nombre y apellidos del finado, año de la inhumación, Cementerio en que se verificó y número de orden correspondiente al registro general. Estos expedientes llevarán unidos los documentos referentes a traslados, perpetuidad y renovación de sepulturas, licencias para colocación de atributos y diligencia suscripta por el Jefe, en que conste la fecha en que el cadáver fuese trasladado al osario.

ART. 55. Las horas de despacho al público en la oficina, serán en todo tiempo desde las ocho de la mañana hasta la hora de la puesta del sol.

ART. 56. Todos los días se remitirá a la sección de Estadística municipal y Dirección general de Sanidad, relación de las órdenes de inhumación expedidas, expresando el domicilio del finado, edad, estado civil y enfermedad a consecuencia de la que falleció.

ART. 57. Si fuera de las horas de despacho público las familias de los que hayan de ser inhumados desearan conducir los cadáveres al depósito de los Cementerios, bastará que lo soliciten de la respectiva Casa de Socorro, desde la cual se darán las órdenes para hacer la traslación, formalizando inmediatamente la familia interesada las diligencias correspondientes para la inhumación.

TÍTULO IV

Del régimen interior de los Cementerios municipales.

CAPÍTULO X

Del Administrador.

ART. 58. La dirección de los servicios interiores de los Cementerios en el orden económico administrativo, correrá a cargo del Jefe Administrador. En su consecuencia, corresponde a este funcionario:

Primero. Disponer el cumplimiento, por quien corresponda, de cuantas órdenes se le transmitan por la Secretaría y de las que reciba de la Sección especial.

Segundo. Dictar las órdenes oportunas al capataz mayor para la buena policía e higiene de los Cementerios.

Tercero. Cuidar de que todos los empleados cumplan con puntualidad y celo los deberes que les impone este Reglamento y las disposiciones que sucesivamente se dicten, dando cuenta al Excmo. Sr. Alcalde de las faltas o infracciones que se cometan.

Cuarto. Dar cuenta, con la oportunidad debida, al excelentísimo Sr. Alcalde, de las sepulturas que sea necesario construir.

Quinto. Procurar que todos los empleados guarden el respeto y consideración debidos al público, reprendiendo o corrigiendo cualquier falta que notare, sin perjuicio de ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde si fuese de alguna gravedad.

Sexto. Redactar las órdenes e informes que se le pidan y dirigir todos los trabajos de la oficina, cuidando bajo su responsabilidad, de que se ejecuten con arreglo a las buenas prácticas administrativas.

Séptimo. Formalizar las listas de jornales y cuentas, retirando su importe de la Tesorería municipal y abonando por su propia mano lo que a cada individuo corresponda.

Octavo. Hacer los pedidos de material y suscribir su recepción.

Noveno. Hacerse cargo de los derechos que abonen las familias por depósitos o mejora de sepulturas, expidiendo resguardo provisional, canjeable al siguiente día en la Sección especial.

ART. 59. Las inhumaciones que se verifiquen y los incidentes a que den lugar, se consignarán en un libro registro en que se harán las inscripciones por orden de fecha de enterramiento.

Llevará un cuaderno auxiliar del registro general con referencia a éste, consignándose la filiación de los cadáveres inhumados en cada cuartel, manzana o sepultura, y un índice por la letra inicial del primer apellido de las personas inhumadas.

ART. 60. Formará inventario de los muebles, utensilios y herramientas que existan en el Cementerio, entregando al capataz mayor, bajo recibo, los efectos que reclame para los trabajos y servicios, dando de baja los que se inutilicen y pidiendo los que sean necesarios.

Igualmente autorizará con su firma el inventario de los ornamentos, alhajas y demás objetos del culto, que formará anualmente el Capellán.

CAPÍTULO XI

Del Capellán mayor.

ART. 61. El Capellán mayor será considerado en el Cementerio católico como representación permanente de la Autoridad eclesiástica. Su nombramiento corresponde al excelentísimo Ayuntamiento.

ART. 62. Conservará en su poder, durante la noche, la llave de la puerta principal del Cementerio católico, en representación del Excmo. Ayuntamiento a disposición de S. E., y en armonía con la potestad eclesiástica.

ART. 63. Todos los días celebrará el santo sacrificio de la misa en la capilla del Cementerio, en sufragio de las almas de los fieles cuyos restos se hallen depositados en el mismo, pu-

diendo, no obstante, aplicar su intención por la de alguno de aquéllos de cuyas familias reciba limosnas.

ART. 64. Cuidará con la mayor diligencia, y bajo su responsabilidad, de la conservación de los vasos sagrados, alhajas, ornamentos y demás efectos pertenecientes a la capilla.

Cuando haya necesidad de reponer alguno de los objetos o proveer de cera, aceite y demás necesarios para el culto, hará el oportuno pedido al Administrador.

ART. 65. No permitirá bajo pretexto alguno que dentro del Cementerio se falte por los empleados ni por persona alguna al decoro y compostura que debe guardarse en la mansión de los muertos, teniendo autoridad bastante para ordenar la salida del recinto sagrado de los que le profanen de cualquier modo, y para poner el hecho en conocimiento de la Superioridad para la oportuna corrección.

ART. 66. Pondrá el V.^o B.^o en las inscripciones que las familias deseen hacer en las lápidas y cruces, sometiendo a la resolución del Excmo. Sr. Alcalde las dudas que puedan ofrecérsele en la práctica.

ART. 67. Velará por la observancia del orden religioso en todo el recinto católico y hará al Administrador sobre este punto las observaciones que estime oportunas, pudiendo hacerlas directamente a la Alcaldía Presidencia cuando lo juzgue necesario.

ART. 68. Se pondrá de acuerdo con el Administrador en cuanto a la parte material del desempeño de su cargo.

Siempre que, a su entender, las disposiciones del Administrador le impidieran el cumplimiento de sus deberes, dará cuenta minuciosa de ello a la Alcaldía Presidencia, para que se dicte la resolución que corresponda.

ART. 69. Estará presente a la recepción de los cadáveres, rezando en la capilla las preces de ritual. Siempre que la presencia de otro cortejo no lo impida, acompañará el cadáver hasta la sepultura, rezando antes de la inhumación un responso.

ART. 70. Procurará que el día de la conmemoración de los difuntos asista al Cementerio el número de sacerdotes preciso para que las familias puedan dedicar a sus deudos las preces religiosas.

CAPITULO XII

Del Capellán auxiliar y del sacristán.

ART. 71. Las obligaciones del Capellán auxiliar serán las mismas establecidas para el Capellán mayor en todo cuanto se refiere a su sagrado ministerio, alternando el servicio en la forma que aquél disponga y sustituyéndose mutuamente en caso de ausencia o enfermedad.

ART. 72. El sacristán asistirá al Capellán en todas las ceremonias y rezos, cuidará de la limpieza y ornato de la capilla y ejecutará, en fin, las funciones propias de su cargo, que le señale el Capellán.

CAPITULO XIII

Del capataz mayor.

ART. 73. El capataz mayor es el encargado de hacer cumplir las órdenes del Administrador en cuanto afecte a la vigilancia, trabajos para el enterramiento, exhumaciones, limpieza de calles, paseos y jardines, y cuanto se relaciona con la policía administrativa. Todos los empleados, excepción de los Capellanes, sacristán y escribientes de la oficina estarán a las órdenes del capataz mayor.

ART. 74. Sus principales obligaciones serán:

Primero. Cuidar con el más exquisito celo de la policía e higiene de los Cementerios, distribuyendo el personal y dándole las órdenes que le dicte el Administrador.

Segundo. Cuidar de la conservación de las obras por medio de los guardas destinados a la custodia del Cementerio, y prevenirles cuanto estime conveniente para el mejor cumplimiento.

Tercero. Pasar lista diariamente al personal a la entrada y salida del trabajo, dando cuenta por escrito al Administrador de las faltas de asistencia.

Cuarto. Conservar las llaves del depósito de cadáveres, puertas auxiliares y almacenes para la custodia de materiales, herramientas y demás efectos de la propiedad del Municipio.

Quinto. Abrir y cerrar la puerta principal de los Cementerios a las horas reglamentarias, devolviendo la llave del católico al Capellán, una vez terminada la operación.

ART. 75. Cuidará que en la colocación de sarcófagos, cruces, lápidas y verjas se cumpla lo prevenido sobre el particular en este Reglamento.

ART. 76. Será personalmente responsable ante las reclamaciones que se hagan por la sustracción de objetos de las sepulturas, siempre que se demuestre que estaban los objetos en el Cementerio, y que para la sustracción hubo necesidad de realizar trabajos que no pudieron escapar a la vigilancia de los guardas y demás empleados.

ART. 77. Cuando el capataz mayor o cualquier empleado abrigue sospechas de haberse sustraído algún objeto por determinado individuo, dará la confidencia a uno de los guardas jurados para que proceda a la detención de la persona sospechosa, registrándola inmediatamente. Caso de hallarle algún objeto y de no satisfacer las explicaciones en prueba de pertenecerle, será conducido a presencia de la Autoridad.

ART. 78. Llevará un libro registro de las licencias para colocación de atributos en las sepulturas, dando cuenta de ello a los guardas.

Las entradas y salidas de materiales y efectos propios del Ayuntamiento, se anotarán en un libro que tendrá siempre a disposición del Administrador.

ART. 79. En caso de ausencia o de enfermedad, será sustituido por el sepulturero mayor.

CAPÍTULO XIV

Del sepulturero mayor, sepultureros, guardas y peones auxiliares.

ART. 80. El sepulturero mayor recibirá del capataz mayor la papeleta de enterramiento, e inmediatamente dará las órdenes oportunas para que los demás sepultureros hagan los preparativos necesarios, a fin de que aquel servicio se practique con la mayor prontitud y escurpulosidad

Los sepultureros obedecerán en este punto las disposiciones de su inmediato jefe.

Los auxillares o peones podrán ser ocupados en este servicio, si a juicio del sepulturero mayor fuese necesario.

ART. 81. El sepulturero mayor presenciara indefectiblemente todas las inhumaciones y exhumaciones, suscribiendo con su firma el cumplimiento de la orden al respaldo de la misma.

ART. 82. Distribuirá el personal de sepultureros de modo que, mientras unos conduzcan un cadáver a la capilla y después al lugar de la sepultura, otros se cuiden de cubrir con tierra la sepultura del cadáver anteriormente inhumado; dando, en fin, las disposiciones convenientes para que el servicio se verifique con prontitud y orden.

ART. 83. Será responsable de las faltas que se cometieren en tan respetuosos actos, debiendo dar conocimiento de las que observe a su inmediato jefe.

ART. 84. En caso de enfermedad o ausencia, deberá dar parte al Administrador, siendo sustituido por el sepulturero primero.

ART. 85. Los guardas, porteros, carreteros y demás oficios sueltos no podrán inmiscuirse en otros servicios que los propios de su empleo, que les señalará el Administrador, en armonía con las necesidades del servicio.

CAPITULO XV.

Del Arquitecto.

ART. 86. El Excmo. Ayuntamiento designará un Arquitecto que se encargue de todos los trabajos facultativos de los Cementerios de Madrid.

ART. 87. Los principales deberes serán:

Primero. Formular los proyectos, presupuestos y pliegos de condiciones para todas las obras nuevas, reparación y conservación, dirigiendo las que por administración se realicen, e inspeccionando y vigilando las que se hagan por contrata, haciendo en uno y otro caso su medición y liquidación.

Segundo. Informar todos aquellos expedientes en que se reclame su opinión.

Tercero. Dar las instrucciones convenientes al Administrador de los Cementerios municipales, respecto al modo más adecuado de conservar los paseos y demás, a cargo del personal fijo del Cementerio.

Cuarto. Girar frecuentes visitas a los Cementerios, y en particular a los municipales, para reconocer todas las construcciones existentes, haciendo al Administrador las advertencias convenientes al buen gobierno.

Quinto. Formular el presupuesto de los gastos que produzcan las exhumaciones anuales e instruir al sepulturero mayor sobre este trabajo.

ART. 88. El Arquitecto será reconocido como Jefe por todos los empleados en sus funciones técnicas, y, de consiguiente, le serán guardados el respeto y consideraciones debidos a su cargo.

ART. 89. Todas las órdenes e instrucciones referentes a obras, deberán comunicarse al Administrador para que éste disponga su cumplimiento.

Cuando a juicio del Administrador, las órdenes del Arquitecto vengán a producir alguna perturbación en el servicio general de los Cementerios, llamará la atención por escrito a este funcionario, por si tiene a bien modificarlas, y en caso necesario someterá el asunto a la resolución del Excmo. Sr. Alcalde.

CAPITULO XVI

De la policía eclesiástica y administrativa.

ART. 90. En el Cementerio católico no se permitirán emblemas que no armonicen con la religión del Estado.

ART. 91. No se permitirán en la capilla del Cementerio ni en el recinto del mismo, colectas ni actos inoportunos, ni ceremonias que por su naturaleza deban celebrarse en las parroquias.

ART. 92. Queda prohibida la entrada a caballo o en carruaje, así como la de toda clase de animales. Exceptuáanse los ca-

rras fúnebres, que podrán llegar conduciendo el cadáver hasta la proximidad de la sepultura.

ART. 93. La llegada de un cortejo fúnebre a los Cementerios, se anunciará con un doble de campana en señal de respeto.

ART. 94. No se permitirá la entrada del cortejo mientras no termine el Capellán de rezar las preces por el cadáver que hubiere sido conducido anteriormente.

ART. 95. Se prohíbe terminantemente toda manifestación pública por parte de los que acompañen el cadáver, siempre que no responda al carácter religioso y cristiano del acto.

ART. 96. Se prohíbe la entrada a los Cementerios a toda persona o grupo de personas que se presenten alborotando, o que por distintas causas puedan alterar en lo más mínimo la tranquilidad del recinto, o faltar a las reglas del decoro.

ART. 97. Las personas que deterioren las plantaciones o monumentos funerarios, o cometan actos impropios de la respetabilidad del recinto, serán detenidas por los guardas jurados y conducidas a presencia de la Autoridad.

ART. 98. En los domingos y días festivos cesarán por completo los trabajos en los Cementerios, excepto los relativos a inhumaciones.

ART. 99. No se permitirá la reproducción de monumentos por medio de la fotografía o de la pintura, si no mediare permiso del Administrador.

ART. 100. Queda prohibido a los empleados y subalternos admitir gratificación del público por razón del cargo que desempeñan, ocuparse en horas de servicio en trabajos de conservación de jardines particulares o acompañar a las familias a las sepulturas de sus deudos; porque este servicio se verificará por los guardas, pero sin que por él admitan, ni menos exijan, gratificación. No se les permitirá tampoco ejecutar ninguna clase de obra o trabajo que corresponda a industrias matriculadas.

ART. 101. Todos los empleados y subalternos del Cementerio usarán constantemente gorra con distintivo, y se presentarán con el decoro y gravedad que corresponde.

ART. 102. Tendrán casa habitación en el Cementerio, el Ca-

pellán mayor, el capataz mayor y el vigilante del depósito, prohibiéndoseles ausentarse de noche.

CAPITULO XVIII

De las inhumaciones, exhumaciones, traslados, depósitos, autopsias y embalsamamientos.

ART. 103. Las órdenes de enterramiento que la Sección especial entregue a las familias, se presentarán al capataz mayor en la puerta de los Cementerios, el cual, después de obtener del Capellán el V.º B.º, y de expresar claramente al respaldo de la orden, y bajo su firma, la localidad que ha de ocupar el cadáver, la entregará al sepulturero mayor para que se verifique la inhumación, y terminada ésta, se consignará por el sepulturero mayor su cumplimiento.

Terminado el sepelio, el capataz mayor entregará a la familia una papeleta firmada y sellada, en la que conste minuciosamente la localidad en que se ha verificado el enterramiento.

ART. 104. Las órdenes de enterramiento una vez cumplimentadas, se entregarán al Administrador para hacer los asientos en el registro general, y se guardarán ordenada y cuidadosamente como único documento fehaciente y probatorio en las oficinas del Cementerio.

ART. 105. Las órdenes de traslado o exhumación, como las licencias para colocar atributos, se irán adosando a las órdenes de enterramiento, para formar el historial de la sepultura a todos los efectos legales.

ART. 106. Dentro del féretro que conduzca un cadáver procedente del Depósito judicial o de pobres de solemnidad o fetos, se colocará una chapa de plomo en que esté grabado el número que corresponda con el libro registro en correlación de los sepelios de su clase.

ART. 107. En las sepulturas en que haya de inhumarse más de un cadáver, descansarán los demás féretros en una base formada por cuatro punteros de hierro, recibidos en los paramentos mayores de las sepulturas, que se colocarán al hacer la inhumación.

ART. 108. En la primera quincena del mes de octubre de cada año, formará el Administrador relación nominal y circunstanciada de los cadáveres inhumados en sepulturas temporales, que por cumplir el decenio en 31 de diciembre siguiente, sin haberse renovado la sepultura, pueden ser trasladados los restos al osario. En la misma fecha la Sección especial sacará en papeletas individuales la misma relación, para que después de confrontada con la lista general, se someta a la aprobación del Ayuntamiento, el cual fijará el plazo en que las familias interesadas pueden renovar las sepulturas o retirar los objetos que de su propiedad estén colocados en las fosas. Recibidas por el Administrador las listas aprobadas y las papeletas, las entregará primero al capataz mayor, para que disponga el levantado de los objetos que existan en las sepulturas, pasándose después al sepulturero mayor, como jefe de la brigada, para los trabajos de exhumación, cuyo funcionario las devolverá, después de cumplimentadas, a la Administración, consignando al respaldo y bajo su firma, la fecha en que se verifica la traslación de los restos al osario.

ART. 109. Terminados los trabajos y las anotaciones en los libros, remitirá el Administrador a la Sección especial todas las papeletas para consignar la exhumación en los libros registros y en los respectivos expedientes.

ART. 110. El Administrador de los Cementerios, tan luego como reciba la orden de la Sección especial para que pueda tener lugar la traslación de un cadáver de una a otra localidad del Cementerio o fuera del mismo, la compulsará primero con el registro general y entregará después al capataz mayor una papeleta en que se determine la sepultura que ocupa el cadáver y lugar a que ha de ser trasladado. El capataz mayor exigirá de la familia el levantado y retirada del Cementerio, a su presencia, de los objetos que cubran la sepultura, así como el tener dispuestos nuevos féretros, señalando de común acuerdo el día y hora en que ha de verificarse la exhumación y traslado. Acto continuo entregará al sepulturero mayor la papeleta orden para que en el momento fijado verifique la exhumación y demás trabajos anexos, devolviéndolas después al Administrador, consignando en ellas la fecha de su cumplimiento.

ART. 111. No será autorizado el traslado de cadáveres que ocupen sepulturas de tercera clase o de caridad a otra clase de enterramientos del mismo Cementerio, hasta el momento en que deba ser desocupada la sepultura. En los demás casos podrá concederse, siendo de cuenta de la familia solicitante la reposición de los féretros de los cadáveres que se hallen en la sepultura.

ART. 112. Los trabajos de levantado de sarcófagos, lápidas, verjas y demás objetos que existan en las sepulturas que deban ser desocupadas por traslado del cadáver o rompimiento para nueva inhumación, serán de cuenta de las familias. Se exceptúan los sarcófagos de las sepulturas privilegiadas.

ART. 113. Los objetos que haya necesidad de retirar para la exhumación general, por no haber sido reclamados por las familias, quedarán de la propiedad del Ayuntamiento.

CAPÍTULO XVIII

Del señalamiento de zonas, clases de sepulturas, renovación y perpetuación de sepulturas y enajenación de terrenos a particulares.

ART. 114. En el Cementerio católico habrá diferentes clases de sepulturas, cuyo precio se determinará al formar el presupuesto general de cada año.

ART. 115. Los pobres de solemnidad y personas muertas en la vía pública que no puedan ser identificadas, así como los cadáveres cuyo enterramiento se ordene por providencia judicial que no sean reclamados por sus familias, serán inhumados gratuitamente en manzanas especiales.

ART. 116. Se destinará una zona de extensión suficiente para el enterramiento de las personas con carácter eclesiástico y de las religiosas que no sean de clausura que, con arreglo a las prescripciones de la Iglesia, deban enterrarse con separación de los demás fieles, previo abono en todo caso de las tarifas establecidas por el Excmo. Ayuntamiento.

ART. 117. Asimismo se destinará una zona llamada de

«Gloria», para los párvulos y otra para los adultos, en las cuales podrán construirse mausuleos y panteones de familia.

ART. 118. Habrá también un sitio destinado a osario en el que se conservarán los restos que se extraigan de las exhumaciones.

ART. 119. El Cementerio se dividirá en cuarteles y manzanas para las distintas clases de sepulturas que se establecen, y son las siguientes:

Una zona alrededor de las calles de primero y segundo orden que se denominarán de primera y segunda clase.

Otra para sepulturas especiales.

Otra para sepulturas de tercera clase.

Otra para sepulturas de cuarta clase destinada a los enterramientos de caridad.

Un cuartel llamado de «Gloria» para los párvulos.

Otro para enterramientos de personas de carácter eclesiástico y religiosas que no sean de clausura.

Otro para el depósito de las urnas cinerarias.

Y otro destinado a osario.

ART. 120. Los enterramientos se dividen en perpetuos y temporales.

Son perpetuos los que se verifiquen en las sepulturas de los panteones y en las denominadas privilegiadas.

Los enterramientos en las sepulturas de primera y segunda clase serán perpetuos o temporales, a voluntad de las familias interesadas, y los que se verifiquen en los de tercera y cuarta clase, serán siempre temporales.

ART. 121. En uno de los ángulos de las sepulturas, se grabará y pintará la letra que le corresponde en la manzana, y en el otro ángulo el cuartel y letra a que corresponde la manzana.

A la entrada de cada calle se fijará una columna con la cartela indicadora de la titulación que tenga.

ART. 122. En las sepulturas de primera y segunda clase perpetuas, podrán concederse el número de inhumaciones que permita la capacidad de la sepultura, pero siempre que se acredite de una manera fehaciente que las personas inhumadas pertenecían a una misma familia, extensiva hasta el tercer

grado civil de consanguinidad e igual grado de afinidad, y se presente el documento que acredite el pago de las inhumaciones anteriores.

El número de inhumaciones en las demás clases se determinará por el Excmo. Ayuntamiento en el presupuesto general.

ART. 123. Los cadáveres inhumados en sepultura a temporalidad, pasados diez años y un día desde el enterramiento, serán exhumados y depositados los restos en el osario.

ART. 124. Se otorga a las familias el derecho a renovar por otro decenio la permanencia en sepulturas de los cadáveres que ocupen fosas a temporalidad. En las sepulturas de tercera clase la renovación llevará consigo el traslado del cadáver a la sepultura de la clase que se pretende contigua a la del último enterramiento, y de consiguiente, sólo se admitirá la renovación dos meses antes del vencimiento.

Lo mismo se efectuará cuando se trate de sepulturas de cuarta clase, pero en este caso deberá adquirirse, por lo menos, fosa de tercera clase.

ART. 125. El traslado de sepulturas de tercera y cuarta clase que lleva consigo la renovación, cuando se verifique a sepultura de tercera clase, no devengará derechos municipales.

Estos traslados deberán ejecutarse al mismo tiempo que las exhumaciones generales, siempre a presencia de la familia; no señalándose hasta entonces la localidad que ha de ocuparse.

ART. 126. Las familias podrán mejorar la clase de sepulturas perpetuas, siempre que obtengan las autorizaciones necesarias para la exhumación—caso de no haber transcurrido el plazo legal—y paguen el exceso del precio que medie entre una y otra sepultura, atendiendo el número de cadáveres que han de enterrarse.

ART. 127. Dentro de los diez años siguientes al enterramiento, podrán perpetuarse las sepulturas a temporalidad de primera y segunda clase, abonando la diferencia que resulte entre el importe de la sepultura perpetua, con arreglo a la tarifa que rija al hacer la operación, y la parte proporcional que corresponda al tiempo del decenio satisfecho y no transcurrido con la ocupación de la sepultura temporal.

No se concederá la inhumación de segundo cuerpo en esta

clase de sepulturas, sin que previamente se haga la perpetuación de la sepultura y se abonen todos los derechos como tal perpetuidad por el segundo cadáver.

ART. 128. La adquisición de una sepultura perpetua o temporal no envuelve venta ni significa otra cosa que la obligación solemne del Ayuntamiento a respetar la permanencia de determinado cadáver en la sepultura en que se inhuma, bien perpetuamente, o por un término de diez años. En su consecuencia, toda sepultura perpetua desocupada por voluntad de la familia, así como las temporales que se desocupen antes y después del vencimiento de la obligación, volverán al pleno dominio del Municipio.

ART. 129. Queda en absoluto prohibido conceder sepulturas que no sean pedidas para inhumación inmediata. Únicamente se concederá reserva para inhumar segundo y tercer cuerpo en sepultura perpetua ocupada, siempre que lo solicite el poseedor de la sepultura, consignando el nombre de la persona que ha de ostentar este derecho, y que abone los derechos correspondientes.

ART. 130. Se otorga en beneficio del público el derecho a adquirir terreno de la zona señalada al efecto, para construir por sí panteones o mausoleos para familias.

ART. 131. El terreno señalado a estas construcciones particulares se clasificará en tres clases, según tenga fachada a calle de primero, segundo o tercer orden, y el precio de la unidad superficial será el que se consigne en el presupuesto general del Municipio.

ART. 132. Las parcelas en calles de primer orden que se soliciten, tendrán, como minimum, 3 metros de frente por 10 de fondo; las de segundo orden, 2'50 de frente por 5 de fondo, y las de tercero, 2 de frente por 3 de fondo.

ART. 133. Las cesiones de terreno que acuerde el excelentísimo Ayuntamiento, serán personales o familiares, y se entenderán hechas bajo las condiciones siguientes:

Primera. Que por la concesión se entiende transferido plena y en principio perpetuamente el derecho funerario, bien se repute como dominio limitado o se considere bajo el punto de vista utilitario de enterramiento.

Segunda. Que en ningún caso el derecho que se transfiera podrá ser objeto de comercio, toda vez que la concesión del terreno no causa venta, si bien se reconocerán las transmisiones testamentarias por herencia o legado, o por otro título admisible en buenos principios jurídicos, tales como sucesión intestada, adjudicación entre coherederos, cesiones a título gratuito entre parientes dentro del décimo grado; pero no se reconocerán las concesiones a título gratuito fuera del caso expresado, y las transmisiones a título oneroso.

Tercera. Que ha de abonarse el importe a que ascienda la parcela, según tarifa.

Cuarta. Que ha de construir en el término de un año, y el máximo de dos, según los casos, obligándose el solicitante a presentar planos y memoria, por duplicado, de lo que trate de edificar, suscripto por facultativo competente, sujetándose a lo que disponga la licencia que se le expida y cuantas medidas dicte el Arquitecto municipal en el curso de las obras.

Quinta. Que la construcción que realice exceda en dimensiones, clases de los materiales y composición artística, a la ordinaria del Cementerio.

Sexta. Que cumpla todas las condiciones reglamentarias.

CAPITULO XIX

De la construcción de panteones y mausoleos y colocación de sarcófagos, lápidas, cruces y verjas.

ART. 134. Las construcciones particulares no tendrán aleros ni cornisas que avancen sobre la vía más de 0'20 metros por cada lado hasta el nivel del suelo.

Respecto a la formación de aceras, jardines y cerramientos, los particulares deberán conformarse con lo que disponga el Arquitecto del Cementerio.

ART. 135. Los trabajos preparatorios de cantería, marmolista o cerrajería, no podrán hacerse dentro del Cementerio.

ART. 136. Las criptas de los panteones tendrán espacio suficiente para construir acceso por cómoda escalera.

ART. 137. En la construcción de enterramientos se observarán con todo rigor las disposiciones de este Reglamento.

ART. 138. Los dueños de los panteones podrán, cuando lo tengan por conveniente y siempre que haya transcurrido el plazo legal, exhumar cadáveres depositados en aquéllos, encerrando los restos en urnas cinerarias y depositando éstas en lugar preparado al efecto en la cripta o capilla.

ART. 139. Todas las operaciones de inhumación y exhumación dentro de los panteones particulares, deberán verificarse indefectiblemente por el personal del Cementerio.

ART. 140. Las discordias entre colindantes se dirimirán por la Alcaldía Presidencia después de oír a los interesados, al Arquitecto municipal y al Administrador del Cementerio.

ART. 141. En las sepulturas de primera y segunda clase y en las de Hermandad, se concederá la colocación de lápidas y sarcófagos con o sin cruz, y barandilla de piedra o metales. La base será tal, que venga a ocupar no sólo el hueco de la fosa, sino también todo el grueso de las citaras laterales y e semigrueso que las separa de la sepultura contigua.

La proyección horizontal de sus vuelos mayores no sobresaldrá de las dimensiones indicadas.

Las lápidas o tapas deberán tener una inclinación de 10 por 100, con vertiente a la calle donde presente su fachada, y en la parte interior de la misma deberá siempre grabarse y pintarse en negro la indicación del cuartel, manzana y letra que corresponde a la sepultura.

ART. 142. En las sepulturas de tercera y cuarta clase, se concederá únicamente la colocación de cruces de madera, zinc, hierro, piedra u otro material, siempre que la proyección horizontal a los vuelos mayores no ocupe más superficie que la proporcional al número de cadáveres que deban inhumarse.

ART. 143. Los epitafios e inscripciones que los interesados deseen grabar en las lápidas, deberán estar redactados en buen estilo castellano y se ajustarán a las reglas de la más estricta moral cristiana.

ART. 144. Las licencias para colocar verjas, lápidas o sarcófagos con o sin otros atributos, se solicitarán de la Sección especial de Cementerios, presentando un ejemplar de

la inscripción o epitafio con el V.^o B.^o del Capellán del Cementerio.

ART. 145. Se concederá la formación de jardines sobre el perímetro de cada fosa, empleándose plantas o arbustos de fúnebre significación, pero si se abandonase su cuidado, se retirará el permiso.

ART. 146. Las verjas no podrán sobresalir de las citaras de las fosas, y no se permitirá inscripción alguna en ellas cuando no exista jardín en la superficie de la sepultura.

TÍTULO V

Del Cementerio civil.

CAPITULO XX

Del régimen y policía general administrativa.

ART. 147. Todas las personas que fallezcan perteneciendo a cualquier secta distinta a la religión del Estado, y las que disponga la Autoridad eclesiástica, serán enterradas en el Cementerio civil municipal.

ART. 148. Son aplicables a este Cementerio las mismas disposiciones de régimen y policía que se establecen para el Cementerio católico, exceptuando las ceremonias religiosas y lo que es consecuencia de la jurisdicción que tiene en el mismo la Iglesia Católica.

ART. 149. No se permitirán emblemas o inscripciones contrarias a las leyes y disposiciones vigentes.

SERVICIOS DE POMPAS FÚNEBRES Y CONDUCCIÓN DE CADÁVERES

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1907.

ARTÍCULO PRIMERO. El Ayuntamiento de Madrid declara municipalizados los servicios de Pompas fúnebres, conducción de cadáveres a los Cementerios y traslado de restos de uno a otro Cementerio, y de éstos a las estaciones ferroviarias o viceversa.

ART. 2.º Estos servicios serán de pago y gratuitos.

ART. 3.º Tendrán derecho al servicio gratuito todos los vecinos de Madrid que hayan de ser inhumados en sepultura de caridad.

Estas conducciones se harán en un coche-furgón, conforme al modelo adoptado.

Serán también conducidos gratuitamente los cadáveres de los que fallezcan en la vía pública o en las Casas de Socorro, por consecuencia de un accidente fortuito o de una agresión. Tendrán igual consideración las conducciones que se hagan a los Depósitos judiciales y de éstos al Cementerio municipal.

ART. 4.º Los servicios de pago serán de dos clases: para párvulos (hasta siete años de edad), y para adultos (de siete años de edad en adelante), y se dividirán en categorías, conforme a la tarifa aprobada.

ART. 5.º El concesionario de estos servicios tendrá instalada, como mínimo, una oficina, con función permanente, en cada uno de los distritos en que se halla dividido el Municipio. En estas oficinas se demandarán los servicios que deseen utilizarse, a cuyo efecto se facilitarán unos impresos en que se haga constar: el nombre del difunto que ha de ser transportado, su domicilio, la categoría del coche fúnebre, del ataud y

del túmulo o cama imperial, la hora en que ha ocurrido la defunción y el Cementerio donde ha de ser inhumado el cadáver.

ART. 6.º Las conducciones o traslados fúnebres de pago se efectuarán desde las ocho de la mañana hasta dos horas antes de ponerse el sol, a no ser que se adujesen razones atendibles para que el servicio se efectuase a horas distintas.

En los meses de diciembre y enero podrán realizarse inhumaciones hasta una hora después de ponerse el sol.

ART. 7.º Los coches fúnebres deben llegar a la casa mortuoria, por lo menos cinco minutos antes de la hora señalada. Transcurrida media hora desde la fijada para efectuar el servicio, se tendrá éste por realizado, pudiendo retirarse el carro mortuario, y cuando se vuelva a demandar aquél, deberá abonarse nuevamente el precio de la tarifa.

ART. 8.º Los traslados fúnebres ordinarios gratuitos, se harán colectivamente en las primeras horas de la mañana, o sea a las cuatro, desde el 1 de mayo al 30 de septiembre; y a las seis, desde el 1 de octubre al 30 de abril.

Los cadáveres que deban ser conducidos al Depósito judicial, lo serán dentro de las dos horas siguientes a la del aviso, procurándose siempre la mayor brevedad.

Independientemente de las horas expresadas, se atenderá a los servicios de carácter extraordinario que se ordenen por las Autoridades gubernativa y municipal.

ART. 9.º Inmediatamente que haya sido demandado un servicio, y en todo caso seis horas antes de realizarse, se dará conocimiento de él por el concesionario a la oficina de Higiene y Policía mortuoria, para las formalizaciones e inspección correspondientes.

ART. 10. Las camas imperiales estarán construídas con materiales asépticos, y serán previamente reconocidas y aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento. Tanto este material, como los paños, candelabros y demás efectos que se empleen para dicho objeto, serán convenientemente desinfectados después de cada servicio, a cuyo efecto se trasladarán desde el domicilio del difunto a la cámara de desinfección de las cocheras depósitos. La conducción de estos materiales se hará

en coches especiales, herméticamente cerrados, con el fin de evitar toda posibilidad de contagio.

ART. 11. Para la conducción de los fallecidos a consecuencia de enfermedades infecciosas, se utilizará un doble féretro metálico, herméticamente cerrado, y de las condiciones del modelo o modelos que se adopten.

ART. 12. Los cadáveres no embalsamados serán encerrados en féretros de madera de pino sangrado, sin nudos ni mezcla desinfectante, pudiendo ser inyectados con una disolución de sulfato de cobre al 2 por 100 para su mayor conservación. Estos féretros podrán cubrirse de paño u otros tejidos análogos, y en sus ángulos podrán fijarse cantoneras de metal.

Los cadáveres embalsamados podrán ser inhumados en féretros metálicos.

ART. 13. No podrá utilizarse ningún féretro, sin haber sido previamente reconocido y sellado, como signo de aprobación, por la oficina de Higiene y Policía mortuoria.

ART. 14. Queda prohibida la conducción de cadáveres a mano o en hombros, con la excepción contenida en la Real orden de 13 de octubre de 1853, referente a los Generales, Jefes y Oficiales del Ejército y Armada. En su consecuencia, todas las conducciones, con la excepción apuntada, se harán en carros fúnebres.

ART. 15. Las nuevas cocheras y almacenes deberán estar situados en el Extrarradio, convenientemente aislados, debiendo obtener para su construcción y apertura la correspondiente licencia del Municipio, teniendo en cuenta las reglas establecidas en las Ordenanzas municipales y las demás condiciones de higiene que se juzguen necesarias por el Excmo. Ayuntamiento; siendo requisito indispensable que en cada uno de estos edificios se construya un local destinado a cámara de desinfección, dotado de las condiciones adecuadas al objeto para que se destina.

ART. 16. Será obligación de la dependencia de los Cementerios municipales, llegado que sea un carro mortuario, sacar de él el cadáver y conducirlo a la sepultura correspondiente o al depósito.

ART. 17. El regreso de las carrozas y coches-furgones se verificará siempre por las afueras de la capital, siguiendo el itinerario que establezca la oficina de Higiene y Policía mortuoria.

ART. 18. Los transportes fúnebres no podrán detenerse en las calles que hayan de recorrer, a fin de no interrumpir el tránsito público.

ART. 19. En todas las operaciones que anteceden, sean contemporáneas y subsigan al funeral, se observarán las prescripciones contenidas en las disposiciones vigentes.

ART. 20. Las disposiciones del presente Reglamento se refieren sólo al funeral civil, o sea al traslado y acompañamiento del cadáver a la sepultura, quedando, por tanto, excluida toda ceremonia religiosa. Los ministros y representantes del culto no podrán intervenir en la ceremonia fúnebre, sino cuando sean llamados para ello. En este caso se permite el acompañamiento y rezo, sin canto, de las oraciones usuales.

ART. 21. Para el cumplimiento de las disposiciones contenidas en este Reglamento y en el pliego de condiciones que sirva de base para la concesión, se crea una sección especial denominada de Higiene y Policía mortuoria, que correrá a cargo del Director Jefe del Laboratorio Químico municipal.

ART. 22. La oficina del servicio mortuario, mediante sus empleados y bajo la dirección y responsabilidad del Jefe de la misma, se ocupará de que los transportes fúnebres se realicen perfectamente de acuerdo con las disposiciones vigentes. Esta oficina fijará la ruta que haya de seguir el cortejo fúnebre.

ART. 23. Quedan subsistentes todas las disposiciones del reglamento para la Policía sanitaria de los Cementerios y del régimen de los municipales, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión de 14 de abril de 1905, en cuanto no se opongan al presente.

ART. 24. De las disposiciones de este Reglamento se exceptúan los casos de honras extraordinarias, decretadas por el Gobierno de S. M., y aquéllas en que el Ayuntamiento estime que puedan admitir diferencias.

ITINERARIOS PARA LOS CORTEJOS FÚNEBRES

Aprobados por la Alcaldía Presidencia en 23 de septiembre de 1915.

Cortejos procedentes de la zona Norte, o sea hasta la línea que empieza en la cuesta de la Vega, calle Mayor, (acera de los números pares), Puerta del Sol y calle de Alcalá hasta la plaza de Castelar: deberán circular, según la calle de donde parta el cortejo, por la parte más alta de la capital, para entrar por las calles que afluyen al paseo de Recoletos, plaza de Colón y paseo de la Castellana, y subir después por las calles de Ayala, Lista y Hermosilla, hasta la plaza de Manuel Becerra.

Cortejos procedentes de la zona Sur, o sea hasta la acera de los números impares de la calle Mayor, Puerta del Sol y carrera de San Jerónimo: deberán circular dirigiéndose siempre hacia las calles que afluyen al paseo de Trajineros, seguirán por las calles de la Lealtad, Felipe IV, Alfonso XII, cruce de la puerta de Alcalá y Serrano, para repartirse por las calles de Villanueva, Jorge Juan y Goya, para entrar en la parte alta de la calle de Alcalá hasta la plaza de Manuel Becerra.

Cortejos procedentes de los extremos de las calles de Atocha, Santa Isabel y barrios bajos.—En su línea más recta por la calle de Zurita, plaza de Lavapiés a la calle de Calatrava y límite del puente de Toledo: deberán buscar la línea de las Rondas para llegar a la plaza de Manuel Becerra por los paseos de Atocha y de María Cristina (por detrás de las tapias del Retiro), calle de O'Donnell, Pardiñas y demás transversales a la calle de Alcalá.

Cortejos a los Cementerios de Sacramentales.—Los que procedan de la zona Norte y se dirijan a los Cementerios de San Justo y San Isidro, deberán afluir a la cuesta de San Vicente, siguiendo por el paseo alto de la Virgen del Puerto al puente de Segovia.

Los procedentes de la zona Sur que se dirijan a los Cementerios de San Justo, San Lorenzo, San Isidro y Santa María, lo harán indefectiblemente por la calle de Toledo, siguiendo ésta en toda su longitud o cambiando a la de Segovia.

El Alcalde Presidente,

José del Prado y Palacio.



CIRCULACION DE CARRUAJES Y PEATONES

Bando de 17 de mayo de 1907.

HAGO SABER: Que para aminorar las dificultades del tránsito en las calles de esta capital, sobre todo en las principales, y evitar las molestias que se ocasionan al transeunte con perniciosos ejemplos de tolerancia e impunidad sobre faltas de policía, de cultura y de respetos al vecindario, cometidas en las vías públicas por menores y mayores de edad, que parecen sustraídos a disciplinas sociales y ordenanzas de Policía urbana, vengo en dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Se prohíbe estacionarse y formar grupos en la vía pública y especialmente en las céntricas y de mayor tránsito, a cuyo efecto los guardias municipales invitarán al público a circular, y, en los casos de desobediencia, serán denunciados los infractores.

Segunda. Igualmente queda prohibido estacionarse a los vendedores ambulantes en las vías céntricas de la población; y, singularmente, en la Puerta del Sol se impedirá en absoluto la venta en la vía pública, como asimismo el vocear de los vendedores. Sólo podrán pregonarse los nombres de los periódicos, sin adicionar reclamo o noticia alguna y sin producir molestias a los transeuntes con vocerío descomedido.

Tercera. Los dependientes municipales procederán a detener a los que ejerzan la mendicidad en la vía pública, conduciéndolos a los Asilos, si fuesen niños desvalidos, ancianos o impedidos. Los mendigos que no tuvieran aquella condición, serán puestos a disposición de la Autoridad gubernativa.

Igualmente se impedirá la mendicidad que con pretextos de servicio de carruajes u otros, se ejerce con evidente molestia del público a la salida de los hoteles, teatros, estaciones de ferrocarril y otros sitios públicos.

Cuarta. Las faltas de policía que se cometan por los menores de edad, serán denunciadas a las Autoridades municipales

correspondientes, y éstas, previo el correspondiente juicio de faltas, impondrán la responsabilidad pecuniaria de multa hasta 50 pesetas, cuando a ello haya lugar, a los padres, tutores, encargados, o quienes hagan las veces de aquéllos cerca de los menores denunciados.

Quinta. Los que fueren encontrados en estado de embriaguez en la vía pública, serán conducidos a la Casa de Socorro más próxima, a cuyo efecto los guardias requerirán para la conducción al carruaje de punto que encuentren desalquilado en el lugar más inmediato. Los guardias municipales investigarán la taberna o establecimiento público donde últimamente hubiese estado bebiendo el embriagado, y formularán detallada denuncia en la Tenencia de Alcaldía.

Sexta. Los Sres. Tenientes de Alcalde, sin perjuicio de la corrección que corresponda al que haya cometido la falta de embriaguez, impondrán una multa al dueño del establecimiento a que se refiere el artículo anterior, e igualmente se le exigirán todos los gastos que hubiese ocasionado la curación del embriagado y los de carruaje, si hubiese sido necesario para su conducción o para la averiguación del establecimiento público de donde últimamente hubiese salido.

Del cumplimiento de estas disposiciones quedan encargados los Sres. Tenientes de Alcalde y dependientes a sus órdenes, y la Alcaldía espera del público en general que coadyuvará a su mejor éxito, prestando su concurso material cuando sea necesario, y, desde luego, su apoyo moral a los funcionarios, a fin de que les sea más fácil el cumplimiento de lo mandado, y, con la asistencia de la opinión, hallará mayor ejemplaridad la corrección de los infractores.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Sánchez de Toca.

Bando de 2 de diciembre de 1913.

HAGO SABER: Que la carencia de preceptos claros y terminantes para regular de un modo general la circulación en las

vías públicas, como asimismo el abandono de los agentes de la Autoridad para hacer observar algunas disposiciones parciales que existen respecto de la materia, han ocasionado tal estado de confusión, que no sólo es propicio a accidentes desgraciados en las calles, sino que en las vías principales, y a determinadas horas, se hace verdaderamente difícil, y a veces imposible, el tránsito para peatones y carruajes, siendo indispensable, en beneficio de todos, que de una vez se señalen disposiciones fijas, y que por público y Autoridades se coope-re con disciplina a su cumplimiento.

La Alcaldía Presidencia, entendiéndolo así, viene en disponer lo siguiente:

CIRCULACIÓN DE PEATONES

Primero. Los peatones deberán circular solamente por las aceras, llevando en su marcha el lado derecho respecto de la línea de fachada de las calles.

Segundo. No se permitirá estacionarse ni formar grupo en las calles, y los agentes de la Autoridad cuidarán de invitar a la circulación.

Tercero. El cruce de las calles por los peatones, deberá hacerse siempre en sentido perpendicular al movimiento de carruajes, y en las vías en que haya gran circulación de éstos, se hará el cruce por los peatones sólo frente a las esquinas de las entradas de las calles o sus transversales, cuyos sitios vigilarán preferentemente los agentes de la Autoridad para amparar el paso de los viandantes.

La Alcaldía Presidencia destinará determinado número de agentes al cumplimiento riguroso de la citada disposición.

En los casos en que el movimiento de carruajes sea excesivo y continuado, los agentes suspenderán la marcha de los mismos de tiempo en tiempo, cuando lo exija la aglomeración de peatones y mientras dure el paso de la calzada por los mismos.

Cuarto. En la Puerta del Sol, el paso de los peatones deberá hacerse siguiendo los cruces en las bocacalles, y fuera de éstos, sólo se permitirá el paso transversal de la calzada,

siempre perpendicular a la marcha de carruajes, frente a los refugios centrales. Se evitará también con cuidado el estacionamiento y circulación por la calzada, de los vendedores de periódicos, y se obligará al público a no detenerse ni estacionarse en ella.

Quinto. También se prohibirá el estacionamiento en las aceras y en la calzada, de los vendedores ambulantes, y que circulen por las aceras con cestos, cajas o mercancías, para no causar molestias al público.

Sexto. Se reitera igualmente que los vendedores de periódicos anuncien aquéllos sólo por el título, sin añadir ningún otro anuncio y sin voces estridentes.

CIRCULACIÓN Y ACCESO A LOS TRANVÍAS

Séptimo. La subida del público a los tranvías deberá hacerse por el lado izquierdo de la plataforma posterior. El descenso deberá hacerse también por el mismo lado, excepto en las paradas fijas obligatorias, o sitios de parada o cabeza de línea, en los que la salida será por la plataforma delantera y lado izquierdo de la misma.

En la Puerta del Sol se abrirán las dos portezuelas de ambas plataformas, pero el público deberá descender por la plataforma anterior y subir por la posterior. La espera del público deberá ser precisamente en los andenes centrales o en las aceras y nunca en la calzada.

Sin perjuicio de la vigilancia de los dependientes de la empresa, los agentes municipales vigilarán también y ordenarán la entrada en los coches durante las horas de mayor afluencia.

Octavo. Los conductores de tranvías deberán detener su marcha para subida de viajeros en cualquier trayecto, siempre que haya asiento y no sea en las pendientes.

Para bajar del coche sólo podrá reclamarse en las paradas discrecionales.

Noveno. Cuando pare un tranvía para el descenso de viajeros en sitio donde exista también vía descendente y pase otro coche por ella, deberá éste hacer sonar la campana de

aviso para prevenir el peligro a los viajeros, por si pretendiesen cruzar la vía de descenso.

También deberán sonar la campana o timbre de aviso los coches de tranvía para anunciar el paso por delante de bocacalles.

Los automóviles de todas clases y bicicletas deberán sonar sus avisos siempre al paso de bocacalles.

Décimo. Se evitará la aglomeración de coches de tranvías en la Puerta del Sol, y los agentes de la Autoridad cuidarán de que no se estacione más de un coche de cada línea. La misma prevención se observará en las entradas de las calles afluentes.

Undécimo. Siempre que haya sitio libre en las calles se prohibirá que los carros o carruajes circulen por las vías del tranvía.

Duodécimo. Se prohibirá que los niños suban en los topes de los tranvías y en las traseras de los coches; y en el caso de infracción los guardias municipales acompañarán al niño a su domicilio, requiriendo a sus padres con la multa de quince pesetas por la primera vez, y en caso de reincidencia se dará cuenta al Juzgado para el procedimiento a que haya lugar.

DE LOS AUTOMÓVILES Y COCHES

Décimotercero. Los vehículos de toda clase, sin excepción alguna, al circular por las calles de Madrid, no podrán llevar velocidad que exceda al trote de un buen tronco de caballo, y en los casos de excesiva aglomeración de carruajes o de peatones deberá aminorarse la marcha, pudiendo imponerlo los agentes de la Autoridad.

Décimocuarto. Los carruajes de toda clase, caballos y bicicletas, deberán llevar constantemente la marcha en sentido de la izquierda de las líneas de fachadas.

Décimoquinto. Cuando fuese preciso cruzar para tomar una calle transversal, describirán la curva de menor radio posible.

Décimosexto. Cuando hayan de cruzar para descenso o toma de viajeros en la acera opuesta, no lo harán diagonal-

mente al eje de la calle, sino que pasarán de la altura del sitio a que deban ir y entonces atravesar en sentido perpendicular para tomar la mano izquierda, a fin de llegar al punto de parada.

Décimoséptimo. Los carruajes no podrán estacionarse en la puerta de las fincas, sino que deberán dejar expedito el acceso de las mismas. Cuando hubiere aglomeración de carruajes en una finca, siempre dejarán libre la entrada, colocándose los que esperen detrás de ésta en la línea de encintado, y si pasaren de la inmediata o inmediatas transversales, distribuirse en éstas en el mismo sentido.

En las calles céntricas en que la aglomeración de coches y peatones sea excesiva, podrá la Autoridad disponer no se detengan los coches sino el tiempo necesario para subir y bajar los viajeros, y la espera la harán en las bocacalles próximas. En la Puerta del Sol, los carruajes que vengan de vuelta del paseo durante la tarde y tengan su entrada por la calle de Alcalá y carrera de San Jerónimo, deberán seguir por la calle Mayor a tomar las bocacalles inmediatas. Durante esas horas estará prohibida la salida de coches de la Puerta del Sol, por las calles de la Montera y Arenal, estando sólo permitida la entrada con objeto de que se circule en una sola dirección, para facilidad del tránsito.

Décimooctavo. Queda prohibido el estacionamiento o parada de los ómnibus de todas clases en vías céntricas, y cuando fuere necesario para algún servicio público, como el de estaciones, se permitirá la parada de un carruaje, que podrá ser sustituido tan pronto como salga de servicio.

Décimonoveno. Los coches oficiales quedan obligados a observar las precedentes disposiciones, salvo las reglas especiales que se dicten en solemnidades y fiestas públicas.

Vigésimo. Los carruajes del servicio de Incendios, de Correos y ambulancia de heridos, tendrán derecho al paso libre; debiendo apartarse todos los demás vehículos sin excepción y detener su marcha los tranvías. Cuando pasen los coches del servicio de Incendios a cualquier velocidad, todos los carruajes detendrán su circulación para que no sufra el menor entorpecimiento la marcha de aquéllos.

Vigésimoprimer. Las mismas reglas anteriores, en lo que

sea de aplicación, regirán para la circulación de caballos y bicicletas. Queda especialmente prohibido circular con bicicletas por las aceras y paseos de peatones.

DE LOS CARROS DE TRANSPORTE Y CARRETAS

Vigésimosegundo. Conforme a lo acordado por el excelentísimo Ayuntamiento y oportunamente hecho saber al público, aunque incumplido hasta la fecha, no se permitirá, a tenor del artículo 81 reformado de las Ordenanzas municipales, reata alguna que exceda de tres caballerías, pudiendo, en su caso, aumentarse el tiro pareando.

Desde 1 de enero próximo, los agentes municipales denunciarán todos los carros que lleven más de las tres caballerías en tiro de reata, prohibiendo su paso por la capital.

Vigésimotercero. Queda prohibida la circulación de carretas de bueyes por las calles de la capital, comprendidas en la zona que limita la puerta de Toledo, ronda de su nombre, glorieta de Embajadores, puerta de Atocha, paseo del Prado, hasta la Castellana y el Hipódromo, calle de Ríos Rosas, calle de Alberto Aguilera y puerta de San Vicente, desde las diez de la mañana a diez de la noche.

Vigésimocuarto. El peso máximo de carga que podrán llevar los carros de todas clases, será el de 2.500 kilos. Cuando excepcionalmente se necesite transporte de mayor peso, se solicitará permiso de la Delegación de carruajes, que señalará la ruta y hora del tránsito.

Vigésimoquinto. Las caballerías delanteras de carros de toda clase deberán ser conducidas por su conductor o mayoral, sin pretexto alguno, con expresa prohibición de caminar ni guiar desde dentro del vehículo.

Vigésimosesto. Se prohíbe el paso de toda clase de carros de transporte desde las dos de la tarde hasta las nueve de la noche por la Puerta del Sol, calles de la Montera, de Alcalá hasta la de Sevilla inclusive, carrera de San Jerónimo, Carretas, Arenal y Preciados hasta la plaza del Callao, Carmen, Barquillo, Fuencarral hasta la de la Palma, Hortaleza hasta la de la Farmacia, paseos de Recoletos y de la Castellana.

Vigésimoséptimo. Los carros de transporte no podrán transitar por las calles asfaltadas, sino únicamente en sentido transversal y cuando sean absolutamente indispensables para el descargue en algunas casas, debiendo entonces tomar el acceso para la entrada y salida por la bocacalle más próxima.

Vigésimooctavo. No se permitirá el transporte en carros, sino en plataformas convenientes, de los materiales de vigas de hierro o maderos, que por sus dimensiones ocasionen peligro para el tránsito o ruido molesto a los transeúntes.

Vigésimonoveno. Se exigirá que los carros que transporten materiales de construcción, escombros o basuras, vayan perfectamente cubiertos con tapas de madera o lonas para evitar que se viertan en la vía pública o produzcan olores desagradables.

Trigésimo. Será obligatorio en los carros el uso del farol en la delantera, durante la noche.

La Alcaldía Presidencia espera que el público ha de hacerse cargo de la necesidad de una cooperación eficaz, lo mismo por los dueños de carruajes que de los peatones, para que la circulación, cada día mayor por las calles de Madrid, pueda desarrollarse con el orden propio de los pueblos cultos y en beneficio del vecindario en general, haciendo que sea necesario lo menos posible recurrir a la sanción penal, la que, en caso preciso, será aplicada por la Autoridad municipal rigurosamente, imponiendo las multas que autoriza la ley Municipal a los infractores y demás responsabilidades legales que en cada caso procedan.

El Alcalde Presidente,
Vizconde de Eza.

Bando de 28 de septiembre de 1915.

HAGO SABER: Que siendo forma expresiva de la cultura de costumbres el proceder del vecindario en la vía pública, debe por todos procurarse que nuestra capital se ofrezca como modelo en este aspecto, corrigiendo defectos que, en algunos

casos la inconsciencia y en muchos la falta de advertencia por parte de los agentes de la Autoridad, han podido consentir.

En pueblo tan hidalgo como el pueblo madrileño, en que la galantería y el respeto a la mujer es la manifestación más exacta de su delicadeza de sentimientos, no puede tolerarse nada que limite la libertad en calles y paseos de las que por título de naturaleza son señoras de todo, y menos el galanteo grosero, la asediante persecución, las ofensas al pudor, que constituyen sobre la infracción moral una nota denigrante y una coacción bochornosa.

Las madres y las hijas del pueblo de Madrid han de disfrutar de la independencia y seguridad que disfruta la mujer de los pueblos más cultos, sin más motivos que la consideración de sus prestigios, sin otra garantía que el decoro de los ciudadanos.

Por ello estima la Alcaldía que no serán necesarios, en lo sucesivo, otros estímulos en este sentido para los mal aconsejados infractores de esta precisa policía de costumbres aunque habrá de recurrirse, caso necesario, al más escrupuloso rigor en la corrección de esas vergüenzas.

Constituye plaga tradicional en nuestra Villa y Corte la abundancia de mendigos en la vía pública, vestidura depresiva, más que de la miseria de la vagancia y de una forma de explotación de la Caridad; y a parte de que las Autoridades se preocupan de atender a las verdaderas necesidades de asistencia benéfica, es indispensable que el vecindario de Madrid se convenza de que, con la limosna inconsciente no sólo sostiene la mendicidad como industria, sino que levanta obstáculos a la acción de la Autoridad, convirtiendo las calles en feria de exhibiciones lamentables unas veces, y siendo otras verdadera dificultad para la circulación del transeunte e incomodidad para el comercio.

La Alcaldía evitará la concurrencia de mendigos, rogando hoy al vecindario su más eficaz concurso suprimiendo esa forma de limosna, que es estímulo a la mendicidad misma.

La manera en que se realiza la circulación de peatones y de carruajes es otra manifestación de incultura que cede en perjuicio general del vecindario.

La marcha de los peatones en sentido contrario a la mano derecha por las aceras; el andar por la calzada en calles y plazas, y sobre todo, el formar grupos y estacionarse en las mismas aceras y en el centro de las calles, son otros tantos detalles de descuido y tosquedad que, al par que ofrecen peligros de atropellos, dan aspecto abigarrado y de inculta confusión a nuestras vías.

En cuanto a la marcha de carros, coches y automóviles, la frecuencia con que olvidan los preceptos de las Ordenanzas, con tanto celo impuestos por mis ilustres predecesores, marchando sin conservar la mano izquierda, cruzando las calles en sentido transversal y en todas direcciones, atropellando más que corriendo, con velocidades tan peligrosas como innecesarias, dejando un reguero de humo pestilente y produciendo un ruido tan molesto como irritante, por llevar abierto el escape de gases, constituyen una nota más de desorden y de incultura, con perjuicio de todos, puesto que únicamente observando las reglas de la circulación, no sólo en el centro de Madrid sino en todo su término municipal, es como puede garantizarse en él la comodidad y seguridad de sus transeúntes.

Para evitar tales inconvenientes, la Alcaldía espera de sus convecinos el más eficaz concurso, viniendo en dictar las siguientes disposiciones:

Primera. Los agentes de la Autoridad municipal, dando exacto cumplimiento al art. 22 de las Ordenanzas municipales de esta Villa denunciarán detalladamente las faltas que se cometan en la vía pública ocasionando molestias a las señoras con galanteos inconvenientes, con frases o actos indecorosos, imponiéndose a los denunciados *cincuenta pesetas* de multa. La Alcaldía Presidencia entregará a la Prensa los nombres y circunstancias de los denunciados, una vez comprobada y castigada la falta.

Segunda. Se prohíbe dar limosna en la vía pública, rogando al vecindario que procure entregar las que sus nobles sentimientos le impulse a dar a las Asociaciones benéficas y especialmente a la Asociación Matritense de Caridad, calle de Vergara, número 6, donde por modo tan celoso como inteligente, se viene atendiendo en lo posible a la extinción de la mendicidad callejera.

Tercera. Se reitera el cumplimiento de las disposiciones de las Ordenanzas en cuanto a que los peatones observen el orden de marcha precisamente por las aceras, en el sentido de la mano derecha, absteniéndose de circular por el lado izquierdo. Igualmente se evitará el estacionamiento de los transeúntes por las aceras, y una vez invitados a circular por los agentes de la Autoridad municipal, serán denunciados por ellos mismos en caso de resistencia. También se prohíbe en absoluto la circulación y estacionamiento de peatones por las calzadas, salvo el atravesar las bocacalles; y en caso de desobediencia, serán denunciados los infractores.

Cuarta. Se obligará a los conductores de toda clase de carruajes a que guarden en la marcha el orden riguroso de su izquierda, y a los conductores de automóviles, además, una marcha constantemente moderada, llevando siempre cerrado el escape de gases dentro de Madrid, evitando el humo y el escandaloso ruido del motor. Todos los agentes de la Autoridad municipal, denunciarán detalladamente a los que infrinjan estas disposiciones.

Los Sres. Tenientes de Alcalde, por medio de los agentes a sus órdenes, quedan encargados de imponer las sanciones indicadas en los casos que proceda, aunque es de esperar que tratándose del vecindario de la capital de España, la observancia de estas disposiciones se conseguirá por los estímulos espontáneos del bien y de la comodidad general, haciendo innecesaria toda intervención de la Autoridad.

El Alcalde Presidente,
José del Prado y Palacio.

Bando de 20 de mayo de 1916.

HAGO SABER: Que la falta de observancia de los preceptos de Policía urbana vigentes respecto a la circulación por las vías públicas de la capital, principalmente en las más céntricas, ocasiona perjuicios generales al vecindario, es causa de obstrucción frecuente del tránsito, da la deplorable impresión

de que una parte del público demuestre su carencia del hábito de saber circular por las calles en forma que cómodamente se haga compatible la marcha de los peatones y de los carruajes, y es, sobre todo, motivo constante de accidentes y desgracias personales. Para evitar estos males, la Alcaldía Presidencia tiene que apelar al concurso leal del vecindario a fin de que todos tengan presente y observen, con cuidado cada vez más escrupuloso en cuanto el aumento de la población hace parecer más reducido el espacio de las vías céntricas, las reglas que regulan la marcha en las calles, y que para el más exacto recuerdo y su mejor observancia, creo conveniente resumir en los siguientes acuerdos:

Primero. No se permitirá estacionarse ni formar grupos en las calles, y los agentes de la Autoridad invitarán a los que se estacionen, a circular.

Segundo. Se prohíbe que los peatones marchen por las calzadas de las calles, debiendo hacerlo por las aceras, salvo para el cruce de las calles, haciendo éste con preferencia frente a las entradas de aquéllas o sus transversales, o utilizando los refugios centrales en las vías donde se hallen instalados. La marcha por las aceras será siempre guardando la mano derecha respecto de la línea de fachada de los edificios.

Tercero. Los vendedores ambulantes no se estacionarán en las aceras ni en la calzada, y se prohibirá la absurda costumbre, impropia en poblaciones cultas, de anunciar a gritos los títulos de los periódicos y de las mercancías.

Cuarto. La subida del público a los tranvías, se hará por el lado izquierdo de la plataforma posterior, debiendo apearse en los trayectos fuera de las estaciones cabeza de línea o Puerta del Sol, en la misma forma, sin abrir las puertas de la plataforma anterior en los coches cerrados. En las cabezas de línea la salida se efectuará por la plataforma anterior.

La subida de viajeros en todos los tranvías que paran en la Puerta del Sol, será por la plataforma posterior y el descenso por la anterior; mas para evitar peligros se hará exclusivamente por los estribos del lado correspondiente a los andenes centrales, al efecto de que los viajeros acostumbren a utilizar aquéllos, exclusivamente para el servicio de los tranvías, y en

ningún modo se estacionen en la calzada, con evidente exposición de accidentes.

Quinto. Los tranvías, automóviles y bicicletas sonarán sus campanas o timbres de aviso al paso por las bocacalles.

Sexto. Los automóviles deberán usar bocina dentro de la población, de sonido uniforme y de tono grave, quedando prohibido el aparato denominado *Klaxon* y sus similares y las sirenas, como asimismo todo aparato que produzca ruidos o sonidos estridentes o molestos, que no sólo ocasionan reclamaciones del público, sino que desconciertan al viandante, produciendo peligro de atropellos.

Séptimo. Los carruajes, caballos y bicicletas observarán siempre la marcha en el sentido de la izquierda de la línea de fachadas, y para el cruce, a fin de entrar en una calle transversal, describirán la curva de menor radio posible. Nunca se estacionarán ante los portales de las fincas, a fin de dejar expedito el acceso.

Octavo. En la Puerta del Sol, los carruajes deberán con más rigor guardar siempre su dirección sobre la mano izquierda, sin cruzar nunca en la línea transversal al eje ni en sentido contrario, sino por el lado correspondiente a su mano.

Noceo. Los automóviles podrán llevar en las calles anchas de las afueras la velocidad máxima de diez kilómetros por hora, que corresponde aproximadamente a la marcha al trote de un buen tronco de caballos; pero en las estrechas, y sobre todo en las del centro de la población, la marcha no excederá de cinco kilómetros por hora.

Décimo. Se prohíbe terminantemente el escape libre de gases de los automóviles en las calles céntricas y paseos.

Undécimo. Se prohibirá severamente el paso de carretas por las calles de la capital.

Duodécimo. Igualmente se prohíbe el paso de carros de transporte desde las dos de la tarde hasta las nueve de la noche, por la Puerta del Sol, calles de la Montera, de Alcalá hasta la de Sevilla inclusive, carrera de San Jerónimo, Carretas, Arenal y Preciados hasta la plaza del Callao; Carmen, Barquillo, Fuencarral hasta la de la Palma, y Hortaleza hasta la de la Farmacia.

Décimotercero. Se prohíbe la descarga de cajas grandes, carbón, muebles y mercancías o efectos que obstruyan el paso en las expresadas vías, desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche.

Décimocuarto. Los conductores de carros deberán llevar cogida la caballería de varas, marchando a su lado y sujetándola del ramal de la cabezada.

Décimoquinto. Para cumplimiento de lo que dispone el artículo 81 reformado de las Ordenanzas municipales, se denunciarán desde esta fecha, por los agentes municipales, los carros de transporte que lleven reatas de más de tres mulas, incluida la de varas, a fin de evitar los perjuicios a los nuevos pavimentos y el peligro para la circulación.

La Alcaldía Presidencia cuidará, para complemento de esta medida y a fin de estimular la transformación de la carretería en reatas, arcaica y perjudicial para los mismos carreteros y para el ganado, por el uso de camiones o carros con tiro en potencia o pareado, de proponer y conseguir del Ayuntamiento y de la Hacienda pública, las mayores exenciones y beneficios tributarios a favor de este último sistema.

Deseando la Alcaldía Presidencia que estas disposiciones tengan verdadera efectividad, encomienda su cumplimiento a los Sres. Tenientes de Alcalde, quienes por medio de los agentes de Policía urbana cuidarán de la observancia de los anteriores preceptos, formulando denuncias en caso de infracción e imponiendo con la mayor severidad las multas que autoriza la ley Municipal, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran exigirse.

El Alcalde Presidente,

Duque de Almodóvar.



COLEGIOS DE NUESTRA SEÑORA DE LA PALOMA (1)

Reglamento de los Asilos de San Bernardino.

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 8 de mayo
de 1876.*

CAPITULO PRIMERO

Objeto de los Asilos.

ARTÍCULO PRIMERO. El objeto de los Asilos de San Bernardino es mantener, moralizar y educar a los niños, y ofrecer un refugio a las personas mayores de ambos sexos que reúnan las condiciones que se expresan en los artículos siguientes.

CAPÍTULO II

Admisión y salida de los asilados.

ART. 2.º Serán admitidos en el respectivo Asilo, según sean hombres o mujeres:

Primero. Los niños de seis a catorce años, hijos de Madrid, cuyos padres no puedan mantenerlos ni educarlos.

Segundo. Los que sin ser naturales de Madrid llevaren ellos o sus padres cinco años de residencia en esta Villa. Serán preferidos los hijos de los empleados y dependientes del Excmo. Ayuntamiento, bastándoles a éstos tres años de residencia.

Tercero. Las personas de edad, que siendo hijas de Madrid o llevando cinco años de residencia en él, y hallándose

(1) El Excmo. Ayuntamiento en 26 de abril de 1912 acordó dar esta denominación a los antiguos Asilos de San Bernardino, por cuyo reglamento continúa rigiéndose esta dependencia.

en estado de soltería o viudez, carezcan de medios con que ganarse la subsistencia, pero que estén en disposición de prestar algunos de los servicios necesarios al establecimiento.

ART. 3.º La admisión habrá de pedirse al Excmo. Sr. Alcalde o su Delegado, en solicitud que exprese los nombres, edad y naturaleza del interesado. A esta solicitud acompañarán los documentos siguientes: partida de bautismo del interesado, certificación o informe de la Autoridad local de buena conducta y si son pobres. En su virtud, el Excmo. Sr. Alcalde o su Delegado decretará su admisión, o de lo contrario se comunicará su resolución al interesado.

En todo caso no se decretará la admisión sin haber oído al Director del establecimiento, quien manifestará si hay vacante en la sección respectiva, y antes del ingreso, el interesado será reconocido por el Facultativo para seguridad de que no padece enfermedad crónica ni otra que pueda afectar a la higiene y salubridad de los demás acogidos.

ART. 4.º Los oficios para los cuales se admitirán personas de edad son: ordenanzas de los Asilos, escribientes, vigilantes, sacristán, ayudantes de los talleres, barrenderos y otros servicios necesarios a estos establecimientos.

ART. 5.º Los niños permanecerán en el establecimiento hasta la edad de diez y ocho años. Los ancianos, por tiempo de dos años. Unos y otros, concluido el plazo respectivo, podrán solicitar su continuación en el Asilo por dos más, y así sucesivamente, la cual se les concederá o negará, según su conducta anterior y las necesidades del establecimiento. Si salieren se les dará por la Dirección una certificación de la conducta que hayan observado.

ART. 6.º Dentro de los períodos indicados nadie será expulsado sino por falta grave, como insubordinación, hurto, blasfemia, etc., y previa formación de expediente; ni se permitirá la salida sino justificando el asilado que sus padres o encargados, según los casos, han mejorado de posición y cesado las causas por las que solicitaran el ingreso.

Si la gravedad del caso lo requiriese, a juicio del Director, podrá proceder éste a su inmediata expulsión del establecimiento.

ART. 7.º A los que hayan salido del establecimiento no se les concederá ingreso sino por causa grave justificada y habiendo observado buena conducta en todo el tiempo de su anterior permanencia.

CAPITULO III

Clasificación de los asilados.

ART. 8.º Los acogidos de cada Asilo se dividirán en dos clases: una de niños y otra de hombres o mujeres. La de niños se subdividirá en dos secciones: la primera comprenderá los niños que asistan a la Escuela de instrucción primaria; es decir, de seis a diez años, por regla general. La segunda, los dedicados a la Escuela de música y talleres o labores. Cada sección se dividirá en los grupos que se consideren convenientes, atendiendo para su formación a la edad y ocupaciones.

El número total de los acogidos lo determinará el excelentísimo Ayuntamiento cada año al formar sus presupuestos.

ART. 9.º En llegando a la edad de diez años, por regla general, los niños serán destinados a un taller de oficio para aprender el que más le convenga a cada uno, indicándolo los padres o encargados, y a falta de éstos, el Director oyendo al Padre Capellán, al Maestro de escuela y al de música o de talleres. Durante el aprendizaje habrán de asistir a la escuela de adultos, para repasar y completar la instrucción primaria. Las niñas se dedicarán a labores tan luego como lo crea conveniente la Superiora de las Hijas de la Caridad.

CAPÍTULO IV

De las recompensas y ahorros.

ART. 10. Así las personas mayores como los niños de talleres, disfrutarán de un premio o adehala cada mes, proporcional al trabajo, aplicación y aptitud.

ART. 11. El importe de las adehalas se impondrá mensualmente en la Caja de Ahorros a nombre del asilado, para que

vaya formando un capital, que le será entregado a su salida del establecimiento, siempre que haya cumplido el empeño contraído, según los artículos anteriores. A los mayores, de diez y ocho años se les dará, si lo pidieren, hasta la tercera parte de la adehala mensual. En la misma proporción se les dará a los padres de los niños, si lo pidieren.

A los ancianos se les dará, si la pidieren, toda la adehala mensual. Igualmente a los padres de los niños que lo necesitasen.

ART. 12. El mismo destino se dará a las cantidades que tal vez trajesen al entrar, y las que por título adquiriesen durante su permanencia en el establecimiento.

ART. 13. La imposición en la Caja de Ahorros se hará por oficio del Excmo. Sr. Alcalde primero o del Sr. Comisario, en vista de la relación de adehalas presentadas por el Director.

ART. 14. Se llevará por la Intervención una libreta en que se anoten las partidas impuestas en la Caja de Ahorros en favor de cada acogido, dándosele a éste otra libreta igual a la primera.

ART. 15. En caso de morir algún acogido en el establecimiento, la mitad de las adehalas se emplearán en sufragios por su alma, y el resto se entregará a sus herederos; y si no los tuviere, ingresará en la Tesorería municipal.

ART. 16. Si por mejorar de fortuna, por conveniencia del acogido o por cualquier otra causa, alguno abandonase el establecimiento antes de cumplir el tiempo porque se hubiese obligado, la suma que tenga impuesta en la Caja de Ahorros y los intereses que haya producido, quedarán sin derecho a reclamación y en favor del Asilo.

CAPITULO V

De la distribución del tiempo.

ART. 17. Los acogidos se levantarán a las cuatro y media en verano, y a las seis y media en invierno.

El Director acordará las horas en que deberán asistir a sus respectivas clases los Profesores y alumnos de dibujo y gim-

nasia, a fin de que sean compatibles o se armonicen con las horas de la escuela y talleres.

Se acostarán a las ocho en invierno y a las nueve en verano. Desde el 15 de mayo al 15 de septiembre, se les concederá para siesta desde la comida hasta las tres. La misa, que será diaria, se celebrará antes o después del desayuno, según las circunstancias.

Los domingos y días festivos se celebrará la Misa a la hora que acuerde la Dirección.

ART. 18. Se permitirá a los acogidos ir a pasar con sus familias o la de sus encargados, la tarde del último domingo de cada mes, y recibir visita de la misma en las tardes de los demás días festivos. Si algún acogido no pudiese disfrutar de esta salida por impedírsele alguna ocupación, se le señalará otra tarde de otro día festivo. Los niños menores de catorce años no podrán salir sino acompañados de sus padres o encargados a la ida y a la vuelta. Por razón de enfermedad, el Director podrá conceder, con informe del Facultativo, licencia por quince días.

También podrá el Director dar esta licencia cuando, a su juicio, la necesitase algún asilado para gestionar asuntos propios.

CAPITULO VI

Del establecimiento de talleres.

ART. 19. Para los niños mayores de diez años o que hayan salido de la Escuela de Instrucción primaria, se establecerán los talleres que sean necesarios y de aplicación para los servicios municipales, en los que se instruirán los asilados. La elección de oficio se hará conforme al art. 9.º

ART. 20. La dirección de talleres se ha de confiar a personas que, además de la aptitud especial y técnica del oficio respectivo, se distinguen por sus condiciones de moralidad y buenos modales, necesarios para cooperar al fin de este establecimiento, expresado en el art. 1.º

ART. 21. El Excmo. Ayuntamiento, deseoso de recompensar en todo tiempo la aplicación, aprovechamiento y buena

conducta de los que se acogen a su amparo, se propone emplear en sus dependencias, preferentemente, a los procedentes de San Bernardino que hayan dado pruebas de aquellas cualidades, durante su permanencia en el Asilo.

CAPÍTULO VII

De la alimentación.

ART. 22. Los asilados serán mantenidos a costa del establecimiento, que les suministrará alimentación sana y abundante, consistente en almuerzo, comida y cena. A los que por razón de su trabajo especial lo necesitare o lo mereciesen, se les dará ración mejorada.

CAPÍTULO VIII

De las faltas y sus penas.

ART. 23. Las penas que podrán imponerse en proporción a la gravedad de las faltas, serán: privación de recreo en las horas destinadas a él; privación de salida en los días destinados al efecto; suspensión o destitución del cargo que el acogido desempeña; descuento o privación del premio o adehala que disfrute; encierro en los cuartos de corrección, pudiendo ser con privación de la mitad de la comida; expulsión del establecimiento con la tramitación señalada en el artículo 6.º

CAPÍTULO IX

Personal.

ART. 24. Habrá en el primer Asilo de San Bernardino, un Director, que lo será a la vez del segundo y tercero; un Sacerdote, director espiritual; un Interventor (el almacén está a cargo de las Hermanas); un guardaalmacén; un celador mayor; dos celadores, segundo y tercero; un portero y los maestros de talleres que se necesiten; habrá también un Médico, un

Maestro de instrucción primaria, un Profesor de música, escribiente, Profesor de dibujo y gimnasia e Inspector de estudios y las Hermanas de la Caridad, según la escritura hecha con el Instituto.

En el segundo Asilo habrá un Subdirector, que lo será a la vez del tercero; un Médico, que lo será también del tercero; un Capellán, un portero y las Hijas de la Caridad. En el tercer Asilo habrá un Capellán, un Profesor, dos Inspectores y las Hijas de la Caridad.

DEL DIRECTOR

ART. 25. Al Director, como Jefe superior del establecimiento, le corresponde:

Primero. Cumplir y hacer cumplir por todos los empleados y acogidos, respectivamente, este Reglamento y demás disposiciones que dictare el Excmo. Ayuntamiento.

Segundo. Corregir y comunicar, si hubiese necesidad, al Comisario, las faltas que observase.

Tercero. Suspender a los empleados, dando cuenta inmediatamente de esta resolución y de sus motivos, al Comisario.

La falta de asistencia de los empleados a sus escuelas, talleres, etc., se comunicará a la Dirección, sea cualquiera la causa que lo motive.

Cuarto. Conceder los premios e imponer los castigos de que hablan los artículos 10 y 23, debiendo en el caso de expulsión, dar cuenta de ella y del expediente que con su motivo se forme, al Comisario.

Podrá dar las licencias que estime conveniente a los asilados. Igualmente a los empleados, con anuencia del Excmo. señor Alcalde o su Delegado.

Se le autoriza gastar hasta 50 pesetas en cualquier servicio de los que le están encomendados, y desde esta suma hasta 500 pesetas, con la autorización del Excmo. Sr. Alcalde.

Quinto. Destinar a los hombres al orden de servicios que hayan de prestar, y señalar a los niños el oficio que hayan de aprender, a tenor del artículo 9.º

Sexto. Recibir los donativos y otras cantidades que en-

tren en el establecimiento; disponer la compra y venta de los efectos necesarios y su empleo, llevando los libros correspondientes, según las instrucciones que se le comuniquen por la Superioridad.

Recibida una limosna, en especie o metálico, se pondrá inmediatamente en conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde.

Séptimo. Resolver por sí todos los casos que se le presenten imprevistos y que no den tiempo para consultar previamente, dando parte de ellos al Excmo. Sr. Alcalde.

Para el servicio de la Dirección habrá el número de escribientes y ordenanzas que sean necesarios.

Octavo. Está autorizado el Director para apercibir e imponer multas por faltas cometidas en el servicio, siempre que no excedan de 25 pesetas.

Todos los años hará inventario general en cada uno de los tres Asilos, cuyos inventarios se autorizarán con la firma del respectivo encargado y el conforme del Interventor, a cuyo efecto se llevará un libro que se llamará de inventarios.

DE LOS CAPELLANES.—DEL DIRECTOR ESPIRITUAL

ART. 26. El Sacerdote Director espiritual es el encargado inmediatamente de vigilar las costumbres y fomentar la moralidad entre los que habiten en el establecimiento, valiéndose de los medios propios de su ministerio.

ART. 27. Será obligación suya:

Primero. Examinar a los nuevos acogidos en el respectivo Asilo, a fin de conocer su estado de instrucción religiosa y costumbres, para guiarlos en adelante con más acierto.

Segundo. Celebrar todos los días la Santa Misa y dirigir personalmente el Santo Rosario todos los días laborables, a la hora que señale, de acuerdo con el Director, para que puedan asistir los acogidos.

Tercero. Administrarles los Santos Sacramentos cuando lo soliciten, o sean necesarios por orden del Médico, o de cumplimiento pascual.

Cuarto. Explicarles oportunamente la Doctrina cristiana, cuyo catecismo deben aprender en la escuela, y misterios y

preceptos de la Religión, por medio de pláticas sencillas, al alcance de los acogidos, los cuales, y para este acto, estarán divididos en tres grupos, de ancianos, jóvenes y los niños hasta los trece años.

Asistirá a los comedores para bendecir la mesa, permaneciendo en ellos el tiempo que dure la comida, dando cuenta al Director de las faltas que notase en ésta.

Los domingos y festividades, desde la primera, denominada de Adviento, hasta la tercera, después de la Pascua de Resurrección, concluido que sea el Evangelio, dirigirá a los acogidos una plática doctrinal.

Quinto. Emplear los demás medios que su celo y prudencia le sugieran, encaminados a lograr y conservar los sentimientos de moralidad y la paz y armonía entre ellos. Para la hora de estas funciones se pondrá siempre de acuerdo con el Director, y para los actos que necesiten, pedirá el permiso correspondiente al Rvdo. Sr. Cura de la parroquia o al Ilmo. Sr. Prelado de la diócesis.

ART. 28. El Director espiritual tendrá a su cargo el cuidado y gobierno de la iglesia, procurando en todo el mayor orden y aseo, recibiendo bajo su responsabilidad, por medio de inventario, las alhajas, ropas y utensilios que estén guardados en la sacristía y correspondan al culto. Para su ayuda y servicios de la iglesia, tendrá un sacristán y los acólitos necesarios. Las Hermanas de la Caridad cuidarán del lavado y planchado de las ropas, y serán responsables de las prendas o cosas que tomen a su cargo.

DEL INTERVENTOR

ART. 29. El Interventor, auxiliado del personal necesario, intervendrá las entradas de todos los géneros, ropas y efectos que se reciban en el establecimiento, tomando razón de las clases y cantidades de aquéllos en los libros que, con la debida claridad y distinción, llevará al efecto. Visará y anotará asimismo todas las cantidades que por donativos hechos en los cepillos o por cualquier otro título entren en el establecimiento.

En ausencias y enfermedades del Director hará sus veces el Interventor.

El Interventor estará al frente de la oficina del primer Asilo, y, por lo tanto, a su cargo la distribución de los trabajos que correspondan a los demás empleados y dependientes, no obstante ser atribución del Director el hacerlo, si lo estimare conveniente.

ART. 30. Intervendrá todos los pedidos que por las varias dependencias del Asilo se hagan a la Dirección y cuantos documentos hayan de servir a ésta de descargo, llevando los libros necesarios para hacer balances y saldos entre los ingresos y salidas, en todos los ramos.

Al finalizar cada trimestre hará un balance general por departamentos, y del resultado y existencias que haya dará cuenta autorizada por el Director, al Sr. Comisario.

DEL GUARDAALMACÉN

ART. 31. El guardaalmacén se hará cargo y custodiará bajo su responsabilidad todos los efectos del establecimiento que no estén en actual uso, recibiendo y entregando de orden del Director, visada por el Interventor. Dará mensualmente un estado con las existencias que tenga a su cargo.

Los almacenes estarán a cargo de las Hijas de la Caridad.

A fin de cada semestre se formará un estado de cuantas prendas y artículos haya suministrado, y con sus comprobantes, los pasará a la Intervención para su examen.

Llevará los libros necesarios a fin de tener anotados todos los artículos y efectos que entren y salgan de los almacenes.

ART. 32. Como Inspector de talleres el mismo guardaalmacén vigilará que en ninguno falten la materia primera y los instrumentos de trabajo; que éstos se conserven en buen estado y que las obras encargadas se hagan bien.

DE LOS CELADORES

ART. 33. El celador mayor es el agente inmediato al Director para el gobierno de los acogidos, y el encargado de ejecu-

tar sus órdenes o de transmitir las a los demás celadores y vigilantes, no pudiendo, por consiguiente, ausentarse de la casa sin su previo conocimiento y permiso. En sus enfermedades y ausencias le suplirán por orden los celadores primero y segundo.

Vigilará sobre el exacto cumplimiento de los inspectores y acogidos, a cuyo efecto llevará un libro registro en que anote diariamente cuantas faltas observe, poniéndolas en conocimiento de la Dirección en el parte de novedades que entregará a las horas de silencio.

Cuidará de que se haga diariamente la limpieza y aseo, siendo responsable ante la Dirección del exacto cumplimiento de este servicio, así como de vigilar con todo cuidado la hora de silencio, en que cada acogido ha de hallarse acostado en su respectiva sección, bajo la responsabilidad de su inmediato jefe.

Cuidará de que las prendas que usan los acogidos, se hallen en el mejor estado posible, las que renovará previo el pedido correspondiente, cuando sea necesario.

Todos los días probará las comidas dando cuenta a la Dirección de las condiciones de aquéllas.

Cuidará de que se presenten al Médico los acogidos enfermos.

Los inspectores encargados de cada sección serán los responsables directamente de todos los efectos que en ellas existan, que custodiarán y recibirán bajo inventario, cuidando que todo esté con el mejor orden y limpieza.

Fuera de las horas destinadas a las escuelas y talleres, no se apartarán de los niños, con el fin de que éstos no riñan entre sí, ni se entretengan en juegos imprudentes, pronuncien palabras mal sonantes, y no falten nunca a la moral, cuidando mucho de darles ejemplo de buena educación y buenas formas sociales, enseñándoles reglas de urbanidad, cortesía y decoro.

Cuidarán que, tanto a la entrada como a la salida de la iglesia, escuela y comedor, lo hagan ordenadamente y con el silencio debidos, y de que guarden dentro de estos locales la mayor compostura.

No podrán ausentarse del establecimiento sin la autorización del Director.

ART. 34. El mismo celador mayor vigilará constantemente para que se conserven en buen estado y con el debido orden y limpieza todos los departamentos del establecimiento destinados a los acogidos, para que éstos ocupen siempre su lugar y cumplan sus obligaciones a las horas señaladas; para que no haya entre ellos disensiones ni se pronuncien palabras mal sonantes, etc.; para que las prendas y ropas de vestir y de cama se entreguen en el guardarropa, imponiendo por las faltas que observase los castigos primero o segundo del artículo 23, y dando cuenta al Director de los que no pudiere corregir por estos medios.

DEL PROFESOR DE MÚSICA

ART. 35. Las obligaciones del Profesor de música serán las mismas que las del Maestro de Instrucción primaria en la enseñanza de su respectivo arte.

Dirigir todas las obras que se ejecuten, marchando a la cabeza de la banda cuando ésta haga algún servicio público.

Tener academia diaria y dar la enseñanza necesaria a cada alumno.

En la última quincena de junio se verificarán los exámenes de fin de curso, cuyo tribunal le designará el Excmo. Sr. Alcalde, y una vez terminados, se hará el reparto de premios.

DEL PORTERO

ART. 36. El portero vigilará constantemente la puerta del Asilo, impidiendo que salga ningún acogido sin permiso escrito de la Dirección, y en este caso, que saquen o traigan a la vuelta ninguna cosa prohibida en el establecimiento, dando parte diario de todas las entradas y salidas.

Anotará en un libro registro, con toda exactitud, cuanto entre y salga del establecimiento perteneciente al mismo, pasando una relación diaria a la Dirección, que comprenda todos los objetos anotados en dicho libro.

No se podrá ausentar del establecimiento sin permiso del Director.

DE LOS MAESTROS DE TALLERES

ART. 37. Cada maestro de taller deberá hacer en el suyo respectivo que se cumpla el objeto del Asilo, enseñando cuidadosamente a los aprendices, procurando que todos, chicos y hombres, trabajen asiduamente, según sus fuerzas y aptitud, y que en todo se observe el orden más perfecto. Llevará un registro de sus dependientes, en el cual anotará las observaciones que estime oportunas, y un libro de entrada y salida de material para la labor y de la obra hecha.

Dará cuenta a la Dirección de las faltas que observe, así como también de la falta de asistencia de los acogidos.

Ningún maestro de taller podrá abandonar su dependencia sin dar cuenta a la Dirección.

Llevará un libro registro, en donde anotará todos los operarios y aprendices que tenga, y además los materiales que recibe, y de la obra terminada que salga del taller.

Los acogidos presentarán en el acto del examen anual los objetos contruidos por ellos.

Serán responsables de cuantos efectos haya en el taller, que recibirán bajo inventario.

Harán observar a todos los acogidos una buena conducta dentro del taller, prohibiéndoles hablar mal y hacer actos contrarios a la buena educación y a la urbanidad.

DEL MÉDICO

ART. 38. El Médico habrá de visitar diariamente, a la hora que acuerde con el Director, la enfermería del establecimiento y los demás enfermos que hubiese en él, sino hubiese juzgado prudente trasladarlos a la enfermería; fuera de esta visita ordinaria, acudirá, siempre que fuere llamado, para cualquier caso extraordinario, ejerciendo con celo en favor de los acogidos enfermos su noble facultad. La enfermería estará a cargo de las Hermanas de la Caridad; dándoseles, en caso necesario, los auxilios convenientes.

DEL MAESTRO DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

ART. 39. El maestro de Instrucción primaria deberá dirigir la escuela según los mejores métodos, ateniéndose a las instrucciones de la ley pública y a los reglamentos del Asilo; en caso de duda, consultará al Director, y siempre procederá de acuerdo con él para señalamiento de horas y cuanto afecte al orden general del establecimiento.

Su reglamentación pertenece a la Junta de Primera enseñanza.

ART. 40. A fin de cada trimestre pasará a la Dirección un estado de la escuela por secciones de los alumnos, anotando lo que respecto a cada uno sea digno de observación; y dentro de los ocho días siguientes, se celebrarán exámenes, dando al acto la posible solemnidad para estimular la aplicación al estudio y fomentar en los niños el respeto a la escuela y al Profesor. Los exámenes serán presididos cada dos trimestres por una Comisión del Excmo. Ayuntamiento, y en los trimestres intermedios por el Director del Asilo, que asistirá a los anteriores, y por el Director espiritual y el Interventor.

DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD

ART. 41. Las Hermanas de la Caridad dirigirán los departamentos que por el contrato estén a su cargo; llevarán los registros que en ellos hicieren falta, y cuidarán del lavado y planchado de ropa, según lo dispuesto en varios lugares de este Reglamento, y en la escritura de contrato con el Instituto.

El Jefe inmediato de las Hermanas de la Caridad es el Director de los tres Asilos, y con respecto a las enfermerías de que están encargadas, lo harán bajo la dirección del Profesor Médico.

Recibirán las labores que ocurra hacer o que traigan de fuera del establecimiento, de cuyo producto darán cuenta mensualmente, que el Director ingresará en las arcas del Ayuntamiento, igualmente que los donativos en metálico que recibiesen.

DEL SEGUNDO Y TERCER ASILOS

ART. 42. El segundo y tercer Asilos se registrarán por las mismas disposiciones que el primer Asilo respecto de los empleados y acogidos.

En ausencias y enfermedades del Director ejercerá sus funciones el Subdirector.

DISPOSICIÓN GENERAL

ART. 43. Tan luego como el Excmo. Ayuntamiento apruebe el Reglamento presente, se procederá a la formación de los que sean necesarios en ambos Asilos para el buen régimen interior respecto de todas sus dependencias, necesidades y obligaciones.

Si la Dirección juzgase que debe modificarse alguna parte de este Reglamento, lo expondrá al Excmo. Ayuntamiento por medio del Regidor Comisario, para que acuerden lo más conveniente.

Reglamento para el régimen interior de la banda de música.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 26 de junio de 1891.

ARTÍCULO PRIMERO. Para ingresar como educando en la Academia de música del primer Asilo de San Bernardino, es preciso que el aspirante se halle perfectamente instruido en los principios elementales de la primera enseñanza.

ART. 2.º Los individuos que compongan esta Academia, estarán divididos en dos clases: educandos y de la banda.

Están comprendidos en la primera, los alumnos que se hallen estudiando solfeo y el instrumento de música a que hayan de dedicarse; y en la segunda, los que presten sus servicios como instrumentistas.

ART. 3.º Los alumnos de la banda de música, percibirán el 25 por 100 de los ingresos que produzcan sus servicios remunerados, fuera del establecimiento.

ART. 4.º No excluye el artículo anterior la pequeña remuneración que hoy disfrutan en calidad de adehalas, los individuos matriculados en este centro de enseñanza.

ART. 5.º Todo asilado que pase a prestar sus servicios a la banda de música, al terminar el tiempo de educando, recibirá por sus trabajos y según su aptitud la gratificación que a su clase corresponda.

ART. 6.º La gratificación que se menciona en el artículo anterior, será entregada la mitad en mano y la otra mitad quedará en depósito para constituir un fondo de alcance, del que se dará cuenta a cada uno trimestralmente, y no podrá retirar hasta terminar el tiempo por el que se haya obligado.

ART. 7.º Con objeto de que los alumnos sean permanentes y más sólida la educación musical que reciban en esta Academia, se comprometerán a continuar en la misma sus estudios por término de tres años, a fin de conseguir por este medio el perfeccionamiento de su profesión y cuenten al terminar su compromiso, con un fondo pecuniario suficiente a la adquisición del instrumento de música a que se dediquen.

ART. 8.º Todo individuo de la banda que por su mala conducta sea expulsado del establecimiento, se fugue del mismo o no termine con exactitud el tiempo de su compromiso, pierde el derecho a los haberes que tenga depositados en fondo.

ART. 9.º Se exceptúan de lo prevenido anteriormente, los individuos que hagan oposiciones y obtengan por este concepto plaza de Músico mayor, de primera o segunda clase en el Ejército, Real Cuerpo de Alabarderos u otra banda u orquesta, siempre que justifiquen que pusan a prestar sus servicios en mejores condiciones que las que el establecimiento les concede.

ART. 10. Con el fin de que el instrumental de la banda de música no sufra deterioro por falta de cuidado, será de cuenta de sus individuos las composturas de los mismos, exceptuando los desperfectos producidos por el uso continuo y casos imprevistos a juicio del Profesor.

ART. 11. El Profesor de música, pasará revista al instrumental todos los sábados, dando conocimiento a sus Jefes de los desperfectos que encuentre, para su reposición, anotando el importe de las composturas para descontarlo a los individuos a quienes corresponda, de la cantidad que hayan de percibir en mano.

ART. 12. Los alumnos de esta Academia están obligados a guardar en los actos públicos a que asistan, la mayor compostura en sus modales, para no desmentir la esmerada educación que en el establecimiento reciben.

ART. 13. Toda falta cometida en este sentido será castigada con la multa de 0'25 a una peseta, según los casos, y se destinará a premiar al que por su conducta intachable sea merecedor a ello.

ART. 14. Como los beneficios que se conceden en este Reglamento han de distribuirse según categoría y aplicación, se dividirán en cuatro clases; principal, primera, segunda y tercera.

ART. 15. Estarán comprendidos en la clase principal, los alumnos que hayan concluido la enseñanza del solfeo, y además ejecuten una lección de dificultad, repentinamente un trozo de música escrito para este acto, transportándole al tono que se le indique y ejecute con perfección las diferentes piezas del repertorio que estén escritas para el instrumento a que se dedique, teniendo obligación de enseñar a los educandos que el Profesor les asigne y efectuar la copia de las diversas piezas de música que el mismo les encomiende.

ART. 16. Pertenecen a la clase primera, los que hayan concluido la cuarta parte del método de Moré y Gil o el de Eslava, estén estudiando los solfeos de Panserón sobre cambio de claves, y además toquen una lección de alguna dificultad y repentinamente un trozo de música transportándole al tono que se le indique, dándole diez minutos de término para examinarlo, estando obligado a copiar las lecciones que le señale el Profesor.

ART. 17. Corresponden a la clase segunda los que hayan cursado la tercera parte del método de solfeo de Moré y Gil o el de Eslava, y toquen repentinamente un trozo de música de

mediana dificultad, dándole de término quince minutos para examinarlo.

ART. 18. Estarán incluidos en la clase tercera los que hubiesen cursado la segunda parte del método de Moré y Gil o el de Eslava, sepan a la perfección las escalas desde el tono de *Do* natural mayor, al tono de *Mi* natural mayor y desde el tono de *Fa* natural mayor, al tono de *La* bemol mayor, incluso sus relativos menores, ejecutando estas escalas a un aire moderado.

ART. 19. Los ascensos se darán previo examen y al que en justicia lo merezca.

ART. 20. Se concederá a los alumnos de la clase principal y algunos de la primera, según edad, permiso de salida especial en las horas que no sean laborables, previa solicitud del Profesor al Director del Asilo, privando de esta gracia (además de la multa que se impondrá con arreglo a lo que preceptúa el art. 13), al que incurriere en faltas de asistencia que serán castigadas con ocho días de arresto, la primera vez; de un mes, la segunda, y si reincidiere por tercera vez, con la privación absoluta.

ART. 21. De conformidad con lo que previenen los artículos 11, 12 y 13 del capítulo IV del reglamento general de los Asilos de San Bernardino, los fondos correspondientes a esta academia serán depositados en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad en una cartilla general a nombre de la banda de música del primer Asilo de San Bernardino.

ART. 22. Todo individuo que al terminar el tiempo por el que se haya obligado, tuviese derecho a retirar los alcances que tenga depositados, lo solicitará en forma del excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, quien dictará las órdenes oportunas para su devolución, previo informe del Sr. Concejal delegado de los Asilos, Director de los mismos y Profesor de música del establecimiento.

ART. 23. Con arreglo a lo preceptuado en el art. 14 del capítulo IV del expresado reglamento general, el Profesor de música, de acuerdo con la Intervención de los Asilos, consignará en una libreta duplicada a cada uno de los individuos de la Academia, los alcances o ahorros que por este concepto se le

depositen, de las cuales una de ellas le será entregada a los interesados.

ART. 24. Los intereses que devenguen estos fondos, se sacarán anualmente, si la suma de ellos fuere de alguna importancia, para distribuirla entre los alumnos que más se hubieren distinguido durante la anualidad, por su aplicación.

ART. 25. El Profesor de música, como más competente en la materia, hará a presencia del Sr. Director del establecimiento, la apreciación de los servicios que ha de prestar esta banda, dando cuenta del resultado al Sr. Concejal delegado para su aprobación.

ART. 26. Para mayor claridad de los servicios que sean de pago, el Profesor llevará un libro especial de las cantidades que aporten dichos servicios, con el V.^o B.^o del Sr. Director, para comprobar en caso de duda con los libros de las oficinas.

ART. 27. Habrá un segundo libro de anotaciones para las multas que señala el art. 13, en el que quedarán inscriptos los nombres de los alumnos multados, así como las cantidades recogidas por este medio, de suerte que a la vez se pueda hacer el de la conducta moral de cada uno, siempre de acuerdo con los Jefes del establecimiento.

ART. 28. En las horas de academia, estarán los alumnos a las inmediatas órdenes del Profesor de música, sin que se les ocupe en nada que pueda distraerles de sus estudios.

ART. 29. Acompañará a la banda de música en los actos públicos, y a las inmediatas órdenes del Profesor, un celador o encargado que designe el Sr. Director.

ART. 30. No anula este Reglamento, los castigos y premios que concede el general a todos los asilados en este establecimiento de Beneficencia.



COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

Estatutos.

Aprobados por el Excmo. Ayuntamiento en 24 de enero de 1889.

TITULO PRIMERO

Del Patronato del Colegio, sus derechos y sus deberes.

ARTÍCULO PRIMERO. El Colegio de San Ildefonso es un Patronato activo del Excmo. Ayuntamiento de la M. H. Villa de Madrid, destinado a facilitar completa y esmerada educación a los niños.

ART. 2.º Pertenece al Excmo. Ayuntamiento su dirección, así científica como administrativa, con arreglo a las leyes vigentes para los establecimientos de esta clase.

ART. 3.º El Excmo. Ayuntamiento podrá delegar estas funciones en un Sr. Concejal, cuyo nombramiento, bajo la denominación del Regidor Patrono, se hará a propuesta del excelentísimo Sr. Alcalde Presidente.

ART. 4.º Corresponde también al Excmo. Ayuntamiento, a propuesta del Sr. Regidor Patrono, los nombramientos del Rector, Administrador y Profesores; los demás dependientes del Colegio serán nombrados libremente por el Sr. Regidor Patrono.

ART. 5.º El Excmo. Ayuntamiento se impone voluntariamente los siguientes deberes:

Primero. Cuidar con el mayor esmero posible de la educación física, moral, religiosa e intelectual de los colegiales, de acuerdo con las necesidades de la época moderna.

Segundo. Vigilar para que los fondos del presupuesto y los legados o donativos se inviertan según el objeto a que hayan sido destinados.

Tercero. Admitir los colegiales por turno de rigurosa antigüedad y aprobar todas las cuentas del Colegio.

TÍTULO II

Del Regidor Patrono.

ART. 6.º Incumbe al Sr. Regidor Patrono:

Primero. Visitar frecuentemente el Colegio, para enterarse de todo lo concerniente a la alimentación, higiene y salubridad, educación y enseñanza de los niños, así como corregir los defectos que notare y proponer al Excmo. Ayuntamiento las mejoras y reformas que juzgare indispensables.

Segundo. Proceder inmediatamente a la expulsión de los colegiales que, a su juicio y al del Rector y Profesores respectivos, no deban continuar en el establecimiento, ya por su carácter díscolo o desaplicado o por incapacidad, enfermedad contagiosa o mala conducta, y que resultase grave en cualquier sentido.

Tercero. Conceder licencia hasta por un mes, a los alumnos y empleados del Colegio, debiendo solicitarse por su conducto y con su informe, del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, cuando se pidiera por más tiempo.

Cuarto. Podrá asimismo, por cualquier motivo grave, suspender de destino y sueldo al Rector, Administrador y Profesores, dando cuenta al Excmo. Ayuntamiento para su ulterior resolución.

TÍTULO III

De los colegiales.

ART. 7.º El número de alumnos de este Colegio no podrá exceder de ochenta, que consiente su actual edificio por su capacidad y condiciones (1).

ART. 8.º Para ser admitido como colegial se necesita reunir las condiciones siguientes:

Primera. Haber nacido en el distrito municipal de Madrid.

Segunda. Ser hijo de legítimo matrimonio.

(1) Aumentado el número a 90, por acuerdo municipal de 29 de enero de 1904.

Tercera. Ser huérfano de padre y que su madre continúe en estado de viudez.

Cuarta. Que la madre o persona autorizadamente encargada, a falta de aquélla, sea vecina de Madrid.

Quinta. Que la madre y el niño carezcan absolutamente de bienes, rentas o pensiones para cuidar de su alimento y educación.

Sexta. Acreditar la edad de siete años cumplidos y no pasar de los nueve, al tiempo de su ingreso en el Colegio (2).

Séptima. Hallarse vacunado y ser de constitución sana y robusta, a juicio del Profesor de Medicina del establecimiento.

Octava. Hallarse en posesión normal de sus facultades intelectuales y morales, en disposición de recibir la enseñanza, y disfrutar de pronunciación clara y expedita, según informará el Profesor de Primera enseñanza.

Novena. El Regidor Patrono podrá hacer por sí o por conducto de las Autoridades correspondientes, cuantas averiguaciones le sugiera su celo respecto de las cualidades de ingreso que se consignan en estos Estatutos.

Décima. En ningún caso el Excmo. Ayuntamiento podrá dispensar a los colegiales la cualidad de ser naturales de Madrid, ni la pobreza de la madre.

TITULO IV

Del Rector.

Art. 9.º Habrá en el Colegio un Rector, sacerdote, de buena vida y costumbres, con licencias corrientes del Prelado, vivirá en el Colegio y no tendrá ninguna ocupación exterior que le impida dedicarse en absoluto al cuidado de los niños.

Art. 10. El nombramiento de Rector corresponde al excelentísimo Ayuntamiento, a propuesta del Sr. Regidor Patrono, y sus obligaciones se detallarán en el reglamento interior.

(2) Modificado por acuerdo municipal de 8 de febrero de 1907, en el sentido de que para solicitar la admisión, deberá acreditar el aspirante haber cumplido la edad de cinco años, debiendo efectuarse el ingreso cuando el niño haya cumplido siete años y no pase de los ocho, con lo cual, la permanencia en el Colegio, será de un año más.

TITULO V

Del Administrador.

ART. 11. El cargo de Administrador será desempeñado por persona seglar de irreproachable conducta y antecedentes, mediante la fianza que se determinará en el reglamento interior del Colegio, donde también se dictan sus obligaciones.

TITULO VI

De la educación y de la enseñanza.

ART. 12. El Colegio de San Ildefonso, atento siempre a procurar la formación de honrados ciudadanos y miembros útiles a la Sociedad, mantendrá por ahora, y sin perjuicio de aumentarlas cuando la necesidad lo reclame, las enseñanzas siguientes:

Primera. Una escuela elemental y superior de Primera enseñanza.

Segunda. Una clase de geometría y de dibujo industrial en sus diferentes manifestaciones.

Tercera. Una cátedra de taquigrafía para los niños que puedan utilizar este género de conocimientos.

Cuarta. Una clase de telegrafía y francés.

Quinta. Un gimnasio higiénico para atender a la conservación y desarrollo de la salud física de los alumnos.

ART. 13. La escuela suministrará a los niños las enseñanzas que la ley determina para las de su clase o las que en lo sucesivo determinare.

ART. 14. A esta escuela asistirán todos los niños desde su ingreso hasta su salida del Colegio.

ART. 15. A la cátedra especial de taquigrafía, concurrirán únicamente, lo mismo que a la de dibujo y telegrafía, aquellos niños que, a juicio del Profesor de Primera enseñanza, se hallen en condiciones de aptitud y adelanto para seguir dichos estudios.

ART. 16. A la clase de gimnasia concurrirán todos los colegiales.

TITULO VII

De los Profesores.

ART. 17. Habrá en el Colegio los siguientes Profesores:

Primero. Un Maestro de Primera enseñanza, jefe de la escuela.

Segundo. Un Maestro auxiliar que desempeñe a la vez el cargo de Inspector de estudios.

Tercero. Un profesor de geometría y dibujo.

Cuarto. Un profesor de telegrafía y francés.

Quinto. Un profesor de taquígrafía.

Sexto. Un profesor de gimnasia.

ART. 18. Los deberes de estos profesores se fijarán en el reglamento interior.

TITULO VIII

Del personal subalterno del Colegio.

ART. 19. Este personal se compondrá de un ama de gobierno y una ayudante; un portero y otro segundo con el cargo, además, de sacristán; dos celadores, dos ordenanzas, un cocinero y los mozos de aseo que se consideren indispensables.

ART. 20. Sus principales deberes se consignarán en el Reglamento interior.

TITULO IX

De la salida de los colegiales.

ART. 21. Los niños saldrán definitivamente del establecimiento, siendo entregados a sus madres, tutores o encargados, el mismo día en que cumplan la edad de catorce años.

ART. 22. Los colegiales que hayan cumplido la edad reglamentaria, percibirán pensiones de una peseta diaria para dedicarse a un arte u oficio o para seguir estudios de una carrera corta y poco costosa, cuyas pensiones se otorgarán únicamente

a los colegiales que manifiesten aptitud y hayan observado una conducta irreprochable.

ART. 23. La duración de estas pensiones no será menor de un año, ni mayor de dos, cuando del aprendizaje de un oficio se trate.

ART. 24. Sólo en caso de mérito sobresaliente, podrá concederse la pensión para seguir estudios de una carrera corta, por tres años.

ART. 25. La concesión de estas pensiones se hará por el Sr. Regidor Patrono, previa aprobación del Excmo. Ayuntamiento, en cuyo expediente podrán informar el Rector, Administrador y Profesores respectivos.

ART. 26. Las pensiones podrán caducar antes de su terminación, si de los informes correspondientes resultare que el pensionado no asiste al taller o a la clase, o que por su des aplicación no se hace merecedor de esta gracia.

ART. 27. Los que, pensionados por el Colegio para estudiar carreras especiales fueren reprobados en alguna asignatura, no podrán seguir disfrutando de dicha pensión.

ART. 28. Los excolegiales que, a juicio del Profesor de telegrafía y francés, se hallen debidamente preparados en esta clase de conocimientos, podrán ser pensionados por el señor Regidor Patrono para que sigan la carrera facultativa de telegrafistas del Estado.

ART. 29. Los niños que hallándose suficientemente impuestos en los conocimientos de la Primera enseñanza superior y clases especiales que se enseñan en este establecimiento, se hagan acreedores a esta distinción, a juicio de los respectivos Profesores, y por su buena conducta moral, informada por el Rector, podrán ser colocados preferentemente, a propuesta del Sr. Regidor Patrono, en las oficinas del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 30. El pago de éstos correrá a cargo del presupuesto municipal.

Reglamento interior.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 24 de enero de 1889.

TÍTULO PRIMERO

Del ingreso de los colegiales y asistencia a que tienen derecho.

ARTÍCULO PRIMERO. Ningún niño podrá cubrir plaza de colegial sino por decreto del Sr. Regidor Patrono y mediante los requisitos consignados en los estatutos.

ART. 2.º Todo colegial tiene que ser provisto por su madre o encargado de la ropa blanca interior que necesite para poder mudarle dos veces a la semana, y cuando haya de presentarse en algún acto público.

ART. 3.º Las madres o encargados tienen la obligación ineludible de traer a sus hijos, lavadas, cosidas y planchadas las ropas que se indican en el artículo anterior.

ART. 4.º Unicamente en el caso de que algún niño carezca en absoluto de persona interesada, el Colegio se encargará de facilitarle la ropa blanca y atenderá a su limpieza y conservación.

ART. 5.º El Colegio cuidará de la manutención, vestuario y enseñanza de los alumnos, en los términos señalados en los estatutos.

ART. 6.º En caso de enfermedad no contagiosa o epidémica, las madres o encargados de los colegiales podrán elegir entre estos dos extremos:

Primero. Dejarlos en el Colegio, en cuyo caso se les suministrará gratis asistencia médica y farmacéutica.

Segundo. Llevarlos a su casa, con permiso del Sr. Regidor Patrono, en cuyo caso no tendrán derecho a la referida asistencia.

ART. 7.º Cuando enfermase algún colegial de padecimiento contagioso o epidémico, su madre o persona encargada

podrá sacarlo inmediatamente del Colegio con permiso del Sr. Regidor Patrono, o en caso contrario será conducido al hospital, donde se le cuidará por cuenta del Colegio.

Art. 8.º Los alumnos que contrajeren padecimiento crónico incurable o que les imposibilite para recibir la educación y enseñanza en el Colegio, serán dados de baja y entregados a sus madres o representantes.

Art. 9.º El Colegio costeará entierro y funeral sencillo a los alumnos que fallezcan dentro o fuera del establecimiento.

TITULO II

De la dirección interior del Colegio.

Art. 10. El Rector está personalmente encargado de esta dirección y es el único responsable de ella.

Art. 11. Habitará dentro del Colegio y no podrá abandonarle sino por causa justificada; dando aviso al Administrador o al Profesor de Primera enseñanza para que le sustituya en su ausencia.

Art. 12. Tiene el Rector las siguientes obligaciones:

Primera. Vigilar y cuidar para que se cumpla escrupulosamente el contenido de los estatutos y del presente Reglamento, así como los acuerdos del Excmo. Ayuntamiento y las órdenes del Excmo. Sr. Alcalde y del Sr. Regidor Patrono.

Segunda. Presenciar y bendecir las comidas de los colegiales.

Tercera. Presidir todas las noches, con los niños, la oración del Santo Rosario y acompañarlos hasta dejarlos acostados.

Cuarta. Inspeccionar de noche los dormitorios y dependencias del Colegio, alternando con el Administrador para asegurarse de su tranquilidad.

Quinta. Celebrar todos los domingos y días festivos, en la capilla del establecimiento, el Santo Sacrificio de la Misa.

Sexta. Dar a los colegiales dos conferencias a la semana en la sala de estudios, acerca de la doctrina moral, y especialmente de todos sus deberes.

Séptima. Acompañar a los niños los jueves, domingos y días festivos a paseo, y en todos los actos oficiales a que aquéllos asistan en corporación.

Octava. Presenciar las visitas que las madres hagan a los colegiales los domingos, a las que podrán asistir también el Administrador y Profesores de Primera enseñanza, cuidando de que aquéllos no reciban papeles, libros, alimentos u otros objetos que puedan perjudicar su moral o su salud.

Novena. Impedir que los alumnos manden ni reciban cartas sin su conocimiento.

Décima. Prohibir el uso del dinero para los alumnos, y encargar al Administrador de recogerlo y emplearlo en objetos de utilidad para el Colegio.

Undécima. Prohibir asimismo todos los juegos que le parezcan perjudiciales y recomendar que los niños no usen apodos ni palabras que desdigan del decoro que reclama una esmerada educación.

Duodécima. Celebrar en la capilla todos los actos religiosos y festividades ordinarias o extraordinarias que el excelentísimo Ayuntamiento le encomiende.

Décimatercera. Cuidar del aseo y conservación de la capilla y de los ornamentos y objetos que a ésta pertenezcan.

Décimacuarta. Hacer que los colegiales confiesen con otro sacerdote, y cumplan los preceptos de la Iglesia, a lo menos en tres de las fiestas más principales de ella.

Décimaquinta. Corregir en la forma más adecuada cualquier falta importante que observe en el Administrador, Profesores y empleados del Colegio, y en caso de que sus advertencias y buenos consejos no fuesen oídos, lo participará al Sr. Regidor Patrono, para que éste adopte las medidas que estime oportunas.

TÍTULO III

Del Administrador.

ART. 13. El Administrador está personalmente encargado del régimen material y económico del establecimiento, siendo único responsable en este sentido.

ART. 14. Este destino ha de ser desempeñado por persona de intachables antecedentes y conducta, mediante fianza de 2.500 pesetas, y vivirá necesariamente en el Colegio.

ART. 15. Entenderá en todo lo concerniente a la adquisición de los artículos de primera necesidad, ropas, calzado, muebles, utensilios y efectos de enserianza, a las órdenes y bajo la vigilancia del Sr. Regidor Patrono.

ART. 16. Conservará en su poder, y por inventario, todos los efectos pertenecientes al Colegio, siendo directamente responsable de ellos, salvo los casos de deterioro inevitable, incendio o robo con violencia.

ART. 17. Llevará ordenadamente la contabilidad del Colegio, valiéndose de los libros oportunos, y conservará en su poder las cantidades que le sean libradas por el excelentísimo Ayuntamiento para atender a las necesidades que ocurran mensualmente en el establecimiento, así como las cartas de pago, expedientes y cuantos documentos constituyan el Archivo del Colegio.

ART. 18. Todas las semanas formará relaciones de los gastos y pedidos de todas las atenciones del Colegio, perfectamente detallados, que habrán de ser autorizadas por el señor Regidor Patrono, para que le sirvan de data en las cuentas mensuales.

ART. 19. Cada mes remitirá cuenta documentada de ingresos y gastos al Excmo. Ayuntamiento, con el V.º B.º del señor Regidor Patrono, para que sean aprobadas en los términos que proceda.

ART. 20. Incumbe al Administrador el cuidado y vigilancia de la servidumbre interior, la conservación del edificio y el aseo y limpieza de todas las dependencias, camas, ropas y menaje; formando al finalizar cada año económico, el inventario general del Colegio y los presupuestos que han de regir en el venidero, cuyos documentos autorizará el Sr. Regidor Patrono.

ART. 21. Es también de su obligación vigilar a los ex colegiales que pensione el Excmo. Ayuntamiento para dedicarse a oficios y estudios, visitando los talleres y enterándose minuciosamente de su conducta, asistencia y adelantos, poniendo

en conocimiento del Sr. Regidor Patrono cualquier falta que observe, para su corrección oportuna.

ART. 22. En ausencias y enfermedades del Rector, el Administrador será el encargado de sustituirle en todas sus obligaciones.

TÍTULO IV

De los días de salida.

ART. 23. El primer domingo de cada mes o día festivo, podrán ir los niños a sus casas cuando las madres o encargados los recojan, cuidando de hacerlos regresar al Colegio a las ocho de la noche en invierno y a las diez en verano.

ART. 24. Disfrutarán salida extraordinaria los días y cumpleaños de SS. MM. y AA. y cuando el Sr. Regidor Patrono les conceda esta gracia por cualquier motivo.

ART. 25. Desde el 25 de diciembre hasta el día 1 de enero, ambos inclusive, podrán permanecer los alumnos fuera del Colegio, si el Sr. Regidor Patrono lo autoriza.

ART. 26. Cuando un colegial dejare de regresar al establecimiento sin causa justificada, el día y a la hora determinada, será su madre amonestada por primera vez, y a la segunda podrá ser expulsado el colegial por el Sr. Regidor Patrono.

ART. 27. No se permitirá que en los días en que hayan de ir a sus casas, transiten los niños solos por las calles y sin vestir el uniforme del Colegio, siendo amonestadas las madres o encargadas a la primera falta, y expulsados los colegiales a la segunda.

ART. 28. En igual pena incurrirán los alumnos que en días de vacaciones sean sorprendidos en las calles dedicados a cualquier ocupación o tráfico que pueda menoscabar el buen nombre del Colegio o rebajar el legítimo amparo que el excelentísimo Ayuntamiento les dispensa.

ART. 29. Cuando de estas salidas se trate, se llevarán a efecto en presencia del Rector o del Administrador, que los entregarán vestidos y aseados a sus familias, siendo obligación de los mismos recibirlos en iguales condiciones.

TITULO V

Distribución del tiempo.

ART. 30. En verano se levantarán, así los niños como los dependientes, a las cinco de la mañana, y en invierno a las seis y media, previa la señal de la campana, que deberá hacer el portero bajo su responsabilidad.

ART. 31. Después de levantados, se trasladarán al lavabo para asearse, acompañados de los celadores, en cuya operación intervendrán también el ama de gobierno y su ayudante para auxiliar a los que lo necesiten; se desayunarán a continuación, y esperarán en la sala de estudios hasta las ocho repasando las lecciones para ir a la escuela.

ART. 32. De ocho a diez de la mañana, permanecerán en la escuela los días de clase.

ART. 33. De diez a once, asistirán a la clase de gimnasia todos los días, y de once a doce a la de taquigrafía.

ART. 34. De doce a una, dedicarán el tiempo a recreo y repaso de sus lecciones.

ART. 35. Comerán a la una en punto de la tarde y entrarán a las dos en la escuela, donde permanecerán hasta las cuatro.

ART. 36. Desde las cuatro a las cinco y media tendrán las clases de dibujo y telegrafía y francés, alternando, y a las cinco y media merendarán.

ART. 37. Desde las seis a las ocho, recreo y repaso de las lecciones con el Inspector de estudios y rezo del Santo Rosario con el Rector.

ART. 38. Cerrarán a las ocho en punto de la noche, y después de un pequeño desahogo se acostarán inmediatamente, excepto las noches de verano o cuando el buen tiempo lo permita, que podrá diferirse la hora de acostarse, dejándoles algún recreo en el jardín.

ART. 39. Serán días de clase en este Colegio los mismos que en todas las Escuelas municipales de Madrid.

TÍTULO VI

De los Profesores.

MAESTRO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ART. 40. El Maestro tiene la responsabilidad de sus actos en la escuela y goza de completa libertad respecto a la elección de libros de texto, métodos y procedimientos de enseñanza, siempre que aquéllos se ajusten a la legislación vigente en la materia; y no podrá ser separado de su destino sin previa formación de expediente.

ART. 41. Tiene la obligación de cultivar la educación moral y religiosa, así como la científica de los niños, dando las enseñanzas que la ley determina para las escuelas elementales y superiores, y procurando que los alumnos, al verificarse anualmente los exámenes públicos, correspondan con sus adelantos y moralidad a los sacrificios que por ellos se impone el Excmo. Ayuntamiento.

ART. 42. No podrá excusarse de asistir a la escuela diariamente sino en caso de enfermedad personal, padecimiento grave en su familia o por licencia debidamente otorgada, en cuyo caso corresponderá en todo al Profesor auxiliar el sustituirle.

ART. 43. No podrá el Profesor de la escuela, ni ningún otro del Colegio, imponer a los niños sino castigos puramente disciplinarios y de carácter pedagógico para despertar en aquéllos el amor al bien y la aplicación al estudio.

ART. 44. Cuando agotados todos los medios persuasivos y disciplinarios no se pudiera lograr la corrección y enmienda de algún niño, o cuando éste resulte conocidamente incapaz de ser educado y enseñado, el Profesor, de acuerdo con el Rector, podrá proponer al Sr. Regidor Patrono la expulsión del colegio.

ART. 45. El Maestro podrá, cuando el tiempo no lo impida y las necesidades de la enseñanza lo exijan, sacar los niños del Colegio y acompañarles al campo, fábricas, talleres, mu-

seos y bibliotecas, y cuantos sitios puedan servir para desarrollar en ellos su educación industrial y artística, siempre que el Sr. Regidor Patrono conceda para ello su permiso.

ART. 46. En los casos de ausencia o enfermedad del Rector y del Administrador, siempre que los niños hayan de salir a paseo o concurrir a algún acto oficial, el Profesor será el encargado de sustituirles.

ART. 47. El Maestro tendrá a su cargo la Biblioteca y el gabinete de Historia natural, cuidando de facilitarlos a los niños tanto para la lectura, como para el estudio, de los que podrán disponer también el Rector, Administrador y demás Profesores, cuando les sea necesario.

El expresado Maestro habitará en el Colegio.

TÍTULO VII

Del Profesor auxiliar e Inspector de estudios.

ART. 48. Estos dos cargos los desempeñará un Maestro superior, y su nombramiento se hará como los de los demás funcionarios del Colegio, por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta del Sr. Regidor Patrono, y no podrá ser separado de su destino, sin previa formación de expediente.

ART. 49. Tanto en uno como en otro sentido, tendrá el deber de pedir al Maestro primero los consejos necesarios para que, en relación con la enseñanza, desempeñe su cometido.

ART. 50. Como Inspector de estudios tiene la obligación de hallarse en la sala de repaso a las horas señaladas, dirigir los estudios de los niños, y corregir cualquier falta que observe en ellos, pudiendo llamar en su auxilio a los celadores si en algún caso los necesitase.

ART. 51. Como Maestro auxiliar, ha de entrar en la escuela a las horas reglamentarias, salir a las establecidas y encargarse de la dirección y enseñanza de los niños y secciones que por el Profesor primero se le confíen.

ART. 52. Incumbe además al Profesor auxiliar:

Primero. Reemplazar y sustituir al Profesor primero, por ausencia o enfermedad en la dirección y régimen de la escuela.

Segundo. Acompañar a los niños en todos los actos y salidas, cuando no puedan verificarlo el Rector, Administrador o Profesor primero.

Tercero. Tener a su cuidado los libros de la Biblioteca y gabinete de Historia natural, en caso de enfermedad, ausencia o vacante del primer Maestro. Por su doble carácter de Profesor auxiliar e Inspector de estudios, vivirá dentro del Colegio para el mejor servicio de la enseñanza.

TITULO VIII

Del Profesor de geometría y dibujo.

ART. 53. Este Profesor tiene la obligación de suministrar a los niños que el Maestro de Primera enseñanza juzgue dispuestos, los conocimientos de geometría y dibujo.

ART. 54. La enseñanza de la geometría comprenderá desde el conocimiento de las líneas hasta la medición de alturas, volúmenes y levantamiento de planos.

ART. 55. La enseñanza del dibujo se ha de limitar, por ahora, al lineal, de figura, paisaje y de adorno, con aplicación a la industria y a las artes.

ART. 56. Los días y horas de clase serán los determinados en la distribución general del tiempo consignado en este Reglamento.

TITULO IX

Del Profesor de taquigrafía.

ART. 57. El conocimiento de la taquigrafía se dará, por un Profesor especial de esta clase, a los niños que el Maestro de primera enseñanza considere suficientemente impuestos en escritura al dictado y gramática española.

ART. 58. El Profesor es libre respecto a la adopción de libros de texto y sistema.

TITULO X

Del Profesor de telegrafía y francés.

ART. 59. Asistirán a esta clase, que será desempeñada por

un solo Profesor especial, los niños más adelantados en escritura al dictado y conocimientos gramaticales designados por el Profesor de Primera enseñanza.

ART. 60. El Profesor procurará que adquieran los niños la mayor suma posible de conocimientos, para que algunos puedan, a su salida del Colegio, seguir con aprovechamiento la carrera de telegrafistas del Estado.

TITULO XI

Del Profesor de gimnasia.

ART. 61. Habrá un Profesor y una escuela de gimnasia higiénica y recreativa, con y sin aparatos, según la edad y condiciones de los niños.

ART. 62. Esta clase será diaria y a ella asistirán todos los niños, clasificados por el Profesor según la edad, desarrollo físico y temperamento.

TITULO XII

De los exámenes.

ART. 63. Además de los exámenes particulares o de fin de mes que quiera ordenar y presenciar el Sr. Regidor Patrono, los habrá generales en todas las clases de enseñanza cada año, en la primera quincena de julio.

ART. 64. A estos últimos exámenes concurrirá, presidida por el Sr. Regidor Patrono, una Comisión de Sres. Concejales nombrados por el Excmo. Ayuntamiento.

ART. 65. Esta Comisión podrá conceder a los alumnos que lo merezcan los premios que juzgue convenientes, y proponer al Excmo. Ayuntamiento las recompensas a que los Profesores se hagan acreedores.

TITULO XIII

Del Profesor de medicina.

ART. 66. Podrá nombrar el Excmo. Ayuntamiento, según

las conveniencias lo pidan, uno o más Profesores de medicina para el servicio del Colegio.

ART. 67. En el caso de ser dos los Profesores, el uno tendrá el carácter de Médico primero y el otro el de supernumerario, que llenará las obligaciones de aquél en ausencias ó enfermedades.

ART. 68. Uno u otro tendrán el deber de visitar frecuentemente el Colegio aun cuando no se les avise, inspeccionar las condiciones higiénicas de las dependencias, camas, ropas y alimentos y de atender al cuidado facultativo de los colegiales, empleados y dependientes que habiten dentro del establecimiento, recetando, por cuenta del mismo, los medicamentos indispensables.

ART. 69. Esta asistencia comprenderá igualmente a las familias y sirvientes de los funcionarios que vivan dentro del Colegio.

ART. 70. Tienen obligación ineludible, y bajo su personal responsabilidad, de poner en conocimiento del Sr. Regidor Patrono, por medio de oficio, cualquier falta que notaren capaz de alterar la salubridad del Colegio, y los casos de enfermedad que sufran los colegiales, dependientes y empleados.

ART. 71. Cuando el primer Médico estuviere ausente o enfermo, no podrá obtener licencia el segundo sin dejar en su puesto otro Profesor, con aprobación del Sr. Regidor Patrono.

TITULO XIV

Del ama de gobierno y su ayudante.

ART. 72. La edad del ama no podrá ser menor de cuarenta años ni mayor de cincuenta y cinco, y habrá de ser soltera o viuda, no pudiendo tener en el Colegio ninguna persona en compañía.

ART. 73. Sus obligaciones serán las siguientes:

Primera. Cuidar del aseo y limpieza de los niños.

Segunda. Hacer en la ropa de uso de éstos, los cosidos y reparos de carácter urgente que puedan necesitar.

Tercera. Lavar, planchar y cuidar las ropas de los colegiales que no tengan madre ni persona encargada, por haberlos perdido después de su ingreso.

Cuarta. Recoser y planchar las ropas de camas, comedor y lavabo de los niños, así como las de los dependientes, y los ornamentos de la iglesia y sacristía.

Quinta. Asistir personalmente a los niños enfermos, cuidándoles con verdadero cariño y esmero, según requiere su situación.

Art. 74. La ayudante estará a las órdenes inmediatas del ama de gobierno y auxiliará a aquélla en todos sus trabajos reemplazándola en ausencias o enfermedades.

TITULO XV

De los celadores.

Art. 75. Los celadores estarán a las órdenes del Rector y del Administrador, según las funciones que desempeñen, y habrán de ser necesariamente solteros o viudos, que sepan leer y escribir y posean buena educación y antecedentes.

Art. 76. De los dos celadores, uno tendrá el carácter de primero y dirigirá los trabajos del segundo, con quien alternará para estar al cuidado de los niños.

Art. 77. Son obligaciones de los celadores:

Primera. Hacerse cargo de los niños fuera de las horas de clase y durante las de recreo, auxiliando uno de ellos al Inspector de la sala de estudios si fuese necesario.

Segunda. Inculcar a los colegiales hábitos de orden, de respeto, de moralidad y buenas costumbres en todos sus juegos y conversaciones.

Tercera. Acompañar a los niños siempre que salgan del Colegio, obedeciendo al Rector o al funcionario que vaya con ellos.

Cuarta. Comerán al mismo tiempo y en la misma mesa que los niños, vigilando por la compostura y urbanidad que debe reinar.

Quinta. Acompañarán a los niños en todos sus actos, ya

en los dormitorios, comedor, lavado y sala de estudios, usando siempre de modales afectuosos y huyendo de todo castigo violento, que les está absolutamente prohibido, bajo pena de separación de destino.

Sexta. Cuando algún niño se mostrase desobediente u observase mal comportamiento, los celadores pondrán el hecho en conocimiento del Rector para que éste adopte las medidas que crea justas.

Séptima. Los celadores se acostarán y levantarán a las mismas horas que los colegiales, no pudiendo abandonar, bajo ningún pretexto, los dormitorios que les estén confiados.

Octava. Es de su obligación limpiar la ropa y calzado de los niños, de modo que siempre se hallen en disposición de ser utilizados en cualquier caso ordinario o extraordinario. Si alguna falta se observase en este sentido, será severamente corregida por el Administrador, que visitará diariamente el vestuario y pasará revista a las ropas y calzado.

Novena. El primer celador acompañará a los colegiales a todos los sorteos de la Lotería nacional, Banco de España y los que se celebren en el Excmo. Ayuntamiento, cuidando, bajo su más estrecha responsabilidad, de no consentirles que fuera del Colegio reciban de nadie dinero, papeles, comida ni nada que pueda perjudicar su educación o alterar su salud.

TITULO XVI

Del cocinero.

ART. 78. El cocinero habrá de ser soltero o viudo, como los demás criados del Colegio, menor de cincuenta años y que posea los conocimientos indispensables de su profesión.

ART. 79. Tiene la obligación de presentar las comidas bien condimentadas, con limpieza y puntualidad, a las horas reglamentarias o a las que se le señalen por extraordinario.

ART. 80. La cocina y todos sus utensilios, deberán hallarse perfectamente aseados, debiendo ayudar al cocinero en las faenas de esta clase la ayudante del ama de gobierno.

TITULO XVII**De los ordenanzas.**

ART. 81. Los ordenanzas se hallan inmediatamente a las órdenes del Administrador, y también a las del Rector y Profesores, cuando éstos hayan de emplearlos en servicios propios del Colegio.

ART. 82. Tienen a su cargo, además de los servicios generales que se les confien, la misión especial de ayudar y suplir a los celadores, así como cuidar de la limpieza de los departamentos que el Administrador les ordene, cuando los mozos no basten a llenar este servicio.

ART. 83. Cada uno de los ordenanzas se acostará en el dormitorio general que se le señale, cuidando en concepto de celador, de los niños que aquel dormitorio comprenda.

TITULO XVIII**De los mozos de aseo.**

ART. 84. Tienen por ocupación estos mozos cuidar del barrido, fregado y aseo de todas las dependencias del Colegio, en el modo y forma que se les señale.

TITULO XIX**Del portero.**

ART. 85. El portero del Colegio habrá de ser soltero o viudo, menor de sesenta años, sabiendo necesariamente leer y escribir.

ART. 86. Tiene el portero, entre todas las de su cargo, las principales obligaciones siguientes:

Primera. No abandonar nunca, por ningún motivo, la portería. Cuando alguna necesidad urgente le obligare a ello, nunca lo hará sin dejar en su lugar otro dependiente que cuide de reemplazarle.

Segunda. No consentirá a personas extrañas la entrada en el Colegio sin permiso del Sr. Rector o Administrador o acompañadas de algunos de los demás Jefes interiores del establecimiento.

Tercera. No permitirá la salida del Colegio a ningún alumno o dependiente sin licencia expresa del Rector, Administrador o del Profesor que les sustituya.

Cuarta. Cerrar la puerta a las ocho de la noche en invierno y a las diez en verano, abrirla a las cinco de la mañana en verano y a las seis en el invierno, no permitiendo la entrada fuera de estas horas más que al Rector, Administrador y Profesores y sus respectivas familias.

Quinta. Entregar la correspondencia y encargos que se le confíen para los funcionarios del establecimiento; cuidar del aparato telefónico y el gasómetro, avisando a los Jefes a quienes por el primero se llamase; tener aseadas las habitaciones de la portería y sus anejos, y no permitir que suba ninguna persona sospechosa a las viviendas particulares de los empleados.

Sexta. Hacer por medio de campana las señales que sean necesarias para el mejor servicio del Colegio.

ART. 87. El portero, así como los celadores, ordenanzas y mozos de aseo, tienen la ineludible obligación de alternar cada uno una noche en la vigilancia de los dormitorios del Colegio, desde las diez, hora en que se acostarán los celadores cuando estén libres de este servicio, hasta el momento de levantarse, cuidando especialmente de los niños, y de que reine el orden más completo en el establecimiento.



COMISIONES Y SECRETARÍA

Reglamento.

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de mayo de 1885
y sancionado por Real orden del Ministerio de la Gobernación
de 28 de septiembre del mismo año.*

CAPITULO PRIMERO

De las Comisiones.

ARTÍCULO PRIMERO. Corresponde a las Comisiones permanentes y especiales el examen previo de todos los negocios especiales de los ramos y servicios que por la ley están a cargo del Ayuntamiento.

ART. 2.º Las Comisiones celebrarán sesión ordinaria el día de la semana que al efecto designe a cada una el Presidente, sin perjuicio de las extraordinarias que las necesidades del servicio hagan indispensables.

ART. 3.º Para que las Comisiones celebren sesión deberá hallarse presente la mayoría de los individuos que las componen.

Si en la primera reunión no hubiese número para acordar, se citará de nuevo para el día siguiente o para dos días después, expresando la causa; los que concurran, cualquiera que sea su número, podrán acordar, elevando enseguida al Ayuntamiento los dictámenes correspondientes a los asuntos sobre que hayan deliberado.

ART. 4.º El Presidente establecerá el orden con que se debe discutir y votar en las Comisiones.

ART. 5.º Las Comisiones examinarán los expedientes preparados por la Secretaría; en ellos deberá constar, por medio de nota razonada, el dictamen del Jefe del Negociado a que corresponda su preparación, los artículos de las leyes, ins-

trucciones, órdenes o jurisprudencia establecida, y si falta o no algún requisito que llenar o algún comprobante que aducir, y la conformidad a contranota del Secretario.

Cuando las Comisiones acuerden elevar su informe al Ayuntamiento, de conformidad con la opinión del Jefe del Negociado, éste se encargará de redactar dicho documento, consignando cuantos datos y razonamientos crea oportunos la Comisión.

En el caso de que las Comisiones acuerden separarse de la opinión consignada por el Jefe del Negociado, designarán un Vocal que se encargue de redactar el informe al Ayuntamiento.

ART. 6.º Los Jefes de Negociado, previa la venia del Presidente, expondrán de viva voz a las Comisiones lo que estimen oportuno en apoyo del informe que hubiesen redactado, contestando a los razonamientos que se hicieren contra el mismo.

ART. 7.º Los Vocales podrán formar voto particular respecto de los proyectos de dictamen que las Comisiones aprueben, o reservarse el derecho de impugnarlos, y de votar contra ellos en el Ayuntamiento.

ART. 8.º Cuando algún asunto deba ser objeto del examen y deliberación común de dos Comisiones, habrá de acordarse así por el Ayuntamiento o disponerse por el Alcalde, sin cuyo trámite previo no se podrá citar para su reunión.

Para que celebren sesión las Comisiones reunidas ha de concurrir la mayoría de los individuos de cada una: sus deliberaciones se someterán a las mismas reglas que si se tratara de una sola Comisión.

ART. 9.º El Presidente del Ayuntamiento cuando concurra a una Comisión o dos reunidas, tendrá la presidencia de las mismas, y en su defecto, el Vicepresidente más antiguo de cada una de ellas, y, en igualdad de circunstancias, el de la Comisión a que corresponda la iniciativa o la instrucción del expediente.

En concurrencia de Presidentes titulares y accidentales, tendrán preferencia los primeros.

ART. 10. Las Comisiones reunidas se considerarán como

una sola para las votaciones, a no ser que una disienta de la otra por unanimidad, en cuyo caso, prescindiendo de los votos individuales, se supondrá que hay discordia, sometiéndose entonces a la deliberación del Ayuntamiento los respectivos dictámenes; el que tenga mayor número de votos a su favor, será preferido para la discusión.

ART. 11. El Presidente del Ayuntamiento podrá, siempre que lo estime oportuno, para el despacho de dictámenes en que hayan de proponerse gastos de alguna importancia, o que indirectamente puedan afectar a los recursos presupuestos, agregar a la Comisión de que proceda el expediente, el concurso de la que tenga a su cargo los negocios de la Hacienda municipal.

ART. 12. Los Jefes de Negociado encargados del despacho de Comisiones, llevarán un libro de actas en el que consignarán únicamente los acuerdos tomados en cada sesión, y si algún Vocal lo pide, su voto en contra del acuerdo o acuerdos tomados por la mayoría. Estas actas irán autorizadas con las firmas del Presidente de la Comisión y del Jefe del Negociado que actúe como Secretario.

CAPITULO II

De la Secretaría.

ART. 13. La Secretaría dirigirá la formación de los expedientes que han de ser objeto del examen de las Comisiones, así como de aquéllos cuya resolución corresponda al Alcalde, y acordará, por delegación, los trámites que sean indispensables para su más rápido despacho, excepto en los casos de consulta a Comisiones y a Autoridades superiores, en los que resolverá directamente el Alcalde.

ART. 14. Todas las instancias y documentos que se presenten, deberán estar escritos en papel del timbre del Estado que corresponda, según las disposiciones vigentes.

En otro caso la Secretaría no les dará curso bajo su responsabilidad, advirtiéndolo al reclamante para que verifique el reintegro.

Las oficinas municipales no tramitarán expediente alguno en que no conste cumplido el anterior precepto.

ART. 15. Toda primera reclamación expresará el domicilio del interesado o de quien le represente en forma legal, para recibir notificaciones y cualesquiera otras diligencias administrativas. Se entenderá como domicilio del reclamante el que resulte de dicha instancia, mientras no se acredite el cambio en el expediente por medio de escrito o de comparecencia personal, de la que se pondrá diligencia en el mismo expediente.

No se dará curso a las instancias en que no se designe el domicilio o se exprese haberlo señalado anteriormente; pero se advertirá en el acto al reclamante a fin de que subsane la omisión.

ART. 16. Las instancias, reclamaciones y documentos se presentarán en Secretaría, acompañando a toda solicitud la cédula personal.

Al ple de la instancia se tomará razón de aquélla, consignando su número, fecha y clase, y la Autoridad que la ha expedido, devolviéndose la cédula al interesado.

Sin este requisito no se dará curso a las solicitudes; pero se hará la advertencia determinada al final del artículo precedente.

ART. 17. El que presente una instancia podrá exigir recibo que expedirá en el acto la Secretaría, expresando el asunto sobre que versa, el número de la entrada en la oficina, la fecha de su presentación y los documentos que la acompañen.

ART. 18. Todo expediente comenzará por la instancia del interesado, orden de la Superioridad o acuerdo del Ayuntamiento que mande formarlo, después del registro en el general de la Secretaría.

Las sucesivas instancias, solicitudes y órdenes o acuerdos se incorporarán al expediente por su orden cronológico; las diligencias, informes y acuerdos no se extenderán en pliego separado, sino a continuación de los documentos.

ART. 19. El papel que se invierta en los expedientes que se tramiten a instancia de particulares, será el de la clase 11.ª, extendiéndose en papel de oficio las minutas de las comunicacio-

nes que aquél motive, cuidándose de designar al final de dichas minutas la numeración del pliego o pliegos en que aquéllas se extendieron.

ART. 20. Los expedientes gubernativos que se instruyan para el servicio de la Administración municipal, se tramitarán precisamente en papel de oficio. En el caso de que las resoluciones que en ellos recayeren aprovecharan o favorecieran a particulares, deberá hacerse por éstos el reintegro de papel invertido con el de pagos al Estado.

Tanto en los casos a que se refiere este artículo, como en los de que trata el anterior, no se utilizarán para decretos ni informes las márgenes de las instancias u oficios.

ART. 21. De todo expediente se hará en papel de membrete de la Secretaría un extracto por separado en el que se irán registrando las reclamaciones, trámites e informes que se produzcan, con extensión bastante para formar juicio de los mismos.

Estos extractos se harán dividiendo el papel en tres partes y anotando en el primer tercio las fechas de la instancia, informe o trámite a que se refiera; estarán escritos de puño y letra del Oficial del negociado.

ART. 22. Cada instancia se referirá precisamente a una sola reclamación. Se admitirá, no obstante, la que abrace varias peticiones cuando trate de asuntos conexos.

ART. 23. Cuando dos o más expedientes tengan tal alcance que la resolución de uno haya de influir en la que para el otro se adopte, se cuidará de relacionarlos entre sí por medio de notas de referencia, que firmará el Jefe del Negociado respectivo.

ART. 24. Si en una instancia se interponen varias reclamaciones que no sean conexas, se paralizará su curso, dando cuenta al interesado para que presente las correspondientes solicitudes por separado.

ART. 25. El Secretario abrirá diariamente la entrada de oficio dirigida al Ayuntamiento o al Alcalde, y en unión de las instancias y documentos presentados, dará cuenta al Alcalde por medio de los oportunos extractos.

Enterada dicha Autoridad, se remitirán los oficios e instan-

cias al Registro general sin decreto alguno, salvo los casos en que el Sr. Alcalde considere oportuno o conveniente disponer por sí algún trámite.

ART. 26. El Registro anotará en sus libros, con la debida separación y orden, cuantos documentos, instancias u oficios reciba, estampando en cada uno el sello de *entrada*, en el que se consignará la fecha en que ésta se verifica, el folio del libro y el número de orden, procediendo inmediatamente a la distribución entre los respectivos Negociados por medio de índices, en los que se consignará los documentos que entregue. El Jefe del Negociado suscribirá el recibí en dicho índice, que servirá de resguardo al encargado del Registro.

ART. 27. Los Jefes de Negociado decretarán sin tardanza alguna, y de acuerdo con el Secretario, la tramitación que se considere necesaria para cada caso; estos decretos, como todos los de trámites, se firmarán por el Secretario, excepto en los casos a que se refiere la última parte del art. 13.

ART. 28. Siempre que por cualquier motivo o trámite salga un expediente del Negociado en que se instruya, se enviará al Registro general para que éste, una vez hechas las anotaciones en el asiento de origen, y estampando el sello de *salida*, que contendrá los mismos detalles que el de *entrada* a que se refiere el art. 26, le remita al Negociado u oficina correspondiente.

ART. 29. Consignados en un expediente cuantos informes se consideren necesarios, y agregados los documentos y antecedentes precisos, el Jefe del Negociado procederá a formular su opinión en nota razonada, de conformidad con lo establecido en el art. 5.^o

Las minutas de las comunicaciones a que den lugar los expedientes, estarán autorizadas con la media firma del Jefe del Negociado.

ART. 30. La nota a que se refiere el artículo anterior estará escrita de puño y letra del Jefe del Negociado en los casos en que la gravedad o índole especial del expediente aconseje la adopción de esta medida; pudiendo en lo demás estar extendida por los Oficiales o escribientes, pero siempre autorizada con la firma entera de aquél.

ART. 31. Cuando se considere terminado un expediente, el

Secretario dará cuenta al Alcalde, para que acuerde el pase a la Comisión que corresponda, si no considera necesaria su ampliación.

ART. 32. Los Jefes de Negociado despacharán como Secretarios las respectivas Comisiones; y en casos de ausencia, enfermedad o vacante, serán sustituidos por los Oficiales más caracterizados del mismo Negociado.

La Comisión que entienda en los asuntos de régimen interior será despachada directamente por el Secretario, y en su defecto, por el funcionario más caracterizado de la Secretaría.

El Alcalde, en el caso de estimarlo conveniente, podrá ordenar que despache con las Comisiones el Secretario.

ART. 33. Los expedientes se tendrán por fenecidos cuando después de participada su resolución a los interesados y las dependencias respectivas, cause estado el acuerdo; cumplido este extremo, el Jefe del Negociado deberá proponer al Secretario la remisión de aquéllos al Archivo.

ART. 34. La Secretaría formará a principio de cada año un estado de los expedientes recibidos y despachados durante el anterior y de los que se encuentren pendientes de tramitación, y llevará de unos y otros los correspondientes índices.

DISPOSICIONES GENERALES

Primera. Quedan derogadas las disposiciones que se opongan a lo prescrito en este Reglamento.

Segunda. Se exceptúan de las formalidades prescriptas en el mismo, todas las peticiones, solicitudes e instancias referentes a asuntos cuya resolución no necesita el informe de las Comisiones, ni el acuerdo del Ayuntamiento y que competen a la Alcaldía Presidencia, a saber: solicitudes para ejecutar obras menores en las fincas, revocos, portadas, muestras, cortinas, faroles, apertura de huecos, demoliciones, vallas, puentes, licencias para puestos en la vía pública, carbonerías, nombramiento y separación de guardias municipales, vigilantes de consumos, partes de alta y baja de los arbitrios municipales y demás asuntos análogos.

Disposiciones complementarias.*Acuerdo municipal de 28 de mayo de 1897.*

Primero. Las observaciones o reclamaciones que los señores Concejales tengan que hacer a las Comisiones acerca de los expedientes o asuntos sometidos a las mismas, se dirigirán primero de oficio a los Sres. Vicepresidentes de las Comisiones.

Segundo. Cuando por causa de enfermedades o cualquier otro motivo, el Sr. Teniente de Alcalde que desempeñe la Vicepresidencia de una Comisión no estuviera encargado de la Tenencia de Alcaldía, se entenderá que tampoco puede ocupar la referida Vicepresidencia, que a tenor del art. 61 de la ley Municipal es aneja a la efectividad de aquel cargo, y en tal caso le sustituirá en las funciones de presidir la Comisión el señor Teniente de Alcalde que le siga en orden numérico, el Síndico si lo hubiere, y en otro caso, el Concejál más antiguo, entendiéndose como tal, a tenor de la jurisprudencia admitida, el que hubiese sido elegido por mayor número de votos.

Tercero. Si por falta de número de Vocales no pudieran celebrar su sesión las Comisiones en su primera convocatoria, la Secretaría citará desde luego para el día siguiente en segunda convocatoria, conforme al art. 3.º del reglamento, salvo disposición en contrario de la Alcaldía Presidencia o del Vicepresidente para que se haga para los dos días después, como también autoriza el artículo citado. En todo caso se deberá extender diligencia en el libro de actas de la Comisión, expresiva de los Sres. Vocales que asistieron a la primera convocatoria.

Cuarto. A falta del Vicepresidente por causa accidental no comprendida en el segundo de estos acuerdos, le sustituirá en sus funciones durante la sesión el Teniente de Alcalde, Síndico o Concejál a quien corresponda, a tenor del orden señalado en dicho acuerdo.

Quinto. La sesión de una Comisión en primera convocatoria, se declarará terminada por el Vicepresidente cuando se ha-

biese terminado el despacho de todos los asuntos del orden del día previamente fijado para la misma sesión o cuando así se acordase por mayoría, o faltara el número de Vocales necesario para constituir mayoría de los que componen la Comisión. En segunda convocatoria, terminará la sesión por haber despachado los asuntos comprendidos en la orden del día, previamente formada por el Vicepresidente o por acuerdo de la mayoría de los asistentes.

Sexto. El Sr. Secretario formalizará un anuncio en que se determinen los días y horas señalados en primera y segunda citación para la reunión de las Comisiones permanentes del excelentísimo Ayuntamiento, cuyo anuncio se hará público, fijándolo en sitio conveniente de la primera Casa Consistorial e insertándolo en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*.

Séptimo. Que en este anuncio se expresen sucintamente los asuntos que cada Comisión ha de resolver.

Acuerdo municipal de 1 de marzo de 1916.

Primero. Cada una de las Comisiones del Excmo. Ayuntamiento, en los proyectos de acuerdos que someta a la aprobación podrá proponer la realización de los gastos que corresponda dentro de las consignaciones que en el presupuesto se señalen para los servicios que están asignados a cada Comisión.

Segundo. Cuando las propuestas de gastos excedan de los referidos créditos y se trate de habilitar nuevas partidas en el presupuesto, o bien de recurrir a la formación de presupuestos extraordinarios o transferencias de créditos, será necesaria la intervención de la Comisión de Hacienda, la que habrá de proponer al Excmo. Ayuntamiento lo que bajo este aspecto estime procedente.

En lo sucesivo no se ordenará ningún gasto que exceda de los créditos presupuestados, sin que previamente se informe por la Contaduría y se acuerde por la Comisión y el Ayuntamiento.

Tercero. Siempre que se trate de reconocimiento de créditos o de autorización de gastos que no tenga partida en presupuesto, deberá someterse el asunto a conocimiento de la Comisión de Hacienda, la cual propondrá al Excmo. Ayuntamiento.

Cuarto. En el mes de enero de cada año, los Jefes de todos los servicios municipales, comunicarán a la Alcaldía Presidencia aquellos gastos que se hubieran realizado en el ejercicio económico anterior fuera de los créditos presupuestos, expresando la justificación de los mismos e igualmente cuantos créditos hubieren dejado de satisfacerse, consignando las causas que lo motivaron; y la Comisión de Hacienda, instruirá separadamente los oportunos expedientes de reconocimiento de crédito que serán sometidos a la aprobación del Excmo. Ayuntamiento.

Quinto. En todos los expedientes de propuesta de gastos sea cualquiera su naturaleza y la Comisión a que corresponda su reconocimiento, deberá recabarse el informe de Contaduría respecto a la existencia del crédito, procedencia del pago y demás particulares de carácter económico o de contabilidad administrativa.

CONTADURÍA

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 29 de diciembre de 1866.

RÉGIMEN ADMINISTRATIVO

ARTÍCULO PRIMERO La Contaduría es la dependencia encargada de llevar la cuenta y razón por partida doble de cuantos caudales se hallen a cargo del Excmo. Ayuntamiento, interviniendo y fiscalizando las operaciones que a ella se refieran por los medios establecidos o que se estableciesen en las leyes, órdenes del Gobierno, acuerdos del Ayuntamiento, órdenes del señor Alcalde y disposiciones de este Reglamento.

ART. 2.º Será de la especial incumbencia de esta oficina el cuidado de que las obligaciones no excedan de los créditos concedidos legalmente por cada concepto, para atender a los determinados servicios que abraza, comunicando al Ayuntamiento por medio del Secretario cuantas indicaciones sean necesarias para dejar a cubierto la responsabilidad de la mencionada Corporación, y dándose también noticia por el mismo conducto de cuantos abusos se advirtieren.

ART. 3.º Habiéndose refundido en dicha oficina el conocimiento de cuantos asuntos se hallaban sometidos a las Secciones de Liquidación de Sisas y Empréstito municipal, se considerará en lo sucesivo, referirse a ésta y su Jefe los preceptos y funciones que los reglamentos, Reales órdenes y acuerdos del Excmo. Ayuntamiento o de las Comisiones especiales, señalarán en cuanto no se opongan al presente Reglamento.

ART. 4.º Para sus relaciones con el Cuerpo municipal se entenderá con el Secretario de la Corporación, y para las que se refieran a los asuntos que por la ley sean privativos del señor Alcalde, despachará directamente con éste.

ART. 5.º La Depositaria, Administradores, recaudadores e Interventores de fondos que dependan del Ayuntamiento o cualesquiera otras personas que por razón de ingresos o gastos produzcan cuentas a la Municipalidad, se sujetarán al sistema que en cumplimiento de las disposiciones superiores adopte la Contaduría, por cuya dependencia se denunciará cualquiera omisión, falta o abuso para el oportuno correctivo.

ART. 6.º Será obligación de la Contaduría hacer presente con sencillez y claridad al Excmo. Ayuntamiento cuanto le sugiera su celo en orden a beneficiar la Administración de las rentas y ramos del servicio público que estén a cargo de S. E. Para que pueda cumplir fácilmente esta obligación, deberán pasársele por el Secretario de S. E., con la mayor brevedad posible, los traslados de cuantos acuerdos se sirva tomar la Corporación municipal acerca de la administración, los relativos a su manejo e inspección, y participarle al Sr. Regidor o funcionario encargado de ella. Iguales comunicaciones se le harán de las disposiciones que el Sr. Alcalde adopte en uso de las atribuciones que la ley le concede en lo referente a los mencionados asuntos.

ART. 7.º Cuando la Contaduría se vea en la necesidad de cumplimentar esta obligación, deberá contestársele por el Secretario quedar en su poder la exposición o consulta, y que a su tiempo le comunicará la resolución superior que recaiga. Si no se recibiese este aviso en Contaduría, bien porque se hubiese extraviado o por otras causas, en un tiempo proporcionado a la entidad y urgencia del caso, reproducirá su manifestación por medio del Sr. Presidente de la Corporación.

ART. 8.º De todo ingreso que se efectúe en Depositaria, excepto los que procedan de depósitos preventivos para tomar parte en las subastas que se verifiquen, y aun éstos tan sólo por el tiempo que medie hasta el otorgamiento de la escritura y constitución de la fianza que se exija, se hará cargo al Depositario por virtud del competente cargareme, que expedirá la Contaduría, teniendo a la vista siempre el documento o cuenta suficientemente justificada y autorizada que le produzca; siendo obligación de la Depositaria expedir en el mismo día la oportuna carta de pago con igual expresión que el car-

gareme; devolviéndose ambos documentos a aquella oficina suscriptos por el Depositario, para que pueda autorizar dicha carta de pago el Contador.

ART. 9.º Para la recaudación de las rentas y demás fondos que corran a cargo de la Municipalidad, y que por su clase no deban ingresar directamente en Depositaria, si se prefiriese sustituir este sistema al actual, se proveerá al Depositario, Administradores o recaudadores de los suficientes libros talonarios, autorizados con el sello en seco de la Contaduría, quienes cuidarán de llenar los talones y sus plantillas con iguales detalles manuscritos.

ART. 10. Los mencionados empleados rendirán mensualmente en Contaduría, a la vez que la cuenta del metálico realizado, la del papel recibido, acompañando los libros talonarios con los talones que se hubiesen inutilizado, pues de lo contrario se les hará cargo del importe de las respectivas plantillas.

ART. 11. Con el fin de que no se demore el servicio continuarán los asientos en el siguiente libro talonario, interin el anterior se halle pendiente de examen.

ART. 12. Para que sirva de antecedente a los mismos, al realizar las rentas conocidas que no tengan directamente su ingreso en Depositaria, se formalizarán mensualmente por Contaduría relaciones por triplicado de los rendimientos que deban cobrar en el siguiente, de las que se les entregará una, conservando las otras dos, en una de las que pondrá el enterado escrito por el respectivo funcionario, con el fin de que transcurrido el segundo mes desde la fecha de aquélla sin realizarlo, formulen la relación de descubiertos acompañada de los respectivos talones que han de servir de justificante, para expedir aquella oficina las certificaciones de deudores que ha de elevar a la Superioridad, con objeto de continuar su cobranza por la vía de apremio, despachándose los mandamientos de ejecución.

ART. 13. Hasta tanto que no se adopte el sistema de libros talonarios, y para la realización de los productos que no se presten a esta forma, se expedirán mandamientos de cobro por Contaduría para que se hagan efectivos por la recaudación, mediante los oportunos cargos, observándose las mis-

mas formalidades prescritas con relación a los libros talonarios.

ART. 14. Las entregas a cuenta por los productos de las clases citadas, se harán por aquéllos en Depositaria los días 8, 15, 23 y fin de cada mes.

ART. 15. De aquellos productos que por proceder de contratas u otros conceptos deba hacerse el pago en Depositaria, se formalizarán, si no se hubieran satisfecho las mismas certificaciones directamente por Contaduría, en el plazo anteriormente marcado.

ART. 16. Asimismo, observando iguales períodos, se formarán relaciones de fallidos o insolventes, por los Administradores, recaudadores o cobradores respectivos o por la Contaduría en su caso, acompañando expediente separado para cada uno, en que bajo sus respectivas firmas se consigne la causa por qué se les considere tales, con el fin de que elevado a la Superioridad decida lo que crea oportuno.

ART. 17. La tramitación de estos expedientes será la más breve posible, con el fin de que su ultimación se verifique con la perentoriedad que el servicio exige; pero, en todo caso, no se considerará baja a los comprendidos entre los deudores, hasta tanto que obtenga su expediente la declaración de fallido.

ART. 18. Las obligaciones que haya de satisfacer Madrid, cualesquiera que sea el concepto por que lo haga, han de efectuarse precisamente en Depositaria por virtud del competente libramiento, que extenderá la Contaduría, mediante decreto del Sr. Alcalde; siendo obligación precisa la de expresar a la cabeza de los mismos la aplicación al capítulo y artículo que corresponda, si se refieren a la cuenta de presupuesto, o marcando el concepto, si corresponden a otros fondos.

ART. 19. Para hacer aplicación de un libramiento al capítulo de Imprevistos será indispensable, con arreglo a las prescripciones vigentes, acuerdo expreso de la Corporación municipal, aprobado por la Superioridad, en que así se determine.

ART. 20. Tan luego como la Contaduría reciba noticia oficial de estar acordado algún gasto por el Excmo. Ayuntamiento o el Sr. Alcalde, que no tenga aplicación a ningún capítulo del presupuesto, lo pondrá en conocimiento de éste, quien si

a pesar de la advertencia confirmara la determinación, se servirá señalar el capítulo y artículo a que se haya de dar aplicación.

ART. 21. Establecido el principio de librar en suspenso, para satisfacer aquellos servicios que con aprobación previa de la Superioridad han sido comprendidos en presupuestos que se hallen pendientes de sanción, se omitirá en ellos marcar capítulo y artículo, hasta tanto que obtenida ésta puedan librarse en firme.

ART. 22. Con el fin de que reciba el impulso debido la realización de los ingresos que a S. E. correspondan, aprovechando la vía de apremio concedida y regularizar los expedientes de esta clase que puedan ocurrir, teniendo en cuenta las funciones de carácter administrativo que no puede menos de conservar la Contaduría, se centralizará en ella el conocimiento de los que de todas clases ocurran, bajo las órdenes de un Comisario especial nombrado al efecto de entre los Sres. Concejales que compongan la Comisión de Hacienda.

ART. 23. En conformidad con lo que se halla establecido, los Jefes de todas las oficinas y dependencias que cobran de los fondos del común, tienen obligación de dar por escrito al Contador, al finalizar cada mes, parte de si los empleados o dependientes que se hallen a su órdenes han prestado el respectivo servicio de su incumbencia; y, asimismo, los avisos que previene el reglamento especial en los casos de licencia.

ART. 24. La fiscalización que debe ejercer la Contaduría en todas las cuentas que comprende la Administración municipal, deberá ser ilimitada, mas con el fin de que no sufra demora la tramitación de las del Depositario, las que deben servir de justificante, sólo en el caso de error en los guarismos que no se haya prestado a subsanar el que las produzca, se consignará esto en el informe, produciendo por separado consulta al Excmo. Ayuntamiento, de los defectos de otra clase que observare en ellas, o los servicios que comprendan, para que recaiga la resolución oportuna.

ART. 25. Toda partida que deba incluirse en las mencionadas cuentas, cuyo importe exceda de dos escudos, irá justificada con el oportuno documento, autorizado con el V.º B.º del

Sr. Alcalde, o en su defecto con el del respectivo Sr. Regidor Comisario.

ART. 26. La tramitación de toda cuenta, excepto las de Depositaria, para las que se observará lo que prescribe la legislación vigente, será la de pasarlas por decreto de los respectivos Sres. Regidores Comisarios o del Sr. Alcalde, si no le tuviera, a informe de la Contaduría.

Esta oficina evacuará su cometido a continuación, considerando aprobadas de hecho, si de su censura no resultare impedimento alguno para su pago o legitimación de data; más si fueran objeto de algunos reparos, se consignarán en pliego separado que pasará a los mismos Sres. Comisarios, a fin de que se enteren de los que sean, y encontrándolos conformes, mandar se subsane lo censurado. En el caso de disentir los referidos Sres. Regidores Comisarios del parecer de aquélla, consignarán su opinión a continuación, y lo elevarán a la resolución del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 27. Para poder cumplir con las disposiciones vigentes, llevando una cuenta exacta al presupuesto y a cada uno de los servicios municipales, se prohíbe a la Contaduría admitir en cuenta los préstamos que han venido haciéndose los diferentes ramos entre sí, denunciando las transgresiones de que tenga noticia.

ART. 28. Cuando convenga al mejor servicio de S. E., que uno de sus ramos utilice efectos, materiales, servicios personales o de cualquier otra índole correspondiente a otro, se pondrán de acuerdo los respectivos Sres. Comisarios para graduar su importe, noticiando el convenio a la Contaduría, y comprendiendo a su virtud el gasto el que reciba el servicio en sus cuentas, y realizando el que le preste el ingreso en Depositaria, como reintegro de su presupuesto de la suma que recibiera por él.

ART. 29. El mismo principio de no admitir en cuenta su importe, se observará con los ramos que tengan productos naturales al invertirlos en objetos del servicio, pues deberán justipreciar con autorización de S. E. los que sean y efectuar el ingreso en Depositaria, datándose su importe por cuenta del crédito de su presupuesto.

ART. 30. Los Jefes de todas las oficinas y dependencias continuarán como hasta aquí presentando en Contaduría en los meses de enero y julio el inventario valorado de los efectos que de pertenencia de S. E. estén a su cuidado, con arreglo a los modelos uniformes que le facilitará la misma, para que pueda establecer definitivamente la cuenta de capital.

Para dicho inventario se observarán las mismas formalidades que para las cuentas de caudales, incluyéndose en las altas por su coste las compras que hubieran figurado en aquéllas, y justificándose las bajas con declaraciones autorizadas por los respectivos Sres. Regidores Comisarios de haberse empleado los materiales y efectos por las oficinas, ramos o dependencias, que serán alta por este concepto, y en la misma forma la disminución de su valor; y los de desecho con recibos del Almacén general de efectos, expresivos de haberse hecho cargo de los mismos.

ART. 31. Para comprobar los datos facilitados, deslindar a que ramo pertenece la custodia y conservación de propiedades de S. E. que no tengan aplicación determinada para que los incluyan en sus inventarios, determinar las formalidades con que deba hacerse su valoración, inclusa la de propiedades u obras consideradas como monumentales, y gestionar con los demás individuos del Cuerpo municipal cuanto conduzca a favorecer el planteamiento de una manera estable de la expresada cuenta de capital, nombrará el Sr. Alcalde un individuo de la Comisión de Hacienda, en concepto de Comisario de Inventarios.

ART. 32. Se prohíbe que ninguna oficina o dependencia de las que abraza la Administración municipal recaude o administre fondos, independientes de los que procedan o se destinen a la Depositaria de S. E., donde todos deben estar centralizados, con intervención de la Contaduría; y si contrariando esta disposición llegase a noticia del Contador la existencia de alguno, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del excelentísimo Ayuntamiento, para la resolución que estime conveniente.

ART. 33. Se procurará por el Sr. Alcalde librar tan sólo anticipado lo indispensable para que satisfaga el Pagador los jorna-

les a los operarios de los ramos, los gastos de escritorio de las oficinas y dependencias y algún otro de carácter urgente; pero a los contratistas, materialistas, proveedores, etc., se les librará directamente para cobrar todos los meses (en que tengan cuenta) por Depositaria, después de presentada la oportuna del servicio ejecutado, que deberá ser previamente examinada por Contaduría y visada por el Sr. Regidor Comisario.

PERSONAL Y ORDEN DE ASCENSOS

ART. 34. El de esta oficina constará, según el arreglo últimamente aprobado por la Superioridad, de

Un Contador, Jefe.

Un Mayor.

Diez y ocho Oficiales, de entre los cuales disfrutará el sobresueldo de 400 escudos el que opte a la plaza del Negociado de Teneduría.

Diez y ocho escribientes.

Tres porteros.

Esta plantilla podrá variarse cuando lo reclamen las necesidades del servicio.

ART. 35. En todo caso corresponde privativamente al Contador, como Jefe principal de esta dependencia, la distribución del personal asignado a la misma; teniendo siempre presente la aptitud y particulares facultades de cada empleado, en bien del servicio y satisfacción de la propia responsabilidad.

ART. 36. Del nombramiento de empleados para esta dependencia, marcha que en ella debe seguirse, y las variaciones que se crea conveniente introducir en el presente Reglamento, conocerán las Comisiones reunidas de Gobierno Interior y Hacienda, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, o en su representación el Vicepresidente más antiguo de ambas.

ART. 37. Como dependencia facultativa, sólo se verificará el ingreso en ella por las últimas plazas de plantilla, mediante examen, al que se convocará oportunamente y con la debida publicidad, de Gramática castellana, escritura, Aritmética y elementos de partida doble; este acto se celebrará ante un Tribunal compuesto de una Subcomisión de tres individuos de

cada una de dichas Comisiones, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, o en su defecto del Sr. Vicepresidente más antiguo de ellas, que propondrá al Excmo. Ayuntamiento los que obtengan mejor censura. Asistirá el Contador al Tribunal en concepto de examinador.

ART. 38. Los ascensos sucesivos serán por rigurosa antigüedad, hasta la plaza de escribiente primero.

ART. 39. Para optar a la plaza de Oficial, se convocará a oposición entre los escribientes de dicha oficina que se consideren con la aptitud necesaria al efecto; debiendo sufrir los que lo deseen un riguroso examen oral y práctico de las funciones que les corresponda ejercer en el nuevo cargo a que aspiren, celebrado ante el Tribunal que se indica en el art. 37.

ART. 40. El que obtenga la plaza de Oficial en la forma expresada, tendrá derecho a los ascensos sucesivos hasta la de Oficial primero de la clase de primeros, inclusive.

ART. 41. El sobresueldo de 400 escudos que ha de disfrutar el Oficial encargado del Negociado de Teneduría, por su mayor trabajo y los conocimientos especiales que debe tener en partida doble, se obtendrá en lo sucesivo e interin todo el personal no haya ingresado en la forma que establecen los artículos 37 y 40, cuando ocurra vacante, por medio de certamen celebrado entre los Oficiales que deseen optar a este beneficio ante el mencionado Tribunal, y en los términos que tenga por conveniente acordar al efecto.

ART. 42. Las plazas de Contador y Mayor se concederán por elección de S. E. entre los Oficiales que más interés hayan demostrado en pro del buen sistema administrativo, distinguiéndose en el conocimiento de su mecanismo, estudiando los defectos de que adolezca y que ofrezcan las suficientes garantías de moralidad y honradez tan precisas para su desempeño.

ART. 43. Será circunstancia indispensable para ser agraciado en una de dichas plazas, estar suficientemente instruido en el sistema de Contabilidad por partida doble.

ART. 44. Con el fin de conocer la suficiencia de los que aspiren a ellas, se invitará por S. E. cuando ocurra vacante a que los Oficiales de la misma oficina que las pretendan, presenten una Memoria demostrativa del sistema seguido en la Contabili-

dad municipal, sus defectos y la forma con que juzguen poderlos remediar.

DIVISIÓN DE TRABAJOS

ART. 45. En cuanto no se oponga a la facultad discrecional concedida al Contador en el art. 35 para metodizar y subdividir el conocimiento de los asuntos de que está llamada a entender su oficina, se crearán *cinco Negociados generales* con un Jefe responsable en cada uno de ellos, con quien despachará directamente el Contador todo lo relativo al servicio.

ART. 46. El Negociado 1.º, que se denominará de *Asuntos generales, Orden interior y Archivo*, tendrá a su cargo, bajo la dirección del Jefe del mismo, que lo será el *Mayor*, el registro general de órdenes y expedientes y la distribución de unas y otros a los respectivos Negociados, así como las cuentas y cualquiera otro documento que se remita a la oficina después de haberse enterado de todo el Contador.

La copia por capítulos del presupuesto, de todas las órdenes y comunicaciones que se dirijan a la oficina, tomando previamente un extracto lacónico de su contenido cuantos Negociados tengan relación con ellas. Facilitará dichas copias a éstos con las formalidades de seguridad cuando le sean necesarias, sin desprenderse en ningún caso de las originales, sino mediante orden del Jefe.

Dichas órdenes las conservará enlegajadas por capítulos del presupuesto o conceptos, si no se refirieran a él, haciendo llamada al sitio en que se encuentren si comprendiera a más de uno. En igual forma hará se pongan en limpio los informes y oficios después de rubricadas por el Contador las minutas de los despachados con los Jefes de los respectivos Negociados, devolviendo éstas a aquéllos después de sacar una copia literal para gobierno de la oficina; encuadernándolos en tiempo oportuno con el índice respectivo por capítulos o conceptos.

Es de su incumbencia la custodia y coordinación del Archivo especial de esta dependencia, auxiliándole para este trabajo los demás Negociados.

El despacho de los asuntos que comprenda la Administra-

ción en general, y el de los que no tengan aplicación determinada o conexión con los demás Negociados.

Conocerá de los gastos de escritorio de la oficina.

De la formación del inventario de los efectos y enseres de la misma.

Y de cuanto concierna al orden interior de la dependencia e incidencias con el personal de la misma.

ART. 47. El Negociado 2.º, que se titulará de *Teneduría*, llevará por el sistema de partida doble establecido, los libros diario y mayor, sus auxiliares de ingresos y pagos, los de contracción de valores y obligaciones, y el auxiliar de cuenta de varios.

El registro general de cargaremes y libramientos expedidos.

El libro extracto de las cuentas del presupuesto.

El de movimiento diario de los fondos que por todos conceptos existan en Depositaria.

El de arcos diarios en la misma, repasando las notas y estados de existencia que produzca.

El de actas de arqueo mensuales, preparando las notas de existencia para efectuarlos.

El de inventarios o capitales de S. E., conociendo de todas sus incidencias.

El auxiliar de cuentas personales.

El de las de depósitos, donde figura todo el papel de crédito que a Madrid corresponde, así como por concepto de fianzas, depósitos gubernativos y los judiciales.

Extenderá los documentos oportunos para los ingresos y salidas de los mismos, teniendo a su cargo informar en los expedientes de su razón y conocer de cuanto a ellos haga referencia.

Entenderá en la confección de la lista de pagos y lo que a la misma concierna.

En el examen y censura de todas las cuentas de Depositaria y recapitulación de los datos, contestando a los reparos que a las mismas se produzcan por la Superioridad.

En la redacción de las cuentas generales del Sr. Alcalde, y en la coordinación y examen de los datos que a las mismas

deban acompañarse, y que le facilitarán los respectivos Negociados.

En la de los presupuestos generales, con arreglo a los datos que se suministren por quien corresponda, si el Sr. Alcalde tuviera a bien utilizar los trabajos de Contaduría con este objeto.

Cuidará de que los Negociados de ingresos, gastos y Deuda municipal, comprueben mensualmente los totales que arrojen sus libros auxiliares, con los que aparezcan en este Negociado.

Examinará si estos libros auxiliares se llevan en todos los Negociados corrientes y con arreglo a los modelos que redactará y deberá conservar aprobados por el Contador, manifestando a éste las faltas que observe, para aplicar el oportuno remedio.

Llevará los índices o extractos de las órdenes y comunicaciones del Negociado por las clasificaciones generales de su cometido.

Facilitará cuantas noticias se reclamen, ya con relación a la situación del presupuesto en general, ya con referencia a alguna de sus partidas, dando previamente los demás Negociados las que les correspondan para efectuar la debida comprobación.

Examinará y recapitulará las notas que deban suministrar los demás Negociados, para la formación de estados, relaciones etc., que reclamen; y

Finalmente, auxiliará al Negociado 1.º en la coordinación del Archivo, bajo las órdenes del Mayor.

ART. 48. El Negociado 3.º, que se llamará de *Ingresos*, tendrá a su cuidado formar las respectivas relaciones para la confección de los presupuestos y sacar las copias de ellas que sean necesarias, si el Sr. Alcalde tuviera a bien utilizar los servicios de Contaduría para este fin.

Redactará y sacará las copias necesarias del inventario de las fincas y rentas del Ayuntamiento que debe acompañar a la cuenta del Sr. Alcalde.

Extenderá los cargaremes de cuantos ingresos hayan de efectuarse en Depositaria.

Los recibos de licencias y de toda clase de documentos

que, procedentes de las rentas del Municipio, deban entregarse a los cobradores, recaudadores, etc., para hacerlas efectivas, e intervendrá los libros talonarios que puedan adoptarse para todas o algunas de dichas cobranzas.

Formulará los respectivos cargos y cuenta de papel con los mismos, y entenderá en la instrucción que produzcan los expedientes que con referencia a ingresos se originen, incluso los de ejecución contra los deudores.

Formará las respectivas carpetas de contracción por valores.

Abrirá cuadernos mensuales para saber la situación del presupuesto.

Examinará e informará cuantas cuentas se produzcan con relación a ingresos, inclusa la parte respectiva de las del Depositario.

Llevará con la oportuna clasificación de capítulos, artículos y conceptos del presupuesto de ingresos, los respectivos libros de cuentas corrientes a todos los rendimientos que en él figuren o cualquiera otros que en lo sucesivo se crearan, con arreglo a los modelos que autorizará el Contador.

Evacuará los informes y noticias que se reclamen respecto a los mismos.

Propondrá al Contador cuanto crea conducente para impulsar y regularizar la recaudación de los ingresos del Municipio.

Numerará y sentará en una cuenta especial cuantos cargamentos expida el Negociado de gastos, en concepto de reintegros de los mismos.

Extenderá y tomará razón en los respectivos libros, con tinta carmesí, de los libramientos que se expidan por minoración de ingresos.

Llevará una cuenta especial, titulada de movimiento de fondos, en la que sentará todos los ingresos y salidas que ocurran por dicho concepto, conociendo de las disposiciones que lo motiven.

Entenderá en las cuentas corrientes con el Estado, por los productos de los bienes vendidos y censos redimidos, y en las de las sumas consignadas en la Caja general de Depósitos,

por la tercera parte del 80 por 100 de lo que han producido aquéllos y sus intereses, conociendo de todas sus incidencias.

Recogerá de las oficinas de Hacienda pública los datos oportunos para llevar las cuentas puntualizadas y exigir la realización de los recargos impuestos sobre los cupos de las contribuciones territorial e industrial.

Llevará el libro de deudores a los fondos municipales.

Otro auxiliar de cuentas personales.

El índice o extracto de las órdenes y comunicaciones de los asuntos que comprende el Negociado, por los capítulos del presupuesto.

Puntualizará la liquidación general de ingresos del ejercicio de cada presupuesto.

Examinará y entenderá en la reclamación de los inventarios que deban suministrar todas las dependencias de este Negociado, para pasarlos a Teneduría.

Comprobará diariamente con Teneduría los ingresos habidos y efectuará periódicamente las que sean necesarias, para que los resultados de sus libros guarden conformidad con los asientos de aquél; y

Finalmente, auxiliará al Negociado 1.^o en la coordinación del Archivo, bajo las órdenes del Mayor.

ART. 49. El Negociado 4.^o, titulado de *Gastos*, conocerá de cuantos asuntos en personal y material produzcan los once primeros capítulos del presupuesto, o sean todos menos el de liquidación de presupuestos anteriores.

Formará las oportunas relaciones de los gastos que sean necesarios en la confección de los presupuestos y sacará cuantas copias se pidan cuando el Sr. Alcalde se sirva utilizar para este objeto los servicios de la Contaduría.

Extenderá los libramientos de cuantos pagos acuerde el Sr. Alcalde de los asuntos que le conciernen.

Llevará el registro de libramientos en la forma que se determine, estableciendo un cuaderno para cada capítulo del presupuesto.

Establecerá tantos libros auxiliares de cuentas corrientes cuantos sean los capítulos de que está encargado, llevando las que sean necesarias por artículos, conceptos e interesados con

la debida expresión, a fin de que en ellas resulte cuanto sea esencial para conocer la índole de cada servicio, con arreglo a los modelos que autorizará el Contador.

Abrirá cuadernos mensuales para saber la situación del presupuesto.

Otros para las nóminas y retenciones.

Llevará un libro de cuentas personales.

Formalizará las carpetas de contracción de las obligaciones reconocidas.

Examinará e informará todas las cuentas de su competencia, inclusa la parte respectiva de las del Depositario.

Facilitará las noticias que se reclamen respecto de los asuntos de su incumbencia.

Extenderá los cargaremes de reintegros que ocurran por gastos, sentándolos con tinta carmesí en los libros auxiliares de cuentas corrientes.

Examinará las nóminas que formule el Depositario.

Comprobará semanalmente con Teneduría, al recoger la numeración de los libramientos, el importe de las sumas libradas, y mensualmente los pagos efectuados, los reintegros y las contracciones.

Examinará y entenderá en la reclamación de inventarios que deben suministrar todas las dependencias de este Negociado para pasarlas a Teneduría.

Puntualizará la liquidación general de gastos del ejercicio de cada presupuesto, reclamando al Negociado 5.º los antecedentes relativos al cap. XII, o sea liquidación de presupuestos de años anteriores.

Facilitará al Negociado de ingresos los antecedentes necesarios para conocer los deudores a S. E. que resulten al saldar las cuentas de cada ejercicio, con el fin de incluirlos en el adicional, y lo propio lo verificará con el Negociado 5.º de los acreedores que resulten, con igual objeto.

Llevará el índice o extracto de órdenes y comunicaciones en lo relativo a su Negociado por capítulos del presupuesto.

Conocerá de la cuenta especial de contribuciones, para lo que llevará un libro separado; expedirá los libramientos que

por este concepto ocurran y entenderá en cuanto a ellas concierna.

Propondrá al Contador lo que considere oportuno para regularizar la marcha administrativa de los servicios de gastos; y

Finalmente, auxiliará al Negociado 1.º en la coordinación del Archivo, bajo las órdenes del Mayor.

ART. 50. El Negociado 5.º se llamará de *Deuda municipal*, conociendo en tal concepto de las cuentas, instrucción de expedientes y demás incidencias de los efectistas de Villa o Sisas, inclusa su liquidación, extensión de láminas, asientos en los libros, pago de intereses, amortización de las inscripciones que se expidan y cuenta particular por la Comisión.

También será de su competencia lo respectivo a la emisión de los empréstitos que levante la Municipalidad, extensión de las obligaciones o títulos, pago de intereses, amortizaciones que se acuerden con todas su anexidades, incluso los libros de cuentas corrientes de la inversión de sus productos.

Tendrá a su cargo cuanto se refiera a las liquidaciones generales de créditos y débitos con el Estado, el Real Patrimonio y cualesquiera otro de índole especial que ocurra, para cuyo objeto reclamará de los Negociados 1.º, 3.º y 4.º, cuantos datos le sean necesarios.

Estará a su cargo el libro de cuentas corrientes del capítulo XII del presupuesto, o sea Resultas por liquidación de presupuestos anteriores; redactará en tal concepto las relaciones del presupuesto y sus copias en el caso indicado al tratar de los otros Negociados, extenderá los libramientos que acuerde el Sr. Alcalde, despachando cuantos incidentes versen sobre los mismos, y pidiendo los antecedentes que pueda necesitar al Negociado 4.º

Llevará el índice o extracto de órdenes o comunicaciones que le comprendan, clasificado por conceptos.

En las épocas de los pagos de intereses y amortización de Sisas u obligaciones del Empréstito municipal, auxiliarán a este Negociado todos los demás, y;

Finalmente, concurrirá con los demás Negociados a auxiliar al primero en la coordinación del Archivo, bajo las órdenes del Mayor.

DEBERES Y ATRIBUCIONES

ART. 51. Por la índole de esta oficina y de las funciones que le están cometidas, el *Contador* es el encargado de inspeccionar e intervenir el ingreso y salida de caudales en las dependencias de Madrid.

ART. 52. Por la propia razón dicho funcionario, o quien le sustituya en su caso, será responsable de las faltas que hubiere en el cumplimiento de los acuerdos o disposiciones que se le comuniquen relativas al gobierno de la administración de aquéllas, si teniendo noticia de ellas, no acredita que las manifestó en la forma prevenida en los artículos 2.º, 6.º, 7.º, 20 y 24 de este Reglamento.

ART. 53. Vigilará el cumplimiento de las órdenes del excelentísimo Ayuntamiento o del Sr. Alcalde, relativas a las rentas en su parte fiscal.

ART. 54. Manifestará verbalmente o por escrito a los señores Regidores Comisarios las faltas que note en la observancia de dichas órdenes por sus dependientes, para que las remedien y eviten, tomando al efecto las disposiciones oportunas.

ART. 55. Intervendrá los documentos que medien para la entrada y salida de fondos en Depositaria, examinando si contienen los requisitos prevenidos por las órdenes de S. E. y de si los asientos que deben practicarse están hechos con arreglo a lo dispuesto por él mismo, en cuyo caso los autorizará usando de la media firma; pero no así en los informes, cuentas o expedientes decretados por el Excmo. Ayuntamiento o su Presidente, en los cuales pondrá firma entera.

ART. 56. Concurrirá con voz a las contratas que se celebren sobre los diferentes servicios de la Administración, que el Excmo. Ayuntamiento acuerde rematar en pública subasta, para lo cual se le dará aviso anticipado.

ART. 57. Conservará en su poder, dos llaves del arca reservada de la Depositaria, de las cuales tendrá una su correspondiente punzón, celebrando los arqueos diarios. Cuidará de que en esta dependencia no queden más de 30.000 escudos metáli-

cos, por todos conceptos, en la caja corriente, haciendo se depositen los restantes en la reservada hasta que en el término más breve posible se lleve el sobrante, como está mandado, a la cuenta corriente con la Caja general de Depósitos; autorizará con su firma las notas que de sus resultados deben pasarse al Sr. Presidente y Secretario del Excmo. Ayuntamiento y las actas de los mismos.

ART. 58. Los mencionados arqueos diarios comprenderán cuantos fondos deban figurar legalmente en dicha dependencia, bien procedan de los generales o de cualquiera otro particular, pagaduría, recaudación, etc.

ART. 59. Cuidará de que el papel de crédito perteneciente a S. E. y los demás que abraza la cuenta especial de depósitos, se custodien constantemente en el arca reservada.

ART. 60. Conservará en su poder los libros talonarios, ya terminados, de cuentas corrientes con la Caja general de Depósitos, interviniendo los talones que expida el Depositario en consonancia con lo que determine el Sr. Alcalde del que esté en uso, devolviendo éste a aquél después de autorizados para su realización, haciéndole cargo desde luego de su importe como metálico en los arqueos.

ART. 61. Asistirá a los arqueos mensuales que deben practicarse con arreglo a la ley por los Sres. Presidente, Síndico, Clavero y Secretario de la Corporación municipal, presentando la relación de las existencias que debe tener el Depositario y cuidando de que se consigne la correspondiente acta de ellas, que suscribirán los concurrentes, custodiando el libro.

ART. 62. Despachará directamente con el Sr. Alcalde los acuerdos de pagos, la confección de los presupuestos cuando dicha Autoridad tuviera a bien utilizar sus servicios y cuanto concierna a los asuntos de que le ocupe.

ART. 63. Asistirá a las Comisiones del Excmo. Ayuntamiento cuando éstas consideren conveniente al servicio y como medio menos dilatorio, llamarle a su seno, para dar las explicaciones que consideren oportuno en algún asunto de su respectiva incumbencia.

ART. 64. Llenará las funciones que los reglamentos y órdenes especiales señalaban a los Jefes de la Sección de liquida-

ción de Sisas y Empréstito municipal, en cuanto no se oponga a lo establecido en el presente.

ART. 65. Despachará diariamente con los Jefes de Negociado los asuntos de su respectiva competencia, firmando los ya resueltos.

ART. 66. Pondrá y conservará siempre en depósito la cantidad de 4.000 escudos en metálico o en títulos de Sisas u Obligaciones municipales por su valor nominal, para responder de las resultas de su gestión.

ART. 67. El Mayor, sin embargo de las funciones que le corresponden como Jefe del Negociado 1.º, substituirá al Contador en los casos de vacante, enfermedad o ausencia, y por lo tanto, le conciernen las mismas obligaciones que quedan detalladas para el Contador.

ART. 68. Cuando ocurran estas substituciones pasará a desempeñar interinamente las funciones de Mayor el Jefe del Negociado más antiguo, supliéndole de este cargo el Oficial más caracterizado de él.

ART. 69. Los Jefes de Negociado responden para ante el Contador, con quien despacharán diariamente, de la exactitud en el cumplimiento de las órdenes y disposiciones que dicte; de que los empleados que estén a sus órdenes no desatiendan los asuntos que les estén cometidos, y de que se observe la compostura debida en los respectivos departamentos, dando cuenta de las faltas de cualquiera naturaleza que cometan aquéllos.

ART. 70. Para la distribución de los trabajos que a cada Negociado corresponda entre los empleados que le estén demarcados, se atenderán a las instrucciones del Contador.

ART. 71. Llevarán la voz para contestar a los particulares que tengan asuntos pendientes, y en caso de ausencia hará sus veces el empleado más caracterizado que le siga.

ART. 72. Examinarán las comunicaciones o parte informativa que despachen los empleados asignados a los mismos, para dar cuenta al Contador.

ART. 73. Y finalmente, serán el conducto por donde ordinariamente se comunique a aquéllos las órdenes o prevenciones del Contador o Mayor.

ART. 74. Los Oficiales y escribientes desempeñarán los trabajos que se les confieran, recibiendo directamente las órdenes de los Jefes de los Negociados a que correspondan, siendo responsables ante los mismos, de la falta de aptitud en el despacho de los asuntos de que estuviesen encargados.

ART. 75. Los que de entre ellos tuvieran parte informativa, después de evacuar su cometido entregarán sus trabajos al Jefe del Negociado, con el fin de que los examine y dé cuenta al Contador; y si en este trámite ocurriera alguna duda, deberá personarse para dar las explicaciones oportunas.

ART. 76. Los *porteros* están obligados a cuidar de la limpieza y aseo de la oficina, mesas, escribanías y demás propio del servicio de ella y conservar la lumbre en las estufas, chimeneas o braseros durante las horas de asistencia de los empleados a la oficina en la temporada de invierno.

ART. 77. Responderán de los útiles que se hallen a la vista, y el primero, en concepto de conserje, de cuantos comprenda el inventario de mobiliario.

ART. 78. El mismo recogerá diariamente los periódicos oficiales, custodiándoles y coleccionándolos, para la época en que deban encuadernarse.

ART. 79. Llevarán los recados, libros, papeles u oficios que se le encarguen, a sus respectivos destinos.

ART. 80. Asistirán con agua, tinta, etc., y puntualizarán con amabilidad cualquier encargo que reciban de los empleados, sin distinción de categorías, poniendo en noticia del Mayor si alguno se excediese, ya en molestarles demasiado, ya también en la forma violenta del mandato.

ART. 81. En ningún caso les estará permitido sostener polémica con los empleados, teniendo el recurso de acudir en queja a los Jefes.

ART. 82. Impedirán que en la portería durante el tiempo que los empleados permanezcan en la oficina, haya tertullas, juegos, voces ni acto alguno contrario al orden y al decoro.

ART. 83. Usarán con toda clase de personas que concurran a la oficina la mayor urbanidad y atención, dando conocimiento al Mayor si alguno se excediese, sin entrar en contestación ni réplicas.

ART. 84. Impedirán la entrada en los Negociados, excepto a las horas y a sujetos que determinan los artículos 90 y 91, y no se retirarán de la oficina, sea de día o de noche, hasta recibir la orden del Mayor; asegurándose de quedar bien cerradas sus puertas, y sin luces o lumbrerío ninguno de sus departamentos.

ART. 85. Cuando las necesidades del servicio exija que alguno o algunos de los empleados tengan que estar en la oficina a horas extraordinarias, deberá encontrarse precisamente uno de los porteros a sus órdenes, para cuanto se les pueda ocurrir, a cuyo efecto convendrán entre sí la manera de desempeñar este servicio.

ORDEN INTERIOR

ART. 86. Para el despacho de los asuntos de que hayan de ocuparse los Negociados, se dará preferencia a los de interés general y conocida urgencia, y en cuanto a los comunes se solventarán por orden riguroso de antigüedad de su ingreso.

ART. 87. Para que en todo tiempo conste en los libros auxiliares los gastos naturales de cada capítulo, así como los ingresos al cerrar el ejercicio, se consignará por medio de nota en aquéllos después de saldar las cuentas generales, los gastos que de su respectiva índole hayan ejecutado con cargo al de imprevistos, y los ingresos realizados por el de extraordinarios y eventuales.

ART. 88. Los empleados destinados a cada Negociado, además de conocer exclusivamente de los asuntos que se les asignen, tienen el deber, no tan sólo de auxiliarse recíprocamente entre sí, sino efectuar lo propio con los demás Negociados cuando lo juzgue necesario el Contador.

ART. 89. Todos los empleados estarán obligados a guardar la mayor reserva en los negocios que la exijan.

ART. 90. Una hora antes de la marcada para la salida de la oficina, se dará razón al público por los respectivos Negociados de todo lo que por su naturaleza no fuese de carácter reservado, manifestando a los interesados el estado de sus

asuntos con discreción y finura, cualquiera que sea su condición o clase.

ART. 91. Fuera de la hora señalada para dar cuenta, se prohíbe la entrada a toda persona excepto los señores individuos del Excmo. Ayuntamiento, empleados de las demás oficinas generales y los que tengan que efectuar entregas en Depositaria o lleven alguna comisión de oficio.

ART. 92. Los Jefes de Negociado cuidarán de que las llaves de los armarios, taquillas, pupitres y mesas que usen los empleados que estén a sus órdenes, se custodien en un punto común conocido de todos, a fin de evitar cualquier conflicto con motivo de faltar a la asistencia en día determinado.

ART. 93. El Mayor tomando la venia del Contador, dará diariamente la hora en que deban retirarse los empleados, sin que les sea permitido efectuarlo antes.

ART. 94. Cuando por indisposición u otro fundado motivo no pudiera concurrir a la oficina cualquier empleado, lo pondrá en conocimiento del Mayor.

ART. 95. Si durante las horas de oficina fuera indispensable a alguno salir de ella por motivos urgentes, pedirá el oportuno permiso al Mayor, calificando de falta de asistencia aquel día, si saliera sin este requisito.

ART. 96. Queda absolutamente prohibida la lectura de periódicos u otra cualquiera clase de impresos, dentro de las oficinas, así como suscitar conversación, polémica o altercado que pueda impedir a los empleados el asiduo y constante uso del tiempo que permanezcan en ella.

ART. 97. El honor de los empleos que sirven al excelentísimo Ayuntamiento en dicha oficina se ofendería si se establecieran reglas determinadas en orden a cuál debe ser su comportamiento, probidad, pureza, buena armonía con sus compañeros, respeto sin humillación con los Jefes y urbanidad con cuantos se acerquen a gestionar el despacho de sus asuntos; más del uso de estas prendas, que en todos se suponen, ha de ejercer una prudente vigilancia el Mayor, como encargado del orden interior, poniendo en noticia del Contador cualquier transgresión que no pudiera corregir, para aplicar el oportuno remedio.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS

ART. 98. Habiéndose refundido los asuntos de que conocían separadamente la Sección de Liquidación de Sisas y la del Empréstito municipal, los Jefes que han sido de estas dependencias harán entrega formal al Contador, por inventario, de cuantos papeles y efectos pertenecieran a los mismos.

ART. 99. Comprendiéndose en la reforma que se ha hecho el personal para el arreglo y coordinación de los papeles de su Archivo especial, donde debe encontrarse en primer término con arreglo a lo ya mandado por S. E., la colección general de las cuentas de la Administración municipal y la de sus presupuestos, deberá también entregar el Archivo general de S. E. al Contador cuantos documentos de este género obran en él, previas las formalidades establecidas.

ART. 100. Quedan en su vigor cuantas resoluciones y preceptos se hallen establecidos por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento en materia de contabilidad y administración, siempre que no se hallen en discordancia con lo que se determina en el presente Reglamento.

ART. 101. Con objeto de que cuantos individuos compongan el Cuerpo municipal conozcan las obligaciones de la Contaduría, así como para que por los diferentes ramos que abarca la Administración municipal no se desconozcan las atribuciones de fiscalización que se la conceden por este Reglamento, y puedan ser exactamente observados sus preceptos por los empleados de ella, se imprimirá y repartirá el número suficiente de ejemplares del mismo; cuidando el Secretario de que siempre haya existencia de ellos para remitir a los señores Alcaldes, Regidores Síndicos y Jefes o encargados de dependencias, tan luego como se hagan cargo de sus respectivas funciones.

ART. 102. Las variaciones que en el presente Reglamento acordase el Excmo. Ayuntamiento, se copiarán como adición en los ejemplares impresos, teniéndolas presentes para hacer las oportunas variaciones en las impresiones sucesivas.

DESCANSO DOMINICAL

Bando de la Alcaldía Presidencia dictando reglas para la aplicación de la ley y reglamento del Descanso dominical.

10 de septiembre de 1904.

HAGO SABER: Que comenzando a regir el próximo domingo 11 el reglamento para la aplicación de la ley de 3 de marzo de 1904, sobre el descanso en domingo, y estando la Alcaldía Presidencia muy principalmente encargada del exacto cumplimiento del mismo en esta Villa y Corte, y debiendo a tal fin facilitar a los vecinos su observancia, ha dictado las disposiciones siguientes:

Primera. Cesará en los domingos, desde el próximo 11 del corriente, todo trabajo material comprendido en el art. 1.º del referido reglamento.

Segunda. Los encargados de los establecimientos, servicios, obras y empresas incluidos en las excepciones señaladas en el art. 6.º, núm. 1.º y sus apartados, podrán realizar por sí y sus dependientes, los trabajos de su industria, en la forma y con las condiciones y limitaciones en ellos consignadas, debiendo comunicar en el término de quince días a los Tenientes de Alcalde de sus respectivos distritos, el nombre y situación de sus establecimientos o lugares donde se verifican sus trabajos, citando la disposición del reglamento que les autorice a continuarlos en domingo.

La omisión de este requisito en el próximo domingo 11, no exime de responsabilidad a los directores de establecimientos o servicios notoriamente comprendidos en la prohibición del trabajo dominical.

Tercera. Los establecimientos en donde fuese indispensable llevar a cabo los trabajos de limpieza o reparación a que se refiere el núm. 2 del art. 6.º, lo comunicarán igualmente a las Tenencias de Alcaldía, en el término señalado anteriormente.

Cuarta. Para realizar los trabajos comprendidos en el número 3 del art. 6.º y con las condiciones prescritas en el mismo, será necesario solicitar el oportuno permiso de esta Alcaldía Presidencia.

Quinta. Las tahonas se cerrarán a las siete de la mañana, pero los despachos de pan pueden continuar abiertos hasta las once de la misma. Si en un mismo local se realizaran las operaciones de fabricación y despacho, cesarán los trabajos de elaboración a las siete de la mañana, pero la venta de pan estará autorizada hasta las once.

Sexta. Hallándose las fábricas de pan comprendidas en la excepción señalada en el art. 6.º del reglamento, núm. 1.º, apartado c, V, podrán reanudar sus trabajos en los domingos a las siete de la tarde.

Séptima. La excepción establecida en el art. 6.º, núm. 1.º, apartado c, XII, a favor de los vendedores ambulantes, se entenderá con relación a los que expendan artículos semejantes a los exceptuados en los párrafos anteriores; esto es, artículos de comer, de floricultura y horticultura, pero en modo alguno géneros cuya venta en los locales y puestos fijos se halla prohibido en el art. 1.º del reglamento.

Octava. Los puestos fijos en los mercados públicos cesarán la venta a las once de la mañana.

No obstante, teniendo en cuenta las horas de llegada de los trenes que conducen a ésta Corte el pescado fresco, y por las razones a que alude en su epígrafe el apartado c, del número 1.º del art. 6.º, continuará autorizado el despacho de aquél hasta las doce en el mercado de los Mostenses y hasta las dos de la tarde en las pescaderías.

Novena. Por iguales consideraciones, virtualmente comprendidas en las citadas disposiciones del reglamento, queda autorizada la introducción y venta de leche en los establecimientos habilitados con arreglo a las Ordenanzas y acuerdos municipales, desde las seis de la tarde a las nueve de la noche.

Décima. La excepción concedida a los cafés y casas de comidas no se extiende a los establecimientos en que exclusivamente se expendan vinos, licores u otras bebidas alcohólicas.

Undécima. Los suministros de artículos a los establecimientos exceptuados en el reglamento por uno u otro concepto, estarán autorizados en las horas y condiciones señaladas a cada uno, siempre que se trate de materias frescas o que sufran deterioro de un día para otro, pero no gozarán de igual licencia cuando sea el caso de substancias no expuestas a tales riesgos.

Duodécima. El ejercicio del comercio y de las industrias autorizadas total o parcialmente por los artículos 6.º y 7.º del reglamento, se entenderá sin perjuicio del estricto cumplimiento de las Ordenanzas municipales y de las disposiciones dictadas, o que se dicten, para la observancia de las mismas por la Alcaldía Presidencia, respecto de las licencias, horas y lugares y demás condiciones a que deben sujetarse el comercio e industrias supradichos.

Esta disposición deberá tenerse muy presente en lo que toca a los vendedores ambulantes.

Décimatercera. Hallándose comprendidos en el núm. 3.º, apartado c, II, los puestos fijos tradicionalmente establecidos en la plaza del Rastro y Ribera de Curtidores, queda autorizada la venta en los mismos de los artículos que usualmente se expenden, hasta la una de la tarde, con sujeción a las condiciones establecidas por las Autoridades municipales.

Décimacuarta. Establecido por disposición municipal el descanso dominical para sus empleados y dependientes, con las excepciones exigidas por la naturaleza y perentoriedad del servicio, hállese cumplido el concepto contenido en el art. 15 del reglamento autorizado por S. M. en 19 de agosto del corriente año.

La Alcaldía dictará, no obstante, las disposiciones aclaratorias y complementarias que fueren precisas para la más completa observancia, en los servicios municipales, del descanso en domingo.

Décimaquinta. Los Inspectores y agentes municipales cuidarán del fiel cumplimiento de estas disposiciones, obligando a cerrar los establecimientos, cesar los trabajos y retirarse los vendedores comprendidos en las prohibiciones de la ley y reglamento sobre el descanso dominical, sin perjuicio de denun-

ciar ante los Tenientes de Alcalde a los contraventores, y de detener y entregar a la Autoridad competente a los que se resistiesen a obedecerles; y requerirán, si fuese necesario, el auxilio de los agentes gubernativos.

Décimasexta. Esta Alcaldía y en sus respectivos distritos los Tenientes de Alcalde, castigarán las infracciones de la ley y del reglamento con las multas consignadas en éste en su artículo 11, entregando a los Tribunales a los culpables de desobediencia o desacato u otros delitos o faltas comprendidas en el Código penal.

Si la naturaleza de la infracción exigiese la imposición de multas superiores a las que corresponde imponer a la Alcaldía Presidencia, ésta lo pondrá en conocimiento del Sr. Gobernador civil, para su oportuna resolución.

La Alcaldía confía en la cordura y sensatez y buen deseo del vecindario madrileño, que inspirándose en los móviles levantados origen de la disposición legislativa, cuya observancia está confiada en primer término a la Autoridad municipal, sabrá cooperar a la acción de ésta, convirtiendo de este modo en fácil y suave la completa implantación del reposo dominical, en gran parte ya observado por el imperio de la tradición y de la costumbre.

Marqués de Lema.

Disposiciones de la Alcaldía Presidencia, complementarias del bando anterior.

Decreto de 28 de septiembre de 1904.

De conformidad con los acuerdos adoptados por la Junta de Sres. Tenientes de Alcalde en sus sesiones de 15 y 17 del actual, para cumplimiento del bando dictado en 10 del mismo mes, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Prohibir la apertura en domingo, de los talleres.

de herradores, permitiendo, no obstante, á sus dueños, que tengan un dependiente de guardia, para los casos de urgencia que se presenten.

Segundo. Prohibir en absoluto el funcionamiento de las cerrajerías, en domingo.

Tercero. Igual prohibición, para el funcionamiento de los talleres de planchado, en dicho día.

Cuarto. Equiparadas las peinadoras al gremio de peluqueros, se las autoriza para que trabajen en domingo hasta las once de la mañana.

Quinto. Prohibir la venta en puestos ambulantes, de calzado, ropas y otros artículos similares, autorizándose, solamente, la venta de estos artículos en los puestos del Rastro.

Sexto. Se cerrarán los fielatos para todos los artículos de consumo incluso para los de primera necesidad, a las once de la mañana del domingo, excepto para el pescado que podrá aforarse hasta las doce. Para el aforo de la leche estarán abiertos los fielatos hasta las once de la mañana y por la tarde de seis a nueve. En caso de inexcusable urgencia, en artículos como flores, etc., podrán aforarse, previa autorización que deberá solicitarse del Sr. Teniente de Alcalde del distrito respectivo.

Séptimo. Se permitirá el tránsito de cabras por la mañana y su regreso por la tarde.

Octavo. Se autorizan los aguaduchos y kioscos consentidos con arreglo a la ley, que marca el reglamento.

Noveno. Se permitirá que estén abiertas en domingo las tabernas, que demuestren que a la vez son casas de comidas; prohibiéndose en absoluto la apertura en dicho día de los almacenes de vinos y alcoholes.

Décimo. Prohibir el funcionamiento, en domingo, de los carros de mudanzas, excepto por motivos urgentísimos, que sus dueños acreditarán en forma que no dé lugar a dudas ante la Autoridad municipal respectiva.

Undécimo. Permitir la limpieza de cuarteles y cuadras hasta las nueve de la mañana.

Duodécimo. Que los 207 chicos menores de edad empleados en el servicio de Limpiezas, no trabajen los domingos, sin per-

juicio de que el Excmo. Ayuntamiento vea la manera de abonarles el jornal que pierden esos días.

Décimotercero. Hacer respetar el descanso dominical con arreglo al reglamento, e interin se dicta por la Superioridad otra resolución, a las camareras que presten servicio en los establecimientos públicos.

Décimocuarto. Los establecimientos en los que, además de pasteles, dulces u otros artículos similares, cuya venta está permitida hasta las once de la mañana, se expendan fiambres u otros géneros propios de restaurants y casas de comidas, podrán continuar abiertos, siempre que lo que vendan sea consumido en el mismo local, y con obligación, por parte de los dueños, de advertirlo así al público por medio de un cartel fijado en sitio visible.

Décimoquinto. Queda también prohibido el trabajo en los lavaderos, incluso la recogida y transporte de ropas. En caso de temporal durante la semana, se solicitará de la Alcaldía Presidencia autorización para trabajar en domingo en los referidos establecimientos.

Décimosexto. Las tiendas de vinos y licores que han solicitado la misma exención que las tabernas, tendrán la prohibición del despacho, siempre que no demuestren la venta de comidas.

Décimoséptimo. Los establecimientos que no tengan otra salida que la de la tienda, podrán tener media puerta abierta, pero debiendo sus dueños fijar un anuncio expresando que tienen prohibida la venta.

Décimooctavo. La venta en ambulancia se permitirá solamente de aquellos artículos cuya expendición se halle exceptuada de las prescripciones del descanso.

Décimonoveno. Los merenderos del Extrarradio, pradera del Corregidor, Virgen del Puerto y otros sitios de esparcimiento en las afueras, se consentirán siempre que se expendan comidas y no exclusivamente bebidas.

Vigésimo. Prohibir la venta de artículos a los dueños de establecimientos de las calles de los Estudios, Cuervo y San Dámaso, interin la Superioridad resuelve, por hallarse expresamente comprendidos en las prescripciones del descanso,

toda vez que no se trata de mercado público habitual, que es el caso de excepción de los puestos del Rastro.

Vigésimoprimeró. Que las multas que se impongan por infracciones a la ley del Descanso dominical, se hagan efectivas en las Tenencias de Alcaldía, mediante un recibo talonario que se remitirá a V. S. en su oportunidad.

Lema.

Decreto de 10 de enero de 1916.

Al efecto de que se cumpla estrictamente la ley del Descanso dominical por el gremio de vendedores al por menor de tocino fresco o salado, jamones, salchichones y otros embutidos, vengo en disponer que se cierren los domingos las tiendas que tales artículos expenden, tramitándose, en caso contrario, las denuncias por incumplimiento del mencionado decreto.

Joaquín Ruiz Giménez.

Decreto de 21 de agosto de 1916.

De conformidad con lo propuesto por la Junta municipal de Reformas Sociales, vengo en disponer el cierre de los establecimientos de pescaderías a la una, en vez de las doce, fijada por las disposiciones legales, toda vez que las horas del mercado y llegada de los trenes lo aconsejan así, todo ello sin perjuicio de la compensación del medio día resultante que deberán dar los patronos a la dependencia.

Duque de Almodóvar

Instrucción de expedientes por denuncias.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 17 de enero de 1916.

Con el fin de que las informaciones de la ley del Descanso dominical tengan la sanción rápida que asegure la eficacia de aquélla, mediante la simplificación de trámites, vengo en disponer que en lo sucesivo el Negociado de Reformas Sociales, bajo la dirección de la Secretaría, instruya los expedientes por denuncias de esta índole que en su oportunidad han de ser sometidas a la consideración de la Junta o al trámite que disponga esta Alcaldía.

Ruiz Giménez.



EDIFICACIONES PARTICULARES

REDES DE DESAGÜE Y SANEAMIENTO DE FINCAS

Bando de 5 de octubre de 1898.

HAGO SABER: Uno de los principales deberes que atribuye a los Ayuntamientos la ley Orgánica municipal y las especiales de Sanidad, es el cuidado de todo cuanto afecta directa o indirectamente a la salubridad pública, y aún más particularmente se encomienda tal misión a los Alcaldes Presidentes.

Hondamente preocupada esta Alcaldía por la abrumadora cifra de mortalidad que acusan las estadísticas, se propone, en la medida de lo posible, combatir por cuantos medios estén a su alcance las causas que han convertido a la capital de España en una población insana, cuando por sus condiciones topográficas y climatológicas no debiera serlo en tan alto grado, y siendo una de las causas que originan el daño, quizá la principal, las malas condiciones que en sus redes de desagüe se observan en la casi totalidad de las edificaciones, permitiendo la salida de gases, que concentrados en las viviendas desarrollan el sinnúmero de enfermedades de carácter infeccioso que predomina en la mortalidad, entiende se impone adoptar medidas radicales que tengan por objeto la transformación de estas redes de desagüe, aunque esto traiga como consecuencia necesaria grandes sacrificios, lo mismo para los propietarios que para el Ayuntamiento; éste, procediendo en plazo breve a la ejecución del gran colector, obra ya proyectada y que llevará lejos de Madrid las materias fecales, y los propietarios realizando las obras que en estas disposiciones se determinan, y haciéndolo de buen grado y con premura, en gracia al altísimo fin que se persigue, pues no hay nada más interesante para un pueblo que el cuidado de su salud.

ARTÍCULO PRIMERO. La red de desagües de cada edificio consistirá en cañerías verticales a las cuales afluyan otras inclina-

das partiendo de los retretes, baños y sumideros de todo género, cuyas cañerías acometerán a un colector en cada casa que desaguará en la alcantarilla general o en un pozo de paredes impermeables donde ésta no exista.

En el punto más apropiado de este colector habrá un sifón aislador entre la alcantarilla general o pozo y la edificación, y otro sifón pequeño en el injerto de todo retrete, baño o sumidero de cualquier género que sea.

Se completará la red con depósitos de descarga de aguas en retretes y urinarios.

Art. 2.º Las cañerías de la red serán de plomo, gres o hierro, pero si fuesen de hierro estarán revestidas en su superficie interior de baño inatacable por las materias que hayan de circular por ellas.

El colector podrá ser también como aquéllas o en forma de atarjea, pero en este caso habrá de ser absolutamente impermeable.

En cuanto a los depósitos de descarga y sifones podrán ser de cualquier sistema o autor, siempre que sirvan para lograr lo que expresa el art. 5.º, pero los depósitos de descarga de los establecimientos de carácter público serán precisamente automáticos.

Art. 3.º En las edificaciones cuya red de desagüe no cumplan con las condiciones indicadas, deberán los propietarios hacer las obras necesarias para que dicha red satisfaga a lo dispuesto en este Bando en un plazo que no exceda de cinco años, a contar desde la fecha de este Bando. Durante el primero establecerán, al menos, el colector de cada casa y las acometidas de planta baja; en el segundo, harán las obras de acometida del piso primero; durante el tercer año harán las del piso segundo; durante el cuarto las del tercero, y durante el quinto las restantes.

Esto no obsta para que los propietarios que quieran abrevien estos plazos a su voluntad.

Art. 4.º Las instalaciones de dichas redes de desagüe se establecerán de modo que se obtenga con gran rapidez el alcantamiento de toda materia; que la red sea absolutamente impermeable, y que se hallen en perfecto aislamiento entre sí la al-

cantarilla general o pozo, la red de desagüe y la edificación respectiva.

Estas condiciones deberán cumplirse, no sólo terminadas las obras respectivas, sino constantemente en lo sucesivo, y de su cumplimiento será responsable todo propietario de una edificación, si no hubiese Arquitecto que hubiera asumido la responsabilidad.

ART. 5.º Para realizar las obras a que se refiere este Bando, los propietarios presentarán el proyecto respectivo, suscripto por Arquitecto que esté legalmente autorizado para ejercer la profesión.

Los proyectos estarán formados de memoria explicativa bien detallada y dibujos de conjunto a escala de 0'02 por metro y de detalle a la de 0'10 por metro.

ART. 6.º Estos proyectos pasarán a estudio del Arquitecto jefe de la oficina técnica que se creará para estos efectos. Si no fuesen aprobados se devolverán a los autores para que los modifiquen con arreglo al informe correspondiente. Si merecieren aprobación, los autores deberán sacar una copia del proyecto que con el sello de la oficina les será entregado para que les sirva de guía en las obras.

ART. 7.º Durante su ejecución podrán ser visitadas por Delegados de la oficina técnica, y una vez realizadas, siempre bajo la responsabilidad de los Arquitectos directores correspondientes, serán visitadas por el Arquitecto jefe de la oficina técnica, el cual, en el caso de aprobación, entregará la certificación respectiva.

Esta certificación no relevará de responsabilidad, si por mal entretenimiento o descomposición de la red de desagüe, se causara daño a la salud.

Cuando esté hecha la totalidad de la red en cada edificación, se entregará gratuitamente al propietario una placa que deberá colocar en un punto visible de la fachada, con la siguiente inscripción: *Casa aprobada por la oficina técnica de salubridad.*

ART. 8.º Cuando transcurrieren los plazos que se expresan en el art. 3.º y no se hubiesen hecho las obras correspondientes, los propietarios abonarán un impuesto cuya cuantía será determinada oportunamente por el Ayuntamiento.

ART. 9.º Para facilidad de estudio de propietarios y Arquitectos, se establecerá en el Ayuntamiento un Museo de Higiene urbana, donde se podrán ver ejemplos prácticos de sistemas y procedimientos relacionados con el fin de este Bando.

ART. 10. Los propietarios no tendrán que abonar cantidad alguna al Municipio por instancias, licencias, certificaciones, memorias, planos ni cosa alguna que se relacione con las obras a que se refiere el presente Bando.

ART. 11. En los casos imprevistos que pudieran presentarse, los propietarios y Arquitectos dirigirán sus dudas al Arquitecto jefe de la oficina técnica, el cual resolverá conforme a las prescripciones de la ciencia higiénica y a las exigencias de la salud pública.

ART. 12. En lo sucesivo no se dará licencia para construir ni para alquilar sin que las edificaciones estén sujetas a las disposiciones contenidas en el presente Bando.

Conde de Romanones.

Acuerdo municipal de 7 de octubre de 1898.

Aprobar por unanimidad una moción de la Alcaldía Presidencia complementaria del bando publicado por la misma en 5 del actual, relativo a la red de desagüe que cada edificio debe tener, a fin de mejorar las condiciones higiénicas y de salubridad de la población y evitar en lo posible la abrumadora cifra de mortalidad que acusan las estadísticas, y, de conformidad con lo propuesto por dicha Autoridad, adoptar las siguientes conclusiones:

a) Dar a este asunto la tramitación necesaria para que pueda tener efecto la relevación del pago de impuestos a los que se sometan al citado bando, y la exacción de un arbitrio a los que dejen incumplidas sus prescripciones, regulando la penalidad y fijación del repetido impuesto, con arreglo a la siguiente tarifa:

Por cada finca en que se dejase de instalar los servicios

de referencia su propietario, 200 pesetas por año, si estuviese en la 1.^a zona; 100 en la 2.^a; 75 en la 3.^a y 50 en la 4.^a

b) No conceder en lo sucesivo licencia alguna de construcción sin que el propietario presente el proyecto de cañerías de la red de saneamiento y desagüe, y se obligue a realizarlo en armonía con el referido bando, ni de alquilar sin que estén realizadas las obras.

c) Autorizar a la Alcaldía para adquirir las placas a que se refiere el art. 7.^o del mismo, con cargo el gasto que ocasione al capítulo de imprevistos.

d) Crear un Museo de Higiene y Policía urbana que tendrá por objeto reunir y exponer al público todos los objetos, libros, planos y dibujos que sea posible obtener referentes a higiene urbana, como saneamiento de casas, escuelas, establos, caballerizas, fábricas u otros edificios, redes de desagües, pavimentos, limpieza de la vía pública, aprovechamiento de detritus, alumbrado, ventilación, adulteraciones, y, en una palabra, todo cuanto directa o indirectamente pueda contribuir al mejoramiento de la salud pública de las poblaciones. El Jefe honorario de este Museo tomará cuantas iniciativas estime oportunas para alcanzar el fin deseado, dando cuenta a la Alcaldía; y

e) Facultar a ésta para instalar el Museo de que se trata y para nombrar la Junta técnica a que se refiere el ya repetido bando, compuesta de un Arquitecto, un Médico y un Ingeniero, así como también para determinar el funcionamiento de dicha Junta por medio de un reglamento que al efecto formulará.

Instrucciones.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 7 de diciembre de 1898.

Primera. En las casas cuyas atarjeas permitan el paso hasta el testero de éstas, se colocará en el de cada una de ellas, y al final de cada red vertical de desagüe que afluya a la mis-

ma, un sifón inodoro que cierre hidráulica y herméticamente, a no ser que dicha red vertical sea tan sólo conductora de aguas pluviales que viertan al descubierto, en cuyo caso queda exceptuada de llenar este requisito.

Segunda. Si en la casa existe un pozo general de registro en el patio, al cual afluyen las diversas atarjeas a que hace referencia la base anterior, se colocará en éste un buzón de piedra con tapa, perfectamente ajustada a la boca del mismo, y a la cual irá emplomado, en sentido vertical, otro codillo inodoro inamovible, que incomunique el paso con el exterior y que cierre hidráulica y herméticamente.

Tercera. Si existieren varios pozos en distintos patios de la finca comunicados con la red general, se colocará en cada uno de ellos el buzón, en la misma forma que expresa la base segunda.

Cuarta. En el testero de cada una de las referidas atarjeas, y a fin de evitar acumulaciones de gases que puedan ocasionar alguna explosión, aparte del constante peligro que para la salud entraña el escape de los mismos, se establecerá un tubo de plomo o hierro de 0'03 metros de diámetro interior, por lo menos, que ya directa y verticalmente colocado, o empalmado oblicuamente con otro vertical, al cual afluyan las demás, terminen uno u otro a la altura del caballete más elevado de las casas medianeras.

Quinta. En las edificaciones cuyas atarjeas sean de tan reducidas luces que no se pueda penetrar en ellas, se colocará el codillo inodoro al exterior y apoyado en el piso del patio o habitación donde termina la red vertical de desagüe, y si la profundidad hasta la solera de la atarjea no excede de 0'60 metros, se procederá a ejecutar las obras y reparaciones necesarias, a fin de hacerla impermeable en todo el perímetro por donde hayan de discurrir las aguas sucias.

Sexta. En todas las atarjeas por las cuales hubieren de correr las aguas, ya claras, ya sucias, de la finca y que permitan el acceso hasta el testero de ellas, deberán tenderse sus paramentos en una altura de 0'20 metros y la solera en toda su extensión, bien de cal hidráulica, bien de cemento portland, convenientemente bruñidos, a fin de hacerlas impermeables y evitar con ello las filtraciones de éstas.

Séptima. Los sifones inodoros que irremisiblemente han de colocarse en los retretes, baños y sumideros de todo género existentes en la finca, deberán tener en su parte superior un orificio dispuesto de la manera conveniente, para poder adicionar al mismo un tubo de 0'01 a 0'02 metros de diámetro interior, que a su vez acometa al que haga veces de chimenea ventiladora, a fin de evitar en cada habitación el estancamiento de gases que se desprendan del trozo de tubería correspondiente a la red vertical de desagüe, comprendido entre dicha habitación y su inmediata inferior.

Octava. Todos los sifones inodoros que en la base anterior se mencionan, deberán colocarse al principio de la red de desagüe que se instale, para el servicio especial que haya de prestar cada uno de ellos.

Conde de Romanones.

Acuerdo municipal de 14 de febrero de 1902.

Primero. En lo sucesivo no se concederá licencia para la construcción de ningún edificio o reformas de importancia, si en el informe del Arquitecto municipal no se hace constar taxativamente que en los planos y Memoria al efecto presentados, se especifica bien claramente la adaptación, en cuanto a la red de desagües, de todas las condiciones prescriptas en las Ordenanzas municipales y ampliadas en el bando de la Alcaldía Presidencia de fecha 5 de octubre de 1898.

Segundo. Cuando la edificación sea en lugares sin alcantarillado y sin agua con la presión suficiente para que pueda cumplirse lo prevenido en dichas disposiciones, se atenderán los interesados a lo que dispone el Bando de referencia, colocando sifones aisladores en todos los retretes y uno entre la casa y el pozo negro, cuya construcción se sujetará en un todo al reglamento aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión de 12 de julio de 1901, sancionado por la Junta municipal en 29 del mismo mes.

Tercero. Cuando la obra esté a la altura del zócalo, avisará el facultativo del propietario, a la vez que lo hace al Secretario de la Junta consultiva, al de la técnica de Salubridad e Higiene para que ésta haga un reconocimiento de la disposición en que están colocados los desagües y manifieste si reúnen las condiciones que han de cumplirse en este particular.

Cuarto. Por los Tenientes de Alcalde se adoptarán las medidas conducentes a que en modo alguno sea alquilada ni habitada ninguna finca de nueva construcción o de reforma esencial, sin que la Junta técnica de Salubridad e Higiene haya certificado que reúne las condiciones necesarias para la expedición de la licencia de alquilar.

Quinto. De estos acuerdos se pasará circular a los Arquitectos municipales y Tenientes de Alcalde para su debido cumplimiento y a todos los Arquitectos, Maestros de obras y Aparejadores, para que tengan conocimiento de que los proyectos de construcción o reformas que en adelante presenten han de reunir las condiciones de salubridad e higiene antes mencionadas, a fin de no entorpecer la tramitación de los expedientes con la devolución de los proyectos que carezcan de los expresados requisitos.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 19 de abril de 1904.

Vista la instancia presentada a esta Alcaldía en 29 de marzo último, en que varios propietarios reclaman contra el establecimiento de sifones aisladores, acordado por el Ayuntamiento en 14 de febrero de 1902, y contra el pago del impuesto en que, desde 1 de julio de 1903, han incurrido los que no cumplieron dicho acuerdo.

Resultando, que reconocida por esta Alcaldía, como elemental precepto de higiene, la necesidad absoluta de evitar la infección de la atmósfera de las viviendas con las emanaciones que se desprenden de las atarjeas, alcantarillas y pozos negros, dictáronse en 5 de octubre y 12 de diciembre de 1898, un bando e instrucciones referentes a su cumplimiento, sobre

la forma de llegar al saneamiento de las viviendas de Madrid, disposiciones que abarcaban todas las casas, ya fueran de nueva construcción, ya las construidas, concediéndose un plazo máximo de cinco años, dentro del que debían quedar modificadas en condiciones de que los gases producidos por las aguas sucias o fecaloideas no pudiesen penetrar en las viviendas, como venía sucediendo con notorio perjuicio de la salud pública.

Resultando, que posteriormente una Real orden del Ministerio de la Gobernación de 13 de julio de 1901, estableció con carácter general para todos los Ayuntamientos la obligación de sanear sus edificios públicos, los de uso público y las casas particulares de nueva construcción, bajo pena de diversos castigos y multas, concediéndose a este efecto un plazo que terminaba antes de 1 de julio de 1902, más tarde ampliado por Real orden de 30 de agosto de 1902, hasta 1 de julio de 1903.

Resultando, que últimamente, con motivo de la discusión de los presupuestos municipales de 1903, se acordó por el Ayuntamiento, con la conformidad de una autorizada representación de la Propiedad de esta Corte, convencida de la necesidad de acometer enérgicamente la indispensable obra del saneamiento de las casas, establecer un arbitrio de 50 pesetas en calles de 1.ª y 2.ª orden y de 25 en las de 3.ª y 4.ª, que deberían satisfacer aquellos propietarios que antes de 1 de julio de 1903, no tuvieran instalados sifones aisladores entre la alcantarilla y la atarjea.

Resultando, que las mencionadas disposiciones han sido objeto de varias reclamaciones, no en razón interpuestas, por parte de la Asociación de propietarios, que manifestándose conforme con el fin sanitario que en ellas se persigue, oponiéndose a su ejecución o pretendía dilatarla, fundándose en diversos razonamientos, y dándose así el caso que ni las completas disposiciones del bando de 1898 ni aun la más modesta y restringida de 1902, encaminadas al saneamiento de las casas, han sido cumplidas, sino en corto número de las mismas;

Considerando, que el fin de todas las órdenes citadas ha sido el de aislar las viviendas de las alcantarillas por medio de sifones, ya con arreglo al sistema acabado y completo conte-

nido en el bando de 5 de octubre de 1898, ya por la dificultad de obtener el logro total de tan higiénico propósito, reduciendo el aislamiento a sus mínimas proporciones, pero sin desconocer las notorias ventajas de aquél, siquiera estuviese limitado a las obras exigidas en su primer período, sin imponer modelos de aparatos ni especiales procedimientos, siempre que el fin del aislamiento de las casas se obtuviera;

Considerando, que las reclamaciones contra el establecimiento del sifón aislador único, mínimo de precaución exigido por el Ayuntamiento a los incumplidores del bando de 1898, y el arbitrio impuesto a los que desobedecieran las citadas disposiciones higiénicas, no fueron presentadas ni en diciembre de 1902, cuando se expuso al público el presupuesto de 1903, ni en igual época de 1903 y con igual motivo para el presupuesto de 1904, mereciendo éstos en ambos años la aprobación gubernativa;

Considerando, que si bien serían dignas de atención en el terreno de la equidad las objeciones de carácter técnico que se pretende oponer al sifón aislador entre la alcantarilla y la atarjea de las casas, en el caso de que por aquellos que las formulan se evidenciase su interés y deseo en favor del saneamiento de las viviendas, demostrando la adopción en ellas de otras medidas de aislamiento e higienización que, aun distintas de la impugnada, realizasen, de igual o a su juicio mejor manera, el fin de salubridad que por el Ayuntamiento se persigue, y podría entonces censurarse como injusta la imposición del arbitrio a los propietarios que de tal suerte habíanse preocupado del saneamiento de sus fincas, siquiera por convicciones de orden facultativo, no se hubiesen exactamente atemperado a la letra del acuerdo municipal, no resultan estimables cuando no se ha adoptado ninguna medida de orden profiláctico;

Considerando, que reuniendo el arbitrio establecido en los presupuestos de 1903 y 1904, todas las condiciones legales como arbitrio ordinario, no tiene la finalidad ni la tendencia de producir un aumento de los ingresos del Ayuntamiento, como lo demuestra el largo plazo concedido a los a él sujetos desde 1 de julio de 1903, para que realizando aún tardíamente la obra de saneamiento exigida, pudieran eximirse de su abono; el he-

cho de suspenderse por esta Alcaldía con igual objeto el período ya anunciado de apremio y la excepción otorgada a cuantos por otros medios hubiesen atestiguado su interés en pró de la salubridad pública y privada, o tuviesen causas inmediatas o mediatas por las condiciones de sus casas para alegar imposibilidad absoluta o relativa de cumplir las disposiciones municipales en esta materia; revistiendo, por el contrario, dicho arbitrio un carácter de estímulo y corrección aun en su cuantía, igual a la autorizada en las multas imponibles dentro de la jurisdicción del Alcalde y sus delegados;

Considerando que, a pesar de no ser lícito a esta Alcaldía, ni el dejar incumplidos los acuerdos municipales, ni suprimir en daño de la salud pública la aplicación de la mencionada corrección y saludable estímulo a los en ella incursos; en su deseo de facilitar la adopción de las medidas higiénicas y de saneamiento de las viviendas y patentizar el benéfico carácter del arbitrio, está en sus facultades el aplazar, cuanto le sea posible, el cobro del correspondiente al ejercicio de 1904, dentro siempre del mismo, o de su período de ampliación, dirigiendo así un postrer llamamiento al celo y cultura de los propietarios madrileños, e interpretando fielmente a su juicio el espíritu de los acuerdos municipales, esta Alcaldía ha venido en resolver lo siguiente:

Primero. Sostener y continuar la cobranza del arbitrio por omisión del establecimiento de sifones, correspondiente al ejercicio de 1903.

Segundo. Exceptuar de dicho arbitrio a las casas que ostenten la placa de saneamiento, y a las que, teniendo realizadas las obras que son necesarias para poseer dicha placa, no se hayan provisto de ella todavía, o por hallarse en tramitación la solicitud no la hayan obtenido, o demuestren haber efectuado las obras por las que se concede dicha placa; a las casas que actualmente se encuentren aisladas de la alcantarilla o pozo negro por medio de un sifón hidráulico, situado en la atarjea, y que de manera eficaz y permanente, previo informe facultativo, evite en las viviendas el acceso de los gases miasmáticos que se desprenden de las alcantarillas o de los pozos negros, y a las que careciendo de sifón aislador, por

falta involuntaria de agua o por cualquier otra razón atendible que lo hiciera ineficaz o peligroso, estén aisladas de las atarjeas por medio de sifones tubulares de hierro en el pie de todas las bajadas de aguas sucias, e hidráulicas, de caja o cazoleta, también de fundición, en todos los sumideros, y dispongan además de un tubo de ventilación o ventosa.

Tercero. Conceder a los señores propietarios un nuevo plazo, hasta 1 de noviembre del presente año, para que puedan realizar la obra total de saneamiento ordenada en el bando de 1898, o, cuando menos, establecer sifones aisladores de las atarjeas, alcantarillas o pozos negros, con arreglo al sistema que técnicamente estimen mejor, siempre que, previo reconocimiento facultativo, se obtenga el más eficaz aislamiento de la finca, según se expresa en la disposición anterior. Los que en el referido plazo realicen esta obra, estarán exentos del arbitrio correspondiente a 1904.

Cuarto. Recordar a todos los señores propietarios la obligación en que se encuentran de cumplir las disposiciones vigentes relativas a la higiene de las viviendas, y muy especialmente el bando de la Alcaldía de 5 de octubre de 1898, en los términos establecidos en la resolución del Gobierno civil de 30 de julio de 1901, confirmada por sentencia de lo Contencioso de 31 de agosto de 1903, según la cual, la obra completa del saneamiento de las casas, deberá quedar terminada en el plazo total de cinco años, o sea en 31 de agosto de 1908.

Marqués de Lema.

Bando de 23 de octubre de 1908.

HAGO SABER: Iniciada importante mejora de la salubridad de esta población por el Bando que se dictó en 5 de octubre de 1898, dando reglas para conseguir un estado permanente de higiene en las viviendas, ha sido este asunto constante preocupación del Excmo. Ayuntamiento, deseoso siempre de

colocar a este pueblo entre los conceptuados como más amantes de su bienestar, y debe serlo con preferente atención en la ocasión presente, en que la opinión reclama de las Autoridades todo género de precauciones y medidas de previsión, ante el peligro o simple temor de una invasión de la epidemia colérica.

La Alcaldía tiene que declarar, en honor de los señores propietarios de fincas, que, con las disposiciones contenidas en dicho bando, se ha conseguido establecer más de 2.000 casas en perfectas condiciones higiénicas, pero como el problema del mantenimiento de la salud pública es de tan excepcional interés, que nada puede oponerse a su resolución inmediata, la Alcaldía Presidencia, confiando en la cooperación de todos los vecinos de esta capital, y amparándose en lo que el Excmo. Ayuntamiento acordó por dicho bando y las instrucciones de 7 de diciembre del mismo año, el apéndice 25 del vigente presupuesto, la providencia del Exmo. Sr. Gobernador civil de la provincia de 30 de julio de 1901, las Reales órdenes de 13 de julio de 1901, 3 de octubre y 30 de noviembre de 1902, sentencia del Tribunal de lo Contencioso Administrativo de 7 de julio de 1903 y decreto de la Alcaldía Presidencia de 19 de abril de 1904, viene en disponer lo siguiente:

Primero. Se recuerda y mantiene en todo su vigor, el cumplimiento de lo ordenado por la Superioridad, respecto de saneamiento de edificios, y muy especialmente en el bando de 5 de octubre de 1898, para todas las fincas comprendidas en el Interior y el Ensanche, cuyas calles tengan los servicios de alcantarillado y dotación de agua del Canal de Isabel II con presión suficiente para todos los servicios domésticos, y cuyas disposiciones esenciales son las siguientes:

ARTÍCULO PRIMERO. La red de desagüe de cada edificio consistirá en cañerías verticales a las cuales afluyan otras inclinadas, partiendo de los retretes, baños y sumideros de todo género, cuyas cañerías acometerán a un colector en cada casa; que desaguará en la alcantarilla general o en un pozo de paredes impermeables donde ésta no exista. En el injerto de todo retrete, baño y sumidero de cualquier género que sea, se colocará su correspondiente sifón.

Se completará la red con depósitos de descarga de agua en retretes y urinarios.

ART. 2.º Las cañerías de la red serán de plomo, gres o hierro; pero si fuesen de hierro, estarán revestidas en su superficie interior de baño inatacable por las materias que hayan de circular por ellas.

El colector podrá ser también como aquéllas o en forma de atarjea, pero en este caso habrá de ser absolutamente impermeable.

En cuanto a los depósitos de descarga y sifones podrán ser de cualquier sistema o autor, siempre que sirvan para lograr los fines que expresa este Bando.

ART. 3.º En las edificaciones cuya red de desagüe no cumpla con las condiciones indicadas, deberán los propietarios hacer las obras necesarias para que dicha red satisfaga a lo dispuesto en este Bando.

ART. 4.º Las instalaciones de dichas redes de desagüe se establecerán de modo que se obtenga con gran rapidez el alejamiento de toda materia; que la red sea absolutamente impermeable y que se hallen en perfecto aislamiento entre sí la alcantarilla general o pozo, la red de desagüe y la edificación respectiva.

Estas condiciones deberán cumplirse, no sólo terminadas las obras respectivas, sino constantemente en lo sucesivo, y de su cumplimiento será responsable todo propietario de una edificación, si no hubiese Arquitecto que hubiera asumido la responsabilidad.

Los sifones inodoros que irremisiblemente han de colocarse en los retretes, baños y sumideros de todo género existentes en la finca, deberán tener en su parte superior un orificio dispuesto de la manera conveniente, para poder adicionar al mismo un tubo de 0'01 o 0'02 metros de diámetro interior que a su vez acometa al que haga veces de chimenea ventiladora, a fin de evitar en cada habitación el estancamiento de gases que se desprendan del trozo de tubería correspondiente a la red vertical de desagüe comprendido entre dicha habitación y su inmediata inferior.

Segundo. En las restantes calles y casas queda aplazado el cumplimiento de la regla anterior para cuando el Ayuntamiento y la Dirección del Canal de Isabel II completen los servicios de alcantarillado y dotación de aguas.

Tercero. Se declaran por el presente Bando incursos en la multa de 50 pesetas a todos los propietarios de edificios considerados de uso público, tales como teatros, cinematógrafos, estaciones, mercados, cafés, restaurants, hoteles, casas de viajeros y de dormir, posadas, cervecerías, oficinas del Estado y de la provincia, casinos, colegios, centros sociales de cualquier naturaleza, establecimientos de enseñanza, institutos, sociedades instructivas o de recreo, fábricas, talleres, hospitales, balnearios, y en general, todo local donde el público tenga derecho a penetrar o permanecer, que a la fecha de 31 de diciembre próximo, no haya verificado las obras de saneamiento que determina la Real orden de 13 de julio de 1901. Transcurrido dicho tiempo, la Alcaldía Presidencia podrá imponer a los morosos la multa de 50 pesetas, por cada quince días que dejen pasar sin realizar las obras sanitarias, y, si desobedeciesen a la tercera multa, se decretará la inmediata clausura del edificio por antihigiénico, de conformidad con el art. 7.º de la Real orden de 13 de julio de 1901, antes citada, y transcurridos otros quince días sin haberlo clausurado, se colocará por los dependientes municipales, en el sitio más visible de la fachada, una placa que expresará: *Inhabitable por antihigiénico*, prohibiéndose, bajo la más estrecha responsabilidad de los propietarios, volver a alquilarlo sin haber cumplido con las disposiciones de saneamiento dictadas por la Autoridad.

Cuarto. Para realizar las obras a que se refiere este Bando, los propietarios presentarán en las oficinas del Ayuntamiento el proyecto respectivo, suscripto por Arquitecto, maestro de obras titular o facultativo autorizado para ejercer la profesión.

El proyecto constará de Memoria explicativa detallada y dibujo a escala de 0'02 por metro.

Quinto. En las edificaciones cuya red de desagüe no cumpla con las condiciones indicadas en el bando de 5 de octubre de 1898, deberán los propietarios hacer las obras necesarias

para que dicha red satisfaga a lo dispuesto en 31 de diciembre próximo.

Sexto. Cuando esté hecha la totalidad de las obras de saneamiento, se entregará al propietario una placa que deberá colocar en sitio visible de la fachada, con la siguiente inscripción: *Aprobado por la Junta técnica de Salubridad e Higiene.*

Séptimo. Los propietarios no tendrán que abonar cantidad alguna al Municipio por las licencias o certificaciones que se relacionen con las obras a que el presente Bando se refiere.

Octavo. Por la Junta técnica de Salubridad e Higiene y por los Arquitectos de sección, se girarán frecuentes visitas a las obras, para que se cumplan las disposiciones de este bando, siendo responsables los Directores facultativos de ellas, de cualquier contravención que se advierta.

Noeno. En las oficinas de la Junta técnica de Salubridad e Higiene, se facilitarán a cuantos los oliciten, todos los datos y aclaraciones que se relacionen con el contenido del presente Bando.

Décimo. Por los Sres. Tenientes de Alcalde se adoptarán las medidas conducentes a que, en modo alguno, sea alquilada ni habitada ninguna finca de nueva construcción o que haya sufrido reforma esencial, sin que la Junta técnica de Salubridad e Higiene, haya certificado que reúne las condiciones de habitabilidad necesarias y se haya provisto su propietario de la placa que así lo acredite.

Los Sres. Tenientes de Alcalde y Arquitectos de sección cuidarán del exacto cumplimiento de cuantas disposiciones se contienen en el presente Bando, cuyas disposiciones espera la Alcaldía Presidencia, que por su importancia y notoria utilidad serán bien acogidas por la opinión y cuidadosamente observadas por los dueños de fincas.

Conde de Peñalver.

Resoluciones adoptadas a propuesta de la Comisión de Obras, para regular de una manera definitiva el saneamiento de las viviendas.

Acuerdo municipal de 10 de noviembre de 1911.

Primera. Desagües.—La red de desagüe de cada edificio consistirá en cañerías verticales a las cuales afluyan otras inclinadas, que partiendo de los retretes, baños y sumideros de todo género, acometan a un colector en cada casa, que desaguará en la alcantarilla general o a un pozo Mouras o tanque séptico donde ésta no exista.

Las cañerías de la red de desagüe serán de plomo, gres o hierro; si fuesen de este último material, irán revestidas en su superficie interior por un baño inatacable por las materias que hayan de circular por ellas.

El colector podrá ser también como aquéllas o en forma de atarjea; pero en este caso habrá de hacérsela completamente impermeable en su solera y 0'30 a 0'35 metros sobre las paredes verticales.

Se debe evitar en toda la red de desagüe los cambios bruscos de dirección, así como los retallos o saltos en las soleras de las atarjeas o tubos colectores de evacuación. La pendiente de aquélla o de éstos podrá variar entre un 2 y un 5 por 100, siempre que las condiciones en que se haga la evacuación lo consientan.

Las instalaciones de estas redes de desagüe se harán de modo que se obtenga con la mayor rapidez posible el alejamiento de todas las materias, y que su recorrido sea el menor dentro de las condiciones especiales que en cada caso haya establecidas.

Segunda. Ventilaciones.—Las cañerías verticales de desagüe quedarán abiertas por sus dos extremos; por el superior se prolongarán hasta por encima de los caballetes de la casa o de las casas medianeras; por la parte inferior, como queda dicho, verterán libremente en la atarjea o colector general de la

casa. En el caso en que no se hiciera esto, deberá colocarse la ventilación de oído en los sifones de los W. C., prolongándola sobre el caballete del tejado.

Las bajadas de aguas pluviales irán también abiertas por sus dos extremos, y, en el caso que la boca superior dé a alguna azotea o sobre ella haya viviendas, se prolongará hasta por encima de éstas, haciendo el injerto para el desagüe de los tejados correspondientes donde sea conveniente o necesario.

Tercera. Sifones.—Todos los sumideros y absorbedores, vertederos, etc., todas las bocas cuyo objeto sea el servicio de desagüe de la casa, irán convenientemente ensifonados con sifones a efecto de agua.

Cuarta. Ventosa ventiladora.—Cuando en la parte más alta de los colectores no desagüa alguna de las cañerías verticales, será obligatoria la colocación de un tubo de ventilación en las condiciones en que se han establecido para la evacuación general.

Quinta. Limpieza de la alcantarilla.—Será obligatorio el recorrido y limpieza general de todo el sistema o red de desagüe de la casa, siempre que, a juicio de la Jefatura del servicio de Fontanería Alcantarillas así lo exija.

Sexta. Aparatos.—Los que se empleen como tazas para los retretes, serán monolíticos, de gres o de porcelana, y con preferencia los *wash down* ingleses sobre los *wash out*. Irán provistos de sus correspondientes depósitos de descarga de agua con presión.

Los urinarios, baños, fregaderos, etc., deberán ser también de materiales impermeables e inatacables por los ácidos o sales que suelen tener las aguas.

Séptima. Locales.—Las habitaciones donde se instalen retretes, urinarios u otro sistema cualquiera de desagüe deberán estar perfectamente ventiladas al exterior, bien a la vía pública o a patios de la casa; en los casos en que esto no sea posible, debe establecerse ventilación directa de estos locales con el exterior por medio de tuberías verticales de 0'10 a 0'20 metros de diámetro y que salgan por encima de las cubiertas del edificio.

Octava. Tomas de aire.—Pueden también los facultativos

que hagan instalaciones en las casas, acudir a los sistemas de interrupción de las evacuaciones por medio de sifones conectados en ellas, en cuyo caso será menester poner tomas de aire para la completa y perfecta ventilación de las tuberías de desagüe, y las ventilaciones correspondientes a las partes de cañerías interceptadas por los sifones de referencia.

Novena. Vertederos de basuras.—Deben prohibirse, a no ser que su instalación sea perfecta, lo que por su coste excesivo no podrá hacerse en la mayoría de las fincas.

Décima. Dirección facultativa.—Para todo lo que al saneamiento se refiere, debe exigirse dirección facultativa para la perfecta aplicación del sistema, debiendo hacerse las obras con sujeción a la licencia, no entregándose la placa sin certificación facultativa en que conste que aquéllas se han realizado en las debidas condiciones.

Undécima. Servicio público.—En cuanto a los servicios de carácter público, de las viviendas, de las colectividades y de los edificios de destino y uso público, además de las prescripciones que quedan apuntadas para las instalaciones de las casas, en general, deben ser exigidas todas las necesarias para que la estancia, el uso de los locales destinados a las evacuaciones no resulte repugnante ni molesto; siempre que esto sea obtenido, la instalación podrá reputarse como buena; claro es que para conseguir este efecto es indispensable el empleo de materiales adecuados en el revestido de paredes y pisos; la instalación de aparatos muy perfectos; una ventilación muy eficaz y la completa ausencia, sobre todo, donde pueda estar al contacto de materias oxidantes de rejillas y piezas accesorias de hierro; el recorrido de las evacuaciones por el exterior, en los urinarios, debe limitarse cuanto sea posible, teniendo en cuenta que son viciosos los desagües comunes para varias plazas.

La ventilación artificial de estos locales, bien sea por aspiración o por impulsión, es indispensable en términos generales, y debe ser preferida la de aspiración inferior o la de impulsión superior, y, entre las dos, la primera, a la ventilación directa.

Para la limpieza de aparatos pueden admitirse tanto el sistema de descargas individuales como el sistema de descargas

colectivas; siendo preferible el primero, por su mayor eficacia, oportunidad y economía, siempre que, como debe procurarse, haya para su servicio y vigilancia el personal necesario.

Duodécima. Reglamento.—Tanto para esta clase de instalaciones como para las particulares, las de saneamiento de «la casa», para aclarar lo que a las mismas se refiere, poner de manifiesto las razones que han servido de base para establecer la legislación respecto al saneamiento, y, al mismo tiempo, para que sirva de guía y de consulta en la redacción de proyectos y en las instalaciones que se hagan en lo porvenir, sería muy conveniente la publicación de un folleto o reglamento en el que se hiciera patente cuanto queda expuesto, y un estudio crítico descriptivo de los aparatos, artefactos y accesorios que deben ser usados con preferencia en esta clase de instalaciones.

MODIFICACIONES ADMINISTRATIVAS

Primera. Nueva organización y reglamentación de la Junta técnica de Salubridad e Higiene, dándola amplias facultades en todo lo referente a «higiene de la vivienda en general», dotándola de los elementos técnicos directos y auxiliares que sean necesarios, y con independencia en sus informes de la parte relativa a la construcción que debe ser objeto de otros organismos municipales, procurando hacer esta reorganización con el menor gasto y nombramiento de personal posible, por existir hoy día empleados técnicos y administrativos que podían ser trasladados a este Negociado.

Segunda. Dictar con la mayor urgencia que sea posible, bases definitivas rectificando o ampliando todo lo legislado hasta la fecha, para que propietarios y Arquitectos tengan una norma fija y perfectamente clara de lo que sobre la materia se exija. Claro es que, pudiendo mejorarse lo que en la actualidad se dicte por nuevos inventos o adelantos, deberán publicarse, siempre que sean precisos, artículos adicionales a los que formen el reglamento primitivo.

Tercera. Tener un criterio verdaderamente amplio en la aplicación de las condiciones que se exijan, no ateniéndose

sólo a la letra, sino más bien al espíritu de ellas, y consintiendo las modificaciones o mejoras que dentro de lo estatuido pudieran introducirse por los técnicos.

Cuarta. Ayudar por parte del Municipio, para que en el menor plazo se saneen el mayor número de fincas, procurando en esto tender más bien al deseo de la mejora higiénica de la urbe que al aumento de los fondos municipales, suprimiendo, el importe de las licencias, haciendo gestiones con el Canal para el abaratamiento de las tarifas de agua en el gasto de la necesaria para el saneamiento, o estudiando los técnicos de ambas entidades (Ayuntamiento y Canal) la aplicación de una tarifa mensual, trimestral o anual por W. C., baños, urinarios, etcétera, independiente del resto de consumo de agua para el servicio doméstico.

Quinta. No tener la misma exigencia en las casas con dotación de agua o en las que pueda instalarse, que en las que por falta de presión hay imposibilidad manifiesta de hacer un buen saneamiento sin culpa del propietario.

Institución de un premio en metálico para la casa de nueva construcción que reúna mejores condiciones de salubridad, higiene y ornato.

Acuerdo municipal de 13 de diciembre de 1901.

Primero. Se instituye un premio consistente en un diploma y un donativo en metálico de 5,000 pesetas, que se satisfará con cargo al capítulo de Imprevistos de 1902, para la mejor edificación que se realice en esta capital durante el presente año.

Segundo. La construcción premiada deberá reunir todas las condiciones exigidas en el bando de esta Alcaldía de 5 de octubre de 1898, instrucciones dictadas por la misma en 7 de diciembre del mismo año para su ejecución y Real orden de 13 de julio de 1901, respecto al aislamiento de las redes de desagüe.

Deberá igualmente acreditarse el perfeccionamiento de todos los servicios de baños, retretes, calefacción, ventilación, alumbrado, salida de humos, purificación del aire y de las habitaciones, distribución interior, materiales invertidos para la solidez, revestimiento y decorado de habitaciones que más se acomode a las reglas de higiene.

Tercero. Deberán asimismo reunir las condiciones de perfeccionamiento en el estilo u orden decorativo de la fachada e interior del edificio.

Cuarto. Para la adjudicación del premio, que será repartido por iguales partes entre el propietario y el Arquitecto director de la obra, deberá expresar aquél en su solicitud que opta a dicho premio, pero no será requisito indispensable, pues el Ayuntamiento podrá conferirle entre todos los edificios particulares y oficiales que se construyan durante el citado año de 1902 en Madrid, aunque no hubiesen hecho la solicitud en concurso.

Quinto. También se facilitará una placa conmemorativa del premio, que podrá colocarse en la casa objeto de esta distinción.

Sexto. El Jurado para el examen de proyectos y adjudicación del premio, se nombrará por el Alcalde, que a la vez será Presidente del mismo, y deberá constituirse con un Vocal de la Comisión de Obras, a propuesta de la misma, un Académico de la de Bellas Artes de San Fernando, un Arquitecto nombrado por la Junta consultiva municipal, un individuo de la Sociedad central de Arquitectos, un representante de la Prensa profesional y otro de la Prensa diaria.

Bases para el concurso de premios a las fincas mejor construidas o reformadas.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 26 de enero de 1916.

Primera. Se instituyen tres premios para las tres fincas que según la naturaleza y destino de las mismas lo merezcan

y que se hayan terminado totalmente dentro del año 1915, consistiendo aquéllos en un diploma para el propietario y otro para el Arquitecto autor del proyecto, publicándose los informes y dictámenes para la adjudicación en el *Boletín oficial del Ayuntamiento de Madrid*.

Asimismo se instituye otro premio anual en iguales condiciones, para la obra de reforma de finca que se realice y que por sus condiciones de higiene y de belleza sea acreedora a esta distinción.

Segunda. Se instituyen asimismo, cinco menciones honoríficas para las fincas, tanto de nueva construcción como reformadas, que a juicio del Jurado calificador las merezcan.

Dichas menciones se adjudicarán al autor del proyecto en la proporción de tres para el primer caso y dos para el segundo.

Tercera. Las construcciones premiadas deberán unir a la belleza y depurado gusto artístico en la composición y detalles decorativos de su fachada, las condiciones de solidez e higiene que las coloquen a la altura de las fincas mejor construídas, con arreglo a los modernos adelantos en la edificación y más cumplidamente llenen el destino para que se construyeron.

Cuarta. Las construcciones premiadas con mención honorífica, bastará tan sólo que su fachada sea verdaderamente artística, sin que el sistema empleado en la construcción material sea tan costoso, ni se empleen materiales de tan superior calidad como en el caso anterior.

Quinta. Podrán solicitar los premios y menciones anteriores, todos los Arquitectos autores de los proyectos y propietarios de los edificios de carácter público o privado, cuyas obras finalicen durante el año a cuyo premio aspiren. Tendrán derecho también a solicitar las menciones honoríficas, pero no los premios, los autores de reformas o fachadas de fincas existentes.

También se podrán proponer premios por el Jurado para aquellas fincas en que sin haberlo solicitado los interesados, las estime acreedoras de esta distinción.

Sexta. En todo caso se facilitará por el Excmo. Ayuntamiento una placa en que conste la distinción alcanzada y que podrá colocarse en la fachada de la finca premiada.

Séptima. El Jurado para la adjudicación de estos premios, estará constituido por el Alcalde que presidirá, un Vocal de cada una de las Comisiones de Obras y Ensanche y de conservación y reparación de monumentos, propuestos por las mismas, un Académico de la de Bellas Artes de San Fernando, un individuo de la Sociedad Central de Arquitectos, un Arquitecto municipal, un representante de la Prensa profesional y otro de la diaria.

Todos estos nombramientos serán hechos por el Alcalde a propuesta de las Corporaciones o entidades a que pertenezcan.

El Secretario del Jurado lo será el del Excmo. Ayuntamiento.

Octava. El Jurado elevará la propuesta de los premios al Excmo. Ayuntamiento dentro de los cuatro meses siguientes a la terminación del plazo de seis, que se concederá a los interesados para la presentación de las solicitudes.

Su fallo será inapelable y podrá declarar desierto el concurso si, a su juicio, ninguno de los edificios construidos o reformados durante el año anterior reuniera méritos suficientes para ser premiado.

Novena. Si alguno de los Sres. Vocales fuera autor o propietario de algún edificio que optase o pudiera optar a premio o mención, se entiende que en modo alguno podrá asistir a las deliberaciones del Jurado.

DERRIBOS DE FINCAS

Bando de 9 de marzo de 1910.

HAGO SABER: Que motivando los proyectos de reforma urbana próximos a realizarse, un número considerable de derribos con posibles molestias y daños para la salud pública, cuya evitación reclama se adopten medidas especiales, he acordado disponer:

Primero. Que de conformidad con lo establecido por el artículo 697 de las vigentes Ordenanzas municipales, los derribos se verificarán precisamente en las primeras horas de la mañana, hasta las nueve en verano, y las diez en invierno; prohibiéndose arrojar los escombros a la calle desde lo alto, y debiéndose hacer uso de maroma o espuerta. Los Directores facultativos, aparejadores y sobrestantes, según el caso, serán responsables de los daños que se originen por su falta de precaución.

Segundo. Que suponiendo el polvo de los derribos, no sólo una molestia, sino un peligro, al facilitar, por las pequeñas heridas que sus partículas minerales pueden ocasionar en el aparato respiratorio, la inoculación de gérmenes infecciosos, no se acometerá la demolición de ninguna casa sin ser previa y convenientemente humedecida con agua para evitar la producción de aquél, adoptándose igual medida con los escombros para su transporte hasta los vertederos.

Tercero. Que a todo derribo deberá preceder la desinfección de la casa, realizada por el servicio del Laboratorio municipal, y no será autorizado interin no se libre por el mismo un documento en el que conste se ha cumplimentado esta disposición.

Cuarto. Que según previene el art. 227 reformado, de las vigentes Ordenanzas municipales, no podrá utilizarse en la calefacción de hornos de pan y de toda substancia alimenticia, maderas pintadas o que hayan estado destinadas a uso que suponga se hallen impregnadas de materias que puedan hacerlas nocivas para dicha aplicación.

Toda infracción a lo dispuesto, será severamente castigada.

José Francos Rodríguez.

OBRAS Y APERTURA DE ESTABLECIMIENTOS

Reglas para la expedición de licencias.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 23 de septiembre de 1916.

Primera. Todas las solicitudes de licencias de obras y de apertura de establecimientos se presentarán en la Administración de Arbitrios municipales, debiendo suscribir la solicitud el dueño de la finca o su apoderado en forma legal, y acompañando conjuntamente todos los documentos que exigen las Ordenanzas municipales.

Cuando se trate de licencias que requieran dirección facultativa, deberán presentarse los proyectos correspondientes autorizados por facultativos legales autorizados.

Cuando se trate de licencias de revoco o pintura, deberá exigirse el recibo de la contribución de los maestros que hayan de realizar las obras, tomándose nota del mismo en la solicitud de licencia.

Segunda. Cuando se trate de licencias para obras menores en general, o sean las comprendidas en los conceptos 33 al 37, 43, 45, 46, 49 al 57 del apéndice 19 del presupuesto de ingresos, la Administración de Propiedades expedirá el oportuno recibo del ingreso de los derechos que se liquidarán en el acto de ser presentada la solicitud, cuyo recibo deberá presentar el interesado inmediatamente en la respectiva Tenencia de Alcaldía, y una vez visado, le servirá para dar principio a las obras, entendiéndose que éstas se realizarán bajo su absoluta responsabilidad, quedando incurso en las multas y demás responsabilidades en el caso de extralimitación.

En el recibo expresado, cuidará la Administración de Propiedades de que se reintegre por el peticionario con un timbre móvil del Estado de 0'10 pesetas, y una vez verificada esta diligencia, remitirá dicha oficina el expediente al Registro ge-

neral de la Secretaría, para su registro y archivo en el Negociado respectivo.

Tercera. En las obras de construcción de nueva planta, ampliación de edificios, tira de cuerdas—, conceptos 1 al 5 y 6 al 17 del expresado apéndice—, las licencias se presentarán igualmente en la Administración de Arbitrios y acompañadas de los respectivos documentos, debiendo abonarse el importe de la liquidación de los derechos, y en el mismo día de la presentación se remitirán por la Administración de Propiedades directamente a los Arquitectos que corresponda, con el índice correspondiente que servirá de recibo.

Dichos funcionarios, el mismo día de recibirlos, reclamarán un volante de la Dirección de Fontanería Alcantarillas en el que se manifieste si a los solares en que se trata de edificar les afecta o no los servicios del subsuelo.

Cuando se trate de solicitudes de tira de cuerdas, se remitirá el expediente en las mismas condiciones directamente al Arquitecto que corresponda, cuyo facultativo, hecho el estudio a que haya lugar, solicitará la venia del Sr. Teniente de Alcalde respectivo para verificar dicha operación.

La Administración de Propiedades enviará diariamente a los Negociados de Obras y Ensanche un índice de todas las licencias presentadas en el día y tira de cuerdas, con explicación de los Arquitectos a quienes se hayan remitido a informe.

Los Arquitectos municipales podrán disponer de un plazo de diez días, como máximo, para el despacho de los expedientes de tira de cuerdas.

Una vez informados los expedientes o realizada la tira de cuerdas, los Arquitectos municipales remitirán directamente los expedientes a la Junta técnica de Salubridad e Higiene para su informe, dentro del plazo de cuarenta y ocho horas, la que los enviará al Registro general de la Secretaría.

Las licencias de tira de cuerdas no podrán solicitarse conjuntamente con las de construcción, sino que deberán ser solicitadas en expediente separado y sin que puedan computarse los plazos señalados para las construcciones, sino a contar desde la fecha en que estuviera realizada y ultimada la operación de tira de cuerdas.

Cuarta. Una vez recibidos los expedientes en los Negociados respectivos de la Secretaría, serán informados en el mismo día y sometidos a la firma de la Alcaldía Presidencia, con la resolución que corresponda, en el término de las veinticuatro horas siguientes.

Las solicitudes para alquilar, se presentarán en la Administración de Propiedades, acompañadas de la certificación correspondiente y partes de altura, y pagados los derechos provisionales, se enviarán por aquélla a los Arquitectos de las respectivas secciones, quienes después de informadas en el plazo de tercero día, las remitirán a la Dirección de Fontanería para el informe que proceda en igual plazo, y hecho, pasarán a la Junta técnica de Salubridad e Higiene, que lo efectuará en el plazo de cuarenta y ocho horas, remitiéndolas al Negociado correspondiente.

Quinta. Todas las licencias de obras de construcción que no afecten a la primera crujía, serán despachadas única y exclusivamente con el trámite de informe de la Secretaría y por decreto de la Alcaldía.

Sexta. Los expedientes de licencia para obras de nueva planta y todos aquellos de reforma, y que afecten a la primera crujía y fachada, como asimismo los de aumentos de pisos, se someterán al despacho de la Comisión respectiva y acuerdo del Ayuntamiento en la primera sesión que celebren, expidiéndose la licencia en el mismo día y haciéndose la liquidación de los sellos que hayan de reintegrar el expediente, y una vez realizado esto, se enviarán los expedientes y licencias expedidas a la Administración de Propiedades para que haga la liquidación definitiva de derechos y requiera al interesado en oficio por duplicado, a fin de que en el término de cuarenta y ocho horas recoja la licencia, liquide la diferencia si la hubiere, y abone y reintegre los sellos que con arreglo a la ley del Timbre corresponda, y cuya liquidación deberá figurar en el expediente suscripta por el Jefe del Negociado.

Caso de no realizarse el pago en este plazo, la Administración de Propiedades procederá al cobro de todos los débitos por la vía de apremio.

Séptima. En las licencias de pequeña importancia exceptua-

das expresamente de permiso por el apéndice 19 del presupuesto municipal, deberán únicamente los propietarios pasar aviso por escrito a la respectiva Tenencia de Alcaldía.

Octava. Las licencias para obras de Fontanería Alcantarillas y Pozos negros, comprendidas en los conceptos 59 al 70 del apéndice 19 del presupuesto, deberán solicitarse en el papel del sello correspondiente directamente en la oficina de la Dirección de Fontanería, haciéndose la liquidación en la misma y pasando en el acto con ella a hacer efectivos los derechos en la caja de la Administración de Propiedades, expidiéndose en el mismo día la licencia por la Dirección de Fontanería Alcantarillas.

Novena. Las licencias para apertura de calas en la vía pública se solicitarán directamente del Registro general de la Secretaría, y una vez informadas por la Dirección de Fontanería o Vías públicas, según proceda, se someterá a la firma del Sr. Alcalde en término de cuarenta y ocho horas la resolución definitiva, pasando la licencia a la Administración de Propiedades para su cobro y entrega de ella al interesado.

Los permisos de carácter urgente, se seguirán entregando en el acto, sin perjuicio del expediente de licencia.

Décima. Todas las disposiciones de este decreto, regirán igualmente para las licencias del Interior y Ensanche.

Duque de Almodóvar.

EMPADRONAMIENTO

Reglas para la formación y rectificación de la Estadística de viviendas.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 1 de marzo de 1910.

Primera. Es objeto primordial de la *Estadística de viviendas*, el conocimiento del número de edificios, construcciones, solares o recintos, de cualquiera clase y forma, existentes en el término municipal, y destinados a habitación o albergue de personas o animales, a fábricas o almacenes, a depósitos de géneros o a otros usos.

Segunda. Estando en poblado el edificio, construcción o recinto, se inscribirá por el nombre de la calle y número que en ella le corresponda; y, si careciese de él, se anotará esta circunstancia, expresando los números de las casas anterior y posterior y el nombre con que sea conocido, si lo tuviere.

Si el edificio fuese de esquina, se anotará el número de las casas o solares medianeros por ambas calles. Igualmente se hará constar las fachadas, con o sin acceso, que tenga por otras calles, aunque no en esquina.

Tercera. Si el edificio estuviere en construcción, se consignará, si fuere posible, el número de pisos de que haya de constar, los cuartos habitables de cada piso, la fecha en que comenzó la construcción y la probable en que terminará, el nombre y domicilio del dueño y el del administrador.

Cuarta. De todo edificio, construcción o recinto se expresará, según las circunstancias, el número de puertas de acceso o para otros servicios, la calle o calles en que están situadas o la orientación en su caso, el número de pisos de que consta, el de escaleras exteriores e interiores y su situación a derecha o izquierda o centrales, los cuartos o divisiones de piso en cada escalera, con destino a habitación de familias o a otros usos, el a que se destina, si no fuere a habitación, y los

nombres y domicilios del propietario y administrador o representante. Al consignar el número de pisos, se expresará cómo están clasificados, distinguiendo en las guardillas las habitables y no habitables.

Quinta. Si el edificio, construcción o recinto estuviese fuera de poblado y sin numeración, se inscribirá por el nombre con que sea conocido, o por el servicio a que se destine, describiéndolo por sus líneas de fachada y orientación de las mismas, y determinando en lo posible la distancia que la separe del grupo de población más próximo al casco de la capital.

Sexta. De los solares, dentro de poblado, se consignará el número que les corresponda en la calle donde estuvieren situados, y el nombre del propietario y su domicilio.

Igual anotación se hará de las casas en derribo o inhabitadas por ruinosas.

Séptima. Siempre que fuere posible se hará expresión del número y dimensiones de los patios de cada edificio y del número de huecos existentes en cada patio, con determinación de los pisos a que correspondan, y del número de cuartos por piso comprendidos en cada patio.

Octava. Para la obtención de los datos, objeto de las precedentes reglas, se recurrirá a los porteros de las casas, y, a falta de éstos, a los inquilinos más autorizados; a los encargados de las obras, cuando se trate de construcciones o derribos; y a los guardas, cuando la anotación se refiera a solares. Si éstos no tuviesen guarda, se inquirirá en la vecindad el domicilio del propietario, para interesar de él las noticias necesarias.

Novena. En caso de negativa de los porteros o encargados a facilitar los debidos datos para la formación de la *Estadística de viviendas*, se acudirá a la intervención del Alcalde de barrio; y si no bastare, se requerirá al propietario o administrador, y si éstos se negaren también, se denunciará el hecho al Teniente de Alcalde del distrito.

Franco.

Empadronamiento general.

Bando de 18 de noviembre de 1913.

HAGO SABER: Que en cumplimiento de lo que preceptúan los artículos 13 al 22 de la ley Municipal, en el mes de diciembre próximo, se verificará la formación del empadronamiento general quinquenal de habitantes, en el cual habrán de ser inscriptos todos los residentes en el término municipal, cualquiera que sea su edad, sexo y profesión, a cuyos efectos vengo en disponer:

Primero. Que desde el día 22 del presente mes, se lleve a efecto por los funcionarios designados para este servicio, el reparto a domicilio de una hoja declaratoria de Padrón y otra de Matrícula de barrio, en las cuales, los inquilinos cabezas de familia, habrán de verificar las inscripciones de toda persona que con ellos resida el día 1 de diciembre, teniendo para ello en cuenta las instrucciones al dorso de las mismas consignadas, a las cuales habrán de ajustarse para su formalización, sin omitir dato alguno, evitando con ello los perjuicios que tanto a los declarantes como a sus familias pueda irrogarles la inexactitud o deficiencia de lo consignado, máxime teniendo en cuenta que aquéllas son base para la realización de los traslados de domicilio y vecindad, entrega de volantes para fe de vida a pensionistas y retirados, para asistencia médica en las Casas de Socorro, para diversos trámites en expedientes de Quintas, para enterramientos de caridad y otro sinnúmero de efectos de utilidad general en la Administración pública.

Segundo. Las hojas declaratorias de Padrón y las de Matrícula de barrio serán de dos clases, según que se destinen a la inscripción de familias o de colectividades constituidas en conventos, asilos, hospitales, cuarteles, prisiones, colegios, etcétera, etc., las cuales serán recogidas a domicilio del 10 al 20 de diciembre próximo, debiendo el inquilino cabeza de familia o el jefe de la colectividad a los que no se hubieren recogido, dar aviso a la Alcaldía de barrio correspondiente, para que proceda a verificarlo.

Tercero. La negativa o resistencia a llenar la hoja declaratoria de Padrón, con arreglo a lo prevenido en el art. 22 del Real decreto de 6 de mayo de 1871, ratificado por el de 24 de marzo de 1891, se halla gubernativamente penada con multa, sin perjuicio de los procedimientos judiciales consiguientes a la desobediencia; y asimismo, según el art. 24 del relacionado Real decreto, en consonancia con el cap. IV, título 4.º, libro 2.º del Código penal, la falsedad de los datos que se consignen dará motivo a los procedimientos criminales a que haya lugar.

Cuarto. Los vecinos que después de haber entregado la hoja de Padrón y la de Matricula de barrio, cambien de domicilio, se hallan obligados a hacerlo presente en el plazo de veinticuatro horas a la Alcaldía de barrio del domicilio de procedencia o al Negociado de Estadística del Excmo. Ayuntamiento, establecido, con motivo de este servicio, en la plaza de la Constitución, núm. 3 (tercera Casa Consistorial). El incumplimiento de este requisito será castigado con multa de 5 a 50 pesetas.

Quinto. Los propietarios o administradores de toda vivienda, o, en su defecto, los porteros, si los hubiere, tienen la obligación, con arreglo a lo que dispone la Real orden de 11 de enero de 1908, de dar parte por escrito a la Alcaldía de barrio respectiva o al Negociado de Estadística, en el plazo de tres días, de las habitaciones que se alquilan ó desalquilan, expresando en ambos casos el nombre del inquilino, y en el segundo, el domicilio a que se traslada, si les fuese conocido. La denuncia de las faltas en que con relación a este particular se incurra, las harán los Alcaldes de barrio a los Tenientes de Alcalde, corrigiéndolas éstos con multa de 5 a 50 pesetas, y en el caso de reincidencia por tercera vez, se dará cuenta al Juzgado correspondiente.

Sexto. Declarado ultimado el Padrón, la rectificación que, por errores en los datos consignados en el mismo existan, se interese y proceda dentro de la competencia y facultades que para ello tenga la Administración municipal, se llevará a efecto únicamente a petición del cabeza de familia que conste en la misma y mediante la debida justificación.

Séptimo. En cumplimiento de lo preceptuado en el Real de-

creto de 8 de marzo de 1897, al propio tiempo que las hojas declaratorias para el Padrón y Matricula de barrio, se verificará el reparto y recogida de las cédulas para inscripción de los cabezas de familia y de todas aquellas personas capacitadas por la ley con derecho y obligación para ser Jurados.

José del Prado y Palacio.

LEY MUNICIPAL

ART. 13. Todo español ha de constar empadronado como vecino o domiciliado en algún Municipio.

El que tuviere residencia alternativa en varios, optará por la vecindad en uno de ellos.

Nadie puede ser vecino de más de un pueblo. Si alguno se hallare inscripto en el Padrón de dos o más pueblos, se estimará como válida la vecindad últimamente declarada, quedando desde entonces anuladas las anteriores.

ART. 14. La cualidad de vecino es declarada de oficio o a instancia de parte por el Ayuntamiento respectivo.

ART. 15. El Ayuntamiento declarará de oficio vecino a todo español emancipado, que en la época de formarse o rectificarse el Padrón lleve dos años de residencia fija en el término municipal.

También hará igual declaración respecto a los que en las mismas épocas ejerzan cargos públicos que exijan residencia fija en el término, aun cuando no hayan completado los dos años.

ART. 16. El Ayuntamiento, en cualquier época del año, declarará vecino a todo el que lo solicite, sin que por ello quede exento de satisfacer las cargas municipales que le correspondan hasta aquella fecha, en el pueblo de su anterior residencia.

El solicitante ha de probar que lleva en el término una residencia efectiva, continuada por espacio de seis meses a lo menos.

ART. 17. Es obligación de los Ayuntamientos formar el Pa-

drón de todos los habitantes existentes en su término, con expresión de su calidad de vecinos, domiciliados, transeúntes, y nombre, edad, estado, profesión, residencia, y demás circunstancias que la Estadística exija y el Gobierno determine.

ARR. 18. Cada cinco años se hará un nuevo empadronamiento, el cual será rectificado todos los años intermedios, con las inscripciones de oficio o a instancia de parte, y las eliminaciones por incapacidad legal, defunción o traslación de vecindad ocurridas durante el año.

Los vecinos que cambien de domicilio, los padres o tutores de los que se incapaciten y los herederos y testamentarios de los finados, están obligados a dar al Ayuntamiento la declaración correspondiente para que tenga efecto la eliminación.

ARR. 19. Hecho el empadronamiento quinquenal o su rectificación anual, el Ayuntamiento formará dos listas en extracto; una que exprese las alteraciones ocurridas durante el año, y otra comprensiva de todos los habitantes que resulten en el distrito al ultimarse la operación.

Estas listas se publicarán inmediatamente.

ARR. 20. El empadronamiento y las rectificaciones se verificarán en el mes de diciembre, y estarán, así como las listas, a disposición de cuantos quieran examinarlas en la Secretaría del Ayuntamiento, los días y horas útiles.

En los quince días siguientes, el Ayuntamiento recibirá las reclamaciones que cualquier residente en el término hiciere contra el empadronamiento o sus rectificaciones, y resolverá acerca de ellas en lo restante del mes, consignando en el libro de actas el acuerdo que tome respecto a cada interesado, a quien lo comunicará por escrito inmediatamente.

ARR. 21. Contra estas decisiones de los Ayuntamientos, procede el recurso de alzada para ante la Diputación provincial.

El recurso será entablado ante el Alcalde dentro de los tres días siguientes a la notificación escrita del acuerdo.

El Alcalde remitirá sin dilación alguna el expediente a la Diputación provincial.

La Diputación, en término de un mes, resolverá ejecutivamente, en vista de las razones alegadas por los interesados y

el Ayuntamiento, y comunicará a éste su fallo circunstanciado; después de lo cual, y hechas en la semana siguiente las rectificaciones a que hubiere lugar, se declarará ultimado el Padrón y se publicarán las listas rectificadas.

ART. 22. El Padrón es, instrumento solemne, público y fehaciente, que sirve para todos los efectos administrativos

Real orden de 11 de enero de 1908 (Gaceta de 16 de enero de 1908).

Primero. La Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico hará la estadística del movimiento social de la población de todos los Ayuntamientos de España, disponiendo que se inscriban en cédulas especiales, nominal y circunstancialmente, los habitantes que adquieran o pierdan la condición de residencia, y en general, los que emigren o inmigren y en cuanto sea posible, los que trasladen su domicilio de una vivienda a otra, en cada Ayuntamiento.

Segundo. Los propietarios y los arrendatarios de las viviendas, las empresas de transportes interurbanos de muebles y los emigrantes e inmigrantes, facilitarán al Ayuntamiento los datos que reclame para la nueva estadística.

Tercero. El Instituto Geográfico y Estadístico dictará las órdenes e instrucciones y formulará los modelos a que deba ajustarse este servicio, dando al mismo el grado de desarrollo que juzgue realizable en su comienzo, y desenvolviéndolo después a medida que disminuyan las dificultades que se opongan a la adquisición de los datos.

PADRÓN DE JURADOS

Real decreto de 8 de marzo de 1897.

ARTÍCULO PRIMERO. A fin de facilitar la ejecución de lo que dispone el art. 14 de la ley de 20 de abril de 1888, al verificarse el empadronamiento general del vecindario o su rectificación en el mes de diciembre de cada año, los Ayuntamientos acom-

pañarán a cada hoja del Padrón una especial y separada, para la inscripción de los cabezas de familia y capacidades que tienen el derecho y la obligación de ser Jurados, en cuya hoja harán los interesados las anotaciones correspondientes de su puño y letra, teniendo presente los artículos 8, 9, 10 y 11 de la ley del Jurado, que se imprimirán al dorso de dichas cédulas, todo con sujeción al adjunto modelo.

En el espacio destinado a observaciones se anotará por el Juez municipal, una vez que las cédulas se hallen en su poder, el concepto de cabeza de familia o capacidad que en cada una corresponda. También el mismo Juez hará constar en las hojas, por medio de nota, las defunciones, incapacidades e incompatibilidades de que se tenga noticia durante el período anual fijado para la rectificación de las listas a fin de dar cuenta a la Junta municipal cuando ésta se reúna.

Instrucciones.

Dictadas por la Alcalalía Presidencia en 30 de julio de 1913.

Para la preparación y ejecución de las operaciones del empadronamiento general quinquenal, que por precepto expreso de la ley Municipal se ha de verificar en el mes de diciembre próximo, se tendrán en cuenta las siguientes reglas:

Primera. Las hojas declaratorias de Padrón y las de Matrícula de barrio, serán familiares y colectivas, se encabezarán con el nombre del distrito y barrio a que se destinen.

Segunda. Con vista de la Estadística de viviendas, se formalizará para cada casa una carpeta, en la que se incluirán igual número de hojas declaratorias de Padrón y Matrícula de barrio, como cuartos contenga la finca. Una vez formalizadas éstas, serán entregadas por barrios a los Alcaldes, cada uno de los cuales firmará el recibí de las carpetas y hojas entregadas.

Verificado el reparto y recogida de padrones, y en vista de las rectificaciones obtenidas respecto de la Estadística de vi-

viendas, se procederá a consignar en un cuaderno resumen por calles y barrios, las fincas correspondientes a cada uno de ellos y cuartos de que constan.

Tercera. En todos los cuartos de cada casa y en todo recinto habitado se entregará una hoja declaratoria de Padrón y otra de Matrícula de barrio, verificándose en la carpeta respectiva la correspondiente anotación de distribución, para que de este modo la recogida se realice con verdadero acierto sin incurrir en omisiones por olvido u otras causas.

El reparto se verificará en los últimos días del mes de noviembre, y la recogida en la última decena de diciembre. La dirección y responsabilidad de estas operaciones, estará a cargo de los respectivos Alcaldes de barrio, a disposición de los cuales se pondrá para estos servicios, el personal que se conceptúe necesario.

Cuarta. Las hojas declaratorias de Padrón y las de Matrícula de barrio, correspondientes al Real Palacio y sus dependencias y las correspondientes igualmente a las fincas en que residen SS. AA. y servidumbre, serán remitidas directamente por la Alcaldía Presidencia al Excmo. Sr. Intendente de la Real Casa y Secretarios de SS. AA.

Las de los individuos del Cuerpo Diplomático extranjero, serán distribuidas y recogidas en la forma que indique el excelentísimo Sr. Ministro de Estado, a quien se consultará al efecto.

Las de los Presidentes de las Cámaras legislativas, Ministros de la Corona, Arzobispos y Obispos, Capitanes generales, Presidentes del Tribunal Supremo y Consejo Supremo de la Guerra, Gobernador civil y Presidente de la Diputación provincial, serán distribuidas y recogidas personalmente por los Secretarios de las Tenencias de Alcaldía.

Quinta. Se interesará del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis que encarezca a los congregados en conventos y demás establecimientos y edificios religiosos, que faciliten el servicio padronal, no omitiendo en las inscripciones dato alguno de los pedidos en las hojas respectivas, ni dejando de consignar, los que pertenezcan a órdenes regulares, su nombre en el siglo.

Sexta. El empadronamiento de las fuerzas de la guarnición

se verificará por los Jefes de los Cuerpos que la constituyan, interesando al efecto del Excmo. Sr. Capitán general de Castilla la Nueva, que se sirva circular las instrucciones correspondientes, y del Excmo. Sr. Comandante general de la Escolta Real y Cuerpo de Alabarderos, Directores generales de la Guardia civil y Carabineros, las necesarias para el empadronamiento de los indicados Reales Cuerpos.

En las hojas colectivas se incluirán únicamente las clases e individuos de tropa que se hallen acuartelados, formalizando separadamente los que habiten en pabellones, hojas individuales, con sus familias y sirvientes, y todos aquéllos que residan fuera del cuartel con sus familias, tengan casa abierta a su nombre, o residan en compañía de alguna familia o en calidad de huéspedes, formalizarán sus empadronamientos en los domicilios en que habiten, no inscribiéndose nunca en las colectivas de los cuarteles a que se hallen asignados.

Séptima. Para la inscripción de las personas que por razón de sus cargos ocupen habitaciones en edificios pertenecientes a la Corona, al Estado, a la Provincia o al Municipio, se entregarán a los respectivos Jefes de los mismos, el número de hojas declaratorias de Padrón y de Matrícula de barrio necesarias, los cuales dispondrán la conveniente distribución y recogida.

Octava. Si al verificarse el reparto de hojas declaratorias de Padrón y de Matrícula de barrio, resultase en demolición o en solar una finca que constase en la Estadística de viviendas, como habitada o habitable, se anotará esta circunstancia en la casilla de observaciones de la carpeta respectiva, y por el contrario, si al verificarse el reparto se hallase habitada alguna que al tiempo de formarse la expresada Estadística se hubiere consignado se encontraba en demolición o solar, el Alcalde de barrio reclamará al Negociado el número de hojas correspondientes a los cuartos de que se componga, llevando a efecto las anotaciones correspondientes en la carpeta de viviendas.

Novena. Cuando en una casa hubiere cuartos desalquilados, el escribiente o guardia municipal encargado del reparto, lo hará constar en una hoja declaratoria de Padrón y en otra

de Matrícula para cada uno de ellos, y con informe del portero, de cualquier inquilino de la propia finca o de algún vecino de la misma calle, consignará en el lugar correspondiente el alquiler anual de la habitación, fechando y firmando las hojas correspondientes con la antefirma *agente repartidor o guardia número.....*

Décima. Si la casa constase de más cuartos que los que se expresan en su carpeta correspondiente, el escribiente o guardia encargado del reparto hará la entrega de las hojas de Padrón y Matrícula que falten, a cuyos efectos deberá ir provisto de un número suplementario de aquéllas, haciendo las anotaciones debidas en la carpeta; si por el contrario se consignasen más cuartos que los existentes en la casa, se verificarán de igual modo las anotaciones debidas.

Undécima. Si un edificio con fachada a una calle careciese de entrada por ésta, se hará constar por medio de nota con tinta carmín y la firma del repartidor, en una hoja de Padrón y en otra de Matrícula de barrio, expresando la calle y número que corresponda a la entrada de la finca, y asimismo el número que tenga o *deba tener* la fachada accesoria.

De igual modo se hará constar en las hojas de Padrón y Matrícula de barrio, correspondientes a la portería de la casa, la circunstancia de tener ésta fachadas accesorias, expresando las que fuesen y los números que tengan asignados o *los que deban tener*.

También se consignará en la propia forma, si un edificio bien sea público o particular, tiene más de una entrada por la misma calle o por calles distintas, determinando cuál puerta es la que se considera la principal.

Las fábricas, tiendas, cocheras, etc., con fachada accesoria, se empadronarán por la calle por donde éstas tuviesen su entrada, pero con expresión de la calle y número, por medio de nota en tinta carmín, que corresponda a la entrada principal de la finca.

Si la entrada a los establecimientos industriales fuese por dos o más calles, se empadronarán por la calle correspondiente a la entrada de la casa, si en esta línea de fachada existiese alguna entrada de las de la tienda. En otro caso, por la calle

por donde la tienda tuviese más entradas y siempre expresando la calle en que esté la entrada principal de la casa.

Las hojas declaratorias de Padrón y las de Matrícula de barrio correspondientes a fachadas accesorias, se ordenarán colocándolas en sus calles respectivas, con las anotaciones que quedan prevenidas en esta regla.

Duodécima. Si un inquilino lo fuese de uno o más cuartos de una casa o de varias de la capital, formalizará tantas hojas de Padrón y de Matrícula de barrio, como cuartos tenga alquilados a su nombre, pero sólo hará su inscripción y la de los individuos de su familia, en las hojas pertenecientes al cuarto que habite, limitándose en las demás a consignar en el encabezamiento su nombre, el objeto a que destina la habitación y el precio de su alquiler, expresando por medio de nota en cada hoja el cuarto en que tenga su domicilio habitación.

Si en los cuartos no habitados por el inquilino pernoctasen sus dependientes o criados, la inscripción de éstos se verificará en las hojas correspondientes, pero siempre consignando en la cabeza del Padrón el nombre de la persona que satisface el alquiler y por nota el domicilio en que habita.

Décimatercera. En toda portería se formalizará necesariamente una hoja de Padrón y otra de Matrícula de barrio, inscribiendo en ellas los nombres y circunstancias del portero o portera, y de los individuos de su familia o personas que residan en su compañía.

Si el portero o portera no tuviesen habitación en la misma portería, habrán de formalizar las hojas de su Padrón y Matrícula de barrio correspondientes a la habitación que ocupen en la finca, haciendo constar por nota en las hojas relativas a la portería, que el cabeza de familia consta empadronado en el sótano, sotabanco, guardilla, etc.

Décimacuarta. La inscripción del Director o Jefe de establecimientos o colectividades, se hará con las personas que constituyan la familia del mismo en unión de sus sirvientes, y en hojas colectivas separadamente, se verificarán las de las demás personas que constituyan la colectividad, las cuales habrán de ir suscriptas necesariamente con la firma del Jefe o Director.

Las comunidades religiosas, se inscribirán figurando como cabeza de familia el Prior, Abad o Abadesa, a continuación los individuos de la comunidad, y seguidamente las demás personas acogidas en el establecimiento.

Décimaquinta. En la confección de las hojas colectivas de Padrón y Matrícula de barrio, se procurará colocar las personas que en las mismas se consignen, por orden alfabético de nombre y primer apellido.

Décimasexta. Los dueños de fondas, posadas, casas de huéspedes y toda clase de establecimientos en que se alberguen personas extrañas a la familia, se inscribirán con ésta y sus sirvientes, y en hojas separadas colectivas, harán las inscripciones de todos los demás individuos que residan con ellos en su compañía siempre que excedan de cinco; no llegando a este número lo verificarán en el Padrón y Matrícula de barrio perteneciente al cabeza de familia *no dejando en ninguno de ambos casos de expresar la residencia habitual de cada uno de los empadronados.*

Décimaséptima. Si al llevarse a efecto la recogida de las hojas de Padrón y Matrícula de barrio, no pudiese el escribiente o guardia encargado de ello obtener las de algún cuarto por ausencia temporal del inquilino, lo hará constar en una hoja de Padrón y en otra de Matrícula, las que suscribirá en unión del portero de la casa o de un vecino de la misma, consignando el nombre y apellidos del cabeza de familia ausente y el de las personas que con éste habiten, y, cuando menos, el número de ellas, de no existir posibilidad de consignar de una manera precisa sus nombres y apellidos.

En los casos expresados en el párrafo anterior, el Negociado de Estadística procederá a consultar el empadronamiento correspondiente al último quinquenio, y si en él constase inscripto el inquilino y familia de quien se trata, formalizará por medio de diligencia y con arreglo a los datos que en aquél consten, las correspondientes hojas de Padrón y de Matrícula de barrio, a reserva de las certificaciones que en todo momento y durante la vigencia del empadronamiento, pueda reclamar e interesado o cualquier individuo de los que consten inscriptos,

Décimaoctava. Los encargados del reparto y recogida de las hojas padronales, cuidarán que en las mismas se expresen todos los antecedentes que se piden en sus casillas correspondientes y en las instrucciones insertas al dorso de aquéllas, reclamando de los cabezas de familia la consignación de los datos omitidos, advirtiéndoles a su vez que, constituyendo el Padrón documento público a toda clase de efectos administrativos, deberán formalizarse las hojas con una sola clase de tinta y por una misma persona.

Si se negasen al cumplimiento de los indicados requisitos, lo pondrán en conocimiento del Alcalde de barrio, el cual procurará su cumplimiento, haciendo a los interesados las observaciones y apercibimientos oportunos; y, en caso de insistencia en la negativa, lo participará de oficio al Sr. Teniente de Alcalde para que éste le imponga el debido correctivo, dando, al propio tiempo, cuenta al Negociado de Estadística.

Décimanovena. Con arreglo a lo expresado en la regla anterior, los encargados de la recogida del empadronamiento, rechazarán las hojas declaratorias de Padrón o las de Matricula de barrio que les sean entregadas por los interesados escritas con lápiz o con diferentes caracteres de letra o ilegibles, ofreciéndose en estos casos a formalizar nuevas hojas, las cuales necesariamente habrán de ser firmadas por el cabeza de familia, salvo el caso de no saber éste hacerlo o hallarse imposibilitado para ello, que lo realizará persona quien él designe, a su ruego, pero en modo alguno lo realizará el escribiente o guardia.

Vigésima. Cuidará asimismo de examinar todas las hojas declaratorias de Padrón y Matricula de barrio, rechazando todas aquéllas donde constasen inscripciones con nombres y apellidos, ya por medio de iniciales, o ya abreviados, procurando en su caso, procedan los interesados a formalizar nuevas hojas si fuere necesario.

Asimismo llamará la atención de todos aquéllos que consignen en la casilla correspondiente al parentesco, *esposa*, siendo ambos *solteros* y de los que verifiquen las inscripciones de sus hijos con un solo apellido, toda vez que éstos tienen derecho a llevar dos apellidos, ya sean los maternos o paternos.

según los casos, haciendo entender a los que hubiesen suscripto las hojas de Padrón y Matrícula de barrio los inconvenientes de tales procedimientos, por los perjuicios que en primer término puedan irrogarle a los propios interesados, admitiendo no obstante, en estos casos, las hojas padronales haciendo constar en las mismas que los interesados se negaron a rectificarlas.

Vigésimaprimerá. Si al verificar la recogida observase la falta de consignación del alquiler de la habitación, por tratarse de inquilinos que habitan en fincas de su propiedad, requerirá atentamente a los que hubieren incurrido en tal omisión, para que la subsanen, haciendo constar el alquiler con que el cuarto o la finca en su caso, figura amillarada en la Contribución territorial.

Vigésimasegunda. En cada carpeta de habitaciones se hará constar las hojas cumplimentadas en primera recogida para saber las que quedan pendientes de segunda, y en caso de negativa de su devolución, se procederá en igual forma, que lo que se dispone en la regla décimooctava de estas Instrucciones.

Vigésimatercera. Terminada la recogida y verificadas las rectificaciones a que diese lugar, el Alcalde de barrio, auxiliado por el personal que se hubiese destinado a sus órdenes, llevará a efecto la debida separación de las hojas declaratorias de Padrón y de las de Matrícula de barrio, ordenando unas y otras por calles, números y cuartos, con arreglo a la siguiente clasificación:

- 1.—Calles por orden alfabético.
- 2.—Números impares.
- 3.—Números pares.
- 4.—Tiendas, cocheras, etc.
- 5.—Cuarto-portería.
- 6.—Sótanos, si estuviesen habitados o destinados a algún servicio o industria.
- 7.—Bajos exteriores, interiores en escalera exterior, ídem en escalera interior, expresando en cada caso, el número o letra con que se les distinga.
- 8.—Entresuelos exteriores, interiores en escalera exterior, ídem en escalera interior, expresando en cada caso el número o letra con que se les distinga.

9. — Principales exteriores, interiores en escalera exterior, ídem en escalera interior, expresando en cada caso el número o letra con que se les distingue.

10. — Primeros, ídem íd. íd.

11. — Segundos, ídem íd. íd.

12. — Terceros, ídem íd. íd.

13. — Cuartos, ídem íd. íd.

14. — Quintos, ídem íd. íd.

15. — Sotabancos, ídem íd. íd.

16. — Guardillas, ídem íd. íd., siempre que estén destinadas a ser habitadas, no incluyendo las trasteras.

Si hubiese dos o más escaleras exteriores o interiores, se hará constar a cuál corresponde cada cuarto, si a la derecha, a la izquierda o a la central.

Vigésimacuarta. El último día del mes de diciembre, deberán quedar totalmente recogidas y entregadas en el Negociado de Estadística todas las hojas de Padrón y Matrícula de barrio, mediante comprobación con las carpetas de viviendas, no devolviéndose el resguardo de éstas a los Alcaldes de barrio, mientras no resulte conformidad con el cargo recibido.

Vigésimaquinta. Desde los primeros días del mes de enero, prestarán servicio en el Negociado de Estadística, los escribientes destinados hasta entonces a las órdenes de los Alcaldes de barrio.

Vigésimasexta. A la confronta y ordenación de las hojas se destinará por cada distrito, bajo la dirección del empleado que designe previamente el Jefe del Negociado, el número de escribientes que a juicio de éste requiera el servicio, dentro de la dotación general de que se disponga.

Vigésimaséptima. Si al confrontar los Padrones y Matriculas se advirtiesen faltas o errores en las inscripciones, los encargados de distrito lo pondrán en conocimiento del Jefe del Negociado, para que éste requiriendo la cooperación de los Alcaldes de barrio respectivos, procuren obtener de los cabezas de familia autorizantes de las hojas, las rectificaciones que procedan, y en el caso de que se negasen a practicar las repetidas rectificaciones, se hará constar por medio de nota que deberá suscribir el Alcalde de barrio.

Vigésimoctava. Los errores cometidos en la hoja de Padrón y de Matrícula de barrio, serán imputables al que en ellas conste como inquilino cabeza de familia. Ultimado que fuere el Padrón, la rectificación que se interese y proceda, dentro de la competencia y facultades de la Administración municipal, sólo se hará a instancia de dicho inquilino cabeza de familia, mediante la prueba documental o testifical que en cada caso proceda.

Vigésimanovena. Los encargados de distrito serán los responsables de cuantos errores queden sin subsanar en las hojas de Padrón y Matrícula de barrio, en el caso de que se compruebe no han dado cumplimiento a lo que se dispone en la regla vigésimaséptima de estas Instrucciones.

Trigésima. Verificada la debida confrontación y rectificación definitiva de las hojas, y una vez ordenadas por distritos, barrios, calles, números y cuartos, se procederá a numerarlas correlativamente, consignando asimismo el número total de individuos empadronados, debiendo corresponder entre sí las respectivas numeraciones del Padrón y Matrícula de barrio.

Trigésimoprimera. Numeradas las hojas de un barrio, por su orden correlativo, se procederá a la copia en papeletas por duplicado, destinándose unas al *Índice general de habitantes* y las otras a la formación de las diversas *estadísticas* de profesiones, naturaleza, instrucción, viviendas, alquileres, etc., etc.

La alfabetización de papeletas para el *Índice general de habitantes*, se verificará en la forma que disponga el Jefe del Negociado y bajo la dirección del empleado encargado del mismo.

Trigésimasegunda. Los escribientes, dos por distrito, formalizarán el *Libro Padrón*; asimismo se destinará otro también por distrito para la formación de estadísticas a que se refiere la regla anterior, y el resto del personal del Negociado regularizará los asientos y anotaciones provisionales a que hubiere dado lugar el movimiento de población, invertido en las precedentes operaciones y con arreglo a los datos remitidos por los Alcaldes de barrio.

Trigésimatercera. Para la clasificación de habitantes se observarán las reglas siguientes:

1.^a Todo habitante en el término municipal es *residente* o *transeunte*.

Se considera *residente* al que vive habitualmente en la población, entendiéndose, en el presente caso, por habitual la residencia declarada por el interesado cuando ésta exceda de dos años.

Se reputa *transeunte* al que reside accidentalmente en la población o sea menos de dos años, o si llegando o excediendo de este período declara tener su residencia habitual en otra población.

2.º Los *residentes* se subdividen en *vecinos* y *domiciliados*. *Vecino* es todo español emancipado, que al formarse el empadronamiento lleve dos años de residencia en el término municipal; y se considera legalmente emancipado, sin distinción de sexo, al que ha llegado a la mayor edad, *veinticinco años*, aunque viva bajo la patria potestad, y los varones que hubiesen contraído matrimonio, aunque no sean mayores de edad.

También es *vecino* el mayor de edad que desempeña cargo público que requiera residencia fija en el término municipal, aunque ésta no llegue a los dos años.

Es igualmente *vecino* la mujer viuda aunque sea menor de edad si lleva dos años de residencia en la población.

Son asimismo *vecinos* los sirvientes de ambos sexos mayores de edad, llevando dos años de residencia.

Son *domiciliados*: el menor de edad, cualquiera que sea el tiempo de residencia cuando el cabeza de familia es vecino; la mujer casada, cuando el marido es vecino, o si figurando empadronada en domicilio distinto de su marido no justifica legalmente que se halla emancipada de la potestad marital, y, por tanto, su derecho a ser *vecino*; el empleado menor de edad, cualquiera que sea el tiempo de residencia; los sirvientes de ambos sexos menores de edad, aunque su residencia no llegue a dos años; los individuos de la Guardia civil, Carabineros, y clases de tropa, mayores de edad que lleven dos años de residencia, tengan casa abierta a su nombre o residan en pabellones con sus familias en el cuartel.

Los individuos del Ejército y Marina de guarnición en la Capital que residan en los cuarteles, como igualmente los de la Guardia civil y Carabineros, inscriptos en los padrones colectivos, se considerarán como *transeuntes*.

Los extranjeros se dividirán en *residentes* y *transeuntes*, clasificando en el primer concepto a los que lleven de residencia más de *tres* años, y en el segundo a los que no completen este tiempo.

Trigésimacuarta. Las anotaciones de clasificación, en la casilla correspondiente del empadronamiento se verificarán en la forma siguiente:

Vecinos.....	V.
Domiciliados.....	D.
Transeuntes.....	T.
Extranjeros residentes...	E. R.
Extranjeros transeuntes..	E. T.

Trigésimaquinta. Las dudas que se ofrezcan acerca de la clasificación serán resueltas por el Jefe del Negociado, previa consulta al Sr. Secretario si lo considera necesario.

Trigésimasexta. Terminado el Libro Padrón con la clasificación de habitantes y resueltas las reclamaciones que hubiere producido, se dará cuenta al Excmo. Ayuntamiento para que lo declare ultimado y ponga en vigencia.

Trigésimaséptima. El Jefe del Negociado de Estadística dispondrá lo necesario para que el día 1 de diciembre se hallen provistas las Alcaldías de barrio de un nuevo libro de *Altas*, para verificar en la forma acostumbrada las inscripciones por traslado de domicilio y nuevos empadronamientos que el Negociado les remita correspondientes al quinquenal de 1915, devolviéndolas en la forma que al presente se viene haciendo, una vez verificada la anotación del folio de inscripción correspondiente.

Asimismo los Alcaldes de barrio seguirán despachando cuantos traslados de domicilios se interesen por el vecindario, cuidando muy especialmente de tomar nota de los nombres y apellidos de los individuos comprendidos en el Padrón cuyo traslado se desee, previniendo a los interesados que la petición no tendrá curso, ni efecto, en el caso de omitirse algún menor de edad o mujer casada inscrita con su marido en la hoja declaratoria.

Trigésimooctava. El parte de traslado se ajustará al mode-

lo núm. 1 que figura al final de la presente Instrucción, el que indispensablemente deberá ir firmado por el peticionario y el Alcalde de barrio, sin cuyo requisito no se le dará curso.

Confrontado en el Negociado el parte con la hoja declaratoria correspondiente, y hallándola conforme, se tomará razón en ésta y se formalizará el traslado para la Alcaldía de barrio donde deba causar alta, devolviéndolo dicha oficina a la de Estadística con anotación del folio en que quede hecho el asiento.

Hasta tanto se lleve a efecto la numeración de las hojas de Padrón, se utilizarán y remitirán provisionalmente a los Alcaldes de barrio, las hojas de alta con arreglo al modelo núm. 2 que se inserta al final de esta Instrucción, cuyas hojas conservarán en su poder, facilitando con arreglo a ellas los volantes de fe de vida y demás antecedentes que reclamen los interesados, interin no reciban los nuevos libros de Matrícula de su barrio.

Trigésimanoena. Los partes de traslado recibidos de las Alcaldías de barrio serán devueltos a éstas debidamente ordenados, al remitirles la Matrícula ultimada, para que con vista de ellos hagan en las hojas respectivas las anotaciones correspondientes, devolviéndolas al Negociado con nota de haber quedado cumplimentadas.

Cuadragésima. Hasta que se declare ultimado el Padrón de 1915, los volantes para fe de vida y demás documentos que se reclamen, se facilitarán con arreglo a la Matrícula de barrio del año 1910, teniendo en cuenta lo dispuesto en el apartado 4.º del art. 22 del reglamento de Alcaldías de barrio de 25 de octubre de 1897, y la regla 5.ª de las dictadas por la Alcaldía Presidencia en 12 de septiembre de 1903, para los servicios a cargo de las mismas.

Si existiese alguna duda al dar cumplimiento a lo dispuesto en estas Instrucciones se resolverá por el Jefe del Negociado de Estadística.

Carlos Prast.

Modelo núm. 1.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

EMPADRONAMIENTO DE 1915

Distrito de..., barrio de..., núm. de..., cuarto...

Con esta fecha se presenta en esta Alcaldía de mi cargo D..., el cual manifiesta que ha formalizado su empadronamiento en diciembre último, en el domicilio indicado con las personas que se relacionan, y que se trasladan a la..., de..., núm. de..., cuarto..., cuyo cabeza de familia es..., que paga... pesetas por alquiler mensual de su habitación.

NOMBRES	APELLIDOS		OBSERVACIONES
	PATERNO	MATERNO	

Madrid, ... de... de 191....

El Intendente,

El Alcalde de barrio,

Al Negociado de Estadística,

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Modelo núm. 2.

SECRETARÍA

EMPADRONAMIENTO GENERAL DE DICIEMBRE DE 1915

NEGOCIADO DE ESTADÍSTICA

Entre las hojas declaratorias recibidas en este Negociado para dicho empadronamiento, aparece una correspondiente a la calle de..., número..., cuarto..., barrio de..., distrito de..., con las inscripciones que a continuación se expresan:

Cabeza de familia, D....

NOMBRES Y APELLIDOS	FAMILIA A PLE- na o al me- dio de familia	FECHA Y LUGAR DEL SIGUIENTE					ESTADO	PROFESIÓN
		1915	1916	1917	1918	1919		

Madrid, ... de... de 191....

El Jefe del Negociado,

Al Sr. Alcalde del barrio de...

EMPLEADOS

PERSONAL ADMINISTRATIVO

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 10 de enero de 1896 y sancionado por Real orden del Ministerio de la Gobernación de 22 de marzo de 1897, con las modificaciones acordadas posteriormente.

CAPÍTULO PRIMERO

**Cuerpo de empleados de la Administración municipal de Madrid.—Secciones en que se divide.—Categorías.
Sueldos.**

ARTÍCULO PRIMERO. Las atribuciones que por la ley Municipal competen al Ayuntamiento para el nombramiento y separación de empleados, se ajustarán a lo establecido en este Reglamento, con las excepciones que consigna el párrafo segundo del número segundo del art. 74, el párrafo segundo del artículo 78 de dicha ley y lo que por otras especiales se preceptúe.

ART. 2.º Los empleados de la Administración municipal de la Villa de Madrid constituyen Cuerpo.

Éste se dividirá en tres secciones: primera, de Administración; segunda, de Contabilidad y Tesorería, y tercera, de Consumos.

ART. 3.º La sección de Administración se subdividirá en dos grupos: primero, personal de la Administración central; segundo, personal administrativo de las demás dependencias.

Pertenecerán al primero los empleados de la plantilla de la Secretaría general y Archivo; y al segundo, los de las plantillas de Tenencias de Alcaldía, oficinas del Cuerpo de Policía

urbana, Incendios, Alumbrado, Paseos y Arbolados, Mataderos, Cementerios, Fontanería Alcantarillas, Laboratorio, Casas de Socorro, Asilos, Colegio de San Ildefonso, Edificaciones, Vías públicas y cualquier otra que pudiera establecerse, siempre que los cargos no tuvieren carácter facultativo o pericial, en cuyo caso habrán de aplicarse las leyes o disposiciones respectivas.

ART. 4.º A la segunda sección «Contabilidad y Tesorería», pertenecerán los empleados en la Contaduría y Tesorería y los Interventores de los ramos, así como los demás cuyas funciones fueren propias de oficinas de Contabilidad.

ART. 5.º Pertenecerán a la tercera sección «Consumos», los empleados administrativos y periciales de dicho ramo, comprendiendo los que tengan a su cargo en los fielatos la intervención o liquidación.

Esta sección se subdividirá en dos grupos, correspondiendo al primero, el personal de la Administración general del ramo y el de Fieles y Auxiliares de las subalternas o fielatos, y al segundo, el personal técnico o pericial del ramo.

No formarán parte de estos escalafones los recaudadores, cuyos cargos se regirán a tenor de lo dispuesto en el art. 13.

ART. 6.º Los destinos de la Administración municipal a que se refiere este Reglamento, se dividirán en las siguientes categorías:

SECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN

PRIMER GRUPO

Oficial Mayor.

Jefes de Negociado de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Oficiales de Administración de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª clase.

Auxiliares.

SEGUNDO GRUPO

Jefes de Negociado de 3.ª clase.

Oficiales de Administración de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª clase.

Auxiliares.

SECCIÓN DE CONTABILIDAD Y TESORERÍA

Oficial Mayor.

Jefes de Negociado de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase, en una de las cuales estará comprendido el Cajero primero.

Oficiales de Administración de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a clase, en las que figurarán los demás Cajeros y Ayudantes de Caja.

Auxiliares.

SECCIÓN DE CONSUMOS

PRIMER GRUPO

Jefe de Negociado de 1.^a clase.

Jefes de Negociado de 2.^a y 3.^a clase.

Oficiales de Administración de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a clase, en las que se comprenderán los Fieles y Oficiales liquidadores.

Auxiliares.

SEGUNDO GRUPO

Aforadores de 1.^a, Oficiales de 2.^a clase.

Idem de 2.^a, id. de 3.^a id.

Idem de 3.^a, id. de 4.^a id.

ART. 7.^o Los escribientes no forman parte del Cuerpo de empleados de la Administración municipal, pero sus servicios serán computables a efectos de declaración de derechos pasivos, conforme a las disposiciones legales contenidas en este Reglamento.

Cuando vagen las actuales plazas de escribientes, se amortizarán hasta su total extinción en las plantillas correspondientes, y la consignación que se figura en el presupuesto para este servicio se destinará al pago de escribientes temporeros, cuyo sueldo no podrá exceder de 1.500 pesetas.

Los que en la actualidad desempeñan las citadas plazas serán declarados inamovibles, como los demás empleados, sien-

do preciso para su destitución las formalidades prevenidas en este Reglamento para los demás funcionarios.

No se prestará servicio alguno en las oficinas municipales, sin que el que lo desempeñe se halle autorizado con el correspondiente título administrativo.

ART. 8.º Los sueldos correspondientes a las categorías que figuran en el art. 6.º, serán los que siguen:

Pesetas.

* Oficiales mayores.....	6.500
Jefes de Negociado de 1.ª clase.....	6.000
Idem id. de 2.ª id.	5.000
Idem id. de 3.ª id.	4.000
Oficiales de Administración de 1.ª id.	3.500
Idem id. de 2.ª id.	3.000
Idem id. de 3.ª id.	2.500
Idem id. de 4.ª id.	2.000
Auxiliares	1.800

ART. 9.º No se asignará mayor dotación con el carácter de sueldo personal a ningún empleado; entendiéndose, en su caso, hecho el aumento a la plaza y sujeto, por tanto, a lo que se previene para los ascensos.

Tampoco se podrán conceder gratificaciones, cualquiera que sea el concepto en que se funden, a no ser que éstas fuesen de carácter permanente y equivalgan a la dotación establecida por el Ayuntamiento para el cargo o servicio para cuyo concepto se concediere. No obstante, cuando la Alcaldía Presidencia, en uso de las facultades que le confiere el art. 129 de la ley Municipal, designe para desempeñar las funciones de Secretario especial a un empleado de plantilla, podrá éste percibir, además del sueldo señalado a su plaza, la asignación que corresponda al citado cargo (1).

(1) Por acuerdo municipal de 21 de diciembre de 1906, quedó redactado el párrafo segundo en la siguiente forma:

•El Ayuntamiento podrá conceder gratificaciones, con carácter permanente, equivalentes a la dotación establecida para el cargo o servicio a cuyo concepto se concedieren. También las podrá otorgar no permanen-

CAPÍTULO II

Ingreso y ascensos.

Art. 10. El ingreso en el Cuerpo de Administración municipal de Madrid será por la clase de Auxiliares, acreditando tener cumplidos diez y ocho años.

Si la plaza a proveer correspondiese a la sección de Administración, el aspirante deberá probar su suficiencia en examen, que versará sobre las materias siguientes: escritura, Gramática, Aritmética, nociones de Derecho político y administrativo, de Contabilidad y Legislación municipal, cuyos programas deberán ser aprobados previamente por el Excmo. Ayuntamiento.

Si la vacante fuese en la sección de Contabilidad y Tesorería el examen comprenderá, además de las materias enumeradas anteriormente, Teneduría de libros por partida doble.

Para las vacantes de auxiliares que ocurran en el primer grupo de la sección de Consumos, el examen versará sobre las materias señaladas para la sección de Administración y sobre legislación especial del impuesto de Consumos.

Para cubrir las vacantes que ocurran en la última categoría del segundo grupo, o sea el de los empleados periciales, existirá un Cuerpo de aspirantes a aforadores, cuyo número lo determinará el Ayuntamiento, y el ingreso en éste se realizará previo examen de los conocimientos exigidos por el reglamento del impuesto y por el orden de calificación aprobado por el Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión respectiva.

tes para la confección de presupuestos, para la formación del empadronamiento y por todo otro trabajo excepcional de mayor duración de un mes y realizados en horas extraordinarias de oficina.

Cuando la Alcaldía Presidencia, en uso de las facultades que le confiere el art. 129 de la ley Municipal, designe para desempeñar las funciones de Secretario especial a un empleado de plantilla, podrá éste percibir, además del sueldo señalado a la plaza, la asignación que corresponda al citado cargo.*

Los actuales escribientes primeros y segundos de las oficinas del Ayuntamiento tendrán preferencia para el ingreso en los escalafones respectivos, por la categoría de Auxiliares, previo el examen correspondiente.

Igualmente tendrán preferencia los que hoy desempeñan las plazas de Auxiliares liquidadores de Consumos, para el ingreso en los escalafones de cada uno de los dos grupos de esta sección, bien sea por la categoría de Auxiliares, en el de personal administrativo, o bien optando al título de aspirantes a aforadores, en el pericial; pero siendo requisito indispensable la prueba de suficiencia en el examen correspondiente a cada uno de los grupos.

Los que no se sometiesen al examen prevenido para cualquiera de los citados grupos, quedarán sin opción a ascenso ni facultad para ingresar en la plantilla.

ART. 11. Los aforadores de primera podrán optar al pase a la categoría análoga en el primer grupo, o sea el de personal administrativo; a cuyo efecto, de cada tres vacantes de Oficiales de segunda clase en éste, se cubrirá una por individuo de número preferente en el escalafón de aforadores que lo solicite, debiendo probar su aptitud en examen de las materias exigidas para ingreso en el escalafón administrativo. Caso de no solicitar este derecho ningún aforador de primera, podrán solicitarlo los de segunda clase.

ART. 12. Los Jefes de Negociado de tercera clase del segundo grupo de la sección de Administración tendrán el ascenso inmediato, entrando a formar parte del escalafón del primer grupo, en la categoría de Jefes de Negociado de segunda clase; a cuyo efecto ocuparán una de cada tres vacantes que ocurran en la misma.

ART. 13. Las vacantes que ocurran en las categorías de Auxiliares con 1.800 pesetas, en los distintos grupos, serán provistas a propuesta de la Comisión respectiva del excelentísimo Ayuntamiento, previa aprobación en examen del candidato que se designe por aquélla.

ART. 14. Las plazas de recaudadores, que se considerarán fuera de escalafón, serán provistas a propuesta de la Comisión, de conformidad con el Sr. Alcalde Presidente, y aplicán-

dose para la suspensión y destitución en dichos cargos lo que dispone este Reglamento.

Dada la índole especial de sus funciones, será causa suficiente para que el Ayuntamiento pueda acordar la separación, la propuesta que pudiese elevar la Comisión o la Administración del ramo, fundada en cuanto se relacione con la próxima reglamentación y lo que exigen las conveniencias de garantizar debidamente los intereses del Ayuntamiento.

ART. 15. Para los exámenes de ingreso en los distintos escalafones se formará un Tribunal, compuesto de cinco individuos, a saber: el Alcalde o Teniente de Alcalde en quien delegue; Presidente, dos Concejales, que turnarán mensualmente; un Jefe de dependencia, designado por el Sr. Alcalde, y el Secretario del Ayuntamiento (1).

El Presidente, según las necesidades del servicio, señalará los días para la celebración de los exámenes; a cuyo efecto, y con la debida oportunidad, se publicarán la convocatoria y programas.

El Tribunal de exámenes para ingreso en el Cuerpo pericial de Consumos seguirá funcionando en la forma acostumbrada en la actualidad.

ART. 16. Las vacantes de Oficiales en la categoría de los de primera, se proveerán por rigurosa antigüedad: un turno al número preferente en la categoría inmediata y otro al excedente más antiguo de la misma categoría. Caso de no existir excedente que lo solicite, se proveerá también este turno por antigüedad en la categoría inmediata de activos.

En las clases de Oficial de segunda, tercera y cuarta se concederán, como en la anterior, la primera vacante a la anti-

(1) Por acuerdo Municipal de 4 de agosto de 1910, quedó redactado en esta forma:

«El Tribunal se compondrá del Alcalde o Concejál en quien delegue, un Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, otro de la Escuela de Comercio de Madrid, un Jefe de Negociado de la Dirección general de Administración local, el Secretario del Ayuntamiento para los de Administración, y el Contador para los de Contabilidad, sustituyendo a éstos dos últimos, los Oficiales Mayores respectivos.»

güedad en la categoría inmediata en activo, y la segunda a los excedentes de la misma clase; pero, además, en cada tres vacantes de los grupos del escalafón de Administración, se establece un turno voluntario para el libre nombramiento por el Ayuntamiento, siempre que la provisión se haga en quien posea título académico de Facultad o estudios superiores, o tenga adquirida en la Administración del Estado, categoría análoga a la del destino que se haya de proveer.

Se entiende por títulos académicos los de las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias exactas, físicas y naturales, Derecho, Medicina y Farmacia, y los estudios superiores de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes, Agrónomos e Industriales, Diplomacia y Notariado (1).

(1) El Excmo. Ayuntamiento, en sesión de 10 de noviembre de 1905, acordó y fué sancionado por Real orden de 21 de julio de 1907, la modificación del art. 16, quedando redactado en la siguiente forma:

«Las vacantes de Oficiales de 1.ª clase, tanto de Administración como de Contabilidad, se proveerán estableciendo tres turnos: uno, por antigüedad; otro, por el excedente más antiguo de igual clase y sección que la vacante a proveer, si la hubiere, y en caso contrario por antigüedad; y otro, por libre elección del Ayuntamiento entre los de la categoría inferior inmediata y de la misma sección, siempre que el propuesto lleve más de dos años en la categoría inferior inmediata.

En las clases de Oficiales de 2.ª, 3.ª y 4.ª clase, tanto de Administración como de Contabilidad, se concederán como en la anterior, una a la antigüedad en la categoría inmediata en activo, otra al excedente también más antiguo de la misma sección, y caso de no existir excedente que lo solicite, se proveerá también por antigüedad; y otra, por libre elección del Ayuntamiento, siempre que la provisión se haga en empleado de la categoría inferior inmediata y que lleve en la misma más de dos años de servicio y del mismo escalafón, o en quien posea título académico de Facultad o estudios superiores.

Iguales turnos se establecen también para la provisión de las plazas de Auxiliares, mientras existan escribientes a quienes alcance el acuerdo de 30 de julio de 1897.»

Acuerdo municipal de 3 de marzo de 1913:

Las vacantes de Oficiales en la categoría de 1.ª y 2.ª clase se proveerán por un turno mixto de antigüedad y oposición en la forma siguiente:

a) Se reservará un turno a la antigüedad absoluta y otro al exceden-

ART. 17. Las vacantes de Jefes de Negociado se proveerán en la forma siguiente: primer turno, por antigüedad; segundo, por excedentes de igual o superior categoría, o por antigüedad si no hubiere de dicha clase; y, tercero, por elección

te más antiguo, y caso de no haber excedente, se ascenderá también por antigüedad.

b) Se sacarán a oposición todas las plazas que antes se habían cubierto por turno libre, o sea una de cada tres vacantes.

La oposición se llevará a efecto ante un Tribunal formado por el excelentísimo Sr. Alcalde o el Teniente o Concejal en quien delegue, un Concejal con título académico; los Catedráticos de Derecho administrativo y Derecho municipal de la Universidad Central y el Secretario del Ayuntamiento.

El programa para dichas oposiciones constará de las siguientes materias:

- a) Legislación española, particularmente civil y administrativa.
- b) Hacienda pública.
- c) Estudio de las haciendas locales de las grandes capitales de Europa y América.
- d) Organización de servicios públicos de carácter municipal.
- e) Municipalización de servicios y estudio de las principales experiencias hechas hasta el día.

Para convocar a oposiciones será preciso que haya, por lo menos, tres vacantes que cubrir y en el momento que dicho número o más de vacantes se produzca, la Secretaría invitará a las personas que han de formar el Tribunal para que procedan a elaborar el programa, que una vez confeccionado se hará público, anunciándose la fecha en que deben dar principio los ejercicios sin que entre ambas fechas puedan mediar menos de tres meses ni más de cinco.

A la oposición podrán acudir cuantos empleados, sea cualquiera su categoría, lleven cuatro años en el escalafón, y se inscribirán como tales dentro del plazo que el Tribunal señale y que no podrá exceder de la fecha de publicación del programa.

Los ejercicios serán públicos, y su calificación por puntos se hará inmediatamente a la terminación de cada uno, fijando antes el Tribunal el número de puntos, máximo y mínimo para obtener plaza. En caso de empate, la ocupará el de más categoría y en igualdad de ésta el más antiguo, pasando los de mayor puntuación a las vacantes de Oficial 1.º y a las de 2.º los que sigan a aquellos en puntuación, no pudiendo proveerse más plazas que las anunciadas.

Si los opositores no alcanzasen la puntuación señalada por el Tribunal, las vacantes anunciadas a oposición se proveerán por turno de antigüedad.

Los ascensos de Auxiliar a Oficial 3.º se harán con arreglo a un turno único de antigüedad.

del Excmo. Ayuntamiento, entre los de la categoría inmediata inferior (1).

ART. 18. El Secretario, Contador y Tesorero se nombrarán conforme a lo dispuesto por la ley Municipal.

Las plazas de Oficiales Mayores serán de nombramiento libre del Ayuntamiento entre los Jefes de Negociado de primera clase del escalafón respectivo; siendo asimismo condición indispensable para todos los nombramientos a que este artículo se refiere y para el de Administrador de Consumos, que la propuesta se haga por la Comisión correspondiente, de acuerdo con la Alcaldía Presidencia.

ART. 19. Para obtener el ascenso es requisito indispensable llevar dos años de servicio en la categoría inferior inmediata, a no ser que no concurriese esta circunstancia en ninguno de los empleados comprendidos en aquélla, en cuyo caso deberá ocupar la vacante el de mayor antigüedad de dicha escala.

ART. 20. En caso de acordar el Ayuntamiento, por causa de economía, la reducción de plazas, los empleados que cesaren entrarán a formar parte del escalafón de excedentes, con opción a ocupar la primera vacante de su clase que ocurriese, conforme a los turnos establecidos en los artículos 16 y 17. Podrán, no obstante, optar a cualquier otra vacante de categoría inferior, y en este caso se considerará servida ésta en comisión, conservando el interesado los derechos que le co-

(1) El Excmo. Ayuntamiento en sesión de 10 de noviembre de 1900, acordó y fué sancionado por Real orden de 21 de julio de 1907, la modificación del art. 17, quedando redactado en la siguiente forma:

«Para la provisión de las vacantes de Jefes de Negociado de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase en las secciones de Administración y Contabilidad, se establecen también tres turnos en cada clase: uno, a la antigüedad en la categoría inferior inmediata del mismo escalafón; otro, al excedente más antiguo de la misma sección, y caso de no existir excedente, se proveerá por libre elección del Ayuntamiento entre los de la categoría inmediata inferior; y otro también, por libre elección en las mismas circunstancias.»

Acuerdo municipal de 3 de marzo de 1913:

«Los ascensos de Oficial a Jefe de Administración se harán con arreglo a un turno único de antigüedad.»

rrespondan en razón a la categoría superior que hubiese desempeñado.

ART. 21. Cuando un empleado desempeñe interinamente un destino de categoría superior a la suya, lo hará con el sueldo que corresponda a ésta.

CAPÍTULO III

Escalafones.

ART. 22. Formados los correspondientes escalafones, se tendrán en cuenta las siguientes reglas para el movimiento en los mismos.

Cuando dos empleados ascendieren a una categoría en la misma fecha, corresponderá el primer lugar al que contare más años de servicios al Ayuntamiento.

Si la antigüedad fuese la misma, será preferente el más antiguo en el destino inferior inmediato, ateniéndose en último caso a la mayor edad.

CAPÍTULO IV

Licencias.

ART. 23. Los empleados no podrán ausentarse sin licencia del Ayuntamiento o del Sr. Alcalde, según los casos.

A los Sres. Secretario, Contador, Tesorero y Archivero, habrá de serles concedida por el Ayuntamiento.

A los demás empleados, por el Sr. Alcalde, previo informe del Secretario, en cuanto al personal de oficinas centrales, y del Jefe respectivo por lo que hace a las demás dependencias, no dándose curso a las instancias que carezcan de este requisito.

ART. 24. Cuando la solicitud de licencia sea motivada por enfermedad, se acreditará ésta con certificación de facultativo, y podrá concederse por un mes. Si transcurrido éste subsistiese igual motivo, podrá ampliarse por otro mes, percibiendo el interesado la mitad de su haber, y en último caso será

ampliable por otro mes sin sueldo. Para justificar cada prórroga deberá acompañarse la correspondiente certificación de facultativo.

Si al terminar la licencia en el tercer mes no se presentase al servicio el interesado, será declarado excedente (1).

Las demás licencias que se concedan por causa distinta de la de enfermedad lo serán sin sueldo, no pudiendo exceder su duración en ningún caso de dos meses y uno de prórroga.

No se concederá a ningún empleado más de una licencia cada dos años.

ART. 25. De la licencia concedida se comenzará a hacer uso dentro de los ocho días siguientes al de la fecha en que se comunique al interesado, el cual deberá participar de oficio a la Secretaría, por conducto del Jefe de su dependencia, el día

(1) *Bases suplementarias sobre excedencia de los empleados municipales, aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento el día 8 de abril de 1919.*

Primera. La concesión de excedencia podrá fundarse:

- a) Por enfermedad.
- b) Por supresión de plaza.
- c) Por asuntos propios del interesado.

Segunda. La excedencia será por tiempo ilimitado, y el interesado podrá solicitar por instancia el reintegro cuando exista vacante reglamentaria de la categoría que ocupaba cuando se le concedió la excedencia, entendiéndose que no ganará puestos de antigüedad ni ningún beneficio durante el tiempo que se halle en dicha situación pasiva.

Tercera. No se concederá la excedencia cuando el interesado se halle sujeto a expediente administrativo o procedimiento judicial, relacionado con el ejercicio de sus funciones administrativas.

Cuarta. Cuando se solicite el reintegro y término de la excedencia, deberá el interesado presentar certificación del Registro de la Dirección de Penales, que acredite no haber sufrido sentencia condenatoria de los Tribunales en causa criminal.

Quinta. Los turnos para el reintegro de excedentes serán los mismos establecidos en los artículos 16 y 17 del reglamento; pero de los turnos libres se hará uso sólo en el caso de que no hubiere excedente que pretendiera la vacante.

En la categoría de Auxiliares se concederá de cada dos vacantes, una al número correspondiente de los aspirantes por oposición y otra al excedente, con preferencia de derecho si lo hubiere.

Sexta. En caso de vacante, se concederá preferencia al excedente que lo hubiere solicitado por escrito con anterioridad, y en igualdad de fecha, al más antiguo en la categoría.

en que comience y termine el disfrute de aquélla; entendiéndose, en otro caso, haber dado principio en la fecha de la citada comunicación.

El empleado que se ausente sin licencia o el que habiéndola obtenido no se presente a desempeñar su destino al terminarla, será declarado cesante, salvo que del expediente que al efecto se instruya resulte causa suficiente a justificar la falta.

Art. 26. Quedará nula la licencia concedida a un empleado si antes de comenzar a usarla fuese ascendido o trasladado de dependencia, siendo precisa orden de rehabilitación para disfrutarla en su nuevo cargo.

CAPÍTULO V

Cesantías.— Destitución.— Faltas graves y leves.— Expediente gubernativo.— Correcciones disciplinarias.

Art. 27. Todos los empleados del Ayuntamiento de Madrid, con nombramiento de la misma Corporación, cesarán en sus destinos:

Primero. Por sentencia condenatoria de los Tribunales en causa criminal.

Segundo. Por separación motivada con expediente.

Tercero. Por jubilación con arreglo a la ley (1).

Art. 28. Los empleados separados de sus cargos por expe-

(1) *Acuerdo municipal de 15 de enero de 1913:*

La jubilación será obligatoria y declarada de oficio para los actuales empleados municipales a los setenta años de edad y a los sesenta y siete para los de nueva entrada.

Cuando los empleados cumplan sesenta y cinco años, para continuar en el ejercicio de sus cargos deberán acreditar por certificación de un Médico de la Beneficencia municipal y otro de la Beneficencia provincial, designados por el Alcalde Presidente, que tienen aptitud física para continuar en servicio activo, y la Comisión de Gobierno interior, previos los informes que estime convenientes, resolverá sobre la suficiencia para el servicio, o, en otro caso, como asimismo en el de resultar desfavorable la información médica, propondrá al Ayuntamiento la jubilación.

Igual reconocimiento y declaración tendrá lugar a los tres años del anterior.

El haber pasivo por jubilación de los empleados municipales, será

diente lo serán por una de las faltas graves que se expresan a continuación:

Primero. Por malversación de fondos municipales.

Segundo. Por cohecho.

Tercero. Por prevaricación.

Cuarto. Por vicios o actos reiterados que les hagan desmerecer en el concepto público.

Quinto. Por abandono inmotivado del destino.

Sexto. Por falta de aptitud o desaplicación reiterada.

Séptimo. Por falta grave de respeto a sus superiores o insubordinación.

En dicho expediente deberán ser oídos los interesados, admitiéndoseles las pruebas que ofrezcan en descargo de las faltas imputadas.

Asimismo podrán ser separados a propuesta de la Alcaldía Presidencia y por causas no comprendidas en este artículo, siendo indispensable, para que el Ayuntamiento pueda acordar dicha separación, el informe favorable de la Comisión respectiva.

ART. 29. Durante la substanciación del expediente, el empleado o empleados seguirán en el desempeño de su cargo y disfrute de sueldo, salvo los casos en que el Alcalde Presidente use de su facultad de suspensión, dando en este caso cuenta al Ayuntamiento.

El plazo máximo para la substanciación del expediente será el de dos meses, y pasado éste sin ultimarle, será reintegra-

declarado exclusivamente, según la siguiente escala, con relación al mayor haber percibido en propiedad con nombramiento del Ayuntamiento durante dos años:

Los que hayan servido durante veinte años efectivos, percibirán el 40 por 100 del mayor haber en activo.

Los que pasen de veinticinco años, el 60 por 100; y

Los que tengan treinta y cinco o más años de servicios efectivos, el 80 por 100.

Aprobada que sea esta base, se llevará, sin más trámite, al articulado del reglamento de Emplados, para que surta los efectos oportunos.

Bajo ningún concepto la Contaduría podrá acreditar los haberes de los funcionarios que se hallen dentro de las condiciones de jubilación forzosa que determina esta base, ni los de jubilación condicional, si no han obtenido previamente el certificado de aptitud para el desempeño del cargo.

do en su puesto el funcionario, si se hubiere decretado su suspensión, dando cuenta al Ayuntamiento.

Caso de resultar del expediente la inocencia del empleado, le serán abonados los haberes que hubiere dejado de percibir durante su suspensión.

ART. 30. El expediente gubernativo será instruido a instancia de la Alcaldía Presidencia, o a propuesta sancionada por la misma, de alguna Comisión, por el Concejal en quien delegue el Excmo. Sr. Alcalde, actuando como Secretario el empleado que también designe la Alcaldía, y como Fiscal uno de los Procuradores Síndicos.

Terminado dicho expediente, pasará a la Comisión respectiva, la que procederá a calificar la falta que resulte comprobada del expediente, y propondrá la corrección que deba imponerse.

ART. 31. Los empleados cometerán faltas menos graves:

Por falta de asistencia.

Por desobediencia.

Por falta de laboriosidad o celo en su destino.

Las demás faltas se considerarán como leves.

ART. 32. Las faltas menos graves se corregirán con privación de haber que no exceda de treinta días, imponiéndose correcciones disciplinarias por faltas leves.

ART. 33. La separación o destitución de un empleado será acordada por el Excmo. Ayuntamiento.

La privación de haber hasta treinta días corresponde imponerla al Excmo. Sr. Alcalde, por autoridad propia o a propuesta de las Comisiones respectivas, Sres. Tenientes de Alcalde, Directores de servicio o Jefes de dependencia.

Contra esta resolución se podrá interponer, como única apelación, recurso de súplica ante el mismo Sr. Alcalde.

El Secretario y Jefes de las respectivas dependencias podrán imponer las correcciones disciplinarias, y hasta tres veces la privación de un día de haber, dando cuenta justificada al Excmo. Sr. Alcalde.

Tanto las correcciones como los méritos del empleado figurarán en su respectiva hoja de servicios.

ART. 34. Confirmada definitivamente la separación de un empleado, se le considerará expulsado del Cuerpo de Admi-

nistración municipal, no pudiendo volver a ingresar en ningún destino del Ayuntamiento.

CAPÍTULO VI

Disposiciones generales.

ART. 35. El Ayuntamiento realizará el estudio necesario para encomendar el pago de las jubilaciones a un Montepío especial, ateniéndose entre tanto, por lo que respecta a aquéllas, a lo dispuesto en el Real decreto de 2 de mayo de 1858. Desde la publicación del indicado reglamento del Montepío no se concederán nuevas jubilaciones voluntarias.

ART. 36. En todo nombramiento se expresará la categoría, clase del cargo, sueldo y el turno a que la provisión corresponde.

ART. 37. En casos de vacante, ausencia, enfermedad u otro análogo, las plazas de Secretario y Contador serán desempeñadas interinamente por el Oficial Mayor de la respectiva dependencia. Las de Tesorero y Administrador de Consumos también lo serán con igual carácter de interinidad, por el Jefe de Negociado de primera clase de la plantilla correspondiente que designe el Excmo. Sr. Alcalde, dándose cuenta en la primera sesión que celebre el Ayuntamiento.

ART. 38. El Excmo. Sr. Alcalde podrá disponer el cambio de servicio entre los empleados de las diferentes oficinas municipales, siempre que los cargos sean de la misma categoría y sueldo y correspondan a un mismo escalafón.

Para los efectos de asignación de servicio, serán considerados los Oficiales Mayores en igualdad de condiciones que los Jefes de Negociado de primera clase.

ART. 39. El Ordenador o Interventor de pagos que disponga o intervenga el de haberes a empleados nombrados sin los requisitos legales y los prevenidos en este Reglamento, o ascendidos sin reunir las circunstancias que en él se determinan, serán responsables de las cantidades que en tal concepto se satisfagan.

ART. 40. La Comisión de Gobierno interior resolverá las dudas y aclaraciones a que diese lugar este Reglamento, y propondrá las reformas que su vigencia señale como necesarias.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. A los empleados que el Sr. Alcalde designe como encargados del extracto taquigráfico de las sesiones del Ayuntamiento, Junta municipal y Junta del Censo y Habilitado general, podrá concederse una remuneración sobre su sueldo igual a la que hoy disfrutan.

Segunda. Aprobado que sea este Reglamento por la excelentísima Corporación municipal, será sometido inmediatamente a la sanción de la Superioridad, sin cuya aprobación no podrá modificarse en ninguna de sus partes.

Tercera. En el término de tres meses, a contar de la fecha de la aprobación de este Reglamento, se formará la plantilla general definitiva de todos los empleados comprendidos en los escalafones a que este Reglamento se refiere, previa revisión de las hojas de servicio.

Pasado dicho plazo, empezará a regir este Reglamento, háyase o no aprobado las plantillas definitivas del personal.

Cuarta. Los actuales Fieles de Consumos, para optar al ascenso en el escalafón administrativo del que forman parte, deberán sufrir el examen prevenido para el ingreso en aquél.

Ingreso del personal.

Acuerdo municipal de 31 de mayo de 1916.

Primero. Las plazas de escribientes de las oficinas se proveerán siempre previo examen de suficiencia, no sólo las que se refieran a las plantillas reglamentarias, sino todas las que sean necesarias en los servicios municipales.

Segundo. Las plazas que requieran para su servicio título facultativo o exijan conocimientos técnicos, serán siempre provistas mediante examen de suficiencia, o previo concurso de méritos, según las conveniencias que en cada caso determinen.

Tercero. Las respectivas Comisiones formularán las bases y determinarán los requisitos que habrá de exigirse, según se trate de uno u otro personal.

Disposiciones para el ascenso de funcionarios con sueldo inferior a 1.800 pesetas.

Acuerdo municipal de 6 de octubre de 1916.

Primero. Considerando como cosa juzgada cuantos acuerdos ha adoptado el Ayuntamiento respecto al actual personal administrativo no fijado en plantillas, formará en el escalafón después del que actualmente constituye Cuerpo y respetando los derechos adquiridos por los excedentes, sin derecho al ascenso al empleo inmediato hasta tanto que lo haya obtenido el último de los que figuran en las vigentes escalas y para en el caso de que el Ayuntamiento otorgara el ascenso en bloque, seguirán el orden que ocupen, debiendo observarse el mismo criterio cuando se trate de ascensos a superior categoría.

Segundo. Desde el día 1 de enero de 1917 todos los empleados con sueldo inferior a 1.800 pesetas, disfrutarán este sueldo y serán incorporados a los respectivos escalafones.

Tercero. Pasarán al primer grupo de Administración los que actualmente figuran en la plantilla de Estadística y Elecciones; al segundo, los afectos a los distintos ramos, y a Contabilidad todos los de la Administración de Rentas e Inspecciones sanitarias.

Cuarto. Los opositores aprobados en las próximas oposiciones, cubrirán todas las vacantes que existan y se produzcan en lo sucesivo, colocándose a la cabeza de los que ingresen en los escalafones por virtud del acuerdo anterior.

Cuando sólo queden cinco aspirantes de los opositores aprobados que se hallen en expectación de destino se convocarán oposiciones nuevas.

Quinto. A partir de mañana, se amortizarán todas las resultas de sueldo inferior a 1.800 pesetas.

Sexto. Modificado el art. 15 del reglamento de Empleados por acuerdo de 4 de agosto último, y considerando que en todo caso no es justo que la pesada labor de los ejercicios de examen se realice sin aquellos emolumentos a favor de los Vocales del Tribunal que en estos casos son de derecho y que en todos los Tribunales de examen vienen estableciéndose, los opositores a ingreso en la Administración municipal y Contabilidad, satisfarán antes del 13 del próximo octubre y en concepto de derechos de examen, 15 pesetas por cada uno de los dos grupos, ingreso que habrán de hacer en la Tesorería de esta Villa a disposición de la Alcaldía Presidencia, para atenciones que originen las oposiciones, entendiéndose que renuncian a ellas los aspirantes que dentro del expresado término no cumplan con este requisito, sirviendo de norma para las sucesivas oposiciones.

Séptimo. Queda anulado el referido acuerdo de 4 de agosto pasado en cuanto se oponga a estos acuerdos.

PERSONAL TÉCNICO

Reglas para la provisión de vacantes correspondientes a la Comisión de Fomento.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 25 de agosto de 1910.

ARQUITECTOS MUNICIPALES

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento el escalafón de Arquitectos municipales, publicado éste con fecha 31 de enero de 1912, y vigente con las modificaciones introducidas hasta el día por el natural movimiento de personal, dicho escalafón ha de servir de base para cubrir las vacantes (que no sean de última categoría) que ocurran en lo sucesivo, por riguroso orden de antigüedad de dichos funcionarios al servicio del Ayuntamiento.

Las vacantes de última categoría que se produzcan, se proveerán por concurso, que se anunciará en el *Boletín oficial* de la provincia.

Las solicitudes se presentarán en la Secretaría del Ayuntamiento, dentro de los veinte días siguientes al del anuncio del concurso en dicho *Boletín*.

Los concursantes deberán reunir las siguientes condiciones:

Primera. Ser español.

Segunda. Ser mayor de edad y menor de cuarenta años.

Tercera. Tener el título de Arquitecto.

Cuarta. Acreditar buena conducta.

Quinta. No haber sido penado.

Con la solicitud del interesado deben presentarse los siguientes documentos:

Primero. Certificación de la inscripción de nacimiento o partida de bautismo en su caso.

Segundo. El título original y testimonio notarial del mismo.

Tercero. Certificación de buena conducta expedida por el Alcalde del pueblo de su residencia.

Cuarto. Certificación del Registro central de penados.

Quinto. Documentos que acrediten los méritos y servicios del solicitante.

La Comisión examinará los expedientes de todos los aspirantes y propondrá para ocupar la plaza vacante al que reuna en mayor número los méritos siguientes:

a) Haber desempeñado destino de Arquitecto municipal en algún Ayuntamiento de la Nación sin nota desfavorable, siendo preferido el de mayor tiempo de servicios.

b) Haber ejercido libremente la profesión de Arquitecto, pagando la contribución industrial correspondiente, siendo preferido el de mayor tiempo de ejercicio.

c) Haber obtenido premios en Exposiciones nacionales, sección de Arquitectura.

d) Haber sido premiado en concursos públicos de proyectos para edificios del Estado, Provincia y Municipio.

e) Haber desempeñado algún cargo oficial para el que se requiera título de Arquitecto.

INGENIEROS

Aprobado también por el Excmo. Ayuntamiento el escalafón de Ingenieros municipales, publicado éste en 31 de enero de 1912, y vigente con las modificaciones introducidas hasta el día, dicho escalafón ha de servir de base para cubrir las vacantes (que no sean de la última categoría) que ocurran en lo sucesivo, por riguroso orden de antigüedad de dichos funcionarios al servicio del Ayuntamiento.

Las vacantes de última categoría que se produzcan, se proveerán por concurso que se anunciará en el *Boletín oficial* de la provincia.

Las solicitudes se presentarán en la Secretaría del Ayuntamiento, dentro de los veinte días siguientes al del anuncio de concurso en dicho *Boletín*.

Los concursantes deberán reunir las condiciones siguientes:

Primera. Ser español.

Segunda. Ser mayor de edad y menor de cuarenta años.

Tercera. Tener el título de Ingeniero.

Cuarta. Acreditar buena conducta.

Quinta. No haber sido procesado.

Con la solicitud del interesado deberán presentarse los siguientes documentos:

Primero. Certificación de la inscripción de nacimiento o partida de bautismo en su caso.

Segundo. El título original y testimonio notarial del mismo.

Tercero. Certificación de buena conducta expedida por el Alcalde del pueblo de su residencia.

Cuarto. Certificación del Registro central de penados.

Quinto. Documentos que acrediten los méritos y servicios del solicitante.

La Comisión examinará los expedientes de todos los aspirantes y propondrá para ocupar la plaza vacante al que reúna en mayor número los méritos siguientes:

a) Haber desempeñado destino de Ingeniero municipal en algún Ayuntamiento de la Nación, sin nota desfavorable, siendo preferido el de mayor tiempo y número de servicios.

b) Haber obtenido premios en Exposiciones nacionales, sección de Ingeniería.

c) Haber sido premiado en concursos públicos de proyectos para servicios del Estado, Provincia y Municipio.

d) Haber desempeñado algún cargo oficial para el que se requiera título de Ingeniería.

SOBRESTANTES, MAESTROS APAREJADORES, DELINEANTES, JEFES DE TALLERES, INSPECTORES DE TRANVÍAS, PORTAMIRAS, VIGILANTES INSPECTORES DE OBRAS, INSPECTORES DE ALCANTARILLAS, MAQUINISTAS, FOGONEROS, INSPECTORES DE ALMACENES, FACTORES DE ALMACENES, CONSERJES DE ALMACENES Y ENCARGADOS DE CALAS

La provisión de estos destinos se acomodará a las reglas siguientes:

Primera. Ocurrida la vacante, la ocupará, por ascenso, el que, desempeñando cargo análogo, disfrute sueldo inmediato

inferior con más tiempo de servicio, proveyéndose las resultas de última categoría, conforme a lo dispuesto por la regla siguiente:

Segunda. Las vacantes por resultas a la aplicación de la regla anterior o de plazas de sueldo único, se proveerán por concurso que se anunciará en forma idéntica a la determinada para los Arquitectos e Ingenieros, exigiéndose, además de las condiciones exigidas por los reglamentos vigentes, análogos documentos que para los concursos de aquellos funcionarios, dándose preferencia a los que demuestren que reúnen mayores méritos y servicios.

ODREROS DOMIEROS

Las vacantes de esta clase de destinos se proveerán en la forma determinada por el reglamento vigente.

ESCUELA-ALBERGUE PARA NIÑOS ABANDONADOS

*Creada, a virtud de moción de la Alcaldía Presidencia, por
acuerdo municipal de 29 de octubre de 1913.*

Iniciativa feliz consagrada por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento con ocasión del presupuesto extraordinario, aprobado en 1914, para ampliación de varias obras y servicios municipales, entre los cuales figura como delicada ofrenda a los seres desgraciados un crédito especial para creación de Albergues-Escuelas para jóvenes abandonados, ha permitido a esta Alcaldía Presidencia la suerte de dedicar una reciente propuesta, aceptada unánimemente por todos los Sres. Concejales, a la creación del primer Albergue-Escuela en un edificio propiedad del Excmo. Ayuntamiento en Alcalá de Henares.

Tuvo la vista fija el que suscribe al formular su moción, exclusivamente en esos pobres niños de seis a diez y seis años aproximadamente, que vagan por nuestras calles sin amparo, retoños susceptibles de educación y adaptación al trabajo honrado, víctimas casi inconscientes del abandono de las clases directoras y de la Administración municipal, que al salvar su porvenir por nuestro cuidado, ahuyentarán seguramente un remordimiento en nuestro Municipio y han de producirnos la satisfacción que da una obra justa de reparación a los humildes.

La idea que, lo mismo al Ayuntamiento que a la Alcaldía nos inspiraba, fué la de recoger todos esos jóvenes abandonados para darles albergue y educación que les devuelva al seno de la sociedad fuertes y capacitados para la lucha por la existencia. Ya en otros Asilos municipales se atiende a la necesidad de clases también desheredadas, pero de necesidad menos ostensible, y nuestro objeto en la Institución de que se trata, se encamina exclusivamente a los que ni tienen recomendantes, ni acaso soñaron con albergue; el Ayuntamiento los recogerá generoso y paternal de en medio de nuestras calles.

A la creación del internado, ha de seguir rápidamente su reglamentación y la Alcaldía cumple con su deber de presentarlo, desarrollando sumariamente las bases para su funcionamiento.

El Albergue-Escuela ha de ser una Institución sencilla y robusta; el ingreso, sin expedienteo, ha de surgir casi espontáneo de la necesidad misma; la educación ha de ser sencilla y práctica, con orientación a los oficios manuales que son los de aplicación más frecuente en la vida social, haciéndose especialmente un ensayo de la enseñanza agrícola por las condiciones apropiadas de la finca en que se instala y la localidad en que radica. Pero nuestro Albergue tiene aún una misión más elevada y ejemplar, pues atiende a instaurar un régimen tutelar sobre los acogidos que empieza precisamente el día en que, aunque educados, vacilantes trasponen el umbral del edificio municipal para lanzarse a los embates de la vida.

La Alcaldía aspira a que el joven en estas condiciones nunca sienta la soledad del desamparo y que los lazos de protección del Municipio le sigan constantemente, con la facilidad en los empleos del mismo Ayuntamiento, la colocación en los talleres particulares, el consejo de sus Maestros en ocasiones críticas, y obtenga así fuerzas para la vida, dando origen a un fuerte núcleo de relaciones que sirva de norma para todos los demás establecimientos escolares y germen de otras instituciones y de otros vínculos para otras clases sociales, harto necesitadas de estas mejoras para su salud y bienestar.

En este sentido, y creyendo haber interpretado las aspiraciones del Excmo. Ayuntamiento, tengo la honra de someter a la aprobación de V. E. el siguiente proyecto de

Reglamento.

CAPITULO PRIMERO

Objeto de la fundación.

ARTÍCULO PRIMERO El Ayuntamiento de Madrid crea la Escuela-Albergue en Alcalá de Henares, para recoger y educar a

los niños abandonados, de seis a diez y seis años, que sean recogidos en las vías públicas de la capital. El número de acogidos se fijará en el presupuesto municipal, y por de pronto se fija en el de 200.

ART. 2.º Servirá de base para la admisión en el Albergue, el parte que transmitirá el guardia municipal que realice el servicio de la recogida del niño abandonado, y serán también admitidos los niños presentados por personas que ofrezcan garantía a juicio del Sr. Alcalde, y no podrá, en manera alguna, admitirse en este Albergue ningún acogido que no tenga precisamente uno de estos orígenes.

ART. 3.º Los niños abandonados que tengan menos de seis años, serán también recogidos, pero inmediatamente se harán las debidas gestiones para su ingreso en la Inclusa o Colegio de la Paz, establecimiento organizado en forma para la atención de dichos menores.

Todos los ingresos se harán con carácter provisional, encargándose la Dirección de todas las gestiones necesarias para la obtención de los documentos precisos a fin de llegar a la filiación legal del acogido.

También se harán las debidas gestiones para averiguar si tiene o no personas responsables del abandono, y de haberlas, se tramitará la correspondiente denuncia ante los Tribunales, a fin de que se les aplique la penalidad que marca en sus artículos 1.º y 4.º la ley sobre Vagancia y Mendicidad de 2 de agosto de 1903.

Una vez demostrado el absoluto abandono del recogido, quedará definitivamente en el Establecimiento hasta cumplir la edad de los diez y ocho años, o antes, si a juicio del Director del Albergue tiene su enseñanza de oficio terminada, y obtiene colocación o recursos de vida fuera del Establecimiento.

CAPITULO II

De la educación.

ART. 4.º Habrá en la Escuela-Albergue clases de primera enseñanza de párvulos y elementales, así como nocturnas para

los que durante el día asistan a los talleres. Estos por lo pronto, serán los de sastrería, zapatería y las enseñanzas de horticultura y jardinería.

ART. 5.º Se nombrarán para las escuelas elementales de instrucción, los Maestros necesarios al número de alumnos que hayan de tener en las escuelas. Las de párvulos estarán a cargo de las Hijas de la Caridad.

Los Maestros serán nombrados por concurso por el excelentísimo Ayuntamiento entre los que tengan el correspondiente título profesional, y tendrán las horas de clase y vacaciones que se dispongan, para el mejor régimen interior del Establecimiento.

Los maestros de talleres y el encargado de la enseñanza de hortelano-jardinero, serán nombrados también por el excelentísimo Ayuntamiento entre aquellos que demuestren mejores aptitudes y conocimientos para la enseñanza de su respectivo arte y oficio.

Las horas de asistencia a los talleres y a los trabajos agrícolas serán también las que se dispongan por la Dirección.

ART. 6.º Estará inmediatamente al cargo de los acogidos un Inspector mayor y los Inspectores que se acuerden por el excelentísimo Ayuntamiento, los que no podrán abandonar su servicio durante las horas que les tengan señaladas.

Serán responsables de todas las faltas de orden y de otras que ocurran por su falta de celo.

Cuidarán de que a las horas que se disponga por la Dirección, se levanten los acogidos, verificando el aseo de la habitación que les corresponda y el suyo personal, pasando formados a la iglesia y después al comedor.

Procurarán que durante los recreos no se dediquen los acogidos a juegos peligrosos.

Cuando los acogidos salgan colectivamente de paseo, lo harán siempre acompañados de los Inspectores, que cuidarán, bajo su responsabilidad más estrecha, que durante el mismo se guarde también el mayor orden y compostura.

En definitiva, el Inspector mayor y los Inspectores acompañarán y vigilarán a los acogidos en todos los actos de régimen interior del Establecimiento, excepto en el interior de

los locales destinados a escuelas y talleres, en los que estarán aquéllos bajo la inmediata autoridad y vigilancia de los maestros o encargados; no obstante, quedará siempre un Inspector de vigilancia para los acogidos que no asistan a las escuelas y talleres.

CAPITULO III

De la alimentación.

ART. 7.º Los acogidos serán mantenidos a costa del Establecimiento, que les suministrará comida sana y abundante, consistente en almuerzo, comida y cena.

Los enfermos recibirán la alimentación señalada por prescripción facultativa.

CAPITULO IV

De los premios y castigos.

ART. 8.º El Excmo. Ayuntamiento dispondrá, de acuerdo con la Dirección del Establecimiento, los premios que habrán de darse a los acogidos que más se distingan por su buena conducta y aprovechamiento, premios que podrán consistir en adehalas mensuales, concesión de cartillas de la Caja de Ahorros y del Instituto de Previsión, y otros.

Los castigos consistirán en reprensiones privadas y públicas, privación de adehalas o premios, o de paseo los días destinados a ello; y si la falta fuese muy grave, se someterá al que la cometió, a regimen especial, incluso el traslado a Reformatorios.

CAPITULO V

Disposiciones tutelares para el porvenir de los acogidos.

ART. 9.º Los acogidos de la Escuela-Albergue, como todos los demás de los Colegios de Nuestra Señora de la Paloma, de San Ildefonso y de todas las Instituciones análogas que cree el Excmo. Ayuntamiento, siempre que aprendan un oficio,

enseñanza especial o carrera, con notas favorables de aplicación y comportamiento, tendrán opción a todos los empleos del respectivo oficio o enseñanza que queden vacantes en los distintos servicios municipales, sea cualquiera su aplicación, y siempre en las resultas de ingreso después de cubiertos los ascensos si a ello hubiera lugar, o directamente si no hubiere lugar a este procedimiento.

Para el debido cumplimiento de esta disposición, las Jefaturas de los distintos servicios municipales, deberán pasar nota al Sr. Director de los Asilos de las vacantes de esta clase que ocurran; una vez que se formule la indicación por el mismo, el Jefe del servicio elevará la correspondiente propuesta de nomenclatura al Sr. Alcalde Presidente.

ART. 10. Para formular la indicación el Sr. Director de la Escuela-Albergue, llevará un turno de antigüedad, y dentro de ésta, por mérito de los individuos.

ART. 11. Además de los distintos oficios que se enseña en los talleres de los establecimientos municipales, se facilitará la preparación para las carreras de Maestros y Maestras de Primera enseñanza a los acogidos que tengan condiciones relevantes y adecuadas.

El Ayuntamiento consignará en sus presupuestos una cantidad para atender a los gastos que por este concepto se ocasionen.

ART. 12. El Ayuntamiento, por representación del Alcalde Presidente o de la Comisión de Beneficencia, como asimismo la Dirección de la Escuela-Albergue, harán las gestiones necesarias para facilitar colocación en trabajos y talleres particulares a los acogidos que hayan recibido enseñanza en sus establecimientos.

Se establecerán relaciones especiales para que los industriales, empresas y particulares puedan pedir operarios o empleados de los establecimientos de Beneficencia y educación del Municipio.

ART. 13. Se crea el externado para los protegidos de la Escuela-Albergue, con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Se autorizará el externado a los niños mayores de doce años, que tengan la instrucción primaria completa y

ofrezcan resistencias físicas bastantes para el oficio u ocupación a que se han de destinar.

Segunda. Todo vecino de Madrid, de Alcalá de Henares o de pueblos inmediatos, podrá solicitar del Ayuntamiento, mediante carta dirigida al Excmo. Sr. Alcalde, alojar en su domicilio un niño de los protegidos por la Escuela-Albergue.

Tercera. Recibida la petición, se procederá a la investigación de la moralidad y solvencia del solicitante, recabando de las Autoridades locales de donde éste habite, cuantos datos se crean necesarios para justificar tales extremos.

Cuarta. El nuevo domicilio del asilado o protegido se considerará como una prolongación de la Escuela-Albergue, puesto que se entiende que continúa bajo la tutela y amparo del Ayuntamiento, el cual podrá retirarlo cuando comprenda que no se cumple lo dispuesto en este Reglamento por el protector del niño.

Quinta. Queda prohibido terminantemente entregar niños a los que se dediquen a exhibiciones o trabajos en espectáculos públicos o a industrias peligrosas.

Sexta. Si la colocación del asilado o protegido no fuese en Madrid o en Alcalá de Henares, se le nombrará un Patronato, formado por el Alcalde, el Cura párroco y el Médico del pueblo, que vigilará convenientemente cuanto se refiere al niño allí colocado.

Séptima. El externado durará hasta la edad de diez y ocho años, en que termina también el internado en la Escuela-Albergue; y desde esta fecha puede el asilado establecerse o vivir por su cuenta, sin olvidar que aquel Establecimiento fué su casa y a ella puede volver cuantas veces la necesidad le llevase.

Octava. Durante el tiempo del externado del niño convivirá con sus patronos, y éstos tendrán la obligación de enseñarle forzosamente el mismo oficio u ocupación a que ellos se dediquen.

Novena. El Ayuntamiento pagará mensualmente los gastos de estancia a razón de 75 céntimos de peseta diarios. Esta pensión durará sólo los tres años primeros del aprendizaje, pasados los cuales, aquellos gastos serán de cuenta del patrono.

Igualmente, y durante el mismo período, se le facilitarán al asilado externo las ropas de verano y de invierno que necesite.

Décima. El Director de la Escuela-Albergue girará las visitas que crea oportunas, en días y horas determinados, para enterarse personalmente del estado de los niños, los cuales expondrán las quejas o reclamaciones que tengan. Los niños podrán, por sí o por medio de su patrono, dirigirse al Director de la Escuela-Albergue, solicitando volver a este Establecimiento, a lo que se accederá si se encuentra justificada la petición.

Arr. 14. La Escuela-Albergue y los Asilos no abandonarán nunca la relación con los que hayan sido sus educandos, sino que seguirán proporcionándoles las indicadas facilidades para su colocación, siempre que observen buena conducta, y en los casos de desvío de este camino, procurarán su enmienda, y en ningún caso les olvidarán, amparándoles cuando llegue el momento de la favorable rectificación e inculcando estas ideas en todos sus compañeros.

CAPITULO VI

Disposiciones generales.

Este Reglamento regirá sólo con carácter provisional hasta tanto que, visto el funcionamiento de la Institución, se acuerde su reglamentación definitiva, proponiéndose por la Dirección al Excmo. Sr. Alcalde las modificaciones que la práctica aconseje.

No podrán tener casa-habitación en el Establecimiento más que las Hijas de la Caridad afectas al mismo y el ordenanza-portero.

José del Prado y Palacio.



ESCUELA PROFESIONAL DE APRENDICES

*Creada a virtud de moción de la Alcaldía Presidencia, por
acuerdo municipal de 26 de septiembre de 1913.*

Encomendada al Estado, por virtud de recientes leyes, la dirección y régimen de la Enseñanza primaria, corresponde a los Municipios coadyuvar, aplicando al efecto todas sus actividades y fuerzas económicas, al desarrollo y mejoramiento de aquélla, y solícito y dispuesto siempre el Ayuntamiento de Madrid a cumplir con sus deberes ha llevado a sus presupuestos los créditos necesarios para el pago de los haberes del personal del Magisterio, así como los que demandan el material escolar y la construcción de Edificios-Escuelas; pero estimando esta Alcaldía que la consignación de tales créditos no representa el término de su misión pedagógica, sino que, por el contrario, no es más que su iniciación, se propone ampliar la esfera de actividad municipal, creando instituciones educativas de carácter social y económico, por entender que la crisis del aprendizaje y el círculo limitado, de carácter más teórico que práctico, en que se mueve la Escuela primaria, requiere y aconseja la difusión de Escuelas profesionales de clases de aprendices, ya creadas en todas las capitales de los diversos países del mundo.

La norma a que obedece este sistema de enseñanza profesional, consiste en hacer que los aprendices, al mismo tiempo que completan su instrucción primaria, trabajen en Escuelas-talleres, adquiriendo de este modo la educación técnica necesaria para que puedan ser colocados en los respectivos oficios que el Municipio tiene establecidos. El progreso de tales instituciones demuestra su utilidad, observándose que aparte de las 35 Escuelas de industrias y de Artes y oficios que sostiene el Estado en toda España, existen también en casi todas las capitales, Escuelas o clases de dibujo aplicadas a las Artes y oficios, sostenidas por las Diputaciones, Ayuntamientos y So-

ciudades económicas, y que en Madrid funcionan dos Escuelas centrales de Industrias y de Artes y oficios, con diez secciones, no siendo suficientes, toda vez que se matriculan anualmente tres veces más número de obreros de los que puede haber en las citadas secciones, hasta el punto de que pasan de 3.000 el número de alumnos que reciben instrucción en dichos centros, número exíguo si se tiene en cuenta que en proporción a la población obrera de Madrid, deberían recibir la enseñanza profesional más de 20.000 obreros manuales.

En virtud de estas consideraciones y teniendo en cuenta el gran interés material y social que encierra la cultura de la clase obrera, esta Alcaldía propone la creación de una Escuela profesional de aprendices, a base de aquellos alumnos que reciben educación en las Escuelas municipales primarias, y que aspiran a practicar una profesión u oficio manual en las debidas condiciones.

En la Escuela profesional, podrán adquirir educación teórico-práctica, los alumnos obreros afectos a los oficios que tengan por fin la construcción, estableciéndose especialmente Talleres-Escuelas de albañilería, carpintería, cerrajería, pintura, con la correspondiente sección de pavimentadores o sea empedradores y asentistas, elementos necesarios en las obras municipales, que hoy se nutren de obreros sin la debida preparación, con grave daño del interés municipal y de los jóvenes que aspiran justamente a obtener trabajo retribuido, en los diversos ramos especiales.

Reglamento.

Primero. Se crea un establecimiento de enseñanza municipal, que se denominará *Escuela profesional de aprendices* del Ayuntamiento de Madrid.

Segundo. La Escuela profesional de aprendices, tiene por objeto el instruir y formar obreros por medio de la enseñanza eminentemente práctica, y que coloque a los jóvenes en condiciones de obtener fácilmente trabajo retribuido en el ramo especial a que se dediquen.

Tercero. Por ahora, el aprendizaje será de los oficios si-

guientes: carpintería, cerrajería, pintura y albañilería, este último comprendiendo una sección de pavimentadores, o sea empedradores y asentistas.

Cuarto. Las enseñanzas serán: Aritmética y Geometría práctica, Dibujo geométrico industrial y prácticas de taller.

Quinto. Para estas prácticas se establecerán los talleres siguientes: uno de carpintería, uno de cerrajería, uno de pintura y uno de albañilería con sección de pavimentadores. En los talleres, cada maestro dará un día a la semana explicación oral del oficio respectivo.

Sexto. El aprendizaje se hará en tres cursos; los dos primeros se dedicarán a la enseñanza del uso y manejo de los útiles y herramientas y tratamiento de los materiales, y el tercero, será de aplicación a las construcciones propias del respectivo oficio.

Ningún alumno podrá pasar a un curso sin haber aprobado el anterior.

Séptimo. A la terminación del aprendizaje el alumno se someterá a una prueba de aptitud, y se le proveerá de un certificado de práctico en su oficio, que le dará derecho preferente a ocupar las vacantes de obrero fijo que resulten en los talleres y obras municipales.

Los alumnos que hayan terminado con mayor brillantez y aprovechamiento su aprendizaje, tendrán inmediata colocación en los talleres del Ayuntamiento.

Octavo. El número de alumnos aprendices será, por ahora, de 50 en cada oficio. La edad de ingreso será a los doce años cumplidos, como mínimo, y de diez y siete como máximo.

Noeno. Las plazas se concederán con preferencia a los niños de las Escuelas públicas, y en su defecto, a los que las soliciten, debiendo sufrir un pequeño examen de ingreso para comprobar la suficiencia de conocimientos de lectura, escritura y Aritmética.

Décimo. Todos los aspirantes, para su ingreso a la Escuela, habrán de someterse a un reconocimiento médico, verificado por un Doctor de la Beneficencia municipal, el que certificará de la buena complexión física del admitido. Además serán vacunados los que, a juicio del Doctor, lo precisaren, y se apli-

carán a estos alumnos todas las disposiciones de salubridad e higiene de los alumnos de las Escuelas públicas.

Undécimo. Las plazas serán retribuidas con la subvención de 0'50 pesetas diarias.

Se suministrará a estos aprendices herramientas y material necesarios para la enseñanza.

Para cubrir los puestos que queden vacantes después de los ocupados por los alumnos retribuidos, podrá admitirse aprendices no retribuidos que lo soliciten, los que deberán aportar las herramientas y material para su uso.

Duodécimo. Las clases darán principio el 1 de octubre y terminarán el 15 de junio.

Las pruebas de aptitud se verificarán en la segunda quincena de junio.

Las pruebas de ingreso y de fin de aprendizaje, se efectuarán en la segunda quincena de septiembre.

La matrícula se abrirá el 15 de septiembre.

Durante las vacaciones del verano los alumnos de la Escuela concurrirán a los talleres y obras del Municipio, en donde practicarán su profesión bajo la dirección inmediata de sus maestros respectivos, los cuales, a la terminación de aquéllas, presentarán al Director de la Escuela una relación detallada de la conducta, aplicación y aprovechamiento de los alumnos.

Décimotercero. Estas enseñanzas municipales estarán a cargo de un Director que dependerá directamente de la Alcaldía Presidencia, y lo será un Profesor de término por oposición de la Escuela central de Artes y oficios, de marcada aptitud en esta clase de enseñanza.

Habrà un Profesor de Dibujo geométrico industrial y otro de Aritmética y Geometría práctica nombrados en concurso libre; y un maestro del oficio respectivo en cada uno de los talleres de carpintería, cerrajería, pintura y albañilería, y otro para el ramo de asentistas y empedradores.

Décimocuarto. Los maestros serán designados por la Alcaldía Presidencia, del personal que actualmente presta sus servicios en el Ayuntamiento, y por ahora seguirán disfrutando los mismos haberes que tengan designados.

Décimoquinto. Las clases teóricas y los talleres se instala-

rán en los pabellones más adecuados de los almacenes generales de la Villa. El material y herramientas será suministrado por los respectivos servicios municipales. La Alcaldía Presidencia podrá disponer los pequeños gastos complementarios con cargo a la partida señalada en el concepto 222 del presupuesto, para mejoramiento de enseñanza.

Décimosexto. Además de los locales propios para las clases teóricas y talleres, la Alcaldía Presidencia procurará habilitar otros complementarios de aquéllos para los servicios siguientes: uno, para sala de descanso y refectorio; otro, para aseo y guardarropa; otro, para Biblioteca sala de estudio, y otro, para Museo industrial.

Décimoséptimo. Las oficinas de la Dirección se intalarán en la tercera Casa Consistorial, designándole un Auxiliar administrativo de los actuales empleados para los trabajos de Secretaría.

Décimooctavo. En vista del resultado de este ensayo, el Ayuntamiento, en presupuestos sucesivos, ampliará el número de oficios a que se extienda el aprendizaje y el número de locales de talleres y enseñanzas, a fin de que pueda favorecer con este elemento de instrucción a los barrios populares y de vecindario más adecuado para la aplicación de estas enseñanzas.

Décimonoveno. El Director de la Escuela redactará y propondrá con la antelación necesaria al principio de las prácticas el reglamento general para el funcionamiento de las mismas.

Vigésimo. Queda autorizada la Alcaldía Presidencia para resolver las dudas que puedan surgir a la aplicación de lo preceptuado en el presente Reglamento.

ARTÍCULO ADICIONAL. Los alumnos del Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, que practiquen las enseñanzas que se disponen en este Reglamento disfrutarán de los mismos derechos y ventajas que los de la Escuela de aprendices.

Eduardo Vincenti.



ESCUELAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

Reglamento de Maestros y Escuelas municipales de Primera enseñanza de sostenimiento voluntario.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 29 de enero de 1915.

TÍTULO PRIMERO

De los Maestros.

CAPÍTULO PRIMERO

Formas de provisión.

ARTÍCULO PRIMERO. Los Maestros y Maestras municipales de sostenimiento voluntario se denominarán oficialmente «Maestros de sección y Directores de Escuela graduada».

El cargo de Maestra o Maestro municipal es incompatible con todo otro destino público retribuido o gratuito que impida el cumplimiento de sus deberes profesionales.

ART. 2.º Los Maestros y Maestras de sección serán de tres clases: de entrada, ascenso y término.

ART. 3.º El ingreso en el Magisterio municipal será por oposición y por la categoría de Maestra o Maestro de entrada, siendo indispensable acreditar dentro del plazo fijado en el anuncio para solicitar tomar parte en las oposiciones, que se tienen aprobados los estudios que las leyes exijan para obtener el título de Maestra o Maestro superior de primera enseñanza, y haber cumplido veinte años sin exceder de treinta y cinco.

A la instancia dirigida a la Alcaldía para tomar parte en las oposiciones se acompañará, además, certificación de buena salud y especial de higiene de la boca, expedidas por un Médico y un Odontólogo, respectivamente.

Si el solicitante tuviera defecto físico, deberá exponerlo en la solicitud, y si no lo hiciere, quedará excluido en cualquier momento que se observe durante el curso de las oposiciones.

El defecto físico que se exponga será o no dispensado, previo el reconocimiento facultativo que acuerde la Junta municipal de Primera enseñanza.

CAPÍTULO II

Oposiciones a plazas de Maestros de sección.

ART. 4.º Las oposiciones constarán de tres ejercicios: escrito, oral y práctico, y se celebrarán por el orden indicado.

Los opositores serán colocados en el ejercicio escrito por orden alfabético de apellidos, llamándolos a actuar por el mismo orden en los demás ejercicios.

ART. 5.º El ejercicio escrito comprenderá las cuatro partes siguientes:

Primera. Un trabajo gráfico de caligrafía y otro de dibujo que se ajusten a dos de los temas del cuestionario elegidos por suerte.

Segunda. Análisis gramatical de un período escogido por el opositor que designen sus compañeros, en libro que facilitará el Tribunal.

Tercera. Trabajo de didáctica pedagógica sobre tema designado por la suerte, entre los veinte o más de que conste el programa para este ejercicio.

Cuarta. Resolución razonada de dos problemas de matemáticas, elegidos también por la suerte, entre los propuestos por el Tribunal.

Las anteriores partes del ejercicio escrito se harán simultáneamente por todos los opositores en cuatro días distintos, dándose un plazo de tres horas para el desarrollo escrito de cada parte.

ART. 6.º Los trabajos escritos se harán en papel rubricado por el Presidente y el Secretario del Tribunal. Cada escrito será firmado por el autor del mismo y además por el opositor que le preceda y el que le siga en la lista que ha de formarse

por orden alfabético. Los ejercicios del último opositor de la lista llevarán su firma, la del opositor que le preceda y la del primero, y los de éste, las del segundo y último de dicha lista.

ART. 7.º Durante cada trabajo escrito habrá presentes en todo momento dos o más Vocales del Tribunal, encargados de vigilar a los opositores para que no se comuniquen ni hagan uso de libros o apuntes.

ART. 8.º Terminados los trabajos, el Tribunal procederá a su examen y todos los Vocales del mismo harán constar de su puño y letra al pie de las firmas de cada escrito, si consideran que el opositor ha demostrado o no, aptitud suficiente para pasar al ejercicio oral. En caso de empate entre las opiniones de los Jueces, se entenderá que el opositor queda excluido.

Una vez juzgados los trabajos escritos, serán expuestos al público convenientemente vigilados durante dos horas diarias hasta la terminación del ejercicio oral.

Si algún opositor deseara que sus ejercicios escritos no fueran expuestos al público, manifestará por escrito al Tribunal que renuncia a continuar las oposiciones. Sólo en este caso podrá y deberá evitarse la exposición de los referidos trabajos.

Con los trabajos escritos, se expondrá también al público una lista de los opositores que resulten aptos para tomar parte en el ejercicio oral.

ART. 9.º Con cuarenta y ocho horas de anticipación, por lo menos, se anunciará el día en que ha de dar principio el ejercicio oral y los opositores que han de actuar en cada sesión, advirtiéndoles que los que no acudan al llamamiento serán excluidos en el acto por el Presidente.

ART. 10. El ejercicio oral será público y no excederá de treinta minutos el tiempo que se conceda a cada opositor para desarrollar un tema elegido en suerte de cada uno de los dos cuestionarios de Ciencias y Letras, que redactará la Junta municipal de Primera enseñanza, con las asignaturas que constituyan el plan vigente de estudios en las Escuelas Normales para el grado superior, exceptuando el francés, la música y el dibujo.

Los cuestionarios para este ejercicio estarán a disposición de los opositores, desde el día en que se publique el anuncio de convocatoria.

ART. 11. Terminado el ejercicio oral de cada opositor y antes de actuar el que le suceda, previo muy corto cambio de impresiones por el Tribunal, el Presidente preguntará ante el público a cada uno de los Vocales:

«¿Entiende el señor X, que el opositor don (nombre y apellidos) sigue siendo apto después de este ejercicio para continuar las oposiciones?»

Los Vocales expresarán su opinión en alta voz, valiéndose de los monosílabos *sí* o *no*, y en caso de empate, se someterá a lo preceptuado en el art. 8.º Los opositores que no resulten declarados aptos en este ejercicio, tampoco podrán continuar las oposiciones.

El ejercicio del opositor que se retire, no será juzgado.

ART. 12. Si entre las vacantes anunciadas figurasen plazas de Maestras, habrá para éstas un ejercicio de labores que consistirá en hacer todas las opositoras a la vez, durante tres horas y bajo la vigilancia de todo o parte del Tribunal, el trabajo que designe la suerte, de los comprendidos en el correspondiente programa del cuestionario a que se refiere el art. 10.

Este ejercicio será juzgado en la forma prevenida en el artículo 8.º para los trabajos escritos.

ART. 13. El ejercicio práctico se verificará en una sección de Escuela graduada y durará toda una sesión de mañana o tarde.

Consistirá en que el opositor funcione con los niños o niñas que constituyan la sección elegida, desde el momento de entrada hasta la hora oficial de salida, y las lecciones que explique serán las que correspondan el día que actúe cada opositor, según la distribución que tenga adoptada el Maestro encargado de la clase.

El ejercicio práctico se calificará diariamente y cada Juez hará constar a continuación del ejercicio escrito de cada opositor el juicio que le haya merecido, valiéndose de las palabras «Muy Bien, Bien, Regular, Menos que Regular y Mal», que equivaldrán, respectivamente, a doce, nueve, seis, tres y cero puntos. El Secretario hará constar (en letra) a continuación el total de puntos obtenidos, suscribiendo este resumen todos los que compongan el Tribunal.

ART. 14. Seguidamente, el Tribunal numerará separadamente los trabajos escritos de los opositores de cada sexo que hayan actuado en el ejercicio práctico, por el orden que imponga el total de puntos obtenidos, y formará por el mismo orden una o dos listas con todos los calificados que serán autorizadas por el Tribunal.

Si dos o más opositores resultaran con igual suma de puntos, deberán figurar en las listas por orden alfabético de apellidos.

Se expondrá al público una copia exacta de las listas de referencia.

ART. 15. Ordenados los ejercicios escritos, se remitirán a la Alcaldía Presidencia con las actas de las sesiones celebradas y las protestas, si las hubiere, dentro de los tres días siguientes al en que hubiere terminado el último ejercicio.

El Tribunal no admitirá más protestas que las anunciadas en el momento de ocurrir la infracción reglamentaria que las motive y presentadas por escrito durante la sesión inmediata. Al pie de cada una de ellas, constará el informe del Tribunal.

ART. 16. Al siguiente día de tener entrada en las oficinas municipales el expediente de las oposiciones, se convocará a la Junta municipal de Primera enseñanza, para que conozca del mismo y proponga al Excmo. Ayuntamiento lo que proceda de acuerdo con lo prevenido en el núm. 15, art. 27 del Real decreto de 16 septiembre de 1913.

La Alcaldía podrá acordar el nombramiento interino de los opositores propuestos por el Tribunal para ocupar las plazas vacantes, dando cuenta a la Junta en la primera sesión que celebre.

CAPÍTULO III

Oposiciones a direcciones de Escuelas graduadas.

ART. 17. Las vacantes de Director o Directora de Escuela graduada, se proveerán siempre por oposición.

ART. 18. En las oposiciones para proveer las Direcciones de graduadas, sólo podrán tomar parte los Maestros y Maestras de sección de las Escuelas municipales que posean título

expedido por la Escuela de estudios superiores del Magisterio, o hayan obtenido Escuela por oposición y tengan título de Maestro o Maestra superior.

ART. 19. En el caso de que los Maestros a que se refiere el artículo anterior no concurran a la oposición o concurriendo no merezcan ocupar las Direcciones a juicio del Tribunal, se convocará, transcurridos tres meses a nueva oposición entre los mismos; y si de esta segunda prueba no resultaran provistas en todo o parte las plazas anunciadas, se cubrirán provisionalmente, mediante concurso de méritos, hasta que ingresen nuevos Maestros de sección, hecho que dará lugar a que otra vez se anuncien a oposición las vacantes adjudicadas con carácter provisional, de cuyos nombramientos no se derivará derecho alguno.

ART. 20. Fuera del plazo señalado en la convocatoria, no se podrá admitir ninguna instancia pidiendo tomar parte en las oposiciones.

ART. 21. Los ejercicios de estas oposiciones serán dos: escrito y oral.

El escrito consistirá en contestar por dicha forma en tres horas, como máximo, a un tema designado por la suerte entre los cinco, que redactará el Tribunal momentos antes del ejercicio sobre Organización, Administración y Disciplina escolares. En él se seguirán las mismas formalidades que se han señalado para los trabajos escritos de oposiciones referentes a plazas de Maestros de sección.

El oral consistirá en la discusión de una Memoria que cada opositor habrá presentado con su expediente al solicitar tomar parte en las oposiciones. Esta Memoria original referente a los conceptos generales de que se hace mención para el ejercicio escrito, se hará con toda libertad por parte de los opositores y deberá estar fechada dentro del plazo de convocatoria a la oposición.

Para esta discusión se formarán por sorteo trincas entre los opositores, y cuando el número de éstos no sea divisible por tres, se formará el número de brincas que el Tribunal acuerde para que ningún opositor se exima de probar por igual medio el valor que pueda darse al trabajo presentado como

producto de su inteligencia. Este ejercicio se calificará en votación pública por puntos y en la forma prevenida en el artículo 11, para los ejercicios orales de los Maestros de sección.

ART. 22. Hecho este ejercicio, el Tribunal procederá a dar cumplimiento a lo dispuesto en los artículos 14, 15 y 16, que serán absolutamente aplicables a estas oposiciones.

Los opositores que no obtengan plaza, después de provistas las vacantes con los elegidos rigurosamente por el orden en que aparezcan en las listas formadas por el Tribunal, no podrán nunca alegar ningún derecho, porque tanto las plazas de Maestros de sección como las Direcciones de graduada, habrán de proveerse por oposición completa practicada por una sola convocatoria.

CAPITULO IV

Tribunales.

ART. 23. Todos los Tribunales de oposición serán presididos por el Alcalde, que podrá delegar en uno de los Tenientes de Alcalde que pertenezcan a la Junta municipal de Primera enseñanza.

Además del Presidente, constituirán el Tribunal de oposiciones a plazas de Maestras o Maestros de sección, los Vocales siguientes:

Un Vocal de la Junta municipal de Primera enseñanza.

Un Profesor de la Escuela de estudios superiores del Magisterio, de reconocida competencia pedagógica, o un Académico de la de Ciencias Morales y Políticas.

Un Maestro y una Maestra de los ingresados por oposición en el Magisterio.

Dos suplentes, Maestros de uno y otro sexo que deban también su ingreso a la oposición.

Todos los Vocales, incluso el Presidente, serán designados libremente por el Alcalde, como Presidente de la Junta, sin más limitación de que los nombramientos recaigan en personas que reunan las condiciones antedichas.

ART. 24. El Tribunal de oposiciones a Direcciones de gra-

duada se formará con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, con la sola diferencia de que los Vocales-Maestros serán todos Directores de Escuela graduada.

ART. 25. Las oposiciones empezarán dentro de los cuarenta días siguientes al en que termine el plazo de admisión de instancias.

Con ocho días de anticipación al en que deban comenzar los ejercicios, el Presidente citará a los Vocales-propietarios y suplentes para constituir definitivamente el Tribunal, y una vez constituido, no podrá ser variado. El Tribunal se constituirá con los Vocales-propietarios, presentes al acto que no hubiesen renunciado, utilizando en su caso los suplentes necesarios.

ART. 26. Los Jueces del Tribunal vienen obligados a asistir a todas las sesiones una vez constituido aquél.

La indisposición del Presidente o de alguno de los Vocales podrá motivar la suspensión de los ejercicios durante tres días, pero transcurrido este plazo, el Vocal que no concurra será dado de baja y no podrá intervenir en el resto de la oposición, continuando el Tribunal su cometido con el número de Vocales que queden, siempre que no sean menos de tres, y cuando esto ocurra, a los opositores que hubiesen actuado en el ejercicio que se esté celebrando, se le rebajarán los puntos otorgados por el Vocal o Vocales eliminados.

ART. 27. Los Vocales técnicos disfrutarán las dietas que el Estado abona en casos análogos, con cargo al presupuesto municipal.

ART. 28. Cuando el Ayuntamiento cuente con suficiente número de Maestros que le puedan servir de garantía en el buen desempeño del cargo de Jueces de Tribunal de oposiciones, la Junta deberá proponer su designación a la Alcaldía Presidencia,

CAPITULO V

Escalafones.

ART. 29. Con todos los Maestros municipales existentes nombrados en propiedad por el Excmo. Ayuntamiento, se formarán dos escalafones, uno de Maestros y otro de Maestras.

El orden con que han de figurar en dichos escalafones, se sujetará a las siguientes condiciones de preferencia aplicadas sucesivamente:

Primera. Mayor tiempo de servicios en Escuelas municipales, con nombramiento del Excmo. Ayuntamiento.

Segunda. Superioridad de título.

Tercera. Antigüedad de título.

Cuarta. Servicios no interinos en otras Escuelas públicas.

Quinta. Otros méritos.

ART. 30. La primera cuarta parte de las Maestras y Maestros que constituyan los referidos escalafones, pertenecerán a la categoría de término, la segunda cuarta parte a la categoría de ascenso y los restantes a la de entrada, con derecho a disfrutar los respectivos sueldos asignados a cada una de ellas.

Si los sueldos que disfruten a la publicación de este Reglamento no consintieran anoldarse a lo prevenido en el artículo anterior, al ocurrir vacantes se tenderá a normalizar las escalas en la forma antedicha.

Para determinar los Maestros y Maestras que han de figurar en las categorías de ascenso y término, se considerará el total de éstos reducido al número más inmediato, cuya cuarta parte resulte divisible por dos.

ART. 31. Ni antes ni después de publicados los escalafones, se podrá pasar de una categoría a la inmediata superior, sino por rigurosa antigüedad.

ART. 32. Los Maestros y Maestras de las Escuelas de Aguirre, figurarán en los respectivos escalafones por el orden en que aparezcan colocados por el Tribunal que juzgó su aptitud en el año 1911.

ART. 33. Los Maestros y Maestras con título superior nombrados en virtud de concurso por el Ayuntamiento, no podrán pasar de la categoría de ascenso ni disfrutar mayor sueldo que el que a la misma corresponde según este Reglamento, hasta que sean aprobados por el Tribunal constituido con arreglo al art. 23 en los ejercicios escrito y oral, celebrados en la forma prevenida en el cap. II de este título. Los que sólo posean título elemental, no tendrán derecho a disfrutar este

beneficio antes de mejorar el título profesional, ni a disfrutar mayor sueldo que el de la categoría de entrada.

Lo dispuesto en el párrafo anterior no será aplicable a los Maestros, procedentes de los referidos concursos, que tengan título expedido por la Escuela de estudios superiores del Magisterio o acrediten haber obtenido Escuela por oposición.

ART. 34. Los Maestros de sección que obtengan nombramiento de Directores de Escuela graduada, previa oposición, seguirán ocupando el lugar que les corresponda en los respectivos escalafones, y los que por igual medio ingresen en lo sucesivo en plazas de Maestros de sección, entrarán ocupando los últimos lugares de las categorías de entrada de los escalafones respectivos, por orden de edades, pero siempre figurarán en las mismas y en las inmediatas superiores antes que los Maestros y Maestras a quienes alcancen las limitaciones del artículo anterior.

CAPÍTULO VI

Sueldos, indemnizaciones y quinquenios.

ART. 35. Los Maestros y Maestras a quienes por escalafón corresponda pertenecer a la categoría de término, disfrutarán por mitad el haber de 3.500 y 3.000 pesetas; los que deban figurar en la categoría de ascenso, percibirán 2.500 y 2.000 pesetas anuales; los que resulten comprendidos en la categoría de entrada, a tenor de lo dispuesto en el art. 30.

ART. 36. Los Directores y Directoras de Escuela graduada tendrán derecho a percibir, además del sueldo que por escalafón les corresponda, 500 o 1.000 pesetas de indemnización anual, según la importancia de los grupos que dirijan, como compensación de las responsabilidades y el trabajo anejos al cargo.

ART. 37. Todos los Maestros, incluso los Directores, tendrán también derecho a disfrutar quinquenios como premio a su labor profesional, que se otorgarán a propuesta de la Junta municipal de Primera enseñanza, teniendo en cuenta lo que se previene en los artículos que siguen.

ART. 38. Como principio general se tendrá en cuenta al conceder los quinquenios, que no se trata de premiar el tiempo, sino el tiempo de buenos servicios prestados a la enseñanza después de bien comprobados; tendiendo con ello a que el celo profesional no decaiga, sino que se aumente, si es posible, o se sostenga en beneficio de la enseñanza primaria.

ART. 39. Para conceder cada quinquenio, lo mismo a Directores que a Maestros de sección, será necesario:

Primero. Que el interesado no haya cometido ninguna falta voluntaria a clase.

Segundo. Que las faltas de asistencia al cumplimiento de su deber por enfermedades o licencias no excedan de 50 en los cinco años.

Tercero. No haber sido objeto de ninguna amonestación por parte de la Junta municipal o del Ayuntamiento en los cinco años.

Cuarto. Observar una conducta escolar y privada ejemplar con los compañeros de profesión y los escolares, de modo que se refleje el espíritu de buena disciplina y se vea el progreso de los niños.

Todos estos extremos los hará constar la Secretaría de la Junta, bajo su responsabilidad, en su informe a las instancias que elevarán los interesados al Alcalde como Presidente de la Junta, solicitando el quinquenio a que se crean con derecho, en virtud de los antecedentes que obren en el expediente personal de cada Maestro o Director.

ART. 40. Nadie podrá disfrutar más de cinco quinquenios y cada uno de ellos será de 500 pesetas.

ART. 41. Las cantidades que por quinquenios se otorguen serán acumulables al sueldo que por escalafón se disfrute a los efectos de los derechos pasivos.

ART. 42. Podrá perderse el derecho al disfrute de uno o más quinquenios ya otorgados, por faltas graves, y como resolución de expediente en que se proponga esta medida.

ART. 43. Quien en virtud de expediente haya perdido algún quinquenio, no podrá obtener otro, hasta transcurridos cinco años de buenos servicios, a contar desde la fecha en que se le haya aplicado tal castigo.

ART. 44. Los Maestros municipales no podrán alegar en ningún caso, derecho a percibir indemnización por casa-habitación.

CAPÍTULO VII

Licencias, excedencias y traslados.

ART. 45. Teniendo en cuenta que los Maestros y Maestras de sostenimiento voluntario son los únicos funcionarios municipales que disfrutan cuarenta y cinco días consecutivos de vacación anual, en virtud de lo dispuesto en el art. 1.º de la ley de 16 de julio de 1887 y Real orden de 6 de julio de 1888, no podrán obtener más licencias que las motivadas por enfermedad debidamente justificada.

ART. 46. Las licencias por enfermedad, deberán solicitarse con certificado facultativo que lo acredite y se concederán por un mes con todo el sueldo. Si, transcurrido este tiempo, subsistiese la causa que motivó la licencia, podrá ampliarse por otro mes con medio sueldo.

La solicitud de nueva prórroga podrá dar lugar a que la Junta municipal de Primera enseñanza, acuerde que el Maestro sea sometido al expediente de observación de que tratan los artículos 8.º y siguientes del Real decreto de 9 de julio de 1899, y si no procediera este acuerdo, la segunda prórroga sólo se otorgará por otro mes y sin sueldo. Si al terminar la licencia no se presentase el Maestro o Maestra a prestar servicio, será declarado excedente.

ART. 47. Las excedencias voluntarias o forzosas de los Maestros de sostenimiento voluntario, se registrarán por las bases aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 8 de abril de 1910, como supletorias al reglamento de Empleados municipales aprobado el 10 de enero de 1886.

ART. 48. Los Directores de Escuela graduada podrán dispensar a los Maestros de ambos sexos que funcionen bajo su dirección, de la asistencia a clase durante un solo día, si fuese solicitada verbalmente en tiempo oportuno, para que no resulte desatendida la enseñanza. En ningún caso deberá este permiso otorgarse más de seis veces en cada curso.

ART. 49. Las Maestras casadas tendrán derecho a disfrutar licencia durante los meses anterior y posterior a su alumbramiento, con sólo notificarlo a la Superioridad por conducto reglamentario, acompañando certificación facultativa que acredite el embarazo y señalando el día en que se empieza a hacer uso de la licencia.

ART. 50. La Junta podrá acordar, en todo caso, los reconocimientos que estime precisos para comprobar la necesidad de la licencia solicitada y ampliar estos plazos cuando lo estime de rigor.

ART. 51. Ningún Maestro municipal podrá obtener la sustitución personal, cualesquiera que sean las razones que alegue para conseguirla.

ART. 52. La Junta municipal de Primera enseñanza podrá trasladar a los Maestros de sección y Directores de graduada de uno a otro establecimiento, procurando siempre hacer uso de esta facultad con la parquedad y el acierto que requieren los intereses de la enseñanza.

Los traslados voluntarios de una a otra Escuela se harán siempre previo concurso de méritos.

CAPITULO VIII

Premios y castigos.

ART. 53. El Ayuntamiento consignará anualmente en presupuesto 10.000 pesetas para otorgar premios pecuniarios a los Maestros municipales y nacionales que más se distingan por el aseo y limpieza de locales y alumnos, por los resultados obtenidos en la enseñanza, por el número y calidad de las excursiones escolares que realicen, demostradas con la exhibición y comprobación de los trabajos hechos por los alumnos durante las mismas, y por su intervención en las obras *circum, post-escolares*, y en general, en la acción social de la Escuela.

La Junta municipal de Primera enseñanza procurará la cooperación de la Delegación Regia para el cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo anterior, a tenor de lo preceptuado en los casos 6.º, 9.º y 12, art. 27 del Real decreto de 16 de septiembre de 1913.

ART. 51. Los Maestros y Maestras municipales cesarán en sus destinos y serán castigados por las faltas graves y leves que cometan, en la misma forma que los demás empleados municipales, siéndoles por tanto, aplicable en todas sus partes el cap. V del reglamento de Empleados municipales del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid (artículos 27 al 34), aprobado por éste en sesión de 10 de enero de 1898 y sancionado por Real orden del Ministerio de la Gobernación de 22 de marzo de 1897.

La instrucción de los expedientes respectivos correrá a cargo de la Junta municipal de Primera enseñanza, y también su resolución definitiva, excepto en los casos de separación.

CAPÍTULO IX

Jubilaciones.

ART. 55. Los Maestros y Maestras de sostenimiento voluntario tendrán derecho a ser jubilados en las mismas condiciones que los demás empleados municipales, con arreglo al Real decreto de 2 de mayo 1858 y las modificaciones acordadas por el Ayuntamiento en 14 de marzo de 1913 y Real orden de 19 de agosto del mismo año.

Será forzosa la jubilación a los sesenta y cinco años de edad a todos los Maestros que cuenten más de veinte de servicios. Sin embargo, por excepción, previo acuerdo de la Junta y examen facultativo se podrá dilatar hasta los setenta años, como máximo.

TÍTULO II

De las Escuelas.

CAPÍTULO PRIMERO

Organización.

ART. 58. Todas las Escuelas municipales de creación voluntaria serán graduadas y constarán de tantas secciones

como permita el local y exija la población escolar que solicite acudir a las mismas.

Ninguna sección tendrá más de cincuenta alumnos de matrícula.

ART. 57. Se procurará que la educación en las Escuelas municipales sea integral y que las condiciones del edificio-escuela consientan dividirla en tantos grados como años comprende la edad escolar obligatoria.

Donde fuera posible habrá un grado más para los alumnos aventajados que excedan de la edad escolar y una sección especial para los retrasados.

ART. 58. Mientras no se especialice la enseñanza de párvulos, no existirán Escuelas graduadas de párvulos como especiales e independientes. Las secciones destinadas a éstos, formarán parte integrante de las graduadas de niñas y niños, procurando que esta graduación amplíe la de la edad escolar y no se haga a expensas de ella.

ART. 59. En lo sucesivo no se reputará graduada la Escuela que cuente menos de cuatro grados, aunque sean más de cuatro el número de secciones que tenga. Para estos efectos se considerará como primer grado de la Escuela la sección o secciones de párvulos que en ella existan.

La declaración de Escuela graduada se hará por la Junta municipal de Primera enseñanza, previa certificación del Inspector profesional a quien la misma designe, en la que se haga constar la existencia de las condiciones exigidas en el párrafo precedente y artículos anteriores. La Junta podrá y deberá comprobar la exactitud de lo que se certifique.

ART. 60. La declaración de Escuela graduada podrá rectificarse cuando deje de serlo, y, en este caso, procederá contra el Director y los Maestros de sección en primer término, el expediente por falta de aptitud o desaplicación reiterada.

ART. 61. Cuando necesidades apremiantes exijan la creación en determinada barriada de una Escuela que no pueda ser graduada por insuficiencia del local o por falta de contingente escolar, podrá establecerse como excepción, y con carácter provisional, una Escuela independiente unitaria, pero la Maestra o el Maestro que la dirijan no perderán por este hecho

su carácter oficial de Maestros de sección, ni podrán ostentar derechos a la dirección de Escuelas independientes.

ART. 62. Las Escuelas graduadas de niñas serán siempre dirigidas por Maestras y las de niños por Maestros.

Cuando en un mismo edificio funcionen conjuntamente graduadas de niñas y niños, la dirección también será única y corresponderá siempre a un Maestro, sea cual fuere el sueldo y categoría de las Maestras que formen parte del personal del establecimiento.

A los Directores corresponde distribuir el personal docente y subalterno, teniendo en cuenta las necesidades de la Escuela y las aptitudes de cada uno.

ART. 63. Los Maestros serán tantos como secciones y uno más por cada seis secciones o fracción de seis, para evitar que resulte desatendida la enseñanza en los casos de ausencia, enfermedad o vacante.

ART. 64. Los Maestros ó Maestras destinados a sustituir, se ocuparán cuando no estén encargados de sección, en crear, fomentar y ordenar la Biblioteca y Museo de la Escuela, en organizar excursiones y demás instituciones escolares, de acuerdo con el Director y desempeñar la Secretaría de la Dirección. Si hubiera más de uno, el que designara la Dirección, podría encargarse de una clase de adultos o adultas.

Los Maestros encargados de sustituir, prestarán este servicio en la Escuela que se les designe y en el momento mismo que se les ordene, verbal o telefónicamente, por la oficina correspondiente.

ART. 65. La Junta de Primera enseñanza procurará que el funcionamiento de todas las Escuelas municipales sea uniforme y que, por tanto, la educación se desarrolle en las mismas respondiendo a una orientación definida y concreta, dentro de la variedad que pueda ofrecer la labor personal de cada Maestro.

Al efecto, de acuerdo con lo iniciado en el art. 17 del Real decreto de 16 de septiembre de 1913, la Junta propondrá al Ayuntamiento cuando lo estime conveniente a los intereses de la enseñanza, la forma en que haya de hacerse la designación de la persona o personas a cuyo cargo ha de correr la Inspec-

ción o Dirección pedagógica de las Escuelas municipales de Madrid, a fin de que resulte una garantía de éxito en la marcha regular y progresiva de la enseñanza. Mientras esto no suceda, la Junta, por medio de sus Vocales o valiéndose de los actuales Inspectores, organizará dicho servicio en la forma que estime más conveniente.

ART. 66. A los efectos del art. 27 del Real decreto de 16 de septiembre de 1913, la Junta municipal de primera enseñanza, previos los asesoramientos que estime oportunos, incorporará a este Reglamento los especiales que a su juicio exija la nueva organización escolar, y las instituciones complementarias que puedan crearse al amparo de la Real disposición citada.

ART. 67. La Junta podrá convocar igualmente las reuniones y Asambleas de Maestros municipales que crea necesarias, reglamentando su funcionamiento y formulando los temas que han de ser objeto de discusión y estudio.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

Todos los reglamentos publicados con anterioridad para Escuelas sostenidas por el Ayuntamiento, se declaran nulos y sin ningún valor ni efecto.

La Junta municipal de Primera enseñanza aplicará provisionalmente este Reglamento hasta su aprobación, a fin de poder dar cumplimiento a varias de las disposiciones del Real decreto de 16 de septiembre de 1913.



ESCUELAS DE SORDOMUDOS Y CIEGOS

Reglamento Interior.

Formado en cumplimiento del acuerdo municipal de 22 de noviembre de 1900, y aprobado por la Alcaldía Presidencia en 6 de diciembre de 1901.

CAPITULO PRIMERO

Objeto de la Escuela.

ARTÍCULO PRIMERO. La Escuela municipal de Sordomudos y Ciegos de Madrid, es un establecimiento de enseñanza pública y gratuita para los hijos de los vecinos de la Corte, que se encuentren faltos de habla o vista.

ART. 2.º La enseñanza que se dará en esta Escuela será la primaria en toda su extensión, con las modificaciones propias de esta especialidad. Recibirán también los ciegos de ambos sexos la enseñanza de música.

ART. 3.º Las enseñanzas de esta Escuela se darán con absoluta separación de sexos y en locales distintos.

ART. 4.º Terminada la instrucción de los alumnos que concurren a esta Escuela, los Directores de la misma cuidarán, por cuantos medios les sugiera su celo, de proporcionarles ingreso en aquellas industrias o artes en que puedan tener aplicación sus aptitudes, poniéndose de acuerdo con los padres o encargados,

CAPITULO II

Ingresos.

ART. 5.º Los alumnos que pretendan ingresar en esta Escuela, habrán de estar comprendidos entre la edad mínima de seis años y la máxima de doce; deberán acreditar previo examen facultativo, no padecer ninguna enfermedad crónica ni contagiosa y hallarse vacunados.

ART. 6.º Las solicitudes de ingreso en la Escuela se formularán por escrito por los padres, tutores o encargados de los aspirantes, expresando las siguientes circunstancias:

Primera. El nombre, apellido, profesión y domicilio de los padres o interesados.

Segunda. Nombre y apellidos del discípulo, la fecha y lugar de su nacimiento.

Tercera. Si es mudo o ciego de nacimiento, y, si no lo es, a qué edad le sobrevino tal desgracia.

Cuarta. Cuál es la causa, si se conoce, de la mudéz o de la ceguera, así como el grado de éstas.

Quinta. Si tiene algún hermano o pariente cercano en la familia con la misma imperfección.

Sexta. Si se han hecho algunas tentativas para curar la mudéz y la ceguera y qué resultado han producido.

Séptima. Cuál es la conducta y carácter del alumno, y si está acostumbrado a las prácticas de la religión.

Octava. Si ha frecuentado alguna escuela o recibido algún principio de instrucción.

Además de estas noticias se recibirán con gusto todas las que voluntariamente se quieran comunicar para sacar de ellas todo el partido posible.

CAPITULO III

Horario general.

ART. 7.º Los alumnos de ambos sexos concurrirán a las clases durante todo el curso, de nueve a doce de la mañana y de dos a cuatro de la tarde. Las horas de la mañana serán consagradas a la enseñanza de la instrucción primaria, y las de la tarde a las de música, paseos escolares y visita a los museos.

CAPITULO IV

De los Profesores.

ART. 8.º La Dirección general de la Escuela corresponde a Director de la sección de varones, el cual tendrá a su cargo

todo lo relativo a la comunicación con el excelentísimo Ayuntamiento y demás Autoridades Universitarias y Administrativas; formulará, de acuerdo con la Directora de la sección de niñas, el presupuesto de la Escuela, y representará a ésta en todos los actos públicos que sea preciso y conveniente.

ART. 9.º La Directora de la sección de niñas tendrá a su cargo la enseñanza de las sordomudas y ciegas, funcionando, en lo que se refiere a ella, con independencia absoluta de la otra sección.

ART. 10. El Auxiliar de la clase de niños tendrá a su cargo una sección y ayudará al Director en todas sus funciones. Concurrirá siempre a la clase de música para cuidar de la conservación del orden, y acompañará a los alumnos en los paseos escolares y en las visitas a los museos.

ART. 11. La Auxiliar de la sección de niñas y Profesora de labores, tendrá a su cargo la sección que le encargue la Directora; cuidará especialmente de la enseñanza de labores y concurrirá a las clases de música de las ciegas, y acompañará a las alumnas a las excursiones escolares y visitas a los museos.

ART. 12. El Profesor de música tendrá a su cargo la enseñanza de esta materia a los alumnos de ambos sexos, consagrando todos los días dos horas, o sea de dos a cuatro de la tarde, alternando las clases, un día los ciegos y otro las ciegas.

ART. 13. *Junta de Profesores.*—Las Juntas deberán celebrarse siempre para tratar asuntos de enseñanza, formación de programas, horarios y materias sobre que deben versar; premios, y si las circunstancias exigiesen tomar algún acuerdo, para asuntos de disciplina y formación de consejo.

Los Juntas deberán celebrarse a principio de curso, a mediados y a últimos, salvo en algún caso extraordinario que exigiesen las circunstancias tener que rennirse. De todas las Juntas que se celebren se levantará un acta donde constarán todos los acuerdos que se tomen para dar cuenta a la Superioridad el día que ésta lo pida o crea conveniente.

CAPITULO V

Cuándo debe dar principio el curso y cuándo debe terminar.

EXÁMENES Y REPARTO DE PREMIOS

ART. 14. El curso deberá empezar el 15 de septiembre y terminar el 15 de julio. Los exámenes empezarán los días 13 y 14 de julio, siendo público solamente el 14, y el reparto de premios el 15.

CAPITULO VI

Materias de enseñanza.

ART. 15. Para los alumnos sordomudos de ambos sexos, comprenderá, por ahora, los siguientes ramos de conocimientos: palabra pronunciada con la mayor claridad posible, lectura en los labios, lectura común, escritura, idioma gramático, aritmética, geografía, historia, moral, religión, urbanidad; las niñas, además, harán todas las labores propias de su sexo; y los ciegos, después de emplear todos los métodos que se conocen de lectura y escritura, las asignaturas pueden abarcar mayor extensión, y al efecto, pueden hacerse otros programas por el Director y Profesores.

Alberto Aguilera.



ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

Licencias de apertura (1).

Bando de 30 de enero de 1897.

HAGO SABER: Que resultando, no obstante las disposiciones dictadas al efecto por la Autoridad municipal, hasta ahora incumplidos por considerable número de industriales los artículos de las Ordenanzas municipales y los reiterados acuerdos del Ayuntamiento, preceptuando, que todo establecimiento de industria se halle provisto de su correspondiente licencia, con lo que se ha producido para los mismos industriales una situación anormal en la que corren riesgo de que pueda sobrevenirles detrimento grave con los vejámenes consiguientes a denuncias, procedimientos y penas por faltas a las Ordenanzas.

Resultando asimismo que, aún después de la reforma del artículo 952 de las Ordenanzas, concediendo para la provisión de dichas licencias de establecimientos de industria, una prórroga hasta el día 31 de diciembre último, únicamente industriales del gremio de leñas y carbones, son los que han acudido a legalizar su situación, amparándose en el beneficio de dicha prórroga:

Considerando que la inmensa mayoría de los industriales comprendidos hoy en tal caso de incumplimiento de las Ordenanzas, constituyen sin duda casos de omisión involuntaria o de buena fe, bien sea los unos por no haber alcanzado conocimiento de estos preceptos de la Ordenanza y mandatos de la Autoridad municipal, no obstante haberse promulgado en los *Boletines oficiales* y en la *Gaceta*, o bien por entender otros que los establecimientos abiertos antes de la promulgación de las Ordenanzas de 12 de mayo de 1892, no necesitaban proveerse de licencia; y otros, por último, por dificultades materiales y aún por no haberse precisado criterio por parte de la

(1) V. Edificaciones particulares, página 473.

Administración para el procedimiento, clasificación y diferencias de pago que corresponden al otorgamiento de estas licencias:

Considerando que en circunstancias de esta índole debe la Administración pública templar, por equidad, el rigor de los textos de las disposiciones legales, y procurar ella, en primer término, toda facilidad y la ayuda conveniente para que los que por ignorancia excusable u omisión de buena fe estuvieran fuera de Ordenanza, legalicen su respectiva situación y no resulten expuestos a los vejámenes consiguientes de denuncias, procedimientos, apremios y penas que trae consigo la infracción de las disposiciones legales.

Visto el acuerdo tomado por el Ayuntamiento en sesión de 13 del corriente mes, a virtud de moción especial de esta Alcaldía, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Conforme a lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento en 13 del actual, queda prorrogado hasta el 31 de marzo próximo, el plazo a que se refiere el art. 952 de las Ordenanzas municipales para la provisión de licencias a los establecimientos públicos y de industrias.

Segundo. En este plazo los industriales cuyos establecimientos estuviesen abiertos con anterioridad al 15 de agosto de 1892, en que empezaron a regir las vigentes Ordenanzas, y que estén comprendidos en las cuatro categorías a que las mismas se refieren, o sean insalubres, incómodos y peligrosos, y la cuarta constituida por los demás no contenidos en las anteriores, a que se contrae el art. 952 antes citado, si no tuvieran ya licencia, la solicitarán por instancia, y les será concedida sin otro requisito ni gravamen que el reintegro del sello del Estado de la clase octava y el del 25 por 100 sobre el mismo timbre, parte correspondiente a lo establecido por el Ayuntamiento.

Tercero. Los establecimientos abiertos con posterioridad a dicha fecha de 15 de agosto de 1892, necesitan si son insalubres, incómodos o peligrosos, presentar los planos y memoria facultativa a que se refiere el art. 291 de las Ordenanzas municipales, y abonar los derechos establecidos en el presupuesto municipal. (Apéndice 18 de ingresos.)

Cuarto. Los no comprendidos en las tres primeras categorías anteriores, o sea los de la cuarta, y abiertos posteriormente a la fecha de 15 de agosto de 1892, solicitarán su licencia simplemente en papel del sello de 12.^a clase, y reintegro municipal que corresponda sin acompañar memoria ni plano, pero con sujeción al pago de derechos establecidos por el Ayuntamiento y reintegro en sellos que determina la ley del Timbre.

Quinto. A partir de dicho día 31 de marzo próximo, a todos los establecimientos industriales que no se hubiesen provisto de licencia, se les tendrá por incursos en las responsabilidades de infracción de las Ordenanzas y de los acuerdos del Ayuntamiento con las penalidades correspondientes.

Sexto. El Ayuntamiento se reserva el derecho de comprobar en cada caso si los establecimientos a quienes afectan estas licencias, se hallan en las condiciones prevenidas por las Ordenanzas Municipales, bajo pena de anulación de la licencia en caso contrario.

El Alcalde Presidente,

Joaquín Sánchez de Toca.

Bando de 5 de agosto de 1899.

HAGO SABER: Que no obstante el plazo y prórrogas que, en cumplimiento de disposiciones adoptadas, fueron fijados por esta Alcaldía al efecto de que los dueños de establecimientos públicos o de industrias que se encontraran establecidos en esta Villa antes del 15 de agosto de 1892, o sea con anterioridad a la fecha en que fueron puestas en vigor las actuales Ordenanzas municipales, pudieran obtener hasta el 22 de julio de 1897, las correspondientes licencias de apertura de sus establecimientos, con exención del pago de los derechos consignados en el presupuesto municipal, resulta que existe crecido número de ellos que por diferentes causas no hubieron de acogerse al beneficio otorgado, hallándose por tanto, incursos en

la penalidad correspondiente, por carecer de licencia, sin que esta falta deba en realidad, atribuirse a deliberado propósito de incumplimiento de las Ordenanzas.

Las consideraciones que se derivan de este hecho aconsejan como medio de equidad, la adopción de temperamentos de templanza, e impulsada a ello esta Alcaldía, hubo de someter a la aprobación de la Corporación municipal las bases con arreglo a las cuales pudieran legalizar su situación los comprendidos en aquel caso, bases que han obtenido la aprobación de la misma y la sanción de la Autoridad gubernativa.

En su consecuencia, queda abierto desde esta fecha hasta 30 de septiembre inclusive del presente año, un nuevo plazo para que los dueños de establecimientos públicos o de industrias puedan obtener la necesaria licencia para la apertura de unos o de otras, con sujeción a las siguientes bases:

Primera. Los industriales cuyos establecimientos estuvieren abiertos con anterioridad a la citada fecha del 15 de agosto de 1892, y que estén comprendidos en las tres categorías a que se refiere el cap. VIII del título 5.º de las vigentes Ordenanzas municipales, o sean los considerados como insalubres, incómodos y peligrosos y los de la cuarta categoría que la constituyen los demás no contenidos en las anteriores, si no tuvieren ya licencia la solicitarán por instancia y le será concedida, sin otro requisito ni gravamen que el reintegro del sello del Estado de la clase 8.ª, el del impuesto transitorio y el del 25 por 100 del valor de aquél, parte correspondiente a lo establecido por el Ayuntamiento.

Segunda. Los establecimientos abiertos con posterioridad a la referida fecha de 15 de agosto de 1892, necesitan si son insalubres, incómodos o peligrosos, presentar los planos y memoria facultativa a que se refiere el art. 291 de las referidas Ordenanzas y abonar los derechos establecidos en el apéndice, 15 del vigente presupuesto municipal.

Tercera. Los no comprendidos en las tres primeras categorías anteriores, o sean los de la cuarta, que estén abiertos con posterioridad a la referida fecha de 15 de agosto de 1892, solicitarán su licencia simplemente en papel del sello de 12.ª clase, y reintegro municipal que corresponda sin acompañar memo-

ría ni plano, pero con sujeción al pago de derechos establecidos por el Ayuntamiento y reintegro en sellos que determinan la ley del Timbre y demás disposiciones vigentes.

Cuarta. A partir del día 1 de octubre próximo, a todos los dueños de establecimientos industriales que no se hubiesen provisto de licencia, se les tendrá por incursos en las responsabilidades de infracción de las Ordenanzas municipales y de los acuerdos del Ayuntamiento, con las penalidades correspondientes.

Quinta. El Ayuntamiento se reserva el derecho de comprobar, en cada caso, si los establecimientos a quienes afectan estas licencias se hallan en las condiciones prevenidas por las Ordenanzas municipales, bajo pena de anulación de la licencia en caso contrario.

El Alcalde Presidente,
V. G. Sancho.

Bando de 30 de noviembre de 1903.

HAGO SABER: Que con el fin de que todos los dueños de comercios o industrias existentes en esta capital, estén en posesión de las respectivas licencias de apertura de sus establecimientos, cumpliendo así preceptos vigentes; la Alcaldía Presidencia, previo acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, sancionado por la Superioridad y por bandos de 30 de enero de 1897 y 5 de agosto de 1899, hubo de otorgarles un plazo que expiró en 31 de diciembre de 1899, para que con exención del pago del arbitrio que por apertura de establecimientos viene consignándose en los presupuestos municipales, pudieran aquéllos obtener licencia y legalizar la apertura de su respectivo establecimiento.

Además de las enunciadas disposiciones, establece el presupuesto municipal del corriente año, y se consignó en los anteriores, que las licencias que no tengan tiempo determinado tendrán de ser renovadas a los diez años de la concesión, a

contar desde la fecha del presupuesto de 1891-92, con arreglo a la tarifa que, por razón de timbre municipal, figura en el Apéndice 18 del vigente presupuesto.

Llegado como es el caso de dar cumplimiento a este precepto, la Administración municipal ha obtenido los datos necesarios para exigir el cumplimiento del mismo, no obstante lo cual, y sin perjuicio de utilizarlos en los procedimientos a que haya lugar en los casos de incumplimiento por omisión involuntaria, bien porque los interesados no hayan tenido conocimiento de estos preceptos, bien por entender que los establecimientos abiertos antes de la promulgación de las Ordenanzas municipales en 12 de mayo de 1892, no necesitan proveerse de licencia, o ya por dificultades materiales, esta Alcaldía estima conveniente dar publicidad a las siguientes disposiciones sancionadas por la Superioridad, que figuran en el vigente presupuesto municipal y reglas para su aplicación, cuyo cumplimiento facilitará a aquéllos el medio de legalizar su situación anormal, evitándoles los perjuicios que pudieran ocasionarles los procedimientos consiguientes a las denuncias, por infracción de las disposiciones vigentes:

Primera. Todo dueño de establecimiento comercial o industrial a quien para la apertura de éste le haya sido expedida licencia sin tiempo determinado, y con fecha anterior a la del 1 de enero de 1894, deberá solicitar de esta Alcaldía, dentro del plazo de un mes, contado desde esta fecha la correspondiente renovación de licencia, para la prosecución de su comercio o industria.

A este efecto, y para mayor facilidad, la Secretaría municipal facilitará gratuitamente modelos impresos de solicitudes.

Segunda. Para obtener la renovación de licencia, es requisito indispensable que el interesado acompañe a la solicitud la licencia original que le hubiere sido expedida, y manifieste además que el local se encuentra en iguales condiciones que cuando se obtuvo la susodicha licencia, así como también que sigue destinado al mismo comercio o industria.

Tercera. Si por extravío o por cualquier otra circunstancia no pudiera ser presentada la licencia cuya renovación se pre-

tenda, se subsanará la falta de este requisito por medio de información testifical que suscribirán tres comerciantes, debiendo ser alguno de ellos de la misma o análoga industria, y vecino a la vez del solicitante, en la que hayan constar que éste viene establecido en el mismo local y ejerciendo sin interrupción su comercio o industria desde la indicada fecha de 1 de enero de 1894, cuando menos.

A este efecto, y sólo para la practica de esta diligencia, se remitirán las instancias de los solicitantes comprendidos en el caso anterior a los Sres. Tenientes de Alcalde respectivos, procediendo después esta Alcaldía a expedir la renovación de licencia, si así procede.

Cuarta. Asimismo, todo comerciante o industrial que haya procedido a la apertura de su comercio o industria, dejando transcurrir el plazo de un mes que para proveerse de la licencia de apertura señala la base segunda del Apéndice 14 del vigente presupuesto, deberá solicitarla en el indicado plazo y si así procede, le será expedida con exención de los recargos que establece la mencionada base.

Quinta. Se considerarán como nueva apertura:

a) Los traspasos de establecimientos, cuando se varíe en ellos la clase de comercio o industria.

b) Los traslados de domicilio aunque continúe la misma industria o comercio.

c) Los cambios de comercio o industria aunque continúen ejercidos por el mismo dueño del local.

d) Los traspasos de los establecimientos en que se expendan vinos y comidas al por menor, aunque continúe ejerciéndose en ellos el mismo comercio, situados en las calles de Sevilla, Peligros, Arenal, Mayor, Carretas, Alcalá hasta la plaza de Castelar, carrera de San Jerónimo, calle del Príncipe, Barquillo, Espoz y Mina, Preciados, Carmen, Puerta del Sol y calle de la Montera.

Sexta. Quedan exceptuados del pago de derechos por el anterior concepto, pero quedando obligados los interesados a solicitar la renovación de licencia con arreglo a las presentes reglas.

1.º Cuando la causa del traslado sea por derribo de la fin-

ca o a consecuencia de algún acuerdo o disposición del excelentísimo Ayuntamiento o de esta Alcaldía Presidencia.

2.º Los traspasos en que no se varíe la clase de comercio o industria.

3.º Los cambios de domicilio por herencia.

Séptima. Las licencias para el establecimiento o continuación de vaquerías, cabrerías o para cualquier otra industria o comercio, que hayan sido expedidas por tiempo limitado, quedarán sometidas a las condiciones según las cuales y con arreglo a las Ordenanzas de esta Villa, acuerdos municipales o bases vigentes haya sido autorizada la apertura del establecimiento.

Octava. Las nuevas licencias que en concepto de renovación se expidan a los interesados devengarán los derechos que determina la siguiente tarifa, que figura consignada en el Apéndice 18 del vigente presupuesto municipal de ingresos:

Pesetas.

Por las licencias cuyo importe, con arreglo al Apéndice 14 del presupuesto, llegue a 10 pesetas, se abonará por derechos de renovación un timbre municipal de	0'25
Por las de id. id. de 10 a 50 pesetas.....	2'50
Por las de id. id. de 50 a 100 id.....	5
Por las de id. id. de 100 a 1.000 id.....	10
Por las de 1.000 en adelante.....	15

cuyos timbres quedarán unidos e inutilizados al expediente.

Los Sres. Tenientes de Alcalde cuidarán de hacer cumplir las anteriores disposiciones y, auxiliados de los Inspectores de Hacienda municipal, procederán a formular las denuncias correspondientes, en cualquiera de los casos en que aquéllas resulten infringidas.

El Alcalde Presidente,

Marqués de Lema.

Bando de 24 de septiembre de 1908.

HAGO SABER: Que formada la estadística de todos los establecimientos públicos y resultando de ella que buen número de industriales no se han provisto de la necesaria licencia de apertura; teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos el incumplimiento de ese requisito obedece a omisión involuntaria o de buena fe;

Considerando que en circunstancias de esta índole la Administración debe templar, por equidad, el rigor de los textos de las disposiciones legales y procurar toda facilidad y ayuda para los que por ignorancia excusable estuvieran fuera de las Ordenanzas y quieran legalizar su respectiva situación sin resultar expuestos a los vejámenes consiguientes de denuncias, procedimientos, apremios y penas que trae consigo la infracción de las disposiciones legales.

Visto el acuerdo que inspirado en estas razones adoptó el Excmo. Ayuntamiento en sesión de 4 del corriente, vengo en disponer:

Primero. Se concede un plazo que terminará en 31 de octubre próximo, para que durante el mismo, puedan los dueños de toda clase de establecimientos proveerse de la oportuna licencia de apertura.

Segundo. Los industriales que soliciten dicho documento dentro del término señalado, satisfarán solamente los derechos que correspondan con arreglo a las tarifas contenidas en el apéndice 13 del vigente presupuesto municipal.

Tercero. A partir del día 1 de noviembre próximo, o sea expirado el plazo concedido en la primera de las presentes disposiciones, serán denunciados los establecimientos que carezcan de la licencia de apertura, exigiendo a sus dueños el pago de triples derechos con arreglo a las bases del citado apéndice del presupuesto.

Cuarto. Todos los industriales tendrán obligación de colocar en un cuadrito a la vista del público y de los dependientes de la Autoridad, las licencias de apertura del establecimiento respectivo.

Los Tenientes de Alcalde, Inspectores y guardias de Policía urbana, quedan encargados, principalmente, del cumplimiento de las precedentes disposiciones.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 23 de febrero de 1910.

HAGO SABER: Que formada la estadística de establecimientos públicos e industrias de esta capital, así como de las instalaciones existentes de motores eléctricos o de gas para el funcionamiento de aquéllos, y resultando de la misma que, no obstante los distintos requerimientos hechos por la Alcaldía en bandos de 30 de enero de 1897 y 24 de septiembre de 1908, para que todos los establecimientos citados se proveyeran de la correspondiente licencia, que deberán colocar en sitio visible de cada uno de aquéllos, existe un considerable número de industriales que no han cumplido dicho requisito, contraviniendo las disposiciones contenidas en el Título V de las Ordenanzas municipales, a las promulgadas en los citados bandos y a las bases contenidas en el Apéndice 14 del presupuesto municipal vigente y de los anteriores;

Considerando, no obstante, que la inmensa mayoría de los industriales comprendidos hoy en tal caso de incumplimiento, lo están por omisión, ya sea motivada por desconocimiento de estos preceptos, ya por entender que establecimientos abiertos hace tiempo y que adquirieron en traspaso debían hallarse autorizados legalmente, sin cuidarse al adquirir su propiedad de realizar la comprobación de este extremo;

Considerando que, aún en circunstancias de esta índole, se hallan incurso en las penalidades que determina el citado Apéndice del presupuesto y obligados, por tanto, a satisfacer dobles derechos de los que les correspondan, pero que a la Administración pública y especialmente a la municipal corresponde suavizar por equidad el rigor de la ley, procurando las

mayores facilidades y ayuda a los que, por ignorancia excusable u omisión de buena fe, se hallen fuera de las Ordenanzas o disposiciones vigentes a fin de que legalicen su situación, y debiendo sobre todo advertirles las responsabilidades en que incurren de no llenar aquellos requisitos dentro de un determinado plazo, y por consecuencia, las denuncias, procedimientos y apremios a que por esta causa han de verse necesariamente sujetos;

Considerando que, en este sentido se ha inspirado el Ayuntamiento de Madrid al adoptar en el día de ayer su acuerdo relativo a este particular, en el que se dispone asimismo que por la Alcaldía Presidencia se haga público para conocimiento de los industriales a quienes afecte;

Vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Conforme a lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento, se concede un plazo que expirará en 31 de marzo próximo, para que puedan proveerse sin penalidad alguna, de la licencia correspondiente y con sólo el pago de los derechos naturales, a todos los dueños de establecimientos, industrias, motores, máquinas o calderas de vapor, etc., sujetos al arbitrio establecido en el Apéndice 14 del presupuesto municipal vigente, que carezcan de dicho documento.

Segundo. Que por los Investigadores municipales se compruebe el cumplimiento de estas disposiciones, previniendo, en su caso, a los interesados, que pueden utilizar los beneficios que se les concede por virtud del citado acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

Bando de 9 de Agosto de 1914.

HAGO SABER: Que el Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el 31 de julio último, se sirvió acordar los siguientes acuerdos:

Primero. Que se conceda una moratoria de un mes, que

comenzará a contarse desde la fecha del presente Bando, para que todos aquellos comerciantes e industriales que por cualquier causa carecieran de la correspondiente licencia de apertura, puedan proveerse de dicha licencia sin pago de penalidad alguna, o proceder a su renovación si no lo hubieren verificado oportunamente.

Segundo. Que se den por conclusos cuantos expedientes de denuncias se hallen en tramitación, sea el que fuere el trámite en que se encuentren por el expresado concepto; y

Tercero. Que se incluya una base en el Apéndice correspondiente del presupuesto, disponiendo que por la Administración municipal se prevenga a los industriales, con la antelación de tres meses, la caducidad de las licencias de sus establecimientos, a fin de que puedan solicitar la renovación de aquellas con tiempo oportuno.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

El Alcalde Presidente,
Carlos Prast.

**Bases para la concesión y renovación
de licencias de almacenes, depósitos e industrias similares de la madera.**

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en sesión de 4 de agosto de 1911, y sancionadas por el Excmo. Sr. Gobernador en 11 de julio de 1912.

Primera. No se consentirán en adelante nuevas instalaciones de almacenes de maderas en el Interior de Madrid, respetándose los existentes con sus actuales y legítimos poseedores, y sólo podrán instalarse después en el Ensanche y su Extrarradio, siempre que cumplan los preceptos y disposiciones municipales que en estas bases se estipulan. Únicamente se

consentirá en el Interior la nueva instalación de muestrarios de madera, con las condiciones que después se detallan.

Segunda. Los almacenes de maderas con sierra mecánica o sin ella, podrán ser autorizados en el Ensanche y en el Extrarradio, con las condiciones siguientes: las concesiones de licencias se harán con la condición de respetar los dueños las disposiciones aprobadas para esta clase de industrias y a corregir en todo tiempo reclamaciones fundadas.

Los almacenes de madera con sierra mecánica o sin ella serán considerados como establecimientos de segunda categoría entre los incómodos o peligrosos, a efecto de los trámites que deban seguirse para concesión de licencia.

Tercera. Las condiciones que deben reunir los almacenes de maderas, son las siguientes:

a) Estar cercados en todo su perímetro por muros de fábrica de ladrillo, con la obligación de elevarlos hasta la altura de las casas colindantes. Podrá eximirse de hacerlo cuando la casa colindante tenga pared de fábrica de ladrillo.

b) Tener fachada a vías que sean practicables para el material del servicio contra incendios.

c) Se dejará un paso de dos metros como zona de aislamiento en todo el perímetro de las propiedades contiguas y quedando siempre libre y expedito de toda clase de material u obstáculo.

d) Sólo se consentirán viviendas para los guardas y oficinas para empleados, con lavabos, guardarropas e inodoros excusados y en la parte más próxima a la vía a donde haga fachada el establecimiento y con salida directa a ésta.

e) Podrán tener maderas de hilo y otras apiladas al aire libre en el centro del solar o patio, siempre que tengan capacidad para ello.

Al construir los pabellones o almacenes de madera, se procurará aislarlos debidamente y hacerlos con fábrica de ladrillo, cemento y armaduras de hierro u otras de relativa consistencia.

f) Donde haya canalización de agua deberán instalarse bocas de riego en número proporcionado a la importancia y extensión del establecimiento.

También tendrán mangas para poder ser enchufadas, de la conveniente longitud, y el diámetro de éstas como al de las bocas de las usadas por el Municipio.

De no existir canalización, deberá construirse un depósito de agua, situado lo más próximo posible de la puerta de ingreso y de una capacidad mínima de 20 metros cúbicos, pero siempre adecuada a la superficie total del establecimiento.

g) El alumbrado deberá ser eléctrico, sin perjuicio de que tengan las linternas de seguridad, como alumbrado supletorio. Los cables e hilos de luz estarán aislados con tubo metálico o aisladores de porcelana, los interruptores y cortacircuitos estarán cubiertos de porcelana.

Cuarta. Los almacenes de maderas que tengan también sierra mecánica observarán todas las condiciones prescritas en las bases anteriores, y, además, las siguientes:

a) El local en que se hallen las máquinas, no podrá servir al mismo tiempo para almacenar maderas, pues no deberá contener más que las precisas para el trabajo.

b) Los motores que no sean eléctricos deberán estar precisamente instalados en departamentos absolutamente independientes y aislados de las demás dependencias. Sólo en caso de utilizarse motores eléctricos se consentirá su instalación en el mismo local donde están instaladas las máquinas.

c) Los cables e hilos de las líneas de luz y fuerza, deberán estar aislados con una capa de goma y otras dos capas de algodón embreado, colocados dentro del cajetín, y éste separado de la pared con aisladores de porcelana. Los interruptores y cortacircuitos, deberán estar provistos de cubiertas de porcelana para evitar los peligros de la chispa de ruptura.

Los colectores de motores y dinamos, estarán protegidos por una cubierta de una substancia aisladora e incombustible. Los fusibles estarán calculados para dar paso a una corriente superior en un décimo a la necesaria para el arranque de los motores. Los cuadros de distribución serán de mármol, pizarra u otra substancia aisladora.

d) Las virutas, serrín y demás residuos del trabajo o de la madera, así como los carbones que se empleen en las máquinas de vapor, se colocarán en locales independientes y fábr-

ca de ladrillo y hierro, sin más huecos que el de entrada, que se cerrará con puerta de hierro o madera forrada de palastro por ambas caras.

Quinta. Podrán ser autorizados los muestrarios de maderas en cualquier local o tienda del Interior sin necesidad de condiciones especiales, pudiendo servir de despacho u oficina de un almacén. Tendrán trozos de las clases de maderas que deseen exhibir, para poder apreciar la forma y clase de dicha madera, pero en ejemplares sueltos que eviten efectuar la venta al detalle.

Sexta. Los almacenes de puertas y ventanas viejas serán considerados como almacenes de madera, y además de reunir las condiciones descritas en las bases anteriores, tendrán que ser tolerados por los vecinos colindantes, previa información. No podrán ser visibles al exterior y deberán ser considerados como peligrosos. En su consecuencia, no se permitirá la apertura de ninguno de estos establecimientos en el interior de Madrid.

Séptima. Los depósitos de maderas para andamios de albañiles, revocadores, etc., podrán autorizarse con carácter provisional, en solares del Interior o de la parte urbanizada del Ensanche, siempre que sean en pequeña cantidad y no estén al descubierto, sino en pabellones cerrados, separados por lo menos cuatro metros de la línea de fachada y de las construcciones colindantes, y estén contruídos con fábrica de ladrillo o cemento armado e invisibles al exterior.

A efectos de fijar un límite a la extensión que se puede dar a estas concesiones, no se autorizará más de un pabellón en cada solar con la superficie máxima de 30 metros cuadrados, incluidos los espesores de la edificación y 3'60 metros de altura de muros y luces interiores.

En estos pabellones no se podrá habitar bajo ningún pretexto, pero será obligatorio construir, además, en el solar una casilla para el guarda, con arreglo al modelo aprobado por el Excmo. Ayuntamiento.

En el caso de tratarse de depósitos de maderas para andamios, en mayores cantidades que no permitan encerrarse dentro de los pabellones de la extensión superficial indicada, se

considerarán como almacenes de maderas y sus condiciones se regularán por las bases correspondientes.

Octava. Los depósitos destinados para almacenar maderas para las diferentes industrias si se trata de pequeñas cantidades, podrán autorizarse con arreglo a lo prescripto anteriormente en la base séptima, para las maderas de andamios, pero sin limitación de distancias, a los muros colindantes, en razón a tratarse de depósitos pequeños con las maderas precisas para su industria.

Los depósitos de mayor importancia se considerarán como almacenes de maderas y sus condiciones se regularán también por las de las bases correspondientes.

Novena. Los talleres de carpintería, ebanistería y demás análogos, en que se trabaje la madera mecánicamente, cuando se empleen motores que no sean eléctricos y de cualquier potencia que fueren, se considerarán como almacenes de madera y sus condiciones se regularán por las bases segunda, tercera y cuarta.

También se considerarán como almacenes de madera, aplicando las antedichas bases, los talleres mecánicos en que se utilicen motores eléctricos de más de 20 caballos de fuerza o se empleen más de 100 operarios.

Décima. En todos los almacenes, fábricas y talleres en que se trabaje la madera, será condición expresa, la de no fumar, practicándose continuamente una vigilancia minuciosa y rigurosa.

Los almacenes y fábricas de sierra, así como los talleres comprendidos en la base novena, observarán con las virutas, serrín y desperdicios, las condiciones exigidas en el inciso *d* de la base cuarta, y no podrán almacenar ninguna clase de residuo de la madera ninguno de los demás talleres autorizados como tales.

Todos ellos estarán obligados a tener cubos llenos de agua en los diversos departamentos o extintores químicos, todo ello para dominar un incendio en el momento en que se produzca.

Undécima. Los industriales pueden aplicar sus iniciativas para mejorar las condiciones de los establecimientos, empleando en su instalación, nuevos o más perfeccionados procedi-

mientos que los que se consignan en las bases, tanto en la construcción de pabellones, como en las medidas preventivas de defensa contra el incendio.

Duodécima. A los establecimientos autorizados al amparo de estas disposiciones, sin perjuicio de los arbitrios que fije o pueda fijar el Excmo. Ayuntamiento, se les expedirán las licencias de instalación con carácter permanente, a fin de tener la estabilidad de sus industrias, y se referirán a los almacenes y fábricas que se establezcan en lo sucesivo.

En cuanto a los almacenes y fábricas existentes, se les renovarán las licencias como tales, también con carácter permanente y sin más limitación que las consignadas en la base tercera, inciso *f*, base cuarta, inciso *d* y bases novena, décima y undécima completas.



FONTANERÍA ALCANTARILLAS

Bases generales de organización del servicio.

Aprobadas provisionalmente por la Alcaldía Presidencia, en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el excelentísimo Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

Primera. Los Sres. Concejales, Inspectores Delegados, en representación del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, tendrán derecho a inspeccionar todos y cada uno de los asuntos relacionados con el ramo, para cerciorarse del exacto cumplimiento de todo lo ordenado con referencia a este servicio.

Segunda. Como la organización general del servicio depende en primer término de las cantidades consignadas en cada presupuesto para los diversos servicios del ramo, todos los años, dentro de la primera decena siguiente al día en que sea comunicada la aprobación del presupuesto, se presentarán por el Sr. Director del servicio a la aprobación de la Superioridad, las nuevas plantillas y las reformas del reglamento vigente, que se crean necesarias como consecuencia del nuevo presupuesto, así como todas aquellas nuevas modificaciones deducidas del trabajo práctico durante el año transcurrido, que se crean convenientes para el mejor desempeño de todos los servicios.

Tercera. Para la buena organización de todos los servicios del ramo, se constituirán las siguientes oficinas divididas en secciones:

OFICINA PRIMERA.—DIRECCIÓN

OFICINA SEGUNDA.—JEFATURA DEL SERVICIO

Sección 1.ª—Registro general con expresión de entrada y salida de asuntos en la Jefatura y en la Dirección.

Asuntos relacionados con el Canal de Isabel II.
Informes técnicos de carácter general y proyectos.
Asuntos de trámite.
Correspondencia.
Estadística.

Sección 2.ª—Licencias y denuncias de toda clase correspondientes a Fontanería Alcantarillas.

Reconocimientos facultativos anejos a licencias y denuncias.

Sección 3.ª—Contabilidad general dividida en dos grupos:
Libros generales y cuentas corrientes.

Almacenes y talleres con todo lo referente a pedidos.

Sección 4.ª—*Personal*.—Esta sección tendrá a su cargo:
Todo lo referente a partes diarios, listas de jornales, nóminas, y la intervención directa en los pagos a todo el personal jornalero.

Además deberá llevar:

El registro de enfermos.

El id. de permisos y licencias.

El id. de recompensas y castigos.

El id. de altas y bajas.

El id. de solicitudes.

El id. de fillaciones.

Sección 5.ª—Servicio especial de inspectores de obras por contrata y de celadores del servicio.

Se nombrarán en número suficiente inspectores de obras por contrata, aptos para dicho cometido a juicio del Jefe del servicio; cumplimentarán cuanto se ordene en los pliegos de contrata de la obra correspondiente y ejecutarán cuantos servicios e instrucciones tenga a bien ordenarles el Jefe del servicio.

Se nombrarán también celadores, los que estarán encargados de la vigilancia de todos los servicios por administración en general, y de cuanto especialmente les encomiende el Jefe del servicio.

Sección 6.ª—*Personal subalterno técnico*.—Esta sección deberá tener carácter general, y por tanto, estará organizada en forma de estar en relaciones fáciles y directas con todas las oficinas del servicio; tendrá a su cargo:

El efectuar cuantos reconocimientos sean precisos para la redacción de proyectos de toda clase y cuantos trabajos de carácter técnico sean necesarios para el buen desempeño del servicio.

La ejecución de cuantos trabajos de campo sean necesarios, ejecutándose independientemente por los Topógrafos, o bajo la dirección de los Sres. Ingenieros o Arquitectos, y

La ejecución de todos los trabajos de gabinete necesarios en el servicio incluyendo memorias y presupuestos.

Sección 7.ª—Depósito de material de oficina, técnico y de documentos y ordenanzas.—Tendrá a su cargo:

La administración, conservación, archivo y servicio de todo el material técnico de campo y del de oficina afecto al ramo; a dicho fin, se deberán llevar los registros y documentación necesaria para asegurar la mejor custodia y entretenimiento del material, en sentido de que tenga constancia todo el movimiento existente, y el gasto y deterioro del material citado a cargo de las diversas oficinas.

La limpieza de todos los locales correspondientes a las dependencias centrales, y el servicio corriente de ordenanzas.

OFICINA TERCERA.—SERVICIOS ESPECIALES CON APLICACIÓN DE CARÁCTER GENERAL

Sección 1.ª—Servicio especial de almacenes.—Esta sección tendrá a su cargo:

La guarda y conservación de todos los materiales necesarios en depósito para toda clase de obras por administración, así como también la del material, herramientas y útiles afectos al entretenimiento.

El servicio de suministro de materiales a las obras por administración y a cuantas ordene el Jefe del servicio.

La carga de los materiales que se remitan diariamente a las obras, en los medios de transporte contratados.

La recepción del material pedido con destino a los almacenes, y

El trabajo de oficina necesario para llevar al día un libro de entradas y salidas de materiales.

Todos los pedidos de material o arrastre de toda clase a los almacenes o a los contratistas, deberán ser visados de puño y letra por el Jefe del servicio o por el Ingeniero o Arquitecto Jefe de esta oficina, sin cuyo requisito no tendrán valor alguno.

Sección 2.ª—Talleres.—Los talleres deberán estar organizados en condiciones de prestar servicio en todo momento para el mejor desempeño de su cometido, y serán:

Taller de carpintería.

Idem de herrería.

Idem de mecánica.

Idem de fundición.

Idem de vidrieros.

Idem de pintura.

Idem de cantero.

Tendrán a su cargo las reparaciones y cuanto sea preciso ejecutar afecto a todas las obras, y también cuanto exija la conservación de todo el material en servicio, incluyendo el material de agotamiento y los trenes de limpia de pozos negros.

La responsabilidad inmediata del servicio de talleres y almacenes con arreglo a las órdenes que reciba, estará a cargo de un inspector de talleres y almacenes, que ejercerá inspección y vigilancia en cuanto a dicho servicio se refiere, y dispondrá la distribución general diaria del trabajo. Dicho inspector deberá ser precisamente mecánico.

Sección 3.ª—Servicio especial de máquinas elevadoras.—Las tres centrales de máquinas elevadoras, Fuente la Reina, Cuatro Caminos y Prosperidad, constituirán una agrupación especial, en la que se montará el servicio de inspección, guardería y personal suficiente, para asegurar su buen funcionamiento.

Será responsable directo del buen funcionamiento del servicio con arreglo a las órdenes que reciba, un inspector que deberá ser precisamente maquinista mecánico, el que desempeñará el servicio de vigilancia y de inspección con relación a las tres centrales citadas.

Sección 4.ª—Entretenimiento.—Tendrá a su cargo la administración y ejecución de todas las obras de entretenimiento por administración, sin proyecto. A esta sección estarán afec-

tas las cuadrillas de entretenimiento, sin perjuicio de que se destinen a las obras por administración, con proyecto, cuando sea preciso.

El personal técnico subalterno encargado de esta sección será tomado entre los nombrados con destino a la sección 6.^a de la oficina segunda.

En esta sección se llevará con especialidad:

Expediente especial de toda obra de entretenimiento, cuyo plazo de ejecución sea superior a seis días.

Registro especial de las demás obras de entretenimiento no comprendidas en el caso anterior con las indicaciones generales pertinentes, y

Estadística correspondiente a todas las obras citadas y a los reconocimientos e informes que se practiquen por el personal técnico.

OFICINA CUARTA.—ALCANTARILLADO

Sección 1.^a—Obras por contrata.—El Ingeniero o Arquitecto encargado de la oficina, auxiliado por los Inspectores de obras por contrata y por el personal subalterno técnico (sección 6.^a, oficina segunda), que le destine el Sr. Ingeniero Jefe del servicio, llevará con todo detalle la inspección y liquidación de estas obras.

Sección 2.^a—Obras por administración, con proyecto aprobado.—Se ejecutarán bajo la dirección del Ingeniero o Arquitecto encargado de la oficina con las cuadrillas y personal técnico subalterno (sección 6.^a, oficina segunda), que designe el Sr. Ingeniero Jefe del servicio.

Sección 3.^a—Servicio especial de vigilancia y de limpia de alcantarillas en servicio.—Afecto a esta sección estará todo el personal de vigilancia o de limpia de alcantarillas y la brigada de urinarios.

OFICINA QUINTA.—FONTANERÍA.

Sección 1.^a—Obras por contrata.—El Ingeniero o Arquitecto encargado de esta oficina auxiliado por los Inspectores y

por el personal subalterno técnico (sección 6.ª, oficina segunda), que le designe el Sr. Ingeniero Jefe del servicio, llevará con todo detalle la inspección y liquidación de estas obras.

Sección 2.ª—Obras por administración con proyecto.—Se ejecutarán bajo la dirección del Ingeniero o Arquitecto encargado de la oficina con las cuadrillas y personal técnico subalterno (sección 6.ª, oficina segunda), que designe el Sr. Ingeniero Jefe del servicio.

Sección 3.ª—Viajes antiguos.—A esta sección estará afecto el personal de vigilancia y limpia de los viajes antiguos.

Sección 4.ª—Guardas.—Todo el personal de guardas del servicio estará afecto a esta sección.

Cuarta. El Director del ramo será un Ingeniero o Arquitecto.

Será el responsable del buen desempeño de todos los servicios del ramo, ante los Sres. Concejales Delegados, y tendrá a su cargo:

La alta inspección y fiscalización de todos los servicios del ramo.

La redacción de todos los pliegos de condiciones y contratos de carácter general.

La redacción de todos los proyectos que, por su importancia, estime deben ser redactados por él, o por personal a sus inmediatas y directas órdenes, independiente de la Jefatura del servicio.

La recepción y distribución de toda la documentación, excepto aquella que por su índole de urgencia, o por ser de carácter concreto y determinado se despache directamente por la Jefatura del servicio.

La tramitación directa de expedientes por sí mismo, o previo informe del personal que estime oportuno.

Quinta. El Jefe del servicio será también Ingeniero o Arquitecto.

Será el inmediato y único responsable ante el Director del ramo, del buen funcionamiento del servicio y tendrá a su cargo:

La inmediata inspección, fiscalización y organización del desempeño del servicio de las oficinas segunda, tercera, cuarta y quinta.

La dirección inmediata de la oficina segunda, y

La distribución en la forma que estime oportuna en las oficinas y secciones citadas en el apartado primero, de todos los expedientes que remita el Sr. Ingeniero o Arquitecto Director, para ser estudiados, informados o resueltos por la Jefatura del servicio, y de todos aquéllos que tengan entrada directamente en dicha Jefatura.

Sexta. Los asuntos que deberán ser despachados y resueltos directamente por la Jefatura del servicio, serán los siguientes:

Todos los referentes a contabilidad.

Los referentes a licencias, denuncias y reconocimientos facultativos, y

Todos aquéllos que dependan del servicio en general y que a la vez tengan carácter concreto y determinado.

Séptima. La oficina tercera estará a cargo de un Ingeniero o Arquitecto primero.

Dicho técnico será además Ayudante del Jefe del servicio, a quien sustituirá en casos de ausencia o enfermedad, y desempeñará además de su servicio especial, ya citado, cuanto estime oportuno encomendarle el Jefe del servicio.

Octava. La oficina cuarta la dirigirá un Ingeniero o Arquitecto segundo.

Desempeñará además de su servicio especial cuantos le ordene el Jefe del servicio.

Novena. La oficina quinta la dirigirá un Ingeniero o Arquitecto segundo, desempeñando además de este servicio, cuantos le encomiende el Jefe del ramo.

Décima. La oficina sexta y las diversas secciones que constituyen las distintas oficinas, estarán a cargo de oficiales o técnicos que reúnan condiciones especiales técnicas, necesarias para el desempeño de cada servicio.

Undécima. Si el presupuesto actual por deficiencias de personal, no permitiera organizar todas las secciones en que se dividen las oficinas, se agruparían algunas de dos en dos en la forma más conveniente, para el mejor desempeño del servicio.

Duodécima. Si sólo prestaran servicio en el ramo dos In-

genieros o Arquitectos a las órdenes del Jefe del servicio, en lugar de los tres que se suponen en estas Bases, la oficina tercera, pasaría a ser dirigida por el Jefe del servicio.

Reglamento para las brigadas, secciones y dependencias del servicio en general.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

ARTÍCULO PRIMERO. Todos los Jefes de agrupación que tengan un radio de acción en su servicio de carácter independiente, redactarán diariamente un parte en el que harán constar las faltas del personal, los portes efectuados al punto de obra correspondiente, el material recibido, el material entregado, la obra ejecutada y cuantos detalles se estimen pertinentes para el mejor desempeño del servicio.

Dichos partes serán remitidos por conducto del superior inmediato a la oficina correspondiente.

ART. 2.º Todos los partes diarios se remitirán a la oficina correspondiente a que pertenezca la entidad que da el parte.

Todas las oficinas cursarán el pedido, recepción y entrega de material y herramienta de los partes, a la sección tercera de la oficina segunda, tomarán las anotaciones correspondientes, y, por último, entregarán los partes a la sección cuarta de la oficina segunda, donde serán archivados después de surtir los efectos oportunos.

Las diversas oficinas y secciones remitirán quincenalmente a la sección tercera de la oficina segunda, cuantos resúmenes y datos sean precisos para la buena marcha administrativa del servicio.

ART. 3.º Para la mejor ejecución del servicio, la sección

cuarta de la oficina segunda, desempeñará su servicio por la tarde, si así lo cree necesario el Jefe del servicio.

ART. 4.º En cada oficina se catalogarán y conservarán cuidadosamente los elementos o extractos de los partes diarios correspondientes, así como también cuantos documentos hagan referencia a los servicios que la oficina abarque.

ART. 5.º Todos los Jefes de agrupación que tengan un radio de acción en su servicio de carácter independiente, deberán redactar anualmente los inventarios correspondientes del material que tengan a su cargo, aunque no se especifique esta disposición en su reglamento especial.

Igualmente se entenderá aplicable esta disposición a los guardas que tengan a su cargo, con carácter de permanencia por más de un año, material, enseres o herramientas de cualquier clase, así como también a todo individuo del servicio que desempeñe su cometido con carácter independiente y tenga que responder del material a su cargo o de herramienta en las condiciones citadas.

Las anteriores disposiciones se entenderán también aplicables a los Oficiales o escribientes que se nombren como encargados del material dentro de cada oficina.

ART. 6.º Las recepciones de todas clases deberán efectuarse siempre bajo la dirección de un Ingeniero o Arquitecto, que nombrará a dicho fin el Jefe del servicio, con la sola excepción de las recepciones de material de poca importancia, que podrán efectuarse bajo la dirección del personal técnico subalterno que designe el Jefe citado. Las actas de recepción deberán ser remitidas a la oficina correspondiente dentro de las veinticuatro horas siguientes a la terminación de la recepción.

Los contratistas y suministrantes deberán tener siempre presente lo que se prescribe en la *observación* correspondiente al apartado «oficina tercera» de la «base tercera» de las bases generales.

ART. 7.º Queda terminantemente prohibido sacar de las diversas oficinas expediente ni documento alguno de ningún género. Solamente en casos extraordinarios, y por orden del Jefe del servicio, quedará sin efecto esta prescripción.

ART. 8.º La administración entregará uniformes al personal del servicio en general que sea conveniente los tenga, a juicio del Jefe del servicio.

A dichos uniformes se les fijará un plazo de duración, en el que responderán los interesados de su buen estado de conservación.

ART. 9.º La entrega de uniformes al personal se efectuará progresivamente a medida que los recursos del Erario municipal lo permita, no teniendo derecho a reclamación alguna los interesados al no cumplimentarse esta prescripción.

ART. 10. Cuando algún individuo sea baja en su destino y tenga a su cargo material, enseres o herramientas de alguna clase o prendas, aunque hayan cumplido su plazo de vida, los entregará a su Jefe inmediato en el estado en que se encuentren; caso de no hacerlo, se le pasará cargo y se le exigirá responsabilidad en forma legal.

ART. 11. Todo empleado que tenga a sus inmediatas órdenes personal para la ejecución de obras, sea cualquiera la índole de éstas, deberá llevar un cuaderno, en el que diariamente anotará el punto de obra, la distribución del personal y la obra ejecutada.

ART. 12. Las faltas por enfermedad se justificarán por certificado facultativo, cuando aquélla exceda de un plazo de cinco días.

ART. 13. El Jefe del servicio determinará el horario del trabajo en las diversas épocas del año para todas las brigadas y unidades de trabajo del servicio, en armonía con las necesidades del mismo y con las disposiciones legales pertinentes.

ART. 14. Todas las vacantes que ocurran en el personal de las brigadas, secciones o dependencias del servicio en general, se cubrirán por ascenso de los individuos del destino inmediatamente inferior de índole análoga al vacante, siempre que reúnan aptitud suficiente para el cargo que se trate de proveer, a juicio del Jefe del servicio; dicho funcionario tomará cuantos antecedentes e informes sean precisos, y efectuará cuantas pruebas estime pertinentes a dicho fin, proponiendo como consecuencia al Sr. Ingeniero Director cuantos estime aptos para

nuevo cargo, haciendo constar el tiempo de servicios de cada uno en el destino que ejerzan y en el ramo; el Excmo. Sr. Alcalde o el Excmo. Ayuntamiento, según los casos, nombrará al que mejor crea, entre los comprendidos en la propuesta que le curse el Sr. Ingeniero Director.

ART. 15. Los nombramientos de nueva entrada correspondientes a los destinos inferiores de todas las brigadas, secciones o dependencias del servicio, serán efectuados por libre elección del Excmo. Sr. Alcalde o del Excmo. Ayuntamiento, según los casos, entre los que reúnan condiciones para el cargo vacante, según disponen los reglamentos especiales correspondientes.

ART. 16. Tanto los nombramientos a que se refiere el artículo anterior, como todos cuantos se efectúen dentro del servicio, no tendrán sanción definitiva, hasta tanto que el nuevo nombrado haya desempeñado sus funciones, durante treinta días hábiles, a satisfacción de sus superiores; cuando el resultado de dicha prueba sea satisfactorio, se hará constar esta circunstancia en su nombramiento por el Jefe del servicio, con lo que dicho nombramiento adquirirá carácter definitivo. En el caso de que durante el plazo de prueba el nuevo nombrado no ratifique prácticamente las condiciones de aptitud que se le habían supuesto, el nombramiento será remitido al excelentísimo Sr. Alcalde Presidente y quedará sin valor, procediéndose nuevamente a cubrir la vacante con arreglo a lo dispuesto.

ART. 17. Sea cualquiera el resultado del plazo de los treinta días de prueba, el interesado percibirá sus jornales durante dicho plazo, con arreglo al destino que desempeñe.

ART. 18. Siempre que algún individuo perteneciente a alguna brigada, sección o dependencia del servicio, desee cambiar de destino, lo hará presente en la Jefatura, y siempre que sea de nueva entrada el destino que pretenda y sea apto con arreglo a lo dispuesto, tendrá derecho a ser preferido sobre cualquier otro solicitante en igualdad de condiciones físicas y de aptitud.

ART. 19. La antigüedad para los efectos de este Reglamento deberá entenderse como antigüedad por servicios pres-

tados en el ramo sin interrupción, salvo en los casos en que la interrupción haya sido por enfermedad debidamente justificada.

ART. 20. Los castigos del personal jornalero consistirán en suspensión de trabajo y jornal.

Siempre que esta suspensión no exceda de un mes, podrá imponerla el Ingeniero Director o el Ingeniero Jefe del servicio; para mayor castigo o pérdida del destino, será preciso la aprobación del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 21. En las diversas oficinas, agrupaciones o dependencias del servicio, se cumplimentará cuanto se ordene oportunamente con referencia a que cada uno haga constar su puntualidad y su presencia durante las horas del servicio.

ART. 22. Faltas de puntualidad repetidas, o poca constancia en el trabajo, serán causas suficientes para producir la suspensión o pérdida del destino, según los casos, a juicio de la Superioridad.

ART. 23. El oficial encargado de la sección cuarta, oficina segunda, presenciara personalmente la operación del pago decenal, a fin de resolver en el momento cuantas dudas pudieran existir en dicho acto.

El Jefe del servicio dispondrá igualmente que asista al pago un Capataz, Inspector o Jefe de cuadrilla, por cada agrupación independiente del servicio, a fin de que prevenga todo desorden y toda reclamación.

ART. 24. En casos de dudas o deficiencias de este Reglamento, al tratar de aplicarlo a un hecho concreto, con referencia al personal jornalero, se procederá en forma análoga a lo prescrito en el reglamento de Empleados municipales, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 10 de enero de 1898, y sancionado por Real decreto del Ministerio de la Gobernación de 22 de Marzo de 1897.

ART. 25. Los empleos de nómina estarán sujetos a cuanto en este Reglamento se prescribe, con excepción de todo lo prescrito en el reglamento de Empleados municipales, anteriormente citado.

Añición al reglamento anterior para cumplimiento de sus artículos 15 y 16.

Condiciones de aptitud que deberán reunir los Sobrestantes, vigilantes inspectores de obras por contrata, celadores del servicio y otros cargos que se enumeran del personal subalterno técnico y que no constan en reglamento especial.

SOBREESTANTES

- 1.^a Edad, veinticinco a cuarenta años.
- 2.^a Condiciones físicas en armonía con su edad.
- 3.^a Ser Sobrestante de Obras públicas, maestro de obras o poseer los conocimientos que requieren dichos cargos, probados mediante examen teórico-práctico.
- 4.^a Las demás condiciones generales exigidas para todos los cargos municipales.

VIGILANTES INSPECTORES DE OBRAS POR CONTRATA

- 1.^a Edad, veinticinco a cuarenta años.
- 2.^a Condiciones físicas en armonía con su edad.
- 3.^a Conocimientos de construcción detallados, demostrados mediante examen teórico-práctico.
- 4.^a Poseer conocimientos suficientes para la buena inteligencia de un plano de construcción.
- 5.^a Poseer conocimientos de dibujo suficientes para la ejecución de croquis ligeros.
- 6.^a Poseer conocimientos de contabilidad suficientes para efectuar liquidaciones parciales de obras.
- 7.^a Condiciones especiales de carácter.
- 8.^a Las demás condiciones generales exigidas para todos los cargos municipales.

CELADORES

- 1.^a Edad, veinticinco a cuarenta años.

- 2.^a Condiciones físicas en armonía con su edad.
- 3.^a Saber leer y escribir.
- 4.^a Conocimientos de construcción suficientes, demostrados mediante examen teórico-práctico.
- 5.^a Condiciones especiales de carácter.
- 6.^a Las demás condiciones generales exigidas para todos los cargos municipales.

TOPÓGRAFOS DELINEANTES

- 1.^a Edad, veinte a treinta y cinco años.
- 2.^a Condiciones físicas en armonía con su edad.
- 3.^a Conocimientos completos de delineación, con práctica de dos años como mínimo, y demostrados mediante examen.
- 4.^a Conocimientos especiales taquimétricos teórico-prácticos, demostrados previo examen.
- 5.^a Poseer conocimientos suficientes para efectuar cubicaciones parciales a la vista de planos.
- 6.^a Las demás condiciones generales exigidas para los cargos municipales.

DELINEANTES TOPÓGRAFOS

- 1.^a Edad, veinte a treinta y cinco años.
- 2.^a Condiciones físicas en armonía con su edad.
- 3.^a Conocimientos completos de delineación, con práctica de dos años como mínimo, y demostrados mediante examen.
- 4.^a Conocimientos especiales topográficos teórico-prácticos, suficientes para efectuar nivelaciones con los errores admitidos ordinariamente, demostrados previo examen.
- 5.^a Las demás condiciones generales exigidas para los cargos municipales.

INSCRIBIENTES

- 1.^a Edad, veinte a cuarenta años.
- 2.^a Conocimientos suficientes de Gramática.
- 3.^a Idem id. de Aritmética.

- 4.ª Demostrar práctica en el ejercicio de su profesión.
- 5.ª Las demás condiciones generales exigidas para los cargos municipales.

ORDENANZAS

- 1.ª Edad, veinte a cuarenta años.
- 2.ª Condiciones físicas e intelectuales de aptitud adecuadas al cargo.
- 3.ª Las demás condiciones generales exigidas para los cargos municipales.

PORTAMIRAS Y CADENEROS

- 1.ª Edad, veinte a treinta y cinco años.
- 2.ª Condiciones físicas en armonía con su edad.
- 3.ª Saber leer y escribir y las cuatro reglas aritméticas, demostrado previo examen.

OBSERVACIÓN. Las condiciones físicas a que se refieren las anteriores condiciones de aptitud, se entenderá que deben permitir a los nombrados poder efectuar el ejercicio de su cargo dentro de las alcantarillas *en servicio*, en los casos y por el tiempo en que sea preciso.

Reglamento especial de almacenes y talleres y del depósito de material de oficina técnico y de documentos.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

PRESCRIPCIONES GENERALES

ARTÍCULO PRIMERO. La responsabilidad general de la totalidad del servicio estará a cargo de un inspector primero de al-

macenes y talleres, que deberá ser mecánico, con arreglo a lo que se dispone en la parte correspondiente a la oficina tercera, base tercera de las bases generales.

ART. 2.º Se nombrará también un inspector segundo, que deberá ser fontanero, como auxiliar y a las órdenes del Inspector primero, al que ayudará en sus funciones y al que sustituirá en casos de ausencia; dicho inspector segundo, de igual modo que el primero, lo será a la vez de talleres y almacenes.

ART. 3.º Afectos a este servicio, se nombrarán oportunamente los individuos que se crean necesarios, del servicio especial de guardas.

ART. 4.º Los inspectores se nombrarán con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, por elección entre los que sean de los oficios indicados y lo soliciten, reuniendo además las siguientes condiciones:

Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Constitución física en armonía con su edad y adecuada al cargo que se trata de proveer.

Certificado de haber ejercido con éxito su profesión.

Conocimientos suficientes de contabilidad, a juicio del Jefe del servicio, y

Condiciones especiales de carácter adecuadas al cargo.

ART. 5.º Los conserjes de los almacenes de Fuente la Reina, del almacén auxiliar para reparaciones urgentes, del depósito de material de oficina, etc., y los Jefes de los diversos talleres, obedecerán las órdenes que reciban de los inspectores citados.

ALMACÉN DE FUENTE LA REINA

ART. 6.º Para la guarda y conservación del material en este almacén, prestarán servicio:

Un conserje depositario.

Un ayudante, y

Peones cargadores en número suficiente.

ART. 7.º El conserje depositario será el inmediato responsable de toda falta de material o herramienta que se notare en el almacén.

ART. 8.º Será de la inmediata obligación del conserje depositario, el tener todo el material perfectamente acondicionado para su mejor conservación, y, clasificado en forma tal, que en todo momento sea fácil un recuento; a este fin, así como también para la carga y descarga del material, dispondrá en la forma que mejor estime de los peones cargadores.

ART. 9.º El almacén estará abierto durante las horas que oportunamente fije el Jefe del servicio.

ART. 10. Bajo ningún concepto entregará ni recibirá el conserje depositario material alguno sin orden firmada por el facultativo Jefe del servicio o por el Ingeniero o Arquitecto Jefe de la oficina tercera.

ART. 11. El ayudante del conserje depositario auxiliará a éste en todas sus funciones, mas será de su especial cuidado, el llevar un libro, bajo la inspección del conserje, en el que consten las entradas y salidas del material, libro que se confrontará mensualmente con los de la Jefatura del servicio.

Dicho libro ha de llevarse en forma adecuada, para que en todo momento sea fácil el efectuar un resumen-inventario.

ART. 12. En casos de ausencia o enfermedad del conserje depositario, le sustituirá en sus funciones el ayudante.

ART. 13. Los peones cargadores tendrán a su cargo, además de su servicio especial, la limpieza de todos los locales y terreno anexo al almacén; la distribución de este servicio la efectuará diariamente el conserje depositario.

ART. 14. El conserje depositario autorizará los vales o documentos justificantes de material y de transporte, que él compruebe personalmente.

Cuidará que la carga de los materiales en los carros y volquetes se efectúe cuidadosamente, y aprovechando de la mejor manera la cabida total del transporte.

ART. 15. Diariamente remitirá el conserje depositario un parte en el que hará constar el movimiento del material efectuado, las novedades ocurridas, el pedido del material necesario y cuantos datos y detalles crea convenientes para el

mejor desempeño del servicio; dicho parte lo remitirá directamente a la oficina tercera.

ART. 16. Las vacantes del conserje depositario, de ayudante y de peones cargadores se cubrirán con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 al 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, debiendo reunir el personal citado las condiciones siguientes:

Conserje depositario y ayudante.—Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Buena conducta, debidamente justificada.

Constitución física aceptable para el desempeño del cargo.

Saber leer y escribir correctamente.

Conocimientos suficientes de contabilidad, a juicio del Jefe del servicio, y

Condiciones de carácter especiales adecuadas.

La Superioridad se reserva el derecho de exigir la fianza que crea necesaria para el cargo de conserje depositario.

Peones cargadores.—Edad, veintitrés a treinta y cinco años.

Buena conducta, debidamente justificada, y

Constitución física en armonía con el toco trabajo a desempeñar.

ALMACÉN AUXILIAR PARA REPARACIONES URGENTES

ART. 17. Este almacén tiene por objeto el suministro inmediato de material a las cuadrillas del servicio del Canal de Isabel II y a las cuadrillas del ramo, para cuantas reparaciones urgentes se precise.

ART. 18. Como este servicio debe estar en funciones constantemente, estará a cargo de un conserje primero y de un conserje segundo, que desempeñarán todo el servicio.

ART. 19. En este depósito sólo deberá estar almacenado el material necesario para las reparaciones urgentes del servicio.

ART. 20. Todo el material deberá estar perfectamente clasificado y conservado, y en disposición de poder efectuarse rápidamente un recuento de comprobación.

ART. 21. La responsabilidad directa del servicio la asumirá el conserje primero, el que tomará cuantas precauciones estime pertinentes para el mejor desempeño de su cometido; de toda falta de material o herramienta responderá dicho conserje primero ante la Administración, hasta que demuestre su irresponsabilidad, si hay lugar a ello.

ART. 22. El Conserje primero del depósito llevará un libro en el que anotará el movimiento diario de material que se efectúe y el destino del que salga.

Redactará también un parte diario, en el que hará constar las entradas y salidas de material, las novedades ocurridas, el pedido y la entrega del material necesario, y cuantos datos y detalles considere pertinentes para el mejor desempeño del servicio; dicho parte lo remitirá directamente a la oficina tercera.

ART. 23. Mensualmente, en el día que se fije, efectuará el conserje primero una confronta de su libro con los de la Jefatura del servicio.

ART. 24. Los conserjes no entregarán material ni herramienta alguna, ni a los empleados del Canal de Isabel II ni al personal del servicio en general, sino bajo recibo o a cambio de material viejo.

ART. 25. Los conserjes primero y segundo se nombrarán por elección, con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, entre los que lo soliciten, que reúnan las mismas condiciones indicadas en el art. 16 de este Reglamento especial, con relación al conserje y al ayudante de conserje del almacén de Fuente la Reina.

DEPÓSITO DE MATERIAL DE OFICINA TÉCNICO Y DE DOCUMENTOS

ART. 26. El servicio y la guarda de este depósito estará a cargo de un conserje, y un ordenanza.

ART. 27. El conserje será el inmediato responsable de la custodia y conservación de la total existencia del depósito.

ART. 28. El ordenanza será el encargado de la limpieza

del local, y auxiliará al conserje en cuanto éste le ordene referente al servicio.

ART. 29. El conserje llevará un libro de movimiento del material de toda clase de depósitos, en forma tal, que en todo momento pueda efectuarse un resumen-inventario con rapidez.

Asimismo, tendrá distribuido el material y documentación en estantes, de tal modo, que pueda efectuarse un recuento general del total de la existencia del depósito, en el momento en que se ordene.

ART. 30. El conserje redactará diariamente un parte en el que constará el movimiento del material efectuado, las novedades ocurridas y cuantos datos sean necesarios para el mejor funcionamiento del servicio.

ART. 31. El servicio de material de toda clase se efectuará con arreglo a las siguientes prescripciones:

Primera. Los pedidos, recibo de efectos y documentos, deberán ir autorizados con la firma del Jefe del servicio o del Ingeniero o Arquitecto de la oficina tercera, entendiéndose que serán valederos por dos meses, transcurridos los cuales, se canjearán por otros nuevos, previa la presentación de dichos efectos o documentos.

Segunda. Los pedidos, recibos de efectos o documentos no serán válidos si llevan una fecha anterior, en dos o más días, a la del día en que se presenten, y

Tercera. Los pedidos de material de oficina (papel, plumas, etcétera), deberán hacerse por los Sres. Jefes de oficina o por los Jefes de las secciones.

En igual forma se efectuarán los pedidos de impresos.

ART. 32. La vacante de conserje del depósito se proveerá, con arreglo a lo prescripto en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, por elección entre los que lo soliciten, que reúnan las mismas condiciones indicadas en el art. 16 de este Reglamento especial con relación al conserje del almacén de Fuente la Reina.

TALLERES

ART. 33. Los talleres para su funcionamiento estarán constituidos en la forma siguiente:

Un inspector primero y un inspector segundo, que lo serán también del servicio de almacenes.

Taller de mecánicos con personal suficiente.

Idem de fundición con id. id.

Idem de cerrajería con id. id.

Idem de carpintería con id. id.

Idem de vidrieros con id. id.

Idem de pintura con id. id.

Idem de cantería con id. id.

ART. 34. En cada taller será jefe el oficial que perciba más sueldo.

ART. 35. El jefe de cada taller redactará diariamente un parte, en el que constará la obra ejecutada, las novedades ocurridas, el pedido y la entrega del material necesario y cuantos datos y detalles se consideren necesarios para el mejor funcionamiento del servicio; dichos partes serán entregados al inspector primero de talleres, el que, después de visados, los remitirá a la oficina tercera.

ART. 36. El jefe de cada taller dispondrá que se practique el servicio de limpieza de los locales que le correspondan, por los aprendices, en la forma que estime oportuno.

ART. 37. El inspector primero de talleres y almacenes, auxiliado por el inspector segundo, efectuará diariamente la distribución del servicio, en armonía con las instrucciones que reciba.

ART. 38. Diariamente, y a la hora que se designe, acudirá el inspector primero de talleres y almacenes a la Jefatura del servicio, para recibir instrucciones.

ART. 39. El inspector primero de talleres y almacenes cuidará de que los trenes de agotamiento y de ventilación estén en disposición de prestar servicio en todo momento.

ART. 40. Todos los jefes de taller deberán llevar un libro diario, en la forma que prescribe el art. 11 de las prescripciones generales.

ART. 41. Los nombramientos de jefe de taller y de los demás cargos afectos a los talleres, se efectuarán en la forma prescrita en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio.

Para los diversos cargos de nueva entrada, deberán reunir los interesados las condiciones siguientes que se citan para todos los destinos, por si en algún caso no fuera posible proveer la vacante por ascenso.

Jefes de taller y oficiales.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veintitrés a cuarenta y cinco años.

Constitución física aceptable para el desempeño de su cargo.

Buena aptitud, a juicio del Jefe del servicio.

Los jefes de taller deberán saber leer y escribir.

Ayudantes.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinte a cuarenta años.

Constitución física aceptable para el desempeño de su cargo.

Buena aptitud, a juicio del Jefe del servicio.

Aprendices y mancebo forjador.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, catorce a veinte años.

Constitución física aceptable para el desempeño de su cargo.

Reglamento especial del servicio de máquinas elevadoras.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia de 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

ARTÍCULO PRIMERO. Este servicio comprenderá dos agrupaciones: el servicio de elevación por contrata y el servicio de elevación por administración.

El personal estará constituido en la forma siguiente:

Un inspector, que será el responsable del buen desempeño de la totalidad del servicio.

Un guarda para cada una de las instalaciones independientes por contrata, que serán nombrados a este fin, del servicio especial de guardas, por el Jefe del servicio, y

El personal que cada año se crea necesario para el servicio por administración, previa aprobación de la Superioridad, teniendo en cuenta los nuevos servicios que instale el Canal de Isabel II y los que se instalen por el Excmo. Ayuntamiento.

ART. 2.º Los guardas de centrales por contrata, remitirán diariamente al inspector, un parte de las novedades ocurridas en el servicio, y de cuantos datos y detalles consideren necesarios, para el mejor desempeño de su cometido.

ART. 3.º El maquinista primero de cada central por administración, será el jefe inmediato del servicio de la instalación; diariamente remitirá un parte al inspector, en el que hará constar: el carbón, grasas y demás material consumido, las novedades ocurridas, noticia del trabajo de la máquina y cuantos datos y detalles estime pertinentes para el mejor desempeño del servicio.

ART. 4.º El inspector de este servicio examinará y visará los partes a que hacen referencia los artículos 2.º y 3.º, remitiéndolos después a la oficina tercera.

ART. 5.º El inspector se cerciorará y comprobará semanalmente el buen funcionamiento de los contadores, en las instalaciones por contrata, dando cuenta a la oficina tercera de la visita efectuada.

ART. 6.º Cuidará muy especialmente dicho inspector, de que en el almacén exista repuesto de piezas especiales en número suficiente, para garantir lo más posible el continuo servicio de las instalaciones por administración, así como también dará cuenta al Ingeniero o Arquitecto de la oficina tercera, de cuantas deficiencias notase en las instalaciones por contrata, que hagan temer una suspensión del servicio, por poca importancia que tenga.

ART. 7.º Diariamente acudirá a la Jefatura del servicio, a la hora que previamente se designe, para recibir instrucciones.

ART. 8.º Los limpiadores se nombrarán por nueva entrada,

con arreglo a lo ordenado en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, por elección entre los que lo soliciten, que reúnan las condiciones siguientes:

Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinte a treinta años.

Constitución física adecuada a su edad y al cargo que va a desempeñar.

Aptitud, a juicio del Jefe del servicio.

Los fogoneros segundos se nombrarán con arreglo a las prescripciones citadas, por elección entre los limpiadores que lo soliciten y que sean aptos para el nuevo cargo.

Cuando sea preciso proveer por nueva entrada una vacante de fogonero segundo, por no existir limpiadores aptos para el nuevo cargo, la provisión de la vacante se efectuará por elección, con arreglo a lo ordenado, entre los que lo soliciten que reúnan las condiciones siguientes:

Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veintitrés a treinta y cinco años.

Constitución física adecuada a su edad y al cargo que se pretende.

Certificado de haber ejercido satisfactoriamente su profesión.

En la misma forma que se proveen los fogoneros segundos, con relación a los limpiadores, se cubrirán las vacantes que puedan ocurrir de maquinista primero, de maquinista segundo y de fogonero primero, con relación a los destinos de maquinista segundo, de fogonero primero y de fogonero segundo inmediatamente inferiores.

Cuando sea necesario proveer por nueva entrada dichas vacantes últimamente citadas, se cubrirán con arreglo a los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, por elección entre los que lo soliciten, que reúnan las condiciones siguientes:

Fogonero primero.—Iguales condiciones que para fogonero segundo, con seis años de práctica por lo menos.

Maquinista segundo.—Iguales condiciones que para fogonero primero, con la natural variación anexa a la especialidad del cargo, debiendo saber además leer y escribir.

Serán preferidos los que además sean ajustadores o mecánicos.

Maquinista primero.—Iguales condiciones que para maquinista segundo, con las siguientes variaciones:

Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Saber leer y escribir correctamente.

Práctica de diez años de servicio y condiciones especiales de carácter adecuadas al cargo.

Serán preferidos los que además sean ajustadores o mecánicos.

La vacante de inspector se cubrirá con arreglo a lo ordenado en los citados artículos 14 a 20 de las prescripciones generales, por ascenso del maquinista primero más apto que reuna condiciones, o por elección entre los que lo soliciten, que reunan las siguientes condiciones:

Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Certificados demostrativos de ser maquinista y mecánico.

Conocimientos suficientes de contabilidad, a juicio del Jefe del servicio, y condiciones especiales de carácter.

Reglamento especial de la brigada de entretenimiento.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

ARTÍCULO PRIMERO. Las cuadrillas organizadas para este servicio estarán afectas a la sección cuarta, oficina tercera, y tendrán a su cargo: la conservación de toda la red de alcantarillado en servicio, la de las tuberías propiedad del excelentísimo Ayuntamiento, incluso las correspondientes a los viajes antiguos, las de todas las fuentes y servicios relacionados con las

tuberías citadas, y, en general, todo el entretenimiento afecto al servicio.

ART. 2.º Solamente en casos extraordinarios o de urgencia inmediata se dedicará el personal de este servicio a la ejecución de obras nuevas de alguna importancia, pues debe tenerse muy en cuenta su misión exclusiva de conservar en buen estado, en todo momento, cuantas obras en servicio enumera el artículo anterior.

ART. 3.º El personal encargado directamente de este servicio será:

Un Sobrestante segundo, Jefe subalterno del personal.

Un capataz.

Oficiales mayores en número suficiente.

Cuadrillas compuestas de un oficial, un ayudante, un peón de mano y dos peones sueltos, en número suficiente.

Cuadrilles mixtas compuestas de un oficial, un ayudante, un vidriero, un cerrajero y un aprendiz, en número suficiente.

Y los guardas necesarios, nombrados para este servicio, del servicio especial de guardas.

ART. 4.º El capataz segundo será inmediato auxiliar del capataz primero, y le sustituirá en sus ausencias.

ART. 5.º Tanto los oficiales mayores, como los oficiales jefes de cuadrillas y todo el personal, deben hacerse cargo de la absoluta obligación en que están de tomar parte directa en todo trabajo del servicio, sea cualquiera su índole.

ART. 6.º El trabajo se distribuirá en la forma que estime pertinente el Ingeniero o Arquitecto encargado de la oficina, mas teniendo siempre en cuenta que cada mitad de la totalidad de las cuadrillas, ha de trabajar bajo la inspección directa del capataz y del oficial mayor correspondiente que se nombren a dicho fin.

ART. 7.º Cada día, y a la hora que fije el Jefe del servicio, concurrirán los capataces a recibir órdenes a la Jefatura del servicio.

ART. 8.º El oficial de cada cuadrilla comprobará con la mayor exactitud la cantidad de material de toda clase y herramienta que recibe el tajo, así como también el número de transportes que se efectúen con destino a su obra.

ART. 9.º Vigilará también el oficial de cada cuadrilla el que el material esté regularmente apareado en el terreno anexo a su punto de obra, así como también que la casilla esté en buen estado de limpieza y conservación.

En todo momento deberá estar clavada en el terreno la tabla-jalón indicadora del número de la cuadrilla y los jalones, cuerdas, vallas y señales que sean necesarios para prevenir todo accidente, tanto del público como del personal de la obra.

ART. 10. Siempre que trabajen en un mismo punto de obra varias cuadrillas, se procurará dar a cada una un tajo independiente.

Cuando esto no sea posible, será jefe y responsable del trabajo del tajo en que se reúnan varias cuadrillas, el cabo más antiguo de todas ellas.

ART. 11. Diariamente los jefes de las cuadrillas remitirán a la oficina tercera, por conducto regular, un parte visado por el oficial mayor correspondiente, en el que constarán las faltas de asistencia y sus causas, el material recibido, el entregado, los portes, con aproximación la obra ejecutada y cuantas observaciones estime pertinentes el oficial de la cuadrilla.

ART. 12. Desde septiembre al mes de mayo del año siguiente, los peones sueltos por turno, dentro de cada cuadrilla, desempeñarán el trabajo de guardería, desde que cese el trabajo por la mañana hasta que se reanude por la tarde, y además, durante el día, en los días festivos.

En el caso de no prestar servicio nada más que un peón suelto en alguna cuadrilla, turnarán en dicha cuadrilla los peones de mano con el peón suelto.

Este servicio, durante el tiempo citado, no producirá derecho a retribución extraordinaria alguna.

Desde mayo a septiembre, dentro de cada año, los peones sueltos desempeñarán el servicio de referencia, con arreglo a lo establecido anteriormente, percibiendo en esta época por el servicio extraordinario durante las siestas, en los días de trabajo, la gratificación que el Excmo. Ayuntamiento tenga a bien concederles por dicho concepto.

ART. 13. Al empezar un servicio cualquiera de guarda, por haber terminado su trabajo la cuadrilla, el oficial hará entrega

al guarda de todo el material y herramienta correspondiente al tajo.

De igual modo, todo guarda, al cesar en su servicio, entregará al oficial de la cuadrilla, o al guarda que le releve, el material y herramienta que tiene a su cargo.

Arr. 14. Cada año los oficiales de las cuadrillas, remitirán a la oficina tercera un inventario de los materiales de toda clase, herramienta, enseres y vestuario que tenga a su cargo la cuadrilla, proponiendo la baja de los que estén en mal estado.

El inventario será comprobado por uno de los capataces u oficiales mayores, el cual hará constar su conformidad.

El responsable de cualquier falta en el material, herramientas y enseres que tenga a su cargo la cuadrilla, será el oficial, quien responderá con su jornal de toda falta, siempre que no quede demostrada su irresponsabilidad, a juicio del Jefe del servicio.

Arr. 15. Las vacantes que ocurran en esta brigada se cubrirán con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio: sin embargo por excepción, dada la constitución especial actual de esta brigada, de cada tres vacantes de cada uno de los cargos de oficial, ayudante y peón de mano, se cubrirá una por nuevo ingreso, rigiendo esta excepción hasta tanto que la brigada esté constituida en forma de satisfacer a todas las necesidades del servicio.

Arr. 16. Los peones, peones de mano, ayudante y oficiales de nueva entrada, deberán acreditar buena conducta, por certificado de valor legal, reunir las condiciones físicas y de aptitud necesarias para el desempeño de su cargo, que se demostrarán en las pruebas que disponga el Jefe del servicio, antes de dar la posesión definitiva de su cargo a los interesados, y las de edad que a continuación se expresan:

Albañiles fontaneros.—Peones, veinte a treinta y cinco años.

Peones de mano, veinte a cuarenta años.

Ayudantes, veinte a cuarenta años.

Oficiales, veinte a cuarenta años.

Además, los capataces, oficiales mayores y los oficiales

jefes de cuadrilla, deberán saber leer y escribir. En casos extraordinarios, y tratándose de condiciones prácticas personales reconocidas, podrá prescindirse de dicha circunstancia a juicio del Jefe del servicio, con referencia a los oficiales de cuadrilla.

ART. 17. Serán de cuenta de los individuos de esta brigada el uniforme o distintivos que se acuerden por el Excmo. Ayuntamiento, con excepción del vestuario especial que exige el trabajo dentro de las alcantarillas.

Reglamento especial de las brigadas de alcantarillas de vigilancia y de limpia y de la brigada de urinarios.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

BRIGADAS DE VIGILANCIA Y DE LIMPIA

ARTÍCULO PRIMERO Estas brigadas estarán afectas a la sección tercera, oficina cuarta, a que hace referencia la base tercera.

ART. 2.º Las brigadas de vigilancia y de limpia estarán organizadas en la forma siguiente:

Un inspector primero.

Un inspector segundo.

Vigilancia.—Celadores en número suficiente.

Cuadrillas de vigilancia, compuestas cada una de un cabo y tres individuos en número suficiente.

Limpia.—Celadores en número suficiente.

Cuadrillas de limpia, compuestas cada una de un cabo y cinco individuos en número suficiente.

Y el personal necesario del servicio especial de guardas.

ART. 3.º El inspector primero será el inmediato responsable del buen desempeño de la totalidad del servicio ante el Ingeniero o Arquitecto Jefe de la oficina cuarta; el inspector segundo le auxiliará en sus funciones y le sustituirá en casos de ausencia.

ART. 4.º Diariamente, y a la hora que fije el Jefe del servicio, asistirá el inspector primero a las oficinas del ramo, a fin de recibir órdenes y dar cuenta verbal de cuanto estime pertinente con referencia al servicio practicado en el día anterior.

BRIGADA DE VIGILANCIA

ART. 5.º Cada uno de los celadores de la brigada asumirá la responsabilidad del buen desempeño del servicio de las cuadrillas que tenga a su cargo.

Los celadores deberán obedecer y cumplimentar cuantas órdenes reciban del inspector del servicio, a cuyo fin se avisarán con dicho inspector diariamente a la hora que determine el Jefe del servicio.

ART. 6.º Los cabos de cuadrilla serán los inmediatos responsables de la vigilancia de la cuenca que se les designe.

Obedecerán y cumplimentarán cuantas órdenes reciban de los celadores de la vigilancia e inspectores del servicio.

Diariamente dirigirán a la oficina cuarta, por conducto de sus jefes inmediatos, un parte, en el que harán constar el servicio efectuado, los objetos encontrados a su paso en el alcantarillado, las novedades ocurridas, el pedido del material y herramientas necesarias y cuantos detalles sean precisos, a juicio de la Jefatura del servicio.

ART. 7.º Los objetos encontrados por las cuadrillas en la alcantarilla serán entregados por el cabo respectivo al inspector del servicio, quien los depositará en el local que oportunamente se designe.

ART. 8.º Los cabos de las cuadrillas se cerciorarán diariamente de que todos los individuos de sus cuadrillas llevan las armas en buen estado de funcionamiento y en disposición de prestar servicio, así como también de que lleven en buenas condiciones los útiles y el vestuario reglamentario de trabajo.

ART. 9.º Los individuos pertenecientes a la vigilancia desempeñarán su servicio por parejas, distribuyéndose en la forma que indique el celador correspondiente.

Recogerán cuantos objetos encuentren a su paso por el alcantarillado, entregándolos al cabo de la cuadrilla.

En el caso de que noten algo sospechoso en su recorrido que les hiciese temer la presencia de malhechores, tomarán las medidas de momento que estimen más oportunas, haciendo uso del silbato de alarma cuando lo crean preciso, y de sus armas cuando sea absolutamente indispensable.

BRIGADA DE LIMPIA

ART. 10. Cuanto se ha dicho en los artículos 5.º, 7.º y 8.º con referencia a los celadores y cabos de cuadrilla de la brigada de vigilancia, tendrá igual aplicación respecto a los celadores y cabos de la brigada de limpia.

ART. 11. Los cabos de las cuadrillas serán los inmediatos responsables de la limpia de la cuenca que les corresponda.

Obedecerán y cumplimentarán cuantas órdenes reciban de los celadores de la limpia e inspector del servicio.

Diariamente remitirán a la oficina cuarta, por conducto de sus jefes inmediatos, un parte en el que harán constar el servicio efectuado, los objetos encontrados en el alcantarillado, las novedades ocurridas, el pedido de material y herramientas necesarias y cuantos detalles sean precisos a juicio de la Jefatura del servicio.

ART. 12. Los individuos pertenecientes a la limpia desempeñarán su servicio, distribuyéndose en la forma que indique el cabo de la cuadrilla correspondiente.

Recogerán cuantos objetos encuentren en el alcantarillado, entregándolos al cabo de la cuadrilla.

En el caso de que noten algo sospechoso en su recorrido que les hiciera temer la presencia de malhechores, tomarán las medidas de momento que estimen oportunas, haciendo uso del silbato de alarma cuando lo crean preciso, y de sus armas cuando sea absolutamente indispensable.

PRESCRIPCIONES DE CARÁCTER GENERAL PARA TODO EL PERSONAL DE LAS BRIGADAS DE VIGILANCIA Y DE LIMPIA

ART. 13. Efectuando el personal de limpia el servicio de vigilancia en todo cuanto le permite su cometido especial, deberá entenderse, que, para los efectos del Real decreto del Ministerio de la Gobernación de 24 de febrero de 1908, tanto el personal de limpia, como el de vigilancia, desempeñan funciones de vigilancia subterránea.

ART. 14. Las vacantes de inspector deberán cubrirse por ascenso, por elección de un celador de vigilancia o de limpia, entre los que reúnan condiciones de aptitud suficientes, con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio.

Las vacantes de celador de vigilancia o de limpia deberán proveerse por ascenso, por elección de un cabo de cualquiera de las dos brigadas, entre los que reúnan condiciones de aptitud suficientes, con arreglo a lo prevenido en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales citadas.

Las vacantes de cabo de vigilancia o de limpia deberán proveerse por ascenso, por elección de un individuo cualquiera de las dos brigadas, entre los que reúnan condiciones de aptitud suficientes, en igual forma que los anteriores.

El inspector, los celadores y los cabos de la vigilancia y de la limpia, deberán saber leer y escribir.

ART. 15. Siempre que ocurra una vacante de individuo de la vigilancia, se cubrirá por pase a dicha brigada del individuo de la limpia más antiguo, entre los que lo soliciten, que reúna condiciones de aptitud para el servicio especial de la vigilancia.

ART. 16. Las vacantes de individuos de la limpia se cubrirán por elección, con arreglo a lo prevenido en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio, entre los que lo soliciten, que reúnan las condiciones siguientes:

Buena conducta, acreditada por certificado competente. Edad, de veintitrés a treinta y cinco años, y constitución física en armonía con su edad y con el trabajo tosco a desempeñar.

En igualdad de condiciones será preferido el que sepa leer y escribir.

ART. 17. La Administración entregará al personal de la vigilancia y al de la limpia los elementos siguientes;

Un uniforme completo de trabajo, una linterna, un silbato y el armamento reglamentario.

Será de cuenta del interesado el aceite necesario para el servicio diario de la linterna, así como también el entretenimiento del vestuario y efectos que se le entregan, que deberán conservarse en buen estado, por lo menos durante los siguientes plazos de vida.

Uniforme, un año; silbato, cinco años; linterna, quince años y armamento, treinta años.

Caso de deteriorarse antes de los plazos fijados el vestuario y efectos citados, la reposición o el arreglo será por cuenta del interesado.

El uniforme y efectos citados serán siempre de propiedad del Municipio.

Las herramientas y material necesario en cada cuadrilla estarán a cargo del cabo y bajo inventario.

De cualquiera falta en el inventario será inmediato responsable el cabo de la cuadrilla ante la Administración.

ART. 18. Todo el personal de las brigadas de vigilancia y de limpia llevará sobre sí, durante su servicio, un carnet de identidad, que autorizará anualmente el Jefe facultativo del servicio, y en el que constarán las siguientes circunstancias:

Una fotografía del interesado.

Nombre y cargo del interesado.

Firma y rúbrica del Jefe del servicio.

Sello de la Jefatura del servicio.

Y la credencial correspondiente.

Este carnet deberá ser presentado a cuantas personas lo soliciten en casos del servicio o con él relacionados.

ART. 19. El personal de las brigadas de vigilancia y de limpia, como personal de vigilancia, deberá auxiliar a las Autoridades en cuantos asuntos de vigilancia subterránea se le encomienden.

A dicho fin, todo individuo que se encuentre en el alcanta-

rillado extraño al servicio y sin autorización competente, será detenido y conducido a la Comisaría de vigilancia correspondiente.

ART. 20. Las horas de trabajo de las brigadas de vigilancia y de limpia las fijará el facultativo Jefe del servicio, pudiendo ser por el día o por la noche o bien parte por el día y parte por la noche, a juicio de dicho funcionario, siempre que no excedan de siete horas para la vigilancia y de seis para la limpia; pasadas las que el trabajo que se efectúe será considerado como extraordinario.

ART. 21. Queda terminantemente prohibido a los inspectores, celadores, cabos e individuos de las brigadas de vigilancia y de limpia el intervenir directa ni indirectamente, ni por su cuenta ni por cuenta de otros, en obra alguna que tenga relación con el alcantarillado.

El incumplimiento de esta orden producirá la suspensión inmediata de sueldo o jornal y empleo del interesado.

BRIGADA DE URINARIOS

ART. 22. El personal de esta brigada dependerá directamente del Inspector primero de las brigadas de vigilancia y de limpia del alcantarillado.

ART. 23. Esta brigada estará constituida por un celador y limpiadores en número suficiente.

ART. 24. Diariamente concurrirá el celador a la oficina de la Inspección del alcantarillado a la hora que le señale el inspector, a fin de recibir órdenes para el buen desempeño del servicio.

ART. 25. El celador entregará al inspector, un parte diario haciendo constar el servicio efectuado, las novedades ocurridas, el pedido del material y herramientas necesarios, la entrega del material y herramientas que proceda y cuantos datos y detalles estime pertinentes, para el mejor desempeño del servicio.

El inspector remitirá dicho parte a la oficina cuarta.

ART. 26. El personal estará distribuido por distritos o por zonas, en forma adecuada, para el mejor desempeño del servicio.

ART. 27. La vacante de celador se cubrirá por ascenso, por elección de un individuo de la sección, entre los que reúnan aptitud para dicho cargo, con arreglo a los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio.

ART. 28. Las vacantes de individuos de esta brigada se cubrirán, por elección entre los individuos jornaleros del ramo que lo soliciten, por no reunir condiciones para el desempeño de su empleo, reuniéndolas para el que pretenden.

Además de la antigüedad, se tendrá en cuenta para la provisión de la vacante, la causa que origina la inutilidad parcial de los solicitantes, proveyéndose en caso de duda, teniendo en cuenta ambas circunstancias, según entienda mejor el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente.

ART. 29. El personal de esta brigada recibirá de la Administración un uniforme completo de verano y otro de invierno, siendo de su cuenta la conservación y la reposición de ellos en el caso de que su duración sea menor de un año para el uniforme de verano y de dos años para el de invierno.

Reglamento especial de las cuadrillas de visita interior de viajes y de fuentes.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

ARTÍCULO PRIMERO. El personal de este servicio tendrá a su cargo la vigilancia y el entretenimiento corriente del interior de los viajes y de las fuentes del Municipio que no tengan guarda especial.

Estará constituido por

Un oficial mayor.

Parejas de visita de fuentes, compuesta cada una de un fontanero jefe y un ayudante, en número suficiente.

Y cuadrillas de visita interior de viajes y de entretenimiento especial en número suficiente, divididas cada una en medias cuadrillas, en la forma siguiente:

Primera media cuadrilla.—Un oficial fontanero, cabo de la cuadrilla; un ayudante, un peón de barra y un peón eventual.

Segunda media cuadrilla.—Un oficial de albañil, un peón de mano y un peón suelto.

VISITAS DE FUENTES

ART. 2.º El oficial mayor distribuirá pertinentemente las parejas de servicio, en forma tal, que todas las fuentes sean visitadas por lo menos una vez cada tres días.

ART. 3.º De cualquier deterioro o avería que notaren las parejas, darán cuenta a la guardia de fontanería, a no ser que la reparación pueda efectuarse por la misma pareja en un espacio de tiempo compatible con su servicio diario.

CUADRILLAS DE VISITA INTERIOR DE VIAJES Y DE ENTRETENIMIENTO ESPECIAL

ART. 4.º Las cuadrillas de visita interior de viajes y de entretenimiento de los mismos, recorrerán todos los viajes separadamente, por cuadrillas o medias cuadrillas, en forma tal, que todos ellos sean visitados interiormente, en su totalidad, por lo menos una vez cada treinta días.

ART. 5.º Estas cuadrillas se dedicarán periódicamente a la limpia y zarceo de los viajes, trabajando juntas o separadas, según exijan las necesidades del servicio y el reconocimiento periódico a que hace referencia el artículo anterior.

ART. 6.º Las reparaciones en los viajes y tuberías de los mismos, cuya importancia no exijan presupuestos especiales o ayuda de la brigada de entretenimiento, correrán también a cargo de estas cuadrillas.

ART. 7.º La distribución del servicio estará a cargo del oficial mayor, de acuerdo con las órdenes que reciba de la Jefatura del servicio.

PRESCRIPCIONES GENERALES A LAS PAREJAS DE VISITA DE
FUENTES Y A LAS CUADRILLAS DE VISITA Y DE ENTRETENI-
MIENTO ESPECIAL.

ART. 8.º El oficial mayor se personará diariamente en la Jefatura del servicio, para recibir órdenes, a la hora que se le designe por el Jefe del servicio.

ART. 9.º Diariamente todos los jefes de pareja y de cuadrilla redactarán un parte, en el que harán constar el servicio efectuado, el pedido y entrega del material necesario o que necesite reposición, las novedades ocurridas y cuantos datos y detalles sean necesarios para la buena ejecución del servicio; dichos partes, visados por el oficial mayor, se remitirán a la oficina quinta.

ART. 10. La vacante de oficial mayor se cubrirá por ascenso, por elección de un cabo de cuadrilla de visita interior de viajes y de entretenimiento especial, entre los que sean aptos para el cargo vacante, con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio.

Las vacantes de cabo de visita y de jefes de pareja de visitas de fuentes, se cubrirán por ascenso, por elección entre los individuos de este servicio que sean aptos para el destino a proveer, y con arreglo a las prescripciones citadas en el párrafo anterior.

El oficial mayor y los jefes de cuadrilla y de pareja, deberán saber leer y escribir.

En igual forma se cubrirán las vacantes de ayudante, albañil, peón de mano y peón de barra.

ART. 11. Las vacantes de peones eventuales y sueltos de las cuadrillas, se cubrirán por nueva entrada, por elección entre los que lo soliciten, que reúnan las condiciones siguientes:

Edad, veinte a treinta y cinco años.

Buena conducta, debidamente justificada, y

Condiciones físicas en armonía con su edad y con el trabajo a desempeñar.

ART. 12. El oficial mayor será responsable del exacto cumplimiento de todo lo dispuesto, ante el Jefe del servicio.

Reglamento especial de guardas.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de octubre de 1908, y en definitiva por el Excmo. Ayuntamiento en 31 de diciembre de 1909.

PRESCRIPCIONES GENERALES A TODO EL PERSONAL

ARTÍCULO PRIMERO. Este servicio se desempeñará por el siguiente personal:

Un guarda mayor, jefe de guardas.

Tres guardas primeros.

Guardas del exterior de viajes en número suficiente.

Guardas de casillas, de puntos de obra, de vigilancia de tuberías y de centrales de máquinas, en número suficiente.

Guardas de embocadura de alcantarillas, en número suficiente.

Guardas de fuentes, en número suficiente.

Guardas de abrevaderos, en número suficiente.

Guardas especiales de Fuente la Reina, en número suficiente.

Consiste su servicio en la guarda y conservación de las obras citadas y del terreno, herramientas y materiales a ellas afectos.

ART. 2.º Todo el personal estará afecto a la sección cuarta, oficina quinta.

ART. 3.º El jefe subalterno directo de todo el personal será el guarda mayor, que, con el auxilio de los guardas primeros, tendrá a su cargo la distribución completa del servicio y su inspección.

ART. 4.º El guarda mayor distribuirá equitativamente el servicio de inspección de todos los guardas entre los guardas primeros, de tal modo, que todos los guardas puedan ser visitados por lo menos una vez cada seis días.

ART. 5.º Diariamente entregarán los guardas primeros al

guarda mayor un parte en el que harán constar el servicio efectuado, cuantas novedades hayan ocurrido, el pedido y la entrega del material y efectos que sean necesarios, y cuantos datos y detalles sean pertinentes para el mejor desempeño del servicio.

El guarda mayor remitirá a la oficina quinta un parte-resumen de los citados.

ART. 6.º El servicio particular de cada guarda estará expresado en órdenes escritas, que tendrá en su poder, referentes al punto o zona de su destino, órdenes que deberán ser cumplimentadas estrictamente, además de cuanto se previene en este articulado con carácter general.

ART. 7.º Debiendo ser los guardas de viajes, guardas jurados, desempeñarán dichos destinos los de más capacidad y carácter entre todos los del servicio.

La vacante de guarda mayor se cubrirá por ascenso de un guarda primero apto para guarda mayor, a propuesta del Jefe del servicio y previa aprobación superior, con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio.

El guarda mayor deberá saber leer y escribir.

ART. 8.º Las vacantes de guardas primeros se cubrirán por ascenso, por elección de un guarda entre los que reúnan aptitud para el desempeño del cargo, con arreglo a lo prescrito en los artículos 14 a 20 de las prescripciones generales para todo el servicio; dichos guardas deberán saber leer y escribir.

Y las demás vacantes de guarda con arreglo a lo prescrito en los citados artículos de las prescripciones generales, por elección, entre los que lo soliciten, que reúnan las condiciones siguientes:

Edad, de veintitrés a cuarenta años.

Buena conducta, según certificado competentemente autorizado.

Y constitución física proporcionada a su edad.

Serán preferidos, en igualdad de condiciones, los que sepan leer y escribir y los que acrediten haber servido en el ejército, o haber desempeñado cargos de guarda en propiedades particulares.

ART. 9.º Los guardas recibirán de la Administración un uniforme completo, siendo de su cuenta la conservación y la reposición en el caso de que su duración fuese menor de dos años.

También recibirán el armamento correspondiente los guardas de viaje, que tendrá de duración treinta años, conservándose por cuenta del interesado y sustituyéndose también a su cargo, si se deteriorase antes del plazo fijado.

ART. 10. El guarda mayor concurrirá diariamente a la Jefatura del servicio, a la hora que se le designe, para recibir órdenes y dar cuenta de cuantas novedades ocurriesen.

PRESCRIPCIONES PARTICULARES REFERENTES A LOS GUARDAS DEL EXTERIOR DE VIAJES

ART. 11. Los guardas del exterior de los viajes recorrerán diariamente su demarcación, y, en caso de encontrar alguna novedad, lo comunicarán inmediatamente al superior a quien con mayor rapidez puedan dar conocimiento.

ART. 12. Bajo la más estrecha responsabilidad, cuidarán los guardas de viaje, de que no se efectúe construcción alguna próxima a los viajes que no esté autorizada por la Dirección de Fontanería Alcantarillas.

ART. 13. Los guardas de viaje no podrán separarse de su demarcación, bajo ningún pretexto, sin permiso o causa extraordinaria que lo justifique.

ART. 14. Con el objeto de que todos los guardas de viajes conozcan lo más detalladamente posible los viajes de la Villa, los guardas permutarán en su servicio cada dos años, en la forma que mejor estime el Jefe del servicio.

ART. 15. Los guardas tendrán la obligación precisa de habitar en las casillas de los viajes que las tengan, o, en su defecto, en los cajones instalados con este objeto, estándoles terminantemente prohibido construir alrededor de sus viviendas casetas, terreras, hornillos, etc., que siempre producen mal aspecto.

Asimismo, no podrán tener gallinas, palomas, conejos u otros animales (excepto un perro para la vigilancia) a fin de

evitar olores y basuras en la proximidad de las arcas, las cuales han de permanecer en el mejor estado de limpieza, por el uso a que están destinadas.

Tampoco podrán vender comidas o bebidas, ni en las casillas ni en los cajones, ni permitir la entrada en los recintos de las mismas a ninguna persona extraña al servicio sin autorización competente.

Tendrán las habitaciones y los contornos de la vivienda perfectamente limpios y aseados.

La falta de aseo se considerará causa bastante para la separación del cargo.

ART. 16. Siempre que por causa del recorrido y vigilancia del viaje, así como por cualquier otro servicio especial, se ausenten de las casillas, dejarán dicho dónde se dirigen a las personas que habrán de quedar en las mismas, por si fuera necesario transmitirles alguna orden urgente de la Dirección.

ART. 17. Cuando dos guardas ocupen una misma casilla, tendrán ambos la misma responsabilidad por cualquier falta de cumplimiento de cuanto previene este Reglamento con referencia a la localidad que ocupen, y sólo quedará libre de cargo el que dé parte por escrito al guarda mayor de las faltas que se cometieren.

ART. 18. El guarda que resida en compañía de otro en una misma casilla, u ocupe una casilla próxima a la de otro guarda, tiene la obligación de dar parte al guarda mayor de cualquier infracción que cometa el guarda vecino, especialmente en lo que se refiere al art. 15 del presente Reglamento.

ART. 19. El servicio de estos guardas es de carácter constante, desempeñando su misión en la casilla o en el recorrido.

Durante su servicio de recorrido dejarán para la guarda de de la casilla alguna persona de su familia, de la que responderán ante la Administración.

PRESCRIPCIONES PARTICULARES REFERENTES A LOS GUARDAS DE CASILLA

ART. 20. Los guardas de casilla al entrar en su servicio, se harán cargo del material, enseres y herramientas que tienen

que custodiar, efectuando una escrupulosa vigilancia sobre lo que les sea confiado por el jefe del tajo.

ART. 21. Ningún guarda de casilla deberá cerrar la puerta de la misma durante la prestación de su servicio, salvo en el caso extraordinario de que todo el material, enseres y herramientas a su cargo, esté dentro de dicha casilla.

ART. 22. La duración de su servicio será desde que terminen las cuadrillas el servicio por la tarde hasta que lo reanuden al día siguiente; y por la noche de sol a sol, durante los días festivos.

PRESCRIPCIONES PARTICULARES REFERENTES A LOS GUARDAS DE EMBOCADURA

ART. 23. Los guardas de embocadura celarán muy especialmente que nadie entre en la alcantarilla sin permiso autorizado pertinentemente por esta Dirección, deteniendo a todo el que saliere sin justificar su presencia.

ART. 24. El servicio de estos guardas será constante, sustituyéndoles en sus ausencias, que siempre serán justificadas, o durante su descanso, una persona de su familia, de quien responderán ante la Administración.

ART. 25. Complimentarán las órdenes de los Inspectores de alcantarillas referentes a su servicio especial.

PRESCRIPCIONES ESPECIALES REFERENTES A LOS GUARDAS DE FUENTES Y DE ABREVADEROS

ART. 26. Los guardas de fuentes y abrevaderos cuidarán del buen estado de conservación de dichas instalaciones, dando parte a la Jefatura del servicio, por el medio más rápido, de cualquier desperfecto o avería que notaren.

ART. 27. Cuando como consecuencia de una avería observasen que se encharcaban las proximidades de los abrevaderos o de las fuentes, hasta el punto de dificultar el tránsito o perjudicar los pavimentos o construcciones próximas, cortarán el agua, dando cuenta a la Jefatura del servicio por el conducto más rápido.

ART. 28. Celarán cuidadosamente de que el servicio público se efectúe con orden y sin perjudicar a la instalación, pidiendo auxilio a los agentes de Orden público, siempre que lo consideren preciso.

ART. 29. Su servicio será constante o periódico, según tengan o no casilla próxima a la fuente o al abrevadero; en el caso de no ser constante el servicio, la vigilancia se ejercerá escrupulosamente durante diez horas, repartidas en el día según se disponga.

En el caso de ser constante el servicio, les sustituirán en sus ausencias, que siempre serán justificadas, una persona de su familia, de quien responderán ante la Administración.

PRESCRIPCIONES PARTICULARES REFERENTES A LOS GUARDAS ESPECIALES DE FUENTE LA REINA

ART. 30. Serán responsables de la custodia y conservación de todos los enseres, herramientas y material depositado en Fuente la Reina, confiado a su inmediata vigilancia.

ART. 31. Para los efectos del artículo anterior, se entenderá que la herramienta, enseres y material confiado a estos guardas, es todo el que esté en solar o en locales abiertos.

ART. 32. Cada media hora harán funcionar los relojes correspondientes de comprobación, a fin de demostrar la realización de su servicio en todo momento.

ART. 33. El servicio de vigilancia de estos guardas será constante, con arreglo a los turnos y horas que se determinen.

PRESCRIPCIONES PARTICULARES REFERENTES A LOS GUARDAS ESPECIALES DE LAS CENTRALES DE ELEVACIÓN DE AGUA POR CONTRATA

ART. 34. Vigilarán el exacto cumplimiento de la contrata con arreglo a las órdenes que oportunamente reciban.

ART. 35. Darán cuenta inmediata de toda infracción que notaren por parte de la contrata.

ART. 36. Complimentarán cuanto les ordene el inspector de máquinas elevadoras con referencia a su servicio especial.

ART. 37. El servicio de estos guardas se ejercerá durante diez horas diarias, repartidas durante el servicio de la contrata, según se disponga.

ART. 38. El guarda mayor será inmediato responsable, ante el Ingeniero Jefe del servicio, del exacto cumplimiento de cuanto se ordena.

BOCAS DE RIEGO

Bando, de 6 de septiembre de 1899.

HAGO SABER: Que ante la frecuencia con que viene repitiéndose el hecho de que al ocurrir un incendio, como sucedió en la tarde del domingo último, no pueda acudirse a su extinción con la rapidez que exigen de consuno la seguridad de las personas y de la propiedad, confiadas a la salvaguardia de la Autoridad, siendo causa de este hecho la inutilización de las bocas de riego, que en su mayor parte se hallan inservibles, no por descuido de la Administración municipal, que a este servicio dedica, en cumplimiento de sus deberes, atención preferente, sino porque dichos aparatos son constantemente objeto de la codicia de gentes torpes e inconsideradas, que unas veces se apoderan con violencia de sus tapas y otras, por el uso que de ellas hacen, inutilizan sus roscas, dejándolas totalmente inservibles para los fines a que están destinadas, exponiendo a los transeúntes a los peligros que puede ocasionar el no estar cubiertas debidamente, y siendo motivo además, para el Ayuntamiento, de perjuicios considerables; decidido a evitar estos daños y peligros, velando, como es mi deber, por los sagrados intereses que me están encomendados a la vez que por la cultura de esta capital, he venido en disponer lo siguiente:

Primero. En virtud de las atribuciones que me confieren los artículos 77 y 114 de la ley Municipal vigente y el 625 del Código penal, toda persona de cualquier sexo, edad o condición que bajo pretexto alguno levante las tapas de las bocas de riego, golpee sus llaves, introduzca en sus registros palos o varillas de hierro, las destruya con piedras o de cualquier manera las dañe, incurrirá en la multa de 50 pesetas, con el resarcimiento del daño causado y el arresto de un día por duro en caso de insolvencia, en la forma que determina el art. 77 de la citada ley Orgánica.

Segundo. De los actos de los menores o de los que no

obren con discernimiento, serán responsables los que los tengan bajo su potestad o guarda legal (art. 19, regla 1.ª del Código penal).

Tercero. Los Inspectores de Policía urbana, guardias municipales, serenos y en general todos los agentes de la Autoridad, quedan obligados a detener a toda persona a quien sorprendan causando daños en las bocas de riego o haciendo uso indebido de ellas; tendrán además el deber de recorrer diariamente la demarcación confiada a su vigilancia, dando parte a sus respectivos jefes de las novedades que hayan podido notar en este servicio.

De la cultura de los habitantes de esta Corte me prometo una eficaz cooperación, y con fiadamente espero que me la han de prestar tan decidida como requiere la importancia del servicio de que se trata, denunciando la observación de tales hechos en las Tenencias de Alcaldía, en las Alcaldías de barrio o en las Delegaciones de vigilancia, cuando no encuentren en el acto agentes en la vía pública.

El Alcalde Presidente,

V. G. Sancho.

EVACUATORIOS SUBTERRÁNEOS DE LA PUERTA DEL SOL**Reglamento para el servicio.**

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 20 de mayo de 1911.

ARTÍCULO PRIMERO. El servicio de estos evacuatorios dependerá de la Jefatura del servicio de Fontanería Alcantarillas.

El Ingeniero Jefe de este servicio, será el responsable ante la Superioridad del cumplimiento de cuanto se prescribe.

ART. 2.º Para el servicio del local se nombrará el siguiente personal:

Los vigilantes-jefes del servicio, con el jornal de 3'25 pesetas, que se crean necesarios.

Los vigilantes-ayudantes, con el jornal de 3 pesetas, que se crean necesarios.

Los vigilantes-suplentes, con el jornal de 2'50 pesetas, que se crean necesarios.

El Excmo. Ayuntamiento dotará a todo el personal del uniforme y elementos necesarios para la prestación del servicio.

ART. 3.º Cada vigilante-jefe, con un vigilante-ayudante, se encargará de toda la prestación del servicio necesario diariamente, durante ocho horas, estando incluidos en este servicio los domingos y días festivos.

Además, todo el personal por turno desempeñará el servicio de limpieza preciso para la conservación de los evacuatorios.

ART. 4.º Como fianza necesaria para el desempeño de su cometido, los vigilantes-jefes y los vigilantes-ayudantes, deberán poseer el resguardo correspondiente de haber depositado en la Tesorería del Excmo. Ayuntamiento, la suma de 100 pesetas; sin este resguardo no podrán darles posesión de su cargo.

ART. 5.º El vigilante-jefe dentro de su turno de servicio, será el único responsable del buen desempeño del servicio, exigiendo al vigilante-ayudante el cumplimiento de su cometido.

El vigilante-jefe solicitará el auxilio de la Autoridad, siem-

pre que lo estime pertinente, y el del servicio de Fontanería Alcantarillas en igual forma.

Será cometido especial del vigilante-jefe del interior, la circulación ordenada del público, el resolver toda duda que pudiera suscitarse, el atender a los detalles del servicio que exige el lavatorio gratuito, el ordenar todo el material del servicio en forma de que el público sea atendido en todo caso con urgencia y atención, el llevar la contabilidad y documentación correspondiente, y todo cuanto se refiera a la organización y buen orden del servicio.

Es obligación aneja al cargo del vigilante-jefe, el tener en su poder constantemente durante el turno de su servicio las llaves de los contadores de los gabinetes de pago, así como también efectuar la recogida del dinero existente en dichos aparatos, cuando le sea ordenado por el Sr. Administrador de Propiedades, Rentas y Arbitrios del Municipio, redactando un parte detallado en el que hará constar con precisión la situación de la numeración de los contadores al terminar su turno de trabajo.

Dicho parte, el reconocimiento de los locales y accesorios y cuanto se crea pertinente hacer constar por escrito, constituirán los requisitos indispensables a realizar por los vigilantes-jefes, al efectuarse los cambios de turno de servicio.

ART. 6.º El vigilante-ayudante estará encargado especialmente del servicio de los gabinetes y locales de pago, además de cuantos tenga a bien encomendarle el vigilante-jefe, compatibles con su servicio especial.

Atenderá y cumplimentará cuantas órdenes reciba del vigilante-jefe.

ART. 7.º Todos los vigilantes-jefes y ayudantes acatarán y cumplimentarán cuantas órdenes se le dicten por la Jefatura del servicio de Fontanería Alcantarillas y por el personal inspector que se nombre por el Ingeniero Jefe del servicio.

ART. 8.º Para los efectos interiores del servicio, estas dependencias estarán afectas a la oficina cuarta del servicio de Fontanería Alcantarillas, dependiendo directamente de dicha oficina, conforme se prescribe en el reglamento especial vigente de este servicio para dicha finalidad.

ART. 9.º Diariamente el vigilante-jefe del último turno re-

dacturará un parte al Sr. Arquitecto Jefe de la oficina cuarta, haciendo constar todas las novedades ocurridas, los pedidos de material y de obra necesarios, las entregas pertinentes y todo cuanto dicho empleado estime conveniente para la buena marcha del servicio.

La limpieza corriente de los locales y enseres estará a cargo de los vigilantes del último turno.

Los pedidos de material deben efectuarse, salvo casos urgentes, con cuatro días de anticipación como minimum.

Las reclamaciones y observaciones de toda clase que consideren pertinentes formular, tanto el vigilante-jefe como el vigilante-ayudante, las cursarán por escrito al Sr. Arquitecto de la oficina cuarta de la Jefatura del servicio de Fontanería Alcantarillas, y en casos urgentes verbalmente, si hay ocasión y así conviene.

ART. 10. Para el desempeño de este servicio especial, así como para todo aquello referente al régimen y movimiento del personal, se entenderá con aplicación todo cuanto se prescribe en el reglamento del ramo a que se oponga este articulado.

ART. 11. Las tarifas de los servicios de pago para el público, serán las siguientes:

Servicio de retrete, 10 céntimos.

Idem de lavabo, 10 ídem.

Idem de escritorio, 10 ídem.

ART. 12. Todo el personal afecto al servicio del evacuatorio, guardará el respeto y atención debidos al Excmo. Sr. Alcalde, a los Sres. Concejales, a las Autoridades en general y al Sr. Ingeniero Director del servicio de Fontanería Alcantarillas.

ART. 13. Los vigilantes-jefes y los vigilantes-ayudantes, para ser nombrados, deberán reunir las condiciones siguientes: buena conducta, debidamente justificada por certificación expedida por el Excmo. Ayuntamiento, saber leer y escribir, conocimientos de contabilidad demostrados mediante examen antes de tomar posesión del cargo, suficientes para el desempeño de su cometido, y condiciones de aptitud físicas aceptables para el cumplimiento de su misión.



GUARDIAS DE POLICÍA URBANA

Reglamento.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 18 de julio de 1916.

CAPÍTULO PRIMERO

ARTÍCULO PRIMERO. El Cuerpo de Guardias de Policía urbana tiene como principal misión la de velar, dentro del término municipal, por el cumplimiento de las Ordenanzas de Villa, bandos de buen gobierno y demás disposiciones que dicte la Alcaldía Presidencia y acuerdos que adopte el Excmo. Ayuntamiento.

Como agentes de la Autoridad, los guardias de Policía urbana vienen también obligados a coadyuvar a los fines propios de las Autoridades gubernativas y judiciales, contribuyendo al mantenimiento del orden público, persecución de delincuentes y auxilio de todas aquellas personas que demanden su protección.

ART. 2.º El Cuerpo de Guardias de Policía urbana ejercerá solamente aquellas funciones propias de su Instituto, sin que le sea dado atribuirse otras de distinto carácter, ni prestar más servicios que los determinados en el presente Reglamento.

ART. 3.º El Cuerpo de Guardias de Policía urbana depende del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

El Inspector Jefe tendrá a su cargo la dirección del Cuerpo, su régimen interior y cuanto afecte y se relacione con el servicio que está llamado a prestar en la vía pública; debiendo dar cuenta de las disposiciones que adopte en estos particulares, al Excmo. Sr. Alcalde para su aprobación.

Igualmente debe entenderse con la Alcaldía Presidencia en sus relaciones oficiales, con el Excmo. Ayuntamiento y señores Tenientes de Alcalde y Concejales.

ART. 4.º El Cuerpo de Guardias de Policía urbana tendrá el siguiente personal:

Un Inspector Jefe.

Un primer Subjefe.

Un segundo Subjefe.

5 Inspectores de zona.

2 Inspectores para las Secciones montadas del Interior y Ensanche.

20 Inspectores de distrito.

6 Inspectores de brigada.

215 guardias de primera clase.

438 guardias de segunda clase.

4 guardias ciclistas.

6 guardias intérpretes.

62 guardias de caballería.

Cuando quede vacante la plaza de segundo Subjefe se amortizará.

ART. 5.º El personal del Cuerpo de la Guardia de Policía urbana de infantería, se distribuirá de forma que la mitad, aproximadamente, preste servicio en los diez distritos de esta capital, y la otra mitad entre la Sección de carruajes y tranvías, estaciones de ferrocarril, mercados públicos, ronda especial del Excmo. Sr. Alcalde y ronda del Inspector Jefe.

La Guardia de Policía urbana de caballería, se distribuirá en dos Secciones, de 30 caballos cada una, al mando de su respectivo Inspector, y las dos juntas a cargo del Inspector Jefe del Cuerpo.

El Inspector Jefe mandará y administrará las Secciones montadas, y cuidará de lo referente a la manutención y reposición del ganado, equipos, herraje, medicamentos y gastos de material.

El servicio que deba prestar las Secciones montadas de la Guardia de Policía urbana lo determinará la Alcaldía Presidencia oyendo al Inspector Jefe.

ART. 6.º Los serenos de Villa y de Comercio dependerán de los Sres. Tenientes de Alcalde; pero a los efectos del servicio de vigilancia, se consideran como adjuntos del Cuerpo de Guardias de Policía urbana.

ART. 7.º Todos los individuos del Cuerpo de la Guardia de Policía urbana que circulen por la vía pública, vestidos de uniforme, se entenderá que están en actos de servicio, y, por tanto, obligados a cumplir los deberes que le impone el presente Reglamento.

ART. 8.º Es obligatorio el uso de uniforme, en los actos de servicio, para todos los Inspectores y guardias del Cuerpo de Policía urbana.

ART. 9.º Los servicios que prestan los Inspectores y guardias de Policía urbana se clasifican en generales y especiales.

Los servicios generales son aquellos que se prestan en los distritos, por turno de horas.

Los servicios especiales son los que prestan los individuos del Cuerpo de Guardias de Policía urbana, en la Administración de Propiedades, oficinas recaudadoras, y agencias ejecutivas, mercados, estaciones, carruajes, tranvías, etc.

ART. 10. Como medida de buena organización del Cuerpo de Guardias de Policía urbana, queda prohibido, bajo pena de destitución, las reclamaciones que se formulen, verbalmente o por escrito, de más de un individuo—sean Inspectores o guardias—referentes a asuntos o materias propias del servicio; pudiendo hacerlas individualmente y ante su superior inmediato.

CAPITULO II

Ingreso, licencias, bajas y reingreso en el Cuerpo.

ART. 11. Con arreglo a lo que determina el art. 74 de la ley Municipal, el nombramiento de todo el personal del Cuerpo de Guardias de Policía urbana depende del Excmo. Sr. Alcalde; pero tanto el nombramiento como la separación estarán condicionados a lo que preceptúa este Reglamento.

Para ingresar en la Guardia de Policía urbana de infantería, será indispensable reunir los requisitos siguientes:

Ser mayor de veinticinco años y no exceder de treinta y cinco.

Haber servido en activo en cualquiera de los Cuerpos del

Ejército, Guardia civil o Carabineros, sin nota desfavorable en su hoja de servicios y no haber sido licenciado por inútil.

Acreditar buena conducta.

Tener como minimum la estatura de 1'660 metros.

No haber sido condenado por delito alguno.

Pertenecer al Cuerpo de aspirantes.

Para ingresar en las Secciones montadas de la Guardia de Policía urbana será indispensable, además de los requisitos que se expresan anteriormente, haber servido durante el tiempo reglamentario en alguno de los Cuerpos montados del Ejército.

ART. 12. Los que soliciten ingreso en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana, formularán instancia al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, escrita por el interesado en el papel del Timbre del Estado correspondiente, acompañando a la misma los siguientes documentos:

Certificado del acta de su nacimiento, expedido por el señor Juez municipal.

Licencia original de haber servido en el Ejército, sin nota alguna desfavorable, con copia de ella o testimonio notarial.

Certificación de buena conducta.

Certificación del Registro central de Penados, acreditativo de no haber sido condenado por delito alguno.

ART. 13. En condiciones iguales de aptitud, será preferido para el ingreso en el Cuerpo:

Primero. El que posea algún idioma extranjero.

Segundo. El que alcanzara en el Ejército el grado de sargento.

Tercero. El que sea licenciado de la Guardia civil y no tenga en su licencia nota desfavorable.

ART. 14. Para cubrir las vacantes que se produzcan de guardias de segunda clase del Cuerpo de Policía urbana, se crea un Cuerpo de aspirantes que no podrá exceder del número de 20.

ART. 15. Cada dos años, en la época que designe la Alcaldía Presidencia, o antes, si las necesidades del servicio lo exigieren, se convocará a examen entre los que lo hayan solicitado, para ingreso en el escalafón de aspirantes, en el que

figurarán los aprobados por el orden que indique la puntuación obtenida en los ejercicios.

ART. 16. Los exámenes de que trata el artículo anterior se verificarán ante el Tribunal que señala el art. 17, y en ellos se acreditará el conocimiento de las materias siguientes:

Gramática castellana con ejercicios de lectura y escritura.
Aritmética.

Maneras de conducirse en la calle con sus superiores y con el público en general.

Conocimiento del plano de las calles de Madrid y sitio donde se hallan establecidos los centros y oficinas públicas.

Estudios elementales de electricidad y de asistencia a heridos y enfermos.

Redacción de partes, comunicaciones y formalización de atestados.

Reglamento y Cartilla del Cuerpo de Policía urbana y Ordenanzas municipales.

ART. 17. El Tribunal para estos exámenes lo formarán:

Un Sr. Teniente de Alcalde, designado por la Alcaldía, que actuará de Presidente.

Un Maestro de Primera enseñanza, designado por el excelentísimo Sr. Delegado Regio de Primera enseñanza.

Un Jefe del Ejército designado por el Excmo. Sr. Capitán general.

Un Jefe del Cuerpo de Seguridad designado por el excelentísimo Sr. Director general de Seguridad.

El Inspector Jefe del Cuerpo de Policía urbana.

ART. 18. Las vacantes de plazas de guardias de segunda clase que vayan ocurriendo, serán provistas entre los aspirantes con arreglo al número con que figuren en el escalafón; y a los designados para ocuparlas, les dará posesión el Inspector Jefe del Cuerpo en el momento que el nombrado presente su credencial.

ART. 19. De la posesión del cargo a que se refiere el artículo anterior, librará el Inspector Jefe del Cuerpo de Policía urbana dos certificados, que remitirá a la Alcaldía Presidencia para su conocimiento y aprobación.

Uno de estos certificados se enviará a la Contaduría del

Excmo. Ayuntamiento, y el otro se unirá al expediente personal del guardia.

ART. 20. El Inspector Jefe del Cuerpo formará un expediente personal para cada uno de los individuos de la Guardia de Policía urbana, en el que, además de la instancia y documentos presentados al solicitar el ingreso, se unirán los siguientes:

Certificado de aptitud física, autorizado por el Médico del Cuerpo.

Certificación de haber sido tallado en la Inspección del Cuerpo, con expresión de la talla, y firmado por dos talladores, designados por el Inspector Jefe.

Declaración escrita por el interesado, en la que hará constar los nombres y apellidos de sus padres, pueblo y provincia de su naturaleza, Cuerpo en que sirvió en el Ejército y grado que alcanzan y ocupación que hubiere tenido desde que se licenció, hasta que ingresó en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana.

Certificado de haber tomado posesión del cargo; y

Minuta de todos los nombramientos que haya tenido.

ART. 21. Las licencias a los individuos del Cuerpo de Guardias de Policía urbana serán otorgadas por el Excmo. Sr. Alcalde, previa solicitud del interesado e informe del Inspector Jefe del Cuerpo.

Cuando estas licencias se soliciten por causa de enfermedad, justificada con certificado médico, se podrán conceder por término de quince días con todo el sueldo, y prorrogar por otros quince días con medio sueldo, y por otro mes sin sueldo alguno.

Cuando la licencia que se solicite sea para asuntos propios, se podrá conceder por quince días y prorrogar por otros quince, sin devengar sueldo en ambos plazos.

Ninguno de los individuos del Cuerpo de Guardias de Policía urbana podrá disfrutar más de una licencia cada año; entendiéndose que la licencia no será mayor de un mes cuando sea concedida para asuntos propios; y de dos meses cuando lo fuera por causa de enfermedad. Si terminada la licencia no se presentase el interesado a prestar el servicio de su

clase, será dado de baja en el Cuerpo, sin derecho a reclamación alguna.

ART. 22. Concedida la licencia por la Alcaldía Presidencia, se comunicará al Inspector Jefe del Cuerpo de Guardias de Policía urbana, para que lo haga llegar a conocimiento del interesado, y a la Contaduría de Villa, con expresión del día en que empiece a hacer uso de aquélla.

Al terminar la licencia y presentarse el interesado a prestar el servicio de su clase, el Inspector Jefe del Cuerpo lo comunicará a la Alcaldía Presidencia, a fin de que por la Secretaría se participe a la Contaduría de Villa a efectos del abono de haberes.

ART. 23. Cuando un individuo contraiga alguna enfermedad dará parte al Inspector de la zona o de la brigada en que preste servicio y aviso al Médico del Cuerpo, para que éstos lo pongan en conocimiento del Inspector Jefe del mismo.

Las bajas por enfermedad serán decretadas por la Alcaldía Presidencia.

Cuando esta enfermedad dure más de dos meses, será dado de baja definitivamente en el Cuerpo, a no ser que la enfermedad haya sido adquirida en actos del servicio, extremo que deberá justificarse cumplidamente en expediente que se instruirá al efecto, en la forma que disponga el Excmo. Sr. Alcalde.

ART. 24. Podrán solicitar su reingreso en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana los que hayan sido baja en el mismo por causa de enfermedad, previo reconocimiento facultativo que acredite que cesaron las causas que motivaron la baja y siempre que no excedan de la edad de sesenta años.

ART. 25. Los individuos que hubieran sido baja en el Cuerpo, a virtud de expediente administrativo, no podrán reingresar en el mismo.

ART. 26. La plaza de Inspector Jefe del Cuerpo de Guardias de Policía urbana, caso de vacante, se proveerá por concurso público de méritos.

Podrán concurrir a este concurso el primer Subjefe del Cuerpo y el segundo Subjefe si esta plaza no se hubiera amortizado aún, y los jefes del Ejército que tengan más de cuaren-

ta años de edad sin exceder de cincuenta y cinco y justifiquen condiciones de inteligencia, carácter y dotes de mando y presenten una intachable hoja de servicios.

El Excmo. Sr. Alcalde podrá designar al que a su juicio reúna mejores condiciones.

El Subjefe será nombrado mediante oposición entre los Inspectores de zona.

Las vacantes de Inspectores de zona se proveerán mediante oposición entre los Inspectores de distrito o de brigada que demuestren reunir mejores condiciones y mayor cultura para el desempeño del cargo.

La de Inspectores de distrito y brigada se proveerán mediante examen entre los guardias de primera clase que las soliciten.

El Tribunal que ha de actuar en estas oposiciones y exámenes se formará con los señores siguientes:

Presidente, el Excmo. Sr. Alcalde o Teniente de Alcalde en quien delegue.

Vocales:

Un Profesor de Primera enseñanza.

El Sr. Secretario del Ayuntamiento.

El Inspector Jefe de la Guardia municipal, que actuará de Secretario.

Art. 27. La edad máxima para la permanencia en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana será la siguiente:

El Inspector Jefe hasta los setenta años; Subjefes e Inspectores de todas clases hasta los sesenta y cinco años, y los guardias de primera y segunda hasta los sesenta años.

Al pasar de esas edades cesarán en el desempeño de sus cargos y serán jubilados en la forma que se determina en el artículo 105.

CAPITULO III

Ascenso a guardias de Policía urbana de primera clase.

Art. 28. Para ascender a guardias de primera, serán requisitos indispensables:

No tener nota desfavorable en su hoja de servicios.

Haberse distinguido en el servicio por su celo, actividad y aplicación.

Pertenecer al Cuerpo, como guardia de segunda, por lo menos, con dos años de antigüedad.

ART. 29. El ascenso a guardia de primera clase se sujetará a las siguientes reglas:

Primera. De cada dos vacantes se proveerán, una de ellas por turno de antigüedad, sin nota desfavorable, y la otra por méritos, sin que estos turnos puedan alterarse bajo ningún pretexto.

Se considerarán como méritos para el ascenso, la aptitud probada en el desempeño del cargo, mediante una suma de constantes y buenos servicios realizados con inteligencia y rectitud.

Segunda. A efectos de antigüedad en el Cuerpo, se formará un escalafón por orden de fechas de posesión, detallando:

El número que tiene en el Cuerpo.

Fecha de su ingreso en el Cuerpo.

Fecha de su nacimiento.

Fecha en que cumple la edad para ser baja en aquél.

Motivo o causa de su baja en el Cuerpo.

Además de este escalafón por categorías, se formará otro general que indique el número total de años de servicio que cada individuo lleve prestados en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana.

De estos escalafones se remitirá copia a la Secretaría especial del Excmo. Sr. Alcalde.

Para poder apreciar el grado de instrucción de los guardias que aspiren al ascenso por el turno de méritos, cada dos años se convocará a exámenes, que se celebrarán ante el Tribunal de que hace mención el art. 26.

ART. 30. Si para el ascenso a guardia de primera hubiere varios guardias de segunda con igual calificación, será preferido:

El que tenga en su hoja de servicios mayor número de notas meritorias.

El que cuente más años de servicios en el Cuerpo.

CAPITULO IV

De las obligaciones del guardia de Policía urbana.

ART. 31. El guardia de Policía urbana ha de ser un modelo de honradez, disciplina y subordinación.

ART. 32. Está obligado a denunciar, ante sus superiores jerárquicos, las faltas de policía urbana que observe y los delitos que lleguen a su conocimiento, y a poner en práctica todos los medios que estime necesarios para evitar que se cometan unas y otros.

ART. 33. No podrá aceptar, por razón de su cargo, ni por servicios especiales, ninguna clase de dádiva, sin conocimiento de sus Jefes inmediatos, bajo pena de separación.

ART. 34. Se conducirá con el público con la mayor corrección, no entablando con los vecinos discusiones de ninguna clase, limitándose en el ejercicio de sus deberes, a impedir que se cometan faltas de policía urbana y a denunciarlas a su superior inmediato si las faltas se hubieran cometido.

ART. 35. Se presentarán a prestar servicio perfectamente aseados en su persona y uniforme, con el armamento limpio, las botas bien lustradas y los guantes puestos.

ART. 36. Siendo la disciplina la base fundamental de todo Instituto armado, el guardia de Policía urbana atemperará a ella su conducta; en la inteligencia de que, la más ligera falta de cortesía para con sus Jefes, será considerada como falta de insubordinación.

ART. 37. No debe comentar, ni menos discutir, las órdenes que reciba de sus superiores, sino acatarlas y cumplirlas bien y fielmente.

ART. 38. Debe conocer a simple vista a las Autoridades civiles y militares de esta capital y saludarlas cuando pasen por su lado.

ART. 39. Respetará y obedecerá las órdenes que reciba de los Excmos. Sres. Alcalde Presidente, Gobernador civil de la provincia y Director general de Seguridad, así como también de los Sres. Tenientes de Alcalde y Concejales.

ART. 40. Está obligado también a respetar y obedecer al Inspector Jefe del Cuerpo, al cual saludará y dará cuenta de las novedades ocurridas en su sección, siempre que aquél pase por su lado.

Lo mismo hará con los Inspectores, Subjefes de zona, de distrito y brigada.

ART. 41. Las obligaciones del guardia de Policía urbana, son:

Primera. Hacer cumplir a todos las prescripciones de las Ordenanzas de Villa, bandos de policía dictados por la Alcaldía Presidencia, acuerdos municipales y leyes generales del Reino.

Segunda. Recorrer constantemente las calles de su sección, para velar por el buen cumplimiento de las anteriores disposiciones y prestar auxilio al que lo necesite.

Tercera. No sentarse en las vías públicas, portales y sitios públicos; no formar parte en corrillos ni entablar conversaciones con ninguna persona, aunque éstas sean agentes de la Autoridad.

Cuarta. No abandonar el servicio que se le tenga encomendado, hasta que llegue el compañero que ha de relevarle. Si éste no se presentase a la hora designada para el relevo, esperará en su puesto, dando cuenta de ello a su Jefe inmediato.

Quinto. No dejar abandonada su sección. Si alguna indisposición le obligara a retirarse del servicio, deberá antes ponerlo en conocimiento de su Jefe inmediato para obtener su venia.

Sexta. Vestir de uniforme en los actos de servicio.

Séptima. No ausentarse, ni pasar la noche fuera de la capital, sin la correspondiente licencia.

Octava. Dar parte a su Jefe inmediato de todas las novedades que ocurran en las calles de su sección y a la Autoridad competente, de aquéllas que por su gravedad merezcan más rápido trámite.

ART. 42. También está obligado a dar aviso a su Jefe inmediato de todos los incendios y demás siniestros que ocurran en su sección, y dar conocimiento de ellos al puesto de bomberos más próximo.

ART. 43. Condyuvará a la conservación del orden público y detendrá a los infractores de la ley, en general, y especialmente a los que causaren daños en las personas o bienes.

ART. 44. Está obligado también a dar parte diariamente al Inspector a cuyas órdenes sirva, de todas las obras de construcción y reparación de edificios que se verifiquen en su sección, así como también de las aperturas de establecimientos y de otras instalaciones sujetas al pago de arbitrios municipales.

ART. 45. No podrá penetrar con carácter oficial en la casa o morada de un particular, sin permiso del dueño a no ser con mandamiento judicial o cuando desde su interior pidan auxilio o en persecución de algún delincuente sorprendido infraganti, o en el caso de que se trate de evitar un mal mayor, que pueda producirse por incendio, inundación, hundimiento, etc.

ART. 46. Podrá entrar libremente en cafés, tabernas, posadas y demás establecimientos públicos, cuando estén abiertos y recorrer todas sus dependencias para asuntos del servicio; pero no podrá penetrar en las habitaciones destinadas a vivienda de los dueños a no ser en los casos previstos en el artículo anterior.

ART. 47. En todos los asuntos en que intervenga, empleará el mayor comedimiento para lograr los fines que le impone su deber; y sólo por imprescindible necesidad, y en caso extremo, empleará la fuerza para hacerse obedecer, y las armas solamente para defender su persona.

CAPITULO V

De los Inspectores de distrito, de brigada y de zona.

ART. 48. Los Inspectores de distrito y de brigada cuidarán, bajo su responsabilidad, que los guardias de Policía urbana destinados a prestar servicios a sus órdenes, desempeñen su misión con el mayor celo e interés.

ART. 49. No dispensarán a sus subordinados la menor falta en todo lo concerniente al servicio, y darán cuenta al Inspector Jefe del Cuerpo de cualquier omisión que notasen, para que éste pueda proponer al Excmo. Sr. Alcalde la imposición del oportuno correctivo.

ART. 50. Están obligados a enterarse de la conducta de todos los individuos a sus órdenes, para informar en cualquier

momento y con conocimiento de causa, cuando fuere preguntado por sus Jefes, y serán responsables de las faltas que tolerasen a sus inferiores, por debilidad o falta de vigilancia, y particularmente de aquéllas que se relacionen con la moralidad y celo en el servicio y su aseo personal.

ART. 51. Serán responsables de las faltas que toleren a sus inferiores, teniendo presente que esta tolerancia de hechos inmorales cometidos por sus inferiores, así como el vicio de la embriaguez, son denigrantes para el personal del Cuerpo. Probada que sea esta tolerancia en hechos de esta naturaleza, incurrirá en la pena de suspensión de empleo y sueldo por quince días la primera vez y en la separación del cargo la segunda.

ART. 52. También serán responsables, si no les denunciaren, de los malos modos, de las palabras indecorosas y de las blasfemias usadas o pronunciadas en público por sus inferiores.

ART. 53. Pasarán revista personal a los guardias a sus órdenes antes de entrar a prestar servicio, siendo responsables de las faltas de policía que se noten en los mismos.

ART. 54. Además de la vigilancia que habrán de ejercer cerca de los guardias a sus órdenes, les corresponde también la inspección del servicio que prestan los serenos de Villa y de Comercio, denunciando ante el Sr. Teniente de Alcalde las faltas que notaren, para que éstos les impongan el debido correctivo.

Además asistirán a todos los incendios, inundaciones, hundimientos o cualquier otro siniestro que se produzca en su respectiva demarcación.

ART. 55. Los Inspectores y guardias de Policía urbana que presten servicios en los distritos, estarán a las inmediatas órdenes de los Sres. Tenientes de Alcalde para todos los deberes reglamentarios y a las del Jefe del Cuerpo en lo que atañe a policía y puntualidad en el servicio.

Cualquiera orden emanada de la Alcaldía Presidencia que el Sr. Inspector Jefe del Cuerpo tenga que comunicar a los Inspectores y guardias de los distritos relativa al servicio, deberá comunicarla al propio tiempo a los Sres. Tenientes de Alcalde para que de ella tengan el debido conocimiento.

Las variaciones que convenga introducir en la forma de prestarse el servicio en los distritos, así como los traslados de Inspectores y guardias de un distrito a otro, se verificarán de común acuerdo entre los Sres. Tenientes de Alcalde y el Inspector Jefe del Cuerpo, previa autorización de la Alcaldía Presidencia.

ART. 56. Tendrán la obligación de presentarse diariamente, a la hora que se les designe, en la oficina del Inspector Jefe, para dar cuenta a éste de las novedades ocurridas en los distritos y recibir las órdenes que el Inspector Jefe tenga que comunicarles.

ART. 57. Recorrerán diariamente el distrito o las demarcaciones que tengan a su cuidado, vigilando el exacto cumplimiento de todos los servicios encomendados a los guardias de Policía urbana, denunciando a la vez las faltas que observen.

ART. 58. En cada distrito prestarán servicio dos Inspectores de Policía urbana; uno durante el día y el otro durante la noche.

No obstante, se podrán habilitar, si lo autoriza la Alcaldía Presidencia, como tales Inspectores a dos guardias de Policía urbana de primera clase, para que auxilien a los dos Inspectores del distrito en el servicio de vigilancia diurna y nocturna que cada uno de estos últimos tenga a su cargo.

ART. 59. Se designará también un Inspector de brigada para cada uno de los mercados de la Cebada y Mostenses que prestarán ese solo servicio diariamente.

ART. 60. Habrá otro Inspector a las órdenes del excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, que tendrá bajo su dependencia una sección de guardias de infantería y los cuatro guardias ciclistas.

ART. 61. Los cinco Inspectores de zona tendrán a su cargo la inspección del servicio en los dos distritos que se les señalen: darán cuenta diariamente al Inspector Jefe del Cuerpo de las novedades que ocurran, y cada tres meses elevarán informe escrito al referido Inspector Jefe de la conducta observada en el cumplimiento de su deber por los Inspectores de distrito y brigada y personal subalterno de su demarcación.

ART. 62. Las obligaciones de los Inspectores de zona serán las siguientes.

Primera. Cuidar, bajo su responsabilidad, de que los Inspectores de distrito y de brigada, guardias de Policía urbana y serenos de su demarcación, cumplan perfectamente con sus respectivos deberes en lo tocante a personal.

Segunda. Concurrir diariamente a tomar la orden del señor Inspector Jefe del Cuerpo.

Tercera. Personarse inmediatamente, en cuanto de ello tengan noticia, en los sitios de su zona donde ocurran incendios, inundaciones, etc., y disponer lo conveniente al mejor servicio.

ART. 63. Será también obligación de los Inspectores de zona pasar revista—alterna por lo menos—al personal de Inspectores y guardias de los distritos correspondientes a su zona, participando sus observaciones por oficio que dirigirá al señor Inspector Jefe del Cuerpo.

CAPÍTULO VI

Obligaciones generales de los Inspectores, Subjefes del Cuerpo de Guardias de Policía urbana.

ART. 64. Hasta tanto que se amortice la plaza de segundo Inspector Subjefe, estarán obligados, tanto el Inspector primer Subjefe como el segundo, a cuidar y hacer cumplir los preceptos de las Ordenanzas municipales, bandos dictados por la Alcaldía Presidencia y acuerdos del Excmo. Ayuntamiento, además de aquellos otros deberes que les incumben, como agentes de la Autoridad.

Mientras subsistan las dos plazas de Inspectores Subjefes, cada uno de ellos cumplirá su misión y prestará el servicio de su clase, en cinco distritos de la capital, dividiéndose a este efecto el término municipal en dos zonas, denominadas Norte y Sur, formándose la primera con los distritos del Hospicio, Chamberí, Buenavista, Universidad y Palacio, y la segunda con los del Centro, Congreso, Hospital, Inclusa y Latina.

Cuando vaque la plaza de Inspector segundo Subjefe, prestará el Inspector primer Subjefe este servicio en toda la capital.

Cada quince días deberán pasar, por lo menos, una revista al personal de Inspectores y guardias de Policía urbana de su

demarcación, dando cuenta detallada, por escrito, al Inspector Jefe del Cuerpo, de las faltas observadas en el servicio de calle, y estado de policía del personal a sus órdenes.

De ello deberá también dar cuenta a los Sres. Tenientes de Alcalde respectivos.

Asistirán diariamente, y a la hora que se les designe, a la oficina del Inspector Jefe del Cuerpo, a recibir las órdenes que éste tenga que comunicarles; tendrán obligación de concurrir a los sitios donde se produzcan incendios, inundaciones, hundimientos, etc., en los distritos sometidos a la vigilancia y cuidado; y cada tres meses enviarán al Sr. Inspector Jefe del Cuerpo una Memoria detallada, en la que debidamente se pueda apreciar el estado de policía en que se encuentran los servicios públicos municipales, haciendo notar en aquélla las deficiencias que haya observado en el personal a sus órdenes.

CAPITULO VII

Atribuciones del Inspector Jefe de la Guardia de Policía urbana.

ART. 65. El Inspector Jefe de la Guardia de Policía urbana, es el único responsable, en primer lugar, de la fuerza a sus órdenes, del modo en que se presta el servicio y del comportamiento, disciplina y subordinación, aseo y policía del Cuerpo en general.

ART. 66. Deberá vigilar constantemente que todas las clases cumplan con su obligación, dejando que cada una obre dentro del círculo de sus atribuciones sin coartarlas ni invadirlas, a fin de no menoscabar la autoridad de ninguna de ellas.

ART. 67. Deberá estar perfectamente impuesto del presente Reglamento y hará que todos sus inferiores lo cumplan exactamente.

Corregirá cualquier falta que encontrara, haciendo cargo de ella a su inferior inmediato, en todos aquellos casos que debiera y pudiera evitarse. Estas faltas serán puestas en conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, si su importancia lo requiere.

ART. 68. Sólo recibirá órdenes de su Jefe inmediato el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, quien se las pasará directamente o por conducto de su Secretario, comunicándolas el Jefe de la Guardia a sus subordinados inmediatos para que éstos, a su vez, la hagan conocer a todo el personal.

ART. 69. Se presentará diariamente al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, a la hora que éste le señale, para darle parte de las novedades que hayan ocurrido y tomar sus superiores órdenes, que cumplirá y hará cumplir con la mayor exactitud y premura.

ART. 70. Informará acerca de cuantos antecedentes propios de su cometido sean necesarios a la Alcaldía, Comisiones y Negociados dependientes de ella, pero siempre, y sin excepción por conducto del Excmo. Sr. Alcalde Presidente como Jefe superior y único que es de la Guardia municipal.

ART. 71. Concurrirá a todos los incendios y accidentes que ocurran dentro del casco de la población con objeto de dar a su fuerza las órdenes oportunas para prestar los auxilios que fuesen necesarios.

ART. 72. Acompañará al Excmo. Ayuntamiento con los Inspectores que se ordene en todos los actos públicos a que aquél concurra en Corporación.

ART. 73. Vigilará con frecuencia e individualmente todo el personal que esté de servicio, sin tener que dar previo conocimiento a ninguna Autoridad municipal; pero si la revista fuera por brigadas, deberá antes de ordenarla, tomar la venia del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, por si éste quisiera asistir.

Sin perjuicio de lo expuesto, podrá ordenar el Jefe de la Guardia revistas de personal, vestuario y armamentos para vigilar su mejor estado y conservación, pero exigiendo para esta clase de revistas las horas francas de servicio.

ART. 74. Tendrá especial cuidado de vigilar que los individuos a sus órdenes no se dediquen a otro servicio que el de su Instituto, prohibiendo que se ocupen en actos que no estén reglamentados o en industria que como agente del Municipio tenga que vigilar.

ART. 75. No tolerará falta alguna a sus subordinados y dará parte de las graves al Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 76. Tendrá autoridad para imponer a sus inferiores los correctivos que especialmente se determinan en la sección penal de este Reglamento.

ART. 77. Concurrirá a las funciones de toros y novillos para comunicar las órdenes que dicte la Autoridad municipal que presida, siempre que servicio de más importancia no se lo impida.

ART. 78. Como primer Jefe del Cuerpo y único responsable de su administración, correrá a su cargo el detall y contabilidad, oficina y almacén.

ART. 79. Será también Jefe único de las Secciones montadas, estando a su cargo la remonta de caballos, construcciones y reparaciones de equipos, suministro de raciones, menaje y utensilios y todo lo concerniente a este servicio de caballería.

ART. 80. Formará indistintamente con la fuerza de infantería o caballería, según el servicio que mande y preste.

ART. 81. Trimestralmente elevará a la Superioridad la siguiente documentación:

Primero. Un estado general de la situación de la fuerza y su distribución por servicios.

Segundo. Relación detallada de todas las correcciones impuestas por la Alcaldía y por la Jefatura.

Tercero. Relación de altas y bajas durante igual período de tiempo.

Cuarto. Relación de los individuos enfermos, durante este mismo plazo, con especificación del número de días que fueron baja y clase de enfermedad que sufrieron, según el parte facultativo.

Quinto. Premios y recompensas otorgados.

Sexto. Estadística de todos los servicios prestados por la Guardia municipal.

Séptimo. Informe o Memoria de la forma en que se han prestado los servicios, proponiendo las variaciones que crea convenientes para mejorarlos.

ART. 82. El Inspector Jefe de la Guardia municipal, tendrá además a su cargo:

Primero. La inspección general de todos los servicios del Instituto de que es Jefe.

Segundo. El escalafón de todos los individuos que lo componen.

Tercero. El expediente historial de cada uno de ellos, especificando en él los servicios que presten.

Cuarto. El registro y escalafón de todos los vigilantes nocturnos.

Quinto. Dar posesión y cese a todos los individuos del Cuerpo.

Sexto. Designación del servicio a diario en la brigada a sus órdenes y conocimiento del que presten las demás brigadas, distritos y zonas.

CAPITULO VIII

De la Guardia de Policía urbana de caballería.

ART. 83. La Guardia de Policía urbana de caballería tiene además de las obligaciones concernientes a la de infantería, el especial objeto de vigilar los barrios del Ensanche y del Extrarradio de esta capital, el servicio de carruajes en los paseos, corridas de toros y carreras de caballos.

ART. 84. Se compondrá de dos secciones. Cada sección estará a cargo de un Inspector de los llamados de brigada, y las dos a las órdenes inmediatas del Inspector Jefe.

Los Inspectores de las secciones montadas, podrán utilizar un guardia cada uno como ordenanza para su caballo, con la obligación de limpieza del bruto y equipo, aliviándole algo en el servicio por tener a su cargo dos caballos, pero sin eximirle de montar, siempre que fuera preciso.

ART. 85. El guardia de Policía urbana de caballería es directamente responsable del estado de su caballo, de su equipo y armamento.

Cuando se destine un caballo a un individuo de las secciones montadas, correrá a cargo de éste su educación y cuidado, y no podrá cambiarlo sin orden superior muy fundamentada hasta que el bruto cause baja definitiva en la caballeriza.

La limpieza de cada caballo, así como los cuidados que por enfermedad u otro concepto le sean necesarios, estarán siempre a cargo del jinete respectivo.

ART. 86. Los guardias que más se distingan en el cuidado y conservación de su caballo, percibirán una gratificación al tenor de lo que se indica en la siguiente escala, y siempre que se conserve en completa utilidad para prestar el servicio durante doce años.

A los siete años de conservación, 17 pesetas.

A los ocho años de id., 25 id.

A los nueve años de id., 25 id.

A los diez años de id., 25 id.

A los once años de id., 50 id.

A los doce años de id., 50 id.

Estos premios se abonarán de las economías, si las hubiere, de la cantidad presupuesta para la remonta de caballos.

ART. 87. El Ayuntamiento consignará en presupuesto anualmente la cantidad necesaria para la manutención, herraje y medicamentos del ganado, conservación de equipo, menaje y utensilios de las caballerizas y alquileres para su acuartelamiento.

CAPITULO IX

Modo de prestar el servicio de la Guardia de Policía urbana.

ART. 88. El Cuerpo de la Guardia de Policía urbana prestará su servicio por turnos de cuatro horas seguidas y otras ocho de descanso. Este tiempo podrá aumentarse según las necesidades del momento, llegando hasta ser permanente en casos muy extraordinarios a juicio de la Alcaldía Presidencia.

ART. 89. Para realizar el precepto anterior, la Guardia de Policía urbana se dividirá en once brigadas: las diez primeras afectas cada una a su correspondiente distrito y la undécima a la Jefatura del Cuerpo.

ART. 90. Cada brigada se compondrá de tantos Inspectores y guardias como sea posible, dada la extensión de cada distrito y con arreglo a la plantilla que figure en los presupuestos.

Esta división orgánica la dispondrá equitativamente el Inspector Jefe, previa la aprobación del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 91. Para conocimiento del destino de cada guardia y el servicio que presta, y que el Excmo. Sr. Alcalde Presidente debe saber, mandarán los Sres. Inspectores Jefes de las diez brigadas de distrito, a la oficina central de la Jefatura, un estado diario y numérico de los individuos a sus órdenes con el cometido de cada uno, a fin de que el primer Jefe pueda con estos datos informar al Excmo. Sr. Alcalde Presidente en todo momento.

ART. 92. La undécima brigada, por la especialidad de sus servicios, la podrá emplear el Jefe de la Guardia en la forma que crea más conveniente, sin sujeción a turnos ni horas determinadas, pero con la aprobación, previa consulta, del excelentísimo Sr. Alcalde Presidente.

CAPÍTULO X

De las faltas y sus penas.

ART. 93. Las faltas se clasifican en graves y leves.

Toda falta grave ha de anotarse en la hoja de servicios del interesado, y esta nota se considerará como desfavorable para todos los efectos del presente Reglamento.

ART. 94. Las penas y castigos que se establecen para vigorizar el cumplimiento de las prescripciones contenidas en este Reglamento, son, por orden de menor a mayor, las siguientes:

Primera. Amonestación simple.

Segunda. Recargos en el servicio.

Tercera. Amonestación con nota desfavorable en su hoja de servicios.

Cuarta. Multa de uno a quince días de haber.

Quinta. Suspensión de empleo y jornal.

Sexta. Cesantía sin opción a nuevo ingreso.

ART. 95. Todas las correcciones por faltas leves y graves, serán impuestas por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente, oído el Jefe de la Guardia, o a propuesta de éste, según los casos.

ART. 96. No obstante lo anteriormente estatuido, las faltas cuya sanción penal se limiten a la amonestación simple a imposición de recargos en el servicio y a multas que no excedan de

un día de haber, podrán ser impuestas por el Jefe de la Guardia, dando siempre conocimiento al Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 97. El Excmo. Sr. Alcalde podrá condonar las penas impuestas por el Inspector Jefe, mediante los informes que estime oportuno adquirir, si resultara de ellos que es de justicia, de equidad o conveniencia la condonación.

ART. 98. Para invalidar las notas por faltas de carácter leve, bastará que lo solicite el interesado del Excmo. Sr. Alcalde, en instancia al efecto, que informará el Jefe de la Guardia de Policía urbana.

Para poder pedir esta gracia han de pasar, después de sufrir el castigo, por lo menos, tres meses de intachable conducta.

Para la invalidación de las notas por faltas graves, se seguirá igual procedimiento, y ha de transcurrir un año sin la más leve corrección y haber dado el interesado pruebas constantes de arrepentimiento a juicio del Sr. Inspector Jefe.

La nota invalidada no tendrá efecto alguno subsiguiente.

Mientras no lo esté, privará al individuo de todo ascenso o recompensa especial.

ART. 99. Se considerarán faltas graves:

Primera. La desobediencia a los superiores en los actos del servicio.

Segunda. Las malas contestaciones y la falta de respeto y cortesía a los mismos.

Tercera. Las faltas de atención para con el público, la embriaguez y el ausentarse de la capital sin licencia.

Cuarta. Entrar en casas de mal vivir, tabernas, figones, tiendas de bebidas y lugares análogos, a no ser en funciones del servicio.

Quinta. Tener trato con gente de mala nota o de habitual delincuencia.

Sexta. Asociarse en agrupaciones políticas y asistir a reuniones o intervenir en manifestaciones de carácter político, por ser incompatible con la disciplina, base fundamental para el buen servicio.

Séptima. Abandonar el servicio o dormirse durante su prestación.

Octava. Tomar cantidades prestadas de los dueños de establecimientos, vendedores ambulantes y demás industriales de la demarcación donde presten sus servicios, y, en general, la aceptación de dádivas, gratificaciones y regulos por razón de su cargo.

Noena. El desarreglo e inmoralidad en su conducta privada.

Décima. Blasfemar y usar palabras indecorosas.

Undécima. La inexactitud en los partes que produzca.

Duodécima. La reclamación colectiva a que se refiere el artículo 10.

Décimatercera. La triple reincidencia en falta leve.

ART. 100. Se considerarán faltas leves:

Primera. Separarse de su demarcación aunque sea por unos minutos.

Segunda. Todas las que se relacionen con el aseo personal.

Tercera. El ir sin guantes por la calle, fumar estando de servicio, recostarse en las paredes o sentarse en el suelo en las calles y plazas públicas, o cualquier otro acto que degrade su dignidad y la compostura de su persona.

Cuarta. El no saludar a las Autoridades, a los Generales, Jefes y Oficiales del Ejército y a los Sres. Inspectores de Policía urbana, que son sus Jefes naturales.

Quinta. La falta de celo e interés en el servicio mientras de ellas no resulte perjuicio para las personas o las propiedades, caso en el que merecerán calificativo de faltas graves.

ART. 101. Las faltas graves se castigarán con las penas siguientes:

Primera. Amonestación con nota desfavorable.

Segunda. Multa de cinco a quince días de privación de haber.

Tercera. Suspensión de empleo y jornal.

Cuarta. Rebaja de categoría.

Quinta. Destitución sin opción a nuevo ingreso.

Las faltas leves, con estas:

Primera. Amonestación simple sin nota.

Segunda. Recargo en el servicio.

Tercera. Multas de uno a cuatro días de privación de haber.

ART. 102. La destitución, la rebaja de clase, la suspensión de empleo y jornal no deberá, por regla general, acordarse, sino en virtud de expediente en que se oiga al interesado. Sin embargo, sin que la gravedad del caso lo requiera, podrá el Excmo. Sr. Alcalde decretar estas penas, sin ningún requisito. Siempre que se forme expediente por causa grave, quedará suspenso el causante de empleo y jornal, durante el tiempo de su substanciación.

CAPÍTULO XI

Premios, recompensas y jubilaciones.

ART. 103. Todo individuo de la Guardia municipal que se distinga notablemente en la manera de prestar su servicio; el que acredite en períodos de tiempo determinado haber cumplido con celo e inteligencia cuantas obligaciones impone este Reglamento, y aquéllos que por sus exigencias imperiosas del momento tengan que doblar las horas del servicio, serán recompensados en proporción a las circunstancias y según lo que se dispone a continuación.

ART. 104. Las recompensas consistirán:

Primero. En hacer público el hecho en la orden general del Cuerpo.

Segundo. En mención honorífica que se comunicará al interesado y se anotará en su historial.

Tercero. En premios en metálico desde 5 a 50 pesetas, según acuerdo del Excmo. Ayuntamiento y a propuesta de la Alcaldía.

ART. 105. Los individuos del Cuerpo de Guardias de Policía urbana que al llegar a la edad que señala el art. 27 de este Reglamento hayan de cesar en sus cargos, podrán solicitar del Excmo. Ayuntamiento, y esta Corporación concederles, una pensión de gracia equivalente a la mitad del haber o jornal disfrutado por el solicitante durante los dos años últimos, pero siempre que el interesado tenga prestados en el Cuerpo

de Guardias de Policía urbana veinte años por lo menos de servicios.

También podrán solicitar esta pensión de gracia los que habiendo prestado veinte años de servicios por lo menos, sean declarados cesantes por cualquiera de las causas expresadas en este Reglamento, y los que se hallen físicamente imposibilitados para el servicio, siendo requisitos indispensables, para que se otorgue la pensión, que el declarado cesante tenga la edad que para ser baja en el Cuerpo señala el art. 27, y los impedidos físicamente que acrediten por certificación de dos Médicos de la Beneficencia municipal, designados por la Alcaldía Presidencia, que se hallan imposibilitados para continuar prestándolo, cualquiera que sea la edad que cuenten.

Este beneficio de la pensión de gracia podrá hacerse extensivo a los individuos del Cuerpo que se inutilicen en actos de servicio; circunstancia que en tal caso, había de justificarse en expediente que se instruyera al efecto.

CAPITULO XII

Equipo y armamento.

Art. 106. El uniforme de los individuos de la Guardia municipal, será el que determine la cartilla de uniformidad vigente.

Art. 107. Los Inspectores de caballería vestirán como la tropa de las secciones montadas con el distintivo de su empleo.

Los uniformes de gala de Sres. Inspectores y guardias de caballería, serán de propiedad del Excmo. Ayuntamiento.

ARTÍCULO ADICIONAL

Los actuales guardias de Policía urbana, estarán sujetos a la prueba de suficiencia ante el Tribunal que determina el artículo 17 de este Reglamento, sin que puedan disfrutar los beneficios y derechos que el reglamento les reconoce, interin no sean aprobados en las referidas pruebas de suficiencia.

Estos exámenes versarán sobre las siguientes materias:
Escritura.

Manera de conducirse en la calle con sus superiores y con el público en general.

Conocimiento del plano de las calles de Madrid.

Redacción de partes, comunicaciones y formalización de atestados.

Reglamento, cartilla del Cuerpo de Policía urbana y Ordenanzas municipales.

Los individuos que no sean aprobados en el examen y hubieran, por tanto, de cesar en el servicio del Cuerpo de la Guardia de Policía urbana, serán destinados por la Alcaldía Presidencia para ocupar otro cargo en los servicios municipales.

La Alcaldía Presidencia determinará la época y condiciones en que dehan realizarse estos ejercicios.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. El Excmo. Sr. Alcalde Presidente, resolverá todas las cuestiones y dudas que se ofrezcan en la aplicación del presente Reglamento.

Segunda. Quedan derogados los reglamentos, decretos y órdenes anteriores referentes a la Guardia municipal y que se opongan a lo preceptuado en el actual Reglamento.

Duque de Almodóvar.



IMPRENTA MUNICIPAL

Reglamento.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 24 de noviembre de 1906.

CAPITULO PRIMERO

Objeto de la Imprenta.—Organización.

ARTÍCULO PRIMERO. La Imprenta municipal es una dependencia del Excmo. Ayuntamiento, destinada a su servicio exclusivo, teniendo por objeto proveer a todas las demás dependencias y oficinas del mismo, de cuantos documentos, impresos o litografiados, fueren necesarios para el servicio, incluyendo los timbres o sellos para el cobro de arbitrios municipales.

ART. 2.º Para la tirada de toda clase de impresos que haya de realizarse por la Imprenta municipal, será precisa orden escrita de la Superioridad, comunicada por la Alcaldía Presidencia a la Secretaría de la Corporación.

ART. 3.º La impresión de los modelos necesarios para todos los servicios podrá ser ordenada por dicha Secretaría; la de obras y libros por la Alcaldía Presidencia o por el Ayuntamiento, según la importancia de dichos trabajos.

ART. 4.º Consignándose por dozavas partes en las distribuciones de fondos, la cantidad presupuesta para material de la Imprenta, los pedidos de impresos que hicieren las dependencias municipales deberán atenderse a las necesidades del mes y formularse a la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 5.º Las impresiones que se hicieren para dependencias que tengan consignación especial a este efecto, serán abonadas por el presupuesto de aquéllas, destinándose su importe a la adquisición de material para la Imprenta o aumento de la cantidad presupuesta para la misma.

ART. 6.º A virtud de lo consignado en el artículo primero,

la Imprenta municipal no podrá, bajo la responsabilidad del Regente de la misma, ejecutar trabajos de ninguna clase para particulares o entidades extrañas a la Corporación.

ART. 7.º La Imprenta constará de tantos talleres como operaciones distintas se realicen en la misma, y según exijan las necesidades del servicio, fijándose, por ahora, en los siguientes:

Taller de cajas.

Idem de máquinas.

Idem de litografía.

Idem de encuadernación.

Idem de numeración.

CAPITULO II

Del Regente.

ART. 8.º El Regente es el Jefe de la Imprenta, cuyo funcionario estará a las inmediatas órdenes del Excmo. Sr. Alcalde y del Ilmo. Sr. Secretario de la Corporación.

ART. 9.º Todos los trabajos que se ejecuten en dicha dependencia se harán bajo su dirección y responsabilidad, debiendo cuidar con el mayor celo de la conservación del material de la misma.

ART. 10. Formulará directamente a los contratistas de material el pedido del que considerase preciso para las necesidades de la dependencia, y autorizará las cuentas correspondientes.

ART. 11. Formará por quincenas vencidas las listas de los jornales devengados por los operarios, pasándolas a la Superioridad para su autorización y percibo de su importe por los interesados.

ART. 12. Llevará un libro diario de pedidos de impresos y entrega de éstos a las dependencias, y autorizará los talones de impresos de valores que se destinan a la Administración de Propiedades.

ART. 13. Cuidará que la entrada y salida de los talleres se verifique con puntualidad, quedando facultado para el señalamiento de las horas en que ha de tener lugar, según las épocas, debiendo ponerlo en conocimiento del Ilmo. Sr. Secretario.

ART. 14. Dispondrá asimismo el régimen que deba observarse en los talleres, no admitiendo en los mismos, bajo su responsabilidad, personal que no fuere idóneo. Si alguno de los operarios nombrados no reuniese estas condiciones, dará cuenta de ello inmediatamente, a fin de que se deje sin efecto su nombramiento.

ART. 15. Pondrá también en conocimiento del Ilmo. Sr. Secretario, como Jefe inmediato, cuantas faltas cometan los empleados u operarios a sus órdenes, para su suspensión o baja, según la gravedad de aquéllas, pudiendo disponer la última respecto de aquellos operarios que, sin causa justificada, faltasen al trabajo tres días consecutivos.

CAPITULO III

Del Interventor.

ART. 16. El Interventor es un empleado de la sección de Contabilidad, cuyas funciones serán exclusivamente las de intervención de entrega de impresos, listas de jornales y cuentas o facturas por trabajos de la Imprenta o suministros hechos a la misma.

ART. 17. Llevará los libros correspondientes, que presentará al Regente cuando éste lo estime oportuno, en los cuales constarán las cuentas intervenidas con sus conceptos, jornales satisfechos y los pedidos de impresos servidos a las dependencias municipales.

ART. 18. Llevará asimismo un libro talonario de facturas para los impresos de valores que se entreguen en la Administración de Propiedades, uno de cuyos talones quedará en dicha Administración, otro en la Intervención general de la misma, otro en poder del Regente de la Imprenta, con el *recibí* de la Administración, quedando en su poder el talón matriz unido al citado libro.

Todos los talones irán autorizados por el Regente y el Interventor de la Imprenta.

ART. 19. El Interventor obedecerá las órdenes que reciba del Regente, como Jefe de la dependencia, debiendo asistir a la oficina durante las horas de trabajo de los talleres.

CAPÍTULO IV

Del personal obrero.

ART. 20. El personal de la Imprenta se compondrá del corrector, atendedor, cajistas, Etógrafos, encuadernadores, maquinista, marcadores, mozos de máquina, numeradoras y un ordenanza.

ART. 21. Este personal podrá aumentarse o disminuirse, según las necesidades del servicio y con arreglo al presupuesto, y funcionará a las inmediatas órdenes del Regente.

ART. 22. En casos de ausencia o enfermedad, sustituirá al Regente el corrector, con sus mismas atribuciones y responsabilidades.

ART. 23. A más de las disposiciones de este Reglamento, se atenderá también el personal a las que dicte el Regente para el régimen interior de los talleres.

ART. 24. Asistirán puntualmente a las horas de entrada al trabajo, el cual no suspenderán hasta que reciban el aviso de salida, atendiendo preferentemente al desempeño de su obligación y cuidando con el mayor esmero de la conservación del material propiedad del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 25. Si por necesidades urgentes del Excmo. Ayuntamiento continuase el trabajo más horas de las señaladas como jornada, no podrán abandonarlo bajo ningún pretexto, y se les acreditará el importe del mismo en la lista quincenal.

CAPÍTULO V

Disposición general.

La jornada de trabajo diaria será de ocho horas, en cumplimiento de lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento.

Aguilera.

Bases para ingreso del personal fijo en los talleres de la Imprenta.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 22 de abril de 1910.

Primera. Ser vecino de Madrid, estar revacunado y acreditar con certificación facultativa completo estado de sanidad y aptitud para el trabajo.

Segunda. No exceder de la edad de cincuenta años ni tener menos de diez y seis.

Tercera. Acreditar, por certificación expedida por la Sociedad de su oficio o taller en que haya prestado sus servicios, su suficiencia, la cual demostrará prácticamente ante el Regente de la Imprenta.

BASES PARA ADMISIÓN DE APRENDICES PROCEDENTES DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

Cuarta. Se fija, por ahora, en nueve el número de aprendices procedentes del Colegio.

Quinta. Los aprendices seguirán en la Imprenta durante tres años, ingresando en el primer año tres, en el segundo otros tres y en el tercero los tres restantes, continuando así en los años sucesivos.

Sexta. El primer año se les asignará la adelala de una peseta diaria a cada uno, que podrá aumentarse en lo sucesivo si se hiciesen acreedores a ello por su aplicación y adelantos.

Séptima. Al finalizar el tercer año serán dados de baja en la Imprenta, excepto en el caso que hubiera vacante del oficio que aprendan, que desde luego cubrirán por orden de aptitud.

Octava. Las vacantes de aprendices que se produzcan, se cubrirán por los ex colegiales que lo soliciten.



INCENDIOS

Reglamento orgánico del Cuerpo de Bomberos.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 9 de septiembre de 1905.

TÍTULO PRIMERO

Organización.

CAPITULO PRIMERO

Prescripciones generales.

ARTÍCULO PRIMERO. El Cuerpo de Bomberos de la Villa de Madrid constituye una Corporación sostenida por el excelentísimo Ayuntamiento; su objeto es atender al salvamento de personas y propiedades en caso de incendios y a la extinción de éstos, prestando también su auxilio en los de hundimiento, inundación u otro análogo siniestro.

ART. 2.º Se considera dividido el citado Cuerpo en dos partes: la parte activa, que es aquella cuya misión es acudir a los siniestros, y la auxiliar, formada por los servicios de administración y demás especiales y necesarios a su organización. Una y otra parte componen el Cuerpo de Bomberos, con los deberes y derechos que se le asignan en este Reglamento.

ART. 3.º La dirección del Cuerpo corresponde a un Arquitecto, que será Jefe de todos los servicios.

ART. 4.º La sección activa del Cuerpo comprende las categorías siguientes:

Arquitecto segundo Jefe, Jefe de zona, capataz primero, capataz segundo, bombero de primera clase, bombero de segunda clase, maquinista jefe, maquinista segundo jefe, maquinista primero, maquinista segundo y corneta.

Los servicios auxiliares se prestarán por el personal siguiente:

Médico, Profesor de gimnasia, Oficial de tercera clase, auxiliar, dos escribientes, guardaalmacén, telefonistas, portero y ordenanza.

Art. 5.º El servicio activo lo constituye la red establecida de puestos y retenes.

Los servicios auxiliares comprenden el de las oficinas de la Dirección, del gimnasio, escuela, almacenes y talleres.

Art. 6.º La red de puestos o estaciones estará constituida subdividiendo el término municipal en las zonas que se consideren necesarias, en cada una de las cuales se establecerá un puesto o estación principal, dotado con todo el material necesario. De estos centros dependerán los puestos de bomba a brazo y de carrete, instalados convenientemente dentro de su demarcación, conforme a las exigencias del servicio.

El personal se distribuirá en los diferentes centros de zona y puestos, según la clase e importancia del material instalado en los mismos.

CAPÍTULO II

Deberes y atribuciones del personal.

Art. 7.º Corresponde la dirección y el mando del Cuerpo de Bomberos al Arquitecto Jefe, bajo las inmediatas órdenes del Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento.

Art. 8.º Es obligación del Arquitecto Jefe:

Primero. La inspección y vigilancia del servicio, debiendo girar una visita trimestral a todos los puestos del mismo, adoptando en cada caso las medidas que estime convenientes a su perfeccionamiento.

Segundo. Disponer cuanto estime conducente a la buena conservación del material y a mejorar el servicio.

Tercero. Presentar el mes de enero de cada año una estadística de los servicios prestados por el Cuerpo en el año anterior, con expresión de las causas de cada siniestro, pérdidas materiales que hayan producido, horas en que se manifesta-

ron, salidas de los puestos y cuantos detalles juzgue dignos de mención. Constarán igualmente en ella, por deducciones técnicas, los adelantos obtenidos en el servicio y los detalles que convenga modificar, acompañando cuadros gráficos de la mayor sencillez y claridad. Se imprimirá y repartirá este trabajo.

Cuarto. Llevar el alta y baja del Cuerpo, remitiendo mensualmente un estado de revista al Excmo. Ayuntamiento.

Quinto. Autorizar todas las cuentas relativas al material.

Sexto. Evacuar todos los informes que se reclamen por la Superioridad y que hagan relación al servicio.

Séptimo. Asistir a los siniestros de importancia turnando con el segundo Jefe en los demás siniestros.

ART. 9.º Es obligación del segundo Jefe:

Primero. Sustituir al Jefe en casos de enfermedad o ausencia.

Segundo. Ayudarle en la dirección del servicio y trabajos de oficina, cumplimentando sus órdenes.

Tercero. Girar una visita mensual a todo el servicio, informando al Arquitecto Jefe respecto de su estado, tanto en lo que se refiere a la instrucción, disciplina y policía del personal, como respecto del estado de locales y material.

Cuarto. La instrucción de enseñanza teórica y práctica a los Jefes de zona.

Quinto. La enseñanza teórica a los bomberos de primera y segunda clase que aspiren al ascenso de capataces y bomberos de primera, respectivamente.

Sexto. Asistirá a los siniestros de importancia, turnando por semanas con el primer Jefe en los demás.

ART. 10. Es obligación de los Jefes de zona:

Primero. La vigilancia e inspección del personal y material en sus respectivas zonas.

Segundo. Cuidar del más exacto cumplimiento de este Reglamento y de los de régimen interior, para los diferentes servicios del Cuerpo.

tercer. La instrucción práctica de extinción y maniobras a capataces y bomberos de primera clase.

Cuarto. Hacer guardias de veinticuatro horas en la Dirección del servicio, según el turno que se establezca con los de su categoría, asistiendo a los siniestros que ocurran durante la misma.

Quinto. Asistir a los siniestros de gran importancia, aunque no estén de guardia.

Sexto. Vigilar los puestos de guardia y los retenes de los teatros.

DEL MAQUINISTA JEFE

ART. 11. El maquinista jefe instruirá a los maquinistas en el manejo de las bombas de vapor, vigilándolos en el cumplimiento de sus deberes.

Practicará las necesarias reparaciones en el material que puedan ser ejecutadas en el taller de cerrajería del servicio que tiene a su cargo.

Dependerá directamente del Arquitecto Jefe, pero en los incendios en que éste no esté presente, no podrá retirar ninguna bomba de vapor sin consultarlo con el Jefe de mayor categoría que dirija la maniobra.

Asistirá a los siniestros de importancia, alternando con el segundo jefe de maquinista en los demás.

Enseñará el manejo de las bombas de vapor a los bomberos de primera que aspiren a maquinistas.

DE LOS CAPATACES PRIMEROS Y SEGUNDOS

ART. 12. Los capataces primeros y segundos turnarán en el servicio de guardias en los centros de zona.

Responderán ante los Jefes de sus respectivas zonas, del orden, disciplina y buen estado de la parte del servicio afecto al centro que les corresponda, tanto respecto del personal como del material.

Dirigirán la instrucción del personal que esté de guardia en el centro de su zona, y además vigilarán los puestos y retenes de los teatros los días francos de servicio.

DE LOS BOMBEROS DE PRIMERA CLASE

ART. 13. Los bomberos de primera clase que sean jefes de puesto de bomba a mano o carrete, responderán del orden y disciplina del personal afecto al puesto; de que los relevos de los dos turnos se verifiquen con toda exactitud; de cumplir y hacer cumplir este Reglamento y las órdenes que de sus superiores reciban; de la limpieza, buena conservación de los aparatos y efectos contenidos en el local del puesto.

Análoga responsabilidad corresponde a los bomberos de primera clase, encargados de bomba o de cualquier otro aparato en los puestos centros de zona.

DE LOS BOMBEROS DE SEGUNDA CLASE

ART. 14. Los bomberos de segunda clase, estarán a las inmediatas órdenes de los de primera.

Cuidarán de la limpieza de los locales y mobiliario donde hagan su servicio, y de los aparatos a que se hallen afectos.

El bombero de segunda clase más antiguo o el más apto a juicio del Jefe del Cuerpo, suplirá al de primera clase como jefe de los turnos de guardia en caso necesario.

DE LOS CORNETAS

ART. 15. Los cornetas se hallarán a las inmediatas órdenes del Jefe de guardia en la Dirección del servicio, y en los incendios a las del Jefe de mayor categoría que se halle presente, dando en uno y otro caso los toques que le ordene el Jefe.

DE LOS MAQUINISTAS

ART. 16. El maquinista segundo jefe asistirá diariamente al taller, ayudando a su jefe inmediato en los trabajos de reparación de aparatos.

Turnará con el jefe en la asistencia a los siniestros, debiendo concurrir ambos a los de consideración, en los que funcionen más de una bomba.

ART. 17. Los maquinistas estarán a las inmediatas órdenes de los maquinistas jefes, y serán responsables de la limpieza y buen estado de conservación de la bomba de vapor que tengan a su cuidado, concurriendo por turno al taller de reparaciones para realizar los trabajos que su jefe les encomiende.

DEL PROFESOR DE GIMNASIA

ART. 18. Corresponde al Profesor de gimnasia la enseñanza del personal en esta materia, así como cuidar del orden y buena conservación de los aparatos existentes en los gimnasios.

En la enseñanza será auxiliado por el número de monitores o ayudantes que se consideren necesarios, designados por el Profesor, sirviéndoles de mérito para el ascenso haber desempeñado este cargo.

DEL MÉDICO

ART. 19. Es deber del Médico reconocer a los aspirantes a ingreso en el Cuerpo, informando si se hallan o no comprendidos en el cuadro de excepciones, insertas al final de este Reglamento.

Comprobar en el plazo de veinticuatro horas las bajas que por enfermedad presenten los individuos del Cuerpo, visitando, cuando lo considere necesario el Arquitecto Jefe a los enfermos, informándole respecto del curso de la enfermedad.

Prestará el servicio facultativo necesario a los individuos del Cuerpo en las enfermedades producidas por accidentes de los siniestros.

Dar al personal la instrucción sanitaria y de prácticas de ambulancia.

DEL JEFE ADMINISTRATIVO

ART. 20. El Jefe administrativo llevará al día toda la documentación correspondiente al servicio, y ejercerá además las funciones de intervención en la contabilidad del mismo.

Ordenará los trabajos a cargo de la oficina, asistiendo a ella puntualmente durante las horas reglamentarias, y cuidará del libro inventario del material y mobiliario de todo el servicio, con las formalidades prevenidas en las disposiciones vigentes.

DEL AUXILIAR Y ESCRIBIENTES

ART. 21. Estarán a las inmediatas órdenes del Jefe administrativo, al que ayudarán en todos los trabajos de oficina.

El auxiliar le sustituirá en ausencia y enfermedades.

Asistirán puntualmente a la oficina en las horas reglamentarias.

DEL PORTERO

ART. 22. El portero prestará sus servicios en la Dirección, siendo sus obligaciones las que corresponden a este destino en las demás dependencias municipales.

DEL GUARDAALMACÉN

ART. 23. El guardaalmacén es responsable del buen orden, limpieza y conservación de los aparatos, máquinas y demás efectos, prendas de vestuario y útiles confiados a su custodia, existentes en el almacén, siendo ayudado por el ordenanza del mismo.

Obrará en su poder el inventario del almacén y los de todos los puestos del servicio, en los que anotará las altas y bajas que ocurran.

Limpiará y compondrá el mangaje que sea conducido al almacén después de un incendio.

DE LOS ORDENANZAS

ART. 24. El ordenanza afecto a las oficinas se hallará a las inmediatas órdenes del personal administrativo, estando a su cuidado la limpieza de los locales.

El ordenanza afecto al almacén y al gimnasio, ayudará al

guardaalmacén en la limpieza y buena conservación de todo el material de reserva. En las horas de enseñanza en el gimnasio, se pondrá a las órdenes del Profesor de gimnasia, siendo su cargo la limpieza del local y de los aparatos.

DE LOS TELEFONISTAS

ART. 25. Los telefonistas prestarán sus servicios en la Dirección, en los centros de zona y en la dependencia de avisadores eléctricos.

Estarán a las órdenes de los Jefes de dichos puestos.

CAPÍTULO III

Ingreso, ascenso y cese en el Cuerpo.

ART. 26. El ingreso en la categoría de Jefe será por la de Arquitecto segundo Jefe, pasando por ascenso a la inmediata superior.

Para ingresar será necesario hallarse comprendido entre veinticinco y treinta y cinco años de edad, llevando cuatro años de ejercicio en la profesión.

ART. 27. Para ser nombrado Jefe de zona, se requiere:

Primeramente. Poseer, por lo menos, el título académico de Bachiller en Artes (1).

Segundo. Haber cumplido la edad de veintitrés años y no exceder de la de treinta y cinco.

Tercero. Desempeñar o haber desempeñado cargos que ofrezcan garantía de poseer hábitos de mando y subordinación.

Cuarto. Reunir además los requisitos que establecen los casos números 1.º, 2.º, 3.º, 5.º, y 7.º del artículo siguiente de este Reglamento (2).

(1) Poseer el título de Arquitecto o Ingeniero industrial, según la plaza que corresponda proveer, entendiéndose que sólo una de estas plazas será desempeñada por un Ingeniero industrial y las demás por Arquitectos (acuerdo municipal de 18 de octubre de 1912).

(2) El requisito a que se refiere este apartado, fué suprimido para el ingreso de los Jefes de zona (acuerdo municipal de 3 de febrero de 1911).

El nombramiento se entenderá con carácter provisional, con sueldo, durante el plazo de seis meses que dedicarán al estudio de los reglamentos, tecnicismo y prácticas del servicio. A la terminación de este plazo se procederá, previo informe del Arquitecto Jefe, acerca de su aptitud y demás condiciones para el desempeño del cargo, a dejar sin efecto el nombramiento, si no reúne condiciones, o confirmarle definitivamente en otro caso.

ART. 28. El servicio en el Cuerpo de Bomberos, es voluntario, y para pertenecer a él, se necesita:

Primero. Ser español, con domicilio en Madrid.

Segundo. No haber sido condenado por delito de ninguna clase.

Tercero. Acreditar honradez y buena conducta.

Cuarto. Saber leer y escribir.

Quinto. No hallarse comprendido en el cuadro de exenciones físicas que figura al final de este Reglamento.

Sexto. Haber cumplido veintitrés años y no exceder de treinta (1).

Séptimo. Tener una talla mínima de 1'600 metros.

Serán condiciones de preferencia para el ingreso, la de ser carpintero de armar o albañil, y las de haber servido en el Cuerpo de Ingenieros, de Artillería del Ejército o en la Armada (2).

ART. 29. El ingreso en el Cuerpo de Bomberos será por nombramiento del Excmo. Sr. Alcalde, hecho con carácter provisional, a propuesta de la Comisión correspondiente del Ayuntamiento; debiendo justificar el candidato previamente, las condiciones que determina el artículo anterior, en expediente que se instruirá por la Dirección del servicio, al que se

(1) Quedan exceptuados de esta condición aquellos individuos que habiendo sido reconocidos y declarados aptos para formar parte del Cuerpo, por reunir todas las condiciones reglamentarias, por causas independientes de su voluntad, tuviesen mas edad al tiempo de tomar posesión del cargo, siempre que dichos aspirantes no excedan de treinta y cinco años (acuerdo municipal de 20 de diciembre de 1912).

(2) Será condición indispensable para el ingreso la de ser carpintero de armar o albañil o ejercer otro oficio de los comprendidos en el arte de construcción (acuerdo municipal de 11 de enero de 1911).

unirán las certificaciones y documentos necesarios, haciéndose constar el resultado del reconocimiento facultativo, hecho por los Médicos de la Corporación, y el de la talla y escritura del interesado.

ART. 30. Permanecerá el nombrado con carácter provisional durante cuatro meses, incorporado a uno de los centros de zona y dedicado a la instrucción correspondiente a los Bomberos de segunda clase.

ART. 31. A la terminación del plazo señalado en el artículo anterior, informará el Jefe de la zona y el Profesor de gimnasia respecto de su conducta y aptitud para el desempeño del cargo. Si los informes son favorables, será sometido a examen en la forma que previene el cap. IV de este Reglamento, para ser nombrado bombero de segunda clase. Cuando los informes sean desfavorables, el Director del servicio lo comunicará al Alcalde para que deje sin efecto el nombramiento hecho con carácter provisional.

ART. 32. Si del examen resulta aprobado, será nombrado bombero de segunda clase por el Ayuntamiento, y se abrirá al interesado su hoja histórica, en la que se anotarán los premios y castigos que tenga durante su permanencia en el Cuerpo, con expresión de las causas que lo motivaren.

En el caso de que sea reprobado en el examen, se procederá en la forma que establece el párrafo último del artículo anterior.

ART. 33. El ascenso de la categoría de bombero de segunda clase a la de primera, y de ésta a la de capataz segundo, será a propuesta del Director del servicio, previo examen hecho ante los Jefes respecto de los motivos expresados en el art. 37.

El ascenso de capataz segundo a la categoría de capataz primero, será por antigüedad si el candidato no se halla postergado.

ART. 34. No se concederá ningún ascenso sin vacante que lo motive, a excepción de los casos de aumentos de plantillas. Ningún individuo del Cuerpo podrá ascender de una categoría a la inmediata superior, si no lleva dos años de servicio en la que ocupe.

ART. 35. Los individuos del Cuerpo de Bomberos dejarán de pertenecer al mismo por una de las causas siguientes:

Primero. Por dimisión.

Segundo. Por separación, a virtud de expediente por faltas cometidas con ocasión del servicio.

Tercero. Si antes de cumplir la edad reglamentaria no reúne las condiciones de aptitud necesarias para el servicio, a juicio de los Jefes del mismo, en cuyo caso se le declarará comprendido en la regla siguiente.

Cuarto. Al cumplir los cincuenta años de edad, cesará en sus funciones, pasando a prestar servicio en la brigada de obreros, correspondiente a otros análogos del Ayuntamiento, en que no se requiere la agilidad y el vigor necesario para el cargo de bombero.

Los que dejen de pertenecer al Cuerpo, no podrán reingresar en el mismo, con la sola excepción del que hubiere cesado por dimisión, que podrá solicitarlo en el plazo de seis meses, y siempre que sean favorables sus antecedentes, ocupará la primera vacante que ocurra.

CAPÍTULO IV

De los exámenes.

ART. 36. Para los ingresos se formará un Tribunal compuesto de los Jefes del Cuerpo y los dos de zona más antiguos, presidido por el Alcalde o Concejal que éste designe. Actuará de Secretario el Jefe de zona más antiguo.

En los exámenes de prácticas de sanidad y de ambulancia, sustituirá al Jefe de zona más moderno, el Médico que se designe, y en los de gimnasia le sustituirá el Profesor de la misma.

En los de maquinista será sustituido por el maquinista jefe.

ART. 37. Los ejercicios para ingreso como bombero de segunda, serán cuatro:

Primero. Nomenclatura del material.

Segundo. Maniobras, en las que trabajarán con los aparatos que designe el Tribunal.

Tercero. De reglamentos, orgánico y del servicio.

Cuarto. De gimnasia.

Para el ascenso desde la categoría de bomberos de segunda a bombero de primera, serán tres:

Primero. De teoría de extinción de incendios.

Segundo. De nociones de prácticas de ambulancia y sanitarias.

Tercero. De elementos de construcción, reglamentos y gimnasia.

Los ejercicios para el ascenso a capataz segundo, consistirán.

Primero. De un parte por escrito sobre asuntos del servicio.

Segundo. Nociones de Aritmética, hasta la división de decimales y sistema métrico.

Tercero. Teoría de la homba, y prueba de todos los aparatos del servicio.

Cuarto. Nociones de electrotécnia.

ART. 38. Si se trata de exámenes para el ingreso, será necesario que el examinado obtenga la calificación de *bueno*, y si es para el ascenso, que obtenga, por lo menos, dos puntos. En caso de empate, será preferido el que tenga mayor antigüedad, en el cargo primero y en el Cuerpo después; y si estas circunstancias concurren en varios examinados, será preferido el de mayor edad.

Las clasificaciones serán de *sobresaliente*, *notable*, *bueno* y *mediano*; correspondientes a los números 3, 2, 1 y 0, respectivamente.

Después de cada ejercicio, los Jueces del Tribunal depositarán en una urna dispuesta al efecto, una bola cada uno, con la calificación que, a su juicio, haya merecido el examinado.

El Secretario del Tribunal extraerá después las bolas, leyendo en alta voz el número que tengan y buscando la media aritmética correspondiente a las diversas calificaciones depositadas en la urna, procediéndose con los examinados que no lleguen a la calificación de *bueno*, en la forma que previene el párrafo último del art. 31 de este Reglamento.

ART. 39. Cuando existan vacantes de ascenso que deban proveerse por examen, se anunciarán con veinte días hábiles de antelación, para que los aspirantes manifiesten su deseo de tomar parte en los mismos.

CAPÍTULO V

Premios, castigos y medidas disciplinarias.

ART. 40. Con el importe de los días de privación de sueldo impuesto a los individuos del Cuerpo, como castigos reglamentarios, se constituirá un fondo que será distribuido, al finalizar cada año, entre los que no hayan tenido castigo ni reprensión de ninguna clase durante el mismo.

ART. 41. Las recompensas que, además de lo establecido en el artículo anterior, pueden recibir los individuos del Cuerpo, son las siguientes:

Primera. Mención honorífica con citación del agraciado en la orden del día.

Segunda. Medalla de bronce con el escudo del Ayuntamiento.

Tercera. Propuesta al Gobierno para la cruz de Beneficencia.

ART. 42. La mención honorífica se concederá al individuo que haya acudido el primero, cuatro veces durante un año a los siniestros.

ART. 43. La medalla de bronce se concederá al individuo que llegue el primero a los siniestros seis veces durante el año. También se concederá esta medalla a los que se hagan acreedores a ella por su buen comportamiento en el servicio, o por los especiales que pueda prestar, a propuesta del Arquitecto Jefe del servicio.

ART. 44. La propuesta al Gobierno para la cruz de Beneficencia se hará a favor del individuo que, con riesgo de su vida, salva personas que se hallen en gran peligro o intereses de gran valor, conforme a lo prevenido en las disposiciones que regulan su concesión.

ART. 45. Las faltas que el personal del Cuerpo pueda

cometer en actos del servicio, se calificarán de *leves* y *graves*.

A estas últimas corresponden dos categorías.

Art. 46. Son faltas leves:

Primero. El presentarse un individuo en cualquier acto del servicio para el que haya sido nombrado, con más de cinco minutos de retraso.

Segundo. El salirse de filas sin permiso; el fumar o hablar hallándose en formación o en actos del servicio de extinción u otros análogos.

Tercero. El presentarse en algún acto del servicio faltándole alguna prenda o efecto del uniforme y equipo.

Cuarto. El no hacer un inferior a sus superiores el saludo correspondiente en la forma establecida.

Quinto. El omitir los capataces o jefes de puesto o de aparato en los partes que hayan de dar, cualquier detalle que interese conocer a sus superiores. Y, en general, todas las faltas de índole análoga a las anteriormente consignadas.

Sexto. El empleo de palabras indecorosas.

Séptimo. La falta de aseo personal y en las prendas de su uniforme y equipo.

Art. 47. Las faltas leves se castigarán con reprensión la primera que se cometa, y la segunda con recargo de servicio.

Art. 48. Son faltas graves de primera categoría las siguientes:

Primero. La segunda reincidencia en las faltas leves.

Segundo. El fingir enfermedad para eludir el cumplimiento de cualquier servicio.

Tercero. El criticar los actos y acuerdos de sus superiores.

Cuarto. El abandono e inexactitud en el servicio.

Quinto. El aceptar gratificaciones o solicitarlas.

Sexto. El incumplimiento de cualquier orden recibida, salvo el caso que se indica en el art. 63.

Séptimo. El entrar en tabernas, casas de juego o mala nota.

Octavo. Introducir bebidas, tolerar gente extraña en los puestos del servicio y jugar o permitir que se juegue en éstos.

Noveno. La omisión de los partes a sus superiores en los casos prevenidos.

Décimo. El formular reclamaciones infundadas por actos del servicio. Y, en general, toda falta en el mismo de índole análoga a las consignadas en este artículo.

ART. 49. Las faltas a que se refiere el artículo anterior, se castigarán con la privación del haber de seis a diez días, o con la postergación para el ascenso o el aumento de sueldo, desde uno hasta cinco años, según las circunstancias que concurran en el hecho y los antecedentes del que haya motivado el castigo.

ART. 50. Son faltas graves de segunda categoría:

Primero. La reincidencia en las faltas consignadas en el artículo 48.

Segundo. El ausentarse de la población, de un puesto del servicio hallándose de guardia, de un teatro estando de retén, de un siniestro, etc., sin autorización de sus superiores.

Tercero. El consentir los jefes de los puestos del servicio la entrada en éstos de mujeres públicas, o dar lugar a escándalos promovidos por gentes extrañas al servicio.

Cuarto. El presentarse embriagados en cualquier acto del servicio, o fuera de él, con escándalo.

Quinto. La protesta individual o colectiva por actos del servicio; promover discordias en el Cuerpo; suscitar descontento e intentar sobornar a los compañeros.

Sexto. Rehúsar la obediencia a sus superiores o emplear palabras inconvenientes con los mismos.

Séptimo. El contraer deudas y el préstamo entre los individuos, en cualquier forma que se haga.

Octavo. El no acudir a las llamadas en caso de incendios o de otros siniestros.

Noveno. El empeñar prendas de uniforme o efectos del equipo que no sean de su propiedad.

Décimo. El incumplimiento de cualquier orden recibida que produzca graves consecuencias.

Undécimo. El promover riñas que produzcan escándalo o lesiones.

Duodécimo. El desafiar a sus superiores o a sus compañeros, aunque se halle embriagado el que realice el hecho y ocurra fuera de actos del servicio. Y, en general, toda falta en

actos del mismo o de insubordinación, análoga a cualquiera de las consignadas taxativamente en este artículo.

ART. 51. Las faltas graves de segunda categoría se castigarán con la expulsión del Cuerpo del individuo que las cometa, sin perjuicio de pasar el tanto de culpa a los Tribunales de Justicia, cuando así proceda.

ART. 52. Todo el individuo que ostentando la categoría de jefe, desde la de bombero de primera clase, descuide la vigilancia de la parte del servicio que le corresponda para asegurar el orden y disciplina de la misma, será castigado considerando la falta como de incumplimiento de orden recibida, que se cita en el art. 48.

Las faltas en que incurran los capataces y su asimilados, serán castigadas considerándolas de categoría superior, en un grado, al castigo que corresponde a los individuos.

ART. 53. Las correcciones por faltas leves, serán impuestas por el Jefe de zona a que pertenezca el individuo que las hubiere cometido.

Las correspondientes a las graves de primera categoría, serán impuestas por el Arquitecto Jefe, mediante formación de expediente sumario, en el que se oirá al interesado.

ART. 54. Siempre que un individuo cometa una falta grave de segunda categoría, el Jefe le suspenderá de empleo y sueldo en el acto, dando conocimiento al Alcalde de esta medida en el término de veinticuatro horas, procediendo inmediatamente a la formación de expediente, en el que será oído el interesado. Dicho expediente será remitido a la Superioridad dentro del tercer día a contar desde el siguiente al en que haya sido cometida la falta, con informe del Arquitecto Jefe, quien propondrá lo que a su juicio proceda.

La Secretaría, en el plazo de ocho días, examinará el expediente, informando al Alcalde si está bien instruido y debidamente aplicado el Reglamento, o si nota alguna deficiencia. En el primer caso, el Alcalde elevará por moción directa a la aprobación del Ayuntamiento lo que proponga el Arquitecto Jefe en su informe, y en el segundo devolverá a éste el expediente para que subsane las deficiencias observadas *en el plazo de tres días*.

ART. 55. No se deberán imponer dos castigos por una sola falta, o por dos faltas en que una sea consecuencia de la otra.

Cuando varios hechos reprensibles hayan sido cometidos simultáneamente, el conjunto de éstos no supondrá más que un solo castigo, y éste será el que corresponda al más grave de los mismos.

CAPÍTULO VI

Vestuario.

ART. 56. Las prendas de los uniformes, el calzado y la gorra serán de la propiedad de los individuos que lo usen, exceptuando el casco, cinturón con mosquetón y cuerda, herramienta, y cualquiera otro accesorio que pueda introducirse en el equipo.

Los aspirantes quedan dispensados del uso de uniforme en el periodo de los cuatro meses destinados a su instrucción, a que se refiere el art. 30 del presente Reglamento.

ART. 57. A los quince días de ser nombrados bomberos de segunda clase, presentarán dos uniformes de invierno, dos de verano y un par de botas, todo ajustado exactamente a los modelos aprobados por el Ayuntamiento, y, de no verificarlo, se ordenará por el Alcalde la confección de dichos uniformes y botas por cuenta del interesado, reteniéndole mensualmente 15 pesetas hasta completo pago de los mismos.

Si por cualquier concepto fuera baja en el Cuerpo un bombero antes de haber pagado los uniformes, serán retenidos éstos o las prendas que se juzguen suficientes para responder con su valor a lo que adeude el interesado, no siéndoles devueltas mientras no quede saldada su cuenta. Si por haber dispuesto de los uniformes antes de ser dado de baja, no fuera posible la retención indicada, será entregado el causante a los Tribunales de Justicia.

ART. 58. Es obligatorio el uso de uniforme en todos los actos del servicio para los Jefes de todas las categorías, personal de extinción y auxiliar de éste.

CAPÍTULO VII

Permisos. — Enfermedades.

ART. 59. El Jefe podrá conceder a cada individuo hasta ocho días de permiso durante el año, por causas debidamente justificadas y siempre que las necesidades del servicio lo consientan. Los demás días que puedan necesitar se entenderá que son para asuntos propios y sin sueldo, y a condición de que no los emplee en algún trabajo particular. En este caso se entenderá que abandona el destino.

ART. 60. Todo individuo nombrado para un servicio tiene la obligación de avisar con dos horas de anticipación, por lo menos, a la que haya de empezar aquél, que no le es posible presentarse a ejecutar el servicio ordenado, manifestando las causas que se lo impidan, las que habrán de ser comprobadas, incurriendo en la responsabilidad consiguiente si no resultaran justificadas, así como si da el aviso mencionado en un término inferior al señalado. El aviso se dará al Jefe de zona que se halle de guardia por conducto reglamentario.

ART. 61. Todo individuo que con frecuencia se vea precisado a faltar a actos del servicio por enfermedad repentina, antes o después del plazo señalado en el artículo anterior, será reconocido por los Profesores Médicos del Cuerpo, los que informarán si debe o no ser baja en éste por no reunir la suficiente aptitud física.

ART. 62. Las licencias en los casos de enfermedades comunes para los individuos del Cuerpo, serán de dos meses con el haber total, previo reconocimiento por el facultativo del Cuerpo a quien corresponda; si transcurrido dicho plazo subsistiese igual motivo, podrá ampliarse por otro mes, percibiendo el interesado la mitad de su haber, y, en último caso, será ampliada por otro mes sin sueldo. Para justificar cada prórroga, deberá informar el facultativo indicado.

ART. 63. Si al terminar el cuarto mes no se presenta al servicio, será declarado excedente. En esta situación podrá permanecer nueve meses con pérdida de la antigüedad por todo.

el tiempo en que se halle en tal situación, ocupando la primera vacante de su clase que ocurra.

ART. 64. Todo individuo que dentro de las dos horas a que se refiere el art. 60 dé conocimiento de no poder presentarse a cumplimentar un servicio para el que haya sido nombrado por dos veces, alegando enfermedad o indisposición repentina, incurrirá en la responsabilidad consiguiente, considerando el hecho como constitutivo de la falta de fingir enfermedad para eludir el cumplimiento del servicio; a no ser que previamente se haya hecho reconocer por un Profesor Médico de la Beneficencia municipal de guardia en la Casa de Socorro correspondiente, y éste haya comprobado debidamente la exactitud de la enfermedad o indisposición.

CAPITULO VIII

Jubilaciones.

ART. 65. Ni la edad ni los años de servicio dan derecho a jubilación. Mientras un individuo pueda hacer el servicio que le corresponde dentro de su categoría, ya forme parte del personal auxiliar o del de extinción, continuará prestandole.

ART. 66. El personal del Cuerpo será jubilado al cumplir veinte años de servicio, con la mitad del sueldo, si resulta inútil para el mismo por incapacidad física.

Si la inutilidad es debida a accidente del servicio ocurrido antes de que el interesado haya cumplido la edad reglamentaria de permanencia en el Cuerpo, se le concederá la pensión que el Ayuntamiento considere equitativa, dentro de lo prevenido en el Real decreto de 2 de mayo de 1858.

ART. 67. Las jubilaciones a que se refieren los artículos anteriores, se disfrutarán por los interesados durante el tiempo necesario para que puedan ser colocados en otros destinos sedentarios dentro del servicio, o en otros del Ayuntamiento, en armonía con sus aptitudes físicas. Estos destinos deberán tener, por lo menos, un sueldo igual al importe de la jubilación que disfruten.

Art. 68. Todo individuo que sea jubilado por inutilidad a consecuencia de accidente experimentado en algún acto del servicio, podrá reingresar en éste si llegase a encontrarse con la aptitud física necesaria, a juicio de los Médicos del Cuerpo, ocupando la primera vacante que ocurra de su categoría.

Art. 69. Las viudedades y orfandades se regirán por el reglamento del Montepío municipal.

CAPITULO IX

Subordinación.—Mandos.

Art. 70. La obediencia a sus Jefes, el cumplimiento de las órdenes que de los mismos reciban, la serenidad en el peligro, la abnegación y desinterés en pro de la vida y de los intereses de sus convecinos, constituyen los primeros e ineludibles deberes de los bomberos.

Harán con toda exactitud todos los servicios que les correspondan en el turno establecido para los mismos o para los que sean nombrados en casos extraordinarios.

Se conducirán en todas ocasiones con el mayor respeto hacia sus superiores; observarán en su trato, dentro y fuera del servicio, recíproca consideración, y guardarán una buena conducta moral, el mayor respeto a la Autoridad y la mayor urbanidad con los vecinos.

Art. 71. Dentro del Cuerpo de Bomberos se observará la más exacta subordinación de cada categoría a los superiores, y se obedecerá sin vacilaciones las órdenes recibidas.

Art. 72. La anterior prescripción no excluye el que, cuando un individuo de una clase cualquiera considere que ha sido objeto de una medida arbitraria, acuda en queja respetuosa ante los superiores; pero será condición precisa para que se le oiga, el haber cumplido en primer término la orden que recibió.

Art. 73. Desde el instante en que se recibe el nombramiento de bombero, está sujeto el agraciado a cuantas obligaciones le señalan este Reglamento y las órdenes que en lo sucesi-

vo se dicten, e igualmente disfruta de todos los derechos que unas y otro le asignan. No se le admitirá como pretexto la ignorancia de sus obligaciones, pues previamente se le habrá entregado un ejemplar de dicho reglamento, y deberá haber sufrido un examen de él antes de su ingreso definitivo.

ART. 74. Para todos los actos del servicio se observará religiosamente la sucesión de mandos de un empleo al inmediato inferior. En concurrencia de dos o más individuos de igual categoría tomará el mando el más antiguo en él, y si hubiese varios que le tengan igual, se considerará como más antiguo el que hubiese ingresado antes en el Cuerpo. Si hasta en esta circunstancia hubiera igualdad, corresponde la jefatura al de más edad.

ART. 75. En los puestos de bomba a brazo y en los de carrrete, será jefe el bombero de primera clase que forma parte de su dotación, sustituyéndole el bombero de segunda clase más antiguo de la misma, según lo consignado en el art. 14 de este Reglamento, o el más apto a juicio del Jefe. En los centros de zona lo será el Jefe de la misma, sustituyéndole los capataces que tenga adscriptos por orden de categoría y antigüedad.

ART. 76. El personal del Cuerpo que constituya cada puesto está subordinado en absoluto al Jefe de él.

En los puestos en que haya personal ajeno al Cuerpo, (conductores, dependientes del contratista de arrastre u otros que puedan asignarse), debe obedecer en todo lo referente al servicio al Jefe del mismo, sujetándose a la subordinación que para todos rige. Cualquiera falta en este concepto será motivo bastante para rechazar del servicio de Incendios al que la cometa.

ART. 77. El jefe de un puesto es responsable en todo momento del aseo y limpieza del personal y material que lo constituye, así como el del local en que está instalado.

ART. 78. El servicio del Cuerpo es técnico y constituye una especialidad; en tal concepto las operaciones de extinción de fuegos y todas las que realice el Cuerpo, serán ordenadas y dirigidas única y exclusivamente por sus Jefes propios, desde bomberos de primera hasta el Jefe superior sucesivamente sin

que pueda ingerirse en ellas autoridad alguna, ni dar órdenes a los individuos del Cuerpo nadie más que sus superiores en él.

Si en algún fuego ocurriese que alguna persona dictase disposiciones a uno o a varios bomberos que se hallasen manobrando o desempeñando su misión, éstos en forma cortés y respetuosa, le harán entender la imposibilidad en que se hallan para poder seguir sus indicaciones por impedirlo el Reglamento recomendándole que se dirija al superior por si éste considerase acertado el seguirlas.

TÍTULO II

Del servicio.

CAPITULO PRIMERO

Disposiciones generales.

ART. 79. Todos los individuos del Cuerpo, desde el primer Jefe, hasta el último bombero siempre que estén de servicio, serán considerados como agentes de la Autoridad municipal en lo referente a aquél.

ART. 80. El servicio se divide en permanente y eventual.

El primero es el que se presta en el puesto central y puestos fijos de todas clases; el segundo lo constituyen aquellas fracciones del Cuerpo que asisten a un punto dado y se retiran terminada su misión.

Son servicios permanentes: los de los puestos de todas clases; las visitas de vigilancia. Son eventuales: los de asistencia a los siniestros, a los teatros y la instrucción del personal.

CAPITULO II

Del servicio permanente.

ART. 81. El servicio permanente de guardias se hará durante cuarenta y ocho horas; veinticuatro en los puestos de

bomba ordinaria y carrete, y veinticuatro en los de centro de zona. Al tercer día quedarán libres, debiendo hacer el servicio de retenes en los teatros, mientras para cubrir éste no se necesite más de la mitad del personal de dicho turno libre.

Pasando de este límite, los que sean necesarios para el completo, serán facilitados por los centros de zona, a los que volverán para continuar de guardia una vez que termine la representación.

Para los demás detalles del servicio de que se trata, se observarán las prevenciones consignadas en el reglamento correspondiente.

VIGILANCIA

ART. 82. Todos los Jefes, desde el Arquitecto a los capataces girarán visitas de vigilancia, de modo que todo el servicio sea visitado una vez al día, por lo menos, por uno de dichos Jefes.

CAPITULO III

De los servicios eventuales.

AVISOS

ART. 83. Todos los vecinos tienen derecho a reclamar el auxilio de los bomberos de la Villa; bastará para ello dar aviso en un puesto cualquiera de los del servicio, directamente o por medio de aparatos telefónicos oficiales o particulares, desde los cuales pueden comunicar.

Para que la prescripción anterior pueda ejecutarse, todos los puestos tendrán comunicación con la vía pública día y noche.

ART. 84. Los avisos al servicio de guardia se comunicarán desde la Dirección por medio de los teléfonos existentes en todos los puestos. El aviso por medio de las campanas de las iglesias, sólo servirá para reunir en los siniestros de gran consideración al personal libre del servicio de guardia; será dis-

puesto por el jefe más caracterizado que se halle en el lugar del siniestro y comunicado por un bombero; por consiguiente, los encargados de dar dicho toque, no procederán a ello si se les comunicara por otro conducto que el indicado, debiendo tomar nota del número del bombero que se presente con la mencionada comisión.

ASISTENCIA A LOS SINIESTROS

ART. 85. En los casos de incendios, inundaciones, hundimientos y avenidas, es Autoridad competente el Ayuntamiento representado por el Alcalde, Teniente de Alcalde o Concejál encargado especialmente de la inspección del servicio.

La Autoridad fijará un sitio conveniente en las inmediaciones del siniestro donde se establezca el servicio sanitario.

ART. 86. Todos los carruajes públicos, tranvías, automóviles, coches particulares, así como los peatones, dejarán el paso franco a los del servicio contra incendios. Los jefes de éstos tomarán nota de los que contravengan esta disposición, dando conocimiento inmediatamente a su superior jerárquico para que llegue al del Arquitecto Jefe, quien trasladará el parte al Alcalde para la resolución que proceda.

ART. 87. El jefe o bombero más caracterizado que primero se presente en el sitio de un siniestro, requerirá el auxilio de los agentes de la Autoridad para hacer desalojar de la casa las personas extrañas a la misma; y procurar el aislamiento de la zona que considere necesaria para el desarrollo de las maniobras, y para que todo el personal y material que se presente quede dentro de dicha zona.

ART. 88. Cuando con ocasión de revistas militares, procesiones u otros actos análogos sea ocupada militarmente la vía pública, el personal y los carros del servicio, podrán circular libremente.

ART. 89. Si la importancia de un incendio hiciera necesaria la presentación de fuerzas del Ejército, a juicio del Arquitecto Jefe o quien le sustituya, éste lo pondrá en conocimiento de la Autoridad municipal, que tomará las disposiciones convenientes al efecto.

Presentes en el lugar del siniestro las fuerzas del Ejército, el Jefe que las mande se pondrá de acuerdo con el del servicio, para la práctica de las operaciones que hayan de ser confiadas a aquéllas.

ART. 90. Los bomberos de las Sociedades antigua y moderna de Seguros Mutuos, a las órdenes de sus respectivos Jefes o Arquitectos, se pondrán a las de los Arquitectos Jefes del servicio para cuanto se relacione con las operaciones que exija la extinción de los incendios.

ART. 91. En ausencia de los Arquitectos de cualquiera de las dos procedencias indicadas, los bomberos de dichas Sociedades se pondrán a las órdenes del Jefe más caracterizado de los del Ayuntamiento, que se halle presente.

El personal indicado no podrá utilizar el material del servicio municipal sin autorización de los Jefes de éste.

ART. 92. En todos los demás detalles relativos a la asistencia a los incendios, se observarán las prescripciones consignadas en el reglamento especial correspondiente.

RETENES EN LOS TEATROS

ART. 93. El servicio de asistencia a los teatros durante las representaciones, se prestará en la forma que se determina en el reglamento especial, correspondiente a este servicio.

DE LA INSTRUCCIÓN

ART. 94. Diariamente el personal recibirá la instrucción técnica y práctica de maniobras en los locales del servicio, en la forma que se especifica en el reglamento especial correspondiente a esta parte del servicio.

TALLERES

ART. 95. Los talleres del servicio se hallarán bajo la dirección de un capataz primero, excepto el de cerrajería, que estará bajo la dirección del maquinista jefe.

ART. 96. El personal fijo de los talleres se compondrá de un carpintero, un carretero, un guarnicionero y un pintor.

El taller de cerrajería estará desempeñado por el personal de maquinistas.

CAPITULO IV

Socorro a los pueblos inmediatos.

ART. 97. Se invitará a los pueblos limítrofes a celebrar convenios con el Ayuntamiento para la prestación del servicio en los mismos. En dichos convenios se indicará el que ha de prestarse en cada incendio, y la cantidad anual que cada uno de dichos pueblos ha de satisfacer, o lo que habrá de abonar por la asistencia a cada incendio.

Cuadro de exenciones a que se refiere el art. 28, apartado 5.º del reglamento orgánico del Cuerpo de Bomberos.

ORDEN PRIMERO.—DEFECTOS FÍSICOS, ESTADOS PATOLÓGICOS GENERALES Y ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

- 1.º Insuficiencia del desarrollo general orgánico.
- 2.º Sífilis caracterizada por formas graves, terciarias o viscerales.
- 3.º Caquexia escorbútica.
- 4.º Reumatismo crónico con lesiones articulares o viscerales.
- 5.º Cáncer externo, cualquiera que sea su sitio.

ORDEN SEGUNDO.—DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO NERVIOSO CEREBRO-ESPINAL

- 6.º Desarrollo excesivo de toda la cabeza, con o sin deformidad de la misma, o de alguna de sus partes.

7.º Lesiones en el cráneo procedentes de heridas extensas, con hundimientos o depresión de los huesos, que alteren las funciones del encéfalo.

8.º Caries o necrosis extensas de uno o mas huesos del cráneo.

9.º Hernias o hernia del cerebro o cerebelo.

10. Hidrocéfalo crónico.

11. Hidro-raquis.

12. Imbecilidad (1).

13. Idiotismo (1).

14. Demencia (1).

15. Temblor convulsivo general o limitado (1).

16. Corea o baile de San Vito (1).

17. Ataxia locomotriz (1).

18. Parálisis completas o incompletas de cualquier órgano.

19. Lesiones orgánicas del cerebro, cerebelo y medula espinal o de sus membranas.

ORDEN TERCERO

20. Blefaroptosis o sea caída del párpado superior de uno o de los dos lados.

21. Anquiblefaron o sea adherencia preternatural, total o parcial de los párpados entre sí.

22. Simblefaron o sea adherencia de uno de los párpados al globo del ojo, que dificulte la visión.

(1) Todo el que padezca alguna de estas enfermedades y sean comprobadas después de haber ingresado en el Cuerpo, será dado de baja por inútil, y lo mismo los que padezcan monomanía o manía confirmada.

Vértigos comprobados y frecuentes.

Sonambulismo habitual.

Accidentes apoplejiformes frecuentes.

Epilepsia confirmada.

Catalepsia.

Hematémesis habitual y rebelde.

Disenteria crónica.

Incontinencia de las heces ventrales.

Cólicos hepáticos dependientes de cálculos biliares.

23. Entropion, ectropion, distiquiasis, triquiasis que determinen y sostengan oftalmía.

24. Pterigion que se extienda hasta el centro de una o ambas córneas, que impida o dificulte la visión.

25. Opacidades paumís, albugos, úlceras, leucomas y manchas de las córneas, que impidan o dificulten la visión.

26. Estafiloma de una o ambas córneas.

27. Sinequias anteriores o posteriores o sean adherencias de los iris a la cara posterior de las córneas, o anteriores de las cápsulas de los cristalinos que impidan toda o parte de la visión en uno o ambos ojos.

28. Atresia u oclusión de una o ambas pupilas.

29. Hidroftalmía o sea hidropesía del glóbulo ocular, en uno o ambos ojos.

30. Glaucoma en uno o ambos ojos.

31. Catarata sencilla o doble.

32. Atrofia del globo ocular, sencilla o doble.

33. Exoftalmía permanente, o sea procidencia o salida de uno o ambos globos oculares.

34. Miopía, o sea cortedad de vista, que se caracterice por la posibilidad de leer a 35 centímetros de distancia en caracteres pequeños con lentes de los números 2 y 3, y distinguir objetos distantes con lentes del núm. 6, no pudiendo verificar lo uno ni lo otro con lentes del núm. 18 o con lentes planas.

35. Emerolapia, o sea ceguera nocturna.

36. Nictalopia, o sea ceguera diurna.

37. Caries o necrosis de cualquiera de las paredes orbitarias, comprobadas por exploración directa.

38. Tumores voluminosos de las paredes orbitarias o de los órganos contenidos en las órbitas.

39. Pérdida total o parcial de la visión, sea cualquiera la causa.

40. Fístula lagrimal y obstrucción de los puntos y conductos lagrimales.

41. Inflamaciones crónicas de cualquiera de los tejidos que constituyen el globo del ojo, los párpados y las vías carúnculas lagrimales.

ORDEN CUARTO.—DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DE LA AUDICIÓN

42. Pérdida de una o ambas orejas.
43. Pólipos y excrecencias de ambos oídos que imposibiliten la audición de manera permanente.
44. Ófosis, o sea sordera de ambos oídos.
45. Inflamaciones crónicas y rebeldes de las diferentes partes que constituyen el órgano del oído.
46. Flujos otorréicos, tanto mucosos como purulentos.
47. Caries o necrosis de los huesos de uno o ambos oídos, comprobada por exploración directa.

ORDEN QUINTO.—DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DIGESTIVO Y SUS ANEJOS

48. Pérdida o falta total de la mayor parte de cualquiera de los labios, que dificulte la pronunciación.
49. Cicatriz o cicatrices extensas en los labios o carrillos con pérdida de sustancia y retracción de tejidos que impidan o dificulten, total o parcialmente, las funciones de estos órganos.
50. Tumores erectiles voluminosos y otras excrecencias de los labios y de las encías, que dificulten la masticación y la palabra.
51. Pérdida o falta total o parcial de los movimientos normales de la mandíbula inferior, de los labios, de las paredes de la boca o de la lengua, que dificulten la deglución, la masticación o el uso de la palabra.
52. División, pérdida o falta total o parcial del paladar que dificulte la deglución y la emisión de la palabra.
53. Pérdida o falta total de la lengua que dificulte la deglución o la emisión de la palabra.
54. Adherencias anormales de la lengua a las partes inmediatas que dificulten la deglución o la palabra.
55. Falta o pérdida total o parcial, deformidades considerables, fracturas no consolidadas o consolidadas viciosamente,

de cualquiera de las mandíbulas que dificulten su funcionamiento regular.

56. Caries o necrosis extensas de cualquiera de los maxilares superiores o inferiores o de los palatinos, comprobadas por exploración directa.

57. Fístula o fístulas de la glándula parótida, del conducto de Stenón, de las submaxilares, del exófago, del estómago, del hígado, de los intestinos y del ano.

58. Hernia o hernias de las vísceras abdominales de todas especies y graduaciones.

59. Procidencia permanente e irreductible del recto.

60. Pólipos fibrosos de gran volumen y tumores fungosos, que tengan su asiento en el recto o en el ano.

61. Tumores hemorroidales externos voluminosos e irreductibles.

62. Infartos voluminosos del hígado, del bazo o del páncreas, con trastorno de la respiración o de la nutrición.

63. Ascitis o hidropesía del vientre.

64. Cáncer en cualquiera de los órganos del aparato digestivo, bien comprobado.

65. Lesiones orgánicas bien comprobadas de cualquiera de las partes del aparato digestivo.

ORDEN SEXTO. — DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES A LOS APARATOS RESPIRATORIOS, CIRCULATORIOS Y SUS ANEJOS

66. Deformidad congénita o accidental de la nariz, falta o pérdida total o parcial de la misma o de las partes que forman las fosas nasales, senos maxilares o frontales, que alteren considerablemente la voz o dificulten la respiración.

67. Lupus ulceroso profundo de la nariz.

68. Caries o necrosis extensas de los cartílagos o huesos de la nariz o de los que forman los senos frontales y maxilares, comprobadas por exploración directa.

69. Pólipo o pólipos fibrosos de las fosas nasales, que por su situación o volumen dificulten la respiración.

70. Océna, o sea úlcera fétida de la nariz, permanente, y

flujos crónicos purulentos de la misma, de las fosas nasales o de los senos maxilares.

71. Caries o necrosis del hueso hioides o de los cartílagos de la laringe o de la tráquea, comprobadas por exploración directa.

72. Tartamudez permanente muy graduada.

73. Mudez y sordomudez.

74. Afonía o falta de voz permanente.

75. Úlceras crónicas de la laringe.

76. Flegmasías crónicas de la laringe, de la tráquea, de los bronquios, de los pulmones o de las pleuras, caracterizadas por síntomas locales y generales.

77. Deformidades notables del tórax que dificulten la circulación o la respiración, o entorpezcan considerablemente los movimientos del tronco.

78. Jorobas, jibosidades o corbaduras anterior, posterior o laterales del espinazo o columna vertebral, que dificulten de una manera evidente la respiración o la circulación, entorpezcan o perturben los movimientos normales del tronco, o imposibiliten el uso regular de las prendas de vestuario.

79. Fracturas de las vértebras o de las costillas, sin consolidar, y las consolidadas viciosamente, con lesión de la respiración o de los movimientos del tronco.

80. Dislocación de las vértebras o de las costillas, con lesión de la respiración o de los movimientos del tronco o del espinazo.

81. Caries o necrosis de las vértebras de las costillas o del esternón, comprobadas por exploración directa.

82. Hidrotórax o enfisema bien caracterizados.

83. Fístula o fistulas de la laringe o de la tráquea, con alteración de la voz o de la respiración.

84. Fístula o fistulas en las paredes torácicas.

85. Hernia o hernias en los órganos contenidos en la cavidad del tórax de todas especies y gradaciones.

86. Aneurismas en el cuello o en los miembros torácicos o abdominales.

87. Dilatación o aneurisma del corazón.

88. Pericarditis o hidropericarditis crónicas.

89. Hipertrofia del corazón.
90. Tumores, erectiles o fungosos, voluminosos, cualquiera que sea la región que ocupen.
91. Lesiones orgánicas del corazón o de los grandes vasos que disfruten o trastornen la circulación.
92. Asma bien caracterizada.
93. Angina del pecho.
94. Varices voluminosas y en gran número, en los miembros interiores.

ORDEN SÉPTIMO. — DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO GÉNITOURINARIO

95. Estrecheces orgánicas considerables de la uretra, comprobadas por medio del cateterismo.
96. Fístulas urinarias, víxico cutáneas.
97. Cálculos vesicales, comprobados por el cateterismo.
98. Incontinencia de orina.
99. Diabetes.
100. Albuminuria.
101. Hematuria copiosa y habitual.
102. Atrofia de la vejiga.

ORDEN OCTAVO. — DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES A LOS TEJIDOS CUTÁNEO Y CELULAR

103. Hidropesía general o sea anasarca crónica.
104. Cicatrices extensas, que por la retracción del tejido inodular o por las adherencias a los tejidos subyacentes, imposibiliten la libre acción de los músculos y los movimientos de las articulaciones.
105. Lepra.
106. Tiña favosa.
107. Elefantiasis.
108. Pelagra.
109. Albinismo con fotofobia.
110. Tumores voluminosos que requieren para su curación una operación quirúrgica, sin la cual no puede realizarse el

libre ejercicio de las funciones encomendadas al órgano sobre el cual se apoya o con el que se relaciona.

111. Úlceras extensas y sostenidas por diátesis o vicios especiales.

112. Obesidad general, o polisarcia que haga fatigosa la marcha del individuo, imposibilite la carrera y el uso de las prendas del vestuario.

ORDEN NOVENO.—DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA LINFÁTICO Y A LOS GANGLIOS DE ESTE NOMBRE

113. Bocio voluminoso que dificulte la respiración, la circulación y el uso de las prendas del vestuario.

114. Escrófulas voluminosas y en gran número.

115. Escrófulas ulceradas.

116. Degeneración tuberculosa de los ganglios o vasos linfáticos caracterizada por síntomas objetivos.

ORDEN DÉCIMO.—DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO LOCOMOTOR

117. Desigualdad de longitud, por pequeña que sea, de las extremidades inferiores o de cualquiera de las principales partes en que se dividen, con lesión importante de sus funciones.

118. Falta o pérdida completa de cualquiera de los pulgares o de los dedos gruesos del pie o de dos o más dedos de una misma mano o pie.

119. Dedo o dedos supernumerarios que por su situación estorben o dificulten el uso de la mano o del pie.

120. Atrofia considerable de una extremidad o de cualquiera de sus principales partes con lesión de sus funciones.

121. Fractura o fracturas de los huesos de las extremidades, sin consolidar y las consolidadas con deformidad y lesión de las funciones de los miembros a que pertenecen.

122. Luxaciones irreductibles de los principales huesos de de las extremidades con lesión de las funciones de las mismas.

123. Artrocaces o tumores blancos de las articulaciones.
124. Tumores huesosos perióstosis y exóstesis voluminosos de la pelvis o de las extremidades que dificulten el ejercicio de las funciones de éstas.
125. Caries o necrosis externas de los huesos de la pelvis o de las extremidades.
126. Espina ventosa.
127. Osteosarcoma o cáncer de los huesos.
128. Hidrartosis o hidropesía crónica de las grandes articulaciones.
129. Anquilosis completa de las grandes articulaciones de las extremidades.
130. Raquitismo.
131. Reumatismo articular o muscular crónico.
132. Gota crónica.
133. Sección o rotura de una o más masas musculares o tendinosas sin restablecimiento de la continuidad o con interrupciones anormales y lesión de las funciones respectivas.
134. Glafedad, o sea contractura o flexión permanente de todos los dedos de una o de ambas manos, con deformación consuntiva de los mismos.
135. Contracturas permanentes de los músculos que dan movimiento a las principales articulaciones de las extremidades.
136. Patizambo, o sea desviación muy graduada hacia dentro de las articulaciones femuro-tibio-rotulianas, formando las piernas un ángulo de separación de ancha base interior, con dificultad evidente de la progresión.
137. Desviación muy graduada hacia dentro de las articulaciones tibio-tarsianas, de modo que la base de sustentación esté en el borde plantar interno o fuera de él, con dificultad evidente de la progresión.
138. Pies contrahechos o deformes, conocidos con los nombres de varus, valgus, talus y équino, que hagan imposible el uso del calzado ordinario, entorpezcan la marcha y dificulten la carrera.

Reglamento de la Caja de Socorros del Cuerpo de Bomberos.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 26 de agosto de 1898.

ARTÍCULO PRIMERO. La Caja de Socorros del Cuerpo de Bomberos tiene por objeto el anticipar fondos al personal del mismo y pagar el entierro, con arreglo a su clase, a los individuos que fallezcan perteneciendo al Cuerpo, con sujeción a las disposiciones contenidas en el presente Reglamento, siempre que al ocurrir el fallecimiento esté el causante solvente con la Caja.

Art. 2.º Los ingresos en la Caja se componen:

Primero. De la subvención de 4.000 pesetas que el excelentísimo Ayuntamiento consigna en su presupuesto de gastos a este objeto.

Segundo. De la mitad del importe de las multas que se impongan al personal en concepto de corrección por faltas cometidas en el servicio.

Tercero. De las cantidades que el vecindario entregue voluntariamente.

Cuarto. De los intereses que produzcan los valores públicos en que puedan invertirse las cantidades que resulten sobrantes al principio de cada año, después de cubiertas las atenciones de la Caja en el anterior.

Art. 3.º La administración de la Caja de Socorros y sus fondos correrá a cargo de una Junta compuesta del Arquitecto Jefe, de un capataz y del Oficial Jefe administrativo, que será el Secretario, bajo la inspección del Excmo. Sr. Alcalde o de quien obtenga su delegación.

Art. 4.º La designación del capataz que haya de formar parte de la Junta, se verificará por elección secreta entre todos los individuos del Cuerpo; tendrá lugar en los últimos cuatro días del año, y el nombrado entrará a formar parte de la Junta, tomando posesión el día 1 de enero del año siguiente.

Cada capataz no podrá formar parte de la Junta por más de dos años, ni ser reelegido sin que transcurran dos años después de terminado su mandato.

ART. 5.º Los acuerdos y propuestas de la Junta se consignarán en un libro foliado y rubricado por el Oficial Jefe administrativo del Cuerpo, suscribiendo los que hubiesen tomado parte en unos y otras.

ART. 6.º La Junta queda autorizada para invertir en papel del Estado o Municipal, con intervención de un agente de Bolsa colegiado que garantice la operación, los fondos de la Caja que considere sobrantes, calculadas las atenciones de cada año, para percibir y capitalizar los intereses de dichos valores, y en general, para disponer todo lo conveniente a la más recta y provechosa administración de la Caja.

ART. 7.º El producto de los ingresos de la Caja a que se refiere el art. 2.º tendrán directa y exclusiva aplicación a ésta, y recibidos por el Arquitecto Jefe del Cuerpo de Bomberos, los depositará en un establecimiento de crédito de reconocida garantía.

ART. 8.º El Oficial Jefe administrativo de la oficina del servicio de *Socorros y Salvamentos*, será el encargado de llevar la cuenta y razón de la Caja, dando conocimiento de la situación de ésta a la Junta trimestralmente y por escrito.

ART. 9.º El Arquitecto Jefe ejercerá funciones de Tesorero.

ART. 10. En general, no se harán anticipos cuya cuantía exceda de la cantidad que cada interesado tenga acreditada en nómina el día en que formule la petición, que se hará por escrito.

ART. 11. Si un individuo tuviera necesidad de algún anticipo de mayor cuantía que la indicada en el artículo anterior, podrá ser adelantada, siempre que no exceda como máximo del importe de dos mensualidades íntegras.

ART. 12. Para poder conceder al solicitante el anticipo a que se refiere el artículo anterior, será condición indispensable que dos individuos de igual o de superior categoría a la del interesado, que no tengan retenida la paga por ningún concepto, garanticen el pago, mancomunada y solidariamente, si

por cualquier circunstancia el prestatario dejase de pertenecer al Cuerpo antes de haber reintegrado a la Caja el total de la cantidad recibida con los intereses devengados.

ART. 13. El anticipo hecho por la Caja, con arreglo al artículo 10 y los intereses correspondientes, será reintegrado de la primera mensualidad que haya de percibir el interesado. Con este objeto, el Tesorero municipal entregará al Arquitecto Jefe el importe del anticipo e intereses, según la liquidación, que se hará con el conforme del interesado.

El anticipo hecho por uno o dos meses y los intereses correspondientes serán reintegrados, reteniendo la quinta parte del sueldo mensual líquido, haciendo efectiva dicha cantidad en la forma indicada en el párrafo anterior.

ART. 14. Ningún individuo podrá solicitar anticipo sin que transcurra medio año de la fecha del último hecho por la Caja, si éste sólo ha sido por el importe de varios días de haber, y de un año si el anticipo ha sido del importe de uno o dos meses.

Solamente en casos muy excepcionales y de verdadera solvencia, la Junta podrá conceder anticipo al individuo que tenga retenida parte de su paga, o al que, sin concurrir en él esta circunstancia, esté comprendido en lo dispuesto en el párrafo anterior, siendo requisito indispensable, además del señalado en el art. 12, que los capataces de la zona a que pertenezca el interesado informen a la Junta constarles lo excepcional del caso y verdadera necesidad en que se halle el interesado.

ART. 15. Para el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1.º, tan sólo se distinguirán dos clases de entierro, una para los capataces y otra para los bomberos.

ART. 16. Por todos los anticipos que haga la Caja, percibirá de los prestatarios un interés del 8 por 100 al año, cobrado por meses completos.

ARTICULOS TRANSITORIOS

Primero. La Caja no dará principio a sus operaciones hasta que, a juicio de la Junta, disponga de fondos suficientes para el objeto.

Segundo. Hasta que la Caja de Socorros se halle en situación de dar principio a sus operaciones, se abrirá una cartilla en la Caja de Ahorros de 1.250 pesetas, constituyendo, con las cantidades que se reciban para aquélla, un depósito con destino a ésta, en la forma que determinan los estatutos vigentes del Monte de Piedad y Caja de Ahorros.



INVENTARIOS DE MATERIAL

Reglas para la formación de los inventarios de mobiliario y efectos de las dependencias municipales.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 1 de abril de 1905.

Para normalizar de una manera uniforme y permanente cuanto se relaciona con la formación de inventarios, vengo en disponer lo siguiente:

Primera. Todas las dependencias municipales deberán llevar un libro inventario valorado, según modelo impreso que se facilitará por Secretaría, del material que corresponde a cada una, en el que se irán consignando durante el año todas las adquisiciones o bajas, expresando su causa.

Segunda. En los ocho primeros días del mes de enero, cuidarán los Jefes de cada dependencia de deducir copia, según modelo impreso que también se les facilitará por Secretaría de las alteraciones que en todo el año anterior hayan ocurrido, con relación al inventario de la oficina o dependencia, remitiéndola firmada al Sr. Secretario del Ayuntamiento para que surta sus efectos en el libro general de inventarios que se lleva por Secretaría.

Tercera. La Secretaría, con vista de los antecedentes recibidos de los Jefes de los ramos, formará el inventario anual de mobiliario del Ayuntamiento.

Cuarta. En las dependencias municipales donde hubiere materiales, herramientas y efectos propios de la prestación del servicio respectivo a cada una asignado, se llevará un libro inventario exclusivo para este efecto, separado del de material, pero en libros iguales que aquél; dándose cuenta igualmente por separado, en los ocho primeros días de enero, de las alteraciones por aumentos o bajas, expresando las causas que se hubieren producido durante el año anterior en el inventario de la dependencia.

Quinta. En 31 de diciembre de cada año, los Jefes de cada una de las dependencias consignarán por medio de diligencia firmada, hallarse al corriente el libro de inventario.

Sexta. Cuando por cualquier causa variase el Jefe de la dependencia, se consignará en los dos libros de inventarios la diligencia de hacerse cargo del mobiliario o material que en la misma se detalle, firmando el Jefe saliente y el entrante. Si la causa del nuevo nombramiento fuese por defunción del anterior Jefe de la oficina o dependencia, firmará en sustitución de aquél el segundo Jefe de la misma, y el entrante deberá dar cuenta por oficio al Sr. Secretario del Ayuntamiento, en el mismo día de haberse practicado la diligencia.

Séptima. Por la Imprenta municipal se procederá a la impresión de hojas sueltas, con arreglo al modelo aprobado que actualmente se utiliza, para que pueda existir remanente para el servicio, según queda prevenido por este decreto, y a la vez se encuadernarán 50 libros de 250 folios cada uno, numerados, con arreglo al mismo modelo.

La diligencia de apertura de los libros, deberá ir firmada por el Jefe de la dependencia y visada por el Sr. Secretario del Ayuntamiento.

Conte de Mejorada.



JUNTA CONSULTIVA MUNICIPAL DE OBRAS

Reglamento

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 17 de junio de 1911.

ARTÍCULO PRIMERO. La Junta municipal, que hasta aquí ha venido funcionando, se reorganizará con el nombre de Junta Consultiva municipal de Obras.

ART. 2.º Estará presidida por un Sr. Concejal, que será el Presidente de la Comisión de Obras.

ART. 3.º Serán Vocales de ella los Arquitectos del Interior y Ensanche, Propiedades, Cementerios, Investigación, Incendios y aquellos que con el mismo título sean Jefes de servicio, los Ingenieros de la vía pública que se hallan en el mismo caso, por tener zonas del Interior o del Ensanche, los Ingenieros Jefes de los servicios industriales y eléctricos, el Jefe de Fontanería y Alcantarillas, el Director del Laboratorio municipal, el Doctor Secretario de la Junta técnica de Salubridad e Higiene y el Arquitecto Secretario, encargado del Depósito de planos. No podrá formar parte de ella ningún funcionario que no tenga título profesional, competente al cargo que desempeña.

ART. 4.º Todos los señores enumerados serán Vocales natos de ella, y en su consecuencia, intervendrán en todas las discusiones, repartiéndoles e informando los expedientes que les correspondan en turno, con arreglo a su especialidad.

ART. 5.º Las sesiones se celebrarán en el local de la Junta, y para que tengan efecto, es necesario que concurren la mayoría de sus Vocales, o sea la mitad más uno de los que la componen.

ART. 6.º Se llevará un libro de actas en que consten los diferentes asuntos tratados en las sesiones y su discusión, el que se autorizará con las firmas de los Sres. Presidente y Secretario.

ART. 7.º También se llevará otro libro copiator de todos los informes que se aprueben y eleven a la Superioridad. En este constarán también los estudios que por iniciativa propia, del Excmo. Ayuntamiento o del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, se sometan a la aprobación.

ART. 8.º El Excmo. Ayuntamiento, el Excmo. Sr. Alcalde Presidente y el de la Junta, serán sólo los facultados para ordenar toda clase de estudios e informes a la misma, y las diversas Comisiones del Ayuntamiento podrán acordar pasar a estudio de ella con la venia de S. E., los expedientes que lo exijan y estimen

DEL PRESIDENTE

ART. 9.º La Presidencia de la Junta Consultiva corresponde a un Sr. Concejal, que será precisamente el de la Comisión de Obras del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 10. Corresponde al Sr. Presidente:

Primero. Convocar a sesión cuando lo exijan los asuntos a estudio, entendiéndose que no podrá celebrarse menos de una mensualmente.

Segundo. Abrir y levantar estas sesiones.

Tercero. Dirigir el orden de la discusión, señalando los asuntos que han de tratarse.

Cuarto. Conceder la palabra por turno en las discusiones.

Quinto. Adoptar las medidas necesarias para el cumplimiento de este Reglamento, aplicando las generales de toda discusión.

Sexto. Convocar a sesión extraordinaria siempre que lo estime oportuno.

ART. 11. El Presidente podrá ser sustituido, con los mismos derechos y obligaciones en caso de ausencia o enfermedad, por el Sr. Concejal que le sustituya en su cargo de Obras.

DE LOS VOCALES

ART. 12. Es obligación de los Sres. Vocales:

Primero. Asistir a todas las sesiones que celebre la Junta, no impidiéndolo causa que habrán de justificar siempre.

Segundo. Despachar los asuntos que les correspondan en turno de ponencia.

Tercero. Tomar parte en todas las discusiones de la Junta y votar sin excusa ni pretexto, los dictámenes en la forma que su leal saber y entender le dicte.

Cuarto. No podrá ser ponente ninguno de ellos en asuntos que hubiesen informado con anterioridad, o en los casos marcados por la ley.

Quinto. En consecuencia de lo acordado en el art. 3.º, queda formando parte de la Junta Consultiva:

El Arquitecto municipal Decano.

Los Arquitectos de sección del Interior.

Los Arquitectos de sección del Ensanche.

El Arquitecto Director de las obras del Colegio de Nuestra Señora de la Paloma.

El Arquitecto Jefe del servicio de Incendios.

El Arquitecto municipal de Propiedades.

El Arquitecto municipal de Cementerios.

El Arquitecto municipal de Investigación.

El Ingeniero Director de Vías públicas.

El Ingeniero Jefe del servicio de Fontanería y Alcantarillas.

Los dos Ingenieros de Vías públicas.

El Ingeniero Jefe de Servicios eléctricos.

El Ingeniero Industrial inspector de establecimientos e industrias.

El Director Jefe del Laboratorio municipal.

El Doctor Secretario de la Junta técnica de Salubridad e Higiene.

El Arquitecto Secretario de la Junta Consultiva.

DEL SECRETARIO

ART. 13. Las obligaciones del Secretario son:

Primero. Convocar a las sesiones con la debida anticipación, anotando los asuntos que deban tratarse.

Segundo. Asistir a todas las sesiones y dar lectura de las actas e informes puestos al despacho.

Tercero. Llevar el libro de actas en donde constará deta-

lladamente el orden e incidentes de las discusiones, asuntos tratados, votaciones recaídas, etc., etc., consignando el nombre de los asistentes a la sesión.

Cuarto. Llevar los libros de informes y estudios, y el de extractos de los diferentes asuntos y expedientes sometidos a la Junta.

Quinto. En los casos de ausencia o enfermedad, será sustituido por el Vocal Arquitecto más moderno.

Sexto. En atención a las condiciones que concurren en el actual Secretario, tendrá voz y voto en los asuntos de que se trate.

DE LAS DISCUSIONES

ART. 14. Todo asunto sobre que haya de informarse será discutido y después votado.

ART. 15. La discusión de todo asunto durará todo el tiempo necesario para acordar lo que haya de informarse. Cuando el Presidente lo estime, y después de haber usado de la palabra tres Vocales en pro y tres en contra, por lo menos, podrá preguntar si el asunto está suficientemente discutido y si tres Vocales opinan que no, podrá y deberá proseguir la discusión hasta tomar un acuerdo sobre él.

ART. 16. En el caso de que alguno de los Sres. Vocales no estuviese conforme con lo acordado, podrá formular voto particular, que se unirá al informe, para que el Excmo. Ayuntamiento resuelva.

ART. 17. Si se tratara de algún asunto en que hubiera informado anteriormente cualquiera Sr. Vocal por razón de su cargo, podrá aclarar y ampliar su informe tomando parte en la discusión, pero no podrá emitir voto sobre él.

ART. 18. Cuando se traten asuntos relativos a personas de la familia de algún Vocal, dentro del cuarto grado, deberá salirse del salón, pudiendo permanecer en él y defenderse si se refiere a su persona.

ART. 19. Declarado un punto suficientemente discutido se preguntará si ha lugar a votación, y en caso afirmativo se procederá a ella, fijando claramente su objeto.

DE LAS VOTACIONES

ART. 20. Se entiende acordado lo que votaren la mitad más uno de los Vocales asistentes.

ART. 21. La votación podrá ser por aclamación, ordinaria, nominal, y secreta; para que se verifiquen estas dos últimas, es necesario que la soliciten tres, por lo menos, de los Vocales asistentes.

ART. 22. Las votaciones se harán por el orden que figuren en la lista de la Junta de Vocales.

ART. 23. La elección de Comisiones, cargos o empleos especiales se hará por votación ordinaria, y si hubiera propuesta se acordará si se acepta o no, procediéndose en otro caso a la votación.

ART. 24. Bajo pretexto alguno no podrá excusarse de votar ningún asistente como no sea en asunto personal.

ART. 25. Los Vocales podrán hacer que conste su voto en pro o en contra respecto a aquellos acuerdos en cuyas votaciones no hubieran tomado parte, pero sin manifestación alguna.

ART. 26. Si algún Sr. Vocal quisiera hacer alguna pregunta o manifestación en asuntos que no estuvieran incluidos en la citación, podrá hacerlo al final de la sesión, y las que se refieran a asuntos personales antes de entrar en la discusión.

José Francos Rodríguez.



LABORATORIO MUNICIPAL

Reglamento.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 13 de marzo de 1902.

CAPÍTULO PRIMERO

Bases generales.

ARTÍCULO PRIMERO. El Laboratorio municipal es la oficina de comprobación que debe informar sobre el estado y condiciones de los alimentos y bebidas, y de determinados objetos y sustancias que puedan afectar a la salud o a la seguridad personal, sin perjuicio de ocuparse de otros estudios relativos a la higiene pública y privada.

Tendrá a su cargo la inspección de alimentos y bebidas y la realización de medidas de salubridad general, como son las desinfecciones.

Prestará su concurso a la Beneficencia, a la Intervención de Consumos, Fontanería Alcantarillas, Cementerios, Incendios, etc., etc., y demás servicios municipales.

Podrá prestarle también al Estado, a las Corporaciones administrativas y judiciales de España, en cuantos problemas se relacionen con la higiene, salubridad y administración de justicia, siempre que la Alcaldía Presidencia lo autorice.

ART. 2.º El Laboratorio, además, prestará su concurso al vecindario en todo aquello que se relacione con la alimentación, y, en general, con la higiene, mientras lo solicitado no se oponga a su misión esencial.

ART. 3.º De lo expresado en los artículos precedentes se deduce que el Laboratorio además de ser un servicio administrativo, es al mismo tiempo un servicio público y consiguientemente que sus trabajos podrán ser de carácter oficial o particular.

Serán considerados como oficiales los ordenados por la Alcaldía Presidencia, Tenientes de Alcalde, Concejales, Autoridades, dependencias municipales y centros oficiales consultivos y administrativos; los pedidos por los establecimientos sanitarios y de caridad, más los que se practiquen en muestras u objetos procedentes del servicio de inspección de subsistencias y sanidad veterinaria, siendo en todo caso *gratuitos, preferentes y ejecutivos*.

Los análisis y reconocimientos solicitados por particulares pueden ser gratuitos y de pago; cualitativos o cuantitativos.

Serán gratuitos los análisis cualitativos y reconocimientos solicitados por los vecinos de Madrid, *sin opción más que a la calificación de la substancia presentada* consignada en una hoja de análisis, a reserva de que por el personal se faciliten verbalmente cuantas aclaraciones sean pedidas.

El solicitante de un análisis gratuito, podrá pedir la transformación en análisis de pago, cualitativo o cuantitativo, a condición de satisfacer los derechos que correspondan recibiendo la oportuna certificación en la que será consignado clara y concretamente el resultado obtenido, según los casos; si es cuantitativo, además de la calificación aparecerán los resultados de las determinaciones e investigaciones en que ésta se haya basado.

Serán siempre de pago los análisis cualitativos, cuando se reclame certificación y los cuantitativos. Los cualitativos y cuantitativos que pida el comercio con fines de propaganda, y los reconocimientos y análisis de todas clases, pedidos por personas, Centros o Corporaciones residentes fuera de la Corte. Además serán siempre de pago los informes acerca de aparatos aplicados a la higiene.

Las hojas y certificados que expida el Laboratorio *no dan fe más que de la muestra presentada para su reconocimiento o análisis*.

ART. 4.º Los honorarios devengados en concepto de derechos de análisis y reconocimientos, según la tarifa e instrucciones aprobadas por la Corporación en 23 de noviembre de 1898, pasarán íntegros a los fondos municipales.

ART. 5.º Todo particular que solicite del Laboratorio el

reconocimiento o análisis de un producto, lo deberá hacer expresando, bajo su firma, en declaraciones impresas que se entregarán en la oficina:

Su nombre y domicilio.

La naturaleza y procedencia de la muestra, y

La clase de análisis que solicita.

A su vez, el encargado de la recepción de muestras entregará al interesado una tarjeta, en la que aparecerá el nombre de éste, naturaleza de la muestra, fecha en que la deposita y número correspondiente del registro general del Laboratorio.

Si el análisis es de pago, no se dará comienzo al mismo hasta que no se haya hecho efectivo.

ART. 6.º El Laboratorio funcionará bajo la jefatura de un Director, que ejercerá su autoridad sobre todo el servicio, siendo secundado en su gestión técnica y administrativa por el personal necesario.

ART. 7.º El Laboratorio estará abierto para el servicio público todos los días laborables, a las horas que, según la estación, se designen por el Director Jefe del mismo, previa autorización de la Alcaldía Presidencia. En los días festivos, por la mañana, se dispondrá una guardia, con el fin de resolver las consultas que con carácter urgente puedan presentarse; dichas guardias las desempeñarán, por turno riguroso, todo el personal facultativo, excepto los Peritos químicos, auxiliado en la misma forma por el subalterno.

Si fuere necesario, se ampliará el número de horas en los días laborables y en los festivos, hasta llegar a establecer servicio permanente, especialmente por cuanto se refiere al de la desinfección, que en estado sanitario normal funcionará de siete de la mañana a ocho de la noche.

ART. 8.º Todo el personal facultativo, administrativo, subalterno y de la desinfección, tiene el deber de acudir a sus respectivos puestos y servicios con toda puntualidad, a las horas que se designen.

ART. 9.º El personal facultativo del Laboratorio se repartirá en dos servicios: interior y exterior. El interior será desempeñado por los Profesores, que practicarán cuantos reconocimientos, análisis y estudios se les encomiende; el servicio

exterior se atenderá por los Peritos químicos, encargados de la vigilancia que incumbe al Laboratorio, de conformidad con los artículos 190, 201, 204 y 215 de las Ordenanzas municipales y disposiciones vigentes relativas a la materia.

Art. 10. Compete a los Peritos químicos:

La inspección y vigilancia en las fábricas o centros productores de alimentos y bebidas; fábricas de pastas, de chocolate, de licores y aguardientes, de cervezas, de bebidas gaseosas, de hielo, de vinagres, de jarabes, de conservas, de leche esterilizada, de pan, pastelerías, confiterías, etc., etc.

La inspección y vigilancia de los almacenes, tiendas y puestos de la vía pública, donde se venda toda clase de productos alimenticios, excepto las carnes, aves, pescado, etcétera, y demás alimentos procedentes del reino animal, de las frutas y de las verduras, cuya inspección compete a los Veterinarios.

La inspección y vigilancia de las fondas, casas de comidas, bodegones, cafés, cafetines, cervecerías, horchaterías, establecimientos de gaseosas y bebidas refrescantes, etc., no sólo por lo que respecta a las materias alimenticias y bebidas que en ellos se expendan, sino en cuanto se refiere al estañado de vasijas, aguas potables que utilicen y condiciones generales de aseo y salubridad de los establecimientos.

La inspección de los puntos de venta de petróleo, de las fábricas, almacenes y tiendas o puestos de papeles pintados y juguetes, por cuanto se refiere al empleo de colores perjudiciales; de las fábricas y puntos de venta de perfumería y jabones, para impedir el empleo de productos tóxicos o perjudiciales, y de la fabricación y venta de utensilios de cocina en barro por lo que respecta a los barnices plúmbricos.

Cuando se encuentren en presencia de un género claramente alterado, perjudicial o peligroso, los Peritos ordenarán en el acto su inutilización. Cuando el dueño de aquél no se conforme o por el contrario encuentren productos dudosos, cumplimentarán el art. 207 de las vigentes Ordenanzas municipales, levantando la correspondiente acta firmada por el dueño o representante y el Perito, y dejando en su poder, bajo la responsabilidad del mismo, los géneros precintados y sellados

interin dictamina el Laboratorio y la Autoridad resuelve lo que estime oportuno en cada caso.

Los Peritos podrán reclamar el auxilio de los Inspectores y guardias de Policía urbana de los respectivos distritos, siempre que para el mejor cumplimiento de sus funciones sea necesario.

ART. 11. La organización del servicio interior del Laboratorio será dispuesta por el Director Jefe en la forma que estime más conveniente para su buen funcionamiento, y el trabajo se distribuirá entre el personal facultativo, procurando, en lo posible, especializarle con arreglo a sus aptitudes y profesión. Los resultados de los análisis y reconocimientos que se practiquen serán consignados por los Profesores, y bajo la responsabilidad de su firma, en los libros diarios del Laboratorio; las hojas de análisis serán visadas por los Jefes de sala y por el Subjefe, y, por último, sometidas a la aprobación del Director. Este las firmará o acordará la comprobación del análisis en cuantos casos lo juzgue necesario.

ART. 12. El servicio de inspección por los Peritos será desempeñado de conformidad con las instrucciones que se dicten por el Director Jefe, observándose escrupulosamente cuantas disposiciones oficiales informan en la materia, así como las comprendidas en las vigentes Ordenanzas municipales.

ART. 13. Siempre que presten servicio exterior los Peritos químicos, concurrirán al Laboratorio diariamente, para dar cuenta del empleo del día al Director del mismo y recibir instrucciones para el siguiente. El empleo de aquél será consignado en una hoja de servicio, en la que se anotará toda clase de detalles referentes a las condiciones higiénicas de los establecimientos visitados, así como la relación de las muestras tomadas y comisos e inutilizaciones llevadas a cabo en el curso del servicio.

ART. 14. En caso necesario, los Profesores del Laboratorio, sin distinción de categorías, auxiliarán a los Peritos químicos en sus servicios, y de la misma manera, si un aumento de trabajo lo exigiese, éstos concurrirán al Laboratorio para ocuparse en la solución de los problemas que les encomiende el Director Jefe.

ART. 15. Independientemente de lo expuesto en los artículos 9.º y 10, los Profesores, de la misma manera que los Peritos químicos, podrán ser empleados por el Director Jefe cuantas veces lo estime necesario en el desempeño de trabajos y comisiones especiales.

ART. 16. En cuantos casos se precise el personal facultativo del Laboratorio que se designe por el Director Jefe, se pondrá al frente de las brigadas de desinfección.

ART. 17. Todo el personal facultativo, sin excepción, es responsable de la buena y rápida ejecución de los trabajos que se les encomiende, así como del material científico que manejen, por lo que respecta a su extravío o deterioro no justificado.

ART. 18. El Interventor se ocupará a las órdenes del Director Jefe de llevar cuantos libros exija la buena marcha técnico-administrativa de los servicios del Laboratorio. Tendrá a su cargo la recepción y registro de muestras destinadas al análisis, el archivo convenientemente ordenado, y será responsable de cuantos errores, enmiendas o raspaduras aparezcan en sus libros y de la documentación de aquél, que sólo deberá entregar al Director Jefe o persona por él autorizada.

El escribiente se ocupará de las obligaciones propias de su cargo.

ART. 19. Todo el personal subalterno, mozos, ordenanzas y portero, cuidarán de que media hora antes de comenzar los trabajos se encuentre el local en el estado de limpieza que corresponde a una oficina municipal.

ART. 20. Será obligatoria de los mozos la limpieza del material, de cuyo extravío o deterioro no justificado serán responsables. Además auxiliarán a los Profesores durante las horas de trabajo en la forma que éstos estimen oportuna. El portero y ordenanza a las horas de oficina atenderán cada cual a sus respectivos cargos.

ART. 21. El servicio de la desinfección funcionará en la forma que se determine por el Director Jefe constituyéndose con su personal tres grupos: uno, de índole administrativa dedicado a la recepción de avisos, y, en general, a cuanto se relacione con la documentación; otro, al servicio interior ocupado en

las estaciones de desinfección, y otro, al exterior, o sea de las desinfecciones a domicilio.

ART. 22. Es obligación de los desinfectores practicar el trabajo material de la desinfección a domicilio y en las estufas, en el que serán convenientemente instruidos. Los de plantilla tendrán la categoría de cabos de brigada y el más antiguo la de capataz del servicio.

Corresponde a los cocheros la limpieza de las cocheras, cuadras, coches, guarniciones, etc., y del ganado, que cuidarán bajo su responsabilidad con el mayor esmero.

Los maquinistas atenderán al buen funcionamiento y conservación de las estufas y demás material a su cargo. Practicarán la desinfección en aquéllas siendo responsables de todo deterioro que se observe en las mismas, o en las ropas sometidas a su acción y se compruebe ocurrió por negligencia o impericia. Cualquiera de estos casos será considerado como falta grave.

ART. 23. Se considerarán como faltas graves por el citado personal:

- La falta de uso.

- La negligencia en la práctica de los trabajos que se les encomienda.

- La inobservancia de las prescripciones profilácticas que se dicten para evitar el contagio a ellos, a sus familias y vecinos.

- Cualquier queja que de ellos pueda dar el vecindario, siempre que la falta quede justificada y haya sido cometida en actos del servicio.

ART. 24. Todo el personal ocupado en la desinfección es responsable del material que reciba y de las ropas y demás efectos que, bajo inventario, les sean entregadas en las casas.

CAPITULO II

Disposiciones de carácter general.

ART. 25. Todo lo relativo a licencias, cesantías, destituciones, faltas graves y leves, formación de expedientes y correc-

ciones disciplinarias, se registrarán de conformidad con lo prevenido en los capítulos IV y V del vigente reglamento de Empleados del Ayuntamiento de Madrid.

ART. 26. Hállase vigente cuanto en las Ordenanzas municipales, en el título V, se refieren a la intervención y funcionamiento del Laboratorio, por lo que respecta a la alimentación, sanidad e higiene, establecimientos insalubres, incómodos y peligrosos, etc.

Alberto Aguilera.

Reglamento para la asistencia a las prácticas en el Laboratorio municipal de Madrid.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 7 de mayo de 1911.

Primero. Será permitida la asistencia en el Laboratorio municipal a los Licenciados o Doctores en Farmacia, Medicina y Ciencias, no consintiéndose la de alumnos de dichas Facultades, porque habiendo de intervenir en los trabajos de laboratorio necesitan ofrecer a éste la garantía del título que autoriza el ejercicio profesional.

Segundo. El período de prácticas será desde 1 de octubre a 31 de mayo, constituyendo un curso.

Tercero. Las prácticas se referirán a los siguientes trabajos:

Análisis bacteriológico de aguas potables.

Análisis físico-químico de aguas potables.

Análisis físico-químico y micrográfico de materias alimenticias.

Primer grupo analítico.—Alcoholes y bebidas alcohólicas.

Segundo grupo analítico.—Alimentos azucarados, feculentos y estimulantes; condimentos.

Tercer grupo analítico.—Leche y derivados; aceites y grasas alimenticias.

Análisis clínicos.

Cuarto. Los facultativos que pretendan asistir a las prácticas de laboratorio, lo solicitarán en los días del 1 al 20 del mes de septiembre en instancia documentada dirigida a la Alcaldía Presidencia, en la que indicarán la clase de prácticas en que deseen completar sus conocimientos.

Quinto. Las horas de asistencia serán fijadas por el Director Jefe del Laboratorio con arreglo a la distribución del servicio en el mismo.

Sexto. El número de facultativos que podrá concurrir a las prácticas, no excederá de dos para cada sección o grupo, por no consentirle mayor las condiciones de los locales.

Séptimo. Los facultativos que asistan a las prácticas, quedarán sometidos al régimen interior del Laboratorio, y serán responsables del material que manejen en cuanto a su falta o deterioro no justificado.

Octavo. La asistencia a las prácticas de laboratorio no dará más derecho que el de obtener una certificación en la que conste aquélla.

Noveno. La permanencia en el Laboratorio de cada facultativo no podrá exceder de un curso en la necesidad de que el beneficio otorgado por el Excmo. Ayuntamiento pueda alcanzar al mayor número posible.

Décimo. En caso de excepcionales circunstancias, el Director Jefe del Laboratorio, previa autorización de la Alcaldía Presidencia, podrá establecer cursos rápidos dedicados a prácticas de desinfección y a la investigación de microorganismos de carácter patógeno.

José Francos Rodríguez.

Reglamento para el personal del servicio de desinfección y saneamiento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 13 de mayo de 1910.

Primero. El personal se distribuye en las siguientes agrupaciones: escribientes, cocheros, mozos de mulas, maquinistas,

desinfectores, ordenanzas y servicios especiales; todos en el número que exija el desarrollo de los servicios.

Segundo. La edad máxima para el ingreso en las siete agrupaciones a que se refiere el artículo anterior, será: la de cuarenta años para maquinistas, mozos y desinfectores; la de cuarenta y cinco para cocheros y ordenanzas. La edad mínima, de veintiún años para ingresar, y como escribientes la de diez y ocho.

Tercero. Para tomar posesión de las vacantes será condición preclsa, de carácter general, ser vecino de Madrid, estar revacunado, acreditar con certificación facultativa completo estado de sanidad y de aptitud física, saber leer y escribir, y para los escribientes, además de las condiciones anteriores, conocer las operaciones elementales de aritmética.

Cuarto. Los escribientes sufrirán a su ingreso examen de escritura y aritmética.

Se distribuirán en las siguientes categorías:

Escribientes con 4 pesetas diarias.

Escribientes auxiliares con 3'50 ídem íd.

Auxiliares con 3 ídem íd.

Quinto. Los cocheros estarán dotados con 4'50 pesetas diarias, excepto el que haga de jefe de cocheras, que disfrutará de 5; al ingreso demostrarán su suficiencia mediante examen práctico, además de presentar la necesaria certificación de buena conducta librada por el jefe de la casa o establecimiento donde últimamente hayan prestado servicio.

Sexto. Los mozos de mulas estarán dotados de 3 pesetas diarias, y al ingreso deberán demostrar su aptitud mediante un examen práctico y su buena conducta con la certificación de donde últimamente hayan prestado su servicio.

Séptimo. Maquinistas. Éstos serán a la vez mecánicos, y a su ingreso demostrarán su suficiencia mediante examen práctico, además de presentar la necesaria certificación de buena conducta librada por el jefe del taller o establecimiento donde hayan prestado servicio últimamente. Los jornales serán: de 7 pesetas para el maquinista-mecánico jefe; de 5 para los maquinistas-mecánicos desinfectores, y de 4 para los maquinistas-desinfectores auxiliares. Los ayudantes de mecánico percibirán 3 pesetas diarias.

Octavo. Los desinfectores deberán tener como condición indispensable la estatura mínima de 1'65, y conforme los servicios que prestan se dividirán como sigue:

Desinfectores-camilleros con 3'50 pesetas diarias.

Desinfectores-estufistas con 3'50 ídem íd.

Desinfectores de viviendas con 3 ídem íd.

Recibirán en la Academia del servicio la necesaria instrucción durante quince días, y pasados éstos sufrirán un examen de aptitud. Si en él no fuesen aprobados, podrán repetir por otros quince días el período de enseñanza, decidiendo un nuevo examen su ingreso o separación definitiva.

Noveno. El personal de ordenanzas y servicios especiales, disfrutará, respectivamente, de 3 y 2'50 pesetas diarias.

Décimo. Los deberes profesionales de cada agrupación, serán los consignados en reglamentos de organización interior y en cartillas dedicadas a la instrucción del personal.

Undécimo. Se considerarán como faltas graves, penadas con la separación del servicio:

La falta de aseo.

La negligencia en la buena ejecución de los trabajos propios del cargo y la carencia de la necesaria instrucción profesional.

La inobservancia de las prescripciones profilácticas que se dictan para evitar el contagio a ellos, a sus familias y convecinos.

El abuso de bebidas alcohólicas.

La falta de respeto a sus superiores.

El lenguaje o actos impropios de personas cultas y honradas.

Emitir en las casas opiniones sobre el estado de los enfermos o enfermedad que padecieren, y el hacer indicaciones en sentido de gratificación.

Cualquier queja grave que pueda dar el vecindario, siempre que la falta quede justificada y haya sido cometida en actos del servicio.

Duodécimo. Todo el personal será responsable del material que reciba y de su deterioro no justificado, así como de las ropas y efectos que, bajo inventario, sean entregados en las casas para su desinfección.



LAVADEROS Y BAÑOS DEL MANZANARES

Reglamento de la Junta consultiva práctica de la ribera
del río Manzanares.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 26 de julio de 1877.

ARTÍCULO PRIMERO. Todos los lavaderos situados en las riberas del río Manzanares y en el cauce de éste, quedan bajo la dependencia inmediata del Regidor Comisario de lavaderos, bancas y baños, formando un solo distrito.

El Comisario tendrá todas las facultades que correspondan a la Autoridad del Alcalde en lo referente a este ramo.

ART. 2.º El Comisario representará la colectividad de propietarios e industriales de los lavaderos del río Manzanares, y a él se dirigirán todas las reclamaciones que les conviniera hacer al Excmo. Ayuntamiento y otros centros municipales.

ART. 3.º Para el régimen administrativo de la ribera, se dividirá ésta en cinco secciones, a saber:

Primera sección. Pradera del Corregidor.

Segunda sección. Camino de San Isidro y Delicias, que comprende los lavaderos desde el núm. 40 al 64 inclusive.

Tercera sección. La Florida, desde el lavadero de los Cipreses hasta el núm. 17.

Cuarta sección. El resto de la Florida y Virgen del Puerto, o sea desde el núm. 19 al 59, y

Quinta sección. Las huertas y puente de Toledo, o sea desde el núm. 61 al 95.

ART. 4.º Para auxiliar al Comisario en el desempeño de su cargo, y con objeto de atender de la mejor manera posible al buen orden de la distribución y reparto de aguas, y resolver de un modo sencillo y práctico todas las cuestiones que puedan suscitarse sobre esto y el disfrute general del río, se crea una

Junta que se titulará *Junta consultiva práctica de la ribera del río Manzanares*. Se compondrá de diez Vocales: cinco de la clase de industriales de la ribera y otros cinco propietarios de terrenos en que estén establecidos lavaderos.

ART. 5.º El Comisario del ramo convocará a los dueños y arrendatarios de los lavaderos a Junta general, dentro de los últimos quince días de mayo del año en que corresponda proceder a la elección de Vocales. Ésta se hará por votación nominal, presentando cada distrito dos Vocales, que habrán de ser precisamente, propietario el uno e industrial el otro.

No será válida la votación en que no obtenga el elegido la mitad más uno de los votos presentes; en caso de empate decidirá el Regidor Comisario.

ART. 6.º La Junta general para elegir los Vocales que hayan de componer la consultiva práctica, será convocada con ocho días de anticipación por medio de oficio a cuyo pie pondrá cada interesado el *enterado* con su firma. Si después de esto no concurriese alguno, se entenderá que presta su conformidad al acuerdo de la mayoría.

Al margen del oficio a que se refiere el párrafo anterior se estampará íntegro este artículo.

ART. 7.º Una vez nombrados los diez Vocales elegirán éstos entre sí el Presidente, Vicepresidente y Secretario.

ART. 8.º La Junta será renovada cada dos años y pueden ser reelegidos todos o algunos de sus Vocales.

ART. 9.º El Comisario del ramo es el Presidente nato de todas las Juntas generales que celebre la Junta consultiva práctica de la ribera. Ésta deberá darle conocimiento previamente del día y hora en que se reuna y de los asuntos de que vaya a ocuparse.

ART. 10. El Comisario del ramo podrá convocar a los vecinos de la ribera, siempre que lo juzgue necesario al mejor servicio de la industria a que éstos se dedican.

ART. 11. Es de cargo exclusivo de la Junta señalar un término prudente dentro del que deben repararse las excavaciones producidas por avenidas que puedan producir perjuicio a algunos industriales. Las reparaciones se llevarán a efecto por el dueño o arrendatario del lavadero en que ocurrieren.

ART. 12. La Junta está obligada a dar parte al Comisario de cuantas reparaciones necesiten los terrenos que Madrid posee en la ribera del Manzanares, reservándose dicho señor proponer al Excmo. Ayuntamiento lo que crea más conveniente.

ART. 13. La Junta consultiva práctica de la ribera, cuya misión es velar por los intereses generales de los vecinos y armonizar sus múltiples reclamaciones con aquéllos, dirimirá por sí las cuestiones que entre los mismos surgieren, procurando sujetarse siempre al bien y utilidad colectiva.

Todos los acuerdos y decisiones de la Junta, serán elevados a conocimiento del Sr. Comisario.

ART. 14. Cuando un industrial se creyera perjudicado por algún concepto relativo a la administración de los intereses o asuntos de la ribera, acudirá al Presidente de la Junta, razonando por escrito su pretensión, y señalando la persona que causare el perjuicio.

El Presidente convocará a las partes, y con audiencia de los mismos y examen práctico sobre el terreno, resolverá la cuestión.

ART. 15. Si la Junta consultiva práctica o cualquiera de sus individuos, desatendiera una reclamación, será responsable de los perjuicios que ocasionase su morosidad, y el Comisario resolverá la petición siguiendo los mismos trámites señalados en el artículo anterior.

Para el efecto indicado en el párrafo anterior, todo reclamante tiene derecho a exigir recibo al Presidente de la Junta o Vocal a quien entregue la queja escrita.

ART. 16. La Junta consultiva práctica se reunirá el primer domingo de cada trimestre, con el fin de tratar las cuestiones que interesen al buen régimen de la ribera.

ART. 17. El Secretario de la Junta consultiva hará constar en el libro de actas que llevará, todos los particulares que merezcan consignarse, y con especial cuidado y detalle las resoluciones que se tomen.

Cuando lo pida cualquier interesado certificará, tanto de los acuerdos como de otros incidentes que consten en el libro de actas.

ART. 18. Si por fallecimiento u otra causa ocurriese vacan-

te en la Junta, se reunirá ésta el día que señale el Presidente de la misma, previa convocatoria del distrito correspondiente, para elegir el Vocal que ha de cubrir la vacante. El elegido entrará, desde luego, en el ejercicio de sus funciones.

El resultado de la elección se pondrá en conocimiento del Comisario sin pérdida de tiempo.

ART. 19. Cuando algún industrial pretenda hacer reformas en su lavadero, y éstas afecten directamente al cauce general del río y sus riberas, lo pondrá en conocimiento de la Junta consultiva práctica. Ésta, previo informe de los vecinos colindantes superior e inferior, resolverá concediendo o negando la reforma; poniéndolo después en conocimiento del Comisario para que resuelva de acuerdo con ella.

ART. 20. Es de exclusiva competencia de la Junta práctica, de acuerdo con el Comisario, encauzar las aguas cuando fuese necesario; prohibir que se varíe el nivel de ellas, hacer el reparto con toda regularidad e igualdad posible, y en tiempo de estiaje o escasez de aguas, mandar que se establezca definitivamente el reparto de aquéllas en el sitio donde se viene haciendo en los años anteriores y todo lo concerniente a esta importante operación; así como prohibir en absoluto extraer aguas de la ribera.

ART. 21. Lo es de igual modo todo lo que pertenezca a charcas, represas, colocación de estacadas y demás operaciones del río, incluso la colocación de bancas de los lavaderos establecidos en la parte superior del reparto, cuyos dueños y arrendatarios, habrán de situarlas donde la Junta acuerde llevar el cauce general del río.

ART. 22. Estará también a cargo de la Junta el nombramiento de dos veedores por cada una de las riberas, que por semanas hayan de hacer el servicio general de limpiezas de aguas, cuidando de que aquéllas tengan el suficiente para el aprovechamiento común de los industriales, siendo éstos responsables del exacto cumplimiento de ello y orden de las riberas.

ART. 23. También cuidarán los veedores de que las lanas, gredas y ropas de color, sólo se laven en los sitios y hora que determine la Junta.

ART. 24. Quedan exentos del servicio de veeduría, los industriales de los lavaderos establecidos en la parte superior del reparto de aguas, sin perjuicio de dar un hombre que ayude a los demás para la limpieza. Las viudas que estén al frente de lavaderos quedan sujetas a hacer veeduría siempre que a juicio de la Junta puedan prestar este servicio con personas que las representen.

ART. 25. El cometido de los veedores durará un número de semanas igual al de lavaderos que estén a su cargo.

ART. 26. La Junta consultiva práctica podrá reunirse siempre que lo tenga por conveniente para proponer las mejoras que creyese justas, respecto al interés general de los industriales, y discutir las después, si fuere necesario, en Junta general de vecinos para el caso de aprobación.

ART. 27. Las ropas inmundas y las de los hospitales, sólo podrán lavarse en los lavaderos de los cuatro últimos distritos de la ribera, en que a juicio de la Junta práctica, pueda hacerse sin perjuicio de los demás. Los tintoreros, latoneros y pellejeros, sólo podrán lavar en el vado de Santa Isabel.

Queda prohibido, durante la escasez de aguas, el paso de carruajes y caballerías por el vado de Areneros y abrevaderos del puente de Toledo, e igualmente bañar perros en las riberas y baños del Manzanares.

ART. 28. Todos los dueños y arrendatarios dedicados a la industria del lavado están obligados a mandar un hombre con herramienta para practicar los trabajos y limpieza de las riberas a la hora y sitio que determinen los veedores de semana.

ART. 29. Los lavaderos que se encuentran en la parte superior del reparto de aguas, no podrán hacer limpieza alguna en sus aguas en un día distinto del en que se hace la limpieza general; a no ser por disposición de la Junta práctica, para evitar el perjuicio que pueda ocasionar a los establecimientos en la parte inferior.

ART. 30. Conocida la importancia de las represas y lo que pueden perjudicar si se abusa de ellas, siendo muy importante el fijar la colocación y sitio donde se hagan, no podrá el lavadero núm. 5 hacer más que una en la medianería o conclusión

del mismo, con el ancho y altura que designará la Junta práctica, entendiéndose que esta disposición se observará igualmente en todos los primeros lavaderos de distrito, siempre que se hallen en igualdad de circunstancias que aquél.

ART. 31. Si en tiempo de escasez de aguas fuere necesario hacer trabajos en las riberas o en cualquiera otro punto, los industriales están obligados a dar uno o más hombres con herramienta. El número será igual para todos los industriales.

ART. 32. Cuando un Vocal esté interesado en una cuestión sobre la cual deba la Junta resolver, se considerará como simple industrial para este caso, y sin voto en el acuerdo que aquélla tomare.

Conocido el carácter de las operaciones de la ribera, tanto las que afectan al lavado como las concernientes a los baños, que exigen imperiosamente pronta reparación, el Presidente de la Junta práctica no podrá demorar, bajo concepto alguno, la resolución que proceda.

ART. 33. La colocación exterior de los baños, forma y extensión, está regulada por el bando del Excmo. Sr. Alcalde de Madrid, a quien compete, bajo el punto de vista de la higiene, decoro y ornato público.

ART. 34. Todas las cuestiones que surjan entre los industriales, con motivo de los baños, serán juzgadas por la Junta consultiva en la misma forma que las demás relativas a la forma del lavado, y tanto unas como otras, serán resueltas en caso de apelación por el Comisario.

ART. 35. Para el buen orden, higiene y policía de la ribera, habrá un Inspector de Policía urbana, que dependerá inmediatamente del Comisario. Dicho Inspector cuidará de que se cumplan fielmente todas las disposiciones emanadas del Comisario y Junta consultiva de la ribera, debiéndole prestar auxilio en todos cuantos casos fuere necesario.

ART. 36. La Junta consultiva y los veedores de semana acudirán al Inspector cuando fueren desobedecidas sus órdenes, para que las haga ejecutar; cuidará también el Inspector de entregar todos los años a cada uno de los Vocales de la Junta, los bandos que sobre baños publique el Excmo. Sr. Alcalde, y además cuantos la misma le pidiere para los demás industriales.

ART. 37. Dicho funcionario procurará ponerse de acuerdo con la Junta práctica, siempre que intervenga en actos propios de la ribera para el mejor acierto de su proceder.

También dará a conocer a sus subalternos la Junta práctica, con objeto de que presten auxilio a cualquier Vocal que lo necesite.



LIMPIEZAS

Reglamento del personal del servicio.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 1 de enero de 1908.

CAPÍTULO PRIMERO

Organización.

ARTÍCULO PRIMERO. La plantilla del personal afecto a este ramo, la compondrá el número de individuos que se determine en los respectivos presupuestos, de las categorías siguientes:

Jefe del servicio.

Celador de riegos.

Vigilantes.

Celadores encargados de zona.

Listeros.

Capataces primeros.

Idem segundos.

Cabos de barrenderos.

Barrenderos.

Ayudantes de barrenderos.

Llaveros.

Conductores de carros.

Suplentes de estas cuatro últimas categorías.

Mayorales.

Conductores de máquinas.

Fogoneros.

Porteros de zona.

Serenos de zona.

Mozos de cuadra.

Maestros y operarios del taller.

ART. 2.º La parte administrativa estará encomendada al

Jefe del servicio, auxiliado por un Oficial de tercera clase, un escribiente, cinco auxiliares, un listero y dos ordenanzas.

ART. 3.º El nombramiento del personal, del Jefe del servicio, Oficial de tercera, celador de riegos, escribiente y vigilantes, será acordado por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión tercera y el restante, por el Excmo. Sr. Alcalde, a propuesta del Ilmo. Sr. Concejal Inspector general del ramo o del Jefe del servicio, siempre que reúnan las condiciones marcadas en el decreto de S. E., de fecha 13 de julio de 1907, para los de ingreso, y las siguientes:

Primera. Ser mayor de catorce años y no exceder de los cuarenta y cinco.

Segunda. Saber leer y escribir.

Tercera. Acreditar buena conducta.

Cuarta. Ser vecino de esta capital.

Quinta. Tener buena constitución física, extremo éste que se acreditará previo reconocimiento facultativo.

ART. 4.º Cuando algún individuo de este ramo cometiese alguna falta, de las que se dirán en el capítulo correspondiente, se le suspenderá en el acto de empleo y sueldo, y si el nombramiento del que la cometiese fuese del Excmo. Ayuntamiento, se le formará expediente por la Comisión 3.ª, con audiencia del interesado, dando cuenta de lo que resulte al Excmo. Ayuntamiento, para que recaiga en el mismo la resolución a que haya lugar, en consonancia con lo que dispone el reglamento de Empleados.

El individuo que sea separado por expediente, no podrá, bajo ningún concepto, volver a ingresar en este ramo.

Para los individuos de nombramiento de S. E., en el capítulo correspondiente se dirán las faltas y correctivos a que han de ser sometidos.

ART. 5.º En el caso de que cualquier individuo de este ramo, contrajese enfermedad que le imposibilite para prestar servicio, se instruirá el oportuno expediente para la propuesta de baja y de la remuneración que el Excmo. Ayuntamiento crea oportuno conceder, siempre que la enfermedad la hubiese adquirido en actos del servicio o por consecuencia de los mismos.

ART. 6.º El uso de uniformes es obligatorio a todo el personal de capataces, cabos de barrenderos, barrenderos, ayudantes, llaveros y suplentes de éstas tres últimas clases, como asimismo los conductores de carros y suplentes de éstos.

CAPITULO II

Obligaciones generales de cada uno de los individuos que componen este Cuerpo.

DEL JEFE DEL SERVICIO

ART. 7.º El Jefe del servicio es responsable de la disciplina de todo el personal afecto a este ramo y de la más estricta observancia de este Reglamento.

Recibirá a diario las órdenes de S. E., Concejal Inspector y Secretario general del Excmo. Ayuntamiento, comunicando las que sean de carácter general a sus inferiores, quienes a su vez las harán llegar a conocimiento de sus subordinados.

ART. 8.º Tendrá además a su cargo la inspección general de todos los servicios del ramo y dirección de los mismos, como el de la oficina en que ha de llevarse toda la documentación administrativa, escalafón de los individuos, historial de los mismos, anotando los relevantes servicios que presten, como igualmente las faltas que cometa cada uno de ellos.

Diariamente designará el servicio y cuidará que todo el personal cumpla con su deber y se efectúe el mismo con regularidad.

Vigilará diariamente la población corrigiendo las faltas que observe y dando cuenta al Concejal Inspector del ramo, de aquéllas que por su índole merezcan un correctivo los individuos que dieron lugar a ellas.

Formará anualmente un estado de todos los servicios que se hayan prestado, con expresión de la inversión hecha de las cantidades presupuestas, inventario general del material y efectos pertenecientes al ramo.

Informará acerca de cuantos antecedentes sean necesarios

al Excmo. Ayuntamiento, sus Comisiones y Negociado correspondiente.

Propondrá por conducto del Concejal Inspector general del ramo o Secretario del Excmo. Ayuntamiento, toda clase de mejoras que tiendan a perfeccionar el servicio.

DEL CELADOR DE RIEGOS

ART. 9.º El celador de riegos sustituirá al Jefe del servicio en ausencias y enfermedades, y siempre que así lo disponga el Excmo. Sr. Alcalde Presidente, Concejal Inspector o Secretario general del Excmo. Ayuntamiento, en lo que afecte al servicio en general.

Este funcionario prestará el servicio en la forma siguiente:

A la hora que el personal pase la lista de madrugada, se hallará en la oficina para recibir los partes de los celadores jefes de zona, formando uno general, en el que se consignarán los números de los individuos que faltaron al servicio, nombres y apellidos de los suplentes que trabajan en sustitución de éstos, con expresión de los números de los individuos que quedaron sin suplir.

A la hora que se presenten en la oficina a recibir la orden diaria los celadores jefes de zona, hará el pedido de cubas a estos funcionarios y les transmitirá las órdenes que reciba de su jefe.

Inspeccionará por sí el servicio en general y con especialidad el de riego con cubas, corrigiendo las faltas que observe y dando cuenta por escrito de todas las que por su índole merezcan ser conocidas de sus jefes.

ART. 10. Tendrá presente que como jefe ha de dar ejemplo de puntualidad en el servicio, corrección en sus formas para con sus subordinados; no omitirá el dar parte de todo aquello que por insignificante que sea tenga relación con el servicio, y respecto a las relaciones que tenga con sus subordinados, han de ser necesariamente relativas a éste, no teniendo conversaciones ajenas al mismo y mucho menos las que tiendan a censurar a sus jefes: no penetrar en establecimientos públicos con sus subordinados y ni aun sólo en aquellos que por su

ándole denigran a la persona que en ellos penetre y que forzosamente cohiben y desprestigian la autoridad que respeto a aquéllos debe tener todo jefe, medio éste que ha de darle la fuerza moral que tan necesaria es para hacer cumplir a cada uno con sus deberes.

ART. 11. La falta de observancia de lo anteriormente expuesto, será puesta en conocimiento de S. E., para que, previa la formación de expediente, sea declarada la cesantía de este funcionario o imposición del correctivo a que se haya hecho acreedor, en consonancia con el reglamento de Empleados.

DE LOS VIGILANTES

ART. 12. Estos funcionarios vigilarán constantemente su demarcación durante las horas de servicio, y como auxiliares del jefe y celador de riegos, prestarán el que a éstos se les encomienda y tendrán muy presente cuantas obligaciones se señalan en el presente Reglamento para dichos jefes.

DE LOS CELADORES ENCARGADOS DE ZONA

ART. 13. El celador jefe de zona es responsable directamente de las faltas en general que se observen en su respectiva demarcación; a las horas que se detallarán en el cuadro de servicio, se hallará presente, cerciorándose de que las listas que pase el listero al personal, se hagan con la mayor regularidad y si los individuos se presentan en buenas condiciones de aseo personal y uniformados, suspendiendo en el acto a aquél que se presente sin reunir estas condiciones; distribuirá el servicio, poniendo igual número de suplentes si los hubiese que de los que faltaren al servicio o no se presentaren en condiciones de prestarle, consignando estas circunstancias en el parte correspondiente que a diario y antes de las once de la mañana ha de dar a la oficina central, dirigido al celador de riegos.

ART. 14. Durante las horas que el personal preste servicio, vigilará constantemente su demarcación, corrigiendo las faltas que observe, y de éstas mandará cada diez días una relación detallada de las mismas, con expresión de las causas que las

motivaren, medios que puso para corregirlas, partes dados de los individuos y correctivos que éstos sufrieron por motivos de éstas, sin perjuicio de suspender en el acto a los operarios que por su mal comportamiento dieran lugar a ello, extremo este que en el acto pondrá en conocimiento de su jefe inmediato, para que le dé la tramitación reglamentaria.

ART. 15. Llevará con escrupulosidad relación exacta del servicio diario, lista del personal, con expresión de su domicilio y concepto que le merezcan los individuos; formalizará tres listas para el cobro del personal, de cuya veracidad certificará al pie de las mismas en unión del listero, el que pasará a diario las listas reglamentarias al personal.

ART. 16. El celador jefe de zona estará subordinado en todos los actos del servicio a sus jefes, acatará las órdenes que reciba, sin que comente éstas ni haga observaciones a las mismas y menos delante de sus subordinados, con los que guardará las relaciones que se concreten al servicio y no consentirá que éstos dejen incumplidas las que reciban, imponiendo el respeto que como jefe han de guardarle.

ART. 17. Respecto a la penalidad por incumplimiento de este Reglamento o faltar a sus deberes, se procederá en la forma que en el capítulo correspondiente se dirá; debiendo tener presente, que la falta que cometa por insignificante que sea, será conceptuada como grave, por la razón de que a mayor categoría, mayor será el castigo.

Tendrá muy presente lo que para el celador de riegos se dice en el art. 10, cuyo texto ha de observar fielmente.

ADICIÓN A LAS OBLIGACIONES DEL CELADOR ENCARGADO DE ZONA

Los celadores de zona, además de las obligaciones detalladas, tendrá la de que el personal de porteros, serenos, mayores, mozos de cuadra, conductores de máquina y fogoneros, cumplan con las que en los respectivos capítulos se les asignan, siendo responsables de las faltas que éstos cometan, siempre que no justifique haber puesto cuantos medios tuvo a su alcance para evitarlo.

Recibirá, en unión del Profesor Veterinario (quien certificará de la cantidad y calidad), la cebada y paja para el racionamiento del ganado, vigilará constantemente la distribución de piensos al ganado que tenga en su zona, cerciorándose que a cada caballería se le da la ración reglamentaria.

Mensualmente remitirá a la oficina central relación de las altas y bajas del material y ganado, con expresión de las causas que lo motivaron, a cuyo fin se hará cargo, previo inventario, de cuantos efectos, material y ganado se asignen a su zona, siendo directamente responsable de todo aquello de que se hizo entrega.

DE LOS LISTEROS

ART. 18. Estos empleados observarán lo que en el art. 14 se dispone, y cumplimentarán las órdenes que reciban de sus jefes, y se hallarán directamente a las inmediatas del celador encargado de zona, quedando sometidos a las penalidades que para aquellos se disponen en este Reglamento, si su conducta o comportamiento diere lugar a quejas o parte que lo motivara.

DE LOS CAPATACES EN GENERAL

ART. 19. Los capataces en unión de los segundos, se hallarán subordinados a sus jefes; diariamente se presentarán al frente de su sección, la que revistarán para ver si el personal que tienen asignado se presenta en condiciones de aseo personal y uniformado, y de las faltas que observe dará en el acto cuenta al celador encargado de su zona, para que éste adopte las medidas convenientes; una vez que el listero haya pasado lista a su sección, y durante ésta, tomará nota de los individuos que faltaron al servicio, para que al recibir la orden del celador, su jefe inmediato, se haga cargo de los individuos que han de suplir las faltas.

ART. 20. En las horas que en el cuadro respectivo al servicio se dirán, vigilará constantemente su demarcación y a los individuos afectos a su sección, cerciorándose por sí de que todos cumplan con su deber.

ART. 21. Se presentará a las retiradas del servicio por mañana y tarde a la zona, para dar parte al celador encargado de la misma de todo lo observado durante su vigilancia; sin que en los mismos se observe en su redacción animosidad o enojamiento.

ART. 22. Respecto a la penalidad por falta de cumplimiento de estos funcionarios, quedan sujetos a lo que se preceptúa en el art. 17.

DE LOS CABOS DE BRIGADA

ART. 23. Se presentarán a las horas que en el cuadro del servicio se determinan para pasar las listas reglamentarias, y se pondrán a la cabeza de su brigada, tomando nota cuando el listero pase ésta de las faltas de los individuos destinados a su cuidado; se hará cargo de los que suplan a aquéllos que faltaron, marchará directamente en unión del personal de su brigada al punto en donde han de empezar el servicio de barrido, con el carro que ha de conducir las basuras que se recojan en dicho punto; distribuirá el personal en delanteros, derechos, izquierdos y pala, y él ejecutará el trabajo que vulgarmente se denomina entre el personal, *tranquista*.

Al terminar el servicio anotará en un cuaderno las faltas que haya observado, y en la lista inmediata dará cuenta a los capataces de las mismas.

ART. 24. Tendrá presente las órdenes que reciba del servicio en general, y muy especialmente de que el personal a sus órdenes cumpla todas las que para el servicio se dictaren.

ART. 25. Con arreglo a lo que se dispone en el capítulo correspondiente, serán castigados los individuos que por incuria, abandono o falta de carácter, dieren lugar a ello, como igualmente de las faltas en general que cometiesen.

DEL PERSONAL DE BARRENDEROS, AYUDANTES Y LLAVEROS

ART. 26. Estos operarios prestarán el servicio a las horas que en el cuadro del servicio se dirán, presentándose en los sitios que se les designen con diez minutos de antelación, uni-

formados, en perfecto estado de limpieza y aseo personal, afeitándose por lo menos una vez en semana y cortarse el pelo de mes a mes.

Art. 27. Respetarán las órdenes que reciban de todos los jefes del ramo, y en particular de su jefe inmediato, el cabo de brigada, sin perjuicio de acatar y respetar las que reciba de S. E., Concejales, Secretario del Excmo. Ayuntamiento y Autoridades constituidas, dando cuenta de aquéllas que recibiere y ejecutare por mandato de los últimos indicados a su inmediato jefe, para que éste a su vez lo haga a sus superiores.

Art. 28. Prestará indistintamente el servicio de pala, escoba, riego, en lo que respecta a la clase de barrendero y de escoba y dar llave para el riego los ayudantes y los llaveros. A las horas que se designen, que serán según las necesidades del servicio, se presentarán en sus respectivas zonas para prestarle con carretilla, cogedor y escobijo, o sea el llamado de recorrido.

Art. 29. Caso de enfermedad, remitirán a su jefe inmediato la baja que lo justifique, y si durante el servicio sufriesen algún accidente, procurarán que por los medios que estén a su alcance, llegue a conocimiento de sus superiores.

Art. 30. Todas las faltas que cometan estos individuos, serán castigadas con arreglo a lo que se indica en el capítulo referente a las penalidades.

DE LOS CONDUCTORES DE CARROS

Art. 31. Los conductores de carro prestarán el servicio que el celador encargado de zona les determine, acudiendo a la misma con una hora de antelación a la señalada para prestar aquél; durante la misma, limpiará las mulas encomendadas a su cuidado, engrasará los arcos y carro, dará cuenta al mayoral de los arreglos que por desperfectos naturales sean necesarios hacer en el material encomendado a su custodia y cuidará de que las mulas sean herradas cuando lo necesiten, extremos éstos de que inmediatamente dará cuenta.

Art. 32. Se presentará una vez que haya aparejado y enganchado su carro, uniformado para prestar el primer servicio

al cabo de barrenderos, para que con éste y demás personal asignado a la demarcación en que ha de recoger la basura, marchen directamente al punto en donde han de comenzar sus servicios.

Cuando tenga el carro lleno, marchará a la zona o punto donde el indicado cabo le ordene a depositar la basura, y si tuviere que regresar para continuar el servicio, lo efectuará al punto que el expresado cabo le indique.

ART. 33. A la terminación de cada servicio se presentará en la zona a su mayoral, para que éste se entere de que tanto el ganado como el material regresa en las condiciones que salió. Para el segundo servicio, o sea el de tarde, observará lo indicado para el primero, a excepción de salir en unión del cabo de barrenderos, verificándolo desde la zona al punto o sitio que indique la papeleta que al efecto se le entregará, y a su regreso observará también lo expuesto para el primer servicio, y tanto en el uno como en el otro, dará cuenta detallada al mayoral de los desperfectos del material y accidentes ocurridos al ganado.

ART. 34. Cumplimentarán en todas sus partes las órdenes que reciban de sus jefes; prestarán el servicio en la forma y modo que le sea indicada por el cabo de brigada, sin oponer resistencia y únicamente harán observaciones a este último, caso de que por el estado del ganado o circunstancias ajenas a su voluntad, no pudiera cumplimentar en todas sus partes la orden recibida, sin perjuicio de dar cuenta al mayoral sobre este extremo.

ART. 35. No le será permitido llevar en los carros con el objeto de recogida de trupos y papeles, talegos, espuelas ni envase alguno, y menos poner fuera de los mismos clavos con el objeto indicado, como tampoco ir montados en ellos, a excepción hecha de cuando por la necesidad del servicio, como ocurre en el primero, que tienen ir apisonando y arreglando la basura; no se separarán ni un momento de al lado del vehículo, y cuando se dirijan al servicio, al vertedero o a la zona, lo efectuarán a pie, agarrado al diestro, procurarán de no entorpecer en su marcha el libre paso, yendo siempre por la línea izquierda que sigan, tomando forzosamente ésta cuan-

do encuentren otro vehículo que vaya en dirección opuesta; irán al paso y no castigarán al ganado.

DE LOS SUPLENTE

ART. 36. Estos individuos se presentarán a la hora que lo efectúe el personal en las respectivas zonas, con las herramientas propias para el servicio, que serán de su propiedad, sustituyendo las faltas de los que no acudiesen al servicio, y percibirán el jornal de aquéllos; las obligaciones y penalidades de éstos, serán iguales a las indicadas en este Reglamento para los individuos de plaza.

DE LOS MAYORALES

ART. 37. Estos individuos permanecerán en el servicio durante las primeras horas de la mañana, hasta que regrese el personal y material a la zona; las horas de distribución de pienso y las de distribución del servicio, secundarán las gestiones y órdenes del encargado de zona, vigilarán que el material y ganado destinado al servicio se halle en buenas condiciones, cerciorándose de que las mulas se hallan bien herradas; que el personal de carreteros ha efectuado la limpieza de las mismas; que los arreos se hallan bien engrasados; que los carros se baldeen diariamente, y que en general tanto el ganado como el material, salga a prestar el servicio en perfecto estado de limpieza. De las faltas u omisiones de lo anteriormente expuesto, serán responsables si no hubieren dado cuenta a sus jefes o no demostrasen que pusieron cuanto estuvo de su parte por corregirlas.

ART. 38. A la salida del servicio harán presente al personal de carreteros, que son responsables éstos de todo el material y ganado de que se les hace entrega para prestar el mismo; y al regresar a la zona examinarán detenidamente para cerciorarse de que todos regresan con el material y ganado de que se les hizo cargo, y de que éste no ha sufrido mal trato por parte del personal, y darán cuenta de las que notaren a su jefe el encargado de la zona.

ART. 39. Las faltas u omisiones cometidas por estos funcionarios, serán corregidas y castigadas con arreglo al capítulo correspondiente.

DE LOS CONDUCTORES DE MÁQUINAS Y FOGONEROS

ART. 40. Estos empleados deberán reunir los necesarios conocimientos para el desempeño de su cargo, y se hallarán en un todo subordinados a sus Jefes, que lo son, desde el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, al celador jefe de zona, y serán sometidos a las correcciones disciplinarias por las faltas que pudieren cometer con arreglo a lo que en el artículo correspondiente se dirá.

ART. 41. Será obligación del maquinista tener el tractor o automóvil en condiciones para poder hacer el servicio de acarreo de basuras, para cuyo efecto será auxiliado por el fogonero en la limpieza y demás manipulaciones necesarias al efecto.

ART. 42. Las horas en que ha de prestar servicio le serán marcadas según lo exijan las necesidades de éste, y las que presten en total durante el día, no han de exceder de nueve, teniéndose en cuenta que este número de horas han de ser calculadas con arreglo a las que preste durante el año.

DE LOS PORTEROS DE ZONA Y SERENOS

ART. 43. El portero permanecerá de servicio durante el día y no consentirá que salga de la dependencia material, ganado ni objeto alguno de la pertenencia del Excmo. Ayuntamiento ni de los individuos del ramo, mientras no le sea entregada una orden por duplicado firmada por el celador encargado de zona, a excepción de lo que se precisa para prestar servicio, cuyos efectos, material y ganado ha de salir a presencia del celador jefe, al hacerse la distribución de éste.

No consentirá penetren en la zona personas ajenas a la dependencia, y mucho menos las que aun siendo dependientes de la misma lo efectúen en estado de embriaguez; en uno y otro caso, dará cuenta inmediatamente a su jefe y permanecerá en su puesto hasta que sea relevado por el sereno.

Art. 44. Los serenos empezarán a prestar su servicio desde anochecido hasta una hora después de que haya amanecido, en todo tiempo, en que será relevado por el portero, firmando en unión de este último el parte, en el que harán constar las novedades que hayan ocurrido durante su servicio, siendo su misión la de vigilar constantemente la dependencia, ver si el personal de mozos cumple con su deber hallándose en sus puestos, sin consentir que durante las horas en que el personal en general no tienen misión que cumplir, permanezca en el local; que dentro del mismo no se juegue ni se dediquen sus moradores a diversiones o actos ajenos a su misión; avisará al jefe de la dependencia, de cualquier incidencia o cosa extraña que notare y como muy recomendable, evitará que se enciendan braseros u hogueras que puedan dar margen a un incendio.

Art. 45. Desde el momento en que se cierran las puertas de la zona, no consentirá penetrar en el local persona alguna y únicamente en el caso de demandar la entrada el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, Concejal Inspector, Concejales, Secretario general y demás Jefes del ramo, autorizará la de dichos señores, poniéndose en unión de todos los individuos que se hallen de servicio, a las órdenes de aquéllos, y si en la dependencia se encontrasen alguno de sus jefes inmediatos, les avisará inmediatamente para que éstos procedan a recibirlos personalmente.

DE LOS MOZOS DE CUADRA

Art. 46. Estos individuos tienen el deber de permanecer en la zona durante toda la noche, para atender al ganado, dar los pienso, avisar al mayoral en caso de ponerse enferma alguna mula o agravarse las que se hallaren en la enfermería; atendiéndolas, con arreglo a lo que prescriba el Profesor Veterinario; será su obligación durante las primeras horas de la mañana efectuar la limpieza de las cuadras y patios; durante la noche será auxiliado por un carretero que por turno prestará el servicio de cuadra.

Art. 47. Cumplirán y observarán las órdenes que reciban

de sus jefes y respecto al incumplimiento de éstas, estarán sometidas a lo que se preceptúa en el capítulo correspondiente de las faltas y su corrección.

DE LOS TALLERES EN GENERAL

ART. 48. Los maestros guardarán los respetos y consideraciones a sus jefes y dirigirán los trabajos propios de su oficio, obligando al personal a sus órdenes en los respectivos talleres a que cumplan con sus deberes, dando cuenta al Jefe del servicio de las faltas o mal comportamiento de los individuos o ineptitud de éstos para el trabajo. El material que afecte a sus respectivos talleres ha de tenerlo constantemente en buenas condiciones para el servicio; diariamente remitirán a la oficina el parte cuyo modelo se señala con el núm. 1, y mensualmente el señalado con el núm. 2.

ART. 49. Los maestros remitirán a la oficina el pedido de materiales, y concurrirán como peritos a las recepciones de los que se adquieran, y se harán cargo de ellos, siendo responsables directamente de la custodia de los mismos, cuya inversión justificarán en la forma que se determina en el parte núm. 1, que a diario han de dar al Jefe del servicio; igualmente justificarán las bajas de las herramientas y enseres de sus respectivos talleres, y anotarán éstas, como igualmente las altas, en sus respectivos inventarios.

ART. 50. Las horas de trabajo serán variadas, según la época; pero durante el año no podrán exceder de ocho diarias.

ART. 51. Los oficiales, ayudantes y aprendices, cumplirán y ejecutarán los trabajos propios de su oficio ordenados por sus maestros.

ART. 52. El personal de talleres en general, será sometido a lo que por el Excmo. Ayuntamiento se acuerde respecto al contrato de trabajo, y en lo tocante a los accidentes del mismo, los maestros quedan obligados bajo su más estrecha responsabilidad a cumplimentar lo que se ordena en el art. 8.º de la ley.

ART. 53. Estos individuos quedan sometidos a las correcciones señaladas en el capítulo correspondiente.

OFICINA CENTRAL

ART. 54. El Oficial de Administración auxiliará y reemplazará en ausencias y enfermedades al Jefe del servicio en la parte administrativa.

ART. 55. Los escribientes y auxiliares prestarán el servicio que sus Jefes les encomienden.

ART. 56. El listero formalizará cada diez días dos listas generales del personal de barrido y riego, y otras dos del servicio de arrastres, para cuyo efecto recibirá a diario los partes de las zonas, cuyo modelo se señala con el núm. 3; certificando en las mismas, en unión de los jefes de zona de su veracidad.

ART. 57. Los ordenanzas cuidarán de la limpieza de la oficina, y prestarán los servicios de su obligación que les fueren encomendados.

CAPITULO III

De las faltas y su corrección.

ART. 58. Las faltas se considerarán como leves y graves.

Son faltas leves tratar al público sin la debida corrección, falta de aseo personal o presentarse al servicio con el uniforme incompleto, retraso en el servicio, usar palabras indecorosas y mal sonantes y faltar al servicio sin causa justificada.

ART. 59. Se considerarán faltas graves: la triple reincidencia en las faltas leves, abandonar el servicio, no cumplir las órdenes recibidas, la embriaguez, promover riñas o escándalo, la inexactitud en los partes dados y la insubordinación.

ART. 60. Las faltas leves, se corregirán con recargo de servicio de uno a tres días de retén.

ART. 61. Las faltas graves, con la separación del ramo, sin perjuicio de pasar el tanto de culpa a los Tribunales, si la falta cometida revistiera el carácter de delito.

CAPITULO IV

Ascensos.

ART. 62. Los ascensos de una categoría a la inmediata, serán por rigurosa antigüedad, y únicamente podrá ascender por elección el individuo que por sus relevantes méritos, tanto en el servicio como por su instrucción, sean tales, que merezcan la expresada recompensa; entendiéndose que, de cada tres vacantes, dos se proveerán por rigurosa antigüedad y una por elección.

ART. 63. Será condición indispensable tener demostradas aptitudes para el desempeño de los cargos de cabo de brigada a celador encargado de zona, inclusives, y no podrán pasar de una categoría a otra sin haber demostrado dicho extremo, como tampoco aquéllos que por reiteradas faltas hayan sido objeto de corrección disciplinaria.

ACADEMIA

ART. 64. Con el fin de que los jefes de zona, capataces, vigilantes en particular y el personal en general, reciban la necesaria instrucción, concurrirán a la Academia que al efecto se establecerá, a las horas que por la Superioridad se señalen, siendo obligatoria la asistencia diaria a la misma de los primeros, y alternarán los segundos en la proporción que permita el servicio.

El Alcalde Presidente,

Conde de Peñalver.

Cuadro indicador de las horas de entrada y salida a los respectivos servicios.

MESES	PRIMER SERVICIO		SEGUNDO SERVICIO		RETENES (1)			
	Horas de		Horas de		DE DÍA		DE NOCHE	
	ENTRADA	SALIDA	ENTRADA	SALIDA	ENTRADA	SALIDA	ENTRADA	SALIDA
Noviembre, diciembre, enero febrero.....	7'30 mañana.	11 mañana.	1'30 tarde.	4'30 tarde.	8'30 mañana.	2 tarde.	5 tarde.	11'30 noche.
Marzo, abril y octubre....	7 mañana.	11 mañana.	2 tarde.	5'30 tarde.	8'30 mañana.	2'30 tarde.	5'30 tarde.	12 noche.
Mayo, junio, julio, agosto y septiembre...	6'30 mañana.	10'30 mañana.	2'30 tarde.	8 tarde.	8 mañana.	3 tarde.	7'30 tarde.	12'30 noche.

(1) El retén de día le cubrirán los llaveros, único servicio encomendado a éstos, y el de noche con los ayudantes y burrenderos que prestaron el servicio de campanilla, quedando exentos del servicio de tarde.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

RAMO DE LIMPIEZAS

TALLER DE.....

En el día de la fecha se han.....
cuyos materiales se detallan, tanto el número como su empleo a continuación:

MATERIALES				EXPRESIÓN DEL EMPLEO
CLASES	NÚMERO	PESOS		
		KILOGS.	GRAMOS	

Madrid, de de 19. ..

El MAESTRO,

Sr. Jefe del servicio,

LIMPIEZAS



AYUNTAMIENTO DE MADRID

RAMO DE LIMPIEZAS Y RIEGOS

Zona.....

ALTAS

NÚMERO	EFECTOS	VALOR	
		PESETAS	

BAJAS

NÚMERO	EFECTOS	VALOR	
		PESETAS	

Sr. jefe del servicio.

Modelo núm. 2.

El que suscribe tiene el honor de participar a usted, que durante el mes de la fecha, han tenido entrada y salida en esta zona los materiales y efectos que al dorso se detallan, con expresión de existencia en primero de mes, entrada durante el mismo, salidas para talleres y dependencias y los que quedan en el día de la fecha. También manifiesto a usted, que en igual período de tiempo, el ganado, carros, cubas, aparejadas, etc., han ocasionado las altas y bajas que al margen se relacionan.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, de de 19....

El ENCARGADO,

AYUNTAMIENTO DE MADRID

RAMO DE LIMPIEZAS

.....ZONA

Relación de los individuos que han faltado al trabajo e. día de la fecha.

FALTARON AL SERVICIO			FUERON SUSTITUIDOS POR LOS SUPLENTE	
CLASES	NÚMEROS	NOMBRES Y APELLIDOS	NÚMEROS	NOMBRES Y APELLIDOS

El que suscribe participa a usted haber pasado la lista de la madrugada, el listero a los individuos

afectos a esta zona, en el día de la fecha, habiendo faltado el personal cuyos nombres y números de los individuos se indican en la relación que antecede, como igualmente de los que les suplieron.

Madrid, de de 19.....

El CELADOR ENCARGADO,

Servicio de arrastre prestado el día . . . de . . . de 19

Carros que trabajaron ordinarios:	grandes,	chicos.	TOTAL.....
Idem id. extraordinarios:	idem,	idem.	idem
Cubas de riego que trabajaron			idem
Máquinas			idem
Furgones			idem
Portadoras			idem
Volquetes			idem
Mulas			idem
Carros extraídos de basura			idem

El CELADOR ENCARGADO,

Sr. Celador de riegos,

Recogida de trapos.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 3 de noviembre de 1898.

HAGO SABER: Que el excesivo número de personas dedicadas a la recogida de trapos y selección de basuras en las calles de la capital, han obligado a esta Alcaldía Presidencia a reglamentar dicha industria que hoy se halla ejercida según los datos que constan en la misma, por más de mil personas, las cuales tienen libre entrada en los domicilios de todos los vecinos de Madrid y durante algunas horas, por costumbre mal establecida, disponen de la vía pública en forma contraria a los preceptos de la higiene y al decoro de la población.

Formando una matrícula de dichos industriales para que puedan ser conocidos por las Autoridades y regulando sus funciones, vendrá a restablecerse la práctica de Municipios anteriores, que siempre se preocuparon de este asunto, y que, cuando a virtud de la Real orden de 20 de enero de 1834 quedaron disueltos los gremios, y, por tanto, el de traperos de esta capital, que venía rigiéndose por Ordenanzas aprobadas por Real cédula de 4 de abril de 1818, dictaron, a propuesta de la Alcaldía, reglamentos apropiados, que fueron publicados por bandos de 23 de diciembre de 1839 y 28 de enero de 1841.

Con estos precedentes, admitidos en la parte que la modificación de los servicios y costumbres urbanas permiten, y con el propósito de subvenir a cuanto las necesidades de servicio público aconsejan hoy en esta materia, vengo en disponer que, a partir de la fecha de este Bando, la referida industria quede sometida a las reglas siguientes:

Primera. Para dedicarse a la recogida de trapos o basuras en Madrid, se necesita solicitarlo previamente de la Alcaldía Presidencia, presentando instancia en que conste el nombre y domicilio del que la solicite como asimismo el de la calle o calles del distrito donde desee ejercerla.

Segunda. A este efecto queda abierto en el Excmo. Ayuntamiento y su Negociado correspondiente el oportuno padrón.

El número de licencias por distrito será determinado por la Alcaldía Presidencia, previo informe del Teniente de Alcalde respectivo.

Tercera. Una vez concedida la licencia se extenderá ésta en forma para que el interesado pueda hacer uso de ella, siendo obligatorio que la lleve siempre en sitio visible.

Cuarta. Esta licencia podrá ser retirada cuando la Autoridad lo estime oportuno, y lo será siempre que por sus poseedores se contravenga a lo dispuesto en las Ordenanzas municipales y bandos de la Alcaldía.

Quinta. Se concede un plazo de quince días para solicitar dicha licencia, y a partir de 1 de diciembre próximo, se impedirá el ejercicio de esta industria a todo el que no la posea.

Sexta. Las horas en que podrá ejercerse aquélla, serán en todo tiempo desde la salida del sol hasta las siete de la mañana, en los meses de abril a octubre, y durante los meses de octubre a abril hasta las ocho de la mañana, o sea antes de que se termine la recogida de basuras por los carros de la Villa.

A partir de estas horas, queda terminantemente prohibida la recogida de trapos y basuras.

Séptima. Es obligatorio a los traperos que las basuras que saquen de las casas las viertan en los carros de limpieza del Ayuntamiento.

Los que contravengan a estas disposiciones serán penados con la multa de 5 pesetas por la primera vez, 10 a la segunda y la recogida de la licencia a la tercera.

El Alcalde Presidente,
Conde de Romanones.

Extracción de basuras.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 24 de diciembre de 1903.

HAGO SABER: Que la forma defectuosa en que se hace la extracción de basuras procedentes del servicio doméstico y

de las cuadras, establos y locales destinados a industrias, es manifiestamente perjudicial a la salud pública; así como son de notoria inconveniencia otras prácticas que se siguen para la limpieza domiciliaria con molestia o daños para el público tránsito y para la comunidad de servicios debidos a todos los vecinos de la capital.

A fin de evitar y corregir tales perjuicios e inconvenientes, esta Alcaldía Presidencia dispone:

Primero. Queda absolutamente prohibido el depósito de basuras en la vía pública.

Segundo. Las basuras serán depositadas directamente en los carros de limpieza por medio de cajas o espuertas, no consintiendo bajo pretexto alguno dejarlas en montones sobre la vía pública. El paso de los carros se verificará en invierno desde las siete y media hasta las diez de la mañana, y en verano desde las seis hasta las nueve, anunciándose por medio de campanilla.

Tercero. A los traperos que estén provistos de licencia les será permitida la extracción de las basuras de las casas y su transporte en carros, haciendo este servicio antes de las ocho de la mañana en invierno y hasta las siete en verano y debiendo trasladarlas directamente a los carros desde las casas, sin depositarlas sobre la vía pública.

Cuarto. Las basuras recogidas en los carros del servicio municipal de limpiezas o en los particulares de traperos autorizados, serán conducidas a los basureros de la Villa o a los especialmente consentidos a este efecto, y sólo en los de éstos será permitida la rebusca; pero nunca en la vía pública, ni aún en las afueras de la población.

Quinto. Las basuras de cuadras o establos deberán ser extraídas todos los días antes de las nueve de la mañana y transportadas directamente en carros por cuenta de sus dueños. Estos carros estarán provistos de una red para evitar que aquéllas se viertan en su tránsito por la vía pública.

Sexto. La limpieza de locales destinados a comercio o industria se acomodará a las prescripciones del núm. 1.º, siendo igualmente aplicables éstas a los ocupantes de kioscos y demás instalaciones análogas.

Séptimo. Los vendedores en mercados y plazuelas, y los situados en puestos fijos o ambulantes en la vía pública, quedan obligados a recoger los residuos y desperdicios de sus mercancías, dejando perfectamente limpio el sitio donde ejercen la venta, a cuyo efecto utilizarán el carro del servicio municipal estacionado en las plazas de abasto o los destinados al vecindario en general.

Octavo. Queda en absoluto prohibido limpiar ropas o efectos en los balcones y sacudir alfombras después de las nueve de la mañana; y de ningún modo ni a ninguna hora se consentirán tales operaciones tratándose de casas donde existan o hayan existido enfermos infecciosos. La falta, en este caso, se castigará con todo rigor, considerando como circunstancia agravante el no haber interesado del Laboratorio municipal la desinfección del domicilio y efectos, que se hace gratuitamente.

Noveno. Será igualmente castigado con multa el limpiar y sacudir esteras y alfombras en la vía pública o en locales o solares dentro del casco de la población.

Décimo. Se prohíbe terminantemente lavar en lavaderos públicos ropas utilizadas por enfermos infecciosos, si no han sido previamente desinfectadas por el Laboratorio municipal. La infracción de este precepto será penada con rigor, imponiendo multa al lavadero o lavandera y al propietario del lavadero, sin perjuicio de las demás responsabilidades que a uno y otros y al dueño de las ropas fueren exigibles.

Es de esperar que inspirándose el vecindario en los deberes que no sólo la vida de relación, sino las conveniencias de seguridad personal imponen en un pueblo culto, haga innecesaria mayor insistencia por parte de las Autoridades para el cumplimiento de estas disposiciones, encaminadas a conseguir el provecho de todos y garantizar la sanidad pública; pero si la persistencia de imprevisiones y prácticas viciosas lo hicieran necesario, la Alcaldía empleará para corregir las infracciones todo el rigor que las leyes y Ordenanzas le permitan.

Los Sres. Tenientes de Alcalde y las Autoridades municipales de todo orden, quedan encargadas de vigilar el cum-

plimiento de estas disposiciones, y de imponer por sí o proponiendo a esta Alcaldía Presidencia la sanción que corresponde.

El Alcalde Presidente,
Marqués de Lema.

Nevadas.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 24 de febrero de 1916.

HAGO SABER: Con objeto de dejar inmediatamente limpia la vía pública, y considerando indispensable al efecto el concurso del vecindario, según previene el art. 134 de las Ordenanzas municipales, he venido en dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Los vecinos de las tiendas y cuartos bajos y los porteros de las casas procederán inmediatamente, sin excusa ni dilación alguna, a limpiar las aceras delanteras de las mismas, echando la nieve o hielo sobre la parte empedrada de la calle, sin dar lugar a que aquélla se aglomere.

Segunda. Se prohíbe arrojar nieve a la calle desde los balcones y ventanas.

Tercera. Los contraventores a las disposiciones anteriores, serán castigados con arreglo a lo dispuesto en el art. 947 de las Ordenanzas municipales, con la multa de 5 a 50 pesetas, según los casos.

Los inspectores, guardias y demás dependientes de mi Autoridad, quedan encargados de hacer cumplir con el mayor rigor las precedentes disposiciones, denunciando ante los señores Tenientes de Alcalde a los infractores de este Bando, para aplicarles las multas correspondientes.

De esperar es de la cultura del vecindario coadyuve al cumplimiento de lo mandado, para que con el concurso de todos, queden expeditas las vías públicas en el más breve plazo.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Ruiz Giménez.

MANCOMUNIDAD DE AYUNTAMIENTOS LÍMITROFES

Bases para su constitución.

*Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 18 de noviembre
y 16 de diciembre de 1910.*

En Madrid se advierte la carencia de un elemento indispensable para la vida moderna de gran capital. Madrid carece de alrededores bellos, en que la hermosura del campo y de la vida a pleno aire, sea asequible para los que habitan en la capital. Es indispensable que esos alrededores, hoy lánguidos y misérrimos, adquieran relieve para que se advierta en ellos la proximidad de una gran urbe, y únicamente se conseguiría, llevando a esos campos y a esos Municipios la fuerza impulsora de la capitalidad en forma de planes y cooperación para el trazado, construcción, conservación y reparación de vías públicas, caminos y carreteras, que es el elemento primero de relación: llevando a ellos el agua, el fluido eléctrico en gran proporción para fuerza y para alumbrado, como irradiación de nuestra Villa; la guardería de policía, los ferrocarriles económicos y los tranvías, el cultivo de jardines y plantaciones, las reglas y ordenanzas modernas de construcción, los servicios de desinfección y de policía sanitaria, el alcantarillado, pozos negros, etc., pues no hay ningún interés mayor de comunidad y de vecindad que el de la salud pública, y tantos otros servicios que actualmente, en los pueblos limitrofes no pueden implantarse por la imposibilidad de sus pequeños presupuestos y por falta de elementos en su vecindario; pero que, iniciados por la Municipalidad de Madrid, y ayudando incluso con recursos, tendrían fácil desarrollo y ocasionaría no sólo inmensos beneficios a esos pueblos, con lo cual cumpliríamos un deber de vecindad, de capitalidad y de patriotismo, sino que redundaría aun más en beneficio de la Villa, que tendría

una ampliación de término urbanizado que permitiera la expansión de la vida urbana con elementos de distracción, de habitabilidad, de industrias y de *confort*, de que hoy carecemos.

No de otro modo han procedido en las grandes capitales europeas y en otras de España, París tendría la mitad de sus encantos, si no dispusiera de aquellos bellísimos suburbios, que son la alegría de la vista, la fuente de salud y el complemento de la vida parisién. Entre París y el campo no hay línea divisoria; a las puertas de Madrid empieza bruscamente el abandono de todo cuidado urbano, desaparece bruscamente todo detalle de lugar habitado, y empieza el desierto.

Para que esto termine, para encontrar o iniciar el remedio ofrece fácil recurso la ley Orgánica municipal, tan mal entendida y aplicada, siendo, como es, un cuerpo legal admirable, sin necesidad de mixtificaciones; y aplicando su art. 80, que autoriza la formación de comunidades entre Ayuntamientos inmediatos para distintos objetos de su exclusivo interés, podría de un modo definitivo solucionarse esta dificultad. Se formaría una Junta municipal compuesta de un Delegado de cada uno de los Ayuntamientos interesados, con arreglo a los artículos 80 y 81 de la ley, que sería la encargada de resolver todos los asuntos comunes, y de formar los presupuestos para las obras y servicios de interés general, conservando su independencia propia cada uno de los Ayuntamientos interesados.

A estos presupuestos aportaría su contingente proporcional cada Municipio; a ellos aportarían igualmente sus propiedades, en los casos en que ello fuere necesario, y, sobre todo, se llegaría por tal medio a la creación de una personalidad jurídica que pueda contratar, crear derechos y servicios, gestionar con derecho perfecto, legal y definido, en nombre de los importantes intereses de la Comunidad.

En resumen, y dejando para desarrollar la reglamentación de este plan, una vez que haya sido objeto de acuerdo inicial por V. E., los que suscriben tienen la honra de proponer en principio al Excmo. Ayuntamiento se sirva adoptar los siguientes acuerdos:

Primero. Utilizando la facultad que conceden los artículos 80 y 81 de la ley Municipal, se invitará a los Ayuntamen-

tos de los pueblos inmediatos a esta capital para formar una Comunidad dedicada al cumplimiento de los fines de interés general que les son comunes, tales cual los define el mismo artículo legal, o sea para la construcción y conservación de caminos, guardería rural, instrucción, arbolado, alumbrado, policía de salubridad y todos los demás de interés común.

Segundo. Aceptada que sea la formación de la Comunidad por los respectivos Municipios, se procederá a elegir por cada uno de ellos un Delegado representante. La Junta formada por los Delegados celebrará su primera reunión en Madrid y será presidida por uno de los Vocales elegidos por la misma. Las demás reuniones se celebrarán alternativamente en cada uno de los Ayuntamientos asociados.

Tercero. La Junta formará las cuentas y presupuestos, que serán sometidos a las municipales de cada pueblo, y en defecto de aprobación de todas o de alguna, al Gobernador, oyendo a la Comisión provincial.

Cuarto. La Junta tendrá personalidad legal suficiente para todos los asuntos de interés común a los pueblos mancomunados.

Quinto. La Junta procederá a formular un reglamento, para determinar la finalidad, facultades y funcionamiento de la Comunidad.

Sexto. La Alcaldía Presidencia, como ejecutora de los acuerdos municipales, procederá desde luego a realizar las oportunas invitaciones, y a todas las gestiones necesarias hasta la organización de la Junta de la Comunidad.

Moelón de la Alcaldía Presidencia.

Aprobada por el Excmo. Ayuntamiento en 11 de agosto de 1911.

En cumplimiento de lo acordado por V. E. en sesión de 16 de diciembre del año anterior, esta Alcaldía dirigió oportuna-

mente invitación a los Ayuntamientos de los pueblos inmediatos a esta capital para formar una Comunidad dedicada al cumplimiento de los fines de interés general que determinan los artículos 80 y 81 de la ley Municipal, y aceptada con entusiasmo la idea por todos los Municipios interesados, el día 7 del corriente mes se celebró en esta primera Casa Consistorial una reunión preliminar, con asistencia de los Sres. Alcaldes de Aravaca, Canillas, Canillejas, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, El Pardo, Hortaleza, Leganés, Pozuelo, Vallecas, Vicálvaro y Villaverde, a quienes esta Alcaldía dió a conocer las bases en principio establecidas por V. E., sobre las cuales ha de fundarse la expresada Asociación; y aceptadas que fueron por unanimidad, se acordó en armonía con las mismas, que cada uno de los Municipios designara el Delegado que haya de representarle en la Junta; que ésta será presidida por el Alcalde de Madrid, y que se constituirá oficialmente cuando estén hechos los expresados nombramientos. Asimismo fueron nombradas las ponencias que han de formular los diversos proyectos de servicios de interés para los pueblos mancomunados, a cada una de las cuales ha creído conveniente esta Alcaldía asignar, como Asesor a un facultativo de este excelentísimo Ayuntamiento, para que con mayor competencia aporte los elementos de estudio que hagan más fructífero el trabajo que la Junta ha de realizar.

Esta Alcaldía Presidencia, al dar cuenta al Excmo. Ayuntamiento de los expresados preliminares que pueden considerarse muy lisonjeros, y como iniciación muy satisfactoria de los beneficios que seguramente ha de reportar la mencionada Asociación, espera que V. E. se sirva aprobar lo hecho, y facultarla, desde luego, para representar al Municipio de Madrid en la Junta de Delegados que se constituya, a los efectos que autoriza la vigente ley Municipal.

José Francos Rodríguez.

Reglamento.

Aprobado por la Junta en 26 de diciembre de 1911.

ARTÍCULO PRIMERO. Los Municipios de Aravaca, Canillas, Canillejas, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Chamartín, El Pardo, Getafe, Hortaleza, Leganés, Madrid, Pozuelo, Vallecas, Vicálvaro y Villaverde, forman Comunidad a los fines y para los efectos que señalan los artículos 80 y 81 de la vigente ley Municipal.

ART. 2.º La Comunidad de Madrid y Municipios colindantes es organismo con personalidad, facultades y representación propias para el desenvolvimiento y realización de los fines de común interés que expresa taxativamente el artículo anterior.

ART. 3.º Si en algún tiempo entendiera la Comunidad que convenía ampliar la asociación para el cumplimiento o perfeccionamiento de algún otro fin que no sea de los expresamente determinados, deberá obtener la conformidad unánime de los Ayuntamientos interesados y la aprobación del Gobierno, sin cuyos requisitos no podrá llevarse a cabo la ampliación.

ART. 4.º Los acuerdos de la Comunidad obligan a cada uno de los Ayuntamientos que la componen.

Sin embargo, las responsabilidades legales que pudieran determinar tales acuerdos por razón de delito o falta, o perturbación abusiva de intereses generales o privados, afectarán exclusivamente a la Asociación o personalmente a los Vocales que la compongan, según los casos.

ART. 5.º La Comunidad representa, en armonía con el sentido y letra de los artículos a ella referentes en la ley Municipal, la acción colectiva de los Municipios que la integran, y significa la concurrencia absoluta de cada uno de sus elementos a los fines de su constitución, aunque éstos no afecten siempre a los intereses generales, sino a una zona cualquiera de uno o más de los Municipios asociados.

ART. 6.º La Comunidad se rige por una Junta formada por

los Delegados que respectivamente elijan los Ayuntamientos asociados, quienes deberán acreditar su designación mediante credencial certificada por el Secretario y visada por el Alcalde correspondiente.

Los Delegados serán uno por cada uno de los Municipios referidos.

También designarán las Corporaciones municipales igual número de Delegados suplentes, para sustituir a los propietarios en enfermedades y ausencias.

ART. 7.º Será Presidente de la Junta y la representará ante los organismos superiores, los Ayuntamientos asociados y los vecinos de éstos, el Vocal de la misma que resulte designado por aclamación o elegido por mayoría absoluta de votos. Ejecutará también sus acuerdos adoptando las medidas necesarias al efecto, y utilizando las facultades coactivas que la ley concede a los Alcaldes.

Será Secretario de la Junta, sin voz ni voto, el del Ayuntamiento de Madrid.

ART. 8.º El Presidente de la Junta lo es nato de todas las Comisiones.

ART. 9.º Al Presidente de la Junta y a los de las Comisiones en la suya respectiva, compete acordar el orden del día o relación de los asuntos respecto de los que una ú otras entidades hayan de deliberar.

ART. 10. La Junta celebrará sus reuniones en el Ayuntamiento de Madrid, sin perjuicio de las que acuerde celebrar en el de otro Municipio para deliberación especial sobre proyectos que lo requieran.

Deberá reunirse una vez todos los meses en sesión ordinaria, pudiendo celebrar las sesiones extraordinarias que considere indispensables.

ART. 11. Para las sesiones de la Junta o de las Comisiones será precisa la concurrencia de la mayoría de los individuos que la constituyan, y a falta de ella, se citará de nuevo para dos días después, celebrándose la reunión con el número de Vocales presentes, sea el que fuere.

Las sesiones de la Junta serán públicas, si ésta lo acuerda así.

ART. 12. La discusión de dictámenes se hará en primer lugar sobre la totalidad, con dos turnos en pro y dos en contra; y luego por artículos, si ésta fuere la división de aquéllos o por los párrafos más fundamentales del proyecto de que se trate.

Si hubiere enmiendas se discutirán antes que el dictamen, proyecto, artículo o párrafo a que se refieran.

El mismo procedimiento se seguirá en las Comisiones.

ART. 13. Para la celebración de sesiones de Comisiones reunidas se observará las mismas reglas que si se tratara de una sola Comisión.

ART. 14. Para el orden general de las discusiones será supletorio en lo que el presente no previniere, el reglamento de sesiones del Ayuntamiento de Madrid.

ART. 15. En ningún caso deberán estar sin representación los Ayuntamientos que constituye la Comunidad, y no tendrán validez los acuerdos de la Junta si aquella circunstancia concurriese.

El Delegado que por enfermedad o ausencia no pudiera cumplir los deberes de su representación, lo comunicará al Presidente de la Junta para que se habilite al Delegado suplente; y si éste también hubiera de ausentarse o se hallase enfermo, se dará cuenta del caso al Ayuntamiento respectivo, para que, sin dilación, designe nuevos Delegados.

ART. 16. La asistencia de los Delegados a la Junta o a las Comisiones será sólo excusable por causa justificada.

ART. 17. En casos de ausencia o enfermedad del Presidente de la Junta, hará sus veces el Delegado representante del Ayuntamiento de más numeroso vecindario. Este criterio será aplicable para la presidencia de las Comisiones.

ART. 18. Para que sean ejecutivos los proyectos de interés general de la Comunidad, será indispensable el voto de la mitad más uno de los asociados. Para que lo sean los proyectos en beneficio exclusivo de una zona o un Municipio, será preciso el voto de las dos terceras partes de los Vocales de la Junta.

Serán igualmente ejecutivos si fuesen aprobados por aclamación y presentes en el acto de ella, tres cuartas partes de los Vocales.

El empate de las votaciones lo decidirá el Presidente con voto de calidad al final de la misma sesión en que ocurra.

ART. 19. La duración de las sesiones de la Junta será de tres horas, prorrogables si así se acuerda, no pudiendo tratarse de otros asuntos que los relacionados en el orden del día.

ART. 20. Si algún asunto requiriese por su naturaleza ser estudiado por más de una Comisión, se reunirán las competentes y propondrán el dictamen que corresponda.

Presidirá estas sesiones el Presidente de la Junta o el de más edad de las Comisiones reunidas.

De lo deliberado se hará la debida anotación en los libros de actas de las respectivas Comisiones.

ART. 21. La Comunidad, tiene por objeto:

a) Afianzar la seguridad de los habitantes de los Municipios asociados y de su propiedad rústica, mediante organización de policía urbana y guardería rural.

b) Difundir y consolidar la instrucción.

c) Hacer rápida, fácil y barata la comunicación entre los Municipios asociados, mediante sistemas modernos y prácticos.

d) Establecer o mejorar los servicios de higiene pública y de policía sanitaria, aumentando el caudal de aguas potables, estableciendo alcantarillado y aplicando a los pozos negros los modernos sistemas de limpieza.

e) Utilizar el fluido eléctrico para el alumbrado público y como energía a fines industriales.

f) Promover en los Municipios, conforme a las peculiares condiciones de cada uno, las mejoras de todas clases más inmediatamente realizables y de más señalada utilidad.

g) El ejercicio de toda actividad colectiva que conduzca a dar impulso y desarrollo al crecimiento y bienestar de los Municipios asociados.

ART. 22. La Junta se dividirá en tres Comisiones, cada una de las cuales estudiará y deliberará sobre los asuntos siguientes:

Primera. De orden moral o intelectual.—Todo lo relativo a la difusión y fomento de la instrucción pública, y cuanto por su naturaleza quepa apropiadamente en los conceptos de su denominación.

Segunda. De interés material.—Cuanto se relacione con la seguridad de la propiedad, organización de la policía urbana y rural, servicios de comunicaciones, de higiene y policía sanitaria, del alumbrado, de utilización de energía con aplicación a industrias y de nuevos elementos para que éstas prosperen.

Tercera. De orden económico, de Hacienda y presupuestos. El estudio de los recursos que hayan de constituir la base de sustentación de la Comunidad, tanto para su vida normal como para la realización de los proyectos declarados útiles por la Junta.

ART. 23. A cada Comisión pertenecerá una tercera parte de los Delegados que constituyen la Junta, la cual hará las respectivas designaciones.

En la de Hacienda y Presupuestos tendrán además representación las otras dos, mediante la designación de uno de sus Vocales, que hará cada una para dicho efecto.

ART. 24. Los asuntos a deliberación de la Junta deberán ser previamente informados por la Comisión respectiva, sin perjuicio de que por la especialidad de alguno o la manifiesta urgencia de su ejecución, acuerde la Junta sobre el mismo, sin aquel requisito.

ART. 25. Las Comisiones se reunirán semanalmente y deliberarán los días que haga precisos el despacho de los asuntos.

Podrán asesorarse de los funcionarios Jefes de servicio que el Ayuntamiento de Madrid tiene a sus órdenes, los cuales asistirán sin voto y con voz al exclusivo objeto de informar, cuando para ello se les requiera, dando también su informe por escrito respecto a los asuntos en que se les pida.

ART. 26. Funcionarán como Secretarios, sin voz ni voto, al servicio de las Comisiones:

En la primera, el Jefe del Negociado 3.^o de la Secretaría del Ayuntamiento de Madrid.

En la segunda, el Jefe del Negociado 4.^o

En la tercera, el Jefe del Negociado 2.^o

Estos Secretarios llevarán un libro de actas, en el cual se consignará los acuerdos de cada sesión y los votos en contra. Autorizarán las actas el Presidente y el Secretario de la Comisión.

ART. 27. La Junta formará todos los años el presupuesto ordinario, y además, los extraordinarios que requiera la ejecución de los proyectos útiles, sometiendo unos y otros a la aprobación de la Junta en pleno.

ART. 28. Constituyen la Hacienda de la Comunidad, y, por tanto, los recursos ordinarios de su presupuesto:

Primero. La porción que de los respectivos presupuestos municipales acuerden los Ayuntamientos asociados, en su oportunidad, destinar a dicho objeto, con arreglo a la población de cada Municipio.

Segundo. Las subvenciones que la Junta pueda recabar con carácter permanente del Estado, de la provincia o de particulares.

Tercero. Los arbitrios especiales que con destino concreto y exclusivo a los fines de la Asociación autorice la Superioridad.

Cuarto. El producto de las concesiones que se otorguen o de los arrendamientos que se verifiquen.

ART. 29. Para dotar exclusivamente los presupuestos extraordinarios podrá utilizar la Comunidad el crédito, bien contratando empréstitos, bien en cualquiera otra de sus formas. La utilización de estos recursos extraordinarios deberá obtener la aprobación de las dos terceras partes de los miembros que constituyen la Junta.

ART. 30. La emisión de empréstitos, que nunca podrá hacerse en Denda perpetua, deberá ser también aprobada por los Ayuntamientos que constituyen la Comunidad, quienes al aprobarla tomarán también acuerdo expreso de constituirse en responsables subsidiarios del pago para los casos de insolvencia o disolución de la Comunidad.

ART. 31. Los presupuestos y las cuentas una vez aprobados por la Junta, deberán ser sometidos a la del Gobernador civil de la provincia.

ART. 32. Podrán formar parte de la Comunidad otros Municipios no limítrofes del de la capital, siempre que lo sean de los ya asociados.

Para ello, será preciso que lo soliciten de la Comunidad y que desde que ingresen en ella contribuyan proporcionalmente

a los gastos de la misma, aportando la parte alicuota que por lo que reste de año les corresponda.

Arr. 33. Cualquiera de los Municipios que constituyen la Comunidad, podrá separarse de ella cuando lo estime conveniente, previa indemnización de los beneficios que hubiese obtenido de la misma, y sin derecho a resarcimiento de los desembolsos que hubiera hecho.



MATADEROS

Reglamento.

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 28 de abril
de 1884.*

DEL ADMINISTRADOR PRINCIPAL

ARTÍCULO PRIMERO. Habrá un Administrador principal nombrado por el Excmo. Ayuntamiento, a propuesta de su Comisión de Policía urbana, cuyo sueldo anual será el asignado en la plantilla.

ART. 2.º La persona que haya de obtener la plaza de Administrador principal, deberá ser de reconocida honradez, probidad, carácter y aptitud.

ART. 3.º El Administrador principal será Jefe de todas las dependencias, por tanto, los empleados, operarios y dependientes que haya en ellas, estarán bajo su dirección, y deberán cumplir las órdenes que para el mejor servicio les comunicare, bien de palabra o por escrito.

ART. 4.º Las obligaciones del Administrador principal, son, vigilar, bajo su más estricta responsabilidad, la conservación del edificio y sus enseres, dando de baja los que se inutilizan por su largo servicio, con acuerdo del Sr. Delegado especial, formando al efecto el oportuno inventario valorado, que remitirá a S. E. cada seis meses, visado por dicho Jefe, haciendo reponer a costa de los operarios los que por su descuido se deteriorasen, y cuidar se observen con toda exactitud las obligaciones que en este Reglamento se imponen a los empleados, operarios y demás dependientes, procurando que entre ellos exista la mejor armonía y se conserve por todos el orden.

ART. 5.º Dará parte diario, y sin omisión alguna, a S. E. y al Sr. Delegado especial de cuanto ocurriese en el Estableci-

miento, en la forma adoptada en la actualidad o según se creyere conveniente en lo sucesivo.

ART. 6.º No podrá conceder licencia a los empleados ni operarios para dejar de asistir al cumplimiento de sus respectivas obligaciones. El Sr. Delegado concederá esta gracia por los días que tuviere a bien, atendiendo a las causas que se le expongan.

ART. 7.º Cuidará de que la contabilidad establecida se lleve al día por los empleados respectivos, sin alteración de ninguna clase.

ART. 8.º Presentará al Sr. Delegado especial las listas de los jornales de operarios por décadas, con expresión de clases, nombres y días que hubieren faltado al trabajo; y aprobadas que fueren por dicho Sr. Delegado, las entregará en la Contaduría de S. E.

Igualmente presentará las listas semanales del número de reses degolladas, derechos devengados por todos conceptos y nombres de los introductores.

ART. 9.º Exigirá de los celadores el más exacto cumplimiento, para que los introductores dueños de las reses lanares, dejen diariamente en depósito el número de doce carneros, por lo menos, para atender al servicio público de aplicación de redanños, no pudiendo exigir por este servicio, más que dos pesetas que se distribuirán por mitad entre el introductor y el que hubiere conducido la res a casa del enfermo; pero si éste acreditase ser pobre, se le dará gratis, abonando las dos pesetas de la cantidad que S. E. tiene consignada para gastos del Establecimiento.

ART. 10. Tendrá una llave de cada nave donde se hagan las operaciones, para que, cuando haya necesidad de abrirlas, lo verifique en unión del empleado de la Administración de Consumos.

ART. 11. Podrá suspender, habiendo justo motivo, a cualquiera de los empleados y dependientes que estén bajo sus inmediatas órdenes, dando parte en el acto al Sr. Delegado para que éste en su vista resuelva lo que juzgue más oportuno.

ART. 12. Podrá disponer de todos los empleados y operarios que tenga bajo sus inmediatas órdenes, utilizando sus

conocimientos donde más conveniente estime para el mejor servicio, con arreglo a sus clases y categorías.

DEL ADMINISTRADOR SEGUNDO

ART. 13. Habrá un segundo Administrador a las inmediatas órdenes del principal, nombrado en los mismos términos que éste, con el haber que se le asigne en la plantilla.

ART. 14. Para obtener la plaza de Administrador segundo, además de acreditar las cualidades de honradez y probidad, es indispensable reunir la suficiencia que se requiere para el buen desempeño de este cargo.

ART. 15. El segundo Administrador tendrá a su cargo la dependencia del ganado de cerda. Sus atribuciones y responsabilidad serán las mismas en este Establecimiento que las designadas al Administrador principal, de quien como primer Jefe recibirá las comunicaciones oficiales e instrucciones particulares que tuviese u bien darle, relativas al servicio, siendo, por lo tanto, responsable de las faltas que notare, si no las pusiera en su conocimiento.

DEL INTERVENTOR

ART. 16. El Interventor tendrá a su cargo la intervención y contabilidad general, y por lo tanto, cuidará de que los escribientes, previas las instrucciones y datos que de él reciban, formen los presupuestos, relaciones, nóminas y cuantos documentos y antecedentes pidiera S. E., el Sr. Delegado u otras Autoridades.

ART. 17. Será directamente responsable de cuantas faltas, enmiendas o raspaduras se notaren en los libros en que lleve la contabilidad, si no lo pusiera en conocimiento del Administrador principal.

ART. 18. Asimismo cuidará de archivar todas las comunicaciones que S. E., el Sr. Delegado u otras Autoridades dirijan a la dependencia, después de anotar en su margen la circunstancia de hallarse copiadas en el correspondiente registro.

ART. 19. No permitirá la infracción de ninguno de los artículos de este reglamento, contrayendo la mayor responsabilidad si no pusiera en conocimiento del Administrador principal las faltas que notare, a fin de que éste las ponga a su vez en el del Sr. Delegado especial.

ART. 20. La economía será el objeto de su mayor cuidado en cuantos gastos ocurran en estos Establecimientos.

OFICIAL DE LIBROS

ART. 21. Habrá un Oficial de libros, encargado de los de contabilidad, que auxiliará al Interventor en los trabajos de esta clase.

ESCRIBIENTES

ART. 22. Habrá el suficiente número de escribientes, con los sueldos asignados en la plantilla, según reclamen las necesidades del servicio en ambos Mataderos, y ocuparán sus plazas por orden de antigüedad.

ART. 23. Para obtener la plaza de escribiente se necesita acreditar buena conducta, tener letra clara y correcta y hallarse impuesto en contabilidad.

ART. 24. De los escribientes afectos a la Administración, pasarán al Matadero de cerdos los que se consideren necesarios durante la temporada de matanza, empezando por el último de su clase.

ART. 25. Los escribientes estarán en un todo a las ordenes del Sr. Delegado, Administrador principal, Administrador segundo e Interventor; éste dividirá los trabajos de las oficinas y les suministrará los datos necesarios para la formación de cuantos documentos salgan de ella.

DE LOS PROFESORES VETERINARIOS

ART. 26. Para atender en la actualidad a las necesidades de este servicio, habrá cuatro Profesores Veterinarios de primera clase, nombrados por el Excmo. Ayuntamiento a propuesta de la Comisión de Policía urbana.

Dichos funcionarios desempeñarán estos cargos por rigurosa antigüedad, según les corresponda a cada uno. También habrá otro Profesor de primera clase para los casos de ausencias y enfermedades debidamente justificadas o para atender al Matadero de cerdos.

ART. 27. Estos Profesores cumplirán su cometido alternando por semanas, dos en cada una; en tal disposición que uno esté fijo en el sitio destinado al efecto para la revisión de las reses vacunas mayores, y el otro pueda indistintamente inspeccionar las lanares y terneras, reservándose, no obstante, el Sr. Delegado la autoridad para disponer de los conocimientos de unos y otros donde más lo crea conveniente.

ART. 28. Practicarán un escrupuloso reconocimiento en vivo, después del cual entrarán las reses en sus respectivas naves, según les corresponda, para proceder a su muerte. Verificada ésta, harán un segundo reconocimiento para cerciorarse bien del estado de sanidad de las mismas.

ART. 29. Tendrán la obligación de expedir diariamente una certificación, exponiendo en ella el número y clase de las reses desechadas, la carne extraída de las mismas por efecto de cornadas, golpes y contusiones, como igualmente las usaduras dañadas que manden inutilizar, y demás particularidades que puedan ocurrir.

ART. 30. Si del segundo reconocimiento resultase la necesidad de inutilizar alguna res, lo pondrán inmediatamente en conocimiento del Sr. Administrador, acompañando la certificación correspondiente que exprese la enfermedad o causas que dan lugar a esta determinación; pero si el dueño protestase de ella, quedará veinticuatro horas en observación para que use del derecho que le asiste, si lo cree necesario, nombrando Profesor autorizado por su cuenta y riesgo; y, en caso de discordia, será ésta dirimida (con arreglo a lo acordado por el Real Consejo de Sanidad en su sesión de 2 de marzo de 1877), por un tercero que nombrará previamente el Ayuntamiento o el Gobernador entre los Veterinarios de las Juntas municipal o provincial, o entre los Subdelegados del ramo.

ART. 31. Todas las reses entrarán por su ple, debiendo su marcha ser fácil y normal, a menos que una causa imprevista

pudiese producir la fractura o luxación de alguna extremidad y sea preciso conducirla en carro. En este caso, los Veterinarios de servicio, después de un detenido examen, juzgarán si es o no admisible, sin cuyo requisito no podrá efectuarse su muerte. Tampoco se consentirá la entrada en el Establecimiento de ninguna res muerta, como no sea para su quema.

ART. 32. Será del cometido de los Revisores Veterinarios inspeccionar todas las operaciones que se practican por los operarios matarifes, para que éstas se ejecuten con arreglo a sus conocimientos facultativos y en la forma que se previene en este Reglamento. Si han notado falta de carnes, sebo o manteca en las reses, lo harán constar, siempre que el Administrador necesite de este requisito.

ART. 33. Será también de la exclusiva competencia de los mismos poner en conocimiento del Sr. Delegado y del Administrador; si en el ganado que entra en esta dependencia para su muerte notasen la existencia de alguna enfermedad de carácter *epizootico*, sea de la naturaleza que quiera, para que se adopten los procedimientos que la ciencia aconseja en tales casos. Al propio tiempo darán parte de las faltas de aseó y limpieza que notasen en la casa, como de cualquier foco de infección que pudiera existir, para remediar el mal en el momento, a fin de que pueda haber una verdadera policía sanitaria, como lo requieren los establecimientos de esta índole.

ART. 34. Durante el tiempo que esté permitida la matanza de cerdos, estarán en el Matadero, mientras duren las operaciones, dos de los Revisores Veterinarios.

En casos especiales podrá permitirse que quede uno sólo al frente de la revisión; pero siempre con autorización del señor Delegado especial o del Administrador.

ART. 35. Este servicio facultativo se organizará en la forma siguiente: un Revisor estará fijo en la nave donde se cuelgan las reses después de su muerte, presenciando el modo de sacar las asaduras y los vientres y reconociéndolos; observará con el mayor cuidado si hubiere lesiones orgánicas o manifestaciones de las enfermedades propias de esta clase de ganado, y al efecto examinará todas las reses en canal, una por una,

acompañado de un jefe de nave, para hacer las incisiones musculares que creyere necesarias.

ART. 36. No permitirá, bajo ningún concepto ni pretexto alguno, que los matarifes jefes de nave se propasen a hacer operación alguna que no sean las de su cometido; en el caso de necesitarse otras, ordenará el modo y forma como lo han de ejecutar.

ART. 37. El otro Profesor podrá dedicarse a las operaciones *micrográficas*, teniendo a su disposición los instrumentos aparentes en una habitación conveniente, al objeto de investigar el principio morbozo de todos los casos patológicos que se presenten en este ganado y la existencia de ciertos entozoarios.

Se entiende que en estos servicios alternarán los dos Revisores.

ART. 38. Si en algún caso la inspección ocular y demás medios a su alcance no bastasen para definir la lesión que aparezca en las carnes sometidas a su examen, remitirán parte de ellas o el todo, con la urgencia que el caso reclame y por conducto de la Administración, al Laboratorio Químico municipal, para la debida precisión de su estado.

ART. 39. Las demás disposiciones que tengan relación con la revisión, se ajustarán en un todo a las que se observan en el Matadero principal.

DE LOS CELADORES

ART. 40. Habrá cinco celadores con la clasificación de primero, segundo, tercero, cuarto y quinto, siendo sus sueldos los asignados en la plantilla.

ART. 41. Para obtener la plaza de celador, además de reunir el aspirante las circunstancias de honradez y probidad, se requieren las de saber leer, escribir, contar correctamente y no pasar de cuarenta años de edad.

ART. 42. Los celadores primero, segundo, tercero y cuarto, estarán destinados al departamento del ganado vacuno y lanar, y el quinto, al de cerda.

ART. 43. Los celadores usarán en todos los actos del ser-

vicio el distintivo que se crea conveniente, a fin de que puedan darse a conocer y respetar.

ART. 44. Los celadores alternarán en el servicio de los departamentos en la forma que el Administrador principal estimase oportuno.

ART. 45. Las obligaciones de los celadores son las siguientes:

Primera. Pasar lista por la mañana y tarde a los operarios, media hora antes de las marcadas en este Reglamento para principiar las operaciones.

Segunda. Contar las reses antes de entrar en la nave.

Tercera. No permitir que las reses destinadas para el abasto público sean capoteadas, toreadas ni maltratadas.

Cuarta. Pasar semanalmente revista escrupulosa a cuantos instrumentos, útiles y herramientas se empleen en las operaciones, a fin de que se hallen siempre en el más perfecto estado para su uso; y

Quinta. Presenciar la quema de reses y artículos insalubres, sin permitir extracción alguna.

ART. 46. El orden y compostura por parte de los operarios y de cuantas personas tengan permiso para entrar en la dependencia, serán objeto de su mayor vigilancia, no permitiendo nada que pueda alterarlos.

ART. 47. Concluida la admisión de reses por los Inspectores facultativos, se constituirán en las naves para que las operaciones se hagan con la mayor legalidad, cuidando que ningún operario salga de ellas durante dichas labores.

ART. 48. Para evitar entorpecimientos y desgracias que en el departamento de reses vacunas pudieran ocurrir, no permitirán que, mientras se hace el degüello y cuarteo, entren en las naves otras personas más que los dueños del ganado y los mayores o encargados de los introductores. Esta disposición se hace extensiva a la dependencia del ganado de cerda.

ART. 49. Tampoco consentirán que en los departamentos en que se verifique el peso de las reses, haya aglomeración de personas, cuidando de que reine el mayor silencio para que los fieles interventores oigan con claridad la voz de los romaneros.

ART. 50. Concluidas todas las operaciones, revistarán los departamentos de que estén encargados, dando parte al Administrador de las faltas que notaren en el aseó y en los enseres.

INSPECTOR DE POLICÍA INTERIOR

ART. 51. Habrá un inspector de limpieza y aseó con el sueldo que exprese la plantilla.

ART. 52. Para el desempeño de esta plaza, acreditará el interesado ser de buena conducta, saber leer y escribir y no pasar de cuarenta años de edad.

ART. 53. Las obligaciones del inspector de aseó y limpieza son las siguientes:

Primera. Pasar lista a los mozos del establecimiento por mañana y tarde, con la anticipación de media hora a la marcada para principiar las operaciones.

Segunda. Vigilar con la mayor actividad por el aseó general de todas las dependencias, sin permitir que los mozos encargados de ejecutar la limpieza se retiren hasta que la hayan verificado por completo.

Tercera. No permitir que la extracción de despojos se verifique más que por los puntos que se designe, a fin de que los burladeros y puertas de entrada del público y reses queden completamente expeditas.

Cuarta. Alternar con el celador de turno en presenciar la quema de reses y artículos insalubres hasta que se hayan reducido a cenizas.

Quinta. Presenciar igualmente la extracción diaria de las basuras, por los carros destinados al efecto, sin consentir que en la taza ó recipiente donde se vierten, quede ninguna de un día para otro.

ART. 54. El inspector de policía interior auxiliará a los celadores en el servicio, en cuanto fuere compatible con el suyo, y los sustituirá en ausencias y enfermedades.

ART. 55. Concluidas las operaciones de aseó y limpieza general, dará parte a sus jefes de haberse así verificado o de las faltas que notare.

DE LOS PORTEROS

ART. 56. Habrá dos porteros para el servicio de la dependencia del ganado vacuno y lanar, y otro para la del de cerda, con el sueldo fijado en la plantilla.

ART. 57. Para optar a la plaza de portero se necesita ser de reconocida honradez, tener buena presencia y estatura, saber leer y escribir y no pasar de cuarenta años de edad.

ART. 58. Siempre que estén de servicio usarán del distintivo que se crea oportuno adoptar para que a primera vista sean conocidos y obedecidos en las órdenes que dictaren, de conformidad con las que recibieran de sus jefes.

ART. 59. El portero primero se hallará constantemente en la puerta principal del establecimiento. Sus obligaciones son:

Primera. No permitir la entrada a más personas que las que la Administración principal le haya comunicado por escrito, oponiéndose también a la entrada de toda clase de perros, aun cuando vayan con sus propios dueños. Si se presentase algún sujeto como de oficio, le acompañará hasta dicha oficina. Prohibirá además la salida del Establecimiento, durante las labores, a los matarifes y mozos de aseo, y aun después de concluidas, si no se presentasen limpios, aseados y con ropas distintas de las del trabajo.

Segunda. Impedirá asimismo la salida a los que saquen los instrumentos de su oficio o alguna parte de carne, sebo o piltrafa por insignificante que sea y cualquiera el pretexto con que esta extracción se intentara.

Tercera. Prohibirá igualmente la salida de los mozos repartidores y conductores de carros destinados al transporte de las carnes y despojos, si ofreciesen aspecto repugnante o no fuesen conducidos según está prevenido, dando parte en el acto al Administrador para la determinación que estimare conveniente.

ART. 60. No consentirá que los introductores de terneras las extraigan del Establecimiento, bajo pretexto alguno, sin la presentación de la papeleta de haber satisfecho los derechos de impuesto.

ART. 61. El portero segundo tendrá a su cargo la vigilancia de la puerta llamada del campo, por la que no consentirá la entrada de ninguna res vacuna, incluso las terneras, ni lanar ni de cerda, sin la presentación previa de la papeleta de hallarse registradas en la oficina administrativa o Intervención de ganados.

ART. 62. Para que los encierros del ganado bravo se hagan con la mayor seguridad posible, se pondrá anticipadamente de acuerdo con los conductores, procurando que en la puerta y sus inmediaciones no haya personas ni objetos que puedan ocasionar la huida del ganado.

ART. 63. Verificado el primer encierro, cuidará de su colocación en el corral que corresponda, sin preferencia de ninguna clase, a fin de que su estancia no interrumpa la entrada y seguridad de los demás.

ART. 64. Dará cuenta diaria al Sr. Interventor, del número de reses que hayan entrado en el transcurso de la noche hasta el amanecer, para el adeudo de los derechos impuestos en el concepto de pernoctaciones.

ART. 65. No consentirá la entrada ni salida de ninguna persona, a excepción de los dueños y conductores del ganado y personal destinado a la extracción de basuras; pero sin permitirles sacar cosa alguna de lo perteneciente a las reses y sus despojos.

ART. 66. Concluida la operación de extraer las basuras, se pondrá de acuerdo con el dependiente de la Administración de Consumos para cerrar la puerta, pasando acto continuo a la principal del Establecimiento para hacer el servicio que le ordenaren sus jefes.

ART. 67. El portero destinado al Matadero del ganado de cerda, además de observar y cumplir cuanto se previene respecto a la obligación de la puerta principal, recibirá de sus jefes las instrucciones que creyeran conveniente darles para el mejor servicio.

DE LOS JEFES DE NAVE

ART. 68. Habrá dos jefes de nave y dos supernumerarios o subjeses en los departamentos de ganado vacuno, un jefe de nave y un supernumerario en los de carneros y otro jefe con

un supernumerario en el Matadero de cerdos, con el haber diario que se expresa en la plantilla.

Su nombramiento y el de todos los operarios y mozos de aseo y limpieza, será exclusivo del Sr. Delegado especial, quien podrá elegir a los que reúnan las cualidades convenientes, con la aprobación del Sr. Alcalde.

Si las necesidades del servicio lo exigieran, se podrá aumentar o disminuir este número, con la aprobación de S. E.

ART. 69. Las obligaciones de los jefes de nave son las siguientes:

Primera. Distribuir los trabajos de nave entre los operarios, con arreglo a su aptitud, para que notada una falta, se sepa, sin ninguna duda, quien la ha cometido.

Segunda. No consentir que ningún operario salga de las naves durante las labores, sin autorización del celador.

Tercera. Separar las cabezas de las reses vacunas y extraer los orificios, vientres y asaduras de las de cerda en la forma que se previene en este Reglamento, a presencia del Inspector facultativo y celador de nave.

Cuarta. Revisar las reses expuestas al oreo, acompañado del celador y dependientes de la Administración de Consumos, a fin de que, cerciorados todos del estado en que se encuentran, den parte a sus respectivos jefes.

Quinta. Cuidar de que las herramientas, instrumentos y demás útiles estén siempre corrientes para que las labores se hagan con toda limpieza.

Sexta. Nombrar, por el orden de antigüedad en el departamento de carneros, un operario de guardia para el servicio de aplicación de redajos, dando conocimiento a la Administración del que le correspondiere.

ART. 70. Los jefes de nave serán responsables de cuantas faltas cometieren los matarifes, si, en el acto de advertirlas, no las pusieran en conocimiento de sus superiores.

DE LOS MATARIFES

ART. 71. El personal y jornales de matarifes será el que demuestre la plantilla, aumentándole o disminuyéndole S. E. en

lo sucesivo, si lo creyere conveniente, a propuesta del señor Delegado.

ART. 72. Los matarifes se presentarán a los celadores encargados de pasar lista por mañana y tarde, con la anticipación de media hora a la marcada para principiar las operaciones.

ART. 73. Los matarifes harán la mutanza, cuarteo y aparejo de las reses a las horas que les prevengan sus jefes, sin extraer de ellas cosa alguna, por insignificante que fuere.

ART. 74. De ningún modo saldrán del establecimiento con los instrumentos de su oficio y sin haberse lavado y mudado la ropa del trabajo.

ART. 75. El matarife a quien correspondiere hacer la guardia diaria para el servicio de aplicación de redanos, no podrá separarse del Establecimiento en las veinticuatro horas sin permiso del Administrador.

ART. 76. Cuando hayan de pasar a casa de los enfermos, lo verificarán limpios, aseados y con la mayor urbanidad y decoro, sin exigir más que dos pesetas, según se expresa en el art. 9.º de este Reglamento.

ART. 77. Los aprendices de matarife, tendrán la obligación de hacer alternativamente la limpieza de las salas destinadas al aseo de los operarios, y de custodiar las herramientas; de las faltas que se notaren será responsable el que estuviere prestando este servicio.

ART. 78. Los matarifes optarán a las vacantes que ocurran por el orden riguroso de clase y antigüedad en las plazas de aprendiz, ayudante y oficial, siempre que además de tener acreditada la suficiencia para su desempeño, no les hagan sus antecedentes desmerecedores del ascenso, a juicio del Sr. Delegado.

ART. 79. Los supernumerarios de nueva entrada en ambos departamentos, deberán tener por lo menos catorce años de edad y saber leer y escribir, siendo preferidos, entre los que reúnan estas circunstancias, aquellos que presenten mejor desarrollo físico.

DE LOS MOZOS DE ASEO Y LIMPIEZA

ART. 80. El número de mozos de aseo y limpieza para esta dependencia será el que las necesidades del servicio recla-

men, con el haber diario que se marca en la plantilla, destinando al Matadero de ganado de cerda los que el Administrador principal crea necesarios.

ART. 81. Para optar a la plaza de mozo de aseo se necesita saber leer y escribir y tener la edad de veinte a treinta años.

ART. 82. Los mozos de limpieza y aseo estarán bajo las inmediatas órdenes del inspector de policía interior, en la parte que concierna al servicio del Establecimiento, a quien se presentarán con la anticipación de media hora a la señalada en este Reglamento para las operaciones.

ART. 83. Los mozos de limpieza y aseo alternarán por semanas en el servicio de los departamentos que se les designen, teniéndolo siempre barridos y limpios con el mayor esmero.

ART. 84. En todos los casos que la necesidad exija, la limpieza de los patios, corrales y abrevaderos se hará por todos en general después de concluidas las operaciones de las naves.

ART. 85. Quedará diariamente de guardia un mozo para cuanto pueda ocurrir en esta dependencia, sin retirarse hasta después de hechos los encierros del ganado bravo; y para completa seguridad tendrá corrientes las llaves y puertas de los corrales, sin permitir se abran hasta la presentación del celador de servicio.

ART. 86. A fin de que por la Administración principal pueda exigirse directamente la responsabilidad de las faltas o desperfectos que se notaren en las máquinas de exponer al oreo, herrajes, etc., nombrará al mozo de aseo que conceptuase más a propósito para su conservación, cuidando de darles los aceites y tenerlas siempre en el más perfecto estado para su uso.

ART. 87. Habrá un ordenanza en la Administración, a cuyo cargo estará la limpieza de la oficina, sus enseres y útiles de escritorio y la conducción de los partes, oficios y demás comunicaciones que sus jefes le dieren.

DE LOS DERECHOS DE MATANZA

ART. 88. Los derechos de 2'50 pesetas por cada res vacuna o de cerda, 1'50 por cada ternera y 0'38 por cada res lanar,

impuestos hoy, o los que en lo sucesivo se impusieren por razón de matanza, se entregarán diariamente, a no ser que determine otra cosa el Excmo. Ayuntamiento, al Recaudador en los Mataderos. Los de 2'50 pesetas por cada despojo de res vacuna o de cerda, 1'00 por cada ternera y 0'50 por cada res lanar, se entregarán en la misma forma que los derechos de degüello en ambos Mataderos.

ART. 89. Los machos cabríos se desollarán abiertos como las demás reses. Si algún introductor pretendiera que se desollarán cerrados, pagará dos pesetas sobre el derecho de degüello, entendiéndose que esto no podrá hacerse sin previo permiso de la Delegación; y en este caso se aumentará el jornal de los operarios que lo efectuaren, en una peseta por res.

DE LOS INTRODUCTORES

ART. 90. Esta Administración no reconocerá otra personalidad legítima en sus relaciones con los que presentaren reses al degüello que las de los dueños de las mismas o sus apoderados, sin que a la vez pueda entenderse con vendedor y comprador, ni aun en el caso de que el contrato para su consumación esté pendiente del peso que el ganado arroje en canal.

ART. 91. La Administración se abstendrá de intervenir en las transacciones, limitándose a facilitar a comprador y vendedor las rectificaciones del peso que le fueren pedidas; pero en ningún caso reconocerá otra personalidad que la del que hubiese presentado las reses en el mismo, para la entrega de carnes y despojos y para el adendo de los derechos; los cuales habrán de gravar exclusivamente sobre el reconocido por dueño o introductor del ganado.

ART. 92. Si alguna res hubiese sufrido la quema, por disposición facultativa, los introductores podrán exigir de la Administración una copia literal de la certificación que hayan expedido los Inspectores Veterinarios, comprensiva de las causas que tuvieron para adoptar esta medida.

ART. 93. Los introductores no podrán sacar las certificaciones del peso e importe de sus reses, ni documento alguno relativo a este asunto, sino de su fiel respectivo.

ART. 94. Los introductores quedan obligados a tener constantemente en las dependencias de Mataderos un representante, autorizado en debida forma, con quien la Administración pueda entenderse en sus ausencias sobre las cuestiones que ocurriesen.

FIELES INTERVENTORES MUNICIPALES

ART. 95. Los fieles interventores municipales encargados de presenciar y anotar individualmente el peso de las carnes que se romaneen en las horas que se designan, sin perjuicio del parte que darán a la Administración de Consumos, tendrán las obligaciones siguientes:

Primera. Pasar diariamente a la Administración un estado del número de reses y kilogramos que hayan rendido, para que esta oficina pueda hacerlo en junto al Excmo. Sr. Alcalde Presidente y al Sr. Delegado del ramo, después de registrado en los libros abiertos al efecto.

Segunda. Dar igualmente a dicha oficina todas las semanas una relación nominal de los introductores, con el número de reses que cada uno haya romaneado a su nombre, para que, confrontando con los asientos diarios, proceda el Sr. Interventor a extender los documentos de recaudación por los derechos impuestos.

ART. 96. Los fieles interventores municipales, como jefes más inmediatos de los dependientes destinados para el servicio de la Casa-Mataderos, procurarán que éstos cumplan exactamente sus deberes, dándoles al efecto las instrucciones que creyeran más oportunas o recibiesen de sus jefes, del Administrador principal, como Jefe superior de la Casa, y del Administrador segundo en el Matadero de cerdos.

DE LOS FIELES DE INTRODUCTORES

ART. 97. Los introductores propondrán al Sr. Delegado los sujetos que hayan de elegir con el nombre de fieles; y sin su conformidad no tendrá efecto el nombramiento.

ART. 98. Los fieles de introductores, una vez concluidas

las operaciones de matanza, tendrán el deber de revisarlas, y dar certificación diaria a la Administración principal de cualquiera falta que pudiera ocurrir, o de estar completamente conformes con todas las operaciones verificadas.

Art. 99. Los fieles de introductores tendrán la obligación de facilitar a la Administración del Establecimiento y demás Autoridades cuantos informes, documentos y antecedentes se les pidan relativos a su cometido.

Art. 100. Los fieles de introductores estarán obligados a entregar las certificaciones a sus respectivos interesados, dentro del improrrogable plazo de cuarenta y ocho horas, sin excusa ni pretexto alguno.

DE LOS REPRESENTANTES DE LOS INTRODUCORES

Art. 101. Los representantes de introductores serán nombrados por los introductores mismos; pero no causarán efecto sus nombramientos, sin haber recaído la aprobación del señor Delegado de esta dependencia. De las faltas que estos funcionarios cometiesen, dará parte el Administrador principal a la Junta de ganaderos del Reino, para que ésta en su vista les imponga el correctivo a que se hubiesen hecho acreedores.

DE LAS OPERACIONES DE MATANZA

Art. 102. Las reses vacunas serán muertas con la puntilla por los jefes de nave y operarios más aptos que aquéllos designen, procurando sean molestadas lo menos posible. Si la naturaleza del ganado exigiere hacer uso de la media luna, dispondrán los jefes de nave ponerlas en manos de los más útiles, para evitar los perjuicios que traen consigo los golpes inciertos.

Art. 103. Las reses serán degolladas inmediatamente después de haber recibido la puntilla, para evitar el mal aspecto que las carnes suelen presentar, si, demorándose esta operación, no tuviera la sangre completa y fácil salida.

Art. 104. Los encargados de descornar las reses, verificarán esta operación, después de bien sangradas, por el naci-

miento del pelo, para evitar los perjuicios que de ejecutarlo de otro modo puedan originarse a los intereses de los despojeros.

ART. 105. Los vientres y cajas de las vejigas se extraerán sin adherir a ellos ninguna parte de sebo, manteca ni carne que pertenezca a las reses.

ART. 106. Al bajar las asaduras, se procurará verificarlo de modo que la horquilla del solomillo llamado segoviano, a donde se hallan unidas, quede intacto.

ART. 107. La separación de las cabezas de reses vacunas, que compete a los jefes de nave, según queda prevenido en la tercera de sus obligaciones, marcada en el art. 69 de este Reglamento, se ejecutará principiando por la parte inferior, siguiendo línea recta de las mandíbulas hasta encontrarse con el hueso occipital, que anticipadamente se habrá desclavocado, para que de este modo salgan redondas y no con *pico*, llamado así vulgarmente.

ART. 108. En las operaciones de desuello se encargará por los jefes de nave el mayor cuidado y esmero, para que no vaya adherida a los cueros ninguna parte del tejido celular que tan buen aspecto da a las carnes.

ART. 109. El cuarteo de las reses vacunas se hará por la quinta costilla; y en caso de que a algún Introdutor le conviniere dar más o menos peso a los cuartos traseros o delanteros, lo pondrá en conocimiento del Administrador, quien en vista de las razones que le exponga, podrá concederlo o negarlo.

ART. 110. La limpieza que por las tardes se hace en los cuartos delanteros de las reses vacunas, antes de proceder al romaneo, se ejecutará en cada nave por un solo operario, quien concretándose a separar únicamente las fibras, venas y sangre que haya quedado coagulada por efecto de las degolladuras, será responsable, si entre los desperdicios que han de arrojarse a la alcantarilla a presencia del celador, inclúyese sebo o carne.

ART. 111. Las reses lanares serán degolladas por los operarios de este departamento en las artesas destinadas al efecto, ateniéndose en un todo en las demás operaciones y extracción de despojos a lo dispuesto para las del ganado vacuno.

ART. 112. Siendo los jefes de nave y los matarifes respectivamente responsables de todas las operaciones, queda prohibido por regla general intervenir en ellas a ninguna otra persona.

ART. 113. La matanza del ganado de cerda principiará y terminará en los días que S. E. determine; se verificará a entraña seca, o sea sacando la asadura sin manteca, sin hacer ninguna desmembración de las canales, extrayéndose los orificios en forma circular del diámetro de 0'025 metros.

ART. 114. El ganado será degollado por el orden riguroso de su entrada en el establecimiento, a cuyo fin los introductores o sus mayoresales se presentarán en el Establecimiento el día antes, a la hora que se les designe, para tomar número en el sorteo que con este objeto debe verificarse, sin que pueda servir de pretexto para alterar esta numeración la falta de mozos que recojan los vientres, que deberán estar prevenidos con la anticipación necesaria, bajo la responsabilidad de los interesados.

ART. 115. La transacción de las carnes de reses muertas en los Mataderos queda completamente libre; las de vaca y toro se venderán al menos por cuartos; las de terneras, cerdos y de ganados lanar y cabrío por piezas enteras. El día que tenga la Villa un mercado de carnes muertas, quedará totalmente prohibida la venta de carnes en el Matadero.

ART. 116. Hasta tanto que el Administrador y los fieles Interventores ordenen el pase de las reses a las romanas para fijar el adeudo, permanecerán éstas en las naves destinadas a las operaciones que siguen al degüello; y verificado su peso, se trasladarán a los colgaderos o carros que deban transportarlas en el acto fuera del local, sin permitir que quede en el Establecimiento ninguna res de un día para otro, a no ser por circunstancias justificadas a juicio del Sr. Delegado que en este caso dará permiso por escrito.

ART. 117. Las operaciones de conducir las reses a la romana para el adeudo de los derechos que deban satisfacer, y de llevarlas hasta el colgadero o carro en que cada dueño haya de repartirlas, serán ejecutadas por operarios de la casa en el Matadero de cerdos y por mozos de los dueños en el del ga-

nado vacuno y lanar, según costumbre inmemorial, teniendo obligación unos y otros de llevar a los pesos los cuartos o reses cuantas veces sea necesario para esclarecer las dudas que ocurran. Para evitar estas dudas, se cuidará que no se mezclen los pesos de diferentes introductores, cuyos nombres expresarán distintamente y con claridad.

Art. 118. Los vientres, después de bien lavados se sacarán en cestas de zinc y la sangre líquida o cuajada en tarteras del mismo metal con su correspondiente tapadera.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 119. Concluida la temporada de matanza de ganado de cerda, el Administrador, celador, escribiente y portero de esta dependencia, pasarán a las órdenes del Administrador principal para hacer el servicio que éste les designe, con arreglo a sus clases y categorías.

Art. 120. El encierro o entrada de las reses, incluso las terneras, en las dependencias, será precisamente y en todo tiempo dos horas después de anochecido, hasta las nueve de la mañana en verano y hasta las diez en el invierno.

Art. 121. Las operaciones de reses vacunas y lanares principiarán.

A las siete y media de la mañana, las de matanza, de 1 de octubre a 1 de mayo.

A las dos de la tarde, las del romaneo, de 1 de octubre a 1 de mayo.

A las seis y media de la mañana, las de matanza, en lo restante del año.

A las tres de la tarde, las del romaneo, en lo restante del año.

La entrada del ganado de cerda se verificará hasta las nueve de la mañana, y la matanza principiará a la hora que con conocimiento del Sr. Delegado disponga el Administrador, sin que exceda de las nueve de la mañana.

Art. 122. Si por cualquier incidente imprevisto llegara alguna ocasión en que no se pudiera ejecutar la matanza a las horas marcadas anteriormente, adoptará el Administrador las

medidas que juzgue oportunas, según lo reclame el caso, para que el vecindario no carezca de estos artículos; si se concediera permiso para esta matanza, se romaneará inmediatamente que le corresponda, sin que pueda exigirse más oreo que el que haya alcanzado hasta aquel momento.

ART. 123. Cuando se presente en el Establecimiento alguna res en estado de preñez, se incluirá en el despojo el feto, sin que puedan quitarse las ubres sin permiso del introductor.

ART. 124. Los corderos saldrán aparejados en la misma forma que los carneros, dejando a unos y otros los signos que acreditan que lo son.

ART. 125. Si por efecto de alguna cornada, contusión, golpe u otra cualquier causa resultara por disposición facultativa, haber necesidad de extraer de las reses alguna parte de carne considerada como insalubre, se procederá a quemarla.

ART. 126. Las carnes y canales serán conducidas desde los Establecimientos en los carros destinados al efecto, y de ninguna manera en carros descubiertos, ni en caballerías, ni a hombros, aun cuando se pretexe hallarse próximo el punto de expendición, o cualquiera otra causa.

Para facilitar a los ganaderos y tratantes que lo deseen, la venta al por menor de sus ganados, se establecerá en el Matadero un servicio de carros para la distribución de carnes, que se alquilarán mediante una tarifa escalonada por peso.

Con el mismo objeto de facilitar la venta de carnes se reservará en los mercados de propiedad del Ayuntamiento un número de puestos para alquilar por días a los ganaderos o tratantes que los pidan, previa la presentación del recibo de la contribución del último trimestre, o la patente que lo acredite.

ART. 127. El Administrador principal, el Administrador segundo y los celadores, cuidarán de que las carnes no sean palpadas por operarios ni otra persona que padezca enfermedades cutáneas, o las que vulgarmente se llaman contagiosas; y que luego que sean romaneadas, se conduzcan inmediatamente al punto destinado para la venta.

ART. 128. En los casos de ausencias o enfermedades de algún empleado de la casa, dispondrá el Sr. Delegado que sea sustituido por quien corresponda, por clases y antigüedad.

ART. 129. Queda prohibido que ningún empleado ni operario pueda intervenir absolutamente en las compras ni ventas del ganado; ni menos hacer ninguna clase de tratos en el ramo de carnes, bajo privación de su empleo, tan luego como se justifique.

ART. 130. El Administrador principal, el Administrador segundo o los celadores, que teniendo conocimiento de una falta, abuso o infracción de cuanto previene este Reglamento, no lo pusieren en el acto en conocimiento de sus jefes, serán amonestados por el Sr. Delegado; y si las faltas fuesen de gravedad, dará conocimiento al Sr. Alcalde para la imposición del correctivo que considere justo.

ART. 131. Los operarios que faltasen al trabajo, sin causa justificada, serán suspensos o destituidos de sus plazas, si el Sr. Delegado lo tuviese a bien, atendidos sus antecedentes.

ART. 132. Los jornales sin aplicación que resultasen por las faltas al trabajo que hicieren los operarios, se repartirán por iguales partes entre los de la clase de que procedan, excepto los de suspensiones, que se entregarán en la Depositaria de S. E.

ART. 133. Los operarios que estuvieren enfermos, no percibirán su jornal hasta que hayan remitido a la Administración la certificación facultativa; este documento habrá de renovarse siempre que dicha oficina lo juzgue oportuno.

ART. 134. Los operarios no podrán ejercer su oficio en ninguna otra parte, mientras dependan de la Municipalidad, bajo privación de su plaza.

ART. 135. Los empleados y operarios a quienes se justifique haber recibido alguna cantidad bajo el nombre de gratificación, propina o por cualquier otro concepto, quedarán suspensos de haber por un mes; y si reincidieren, serán destituidos de sus plazas.

ART. 136. Los operarios que faltaren al respeto a sus jefes, se presentaren embriagados, promovieren cuestiones, no ejecutaren las operaciones en las horas y forma que se les prevenga o cometieren algún fraude o robo, serán despedidos por el Administrador, dando parte al Sr. Delegado.

ART. 137. Se prohibirá la entrada en las dependencias por

el tiempo que creyese conveniente el Sr. Delegado, según la gravedad de su falta, a los introductores, fieles, representantes e individuos a quienes en este Reglamento se imponen deberes, si faltaren a ellos.

ART. 138. Quedan responsables de la exacta observancia y cumplimiento de cuanto se previene en este Reglamento, todos los empleados de las dependencias, y sujetos a las penas a que por sus faltas se hagan acreedores, a juicio del excelentísimo Ayuntamiento y Autoridades competentes.

Disposiciones para la matanza de cerdos.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 22 de octubre de 1897.

ARTÍCULO PRIMERO. La temporada de matanza del ganado de cerda principiará el 30 de octubre y terminará el 20 de marzo del año próximo.

ART. 2.º Las reses serán previamente reconocidas por los Revisores del Establecimiento, y sólo después de asegurarse por éstos la sanidad de aquéllas, se procederá al degüello.

ART. 3.º Las operaciones de matanza principiarán a la hora que, con conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde, disponga el Administrador, sin que exceda de las nueve de la mañana, ejecutándose en la forma prevenida por las Ordenanzas municipales y Reglamento de Mataderos vigente.

ART. 4.º El orden que ha de observarse para el degüello de las reses será el de la numeración que resulte del sorteo que en el día anterior, y hora de la una de la tarde, se celebrará en la Administración, y no será obstáculo para alterarle la falta de mozos que recojan los vientres, pues aquéllos deberán estar de antemano prevenidos, bajo la responsabilidad de los interesados.

ART. 5.º Los mayores o encargados de la distribución de

las reses a quienes hubiere correspondido las primeras bolas del sorteo, procurarán presentar el ganado en el Establecimiento a la hora que les señale la Administración, para no irrogar perjuicios a los de las suertes posteriores.

ART. 6.º Para que el reconocimiento de las reses pueda verificarse con todo detenimiento y con la severa escrupulosidad que exige la salubridad pública, queda terminantemente prohibido, a menos de especial autorización del Administrador del Establecimiento, el que se ejecute operación alguna de la matanza y romaneo con luz artificial.

ART. 7.º Las reses, vientres y asaduras desechadas del consumo por insalubres, pueden ser vendidas por sus dueños, conforme al derecho de propiedad y en armonía con lo decretado por esta Alcaldía en 28 de noviembre de 1885, para usos industriales a cualquiera de las fábricas de aprovechamiento de animales muertos legalmente establecidas, dentro del plazo reglamentario que les concede el decreto de 9 de noviembre de 1893, y previa la inutilización en la forma ordenada y que determina la disposición de 10 de octubre de 1885, para la completa y segura garantía de que no puedan ser aprovechadas a otros fines.

ART. 8.º Todas las reses que se degüellen en el Establecimiento serán conducidas a los puntos de expendición en carros cubiertos, bien aseados y con cortinas por ambos lados, las que con frecuencia se lavarán y renovarán para que no presenten mal aspecto.

ART. 9.º Si por falta de número suficiente de carros para transportar las reses, llegara el caso de ocuparse todas las varillas destinadas a colgar las canales, adoptarán los interesados las medidas que crean oportunas, para que sin obstáculo alguno puedan continuarse las operaciones de la matanza, procurando éstos queden expeditas todas las que han ocupado las reses degolladas en las primeras suertes o matanza anterior.

ART. 10. Los vientres de las reses serán lavados dentro del Establecimiento y conducidos fuera de él en envases de zinc, como asimismo la sangre en ollas o en tarteras de hoja de lata o de zinc, con sus correspondientes tapaderas, prohibiéndose la entrada en el Matadero a los conductores de los envases

que no reunan dichos requisitos, bajo la más estrecha responsabilidad del portero.

ART. 11. Quedan vigentes además, y continúan en su vigor y fuerza, cuantas disposiciones se han venido observando hasta aquí en el Matadero público.

Todos los empleados del Establecimiento harán observar las precedentes disposiciones en todas sus partes y cuantas se dictaren, por creerlas precisas para el buen orden del Matadero.

El Alcalde Presidente,
Conde de Romanones.

Sacrificio de reses equinas (1).

Acuerdo municipal de 7 de enero de 1911.

Primero. Se autoriza para degollar en nuestro Matadero, previo reconocimiento por los peritos municipales, carnes de caballo y derivados.

(1) *Real orden de 13 de noviembre de 1914.*—De conformidad con el dictamen emitido por el Real Consejo de Sanidad en pleno, se autoriza al Excmo. Ayuntamiento para establecer en el Matadero público de esta Corte el sacrificio de reses equinas, siempre que se acomode a las prescripciones siguientes:

Primera. En el Matadero público se destinará un local independiente y con las debidas condiciones higiénicas, para el degüello de caballos.

Segunda. Los caballos destinados al consumo, serán sanos, jóvenes y bien criados.

Tercera. Antes de ser sacrificados serán reconocidos por el Veterinario correspondiente, el cual marcará con una señal especial los que sean admisibles para el consumo de sus carnes.

Cuarta. Estas serán analizadas después de muerto el animal; y el Veterinario que haya hecho el análisis certificará de las buenas condiciones de la carne, sin lo cual no podrán ponerse a la venta.

Quinta. Los expendedores de dicha carne tendrán una muestra en la que, con letras de quince centímetros de altura, como minimum, se diga:

Segundo. Estas carnes podrán expendirse en los mismos despachos actuales, pero siempre haciendo constar por letreros puestos encima, que son de caballo y similares.

Tercero. El precio de las carnes de caballo y similares, será, por lo menos, un 40 por 100 más barato que las de ganado vacuno.

•Expendeduría de carne de caballo•, y, además, en sitio visible de la portada o de la muestra, ostentarán una cabeza de caballo pintada o en relieve.

Sexta. En estas expendedurías no podrá venderse ninguna otra clase de carne ni ningún otro alimento.

Séptima. Como se trata de una nueva industria de utilidad para el público y de su buena implantación ha de depender en gran parte su éxito, los Veterinarios municipales extremarán su pericia en el reconocimiento de los caballos y de sus carnes, y las Autoridades correspondientes ejercerán la más estrecha vigilancia en cuanto se relacione con la venta de las mismas.



MENDICIDAD

Disposiciones de la Alcaldía Presidencia.

Bando de 26 de junio de 1899.

HAGO SABER: Que he venido en dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Prohibida la mendicidad por el art. 34 de las Ordenanzas municipales, los agentes de mi Autoridad, especialmente designados al efecto, conducirán a los que infrinjan ese artículo al depósito de mendigos más próximo, en donde serán clasificados en válidos e impedidos (crónicos o accidentales).

Segunda. Los impedidos naturales de Madrid o con un año de residencia por lo menos, serán entregados a sus familias y socorridos dentro del límite de los recursos de que se disponga, y en vista de las necesidades de la familia del socorrido. Los impedidos que carezcan de familia y no sean reclamados por nadie que pueda encargarse de ellos en iguales condiciones, serán conducidos a un establecimiento de Beneficencia pública o particular en donde puedan ser admitidos con arreglo a sus reglamentos.

Tercera. Los mendigos válidos y los impedidos que no puedan justificar más de un año de residencia en Madrid, serán entregados en las Delegaciones a disposición del Excmo. señor Gobernador civil.

Cuarta. Las licencias concedidas para mendigar, quedan desde luego caducadas.

Quinta. Los agentes, especialmente encargados de este servicio de mendigos, recogerán con preferencia aquéllos que, por efecto de padecimientos públicamente exhibidos, o por su edad, exijan con mayor urgencia cuidados que están en oposición con su permanencia a la intemperie.

Sexta. Queda prohibido tenderse en las aceras, garitas, huecos de las puertas, calles, plazuelas y paseos de la Corte,

y obstruir en forma y manera alguna la vía y sitios públicos. Todos los agentes de Policía urbana quedan encargados de obligar a los contraventores a esta disposición a abandonar los sitios en que fueren habidos, y, si opusieran resistencia a obedecer sus órdenes, los conducirán a la Delegación más próxima.

Séptima. Los inspectores y guardias municipales, y, en general, todos los agentes que dependan de mi Autoridad, quedan encargados de cumplir y hacer cumplir el presente bando, a cuyo efecto prestarán todo su apoyo a los que especialmente estén encargados de algún servicio relacionado con él, y muy particularmente a los inspectores y agentes encargados de la recogida de los mendigos.

El Alcalde Presidente,
V. G. Sancho.

Bando de 30 de junio de 1903.

HAGO SABER: Que en honor a la cultura de la capital de España, por consideraciones de humanidad y porque la ley y las Ordenanzas municipales así lo exigen, debe cesar de una vez el espectáculo vergonzoso de la mendicidad en la vía pública, máxime habiéndose dictado, para prevenirla y castigarla, la ley de 21 de julio de 1903, cuyos preceptos deben tener inmediato cumplimiento.

Por tanto, considero oportuno recordar al vecindario y a los agentes de mi Autoridad, los siguientes preceptos de aquella ley:

ARTÍCULO PRIMERO. Serán castigados con multas de 5 a 50 pesetas, y subsidiariamente con arresto de uno a diez días:

Primero. Los padres, tutores o guardadores, cuyos hijos o pupilos menores de diez y seis años, que estén a su cargo, fuesen detenidos por hallarse mendigando, vagando o pernotando en paraje público.

Segundo. Las personas que se hagan acompañar de meno-

res de diez y seis años, sean o no de su familia, con objeto de implorar la caridad pública.

ART. 2.º Serán castigados con multa de 50 a 125 pesetas y arresto de diez a treinta días:

Primero. Los padres, tutores o guardadores que maltratasen a sus hijos o pupilos menores de diez y seis años para obligarles a mendigar o por no haber obtenido producto bastante de la mendicidad.

Segundo. Los padres, tutores o guardadores que entreguen sus hijos o pupilos menores de diez y seis años a otras personas para mendigar.

ART. 3.º Si la entrega fuese mediante precio, recompensa o promesa de pago, se les castigará con la pena de arresto mayor y multa de 125 a 1.250 pesetas. En esta penalidad incurrirán también los que con ellos se hubieren concertado o procurado el pacto.

ART. 4.º Cuando los padres o tutores sean castigados por tercera vez, con arreglo a los artículos 1.º y 2.º, o dos veces, con sujeción al art. 3.º, o por virtud de aquéllos y éste, la condena llevará consigo la suspensión del derecho de los padres o tutores a la guarda y educación de los menores, y el ingreso de éstos en un establecimiento de Beneficencia, donde serán guardados y educados.

La suspensión durará dos años, pudiendo cesar antes o prorrogarse por mayor tiempo, si así lo determina el Tribunal que fuere competente para entender en los casos a que se refiere el art. 171 del Código civil, previo informe del Jefe del establecimiento donde estuviese el menor, acerca del estado de su educación y con audiencia del Ministerio fiscal.

Si durante este tiempo cambiasen las condiciones de la representación legal del menor, podrá el propio Tribunal confiar su guarda y educación a las personas llamadas a esta representación, siempre que ofrezcan garantías bastantes de cumplir tales deberes.

ART. 5.º Los agentes de la Autoridad deberán detener a los menores de diez y seis años que mendiguen, vaguen o pernecten en paraje público, solos o acompañados por personas mayores.

Cualquiera persona podrá detener a los menores de diez y seis años que mendiguen en la vía pública, siempre que los entregue inmediatamente a los agentes de la Autoridad.

Los agentes conducirán los detenidos al local destinado al efecto, donde estarán con la separación conveniente hasta que sean devueltos a sus guardadores o trasladados a un establecimiento benéfico.

La Autoridad gubernativa, previas las averiguaciones oportunas, acordará la corrección que sea de su competencia, y pondrá el hecho en conocimiento de la Autoridad judicial correspondiente, si procediese ulterior responsabilidad.

Los detenidos podrán ser entregados a sus padres o guardadores, tan pronto como éstos lo reclamen y se presten a cumplir la responsabilidad en que hubieren incurrido o presenten fiadores que ofrezcan garantía suficiente.

Los padres o guardadores quedarán exentos de responsabilidad si demuestran satisfactoriamente que hicieron cuanto debieron y pudieron para evitar el acto que motivó la detención del menor.

También juzgo oportuno recordar los siguientes artículos de las Ordenanzas municipales:

ART. 32. Queda terminantemente prohibido maltratar a los niños y dedicarlos a trabajos superiores a sus fuerzas, estando autorizados todos los vecinos y transeúntes para denunciar a los contraventores de esta disposición.

ART. 33. El que encuentre algún niño perdido, lo entregará a los agentes de la Autoridad o lo conducirá a la Casa de Socorro respectiva. Allí permanecerá el niño veinticuatro horas, y si no acudiesen a reclamarle sus padres o tutores, será trasladado a un establecimiento de Beneficencia, donde permanecerá hasta que sus encargados pasen a recogerle, asegurándose de su identidad y abonándose el gasto que hubiese causado durante su estancia. Si el niño pudiera indicar su domicilio, será inmediatamente conducido por los agentes de la Autoridad, quienes lo entregarán, previa la oportuna identificación.

Se exceptúa del pago de los gastos que causen los niños,

cuando su familia sea indigente. Se prohíbe que los niños pasen las noches en los huecos de las puertas.

ART. 34. Se prohíbe mendigar por las vías públicas y casas de esta Capital.

ART. 35. Los dependientes de la Municipalidad quedan obligados a detener y poner a disposición de la Autoridad a cualquiera persona que se encuentre mendigando. La Autoridad dispondrá su ingreso en el establecimiento de Beneficencia que corresponda.

En virtud de lo prevenido en las anteriores disposiciones, la Alcaldía y sus agentes procederán contra los mendigos profesionales, y en cuanto a los desamparados, serán detenidos para su admisión en los Asilos municipales, o su remisión, por la Autoridad gubernativa, a los pueblos de su naturaleza. Igualmente serán conducidos a los depósitos, para su traslado a los pueblos de su naturaleza o su admisión en los Asilos, según proceda, todos los mendigos, aunque excedan de la edad de diez y seis años, a que se refiere la citada ley.

No será válida ninguna licencia para mendigar, quedando desde luego caducadas las que existieren; prohibiéndose asimismo la mendicidad a la puerta de los templos y de toda clase de establecimientos, para evitar el bochornoso espectáculo que ofrecen los alrededores de los hoteles, cafés, etcétera.

La Alcaldía espera del vecindario madrileño que coopere a hacer efectivas aquellas disposiciones, ayudando a los agentes de la Autoridad a hacerlas observar y a sostener su prestigio cuando sea necesaria la detención de los infractores, los cuales, en caso de escándalo, serán castigados conforme a las Ordenanzas municipales y al Código penal, así como los que sin ser mendigos pretendan oponerse al cumplimiento de una ley dictada especialmente en defensa de los niños.

Únicamente, procediendo con una perfecta unidad de miras el público y las Autoridades, e inspirándose en el deseo de que en Madrid resalten, como en todas las capitales adelantadas, las consideraciones de la pública cultura, podrá cesar para siempre lo que constituye una mancha afrentosa para la Policía municipal.

Las autoridades municipales, pues, con el apoyo del público, quedarán encargadas del cumplimiento del presente bando.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

Bando de 20 de febrero de 1908.

HAGO SABER: Que la imperiosa necesidad de poner término inmediato a la vergüenza de la mendicidad callejera, exige la franca cooperación de todos los ciudadanos, a fin de que, secundando con su conducta las meditadas disposiciones de las Autoridades y allegando cada cual, en escala, por modesta que sea, pero sin excepción de ninguno, limosnas y auxilios, sea posible reunir los indispensables medios para resolver el problema en su totalidad, con eficacia completa para el decoro público, pero con los miramientos que deben inspirar la miseria y los padecimientos de las clases desheredadas.

Madrid seguramente es una de la capitales en que mayores ejemplos de desprendimiento y generosidad ofrecen a cada paso las clases sociales; pero bien por la exagerada independencia de los actos individuales, que convierten en función desordenada, y a las veces estéril y contraproducente, la que debiera de ser cooperación social, regulada y armónica, o porque el problema ofrezca inusitada gravedad, lo cierto es que el mal va en aumento, llegando a las proporciones del verdadero escándalo público, que nos abochorna y rebaja, para cuya radical curación precisa adoptar sistema y procedimientos nuevos que garanticen este resultado.

La supresión total de la limosna callejera y la reunión en un fondo común de todas las que el vecindario quiera destinar al socorro de los menesterosos, corriendo su recaudación e inversión a cargo de una Junta central de caridad de indiscutible prestigio, será la base del nuevo procedimiento, afirmando su eficacia la cooperación de las numerosas Asociaciones benéficas, que sin reservas y entusiastamente, han ofrecido la poderosa ayuda de su inagotable caridad, y las

disposiciones que por su parte adoptarán las Autoridades para corregir el abuso de la mendicidad profesional y el no menor que representa el insano egoísmo de los que de fuera a trueque de librarse de esta preocupación, no reparan en encaminar y hasta fomentar la constante inmigración en la capital de los indigentes y desvalidos forasteros.

La Asociación Matritense de Caridad, hermosa institución fundada por el ilustre ex Alcalde, Marqués de Aguilar de Campóo, cuya bienhechora acción es bien notoria, constituirá el núcleo de esta poderosa cooperación de la caridad. Á ella deberán converger los auxilios de todo género, los cuidados y solicitud de los buenos madrileños, que en serio se ocupan de esto; no constituyendo la falange de los egoístas y declamadores, para quienes la vida ha de ser campo de flores que ellos no han sembrado ni quieren cuidar, sino la hermosa asociación de los buenos y honrados auxiliares y fiscalizadores de esta gran obra, a la que debemos confiar la apetecida redención que a todos por igual nos interesa.

El Gobierno y las Autoridades están ultimando el plan de medidas y disposiciones, cuyo primero e inmediato resultado será la total recogida de los mendigos; pero es ya necesario que el público comience a acomodarse a nuestras recomendaciones, refrenando todo impulso caritativo en la vía pública y absteniéndose por completo de la práctica de la limosna callejera. Con esto sólo, se logrará, seguramente, la desaparición del mendigo profesional; y en favor del desvalido y menesteroso, no habrá esfuerzo que nos parezca bastante para aliviar la pesadumbre de sus males.

Depositad vuestro óbolo en la Asociación Matritense de Caridad, ayudadle, aunque modesta, perseverantemente y sin excepción, logrando así cumplida satisfacción todos; protección el desvalido, goce íntimo nuestra conciencia, y ver desaparecer, Dios haga que para siempre, de nuestra querida ciudad, la nota afrentosa de la mendicidad callejera.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 17 de marzo de 1908.

HAGO SABER: Que la Asociación Matritense de Caridad, ha acordado proceder al reparto a domicilio de los boletines en que el vecindario deberá hacer constar la suscripción con que cada cual desee contribuir al fin benéfico de la extinción de la mendicidad; que nunca será posible realizar sino en la medida que el vecindario se compenetre con esta obra y le preste su caritativa y perseverante cooperación.

No se precisan desembolsos incómodos, ni que la voluntad se vea forzada a otorgarlos por compromisos de ninguna clase; basta que nos persuadamos todos que es ineludible deber de los ciudadanos, aun de los de modesto pasar, ayudar en tan humanitario empeño con una parte, por insignificante que sea, de los recursos de cada cual, y que siquiera lo que hubiera de destinarse a la limosna callejera, hay que ingresarlo en el fondo de la Asociación. Y no haya desconfianzas ni recelos; la Comisión ejecutiva de la Asociación se compone de personas de gran respetabilidad, designadas por los grandes Centros y Corporaciones de la Capital, siendo únicamente preciso que el público sepa corresponder con su generoso y espontáneo concurso a la abnegación y patriótico desinterés que como ejemplo aquélla nos ofrece.

Siendo de notoria importancia que la formación de este nuevo padrón de la caridad se realice con orden y sin resistencias, y atento a los altísimos deberes que imponen a la Alcaldía Presidencia, prestar el mayor apoyo de su autoridad a los nobles fines que persigue la Asociación, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Por los agentes de Policía urbana se procederá a verificar el reparto y recogida a domicilio de los boletines de suscripción, con que la Asociación Matritense de Caridad invita al vecindario a contribuir a los gastos que ocasiona la recogida y asistencia de los mendigos.

Segundo. Será obligatoria la devolución firmada de dichos boletines, en los que cada vecino hará constar el importe de su suscripción, si quisiera pagarla, o expresando en caso contrario su negativa a suscribir.

Los vecinos que contribuyan con alguna cantidad, deberán expresarlo así por nota, pero consignando en el boletín la cifra con que vengan figurando como suscriptores de la Asociación.

Tercero. Incurrirá en responsabilidad, el vecino que se negase a recibir o a devolver firmado el boletín de suscripción, no siendo razón para lo segundo, su negativa a figurar como suscriptor, porque el donativo es voluntario, pero obligatoria la devolución firmada del boletín.

Confiadamente espero que el noble y caritativo pueblo madrileño, no desoírà el llamamiento que por mi conducto le dirige la Asociación Matritense de Caridad.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 12 de junio de 1908.

HAGO SABER: Que es una de las constantes preocupaciones de esta Alcaldía Presidencia la extinción de la mendicidad callejera, y procurar, por cuantos medios tenga a su alcance, dar la debida asistencia a los desvalidos, a fin de corregir en su origen las causas de este inveterado mal de nuestra sociedad.

Instituida para este fin la Asociación Matritense de Caridad, cuya gestión merece todo género de cooperación y aplauso del vecindario, no existe pretexto siquiera para consentir aquel deplorable espectáculo que, más que indicio de miseria—atendida ya con los medios de que dispone la Asociación—es trasunto de hábitos de vagancia, estimulado seguramente por la facilidad con que aún continúan algunas personas desatendiendo las recomendaciones de esta Alcaldía para conseguir la total supresión de la limosna callejera; y en ciertas ocasiones también, con la oposición y protesta del público cuando, en cumplimiento de órdenes de esta Alcaldía, son recogidos y conducidos los mendigos por los agentes de la Autoridad a los Depósitos y Asilos dispuestos al efecto.

En su vista, y teniendo en cuenta lo prevenido en las Ordenanzas municipales, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Queda terminantemente prohibida la mendicidad callejera en las vías públicas del casco, radio y extrarradio de la población.

Segundo. Los mendigos que se encuentren en la vía pública serán detenidos en el acto y conducidos a los Depósitos a disposición de la Asociación Matritense de Caridad, la que cuidará de proveer a los medios para su asistencia y manutención.

Tercero. Queda igualmente prohibida la entrada en la población de toda persona con indicios vehementes de querer ejercer la mendicidad, las que serán detenidas en los fielatos y conducidas directamente a los Depósitos de mendigos.

Cuarto. Toda persona que con actos o palabras proteste y trate de oponerse a la recogida y conducción de mendigos, incurrirá en responsabilidad por desacato y desobediencia, y será detenida y puesta a disposición de la Autoridad competente.

Quinto. Incurrirán asimismo en responsabilidad, por desobediencia, los mendigos que, después de haber sido recogidos una vez, vuelvan a postular en la vía pública; y con doble responsabilidad, si voluntariamente hubiesen abandonado el Depósito o Asilo donde estaban recogidos.

Sexto. Se ruega y encarece al público que se abstenga por completo de dar limosna en la vía pública, y que haga llegar a la Asociación Matritense de Caridad, las cantidades que su generosidad quiera destinar al socorro de los menesterosos.

Séptimo. Quedan encargados del cumplimiento de estas disposiciones los agentes de mi Autoridad, y se solicitará el auxilio del Gobierno civil para la cooperación de los que dependen de su superior autoridad.

Los propósitos y recomendaciones de la Alcaldía Presidencia, se inspiran en un alto sentido de público decoro y de constante y regular asistencia al desvalido, y no duda que el culto vecindario de la Capital le prestará su necesario y espontáneo concurso.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 2 de diciembre de 1908.

HAGO SABER: Que no ha transcurrido un año todavía desde que reorganizada la Asociación Matritense de Caridad, su acertada y perseverante gestión, y la generosa cooperación del vecindario madrileño, han logrado por vez primera quizá, poner remedio a la vergüenza de la mendicidad callejera con satisfactorios resultados, proclamados ya por la opinión general.

Se han recogido de la vía pública 7.160 mendigos; y enviados unos a los lugares de su procedencia, socorridos muchos y conseguido para otros, trabajo y ocupación, quedan en la actualidad acogidos en varios Establecimientos 1.415 individuos, a los que la Asociación atiende con los fondos de la suscripción pública. Los ingresos y gastos en los once meses del año transcurridos han importado, respectivamente, pesetas 268.271'14 y 235.504'89, existiendo un saldo en caja de 32.766'25 pesetas; cuyas cuentas periódicamente publicadas por la Prensa, tiene vivo interés la Asociación en que todos las conozcan y examinen detenidamente.

Con ser tan satisfactorios los resultados obtenidos no lo considera suficiente la Alcaldía Presidencia, obligada por deberes de su elevado cargo y por los que le impone la Presidencia de la Asociación, a no omitir ningún esfuerzo que extienda y arraigue tan humanitaria obra, procurando atraer sobre ella la confianza e indispensable apoyo del público, de cuya cooperación dependerá siempre el éxito completo de esta gran empresa de caridad.

El Padrón de Caridad, base de la metódica organización de sus servicios, es por su naturaleza contingente y variable, imponiéndose en consecuencia su rectificación anual. Inscribanse en él todos los buenos ciudadanos con la cantidad que sus recursos consientan, lográndose así que por la mutua cooperación social, sin personales compromisos, ni apremios y mortificaciones para nadie, continúe siendo la Asociación Matritense de Caridad perenne alivio de miserias y dolores, y testimonio de cultura de nuestra amada Capital.

Fundado en estas consideraciones, vengo en disponer:

Primero. Se procederá al reparto y recogida a domicilio de las hojas del Padrón de Caridad, en las que deberá hacerse constar las cantidades con que mensualmente desee contribuir el vecindario durante el año 1909, a los fines benéficos de la Asociación.

Segundo. Será obligatorio recibir y devolver firmadas las hojas del Padrón; por ser el único medio para la necesaria comprobación estadística.

Tercero. Las suscripciones serán absolutamente voluntarias y reservadas.

Cuarto. Se recuerda al vecindario que es base indispensable para la desaparición de la mendicidad, la abstención absoluta de la limosna callejera.

La Alcaldía Presidencia espera confiadamente que el generoso vecindario madrileño no desoír su caritativo llamamiento.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de 20 de diciembre de 1910.

HAGO SABER: El vecindario madrileño se ve asediado continuamente en las calles por quienes imploran su caridad. Las Autoridades tienen el deber de remediar estos males, socorriendo a los verdaderos necesitados e impidiendo que se convierta en industria explotable el deseo general de favorecer a los desvalidos.

Los elementos oficiales y las asociaciones de carácter particular, procuran, según sus recursos, acudir al remedio de tantas desdichas como a diario son lamentables de un modo público. Son cuantiosas las sumas que se invierten en el alivio de apremiantes y dolorosas necesidades, a pesar de lo cual, en los sitios más concurridos, muéstrase la mendicidad con carácter agudísimo.

Por todo lo cual es preciso que se atienda, primero a evitar

el espectáculo triste que se da en las calles principales de Madrid, y luego a una organización adecuada de los recursos que a la caridad ofrecen los madrileños; con tales propósitos se emprenderá una activa campaña, aunando los elementos que aporten el vecindario y las Autoridades; y sin descuidar la determinación de los recursos y organizaciones que atiendan de un modo constante, definitivo, a la supresión de la mendicidad, se adoptarán desde luego las medidas indispensables para remediar las verdaderas necesidades de la indigencia, corrigiendo a la vez el espectáculo del pordiosear.

Como medio de centralizar y organizar tan importante acción, se constituirán Juntas de distrito y de barrio con el concurso de Autoridades y vecinos, y por parte de éstos, esperan las Autoridades todas que coadyuven a la gestión de dichas Juntas, no sólo con sus generosos donativos, sino con su acción personal y de auxilio a sus trabajos, y desde luego, y en principal término, haciendo la propaganda de suprimir la limosna en la vía pública, que no sólo suele ser ineficaz, por la ignorancia con que se prodiga, sino que es en muchos casos estímulo principal de la vagancia.

En consecuencia de lo expuesto, anuncio las siguientes disposiciones:

Primera. Queda terminantemente prohibida la mendicidad en las vías públicas.

Segunda. En los días inmediatos y con carácter permanente se procederá por los dependientes de las Autoridades gubernativa y municipal a recoger y detener a todos los que mendiguen en las vías públicas, que serán en el acto conducidos a los depósitos.

Tercera. Se procederá a realizar una clasificación en los depósitos, y, como consecuencia de la misma, serán enviados a los pueblos de su procedencia los mendigos que no sean naturales o domiciliados en Madrid; se procurará facilitar medios de trabajo en las obras públicas o particulares a los que sean útiles para ello, y se distribuirán en los Asilos municipales, provinciales o del Estado, como así también en los particulares cuando concurren circunstancias propicias para ello, a los restantes desvalidos.

Cuarta. Se ruega y encarece al público que se abstenga por completo de dar limosnas en la vía pública, y que haga llegar a las Autoridades o Juntas de socorros las cantidades que su generosidad destine al alivio de los menesterosos.

Quinta. Se ruega al público coadyuve a la acción de la Autoridad para la prohibición de la mendicidad. Toda persona que con actos o palabras proteste o trate de oponerse a la recogida y conducción de mendigos, incurrirá en responsabilidad por desacato y desobediencia, y será puesta a disposición de la Autoridad competente.

Sexta. En observancia a lo dispuesto por la ley de 23 de julio de 1903, sobre represión de la vagancia de los menores de diez y seis años, se pasará el tanto de culpa al Juzgado correspondiente y se procederá a poner, en los casos en que proceda, a disposición de la Autoridad, a los padres, tutores o guardadores de los niños menores de diez y seis años que estuviesen mendigando, vagando o pernoctando en paraje público, y las personas que se hagan acompañar de menores de diez y seis años, sean o no de su familia, con objeto de implorar la caridad pública.

La Alcaldía Presidencia y las Autoridades confían en obtener la cooperación más absoluta del vecindario para esta finalidad importante de cultura y de filantropía.

El Alcalde Presidente,

José Francos Rodríguez.

MERCADO DE GANADOS

Reglamento.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 18 de septiembre de 1869.

ARTÍCULO PRIMERO. Se establece un Mercado donde tendrán lugar toda clase de operaciones mercantiles sobre animales vivos.

ART. 2.º Este Establecimiento comprenderá dos secciones, que son las siguientes:

PRIMERA SECCIÓN.—ESPECIES.

Vacuno.—Lanar.—Cabrío.—De cerda.

SEGUNDA SECCIÓN.—ESPECIES.

Caballar.—Asnal.—Mular.

ART. 3.º Serán admitidos en este Mercado los ganados pertenecientes a la primera sección, todos los días desde el amanecer hasta las diez de la mañana.

ART. 4.º Los animales comprendidos en la segunda sección tendrán libre entrada todos los jueves del año, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde (1).

ART. 5.º La apertura del local y la terminación de la hora de contratación se anunciará a toque de campana; sin que se permita pasada la hora la estancia de los ganados dentro del local.

(1) El Excmo. Ayuntamiento en 8 de marzo de 1875, acordó que en las semanas cuyo jueves sea fiesta entera, bien religiosa, nacional o política, se traslade el mercado público al día siguiente, y si éste también lo fuera, al sábado de la propia semana.

La Alcaldía Presidencia en 25 de mayo de 1875, dispuso que durante los meses de junio, julio y agosto, se celebre el Mercado de ganados todos los jueves no festivos de ocho de la mañana a dos de la tarde.

ART. 6.º Los ganados deberán estar separados por especies.

ART. 7.º Asimismo deberán estar con la debida separación los ganados de diferentes dueños.

ART. 8.º Los machos en vena, pertenecientes a los géneros herbívoros, deberán estar separados de las hembras, especialmente en la época del celo.

ART. 9.º Los dueños de los ganados, o sus criados o representantes, serán responsables de los daños que ocasionen.

ART. 10. Los animales que padezcan alguna enfermedad de las reputadas por contagiosas, y los que vengan de puntos donde exista alguna epizootia contagiosa, no serán admitidos a contratación en este sitio; y todo animal que se halle en este caso, inspeccionado que sea por el Veterinario revisor del Mercado, quedará secuestrado, previo parte por escrito, a disposición del Sr. Comisario, sin perjuicio de exigir el tanto de culpa por la contravención e inmenso daño que puede ocasionar a la riqueza pecuaria de la Nación.

ART. 11. Todo dueño de algún animal resabiado o de mal carácter que concurra al Mercado, deberá ponerlo en conocimiento del Jefe local, que destinará un sitio público para los que se hallen en este caso, y evitar los daños que pudieran ocasionar al hombre o a los animales.

ART. 12. Tienen libre entrada en el local las personas que se ocupen en las transacciones de animales; sin embargo, podrá ser expulsado del local todo el que altere el orden y tranquilidad necesaria para las operaciones comerciales.

DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO

ART. 13. Para el buen régimen y administración del Mercado, habrá los empleos siguientes:

Un Interventor, Jefe local.

Un Profesor Veterinario de primera clase.

Un escribiente.

Un portero de oficinas.

Un portero guarda.

Dos mozos de aseo y limpieza; siendo sus deberes y atribuciones los que se expresan en los artículos siguientes.

DEL INTERVENTOR, JEFE LOCAL

ART. 14. Para obtener la plaza de Interventor, se requiere ser de conocida honradez y probidad.

ART. 15. El Interventor será el Jefe local del Mercado, y, por tanto, todos los empleados y personas que a él concurran cumplirán con las disposiciones que de palabra o por escrito dictase por sí, o que recibiera de la Superioridad, relativas al servicio.

ART. 16. Los deberes y atribuciones del Interventor serán:

Primero. Asistir puntualmente y permanecer en el Mercado durante sus reuniones periódicas desde su apertura hasta su conclusión. En caso de enfermedad lo avisará inmediatamente para que sea sustituido por el escribiente, siempre que el Sr. Regidor Comisario no disponga en contrario.

Segundo. Dar la orden para las señales de campana, que anuncien, respectivamente, el acto de comenzar la contratación y de darse por terminada para cada especie de ganado, según se previene en el art. 3.^o.

Tercero. Vigilar que se guarde orden, compostura y comedimiento dentro del Mercado, haciendo con moderación y decoro las amonestaciones oportunas a los que de cualquier modo causen escándalo o perturben la contratación.

Cuarto. Conocer instructivamente de las dudas que promuevan sobre la exclusión de alguna persona que tenga incapacidad legal para concurrir al Mercado, y decidir en el acto lo que corresponda, sin embargo de cualquier excusa o reclamación, salvo el derecho de los interesados para usar el que les competa.

Quinto. Dar parte diario por escrito al Excmo. Sr. Alcalde Primero, y también al Sr. Comisario, de las ocurrencias notables del Mercado; haciéndolo en el acto de las que por su gravedad exijan el conocimiento e intervención de la Autoridad superior.

Sexto. Autorizar con su rúbrica todos los contratos que se verifiquen, procurando que su registro se entienda, sin condiciones ambiguas que puedan dar lugar a interpretaciones dudosas.

Séptimo. Vigilar constantemente por que en todas las dependencias del Mercado se observe la mayor limpieza, cuidando no se descuide por los mozos encargados de verificarla.

Octavo. Cobrar los derechos que se marcan en las adjuntas tarifas, y hacer las entregas en la Depositaria del excelentísimo Ayuntamiento, recogiendo al efecto las oportunas cartas de pago del importe entregado, previa relación nominal de los individuos que las hubiesen satisfecho.

Noveno. Acordar cuanto sea concerniente al mejor servicio del Mercado para mantener la más exacta observancia de este Reglamento, sin permitir, bajo su responsabilidad, la infracción de ninguno de sus artículos; en los casos que advirtiere se cometan abusos o infracciones que no alcancen a corregir las atribuciones que le están conferidas, dará parte al señor Regidor Comisario para la determinación que éste crea oportuna.

DEL PROFESOR VETERINARIO

ART. 17. Éste tendrá obligación de asistir al Mercado en las horas de contratación.

Inspeccionar todo animal sospechoso de enfermedad contagiosa.

Ordenar el secuestro interino de los animales que se encuentren en este caso, dando parte por escrito a la Superioridad.

Estará también a su cargo la inspección del aseo del local y dictar cualesquiera medida higiénica que reclamen las circunstancias.

Entenderá también en las cuestiones que se originen entre los contratantes sobre la sanidad de los animales en clase de tercero en discordia, siempre que lo reclamen los mismos contratantes.

DEL ESCRIBIENTE

ART. 18. Habrá un escribiente con el sueldo marcado en la plantilla.

Para obtener la plaza de escribiente se requieren las circunstancias siguientes:

Acreditar su buena conducta.

Tener letra clara y correcta.

Hallarse impuesto en contabilidad.

ART. 19. Será de su cargo llevar los libros de la copia de contratos y del libro matriz de la misma.

ART. 20. Suplirá en ausencia y enfermedad al Interventor Jefe, siempre que el Sr. Comisario no tome otra determinación.

DE LOS PORTEROS

ART. 21. Habrá dos porteros.

Para obtener la plaza de portero en el Mercado se necesita saber leer y escribir.

ART. 22. Siempre que estén de servicio usarán el distintivo que se crea oportuno adoptar, para que a primera vista sean conocidos y obedecidos en las órdenes que reciban de sus Jefes.

OBLIGACIONES DE LOS PORTEROS

ART. 23. Hallarse continuamente en las puertas del Mercado, o en el punto del mismo que se les designe.

No permitir, aun cuando vayan con sus dueños, la entrada de toda clase de perros, para evitar las desgracias que pudieran ocurrir en caso de hidrofobia, como también la huida y espanto de las diferentes clases de ganados que hayan ingresado en el Mercado.

Prohibir, igualmente, la entrada de toda persona inhábil para contratar y niños pequeños para evitar algún daño que les pudieran ocasionar los animales.

Tener el mayor aseo y limpieza en las oficinas y útiles que sirvan para las mismas.

Alternar con los mozos de aseo y limpieza en el barrido de los departamentos, siempre que lo exigiese la necesidad, y así lo dispusiere el Interventor Jefe.

Observar cuantas instrucciones recibiesen del mismo para el mejor servicio del Mercado.

DE LOS MOZOS DE ASEO Y LIMPIEZA

Art. 24. Los mozos de aseo y limpieza estarán a las órdenes inmediatas del Interventor Jefe en todo lo que concierne al servicio, y sus obligaciones serán:

Primero. Verificar diariamente el barrido y limpieza del Mercado.

Segundo. Alternar en la guardia que diariamente se ha de hacer para cuidar del local y cuanto pueda ocurrir en el mismo fuera de las horas señaladas para la contratación.

Tercero. Alternar en la custodia del local por la noche, para cuyo fin les darán armas por cuenta del Municipio; y

Cuarto. Observar y hacer cumplir todo lo que se les prevenga por sus Jefes.

DE LA CONTABILIDAD

Art. 25. Para la contabilidad general del Mercado deberá llevarse:

Primero. Un libro de ingresos en el que se asiente el importe de los derechos recaudados por las estancias causadas del ganado que ingrese en el Mercado.

Segundo. Un libro de relaciones nominales, copia literal de los que semanalmente se pasen para la entrega de fondos en la Depositaria del Excmo. Ayuntamiento.

Tercero. Un libro para cada especie de ganado, en el que se extractarán del registro diario los contratos de la misma clase de reses.

Cuarto. Todos los recibos de entrega de fondos que los interesados satisfagan por razón de derechos establecidos, firmados por el Interventor Jefe.

Quinto. Todos los documentos que, además de los mencionados, se crean necesarios y la práctica aconseje para la buena marcha administrativa, contabilidad y estadística del Mercado.

Art. 26. Del libro del registro diario se formará un extracto para el parte que debe darse al Sr. Regidor Comisario, según previene el art. 13.

ART. 27. Todos los meses se formará un estado general de ingresos y gastos, e igualmente a la conclusión de cada año.

ART. 28. En el orden de llevar la contabilidad se prohíbe:

Primero. Alterar en los asientos el orden progresivo de fechas y operaciones en que deban hacerse.

Segundo. Dejar blancos ni huecos, pues todas las partidas se han de suceder unas a otras.

Tercero. Hacer interlineaciones, raspaduras ni enmiendas, sino que todas las equivocaciones y omisiones que se cometan se han de salvar por medio de un nuevo asiento hecho en la fecha que se advierta el error, quedando rubricadas dichas salvedades por el Interventor.

Cuarto. Tachar asiento alguno.

Quinto. Mutilar alguna parte de los libros o arrancar alguna hoja y alterar la encuadernación y foliación.

PERSOYAL ACCESORIO

ART. 29. Para la Intervención de los contratos del Mercado, si los contratantes voluntariamente admiten, habrá el número de corredores que quieran dedicarse a esta industria.

ART. 30. Para ejercer el cargo de corredor de Mercado es preciso reunir las condiciones siguientes:

Primera. Ser español o haber adquirido carta de naturaleza y estar domiciliado en Madrid.

Segunda. Saber leer y escribir.

Tercera. Ser mayor de veinticinco años.

Cuarta. Tener título expedido por el Ayuntamiento.

Quinta. Pagar a la Hacienda pública la cuota respectiva a su clase.

OBLIGACIONES DE LOS CORREDORES

ART. 31. Intervenir en todas las transacciones a que sean llamados por los contratantes.

Identificar la persona del vendedor.

Declarar el precio en que se ha verificado la venta, y si el pago se ha realizado en su presencia.

Manifestar las condiciones pactadas entre el comprador y el vendedor.

Evitar que haya condiciones capciosas que puedan dar lugar a reclamaciones por parte de los contratantes.

DERECHOS DE LOS CORREDORES

ART. 32 Siempre que intervengan en la compra y venta de cualquier especie de ganados y hayan devengado derechos por realizar los contratos, podrán exigir los derechos siguientes:

De 1 escudo a 200 el 2 por 100.

De 200 a 1.000 el 1 $\frac{1}{2}$.

De 1.000 a 6.000 el 1.

Toda cantidad que exceda de ésta, 0'50 céntimos por 100.

DISPOSICIONES GENERALES (1)

ART. 33. Todos los contratos de venta y compra de gana-

(1) *Real orden del Ministerio de la Gobernación de 8 de septiembre de 1878:*

Primero. Los gitanos, chalanos y demás personas dedicadas ordinariamente a la compra, venta y cambio de caballerías, necesitarán ir provistos de las cédulas de empadronamiento, y de la patente expedida por la respectiva Administración económica en que se les autorice a ejercer su industria.

Segundo. Llevarán, además, por cada caballería que pretendan ceder en venta o cambio, una guía arreglada al modelo adjunto, en que se expresen la clase, procedencia, edad, hierro y señas de aquéllas.

Verificada la venta o el cambio, se anotará así en el expresado documento, y éste será entregado como resguardo al adquirente de la caballería.

Tercero. Las mencionadas guías y las anotaciones que requieran los contratos que se verifiquen, serán autorizadas en las capitales de provincia por un Inspector de orden público, y en los demás pueblos por el Alcalde o por uno de sus agentes en quien delegue la ejecución de este servicio.

El funcionario público que autorice tales documentos, cuidará de estampar al lado de su firma el sello de su respectiva dependencia, y tomará razón de lo actuado en un libro registro expresamente destinado al objeto, cuyas hojas estarán foliadas, debiendo rubricar y sellar la primera el Gobernador o el Alcalde.

Cuarto. Todo traficante de caballerías a quien se encontrare por la Guardia civil, o por cualesquiera otro agente de la Autoridad pública,

dos hechos en el Mercado, deberán registrarse en la oficina del mismo, expresándose:

Primero. El nombre y apellido, domicilio del vendedor y el comprador.

Segundo. El nombre y apellido del corredor, si interviniese en el trato.

Tercero. La fecha en que se hiciese el registro.

Cuarto. La designación del número de cabezas de ganado, reseña, clase, precio y procedencia del mismo.

sin alguno de los documentos de que deba ir provisto con arreglo a esta circular, será detenido y puesto a disposición del Gobernador de la provincia con las caballerías que conduzca, procediéndose contra aquél a lo que hubiere lugar, y ordenándose el depósito de éstas en la forma acostumbrada.

Quinto. Inmediatamente después se publicarán en tres números consecutivos del *Boletín oficial* las señas de las caballerías depositadas, llamando a las personas que se consideren con derecho a su reclamación para que lo deduzcan en el término de treinta días ante el Gobernador, y haciendo constar, que pasado este término sin reclamación alguna se procederá, previa tasación, a la venta de aquéllas en subasta pública.

Sexto. Transcurrido el expresado término sin que nadie hubiere reclamado, se venderán las caballerías en pública licitación, presidiendo el acto el funcionario a quien el Gobernador confiera su delegación con tal objeto. El producto de la venta ingresará como depósito en la Caja de provincia, deduciéndose el importe de los gastos de tasación y de cualesquiera otro que no hayan podido evitarse, todos debidamente justificados.

Séptimo. Dentro de los seis meses siguientes al día de la subasta, todavía podrán alegar y justificar su derecho ante el Gobernador civil los dueños de las caballerías vendidas.

El expediente que al efecto se instruya, pasará a informe de la Comisión provincial y de la Administración económica, y si ambos dictámenes fueran favorables a la reclamación interpuesta, como también la providencia del Gobernador, ésta será ejecutiva, y, en su consecuencia, se entregará inmediatamente al interesado la cantidad depositada.

No existiendo conformidad entre los referidos dictámenes y la providencia del Gobernador, se remitirá el expediente a este Ministerio para la resolución que corresponda.

Octavo. Si en los seis meses posteriores a la venta de las caballerías, en subasta pública, no se hubiese presentado reclamación alguna, con arreglo a la disposición anterior, se adjudicará al Estado la cantidad depositada, dándose cuenta del asunto a los Ministerios de Hacienda y de la Gobernación.

Quinto. Los pactos convencionales que sobre él hagan los contratantes.

ART. 34. De cada uno de los registros podrán expedir las copias que los interesados necesiten, si en virtud de solicitud de los mismos lo juzga conveniente el Sr. Comisario.

ART. 35. Podrán registrarse en la oficina del Mercado los contratos de venta de ganado hechos fuera del local, siempre que lo reclamen los interesados.

ART. 36. Los derechos del Mercado serán abonados en el acto por el dueño de los animales que ingresen en el mismo, o en su defecto por las personas que vayan encargadas del referido ganado, con arreglo a la tarifa núm. 1. que adjunta se acompaña.

ART. 37. Los referidos derechos se entregarán al Interventor, previo recibo talonario, según determinaa el art. 16 en la octava de sus obligaciones.

ART. 38. Queda prohibida la estancia del ganado en las horas de contratación, a las inmediaciones del Mercado y Matadero.

ART. 39. Cualquiera alteración maliciosa en el registro de los contratos, se castigará con la privación de su destino, si fuese empleado.



MERCADOS DE ABASTO

Reglamento.

Aprobado con carácter provisional por la Alcaldía Presidencia en 31 de diciembre de 1903.

BASES GENERALES

ARTÍCULO PRIMERO. Los mercados de abasto de esta Villa son los de la plaza de la Cebada y de los Mostenses, y los demás locales que el Excmo. Ayuntamiento acuerde destinar a mercados en lo sucesivo.

ART. 2.º A estos mercados deberán concurrir para su reconocimiento todas las mercancías destinadas a la venta por mayor en la forma siguiente:

Al de la plaza de la Cebada, las frutas y verduras, y al de los Mostenses las aves, pescados, huevos, caza, terneras, cabritos, y carnes muertas, frescas, saladas y embutidos; esto sin perjuicio de las variaciones que se acuerden por la Corporación (1).

ART. 3.º Habrá además en ambos mercados los cajones que se designen para la venta al por menor.

(1) Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 26 de junio de 1903:

Primero. Desde esta fecha y con carácter temporal, se permitirá la introducción en las zonas del Extrarradio, para el consumo de las mismas, de las reses lanares sacrificadas en los mataderos limítrofes a Madrid, siempre que se sujeten a lo prevenido en la Real orden de 12 de junio de 1901.

Segundo. En los felatos de las zonas correspondientes, y de cinco a siete de la tarde, en verano, y de tres a cinco en invierno, se verificará el aforo de las citadas reses, estableciéndose al efecto las Inspecciones veterinarias a que se refiere la regla 3.ª de la dicha Real orden, quedando prohibidas en absoluto aquellas operaciones, y, por tanto, la introducción fuera de las indicadas horas.

Tercero. Los Revisores Veterinarios, llevarán un libro talonario de

MERCADO DE LA CEBADA

ART. 4.º La apertura y clausura del mercado al por mayor se anunciará a toque de campana.

MERCADO DE FRUTAS Y VERDURAS

ART. 5.º Las transacciones tendrán lugar en el mercado de la Cebada: las verduras de todas clases en la planta baja, y las frutas en la parte destinada al efecto en la planta alta.

ART. 6.º El mercado de frutas se verificará de cinco a ocho de la mañana en los meses de junio a septiembre, inclusivos, y desde las dos a las cinco de la tarde, en los restantes; en los días festivos, de cinco a ocho de la mañana en verano y de siete a diez en invierno.

ART. 7.º Las transacciones se verificarán solamente al por mayor, entendiéndose por tal, como regla general, aquéllas ventas que se efectúen por bultos completos en la misma forma y con el mismo envase en que llegan al mercado, según preceptúa el art. 404 de las Ordenanzas municipales.

ART. 8.º Queda en absoluto prohibido el escogido de naranjas y limones en el pabellón denominado de las frutas, así como la colocación de taras y la venta menor de trescientas unidades. Se prohíbe igualmente que esta clase de frutas esté al descubierto fuera de las horas de mercado.

ART. 9.º La venta al por menor de toda clase de frutas deberá verificarse en el pabellón llamado del *Agrío* y en los pues-

hojas de reconocimiento, y expedirán, una vez verificado aquél, la correspondiente al mismo, la que, sellada, se entregará al introductor, sellando asimismo la «guía» que éste deberá exhibir, en la que se anotarán la fecha y número de las hojas que se expidan, fijando un precinto de plomo en cada una de las reses, a fin de que, con éste y la hoja de reconocimiento, pueda justificarse en toda ocasión el mismo. Diariamente darán parte a la Alcaldía de las reses reconocidas durante las últimas veinticuatro horas.

Cuarto Dichos reconocimientos se hallarán sujetos a lo que previene el apéndice núm. 5 del reglamento, si bien en la proporción que corresponde al Extrarradio.

tos establecidos al efecto, pudiendo también efectuarse en estos últimos la venta al por mayor.

No se permitirá la colocación de envases vacíos de cualquier clase que estos sean en este mercado, tanto en el pabellón de la fruta, como en el determinado del *Agrio*.

ART. 10. Terminada la hora del mercado para esta clase de bultos, se concederá media hora de prórroga para la salida de los mismos, sin que pueda sacarse ninguno durante las restantes horas del día, sin conocimiento de la Intervención, y previo pago de 0'20 pesetas de derechos de salida por bulto.

ART. 11. La descarga de bultos en el mercado se verificará por las puertas destinadas a este objeto, y previa presentación a los vigilantes de servicio del justificante que acredita haber satisfecho los derechos correspondientes.

PLANTA BAJA.—MERCADO DE VERDURAS

ART. 12. El mercado de verduras se verificará dos veces al día, en el invierno, de siete a ocho y media por la mañana, y de una a cuatro por la tarde; en el verano, de seis y media a ocho de la mañana y de dos a cinco de la tarde.

En este mercado no se permitirá la venta al por menor y sólo se venderán los bultos de peso tal y como lleguen al mercado; y los de cuento por cientos, si se trata de alcachofas y pimientos, o por manojos si es de lechugas u otros artículos análogos.

El caso no previsto se atenderá a la costumbre y a los frutos similares.

ART. 13. La colocación de los géneros, en lo posible, sólo se permitirá dentro de las naves, sin que bajo ningún pretexto se depositen en las calles, las cuales se encontrarán expeditas para el tránsito de carros y peatones.

El Inspector de Policía urbana y los guardias destinados a esta planta, a la vez que de ésto, se cuidarán de que el descargue de mercancías se verifique allí donde haya sitio disponible, y por el orden en que lleguen las mercancías, y de que paguen el derecho de situado, por que éste se ha de satisfacer donde quien que se sitúen, sin que haya sitio determinado para nadie, con arreglo a la tarifa correspondiente del presupuesto municipal.

ART. 14. La entrada de carros en la planta baja tendrá lugar desde una hora antes del mercado de por la mañana hasta una después de ponerse el Sol. Una vez terminada la entrada de carros, los vigilantes de servicio de día y el guardia municipal a quien corresponda prestarlo en esta planta, verificarán una escrupulosa requisa para ver si queda alguien en ella, o por si hubiese alguna lumbre que pudiera dar lugar a un siniestro, y también para hacerse cargo del estado en que quedan las mercancías, con objeto de advertirlo a los dueños respectivos y comunicarlo a los vigilantes nocturnos, a quienes se entregarán las llaves de los puestos para su vigilancia de noche.

ART. 15. Las tarifas de precios de pavimentos serán las que se señalen anualmente en los presupuestos municipales, y en la forma que en los mismos se determinen.

ART. 16. Los productos descargados se extenderán sobre el piso y sitio designado por el oficial encargado del mercado, con el mayor orden y aseó, no pudiendo el vendedor amontonarlos más que hasta cierta altura, que variará según la naturaleza de los mismos, de 50 centímetros a un metro sobre el nivel del piso, según dispone el art. 407 de las Ordenanzas municipales.

ART. 17. No se permitirá a los expendedores ni al público, en general, entrar en el mercado ni introducir ni extraer mercancías de ninguna clase, durante las horas de clausura del mismo.

ART. 18. Para realizar las ventas al por mayor, será requisito indispensable una patente que el Excmo. Ayuntamiento concederá mediante una información sumarisima, renovable anualmente.

ART. 19. Estas patentes sólo podrán concederse a los corredores o asentadores comprendidos en el epígrafe núm. 56 de la tarifa segunda de la contribución industrial; a los expendedores comprendidos en las mismas y a los labradores o cosecheros comprendidos en el núm. 29 de la tabla de exenciones.

En la patente se hará constar el número del recibo de la contribución industrial que satisfaga el interesado.

ART. 20. Las licencias para las dos últimas clases, serán gratuitas.

Los corredores o asentadores habrán de proveerse de la correspondiente patente, con el timbre municipal de 25 pesetas que señala el apéndice relativo del presupuesto municipal y el que le corresponda según la ley del Timbre del Estado; además de la información necesaria para la expedición de la patente, habrá de prestar una fianza que sirva de garantía a los remitentes, cuya forma y cuantía se determinará mediante un acuerdo entre el Excmo. Ayuntamiento y los industriales que constituyan el gremio, en el que se podrá oír a los productores. Los segundos, o sean los expendedores, además de la obtención de la necesaria patente, habrán de satisfacer los derechos que determine el presupuesto municipal por los metros de pavimento que ocupen con los géneros.

Cada uno de esta clase de industriales se situarán en la nave que se destina al efecto, que serán rotulados para que los compradores sepan a donde se han de dirigir.

ART. 21. Los industriales del mercado darán cuenta por escrito a la Intervención después de la apertura de dicho mercado, de los precios de cotización de los frutos en el día, a fin de fijarlos en una tablilla establecida al efecto y tomar nota en el libro registro de cotizaciones, que deberá llevarse al objeto de expedir las certificaciones que fuera preciso.

En dicha tablilla constará además el informe del Revisor Veterinario, acerca de las condiciones higiénicas de las frutas a la venta.

ART. 22. Los géneros sólo podrán permanecer en el mercado durante dos días después del de entrada, y si transcurridos éstos no se extrajeran, pagarán por derechos de almacenaje cinco céntimos diarios por cada bulto durante los dos días siguientes, aumentándose otros cinco céntimos diarios por cada período de dos días que transcurran.

REGLAS PARA EL ALQUILER DE PUESTOS Y CAJONES PARA LA VENTA AL POR MENOR

ART. 23. Los industriales que deseen alquilar cajones o puestos, así al por mayor como al por menor, lo solicitarán del Interventor del mercado, quien los concederá provisionalmen-

te bajo su responsabilidad y con arreglo a la tarifa acordada por el Excmo. Ayuntamiento, dando cuenta a la Alcaldía Presidencia por conducto de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios con informe detallado.

ART. 24. Suscripto el pedido por el interesado, si procede la concesión se expedirá el correspondiente contrato de arrendamiento en la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, abonando como fianza a responder del cumplimiento del contrato el importe del alquiler de una semana.

ART. 25. Los alquileres se harán efectivos por el cobrador de mercados designado al efecto, recaudándose por semanas anticipadas.

Se fijará una tablilla en la Intervención en que se anuncie siempre los puestos vacantes.

ART. 26. Las semanas terminarán precisamente el sábado, y el Interventor dará las órdenes oportunas al Inspector de Policía urbana para que el inquilino que en dicho día no satisfaga el alquiler anticipado, cierre el cajón haciéndose cargo dicho Inspector, previo inventario y con las formalidades debidas, de los efectos que en aquél hubiere.

ART. 27. La fianza será devuelta por el Recaudador de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, previa presentación en dicha oficina de la libreta de arriendo para su toma de razón y examinar si están satisfechas las semanas respectivas, así como si hay responsabilidades.

ART. 28. La ocupación de puestos y cajones será siempre concedida por el Excmo. Ayuntamiento, previo pago de los derechos establecidos, quedando en absoluto prohibido los traspasos y subarriendos, y reconociéndose únicamente el derecho de continuar con aquéllos a los herederos en línea recta de los que le hubieren disfrutado.

ART. 29. Los arrendatarios de pavimentos en el pabellón del *Agrio* en el mercado de la Cebada, y en el llamado del *Pescado* en el de los Mostenses y en el encerradero y pavimentos de la planta baja de ambos mercados, quedan sujetos a las bases que se citan anteriormente.

ART. 30. La industria que se ejerza o los artículos que se vendan en cada cajón o puesto, serán precisamente los decla-

rados al solicitar el arriendo del mismo, sin que pueda variarse sin obtener previamente autorización para ello.

ART. 31. Ningún inquilino de cajón o puesto podrá variar nada de la disposición del mismo ni colocar clavos, corchetes o tablas sin permiso del Interventor del mercado.

ART. 32. Tampoco podrán los inquilinos colocar mercancías, envases ni otra clase de bultos encima de la cubierta de los cajones.

ART. 33. No se permite extender las mercancías fuera del perímetro o demarcación de cada cajón o puesto, ni interceptar el paso de las calles, debiendo éstas hallarse siempre expeditas entre los frentes de los mostradores.

ART. 34. Asimismo cuidarán los inquilinos de mantener sus puestos en el mayor estado de limpieza y en buenas condiciones higiénicas.

ART. 35. Se prohíbe echar paja, papeles, plumas o desperdicios de cualquier género en las calles interiores de los mercados.

ART. 36. Los utensilios de los vendedores de carnes, embutidos, aves, pescados, etc., se limpiarán, se lavarán y desinfectarán una vez al menos cada semana en el local que habrá en cada mercado.

ART. 37. Los cajones destinados a la expendición de carnes deberán indispensablemente tener fijada en la parte superior y a la vista del público una tablilla, en la cual conste la clase de carne que se ofrece y a su precio en kilogramo.

ART. 38. El precio del alquiler de los cajones y puestos será el que el Excmo. Ayuntamiento determine anualmente en sus presupuestos.

ART. 39. El Excmo. Sr. Alcalde Presidente, previos los informes que estime oportunos, podrá aumentar o disminuir el número de cajones y acordar o negar su arrendamiento, así como el de metros de pavimento, teniendo en cuenta las necesidades de los mercados y el mejor orden e higiene de los mismos.

ART. 40. Si algún inquilino de cajón o puesto no obedeciera las órdenes e instrucciones que para el mejor servicio de los mercados se comuniquen por quien corresponda, o sea causa

de perturbación de los mismos, el Excmo. Sr. Alcalde Presidente, por medio de sus Delegados, podrá hacerle desalojar el cajón o puesto, aun cuando se halle corriente en el pago del alquiler, a cuyo efecto se le concederá un plazo de ocho días para verificarlo y retirar los géneros y efectos que en ellos tengan. Terminado este plazo sin que se hayan desalojado aquéllos, se procederá por el Inspector de Policía urbana a cerrarlos, previas las formalidades que se consignan en el artículo 26 de este Reglamento.

ART. 41. No podrá establecerse mercado de ninguna clase sin previa autorización del Excmo. Ayuntamiento, ni se permitirá la circulación de vendedores ambulantes a menos distancia de la que marcan las Ordenanzas municipales.

ART. 42. El personal de vigilancia cuidará de exigir a los introductores el justificante de pago de los derechos de mercado correspondientes a los bultos que vayan para la venta y reconocimiento.

En el caso de no acreditar el pago de esos derechos o haberlo hecho incompleto, reintegrarán en el acto la diferencia que resulte, mediante entrega de los talones correspondientes.

MERCADO DE LOS MOSTENSES

ART. 43. La apertura y clausura del mercado al por mayor se anunciará a toque de campana.

PLANTA ALTA.—MERCADO DEL PESCADO

ART. 44. Este mercado, dadas sus condiciones especiales que dependen de la llegada de los trenes, se verificará por la mañana, sin horas limitadas.

ART. 45. Antes de procederse a la venta del pescado, se practicará el reconocimiento sanitario, sin cuyo requisito no se verificará aquél, no permitiéndose la entrada a los compradores hasta tanto que se haya terminado el referido reconocimiento.

ART. 46. Para evitar dificultades en las transacciones del pescado por la aglomeración de compradores, se procurará que

entre el sitio de descarga y la nave donde se hacen las contrataciones haya un recinto suficiente para que se pueda verificar el reconocimiento a que se refiere el artículo anterior.

ART. 47. El personal de vigilancia cuidará de exigir a los introductores el justificante del pago de los derechos de mercado correspondientes a los bultos que vayan para la venta y reconocimiento.

En el caso de no acreditar el pago de sus derechos o haberlo hecho incompleto, reintegrarán en el acto la diferencia que resulte, mediante entrega de los talones correspondientes.

ART. 48. Para el mayor aseo y limpieza de esta nave se verificará antes y después de la venta un escrupuloso lavado, a fin de que se halle con las debidas condiciones de higiene y salubridad.

PLANTA BAJA.—MERCADO DE TERNERAS

ART. 49. Este mercado durará dos horas en todo tiempo y comenzará a las cinco de la mañana en los meses de abril a septiembre; a las cinco y media en los de marzo y octubre; y a las seis desde 1 de noviembre a fin de febrero.

ART. 50. Para la mejor organización de este mercado, dada su importancia y al mismo tiempo para evitar posibles sustracciones y cambios de reses, los dueños de éstas entregarán a los mozos o carreteros que se hallen a su servicio una chapa de metal numerada y contraseñada, por cada res que haya de salir del mercado, a cuyo efecto les serán facilitadas a los expresados dueños por la oficina de Intervención, debiéndose entregar al vigilante en la puerta de salida, el cual las devolverá a la referida Intervención.

ART. 51. Para verificarse con facilidad lo dispuesto en el artículo anterior, le Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios hará entrega al Interventor del mercado, mediante el resguardo consiguiente; del número de chapas de metal que calcule como necesarias para el tráfico diario, al objeto de que por esta oficina se facilite a la vez a cada industrial las que crea suficientes para las transacciones del día, llevándose al efecto en dicha oficina un libro registro en que

se anote el nombre del interesado o industrial, número de chapas entregadas, su numeración y fecha del día correspondiente.

ART. 52. De las reses que queden de un día a otro para la venta se hará entrega por los dueños al vigilante de servicio, con las debidas formalidades, esto es, previo recuento del número y clase de las reses, que se hará constar en el resguardo correspondiente, abonando los industriales, al quinto día de su estancia, los derechos respectivos de custodia y almacenaje.

ART. 53. No se permitirá la entrada en esta nave antes ni después de la hora señalada para el mercado, excepción hecha de los dueños de las reses, y previo conocimiento del Interventor del mercado.

ART. 54. Todas las reses que vayan al mercado para su venta, deberán ser reconocidas detenidamente por los Profesores Veterinarios de servicio, y una vez hecho el reconocimiento serán marcadas a fuego, con la inicial del día de la semana en que tuvieron entrada en la plaza.

MERCADO DE AVES

ART. 55. El mercado de aves se verificará en todo tiempo desde las once de la mañana a la una de la tarde (1).

Los domingos y días festivos sólo durará este mercado una hora.

ART. 56. Esta nave, lo mismo que la del pescado y terneras, deberá estar en las mejores condiciones higiénicas.

ART. 57. La salida de las jaulas con aves vendidas en el día, o que salgan para su venta a los establecimientos, se hará en la misma forma que para las terneras, esto es, por medio de una chapa de metal, variándose únicamente en ésta la denominación, diciendo aves en lugar de terneras, cuya chapa se entregará a la puerta de salida al vigilante de servicio, una por cada jaula o banasta que salga del mercado.

(1) Por decreto de la Alcaldía, de 20 de abril de 1913, se verifica de doce a dos.

ART. 58. Los dueños de las aves abonarán los derechos de almacenaje que señale el presupuesto municipal por las existencias que queden en el mercado, permitiéndoles sólo los envases indispensables para desahogo del ganado en las horas de pienso, y calculándose éstos en dos jaulas vacías por cada cinco llenas.

MERCADO DE HUEVOS

ART. 59. Este mercado se verificará en todo tiempo desde las once de la mañana a la una de la tarde (1).

ART. 60. Es aplicable a este mercado lo dispuesto en los artículos 53 y 55 referentes al de las aves.

MERCADO DE CAZA, CORDEROS Y CABRITOS

ART. 61. Se verificará este mercado de cinco a siete de la mañana, desde 1 de abril al 30 de septiembre y de seis a ocho, desde 1 de octubre al 31 de marzo.

ART. 62. Toda la caza, corderos y cabritos puestos a la venta en los distintos establecimientos de esta Capital, deberán ser reconocidos previamente en este mercado, sin cuyo requisito no se permitirá su venta, e incurrirán sus dueños en la penalidad que señalan las Ordenanzas municipales y demás disposiciones vigentes.

Podrá hacerse el reconocimiento en los fielatos, cuando así convenga a los interesados y lo acuerde el Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

MERCADO DE CARNES MUERTAS FRESCAS, SALADAS Y EMBUTIDOS

ART. 63. Las horas señaladas para este mercado, serán las mismas en que permanezca abierto.

ART. 64. Para verificar las transacciones, es requisito indispensable el reconocimiento previo de toda clase de carnes

(1) Por decreto de la Alcaldía de 20 de abril de 1915, se verifica de doce a dos.

muer tas, por los Profesores Veterinarios del mercado, antes de ser expuestas a la venta.

ART. 65. Una vez hecho el reconocimiento de jamones, serán sellados con marcas de fuego, en la misma forma que se determina para las terneras, sin cuyo requisito no se autorizará la venta de los mismos.

ART. 66. Todas las carnes muertas que no reúnan las condiciones de salubridad para su venta serán remitidas al quemadero municipal para su completa destrucción, debiéndose llevar por la oficina de Intervención del mercado un registro en que detalladamente se especifique las que se envíen al referido quemadero, remitiéndose mensualmente a la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, un estado en que se dé conocimiento de todas las inutilizadas.

ART. 67. Los industriales de este mercado se hallarán sometidos a las reglas establecidas en el art. 23 y siguientes para los del mercado de la Cebada.

DEL PERSONAL

ART. 68. El nombramiento y separación de los empleados de plantilla corresponde al Excmo. Ayuntamiento; el de los demás dependientes que figuran como jornaleros es de la competencia exclusiva del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 69. La distribución del servicio de cada mercado la hará el Oficial encargado como jefe responsable de los servicios.

ART. 70. El Excmo. Sr. Alcalde dispondrá el traslado del personal de uno a otro mercado periódicamente, en la forma que estime oportuno.

ART. 71. El Interventor u Oficial encargado del mercado será el jefe superior del mismo, así en lo administrativo como en todas las cuestiones que surjan dentro del establecimiento.

El Inspector de Policía urbana y guardia a sus órdenes deberán auxiliar las funciones del Interventor.

Es obligación del Interventor dictar las necesarias disposiciones para el buen orden, la limpieza, salubridad e higiene de estas dependencias, en cuyos particulares le será exigida estrecha responsabilidad.

En este sentido utilizará el personal de barrenderos y demás dependientes del servicio de limpiezas, y dispondrá las desinfecciones cuando sean necesarias.

También cuidará de la conservación y reparación del edificio, con el personal de operarios que le esté asignado, llamando la atención de la Alcaldía Presidencia y proponiendo las obras que sean necesarias.

Para los efectos de orden económico y administrativo, se comunicará con la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios municipales, y para cuanto afecte a las atenciones de policía y orden público, recibirá las instrucciones del señor Teniente de Alcalde, sin perjuicio de dar cuenta también, cuando la importancia del caso lo requiera, a la Alcaldía Presidencia.

El Interventor cuidará y exigirá el cumplimiento de sus funciones al personal de todas clases, y hará cumplir el reglamento y Ordenanzas dentro del mercado a los corredores, asentadores, vendedores y público en general.

Art. 72. Los mozos descargadores habrán de tener licencia de la Alcaldía Presidencia y deberán ir provistos de una chapa con el número que tengan en la matrícula.

Art. 73. No se permitirá en el mercado puesto de bebidas, permitiéndose únicamente los aguadores ambulantes.

DISPOSICIÓN ADICIONAL.

Art. 74. Los preceptos de este Reglamento serán aplicables a cualquier otro mercado público que se establezca.

El Alcalde Presidente
Marqués de Lema.

PUESTOS DE REPOSO OBLIGATORIO

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 20 de octubre de 1911.

Primero. En los mercados públicos, plazuela de Antón Martín, portillo de Embajadores, glorieta de los Cuatro Caminos y calle de Ponciano (en el sitio conocido vulgarmente por plazuela del Gato), se establecerán puestos de reposo obligatorio.

Segundo. En dichos puestos habrá un guardia municipal para comprobar el peso de los artículos adquiridos al menudeo por el público, y recogerá una muestra de los géneros que le parezcan sospechosos o que voluntariamente le presenten los compradores, para remitirla al Laboratorio municipal, llevando un libro registro para las oportunas denuncias y en el que no constarán más que las defraudaciones, y anotando en otro libro las remesas al Laboratorio, el resultado de cuyos análisis determinará las resoluciones futuras.

Tercero. Al servicio de cada uno de los puestos habrá otro guardia municipal, encargado de invitar a los compradores que voluntariamente no lo practiquen, a que presenten sus mercancías al reposo, cuidando de hacer ese requerimiento con las mejores maneras, para crear más fácilmente costumbre y con bastante frecuencia para asegurar la eficacia de esta institución.

Cuarto. Los guardias garantizarán los derechos de consumidores y expendedores en todos los casos; se harán cargo de las defraudaciones comprobadas en el reposo para castigarlas en el acto, y tendrán autoridad para obligar a los vendedores a devolver en el momento el importe de la mercancía decomisada.

MUTUALIDAD ESCOLAR

Estatutos.

Aprobados por el Excmo. Ayuntamiento en 29 de julio de 1910.

CAPÍTULO PRIMERO

Personalidad.

ARTÍCULO PRIMERO. Por iniciativa del Excmo. Ayuntamiento y bajo su Patronato, de acuerdo con la vigente ley de Asociaciones y la de Inspección de las Compañías de Seguros, se crea una Asociación de socorros mutuos entre los alumnos de las Escuelas de esta capital, con domicilio en la misma, y con el nombre de Mutualidad Escolar de Madrid.

CAPÍTULO II

Objeto y fines sociales.

ART. 2.º La Mutualidad Escolar de Madrid tiene por objeto:

- a) Realizar una misión educadora de la infancia en el sentido de la previsión, del ahorro y de la mutualidad.
- b) Socorrer a los asociados o a sus familias con una pequeña indemnización, en el caso de enfermedad de aquéllos.
- c) Establecer el puente mutualista entre el pequeño ahorro y el Instituto Nacional de Previsión, por medio de libretas individuales, convertibles en definitivas de aquella entidad, para formar una base de retiro en la vejez a capital reservado.

CAPÍTULO III

De los socios.

ART. 3.º Los asociados se clasifican en dos grandes grupos:

Primero. Socios honorarios y protectores.

Segundo. Socios partícipes.

PRIMER GRUPO

ART. 4.º Serán socios honorarios: los que taxativamente designe el Excmo. Ayuntamiento al aprobar estos Estatutos; los que nombre el Consejo por servicios prestados a la Asociación.

Serán socios protectores: todas las personas o entidades que inspiradas en el altruista deseo de concurrir a esta obra, tan benéfica como educadora, hagan donativos mayores o iguales a 25 pesetas, o se suscriban por una cuota mensual no menor de 0'50 pesetas, después de haberla pagado durante dos años, sin derecho alguno, como se determina claramente en el artículo 7.º

SEGUNDO GRUPO

ART. 5.º Serán socios partícipes: todos los niños de ambos sexos que reciben instrucción, por estar matriculados en las Escuelas públicas municipales de Madrid; los escolares de los Colegios y Asilos sostenidos por el Excmo. Ayuntamiento; los colegiales de otras entidades oficiales o privadas, civiles o religiosas, que voluntariamente deseen formar parte de esta Mutualidad y lo soliciten sus familias o los Directores de los Colegios o Centros de enseñanza.

ART. 6.º Para formar parte de la Mutualidad es preciso estar comprendido entre las edades de seis a veintiún años.

ART. 7.º Los asociados del primer grupo no tendrán otro derecho ni otra compensación, por su concurso, que el agradecimiento del pueblo de Madrid y la íntima satisfacción de haber contribuido a esta obra utilitaria socialmente.

ART. 8.º Los asociados del grupo segundo, disfrutarán de los derechos y ventajas señalados en estos Estatutos, según los casos.

CAPITULO IV

Del fondo social.

ART. 9.º El fondo social se constituirá:

Con los donativos de los socios protectores.

Con las cuotas iniciales que el Excmo. Ayuntamiento ingrese para la apertura de las libretas individuales de esta Asociación a los escolares educados por el Municipio, 0'50 pesetas para los niños de las Escuelas públicas, por razón del derecho al socorro en casos de enfermedad, como más adelante se estatuye, y de 0'25 a los asilados, que tienen atendida esta contingencia.

Con las cuotas de apertura de los asociados extraños al excelentísimo Ayuntamiento, no pudiendo ser inferior a 0'25 pesetas cada una.

ART. 10. En lo sucesivo el fondo social se nutrirá:

Por el importe de las cuotas de apertura de nuevos asociados. Siendo obligatorio para el Ayuntamiento la de los nuevamente matriculados en sus Escuelas y Asilos, por la cuantía antes señalada.

Por los sobrantes del crédito que destine anualmente a esta atención.

Por las cantidades señaladas en los presupuestos municipales para premios y adehalas, en todo o en parte.

Por adehulas se entenderán, tan sólo a este efecto, las cantidades que perciban por retribución de trabajos realizados dentro de los Asilos.

ART. 11. Las cantidades que se ingresen por los asociados o en su nombre, con derecho al socorro de enfermedades, se acreditarán por mitad a este destino y por la otra mitad al de pensión de retiro en la vejez.

CAPÍTULO V

Administración.

ART. 12. La administración de la Mutualidad Escolar de Madrid correrá a cargo de un Consejo superior de Patronato y de una Comisión ejecutiva, formada de parte de aquél.

ART. 13. El Consejo superior de Patronato lo constituirán:
Presidente.—El Excmo. Sr. Alcalde de Madrid.

Vicepresidente.—Un Sr. Concejal, designado por la Comisión de Reformas Sociales del Ayuntamiento.

Vocales.—Un Sr. Concejal, nombrado por la Comisión de Hacienda.

Un Sr. Concejal, delegado de la Comisión de mejoramiento de la enseñanza.

Un Vocal, designado por el Instituto de Reformas Sociales.

Un Vocal, delegado del Instituto Nacional de Previsión.

El Sr. Delegado Regio de Primera enseñanza.

Un Vocal, nombrado por el Excmo. Sr. Alcalde entre los Directores de Colegios privados y retribuidos de Madrid.

Un Vocal designado por la Institución libre de enseñanza.

Un Vocal representante de las Escuelas laicas y cultos disidentes.

Un Vocal representante de las Escuelas Pías de esta Corte.

Un Vocal nombrado por la Casa del Pueblo de Madrid.

Un Inspector de las Escuelas públicas municipales.

Un Maestro de las mismas.

Una Maestra de ídem.

(Estos tres Vocales serán nombrados por la Alcaldía Presidencia).

El Sr. Contador del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Tesorero del mismo.

El Decano de la Beneficencia municipal.

Los Directores de los Colegios de Nuestra Señora de la Paloma y de San Ildefonso.

Un funcionario de carácter técnico en materia de seguros. Administrador de la Caja de Socorros y Pensiones, nombrado la primera vez por la Alcaldía Presidencia y en las sucesivas por el Consejo de Patronato.

Secretario general.—El del Excmo. Ayuntamiento.

Arr. 14. La Comisión ejecutiva la formarán:

Presidente.—El Excmo. Sr. Alcalde, que podrá delegar esta función en el

Vicepresidente.—El del Consejo.

Vocales.—El Sr. Secretario.

El Sr. Contador de Villa.

Un Consejero Delegado del Consejo y nombrado por el mismo.

El Inspector de Escuelas, Consejero.

Secretario.—El Administrador de la Caja de Socorros y Pensiones.

ATRIBUCIONES Y DEBERES DEL CONSEJO SUPERIOR
DE PATRONATO

ART. 15. Es el organismo superior de la Mutualidad Escolar de Madrid, y representa y asume las determinaciones de la Junta general de asociados.

Tiene por cometido:

Formular los reglamentos y modificar los Estatutos, con la aprobación del Excmo. Ayuntamiento y del Ministerio de la Gobernación.

Nombrar el Sr. Consejero Delegado.

Fijar la cuantía de los socorros del Seguro de enfermedad que no esté prevista en los Estatutos.

Acordar la inversión de los fondos de reserva.

Establecer las reglas para las bonificaciones en las cartillas o libretas provisionales de retiro.

Aprobar los presupuestos, las cuentas generales y los balances.

Otorgar los poderes necesarios al Sr. Consejero Delegado en todos los casos que sea necesario representar la personalidad jurídica o civil de la Asociación.

Nombrar dos o más Consejeros suplentes para que en todos los casos esté completo el Consejo.

REUNIONES DEL CONSEJO

ART. 16. El Consejo se reunirá dos veces al año forzosamente, en los períodos necesarios para formular los presupuestos y aprobar las cuentas, sin que estos períodos puedan exceder de ocho días cada uno. En ellos se despacharán todos los asuntos que estén pendientes de su aprobación, a más de los indicados.

Se reunirá igualmente, cuantas veces estime necesario el Sr. Presidente, para dar posesión a nuevos Vocales, cubrir vacantes o para cualquier asunto que dicho señor juzgue de urgencia inexcusable.

Para poder celebrar sesión será precisa la asistencia de la mitad, más uno, de los Sres. Consejeros en primera citación, y de cinco individuos por lo menos, en segunda.

DE LA COMISIÓN EJECUTIVA

ART. 17. *Cometido.*—Como su nombre lo indica la Comisión ejecutiva es la encargada de cumplimentar todos los acuerdos del Consejo y llevar a la práctica los estatutos y reglamento de la Mutualidad Escolar de Madrid y se reunirá, por lo menos, una vez todos los meses.

Son funciones privativas de esta Comisión:

Admitir a formar parte de la Asociación a los escolares de los Colegios públicos, privados o similares que lo soliciten.

Formular los proyectos de presupuestos; examinar las cuentas generales y balances, censurándolas y proponiendo, en su caso, la aprobación al Consejo.

Proponer las bonificaciones anuales al mismo.

Formular los reglamentos de régimen interior.

Nombrar el personal subalterno.

Acordar las gratificaciones ordinarias y extraordinarias a reserva de dar cuenta al Consejo.

Proponer al Consejo la inversión de los fondos de reserva.

Distribuir los servicios del personal.

DEL SEÑOR PRESIDENTE

ART. 18. *Cometido.*—Convocar y presidir el Consejo de Patronato y la Comisión ejecutiva en las épocas reglamentarias y cuantas veces lo estime oportuno, de acuerdo con los artículos 16 y 17 de estos Estatutos.

Expedir y firmar todos los documentos y actas de los acuerdos del Consejo, para representar a éste ante las Autoridades de toda clase, otorgar poderes, firmar escrituras y abrir cuentas corrientes en Bancos y Sociedades, designando las personas.

Representar la Mutualidad Escolar de Madrid en todos los actos oficiales, en sus relaciones con el Instituto Nacional de Previsión y demás organismos del Estado o particulares.

Nombrar el personal a propuesta de la Comisión ejecutiva.
Conceder licencias al mismo.

Al Presidente sustituirá el Vicepresidente en todas sus funciones en caso de enfermedad, de vacante o ausencia.

DEL SEÑOR CONSEJERO DELEGADO

ART. 19. *Funciones.*—Representa el poder ejecutivo en el orden más elevado del personal y es la representación genuina y permanente del Consejo, de la Comisión ejecutiva y del señor Presidente, en funciones de alta inspección y del cumplimiento de la finalidad de la Asociación y de todos los acuerdos de aquéllos para la buena marcha administrativa.

Será cometido suyo especial y privativo:

Primero. Autorizar todos los mandamientos de pago o de ingreso.

Segundo. Firmar la correspondencia oficial o privada cuando no lo haga por sí el Sr. Presidente.

Tercero. Sustituir al mismo, en representación, en todos los actos oficiales, cuando no esté aquélla ostentada por el Sr. Vicepresidente.

Cuarto. Visar todas las libretas y documentos anexos en la marcha administrativa.

Quinto. Proponer las bonificaciones extraordinarias.

Sexto. Formular anualmente una Memoria sobre la marcha de la Asociación y de los resultados obtenidos.

Séptimo. Distribuir el servicio del personal auxiliar.

Octavo. Imponer las correcciones disciplinarias y proponer las recompensas del mismo.

Noveno. Proponer las reformas reglamentarias que aconseje la práctica.

Décimo. Acordar la admisión en la Mutualidad a reserva de dar cuenta a la Comisión ejecutiva.

DEL SEÑOR SECRETARIO GENERAL

ART. 20. *Cometido.*—Preparar los asuntos y el despacho del Consejo.

Levantar las actas de las reuniones de éste y dar fe de las mismas.

Expedir las certificaciones de todos los actos sociales con el V.º B.º del Sr. Presidente.

Es el Jefe de todo el personal de la Mutualidad a las inmediatas órdenes del Sr. Consejero Delegado.

DEL SEÑOR CONTADOR

ART. 21. *Cometido*.—El Sr. Contador del Excmo. Ayuntamiento es Vocal nato del Consejo y de la Comisión ejecutiva.

Organizará y dirigirá la contabilidad central de la Asociación. Redactará los proyectos de presupuestos.

Rendirá anualmente los balances de comprobación de las cuentas.

Visará la intervención de todos los documentos de cargo o data.

Intervendrá, asimismo, los arqueos.

Preparará la ordenación de pagos y la propondrá.

DEL SEÑOR TESORERO

ART. 22. *Cometido*.—El Tesorero del Excmo. Ayuntamiento será el depositario de los fondos de la Mutualidad, y el custodiarlos, función suya.

Estará a su cargo tanto el metálico como los valores, y no podrá tener en su poder cantidad mayor, de unos u otro, a 2.000 pesetas; el resto se hallará depositado en el Banco de España.

Firmará los talones en unión del Sr. Consejero Delegado.

Verificará los pagos.

Percibirá los ingresos.

Rendirá cuenta anual y practicará, por lo menos, un arqueo mensual de carácter obligatorio.

DEL ADMINISTRADOR DE LA CAJA DE AUXILIOS Y DE AHORRO

ART. 23. *Cometido*.—Tiene por misión:

Primero. Conocer las cuestiones técnicas de Seguros, lo bastante para resolver todos los problemas de esta índole que

se puedan presentar a la Asociación; formulando las bases para el desarrollo de la mutualidad en forma actuarial y establecer las reservas; preparando, asimismo, los reglamentos de régimen interior de auxilios y pensiones.

Segundo. Cuidar y vigilar el cumplimiento de la finalidad de la Asociación, a las inmediatas órdenes del Sr. Consejero Delegado; constituyendo con este señor el organismo ejecutivo a diario de todos los acuerdos y reglamentos, firmando en unión suya las libretas personales, las relaciones de ingresos y los talones del socorro de enfermedades.

Tercero. Preparar la Memoria anual del Sr. Consejero Delegado.

Cuarto. Despachar la Comisión ejecutiva con el carácter de Secretario.

VOCALÉS NATOS

ART. 24. Son Vocales natos e inamovibles del Consejo de Patronato y de la Comisión ejecutiva:

El Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

El Sr. Delegado Regio de Primera enseñanza.

El Sr. Secretario general del Excmo. Ayuntamiento.

El Sr. Contador.

El Sr. Tesorero.

El Sr. Decano de la Beneficencia municipal.

Los Sres. Directores de los Colegios y Asilos del Ayuntamiento.

El Sr. Administrador de la Caja de Auxilios y Ahorro.

ART. 25. Los Vocales Sres. Concejales designados por las respectivas Comisiones, lo serán por el tiempo de su mandato.

ART. 26. Son Vocales electivos, renovables por mitad cada cuatro años, los designados por las distintas Corporaciones o Institutos y por la Alcaldía Presidencia.

CAPÍTULO VI

Obligaciones de los asociados.

ART. 27. Difundir y propagar, por cuantos medios tengan a su alcance, las ideas mutuales y de previsión, fomentando el

desarrollo y extensión de la Mutualidad Escolar de Madrid por sus fines utilitarios y altruistas.

ESCOLARES MUNICIPALES

ART. 28. La cuota semanal de 0'10 pesetas, que da derecho al socorro en casos de enfermedad, es de carácter voluntario; pero esto no obsta para que los asociados y sus familias consideren como un deber moral su puntual pago, para poder disfrutar de las indiscutibles ventajas que les ha de reportar este seguro.

ESCOLARES ASILADOS O DE COLEGIOS MUNICIPALES

ART. 29. El mismo carácter de voluntaria tiene para los asilados la cuota de ingresos personales; pero se les recomienda lo verifiquen para que se vayan formando los primeros elementos de un retiro en la vejez, aumentando la cuantía de la donación del Ayuntamiento y haciéndose acreedores a la bonificación sucesiva del mismo.

ESCOLARES LIBRES

ART. 30. Los asociados escolares de carácter libre o voluntario para su ingreso en la Mutualidad, por pertenecer a entidades extrañas al Ayuntamiento, que entren a formar parte de la Asociación, contraen la obligación de satisfacer 0'10 pesetas semanales, ingreso que deberán verificar mensualmente los señores Directores o Presidentes de Colegios o Instituciones.

PÉRDIDA DE DERECHOS

ART. 31. La falta de pago durante tres meses a los comprendidos en el artículo anterior les hará perder la calidad de socios, sin tener otro derecho a devolución de cuotas más que la entrega de las ya convertidas en pensiones del Instituto Nacional de Previsión.

CAPITULO VII

Obligaciones de la Asociación para con los socios.

SOCIOS CON DERECHO AL AUXILIO EN CASOS DE ENFERMEDAD

ART. 32. Lo serán; únicamente, los socios partícipes que concurran y estén matriculados en las Escuelas públicas municipales.

CONDICIONES PARA EL AUXILIO EN CASOS DE ENFERMEDAD

RT. 33. Para tener derecho al socorro o auxilio en caso de enfermedad, se requieren las condiciones siguientes:

- a) Llevar tres meses perteneciendo a la Asociación.
- b) No haber dejado de ingresar cuatro cuotas seguidas semanales de 0'10 pesetas.
- c) Que la enfermedad sea de duración mayor a cuatro días y no esté diagnosticada como crónica.
- d) Dar el oportuno aviso de la indisposición del asociado por conducto del Maestro respectivo, dentro de las cuarenta y ocho horas, a contar del comienzo de aquélla.
- e) Que las manifestaciones estén comprobadas y certificadas por el personal médico de la Asociación.

IMPORTE DE LOS AUXILIOS REGLAMENTARIOS

ART. 34. Las indemnizaciones o auxilios en casos de enfermedad, comprobados los particulares del artículo anterior, serán las siguientes:

0'50 pesetas diarias durante el primer mes.

0'25 ídem íd. durante los dos sucesivos.

Pasados estos plazos, no habrá derecho alguno a socorro.

AUXILIOS EXTRAORDINARIOS

ART. 35. No obstante lo preceptuado en el artículo ante-

rior, la Comisión ejecutiva podrá conceder los socorros extraordinarios que conceptúe de imprescindible equidad, siempre que lo permita el estado económico de la Asociación, dando cuenta en la primera reunión del Consejo y con la limitación de que en ningún caso, el importe de los auxilios exceda del de seis meses, a razón de 0'25 pesetas diarias.

ART. 36. *Retiros en la vejez o rentas vitalicias diferidas.*—Todos los socios partícipes tienen derecho a la formación de los primeros elementos, como base de un retiro en la vejez a capital reservado, antes y después del fallecimiento del asegurado.

ART. 37. *Edad.*—La edad del retiro o de entrada en el disfrute de la renta vitalicia diferida, será la de sesenta años.

ART. 38. A los efectos de los dos artículos anteriores, se convertirán anualmente las libretas provisionales de La Mutualidad Escolar en definitivas del Instituto Nacional de Previsión, haciendo los correspondientes ingresos.

ART. 39. Todas las libretas del Instituto, se custodiarán en la Asociación, en tanto que los interesados pertenezcan a la misma.

Al ocurrir ésto se canjearán por la documentación provisional y se entregarán a los rentistas nominativamente designados.

ART. 40. Los asociados libres podrán solicitar la entrega de sus libretas del Instituto, en cualquier época, firmando el recibí en la libreta provisional y en el oportuno impreso que, como toda esta tramitación a de prevenir un reglamento de régimen interior.

ART. 41. Para convertir las libretas provisionales de la Asociación en definitivas del Instituto Nacional de Previsión, será necesario que arrojen un saldo de tres pesetas, cuando menos, a favor del interesado.

ART. 42. Las cantidades menores de la suma que limita el artículo anterior, llegado el término de pertenecer a la Mutualidad el interesado, o pasado el plazo de dos años, sin nuevos ingresos, se revertirán en beneficio de la Asociación para bonificaciones futuras de los demás imponentes.

CAPÍTULO VIII

Ejercicios sociales.—Cuentas.—Disolución y liquidación de la Mutualidad.—Modificación de Estatutos.

ART. 43. *Año social.*—Se considerarán como ejercicios sociales, los años escolares que dan principio en 1 de septiembre.

ART. 44. *Cuentas.*—En los dos primeros meses de cada ejercicio, el Sr. Tesorero rendirá la cuenta de Caja, correspondiente al año anterior, que informará y censurará el señor Contador.

La cuenta de administración y Memoria del ejercicio anterior las rendirá, dentro del mismo plazo señalado en el párrafo que precede, el Sr. Administrador de la Caja de Auxilios y Ahorro, con el conforme del Sr. Consejero Delegado.

Ambas cuentas deben tener absoluta conformidad.

ART. 45. *Disolución y liquidación.*—En caso de disolución de la Asociación, los fondos en Caja se utilizarán en bonificaciones de las libretas de los asociados, de acuerdo con los Estatutos y si hubiere resto se entregará al Instituto Nacional de Previsión, para que le destine como tenga por conveniente dentro de su finalidad social.

ART. 46. Para modificar los Estatutos serán necesarias las mismas formalidades que requiera su aprobación.

ARTÍCULOS ADICIONALES

Primero. El primer ejercicio social dará principio en 1 de septiembre del corriente año 1910.

Segundo. La Comisión ejecutiva aprobará los reglamentos de régimen interior necesarios para el buen funcionamiento de la Asociación ateniéndose a lo prevenido en estos Estatutos.



OBREROS MUNICIPALES (1)

Reglamentación del trabajo.

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 14 de mayo de 1902.

La jornada de trabajo para los obreros dependientes del Municipio, cuyas labores lo permitan, será de ocho horas, a contar desde el día 17 del mes de mayo de 1902.

Todo empleado dependiente del Ayuntamiento a sueldo, gratificación o jornal, tendrá la obligación de enseñar o hacer enseñar a sus hijos mayores de siete años a leer y escribir, en la inteligencia de que el que eluda este deber sin causa justificada, no seguirá prestando sus servicios a la Villa.

Reglamento para el abono de jornales a obreros municipales enfermos.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 15 de junio de 1912.

Acordado por esta Corporación en 26 de enero de 1907, que los obreros municipales perciban su jornal los días que no puedan acudir al trabajo por hallarse enfermos, y ratificado ese acuerdo en 2 de febrero último, la aplicación de las disposiciones antedichas se sujetará a las siguientes reglas:

Primera. La circunstancia fortuita de no poder prestar servicio un individuo por hallarse enfermo, sólo se considerará acreditada cuando la certifique un Médico de la Beneficencia municipal, a cuyo efecto, los obreros solicitarán la asistencia de la Casa de Socorro que les corresponda.

(1) V. Reformas sociales.

Segunda. El obrero reclamará del facultativo municipal que le asista, un certificado de su baja, y lo remitirá a su Jefe inmediato, para que éste tome nota y proceda como se indica en la siguiente regla.

Tercera. El Jefe de un servicio que reciba el certificado de baja de un obrero enfermo, lo remitirá inmediatamente al señor Presidente de la Comisión municipal de Reformas Sociales.

Cuarta. Cuando el obrero recobre la salud, reclamará también del Médico un certificado del alta, entregándoselo a su Jefe inmediato para los efectos de la regla siguiente.

Quinta. Al reanudar el trabajo el obrero, el Jefe del servicio le facilitará una solicitud impresa para que la llene, y por medio de ella, acompañada del certificado de alta, reclame por conducto de dicho Jefe los jornales del tiempo que hubiese estado enfermo, considerando este documento como de oficio.

Sexta. La solicitud con el certificado del alta será remitida en seguida por el Jefe del servicio al Sr. Presidente de la Comisión de Reformas Sociales, haciendo constar al pie de ella el informe que a su juicio proceda.

Séptima. La Comisión de Reformas Sociales examinará estas solicitudes, formando en cada caso un pequeño expediente, y propondrá al Excmo. Sr. Alcalde el abono de los jornales devengados durante la enfermedad del obrero, sin poder acreditar a éste más de cuarenta días.

Octava. Con el decreto del Sr. Alcalde se comunicarán a Contaduría y Tesorería las órdenes oportunas, a fin de acreditar al obrero en la primera lista de jornales, los que hayan de abonársele.

Noena. Si la enfermedad se prolongara más de quince días, la familia puede solicitar, acompañando certificado del Médico, los jornales devengados por conducto del Jefe del servicio; pero éste deberá hacer constar que está cierto de que la cantidad llegará a poder del obrero, y el expediente se tramitará del mismo modo, volviendo al Negociado para cuando sea dado de alta el enfermo y reclame los días que le resten.

Décima. En caso de fallecimiento, los causahabientes del obrero llenarán la solicitud, uniendo a ésta el certificado de defunción y percibiendo los jornales por el mismo conducto.

Se entiende por causahabientes para estos efectos, el cónyuge viudo y los descendientes y ascendientes legítimos.

Undécima. Recayendo, como puede recaer el trabajo del obrero enfermo sobre sus compañeros, para lo cual se suprimirán los suplentes en el ramo donde los haya, todos están autorizados para denunciar en el Negociado de Reformas Sociales las falsedades que descubran, y, si se comprueban, el obrero que se valga de la superchería de fingir que está enfermo será declarado cesante, y al facultativo sorprendido en su buena fe se le amonestará.

Duodécima. El Negociado de Reformas Sociales llevará un registro personal de enfermos, con los datos que se consideran precisos para juzgar de la morbilidad de los obreros municipales y del estado de salud de cada uno, por si fuera necesario adoptar otras disposiciones.

Bases para la concesión de retiros en la vejez.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 13 de mayo de 1910.

Primera. Los retiros en la vejez de los obreros municipales, se plantean con la base de facilidades y derechos concedidos por el Instituto Nacional de Previsión.

Segunda. A todos los obreros fijos que actualmente prestan servicio, se les abrirá una libreta de renta diferida a capital reservado antes y después, con vencimiento a los sesenta y cinco años de edad.

Tercera. La primera imposición de estas cartillas se hará prorrateando entre el número de obreros fijos que arroje el padrón que se está formando, las 50.000 pesetas de que se puede hoy disponer, 25.000 procedentes de 1909 y 25.000 con crédito en el presupuesto corriente, ajustándose a las siguientes reglas:

a) El capital impuesto a cada obrero será cantidad redonda de pesetas, y no podrá exceder de 15.

b) De la cantidad disponible de 50.000, se reservará aproximadamente la de 5.000 pesetas para abrir por suma igual a la de sus compañeros las correspondientes libretas a los obreros que ingresen hasta finalizar el año 1910 en los distintos ramos de la Administración municipal.

c) Si hubiere resto del crédito al finalizar el ejercicio, se consignará en depósito patronal disponible para bonificaciones en el Instituto, y dentro del primer mes de 1911 se bonificarán, invirtiendo íntegro este resto, las cartillas de los futuros rentistas que hubieran continuado con ingresos de su peculio las cuotas iniciales del Ayuntamiento. Estas bonificaciones no podrán exceder del triple del importe de lo ingresado voluntariamente hasta 25 pesetas; del doble, hasta 50, y de cantidad igual, desde 51 en adelante, con un límite de 100 pesetas por libreta; si quedara remanente, continuará en depósito disponible para bonificaciones sucesivas.

d) En el caso de no alcanzar el resto que resulte en 31 de diciembre a los efectos anteriores, se distribuirá proporcionalmente entre los imponentes que hayan continuado la cuota inicial, dentro de los límites antes marcados.

Cuarta. Las cantidades que en años venideros tenga a bien el Excmo. Ayuntamiento consignar en presupuesto para esta atención, se utilizarán en forma análoga que la preceptuada por este acuerdo, a saber:

1.º Cuota inicial de una libreta de retiro a todo obrero que con carácter de fijo ingrese al servicio del Excmo. Ayuntamiento. Esta cuota será de la misma cuantía que la que resulte actualmente.

2.º Aplicar el resto del crédito en bonificaciones con sujeción a las reglas establecidas en los particulares anteriores.

Quinta. Una vez hecha la inscripción de los distintos ramos en el Instituto Nacional de Previsión por ejecución de este acuerdo, se procederá, por conferencias, hojas divulgadoras repartidas profusamente y por cuantos medios estime oportunos el Excmo. Sr. Alcalde, a promover y difundir la conveniencia y utilidad de prevenir la vejez desvalida de los obreros municipales con la creación de un retiro en la vejez.

Sexta. Queda autorizada la Alcaldía Presidencia para re-

resolver todas las dificultades de trámite que pudieran surgir en el orden de relaciones, entre el Instituto Nacional de Previsión y el Ayuntamiento.

Reglamento para la concesión de retiros.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de septiembre de 1913.

ARTÍCULO PRIMERO

Condición de obrero.

Para los efectos del derecho a retiro se considera como obrero todo operario del Ayuntamiento de carácter fijo que, cobrando sus haberes como jornalero, no figure en el Montepío de Empleados ni en el de Bomberos.

Si un obrero *eventual* pasara a ser fijo sin solución de continuidad, se le computará el tiempo que estuvo en la primera situación, pero no cuando haya sido declarado cesante, ya como fijo, ya como eventual.

ARTÍCULO II

Reconocimiento del derecho a retiro.

El derecho a retiro de los obreros municipales está reconocido por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento fecha 6 de junio de 1913, sancionado por la Junta municipal en 7 de julio siguiente, mandado ejecutar en esta última fecha por el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente.

ARTÍCULO III

Derecho a percibir el retiro y cuantía de la pensión.

Los obreros municipales que se incapacitaren para el trabajo y hayan servido por lo menos veinte años al Municipio,

tendrán derecho a un retiro equivalente al 40 por 100 del mayor jornal que hubiesen disfrutado durante dos años seguidos.

ARTÍCULO IV

Procedimiento para conceder el retiro.

Primero. El retiro puede concederse a petición propia o de oficio, por iniciativa de los Jefes a cuyas órdenes sirva el obrero.

En el primer caso, todo obrero que lleve veinte años al servicio del Municipio y se considere incapacitado para el trabajo, formulará una instancia al Presidente de la Comisión de Reformas Sociales aduciendo ambos extremos.

En el segundo caso, cuando un obrero se halle visiblemente en situación de incapacidad para el trabajo, el Jefe de su servicio lo notificará a la Comisión de Reformas Sociales.

En ambos casos, la expresada Comisión realizará las comprobaciones necesarias, con objeto de determinar si el obrero está verdaderamente imposibilitado para toda labor o puede dedicársele a otra ocupación compatible con su estado, y sin menoscabo del servicio a que se pretenda destinarle.

Segundo. Acreditado por dictamen facultativo y por otros medios que el obrero se halla incapacitado para todo trabajo, llevando por lo menos veinte años de servicio, se le reconocerá por la indicada Comisión el derecho a percibir una pensión vitalicia del 40 por 100 de su haber, con arreglo al art. 3.º, y será incluido en la lista especial de pensionados para los efectos del pago. Si sólo se acredita que está imposibilitado de desempeñar un determinado cargo y puede atender a otro trabajo compatible con sus fuerzas físicas, la Comisión lo propondrá a la Alcaldía Presidencia para que le traslade.

Tercero. A la instancia acompañará el obrero la partida de bautismo legalizada, un certificado facultativo que acredite la incapacidad y la credencial o credenciales que durante sus años de servicio hubiera obtenido. Dicha instancia se pasará al Jefe de la dependencia para que informe cuanto se le ofrezca y ocurra. Dicho Jefe unirá también a la instancia una certifica-

ción, en la que hará constar el número de años de servicio del obrero y la cuantía del jornal que haya disfrutado, expresando si los servicios prestados fueron con o sin interrupción.

Si el obrero hubiere pertenecido a diferentes dependencias municipales, se pasará la instancia a los Jefes de todas ellas, para que informen y certifiquen en la forma y manera expresadas.

Cuando la jubilación se proponga de oficio, los informes y certificaciones de que queda hecho mérito se acompañarán a la comunicación que envíe el Jefe respectivo proponiendo el retiro.

Cuarto. Reunidos los expresados antecedentes, la Alcaldía Presidencia decretará el reconocimiento facultativo del obrero, que practicarán dos Médicos de la Beneficencia municipal, los cuales expedirán la oportuna certificación, que se unirá al expediente.

Quinto. Verificado el reconocimiento facultativo, pasará el expediente a Contaduría para que fije la cuantía de la pensión que en su caso pudiera ser concedida.

Sexto. Cumplimentado por Contaduría el trámite a que se refiere el párrafo anterior, se dará cuenta de lo actuado en Comisión de Reformas Sociales, la cual en su caso propondrá al Concejo la pensión del 40 por 100 del jornal mayor que el interesado hubiere disfrutado durante dos años seguidos.

Séptimo. Concedida la pensión por el Ayuntamiento y sancionado el acuerdo por la Junta municipal, la Secretaría notificará la resolución al interesado para su conocimiento y a Contaduría a sus efectos; y

Octavo. Los expedientes de retiro quedan sujetos a revisión en virtud de acuerdo de la Comisión correspondiente o a petición de cualquier Sr. Concejal.

ARTÍCULO V

Abono de las pensiones.

Primero. Los pensionados cobrarán por lista especial; se les abonarán las pensiones mensualmente, en un día dado, que se determinará por medio de aviso colocado en el tablero de anuncios del Ayuntamiento. Para poder cobrar será necesario

e indispensable la presentación de certificado de fe de vida del obrero, expedido por el Juzgado municipal a que corresponda el domicilio en que habite, y que deberá entregar del 20 al 25 de cada mes en la oficina municipal encargada de efectuar el pago de estos haberes.

Segundo. El pensionado podrá cobrar por sí o por medio de representante debidamente autorizado, a juicio de la Comisión de Reformas Sociales, los haberes pasivos que le correspondan.

De no tener representante autorizado, al faltar al cobro un pensionista, suponiendo que no ha concurrido por imposibilidad física, dos empleados del Ayuntamiento irán a su domicilio a abonarle la pensión, y firmarán un acta en que hagan constar, bajo su responsabilidad, que le han encontrado y le han satisfecho sus haberes, agregando luego ese acta a la lista de pago de los obreros que perciban pensión.

Tercero. Todos los años, en el mes y día que se señale, se presentarán los pensionados a un acto de revista que pasarán en la oficina encargada del pago de sus haberes; y al que concurrirá un Delegado nombrado por cada Jefe de servicio que conozca a los obreros retirados, presentando en dicho acto certificación de fe de vida expedida por el Juzgado municipal correspondiente, la cédula personal y el oficio por medio del cual se le hubiere notificado la pensión concedida por el Ayuntamiento. Los pensionados que residan fuera de Madrid deberán pasar la revista anual ante el Alcalde de la localidad en que se hallen, de cuya Autoridad solicitarán certificado en que se haga constar dicho extremo, y este documento, acompañado de certificación de fe de vida expedida por el Juzgado municipal y cédula personal con el oficio de concesión del retiro, lo remitirán a su respectivo apoderado, para que éste lo presente al efecto correspondiente en la oficina encargada del pago de estas pensiones.

ARTÍCULO VI

Mejora de las pensiones.

Primero. A todos los obreros municipales que no hayan cumplido cuarenta y cinco años se les abrirá cartilla de retiro

en el Instituto Nacional de Previsión, aportando el Municipio a cada una de ellas la suma inicial de diez pesetas, con objeto de conseguir otra pensión de retiro que, unida a la concedida por el Municipio, complete una cantidad suficiente para sostenimiento del obrero jubilado. Al entregar su cartilla a cada obrero, y del mismo modo a los que ya la tengan, se les invitará a que señalen la suma mensual obligatoria que estén dispuestos a imponer, que no podrá bajar de una peseta, para mejorar en el porvenir su pensión de retiro.

Segundo. Las cantidades señaladas por los obreros les serán descontadas en la segunda semana o decena por los encargados del pago de jornales, mediante listas duplicadas, que formarán las respectivas dependencias, y una de ellas con la suma a que ascienda, se entregará al Instituto Nacional de Previsión por los respectivos pagadores para que acredite los ingresos en las cuentas individuales. En esas listas se consignarán las altas y bajas.

Las inscripciones en el Instituto se harán a capital reservado, para que al fallecer el obrero, las cantidades que éste haya satisfecho sean devueltas a sus familias o herederos.

Tercero. Al conceder el retiro a un obrero, se reclamará del Instituto el abono de la pensión que en él haya alcanzado el inscrito, y esta será la mejora que disfrutará sobre la del 40 por 100 de su jornal concedido por el Ayuntamiento.

Cuarto. Si algún obrero se negase a entregar el minimum de una peseta al Instituto de Previsión para acrecer su retiro, perderá el derecho a percibir la pensión del 40 por 100 de su jornal que concede el Municipio.

ARTICULO VII

Disposiciones generales.

Primera. La Comisión de Reformas Sociales, en su día, propondrá al Excmo. Ayuntamiento la manera de socorrer gratuitamente a los obreros inutilizados para el trabajo y que por no llevar veinte años de servicio carezcan de derecho a la pensión de retiro.

Segunda. Los recursos para estas atenciones se consignarán en el presupuesto con el epígrafe *Pensiones de retiro á los obreros municipales.*

Tercera. Las incapacidades por accidentes del trabajo continuarán rigiéndose por la ley de 30 de enero de 1900.

Disposición transitoria.

Este Reglamento comenzará a regir en 1 de enero de 1914, con carácter provisional, reformándole y completándolo en el plazo máximo de dos años, para formar el Reglamento definitivo.



ORDENACIÓN DE PAGOS

Reglas para normalizar las funciones de la Ordenación de pagos, concordadas con las disposiciones vigentes.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 23 de enero de 1900.

A los efectos de normalizar las funciones de la Ordenación de pagos de esta Alcaldía Presidencia, y con el fin de evitar interpretaciones más o menos acertadas de los distintos preceptos legales relacionados con la justificación de la personalidad, he dispuesto que a partir de esta fecha la Contaduría de Villa, la Tesorería y cuantos organismos municipales puedan intervenir en la expedición de documentos de pago, así como también los Sres. Letrados encargados de bastantear los poderes o autorizaciones necesarias, en su caso, para hacer efectivas cantidades del Erario del Ayuntamiento, se sujeten a las siguientes reglas concordadas con la legislación del Estado supletoria de la municipal, en conformidad del art. 132 de la ley de 2 de octubre de 1877, extremo sancionado por diferentes disposiciones y práctica establecida.

*Regla 1.ª—(Hacienda: Real orden de 25 de septiembre de 1865, 1 a 3).—*Todos los documentos de pago a cobrar de las Cajas municipales se expedirán precisamente a nombre del acreedor directo del mismo.

Los cajeros o pagadores, bajo la responsabilidad del Tesorero, identificarán las personas que cobren por sí o la de los apoderados en su caso; pudiendo firmar dos testigos, a presencia del Tesorero, y que no sean dependientes del Ayuntamiento, el recibo del importe del documento, cuando la persona perceptora no sepa hacerlo.

*Regla 2.ª—(Hacienda: Real orden de 25 de septiembre de 1865, 4.—Código civil, título IX.—Reglamento del Tesorero, 13 de junio de 1888, artículo 40).—*Todo acreedor a los fondos del Erario municipal podrá percibir el importe de sus créditos delegando su personalidad por medio de poder nota-

rial en un representante; dicho poder, con todos los requisitos exigidos en el derecho común para que pueda surtir sus efectos, deberá ser bastantado por el funcionario prevenido en el decreto de esta Alcaldía, fecha 25 de octubre de 1899.

Regla 3.ª—(Real orden de 25 de septiembre de 1865, regla 5.ª)—Podrá delegarse la personalidad para cobrar por medio de autorizaciones administrativas en los casos siguientes:

Primero. Cuando la cantidad que se tenga que hacer efectiva no exceda de 250 pesetas en metálico o su equivalente en títulos de Deudas municipales o del Estado, según la última cotización oficial.

Segundo. Cuando el pago de presente sea parte de una obligación que deba abonarse en varios plazos, siempre que cada uno de éstos no exceda de la suma antes indicada.

Tercero. Cuando los contratistas de servicios municipales, en interés de sus contratas estén obligados a tener representantes cerca de las oficinas del Ayuntamiento, sea cualquiera la cantidad que hayan de percibir, y expidan las autorizaciones a favor de dichos representantes, estando acreditados por modo oficial.

Cuarto. Las autorizaciones expedidas por otras corporaciones, bien sean Diputaciones, Ayuntamientos, establecimientos o Juntas de instrucción o corrección públicas o de beneficencia, siempre que a la autorización se acompañe certificación del acta por la que aquella se concede, y se dé a conocer la firma del interesado oficialmente, cualquiera que sea el importe a cobrar.

En todos los casos, tanto las autorizaciones, copias de actas, etc., deberán estar reintegradas con arreglo a la ley del Timbre.

Si las autorizaciones se expidiesen fuera de Madrid, deberán llevar la firma del Secretario del Ayuntamiento y V.º B.º del Alcalde, y legalizadas las firmas de estos funcionarios por un Notario, dentro de esta provincia, o por dos si lo fuese en otra distinta.

Regla 4.ª—(Reglamento del Tesorero de 13 de junio de 1888, artículo 40).—Los poderes o autorizaciones, una vez bastantados por el Letrado encargado de este servicio, se archi-

varán en la Contaduría de Villa, uniendo copia de los mismos al primer mandamiento que se satisfaga al apoderado, citando el número y la fecha de aquél a que se acompañó la copia en los documentos necesarios, si el poder fuese general o para cobrar más de una partida.

En los casos en que los particulares pueden usar de autorizaciones administrativas será preciso una para el cobro de cada partida, expresando claramente el concepto a la que la misma se contrae.

*Regla 5.ª—(Reglamento de procedimiento administrativo de 15 de abril de 1890, art. 27).—*Todos los documentos o poderes podrán presentarse originales o por testimonio o copia que se cotejará y autorizará por el Jefe del Negociado respectivo con los originales que se acompañen o existan en la oficina.

*Regla 6.ª—(Apoderados para cobro de haberes. Decreto de 26 de mayo de 1899).—*Las anteriores reglas no son aplicables al cobro de haberes de empleados o jornaleros del Ayuntamiento, quedando subsistente respecto a los mismos lo decretado por esta Alcaldía en 26 de mayo del año próximo pasado.

El Alcalde Presidente,
V. G. Sancho.

Reglas para la expedición de libramientos por cantidades a justificar y rendición de cuentas.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 24 de marzo de 1916.

Primera. La Alcaldía Presidencia limitará, en lo posible, la expedición de libramientos a justificar, no autorizando documentos de esa clase más que en los casos en que, de lo contrario, pudiera ocasionarse perjuicio o paralización de la regular marcha administrativa.

Segunda. La cuantía de las cantidades libradas a justificar se limitará en general:

Al importe de la fianza, para aquellos funcionarios que la tengan constituida en garantía de su gestión.

Al importe de una mensualidad de su haber, para los funcionarios que no tengan fianza.

A este efecto se reunirán los diferentes libramientos expedidos a favor del mismo interesado por diversos conceptos de los presupuestos, lo mismo del Interior que del Ensanche o de los presupuestos extraordinarios en ejercicio.

Tercera. Teniendo en cuenta la necesidad de que algunos Jefes de servicio dispongan de mayor suma para atender con regularidad a las atenciones de los mismos, y sin perjuicio de lo que en cada caso concreto resuelva esta Alcaldía, podrá llegarse hasta el importe de tres mensualidades de su haber en los libramientos a justificar que se expidan a favor del Director del Laboratorio Químico municipal y Director de los Colegios de Nuestra Señora de la Paloma.

Cuarta. Cuando se trate de ejecutar pagos a la Hacienda pública por derechos reales, timbre, cédulas u otro concepto, cuyas gestiones estén confiadas al agente consistorial, éste dirigirá oficio a la Alcaldía Presidencia, indicando la procedencia del pago, su importe, plazo en que debe realizarse y oficina del Estado en que debe tener lugar, a fin de que, previos los oportunos trámites, se realice la operación por la Tesorería de Villa.

* Si el documento acreditativo del pago no pudiera quedar unido al libramiento como justificante del mismo, por ser necesario para gestiones ulteriores, se sustituirá por una certificación del Sr. Secretario general del Ayuntamiento, expedida al solo efecto de justificar el libramiento.

Quinta. En ningún caso se librará cantidad alguna a funcionario municipal que no haya rendido cuenta de la inversión de la librada anteriormente por el mismo concepto; y si de dicha cuenta resulta saldo a favor de los fondos municipales, se tendrá éste presente, para limitar la cantidad a librar, a la que corresponda, según el haber que perciba o fianza que tenga.

Sexta. La rendición de cuentas de inversión de cantidades libradas a justificar se realizará siempre en el plazo máximo de un mes, a partir de la fecha en que se haya percibido la cantidad; las referentes a los servicios citados expresamente en la disposición tercera, podrán rendirse por trimestres, y utilizar para efectuarlo tres meses, a partir de la fecha del cobro.

Séptima. Las cuentas deberán estar firmadas por el funcionario cuentadante y llevar el *conforme* del Sr. Concejal Delegado, o Inspector del servicio donde lo hubiere.

En las que rindan los Maestros directores de grupos escolares y demás escuelas, constará la aprobación de la Junta municipal de Primera enseñanza.

Octava. Las cuentas se rendirán por duplicado y se acompañarán a la original los respectivos justificantes, y duplicado de éstos o copias autorizadas de los mismos a las cuentas duplicadas.

Novena. No se admitirá como de abono, sin la debida justificación, partida por *gastos menores* que exceda de 25 pesetas; a este efecto se sumarán las diferentes partidas que sin justificante figuren en la misma cuenta.

Tampoco se admitirá como justificante de mayor gasto del expresado, documento extendido por el propio cuentadante, aun cuando esté autorizado con la firma de su superior jerárquico o jefe del servicio.

Décima. Existiendo en este Ayuntamiento el cargo de Habilitado general del material prevenido por el art. 2.º del Real decreto de 30 de diciembre de 1902, se librarán a éste las cantidades consignadas para material conforme dispone dicha resolución, pudiendo expedirse libramientos de la consignación correspondiente a un trimestre, si así conviniera al mejor servicio.

Para la administración de dichos fondos, así como para la rendición de cuentas, se atenderá dicho funcionario a las disposiciones del citado Real decreto.

Undécima. En atención a que es práctica muy generalizada que los Procuradores de los Tribunales suplan los gastos de papel, derechos y otros originados en la tramitación de los asuntos a ellos encomendados, y así lo vienen realizando los

Procuradores de este Ayuntamiento, tanto el del Interior como el del Ensanche, cuyos funcionarios rinden cuenta anual de los gastos hechos, no se dicta por el momento disposición aplicable al caso especial de éstos, para la expedición de libramientos por cantidades a justificar, pero estima conveniente esta Alcaldía que en lo sucesivo rindan sus cuentas por trimestres, a fin de conocer periódicamente la situación del crédito, evitar la expedición de aquellos libramientos y reducir en lo posible los anticipos de los Procuradores, así como el plazo de reintegro a los mismos de las cantidades suplidas.

Duodécima. Cuidará el Sr. Tesorero, con especial interés, de que en el término fijado para justificar los libramientos pendientes de ese requisito, se cumpla debidamente el indicado precepto; si así no se hiciese, suspenderá el abono al interesado de cualquier otra cantidad, aun cuando la Contaduría hubiera dado salida al libramiento correspondiente, considerándose incluido en este caso el haber mensual del funcionario cuantadante, dando parte por escrito a esta Alcaldía Presidencia de uno u otro caso.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Ruiz Giménez.

P A N

Disposiciones referentes a la elaboración y venta de pan y regulación de su precio.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 3 de octubre de 1907, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 4 del mismo mes y sancionado por el Excmo. Sr. Gobernador civil en 21 de febrero de 1908.

Primera. Será mensualmente fijado por esta Alcaldía en la primera decena, el precio regulador del pan, de conformidad con el que en la plaza tengan las harinas de buena calidad, sobre la base de la equivalencia en precios del kilo de harina para el kilo de pan.

Segunda. Independientemente del precio que se fije por la Alcaldía Presidencia, podrá venderse el pan a precio más bajo que el ordenado, siempre que se ajuste en calidad y peso a lo dispuesto.

Tercera. El precio regulador comprenderá: el pan candeal de primera calidad, en pieza de uno, dos y tres kilos o en barras de dos kilos para venta fraccionada al peso, así como las piezas denominadas libretas con peso de 500 gramos.

Cuarta. Las formas actuales de pan candeal, excepto las mencionadas y el pan francés, se considerarán como pan de lujo, cuyo peso mínimo será de 200 gramos, quedando libres de las disposiciones de este decreto en cuanto se refiere a la imposición del precio regulador, pero vendiéndose siempre en precio relacionado con el peso.

Quinta. Todo pan de clase regulada, llevará la marca, nombre y número de la fábrica o tahona en que se haya elaborado y precio fijado por la Alcaldía.

Sexta. Se establecerá un convenio con las fábricas de pan o tahonas que se sometan a la venta del pan, con arreglo al precio que mensualmente fije esta Alcaldía y lo soliciten, siempre que satisfagan las siguientes condiciones:

Local e instalaciones convenientes.

Poseción de elementos necesarios para una producción mínima de 5.000 kilos de pan diarios, de la clase sometida a regulación de precio y que represente los dos tercios de la producción total de la fábrica o tahona.

Empleo de buenas harinas.

Empleo de aguas puras.

Elaboración perfecta.

Séptima. Las fábricas o tahonas que se convengan, satisfaciendo las condiciones expresadas en la disposición sexta, deberán además obligarse:

Al establecimiento de expendedorías convenientemente distribuidas, a razón de dos como minimum, por cada 5.000 kilos de producción de la clase de pan regulada.

A la colocación en todos los despachos, bien sean de las fábricas o tahonas o en las expendedorías, de carteles procedentes de la Alcaldía, anunciando al público el precio regulador acordado por la misma.

Octava. Como compensación del exacto cumplimiento de las obligaciones especificadas, se harán a los establecimientos convenidos las siguientes concesiones:

El repeso e inspección del pan se hará exclusivamente en las tahonas o fábricas.

A cada una de las fábricas o tahonas convenidas, se hará la concesión gratuita de un puesto en los mercados municipales.

Las expendedorías que establezcan las fábricas o tahonas convenidas, quedarán exentas de arbitrios municipales por licencias de apertura y pintura de muestras.

Dichas tahonas, fábricas y expendedorías, podrán vender además bollos, leche esterilizada en botellas, vinagre embotellado y sal de cocina en paquetes.

Las fábricas o tahonas convenidas, tendrán derecho al tanto en las subastas del pan que sea necesario a los establecimientos municipales de caridad y beneficencia.

En el caso posible de que existan fábricas o tahonas convenidas, se distribuirá el abastecimiento entre las mismas, de la cantidad proporcional a la de pan regulado que cada una fabrique.

Novena. Las expendedurías que establezcan las fábricas o tahonas convenidas, reunirán las condiciones exigidas para las mismas en las vigentes Ordenanzas municipales; harán constar en la muestra de qué tahona o fábrica son sucursales, e inexcusablemente deberán vender el pan de una sola procedencia y al precio máximo que sea fijado por la Alcaldía, pudiendo, sin embargo, venderlo más barato, siempre que se ajuste en su calidad y peso a lo ordenado.

Décima. Los repartidores a domicilio, bien sean dependientes de las fábricas o tahonas convenidas, o que trabajen por su cuenta o dependan de tahonas o fábricas no convenidas, además de la licencia necesaria, deberán satisfacer al Municipio una patente anual de 365 pesetas.

Undécima. Las fábricas o tahonas que se encuentren en condiciones de convenio y así lo deseen, lo solicitarán de la Alcaldía, para que, previo informe de la Comisión especial que designe, se suscriba por sus dueños o representantes un documento comprometiéndose a cumplir fielmente las bases establecidas. Dicho documento quedará archivado en el Negociado correspondiente, entregándose al interesado un duplicado autorizado con la firma del Sr. Secretario general del Ayuntamiento.

Doodécima. El convenio podrá ser solicitado, no sólo por aquellas fábricas y tahonas que, además de llenar las condiciones exigidas, cumplan con el requisito de la producción mínima de 5,000 kilos de pan regulables, representando los dos tercios de su producción total, sino por la asociación de dos o más fábricas o tahonas que en conjunto satisfagan todas las condiciones base del convenio, siempre que estén representadas por una sola persona legalmente autorizada mediante escritura pública.

Décimatercera. Serán anunciadas en todos los números del *Boletín del Ayuntamiento*, para conocimiento del público, las señas de las tahonas o fábricas convenidas y de sus sucursales, así como el precio regulador establecido para cada mes.

Décimacuarta. En caso de incumplimiento por parte de las fábricas o tahonas convenidas de las obligaciones especificadas, la Alcaldía impondrá la penalidad que acuerde, debiendo

ser para el de elaboración defectuosa del pan o falta de peso, el decomiso del mismo, procediéndose a la clausura de la fábrica o tahona y de las expendedorías que de ellas dependan, a la tercera falta de aquella índole en que incurran durante el transcurso de un mes.

Décimaquinta. Los delegados de mi autoridad ejercerán una severa vigilancia sobre el exacto cumplimiento de las obligaciones especificadas por parte de las fábricas o tahonas convenidas.

Décimasexta. En cuanto se relaciona con la publicación del presente decreto y cumplimiento de sus disposiciones, entenderá el Negociado de Subsistencias y Mercados de la Secretaría general del Excmo. Ayuntamiento.

Con relación al caso concreto de fijación del precio de la harina, seguirá por ahora dicho Negociado el procedimiento de reclamar de las fábricas de harinas de Madrid los boletines de precios que mensualmente reparten a sus clientes, eligiendo como tipo el precio más reducido que en ellos aparezca para harinas de primera, y susceptibles de producir un rendimiento de 118 kilos de pan por 100 de harina.

Décimaséptima. Serán adoptadas por esta Alcaldía cuantas disposiciones complementarias estime oportuno, y nombrar las Comisiones auxiliaorias que tenga por conveniente, con el fin de llegar a la resolución definitiva de problema de tan primordial interés.

Joaquín Sánchez de Toca.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 16 de noviembre de 1907.

Teniendo en cuenta el nuevo estado de derecho sobre regulación de la venta del pan y otras circunstancias referentes a su fabricación, creada por las disposiciones emanadas de esta Alcaldía en 3 de octubre último, en virtud de facultades propias y del amplio voto de confianza que le fué otorgado por el exce-

lentísimo Ayuntamiento en sesión ordinaria de 27 de septiembre anterior, continuada en 28, disposiciones aprobadas en sesión municipal de 4 de aquel mes;

Vista la instancia formulada por D. Juan José Romero a nombre de la Compañía Madrileña de Panificación, fechada en 10 de octubre, participando su resolución de acogerse a las disposiciones de referencia para que se la estime y considere como tahona reguladora, con todas las obligaciones y derechos que sobre regulación del precio del pan determina la Alcaldía;

Vista igualmente la instancia formulada por D. Antonio Fernández Otero, como Presidente del Sindicato de la «Panadería de Madrid», fechada en 6 del actual, acogiendo a los beneficios de las disposiciones de referencia, y consignando después algunas indicaciones que pide se tengan en cuenta cuando sea oportuno;

Vistos los recursos formulados en 17 y 25 de octubre último por D. José García, Presidente de la Sociedad de repartidores de pan a domicilio titulada «La Puntualidad», y por don Lorenzo Fernández, como gerente y Presidente del Consejo de Administración de la Sociedad anónima «La Campaña Triguera», respectivamente, alzándose uno y otro del arbitrio municipal de 365 pesetas anuales que el decreto de referencia de esta Alcaldía, sancionado por acuerdo del Ayuntamiento de 4 de octubre, establece sobre los repartidores de pan a domicilio; y

Considerando, que una vez adoptado aquel acuerdo y conteniendo una reforma de las Ordenanzas municipales, es de todo punto indispensable dar la tramitación que establecen las disposiciones vigentes sobre la materia o sea su anuncio y exposición al público, y la sanción del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia;

Considerando que, sin perjuicio de esto, por tratarse de materia de urgente aplicación y obedeciendo a problemas de resolución inmediata, los industriales antes aludidos han acudido a la Alcaldía y ésta ha entendido ya en alguna de sus pretensiones, siendo urgente su resolución por interesar al vecindario, que es quien ha de recibir los beneficios consiguientes a la regularización del precio del pan;

Considerando, que por virtud de la disposición 17 del referido acuerdo municipal de 4 de octubre, se faculta a esta Alcaldía para nombrar las Comisiones auxiliaorias que tenga por conveniente, y siendo indudable que en cuestiones de tecnicismo industrial y comercial la Alcaldía necesita valerse de elementos de esta índole, que le asesore sin merma de sus facultades de resolución;

Considerando, que habiéndose prestado conformidad por la Compañía Madrileña de Panificación, y que en beneficio común no cabe otro remedio que aceptarlas adoptando las disposiciones convenientes para que desde el próximo mes empiece a funcionar la regulación en aquella parte que no haya sido objeto de reclamación;

Considerando, que en cuanto al Sindicato de «La Panadería de Madrid», no habrá inconveniente en aceptar su conformidad, siempre que justifique su personalidad con arreglo a la disposición 12 del referido acuerdo;

Considerando, que respecto a que el precio regulador de la libreta deba ser distinto del precio regulador de las piezas mayores, cuya pretensión ha sido formulada por la Compañía Madrileña de Panificación y por el Sindicato «La Panadería de Madrid», la Alcaldía, si bien considera que pueden abonar esta pretensión razones técnicas justificadas, estima que este extremo ha de tenerse en cuenta en su oportunidad al hacer el estudio para el cómputo de precios, según se reconoció por decreto de 15 de octubre último de mi antecesor en la Alcaldía;

Considerando, que en cuanto a las pretensiones formuladas por el Sindicato de «La Panadería de Madrid», que no son consecuencia de las bases sentadas para la regulación en este expediente, sino que constituyen diversas materias heterogéneas que pueden ser tratadas en otra oportunidad, pero sobre las cuales la Alcaldía no encuentra hoy motivo para apreciarlas, puesto que el acceder a lo que se pretende respecto al peso del pan francés y del de Viena, exigiría la modificación del art. 229 de las Ordenanzas municipales en sus párrafos tercero y cuarto;

Considerando, que la resolución de la reclamación formulada por las Sociedades «La Puntualidad» y «La Campaña Tri-

guera», con respecto a la disposición 10, que impone a los repartidores a domicilio el pago de una patente anual de 365 pesetas, no compete a esta Alcaldía, pues han formulado recurso de alzada para ante el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia;

Considerando, por último, que cuantas observaciones de detalle se formulan en todas las instancias de referencia han de ser objeto de un estudio más detenido, en el que podrán tomar parte con gran conocimiento de causa las Comisiones auxiliaorias que se designen, por cuanto su resolución no es de inmediata urgencia.

Vengo en resolver por ahora:

Primero. Que el acuerdo municipal de 4 de octubre se anuncie al público, para su conocimiento, en el tablón de edictos y en el *Boletín* de este Ayuntamiento.

Segundo. Se considera acogida a la regulación a la Campaña Madrileña de Panificación, con todos los beneficios del acuerdo de 4 de octubre y sus consecuencias, en cuanto no haya sido objeto de reclamación.

Tercero. Se concederá igual acogida a la regulación al Sindicato de «La Panadería de Madrid», siempre que designe una persona legalmente autorizada por escritura pública para que, en su nombre, pueda aceptar la regulación conforme a lo prevenido en la base 12 del acuerdo de 4 de octubre.

Cuarto. La regulación comenzará desde el día 1 de diciembre.

Quinto. Se remitirán al Excmo. Sr. Gobernador civil los dos recursos de alzada formulados, el uno, por la Sociedad titulada «La Puntualidad», y el otro, por la denominada «La Campaña Triguera», en unión con sus antecedentes, una vez expuesto a conocimiento del público el expediente.

Sexto. En uso de la facultad concedida a esta Alcaldía por la disposición 17, se constituye la Junta Consultiva para la regulación del precio del pan, con carácter informativo, pues que las facultades de regulación, según la disposición primera, corresponden sólo a esta Alcaldía Presidencia (1).

(1) Véase el decreto de la Alcaldía de 15 de enero de 1912, reorganizando esta Junta.

Dicha Junta ha de estar compuesta, por ahora, en la forma siguiente:

Un fabricante de harinas.

Un fabricante de pan, cuyo establecimiento fabrique más de 10,000 kilos diarios.

Un fabricante de pan de establecimiento que fabrique menos de esta cantidad; y

Un representante obrero de la Junta local de Reformas Sociales, debiendo ser elegidos los tres primeros por sus respectivos gremios, dentro de los términos expresados.

La Alcaldía podrá someter a esta Junta, además de la regulación del pan, el estudio de todas las cuestiones que estime convenientes de las que se relacionan con esta industria.

Séptimo. Se estará en un todo, mientras que otra cosa se resuelve por el Excmo. Ayuntamiento, en la forma correspondiente a lo dispuesto en cuanto al peso del pan francés y de Viena por las Ordenanzas municipales, sin perjuicio de que en expediente por separado se estudien las peticiones formuladas por el Sindicato de la Panadería.

Octavo. Se gestionará del Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, dicte las oportunas disposiciones para que se respete la jurisdicción de la Alcaldía Presidencia y de los señores Tenientes de Alcalde, para el cumplimiento de las disposiciones de las Ordenanzas municipales y penalidad de sus infracciones.

Noveno. Igualmente se solicitará del Excmo. Sr. Gobernador civil la sanción del acuerdo de 4 de octubre sobre regulación del precio del pan.

Décimo. La Alcaldía procurará las posibles facilidades al Sindicato de la Panadería, y espera que por su parte cumplirá sus ofertas en cuanto a la próxima transformación del sistema de fabricación en esta capital, que expresa en la condición 10 de su instancia.

Undécimo. En cuanto a la súplica final del escrito del Presidente de dicho Sindicato de que se le tenga por hecha la petición de concierto, se tendrá en este sentido y se concederá tan pronto como el Sindicato cumpla lo que preceptúa la dis-

posición 12 del acuerdo municipal de 4 de octubre en cuanto a la forma de su representación.

Peñalver.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 5 de diciembre de 1907.

HAGO SABER: Que acordado por el Excmo. Ayuntamiento en 4 de octubre último, establecer para lo sucesivo la regulación del precio del pan en las clases de consumo principal para las familias pobres, o sea en las piezas de 500 gramos o libretas y en los panes de uno, dos o tres kilos y barras de dos kilos, sobre la base de concierto condicional voluntario con los fabricantes, ya que la ley no faculta a las Autoridades para imponerla con carácter obligatorio, la Alcaldía, con el concurso de la Junta especial informativa nombrada para entender en esta materia, y en la que están representados todos los intereses, fijará en los diez primeros días de cada mes el precio que ha de tener el pan de las clases expresadas en los establecimientos concertados.

El Ayuntamiento, como la Alcaldía, al recabar la regulación del precio del pan que consumen las clases pobres, aunque subsistiendo la libertad del industrial para la fijación de precio respecto a las piezas llamadas de forma, e inferiores a 500 gramos, ha tenido en cuenta que, en primer término, es su deber el llevar toda la influencia de la acción de la Autoridad al abaratamiento de lo que constituye el artículo de primera necesidad, o sea de general consumo, aquilatando en él el beneficio del fabricante, a reserva de que pueda resarcirse de los gastos generales de la fabricación, en el precio de las piezas especiales, de tamaño pequeño y más costosa fabricación, que pueden consumir las clases acomodadas.

Ha tenido también en cuenta la Alcaldía que es preferible a convencionalismos engañosos en el peso del pan, una explícita y terminante declaración oficial del precio que responda a la

realidad del coste de la primera materia y de la fabricación; que autorice el aumento inexcusable cuando aquellos elementos se coticen en alza, pero que permita con facultad y competencia reconocida a la Autoridad municipal, evitar el sostenimiento de precios abusivos cuando las harinas y la mano de obra ofrezcan reducción, y al propio tiempo, y con tanta importancia como estas ventajas, importa que al fijarse exactamente los precios del pan con carácter oficial, tengan las Autoridades municipales refuerzo especial en su acción para exigir con rigor severo y ejemplar el esmero en la elaboración y la exactitud en los pesos de este artículo, imponiendo en su máximo grado la sanción penal correspondiente a los infractores y recurriendo sin contemplaciones a la clausura de la tahona en que la falta se hubiese cometido.

En las sesiones de la Junta informativa para la regulación del pan, se han estudiado los precios actuales hoy en alza, de las harinas; se ha determinado el coste de cada uno de los elementos de la fabricación y la equivalencia de la cantidad de harina con el producto elaborado; se han estudiado los precios superiores del pan en otras importantes poblaciones, y se han considerado aspectos especiales de la fabricación y venta de pan en Madrid. Como resultado de conciliación equitativa de todas las aspiraciones, en conformidad con la resultante de las mismas, y ateniéndose precisamente a los términos en que ha sido planteada esta cuestión por iniciativa de mi ilustre antecesor, y, sobre todo, a la realidad de la situación industrial y comercial, esta Alcaldía, en cumplimiento de las bases acordadas por el Excmo. Ayuntamiento en 4 de octubre, ha tenido a bien dictar las siguientes disposiciones.

Primera. Desde el día siguiente al de esta fecha los precios máximos del pan, sujeto a regulación en las fábricas concertadas o que se concierten, serán los siguientes:

Pan de familias, con harinas de primera y elaboración esmerada en piezas de uno, dos o tres kilos, y en barras de dos kilos a 39 céntimos de peseta el kilo.

Pieza de 500 gramos o libreta, a 22 céntimos de peseta cada pieza.

Segunda. Las demás formas actuales del pan candeal y del

pan francés se considerarán como pan de lujo, quedando libre de la imposición del precio regulado y vendiéndose siempre en precio relacionado con el peso.

Podrá autorizarse la fabricación y venta de piezas de 200 gramos, previa la autorización legal correspondiente.

Tercera. Las tahonas, despachos o puestos de pan, deberán tener en sitio preferente, fácilmente visible al público, la lista de precios en relación con el peso del pan regulado y de las distintas clases del no sujeto a regulación que elaboren o expandan.

Cuarta. Las tahonas reguladas y despachos o puestos de pan que dependan de aquéllas o se consideren asimilados a las fábricas acogidas a la regulación, deberán tener a disposición del público existencias suficientes de pan de familia y libretas.

Cuando el comprador desee pan de familias en fracciones de 500 o 250 gramos, le será facilitado por las tahonas o despachos regulados, cortándole de las burras de a dos kilos.

Quinta. Todo pan de clase regulada llevará la marca, nombre y número de la fábrica o tahona en que se haya elaborado, y precio fijado por la Alcaldía.

Sexta. Previa autorización de la Superioridad, el repeso e inspección del pan a las tahonas o fábricas de pan reguladas que produzcan o puedan producir 5.000 kilos de pan diarios de las clases sujetas a regulación, se realizará exclusivamente en las mismas tahonas o fábricas. En las tahonas o fábricas reguladas que no alcancen a aquella producción, dada la imposibilidad de realizar la inspección a la vez en tan numerosos establecimientos, se podrá ejercer aquella y el repeso indistintamente en las tahonas o en los despachos.

En las tahonas no reguladas, la inspección podrá ejercerse en cualquier momento y ocasión de la elaboración, venta o transporte en que la Autoridad sospeche de la existencia de falta de alguna de las condiciones que, con arreglo a las Ordenanzas, debe reunir el pan.

Séptima. En todo caso el comprador puede y debe exigir la comprobación del peso del pan, sea o no regulado, y lo mismo en el despacho que a domicilio.

Octava. Las expendedorías que establezcan las fábricas o

tahonas convenidas, reunirán las condiciones exigidas en las Ordenanzas municipales; harán constar en la muestra de qué tahona o fábrica son sucursales, e inexcusablemente deberán vender el pan de una sola procedencia y al precio máximo que sea fijado por la Alcaldía, pudiendo, sin embargo, venderse más barato siempre que se ajuste en su calidad y peso a lo ordenado.

Novena. Se hallan dentro de las condiciones y régimen del pan, sujeto a regulación, la Compañía Madrileña de Panificación con todas sus expendedurías y ha manifestado igual desecho, aunque aun no se halla legalmente dentro del convenio por falta de cumplimiento de requisitos precisos, el Sindicato de la Panadería de Madrid.

Décima. En caso de incumplimiento por parte de las fábricas o tahonas convenidas, la Alcaldía impondrá la penalidad en su grado máximo, debiendo ser para el de elaboración defectuosa del pan o falta de peso, el comiso del mismo; procediéndose a la clausura de la fábrica o tahona y de las expendedurías que de ella dependan, a la tercera falta de aquella índole en que incurran durante el transcurso de un mes.

Undécima. El pan deberá despacharse en las debidas condiciones de asco, y queda prohibido a los vendedores y al público el tocarlo con pretexto de escogida, a fin de evitar con esta precaución la transmisión de enfermedades.

Duodécima. Cualquier particular podrá comprobar las condiciones de fabricación del pan, recurriendo para su análisis gratuito al Laboratorio municipal (calle de Bailén, núm. 43).

Décimatercera. Los vendedores de pan a domicilio deberán proveerse de la oportuna licencia de la Alcaldía, no permitiéndose por ningún concepto sin este requisito, y siendo preciso comprobar que el interesado satisface la contribución industrial correspondiente.

Décimacuarta. El pan se ha de conducir en cestos de mimbreros perfectamente aseados y cubiertos con un paño blanco, sin que sea permitido llevarlo en sacos, como viene ocurriendo en la actualidad.

Décimaquinta. Todo vendedor a domicilio llevará una báscula con pesas contrastadas, para que los compradores puedan pesar el pan en el acto de comprarlo.

Décimasexta. Los vendedores de pan a domicilio estarán sujetos a la inspección y repeso cuando la Autoridad municipal lo crea conveniente.

Décimaséptima. Todo vendedor de pan a domicilio depositará al solicitar la licencia, la cantidad de 50 pesetas para responder de las multas en que incurra, cuya cantidad le será devuelta al cesar en el ejercicio de su industria.

Décimaoctava. Los Sres. Tenientes de Alcalde y dependientes de su autoridad, quedan encargados de vigilar y hacer cumplir estas disposiciones.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver

Acuerdo municipal de 22 de abril de 1910.

Este acuerdo dispuso: «Que bajo la imposición de fuerte penalidad se obligue, de una manera irremisible, a todo expendedor de pan a entregar por peso al comprador, aunque sea contra su voluntad manifiesta, la cantidad que éste demande, dando, si faltase, para completar el peso, el que fuere necesario, cortando del que llamaremos pan de barras, haciendo lo que se hace con todos los artículos de consumo, y, en general, con todas las mercancías».

Bando de 31 de julio de 1911.

HAGO SABER: Que cumpliendo con los deberes de mi cargo, he decidido dictar las siguientes disposiciones encaminadas al abaratamiento del pan y a que éste se sirva a los consumidores con todos los cuidados que reclaman la salud y los intereses de los habitantes de la Villa:

Primera. Desde el día 1 de agosto se somete a la regulación de coste el pan candeal de primera calidad, elaborado en

piezas de 1.000 y de 500 gramos, estableciéndose el precio de 38 céntimos para las piezas de 1.000 gramos y de 40 para las de 500.

Los fabricantes están obligados a elaborar toda la cantidad de pan regulado que requieran las necesidades del consumo, y en ningún caso, y para cada fábrica, menor cantidad del 50 por 100 de la producción.

Segunda. Se llevará un libro de fabricación en el que se anotarán diariamente las cantidades de pan que se elabore, haciendo constar su clase y peso.

Tercera. En tanto no se reduzca en la medida precisa el número de hornos existentes, no se concederá permiso para la apertura de ninguno nuevo, salvo cuando se trate de fábricas que tengan un mínimo de cuatro hornos y se establezcan con los adelantos que la industria panificadora aconseja.

Cuarta. Se considerará definitivamente caducada la licencia del horno en que se deje de cocer pan durante treinta días, si el local no reúne las condiciones que las Ordenanzas municipales prescriben.

Quinta. El pan se venderá solamente en los despachos que reúnan las condiciones marcadas por las Ordenanzas municipales, y no podrá expendirse en los mismos, otros productos.

Sexta. Se prohíbe la venta de pan en caballerías y carros por las calles y en puestos ambulantes de verduras, así como también en las cacharrerías, tabernas, etc.

Séptima. Los despachos de pan no podrán tener comunicación con ningunos otros establecimientos, ni el personal de estos últimos podrá emplearse en expender el pan.

Octava. No se permitirá el establecimiento de nuevo despacho de pan a distancia menor de 100 metros de una tahona o sucursal de la misma.

Novena. El transporte del pan desde la tahona a los despachos se verificará en cestos, y si éstos son conducidos a hombros irán cubiertos con paños limpios y de color blanco.

Décima. Los carros destinados a la conducción del pan no podrán dedicarse a otros usos, y no estarán revestidos interiormente.

Undécima. Siendo repartidor o vendedor de pan a domici-

lió un intermediario entre el fabricante y el consumidor, no se le reconocerá en ningún caso el carácter de copartípe en la industria de aquél.

Duodécima. El repartidor llevará el pan en cestos, nunca en sacos o talegos, El cesto irá cubierto con paños limpios de color blanco, y cada pieza de pan envuelta en papel sin inscripción alguna por la parte interior y cerrado para que no se desenvuelva, con un precinto, en el que constará el nombre del fabricante. Para la adopción de esta medida, se concede un plazo que no excederá de quince días (1).

Décimatercera. Además, se reproduce la disposición ordenada en 1907, para que todo vendedor a domicilio lleve una báscula con pesas contrastadas, con el fin de que los compradores puedan, si gustan, pesar el pan en el acto de adquirirlo.

Décimacuarta. El repartidor no porteará más que pan de una sola producción, y llevará un brazal con el número en que conste la inscripción en el Registro municipal. En el Ayuntamiento se abrirá, al efecto, una matrícula, donde han de inscribirse cuantos se dediquen al reparto de pan a domicilio, haciendo constar las circunstancias personales del repartidor, la fábrica de donde adquiere el pan y la zona o barrio en que ha de expendirlo. Esta matrícula quedará concluida el día 14 de agosto y estará abierta todos los días, en el Negociado 7.º de la Secretaría del Ayuntamiento, de diez a doce de la mañana.

Décimaquinta. De las faltas cometidas por estos repartidores, así como de las que las Autoridades comprueben por falta de peso, serán responsables los dueños de las fábricas correspondientes.

Décimasexta. El pan podrá expendirse también en las

(1) Solicitado por el Presidente de la Sociedad «La Campaña Triguera», que se permitiera a sus accionistas-repartidores, expendir el pan en cestos limpios y cubiertos de paños blancos, llevando además bolsas para envolver el pan cuando realicen la venta después de verlo el consumidor, y dejando sin efecto la orden de que salga de las fábricas envuelto y precintado, la Alcaldía Presidencia, con fecha 11 de agosto de 1911, decretó: «Concedida la exención del precinto, pero denegado el resto de la solicitud, debiendo exigirse las bolsas de papel, en las cuales deberá expresarse el nombre y domicilio de la procedencia del artículo.» - *Franco Rodríguez.*

mismas fábricas donde se elabore o en las sucursales por ellas establecidas.

Décimaséptima. El pan expendido en las tahonas y en los puestos sucursales, estará colocado de tal modo que no sufra manoseo de ninguna clase, quedando prohibida la elección de las distintas piezas, que se colocarán siempre en cajones de madera limpia sin pintar, con cubiertas de paños blancos, cambiados diariamente.

Décimaoctava. Cuando el público lo reclame, los panaderos pesarán la pieza o piezas de pan que se trate de adquirir.

Décimanovena. Todos los puestos sucursales tendrán una inscripción de la fábrica a que pertenezcan.

Vigésima. Considerando la Alcaldía que la Junta Consultiva para la regulación del precio del pan debe sufrir alguna reforma, en plazo breve dictará las que a su juicio han de establecerse para que este Cuerpo siga funcionando de una manera constante, y a su consulta se sometan las determinaciones que considere conveniente la Alcaldía Presidencia (1).

Vigésimaprimerá. De estos acuerdos se ha dado cuenta oficial a las representaciones de los fabricantes de pan en Madrid, para que lo en ellos dispuesto, sea acatado por todos, con apercibimiento de que de no hacerlo así, la Autoridad adoptará las medidas que crea necesarias.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 15 de enero de 1912 (2).

Considerando de absoluta e improrrogable urgencia la reorganización de la denominada «Junta Consultiva reguladora del precio del pan en Madrid», reforzando sus elementos con otros hasta hoy ajenos a la misma, esperando que con tal amplitud en su constitución ha de ser más fácilmente viable el acierto

(1) Véase el decreto de la Alcaldía de 15 de enero de 1912.

(2) Véase el decreto de la Alcaldía de 10 de noviembre de 1907.

que, en todo caso, cederá en beneficio del vecindario, vengo en designar para Vocales de la referida Junta Consultiva, a las siguientes personas:

D. Doroteo Cepeda y D. Pedro Fernández Argüello, por el «Sindicato de la Panadería»; D. Remigio Sánchez Covisa, por la «Campiña Triguera» y por la «Nueva Panadera Industrial».

D. Juan José Romero, por la «Compañía Madrileña de Panificación».

D. Antonio Fernández, por la «Fama Industrial harinopanadera», y a D. Vicente Torres Llorente, fabricante de harinas.

D. Eladio Illera, almacenista de trigos de Castilla.

D. César Chicote, Jefe del Laboratorio Químico municipal.

D. Emilio Colomina, Ingeniero industrial de este excelentísimo Ayuntamiento.

Un representante de la «Sociedad de Agricultores de España».

Otro de la «Asociación de la Prensa de Madrid»; y

Dos que designará, asimismo, la Junta municipal de Reformas Sociales.

José Francos Rodríguez.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 5 de febrero de 1912.

HAGO SABER: Que a virtud de acuerdo de la «Junta Consultiva para la regulación del precio del pan», se ha dispuesto que, a partir del día 6 del corriente mes, los fabricantes de dicho artículo pongan a la venta, anunciándolo en sus respectivas expendedorías, piezas de pan en barras, y que se vendan al peso en la cantidad que el público demande, completándose con esta clase de pan las faltas de peso que resulten, así en aquéllas como en las piezas de pan candeal, usadas actualmente.

El Alcalde Presidente,

José Francos Rodríguez.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 30 de abril de 1912.

Esta Alcaldía Presidencia, dispuesta como se halla a restablecer en todo momento el imperio de las Ordenanzas municipales, recuerda lo que en las mismas se contiene, en punto a la venta de pan en otros establecimientos que los debidamente autorizados para ello, decretando, en su consecuencia, la prohibición de verificar aquella venta en las tiendas de comestibles.

Los fundamentos de esta prohibición son los siguientes:

Primero. El art. 232 de las citadas Ordenanzas municipales, que dispone, que «para dedicarse a la expendición y venta de pan, en cualquier forma que sea, se necesita la licencia previa de la Autoridad local, no permitiéndose por ningún concepto sin este requisito».

De este artículo se deduce claramente el exclusivismo de la licencia para el objeto de que se trata, que no consiente la expendición de otros productos a no ser aquéllos de que más adelante se hablará.

Segundo. El artículo antes citado, que a mayor abundamiento dispone, que el despacho donde se haya de expender el pan esté en iguales condiciones que las de las tahonas. Y es innegable que ninguna de las tiendas de comestibles existentes en Madrid, reúnen las que las Ordenanzas precisan para aquellos establecimientos, aunque por otra parte reúnan las exigidas como tales tiendas de comestibles.

Tercero. El repetido art. 232, que es taxativo al señalar en su número 3.º, que en los despachos de pan y bollos sólo se autorizará la venta de determinadas substancias alimenticias o condimentos, como la leche esterilizada, vinagre embotellado, sal en paquetes, etc., y que en todo caso el dueño del establecimiento deberá solicitarlo de la Alcaldía presidencia, para que ésta, previo el informe del Laboratorio, la autorice.

A lo terminante de la disposición, y a su vigencia, se atiene esta Alcaldía, principalmente para dictar la más absoluta y terminante prohibición para la venta de pan en las tiendas de comestibles. Limita este artículo de las Ordenanzas los produc-

tos que se pueden vender en los establecimientos de pan y bollos, únicos, después de las tahonas, donde se puede y debe expender tal mercancía.

Cuarto. Y, por último, que no estando comprendidas las tiendas de comestibles en aquellos concretos conceptos, ni pudiendo estarlo, y señalando además el art. 234, que el pan estará colocado con aseo y cubierto con paños blancos e independiente de otros objetos, y no siendo viable que esto suceda en las tiendas de comestibles, esta Alcaldía fundamenta asimismo su decisión en este artículo.

Joaquín Ruiz Giménez.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 3 de mayo de 1915.

HAGO SABER: Que deseoso el Excmo. Ayuntamiento de llegar a fórmula concreta en determinación de reglas que rijan la elaboración y venta del pan, evitando las dificultades que en la práctica venían ofreciéndose, ha acordado, en sesión de 12 de noviembre último, con la aprobación del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia en 20 de febrero, la modificación de los artículos 229 al 232 de las Ordenanzas municipales, a cuya reforma la Alcaldía Presidencia se cree en el caso de dar la mayor publicidad, para que pueda llevarse a la realidad con perfecto conocimiento del vecindario y de los fabricantes de pan.

Ha pretendido el Excmo. Ayuntamiento, en esta ocasión, dar toda suerte de facilidades al público para exigir en el acto de la compra del pan la comprobación de las piezas, tendiendo a establecer, aún contra la costumbre del público, la única forma de garantía, que es la compra al peso, y, a la vez, se han señalado por vez primera en nuestro régimen de policía de abasto de pan, el procedimiento para que el comprador mismo pueda hacer efectivo su derecho a que se complete el peso defectuoso de este artículo.

Para ello, cuando se trate de falta en el peso del pan can-

deal de 1.000, de 500 o 200 gramos, el fabricante viene obligado a dar el completo del peso en pan francés cuando no tenga existencias en pan de barras.

Cuando se trate de faltas de peso en el pan llamado de formas, el comprador, sin intervención de la Autoridad, tendrá derecho a que se ponga en el peso la pieza comprada, y si resultare que tiene 25 gramos menos de las equivalencias señaladas en el art. 229 reformado de las Ordenanzas, o más todavía, obligará a que el expendedor le complete el peso cortando la diferencia de la barra, o a que le haga la deducción en metálico si aquélla es apreciable en una moneda fraccionaria o a que se le dé un vale canjeable.

Esto en cuanto se refiere a la garantía del peso del pan, pues, por lo que hace a la observancia de las demás condiciones que deben exigirse en la elaboración, las Autoridades procederán semanalmente a recoger muestras de cada una de las fábricas, para comprobar la calidad de las harinas y el grado de cocción por el Laboratorio municipal.

Y por lo que hace a las garantías que los mismos fabricantes, justificadamente, puedan pretender para evitar en los repesos en grandes cantidades que las Autoridades realicen, faltas de equidad por no tenerse en cuenta diferencias inevitables en las propias operaciones de la elaboración, el Ayuntamiento sólo para estos casos y no para los de la compra por el consumidor, ha establecido en la reforma el procedimiento equitativo del repeso.

Con lo expuesto y con otras importantes disposiciones que complementan las reformas de las Ordenanzas municipales en esta materia, espera esta Alcaldía que se entre en un régimen normal para la reglamentación del peso del pan, cooperando el público, las Autoridades y los fabricantes a la beneficiosa realidad del nuevo régimen acordado por el Excmo. Ayuntamiento, y cuyas disposiciones, según el acuerdo municipal referido de 12 de noviembre de 1914, son las siguientes:

ART. 229. El pan candeal y francés se elaborará en barras para ser vendidas al peso por fracciones de 1.000, 500 y 200 gramos. Además, el pan candeal se elaborará en piezas en equivalencia aproximada a cada una de estas fracciones, en forma

que entren, tomando como unidad 50 kilos, 50 piezas de una forma, 100 de otra y 250 de otra.

El fabricante viene obligado a dar el peso en piezas de pan francés, cuando no tenga existencias en pan de barras.

En todo despacho habrá una báscula fija sobre el mostrador para pesos de kilogramos, y otra mayor, en sitio distinto en que puedan hacerse pesos hasta de 80 kilos.

Siempre que una hornada resultase con falta de peso, se pondrá en conocimiento de la Tenencia de Alcaldía del distrito respectivo, y obtenida que sea la autorización necesaria sólo podrá ponerse a la venta en el mismo despacho talona, previo anuncio al público, con la obligación de expendirlo cinco céntimos más barato, sin perjuicio de completar el peso con otra porción. En el caso de que no se cumpla este precepto en todas sus partes, incurrirá el infractor en las penas correspondientes.

ART. 230. Compete al Alcalde Presidente y a los Delegados de su Autoridad hacer la comprobación del peso y calidad del pan, imponiendo a los infractores la pena que corresponda, dando el oportuno aviso a los interesados.

A estos efectos, el peso del pan de forma, se hará, no por piezas ni kilogramos sueltos en atención a las condiciones de toda elaboración de su clase, sino pesando en junto las piezas que deberían entrar en 50 kilogramos, según lo que en este particular determina el art. 229.

El pan que se corte de las barras, se pesará a presencia del comprador en la báscula del mostrador.

En cuanto al pan de forma, el comprador, sin intervención de la Autoridad, tendrá derecho a que se ponga en el peso la pieza comprada; y si resultara que tenía 25 gramos menos de las equivalencias señaladas en el artículo anterior, o más todavía, obligará a que el expendedor le complete el peso cortando la diferencia de la barra o a que le haga la correspondiente deducción en metálico, siempre que la falta de peso sea apreciable en una moneda fraccionaria, o a que se le dé un vale en que se exprese la falta de peso: estos vales, cuando lleguen a representar 200 gramos o más, se canjearán por igual peso de pan de forma o por dinero.

Por la Alcaldía Presidencia se dictarán las disposiciones que crea convenientes para evitar, en mayor garantía del público, que la mercancía sea detenida arbitrariamente en la vía pública.

Para comprobar la calidad de las harinas empleadas en la elaboración y el grado de cocción del pan, la Autoridad, por lo menos una vez a la semana, recogerá muestras elaboradas en cada una de las fábricas para remitirlas al Laboratorio municipal.

ART. 231. Todo pan que se venda, llevará el sello de la fábrica en que se haya elaborado y el precio a que se expenda, debiendo decomisar las Autoridades todo el que no lleve este requisito, excepto en el pan francés, y aplicar las penas correspondientes al expendedor y al fabricante. Igualmente habrá de llevar un sello especial cada pieza de pan que se elabore exclusivamente para su consumo en asilos, hospitales o cuarteles.

ART. 232. Para dedicarse a la expendición y venta de pan, en cualquier forma que sea, se necesita la licencia previa de la Autoridad local, no permitiéndose, por ningún concepto, sin este requisito. Todas las existentes en la actualidad, deberán ser renovadas en término de treinta días, quedando, en caso contrario, caducadas y sin valor ni efecto.

Para renovar las licencias, es condición indispensable:

Primero. Que el peticionario satisfaga los derechos municipales, se haya dado de alta en la contribución industrial y deposite en la Tenencia de Alcaldía respectiva 50 pesetas, como depósito a responder de las multas que se le impongan. Este depósito habrá de reponerlo siempre que por cualquier concepto no alcanzare la cantidad antes indicada.

Segundo. Que el despacho donde se ha de expender el pan se halle en iguales condiciones que los de las tahonas.

Tercero. Que en el establecimiento no se haga venta de ningún otro artículo. Se autoriza, en los despachos de pan y bollos, la venta de determinadas substancias alimenticias o condimentos, como la leche esterilizada, vinagre embotellado, sal en paquetes, etc. En todo caso, el dueño del establecimiento deberá solicitarlo de la Alcaldía Presidencia, para que ésta, previo informe del Laboratorio, lo autorice.

De las faltas en que incurra el expendedor, en todo lo que se refiera al presente capítulo, es directamente responsable y se le exigirá con independencia de aquélla en que el fabricante resulte responsable.

La venta en los despachos se hará en iguales condiciones que en las tahonas y a precios que no excedan de los establecidos en éstas. Los que tengan la condición de sucursales de tahona, deberán hacerlo constar en la muestra, indicando de cuál lo es, y no podrán expender más pan que el procedente de una sola.

Los despachos que no sean sucursales, podrán vender pan de la clase y procedencia que sea más del agrado de su clientela, siempre que en él aparezcan de una manera clara las marcas que exige el art. 231.

La venta en los despachos se hará como en las tahonas.

El Alcalde, sus Delegados y las Comisiones respectivas, girarán con frecuencia las visitas oportunas para examinar las condiciones de las primeras materias, el aseo de los establecimientos, la limpieza en los talleres, útiles y hornos, calidad y peso de las masas y del pan, a fin de dictar las medidas que estimen convenientes en armonía con la salud, interés del público y seguridad del vecindario.

La acción para denunciar estas faltas será pública. El denunciador tendrá derecho a la tercera parte de la multa.

Quedan derogados todos los acuerdos municipales que se opongan a los preceptos contenidos en los artículos de las Ordenanzas municipales que se reforman.

El Alcalde Presidente,

Carlos Prast.

Junta Reguladora del precio del pan.

Convenios celebrados con los fabricantes en 7 y 21 de febrero de 1916.

Primero. Se constituirá una Junta Reguladora del precio del pan en Madrid, compuesta del Alcalde, de los Presidentes de las Cámaras de Comercio y de la Industria, del Círculo de la Unión Mercantil y de la Asociación de Agricultores de España, de un Ingeniero industrial, designado por la Escuela de su clase, y de ocho Vocales más, tres designados por las fábricas de pan (uno por las sindicadas, otro por las sociedades libres y otro por la Compañía Madrileña de Panificación); dos por los fabricantes de harinas (uno por la Sociedad de los sindicados y otro por los fabricantes particulares), y tres obreros, uno designado por el Instituto de Reformas Sociales, otro por la Casa del Pueblo y el otro por las Sociedades que no pertenezcan a dicha Casa y que estén legalmente constituidas. Ejercerá las funciones de Secretario de la Junta el Jefe del Negociado de Abastos del Ayuntamiento.

Segundo. La Junta se reunirá precisamente el primer día hábil de cada mes, sin perjuicio de cualquier otra reunión extraordinaria que determine el Alcalde con objeto de regular y fijar el precio del pan a que se refiere el párrafo primero del artículo 229 de las Ordenanzas municipales, durante el transcurso de una regulación a otra, debiendo hacerse ésta teniendo en cuenta el precio medio en el mes anterior y de las harinas que se hayan empleado por los fabricantes de pan, así como el promedio de los gastos de fabricación y el beneficio industrial que deberá reconocerse al fabricante.

La Junta determinará si alguna clase y forma de las que sean objeto de regulación debe estimarse en algún caso como de lujo y de precio y peso libres.

Tercero. Para acordar válidamente la Junta, será indispensable la presencia de la mayoría de los que la componen, y

que los acuerdos se adopten por la mitad más uno de los asistentes a la reunión.

Cuarto. El Alcalde, una vez tomado el acuerdo, lo publicará, siendo inmediatamente ejecutivo y obligatorio para todos los fabricantes y expendedores de pan, cuyas licencias quedarán anuladas, caso de no ajustarse estrictamente a los acuerdos de la Junta, si ésta así lo determinara; y

Quinto. Como complemento de las anteriores bases, y para darles la mayor eficacia legal, se elevarán al Gobierno de S. M. para que tengan la debida aprobación (1).

(1) *Real decreto del Ministerio de la Gobernación de 29 de febrero de 1916:*

Artículo primero. Se aprueba con declaración de observancia obligatoria en el término municipal de Madrid, el convenio firmado el día 7 del mes actual y el adicional suscripto el día 21 del mismo, a virtud de la reunión celebrada el 29 de enero último, bajo la presidencia del Alcalde de esta Corte, por la Junta Reguladora del precio del pan, con asistencia de las representaciones de fabricantes de dicho artículo.

Art. 2.º Los expresados convenios serán igualmente obligatorios, y habrán de ser respetados por todos los industriales que en lo sucesivo se dediquen en el término municipal de Madrid a la fabricación o elaboración de pan para la venta.

Art. 3.º La Junta Reguladora del Ayuntamiento de Madrid, a que se refiere el apartada 1.º de los preinsertos convenios, estudiará y someterá a la aprobación del Ministro de la Gobernación un proyecto relativo a las condiciones que deban reunir las fábricas de pan que se establezcan en lo sucesivo.

Art. 4.º Las disposiciones de este Real decreto y del convenio y su adicional mencionados, serán también obligatorias en todos los Ayuntamientos del Reino, en los cuales los respectivos Alcaldes obtengan la conformidad de los actuales fabricantes y su acuerdo sea sancionado por el Gobernador de la provincia.

* * *

Por virtud de la Real orden del Ministerio de Hacienda de 18 de enero de 1917, quedaron en suspenso circunstancialmente las precedentes disposiciones, debiendo aplicarse para la regulación del precio el régimen especial contenido en la ley de Subsistencias de 11 de noviembre de 1916 y reglamento para su ejecución de 24 del mismo mes.



PARQUES Y JARDINES

Reglamento para el servicio interior del Parque de Madrid.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 27 de noviembre de 1876.

TÍTULO PRIMERO

Del Comisario.

ARTÍCULO PRIMERO. El Comisario del Parque de Madrid es el Jefe superior de todas sus dependencias, empleados, guardas, jornaleros y trabajadores.

ART. 2.º Todas las órdenes que reciba el personal de las distintas secciones o departamentos, emanarán del Comisario, las cuales serán cumplidas sin excusa alguna, tanto por lo que respecta a los asuntos de la oficina, como a los de jardinería, guardería y demás que dependan del Parque.

ART. 3.º El Comisario tendrá a su cargo el despacho y dirección de todos los negocios económico administrativos y gubernativos del Parque de Madrid con todas sus dependencias de cualquier clase y denominación que sean, exceptuándose únicamente la rendición de cuentas a la Contaduría general y manejo de caudales que corresponde al Interventor.

ART. 4.º Para el mejor acierto en la ejecución de lo que dispone el artículo precedente, hará concurrir, siempre que lo considere necesario, a los Directores facultativos de los distintos ramos del Ayuntamiento, como son el de Jardines y plantíos, Vía pública, Fontanería y Arquitecto de la sección correspondiente, únicos que llevarán consigo la responsabilidad en las obras que dispongan y dirijan.

ART. 5.º A tenor del art. 1.º de este Reglamento el Comisario del Parque es el Jefe y viva representación del Municipio; y, en su consecuencia, sus atribuciones y obligaciones son:

Primera. Cumplir por sí, comunicar a quien corresponda y hacer cumplir a sus subordinados las disposiciones que dictare, así como las instrucciones y órdenes que le dirija el Ayuntamiento en pleno o por medio de su Presidente, haciéndoles las prevenciones oportunas para facilitar su inteligencia y pronta ejecución, y exigiéndoles la responsabilidad sobre las faltas que notare para adoptar por sí o proponer al Ayuntamiento la providencia correccional o castigo conveniente.

Segunda. Conocer el estado en que se halle el servicio en todas las dependencias de su cargo; adoptar las providencias necesarias para mejorarle, y dar toda la celeridad posible al curso de los negocios.

Tercera. Proponer al Ayuntamiento únicamente las medidas que alteren, modifiquen o interpreten alguna o algunas de las reglas establecidas por acuerdos anteriores emanados de la Corporación.

Cuarta. Cuidar de que por la Intervención se lleven con esmero libros de contabilidad de las distintas clases de cuentas que produzcan los gastos del Parque y de la remisión de éstas al Ayuntamiento en las épocas marcadas, así como de los productos del mismo que por cualquier concepto puedan y deban ingresar en los fondos municipales.

Quinta. Procurar la mayor economía en los sueldos y gastos del servicio de la dependencia, y proponer al formar el presupuesto anual de la misma las alteraciones que considere convenientes.

Sexta. Aprobar los presupuestos y cuentas particulares de gastos, sujetándose a la cantidad señalada en el presupuesto general para el mismo objeto, y a las reglas que para su inversión se hallen establecidas o se establezcan por el Ayuntamiento.

Séptima. Mantener la subordinación gradual entre los empleados de las diferentes clases, y conocer sus cualidades y servicios para destinarlos a los trabajos en que puedan ser más útiles, así como para proponer la recompensa a que se hagan acreedores en su carrera.

Octava. Hacer con arreglo a lo establecido, o que se establezca, las propuestas en sujetos idóneos para servir las plazas vacantes de nombramiento del Municipio, proveer por sí

aquéllas para que está facultado, y distribuir las habitaciones que vaquen en los empleados y guardas más antiguos que no tengan tacha.

Novena. Imponer a los Jefes y empleados, en los casos en que se hicieren acreedores, las correcciones gubernativas que marcan los artículos 172 y 173 de la Instrucción de contabilidad de 25 de enero de 1850, instruyendo al efecto el expediente que dispone el art. 174 de la misma.

Décima. Acordar la suspensión de cualquier empleado, sea de la categoría que fuere, si llegase a exigirla motivo grave o urgente conveniencia del servicio, dando cuenta inmediatamente al Ayuntamiento.

Undécima. Proponer la traslación, cesación, separación o jubilación de los Jefes y empleados cuando así convenga al servicio, o cuando no reunan las cualidades necesarias para el buen desempeño de sus destinos, y adoptar por sí iguales disposiciones respecto al personal cuyo nombramiento le está cometido.

Duodécima. Proponer en su caso los premios y recompensas extraordinarias a que se hayan hecho acreedores los Jefes y empleados de todas clases por servicios distinguidos.

Décimatercera. Conceder licencia a los mismos Jefes y empleados de uno a veintinueve días en los casos que a su juicio considere que debe concedérseles. Cuando llegue a exceder de un mes, las consultará al Ayuntamiento.

Décimacuarta. Pedir a las Autoridades de cualquier clase y ramo, tanto civiles como militares o eclesiásticas, los informes o noticias que necesite para la instrucción de asuntos del servicio, o acerca de la conducta de los empleados.

Décimaquinta. Verificar con asistencia del Interventor, o del que haga sus veces, las contratas o subastas que sean precisas para el mejor servicio de la posesión, dando cuenta de ellas al Ayuntamiento para su aprobación.

Décimasexta. Autorizar con su V.^o B.^o los presupuestos semanales que la Intervención pase a la Contaduría de las cantidades que considere necesarias para el pago de jornales.

Décimaséptima. Autorizar igualmente todos los pedidos que se hagan para la adquisición de materiales, herramientas,

obras, efectos, alimentación, conservación y entretenimiento de la Casa de fieras, sección zoológica y caballeriza, con todo lo demás que pueda ocurrir.

Décimaoctava. Aprobar todas las cuentas que produzcan los servicios y suministros que se expresan en la regla anterior, reparando y rechazando las que lo merecieren.

Décimanovena. Señalar las personas que han de suministrar los distintos servicios que quedan expresados y cuantos sean precisos para las necesidades de la Comisaría de su cargo.

Vigésima. Determinar los días y horas en que han de celebrarse las subastas, autorizar los pliegos de condiciones y presidir los actos. Y, por último, proponer al Ayuntamiento cuantas reformas y mejoras crea convenientes al buen servicio y engrandecimiento del Parque de Madrid.

TÍTULO II

Del Interventor.

Art. 6.º El Interventor del Parque de Madrid será el encargado de la cuenta y razón de la dependencia; y respecto a esto obrará con independencia del Comisario, el cual no le impedirá, bajo ningún pretexto, el ejercicio de sus funciones que ha de desempeñar bajo su exclusiva responsabilidad.

Art. 7.º Sin embargo de la independencia con que (según queda dicho) debe ejercer sus funciones, no podrá impedir las del Comisario; pues en caso que éste no se conformase con sus dictámenes u observaciones, cumplirá el Interventor con consignarlas en los expedientes.

Art. 8.º Si acerca de llevar la cuenta y razón se ofreciere alguna duda, la consultará con el Contador general del Ayuntamiento, cuyas advertencias con respecto a esta materia observará exactamente.

Art. 9.º El Interventor estará subordinado al Contador general en lo tocante al sistema de cuenta y razón; y, por consiguiente, recibirá de éste las instrucciones necesarias que conduzcan a la más clara y exacta contabilidad.

Art. 10. En todos los asuntos que no versen sobre cuenta

y razón, estará el Interventor subordinado al Comisario, al cual tratará siempre con el respeto y consideraciones que le son debidas como a Jefe superior de la dependencia.

ART. 11. Con aprobación del Comisario distribuirá el Interventor los negocios entre los Oficiales u Oficial de la oficina, despachando ellos los que por el Comisario les fueren encargados.

ART. 12. Tendrá en calidad de Interventor el cargo de llevar la cuenta y razón de todo lo que exija esta formalidad en los diversos asuntos de la dependencia.

ART. 13. Deberá intervenir la entrada y salida de caudales en la Comisaría, tanto para ingresarlos en la Tesorería municipal, recogiendo al efecto la carta de pago, que justifique la entrega, como para distribuir los que le fueren entregados para el pago de jornales y gastos menores que no excedan de 25 pesetas cada recibo.

ART. 14. Certificará la toma de posesión de los nuevos empleados, y expedirá cuantas certificaciones hubieran de darse por la oficina con el V.º B.º del Comisario.

ART. 15. Tendrá la facultad y obligación de inspeccionar todos los actos de los empleados y vigilar sobre el cumplimiento de los reglamentos, órdenes y decretos; exponiendo al Comisario las omisiones o faltas que acerca de esto notare.

ART. 16. Será de su obligación la fiscalización de las cuentas que se presenten de los diferentes suministros, conformándose o no con ellas, según que el caso lo requiera; haciendo sobre ellas las prevenciones y reparos que sean convenientes al mejor y más económico servicio de la dependencia.

ART. 17. Hará los pedidos de las herramientas y efectos que se le reclamen, tanto por el Jardinero mayor como por los demás empleados del Parque; cuyos pedidos con el V.º B.º del Comisario conservará en su poder a fin de justificar en todo tiempo la exactitud de las cuentas.

ART. 18. El Interventor cuidará de que nunca falten billetes en la oficina, para visitar los gabinetes reservados, para el baño de perros, para la ría de patinar (en su época), y papel de multas para hacer efectivas las que los guardas deban exigir.

ART. 19. Asimismo será de su cuidado formar los pliegos de condiciones bajo los cuales se hayan de celebrar contratos o subastas por la Comisaría, verificándolo con la anticipación debida, para que, practicadas todas las diligencias necesarias puedan hacerse aquéllos en tiempo oportuno.

ART. 20. En las subastas y contratas, el Interventor ejercerá las funciones de Secretario, firmando las actas y demás documentos que en su virtud se extiendan.

ART. 21. El Interventor cuidará de que en los términos señalados rindan cuentas los que por manejar fondos o intereses Municipales dentro de la dependencia, estuvieren obligados a darlas, y rendidas que sean, deberá examinarlas y ponerlas los reparos que se le ofrezcan.

ART. 22. Al pie de cada una de las cuentas que se presenten en la Intervención, expresará el Interventor hallarse conforme con los libros y asientos de las oficinas.

ART. 23. Las listas de jornales serán intervenidas por él, para cuyo abono firmará un presupuesto semanal, que deberá hacerse el lunes y autorizado con el V.º B.º del Comisario, le pasará a la Contaduría general, a fin de que para el sábado siguiente estén librados los fondos necesarios con aquel fin.

ART. 24. Presenciará el pago de jornales que se harán en persona a los operarios que los hayan devengado, haciendo responsables de las inexactitudes que notare a los que hayan formado y visado las listas.

ART. 25. Hará presente al Comisario, siempre que lo estime oportuno, todo aquello que creyere conveniente a la conservación y aumento de los intereses Municipales.

ART. 26. Cuidará con rigurosa escrupulosidad de que los asientos y anotaciones, y principalmente los relativos a cuenta y razón, se lleven corrientes al día, en la inteligencia de que, si en esta parte fuese omiso, incurrirá en el desagrado de la Administración municipal y en la responsabilidad que pueda caberle.

ART. 27. En razón a que responde con su fianza, será de su exclusiva responsabilidad la conservaduría de todo lo que exista en los almacenes y depósitos, como maderas, leñas, herramientas, materiales, caballeriza con todas sus dependencias,

sección zoológica con las suyas, muebles, gabinetes y cuantos efectos existan en el Parque, para lo cual hará formar un inventario general, del que con la autorización del Comisario, pasará todos los años al Ayuntamiento un ejemplar con las alteraciones que haya sufrido en el anterior.

ART. 28. Con autorización del Comisario, el Interventor podrá, en casos de enfermedad, ausencia u otros motivos, delegar en el Oficial primero de las oficinas su representación en los asuntos en que sea precisa su asistencia, pero siempre bajo la responsabilidad del primero.

TÍTULO III

Del Oficial y escribientes.

ART. 29. El Oficial y escribientes de las oficinas del Parque, desempeñarán en los trabajos y encargos cometidos a las mismas la parte que a cada cual corresponda y se le encomendare por el Jefe.

ART. 30. El Oficial primero y único, será el Jefe de la oficina después del Interventor, y cuidará de que estén al corriente los asientos y notas que deban extenderse en los libros y registros, y los especiales de su mesa y Negociado, para que en cualquier ocasión y momento pueda saberse el estado y paradero de los asuntos radicados en la misma oficina, sin perjuicio de la inspección que el Interventor ejerza como Jefe inmediatamente responsable de las faltas que en dicha oficina puedan cometerse.

ART. 31. El Oficial cuidará de que se observe en los trabajos el orden establecido a más de ocuparse en los que le competan; vigilará la observancia del buen régimen interior de la oficina, y remediará las faltas que observe, dando parte al Interventor, que es su inmediato Jefe, para que éste lo transmita al Comisario, sin perjuicio de poner el inmediato correctivo si fuese necesario y estuviese en su mano.

ART. 32. Determinará con conocimiento del Interventor las horas de entrada y salida de la oficina para todos los empleados en ella, enterándose personalmente de si lo verifican a

las marcadas, y distribuir los trabajos de manera que nunca sufran retraso los encomendados a su cuidado.

ART. 33. Será responsable el Oficial de la exactitud de los extractos que formare, citos que hiciere, de antecedentes o disposiciones de la materia; como también de la unión de los antecedentes que conduzcan a la ilustración del asunto y de la puntual conformidad de los papeles que extendiese con la resolución, acuerdo o parecer que hubiere que evacuar.

ART. 34. Guardará reserva en todos los negocios que estén a su cargo; y sin expresa autorización de sus Jefes no podrá enterar a los interesados de los informes y consultas que se hubieren evacuado, ni facilitarles copias de los documentos existentes ni de las órdenes expedidas.

ART. 35. Tendrá a su cargo la redacción de minutas, informes que se pidan a la oficina, instrucción de expedientes relativos a empleados de la dependencia, solicitudes, permutas, ascensos, cesantías, jubilaciones, licencias, destituciones, hojas de servicio, vacantes y demás asuntos del personal.

ART. 36. La redacción de los expedientes sobre los particulares de la oficina, los de gastos del material, las cuentas de los particulares por suministros, las contratas y subastas que se verifiquen y los anuncios de ellas.

ART. 37. Informará, siempre que sea preguntado directamente por el Comisario, de lo que resulte de las cuentas, de sus antecedentes y de los documentos que las justifiquen, así como de todos los demás asuntos que radiquen o deban radicar en la oficina.

ART. 38. Llevará un registro en donde se anotarán con claridad todos los expedientes que se sustancien por la oficina, tanto de entrada como de salida.

ART. 39. Será de su obligación la redacción y formación de la nómina de empleados, cuidando de que esta se remita a la Contaduría en tiempo oportuno.

ART. 40. También llevará el registro y todo lo relativo al personal de plantilla correspondiente al Parque de Madrid.

ART. 41. Aparte de la que la Intervención lleve, si así lo dispusiese el Comisario, llevará la contabilidad del presupuesto, así ordinario como extraordinario, con el fin de poder

informar inmediatamente sobre lo gastado y disponible en el ejercicio que vaya corriendo.

ART. 42. En ausencias y enfermedades, el Oficial primero, bajo su responsabilidad, y siempre que no haya habido la delegación de que se trata en el art. 28, y con aprobación del Comisario, podrá sustituir al Interventor mientras duren aquéllas; y en caso de cesantía, jubilación u otras causas, podrá el dicho Oficial, con la misma aprobación, desempeñar interinamente la Intervención hasta que el Ayuntamiento provea la plaza.

ART. 43. Asimismo, estando ausentes del Parque el Comisario e Interventor, podrá corregir, dirimir y ordenar sobre cualquier asunto del momento, siempre que redunde en beneficio del mejor servicio, dando inmediatamente parte a dichos señores de lo determinado.

TÍTULO IV

De los ordenanzas de las oficinas.

ART. 44. Los ordenanzas de las oficinas del Parque deberán saber leer y escribir, justificando previamente su buena conducta e intachable moralidad, sin cuyos requisitos no podrán obtener dicho destino.

ART. 45. Tendrán a su cargo la guarda, aseo y servicio tanto interior como exterior del departamento donde se hallen colocadas las oficinas.

ART. 46. Igualmente estarán encargados bajo inventario de los muebles y efectos que se contengan dentro de las oficinas.

ART. 47. Serán responsables de la entrega de los pliegos que se les entregaren para las oficinas o personas a quienes éstas los dirijan dentro de la población o de ponerlos en los buzones del correo.

ART. 48. Estarán subordinados inmediatamente al Jefe de las oficinas, de quien recibirán principalmente las órdenes con respecto al servicio.

ART. 49. No será permitido a los ordenanzas leer ningún

documento, libro ni papel de la oficina; ni manifestar a nadie lo que viesen u oyesen relativo al servicio.

TÍTULO V

Del Jardinero mayor.

ART. 50. El Jardinero mayor tendrá a su cargo todos los jardines y arboledas de ornato de la posesión, bajo la dependencia del Comisario en la parte económico gubernativa y ejecutiva de los trabajos, y bajo las instrucciones que reciba de la parte facultativa del Director general de aquéllos.

ART. 51. Si en algún tiempo hubiere necesidad de destinar algún terreno del Parque para huerta, también estará a su cargo bajo la entera dependencia del Comisario.

ART. 52. Con arreglo a la práctica seguida, y previa consulta con el Director, procederá a designar los árboles que se hayan de cortar cada año, que por su estado necesiten ser repuestos por otros nuevos, y vigilará la ejecución de ésta y demás operaciones que haya que hacer en ellos, a fin de que se lleven a cabo en tiempo oportuno y con el mayor esmero.

ART. 53. El Jardinero mayor, de acuerdo con el Director, pedirá al Comisario para cada año el número de jornaleros y peones braceros que considere necesarios para los trabajos de jardines y plantíos, arboleda y limpieza del Parque, atemperándose siempre al presupuesto, a fin de obtener la mayor economía compatible con las labores necesarias al buen estado y conservación de la finca.

ART. 54. Los capataces, jardineros, regadores y trabajadores del Parque de Madrid, estarán subordinados inmediatamente al Jardinero mayor. Los carpinteros, albañiles y pintores corresponden a la sección de obras, y cuando el Jardinero mayor necesite de ellos, lo pondrá en conocimiento del Interventor, para que éste, a su vez, lo participe al Comisario, y previa su venia pueda ser concedida su petición.

ART. 55. Podrá el Jardinero mayor trasladar, cuando lo estime conveniente o el servicio lo reclame, los jardineros, rega-

dores y trabajadores de un punto a otro, previa la venia del Comisario.

Art. 56. Diariamente pasará un parte circunstanciado al Comisario por conducto del Interventor y otro al Director general, de los trabajos en que se ocupan los distintos jornaleros y de las novedades que hayan ocurrido durante las últimas veinticuatro horas en las diferentes secciones de su cargo, detallando el parte donde está cada brigada.

Art. 57. Cumplirá las prevenciones que tanto el Comisario como el Director facultativo le hagan respecto de los trabajos que se hayan de ejecutar semanal o mensualmente, así como las listas de peones o jornaleros que el segundo le pida para conocimiento de los que se han ocupado en las diversas operaciones, expresando sus nombres y apellidos y jornal que han ganado.

Art. 58. Después de enterarse detenidamente de si las listas de jornales formadas por los capataces o encargados de las secciones están exactas, las firmará y pasará al Interventor.

Art. 59. Concurrirá al acto de pagar a los trabajadores y demás que cobren por listas, para que no lo haga ninguno que no sea el mismo que devengó los jornales, a menos que una causa clara y justificada demuestre la necesidad de que tenga otro que hacerlo por él; y en este caso, será el capataz de la sección a que corresponda.

Art. 60. Si algún capataz o encargado de alguna sección cometiere cualquier falta de subordinación, o de tal gravedad, que mereciese ser castigado, le suspenderá dando inmediatamente parte por escrito al Interventor, para que éste, a su vez, lo haga inmediatamente y bajo su más estrecha responsabilidad al Comisario. Si la falta fuese cometida por algún jornalero le despedirá en el acto, dando también parte de igual modo a dicho Jefe, sin que le sea permitido disimular ninguna falta.

Art. 61. Cuidará de que no haya en poder de los capataces ni jornaleros más herramientas ni útiles que los necesarios para los trabajos actuales, pues todos los demás deberán custodiarse en los almacenes.

Art. 62. Cuando de los que hubiese en ellos necesitara al-

guno, lo pedirá por escrito al Interventor, el cual dará la orden para que le sean entregados.

ART. 63. Si fuese necesaria alguna herramienta o útil que no existiese en los almacenes, lo pedirá también por escrito al Interventor, para que éste lo haga al Comisario y se ordene que se haga o compre.

ART. 64. Siempre que sea necesaria la composición de alguno de los útiles o herramientas, lo manifestará igualmente por escrito al Interventor para que éste lo haga al Comisario.

ART. 65. Siempre que se inutilicen útiles o herramientas lo participará al Interventor por medio de una relación que firmará para que éste con el Comisario acuerden lo que corresponda.

ART. 66. No podrá disponer gasto alguno sin que preceda autorización del Comisario, tomada razón de ella por el Interventor, sin cuyos requisitos no será de abono.

ART. 67. Así como de las herramientas y útiles pedirá por escrito al Comisario, por conducto del Interventor, toda clase de materiales que necesite para llevar a cabo las obras que se le manden ejecutar, como son ladrillo, cales, yesos, abonos para los terrenos, plantas, semillas, preservativos para las enfermedades del arbolado, pinturas para bancos y empalizadas, objetos de cerrajería y clavazón para el taller de carpintería, útiles para riegos y jardinería, cristales para los edificios y cuanto sea menester para la conservación de todas sus dependencias.

ART. 68. Cuidará de que las semillas, cebollas de flores y demás producciones se depositen en los sitios destinados al efecto, a fin de utilizarlas en el servicio de la dependencia, y de ellas anualmente dará una relación al Interventor, para que éste a la mayor brevedad la pase al Comisario.

ART. 69. Celará para que no se extraigan de los jardines plantas, flores, semillas, frutas si las hubiere, maderas, leñas, sin expresa orden del Comisario; y no podrá cortar árbol alguno en los jardines y alamedas sin orden del mismo y con arreglo a las instrucciones del Director.

ART. 70. Cuidará, bajo su responsabilidad, de que durante el día no salga ni entre nada en el Parque sino por los sitios

en donde haya portero; y, por la noche, tendrá derecho a exigir de los guardas cumplan exactamente este servicio en sus respectivos departamentos.

Art. 71. Al fin de cada año económico formará y pasará al Comisario un estado de los plantíos que hubiese hecho, lugares de los jardines y alamedas donde lo hubiese verificado, número y clase de árboles que hubiese plantado y los que hubiese cortado. Este mismo estado le pasará igualmente al Director e Interventor para su conocimiento.

Art. 72. En cuanto a las flores que produzcan los jardines, estufas e invernáculos se atenderá para su distribución a las órdenes que reciba del Comisario.

Art. 73. Y, finalmente, cumpliendo con los deberes inherentes a todo empleado celoso, queda autorizado para corregir o denunciar cualesquiera falta que encontrare en el servicio cometidas por los jornaleros, peones, jardineros y guardas, poniendo en el acto remedio, y dando de ello conocimiento al Interventor para que éste lo verifique inmediatamente al Comisario.

TÍTULO VI

De los capataces.

Art. 74. Los capataces encargados de brigada serán los jefes inmediatos de los trabajadores destinados a ellas, y cuidarán bajo su más estrecha responsabilidad de que se hallen estos constantemente ocupados en el trabajo, y de que se abstengan de tomar ninguno de los productos de los jardines, arboledas y demás que existiera en el Parque.

Art. 75. Ejecutará por sí, cada cual en su departamento, aquellas operaciones que les previniere el Jardinero mayor, o quien haga sus veces.

Art. 76. Diariamente pasarán al Jardinero mayor notas expresivas de los trabajos que ejecutan con sus brigadas y las novedades de alta y baja que ocurran, y cualesquiera otras que merezcan la atención de su Jefe.

Art. 77. No ejecutarán otros trabajos que los designados

de antemano por el Jardínero mayor, ni trasladarán sus brigadas de un punto a otro sin previo conocimiento de su Jefe.

ART. 78. En cumplimiento del artículo anterior, todos los días a la hora de dejar el trabajo, y designada por el Jardínero mayor, se presentarán en el sitio marcado por éste a enterarle de las novedades que en todo el día hayan ocurrido en sus respectivos departamentos, y a recibir las instrucciones que tuviere por conveniente darles acerca de los trabajos y operaciones que en el día siguiente hayan de ejecutar.

ART. 79. Formarán las listas semanales de jornales de sus respectivas brigadas, expresando el nombre, primero y segundo apellido de cada trabajador, el jornal diario que le está asignado, los días que en la semana hubiere trabajado y el haber que por ellos le corresponda, cuyas listas pasarán al Jardínero mayor.

ART. 80. Presenciarán el pago semanal de jornales a los trabajadores ocupados en sus respectivos departamentos, para responder a cualquier duda que se ofreciese, cuidando de que el pago no se haga sino en aquéllos que hubiesen devengado los jornales, bajo su más estrecha responsabilidad.

TÍTULO VII

Del guarda mayor.

ART. 81. El guarda mayor será el jefe inmediato de todos los guardas, tanto de a pie como de a caballo, destinados a la custodia de los jardines, arboledas, edificios, materiales depositados fuera de los almacenes y cuanto pueda ser extraído furtivamente del Parque de Madrid.

ART. 82. Tanto el guarda mayor como los demás guardas estarán subordinados al Comisario, ejecutando no obstante las órdenes que les comunique el Interventor y Jardínero mayor, relacionadas con el servicio de su instituto.

ART. 83. El guarda mayor distribuirá convenientemente todos los días el servicio de guardería, tanto diurno como nocturno, dando parte por escrito al Comisario (según que éste se lo ordene), semanalmente o todos los días, de los puntos o cuarteles que esté obligado a custodiar cada guarda.

ART. 84. Cuidará Incesantemente para que sin licencia por escrito de la Comisaría o Intervención, según se disponga, se saque nada del Parque, ni aun los muebles de los que habiten en él, que nadie corte flores, ramas ni plantas de ninguna clase; ni se introduzcan ganados a pastar; ni se cace con escopeta, cerbatana, liga, ballesta, redes, ni coger nidos; ni pescar en los estanques, y, por último, para que no se haga ninguna clase de daño en la posesión.

ART. 85. Denunciará por sí, y cuidará de que denuncien los guardas, a cualquiera que encontraren ejecutando alguno de los actos expresados en el artículo precedente.

ART. 86. El guarda mayor llevará un libro en que sentará el nombre del denunciador, el del denunciado, su domicilio, edad y estado, causa de la denuncia, Autoridad a quien se da conocimiento y fallo que recae.

ART. 87. Se entiende por denuncia todos aquellos daños que, a juicio del denunciador, exceda su valor de una peseta, con arreglo a lo que dispongan los bandos que se fijen en el Parque, y para los restantes, como cortar flores, pescar en los estanques, saltar por encima de las tapias, enverjados, alambres y cuerdas que cerquen los jardines, a los que bañen los perros en los estanques que no sea el destinado a baño y otras faltas leves, sujetas, sin embargo, al respeto que se debe a la propiedad, hará uso del papel municipal de multas, de que al efecto se le proveerá por la Intervención, no pudiendo exigir más de una peseta por cada falta.

ART. 88. Si alguno se resistiere a pagar la multa a que haya dado lugar, el guarda mayor le detendrá y someterá a los tribunales que deban entender, según la gravedad del hecho, objeto de la denuncia.

ART. 89. Cuidará de agitar la pronta sustanciación de todas las denuncias y de que se cumplan los fallos en ellas pronunciados, dando parte por escrito al Comisario de las causas que se opondan a lo uno o a lo otro.

ART. 90. En el término de ocho horas, contadas desde la en que él lo reciba, pasará al interventor para que éste lo haga al Comisario, traslado del parte que le dieren los guardas de las denuncias u ocurrencias habidas en el Parque, cuidando de

que los relativos a denuncias tengan la expresión clara y terminante del hecho, y manifestando en dicho parte la Autoridad a quien haya remitido el denunciado.

ART. 91. Todos los días, a la hora de entrar al servicio los guardas, los revistará escrupulosamente, a fin de que se presenten al desempeño de su cometido uniformados y en un estado decoroso de limpieza y digno del empleo que ejercen.

ART. 92. Igualmente revistará a los destinados a hacer el servicio nocturno; de que las armas que se le entreguen estén corrientes y lleven las municiones correspondientes.

ART. 93. Durante el día recorrerá todos los puntos de la posesión confiados a su custodia para informarse de si los guardas ocupan sus cuarteles y cumplen su cometido; lo que hará también con frecuencia por las noches, ya para saber si sus subalternos están vigilantes, ya para evitar por su parte el que a la sombra de la obscuridad se cometan daños.

ART. 94. En los relevos de los guardas que salen del servicio de día, tendrá especial cuidado de que el guarda saliente no abandone su sitio hasta que haya llegado la pareja que ha de desempeñar el de la noche, haciendo la entrega del puesto con las instrucciones que tuviese de su Jefe.

ART. 95. Las faltas que notare en el servicio, según la gravedad de ellas, podrá corregirlas, castigarlas y aun suspender de empleo al que incurra en ellas, a reserva de dar parte inmediatamente al Interventor para que éste lo haga al Comisario.

ART. 96. En caso de enfermedad o ausencia, previa aprobación del Comisario, designará, para que haga sus veces, al guarda que considere más a propósito, a fin de que este servicio no quede abandonado.

TÍTULO VIII

De los guardas.

ART. 97. Los guardas del Parque de Madrid cuidarán de que no causen daños, a tenor de las instrucciones que reciban del guarda mayor, y según las prevenciones que se hacen en

el art. 84, denunciando a los que aprehendieren causándolos, así en su respectivo cuartel como en otro cualquier punto.

ART. 98. De toda ocurrencia o novedad que notaren, especialmente en sus respectivos cuarteles, darán parte por escrito al guarda mayor.

ART. 99. Los guardas están obligados a ejecutar cualquier orden que les de el Comisario, Interventor y Jardínero mayor con relación al servicio, así como de prestar auxilio a todo el que se le pidiere dentro del Parque.

ART. 100. Estarán uniformados por su cuenta con arreglo a modelo, y únicamente recibirán por la Casa una bandolera con el escudo de armas del Ayuntamiento, un revólver con funda y cinturón de charol y una carabina, que no podrán sacar del Parque, y las municiones correspondientes. Advirtiéndose que en cuanto a las prendas que se reciban de la dependencia se compondrán por cuenta de ella tan solo una vez al año.

ART. 101. Durante el tiempo que estén de servicio, tendrán puesto el uniforme y la bandolera sin excusa alguna; así como se les prohíbe usar la última mientras estén francos.

ART. 102. Todos los guardas del Parque de Madrid, observarán una conducta ejemplar e intachable. Serán en extremo circunspectos y comedidos con el público para reprender las faltas de observancia de los bandos; lo mismo que para la entrada en el Parque a las horas en que no está permitida, y únicamente en los casos de desobediencia notoria harán uso de su autoridad.

ART. 103. Se prohíbe terminantemente a los guardas, bajo privación de empleo, cazar pájaros, pescar en los estanques, coger flores, frutas y legumbres si las hubiere, cortar ramas y hacer leña sin expresa orden del Comisario y el que lo consintiera sin la dicha orden, incurrirá en la misma penalidad.

ART. 104. Asimismo no les será permitido formar corrillos, salirse de sus cuarteles, ni permanecer sentados durante el día, sobre todo a las horas en que el público frecuenta la posesión.

ART. 105. No permitirán que salga nada del Parque sin que se les presente el *pase* dado por la Intervención o por el Jar-

dinero mayor, cuyo pase recogerán, a fin de justificar en cualquier tiempo la salida del objeto u objetos por el punto confiado a su custodia.

ART. 106. Vigilarán constantemente, y especialmente de noche, que por las tapias que cercan al Parque se haga contrabando con objeto de defraudar a la Hacienda municipal.

ART. 107. Cuidarán de que los coches y jinetes que paseen por la vía destinada para ello no se separen de la misma; y al que se saliere de los sitios marcados, le detendrán e impondrán la multa de una peseta, que harán efectiva, en el papel municipal de que al efecto estarán provistos. Exceptúanse de esta regla SS. MM. y AA., Presidente del Ayuntamiento y Comisario de la dependencia que por razón de sus jerarquías y cargos no pueden ser molestados por nada ni por nadie.

ART. 108. Los guardas, como todos los demás dependientes del Parque, están obligados al respeto y consideración que se debe a los Jefes de todas clases del mismo, así como a la buena armonía y compañerismo que entre ellos mismos debe reinar.

TÍTULO IX

Del depositario de materiales y herramientas.

ART. 109. El depositario o encargado del almacén de materiales o herramientas tendrá a su cargo todos aquellos que se le entreguen, así para todas clases, como para el cultivo de los jardines.

ART. 110. Llevará un libro para sentar todos los efectos y materiales que se le confien para su custodia, y que recibirá mediante cargareme extendido por el Interventor, a quien lo devolverán.

ART. 111. En otro libro que se llamará de salida con separación de clases, anotará las entregas que haga de herramientas como de efectos de consumo, personas que los reciben, día en que se verifica la entrega y fecha de la orden del Interventor.

ART. 112. La entrega de materiales y demás efectos la harán en virtud de orden por escrito del Interventor, firmando a continuación de ellas las personas a quienes se manden entre-

gar, después de lo cual, las archivará como comprobante de su descargo.

ART. 113. Llevará un libro de inventario, en que con separación de clases consten todos los útiles y herramientas que le sean confiadas. Cuando las órdenes que reciba sean para entregar efectos que no hayan de volver al almacén, y, por consiguiente, que deban ser descargados definitivamente, se tomará de ellos razón por el Interventor, y los anotará el Depositario en el inventario.

ART. 114. Procurará que concluidas las labores y trabajos para que se entregaron los útiles sean devueltos al almacén, en cuyo acto, y a presencia del mismo que dió el recibo, anotará la devolución y su fecha.

ART. 115. Cuando el que recibió los útiles no devolviese todos los expresados en un solo recibo, anotará a continuación de él todos los que devuelve, y hará que aquél firme la nota.

ART. 116. Siempre que el que recibió los útiles tratase de eludir la oportuna devolución de todos o algunos, cualesquiera que fueran las causas que alegare, dará parte por escrito al Interventor acompañando copia del recibo.

ART. 117. Cuando alguno de los útiles se extraviase, sin que de ello se pueda hacer cargo a ninguna persona, el Interventor, después de dar conocimiento al Comisario, mandará anotar el extravío en el libro de inventario.

ART. 118. Cuando por el uso o por cualquier otra causa se inutilizase alguno de los útiles, dará parte al Interventor, y éste, después de dar conocimiento al Comisario, lo anotará al margen de la partida correspondiente en el libro de inventario, y lo mandará *al desecho*, devolviéndosele al Depositario para que éste, a su vez, lo haga en el suyo.

ART. 119. Aunque algunas cosas del desecho puedan ser aprovechables, no serán, sin embargo, extraídas del almacén sin que preceda orden por escrito del Comisario, tomada razón por el Interventor, y entonces el depositario lo sentará en el libro del desecho, expresando la fecha de la orden y persona a quien lo entregue.

ART. 120. El Depositario será responsable de todas las cosas que, confiadas a su custodia, se pierdan por culpa suya.

TÍTULO X

Del mayoral de la caballeriza.

ART. 121. El mayoral será el jefe de la caballeriza, y a su cuidado estará comunicar diariamente a los carreteros las órdenes que tenga recibidas para los trabajos u ocupaciones que hayan de desempeñar.

ART. 122. Cuidará de que el ganado esté atendido a sus horas en los pienso, agua y limpieza, inspeccionando que a cada caballería se le dé lo que diariamente tiene asignado.

ART. 123. Hará responsable a cada carretero de las caballerías y carro que lleve al servicio que se le confíe, así como del buen trato que han de darles.

ART. 124. Nombrará diariamente de entre los carreteros los que crea suficientes para dar de noche el servicio que indispensablemente ha de haber en la caballeriza, a fin de que el ganado coma los pienso a sus horas, y para prevenir cualquier accidente por enredarse o soltarse alguna caballería.

ART. 125. Tendrá un libro de inventario en el que anotará por clases todos los efectos que se le entreguen, tanto correspondientes al guarnés como al material de carros, cubas de riego y demás útiles depositados en la caballeriza; y respecto de este particular observará las mismas formalidades que se prescriben en los artículos del 110 al 119, ambos inclusivos, para el Depositario del almacén de útiles y herramientas.

ART. 126. El mayoral recibirá diariamente las órdenes del Jardiner mayor para la distribución de los trabajos; y respecto a los pedidos, deberá hacerlo el mayoral en la forma establecida en el art. 17.

TÍTULO XI

Sección zoológica.

DEL DIRECTOR FACULTATIVO

ART. 127. El Director facultativo será el jefe de la Sección zoológica, cuyo personal le estará subordinado por lo que hace

relación al cuidado y conservación de toda clase de animales; y asimismo dará diariamente parte al Interventor, para que éste lo haga al Comisario, de las novedades que ocurran, tanto en el zoológico, como en la caballeriza.

ART. 128. A él corresponde señalar la clase, cantidad y calidad de alimentos, pidiendo mensualmente por escrito al Comisario las especies que crea son necesarias y la forma en que se les ha de suministrar.

ART. 129. Cuidará por todos los medios que crea conducentes de que tanto la comida de las fieras, como el pienso a los demás animales, se les suministre en cantidad y calidad a las horas marcadas; y si esto no se ejecutara debidamente, lo remediará o pondrá en conocimiento del Comisario por medio del Interventor, según el caso, a fin de que no se vuelva a repetir la falta.

ART. 130. Se informará personalmente si la carne que se ha de dar a las fieras reúne las condiciones necesarias que de antemano tendrá señaladas; así como las semillas, pajas y demás que han de consumir las aves y demás animales.

ART. 131. Cuidará con especialidad de la propagación de las aves, y de que cada especie esté con la separación e independencia necesaria, a fin de que no se crucen las dichas razas, ni se molesten en la vida interna que a cada clase le es peculiar.

ART. 132. En la época de la incubación cuidará con preferencia de que antes de que se proceda a la venta de huevos se pongan a las gallinas, pavas, gansas, patas, faisanas y demás clases de aves que hubiere, los que crea necesarios para la multiplicación, renovación y conservación del número que ha de haber en cada departamento.

ART. 133. Todos los huevos sobrantes de las atenciones anteriormente citadas, los mandará depositar en la oficina para la venta, en la cual, habrá una tarifa por clases, puesta por él, con el precio a que puede venderse cada huevo relativamente a la clase que corresponda.

ART. 134. Todos los años, en el mes de enero, formará un estado de los animales y aves que hay en el zoológico, pondrá al Comisario la venta en pública subasta de los exce-

dentes del número que ha de haber en cada departamento, acompañando a la propuesta relación clasificada de los enajenables y tasación de cada uno.

ART. 135. Tendrá obligación de asistir todos los días al Parque para informarse del estado de todo lo perteneciente a su sección y la ineludible de presentarse tan pronto como se le avise para prestar los auxilios de su profesión siempre que sean necesarios.

ART. 136. Compete al Director de la Sección zoológica proponer al Comisario cuantas alteraciones y adquisiciones crea convenientes al mejor estado y esplendor, tanto de la Casa de fieras, como del Jardín zoológico.

ART. 137. Además de lo preceptuado en los artículos precedentes, relativos a su dirección, podrá intervenir en los casos no previstos en este reglamento correspondientes a la sección de su cargo encaminados al mejor servicio.

TITULO XII

Del celador.

ART. 138. Habrá un celador, cuyas obligaciones, serán:

Primera. Vigilar en la Sección zoológica, que tanto a las fieras, como a los demás animales y aves, se les dé la comida a las horas marcadas por el Director, cuidando que se les ponga la cantidad que cada una tenga asignada, presenciando la entrega diaria de las distintas semillas que se les hace a los encargados de cuidarlas, con objeto de cerciorarse si reciben lo que cada Sección tiene señalado.

Segunda. Asimismo podrá presenciar la entrega mensual que el contratista haga de la alimentación que se le pida, con objeto de cerciorarse de su exactitud.

Tercera. Presenciará el peso de la carne al tiempo de entregarla el contratista, repasándola durante el día hasta la hora de ser suministrada a las fieras, cuando lo crea conveniente y necesario fuese.

Cuarta. Si los pesos y medidas no estuviesen conformes, lo remediará haciendo que venga el completo, y si hubiere

reincidencia en la falta, lo pondrá en conocimiento del Interventor, para que éste lo haga al Comisario y adopte las medidas que crea oportunas.

Quinta. Igualmente, si la calidad, tanto de la carne como de los demás alimentos no fuese de recibo, hará que se repongan en el acto, y si esto se demorase, se comprarán por el Parque, descontándolo después al contratista.

Sexta. Lo propio que para la Sección zoológica observará en la caballeriza respecto de los pienso de las caballerías.

Séptima. En la épocas de la postura de huevos de las gallinas, vigilará que se recojan diariamente, y los entregará en la oficina para su venta, según está acordado.

Octava. Tendrá a su cargo la vigilancia de los gabinetes reservados, cuidando de que se conserven y mantengan en buen estado de limpieza, y de que los asilados que los exhiben estén a las horas señaladas y que no los abandonen durante el día.

Novena. Todos los días dará parte al Interventor de las novedades que ocurran, tanto en el personal de la Sección zoológica, como en los gabinetes y talleres de carpintería y pintor, así como de las enfermedades y bajas que hubiese en los diferentes animales y aves.

Décima. Si en cualquiera sitio del Parque notare alguna falta o abuso que merezca fijar la atención en ella, lo pondrá en conocimiento del jefe de la Sección respectiva, con el fin de que se ponga el oportuno remedio.

TITULO XIII

De la provisión de los destinos.

ART. 139. La provisión del empleo de Jardinero mayor deberá hacerse por examen, en el cual, ante el Jurado nombrado al efecto por el Comisario y Director facultativo de jardines y plantíos, demostrará los conocimientos que debe tener de arboricultura, floricultura, horticultura y jardinería para desempeñar dicho destino; y aquel que de entre los

que se presentaren tenga más aptitud, será elegido para ocupar el primer lugar de la correspondiente terna que ha de proponerse al Comisario para que éste la eleve al Ayuntamiento.

ART. 140. El que aspire a ser nombrado capataz de brigada probará su aptitud, en la forma que estime el Comisario, en todos los trabajos que bajo su cargo hayan de ejecutarse, tanto de labores, como de podas y plantaciones, conocimiento de las especies de árboles, arbustos y de más plantas que se cultiven en los jardines del Parque de Madrid.

ART. 141. Para el nombramiento de jardineros se tendrá presente las circunstancias de que sepan leer y escribir, y que no pasen de cuarenta años de edad; que tengan conocimiento de las plantas, semillas y labores más comunes en este oficio, cuya aptitud demostrarán ante el Comisario y Jardinero mayor.

ART. 142. Los encargados de las estufas se nombrarán de entre los jardineros que más se distingan en el conocimiento de plantas y método de cultivo de las mismas, y si estos no llenasen estas condiciones, recaerán los nombramientos en personas que, aunque sean de la clase jornalera, prueben su aptitud en la forma que expresa el artículo anterior.

ART. 143. Para desempeñar la plaza de regador se exigirá el conocimiento de la posesión, el de todos los estanques, llaves de paso, puntos donde se han de tomar las aguas, sitios por donde han de ser conducidas para el punto o puntos que han de regar y distribución de ellas durante el trayecto que han de recorrer.

ART. 144. Los nombramientos de guardas recaerán precisamente en personas que sepan leer y escribir, que hayan servido en el Ejército, con buena licencia, y que no pasen de cuarenta años de edad.

ART. 145. Los demás empleados y jornaleros, como guarda mayor, mayoral de la caballeriza, carreteros, norieros, maestro carpintero, pintor y demás deberán, para ser nombrados por el Comisario, tener las condiciones indispensables que exija el desempeño de su cometido.

TITULO XIV

Del cumplimiento de este Reglamento y órdenes del Ayuntamiento por los Jefes y empleados, y modo de corregir sus faltas.

ART. 146. Cada uno de los Jefes inmediatos de las oficinas, secciones y dependencias es responsable de la puntual ejecución de este Reglamento en la parte que a cada uno corresponda; y al efecto, hará que se entere de su contenido cualquier empleado que de nuevo entrare a servir en el Parque de Madrid, dándole un ejemplar.

ART. 147. En igual forma será responsable cada Jefe, excepción hecha del Comisario, que es irresponsable, del exacto cumplimiento de las órdenes que éste comunicase y de las disposiciones que en uso de sus atribuciones acordare sobre asuntos especiales, y de quedar ejecutadas unas y otras, deberán por regla general darle cuenta en el término más breve.

ART. 148. Todos los Jefes de la dependencia, en sus respectivos ramos, cuidarán de que llenen cumplidamente sus deberes los empleados en ella, y de que observen la conducta que corresponde al decoro de la Comisaría.

ART. 149. Cuando algún empleado se mostrase omiso en esta parte le amonestarán y reprenderán privadamente por primera vez si la falta fuese leve, a presencia de los demás empleados si reincidiese en la misma falta y dando parte por escrito al Comisario, a la tercera.

ART. 150. Si no bastasen para la enmienda las correcciones del Jefe, o si la falta fuese grave, el Comisario instruirá con toda brevedad expediente gubernativo en comprobación del caso; y después de oír el parecer del Interventor, consignará el suyo la Comisaría y lo remitirá todo al Ayuntamiento.

ART. 151. La instrucción del expediente se hará con documentos, por declaraciones de personas empleadas en la dependencia que puedan suministrar noticias, o que sin depender del Parque quieran hacerle este servicio.

ART. 152. A este expediente se unirá siempre la hoja de

servicios del empleado de que se trate, certificada por el Interventor.

ART. 153. Si la falta fuese de tal gravedad y trascendencia que, de continuar ejerciendo sus funciones el empleado o jornalero que la cometió, se temiera que podría resultar perjuicios a los intereses de la dependencia, y, por consiguiente, a los del Ayuntamiento, o escándalo en público, el Jefe inmediato le suspenderá en el ejercicio de su empleo, dando cuenta desde luego por escrito al Comisario; y si fuese éste el que notare la falta, propondrá inmediatamente su separación al Ayuntamiento.

ART. 154. Se considerarán siempre como graves, para los efectos de que trata el artículo anterior, la falta de integridad y pureza en el manejo de los intereses del Ayuntamiento y de subordinación y respeto a los Jefes.

ART. 155. Todos los empleados del Parque de Madrid, así guardas como jardineros, regadores, capataces y jornaleros, obedecerán las órdenes que reciban de sus jefes, y guardarán respeto y consideración a todos los demás, aunque pertenezcan a otros departamentos.

ART. 156. El reparto de las casas que vaquen se hará por el Comisario entre los empleados más antiguos y de intachable conducta, y en este sentido se prohíbe a todos los demás acumular influencias para aquél, porque, no sólo no serán escuchadas, sino que será castigada la falta de observancia de lo que aquí se dispone.

ART. 157. Queda prohibido, igualmente, a los empleados que habiten en el Parque, bajo la pena de la pérdida de la habitación, quemar leña, tener huéspedes, arrendar habitaciones, tender ropas en los paseos y vía pública, lavar en las fuentes, regueras y estanques, poner cortinas de estera ni colgar nada en las ventanas y fachadas, y todas las demás faltas que se expresan en los reglamentos de Policía urbana.

ART. 158. Asimismo se prohíbe la entrada con cestas u otros objetos al Zoológico, so pretexto de comidas, debiendo, a la hora de éstas, salir los empleados en dicho departamento u comer fuera, y solamente aquéllos que se lo guisan por sí en la cocina del jardín podrán hacer uso de ella desde el toque de

campana para las doce hasta el de la hora de empezar el trabajo.

ART. 159. No será consentida la estancia de mujeres en el Zoológico, ni convertir, por tanto, dicho sitio en pieza de labor, así el departamento de los empleados como la parte que el público ha de visitar.

ART. 160. Los mozos y jornaleros del Zoológico, así como los de la galería de las fieras, serán en extremo comedidos con el público, y tanto unos como otros estarán distribuidos convenientemente y sin formar corrillos, a fin de que el servicio esté mejor ordenado y pueda atenderse más prontamente al remedio de cualquiera falta.

ART. 161. Entre los mozos del Zoológico y el camellero se distribuirá diariamente el servicio, a fin de que tan luego como se abra al público la verja del patio de las fieras no falte un empleado del kiosco central donde se hallan los monos, para evitar que el público los moleste, y esta misma prevención se hace extensiva a los de la galería de las fieras.

ARTICULO ADICIONAL

Para el caso en que el Jardinero mayor, guarda mayor y capataces tuvieran un segundo o ayudante, respectivamente, éstos desempeñarán los trabajos a que ordinariamente estén destinados, y únicamente en casos de enfermedad, ausencia, cesantía de los primeros u otras causas, o con especial orden del Comisario, podrán desempeñar los cargos de aquéllos mientras duren los motivos que los alejaron del servicio.

Reglamento de guardas.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 7 de abril de 1911,

ARTÍCULO PRIMERO. Para ser nombrado guarda del ramo de Arbolado, Parques y Jardines, es indispensable que el individuo reúna las condiciones siguientes:

Primera. Ser español y vecino de Madrid.

Segunda. No tener menos de veintitrés años de edad ni más de cuarenta y cinco.

Tercera. Saber leer y escribir.

Cuarta. Demostrar la observancia de buena conducta por medio de certificación debidamente autorizada.

Quinta. Hallarse vacunado, ser de complexión sana y robusta, y no tener ningún defecto físico: todo lo cual se acreditará por medio de certificación facultativa.

ART. 2.º Los guardas serán de primera y segunda clase.

Las vacantes que ocurran de guardas de primera se cubrirán por ascenso y elección, entre los guardas que reúnan aptitud para el desempeño del cargo, a juicio del Jefe del servicio.

Las vacantes de guardas de segunda se cubrirán por individuos que reúnan las condiciones y requisitos estipulados en el art. 1.º

ART. 3.º Los guardas, tanto de primera como de segunda, estarán a las inmediatas órdenes de los guardas mayores segundos, y éstos, a su vez, a las del Sr. Jardinero mayor, el cual queda facultado para establecer el servicio como lo crea más conveniente, en defensa de los intereses municipales.

ART. 4.º Tanto los guardas mayores como todos los demás guardas, tendrán el carácter de guardas jurados: no podrán prestar servicio sin el uniforme que se determine por la Superioridad.

El Excmo. Ayuntamiento costeará cada tres años un uniforme a todo el personal de guardería, y éste queda obligado a utilizarlo en buen estado de conservación durante dicho período de tiempo.

Si algún individuo, cualquiera que sea su categoría, no conservase el uniforme en estado de poder prestar servicio con él, a juicio del Jefe del servicio, queda obligado a reponerlo por su cuenta y riesgo, bajo la pérdida del destino si así no lo verificara.

ART. 5.º No le será permitido prestar servicio a ningún individuo que no use botas, quedando prohibido en absoluto prestarlo calzando alpargatas.

ART. 6.º Los uniformes se considerarán en todo caso de propiedad del Excmo. Ayuntamiento, y, en su virtud, cuando algún individuo del Cuerpo de guardería cese en su cargo, cualquiera que fuese su causa, queda obligado, tanto el individuo como su familia, a hacer entrega de aquél en el plazo máximo de cuatro días.

ART. 7.º Como garantía del uniforme, queda obligado cada individuo del personal de guardería a depositar una cantidad de 100 pesetas en la Tesorería municipal.

El depósito metálico podrá suplirse por garantía personal que sea juzgada aceptable por la Superioridad.

REGLAS GENERALES PARA EL BUEN RÉGIMEN DEL SERVICIO DE GUARDERÍA

Primera. Prestarán el servicio individualmente, y en ningún caso podrán reunirse más que para ayudarse en aquellos casos que el servicio lo exija.

Segunda. No se permitirá en las casetas, durante las noches de invierno, más lumbré que un pequeño brasero de cisco, cuyo coste será de cuenta del guarda, y en ningún caso podrán quemar leña ni guisar.

Tercera. Los guardas de puerta sólo estarán dentro de las casetas las horas de las comidas y en días de lluvia o desahucios, teniendo sus puertas abiertas para ejercer la vigilancia que les esté encomendada; tendrán sus casetas en perfecto estado de aseo, engrasarán las puertas siempre que sea preciso y limpiarán los alrededores de éstas.

Cuarta. Los guardas de bosque no podrán ocupar las casetas de portería, sino en el caso de lluvia y una hora para comer, haciendo el guarda de puerta servicio de bosque hasta que termine de comer el compañero.

Quinta. Quedan obligados a prestar los servicios que se les indique por sus Jefes inmediatos o la Superioridad; reconocerán como Jefes a los capataces de zona y guardarán al público las consideraciones y respetos a que es acreedor.

Sexta. Los guardas serán responsables de todo lo que les

esté encomendado a su custodia dentro de su demarcación, y responderán de los desperfectos y hurtos que ocurran en sus cuarteles.

Séptima. Después de pasar lista procederán inmediatamente a hacerse cargo del servicio que se les haya encomendado, debiendo hacer entrega del cuartel el guarda saliente al entrante; y una vez hecha esta operación, firmarán una papeleta que llevarán impresa, en la que manifestarán su conformidad o harán constar las deficiencias, si las hubiere, cuyas papeletas estarán en poder del guarda mayor, para que éste las remita al Jefe superior a la hora de haberse repartido el servicio.

Octava. El servicio de guardería se hará por semanas fijas, tanto en puertas como en bosques, por sorteo riguroso, que se hará los lunes de cada semana, excepto el de la noche, que se hará diario y precisamente en el momento de pasar lista, prohibiéndose las permutas del servicio.

Novena. Queda terminantemente prohibido el servicio fijo de puertas y bosques, tanto de día como de noche, a fin de que todos los individuos hagan el servicio por igual y sin perjuicio para ninguno.

Décima. Los guardas mayores, primeros y segundos, quedan obligados a dar cuenta al Sr. Jardinero mayor de todo cuanto ocurra en el servicio, y son responsables de las faltas que puedan cometer los guardas a sus órdenes, cuando se les demuestre su incuria.

Undécima. Los correctivos que se impongan al personal de guardería consistirán en suspensión de trabajo y jornal y baja definitiva.

Para las faltas leves, y siempre que la suspensión de trabajo y jornal no exceda de ocho días, podrá ser impuesto inmediatamente por el Jefe del servicio del ramo.

Los correctivos, hasta un mes de suspensión de trabajo y jornal podrán ser impuestos por la Alcaldía Presidencia, comunicándolo a la Comisión correspondiente; y para las faltas graves podrán ser suspendidos los obreros, dando cuenta a la Comisión respectiva, para que ésta les forme expediente y proponga la separación, si ha lugar.

ARTICULO TRANSITORIO

A los actuales guardas que no reunan las condiciones de este reglamento se les trasladará a otro cargo, donde presten sus servicios compatibles con su edad, y en el que tendrán el mismo carácter de permanencia que en la actualidad disfrutan.

Reglamento para el nombramiento y separación del personal jornalero.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 13 de mayo de 1910.

ARTÍCULO PRIMERO. El personal jornalero se dividirá en tres grupos: *personal de jardinería, personal de obras y talleres, y guardas.*

PERSONAL DE JARDINERÍA

ART. 2.º El personal jornalero de jardinería se compondrá de las categorías siguientes: capataces de brigada, jardineros de primera, jardineros de segunda, jardineros de tercera y peones de jardinería.

ART. 3.º El ingreso en la sección de jardinería será precisamente por la categoría inferior, o sea la de peón.

ART. 4.º Los individuos nombrados peones de jardinería serán vecinos de Madrid, estarán revacunados y acreditarán, con certificación facultativa, ser de complexión sana y robusta, no teniendo ningún impedimento físico que les imposibilite para el trabajo; habrán cumplido veinte años, reunirán aptitud para el trabajo y observarán buena conducta, debidamente justificada.

ART. 5.º Todas las vacantes que ocurran en el personal de jardinería, en categorías superiores a la de peón, o las plazas de nueva creación, se cubrirán por ascenso de los individuos

de destinos inferiores, corriéndose las escalas hasta la resulta de peón, proponiendo la Dirección facultativa del ramo, para ascenso, a aquellos individuos que por su antigüedad y condiciones suficientes de aptitud, reúnan mejores condiciones para el servicio, siendo condición indispensable para ascender el haber prestado servicio un año por lo menos en la categoría inferior inmediata.

Para ascender a capataz de brigada, es condición indispensable saber leer y escribir, además de las de laboriosidad y aptitud necesarias.

ART. 6.º Los peones eventuales que se nombren para los trabajos de este ramo, serán vecinos de Madrid, de compleción sana y robusta y mayores de veinte años.

PERSONAL DE OBRAS Y TALLERES

ART. 7.º El personal jornalero de obras y talleres se compondrá de las categorías siguientes: oficiales, ayudantes y peones.

ART. 8.º En el caso de que por no reunir condiciones no se pudieran proveer las vacantes por ascenso en la sección de obras y talleres, los individuos nombrados de nueva entrada serán vecinos de Madrid, estarán revacunados y acreditarán, con certificación facultativa, ser de compleción sana y robusta, no teniendo ningún impedimento físico que les imposibilite para el trabajo; observarán buena conducta, debidamente justificada, tendrán aptitud buena para el oficio que fuesen nombrados, a juicio del Sr. Ingeniero Director, y edad de veintitrés años en adelante, para los oficiales y ayudantes, y de veinte en adelante para los peones.

Los oficiales y ayudantes sabrán leer y escribir.

PERSONAL DE GUARDERÍA

ART. 9.º El personal jornalero de guardería se compondrá de guardas de primera y de segunda.

ART. 10. El ingreso en esta sección será precisamente por la categoría de guarda de segunda.

ART. 11. Los individuos nombrados guardas serán vecinos de Madrid, habrán cumplido veintitrés años, sabrán leer y escribir y observarán buena conducta, debidamente justificada.

ART. 12. Los guardas estarán revacunados, serán de compleción sana y robusta, no teniendo ningún defecto físico que les imposibilite para el buen servicio, circunstancia que se acreditará por medio de certificación facultativa.

ART. 13. Las vacantes de guardas de primera se cubrirán por ascenso, mediante elección, entre los de la categoría inferior que reúnan mejores aptitudes, según propuesta de la Dirección facultativa del ramo.

ART. 14. (*Transitorio*).—Los guardas que en la actualidad o en lo sucesivo excedan de sesenta años de edad, o que por su ineptitud o defecto físico no reúnan condiciones para el servicio, a juicio de la Dirección facultativa del ramo, se les destinará al barrido de paseos, recogida de hojas o cualquiera otra ocupación más adecuada a sus condiciones físicas.

PRESCRIPCIONES GENERALES, COMUNES A LOS TRES GRUPOS

ART. 15. Cuando algún individuo perteneciente a cualquiera de los tres grupos desee cambiar de destino, siempre que sea de nueva entrada el que pretenda y sea apto, con arreglo a lo dispuesto en condiciones anteriores, tendrá derecho a ser preferido a otro solicitante, en igualdad de condiciones físicas y de aptitud.

ART. 16. Los correctivos que se impongan al personal jornalero consistirán en suspensión de trabajo y jornal, y baja definitiva.

Para las faltas leves, y siempre que la suspensión de trabajo y jornal no exceda de ocho días, podrá ser impuesta inmediatamente por la Dirección facultativa del ramo.

Los correctivos hasta un mes de suspensión de trabajo y jornal podrán ser impuestos por la Alcaldía Presidencia, comunicándolo a la Comisión correspondiente; y para las faltas graves podrán ser suspendidos los obreros, dando cuenta a la Comisión respectiva para que ésta les forme expediente y proponga la separación, si ha lugar.

ART. 17. Las faltas de asistencia repetidas, o poca constancia en el trabajo, serán causas suficientes para producir la suspensión o pérdida del destino, según los casos.

ART. 18. Las faltas por enfermedad se justificarán con certificado facultativo, cuando aquélla exceda de cinco días.

ART. 19. No podrá volver a ser nombrado nuevamente ningún individuo de los grupos de jardinería, obras, talleres y guardería que haya sido dado de baja en el ramo por faltas al servicio, insubordinación, desobediencia, ineptitud o mala conducta.

ART. 20. Los obreros no fijos en servicios permanentes y eventuales para obras de carácter circunstancial pueden ser dados de baja tan pronto como las necesidades del servicio no exijan su permanencia en el ramo, o la insuficiencia de las consignaciones no permita la estabilidad de todos o parte de aquéllos.

ART. 21. Este reglamento será también igualmente aplicable al personal de este ramo afecto al Ensanche.

Conservación de jardines y arbolado.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 24 de julio de 1912.

HAGO SABER: Que aun habiéndose dictado disposiciones legales para la protección de parques, jardines y arbolado, cual los artículos 585 y 619 del Código penal, y otras para la protección de pájaros, como los artículos respectivos de las leyes de 10 de enero de 1879 y de 19 de septiembre de 1896, y diversos bandos de la Autoridad municipal, en que se establece la sanción correspondiente a los infractores, esta Alcaldía Presidencia estima que la cultura del público y su predilección por los jardines y arbolados son suficientes garantías del respeto que a todos han de merecer éstos, y de que se cuidarán pájaros, plantas y todas las construcciones y anejos con cariño y esmero, al nivel de las elevadas ideas y sentimientos de este

pueblo. Renuncia, por tanto, esta Autoridad a recordar los preceptos expresos de las leyes, y se limita a rogar a todos lo siguiente:

Que cuiden y velen por la conservación de las flores y de las plantas, y de los dibujos y adornos de jardinería, impidiendo su destrucción o la sustracción de aquéllas.

Que no se corten ramas de los árboles, se quiten las hojas ni se trepe por sus troncos o se les cause ningún daño.

Que se cuiden con esmero los nidos y crías de pájaros, respetándose con cariño, hasta hacerles amar la compañía del hombre y de los niños.

Que no se produzca daño en los estanques, cuidándose de los peces y de las aves acuáticas.

Que se vigile y cuide de todas las construcciones, esculturas, fuentes, bancos y efectos de los jardines, considerando que son patrimonio y recreo del público.

Que para evitar perjuicios se prohíba la entrada de perros en los jardines.

Y, por último, que no se salte por las cercas o alambradas, ni se entre a sitios donde se halle prohibido el acceso público.

La Alcaldía Presidencia, en fin, encomienda al público, principalmente, el cuidado de sus jardines.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Ruiz Giménez.

Tarifa y bases para la concesión de plantas y flores.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 1 de agosto de 1913.

	Pesetas
Por cada planta cultivada en tiestos, cada veinticuatro horas	0'75
Por cada planta cultivada en maceta, cada veinticuatro horas	2

Primera. Que en los adornos particulares no se empleen en ningún caso, personal ni material de transporte del ramo de Arbolado y que sólo se faciliten las plantas que de antemano se soliciten del Excmo. Sr. Alcalde, siendo de cuenta del solicitante los gastos de transporte.

Segunda. No se concederán en lo sucesivo ramajes, por los destrozos que se causan al arbolado y arbustos, ni se confeccionarán guirnaldas.

Tercera. Cuando las Casas de Socorro organicen festivales benéficos, se facilitarán gratuitamente por el ramo de Arbolado, pero abonarán de sus fondos los gastos de transporte.

Cuarta. La Diputación provincial estará exenta de la obligación de abonar los gastos de alquiler de las plantas que solicite y también de los gastos de transporte de las mismas; y

Quinta. Cuando algún departamento ministerial, a más de los elementos de que dispone en su Jardín Botánico, necesite plantas y flores para adornar algunos de sus locales, con ocasión de fiestas o recepciones, queda facultada la Alcaldía Presidencia, para que previa propuesta de la Comisión 3.ª, pueda facilitarlas libre de derechos, si procediera, a juicio de su autoridad.

PENSIONES Y SOCORROS

Reglamento de pensiones y socorros para las viudas y huérfanos de los empleados municipales.

Aprobado por la Junta general del Montepío en 8 de mayo de 1906 y sancionado por el Excmo. Ayuntamiento en 18 del mismo mes, y por Real orden del Ministerio de la Gobernación de 13 de junio de dicho año.

CAPITULO PRIMERO

De la constitución del Montepío, formación y administración de sus fondos (1).

ARTÍCULO PRIMERO. El Excmo. Ayuntamiento, ratificando sus acuerdos de 5 de octubre de 1875 y 16 de junio de 1887, en uso de la facultad que la vigente ley Municipal y el Real decreto de 2 de mayo de 1858 le conceden, declara subsistente el Montepío creado por el primero de dichos acuerdos, con el objeto de constituir un fondo para pensiones y socorros en favor de las viudas, huérfanos, padres y hermanas de los empleados municipales de Madrid.

ART. 2.º Para los efectos de este Reglamento se considerarán empleados municipales activos y pasivos, y tendrán, por tanto, los derechos y deberes que el mismo determina, todos los que desempeñen sus cargos por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, así como los individuos de los cuerpos de la Guardia municipal y resguardo de Consumos, y aquellos otros que a juicio del Consejo de Administración puedan ser admitidos.

También se considerará como tales empleados a todo el personal de la Instrucción primaria municipal.

ART. 3.º Para atender al pago de las pensiones y socorros,

(1) Clasificado como de Beneficencia particular por Real orden de 5 de mayo de 1902

descontarán, con el carácter de obligatorio, todos los funcionarios municipales expresados en el artículo anterior:

Los empleados en activo servicio, de sus respectivos haberes o jornales: el 2 por 100 los que disfruten hasta 1.000 pesetas de sueldo; el 4 por 100 los de 1.001 a 4.000, y el 5 por 100 los de 4.001 en adelante, quedando facultada la Junta general para reducir estos descuentos, comenzando por los que gravan los sueldos inferiores, cuando la situación económica del Montepío lo permita.

Los empleados pasivos descontarán el 1 por 100 los que disfruten 1.000 pesetas de haber o menor suma, y el 2 por 100 los que perciban desde 1.001 en adelante.

Los empleados de nuevo nombramiento abonarán, con carácter de cuota de entrada, y por una sola vez:

	Pesetas.
Los de sueldo hasta 1.000 pesetas.....	5
Los de id. de 1.001 a 2.000 id.	7'50
Los de id. de 2.001 id. en adelante.....	10

Los empleados que obtuviesen ascenso, pagarán por cuota extraordinaria, y por una sola vez:

Por cada 500 pesetas o fracción.....	5
--------------------------------------	---

ART. 4.º Ningún empleado activo, pasivo, ni pensionista, tiene derecho a reclamar la devolución del descuento que hubiese sufrido, sea cualquiera la causa en que funde su petición.

ART. 5.º Constituirán los fondos del Montepío:

Primero. El descuento en los sueldos a que se refiere el artículo 3.º

Segundo. El importe de las economías que resulten por los haberes o sueldos que dejen de abonarse a los funcionarios activos por faltas, licencias, etc.

Tercero. Los intereses que produzca el capital existente.

Cuarto. Las cantidades que, como subvenciones, donativos especiales, concedan el Ayuntamiento, los particulares o se arbitren por otros conceptos.

ART. 6.º Para la administración del Montepío existirá un

Consejo de Administración y una Comisión ejecutiva, que estarán constituidos por empleados municipales, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Alcalde Presidente o del Sr. Concejál en quien delegue.

Será Vicepresidente de dicho Consejo un Vocal de la Comisión de Hacienda del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 7.º Constituirán el Consejo de Administración:

El Secretario del Ayuntamiento, que lo será también del Consejo, con facultad de delegar precisamente en un individuo del Consejo mismo.

El Contador municipal.

El Tesorero.

El Oficial mayor de la Secretaría general.

El Oficial mayor de la Contaduría.

Un Jefe de Administración.

Un Jefe de Negociado.

Un Oficial de Administración.

Un Secretario de Tenencia de Alcaldía.

Un Ingeniero.

Un Arquitecto.

Un Letrado consistorial.

Un Oficial de delegación especial.

Un Jefe administrativo de Casa de Socorro.

Un Médico de la Beneficencia municipal.

Un funcionario de Instrucción primaria municipal.

Un individuo del cuerpo de Policía urbana.

Un empleado de la clase de jubilados.

Un individuo del Cuerpo de Bomberos.

Un auxiliar o escribiente.

Todos estos cargos serán honoríficos, gratuitos y obligatorios.

ART. 8.º Constituirán la Comisión ejecutiva:

El Secretario general del Excmo. Ayuntamiento.

El Contador.

El Oficial mayor de la Secretaría.

El Oficial mayor de la Contaduría.

Y cuatro individuos del Consejo de Administración designados por éste.

ART. 9.º La designación de los empleados que han de constituir el Consejo de Administración, se verificará por elección parcial entre sus compañeros de categoría, clase o dependencia, formándose agrupaciones de modo que todos los asociados puedan hacer uso de este derecho.

ART. 10. Son elegibles para constituir el Consejo de Administración todos los funcionarios municipales, a excepción de aquéllos a que se refiere el artículo siguiente:

El Secretario del Ayuntamiento, el Contador, el Tesorero, el Oficial mayor de la Secretaría y el Oficial mayor de la Contaduría, son Vocales natos del Consejo.

Los demás cargos serán renovables cada cinco años, pudiendo ser reelegidos los mismos individuos.

ART. 11. No podrán formar parte del Consejo los que sufran retención judicial por deudas; los que sean deudores del Montepío y los que en concepto de fiador hubiesen suscripto anticipos aún no cancelados, a no ser que su garantía sea sustituida por otra análoga.

ART. 12. El Consejo queda autorizado para invertir en papel del Estado o Municipal, o en otra renta segura y productiva, los fondos del Montepío que considere sobrantes, calculadas las atenciones reglamentarias; para percibir y capitalizar los intereses de dichos valores, y, en general, para disponer todo lo conveniente a la más recta y provechosa administración del Montepío.

ART. 13. Las operaciones de compra y venta de valores públicos que proponga la Comisión ejecutiva y apruebe el Consejo, se realizarán por medio de Agente colegiado que las garantice; y tanto dichas operaciones como las demás que afecten a la inversión de fondos del Montepío, a excepción de las previstas en los artículos 18, 21, 25, 35 y 42 de este Reglamento, habrán de ser aprobadas por el Consejo y por mayoría absoluta de votos.

ART. 14. Para el despacho de los asuntos deberá reunirse el Consejo de Administración todos los meses y la Comisión ejecutiva una vez dentro de cada quincena.

ART. 15. Los acuerdos y propuestas del Consejo y de la Comisión ejecutiva, se consignarán en los libros de actas res-

pectivos, foliados y rubricados por el Sr. Secretario, subscribiéndolos todos los que hubiesen tomado parte en unos y otras.

ART. 16. El Tesorero municipal lo será también del Montepío, y como garantía de su cargo queda afecta la fianza que tiene constituida a favor del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 17. El Contador municipal será el encargado de llevar la cuenta y razón del fondo del Montepío, dando conocimiento de la situación de éste al Consejo, trimestralmente y por escrito.

ART. 18. El producto del descuento de los empleados municipales y todos los demás ingresos que por cualquier concepto perciba el Montepío, tendrá directa y exclusiva aplicación a éste, y los fondos que no sean absolutamente precisos para el pago de atenciones inmediatas, se depositarán en el Banco de España en cuenta corriente.

Los talones para retirar fondos de dicho establecimiento de crédito, deberán ser firmados por los Sres. Contador y Tesorero del Montepío.

ART. 19. Los valores que constituyan o formen parte del capital del Montepío, se depositarán en el Banco de España, siendo preciso acuerdo del Consejo para retirarlos, cualquiera que sea el objeto que lo motive.

ART. 20. A la terminación de cada año se imprimirá y publicará, para conocimiento de los interesados, la cuenta general de ingresos y pagos, y estado de la situación de fondos del Montepío.

ART. 21. Con cargo a los fondos del Montepío serán abonadas las gratificaciones que por acuerdo de la Junta general se asigne a los empleados de la Secretaría, Contaduría y Tesorería, como encargados del despacho de los asuntos del mismo.

ART. 22. La Junta general del Montepío, será convocada:
Primero. Dentro de cada tercer año.

Segundo. Siempre que lo acuerde el Consejo a propuesta de la Comisión ejecutiva.

Tercero. Por petición firmada por cien socios o veinticinco Delegados, especificando el asunto por el que aquélla se formula.

Se convocará asimismo cuando los recursos reglamentarios con que cuente el Montepío, no sean suficientes a cubrir sus atenciones.

ART. 23. La Junta general se compondrá de los Delegados cuya designación hagan las diferentes agrupaciones de empleados y dependientes municipales por sufragio directo.

Para llevar a cabo la elección a que se refiere el anterior párrafo, el Consejo convocará a los electores cada cinco años, para que verifiquen las correspondientes elecciones, y una vez designados los días y horas, se celebrarán tantas reuniones parciales como grupos se especifican en este artículo, pudiendo elegirse los Delegados, cualquiera que sea el número de votantes.

La votación será secreta, por medio de papeletas que se introducirán en una urna, con el nombre del candidato o candidatos, según el número de Delegados que tuvieren que ser elegidos.

En la elección de Delegados se elegirán tantos suplentes como el número de aquéllos, los cuales actuarán por fallecimiento, cesación o traslado a otra agrupación de los propietarios, llevando un orden correlativo con arreglo al mayor número de votos, y en igual caso teniendo prelación el de más edad.

Todos los empleados y dependientes del Municipio que pertenezcan al Montepío, son elegibles, cualquiera que sea su categoría y sueldo.

La Mesa de elección se compondrá de un Presidente, que será el de más categoría de los asistentes, y dos Secretarios, que serán los más jóvenes.

Una vez verificada la votación y hecho el escrutinio, se extenderá la correspondiente acta que será remitida al excelentísimo Sr. Presidente del Montepío, con la comunicación oportuna.

En las elecciones no podrá tomar parte ningún empleado que pertenezca al Consejo.

Las agrupaciones y número de Delegados serán los siguientes:

AGRUPACIONES	Número de delegados.	Número de suplentes.
Secretaría.....	4	4
Subalternos.....	1	1
Ordenanzas de Consumos.....	2	2
Contaduría.....	1	1
Tesorería.....	1	1
Propiedades.....	1	1
Intervención.....	1	1
Consumos.....	3	3
Resguardo.....	1	1
Archivo.....		
Biblioteca.....		
Asesoría.....		
Imprenta.....		
Almacén general.....	1	1
Varios servicios.....		
Teatro Español.....		
Carruajes.....		
Junta de Salubridad.....		
Alcaldías.....	2	2
Guardia municipal.....		
Guardias.....	14	14
Idem jornales.....		
Incendios.....		
Extinción.....		
Auxiliares.....	5	5
Servicios auxiliares.....		
Talleres.....		
Carruajes.....		
Alumbrado.....		
Limpiezas.....		
Arbolado.....	1	1
Mercados.....		
Idem de ganados.....		
Mataderos.....	1	1
Cementerios.....	1	1
Laboratorio.....	1	1
Veterinaria.....	1	1
Instrucción pública.....		
Inspección de Escuelas.....		
Sordomudos.....	1	1
Idem Profesores.....		
Idem Inspector.....		
Escuelas de niños.....	3	3
Idem de niñas.....	3	3

AGRUPACIONES	Número de delegados.	Número de suplentes.
Párvulos.....	1	1
Adultos.....	1	1
Beneficencia (facultativos).....	6	6
Idem (administrativos).....	3	3
San Bernardino, primer Asilo.....		
Idem, segundo id.		
Idem, tercer id.		
Idem, talleres.....	1	1
Idem, Maestro primero.....		
Idem, id. tercero.....		
San Ildefonso.....		
Idem, Maestros.....		
Vías públicas.....	1	1
Inspección de tranvías.....		
Edificaciones.....		
Fontanería.....	2	2
Obras nuevas.....		
Obreros bomberos.....	1	1
Maestros jubilados.....	1	1
Jubilados.....	2	2
ENSANCHE		
Secretaría.....		
Investigación.....		
Asesoría.....	2	2
Contaduría.....		
Tesorería.....		
Subalternos.....		
Alcaldías.....		
Edificaciones.....	2	2
Vías públicas.....		
Fontanería.....		
Guardias.....	2	2
TOTAL.....	70	70

ART. 24. Los Delegados representan a todos los funcionarios y dependientes del Ayuntamiento, y sus deliberaciones en Junta general causarán los mismos efectos que si asistiesen todos los socios del Montepío.

CAPITULO II

De las pensiones.

ART. 25. Se concederán pensiones vitalicias de primera y segunda clase, determinando el derecho a las primeras el haber sido el causante empleado del Ayuntamiento durante veinticinco años, y a las segundas el haberlo sido durante veinte años.

ART. 26. Las pensiones vitalicias de primera y segunda clase consistirán, respectivamente, en la tercera y cuarta parte del mayor sueldo que el causante hubiese disfrutado en activo por tiempo de dos años.

Si el empleado no hubiese llegado a disfrutar dos años completos del mayor sueldo, se regulará la pensión por el sueldo inferior inmediato.

ART. 27. Tendrán derecho a pensión: las viudas; los hijos legítimos o legitimados en forma legal; los hijos naturales legalmente reconocidos, y, a falta de todos los anteriores, los padres pobres, si el varón fuese sexagenario y hubiesen dependido en absoluto del causante, y en último término, las hermanas solteras y viudas de los empleados que hayan fallecido en estado de soltería, cuando acrediten que han vivido y dependido, también en absoluto, del causante, y careciesen de medios de fortuna.

ART. 28. Las viudas percibirán íntegra la pensión, con obligación de mantener y educar a sus hijos menores.

Cuando el causante dejase hijos de diferentes matrimonios o naturales legalmente reconocidos, la pensión se dividirá distribuyendo la mitad entre todos los hijos por partes iguales y dando la otra mitad a la viuda.

ART. 29. Si al fallecimiento del causante sólo quedasen hijos se dividirá la pensión, por iguales partes, entre los legítimos y legitimados, disfrutándola los varones hasta los veinte años, siempre que permanezcan solteros y no perciban sueldo igual o mayor, y las hembras hasta que tomen estado. Si éstas fuesen viudas al tiempo del fallecimiento del padre la disfrutarán

también, siempre que acrediten su pobreza y que han dependido del causante durante su viudez y mientras se encuentren en ese estado.

Art. 30. Los huérfanos varones en completo estado de imposibilidad física, plenamente justificada a satisfacción del Consejo, o de incapacidad intelectual, declarada en forma bastante por los Tribunales de justicia, que, a pesar de haber cumplido veinte años, no puedan por tales causas proporcionarse el sustento, continuarán disfrutando la pensión mientras se encuentren en las expresadas circunstancias.

Art. 31. La pensión de la viuda al fallecimiento de ésta, se distribuirá por iguales partes entre todos los hijos del causante y la pensión de los hijos que pierdan su derecho a ella, será acumulable a los demás hasta el último, que la percibirá íntegra, mientras no pierda el suyo.

Fallecidos todos los hijos, pasará a la viuda la parte de pensión que aquéllos disfrutaren.

Art. 32. No tendrá derecho a pensión la viuda del empleado que hubiese contraído matrimonio después de haber cumplido sesenta años, ni los hijos nacidos con posterioridad a este matrimonio, o legitimados después de la expresada edad.

Art. 33. Dejan de tener en absoluto derecho a pensión:

Primero. La viuda al contraer nuevas nupcias o ser privada por los Tribunales de la patria potestad, pasando entonces la pensión a los hijos del causante.

Segundo. Los hijos varones al cumplir veinte años, si antes no disfrutaran sueldo, jornal fijo o gratificación permanente, cuyo importe sea superior a la pensión.

Tercero. Las hijas, madres y hermanas al contraer matrimonio.

Cuarto. Las viudas que estuviesen divorciadas por sentencia firme al ocurrir el fallecimiento de su marido, siempre que los Tribunales la hubiesen declarado culpable.

Quinto. Las viudas, huérfanas o hermanas que tomen o hayan tomado estado religioso.

Sexto. Las pensionistas que por sentencia firme se hallasen sufriendo condena.

Perdida la pensión por las causas consignadas en los párra-

fos anteriores, no tendrán derecho por ningún concepto a la rehabilitación de ella.

CAPITULO III

De los socorros.

Art. 34. El derecho a obtener los beneficios del Montepío, se adquiere a los cinco años, contados a partir desde la fecha del primer descuento hecho al empleado en favor del Montepío.

Art. 35. La viuda, huérfanos, padres y hermanas de los empleados municipales que hayan prestado servicios al excelentísimo Ayuntamiento más de cinco años y menos de veinte, y reunan las condiciones reglamentarias, tendrán derecho por el orden indicado, a un socorro, en la forma siguiente:

El 3 por 100 por cada un año de servicios del mayor sueldo disfrutado por el causante durante dos años, si prestó más de cinco de servicios y menos de quince.

El 4 por 100 por cada un año de servicios del mayor sueldo disfrutado durante igual periodo, si prestó más de quince años de servicios y menos de veinte.

Este socorro se abonará por una sola vez en un solo plazo.

Art. 36. El derecho a socorro se ejercitará en la misma forma y términos que quedan prescriptos para las pensiones.

Art. 37. En el caso de que un empleadoreuniendo a su fallecimiento el tiempo necesario para producir derechos, hubiese contraído matrimonio después de haber cumplido sesenta años, su viuda, los hijos nacidos de este matrimonio o legitimados con posterioridad a dicha edad, tendrán únicamente derecho, como máximo, al socorro de dos mensualidades del último sueldo del causante, si falleciese en activo servicio, o del que hubiese servido como regulador para su jubilación.

En el caso de existir derechohabientes de anteriores matrimonios, percibirán la mitad del socorro o pensión correspondiente, según lo dispuesto en el art. 28.

Art. 38. Se considerarán huérfanos a los efectos del artículo anterior, los hijos varones que no hubiesen cumplido veinte

años ni contraído matrimonio, ni ejerzan oficio o desempeñen destinos del Estado, de la Provincia o del Municipio.

Las hijas disfrutarán de ese derecho, cualquiera que sea su edad, siempre que se hallasen solteras.

ART. 39. Si algún funcionario falleciese en acto del servicio, se concederá como auxilio extraordinario, sin perjuicio de los derechos reglamentarios, un socorro equivalente a dos mensualidades del último sueldo disfrutado.

Se entenderá por muerte en acto del servicio, la causada por consecuencia del acto mismo.

CAPITULO IV

De los anticipos.

ART. 40. De los fondos del Montepío se destinará para anticipo de haberes a los funcionarios municipales, hasta el 50 por 100 del capital existente, o mayor cantidad si lo estimase oportuno el Consejo de Administración.

ART. 41. Los anticipos que se concedan se irán abonando hasta agotar la cantidad que por acuerdo del Consejo se destine a este objeto. Agotada ésta, esperarán las solicitudes de los empleados a que se consignen cantidades, siendo despachadas las solicitudes pendientes, en todo caso, por orden riguroso de presentación en la Comisión ejecutiva, que señalará número de orden.

ART. 42. Los anticipos de haberes a que se refiere el art. 40 serán de tres clases:

Primera. Hasta las tres cuartas partes de una mensualidad.

Segunda. Hasta tres mensualidades.

Tercera. Hasta seis mensualidades.

Los de la primera clase se reintegrarán de una sola vez con los haberes acreditados en la nómina correspondiente al mes en que se concedan, abonando un premio o beneficio de 2 por 100 de la cantidad recibida.

Los anticipos de la segunda y tercera clase serán reintegrables en meses sucesivos por la quinta parte del haber

mensual, hasta completar la cantidad recibida y el premio o beneficio de 1 por 100 mensual de la cantidad pendiente de reintegro.

ART. 43. Los anticipos de la primera clase se solicitarán en impresos que al efecto facilitará la Contaduría, y adquirida la seguridad de que el peticionario reúne las condiciones reglamentarias, se podrá conceder por el Sr. Contador, de acuerdo con el Sr. Tesorero, dentro del día hábil siguiente a la petición, sin otra garantía que la firma del interesado en el correspondiente recibo.

Los anticipos de la segunda clase se concederán en la misma forma, exigiéndose además, como garantía, la firma de un funcionario en activo servicio de la misma o superior categoría del peticionario.

El Sr. Contador dará cuenta en la primera reunión que celebre la Comisión ejecutiva, de los anticipos de la primera y segunda clase concedidos, y, en su caso, de los negados, haciendo constar las causas habidas para ello.

ART. 44. Los anticipos de la tercera clase se solicitarán en instancia dirigida al Excmo. Sr. Presidente del Montepío, haciendo constar en ella la garantía de dos funcionarios en activo servicio de igual o superior categoría o sueldo de la del peticionario, u otra garantía que, a juicio de la Comisión ejecutiva ofrezca la seguridad necesaria. Estos anticipos se concederán o negarán por la Comisión ejecutiva, previo informe del Sr. Contador, en el que se haga constar si el solicitante y sus fiadores reúnen o no las condiciones reglamentarias.

ART. 45. El anticipo de haberes a los funcionarios cuyo nombramiento no se haya hecho por el Ayuntamiento, ni pertenezcan al Cuerpo de Primera enseñanza, se limitará a los haberes ya devengados, necesitando para la petición de mayor suma, garantía suficiente, a juicio de la Comisión ejecutiva.

ART. 46. Los empleados que contribuyendo para el Montepío no perciban sus haberes directamente de la Tesorería municipal, para poder obtener los anticipos y ser fiadores de éstos, es requisito indispensable que los respectivos Habilitados se encarguen de informar previamente las solicitudes, o certificar por separado acerca de las condiciones exigidas, para facilitar

a los perceptores de sus nóminas los referidos anticipos a que se contrae el cap. IV de este Reglamento, comprometiéndose al propio tiempo dichos Habilitados a retirar de las pagas de aquellos funcionarios las cantidades necesarias, a fin de hacer el total reintegro en la Caja, verificándolo por mensualidades, a la vez que realiza los ingresos por descuentos, y en la forma conveniente, hasta que los repetidos anticipos y el beneficio correspondiente queden completamente solventados.

ART. 47. Los peticionarios y sus fiadores responderán mancomunada y solidariamente de la obligación contraída.

En las peticiones de anticipo de haberes se hará constar la declaración de no tener pendiente el solicitante ni sus fiadores ninguna retención, obligándose a no contraerla interin no se solvete la deuda adquirida con el Montepío.

ART. 48. El Montepío gozará de derecho preferente para el reintegro de los anticipos que haga sobre cualquiera otra obligación que el peticionario hubiese contraído.

ART. 49. No tienen derecho a obtener anticipo de haberes:

Los menores de edad.

Los empleados que tengan retención judicial.

Los que en concepto de fiador hubiesen suscripto anticipos no cancelados, a no ser que su garantía sea sustituida por otra análoga; y

Los individuos del Consejo de Administración.

En el caso de que alguno de éstos solicitare anticipo de haberes, cesará en el cargo de Consejero.

No se concederá un anticipo sin tener cancelado el anterior.

ART. 50. No podrán ser fiadores de un anticipo:

Los menores de edad.

Los pensionistas.

Los jubilados.

Los que no hubiesen obtenido su nombramiento por acuerdo municipal, a no ser que pertenecieren al Magisterio de Primera enseñanza, en cuyo caso, deberá cumplirse lo dispuesto en el art. 46.

Los individuos del Consejo de Administración.

Los empleados que por cualquier causa estuviesen en des-

cubierto por consecuencia del disfrute o concesión de algún anticipo de haberes.

Los que sufran retención judicial, y los que en concepto de perceptor o fiador hubiesen disfrutado o suscrito anticipos que no se hallasen cancelados, hasta transcurrido un año después de haber terminado su compromiso.

ART. 51. Si falleciese algún empleado que adeudare alguna cantidad al fondo del Montepío, quedará afecto al pago de la deuda la pensión o socorro que produzca los derechos del causante.

A este efecto, se descontará la quinta parte de la pensión concedida, y la mitad como máximo del socorro correspondiente, quedando en último caso obligados los fiadores al reintegro del resto.

ART. 52. En ningún caso podrá publicarse el nombre del empleado que solicite o a quien se conceda anticipo de haberes de cualquier clase, en boletines, balances, cuentas, etc.

CAPÍTULO VI

Disposiciones generales.

ART. 53. Ocurrida la defunción del empleado municipal que reúna las condiciones expresadas en este Reglamento, la viuda o huérfanos, según el caso, solicitarán la pensión que les corresponda en instancia dirigida al Excmo. Sr. Alcalde, Presidente del Consejo de Administración del Montepío, acompañando a aquella los documentos absolutamente precisos que acrediten los servicios del causante, y las partidas sacramentales o certificaciones del Registro civil que prueben el matrimonio y defunción del causante y la existencia de los hijos si los hubiere.

ART. 54. Informada la instancia por el Contador del Consejo, para conocer la clasificación de servicios del causante, será resuelta por la Comisión ejecutiva, con ponencia de uno de sus individuos, haciendo la declaración del derecho de los recurrentes con arreglo a este Reglamento.

ART. 55. La tramitación de todo expediente, en solicitud de

pensión, socorro o anticipo de haberes al Montepío, no podrá exceder nunca del plazo de un mes, una vez presentados los documentos necesarios para su resolución.

ART. 56. El pago de las pensiones se acreditará desde la fecha siguiente a la del fallecimiento del causante.

ART. 57. Declarada por sentencia judicial la presunción de muerte con arreglo a las disposiciones del Código civil, se considerará a la mujer como viuda y a sus hijos como huérfanos, con derecho a la pensión o socorro que pueda corresponderles.

ART. 58. Prescribe el derecho a reclamar pensión o socorro, transcurridos dos años, desde la fecha del fallecimiento del causante, o de la declaración a que se refiere el artículo anterior.

Será definitivamente dada de baja en la nómina de pensionistas, sin derecho a rehabilitación, de conformidad con lo dispuesto en el último párrafo del art. 33, la que sin causa justificada dejase de percibir la pensión seis meses consecutivos.

ART. 59. Los interesados que no estuviesen conformes con el acuerdo de la Comisión ejecutiva, por considerarlo lesivo a su derecho, podrán reclamar contra aquél, dentro del término de un mes, desde la fecha en que les fuese notificado, pasando en este caso el expediente a la resolución del Consejo en pleno, con audiencia del reclamante.

En la primera Junta que celebre el Consejo, decidirá con efectos ejecutivos, sin que por lo tanto quepa recurso alguno contra su fallo.

ART. 60. Los pensionistas quedan obligados a presentar, siempre que el cobro no se haga directamente por los propios interesados, la fe de vida y estado de los mismos. Cuando lo verifiquen personalmente, bastará con que se presente dicha fe de vida y estado en los meses de enero, abril, julio y octubre de cada año, cuyos documentos se unirán como justificantes en las nóminas respectivas, y sin los cuales no se harán efectivas las pensiones sucesivas.

Además, cuando el Consejo lo creyese necesario, podrá exigir a los pensionistas que lo sean por inutilidad física, que se sometan a un reconocimiento facultativo por los Médicos que

se designen del Cuerpo de la Beneficencia municipal, con el fin de conocer si el interesado debe o no seguir percibiendo la pensión, pues se entiende que ésta prescribe cuando desaparezcan las causas que la motivaron.

Asimismo y anualmente se verificará revista de presente, exhibiendo los pensionistas el documento de concesión.

Los que por inutilidad física u otras causas no pudieran trasladarse a Madrid para efectuar la revista, deberán hacerlo ante los Alcaldes de los pueblos en que residan o de los Consules, si residiesen en el extranjero, de cuyas Autoridades obtendrán el oportuno certificado.

ART. 61. No pierden el derecho a los beneficios que otorga este Reglamento las viudas, huérfanos y demás personas expresadas en el art. 27, que lo tengan a pensión o socorro, aunque sus causantes se hallasen cesantes por cualquier motivo a su fallecimiento, siempre que se acredite que prestaron los suficientes servicios al Ayuntamiento.

ART. 62. A partir de la fecha del acuerdo municipal, por el que sea aprobado el presente Reglamento, las pensiones y socorros que se concedan a las viudas y huérfanos, padres y hermanas de los actuales empleados municipales, serán reguladas y concedidas con sujeción a las disposiciones contenidas en el mismo.

ART. 63. Para la reforma de este Reglamento será preciso el acuerdo de la Junta general en la forma establecida en el artículo 23 y a propuesta del Consejo de Administración.

ART. 64. La disolución del Montepío no podrá tener lugar mientras subsista persona con derecho a los beneficios concedidos por el mismo, y en su caso los fondos existentes ingresarán en el Ayuntamiento de Madrid.

ART. 65. Quedan derogadas todas las disposiciones reglamentarias o de cualquier otra clase que se opongan a las establecidas en este Reglamento.

ARTÍCULO TRANSITORIO

Para las familias de los funcionarios que contribuyan al Montepío en la fecha del acuerdo municipal en que sea apro-

bado este Reglamento o hayan contribuido al mismo con anterioridad a dicha fecha, en lugar del socorro que determina el párrafo tercero, art. 35, subsistirá el derecho a pensión de tercera clase, o sea de la quinta parte del sueldo regulador del causante, según el art. 25, cuando hayan prestado quince años de servicio; pero si falleciese antes de dicho tiempo, el socorro que pueda corresponderle se regulará por las disposiciones de este Reglamento y del citado art. 35.



PERROS

Recogida de perros.

Bando de 8 de julio de 1908.

HAGO SABER: Que habiéndose comprobado experimentalmente por el Laboratorio municipal de Higiene, en el espacio de un mes, la existencia de dos casos de rabia canina en perros muertos como sospechosos, se hace preciso, no sólo recordar al vecindario cuanto previenen las Ordenanzas municipales sobre recogida de perros y forma en que deben ser conducidos por la vía pública, sino adoptar adecuadas disposiciones en evitación de que se difunda infección tan desoladora.

A este fin, vengo en disponer:

Primero. El exacto cumplimiento de los siguientes artículos de las Ordenanzas municipales:

ART. 65. Los dueños de perros tienen la obligación precisa de declarar los que posean mediante relación jurada, que se les facilitará en la Sección correspondiente del Ayuntamiento, a fin de que sean matriculados.

ART. 71. Por cada uno de los perros matriculados, se entregará a sus dueños una chapa con el número de la inscripción, la que será colocada en el collar del perro. Esta chapa habrá de devolverse a la Secretaría cuando el interesado dé parte de la baja.

ART. 72. Los perros deberán llevar bozal o ser conducidos por sus dueños con cadena o cordón. Los que se encuentren en la vía pública sin alguno de estos requisitos o carezcan de la medalla, serán recogidos por los dependientes de la Autoridad, quienes los conducirán al depósito destinado al efecto, en cuyo sitio permanecerán tres días, durante los cuales podrán ser reclamados por sus dueños, previa la presentación de la cédula personal y de la matrícula, abonando la multa correspondiente, si la detención se hubiese verificado por no llevar el perro bozal o cadena.

Los perros de presa y los mastines llevarán siempre bozal y cadena.

ART. 73. Transcurridos los tres días, se procederá a la enajenación de los perros que tuviesen comprador, a presencia del encargado del depósito.

ART. 74. En el día destinado a la venta, no podrán entablar reclamación alguna los dueños de los perros depositados, ni alcanzarán preferencia sobre los demás compradores, teniendo, sin embargo, el derecho de tanteo.

ART. 75. Los perros destinados a la custodia de las posesiones rurales, así como a la guarda de huertas, jardines y ganados, estarán durante el día con bozal; los que, careciendo de él, acometiesen a las personas, podrán ser heridos o muertos por éstas, sino tuvieran otro medio de contenerlos o defenderse de sus ataques.

ART. 76. Los perros correspondientes a la tercera clase o sean los que sirven de lazarillo a los ciegos, estarán exentos del pago de cualquier arbitrio que pueda establecerse, debiendo hallarse matriculados y llevar siempre bozal. No se permitirán los de presa ni bull-dogs para este objeto.

Segundo. Todo dueño de perro que no le haya dado de alta en la matrícula correspondiente, incurrirá en la multa de 20 pesetas, más las diez pesetas que, como derecho ordinario, preceptúa el presupuesto municipal, no pudiendo retirarse del depósito sin presentar documento justificativo de haber verificado dicho pago.

Tercero. Cuando los perros sean recogidos por no cumplir sus dueños lo prescrito en el art. 72 de las Ordenanzas municipales, y aparezca hecha la inscripción en la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, incurrirán éstos en la multa de 2⁵⁰ pesetas, que harán efectiva en el papel correspondiente, sirviendo la mitad del que se entregue al interesado, como resguardo bastante a retirarlos del depósito, después de haber sido intervenido al efecto.

Cuarto. La Autoridad municipal dispondrá de los perros depositados que no sean reclamados por sus dueños ni tengan licitador en el acto de la venta a que se refiere el art. 73 de las Ordenanzas municipales.

Quinto. La entrega de los perros a que se refiere el art. 72, así como la venta de los mismos, según los artículos 73 y 74, no se llevará a cabo sin previa inspección de un Veterinario sanitario municipal, que certificará sobre el estado del perro, bajo responsabilidad.

Sexto. Todos los perros vivos o muertos que sean sospechosos de rabia, deben ser presentados para su observación o reconocimiento en el Laboratorio municipal de Higiene, Bailén, número 43, siendo preferible lo sean vivos, siempre que pueda hacerse sin peligro.

Séptimo. Las personas que hagan ocultación a la Autoridad municipal de algún caso de rabia, o sin ocultarle, dejasen al perro suelto o en disposición de causar mal, serán entregadas a los Tribunales de justicia a los efectos del art. 599 del Código penal.

Octavo. Las personas que hayan sido mordidas, deben someterse lo más rápidamente posible a tratamiento antirrábico, pudiendo hacerlo en el Laboratorio municipal de Higiene, Bailén, núm. 43.

Esta Alcaldía cumple un deber de humanidad advirtiéndole que todos aquellos que tuvieran la desgracia de ser mordidos por perros hidrófobos, y haciendo caso de vulgares preocupaciones recurran para su curación a los *Saludadores* o a otras supercherías, se expondrán a morir víctimas de tan terrible enfermedad; y espera confiadamente de la cultura del vecindario que en él ha de encontrar el auxiliar más celoso e interesado, no sólo para la exacta observación de las disposiciones contenidas en este bando, sino para facilitar al personal del Municipio el cumplimiento de una misión de tan extraordinaria importancia social.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.



POZOS NEGROS

Reglamento para la construcción de pozos negros.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 12 de julio de 1901.

ARTÍCULO PRIMERO. En consonancia con el art. 169 de las Ordenanzas municipales, en las calles en donde no haya alcantarilla general, ni atarjea alguna, deberá cada casa tener, por lo menos, un pozo negro, para recoger los desagües de la misma.

ART. 2.º La construcción de estos pozos, será de fábrica de ladrillo ordinario, recocho, con mortero hidráulico, compuesto de cemento y arena, de un grueso mínimo de 0'14 metros en anillo, solado con tres hiladas del mismo material, y revestido en suelo y paredes de un enfoscado y tendido de material impermeable, de 0'02 metros de grueso.

La profundidad no bajará de ocho metros, ni será menor de seis, y su ancho no será menor de un metro de luces interiores, ni excederá de dos.

Estarán cubiertos en su boca con un buzón de piedra de 0'14 metros a 0'20 metros de grueso, que cubra todo el ancho del pozo, incluyendo el grueso del anillo, provisto de un tapón del mismo material, que asiente en el buzón mediante rebajo en la piedra, a fin de que cierre lo más herméticamente posible.

Los pozos se situarán en las aceras de las calles o en el espacio que debieran ocupar, caso de no haberlas, y caso de hacerlos en el interior de las fincas, se emplazarán en sitio conveniente para el paso del material de limpieza.

ART. 3.º La construcción de pozos negros para el servicio de fincas que disten de un viaje de aguas de la Villa veinte o menos metros por el punto más próximo al mismo, a más de las condiciones anteriores, satisfarán la de que el anillo de

fábrica tendrá un grueso de 0'28 metros, y el mortero que se emplee será completamente hidráulico.

ART. 4.º Para la construcción de los pozos será precisa la obtención de licencia, previo el pago de los derechos establecidos.

Las solicitudes de licencia que se dirigirán al excelentísimo Sr. Alcalde Presidente y se entregarán en la Dirección de Fontanería Alcantarillas, irán acompañadas de plano y Memoria por duplicado, suscriptas por facultativo autorizado legalmente, en los que fije el emplazamiento, dimensiones y construcción del pozo.

ART. 5.º En consonancia con el art. 720 de las Ordenanzas municipales, en las licencias para construir de nueva planta en solar particular, va incluida la de hacer pozos negros en el mismo sin abono de nuevos derechos, pero no eximen al propietario de la presentación, mediante instancia, del plano y Memoria a que se hace referencia en el artículo anterior.

ART. 6.º Terminada la construcción de un pozo negro, el propietario presentará en la Dirección de Fontanería Alcantarillas una certificación del facultativo que haya dirigido la construcción del pozo, en la que responderá de que las obras se han ajustado a lo marcado en los artículos de este Reglamento, acompañando la licencia de construcción.

En su vista, el Arquitecto Director de Fontanería Alcantarillas, previo reconocimiento, informará al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, el cual resolverá respecto a la utilización del pozo, sin que el propietario pueda ponerlo en servicio hasta tanto que esta resolución recaiga y así se haga constar al dorso de la licencia de construcción.

ART. 7.º Queda, naturalmente, vigente para la construcción de pozos, lo que las Ordenanzas municipales vigentes disponen respecto a alcantarillas y atarjeas y licencias de obras en general, no consintiendo que dos casas tengan un pozo común, sino que cada una ha de tener el pozo o pozos que necesiten a su servicio.

Reglas para la limpieza de pozos negros.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 27 de junio de 1902.

Primera. La construcción de los pozos negros se ajustará en un todo a las reglas que contiene el reglamento aprobado en 12 de julio último.

Segunda. La limpieza de los mismos se hará en lo sucesivo con sujeción a las siguientes reglas y tarifas:

a) Todos los pozos negros enclavados dentro del término municipal de Madrid, estarán sujetos a la vigilancia más inmediata por parte del Excmo. Ayuntamiento, y sus propietarios quedan sujetos a las multas a que se hagan acreedores, por obras clandestinas que en los mismos pudieran ejecutar después del reconocimiento a que se refiere el art. 6.º del reglamento aprobado en 12 de julio de 1901, para la construcción de los referidos pozos negros.

b) La extracción de las aguas fecales se hará con el material neumático de propiedad del encargado de la prestación del servicio y con sujeción a las siguientes instrucciones.

c) La extracción de gruesos de los pozos negros será de cuenta del propietario, ejecutándola con las debidas precauciones y enterrando las materias que se extraigan en sitio distante de todo poblado.

d) Los propietarios de pozos negros abonarán al encargado de la limpieza de los mismos la cuota de tres pesetas por cada metro cúbico de agua o materia fecal que extraiga.

e) Cuando los pozos estén situados en el interior de las fincas, abonarán sus dueños un recargo de 0'50 pesetas por metro cúbico de extracción, en razón al mayor trabajo que la limpieza requiere.

f) Para ejecutar la extracción de aguas o materias fecales de un pozo, el dueño o administrador de la finca en que aquél se encuentre enclavado, dará el oportuno aviso con papel simple y con el sello municipal correspondiente, a la oficina de Fontanería Alcantarillas, expresando detalladamente la calle y número de la finca y el número de metros cúbicos cuya ex-

tracción se desea, a fin de que se liquide previamente la cantidad de abono.

g) Dentro de un plazo que no deberá exceder de tres días, salvo el caso de fuerza mayor, el encargado del servicio llevará a cabo la limpieza del pozo, y si no la verificase, el solicitante dará conocimiento de la falta al Jefe de la referida oficina, para la imposición de la multa o apercibimiento a que haya lugar al encargado del referido servicio.

h) Los propietarios de fincas con pozos negros en que se construya alcantarilla general y no hagan la acometida a la misma, inutilizando aquéllos, quedan sujetos a las responsabilidades consiguientes por incumplimiento del art. 169 de las Ordenanzas municipales, pero desde que la alcantarilla se construya quedarán sujetos al pago de 5 pesetas por metro cúbico de extracción de aguas fecales, sea cualquiera la categoría a que el pozo o pozos pertenezcan.

i) El Excmo. Ayuntamiento dispondrá lo necesario a fin de que las aguas fecales extraídas sean inodorizadas dentro de las cubas antes de verterlas a la alcantarilla.

Disposición transitoria.—El Excmo. Ayuntamiento fija un plazo de dos años a contar desde la fecha de publicación de estas reglas, para que los propietarios de fincas donde existan pozos negros, realicen en ellos las obras anteriormente detalladas, o construyan nuevos pozos, previa desinfección y terraplenado de los antiguos, quedando durante este plazo exentos del pago de derechos de licencia y sólo obligados al cumplimiento de los demás requisitos marcados para construcción, conservación y limpieza de los mismos.

Los propietarios que, durante el citado plazo, no hayan realizado las obras, quedan sujetos a las responsabilidades consiguientes y al pago de un canon anual, que fijará el excelentísimo Ayuntamiento.

Tercera. Los derechos que por la extracción de aguas o materias fecales se calculan realizables y figuran consignados en el cap. VII, art. 4.º, del presupuesto de ingresos, en el apéndice núm. 31 del mismo, se harán efectivos en lo sucesivo por el encargado de la prestación de este servicio, el cual deberá exigir y hacer efectiva de los propietarios, la cuota de

tres pesetas, como máximo, por cada metro cúbico de agua o materia que extraiga del pozo, a excepción del caso previsto en la regla quinta del precedente reglamento en que, por estar enclavados los pozos en el interior de las fincas y ocasionar este mayor trabajo para la limpieza del mismo, el propietario habrá de satisfacer al encargado del servicio un recargo de 0'50 pesetas por metro cúbico de extracción de materias.

Cuarta. El Excmo. Ayuntamiento adjudicará, por tiempo indeterminado, el servicio de limpieza de todos los pozos negros, al autor de la proposición más ventajosa que se presente en el concurso público que, por término de quince días, habrá de anunciarse.

Las proposiciones se formularán en pliegos cerrados y habrán de determinar el número de cubas neumáticas y demás material, conductores, ganado, etc., que ofrece el proponente para realizar el servicio de que se trata.

Igualmente habrá de contener la proposición, la tarifa con arreglo a la cual ofrece y se compromete el proponente a practicar el servicio; entendiéndose que no deberá exceder de tres pesetas por metro cúbico de extracción de materias, pudiendo si así conviniese al autor de la proposición, hacer la clasificación de pozos para la fijación de tarifas menores, según la clase de éstos.

Quinta. Transcurrido el plazo que se señala para el concurso, la Comisión procederá a la apertura y examen de las proposiciones presentadas y, en vista de su resultado, propondrá al Ayuntamiento la adjudicación del servicio al que en mejores condiciones de garantía y economía se comprometa a realizarle, y caso de no ser conveniente a los intereses en general, se desecharán todas y se anunciará nuevo concurso en las mismas condiciones y plazo que el primero.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 31 de julio de 1908.

HAGO SABER: Que si en todo tiempo es condición precisa para defender la salud pública el cumplimiento más escrupu-

loso de las disposiciones de nuestras Ordenanzas y reglamentos de Policía, en cuanto se relacionan y afectan a las construcciones y limpieza de alcantarillas y pozos negros, lo es en grado superlativo durante el verano, en cuya estación, por los rigores de nuestro clima y la deficiencia de nuestro servicio de alcantarillas y desagües, se haría el peligro mucho mayor, a poco que por incuria o debilidad se cometieran y consintiesen abusos y negligencias imperdonables.

Y no cabe argüir que las construcciones estén más o menos distantes del centro, situadas en zonas más o menos pobladas, ya pertenezcan al casco, radio o extrarradio, porque si en otra clase de servicios y atenciones pudieran acaso hallar disculpa los descuidos del vecindario y aun hasta los mismos de la Administración municipal, por la escasez de medios, ninguno podría aceptarse por la Alcaldía Presidencia frente a lo que exige la salud pública, comprometida cada vez que, por unas u otras razones, dejen de cumplirse con absoluto rigor aquellas saludables disposiciones.

En su vista, y teniendo en cuenta lo ordenado por la Alcaldía Presidencia en bando fecha 11 de julio de 1906, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. A contar desde la fecha del presente bando, se concede un nuevo e improrrogable plazo de quince días para que los propietarios de fincas que radiquen en las calles en donde hubiere alcantarilla, procedan a hacer las acometidas a las mismas y a cegar el pozo o pozos negros que utilizan; entendiéndose que las obras habrán de ajustarse en un todo a lo prescrito en los artículos 169, 170, 171 y 172 de las Ordenanzas municipales.

Segundo. Asimismo, se concede igual plazo a los propietarios que no lo hubieren hecho, para que declaren en la Dirección de Fontanería Alcantarillas los pozos negros que corresponden a sus fincas, determinando si acometen a los mismos aguas pluviales o sobrantes de industrias. Las ocultaciones que pudieran resultar de la inspección y comprobación municipal que habrá de verificarse por la Dirección de Fontanería, serán castigadas por la Alcaldía con las penalidades y multas correspondientes.

Tercero. A los anteriores efectos, la Dirección de Fontanería facilitará declaraciones impresas a los que las soliciten, y en su vista y con los datos que arroje la inspección que deberá realizar, rectificará la matrícula de pozos negros existentes en la capital.

Cuarto. La limpieza de pozos negros y extracción de las aguas fecales se efectuará en la forma establecida en las Ordenanzas, proveyendo el Ayuntamiento de elementos bastantes para que aquélla se realice con la mayor rapidez.

Quinto. Los dueños o administradores de las fincas solicitarán, con la debida anticipación, en una hoja impresa que se les facilitará por la Dirección del ramo, la limpieza del pozo negro de que se trate, exigiendo en dicha oficina el oportuno recibo, en donde se haga constar el día y hora en que se solicitó.

Sexto. Los vecinos de las casas en donde exista algún pozo negro que rebase y arroye por la calle o se encuentre en manifestadas condiciones que exijan la más pronta limpieza, deberán formular la oportuna denuncia ante cualquier Autoridad municipal. Comprobada por ésta en el acto, avisará a la Dirección de Fontanería Alcantarillas para que disponga la inmediata realización del servicio sin más requisitos; los que podrán cumplirse con posterioridad si fueren necesarios.

Séptimo. En estos casos, los dueños o administradores de las fincas, incurrirán en la multa del pago de dobles derechos por cada metro cúbico de extracción que se realice, conforme a lo dispuesto en el apéndice núm. 31 del presupuesto; pasándose el oportuno recibo al propietario para su abono, y procediéndose por la vía de apremio, caso de no ser satisfecho.

Octavo. Los pozos negros que hayan de subsistir por carecer de alcantarilla las calles donde se hallen construidas las fincas, deberán ajustarse constantemente a lo dispuesto en el art. 169 de las Ordenanzas municipales y reglamento de 12 de julio de 1901, requiriéndose por la Dirección de Fontanería a los propietarios que fuere preciso, para que realicen las obras necesarias en aquéllos o corrijan las filtraciones que pudiera haber.

Esta Alcaldía, al objeto de obtener los mejores resultados

en este importante servicio, ruega al vecindario en general coadyuve a sus iniciativas, denunciando en todos casos en la Inspección de Alcantarillas o en la respectiva Tenencia de Alcaldía, o a cualquier Autoridad municipal, cuantas deficiencias y transgresiones pudiera observar.

Del exacto cumplimiento de las anteriores disposiciones, quedan expresamente encargados los Sres. Tenientes de Alcalde, Guardia municipal e Ingeniero Jefe y personal del ramo de Fontanería Alcantarillas.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Reglamento del servicio de Pozos negros.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 11 de noviembre de 1908.

SERVICIO ADMINISTRATIVO

ARTÍCULO PRIMERO. El Concejal Inspector del servicio, en representación del Excmo. Sr. Alcalde Presidente, tendrá derecho a inspeccionar todos y cada uno de los asuntos relacionados con el servicio, para cerciorarse del exacto cumplimiento de todo lo ordenado.

ART. 2.º El Sr. Ingeniero Director de Vías públicas y Fontanería Alcantarillas lo será también de este servicio.

ART. 3.º El servicio se desempeñará bajo la inmediata inspección y dirección del Jefe del servicio de Fontanería Alcantarillas, que lo será también del de Pozos negros, el que será auxiliado, cuando lo crea necesario a dicho fin, por el personal técnico que presta servicio a sus órdenes en dicho ramo.

A las inmediatas órdenes del Jefe del servicio se nombrará un Jefe de oficina, encargado de la gestión administrativa, y

un Inspector, a cuyas inmediatas órdenes estará cuanto afecte al desarrollo técnico del servicio.

ART. 4.º La oficina, para su mejor funcionamiento, se dividirá en las siguientes secciones:

Sección primera.—Servicio en general.

Sección segunda.—Denuncias y personal de inspección, vigilancia del servicio, guardas y registro de pozos.

Sección tercera.—Licencias y estadística.

Sección cuarta.—Contabilidad.

ART. 5.º El material necesario en depósito para este servicio, con excepción del carbón, será depositado en los almacenes del ramo de Fontanería Alcantarillas.

A este fin, la sección de contabilidad del servicio, de acuerdo con la del ramo de Fontanería Alcantarillas, llevará los libros y documentación necesaria para evitar toda confusión.

ART. 6.º Las reparaciones del material que puedan efectuarse en los talleres del ramo de Fontanería Alcantarillas, compatibles con este servicio, se ejecutarán en dichos talleres, siendo por cuenta de Pozos negros la provisión del material necesario.

ART. 7.º Las diversas secciones de esta oficina deberán llevar los libros y documentos siguientes:

Sección primera.—1.º Libro registro de entrada de solicitudes de limpieza.

2.º Libro de servicio solicitado.

3.º Idem de id. efectuado.

4.º Partes totales del servicio.

5.º Idem id. de volantes de pago.

6.º Partes de conformidad de los propietarios.

7.º Archivo.

Sección segunda.—1.º Registro general.

2.º Registro de pozos negros.

3.º Incidencias de toda clase referentes al personal y al material de los trenes de limpia.

4.º Partes de la inspección y vigilancia del servicio y de los guardas.

5.º Incidencias de toda clase relativas al personal de inspección y vigilancia y de los guardas.

6.º Libro de denuncias de todas clases.

A esta sección estarán afectos el personal y material de toda clase correspondientes a la inspección, vigilancia y guardería del servicio, así como también todo el personal y material de los trenes de limpia.

Sección tercera.—1.º Licencias de limpia y reparación.

2.º Licencias de construcción.

3.º Idem de alquiler.

4.º Libros auxiliares.

5.º Estadística de servicios efectuados de todas clases.

6.º Idem de licencias de todas clases.

7.º Idem de denuncias de todas clases.

A esta sección estarán afectos el personal y material de toda clase correspondientes a la inspección, vigilancia y guardería del servicio.

Sección cuarta.—1.º Libros de presupuestos.

2.º Libros de cuentas corrientes y auxiliares necesarios.

3.º Todos los libros necesarios referentes a pedidos y recepción.

4.º Listas o certificaciones de arrastres.

5.º Listas de jornales de personal.

6.º Certificaciones de materiales.

El Jefe de esta sección se pondrá de acuerdo con la de Contabilidad del ramo de Fontanería Alcantarillas, a fin de llevar la documentación en la forma más sencilla y armónica posible, dada la relación de ambos servicios.

TRENES DE EXTRACCIÓN DE LÍQUIDOS

ART. 8.º Los trenes de limpieza se compondrán de una máquina, de un furgón y de las cubas que crea necesarias el Jefe del servicio, constituyéndose dos trenes de servicio diarios, siempre que se presenten solicitudes de limpia en número suficiente.

ART. 9.º Los arrastres del material citado en el artículo anterior, se efectuarán con arreglo a lo que preceptúe el pliego de contrata correspondiente, o el contrato provisional vigente a este fin.

ART. 10. El personal directamente afecto a este servicio será el siguiente, por cada tren en servicio:

Un maquinista.

Un fogonero.

Un pocero, y

Un pocero auxiliar.

ART. 11. El maquinista será el jefe del tren y responsable del buen desempeño del servicio.

ART. 12. El servicio que han de prestar los trenes se expresará en detalladas órdenes firmadas por el Jefe de oficina, con el V.º B.º del Jefe del servicio, que se entregarán diariamente a los maquinistas jefes de cada tren. En dichas órdenes se especificarán los pozos negros que han de limpiarse, las calles y casas correspondientes a los pozos, los nombres de los propietarios o solicitantes, y el número de cubas que han de efectuar el servicio en general.

ART. 13. El maquinista jefe de cada tren distribuirá el servicio en la forma que estime más pertinente con arreglo a la orden diaria que reciba. Después de efectuadas las extracciones, el citado maquinista recogerá la firma de los propietarios correspondientes, del portero de la casa, o de los vecinos que puedan certificar la extracción efectuada, en los volantes de comprobación del servicio, que remitirá diariamente a la oficina.

ART. 14. Independientemente de los volantes de comprobación a que hace referencia el artículo anterior, los maquinistas jefes de cada tren remitirán diariamente un parte del servicio, expresando el número de metros cúbicos extraídos en cada pozo, tiempo de duración de la extracción, material gastado de toda clase, material necesario para reparaciones precisas, novedades ocurridas y cuantos datos y detalles sean precisos para el más exacto desempeño del servicio.

ART. 15. El fogonero auxiliará al maquinista en el desempeño de su cometido.

ART. 16. El pocero o pocero auxiliar, obedecerá también cuantas órdenes le dé el maquinista jefe del tren, durante toda la maniobra de la extracción.

ART. 17. El vertido de los líquidos se efectuará precisa-

mente en los vertederos que se autoricen, y con intermedio de mangas, quedando terminantemente prohibido el que se efectúe vertido alguno de líquidos sobre terrenos, aunque sean de labor, sin orden expresa a este fin.

ART. 18. La duración del servicio será de ocho horas, distribuidas por el día o por la noche, en la forma que mejor estime el Jefe del servicio.

INSPECCIÓN, VIGILANCIA Y GUARDAS DEL SERVICIO

ART. 19. El servicio de inspección y vigilancia estará a cargo del personal siguiente:

El Inspector, a que hace referencia el art. 3.º, y dos vigilantes.

ART. 20. Los vigilantes desempeñarán el servicio de vigilancia de los trenes y el de inspección de los pozos negros, en la forma que ordene el Inspector de servicio, en armonía con las instrucciones de la Jefatura del mismo, y auxiliados por individuos de las brigadas del alcantarillado, cuando así sea necesario.

ART. 21. El personal de inspección y vigilancia, deberá tener muy presente la estrecha responsabilidad en que incurren, al no denunciar todo pozo, cuya construcción, funcionamiento y pago de derechos, no se ajuste a las prescripciones legales.

ART. 22. La inspección y vigilancia del servicio de arrastres, estarán también a cargo del personal citado en el art. 19.

ART. 23. Los vigilantes redactarán diariamente un parte al Inspector del servicio, en el que harán constar el que hayan efectuado, las deficiencias que hubieran notado en el desempeño del mismo, tanto en lo referente a los trenes de extracción como al servicio de arrastres, las denuncias correspondientes a los reconocimientos practicados, y cuantos datos y detalles estimaren más pertinentes para conseguir el mayor rendimiento útil del servicio.

ART. 24. El servicio de guardería estará desempeñado por dos guardas.

ART. 25. El servicio de cada guarda se efectuará en los apartaderos del material que se designe.

ART. 26. Los apartaderos se organizarán en solares o patios que puedan utilizarse como vertederos.

ART. 27. En cada apartadero se designará un local, para depósito y conservación del carbón que se reciba con destino a los trenes.

ART. 28. Tanto la custodia y conservación del material de cada apartadero, como la del carbón que se deposite en dicho punto, estará a cargo del guarda correspondiente, que será responsable de toda falta.

ART. 29. Será asimismo de la obligación del guarda de cada apartadero, el efectuar una escrupulosa limpieza del solar, cada día, después de terminar el servicio de los trenes, así como también de cooperar a que el vertido de las cubas se haga en todo momento con el mayor cuidado y sin que se vierta al exterior materia alguna.

ART. 30. El guarda de cada apartadero se asegurará de que en todo momento dispone de agua suficiente para la limpieza y buena conservación del vertedero. De cualquier deficiencia que notare acerca de este punto, dará inmediatamente cuenta a la oficina del servicio.

ART. 31. El guarda de cada apartadero, asumirá la responsabilidad anexa a la custodia y conservación de todo el material que se le entregare en depósito por necesidades del servicio.

ART. 32. Los guardas obedecerán cuanto les ordene el Inspector del servicio, con la sola excepción de cuanto se refiera a entrada y salida de material en los apartaderos, para cuyo efecto sólo serán válidas las órdenes del Jefe del servicio.

DISPOSICIONES GENERALES PARA TODO EL PERSONAL DEL SERVICIO

ART. 33. Este Reglamento deberá entenderse complementado por el *Reglamento para la construcción de pozos negros*, aprobado en 12 de julio de 1901.

ART. 34. Cuanto se dispone en el apartado de prescripciones generales a todas las brigadas, secciones y dependencias del servicio en general, con referencia al Reglamento de Fon-

tanería Alcantarillas, tendrá aplicación, valor legal y se cumplimentará con relación a este servicio.

ART. 35. A los fines del artículo anterior y para el mejor cumplimiento de cuanto se ordena en el apartado de prescripciones generales, ya citadas, van incluidas a continuación las condiciones imprescindibles que deben reunir los que soliciten ingresar en el servicio, cuando sea preciso proveer alguna vacante por nueva entrada.

Inspector.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Constitución física en armonía con su edad y con la índole del cargo que ha de desempeñar.

Ser maestro de obras, sobrestante o maestro pocero.

Poseer suficientes conocimientos de contabilidad, a juicio del Jefe del servicio, y

Condiciones especiales de carácter.

Maquinistas.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Constitución física en armonía con su edad y con la índole del servicio que han de desempeñar.

Acreditar haber desempeñado el servicio de maquinista, por lo menos durante cinco años, a satisfacción de sus superiores.

Saber leer y escribir y poseer suficientes conocimientos de contabilidad.

Condiciones especiales de carácter; serán preferidos los que sean mecánicos o ajustadores además de ser maquinistas.

Fogoneros.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veintitrés a cuarenta años.

Constitución física en armonía con su edad y con la índole del cargo que han de desempeñar.

Acreditar haber sido o desempeñado el servicio de fogonero, durante dos años, a satisfacción de sus superiores. Serán preferidos los que sean mecánicos o ajustadores, además de ser fogoneros, y los que sepan leer y escribir.

Vigilantes.—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veinticinco a cuarenta y cinco años.

Constitución física en armonía con su edad y con el trabajo que han de desempeñar.

Serán preferidos los que sepan leer y escribir.

Conocimientos suficientes de contabilidad y construcción, a juicio del Jefe del servicio.

Serán preferidos, a igualdad de condiciones, los que tengan título técnico adecuado.

ART. 36. *Poceros, poceros auxiliares y guardas.*—Buena conducta, debidamente justificada.

Edad, veintitrés a treinta y cinco años.

Constitución física en armonía con su edad y con la índole del servicio que han de desempeñar.

Además, los guardas y poceros deberán saber leer y escribir.

ART. 37. El Inspector concurrirá diariamente a la oficina, a la hora que se le designe, para recibir instrucciones.

El Alcalde Presidente,

Conde de Peñalver



PRESTACIÓN PERSONAL

Bases.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de julio de 1907.

Primera. Desde 1 de julio próximo, será exigible en Madrid el auxilio de prestación personal que autoriza el art. 79 de la ley Municipal.

La prestación será exigible por dos períodos de a diez días consecutivos cada uno. La redención a metálico será al tipo de dos pesetas diarias.

Segunda. Por las oficinas de Estadística municipal se procederá a la formación de la matrícula provisional de todos los obligados a la prestación, o sean los mayores de diez y seis y menores de cincuenta años, excepto los acogidos en los establecimientos de caridad, militares en activo servicio e imposibilitados para el trabajo.

Tercera. La Alcaldía queda facultada, previos los informes de la Dirección de Vías públicas y Paseos y Arbolados, para aplicar el trabajo de prestación personal de los sujetos a ella, a las obras públicas municipales que considere más necesarias dentro del plan general que previamente estuviese aprobado, y con preferencia las que constituyan arreglo y mejora de los extrarradios, que desde luego se hallan faltos de otra forma de dotación en el presupuesto.

Cuarta. Al iniciarse la formación de la matrícula, se anunciará un plazo de diez días, durante el cual podrán acudir a las respectivas Tenencias de Alcaldía, todos los habitantes que deseen realizar la prestación por trabajo personal en los tajes de obras públicas. Transcurrido dicho plazo, se entenderá que los no concurrentes prefieren contribuir a la prestación por redención a metálico.

Quinta. Sin perjuicio de la formación de la matrícula, las Autoridades tendrán derecho a pedir la justificación de haber

satisfecho la prestación personal a todas las personas sujetas a ella y se encuentren vagabundas en las vías públicas del término municipal, o en acto de mendicidad. La misma disposición será aplicable a las que realizasen en la vía pública actos que constituyan infracción de las Ordenanzas o bandos municipales, en lo concerniente al orden que se debe observar para evitar molestias al vecindario y a los transeuntes.

Sexta. Cuando los incursos en el artículo anterior no justificasen haber cumplido con la prestación personal, se considerarán en el acto sujetos a la multa de 50 pesetas, y en el acto también serán destinados a prestar trabajo en alguno de los tajos previamente señalados, con arreglo a las disposiciones de la Alcaldía. Si se tratase de individuos que careciesen de recursos de subsistencia, les serán facilitados por la Administración municipal, durante los días de su prestación, la ración alimenticia indispensable y el albergue, compensándose este gasto con el aumento proporcional de días de jornal.

Séptima. Los comprendidos en la anterior disposición que se resistiesen al cumplimiento de la prestación personal o abandonasen el tajo de obra que les fuere asignado, quedarán sujetos a la responsabilidad que determina el art. 77 de la ley Municipal, o sea la multa de 50 pesetas, resarcimiento del daño causado, indemnización de gasto y arresto de un día por duro, en casos de insolvencia.

El arresto subsidiario será compensado con diez días de trabajo.

Octava. Para cualquier diligencia que hubiera de realizarse en las oficinas municipales a instancia de parte, los interesados habrán de justificar previamente la prestación del servicio personal, en obligaciones ya pendientes, o la manifestación de su aquiescencia formulada ante la Tenencia de Alcaldía de su distrito, para el día en que al efecto fuese requerido.

* * *

El anterior dictamen fué aprobado con la enmienda siguiente:

Primero. Que se está en el caso de acudir a la prestación

personal que autoriza el art. 79 de la ley Municipal, durante el presente ejercicio; la justificación de haberse efectuado la prestación o de haberse hecho su redención a metálico, sólo será exigible a los contraventores de las Ordenanzas municipales y bandos de la Alcaldía, relativos a vagancia y mendicidad, y entorpecimiento del tránsito en la vía pública.

Segundo. Que por la Junta de Tenientes de Alcalde y Comisión de Hacienda, se estudie el reglamento orgánico para la prestación personal, haciendo constar la forma de confeccionar los censos, exclusiones que han de autorizarse, penalidad y manera de su ejecución, en previsión de que este auxilio legal para fomento de las obras públicas municipales pudiera resultar necesario, porque el impuesto de Consumos desaparezca o sufra importante rebaja que pueda poner en peligro la vida económica de la Villa.



PROTECCIÓN A LOS ANIMALES

Disposiciones generales.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 13 de julio de 1909.

HAGO SABER: Sin desdoro de la civilización y total olvido de los sentimientos humanitarios, no es lícito consentir el intolerable abuso de los que por barbarie o inconsciencia tienen por hábito atormentar a los animales.

Perros y gatos apedreados sin piedad; caballos, bueyes y asnos que a un tiempo sucumben por el esfuerzo excesivo, por extenuación, debida a la falta de alimentos, y por los malos tratos con que sus conductores los atormentan, son espectáculos impropios de toda población culta, y contra los cuales protesta seguramente con repulsión el noble y generoso pueblo madrileño.

Deber de las autoridades es amparar y defender a los personas y a las cosas, y entre éstas ninguna otra merece en tanto grado simpatía y protección como los animales domésticos, esos interesantes seres que sienten y sufren, inseparables compañeros y amigos del hombre, para cuyo recreo y beneficio, y para asegurar su sustento y seguridad viven y se sacrifican a cambio muchas veces de la negra ingratitud y de los crueles tormentos a que se ven sometidos por sus desalmados poseedores.

El dulce trato y la práctica de la bondad y de la tolerancia son atributo y enseña de un estado de civilización que nuestro pueblo va por dicha alcanzando; y hora es ya, por lo tanto, que a imitación de otros más afortunados, sea la protección de los animales un verdadero empeño social, con significación de alta moralidad pública, y cuya tendencia y acción trascienden en el bien público mucho más de lo que imaginan quizá los espíritus endurecidos y frívolos.

Esta Alcaldía Presidencia, con plena confianza en la gene-

rosidad y activa cooperación que le prestará la opinión pública, ha acordado las siguientes disposiciones:

Primera. Se prohíbe terminantemente hostigar y castigar con crueldad a los animales, así como todos los actos violentos que den por resultado ocasionar sufrimientos crueles e innecesarios a los mismos.

Segunda. Queda igualmente prohibido perseguir a los perros y gatos y arrojarlos piedras.

Tercera. Cuando los perros y gatos inspiren sospechas de hallarse atacados de hidrofobia, se avisará al Laboratorio municipal para que disponga su examen por un Profesor veterinario, y realice las comprobaciones analíticas que sean necesarias para la curación y prevenciones que correspondan.

Cuarta. Queda prohibido muy especialmente maltratar o golpear a los caballos, mulas y demás caballerías de tiro o silla. También se impedirá se les haga transportar carga excesiva y que se sometan a trabajo las caballerías enfermas o en estado de extenuación.

Quinta. Se procurará la mayor limpieza del ganado de silla y transporte y de los arreos y atalajes de carga.

Sexta. Se tendrán en completo estado de limpieza, haciendo la extracción diaria de basuras, las cuadras de ganado caballar, mular y vacuno, como asimismo los rediles de toda clase de ganado. Para vigilar el cumplimiento de esta disposición, los Revisores veterinarios municipales girarán frecuentes visitas a estos locales, formulando las denuncias de los infractores ante la Autoridad.

Séptima. Se exigirá la misma escrupulosa limpieza en todos los locales autorizados para la estancia y cría de gallinas y toda clase de aves, como igualmente en los corrales de cerdos y de cualquier otra clase de animales que tengan la debida licencia.

En los casos de enfermedad de algún ejemplar se procederá a su aislamiento para evitar el contagio.

Octava. Cuando ocurriesen casos de enfermedad contagiosa en cualquier especie caballar, mular o vacuno, el propietario deberá proceder al aislamiento del animal enfermo o a separarlo de la cuadra para evitar el contagio, si hubiera otros ejemplares en el mismo local.

Novena. Las Compañías de ferrocarriles deberán hacer la limpieza y desinfección de los vagones que dediquen al transporte de ganado de todas clases, al terminar cada viaje.

Décima. Queda prohibido coger nidos de pájaros y sustraer de los mismos huevos o sus crías.

Undécima. También se impedirá la venta de pájaros a los niños y el entregárselos a éstos para sus juegos.

Duodécima. Los infractores de las disposiciones de este bando serán denunciados ante la autoridad de los Sres. Tenientes de Alcalde. La acción para denunciar estas faltas, es pública, y los Sres. Tenientes de Alcalde, previa la celebración de juicio verbal, impondrá el oportuno correctivo, que podrá ser la amonestación o la multa hasta 50 pesetas, según la importancia del caso.

De esperar es de la cultura de este vecindario, que las anteriores disposiciones tendrán exacto cumplimiento, demostrando con el amparo y simpatía que preste a los seres inferiores, el progreso de sus costumbres y la nobleza de sus sentimientos.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 17 de enero de 1912.

HAGO SABER: Que aun cuando la cultura del vecindario madrileño y la nobleza de sus sentimientos acentúan más cada día la simpática inclinación a amparar a los animales domésticos, es conveniente fomentar en el espíritu público las consideraciones que son obligadas por parte del hombre hacia los seres inferiores, tan útiles para muchas necesidades de la existencia social.

Conviene que todos se persuadan de que la propiedad sobre los animales lleva en sí, no sólo el principio de su utilización, sino una esencia de protectorado, que es doblemente honrosa para el hombre al ejercerlo sobre seres que le son sometidos y

le prestan valiosa cooperación; y como es indispensable igualmente que estas ideas y estos sentimientos se traduzcan en reglas preceptivas de autoridad para evitar lastimosos espectáculos y violencias incultas, la Alcaldía dicta las siguientes disposiciones:

Primera. Se prohíbe golpear cruelmente y maltratar con pinchos y otras herramientas a los animales de tiro y carga, y, en general, el empleo de cualquier medio de castigo que exceda en su aplicación de simple hostigamiento o estímulo.

Segunda. Se prohíbe dedicar a la carga y tiro, animales enfermos y debilitados, así como imponer a ningún animal peso superior a lo que normalmente pueda, teniendo en cuenta sus condiciones de edad, estado fisiológico y alimentación, y además en el ganado de tiro, se establece igual prohibición respecto al peso de los vehículos que arrastren, pendiente del suelo y estado y clase del pavimento.

Tercera. Los caballos de tiro deberán ser en lo posible preservados de las lluvias por cubiertas impermeables, y en el rigor del invierno deberán llevar mantas. En el verano deberán llevar sombreretes de paja, en vez de sombrillas, que, por el constante golpeteo sobre la cabeza, son frecuente causa de conmociones cerebrales en los caballos.

Cuarta. Se cuidará de que el ganado vaya convenientemente herrado, para evitar resbalones y caídas con peligro para las personas, y accidentes y heridas de los animales.

Quinta. Se exigirá que los arneses de todas clases para los animales, les causen las menores molestias, dentro de su utilización práctica. En los caballos de tiro y en los bueyes, los collerones, y principalmente los yugos, estarán convenientemente almohadillados en los puntos de contacto con el cuerpo del animal, y se evitarán en los correones de tensión, los nudos, torceduras o hebillas salientes que produzcan rozaduras o heridas.

Sexta. Se recomienda el baño a los caballos, y que el esquilado se haga en las épocas de calor.

Séptima. Se cumplirán las disposiciones de las Ordenanzas municipales sobre limpieza frecuente de las cuadras y establos, extrayéndose diariamente las deyecciones y basuras.

Octava. Cuando se observe o sospeche la existencia de alguna enfermedad infecto-contagiosa en los animales domésticos, se cumplirán escrupulosamente las prescripciones de aislamiento y se pasará aviso a la Autoridad municipal para adoptar las medidas de policía sanitaria.

Novena. Se recuerda el cumplimiento del art. 81 reformado de las Ordenanzas municipales, que prohíbe en las vías de la capital las reatas que excedan de tres caballerías, pudiendo únicamente en su caso, aumentarse el tiro pareando aquéllas.

Décima. Se exigirá que los carros de transporte y los coches de servicio de toda clase vayan provistos de frenos.

Undécima. Se prohíbe maltratar en forma alguna a los perros, gatos y demás animales domésticos, así como mortificar a los pájaros con tiradores u otros instrumentos y destruir sus nidos.

Duodécima. Se prohíbe conducir aves vivas atadas por las patas y con el cuerpo suspendido, evitándose la crueldad que esto supone y la enfermedad o congestión del animal que puede ser perjudicial para el consumo de éstos por las personas.

Aun cuando casi todas estas disposiciones son conocidas y de general observación, la Alcaldía Presidencia recomienda al vecindario su acatamiento y propaganda, no sólo como un deber de protección a los animales, sino como un signo de superioridad, de educación y de progreso.

En caso necesario, las infracciones serán castigadas con arreglo a la ley por las Autoridades municipales.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

Veda de caza.

Ban'co de la Alcaldía Presidencia de 14 de febrero de 1906.

HAGO SABER: Que en el firme propósito de hacer observar rigurosamente las prescripciones de la ley de Caza de 16 de

mayo de 1902, para evitar de otro modo que el abuso de los aficionados a esta diversión, el afán de lucro de los industriales y la complacencia indebida de parte del público, contribuya a hacer desaparecer las especies de animales de caza al impedir su reproducción, he creído conveniente recordar las siguientes disposiciones de la ley referida:

«ART. 17. Queda absolutamente prohibida toda clase de caza desde el 15 de febrero hasta el 31 de agosto inclusive. En las albuferas y lagunas donde se acostumbra a cazar los ánades y silvestres, podrán realizarse hasta el 31 de marzo.

Las palomas campestres, torcaces, tórtolas y codornices, sólo podrán cazarse desde el 1 de agosto en aquellos predios en que se encuentren segadas o cortadas las cosechas, aun cuando los haces o gavillas se hallen en el terreno.

Los conejos podrán cazarse y circular desde el 1 de julio, cuando el dueño del monte, dehesa, soto o finca que se halle legalmente vedado para caza se provea de licencia escrita de la Autoridad local y de un guía expedido por ésta para que los conejos muertos puedan ser trasladados por la vía pública.

Las aves insectívoras no podrán cazarse en tiempo alguno, en atención al beneficio que reportan a la agricultura.

ART. 18. Los dueños particulares de las tierras destinadas a vedados de caza que estén realmente cercadas, amojonadas o acotadas, podrán cazar en ellas libremente en cualquier época del año, menos con reclamo de perdiz, macho o hembra, el cual sólo podrán utilizar en tiempo que no sea de veda, pero no podrán usar reclamo ni otros engaños a menor distancia de 1.000 metros de las tierras colindantes.

ART. 19. La caza de perdiz con reclamo queda absolutamente prohibida en todo tiempo, salvo lo dispuesto en el artículo anterior.

ART. 20. Se prohíbe en todo tiempo la caza con hurón, lazo, perchas, redes, liga y cualquier otro artificio, excepción hecha de los pájaros que no sean declarados insectívoros.

La Guardia civil o guardas jurados, inutilizarán en el acto de la aprehensión los lazos, perchas, redes o artificio empleado, para que en ningún concepto pueda ser devuelto. Si el medio empleado fuese el hurón, este será muerto.

Se prohíbe igualmente la formación de cuadrillas para perseguir las perdices a la carrera, ya sea a pie o a caballo.

ART. 21. Toda caza queda terminantemente prohibida en los días de nieve, en los de niebla y en los llamados de fortuna.

ART. 22. Se prohíbe cazar de noche con luz artificial.

ART. 23. No se permite cazar con armas de fuego, sino a la distancia de un kilómetro, contado desde la última casa de la población.

ART. 25. Queda terminantemente prohibida la circulación y venta de caza viva o muerta, y de los pájaros vivos y muertos, durante la temporada de veda, cualquiera que sea la fecha de la adquisición, con la excepción que de los conejos queda hecha en el art. 17.

Queda también terminantemente prohibida en todo tiempo, y por espacio de seis años desde la publicación de la presente ley, la exportación al extranjero de toda clase de pájaros y caza mayor y menor, excepción hecha de los estorninos, tordos y la de los conejos, que sólo podrán ser exportados desde 1 de septiembre al 1 de marzo de cada año, siendo responsables subsidiariamente de las infracciones que se cometan, las Empresas de ferrocarriles, barcos de todo género u otros medios de transporte, en cuyos trenes o expediciones se conduzca la caza para la exportación.

ART. 26. Los arrendatarios de montes, y los que se dediquen a la industria de la saca de conejos, podrán tener hurones, previo el permiso del Gobernador civil de la provincia, el cual hará que se lleve un registro de los que conceda, y una licencia de 10 pesetas por cada hurón.

ART. 27. El dueño de monte, dehesa, soto o finca vedada que en tiempo de veda quiera destruir los conejos que haya o se críen en su propiedad, podrá hacerlo por cualquier medio, pero observando las restricciones que establece el artículo 25 de la ley en su relación con el 17, teniendo, además, necesidad de obtener un permiso del Gobernador civil de la provincia, cuya Autoridad podrá concederle, previo informe favorable de la Guardia civil.

ART. 44. Es pública la acción para denunciar las infracciones de esta ley.

Como queda prohibida la venta y circulación, durante la época de la veda, de la caza viva o muerta, cualquiera que sea la fecha de su adquisición, y asimismo la exportación al extranjero, todo conforme al art. 25, la que se encuentre será decomisada y destruida, pagando el contraventor la multa de 25 pesetas por cabeza, y 2 pesetas por cada una, si fuesen pájaros. Estas multas se repartirán entre el denunciante y el aprehensor, por mitad, o corresponderá íntegro a éste, si no hubiera denunciante.»

Además de la observancia de estos artículos la Alcaldía viene en disponer:

Primero. Que en manera alguna se consentirá la venta de conejos caseros, sino con sujeción a las prescripciones señaladas para los de campo, por la ley.

Segundo. A los dueños de puestos en los mercados públicos, o los vendedores que hagan tráfico de especies de caza, contraviniendo estas disposiciones, les será recogida desde luego la licencia para la industria que ejerzan.

Tercero. Los cafés, *restaurants* y toda clase de establecimientos en que se expendiese caza fuera de las condiciones de la ley, incurrirán en la multa de 50 pesetas.

Cuarto. Estando también prohibida por la ley la pesca que no se haga en tiempo y forma que la misma determina, serán aplicables los artículos 25 y 27 de la ley de Caza al aprovechamiento y circulación de la pesca fluvial, con arreglo a lo dispuesto en Real orden de 4 de julio de 1890.

Quinto. Los que en cualquier forma infringieren las anteriores disposiciones, serán inmediatamente puestos a disposición del Juzgado correspondiente, sin perjuicio de las responsabilidades que puedan exigírseles por mi autoridad.

Todos los dependientes de la Autoridad municipal, especialmente los guardas jurados de campo, así como los vigilantes del Resguardo de Consumos, cuidarán del exacto cumplimiento de estas disposiciones.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 14 de julio de 1911.

HAGO SABER: Que, con ocasión de la vigencia de la ley de supresión del impuesto de Consumos, se ha puesto de manifiesto la censurable desatención de algunos industriales y vendedores ambulantes de esta Villa que, faltos de escrupulosidad, desacatan terminantes preceptos de las leyes de Caza y de Pesca, dando con su conducta motivo sobrado para que las denuncias se repitan, las quejas adquieran grave importancia, y los industriales, los cazadores y los pescadores de buena fe se crean vejados y hayan acudido a esta Alcaldía en defensa de derechos que las leyes amparan, las cuales, ha de hacer cumplir con toda eficacia mi autoridad.

La supresión del impuesto de Consumos, no autoriza privilegios, ni mucho menos desmanes y audacias que mal se avienen con la santidad de lo legal.

Deber, pues, de esta Alcaldía es, recordar al vecindario que las leyes de Caza y de Pesca fijan épocas de veda; que es pública la acción para denunciar las infracciones de los preceptos de aquéllas; que está prohibida la venta y circulación durante la referida época de veda de la pesca o de la caza, viva o muerta, cualquiera que sea la fecha de su adquisición; que la que se encuentre será decomisada y distribuida, pagando el contraventor la multa de 25 pesetas por cabeza y 2 pesetas por cada uno, si fuesen pájaros; y que estas multas se repartirán entre el denunciante y el aprehensor, por mitad, o corresponderá íntegramente a éste, si no hubiera denunciante.

Además, debe recordar esta Alcaldía preceptos contenidos en bandos anteriores respecto del particular:

Primero. A los dueños de puestos en los mercados públicos o a los vendedores que hagan tráfico de especies de caza y pesca, contraviniendo las disposiciones de las leyes, les será recogida desde luego la licencia para la industria que ejerza.

Segundo. Los cafés, *restaurants* y demás establecimientos en que se expendiese caza o pesca fluvial fuera de las condiciones legales, incurrirán en la multa de 50 pesetas.

Tercero. Los que en cualquier forma infringieren los ante-

riores mandatos, serán inmediatamente puestos a disposición del Juzgado correspondiente, sin perjuicio de las responsabilidades que puedan exigírseles por mi autoridad.

Recordado lo que determinan las expresadas leyes, confía esta Alcaldía en que su acatamiento será eficaz por parte de los vecinos de esta Villa.

La Autoridad, por su parte, cumplirá fiel y rigurosamente con su deber.

Los Sres. Tenientes de Alcalde, como así bien todos los dependientes de mi autoridad, cuidarán del exacto cumplimiento de lo que se ordena en este bando.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

Circular dirigida por la Alcaldía Presidencia a los Sres. Tenientes de Alcalde en 16 de noviembre de 1915.

La campaña emprendida por esta Alcaldía para obtener el cumplimiento de las disposiciones que protegen a las aves insectívoras, no ha sido bastante a evitar su repetida infracción señalada por la Prensa y demostrada por la abundancia con que se ofrecen al consumo público pájaros ya condimentados, en los que no podría distinguirse los que pertenecen a especies cuya caza prohíbe en todo tiempo el art. 33 del reglamento para la ejecución de la ley de Caza vigente, de aquellos otros que puedan cazarse desde 1 de septiembre hasta el 31 de enero.

No necesita esta Alcaldía encarecer a V. S. la importancia que en su aspecto social envuelve la inobservancia de estos preceptos, cuya acertada tendencia y recto fin quedan así burlados; pero sí ha de insistir en el sentido que ha motivado el bando de 17 de enero de 1912, y las circulares del 14 de abril y 11 de noviembre de 1914, dictados para el mejor cumplimiento de los preceptos contenidos en la Real orden del Ministerio de Fomento de 9 de enero de 1914, que recomienda a los

Alcaldes, Guardia civil y guardas jurados de Policía municipal y rural y demás agentes de la Autoridad gubernativa, la mayor vigilancia y la más rigurosa severidad en la persecución y castigo de los infractores de la ley de Caza, impidiendo en todo tiempo la caza, por ningún medio, de los pájaros insectívoros; procurando que la de los no insectívoros se verifique única y exclusivamente en la época fijada en el art. 33 del reglamento para la ejecución de la ley de Caza, o sea de 1 de septiembre a 31 de enero, por aquellas personas que hayan obtenido la correspondiente licencia de uso de armas de caza y para cazar; y prohibiendo la circulación e introducción en las poblaciones, de pájaros muertos sin pluma y la circulación e introducción en las mismas de los pájaros vivos o muertos que no vayan acompañados de la correspondiente guía autorizada por el Alcalde o Secretario del pueblo de que procedan, en la que se hará constar el nombre del cazador y número y clase de los pájaros, según la clasificación comprendida en el art. 33 del reglamento para la ejecución de la ley de Caza vigente, y la clase de la licencia de uso de armas de caza y para cazar, Autoridad que la concedió y autorizó y la fecha de su expedición.

Esta Alcaldía espera de V. S. que habrá de servirse hacer cumplir, con el mayor rigor, las prescripciones legales que amparan a las aves insectívoras, procurando evitar los abusos que vienen cometiendo los industriales que se dedican a la venta de pájaros en esta capital.

José del Prado y Palacio



RECEPCIONES DE MATERIALES Y OBRAS

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 5 de marzo de 1906.

Teniendo en cuenta lo dispuesto por el Excmo. Ayuntamiento en 10 de febrero de 1905, para que asistan los señores Concejales de las respectivas Comisiones a la recepción de toda clase de materiales que a las mismas correspondan, y con objeto de que sean citados con oportunidad, evitando al propio tiempo que a una misma hora tengan que presenciar dos recepciones en diferentes puntos, ordénese a los Sres. Directores de los servicios que en lo sucesivo oficien directamente a todos los Sres. Vocales de las Comisiones, el día, sitio, hora y clase de material que han de recibir, remitiendo a esta Alcaldía la comunicación participando haberse cumplido, y relación de recepciones de obras, materiales y suministros, que ha de fijarse en el tablón de edictos para conocimiento de todos los Sres. Concejales.

Al propio tiempo recomiendo nuevamente procuren que tanto los contratistas como el personal de las diferentes dependencias de su cargo, guarden toda clase de atenciones a los señores que se personen a cumplir la misión que como Regidores desempeñan.

Vincenti.

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 16 de octubre de 1908.

Primero. Que las recepciones de toda clase de materiales destinados a las obras o necesidades de los servicios municipales, se lleven a cabo por los técnicos correspondientes, que certificarán si reúnen las condiciones exigidas en los respectivos pliegos; quedando en depósito dichos materiales durante el plazo de cuarenta y ocho horas después de la recepción, a disposición de la acción fiscal de los Sres. Concejales.

Segundo. Por los Jefes de los respectivos servicios se formarán inventarios de todas las herramientas y útiles del trabajo existentes en los mismos, y cuando hayan de reponerse éstos por inútiles, se haga entrega de lo inservible a cambio de material nuevo, levantando acta de los efectos repuestos, cantidad y sitio donde quede depositado lo inservible, dando cuenta al Negociado correspondiente para que conozca el material útil o inservible que exista en los ramos.

Tercero. Estas disposiciones deberán tenerse en cuenta al redactar en lo sucesivo los pliegos de condiciones que hayan de someterse a la aprobación del Ayuntamiento, la primera, y procederse al inmediato cumplimiento de la segunda.

Decreto de la Alcaldía. Presidencia de 21 de febrero de 1910.

Dispuesto por acuerdo municipal de 1903, y por la Alcaldía Presidencia en sus decretos de 5 de marzo de 1906 y 20 de octubre de 1908, la forma de llevar a cabo las recepciones de materiales para los diferentes servicios de la Administración municipal, y en el deseo de dar a las mismas toda la importancia que merecen, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Se invitará a las Comisiones del Excmo. Ayuntamiento para que designen periódicamente una Subcomisión, que será la encargada de asistir a las recepciones de materiales y obras, sin perjuicio del derecho que asiste a los demás Sres. Concejales de poder concurrir a dichos actos.

Segundo. No se procederá a la recepción de materiales o de obras sin la asistencia precisa de la expresada Subcomisión la cual, después de verificada, deberá suscribir el acta de la misma en unión de los facultativos que en ella intervengan.

Tercero. La responsabilidad de las recepciones será exclusiva de los técnicos municipales y de los Jefes de los servicios, teniendo derecho los Sres. Concejales a formular en el acto las observaciones que estimen oportunas, que se harán constar en el acta, pudiéndose, tanto por éstas, como por los técni-

cos, suspender las recepciones, dando cuenta de oficio a la Alcaldía Presidencia para que adopte las disposiciones necesarias a los efectos de la recepción definitiva, si procediere.

Cuarto. En cuanto a la forma de convocar a las recepciones subsistirán las disposiciones del decreto de 5 de marzo de 1908, a fin de que los avisos a las mismas tengan la mayor publicidad, y se manifieste en ellos cuantos antecedentes sea preciso conocer, para favorecer la acción fiscal de los Sres. Concejales.

Franco.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 20 de enero de 1912.

Con el fin de que los Sres. Concejales puedan sin dificultad alguna intervenir los actos de la Administración municipal y muy especialmente en lo que se refiere a recepción de obras y materiales, ofíciase a los Sres. Jefes de los servicios, para que todas las citaciones para los expresados actos se realicen por la tarde, puesto que los Sres. Concejales ocupan generalmente las horas de la mañana en sesiones o comisiones de que forman parte y no pueden, por tanto, asistir a aquéllas como tienen manifestado a esta Alcaldía.

Franco.

REFORMAS SOCIALES (1)

Bando de la Alcaldía Presidencia de 12 de julio de 1902.

HAGO SABER: La empresa acometida por el Gobierno de Su Majestad al formular las reglas de derecho que han de regir las relaciones generales del trabajo de los obreros, exige para su completo éxito que las Autoridades locales, aprovechando su inmediato contacto con el vecindario, coadyuven a su aplicación, dando facilidades para el ejercicio de los derechos y haciendo llegar éstos a conocimiento de todos, para que arraiguen en las costumbres y adquieran realidad.

En este sentido se inspira y así lo determina la circular del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación de 21 de junio último, y en cumplimiento de la misma, la Junta local de Reformas Sociales, que viene funcionando con arreglo a las disposiciones vigentes, ha acordado hacer público acto de su existencia, y que se concreten y publiquen todos aquellos preceptos de interés general, para que obreros y patronos puedan tener conocimiento de los procedimientos que facilitan el ejercicio de sus derechos, y en los casos oportunos solicitar el amparo de la Junta, dando por este medio garantías al orden legal de esta clase de relaciones sociales, para que aquel organismo cumpla las funciones que se le confiaron y la importante misión que para el presente, y aún más para el porvenir, le corresponde.

Encargada esta Alcaldía y Presidencia de la Junta, de realizar tal fin, considera necesario concretar como extracto de las diferentes disposiciones legislativas y ministeriales, y a modo de prontuario para el procedimiento legal que a los patronos y a los obreros importa conocer, las materias de competencia de la Junta, los medios de hacer valer los derechos que en cada caso son pertinentes, las funciones de inspección para el cumplimiento de las leyes y el procedimiento para ca-

(1) V. Obreros municipales.

sos de alteración de las relaciones normales, informadas en muchos casos hasta hoy por las huelgas o la violencia:

Primero. Horas de trabajo de los obreros.—Los concesionarios de obras públicas del Estado, de la Provincia o del Municipio, o estas entidades, cuando las obras se ejecuten por Administración, deberán estipular en el contrato que celebrarán con sus obreros, además de las condiciones que determina el Real decreto de 20 de junio último, el tiempo de duración del compromiso y el número de horas de trabajo.

En las obras o servicios que directamente realice el Ayuntamiento de Madrid, la jornada diaria de trabajo será, para los obreros cuyas labores lo permitan, de ocho horas, en cumplimiento de lo acordado por la Corporación municipal en 14 de mayo último.

En los talleres dependientes del Ministerio de Hacienda se observará la jornada diaria de ocho horas, según lo dispuesto por Real orden de 11 de marzo de 1902.

Los menores de ambos sexos que no hayan cumplido diez años, no serán admitidos en ninguna clase de trabajo. A los niños que acrediten saber leer y escribir se les admitirá en las fábricas un año antes de dicha edad.

Los niños de ambos sexos mayores de diez y menores de catorce años, serán admitidos al trabajo por tiempo que no exceda diariamente de seis horas en los establecimientos industriales y de ocho en los de comercio, interrumpidas por descansos que no sean en su totalidad menores de una hora.

Se prohibirá el trabajo nocturno, o sea el que tenga lugar desde las siete de la tarde hasta las cinco de la mañana, a los niños de ambos sexos menores de catorce años.

Los mayores de catorce años y menores de diez y seis no podrán ocuparse en trabajo nocturno más de ocho horas diarias, y la jornada total de trabajo no excederá de sesenta y seis horas semanales.

Los mayores de catorce años y menores de diez y seis que estén ocupados en las labores nocturnas, no podrán trabajar en ellas más de cuatro horas consecutivas, sin los descansos, como mínimo, de hora y media.

La jornada de trabajo para las mujeres y niños no podrá

exceder de once horas, a tenor de lo establecido por el Real decreto de 26 de junio último.

Se prohíbe el trabajo a las mujeres y niños menores de diez y seis años, en los domingos y días festivos.

Se halla también prohibido el trabajo los días festivos en los ramos que del Ayuntamiento dependan directamente, sin perjuicio del servicio público o de lo que exijan circunstancias de carácter extraordinario y urgente y conforme a lo que para estos casos excepcionales decreté la Alcaldía Presidencia o acuerde el Ayuntamiento.

Segundo. De la salubridad e higiene de talleres y fábricas y de los trabajos prohibidos a los niños y mujeres.— Cuando se instalasen establecimientos de los clasificados por las Ordenanzas municipales como peligrosos, insalubres o incómodos, el dueño de los mismos deberá determinar en la memoria que, según el art. 291 de las mismas, debe acompañar al hacer la solicitud, los medios para corregir en lo posible las acciones de los materiales, de los productos y de los motores que puedan ser nocivos para los operarios.

Se prohíbe el establecimiento de talleres en sótanos, sitios húmedos, edificios lindantes con otros en que se ejerzan industrias calificadas de insalubres, o que carezcan de patios o espacios descubiertos que les proporcione luz o ventilación.

Se considerará que no reúne condiciones higiénicas, todo local cuya cubicación atmosférica no alcance un volumen de 20 metros por operario.

Se exigirá en todos los locales destinados a industrias, que en el plazo más apremiante posible reformen los servicios higiénicos de desagüe de retretes, alcantarillas, sumideros y ventilación de cañerías en las condiciones que exige la Real orden de 13 de julio de 1901.

Los dueños de fábricas y talleres serán responsables como por faltas de policía urbana, de las que se observen en dichos establecimientos por deficiencia en la limpieza.

Queda prohibido a los menores de diez y seis años todo trabajo subterráneo e igualmente en establecimientos destinados a la elaboración o manipulación de materias inflamables y de aquellas industrias que se califiquen de insalubres o peli-

grosas, y, por último, la limpieza de motores y piezas de transmisión mientras esté funcionando la maquinaria.

Se prohíbe a los menores de diez y seis años todo trabajo de agilidad, equilibrio, fuerza o dislocación en espectáculos públicos y cualquier otro trabajo que se realice en éstos, aunque revista carácter literario o artístico.

Asimismo se prohíbe ocupar a los niños menores de diez y seis años y a las mujeres menores de edad, en talleres en los cuales se confeccionen escritos, anuncios, grabados, pinturas, emblemas, estampas y demás objetos que, sin estar bajo la acción de las leyes penales, sean de tal naturaleza que puedan herir su moralidad.

Se halla terminantemente prohibido, según el art. 32 de las Ordenanzas municipales, dedicar a los niños a trabajos superiores a sus fuerzas, estando autorizados todos los vecinos y transeúntes para denunciar a los contraventores de esta disposición.

Tercero. De la seguridad de los obreros en los talleres y fábricas y del derecho a indemnización por accidentes del trabajo.—Son obligatorias las medidas de seguridad en talleres y obras, tales como barandillas o redes defensivas en los andamajes, vallas en los pozos y zanjas de los talleres, los frenos y fiadores para las máquinas de elevación y transporte, y, en general, todas las de uso y práctica corriente.

Será obligatorio el uso de los mecanismos preventivos de accidentes del trabajo que se detallan en el catálogo aprobado por el Ministerio de la Gobernación en 3 de agosto de 1900.

Conforme al art. 352 de las Ordenanzas municipales, será condición indispensable en todo taller que los engranes exteriores y los volantes y volantines de impulsión de las máquinas estén dotados de defensa, así como las correas de transmisión, palancas, juegos salientes y cuantos movimientos ofrezcan peligro para el operario.

Se observarán las medidas de seguridad relativas a las calderas fijas establecidas por los artículos 317 y siguientes de las Ordenanzas municipales, exigiéndose la prueba reglamentaria cuando se trate de instalar una caldera nueva, o la presentación de certificación facultativa de haberse hecho el ensayo.

Nunca podrá exceder de diez años el intervalo de una prueba oficial a otra, y llegado este término, la Autoridad municipal exigirá se cumpla este requisito.

Los obreros tienen derecho a indemnización por cuenta del patrono por los accidentes que les ocurran con motivo y en el ejercicio de la profesión o trabajo que realicen, a menos que el accidente sea debido a fuerza mayor extraña al trabajo en que se produzca el accidente. Este derecho se regulará conforme a las prescripciones de la ley de 30 de enero de 1900 y reglamento dictado para su ejecución.

Cuarto. De la instrucción de los niños.—Se conceden dos horas diarias por lo menos, no computables entre las del trabajo, para adquirir la instrucción primaria y religiosa a los menores de catorce años que no la hubieren recibido, siempre que haya Escuela dentro de un radio de dos kilómetros del establecimiento en que trabajen. Si la Escuela estuviera a mayor distancia, será obligatorio sostener una para el establecimiento fabril que ocupe en sus trabajos permanentemente más de veinte niños.

Será obligatorio para los obreros, como para todos los vecinos, el hacer que sus hijos asistan a la Escuela para adquirir la enseñanza primaria, y por incumplimiento de este deber serán responsables los padres mientras sus hijos estén bajo su potestad.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 889 de las Ordenanzas municipales y acuerdo municipal de 14 de mayo último, no se concederán destinos municipales o jornales de ninguna clase a los padres, tutores o encargados que no justifiquen que su hijo o pupilo mayores de siete años reciben la primera enseñanza; en la inteligencia de que los empleados o jornaleros que eludan esta obligación no seguirán prestando sus servicios a la Villa.

DISPOSICIONES GENERALES RELACIONADAS CON LAS QUE ANTECEDEN

Es pública la acción para denunciar los hechos que infrinjan las anteriores disposiciones.

Los que se refieran a las prescripciones contenidas en los

capítulos I, II y III en cuanto no se refiera a los accidentes del trabajo y casos comprendidos en la ley y reglamento sobre los mismos y en el IV, se formularán ante la Junta local de Reformas Sociales.

Para los efectos a que se refiere la prevención anterior, se recibirán en la Secretaría del Ayuntamiento, facultada al efecto por la Junta y durante las horas oficiales de despacho o en la oficina de guardia durante las demás, las quejas o reclamaciones que por escrito se presenten, o se tomará nota, que suscribirá el denunciante, de los hechos o infracciones de los preceptos indicados.

Si los hechos contenidos en la denuncia se refirieran a precepto de las Ordenanzas municipales, la Alcaldía, una vez comprobados, impondrá el correspondiente correctivo con arreglo a la ley Municipal. Si fueren de los que debe conocer la Junta de Reformas Sociales, se dará cuenta a la misma en la primera sesión, pudiendo adoptarse las disposiciones preventivas que correspondan.

La Junta acordará lo que hubiere lugar, y, cuando se trate de un correctivo, lo propondrá a la Alcaldía, quien lo impondrá de conformidad, si así procediere.

Si denunciada la infracción no se adoptasen las medidas necesarias para corregirla, el denunciante podrá recurrir ante el Ministerio de la Gobernación.

En los casos de accidente del trabajo, el obrero lesionado, su familia o personas interesadas o las del fallecido, cuando este caso hubiere lugar, tienen derecho a reclamar, sin perjuicio de la obligación del patrono de dar el correspondiente parte del hecho, en el Gobierno civil de la provincia o en las delegaciones de policía.

Las infracciones de la ley del trabajo de mujeres y niños se castigarán con multas de 25 a 250 pesetas, exigibles solamente a los patronos, salvo el caso en que resulte manifiesta la irresponsabilidad de los mismos.

Las demás responsabilidades serán exigibles conforme a las disposiciones legales respectivas, y de las que sean de competencia exclusiva de la Autoridad municipal, con la multa de 5 a 50 pesetas, y prisión subsidiaria por insolvencia.

Los jefes de industrias están en la obligación, que se les exigirá rigurosamente, de fijar en lugar visible de sus talleres las leyes y reglamento de Accidentes del trabajo, de mujeres y niños, los reglamentos particulares concernientes a su industria y el de orden interior de su establecimiento.

Asimismo deberán fijar en caracteres grandes las horas de entrada y salida de los obreros, y detalladamente las de las mujeres y niños.

DE LA INSPECCIÓN PARA EL CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES SOBRE REFORMAS SOCIALES

La Junta local de Reformas Sociales ejerce la inspección sobre fábricas y talleres «en cuanto afecta al obrero».

Para ejercer esta inspección, la Junta ha acordado nombrar las siguientes Comisiones de su seno:

Distrito de Palacio y Audiencia.—Sres. D. Marcelino Campoamor, patrón, y D. Agustín de Andrés Rivas, obrero.

Hospicio y Universidad.—Sres. D. Gabino Stuyck, patrono, y D. Modesto Aragonés, obrero.

Congreso y Hospital.—Sres. D. Faustino Nicoli, patrono, y D. Antonio García Quejido, obrero.

Centro y Buenavista.—Sres. D. Santiago Castellanos, patrono, y D. Juan Serna, obrero.

Inclusa y Latina.—Sres. D. Gabriel Padrós, patrono, y don Andrés Guijarro, obrero.

Los Inspectores encargados de velar por el cumplimiento de la ley dirigirán sus visitas a inspeccionar las condiciones higiénicas del taller, la organización del trabajo y el cumplimiento de la obligación escolar.

Cuando lo estimen necesario para completar su informe, los Inspectores podrán solicitar el concurso de las Juntas de Sanidad, de Beneficencia y de las Sociedades protectoras de la infancia y aun el dictamen de un Médico que les acompañe en la visita.

La inspección de la limpieza del taller abrazará la limpieza y seguridad del establecimiento.

La inspección de organización del trabajo recaerá sobre la

edad y las horas de trabajo, según las disposiciones de la ley y sus reglamentos.

La inspección escolar podrá exigir las papeletas de asistencia de los niños a las Escuelas durante la semana.

Los Inspectores darán cuenta a la Junta mensualmente de sus trabajos.

Los Sres. Tenientes de Alcalde y los agentes de la Autoridad municipal prestarán auxilio a los Inspectores en el cumplimiento de su cargo y ejercicio de sus funciones.

PROCEDIMIENTO PARA LOS CASOS DE ALTERACIÓN DE LAS RELACIONES NORMALES DEL TRABAJO

Establecido por el art. 7.º de la ley de 13 de marzo de 1900 la competencia de la Junta para entender en las reclamaciones que por diferencias entre patronos y obreros se le sometan a su deliberación, y ampliadas las facultades de la misma por el Real decreto de 20 de junio de 1902 para todas las cuestiones que surjan por incumplimiento del contrato del trabajo, en las que funcionará como árbitro, es de esperar que con el nuevo orden legal que implantan estas disposiciones se modifiquen los procedimientos violentos, y para todos perjudiciales, muchas veces observados en estas cuestiones, pues la Junta invita a todos para que cuando surja alguna diferencia, acudan al amparo de la misma, en la seguridad de que, inspirados en un criterio de imparcialidad y justicia, resolverá como árbitro aceptado por las partes, debiendo apurarse siempre este trámite de conciliación antes de llegar a la huelga, y seguramente que en muchos casos la Junta ha de encontrar temperamentos de arreglo y concordia para todos los intereses, con el concurso de obremos y patronos.

Contra el laudo de la Junta podrán utilizarse los recursos ante la Autoridad judicial que señala la ley de Enjuiciamiento civil.

Las resoluciones de la Junta aceptadas por las partes, tendrán el amparo de las Autoridades para que puedan hacerse efectivas.

La Junta y esta Alcaldía Presidencia esperan que con la

observancia de las anteriores disposiciones, resumen de la nueva legislación de Reformas Sociales, armonizada con las prescripciones sobre las mismas materias que son objeto de la jurisdicción municipal, podrá conseguirse y seguramente se obtendrá, dado el patriotismo de patronos y obreros, una época de tolerancia, concordia y trabajo, que traiga, por consecuencia, la prosperidad nacional y coadyuve a la mejora y bienestar de los obreros dentro de los principios de mayor solidaridad entre dueños y operarios que son el fundamento y la aspiración de las verdaderas doctrinas sociales.

El Alcalde Presidente,
Alberto Aguilera.

Estatutos de la Oficina de colocación.

Aprobados por el Excmo. Ayuntamiento en 17 y 20 de diciembre de 1915.

I

Objeto de la Oficina de colocación.

ARTÍCULO PRIMERO. Se creará, bajo el patronato e inspección superior del Ayuntamiento de Madrid, una Oficina de colocación, que tendrá por objeto:

Primero. Procurar la colocación de los obreros parados de todos los oficios, empleados, criados y aprendices, de uno y otro sexo, domiciliados en Madrid, poniendo en relación las ofertas y demandas de trabajo y a quienes respectivamente las formulen.

Segundo. Relacionarse con las entidades benéficas de Madrid que puedan tener algún nexo con la falta de ocupación.

Tercero. Procurar establecer relaciones de correspondencia con las oficinas de colocación gratuitas, organizadas dentro o fuera de Madrid.

Cuarto. Contribuir al funcionamiento del fondo contra el paro en armonía con el objeto de éste.

Quinto. Resolver, en calidad de amigable componedor, los conflictos industriales, siempre que fuere solicitada al efecto su intervención por las partes interesadas.

Sexto. Formación del Censo obrero y de la estadística del trabajo de Madrid.

Séptimo. Realizar los demás servicios que la encomendare el Ayuntamiento en relación a su naturaleza.

II

Junta paritaria de la Oficina de colocación.

ART. 2.º La Oficina de colocación será dirigida por una Junta paritaria, en la que tendrán igual representación patronos y obreros.

ART. 3.º Esta Junta la compondrán:

Primer. Presidente nato, el Excmo. Sr. Alcalde, con facultad de delegar en el Vicepresidente, y, en su defecto, en otra persona de la Junta.

Segundo. Vicepresidente nato, el Presidente de la Sociedad para el estudio del problema del paro o un individuo de su Junta, por delegación, en calidad de persona imparcial y competente en cuestiones sociales.

El Vicepresidente cuando no presida, tendrá voz pero no voto.

Tercero. Un Vocal obrero y un Vocal patrono del Instituto de Reformas Sociales.

Cuarto. Un Vocal patrono y un Vocal obrero de la Junta local de Reformas Sociales, designados por la Alcaldía.

Quinto. Cuatro Vocales patronos; el Presidente de la Cámara de la Industria, el de la de Comercio, o la persona en que deleguen, y dos patronos, designados por el Sr. Alcalde, de las industrias que empleen mayor número de obreros en Madrid, y se hayan ocupado del estudio de cuestiones sociales.

Sexto. Cuatro Vocales obreros, los cuales serán elegidos

por los mismos procedimientos que lo son los de las Juntas locales de Reformas Sociales.

Séptimo. Secretario y Tesorero, los Vocales que, respectivamente, con tal carácter designe la Junta.

ART. 4.º Si alguna o varias de las entidades mencionadas no designaren el Vocal a que tienen derecho, el excelentísimo Sr. Alcalde podrá designarlos a su libre elección entre los patronos y obreros de Madrid.

ART. 5.º Los cargos de elección serán renovables, en el modo y en el tiempo que determine el reglamento, el cual regulará también el funcionamiento de la Junta.

III

Atribuciones de la Junta paritaria de la Oficina de colocación.

ART. 6.º La Junta de la Oficina de colocación tendrá las siguientes facultades:

Primera. Ostentar la representación general de la Oficina.

Segunda. Formular y aprobar el proyecto de reglamento.

Tercera. Nombrar el Director de la Oficina y el personal a sus órdenes.

Cuarta. Formar, con el auxilio del Negociado correspondiente del Ayuntamiento, la estadística de la industria madrileña y el Censo obrero de la misma.

Quinta. Estudiar, en lo que afecte al problema del paro, el plan de obras y servicios municipales y el de las públicas de la demarcación de Madrid.

Sexta. Acordar la inversión de los fondos de la Oficina.

Séptima. Informar las consultas y las peticiones que demanden los centros oficiales relacionados con el paro.

Octava. Inspeccionar el servicio de la Oficina y adoptar las disposiciones que estime convenientes para su mejor funcionamiento.

Novena. Examinar y aprobar la Memoria anual de la Dirección, y trimestralmente, o cuando lo estime conveniente, las cuentas de la misma.

Décima. Y, en general, todas las que se refieran a la Dirección e Inspección superior de la Oficina.

ART. 7.º La Junta paritaria de la Oficina podrá delegar todo o parte de sus facultades en una Comisión ejecutiva compuesta del Vicepresidente, de un Vocal obrero y de otro patrono, la cual tendrá las facultades que le sean encomendadas.

IV

Juntas paritarias por oficios.

ART. 8.º Cuando el servicio de colocación, por su importancia o desarrollo así lo requiera, deberá constituirse en cada oficio o grupo de ellos una sección.

ART. 9.º Al frente de cada sección habrá una Junta formada de Presidente y de un Vicepresidente, ajenos a la profesión de que se trate y de reconocida competencia en cuestiones sociales, de Vocales patronos o que representen casa o taller de alguna de las industrias a quienes afecte la sección, en el número que requiera la importancia de dichas industrias establecidas en Madrid, y de igual número de Vocales obreros que trabajen habitualmente en los correspondientes oficios. El Vicepresidente, cuando no presida, tendrá voz pero no voto.

ART. 10. El Presidente y el Vicepresidente de cada Junta serán nombrados por la Junta paritaria de la Oficina de colocación. El nombramiento de los Vocales se hará por convocatoria entre todas las Sociedades patronales y obreras de Madrid, del oficio u oficios de que se trate, inscriptas en el Registro del Gobierno civil o en el Censo del Instituto de Reformas Sociales, si estuviere ya formado. Si no concurriere a la convocatoria alguna Sociedad, la Junta de la Oficina de colocación podrá nombrar el Vocal o Vocales correspondientes.

ART. 11. Corresponderá a las Juntas paritarias por oficio:
Primero. El estudio del problema del paro, con relación a su oficio o grupo de oficios.

Segundo. La gestión de los servicios propios de la colo-

cación respecto a sus profesiones, conforme al reglamento de la Oficina y a las disposiciones de régimen interior que adopte la Junta, sin intervenir directamente en las operaciones de colocación:

Tercero. Y colaborar en los diversos fines de la Oficina.

ART. 12. El reglamento de la Oficina de colocación, determinará el funcionamiento de estas Juntas por oficios y el modo de su renovación.

V

Dirección técnica de la Oficina.

ART. 13. Al frente de la Oficina de colocación habrá un Director retribuido, con facultades delegadas de la Junta paritaria que habrá de pertenecer con preferencia a la Sociedad para el estudio del problema del paro en España. Este Director será nombrado mediante oposición.

ART. 14. Las facultades del Director serán:

Primera. Regir el servicio de colocación conforme al reglamento y a las disposiciones emanadas de la Junta de la Oficina de colocación.

Segunda. Formular a la Junta las observaciones y reformas que estime convenientes para el funcionamiento de la colocación.

Tercera. Distribuir el personal auxiliar para el mejor servicio y conservación del orden en la Oficina.

Cuarta. Llevar la administración de los fondos.

Quinta. Autorizar los gastos ordinarios de material.

Sexta. Informar en los asuntos que le pida la Junta.

Séptima. Rendir cuentas trimestralmente, si la Junta no las exigiere antes, redactar una Memoria anual de la vida de la Oficina y un balance también anual de la situación económica de la misma.

Octava. Ejecutar las medidas conducentes a la comprobación del paro.

Novena. Las demás que especialmente le puedan ser encomendadas.

VI

Servicio de colocación.

Art. 15. La Oficina de colocación guardará en su funcionamiento la más completa neutralidad, respecto de personas y de sociedades, y muy especialmente en caso de huelga o par patronal.

Art. 16. Las operaciones de la Oficina serán absolutamente gratuitas, tanto para los patronos como para los obreros que reclamen sus servicios, y se ejecutarán por orden riguroso de inscripción.

Art. 17. Los patronos y obreros de oficios e industrias representadas en la Oficina de colocación por Juntas paritarias, deberán servirse de ella a los fines del desarrollo de la misma.

Art. 18. El obrero que necesite trabajo, deberá presentarse personalmente en la Oficina en las horas en que ésta funcione para el público, y en presencia del empleado encargado de este servicio, llenará y firmará el boletín de inscripción, que se le facilitará en la misma Oficina.

Esta demanda de trabajo, será valedera durante el plazo de un mes, por lo menos, pudiendo renovarse, a juicio de la Dirección, por el obrero antes de expirar el plazo por otro igual.

Se entiende que el obrero, no se halla obligado a aceptar el trabajo que se le ofrezca en condiciones de jornada o salario inferiores a los normales en su oficio.

Art. 19. Si hubiera oferta de trabajo adecuada para el obrero que la pida, se entregará a éste una carta o tarjeta de presentación, dirigida al patrono. Esta carta o tarjeta, deberá ser devuelta por el obrero dentro de tres días, como máximo, con indicación firmada por el patrono de haber sido o no admitido el obrero. En este último caso no tendrá el patrono necesidad de expresar la causa, a no ser ésta el de estar ocupada la plaza, en cuyo caso deberá hacerlo constar.

En estas solicitudes, los patronos consignarán el horario, jornal y demás condiciones esenciales de trabajo que la Junta estime necesarias.

ART. 20. Si el obrero no devolviera la tarjeta, se anotará este dato en su boletín de inscripción y no se le proporcionará colocación durante cierto tiempo, o se le excluirá de los beneficios de la Oficina, si reincidiera en esa falta, a juicio de la Dirección.

ART. 21. Para que los patronos puedan solicitar obreros, se proporcionará, a los que la pidan, tarjetas impresas con este objeto. También podrán hacer la petición por correo o por teléfono. La petición del patrono se considerará subsistente por un mes, y será renovada por otro plazo igual.

ART. 22. El servicio de colocación se efectuará conforme a los modelos que se adopten por la Junta paritaria de la Oficina de colocación.

ART. 23. En la Oficina se llevarán con el debido orden los registros de ofertas y demandas de trabajo, anotando en ellos, además de las circunstancias generales de los solicitantes, las indicaciones que se obtengan respecto al cumplimiento de su servicio profesional.

ART. 24. Deberán ser observadas además las disposiciones de orden interior para el régimen y mejor funcionamiento de la Bolsa, que, con carácter general, pueda dictar la Junta paritaria de la Oficina de colocación.

ARTÍCULO ADICIONAL. En caso de huelga, la Oficina se mostrará completamente neutral, y, al efecto, suspenderá sus funciones en aquella esfera de la industria a la cual se extienda la huelga.

ARTÍCULO ADICIONAL. La Oficina de colocación deberá rechazar las ofertas de trabajo que no respondan a un salario mínimo, y procurará que las condiciones en que se dé dicho trabajo no sean exageradas en punto a horas de jornada o modo de desempeñarlo.

VII

Fondo de la Oficina de colocación.

ART. 25. Lo constituirán los siguientes ingresos:

Primero. La subvención anual que habrá de consignar el Ayuntamiento en sus presupuestos.

Segundo. Las subvenciones que puedan conceder el Estado y la Diputación provincial.

Tercero. Los legados y donativos de particulares.

VIII

Relaciones especiales con el Ayuntamiento.

ART. 26. El Ayuntamiento deberá servirse de la Oficina de colocación siempre que necesite obreros, cuyo ingreso no esté sujeto a leyes, reglamentos o disposiciones especiales.

ART. 27. La Oficina de colocación tendrá siempre a disposición del Ayuntamiento la situación de las ofertas y demandas de trabajo.

ART. 28. En los casos de crisis obrera en que el Ayuntamiento destinare fondos para remediarla, se servirá de la Oficina para los efectos de la colocación, y se procurará que hagan lo mismo los contratistas de obras y servicios municipales.

ART. 29. La Oficina de colocación estará obligada a auxiliar al Ayuntamiento en todo lo relativo a su objeto, y el Ayuntamiento, a su vez, a facilitarla lo conducente al cumplimiento de sus fines.

ART. 30. La Junta paritaria de la Oficina de colocación elevará al Ayuntamiento la Memoria anual y el balance de situación, que conforme al art. 14 ha de redactar el Director, después de aprobada aquélla.

ART. 31. El Ayuntamiento podrá inspeccionar en todo momento el funcionamiento de la Oficina de colocación.

DISPOSICIONES ADICIONALES

Primera. Dentro de los tres meses siguientes a la aprobación de estos Estatutos, se publicará el reglamento de la Oficina de colocación.

Segunda. El Ayuntamiento de Madrid podrá encomendar la realización del presente proyecto a la Sociedad para el estudio del problema del paro (*Sociedad Española de la Aso-*

ciación Internacional de la lucha contra el paro), con sujeción estricta a las bases del mismo.

Estatutos del Fondo del paro.

Aprobados por el Excmo. Ayuntamiento en 17 y 20 de diciembre de 1915.

Objeto del Fondo.

ARTÍCULO PRIMERO. El Fondo del paro tendrá por objeto:

Primero. Favorecer la previsión contra el paro, procurando la constitución de asociaciones de obreros o de empleados, patronales o mixtas, o secciones dentro de ellas, domiciliadas en Madrid, que concedan indemnización a sus asociados parados por falta de trabajo.

Segundo. Estimular y favorecer dicha previsión, bonificando o sea aumentando las indemnizaciones que, por razón o motivo de paro por falta de trabajo concedan a sus afiliados las asociaciones de obreros o empleados, patronales o mixtas, domiciliadas en Madrid.

El reglamento que dicte la Junta determinará taxativamente los empleados que habrán de gozar estos beneficios.

II

Junta del Fondo del paro.

Art. 2.º La Dirección y Administración del Fondo, corresponderá a una Junta compuesta por las siguientes personas:

Primero. Presidente nato, el Excmo. Sr. Alcalde Presidente, con facultad de delegar en un Vicepresidente, y en su defecto, en otra persona de la Junta.

Segundo. Vicepresidentes 1.º y 2.º, respectivamente; un representante del Instituto Nacional de Previsión, y otro de la Sociedad para el estudio del problema del paro en España.

Tercero. Dos Concejales pertenecientes a la Comisión de Reformas Sociales, designados por el Ayuntamiento.

Cuarto. Cuatro representantes de las Juntas directivas de Sociedades inscriptas en el Fondo, elegidos por los mismos procedimientos que lo son los Vocales obreros de las Juntas locales de Reformas Sociales.

Serán Secretario y Tesorero los Vocales que designe la Junta.

ART. 3.º El reglamento determinará el modo de elección, renovación y funcionamiento de la Junta.

III

Atribuciones de la Junta del Fondo.

ART. 4.º La Junta del Fondo, tendrá las siguientes facultades:

Primera. Ostentar la representación del Fondo.

Segunda. Formular y aprobar el reglamento del mismo.

Tercera. Nombrar el personal.

Cuarta. Acordar la inversión de los ingresos.

Quinta. Informar las consultas y las peticiones que demanden los Centros oficiales.

Sexta. Publicar una Memoria anual de su gestión.

Séptima. Resolver, con carácter inapelable, todas las cuestiones relativas a la aplicación o a la interpretación de los Estatutos y del reglamento.

Octava. Dictar todas las disposiciones convenientes para el cumplimiento del objeto del Fondo, y muy especialmente las relativas a la comprobación del paro.

IV

Dirección del Fondo.

ART. 5.º Será Director del Fondo el de la Bolsa del trabajo, con análogas facultades a las determinadas respecto a ésta.

V

Paro, objeto de bonificación.

ART. 6.º El paro indemnizable será el ajeno o extraño a la voluntad del obrero o empleado inscripto en la Oficina de colocación, que dependa exclusivamente de alguna de las causas siguientes:

Primera. Crisis del oficio o de la industria.

Segunda. Épocas periódicas de cesación o de disminución del trabajo.

Tercera. Despido del almacén, fábrica, obra, taller, etcétera, por falta de ocupación.

Cuarta. Cesación en el trabajo por traslado del taller o de la fábrica, reforma de maquinaria, incendio, inundación u otro motivo semejante.

Quinta. Imposibilidad de ocupar su puesto u otro equivalente, después de una enfermedad.

Quedan, por consiguiente, excluidos los casos de huelga y de paro patronal, y los derivados del estado físico del trabajador, vejez u otro semejante.

VI

Inscripción en el Fondo del paro.

ART. 7.º Podrán inscribirse en el Fondo, a los efectos de percibir la bonificación, las asociaciones o secciones de ellas, que reúnan las condiciones siguientes:

Primera. Estar inscriptas en el Registro del Gobierno civil o en el Censo del Instituto de Reformas Sociales, con un año de antelación, por lo menos, a la vigencia de los presentes Estatutos.

Segunda. Tener establecido en sus estatutos o reglamentos el auxilio o socorro respecto al paro en concepto de indemnización. La Sociedad inscripta no gozará, sin embargo, del derecho a la bonificación hasta pasados seis meses de la fecha de la inscripción.

Tercera. Haber sometido a la aprobación de la Junta del Fondo los Estatutos o reglamentos de la Sociedad, que deberán también estar visados por la Autoridad competente.

Cuarta. Declarar someterse a los Estatutos y reglamentos del Fondo y a las disposiciones que adopte la Junta del mismo.

VII

Régimen de bonificaciones.

Art. 8.º Tendrán derecho a la bonificación los obreros o empleados pertenecientes a una Sociedad inscrita en el Fondo, que reúnan las condiciones siguientes:

Primera. Llevar un año, por lo menos, de residencia en Madrid.

Segunda. Ser mayor de diez y ocho años.

Tercera. No hallarse incapacitado para el trabajo.

Cuarta. Gozar de derecho para percibir la indemnización concedida por la Sociedad de que forme parte.

Quinta. Hallarse comprendido en alguna de las causas de paro determinadas en el art. 6.º

Sexta. Hallarse inscripto como parado en la Oficina de colocación.

Séptima. Llevar una semana de parado.

Octava. Cumplir las formalidades que para el percibo de la bonificación determine el reglamento o las disposiciones que adopte la Junta del paro.

Art. 9.º No habrá derecho a bonificación en los casos siguientes:

Primero. Ser la causa del paro alguna no comprendida entre las enumeradas en el art. 6.º

Segundo. Haber dejado de cumplir cualquiera de las condiciones para tener derecho a la bonificación.

Tercero. Percibir alguna remuneración, retribución o socorro continuado y permanente por concepto no proveniente de su Sociedad que excluya la bonificación, a juicio de la Junta, según los casos.

Cuarto. Rehusar sin motivo justificado la colocación ofre-

cida por la Oficina municipal, o abandonarla también, sin justa causa, después de aceptada.

Quinto. No conceder su Sociedad indemnización por paro, o dejar de abonarla.

ART. 10. La bonificación consistirá en un aumento proporcional al importe de la indemnización que por razón de falta de trabajo asigne al obrero o empleado la Sociedad respectiva.

ART. 11. La bonificación respecto de cada parado, sólo podrá concederse durante sesenta días laborables, como máximo en cada año, y no excederá nunca de una peseta por día de paro forzoso.

ART. 12. Dentro de estos límites máximos, la Junta del paro, en vista del estado de fondos y del cálculo aproximado de las bonificaciones por satisfacer, fijará libremente la cuantía de las abonables en cada mes y el tiempo de abono de las mismas.

ART. 13. Cuando se trate de obreros o de empleados afiliados al Instituto Nacional de Previsión, que hayan venido ingresando sin interrupción, seis meses, por lo menos, antes de su inscripción como parados en la Oficina de colocación la cantidad mínima mensual de una peseta en su libreta, o en la suya y en la de individuos de su familia, la Junta podrá concederles, a su prudente arbitrio, un suplemento de bonificación, por uno o dos meses, que no excederá de la cuota mensual abonada durante el período antes mencionado, si hubieran sido todas iguales, o del promedio de ellas, si hubieran sido de cuantía diferente.

ART. 14. El abono de las bonificaciones se efectuará a las Sociedades por meses vencidos, mediante la presentación por éstas de un estado o relación mensual comprensiva de los parados, de las indemnizaciones satisfechas y de las bonificaciones anticipadas, todo debidamente justificado, conforme a los modelos y a las reglas que determine el reglamento y la Junta, y una vez practicada por el Fondo la oportuna información.

Los suplementos de bonificaciones se entregarán al Instituto Nacional de Previsión para que los aplique a la libreta correspondiente.

ART. 15. Las bonificaciones y sus suplementos prescribirán a los seis meses contados desde el siguiente al en que debieron ser percibidas.

VIII

Inspección del paro.

ART. 16. Aparte de lo que disponga el reglamento, la Junta del Fondo podrá adoptar en cualquier momento las disposiciones que estime convenientes para facilitar la comprobación del paro.

ART. 17. Las Sociedades adheridas al Fondo deberán someterse a dichas disposiciones, incurriendo, en caso contrario, en pérdida de su derecho a participar de la bonificación.

ART. 18. La inspección del paro corresponderá a la Junta del Fondo, la cual podrá constituir comisiones a este efecto, procurando que la comprobación respecto a cada asociación se verifique por Vocales de tendencias ajenas a ella y que reúnan todas las garantías de imparcialidad.

ART. 19. La comprobación se referirá tanto a la causa u origen del paro como a su continuidad o persistencia, y se extenderá a la averiguación de la certeza de los datos alegados por las Sociedades o particulares, y al examen de los libros y documentos concernientes al paro.

ART. 20. Los medios de comprobación serán:

a) Atestado o declaración del parado, o de los patronos, o de los compañeros de trabajo, avisándolo al mismo tiempo a la Oficina de colocación.

b) Tarjeta o libreta del parado.

c) Inscripción del parado en la Oficina de colocación.

d) Libro-registro de firmas de parados.

e) Aviso por el parado a la Oficina de haber encontrado colocación o de haber dejado la que tenía.

f) Presentación del parado en la Oficina de colocación a las horas que acuerde la Junta de Dirección.

g) Examen de los libros y documentos de la asociación concernientes al paro y de la libreta del Instituto Nacional, siempre que sea exigida, y de los recibos justificantes de las entregas mensuales.

h) Recibo de la indemnización e inscripción de su abono en la libreta.

- i) Contabilidad correspondiente por la Oficina del paro.
- j) Y las demás que estimare oportunas la Junta de Dirección.

IX

Relaciones entre el Fondo del paro y la Oficina de colocación.

ART. 21. Todo obrero o empleado que forme parte de una entidad adherida al Fondo del paro y pretenda gozar de los beneficios del mismo, deberá inscribirse forzosamente en la Oficina de colocación.

ART. 22. A los efectos de la percepción de la bonificación, conforme a lo dispuesto en el núm. 7.º del art. 8.º, el paro se computará desde la semana siguiente a la fecha de la inscripción del parado en la Oficina.

ART. 23. Harán prueba los antecedentes, datos correspondientes a la Oficina de colocación y del Fondo del paro.

ART. 24. Será obligatoria la presencia del parado en la Oficina de colocación, a las horas que señale la Dirección de la misma.

ART. 25. Se contarán los días de paro solamente, por los que conste la presencia del interesado en la Oficina de colocación, sin que puedan imputarse los días no comprobados, salvo enfermedad justificada.

X

Fondos del paro.

ART. 26. Constituirán estos fondos:

Primero. La subvención anual que habrá de consignarse en los presupuestos municipales, la cual no podrá ser inferior a 10.000 pesetas.

Segundo. Las subvenciones que puedan conceder el Estado y la Diputación provincial.

Tercero. Los donativos, legados, suscripciones e ingresos de todas clases a favor del Fondo.

ART. 27. La subvención del Ayuntamiento se distribuirá en esta forma:

El 20 por 100 para fondo de reserva y el 80 por 100 para bonificaciones.

ART. 28. Las subvenciones que pudiesen conceder el Estado o la Diputación, se aplicarán en igual proporción, salvo disposición en contrario.

ART. 29. Los donativos, legados u otros ingresos, se aplicarán al objeto especial que señalen los donantes, y si nada hubieran determinado, se destinarán a las atenciones generales del Fondo.

XI

Sanciones.

ART. 30. Será privado de su derecho a la bonificación, durante un año, el obrero o empleado que la hubiera percibido de mala fe.

ART. 31. El que reincidiere en la percepción indebida de la bonificación, será excluido para siempre de los beneficios del Fondo.

ART. 32. Además de la privación temporal o perpetua de los beneficios del Fondo, el que en ella incurriera vendrá obligado a restituir lo indebidamente percibido, sin perjuicio de la responsabilidad penal.

ART. 33. Si en la relación mensual de asociados, de bonificaciones e indemnizaciones de que habla el art. 14, o en cualquier otro documento de una Sociedad se incurriera deliberadamente en inexactitud, quedará ésta excluida *ipso facto* del Fondo. Sólo podrá volver a inscribirse dicha asociación en el Fondo, reintegrando las cantidades indebidamente percibidas y abonando, además, la multa que acuerde la Junta del mismo.

DISPOSICIONES ADICIONALES

Primera. Dentro de los tres meses siguientes a la aprobación de los Estatutos, se publicará el reglamento del Fondo del paro.

Segunda. Para la constitución de Mutualidades, se adoptará el modelo o tipo que figura como *Apéndice*.

Tercera. Todos los gastos de personal y material del Fondo, serán del cargo de la subvención para la Oficina de colocación.

Cuarta. Cuando se trate de Sociedades que al inscribirse en el Fondo estén practicando el auxilio o socorro por paro, la Junta podrá acortar, a su prudente arbitrio, el término señalado en la condición segunda del art. 7.º

Quinta. Se estudiará la ampliación de los beneficios del Fondo a la previsión individual por medio del ahorro.

Estatutos de la Mutualidad contra el paro.

Aprobados por el Excmo. Ayuntamiento en 17 y 20 de diciembre de 1915.

I

Objeto de la Mutualidad.

ARTÍCULO PRIMERO. Se constituye una Mutualidad de (1)....., con objeto de conceder indemnizaciones de paro y de viaje a los obreros parados de dichas industrias, con arreglo a lo que establecen los presentes Estatutos.

II

Domicilio.

ART. 2.º La Mutualidad de....., tendrá su domicilio en Madrid, y se considerará desde luego adscripta a la Oficina de colocación y al Fondo del paro del Ayuntamiento de Madrid.

(1) Aquí el oficio o industria de que se trate.

III

Asociados.

Art. 3.º Formarán parte de cada Mutualidad:

Primero. Los patronos de uno y de otro sexo, de cualesquiera de las industrias de....., domiciliadas en Madrid, desde un año, por lo menos, anterior a la constitución de la Mutualidad.

Segundo. Los obreros de uno y otro sexo, domiciliados también en Madrid, desde igual período de tiempo, como minimum, y que reúnan además estas condiciones:

Primera. Ser mayores de..... años y no tener más de.....

Segunda. Pertenecer a una Sociedad de oficio legalmente constituida.

Tercera. No hallarse incapacitado para el trabajo.

Cuarta. No haber estado parado más de..... días en el año corriente y en cada uno de los..... anteriores.

IV

Dirección y Administración.

Art. 4.º Corresponderá a la Junta paritaria del oficio respectivo de la Oficina de colocación, si se hubiere constituido.

Art. 5.º De no haberse aun constituido dicha Junta, se formará una Junta paritaria de la Mutualidad, compuesta de un Presidente patrono, un Vicepresidente obrero, de Vocales patronos o que representen casa o taller de algunas de las industrias de que se trate, en el número que la importancia de éstos requiera, y de igual número de obreros que trabajen habitualmente en los correspondientes oficios; un Secretario obrero y un Tesorero patrono.

Art. 6.º Como reglas fundamentales del funcionamiento de la Junta, se observarán las siguientes:

Primera. La Junta se reunirá ordinariamente una vez al mes, por lo menos, para los efectos de los presentes Estatutos, el día que designe al efecto. Podrá también celebrarse se-

sión extraordinaria a voluntad del Presidente o a solicitud de tres Vocales.

Segunda. Corresponderá a la Junta la adopción y ejecución de los acuerdos que estime oportunos, con arreglo a Estatutos y reglamentos, y la ejecución de los adoptados por las Juntas de asociados.

Tercera. Para la validez de los acuerdos de la Junta, será necesaria la asistencia de la mitad más uno de sus individuos, constituyendo acuerdo la decisión de la mayoría de los asistentes. A las sesiones del Comité, podrá concurrir con voz, pero sin voto, el Director de la Oficina de colocación y del Fondo del paro.

Cuarta. Para la validez de los acuerdos de la Junta ordinaria o extraordinaria, será necesaria la asistencia de la mitad más uno de los asociados, constituyendo acuerdo el voto de la mayoría de los asistentes.

Quinta. El Secretario de la Junta redactará una Memoria anual del estado económico de la Mutualidad, que deberá ser sometida a la aprobación de una Junta convocada al efecto. En esta misma Junta se nombrará una Comisión revisora de las cuentas del año anterior, compuesta de un patrono y un obrero, la cual deberá examinarlas oportunamente para que su dictamen acompañe a la presentación de las cuentas a la Junta convocada para tal objeto.

También se nombrará una Comisión, compuesta igualmente de un obrero y de un patrono, encargada de la inspección del paro.

V

Paro, objeto de indemnización.

ART. 7.º Tendrán derecho a indemnización, los obreros asociados a la Mutualidad que carezcan de trabajo por alguna de las causas siguientes:

Primera. Crisis del oficio o industria.

Segunda. Épocas periódicas de cesación o disminución del trabajo.

Tercera. Despido por falta de ocupación para él, en el taller, fábrica, obra, etc.

Cuarta. Cesación en el trabajo por traslado del taller o fábrica, reforma de maquinaria, incendio, inundación u otro motivo semejante.

Quinta. Imposibilidad de ocupar su puesto u otro equivalente, después de un accidente o de una enfermedad.

VI

Indemnización de paro.

ART. 8.º Para tener derecho a indemnización, será necesario:

Primero. Formar parte de la Mutuality desde....., por lo menos.

Segundo. Estar al corriente en el pago de las cuotas, salvo los casos exceptuados.

Tercero. Hallarse comprendido dentro de alguna de las causas que dan derecho a la indemnización, según el artículo anterior.

Cuarto. Llevar parado una semana por lo menos.

ART. 9.º El abono de la indemnización, se regulará por las siguientes disposiciones:

Primera. La indemnización será fija, proporcional y variable en disminución, según el período indemnizable.

Segunda. Se abonará durante..... días, como máximo en cada año, bien consecutivamente, bien en diversos periodos, con interrupción en este último caso de..... días, entre cada uno de ellos.

Tercera. La indemnización se limitará a los días laborables, con exclusión de los domingos.

ART. 10. No habrá lugar a indemnización, en los siguientes casos:

Primero. Huelga o paro patronal.

Segundo. Abandono voluntario del trabajo sin causa justificada, despido por mala conducta, infracción en los reglamentos de taller, delito o falta.

Tercero. Accidente, enfermedad, invalidez o vejez.

Cuarto. Incumplimiento de cualquiera de las condiciones para tener derecho a la indemnización.

Quinto. Percepción de alguna remuneración, retribución o socorro por concepto análogo al de la Mutuality, a juicio de la Junta.

Sexto. Rehusar sin motivo justificado la colocación ofrecida por la Oficina municipal, o abandonarla también, sin justa causa, después de aceptada.

VII

Indemnización de viaje.

ART. 11. Esta indemnización podrá comprender uno o varios de los conceptos siguientes:

Primero. Abono del billete de ida y vuelta, o sólo de ida, a población situada en territorio español, donde exista Oficina de colocación relacionada con la de Madrid.

Segundo. Abono de cantidad en razón a la distancia recorrida, o a los días de viaje, en igual caso.

Tercero. Socorro de..... por..... día.

Regirá lo dispuesto sobre indemnización por paro en lo que sea aplicable.

VIII

Inspección del paro.

ART. 12. La comprobación del paro se referirá tanto a su causa u origen como a su continuidad o persistencia.

ART. 13. Los medios de comprobación serán:

Primero. Atestado o declaración del parado, o de los patronos o de sus compañeros de trabajo, avisándolo al mismo tiempo a la Oficina de colocación.

Segundo. Tarjeta o libreta del parado.

Tercero. Inscripción del parado en la Oficina.

Cuarto. Libro-registro de firmas de parados.

Quinto. Presentación del parado en la Oficina a las horas que acuerde el Comité.

Sexto. Aviso a la Oficina de haber encontrado colocación o de haber dejado la que tenía.

Séptimo. Recibo de la indemnización e inscripción de su abono en la libreta.

Octavo. Contabilidad correspondiente.

Noveno. Y las demás que estime oportunas la Junta.

IX

Cuotas de asociados.

ART. 14. *Cuota fija o única.*—Cada obrero asociado a la Mutualidad, pagará (semanal, quincenal o mensualmente) mientras esté ocupado, la cantidad de.....

ART. 15. Todo patrono asociado a la Mutualidad, abonará también en cualquiera de los períodos indicados, por cada obrero ocupado por él, mientras trabaje por su cuenta, la cantidad de.....

ART. 16. *Cuota variable o proporcional.*—Podrán establecerse escalas según los salarios, la categoría de la ocupación u otros conceptos.

ART. 17. Estarán exentos del pago de las cuotas:

Primero. Todo asociado obrero que justifique haber estado enfermo un mes, por lo menos, o sufrido un accidente de igual duración, durante el tiempo de enfermedad o del accidente.

Segundo. Los que estén cumpliendo el servicio militar, durante el tiempo que permanecieren en filas.

X

Fondos sociales.

ART. 18. Serán constituidos por:

Primero. Las cuotas de los asociados.

Segundo. Los donativos, legados o subvenciones a favor de la Mutualidad. En la Junta anual para la aprobación de las cuentas se acordará el tipo de reserva.

XI

Sanciones.

ART. 19. Será privado de sus derechos en la Mutualidad durante un año, el asociado que, procediendo de mala fe, hubiere percibido indemnización de paro o de viaje, sin perjuicio, además, de la obligación de restituir lo indebidamente percibido y de la responsabilidad penal. Verificada la restitución no recobrará su derecho de asociado hasta..... después.

ART. 20. Será excluido de la Mutualidad:

Primero. El que reincidiere en la percepción indebida de indemnizaciones, después de haber sido reintegrado en su derecho.

Segundo. El que dejare de abonar..... cuotas, ya consecutivamente, ya con interrupción, si después de requerido al efecto por la Junta no lo efectúa en el plazo prudencial que se le señale.

Tercero. El que incurriere en alguna falta contra la Mutualidad, estimada grave por la Junta.

Cuarto. El que hubiere de sufrir condena por tiempo mayor de.....

Quinto. El que se ausentare por más de..... sin dar aviso a la Junta.

XII

Disolución.

ART. 21. Si dejare de funcionar la Mutualidad de..... se aplicarán los fondos sociales que pudieran existir al Fondo del paro del Ayuntamiento de Madrid, para bonificar a las entidades adscriptas al mismo, y, en su defecto, a los establecimientos de la Beneficencia municipal de Madrid.



REGISTRO FISCAL DEL ENSANCHE

Bando de la Alcaldía Presidencia de 20 de abril de 1906.

HAGO SABER: Que autorizado este Excmo. Ayuntamiento por Real orden de 21 de octubre de 1904, para proceder a la confección del Registro fiscal y plano parcelario de edificios y solares de las zonas de Ensanche de esta capital, dispuesto por la ley de 27 de marzo de 1900, procedió en 1 de febrero del año último al reparto de las relaciones correspondientes acompañadas de una circular explicativa de todos los extremos a que habían de contraerse las mismas; y, como quiera que ha transcurrido el año 1905 sin que gran número de propietarios hayan cumplido con el deber inexcusable y obligatorio de presentar en el Negociado de Investigación, Comprobación y Registro fiscal las mencionadas relaciones, he venido en disponer lo siguiente:

Primero. Con arreglo a lo que disponen los artículos 12 y 13 de la Instrucción para la formación del Registro fiscal de la propiedad urbana y de los solares del término de Madrid, de 14 de agosto de 1900, se concede un plazo de treinta días, a contar desde la fecha de la publicación del presente bando, a todos los propietarios del Ensanche, para que en dicho término presenten en el referido Negociado de Investigación las relaciones de sus fincas y solares.

Segundo. Dicho Negociado facilitará, a quien las demande, las relaciones juradas correspondientes.

Tercero. Están en la obligación de proveerse de las mismas, los propietarios que por olvido involuntario o por desconocimiento de sus domicilios, no las hubieran recibido.

Cuarto. Han de tener muy en cuenta los propietarios al determinar el producto íntegro de sus fincas, que para fijarlo han de atenerse al total precio anual del arrendamiento, según los contratos vigentes o los últimos anteriores, caso de no hallarse en la actualidad arrendada la finca, y los recibos de inquilinato, pues según lo dispuesto en el apartado 2.º del artículo 1.º del reglamento de 24 de enero de 1894, no será baja

en la renta de una finca lo que el inquilino abone, aparte del recibo de inquilinato, por agua, luz, portería y otros servicios, pues todo ello ha de computarse.

Quinto. Es de sumo interés que los propietarios tengan conocimiento de que la base para imponer contribución a una finca no es precisamente la cantidad que produce en renta, sino la que es susceptible de producir, según se determina en el artículo 5.º del ya citado reglamento, porque el propietario es muy dueño de dispensar total o parcialmente del pago de alquileres a alguno o a todos los que habiten en su finca; pero el Ensanche no puede dejar de percibir la cantidad que le corresponda. Cuando este caso ocurra, es decir, cuando no existan contratos o las fincas estén habitadas por sus dueños, la renta de éstas se establecerá por comprobación con fincas de renta conocida y que tengan iguales o análogas condiciones, o por tasación en venta, en cuyo caso, el interés regulador será el que se considere como renta del inmueble.

Sexto. Si la finca tuviera varios propietarios o partícipes, extenderá la relación en nombre de todos, el administrador, si lo hubiera; en sustitución de éste, el mayor partícipe, siempre que lo autoricen los demás, y, en último caso, cada propietario debe declarar la parte que le corresponda, expresando si es una mitad, un tercio, etc., etc., de la finca.

Cuando las fincas se hallen pro indiviso, la relación jurada la suscribirá el administrador legal del condominio, si lo hubiere; en otro caso el condueño por mayor porción o el de mayor edad, si todos fuesen partícipes en igual porción, y el condueño residente, en el caso de hallarse ausentes los demás.

Cuando la finca se halle en litigio, la relación la suscribirá el poseedor o tenedor judicial.

De la finca que no tenga dueño conocido, extenderá la relación el Jefe de este servicio, pero haciendo constar en ella, bajo su firma, dicha circunstancia y cuantos antecedentes pueda adquirir acerca de su procedencia.

Las relaciones juradas de las fincas que posea el Estado, las extenderá y firmará el Administrador de Hacienda; las que correspondan al Excmo. Ayuntamiento irán suscritas por su Presidente, y las que pertenezcan a otras Corporaciones o

Asociaciones, sea cual fuere el fin para que se fundaron y el carácter social o religioso de las mismas, aunque estén exentas del pago de contribución, se extenderán y autorizarán por los respectivos Presidentes, representantes legales, Piores, Curas párrocos, Prelados, etc., etc.

Séptimo. Los propietarios de solares o tierras enclavadas en el Ensanche, estén o no amillarados, tienen igual obligación que los de fincas, de presentar las correspondientes relaciones juradas de los mismos, especificando en ellas si son solares o tierras, con o sin productos; debiendo tener muy presente aquéllos que por desconocimiento de lo preceptuado u otras causas no los tuviesen amillarados, en la creencia errónea de que los solares o tierras, ya sean de labor o improductivas no tienen que tributar, que si en el término fijado de un mes no hubieran presentado estas relaciones al Ayuntamiento, éste les impondrá con todo rigor las penalidades a que le autoriza el art. 11 de la Instrucción para la formación del Registro fiscal.

Octavo. Con el fin de poder subsanar las faltas que, bien por omisión, bien por desconocimiento, puedan existir en las relaciones juradas, se citará en la oficina correspondiente a los propietarios, administradores o encargados autorizados legalmente, siendo obligatoria su presentación al objeto indicado.

Noveno. Transcurridos los treinta días fijados, se considerará a los propietarios, administradores o encargados, incursos en la multa de 20 a 100 pesetas, que les será exigida por la vía de apremio, sin perjuicio de los procedimientos a que haya lugar con arreglo a las leyes y disposiciones vigentes.

Teniendo esta Alcaldía Presidencia formado un alto concepto del buen juicio y criterio que adornan a todos los propietarios de las zonas de Ensanche, no duda que estas órdenes, dictadas en beneficio de ellos y con un levantado espíritu administrativo, serán atendidas y cumplimentadas, no viéndose por lo tanto precisada, en contra de su voluntad, a imponer los correctivos que se dejan detallados.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 6 de septiembre de 1907.

Para dar debido cumplimiento a mi decreto de 5 del actual, sobre la comprobación del Registro fiscal de edificios y solares del Ensanche, esta Alcaldía Presidencia, en consonancia con lo dispuesto en el reglamento de 24 de enero de 1894 y circular de la Dirección de Contribuciones de 31 de marzo de 1906, en cuanto tiene aplicación a lo determinado en el artículo 13 de la vigente ley de Ensanche y los 45, 47 y 48 del reglamento para su aplicación, ha dispuesto dictar las siguientes reglas para el buen funcionamiento de la oficina correspondiente:

Primera. La comprobación del Registro fiscal del Ensanche se llevará a cabo según lo determinado en el art. 32 del reglamento de 24 de enero de 1894, comenzando por las calles más importantes de cada zona en que aquél se encuentra dividida.

Segunda. Por la oficina de Investigación se formarán relaciones de calles por orden de importancia, siguiendo en cada una de ellas el turno riguroso de numeración, al efecto de que no se pase a comprobar una calle sin que se haya terminado la que se comenzó anteriormente, salvo los casos de ocultación manifiesta o de imposibilidad material por encontrarse ausentes los dueños o sus representantes, o negarse éstos o aquéllos a facilitar los datos pedidos por los funcionarios municipales encargados de este servicio.

Tercera. La comprobación se efectuará examinando y cotejando los títulos de propiedad, escrituras, contratos de inquilinato, recibos y cualquier otro documento que el interesado presente, con las relaciones juradas y demás datos que obran en el Negociado de Investigación.

Para ello se citará individualmente a los contribuyentes o sus representantes por medio de cédulas, en la que se hará constar el objeto de la citación y los documentos que deberán acompañar, y haciéndoles saber que, de no concurrir, incurrirán en la multa de 100 a 250 pesetas, con arreglo a lo dispuesto en el art. 47 de 24 de enero de 1894.

Las citaciones se verificarán en la forma prevenida por los artículos 40 al 41 del reglamento de procedimiento de 13 de octubre de 1903.

Si el interesado no tuviera domicilio conocido y el Negociado de Investigación careciese de los datos necesarios para hacer el oportuno requerimiento, se insertará la oportuna citación en los periódicos oficiales, y si en el término de un mes no se hubiese presentado, se entenderá que renuncia a su derecho de alegación de pruebas y se procederá a la comprobación sobre el terreno, impetrando el auxilio del Alcalde de barrio que presenciara las diligencias.

El mismo procedimiento se aplicará a los que, teniendo domicilio conocido, no hubieran acudido al llamamiento ni alegado causa legítima justificada, sin perjuicio de la imposición de la multa correspondiente.

Cuarta. Una vez verificado el cotejo a que se refiere el párrafo primero del apartado tercero, y oídas las explicaciones del interesado y cuanto alegue en contestación a las observaciones que haga el funcionario que practique la comprobación, se hará constar sucintamente por medio de la correspondiente acta que se levantará y firmará desde luego por el interesado, el funcionario que efectuase este servicio y el V.^o B.^o del Jefe del Negociado de Investigación.

En dicho documento se autorizará por el contribuyente o su representante, al funcionario de Investigación designado al efecto, para que pueda visitar la casa o solar y se le den todas las facilidades convenientes para verificar la comprobación técnica, si se considera preciso llegar a ella.

Quinta. En la visita o inspección ocular de la finca podrá requerirse a los interesados para que presenten los recibos mensuales, o al menos el último satisfecho, y si de estas diligencias resultasen los datos comprobados o bien el interesado se conformase con los aumentos que resultasen, se hará constar por medio de diligencia a continuación del acta, expresada anteriormente, y como complemento de la misma, y sin más trámites se entregará en el Negociado de Investigación para que cause los efectos procedentes en el Registro fiscal.

Cuando de la visita a la finca resultase mayor renta de la

declarada por el propietario, o resultase defectuosa o de dudosa exactitud la documentación presentada por el interesado como justificativa, o resultase de la inspección ocular aprovechamientos, disfrutes o valores manifiestamente desdeñados por los propietarios, se apreciará la valoración por el aprovechamiento de aquéllos; y si el propietario estuviese conforme, se hará constar en la diligencia adicional del acta la valoración administrativa indicada en el párrafo anterior, o cuando la finca objeto del desacuerdo estuviera habitada por el dueño o no se justificase la renta, se procederá por los Arquitectos del Negociado a la tasación puramente técnica de la finca en venta y renta, haciendo constar sus resultados en una certificación que contendrá con toda claridad los extremos siguientes:

a) Descripción de la finca y clase de construcción.

b) La superficie, con la debida separación de lo que corresponde a parte edificada y partes destinadas a jardines, parques o patios, cuando éstos excedan de las dimensiones ordinarias, así como los principales edificios y dependencias, cuando se trate de hoteles o análogos. También se harán constar las diferencias, si las hubiese, en el número de pisos.

c) La tasación se hará fijando precio al solar, por los antecedentes que puedan aportarse de comparación con los limítrofes y demás documentos comprobatorios.

d) Respecto a los edificios, se consignará también el precio por unidad de medida, siempre que varíe la clase y condiciones de la construcción.

e) Importe de la tasación en venta de la finca, teniendo en cuenta los factores que se dejan enumerados.

f) Tipo de interés que deba aplicarse para obtener la renta íntegra. Para determinarlo, se tendrá en cuenta lo que produzcan las fincas colindantes y fijando el tipo medio. En las fincas habitadas por sus dueños, la renta que debe aplicarse no será nunca menor que la que pueda producir la propiedad urbana más próxima. De todas las circunstancias que se dejan indicadas, se hará mención sucinta en la certificación del Arquitecto.

g) Importe de la renta íntegra, aplicando al valor en venta el tipo de interés correspondiente.

La expresada certificación, comprensiva del resultado de la comprobación técnica, la presentará el Arquitecto al Jefe del Negociado de Investigación en el plazo más breve posible, y podrá acompañarla, cuando lo crea oportuno, de una comunicación en que exprese cualesquiera otras observaciones que estime pertinentes para la mejor apreciación de las circunstancias del caso.

Unida al expediente dicha certificación, se notificará al propietario o persona que lo represente, advirtiéndole que en el caso de no aceptar el resultado de la comprobación técnica, puede impugnarla con o sin certificación facultativa por instancia, que dirigida a la Alcaldía Presidencia, presentará en el Registro general del Ayuntamiento, dentro del término de cinco días; en la inteligencia de que, una vez terminado dicho plazo, se pasará el expediente a la Comisión de Ensanche para los efectos que procedan.

Sexta. El Negociado de Investigación, según vaya terminando los expedientes a que se refieren las prevenciones anteriores, los irá clasificando según las circunstancias, haciéndose constar por el Jefe del Negociado si ha de considerarse simplemente como de comprobación, o bien como de ocultación, siendo remitidos en ambos casos a la Alcaldía Presidencia a los efectos que procedan.

Sin perjuicio de las anteriores disposiciones, el Negociado de Investigación, cuidará de atemperarse, en lo que se relaciona con este servicio, a las leyes y reglamentos y demás instrucciones de la Hacienda pública que se refieran a la comprobación e investigación de edificios y solares.

El Alcalde Presidente,
Joaquín Sánchez de Toca.



SALUBRIDAD E HIGIENE

ALIMENTOS Y BEBIDAS

Bando de 30 de julio de 1887.

HAGO SABER: Que habiendo sido objeto de constante preocupación para esta Alcaldía Presidencia el deseo de procurar sin descanso alguno por la higiene y salubridad del vecindario, como lo demuestran de un modo fehaciente los bandos publicados con las fechas de 9 y 24 de julio y 8 de octubre del año último, se considera en la actualidad en el caso de dictar reglas, que contenidas siempre dentro de las leyes y disposiciones vigentes, eviten hasta donde sea posible la adulteración de vinos y licores con productos comerciales que puedan alterar la salud pública.

Al efecto indicado cree necesario dictar las siguientes, cuya estricta observancia será exigida con todo el rigor que reclama el laudable fin a que se encaminan:

Primera. Todos los líquidos o bebidas de cualquier clase, que expendiéndose con el nombre de vino, no estuvieren compuestos con zumo de la uva o tuvieran tan escasa cantidad que en ellos predominare el alcohol, y del análisis resultase que las proporciones de aquél exceden a las que por regla general usa la industria para el encabezamiento de los vinos, caen bajo las prescripciones del Código penal y procede la aplicación del mismo y de las Ordenanzas municipales, tanto para los autores de la falsificación y los expendedores, como para el comiso de los géneros adulterados. Al efecto indicado, se elevará el tanto de culpa al Tribunal respectivo.

Segunda. Igual disposición se aplicará a los aguardientes y espíritus, cuando por la nomenclatura y designación que se les dé, se pueda producir engaño, inclinando al consumidor a considerar como artículos salubres los que no tengan las condiciones de estos géneros.

Tercera. Aun cuando esto no suceda, siempre que por el resultado del análisis se pruebe que el alcohol empleado en los géneros, cualquiera que sea su origen, es de tal calidad, y en tales proporciones que el artículo puesto a la venta resulte nocivo a la salud, lo cual acontece siempre que el alcohol empleado en la fabricación de los aguardientes carece del grado de refinación suficiente para separar de él las materias impuras, que son las causas de sus efectos tóxicos, dichas bebidas así fabricadas y expendidas, caen bajo las prescripciones de la Real orden expedida por el Ministerio de Fomento, con fecha 23 de febrero de 1860, en la que se establecen reglas de precaución y vigilancia para la elaboración de vinos artificiales.

Cuarta. Se exigirá en lo sucesivo que en los envases de los vinos y licores se hagan las indicaciones necesarias para que pueda apreciar el público los elementos que entran en su composición; y tratándose de aguardientes, el grado de rectificación del alcohol en ellos empleado.

Quinta. A contar desde la fecha del presente, se publicarán en los diarios oficiales, los nombres de los que contravengan las reglas de higiene o sean castigados por la adulteración de las sustancias que expendan.

Esta Alcaldía espera del vecindario le preste todo su apoyo y cooperación, para que las reglas anteriormente dictadas, obtengan como resultado inmediato y práctico, la garantía de que la salud pública no sufrirá alteración por el uso de las bebidas encabezadas con productos industriales contrarios a aquélla.

Los Sres. Tenientes de Alcalde y todos los agentes que de los mismos dependen, quedan encargados, en primer término, del exacto cumplimiento de lo prevenido en este bando.

El Alcalde Presidente,
José Abascal.

Bando de 2 de febrero de 1899.

HAGO SABER: Que reorganizados los servicios del Laboratorio municipal, para atender con la mayor facilidad a las ne-

cesidades de la salud pública, he dictado las siguientes disposiciones:

Primera. Todo vecino de Madrid tiene derecho a presentar en el Laboratorio municipal, para su reconocimiento o análisis gratuito, cualquier bebida, materia alimenticia u otras que, como los papeles, juguetes, utensilios de cocina, petróleos, etcétera, puedan tener acción sobre la salud o la seguridad personal.

Segunda. Que independientemente de estos análisis gratuitos (que sólo tienen derecho a la calificación de la muestra presentada como buena, mala, nociva o no nociva), se practicarán asimismo otros de pago en las sustancias y objetos enumerados anteriormente, previo abono de los correspondientes derechos, sin los recargos que antes existían, con arreglo a la nueva tarifa aprobada por el Ayuntamiento de mi presidencia, en la que aparecen tasados, no sólo los análisis completos, cualitativos y cuantitativos, sino determinaciones aisladas de cualquier elemento o materia extraña.

Tercera. Que el local del Laboratorio está abierto para el servicio público, de ocho de la mañana a ocho de la noche.

Cuarta. Que habiendo comenzado a funcionar los inspectores de subsistencias, debo recordar a los dueños o representantes de tiendas y almacenes destinados al comercio de sustancias alimenticias, no pueden oponerse a las visitas de inspección, incurriendo, en caso contrario, en la pena correspondiente, así como tampoco podrá ningún expendedor alegar ignorancia acerca de la calidad de sus géneros, toda vez que puede comprobarla, como todos los habitantes de la Villa en el Laboratorio Municipal.

Quinta. Que el servicio de la desinfección es gratuito, lo mismo el de habitaciones que el de ropas, utensilios, muebles, etc., para las personas pobres o de escasos recursos.

Sexta. Que siendo reclamado por persona pudiente, ésta abonará por servicio completo, incluso el transporte de ropas, la cantidad de cinco pesetas.

Séptima. Que el servicio de desinfección actualmente, comprende también la esterilización de tejidos destinados a operaciones de cirugía y la de ropas de parturientas.

Interesado el vecindario de Madrid en utilizar todos aquellos medios adecuados para garantizar la salubridad e higiene, la Alcaldía Presidencia espera que el público responda con solicitud, acudiendo al Laboratorio en demanda de sus servicios, para que esta importante reforma pueda surtir sus beneficiosos efectos.

El Alcalde Presidente,
Conde de Romanones.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 6 de octubre de 1902.

En vista de la moción que de nuevo ha formulado el señor Vicepresidente de la Junta municipal de Sanidad, por la que en pro de la higiene y salubridad pública interesa la mayor observancia del precepto establecido y dictado por circular de 8 de febrero último, inserta en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de siguiente fecha, por el cual se prohibió a los expendedores de carnes y pescados la utilización de papeles usados para envolver sus mercancías, vengo en disponer se oficie a los Sres. Tenientes de Alcalde para que gradualmente, con el fin de no crear dificultades de difícil solución por el momento, se sirvan hacer saber a dichos expendedores, así como a los de los demás artículos alimenticios en que deba ser aplicado el mismo precepto, la necesidad de que para la envoltura de los mismos utilicen papel blanco, limpio y sin imprimir.

Alberto Aguilera.

Bando de 25 de enero de 1906.

HAGO SABER: Que hondamente preocupado por cuanto se relaciona con el grave problema de las subsistencias, considero oportuno, hoy que dispone el Municipio de un servicio de inspección organizado y atendido en forma que puede competir ventajosamente con sus similares de las naciones más ade-

lantadas, dictar el presente, como recordatorio de los preceptos contenidos en las Ordenanzas municipales, cuyas disposiciones van encaminadas esencialmente a velar por la pureza y buenas condiciones para el consumo de cuantos alimentos, bebidas y condimentos se fabrican, almacenan o expenden en nuestro término municipal.

Sería ocioso, seguramente, hacer resaltar la importancia de este aspecto del problema de las subsistencias, pues nadie ignora que una alimentación sana es la base de la vida en todas sus manifestaciones. El hombre que no disfruta de alimentos puros y en buen estado de conservación, no sólo se encuentra de continuo expuesto a perniciosa e inmediata acción de los alterados, adulterados o deficientemente nutritivos, con peligro de su salud y hasta de su vida, sino que insensiblemente predispone su organismo para una lucha desfavorable contra todas las enfermedades, singularmente contra las infecto-contagiosas, de las que acaba por ser víctima.

Se impone, pues, respetando debidamente la libertad de la industria y del comercio, no tolerar, en bien de todos y por el buen nombre y prosperidad de Madrid, que a su sombra se fomente el consumo de alimentos adulterados o alterados y de los que por abandono vengán a constituirse en vehículo de temibles agentes de contagio, cuyos efectos demuestran las estadísticas sanitarias. Así lo exige y nos autoriza, y seguramente obliga a hacerlo, no sólo la razón natural y las más elementales nociones de la higiene, sino la Constitución (artículo 84, número 1.º), la ley Municipal (art. 72), el Código penal (artículos 356, 357, 547, 548, 592, 593, 622 y 625), y numerosas Reales órdenes y decretos de larga enumeración, sin olvidar los explícitos artículos de las vigentes Ordenanzas municipales, relacionados con las sustancias alimenticias.

Esta Alcaldía espera que por todos serán observadas las disposiciones que siguen, y tenidas en consideración las facilidades que se dan a los interesados, con el fin de no incurrir en responsabilidad, fácilmente evitable, dispuesta como se halla a exigirla de quien corresponda:

Primera. Que en interés de la salud pública está terminantemente prohibido:

La fabricación, almacenamiento y venta de alimentos de cualquier clase que sean adulterados o falsificados y de defectuosa elaboración.

El almacenamiento y venta de alimentos en estado de alteración.

La fabricación, almacenamiento y venta, así como el anuncio en circulares, prospectos, carteles y en toda clase de instrucciones, de productos utilizados para la adulteración o falsificación de alimentos.

El empleo de aparatos, utensilios o vasijas construídas con metales de naturaleza tóxica, destinados a preparar o contener sustancias alimenticias que no se hallen en buen estado de conservación y limpieza.

El empleo de toda agua que no sea potable, en la preparación de alimentos y lavado de recipientes destinados a contener bebidas y productos alimenticios.

El fabricar, almacenar o vender alimentos en locales que carezcan de las necesarias condiciones.

El empleo de pesos, medidas e instrumentos de comprobación, faltos o inexactos.

Toda maniobra encaminada a hacer fallar o entorpecer las operaciones analíticas o suministrar falsas indicaciones con el mismo fin.

Todo engaño o tentativa de engaño sobre el nombre, origen o naturaleza de las materias empleadas en la alimentación.

El empleo de papeles usados para envolver sustancias alimenticias de cualquier clase que sean.

El no adoptar las necesarias precauciones por medio de gasas, vitrinas, fanales, etc., para impedir el acceso de las moscas a los alimentos.

Segunda. El personal del Laboratorio visitará todo clase de establecimientos dedicados a la fabricación, almacenamiento y venta de alimentos, para vigilar sobre la observancia de lo dispuesto anteriormente.

Siempre que sea necesario, tomará ante el dueño o representante para su examen en el Laboratorio, muestras duplicadas que se precintarán y sellarán, levantando las correspon-

dientes actas asimismo duplicadas, todo ello con las necesarias garantías no sólo para el interesado, sino para el servicio analítico. Una muestra y la correspondiente acta se dejarán en poder de aquél, y la otra se entregará en el Laboratorio por el Inspector Químico o Veterinario que haya practicado la visita.

Si el interesado después de conocido el resultado del análisis no se hallase conforme con el mismo, podrá solicitar un nuevo análisis, que se practicará en la muestra que se dejó en su poder, por el perito que designe y el Profesor que hubiere efectuado el primer análisis en el Laboratorio municipal.

Los dueños, representantes o dependientes de las fábricas, almacenes y puntos de venta, no podrán oponerse a que el personal del Laboratorio gire visitas de inspección, teniendo derecho a reclamar el importe de las muestras, que será satisfecho por éste, mediante un bono provisional por la cantidad reclamada. El bono será canjeado por metálico en el Laboratorio, previa autorización de la Tenencia de Alcaldía correspondiente, si la muestra resultase como de buenas condiciones para el consumo.

Tercera. Serán castigados los infractores de las disposiciones anteriores con multa que oscilará, según la importancia de la falta cometida, entre 5 y 50 pesetas, y la publicación de su nombre y señas domiciliarias en los *Boletines* de la provincia y Ayuntamiento y en la Prensa periódica.

Tratándose de alimentos cuya alteración, adulteración o falsificación sea de condición tóxica, se pasará el tanto de culpa a los Tribunales ordinarios, a los efectos del art. 356 del Código penal, pudiendo asimismo acordarse el cierre provisional de la fábrica, almacén o tienda por la Autoridad municipal.

Los alimentos alterados, adulterados o falsificados serán decomisados e inutilizados además, si, previo dictamen del Laboratorio, no fueran utilizables.

Ningún expendedor podrá alegar ignorancia acerca de la calidad de sus géneros toda vez que puede comprobarla gratuitamente en el Laboratorio municipal.

Cuarta. Cualquier vecino de Madrid puede exigir del La-

boratorio un certificado de la calidad de la mercancía cuyo estado desee conocer. Caso de ser de malas condiciones, el Laboratorio ejercerá especial vigilancia sobre el establecimiento de que proceda.

Los Sres. Tenientes de Alcalde en sus respectivos distritos están encargados, conforme a la ley, de hacer observar exactamente las precedentes disposiciones, y todos sus dependientes tienen la obligación de denunciar las faltas que advirtieren, para su correctivo.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

Bando de 30 de junio de 1911.

HAGO SABER: Que abierto Madrid al libre ingreso de toda clase de substancias alimenticias por la supresión del impuesto de Consumos, se ha reorganizado el servicio sanitario de inspección para atender al mantenimiento de la salud pública en cuanto se relaciona con la higiene de los alimentos, de conformidad con las siguientes disposiciones:

Primera. Toda persona podrá comprobar gratuitamente la pureza y estado de conservación de los alimentos y bebidas que adquiera, mediante la presentación de la muestra o de la totalidad del género en el Laboratorio municipal, Bailén, número 43.

Segunda. Queda establecida en los diez distritos una vigilancia de los establecimientos de toda clase y almacenes que se dediquen al comercio por mayor o al detalle de substancias alimenticias. Dicha inspección será ejercida por Inspectores químicos o Inspectores veterinarios del Laboratorio municipal, y en los distritos que tienen afueras queda duplicado el número de Inspectores veterinarios para hacer más insistente la vigilancia sobre las carnes de toda clase, los despachos de leche y las vaquerías.

Tercera. Se refuerza el personal de Sanidad Veterinaria en el Matadero municipal, no sólo para atender a las necesida-

des del mismo, sino para la inspección de las carnes procedentes de importación o foráneas.

Con este motivo, se previene a los introductores que será indispensable, en cumplimiento de las disposiciones vigentes, que acompañen a las carnes con la correspondiente guía de origen y sanidad del ganado, y que sólo se admitirán cuando se presenten en reses enteras, de ninguna manera en cuartos o trozos.

Cuarta. En las estaciones del ferrocarril, así como en las carreteras de ingreso a Madrid, quedan establecidos puestos sanitarios para la inspección de carnes frescas o saladas de todas clases.

Quinta. En el mercado de los Mostenses continuará funcionando el antiguo Gabinete de Inspección para la de las aves, huevos, pescado, crustáceos y mariscos, que son conducidos habitualmente al mismo.

La comprobación gratuita de los alimentos en el Laboratorio municipal y la extrema vigilancia que se ha de ejercer en los distritos, se complementan con la creación de numerosas Inspecciones sanitarias en las vías de acceso a Madrid, y esta Alcaldía considera que con ello, no sólo se aporta un positivo beneficio al vecindario, sino que se procura al Comercio una economía de tiempo y de coste en los arrastres.

El Alcalde espera confiadamente que el Comercio coadyuvará a la realización de tan importantes medidas sanitarias, haciendo, por su parte, cuanto sea necesario para facilitar la inspección de alimentos, no solamente por su reconocido espíritu social de solidaridad, sino por el interés que ha de tener en que el vecindario esté persuadido de las buenas condiciones de los géneros que necesita adquirir para su alimentación.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

DESINFECCIÓN Y LIMPIEZA

Bando de 10 de diciembre de 1901.

HAGO SABER: Que siendo indiscutible la gran transcendencia que para el mantenimiento de la salud pública entraña la observancia de lo dispuesto por el Real decreto de 31 de octubre último, sobre medidas encaminadas a evitar la transmisión y propagación de las enfermedades contagiosas, estimadas hoy como evitables, considera su deber el noticiar al vecindario de aquellos extremos de la citada disposición que más directamente le afectan.

En su virtud, y a partir de la fecha del presente bando, deberá darse parte inmediatamente a esta Alcaldía de cuantos casos puedan ocurrir de enfermedades contagiosas, especialmente de viruela, sarampión, escarlatina, difteria, tifus, fiebre tifoidea y tuberculosis.

La declaración de las mencionadas enfermedades obliga en el orden siguiente:

Primero. Al Médico que presta la asistencia facultativa.

Segundo. Al jefe de la familia a quien pertenezca el enfermo; al individuo a cuyo nombre figure el empadronamiento de la casa donde éste habita, o al Jefe superior del establecimiento, sea cualquiera la clase de este: religioso, industrial, comercial, etcétera.

Tercero. A la persona que cuida del enfermo.

Cualquiera otra persona puede hacer también esta declaración.

Para facilitar la más rápida ejecución de los servicios, serán remitidos los partes al Laboratorio municipal, bien por escrito, verbalmente o por aviso telefónico. En las oficinas del Laboratorio se facilitarán a los señores Facultativos tarjetas especiales para los pedidos de desinfección.

Por su parte esta Alcaldía, una vez recibidos los avisos, adoptará las oportunas medidas conforme con lo prescrito en el Real decreto; exigiendo, en casos de ocultación o resis-

tencia a la ejecución de los servicios, las responsabilidades a que hubiere lugar.

Los señores propietarios y administradores de casas deberán observar, bajo su responsabilidad, lo dispuesto en los artículos 15 y 16 del Real decreto, que dice así:

«Arr. 15. Será obligatoria la desinfección de todos los cuartos desalquilados, los cuales no deben ser alquilados por el público sin que tengan en la puerta un sello municipal que acredite haber sido desinfectados convenientemente. Para cumplir esta desinfección, inmediatamente que se desalquile una vivienda, su propietario o administrador pasará un oficio al Alcalde participándoselo y solicitando aquélla, la cual se practicará en el plazo más breve posible y que no exceda de cuarenta y ocho horas. Una vez practicada la desinfección, el Jefe de ella entregará al interesado un documento que atestigüe haberla practicado, y fijará en la puerta principal de entrada un sello que acredite la operación higiénica practicada en aquel domicilio.

Arr. 16. El Alcalde castigará con multa la infracción del artículo anterior, y con la mayor severidad posible cuando en la vivienda haya habido enfermos y muerte de enfermedad infecciosa que la hubiesen convertido en lugar peligroso.»

Toda persona que a sabiendas ceda a otra, venda o use utensilios y ropas que hayan servido a sujetos enfermos o fallecidos de enfermedad contagiosa, antes de haber sido desinfectados, será sometida a los Tribunales para lo que proceda, en cumplimiento del art. 23 del mismo Real decreto.

Esta Alcaldía encarece el más exacto cumplimiento de cuanto se dispone, en beneficio directo de la salud del vecindario, y, por tanto, de la prosperidad de Madrid, de cuyos habitantes espera, reconociendo en ello su cultura, que han de observar espontáneamente medidas sanitarias tan sencillas y tan importantes, sin obligarla al empleo de medios coercitivos y aplicación de la sanción penal establecida en el Real decreto.

El Alcalde Presidente,
Alberto Aguilera.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 23 de julio de 1903.

Deficiencias de todo punto inexcusables, que esta Alcaldía ha tenido ocasión de observar en los servicios que la ley Municipal encomienda a los Ayuntamientos, y que bajo diferentes aspectos contribuyen a la permanencia de enfermedades originarias de la falta de higiene, y al exceso de mortalidad, obligan a esta Alcaldía a la adopción de todas aquellas medidas que, dentro de sus atribuciones y de los recursos que arbitra el presupuesto, pueden y deben implantarse.

A este efecto, teniendo en cuenta además los acuerdos que respecto al particular tuvo a bien adoptar el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 2 de junio último, vengo en disponer:

Primero. Que por el Sr. Concejal Inspector del servicio de Limpiezas, se estudie la forma y lleve a la práctica, la organización del personal de barrenderos actualmente existente, para que, sin desatender al servicio en general, de recogida de basuras, aumente el número de parejas, a fin de hacer con mayor rapidez el barrido y recogida de las que se encuentren sueltas, tanto en las vías públicas, como en los solares y campos despoblados.

Segundo. Que por el Ingeniero de Vías públicas se facilite al antedicho ramo el número de obreros que sea posible, para la mayor rapidez de la limpieza.

Tercero. Que a la vez que se lleve a cabo esta operación, se desinfecten los sitios en que hayan estado depositadas las basuras, por el procedimiento que facilite y determine el Jefe del Laboratorio.

Cuarto. Que por el Arquitecto Jefe del ramo de Fontanería Alcantarillas, se obligue al encargado de la limpieza de pozos negros, que verificada que sea la extracción de líquidos y materias fecales, habrá de desinfectar aquéllos, también por el procedimiento que le señale el Jefe del Laboratorio.

Quinto. Que por los Sres. Tenientes de Alcalde se requiera y obligue a los dueños y arrendatarios de corrales destinados a la cría de reses de cerda y demás animales domésticos

a trasladarlos a sitios que disten 500 metros de lugar poblado, como así lo determina el art. 285 de las Ordenanzas municipales.

Sexto. Que por el referido Jefe del ramo de Fontanería, de acuerdo con el del Laboratorio, se lleve a cabo una verdadera desinfección de todo el alcantarillado.

Séptimo. Que los Mataderos y Mercados en general, se desinfecten cada tres días, procurando utilizar líquidos inodoros para que las carnes y demás artículos alimenticios no se impregnen con olores nocivos o repugnantes.

Octavo. Que por el Presidente de la Junta práctica de la ribera del Manzanares, se ordene a los dueños o colonos de los lavaderos, a que hagan desaparecer las charcas o aguas detenidas que existan en el río, así como a desinfectar estos sitios en la forma que indique el Jefe del Laboratorio, cuya desinfección se practicará, asimismo, cada cuatro días en la presente estación, en los sitios por donde corran las aguas procedentes de las alcantarillas.

Noveno. Que por los Sres. Tenientes de Alcalde se organice un servicio, que lo formarán el Arquitecto municipal y un Médico de la Beneficencia, que tendrá por objeto inspeccionar los edificios, tanto públicos como particulares, enclavados en los respectivos distritos, para determinar y denunciar todos los que carezcan de condiciones higiénicas, los que por ello deban ser inhabitables, o la clase de reformas que deban exigirse para modificar sus actuales condiciones de insalubridad, obligando a sus dueños, los señores Tenientes de Alcalde, a lo que proceda, en vista del resultado de la inspección.

Comuníquense las órdenes.

Marqués de Portago.

Bando de 12 de abril de 1904.

HAGO SABER: Que habiendo el Ayuntamiento, en cumplimiento y uso de las facultades que con arreglo a las leyes le

competen, adoptado diversos acuerdos conducentes a prevenir el desarrollo de enfermedades contagiosas, y especialmente de la del tifus exantemático, e imponiendo la existencia de éste y su recrudecimiento, origen de tan justificada alarma en la opinión, a esta Alcaldía la adopción de enérgicas medidas de higiene y al vecindario, sin exclusión alguna, el deber de observarlas y cooperar a su realización para el sostenimiento de la salud pública y por el buen nombre a que deben aspirar los pueblos cultos.

Al expresado fin vengo en recordar y disponer:

Primero. Que se encuentra en vigor el bando de 10 de diciembre de 1901, sobre desinfección obligatoria y declaración asimismo obligatoria, de cuantos casos ocurran de enfermedades contagiosas.

Segundo. Que la desinfección es obligatoria en el curso de la enfermedad y al final de la misma, no sólo para las habitaciones, sino para las ropas y demás efectos, así como para las esculeras, portales y patios de las casas.

Tercero. Que en las casas donde se advierta repetición de invasiones de enfermedad contagiosa se adoptarán rigurosas medidas de higiene.

Cuarto. Que la declaración de enfermedades contagiosas obliga al Médico que preste la asistencia, a los jefes de familia, a las personas a cuyo nombre figure el empadronamiento de la casa donde habite el enfermo, al jefe del establecimiento, cualquiera que sea su clase, religioso, industrial, comercial, etc., y, en general, a toda persona.

Quinto. Que cuando sea comprobada la existencia de un caso, no declarado, de enfermedad contagiosa, se colocará a la puerta del domicilio un cartel anunciándole, y no se retirará hasta que se hayan adoptado las medidas que se estimen necesarias por la Autoridad o con la aprobación de ésta.

Sexto. Que está prohibido vender o ceder utensilios y ropas que hayan servido a enfermos o fallecidos, antes de ser desinfectadas.

Séptimo. Que está prohibida la venta de ropas usadas en toda clase de establecimientos, sin ser previamente desinfectadas y contraseñadas.

Octavo. Que es obligatoria la desinfección de cuartos desalquilados y que, por tanto, no deberán ser ocupados los que no tengan el sello de haber sido sometidos a dicha medida preventiva.

Noveno. Que está en vigor el Bando de 24 de diciembre de 1903, sobre basuras urbanas, que prohíbe el depósito de aquéllas en la vía pública; que los traperos hagan la extracción de basuras en las casas después de las ocho de la mañana en invierno o de las siete en verano; la limpieza de ropas y efectos en balcones y la sacudida desde éstos de alfombras después de las nueve de la mañana y a ninguna hora en las casas donde existan enfermedades de carácter contagioso; el limpiar o sacudir alfombras en la vía pública o en locales o sótanos dentro del casco de la población y el lavar en lavaderos públicos ropas de enfermos infecciosos, si no han sido previamente desinfectadas.

Décimo. Que está prohibido a los porteros y dueños de establecimientos el barrido en seco de los portales y tiendas.

Undécimo. Que muy especialmente los propietarios de casas ocupadas por la clase pobre, deberán dotarlas de cuantas condiciones higiénicas sea posible, singularmente de ventilación.

Duodécimo. Que deben ser denunciadas todas las casas que carezcan de condiciones de habitabilidad bajo el punto de vista higiénico.

Décimotercero. Que todos los servicios de inspección, de análisis de alimentos y bebidas y de desinfección son completamente gratuitos y deben pedirse directamente en el Laboratorio municipal, Bailén, 43.

Décimocuarto. Que asimismo se dirigirán a los Sres. Tenientes de Alcalde o al Laboratorio municipal, según su índole, toda clase de denuncias sobre los extremos que abarca el presente bando.

Una vez más espera confiadamente esta Alcaldía de la reconocida cultura del vecindario, que cumplirá y hará cumplir fielmente las prescripciones consignadas para combatir hasta su desaparición una enfermedad realmente afrentosa y que, al igual que la viruela, disfruta del triste privilegio de ser tan sólo

imputable a faltas de higiene; y que no tendrá necesidad de apelar a los medios coercitivos y de corrección que le confieren las leyes y cuyo empleo nunca estaría más justificado que al presente, por tratarse de la salud pública.

Todos los dependientes municipales quedan encargados de que tengan exácto cumplimiento las precedentes disposiciones.

El Alcalde Presidente,
Marqués de Lema.

Bando de 7 de julio de 1905.

HAGO SABER: Que estando representada la mortalidad en Madrid por cifras verdaderamente alarmantes, y encontrándose marcadas sus estadísticas por enfermedades evitables, cuya persistencia constituye verdadero motivo de sonrojo, considérase obligado a recordar el ineludible cumplimiento de medidas de diversa índole, todas ellas encaminadas a mejorar el actual estado sanitario, mantenido por la indiferencia, el abandono y la incultura.

Esta Alcaldía espera poner término a uno y otro, consiguiendo que en Madrid como en todas partes predomine esa solidaridad que la higiene precisa, para alcanzar aquellos extraordinarios descensos de mortalidad que constituye el orgullo de los pueblos libres, prósperos y poderosos y el ejemplo para los que aspiran legítimamente a figurar entre ellos.

Así, pues, de acuerdo con la Comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad, vengo en disponer:

ARTÍCULO PRIMERO. Se recuerda al vecindario la prohibición de sacudir ropas de vestir y de cama, y demás efectos, como alfombras, tapices, etc., a partir de las nueve de la mañana.

Tratándose de viviendas en las que existan enfermos, esta prohibición es absoluta, interin no se haya procedido a una rigurosa desinfección que comprenda no sólo las habitaciones, sino cuantos efectos se encuentren en ellas.

ART. 2.º Está prohibido verter por los balcones o ventanas

el producto de la limpieza de las habitaciones, que deberá ser recogido cuidadosamente y depositado por la noche, o a primera hora de la mañana, en una caja de zinc o hierro adecuada, que los propietarios de las fincas deberán tener a este objeto en los patios o en las porterías o cuevas donde aquéllos no existan.

Del vaciado de dichas cajas, en la hora de paso de los carros de basuras, serán responsables los porteros de las casas.

Esta prescripción empezará a regir desde 1 de agosto próximo, con el objeto de que puedan proveerse los vecinos de las referidas cajas.

Art. 3.º Queda terminantemente prohibido el barrido en seco de los portales de las casas y de los establecimientos que tengan puertas a la vía pública.

Art. 4.º Interin se reorganiza el servicio de limpiezas, sólo será tolerada la recogida de las basuras domésticas, a condición de que los traperos las transporten en los carros de su propiedad, conforme modelo aprobado por esta Alcaldía.

Art. 5.º Se prohíbe terminantemente a los traperos el establecimiento de depósitos provisionales en las rinconadas y demás lugares de las calles, debiendo ser las basuras depositadas directamente en sus carros para sacarlas fuera de la población antes de las nueve de la mañana en invierno y de las ocho en verano.

Art. 6.º Queda terminantemente prohibido como medida de limpieza y de higiene, el escupir en las aceras de la vía pública.

Art. 7.º Será obligatoria, a partir de 1 de agosto próximo, la colocación de escupideras en toda clase de establecimientos como cafés, cervecerías, etc., así como en los teatros, y en general en toda clase de edificios públicos.

Art. 8.º Está prohibida terminantemente dentro del término municipal la existencia de muladares dedicados a la cría de cerdos y otros animales.

Art. 9.º Se recuerda al vecindario, sin distinción alguna, que en cumplimiento de las vigentes disposiciones es obligatoria la desinfección de cuartos desalquilados, que no deberán ocuparse si no existiera en la puerta de entrada el sello que

demuestre haberse adoptado la expresada medida. Aquellas casas donde no se observase dicho requisito deberán ser denunciadas.

ART. 10. No podrá ser alquilada ninguna casa de nueva construcción sin que se haya declarado su habitabilidad, por la conveniente desecación de los muros y tabiques, y en las que no se hayan cumplido las disposiciones del bando.

ART. 11. Influyendo de manera tan notable en el exceso de mortalidad las condiciones antihigiénicas de las viviendas, serán declaradas insalubres y desalojadas aquéllas que, efecto de dichas condiciones, superen la cifra que representa la media de Madrid, para la inmediata adopción de las medidas que se estimen oportunas en cada caso, y asimismo las que reconocidamente carezcan de las condiciones de higiene necesarias para la vida.

ART. 12. Serán denunciadas cuantas faltas de limpieza se encuentren en los servicios de carácter general de las casas, como patios, escalera, etc., de las que se hará responsables en cada caso a los porteros respectivos.

ART. 13. Los señores propietarios de casas ocupadas por clase pobre o de escasos recursos, deberán hacerlas más salubres, procediendo a frecuentes blanqueos y dotación de cuantas condiciones higiénicas sea posible, sobre todo de ventilación y luz.

ART. 14. Los señores propietarios cuidarán sin disculpa alguna de la limpieza de las atarjeas y de los pozos negros de sus respectivas fincas, que deberán estar revestidos de cemento.

ART. 15. Se recuerda a los señores propietarios de casas el exacto cumplimiento de las vigentes disposiciones sobre evacuación de aguas sucias y aislamiento de aquéllas con las alcantarillas y pozos negros.

ART. 16. Es obligatoria la desinfección en toda clase de enfermedades contagiosas, así como en aquellos lugares en que la aglomeración de personas reclame la adopción de tan importante medida profiláctica; entendiéndose que la desinfección ha de abarcar, no sólo la de los locales, sino la de todo su contenido, ropas, muebles y cuanto en aquéllos exista.

ART. 17. Todo vecino se encuentra en el deber de denunciar la existencia de casos de enfermedades contagiosas, para la inmediata adopción de las medidas que se estimen convenientes.

ART. 18. Es obligatoria la desinfección de las ropas y calzado usado que se destinen a la venta en las casas de préstamos, prenderías, puestos, etc., sin cuyos requisitos no será tolerada.

ART. 19. Es obligatoria en los establecimientos de peluquería y barbería, la adopción de medidas de limpieza y de desinfección del material que se emplee, así como de su acondicionamiento, para evitar el contagio de diversas y temibles enfermedades entre los concurrentes a aquéllos.

ART. 20. Se recuerda al vecindario que la vacunación y revacunación es obligatoria, y se hace saber que se exigirá la oportuna certificación de haber sido vacunado o de estar exento de ésta, en las mismas condiciones en que hoy se exige la cédula de vecindad, por lo que respecta a los servicios municipales.

Este requisito será objeto de una reglamentación especial, a partir del 1 de agosto.

ART. 21. Se recuerda al vecindario la prohibición de vender alimentos faltos de peso, defectuosos, alterados, adulterados o falsificados.

ART. 22. Está terminantemente prohibida la venta de leche en puestos situados en la vía pública o los portales de las casas, así como en las viviendas particulares, no tolerándose sino en tiendas debidamente acondicionadas al efecto.

ART. 23. Considerando el activo papel que las moscas desempeñan en la propagación de la tuberculosis, se prohíbe la venta de alimentos, especialmente de aquéllos que han de utilizarse sin preparación culinaria que suponga el haber estado sometidos a una temperatura elevada, siempre que, por no encontrarse cubiertos con gasas o en otra forma, sea fácil el que aquéllas se posen en los mismos.

Esta Alcaldía considera conveniente recordar, como ampliación a las anteriores disposiciones, que los servicios de vacunación, de desinfección, de traslado al Hospital de epide-

mias, de análisis de toda clase de alimentos y bebidas, así como de cuantos objetos interesan a la higiene o a la seguridad personal, es completamente gratuito.

Asimismo debe hacer presente que en cumplimiento de su deber de velar por los intereses de la salud pública, está dispuesto a exigir con todo rigor el cumplimiento de las anteriores disposiciones, imponiendo las multas a que le autoriza la ley, o entregando a los Tribunales de justicia, como proceda, a los infractores de las mismas.

Espera, sin embargo, de la cultura del vecindario, que no habrá lugar al empleo de medios coercitivos, puesto que espontánea y libremente cooperará a la realización de las medidas de higiene enunciadas, interesado por el buen nombre de Madrid y por su prosperidad, cuya base ha de ser el mejoramiento de su estado sanitario.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

JUNTA TÉCNICA DE SALUBRIDAD E HIGIENE

Bases para la reorganización.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 28 de mayo de 1909.

Primera. Esta Junta, creada por el Excmo. Ayuntamiento en 7 de octubre de 1898, tiene por objeto asesorar e informar al Excmo. Sr. Alcalde y demás Autoridades municipales, señores Tenientes de Alcalde, Concejales, Delegados e Inspectores y Comisiones, en todo cuanto se refiera al saneamiento e higienización permanentes de personas o colectividades sometidas a la tutela del Excmo. Ayuntamiento: calles, viviendas, establecimientos y servicios públicos o de uso público; debiendo informar precisamente en todos los proyectos de obras, construcciones y reformas urbanas; solicitudes de licencia para edificar, reformar, habitar o alquilar casas; apertura de establecimientos que, por su índole especial, así lo exijan, aparte de los demás asuntos análogos en que la Autoridad lo interese; debiendo velar siempre por la conservación y fomento de las condiciones de salubridad de la población, tanto vigilando de continuo para que tenga el más exacto cumplimiento lo mandado en la materia, como proponiendo aquellas medidas sanitarias, relativas a personas o cosas, que su celo y competencia le sugieran, conducentes a mejorar el bienestar general de los habitantes de esta capital, a evitar la presencia en ella de enfermedades epidémicas y endémicas, y a disminuir o neutralizar, en lo posible, las causas de morbilidad y mortalidad por todos conceptos.

A estos fines, la Junta queda encargada, desde luego, muy especialmente, de estudiar la instalación del Museo de higiene urbana, previsto en el art. 9.º del bando de 5 de octubre de 1898; de continuar la formación del Padrón sanitario de viviendas, por ella iniciado en 23 de febrero de 1904; de redactar las bases para unas Ordenanzas sanitarias de la Villa, y de un

reglamento municipal de Policía sanitaria contra enfermedades contagiosas e infecciosas, y de proponer la forma práctica, mejor a su juicio, de establecer lavaderos y baños públicos, de que ya se ha ocupado con anterioridad también; para todo lo cual facilitará la Superioridad, por su parte, los medios necesarios.

Segunda. La Junta se compondrá de:

Presidente, el Excmo. Sr. Alcalde.

Vicepresidente, el Subinspector de la Beneficencia municipal.

Secretario, el Dr. D. Federico Montaldo y Però, (Cuando vaque esta plaza se proveerá por concurso entre los Médicos de la Beneficencia municipal.)

Vocales: Arquitecto, D. Luis María Cabello y Lapiedra, (Cuando vaque esta plaza se proveerá también por concurso.)

Ingeniero, el Ingeniero Jefe de Fontanería Alcantarillas.

Letrado, el más antiguo de los Letrados consistoriales.

Industrial, el Ingeniero Inspector de establecimientos e industrias; y

Químico, el Director Jefe del Laboratorio municipal.

Vocales auxiliares, los diez Inspectores Médicos que existen actualmente.

Tercera. Para el mejor desempeño y la mayor eficacia de la importante misión encomendada a la Junta, ésta se dividirá en *Comisión permanente* y *Pleno*, clasificándose los trabajos en: de oficina y consulta y de inspección é investigación, cuyo desempeño se distribuirá en ambas unidades o secciones, según la naturaleza de ellos.

Constituirán la *Comisión permanente*, el Vicepresidente, el Secretario y los Vocales que el Excmo. Sr. Alcalde se sirva designar con carácter de continua asistencia, o para casos especiales y asuntos determinados, según la competencia profesional de cada una de ellos. Correrá a su cargo el informe de todos los asuntos de trámite, que firmará el Secretario, y celebrará sesión siempre que el Sr. Vicepresidente así lo disponga.

Constituirán el *Pleno*, todos los individuos técnicos de la Junta, y además las representaciones y entidades individuales

o corporativas—profesores, patronos, obreros, propietarios, gremios, etc.—que el Excmo. Sr. Alcalde crea conveniente invitar para alguna sesión, con voz y voto en las deliberaciones. Entenderá en los asuntos de iniciativa de la Junta y en los extraordinarios que el Excmo. Sr. Alcalde o la Comisión permanente sometan a su estudio, y sus mociones, informes o acuerdos serán firmados por el Secretario, con el *conforme* del Sr. Vicepresidente. El *Pleno* se reunirá siempre que lo disponga el Sr. Presidente o el Sr. Vicepresidente, por su orden.

Cuarta. Tan pronto como se constituya la Junta, reorganizada sobre estas nuevas bases, asignándosele el personal auxiliar y subalterno que se acuerde, el Sr. Vicepresidente y el Sr. Secretario procederán con urgencia a redactar un *reglamento de orden interior*, que será sometido a la aprobación del Excmo. Ayuntamiento.

Reglamento de orden interior.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 24 de septiembre de 1909.

ARTÍCULO PRIMERO. Esta Junta, creada por el Excmo. Ayuntamiento en 7 de octubre de 1898, tiene por objeto asesorar e informar al Excmo. Sr. Alcalde y demás Autoridades municipales, Sres. Tenientes de Alcalde, Concejales Delegados e Inspectores y Comisiones, en todo cuanto se refiera al saneamiento e higienización *permanentes* de personas o colectividades sometidas a la tutela del Excmo. Ayuntamiento: calles, viviendas, establecimientos y servicios públicos o de uso público, debiendo informar *precisamente* en todos los proyectos de obras, construcciones y reformas urbanas; solicitudes de licencia para edificar, reformar, habitar o alquilar casas; apertura de establecimientos que, por su índole especial, así lo exijan, aparte de los demás asuntos análogos en que la Autoridad lo interese.

ART. 2.º La Junta y cada uno de sus individuos, en cumplimiento de su deber, velarán constantemente por la conservación y fomento de las condiciones de salubridad de la población, tanto vigilando de continuo para que tenga el más exacto cumplimiento lo mandado en la materia, como proponiendo aquellas medidas sanitarias relativas a personas o cosas que su celo y competencia le sugieran, conducentes a mejorar el bienestar general de los habitantes de esta capital, evitando la presencia en ella de enfermedades epidémicas y endémicas, disminuyendo o neutralizando, en lo posible, las causas de morbilidad y mortalidad por todos conceptos.

ART. 3.º La Junta está encargada muy especialmente de la instalación del «Museo consultorio público de higiene urbana»; de continuar la formación del «Padrón sanitario de viviendas», por ella iniciado en 23 de febrero de 1904; de redactar las bases para unas «Ordenanzas sanitarias de la Villa», y de un «Reglamento municipal de Policía sanitaria contra enfermedades contagiosas e infecciosas»; de establecer lavaderos y baños públicos, asuntos todos iniciados ya, que la Superioridad considera urgentes, y para cuya total realización facilitará por su parte los medios necesarios, a petición de la Junta.

ART. 4.º La Junta se compondrá de:

Presidente, el Excmo. Sr. Alcalde.

Vicepresidente, el Subinspector de la Beneficencia municipal.

Secretario, un Médico higienista.

Vocales: Arquitecto; Ingeniero, el Ingeniero Jefe de Fontanería Alcantarillas; Letrado, el más antiguo de los Letrados consistoriales; Industrial, el Ingeniero Inspector de establecimientos e industrias; Químico, el Director Jefe del Laboratorio municipal.

Vocales auxiliares, los diez Inspectores Médicos de la Beneficencia municipal que existen actualmente.

ART. 5.º La Junta se dividirá en *Comisión permanente* y *Pleno*, clasificándose los trabajos en: «de oficina y consulta» y «de inspección y de investigación», cuyo desempeño se distribuirá entre ambas secciones, según la naturaleza de ellos; y, caso de que hubiera alguna divergencia en el seno de la *Comisión permanente*, el Excmo. Sr. Alcalde resolverá.

ART. 6.º Constituyen la *Comisión permanente*: el Vicepresidente, el Secretario, el Vocal Arquitecto, el Vocal Ingeniero y los diez Vocales Médicos Inspectores, con carácter de continua asistencia. Correrá a su cargo el informar en todos los asuntos de trámite previstos en el art. 1.º, que firmará el Secretario, y celebrará sesión siempre que el Sr. Vicepresidente así lo disponga.

ART. 7.º Constituyen el *Pleno*, además de la *Comisión permanente*: los Vocales Letrados, Industrial y Químico, y además las representaciones y entidades individuales o corporativas—profesores, patronos, obreros, propietarios, gremios, etc.—que el Excmo. Sr. Alcalde crea conveniente invitar para alguna sesión, con voz y voto en las deliberaciones. Entenderá en los asuntos previstos en el art. 2.º, y en los extraordinarios que el Excmo. Sr. Alcalde estime necesario someter a su estudio; y sus actos, mociones, informes o acuerdos serán firmados por el Secretario, con el *conforme* del Sr. Vicepresidente. Celebrará sesión, previa convocatoria especial y personal, siempre que lo disponga el Excmo. Sr. Alcalde Presidente o el Sr. Vicepresidente, por su orden.

ART. 8.º Las sesiones de la *Comisión permanente* y *Pleno*, se celebrarán en la Casa Ayuntamiento.

ART. 9.º Sólo el Excmo. Sr. Alcalde, Presidente de la Junta podrá delegar sus funciones, para casos determinados, en el Vicepresidente de la misma; los demás individuos que la constituyen, desempeñarán en persona sus respectivos cargos y comisiones, comunicando por oficio al Sr. Vicepresidente cuando no puedan verificarlo así, a fin de que la Presidencia resuelva lo procedente.

ART. 10. Los Inspectores Médicos remitirán al Sr. Vicepresidente, con toda puntualidad, todos los trabajos que constantemente hagan, relativos al empadronamiento sanitario de las viviendas y saneamiento de las mismas, en sus respectivos distritos.

ART. 11. El Secretario de la Junta, como responsable que es del Archivo y de la buena marcha administrativa de los asuntos en tramitación y de los acuerdos que la Junta adopte, será el Jefe directo del personal auxiliar y subalterno destina-

do o agregado a la misma, sometiendo siempre sus propuestas o decisiones, en este punto, al superior consejo del Sr. Secretario general del Excmo. Ayuntamiento. El personal destinado a la oficina de la repetida Junta, estará sujeto a las disposiciones del reglamento de Empleados municipales.

PELUQUERÍAS

Reglas e instrucciones que deberán observar los dueños y dependientes de los salones de peluquerías y barberías, para evitar al público el contagio de las tiñas y de la sífilis.

Aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 20 de junio de 1902.

Primera. Los dueños de salones de peluquerías y barberías quedan obligados a la adopción de medidas profilácticas, para evitar a sus clientes el contagio de las tiñas y de la sífilis.

Estas medidas deberán comprender: los instrumentos y paños, las manos de los peluqueros y barberos y el local en lo que se refiere al barrido.

Segunda. Para la adopción de las expresadas medidas se concede un plazo máximo de quince días, a partir de la fecha en que se haga pública la resolución de la Alcaldía Presidencia.

Tercera. Queda encargado el Laboratorio municipal de inspeccionar los salones de peluquerías y barberías para que se cumplimente en debida forma lo prevenido.

Cuarta. Como la inobservancia de estas disposiciones constituye un atentado a la salud pública, la Alcaldía Presidencia adoptará las medidas coercitivas que considere oportunas, dentro de las facultades concedidas por la ley.

INSTRUCCIONES

Considerando la imposibilidad de que en las peluquerías se disponga de un servicio especial para cada persona que se sirve, deberá en todos los casos procederse como se aconseja, comenzando por la substitución de los peines de concha, búfalo, celuloide, etc., por peines metálicos.

Asimismo, las cachas de las navajas serán de metal níque-

lado. Inmediatamente después de todo servicio, se sumergirán los instrumentos metálicos en un baño que contenga agua jabonosa, adicionada de un 1 por 100 de borato sódico, en cantidad suficiente para cubrirlos por completo. El líquido será hervido durante diez minutos.

Las tijeras mecánicas o máquinas de cortar el pelo, que son los instrumentos de contagio por excelencia, serán previamente desmontados antes de la inmersión.

Para llevar a cabo dicha operación, que no altera el temple ni el filo de los instrumentos cortantes, se dispondrá, en uno o varios lugares de los salones que sean más adecuados, en ménsulas o columnitas fijas, cilindros de hierro galvanizado de un decímetro cúbico de capacidad, llenos de la solución indicada más arriba que se mantendrá en ebullición por medio de un mechero de gas.

La desinfección por el calor seco durante media hora en pequeñas estufas, cuya temperatura oscile entre 105 y 110° C., es ventajosa bajo el punto de vista de que permite ser aplicada, no sólo a los peines, tijeras, navajas, etc., sino a los cepillos de cabeza que no se pueden desinfectar por el anterior procedimiento, no sólo por su seguro deterioro, sino porque aquéllos no hay forma de utilizarlos más que estando secos.

La desinfección por el formaldehído, indudablemente sería ventajosa y recomendable si no fuera porque al menor descuido, y es fácil tenerlo, haríase molesta e irrespirable la atmósfera del salón.

Antes de utilizar las brochas de jabonar, se tendrán sumergidas durante algunos minutos en agua hirviendo.

La borla de polvos se reemplazará por los aparatos de proyección denominados pulverizadores.

Con los paños se observará una limpieza escrupulosa, debiéndose colocar siempre uno que recubra la almohadilla de los sillones donde descansa la cabeza.

Los peluqueros o barberos, antes de servir a un nuevo cliente, se llevarán las manos con agua caliente, jabón y cepillo; no se recomienda el uso de la solución del sublimado porque puede ser peligrosa, y molesto el de los desinfectantes olorosos.

El barrido en seco de los establecimientos, se evitará siempre, debiéndose llevar a cabo extendiendo sobre el pavimento serrín humedecido con agua, y a ser posible, con solución de sulfato de cobre.

El Alcalde Presidente,
Alberto Aguilera.

TUBERCULOSIS

Creación de Juntas de defensa.

Acuerdo municipal de 28 de julio de 1905.

Primero. Que el Ayuntamiento de Madrid, preste su concurso a cuanto pueda hacerse para disminuir el desarrollo de la tuberculosis en su término municipal.

Segundo. La creación de una Junta central de defensa contra la tuberculosis, y diez Juntas de distritos.

Tercero. La Junta central, con las Presidencias de derecho del Excmo. Sr. Gobernador civil y Alcalde Presidente, se constituirá en la forma siguiente:

El Sr. Concejal Inspector de Higiene y Sanidad.

El Concejal Delegado de la Presidencia de la Asociación Matritense de Caridad.

El Sr. Secretario Decano de la Beneficencia municipal.

La Junta técnica de Higiene y Sanidad.

Los diez Inspectores municipales de Sanidad.

El Sr. Director del Laboratorio.

El Jefe de Estadística.

El Sr. Director del Dispensario antituberculoso.

El Sr. Letrado Decano.

El Sr. Arquitecto Decano.

Esta Junta se modificará cuando se creen los Dispensarios antituberculosos, dirigidos por Médicos de la Beneficencia municipal.

Cuarto. Las Juntas locales se constituirán bajo la presidencia del Presidente de cada Casa de Socorro, con los Vocales Visitadores, a quienes se agregarán diez señoras por cada distrito.

Quinto. La misión de la Junta central será esencialmente la de recoger cuantos antecedentes pueda sobre las condicio-

nes que reunan las viviendas de los tuberculosos, y todos cuantos antecedentes o reformas se consideren convenientes.

Sexto. Las Juntas locales atenderán de preferencia a averiguar la situación de las familias de los enfermos, necesidad y concesión de socorro, previo informe del facultativo que asista al enfermo, para justificar que es tuberculoso y expone a contagio.

Séptimo. La Comisión de Obras del Ayuntamiento, en unión del Sr. Concejal Inspector de Beneficencia, estudiará la posibilidad de construir un hospital esencialmente municipal para los tuberculosos que sean hijos de Madrid.

Octavo. Se procederá a hacer una estadística exclusivamente dedicada a cuanto se refiera a la tuberculosis.

Noveno. El Sr. Director Jefe del Laboratorio se encargará de las desinfecciones, así como de los estudios experimentales y análisis que tan importantes son, y que seguramente le encargarán los Directores de los Dispensarios antituberculosos.

Décimo. Se procederá a la redacción e impresión de una cartilla que contenga *instrucciones populares* sobre la tuberculosis, para repartirla con profusión.

VACUNACIÓN

Bando de 12 de octubre de 1903.

HAGO SABER: Que reclamando los intereses de la salud pública la adopción de enérgicas medidas encaminadas a impedir la propagación de la viruela, enfermedad perfectamente evitable y afrentosa para todo pueblo culto, y considerando, en vista de la aparición de nuevos casos, que es llegado el momento de imponerlas y hacerlas cumplir en bien de todos por el buen nombre de Madrid, vengo en disponer lo que sigue:

Primero. Que con arreglo al art. 6.º del Real decreto de 15 de enero de 1903, la vacunación y revacunación es absolutamente obligatoria.

Segundo. Que lo es asimismo, según el Real decreto de 10 de diciembre de 1901, la desinfección en caso de viruela así como en cuantos puedan ocurrir de otras enfermedades contagiosas, y la de cuartos desulquilados.

Tercero. Que está prohibido en absoluto vender o ceder utensilios y ropas que hayan servido a enfermos o fallecidos antes de ser desinfectados.

Cuarto. Que la declaración de la enfermedad obliga en el orden siguiente:

1.º Al Médico que presta la asistencia facultativa.

2.º Al jefe de la familia a quien pertenezca el enfermo; al individuo a cuyo nombre figure el empadronamiento la casa donde éste habita, o al jefe del establecimiento, sea cualquiera la clase de éste, religioso, industrial, comercial, etc.

3.º A la persona que cuida del enfermo.

Cualquier otra persona puede hacer también esta declaración.

Quinto. Que cuando se compruebe la existencia de un caso no declarado por las personas obligadas a ello, o declarado sin las garantías facultativas que enumera el art. 17 del Real decreto de 1903, se colocará en la puerta del domicilio un cartel anunciando la existencia de casos de viruela, que

no será retirado hasta después de practicadas las vacunaciones, desinfecciones y prevenciones que exige el mencionado artículo.

Sexto. Que no se deberá conceder ingreso en escuela pública, colegio o liceo particular, asilo ni establecimiento alguno a menores de diez años, que no exhiban certificación de hallarse vacunados, ni a menores de veinte que no presenten la de revacunación.

Séptimo. Que la obligación de vacunarse y revacunarse alcanza a los acogidos en Casas de Beneficencia, Asilos de instrucción, establecimientos penales y dependencias del Estado, Provincia y Municipio.

Octavo. Que los avisos para el servicio de la desinfección, deben dirigirse verbalmente o por escrito, en la forma más adecuada para evitar extravío o retraso, al Laboratorio municipal, Bailén, 43, o por teléfono al mismo Centro. En el Laboratorio se facilitan a los Sres. Facultativos tarjetas especiales para los pedidos de desinfección.

Para el debido cumplimiento de estas disposiciones, la Alcaldía está firmemente resuelta a proceder en la corrección de faltas y negligencias con toda energía, imponiendo las multas que autoriza la ley Municipal y pasando el tanto de culpa a los Tribunales de justicia; pero confía en el celo de todos y en que el vecindario patentizará su cultura, constituyendo el auxiliar más activo y constante, para combatir con éxito los progresos de una enfermedad que sólo a faltas de higiene es imputable.

El Alcalde Presidente,
Marqués de Lema.

Bando de 5 de marzo de 1903.

HAGO SABER: Que el Real decreto del Ministerio de la Gobernación de 15 de enero del presente año, relativo a las medidas profilácticas que deben adoptarse para combatir la

propagación de la viruela y conseguir su desaparición, como corresponde a un pueblo culto, tratándose de una enfermedad perfectamente evitable, establece obligatoriamente la vacunación, la revacunación y la desinfección.

Que por lo que respecta a la desinfección, debo recordar continúa en vigor el bando de esta Alcaldía, fecha 10 de diciembre de 1901, en el que se establece obligatoriamente no sólo para la viruela, sino para toda clase de enfermedades contagiosas.

Que refiriéndome a la vacunación y revacunación, debo hacer saber al vecindario:

Primero. Que los Médicos municipales y libres, los dueños de fondas, hospederías, Directores de colegios o talleres, Superiores de comunidades y, en general, los jefes o empresarios de cualquier colectividad o agrupación de vivienda o trabajo, están obligados, bajo su responsabilidad, a darme cuenta de los casos de viruela que se presenten.

Segundo. Que igualmente están todos, cada cual en su esfera de acción, obligados a adoptar las siguientes medidas:

a) Vacunación de los niños de más de un año y menos de diez, de la familia o convivencia del enfermo.

b) Revacunación de los jóvenes de diez a veinte años de igual parentesco o convivencia.

c) Aislamiento del enfermo y asistencia por personas que no estén en frecuente contacto con las extrañas o familia.

d) Desinfección de las ropas, objetos, muebles y habitación del enfermo.

En el caso de carecer de posibilidad o medios para la práctica de dichas medidas, lo comunicarán detalladamente a esta Alcaldía, haciendo saber que en cualquier caso de incumplimiento se incurre en la penalidad marcada por los artículos 596 y 600 del Código penal, para cuya aplicación se pasará el tanto de culpa a los Tribunales ordinarios.

Tercero. Que cuando se llegue a comprobar un caso de viruela no declarado o declarado sin las garantías facultativas que enumera el art. 17 del Real decreto, será colocado a la puerta de entrada del domicilio y de la finca o inmueble donde estuviere el enfermo, un cartel con esta advertencia: «Hay

casos de viruela». Estos carteles se retirarán después de practicadas las vacunaciones y garantizadas las desinfecciones y prevenciones que señala el artículo expresado.

Cuarto. Que está prohibido el ingreso en las escuelas públicas, colegios o liceos particulares, asilos ni establecimientos del Estado, provincia o Municipio, exceptuando los hospitales, a menores de diez años que no exhiban certificación de hallarse vacunados, ni menores de veinte años que no presenten la de revacunación.

Los Directores de establecimientos oficiales o particulares que no observasen esta disposición, incurrirán en la multa de 50 a 500 pesetas que les será impuesta por el Sr. Gobernador de la provincia respectiva, con arreglo al artículo 22 de la ley Provincial, al que la Alcaldía dará inmediato parte.

Quinto. Que independientemente del servicio de vacunación que funciona en las Casas de Socorro, se ha organizado otro de vacunación a domicilio para atender a la de los niños y jóvenes de la familia o convivencia de los enfermos y a la de los asistentes a colegios, asilos talleres, etc.

Los pedidos de vacunación pueden hacerse en las respectivas Casas de Socorro. Los de desinfección en el Laboratorio municipal, reservando hasta la llegada del servicio toda clase de ropas, colchones, objetos y muebles, que hayan estado en contacto del enfermo.

Esta Alcaldía considera al vecindario como su mejor auxiliar, interesado en primer término por el mantenimiento de la salud pública, y espera de la cultura de todos, que coadyuvarán entusiastamente a la realización de las anteriores medidas, evitando utilizar los medios coercitivos a que la autoriza la ley, y que en caso contrario, no vacilaría en adoptar sin consideración, velando por los sagrados intereses que la están encomendados y para bien de todos.

El Alcalde Presidente,

Marqués de Portago.

Bando de 26 de abril de 1906.

HAGO SABER: Que preocupado el Excmo. Ayuntamiento con cuanto a la salud de su vecindario se refiere y dispuesto a evitar con toda energía que esta capital sufra periódicamente el recrudecimiento de la epidemia variolosa, desterrada ya en toda población culta, ha acordado, en uso de las facultades que las leyes le confieren y para el mejor cumplimiento del Real decreto de 15 de enero de 1905:

Primero. La creación de una cédula de vacunación y revacunación gratuita y obligatoria para todos los habitantes de Madrid desde los tres meses de edad en adelante, cuya cédula caducará cada diez años; quedando exceptuados del deber de poseerla aquellos individuos cuyo estado de salud sea tan delicado que, según certificado médico, renovado cada cuatro meses, pudiera serles perjudicial la inoculación del virus vacunal.

Segundo. Los Directores de toda clase de establecimientos oficiales, Profesores públicos y privados de enseñanza, dueños de hoteles y casas de huéspedes, de talleres, fábricas y establecimientos industriales, Superiores de hermandades religiosas, y, en general, los Jefes o empresarios de cualquier colectividad o agrupación de vivienda o trabajo, cuidarán de que se provean de la cédula de vacunación o revacunación los individuos que convivan con ellos, los alumnos, huéspedes, operarios, etc., castigándose la negligencia en el cumplimiento de esta obligación con las penas que recuerda el art. 6.º de aquel Real decreto (art. 596, casos 3.º y 9.º del Código penal).

Tercero. Los Alcaldes de barrio, con el censo de habitantes a la vista, requerirán de los cabezas de familia la presentación de la cédula de todas las personas que habiten en su mismo domicilio, dando conocimiento a esta Alcaldía de los contraventores para que les sean aplicadas las penas a que alude el art. 9.º del referido Real decreto (multa proporcionada a las circunstancias).

Cuarto. Las cédulas de vacunación o revacunación se expedirán gratuitamente por las respectivas Casas de Socorro, donde se llevará el Registro y padrón correspondiente al dis-

trito, a cambio del certificado médico correspondiente, expedido por los Profesores particulares o por los vacunadores municipales.

Quinto. Al ocurrir alguna defunción por viruela, y partiendo del hecho científico de la casi imposibilidad de que se padezca viruela grave por un individuo bien vacunado, se procederá por el Jefe facultativo de la Casa de Socorro del distrito respectivo, a la formación de un rápido expediente en averiguación de las responsabilidades por no hallarse vacunada o revacunada la persona fallecida.

Sexto. Los Médicos, así como las personas que se enumeran en el párrafo segundo, están en la obligación de dar cuenta a las Autoridades municipales de los casos de viruela que tengan entre su clientela, alumnos, huéspedes, familia, etc., etcétera, castigándose la infracción de este precepto con las penas que señalan los artículos 14, 15 y 16 del Real decreto (artículos 382, 596, 600 y demás pertinentes del Código penal) de 15 de enero de 1903, penas que, como en ellos se consigna, no se pueden dispensar ni perdonar.

Séptimo. La posesión de la cédula de vacunación o revacunación se exigirá terminantemente desde el día 1 de agosto próximo.

Por la Alcaldía Presidencia, se solicitará de los Ministerios de Instrucción pública y de Fomento, que en lo sucesivo se exija a todos los alumnos, la presentación de la cédula de vacunación o revacunación para matricularse en todos los Centros de enseñanza. Igualmente se solicitará de los demás Ministerios que dicho documento sea necesario para la justificación de haberes y toma de posesión de empleados y toda clase de dependientes de la Administración.

Esta Alcaldía espera de la cultura del pueblo de Madrid el cumplimiento de las disposiciones contenidas en el presente bando, evitando así que se tengan que aplicar los rigores de la ley por incumplimiento de uno de los más elementales preceptos de la higiene.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.

Bando de 5 de octubre de 1909.

HAGO SABER: Que la resistencia opuesta por parte del vecindario a vacunarse o revacunarse, viene influyendo en la repetición de casos de viruela, puesto que contrarresta los esfuerzos hechos por esta Alcaldía para llegar a la desaparición de una enfermedad tan afrentosa como evitable. Y comprometiéndola aquella indisculpable actitud los sagrados intereses de la salud pública, he dispuesto:

Primero. Recordar al vecindario que se vacuna gratuitamente en todas las Casas de Socorro, Laboratorio municipal y a domicilio.

Segundo. Que en aquellas casas donde exista algún enfermo de viruela y las personas que viven con él o sus convecinos se nieguen a la vacunación, se colocará en sitio visible un cartel en el que se lea: «Casa peligrosa; hay viruela», independientemente de adoptar las medidas de aislamiento que sean necesarias y de aplicar la sanción penal establecida por las disposiciones vigentes.

Esta Alcaldía espera del vecindario que, inspirándose en el sentimiento de solidaridad que exige la higiene en los pueblos cultos, coadyuvará entusiastamente en la lucha contra la viruela, haciendo innecesaria la adopción de medidas coercitivas.

El Alcalde Presidente,
Conde de Peñalver.

VIVIENDAS Y CORRALES

Bando de 18 de octubre de 1910.

La falta de prevenciones de sanidad en la estabulación y crianza de animales domésticos, de animales para el consumo alimenticio y de las distintas clases de ganado, que las más de las veces, por su proximidad a las habitaciones, impurifican y dañan el ambiente, como asimismo el descuido de las nociones de higiene y salubridad, en cuanto a las viviendas o albergues que utilizan algunas familias desvalidas y trabajadoras en determinadas industrias de los suburbios, son causas permanentes de infección y ocasionales de frecuentes focos epidémicos que, por humanidad respecto a los interesados, y para bien del vecindario en general, importa combatir radicalmente,

Sin necesidad, que excusa la cultura del público, de fundamentar las medidas que en este particular se adoptan para el remedio de deficiencias que han sido objeto de reclamaciones de la opinión, y que agravan al concepto que en materia de higiene debe merecer la capital, la Alcaldía Presidencia cree indispensable, y así tiene a bien dictar las siguientes disposiciones:

Primera. Se prohíbe criar cerdos, conejos, gallinas, pavos, palomas y otros animales, dentro del casco y radio de la población. Aun dentro del extrarradio, se prohibirán siempre estos criaderos en las tahonas, patios, guardillas y desvanes.

Segunda. Considerados estos criaderos como insalubres, sólo podrán establecerse en el extrarradio, a 500 metros de todo lugar habitado, y previa licencia de la Autoridad municipal, con la debida comprobación de que el local reúne todas las condiciones que la salubridad pública exige y con los requisitos que las Ordenanzas municipales prescriben para las industrias clasificadas como insalubres.

Tercera. En el término de treinta días, desaparecerán del término municipal todos los criaderos que no reúnan las condiciones indicadas; y los que las tuvieran, o creyeran sus due-

ños que pueden justificarlas, se proveerán, si no la tuviesen, de la correspondiente licencia de esta Alcaldía.

Los locales de criaderos que pudieran habilitarse en buenas condiciones, previa la realización de determinadas obras, serán autorizados para realizar en el término prudencial que se les señale.

Cuarta. De conformidad con las prescripciones que rigen para la concesión de licencias de industrias insalubres, de toda solicitud de licencia de las anteriormente anunciadas, se fijará un anuncio por quince días, para que los interesados puedan presentar reclamaciones, si a ello hubiere lugar, y no se concederá ninguna de aquéllas sin previa notificación a los propietarios colindantes.

Quinta. No se concederá licencia para cuadras que no tengan las necesarias condiciones de ventilación, recursos de limpieza, cubicación del aire necesario y el posible aislamiento de las viviendas.

Sexta. Las basuras de cuadras, corrales y establos se extraerán, sin excusa ni pretexto alguno, diariamente por cuenta de sus dueños, debiendo ser transportadas en carros con red o de otro modo cualquiera.

Las horas de extracción serán hasta las nueve de la mañana en los meses desde mayo a octubre, y hasta las diez de la misma en los meses restantes del año.

Séptima. Se prohibirán las cuadras que a juicio de la Autoridad municipal no reúnan las debidas condiciones de salubridad, señalándose a los dueños un plazo prudencial para su traslado; y, en aquellos casos en que sea preciso la realización de obras en los locales para habilitarlos en condiciones aceptables, también se fijarán los plazos para ejecutarlas.

Octava. Se ejercerá especial vigilancia respecto a las condiciones de los albergues o viviendas que se utilizan en los tejares, huertas e industrias que por su insalubridad puedan ofrecer mayor peligro en su vecindad.

Novena. Las Autoridades municipales girarán frecuentes visitas de inspección a las indicadas viviendas, y, en general, a todos los establecimientos donde habitan o duermen familias u obreros, como las tahonas, fábricas, tejares, casas de dor-

mir, posadas y todos aquellos análogos, denunciando todos los que no reúnan las debidas condiciones, a fin de que se hagan las obras necesarias a costa de los propietarios, o para proceder a su inmediata clausura, caso de insalubridad, entendiéndose que, respecto de las habitaciones de que se trata, no sólo han de exigirse las condiciones de higiene en general, sino que deberán extremarse para compensar los peligros de la industria o del emplazamiento, a fin de asegurar por este concepto la salud del menesteroso o trabajador.

Décima. Sin perjuicio de la cooperación y vigilancia de las Autoridades municipales, la Alcaldía Presidencia desea, como especial ayuda del público, que todos los vecinos que tengan noticia de algún caso en que consideren infringidas las prescripciones que en el presente bando se establecen, se sirva dar conocimiento de la misma en las oficinas municipales para adoptar las disposiciones inmediatas que su corrección requiera.

Undécima. Para corregir las faltas en que se incurriese respecto de las materias a que se refieren las anteriores disposiciones, la Autoridad municipal hará los requerimientos debidos, acudirá a la imposición de multas que autoriza la ley Municipal, dispondrá la clausura de locales cuando haya lugar y procederá a dar cuenta ante los Tribunales, por desobediencia en los casos en que así proceda, por entender que en materia tan elemental de higiene, el mayor rigor es la única garantía de la salud del vecindario.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

Acuerdo municipal de 6 de febrero de 1917.

Primero. Que por la Alcaldía Presidencia se dicten las disposiciones necesarias para que en un plazo de seis meses, a contar de la fecha en que el correspondiente decreto sea publicado en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, todas las

casas emplazadas en el radio de acción de nuestro término municipal, se ajusten en absoluto a lo que se prescribe en nuestras Ordenanzas municipales (título V, cap. I), en cuanto a la salubridad, comodidad e higiene.

Segundo. Que se gire una minuciosa visita de inspección a los establecimientos insalubres, incómodos y peligrosos, para que también se ajusten, aquéllos que no lo estén, en el referido plazo, a lo que se previene en nuestras Ordenanzas municipales (título V, capítulos VIII y XII), debiendo hacer que desaparezcan todos aquéllos que no se encuentren en un todo de acuerdo con lo prevenido en dichas Ordenanzas, o se consideren por su índole especial nocivos para la salud, o constituyan, por los daños que puedan ocasionar motivo de peligro, como incendio o explosión, etc.

Tercero. Que también sean inspeccionadas por las mismas razones, para iguales fines (título V, cap. XI), las fábricas y talleres, para que a los que no reúnan las necesarias garantías de seguridad e higiene, en beneficio de sus respectivos obreros, se les obligue a que las establezcan, durante el plazo que se las marque, y poder, en caso contrario, aplicarles la penalidad correspondiente.

Cuarto. Que se excite el celo de los Sres. Tenientes de Alcalde, Arquitectos municipales, Inspectores y guardias municipales, para que se atengan todos al más estricto cumplimiento de lo prevenido en las Ordenanzas municipales (título VI, cap. V), en lo referente a la conservación y reparación de edificios y licencias para construcciones de nueva planta.

Quinto. Que como complemento de los anteriores, y con el fin de desarrollar la afición a la vida del campo que tan relevantes servicios puede prestar a nuestra juventud, se redacte e imprima un folleto cuyo tema podría ser: «Las excelencias de la vida del campo», y editar un cartel, en cuyo asunto deberá simbolizarse, todo lo más gráficamente posible, la fundamental idea de despertar la afición expresada, para que uno y otros sean repartidos y expuestos, respectivamente, y con profusión en los centros mercantiles e industriales, comercios, oficinas, talleres, colegios y escuelas, puesto que en todos estos lugares es donde está la entraña que fecundiza al ciudadano.

Sexto. Que por las Tenencias de Alcaldía, y a la mayor brevedad posible, se forme e instruya un expediente, especie de ficha, de cada uno de los edificios enclavados en su demarcación, en el que consten cuantos detalles y circunstancias convenga conocer y tener presentes para todos los efectos que correspondan, pero muy particularmente para los de seguridad y salubridad.

Séptimo. Que se acuerde por el Ayuntamiento, la adquisición de terrenos adecuados en el Extrarradio o en los alrededores de Madrid, para constituir una zona saludable y destinada al esparcimiento del vecindario.



SANIDAD VETERINARIA

Reglamento.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 27 de enero de 1903.

CAPITULO PRIMERO

ARTÍCULO PRIMERO. El personal de Sanidad Veterinaria forma parte del Laboratorio municipal, con la consideración de Profesores del mismo, y constará del número que exijan las necesidades del servicio, distribuidos en tres categorías: Inspectores, Subinspectores y Veterinarios sanitarios, dotados con los haberes que acuerde la Excm. Corporación.

Las vacantes que ocurran se cubrirán por rigurosa antigüedad en el Cuerpo entre los numerarios pertenecientes al mismo.

El ingreso tendrá lugar por concurso de méritos y servicios profesionales y por la clase inferior o última categoría.

A partir del momento en que asciendan todos los supernumerarios que existen en la fecha de este reglamento, queda suprimida la categoría.

Art. 2.º El personal mencionado, tiene por misión:

La inspección en los mataderos de todas las reses que se presenten en los mismos y de las carnes antes de su salida del establecimiento.

La inspección en los mercados, de toda clase de carnes, pescados y demás alimentos de origen animal, así como de las frutas y verduras.

La inspección, en el mercado de los Mostenses, de los jamones, tocino, embutidos, terneras, aves, caza y pescado.

La inspección en las estaciones del ferrocarril y fieltos, de las reses, carnes, aves, caza, pescado, leche no esterilizada y demás alimentos de origen animal no preparados, así como de las verduras y frutas que se introduzcan por los mismos.

La inspección de las carnes, caza, aves, pescados, embutidos, leche y demás alimentos de origen animal, expendidos en toda clase de establecimientos y puestos, así como de las verduras y frutas.

La inspección en las mondonguerías, casquerías y fábricas de embutidos.

La inspección en el Mercado de ganados.

La inspección en los distritos, de vaquerías, cabrerías, cuadras de burras de leche, casas de ovejas y paradores.

La inspección en las fondas, casas de comidas, bodegones, cafés, etc., de las carnes, aves, pescados, caza, embutidos, etc., etc., y de las frutas y verduras.

La inspección de los desolladeros y fábricas de aprovechamiento de animales muertos.

La inspección y vigilancia de los caballos de los coches de punto y demás ganado destinado a servicios públicos y caballos de las corridas de toros y de novillos; del ganado de arrastre de los diversos servicios municipales y caballerizas, y de toda clase de lugares donde se encuentren animales enfermos o sospechosos de enfermedades infecciosas y contagiosas.

La inspección de la sección zoológica del Parque de Madrid, vigilancia de los animales existentes y de las carnes que se emplean para su alimentación.

ART. 3.º Los Veterinarios practicarán la inspección de las sustancias alimenticias que son de su competencia macroscópica y microscópicamente. Cuando para descubrir una alteración o adulteración sea necesario el empleo de procedimientos analíticos, los géneros o sus muestras serán enviados al Laboratorio con las necesarias garantías.

El reconocimiento de la leche en caso de disconformidad o cuando se juzgue necesario, será seguido de toma de muestras para su envío al Laboratorio, toda vez que los caracteres organolépticos, la densidad y reacción, no suministran datos suficientes para revelar determinadas alteraciones y las múltiples adulteraciones a que se somete dicho producto.

ART. 4.º El servicio de inspección será desempeñado, de conformidad con las instrucciones que se dicten, según su

naturaleza, observándose escrupulosamente cuantas disposiciones oficiales informasen la materia, así como las comprendidas en las vigentes Ordenanzas municipales.

ART. 5.º La organización del servicio será dispuesta por el Director Jefe del Laboratorio en la forma que estime más conveniente para su buen funcionamiento, procurando en lo posible especializarle con arreglo a las aptitudes del personal y cumplimentando las siguientes bases:

a) Los trabajos que constituyen la misión de los Veterinarios, se distribuyen en dos agrupaciones:

Primera. Inspección de distritos, de mataderos y mercado de los Mostenses.

Segunda. Inspección en el Mercado de ganados, en los fieltos y servicios especiales.

b) Los trabajos del primer grupo serán desempeñados por los diez Subinspectores y los cinco primeros Veterinarios sanitarios.

Los del segundo serán a su vez atendidos por el resto de los Veterinarios sanitarios.

Dentro de estas dos agrupaciones se hará la distribución conforme con lo prevenido en el presente artículo.

c) Los Inspectores tendrán a su cargo:

El servicio en el Laboratorio e inspección de los servicios de distrito.

Inspección de los servicios de mataderos.

Inspección de los servicios de mercados, incluso del de los Mostenses.

Inspección del servicio de estaciones y fieltos.

Inspección de los establos, vaquerías, cabrerías, caballerías y porquerizas.

ART. 6.º Cuando se encuentren en presencia de un género claramente alterado, adulterado o falsificado, los Veterinarios ordenarán en el acto su inutilización. Cuando el dueño de aquél no se conforme, o por el contrario encuentren productos dudosos, cumplimentarán el art. 207 de las vigentes Ordenanzas municipales, levantando la correspondiente acta firmada mancomunadamente por el dueño o representante, y dejando en su poder, bajo la responsabilidad del mismo, los géneros precin-

tados y sellados, interin dictamina el Laboratorio y la Autoridad resuelve lo que estime oportuno en cada caso.

ART. 7.º Respecto a los casos de disconformidad que se presenten en los mataderos, se resolverán de conformidad con las bases siguientes:

Que en todos cuantos casos de disconformidad se presenten en los mataderos, se sometan a examen del Laboratorio municipal los productos patológicos dudosos.

Que si el dueño de la res no se conformase con el dictamen de este Centro, podrá nombrar un perito para el reconocimiento de aquéllos.

Que el reconocimiento que haga este perito en los productos patológicos tomados por el mismo a presencia de los Revisores Veterinarios, sea de la misma manera presenciado por éstos.

Que estos trabajos se practiquen en el Laboratorio del perito de parte, en el Municipal o en el Gabinete de inspección del Matadero.

Que en los trabajos de investigación podrán emplearse cuantos procedimientos estimen los peritos sean necesarios, exceptuando aquéllos que supongan el empleo de más de veinticuatro horas, como sucede con los cultivos en medios extraorgánicos e intraorgánicos, induración de tejidos para cortes, etcétera, y esto solamente por la precisión absoluta de resolver la duda antes de que las carnes se alteren y sea imposible librarlas al consumo.

ART. 8.º Los Veterinarios podrán reclamar el auxilio de los Inspectores y guardias de Policía urbana de los respectivos distritos, siempre que para el mejor cumplimiento de sus funciones sea necesario en toda clase de servicios.

ART. 9.º Todo el personal tiene el deber de acudir a sus respectivos puestos y servicios con la mayor puntualidad, y es responsable de la buena ejecución de los trabajos, así como del material científico que manejen, por lo que respecta a su extravío o deterioro no justificado.

ART. 10. Será asimismo responsable de la perfecta inutilización de reses desechadas, carnes, pescados, etc., que deberán en todo caso presenciar.

ART. 11. Los Inspectores serán directamente responsables de la buena marcha de los servicios encomendados a su vigilancia.

ART. 12. Todos los Veterinarios sanitarios podrán concurrir al Laboratorio, utilizando su material para la resolución de problemas relativos a los servicios que son de su competencia o realización de estudios especiales.

CAPÍTULO II

Disposiciones de carácter general.

ART. 13. Todo lo relativo a licencias, cesantías, destituciones, faltas graves y leves, formación de expedientes y correcciones disciplinarias, se registrará de conformidad con lo prevenido en los capítulos IV y V del vigente reglamento de Empleados del Ayuntamiento de Madrid.

ART. 14. Hállase vigente cuanto en las Ordenanzas municipales se refiere a la intervención del Veterinario en los diversos problemas de la alimentación, sanidad e higiene.

El Alcalde Presidente,

Marqués de Portugal.



SECRETARÍA

Reglamento interior.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 6 de noviembre de 1882.

CAPÍTULO PRIMERO

ARTÍCULO PRIMERO. La Secretaría se dividirá para el despacho de los asuntos, en Secciones y Negociados.

ART. 2.º Las Secciones, en observancia a lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento al aprobar el presupuesto para el año económico de 1882 a 1883, serán seis y se denominarán:

Primera. Gubernativa y administrativa.

Segunda. Estadística, Elecciones, Registro civil y Quintas.

Terceira. Instrucción pública, Beneficencia, Sanidad y Espectáculos.

Cuarta. Hacienda, Presupuestos y Deuda municipal.

Quinta. Obras en general, tranvías y licencias.

Sexta. Especial de actas.

El Secretario, en virtud de las facultades que le competen, ajustará a estas seis Secciones los diferentes Negociados de la Secretaría, aplicando a cada una los que tengan más analogía y destinando a las mismas el personal que juzgue necesario, así de Oficiales como de Escribientes, para la mejor marcha administrativa de unas y otros.

CAPÍTULO II

Del Secretario.

ART. 3.º El Secretario despachará con el Excmo. Sr. Alcalde y con el Excmo. Ayuntamiento.

ART. 4.º Será el Jefe de las oficinas y dependencias municipales, cuya dirección y vigilancia le están especialmente encomendadas.

ART. 5.º Pedirá por lo menos una vez cada año, las hojas de servicio de todos los empleados, y las elevará a conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde y Comisión de Gobierno interior, después de calificarlas.

ART. 6.º Hará extender las minutas de las actas de las sesiones que celebre el Excmo. Ayuntamiento, y certificará de sus acuerdos.

ART. 7.º La víspera de los días señalados para que la Corporación celebre sesión, dispondrá la lista de asuntos al despacho, en vista de las notas que le entreguen los Jefes de Sección, cuya lista remitirá a los Sres. Concejales, aprobada que sea por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente. Llevará al despacho, además de los expedientes anunciados con sus respectivos extractos, las comunicaciones oficiales que haya recibido.

ART. 8.º Asistirá al despacho de las Comisiones cuando alguna de éstas reclame su presencia, o cuando lo crea conveniente, si bien por regla general despacharán aquéllas, ya sea con el Oficial mayor, ya con los Jefes de Sección y de Negociado o ya con los Oficiales de administración a quienes se encargue este servicio.

ART. 9.º No podrá delegar su asistencia a la Comisión de Gobierno interior, sino por causa justificada, y en este caso, tan sólo en el Oficial mayor o en quien haga sus veces.

ART. 10.º Hará trasladar las actas, así que sean aprobadas, al libro destinado al efecto, con cuyo objeto entregará las minutas de las mismas y los expedientes y comunicaciones a que se refieran, al Jefe de la Sección especial de actas, así como para que haga estampar en unos y otras los acuerdos que hayan recaído. Estampados éstos los rubricará, pasando al *cumplase* del Excmo. Sr. Alcalde aquéllos que, con arreglo a la ley, necesiten este requisito, devolviéndolos al referido Jefe de Sección para que los entregue al Registro general, y éste a los respectivos Negociados, previo el correspondiente asiento y cargo.

Art. 11. Los libros de actas se encuadernarán en la forma que determine, y se archivarán en el reservado de S. E., por el orden cronológico correspondiente.

Art. 12. Cuidará de que la Contaduría tenga dispuestos a tiempo, con arreglo a la ley, los trabajos para la formación de los presupuestos y cuentas anuales.

Art. 13. Podrá conceder licencias temporales a los empleados y porteros, siempre que no excedan de un mes.

Art. 14. Podrá suspenderlos por el mismo tiempo, dando cuenta a S. E., para la resolución que estime, con exposición de los motivos que haya tenido para tomar esta medida.

Art. 15. Cuando un empleado no fuese útil para el servicio, propondrá al Excmo. Ayuntamiento su jubilación o cesantía.

Art. 16. Dará cuenta a S. E., de todas las comunicaciones que se refieran a retenciones de sueldos de empleados.

Art. 17. Recibirá toda clase de instancias. No dará curso a ninguna que no se presente en debida forma y provista de los correspondientes requisitos; y si alguna contuviese frases o expresiones poco decorosas, antes de admitirla hará al interesado las observaciones oportunas para que la reforme.

Art. 18. Decretará la tramitación de los expedientes, pasándolos al Registro general, que los sentará y cargará a las Secciones o Negociados correspondientes, y cuando juzgue que están en estado de presentarse al examen de las Comisiones, lo dispondrá así.

Art. 19. Hará la distribución de Negociados que crea más conveniente al mejor servicio, entre los Oficiales que conceptúe con más disposición para desempeñarlos, los cuales tendrán el carácter de Jefes de los mismos; y los que no desempeñen Negociado, sólo el de Auxiliares; agregará a aquéllos el número de éstos que considere oportuno; adoptará las disposiciones de régimen interior que conceptúe necesarias, y resolverá todos los puntos que le consulten los Jefes de Sección.

Art. 20. Igualmente tendrá cuantas atribuciones le concede la ley y desempeñará todas las funciones que la misma le atribuye en sus artículos 125 al 131 de la vigente.

CAPÍTULO III

Del Oficial mayor.

ART. 21. Como segundo Jefe que es de la Secretaría, el Oficial mayor, reemplazará en todas sus ausencias y enfermedades al Secretario.

ART. 22. Será obligación suya abrir diariamente la correspondencia que se dirija así al Excmo. Ayuntamiento como al Excmo. Sr. Alcalde, si el Secretario no pudiera ejecutarlo a causa de sus ocupaciones, y dará cuenta de ella al Secretario, para que éste decrete lo que le corresponda y lo haga al excelentísimo Sr. Alcalde de la que le concierna.

ART. 23. Arreglará diariamente la firma del Secretario que le entreguen los Jefes de Sección, así como la que haya de autorizar el Excmo. Sr. Alcalde, presentando una y otra con sus índices por Secciones y Negociados. Una vez firmada, hará que directamente se entregue al Jefe del Negociado de Registro general y cierre, el cual cumplirá lo que en el art. 36 de este Reglamento se previene.

ART. 24. Vigilará todas las Secciones y Negociados de la Secretaría, pero muy especialmente el Negociado de Registro general y cierre, que, separado de las seis Secciones en que la Secretaría está dividida, dependerá directamente de la Mayoría.

ART. 25. En las exposiciones y documentos de entrada y en las comunicaciones y decretos de salida, exigirá que se ponga el sello de ésta o de aquella, que al efecto obra en el Negociado correspondiente.

ART. 26. Despachará en las Comisiones siempre que el Secretario delegue en él esta facultad.

ART. 27. Cuidará de que los diferentes Negociados de la Secretaría, cuando citen a las Comisiones para su sesión, entreguen en ésta el día anterior un extracto de los asuntos de que cada una haya de ocuparse, el que recogerá después, haciendo que se consignen en él las resoluciones que hayan recaído.

ART. 28. Cuando un expediente haya de presentarse a la

Comisión respectiva, lo examinará antes, así como su extracto, poniendo a continuación de él, si se le exigiese, su opinión particular acerca del asunto, y hecho esto, lo devolverá al Jefe del Negociado para que dé cuenta en Comisión.

ART. 29. Consultará con el Secretario todas las dudas que se ocurran en la tramitación de los expedientes; las que puedan presentarse sobre la ejecución y genuina interpretación de los acuerdos de S. E. y cualquier otras que a su vez le consulten los Jefes de Sección.

ART. 30. Ejecutará, por fin, todas las demás funciones que le encomiende el Secretario.

CAPÍTULO IV

De los Jefes de Sección.

ART. 31. El Jefe de Sección de mayor categoría, y en igualdad de ésta el más antiguo, reemplazará al Oficial mayor en ausencias y enfermedades, y a aquél, en la misma forma, el Jefe del Negociado a quien corresponda, y así sucesivamente los demás.

ART. 32. Los Jefes de Sección lo serán de todos los empleados adscritos a la misma, y sin perjuicio de despachar personalmente uno o varios Negociados que a la Sección correspondan, vigilarán constantemente todos los demás.

ART. 33. Cuidarán de que todos los expedientes estén foliados y se lleven al despacho de las Comisiones extractados con claridad y concisión, citándose en el extracto todos los antecedentes y todas las disposiciones que tengan relación con el asunto a que aquéllas se refieran. También cuidarán de que se encarpeten y ordenen en la forma correspondiente, y de que sólo se presenten al despacho de las Comisiones cuando en su tramitación se hayan oído todos los informes que en el régimen ordinario procedan. Esta tramitación será ordenada por el Secretario o por el Vicepresidente de la Comisión respectiva, según sea la clase de informes que han de pedirse, sin perjuicio de las demás actuaciones que las Comisiones acuerden para la mejor instrucción de los expedientes.

ART. 34. No recibirán, ni menos tramitarán instancia alguna que no se presente con cuantos requisitos la ley exige, como son: el uso del papel correspondiente, cédula personal, timbre municipal, etc., y examinarán, cuando estén ya decretadas, si constan registradas en el general y si llevan marcado con el sello el día de entrada.

ART. 35. Entregarán al Oficial mayor, a la hora que se designe, previamente examinada, la firma del Secretario, recogiéndola de los Jefes de Negociado. A la firma habrá de acompañar diariamente y sin excusa alguna, un índice de la misma con arreglo al modelo que se circulará. Lo propio, pero ejecutándolo el día anterior, verificarán con la que haya de autorizar el Excmo. Sr. Alcalde.

ART. 36. Los índices a que se refiere el artículo precedente, se entregarán con la firma al Negociado de Registro general y cierre, para el cumplimiento de lo que se previene en el artículo 60; y una vez ejecutado, serán devueltos a los respectivos Negociados, a fin de que los conserven y formen de ellos cuadernos mensuales que harán las veces de registros parciales de salida.

ART. 37. Cuidarán de examinar y preparar debidamente cuantos expedientes hayan de ser sometidos a dictamen o resolución de las Comisiones, facilitando su trabajo a éstas por medio de extractos, citas de la legislación que sea preciso consultar y cuantos datos consideren necesarios para el mejor despacho.

ART. 38. Consultarán finalmente, cuantas dudas se les ofrezcan, con el Sr. Secretario.

CAPÍTULO V

De los Jefes de Negociado.

ART. 39. Los Jefes de Negociado despacharán con las Comisiones de los que estén a su cargo y de las Subcomisiones del seno de las mismas que en casos especiales puedan nombrarse, siempre que reciban para ello delegación al efecto, y sustituirán por orden de antigüedad a los Jefes de Sección en

ausencia y enfermedades, siempre que el Secretario u Oficial mayor no lo ejecute.

ART. 40. Cuando se trate de un asunto en que hayan de entender dos o más Comisiones, asistirán a éstas los Jefes de Sección o Negociado con cuyo cometido se relacione el asunto de que se trate, y los dictámenes que hayan de darse se extenderán por el empleado del ramo sobre que verse el acuerdo o con el que tenga más analogía, o en otro caso, por el de mayor categoría o antigüedad de los que han asistido al despacho, a no ser que las Comisiones dispusieran otra cosa.

ART. 41. Cuando se cree una Comisión especial, el Secretario, oyendo al Jefe de la Sección y teniendo en cuenta la naturaleza del cometido de aquélla y la de los Negociados, determinará a cuál de ellos corresponde, y despachará con ella el Jefe de éste.

ART. 42. Clasificarán por ramos los asuntos de su Negociado, formando legajos con los resueltos. Llevarán tres carpetas; en una pondrán los expedientes al despacho de la Comisión; en otra los expedientes acordados por S. E. para ejecutar o ejecutados que no se hallen completamente resueltos, y en la tercera los pendientes de resolución superior.

ART. 43. Llevarán un libro registro especial del Negociado, por orden de ramos, donde se anotará la entrada de expedientes y toda clase de documentos, expresando las fechas. Cuando éstos salgan fuera de las dependencias municipales, los pasarán al Registro general para que haga igual asiento. Respecto al registro parcial de salida de comunicaciones, lo formarán los índices de las que diariamente deberán presentar, así a la firma del Excmo. Sr. Alcalde, como a la del Secretario, cuyos índices serán conservados por meses en las respectivas Secciones y Negociados, con arreglo a lo prevenido en el artículo 36.

ART. 44. Si se demorase la devolución de algún expediente o documento, darán conocimiento al Jefe de Sección, para que éste, haciéndolo al Secretario, adopte la disposición que convenga.

ART. 45. Los días anteriores a la reunión de Comisiones, expondrán en Secretaría la lista de los asuntos que se presen-

ten al despacho, con el hueco consiguiente en cada extracto, para que una vez informados, se extienda en él el acuerdo, del que deberá dar cuenta a S. E. diariamente el Secretario.

ART. 46. Tomarán con exactitud los apuntes de los acuerdos de las Comisiones, para extender con estricta sujeción a ellos los dictámenes de las mismas, y anotarán los Sres. Vocales que hayan asistido a la reunión en que se tomen, para recoger o hacer recoger sus firmas.

ART. 47. Si en cualquier asunto el parecer de las Comisiones se dividiese, acordando formar dictamen de minoría o voto particular, los Jefes de Negociado se encargarán únicamente de formar el dictamen de la mayoría, si ésta expresamente se lo ordenase, y la minoría de la Comisión decidirá quien ha de extender el suyo.

ART. 48. La víspera de los días de sesión de Ayuntamiento, entregarán al Jefe de la Sección una nota de los expedientes que se hallen en estado de llevarse al despacho; y con la anticipación que se les prevenga, los expedientes que constituyen aquél, acompañados de sus extractos. Si aquélla se celebrase en lunes se entiende que el día anterior es el sábado.

ART. 49. Serán los encargados de la ejecución de los acuerdos de S. E., y cualquier duda que ocurrieseles pueda sobre la inteligencia e interpretación de ellos, lo consultarán con el Jefe de Sección, o en otro caso con el Secretario.

ART. 50. Responderán de la exactitud de las minutas con los acuerdos, rubricándolas; de la de los oficios con las minutas, rubricándolas también al margen, y poniendo extracto en las que se dirijan a la Superioridad.

ART. 51. Darán conocimiento al Jefe de la Sección, de los asuntos pendientes de resolución superior, si a su juicio transcurriese demasiado tiempo sin haberse comunicado, y harán lo propio cuando suceda lo mismo respecto al cumplimiento de los acuerdos que deban noticiarse.

ART. 52. Estarán autorizados para poner notas en los expedientes que por cualquier causa se paralicen o lo necesiten. Estas no tendrán más objeto que recordar al Jefe de Sección su retraso.

ART. 53. Llamarán la atención del Jefe de Sección cuando

adviertan alguna equivocación en cualquier documento del expediente, aunque de ella no deban responder y aunque no haya estado en su mano remediar.

ART. 54. Cuidarán de que los expedientes se instruyan y de que los documentos se extiendan en la clase de papel correspondiente, con arreglo a las disposiciones vigentes sobre la materia.

ART. 55. Al principio de cada mes formarán un estado de los expedientes resueltos en el anterior y de los que queden pendientes, con arreglo al modelo que se circulará; y al empezar cada año remitirán al Archivo los expedientes concluidos en el anterior que a su juicio no fuesen ya necesarios en Secretaría, bajo recibo y con las formalidades establecidas.

ART. 56. Darán cuenta a los interesados del estado en que se encuentren sus negocios, en las horas que determine el Secretario o los Jefes de Sección.

ART. 57. Las resoluciones de S. E. en asuntos particulares, y fuera de los casos en que el Secretario disponga que se comuniquen, se participarán verbalmente, exigiendo que los interesados firmen el enterado y pongan su conformidad en los expedientes, cuando expresamente se determine así o convenga.

CAPÍTULO VI

De los Oficiales de Administración.

ART. 58. Los Oficiales de Administración sustituirán a los Jefes de Negociado en ausencias y enfermedades, y desempeñarán interinamente las plazas de esta clase durante el tiempo que puedan estar vacantes, haciendo esta elección el Secretario, oyendo al Jefe de Sección.

ART. 59. Los que se encuentren asignados al Negociado, tendrán las obligaciones siguientes, sin perjuicio de las que juzgue necesarias confiarles el Jefe del mismo:

Primera. Extractar los expedientes.

Segunda. Llevar con exactitud el Registro especial del Negociado.

Tercera. Ordenar, encarpetar, rotular con propiedad y concisión y colocar en los legajos los expedientes concluidos.

Cuarta. Formar el estado mensual de los concluidos y pendientes.

Quinta. Formar asimismo el inventario anual de que se remitan al Archivo.

Sexta. Buscar y reunir antecedentes.

Cualquiera duda que se le ocurra en el desempeño de su cometido, será resuelta por el Jefe del Negociado.

CAPITULO VII

Del Jefe del Negociado encargado del Registro general y cierre.

ART. 60. El Jefe del Negociado encargado del Registro general y cierre, llevará aquél con el mayor esmero por orden alfabético y un índice.

Llevará además por separado los libros-registros siguientes:

Uno de salida de las comunicaciones que se dirijan a la Superioridad, por orden de Negociados, con su correspondiente numeración correlativa. Este no tendrá extracto, pues queda en los índices diarios de las Secciones y Negociados.

Otro anuario copiator de Reales decretos y órdenes de los Sres. Gobernador de la provincia y Alcalde, con separación unos de otras.

Otro de salida de expedientes y documentos a los señores Letrados y Procuradores consistoriales, en el que firmará el *recibí* el Agente de S. E., cancelándose el asiento en el momento que los devuelva.

Y otro del cierre, donde anotará la salida de oficios y pliegos que se entregará a los porteros maçeros y por el que les llevará el cargo.

ART. 61. En el Registro general hará el cargo de los expedientes a los Negociados a que los entregue, y en él sentará también la salida y la devolución de aquéllos que le entreguen éstos para remitirlos fuera de la casa.

ART. 62. Estampará diariamente en cuantos documentos ingresen en su departamento o salgan de él, el sello respectivo de entrada y salida, y cuidará, bajo su más estrecha responsabilidad, de que la primera operación que se verifique al penetrar en su despacho, sea la de variar la fecha de aquél, sin que bajo ningún concepto se sellen los documentos sino con el del día.

ART. 63. Llamará la atención del Jefe de Negociado cuando, al devolverse los expedientes y documentos, ya sea por la Superioridad, ya por el Agente de S. E., ya por las personas a quienes haya hecho el cargo en el Registro general, advierta la falta de alguno o parte de ellos.

ART. 64. Será el Jefe inmediato de los Oficiales de Administración y Escribientes que le estén asignados, entre quienes distribuirá el trabajo que reciba del Secretario. Jefes de Sección y de Negociado, de la manera y en la forma que crea más conveniente; y no dependiendo directamente de ninguna Sección, será su Jefe inmediato el Oficial mayor de Secretaría.

CAPÍTULO VIII

De los Escribientes.

ART. 65. El Secretario, oyendo al Oficial mayor y a los Jefes de Sección, destinará a éstas los Escribientes que juzgue necesarios para que lleven corrientes los trabajos de las mismas, y aquéllos los agregarán a los Negociados, donde desempeñarán el cometido que se les dé, propio de su clase.

CAPÍTULO IX

Del ingreso y orden de los ascensos.

ART. 66. El ingreso en Secretaría será por las últimas plazas de plantilla, mediante la debida comprobación de tener el sujeto propuesto la aptitud y la capacidad suficientes para desempeñarla.

Cuando ocurra alguna vacante, los ascensos a que diere

lugar se declararán por orden de escala dentro de las mismas clases; pero para pasar de las de Escribientes a la de Oficial, se convocará a oposición entre los Escribientes de Secretaría que se consideren con la aptitud necesaria para ello, debiendo sufrir los que se presenten al acto un riguroso examen oral y práctico de las funciones que le correspondería ejercer en el nuevo cargo a que aspiran, cuyo acto se celebrará ante un Tribunal compuesto de una Subcomisión de la de Gobierno interior, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Alcalde, o en su defecto del Sr. Vicepresidente de la misma, que será la que haga la propuesta al Excmo. Ayuntamiento de la terna de los que obtengan la mejor censura. A este acto asistirá el Oficial mayor en concepto de Secretario examinador.

Si de entre los Escribientes de Secretaría no resultase alguno apto para el desempeño de la plaza de Oficial, se convocará a oposición a los demás de su clase que existan en las diferentes dependencias municipales; y si aun así el resultado del acto fuese negativo, la convocatoria será pública por medio de los periódicos oficiales.

Las plazas de los Jefes de Sección se conferirán a los Jefes de Negociado de Secretaría que más interés y más capacidad hayan demostrado en el ejercicio de sus funciones, siendo preferido en igualdad de circunstancias el de mayor antigüedad.

CAPÍTULO X

De los porteros-maceros, porteros, ordenanzas y mozos de oficio.

Art. 67. Estos dependientes serán los encargados de prestar los servicios respectivos a su clase, con arreglo a lo que previene el reglamento particular de Casas Consistoriales y Festividades.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 68. El Secretario señalará la hora en que los empleados deben entrar en Secretaría, y dará diariamente la de sali-

da. Desde una a otra, ninguno deberá ausentarse sin permiso del Jefe de su respectiva Sección; ni éstos sin el del Secretario.

El Secretario fijará, o en su defecto los Jefes de Sección en las suyas respectivas, la hora en que los Jefes de Negociado deban recibir a los interesados que deseen saber el estado de sus asuntos.

Establecerá las horas extraordinarias que exijan las circunstancias y trabajos, y los turnos de guardia necesarios.

ART. 69. Las disposiciones sobre el servicio de guardia que deben prestar los empleados de la Secretaría del Excelentísimo Ayuntamiento, son las siguientes:

Primera. El servicio de guardia se desempeñará diariamente por un Jefe de Negociado u Oficial de Administración y dos Escribientes.

Segunda. El Jefe encargado del Negociado de Gobierno interior y personal, designará cada día, siguiendo un riguroso turno, los empleados que hayan de desempeñar este servicio, poniendo éstos su firma en un libro destinado al efecto, y cuidando aquel funcionario de comunicar oportunamente a Secretaría, por medio de volante, los nombres de los designados y el de los suplentes de que trata la prescripción siguiente.

Tercera. Para el caso de enfermedad se designarán diariamente como suplentes, a los empleados a quienes corresponda la guardia del día siguiente.

Cuarta. Ningún empleado podrá retirarse de la guardia en las horas que se designarán para la misma, a no ser por causa muy justificada, en cuyo caso dará antes aviso al que haya de sustituirle.

Quinta. El Jefe de la guardia abrirá cuantos pliegos oficiales se reciban, despachando aquellos asuntos que revistan carácter urgentísimo, dando de ello oportuno aviso al Secretario, y reservará los demás que no tengan dicho carácter para entregarlos en Secretaría.

Sexta. Las horas reglamentarias de la guardia serán: en los días de trabajo, de nueve a once de la mañana, y de cinco de la tarde a nueve de la noche. Las horas intermedias, o sean las del despacho ordinario, de once de la mañana a cinco

de la tarde; los empleados de guardia podrán retirarse, no sólo de este servicio, si que también del de su respectivo Negociado.

Séptima. En los días festivos habrá dos turnos de guardia, uno desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, y otro desde las seis de ésta hasta las diez de la noche.

Octava. Los Jefes de Negociado que tengan que asistir al despacho de Comisiones en el día que les corresponda el turno de guardia, lo pondrán oportunamente en conocimiento del Jefe encargado del Negociado de Gobierno interior y personal, a fin de que los releve de este servicio y nombre al que haya de sustituirlos; quedando obligado a ejecutarla al día siguiente, por atrasado.

Noventa. Si durante la canícula se variasen las horas de entrada a la oficina, el Secretario marcará las que deban regir para la guardia.

Art. 70. Los Sres. Jefes de Sección, de Negociado y Oficiales de Administración, antes de remitir al Archivo de esta Villa los expedientes ultimados, estamparán en las carpetas de cada uno de ellos un índice de los documentos que contienen, llamando la atención respecto de los más importantes y de aquéllos que puedan interesar a otros asuntos de la Administración municipal, a fin de que el Archivo los registre especialmente y pueda dar con facilidad razón de su existencia.

Reglas que han de observarse en las notificaciones de acuerdos municipales o resoluciones de la Alcaldía
Presidencia.

Aprobadas por decreto de 25 de septiembre de 1906.

Con el fin de que exista en todas las dependencias municipales la debida uniformidad en las notificaciones de los acuerdos municipales o de resoluciones de la Alcaldía, vengo en disponer lo siguiente:

Primera. Cuando las referidas notificaciones se hagan en las oficinas del Ayuntamiento o en los expedientes, será necesaria la comparecencia del interesado, o en su defecto, la de persona que ostente el carácter de apoderado, siendo requisito indispensable que, quien en tal concepto figure, acredite la existencia de la correspondiente escritura de mandamiento.

Segunda. Lo mismo las notificaciones que anteriormente se mencionan, que las verificadas a domicilio, se sujetarán fielmente a lo que preceptúan, para estos casos, el reglamento provisional de procedimientos administrativos del Ministerio de la Gobernación de 22 de abril de 1890 y la ley de Enjuiciamiento civil, que a continuación se insertan, para su mejor conocimiento.

Tercera. En ningún caso se dirigirá oficio de requerimiento para comparecencias en las oficinas municipales en el que no se exprese la manera clara y precisa el asunto que motiva la notificación.

REGLAMENTO DE PROCEDIMIENTOS ADMINISTRATIVOS

Artículo 27.—Las resoluciones que pongan término en cualquiera instancia a un expediente, se notificarán al interesado dentro del plazo de quince días. La notificación se hará en la forma determinada en la base 11 de la ley de 19 de octubre de 1889.

Base 11 de la última ley citada.—Las providencias que pongan término en cualquiera instancia a un expediente, se notificarán al interesado dentro del plazo máximo de quince días.

La notificación deberá contener la providencia o acuerdo íntegros, la expresión de los recursos que, en su caso, procedan y el término para interponerlos, entendiéndose que esto no será obstáculo para que los interesados utilicen otro cualquier recurso, si lo estiman más procedente, la fecha en que se hace la notificación, la firma del funcionario que la verifique y la del interesado o representante de la Corporación con quien se entienda dicha notificación.

Si el interesado no supiere o no quisiere firmar la notificación, firmarán dos testigos presenciales.

Cuando la persona que haya de ser notificada no fuese hallada en su domicilio a la primera diligencia en busca, se le hará la notificación por cédula, que habrá de contener las cinco primeras circunstancias expresadas en el párrafo segundo de esta base; y que se entregará por su orden a las personas designadas en el art. 268 de la ley de Enjuiciamiento civil.

Cuando no tenga domicilio conocido o se ignore el paradero de la persona que haya de ser notificada, se publicará la providencia o acuerdo en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de la provincia, y se remitirá, además, al Alcalde del pueblo de la última residencia de aquélla, para que la publique por medio de edictos que fijará en las puertas de la Casa Consistorial.

Artículo 268 de la ley de Enjuiciamiento civil.—Dicha cédula será entregada al pariente más cercano, familiar o criado, mayor de catorce años, que se hallare en la habitación del que hubiere de ser notificado; y si no se encontrare a nadie en ella, al vecino más próximo que fuere habido.

Se acreditará en los autos la entrega por diligencia, en la que se hará constar el nombre, estado y ocupación de la persona que reciba la cédula, su relación con la que deba ser notificada, y la obligación que aquélla tiene, y le hará saber el actuario, de entregar a ésta la cédula así que regrese a su domicilio, o de darle aviso si sabe su paradero, bajo la multa de 5 a 25 pesetas.

Dicha diligencia será firmada por el actuario y por la persona que reciba la cédula, y si ésta no supiere o no quisiere firmar, se hará lo que se previene en el art. 263.

Artículo 263.—Las notificaciones se firmarán por el actuario y por la persona a quien se hiciere. Si éste no supiere o no quisiere firmar, lo hará a su ruego un testigo.

Si no quisiere firmar, o presentar testigo que lo haga por ella, en su caso, firmarán dos testigos, requeridos al efecto por el actuario.

Estos testigos no podrán negarse a serlo, bajo la multa de 5 a 25 pesetas.

Duque de Almodóvar.



SEMANA SANTA

Bando anual de la Alcaldía Presidencia.

HAGO SABER: Con motivo de las festividades religiosas que se celebran en los días de Jueves y Viernes Santo, he acordado dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Se prohíbe la circulación de carruajes, desde las cuatro a las siete y media de la tarde del Jueves y Viernes Santo, en las calles comprendidas entre las de Bailén, Mayor Sacramento, plaza y calle de Puerta Cerrada, Latoneros, Concepción Jerónima, Atocha, Carretas, plazas del Angel y del Príncipe Alfonso, Prado, plaza de las Cortes, Salón del Prado, plaza de Castelar, paseo de Recoletos, Conde de Xiquena, Barquillo, plaza del Rey, Infantas, plaza de Bilbao, Fuencarral, Jacometrezo, plaza de Santo Domingo, Leganitos, plazas de España y de Oriente, quedando libre la circulación de carruajes en las demás calles de la capital.

Se exceptúan de aquella prohibición:

Los coches-correos y diligencias que tienen su entrada y salida periódica y los ómnibus al servicio de los ferrocarriles.

El coche del Juzgado de guardia.

Los carros para conducción de carnes.

Los carruajes de baños para enfermos.

Los coches de las Empresas funerarias.

Los carros de la Administración Militar.

Los carros de la limpieza.

Los carruajes que utilicen los Profesores de Medicina y Cirugía, proveyéndose al efecto de autorización especial que se facilitará en la Secretaría del Ayuntamiento.

Los carruajes de las Autoridades.

Los coches del Cuerpo Diplomático.

Segunda. Las personas que tengan precisión de salir de la capital en carruaje y pasen por alguna de las calles a que se refiere la disposición primera, deberán obtener para la circulación de éste, permiso especial de esta Alcaldía o del señor Teniente de Alcalde del distrito respectivo.

Tercera. Durante los expresados días de Jueves y Viernes Santo, y horas de tres a siete y media de la tarde, quedará prohibida la circulación de los tranvías en los trayectos comprendidos desde la Cibeles a la plaza de Oriente.

Cuarta. Se prohíbe la instalación de puestos de comestibles o bebidas en las inmediaciones de la Capilla del Príncipe Pío en la mañana del Viernes Santo.

Quinta. Se prohíbe igualmente disparar armas de fuego, tirar cohetes, petardos, etc., el día de Sábado Santo.

Todos los dependientes municipales quedan encargados de que tengan exacto cumplimiento las precedentes disposiciones.

Madrid, 31 de marzo de 1917.

El Alcalde Presidente,
Duque de Almodóvar del Valle.

SERENOS DE COMERCIO Y VECINDARIO

Reglamento del servicio.

Aprobado por la Alcaldía Presidencia en 4 de abril de 1907.

CAPITULO PRIMERO

ARTÍCULO PRIMERO. Los serenos de comercio y vecindario, serán nombrados por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento, pero propuestos y pagados por los vecinos en cuya demarcación hayan de prestar aquéllos sus servicios.

ART. 2.º Las propuestas para el nombramiento de serenos de comercio irán autorizadas con las firmas de la mayoría del vecindario de la demarcación correspondiente, debiendo verificarse la comprobación de dichas firmas por el funcionario que la Alcaldía designe y en el domicilio de los vecinos, a ser posible, antes de procederse al nombramiento.

ART. 3.º Los serenos nombrados de la manera que antecede, serán inamovibles y no podrán ser separados de sus cargos más que por faltas graves cometidas en actos del servicio, y justificadas en expediente en que serán oídos los interesados, o a propuesta de la mayoría del vecindario de la demarcación.

ART. 4.º A efectos del artículo anterior se conceptuarán faltas graves la desobediencia, falta de respeto a las Autoridades en general, y especialmente a sus Jefes inmediatos, y el mal cumplimiento de los deberes que el servicio les impone.

ART. 5.º Para desempeñar el cargo de sereno se necesita tener buena conducta y costumbres, a satisfacción del vecindario que lo proponga; ser mayor de veintitrés y menor de cincuenta años de edad y no tener defecto físico que le impida prestar el servicio que se le encomienda.

Art. 6.º Se respetarán las demarcaciones y plazas existentes en la actualidad, no pudiéndose interpolar ninguna nueva entre las demarcaciones actuales.

El Ayuntamiento, no obstante, si necesidades del servicio o demanda del vecindario lo exigieran, podrá acordar una nueva distribución de las demarcaciones de los distritos.

Art. 7.º Las plazas que hubieren de crearse a virtud del aumento progresivo de la población, necesitarán estar garantizadas por los vecinos de la demarcación que haya de constituirse, con una dotación constante, cuando menos, de dos pesetas cincuenta céntimos diarias, para el que la desempeña.

De no llenar este requisito, los edificios existentes podrán agregarse con carácter provisional y a propuesta de los vecinos, a una de las demarcaciones actuales, hasta tanto se hallen en las condiciones anteriormente expresadas.

Art. 8.º Los serenos de comercio tendrán una numeración correlativa, cubriéndose las vacantes que se originen con los de nuevo ingreso que los reemplacen, y usarán como distintivos un chuzo, un farol o linterna de mano, un pito, una chapa en la gorra con su escudo y número, y un letrero en ella que diga «Serenos de comercio». En aquellos distritos o demarcaciones en que por su condición se estime conveniente, podrán los serenos solicitar el uso de armas para mantener su autoridad, cuyo permiso les será concedido por la Autoridad correspondiente, bajo la responsabilidad personal del solicitante.

Art. 9.º Los serenos de comercio, aunque propuestos y pagados por el vecindario, como nombrados por la Alcaldía Presidencia, son agentes de la Autoridad y como tales debe considerárseles. Dependerán de la referida Alcaldía y para los actos del servicio del Teniente Alcalde del distrito donde lo preste; de los Visitadores de Policía urbana y del Inspector de noche, que ejercerá las funciones de Jefe inmediato, a todos los que reconocerá como tales dándoles parte, cuando se presenten en su demarcación, de las novedades que hayan ocurrido o advierta en la misma.

Art. 10. Los serenos de comercio prestarán sus servicios desde las nueve y media de la noche en todo tiempo, hasta el

siguiente día a las siete de la mañana, en los meses de octubre a marzo, ambos inclusive y hasta las cinco en los de abril a septiembre.

Media hora antes de comenzar aquél, todos ellos se presentarán en sus respectivos distritos y en el punto en que se les designe, para pasar lista y recibir las órdenes que fuera menester comunicarles.

ART. 11. El sereno que por causa de enfermedad u otra justificada, no pueda presentarse a prestar servicio, lo avisará con antelación al Inspector del distrito a fin de que éste designe al suplente a quien corresponda verificarlo.

Igual procedimiento se seguirá si a la hora marcada para empezar el servicio no se hubiere presentado el sereno de número o hubiere de retirarse, una vez comenzado aquél.

ART. 12. Ningún sereno de comercio podrá salir de su demarcación durante las horas de servicio, más que en los casos en que el mismo servicio lo haga indispensable.

CAPITULO II

ART. 13. Los serenos de comercio por su doble carácter, tienen diferentes obligaciones.

Como servidores del vecindario, han de cumplir las que dentro de su Instituto, y por la remuneración conveniente, se impusieran sin salir de su demarcación, señalándose entre ellas las siguientes:

Primera. Prestar auxilio a los vecinos en cuantos casos sean requeridos por ellos, para avisar a los Médicos, si los hubiere en su demarcación; llamar en las boticas o pedir los Santos Sacramentos.

Segunda. Abrir las puertas de las casas a los vecinos sean o no suscriptores, a sus huéspedes o visitantes, acompañándolos hasta el cuarto, caso de infundir alguna sospecha.

Tercera. Acompañar a los vecinos dentro de su demarcación, cuando así se lo exijan; y

Cuarta. Evacuar los encargos que les confieran en circunstancias afflictivas e imprevistas, siempre que no se alejen de la demarcación a su cuidado, pero valiéndose de los compañe-

ros que sirven las colindantes para atender debidamente las demandas de aquéllos.

Y como dependientes de la autoridad están obligados a prestar su auxilio a los Jefes y Autoridades de todas clases que se lo pidieren, sin que ni unos ni otros puedan distraerlos de sus servicios para con los vecinos, más que el tiempo estrictamente preciso del auxilio que reclamen.

Asimismo cuidarán de la puntual observancia de las Ordenanzas municipales, bandos de Policía urbana y de cuantas órdenes reciban de sus Jefes, no permitiendo se estacionen en su demarcación mendigos ni sospechosos, ni gente sin domicilio para dormir o realizar actos de poca cultura, o que molesten o perjudiquen a tercero.

ART. 14. Los serenos asistirán además a cualquier persona que se encuentre enferma o herida en la vía pública, velarán si se hallaren algún cadáver, sin moverlo de su sitio, hasta que se presente el Inspector, a quien darán aviso inmediatamente de lo que ocurra.

ART. 15. Cuando adviertan señales de incendio, avisarán sin pérdida de tiempo por medio del pito, para que transmitida la noticia de unos a otros serenos, llegue aquélla donde corresponda con la velocidad debida.

ART. 16. En los casos de riñas o escándalos, en los de perpetración de algún delito y en las denuncias del mismo para prevenirlos, si fuera posible, o para detener a los autores, podrán intervenir los serenos y reclamar el auxilio de sus compañeros, el de los guardias de seguridad, municipales y de la Guardia civil, si fuera necesario, dando de todo ello inmediato aviso al Inspector para que éste lo participe a quien corresponda.

ART. 17. Para llevar un detenido a la prevención, o conducir un enfermo o herido a la Casa de Socorro, si el sereno no puede abandonar el servicio, pedirá auxilio a los guardias de seguridad o a los municipales, a fin de que éstos presten aquél, sin perjuicio de que después de terminado el suyo, vaya el sereno a llenar la partida o prestar declaración de lo ocurrido.

ART. 18. Para evitar todo acto de sorpresa cuyas consecuencias podrían ser fatales, todo sereno de comercio, requere-

rido por una Autoridad que le fuere desconocida, a franquear puertas o llamar en habitaciones de los vecinos, podrá requerir a su vez para verificarlo, la presencia de la autoridad local, acompañándolas en el servicio que hayan de realizar.

ART. 19. Los insultos, atentados, desobediencias cometidas con los serenos de comercio, se considerarán cometidos contra la Autoridad que representan, y en este sentido serán castigados con arreglo a lo que en este caso disponen las leyes.

ART. 20. El sereno de comercio que se distinga en actos del servicio, será recompensado por la Alcaldía Presidencia en proporción al mérito contraído.

CAPITULO III

ART. 21. Además de los serenos de comercio con plaza, existirán 50 serenos suplentes, de los cuales se destinarán cinco a cada uno de los 10 distritos, con el fin de cubrir las faltas o enfermedades de los de plaza en aquéllos; debiendo ir provistos de los mismos distintivos para el desempeño de su cargo.

El nombramiento de dichos suplentes se hará por la Alcaldía Presidencia, a propuesta de los Sres. Tenientes de Alcalde respectivos, debiendo reunir los interesados las condiciones que se determinan en el art. 5.º

ART. 22. Todas las funciones de los serenos de comercio con plaza son extensivas a los suplentes, teniendo los mismos deberes que aquéllos en el ejercicio de su cometido.

ART. 23. El servicio de suplencia en cada distrito se ajustará al más riguroso orden entre los cinco que tenga asignados, abonándose al suplente por los serenos de comercio, un jornal mínimo de dos pesetas diarias, mientras dure aquélla.

Estos nombramientos no supondrán, en modo alguno, derecho para obtener los interesados plaza de sereno de comercio.

CAPITULO IV

Disposiciones penales.

ART. 24. Las faltas graves a que se refiere el art. 4.º de este Reglamento, se castigarán en la forma que dispone el art. 3.º

ART. 25. Se considerarán faltas, que podrán ser castigadas por la Alcaldía Presidencia o Sres. Tenientes de Alcalde, con multa de una a 25 pesetas, las siguientes:

No presentarse a la hora del servicio sin dar previo aviso y justificar la causa.

Abandonar su demarcación fuera de los casos señalados en este Reglamento.

Hallarse sentado o dormido durante las horas de servicio.

No concurrir a la llamada de pito de cualquier Autoridad o de un compañero.

No guardar la debida compostura y urbanidad con los vecinos y el público en general.

ART. 26. Todas las demás faltas no expresadas en este Reglamento podrán ser también castigadas prudencialmente, según los casos, sin perjuicio de las responsabilidades que, en todo caso, puedan exigirse ante los Tribunales, a los serenos de comercio.

ART. 27. La segunda reincidencia en faltas de las anteriormente expresadas, se considerará falta grave, dando lugar a la separación del Cuerpo e inhabilitación para volver a ingresar en el mismo.

DISPOSICIÓN FINAL

ART. 28. Quedan derogadas las disposiciones anteriores y contrarias al presente Reglamento, el que deberán conocer todos los serenos de comercio, a cuyo fin les será entregado un ejemplar del mismo, que llevarán en actos del servicio.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Dato.



SESIONES DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

Reglamento para el orden y celebración de las mismas.

*Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de septiembre
de 1885.*

CAPITULO PRIMERO

De las sesiones del Ayuntamiento.

ARTÍCULO PRIMERO. El Ayuntamiento celebrará sus sesiones en las Casas Consistoriales de la Villa, salvo los casos de fuerza mayor.

Los Alcaldes, Tenientes y Regidores están obligados a concurrir puntualmente a todas las sesiones ordinarias y extraordinarias, no impidiéndosele justa causa, que acreditarán en la misma sesión a que dejen de concurrir.

La falta de asistencia hace incurrir, por cada vez, en una multa de cinco pesetas, que será impuesta por el Presidente.

ART. 2.º Cada semana se celebrará una sesión ordinaria, en el día y hora que se haya señalado en la última sesión de cada mes.

Las extraordinarias se verificarán en los casos, días y horas que designe el Presidente. Las sesiones se anunciarán al público en los sitios de costumbre.

ART. 3.º Para que pueda celebrarse sesión, es preciso que asista la mayoría del total de Concejales que deben componer el Ayuntamiento; pero si en alguna sesión no hubiera suficiente número para acordar, se citará de nuevo para dos días después, y los que concurran podrán tomar acuerdo, cualquiera que sea su número.

ART. 4.º Las sesiones serán públicas.

Sólo serán secretas cuando así lo acordase la mayoría de los asistentes, por ser los asuntos que en ellas hayan de tra-

tarse relativos al orden público, al régimen interior de la Corporación, al decoro de ésta, al de cualquiera de sus miembros o al personal de sus oficinas y dependencias.

ART. 5.º Las sesiones durarán tres horas. Podrán prorrogarse en los casos y por el tiempo que el Ayuntamiento acuerde, a propuesta del Presidente. Si faltase esta propuesta, no podrá tener lugar la prórroga.

ART. 6.º En ningún caso podrá ocuparse el Ayuntamiento de otros asuntos que de aquéllos para que haya sido convocado, y de los que, a juicio del Presidente o de cinco Sres. Concejales, tengan carácter de urgentes, y así lo acordase la mayoría.

El Presidente impedirá que se discutan, directa ni indirectamente, cuestiones de carácter político o que se refieran al dogma y a la disciplina de la Iglesia.

ART. 7.º Si por acontecimientos extraordinarios llegara a concurrir a las sesiones del Ayuntamiento la Diputación provincial, no obstará su presencia para que se discutan y tomen los acuerdos que requieran aquellas circunstancias; pero no podrá tratarse de ningún otro asunto de las atribuciones del Ayuntamiento.

Si por orden especial del Gobierno concurriera igualmente, en circunstancias ordinarias, cualquier Autoridad de la provincia, no se tomará en su presencia acuerdo alguno, limitándose el Ayuntamiento a conferenciar sobre el asunto o asuntos que hayan dado motivo a la reunión.

ART. 8.º Las sesiones empezarán leyéndose el acta de la última anterior, y hallada conforme o rectificada, según las observaciones que se hicieren, se autorizará en la forma prescripta por la ley.

ART. 9.º En las actas se expresará siempre si la sesión fué ordinaria o extraordinaria, la fecha del día en que se hubieran celebrado, y, al margen, el nombre de los individuos que hubieren concurrido.

CAPITULO II

Del Presidente.

ART. 10. La Presidencia del Ayuntamiento corresponde al Alcalde, en su defecto a los Tenientes, y a falta de todos al

Regidor decano, y a los demás, por el orden que se determina en la ley.

Si el Gobernador asiste a la sesión, presidirá sin voto.

Art. 11. Corresponde al Presidente:

Primero. Abrir y levantar las sesiones.

Segundo. Señalar los asuntos que deban tratarse.

Tercero. Dirigir las discusiones.

Cuarto. Conceder la palabra por el turno que se haya solicitado.

Quinto. Llamar al orden o a la cuestión a los señores que falten al primero y no se concreten a la segunda. En el caso de llamar a un Concejal por tercera vez al orden o a la cuestión, podrá retirarle la palabra.

Sexto. Recibir los juramentos que deban prestarse ante el Ayuntamiento.

Séptimo. Cuidar de la puntual observancia de este Reglamento; y

Octavo. Convocar a sesión extraordinaria cuando lo juzgue oportuno.

Art. 12. Si el Presidente quiere tomar parte en una discusión, dejará la presidencia y no volverá a ocuparla hasta que se haya votado el asunto que se discuta. Esto no impide que el Presidente pueda, siempre que lo estime oportuno, hacer las aclaraciones y observaciones que juzgue convenientes sobre los asuntos de que se trate.

CAPITULO III

Del Secretario.

Art. 13. Las obligaciones del Secretario, con respecto a las sesiones, son:

Primera. Hacer la convocatoria al Ayuntamiento, remitiendo para las sesiones ordinarias a cada Concejal, con la anticipación oportuna, una lista clasificada de los negocios puestos al despacho; expresando en la convocatoria a las extraordinarias los asuntos de que haya de tratarse.

Segunda. Asistir sin voz ni voto a todas las sesiones del

Cuerpo municipal para darle cuenta de la correspondencia y de los expedientes, en la forma y orden que el Presidente le prevenga; y

Tercera. Redactar el acta de cada sesión, leerla al principio de la inmediata, hacerla transcribir en el libro al efecto destinado, y cuidar de que se autorice en la forma que la ley previene.

Art. 14. En sus ausencias y enfermedades será sustituido por el funcionario que designe el Presidente.

CAPITULO IV

De las discusiones.

Art. 15. Todos los asuntos que hayan de ser objeto de las deliberaciones del Ayuntamiento, a no declararse su urgencia por el mismo, se someterán antes al examen de la Comisión permanente, o de una especial si el caso lo requiere, y no podrá abrirse discusión sino sobre el dictamen que éstas dieren.

Art. 16. La discusión de dictámenes que tengan diferentes artículos o párrafos, se dividirán en dos partes si algún Concejal lo pide: primero, sobre la totalidad; segundo, sobre los artículos o párrafos; en cuyo caso, terminada la discusión sobre la totalidad, se preguntará si se toma en consideración, y en la afirmativa pasará a la discusión por artículos o párrafos.

Las enmiendas y adiciones no podrán proponerse sino por escrito y suscriptas por tres o más Concejales, después de leído el dictamen y antes de que se cierre su discusión.

Las enmiendas se discutirán antes del dictamen, artículo o párrafo a que afecten.

Art. 17. Toda proposición que los Concejales, en uso de su iniciativa, presenten sobre asuntos que no se refieran a los fijados en la orden del día, para la discusión, que deberá estar suscripta por el número de Concejales que determina el artículo 16, podrá ser apoyada de viva voz por cualquiera de los firmantes, y si el Ayuntamiento la toma en consideración, pasará a la Comisión permanente respectiva o a una especial, fuera de los casos de declaración de urgencia, si el asunto a que se refie-

re afecta o puede afectar directa o indirectamente a los créditos presupuestos.

ART. 18. No podrá cerrarse ninguna discusión, ni general ni particular, sin que hayan hablado por lo menos tres Concejales en contra, si los hay que tengan pedida la palabra, y otros tantos en pro.

Si puesto un dictamen a discusión y en cualquier estado de ésta, no hubiese quien tenga pedida la palabra en contra, se procederá a la votación.

ART. 19. En el caso de ampliarse por acuerdo del Ayuntamiento, la discusión ordinaria, él mismo declarará, a petición de uno o más Concejales, cuándo está el asunto suficientemente discutido, y acordado afirmativamente, se procederá a la votación en totalidad o por partes, según se haya resuelto, fijándose antes clara y terminantemente el objeto de la votación.

ART. 20. Si los individuos de una Comisión presentaren dictámenes diferentes, discutido en la totalidad el que tenga preferencia, con arreglo a lo dispuesto en el art. 22, se preguntará si el Ayuntamiento lo toma o no en consideración, y en el último caso el proyecto se entiende desechado.

ART. 21. Los individuos de una Comisión que discordasen de la mayoría, no podrán excusarse de formar voto particular.

ART. 22. Si los individuos de una Comisión discordaran hasta el punto de no haber mayoría, se discutirán los dictámenes parciales, empezando por el que más se separe del proyecto o artículo sobre que recaiga.

ART. 23. Las discusiones se verificarán siempre hablando los Concejales alternativamente en contra y en pro de la proposición o dictamen que se discuta, según el orden con que hubieren pedido la palabra, en uno de los dos sentidos.

ART. 24. Ningún Concejal podrá hablar sin haber pedido y obtenido la palabra.

ART. 25. La palabra se pide desde su asiento o acercándose a la mesa a escribir el Concejal por sí mismo su nombre.

ART. 26. Los Concejales dirigirán siempre la palabra al Ayuntamiento y no a una fracción del mismo o a un individuo.

ART. 27. Aun cuando un Concejal haya usado de la pala-

bra, podrá volver a usarla, caso de ampliarse la discusión, si le tocase el turno o se lo cedieren.

ART. 28. En todos los casos el Concejal que haya usado de la palabra, podrá volver a usar de ella, pero sólo para deshacer equivocaciones puramente de hecho o de concepto.

ART. 29. Los Concejales que hubieren pedido la palabra en un mismo sentido, podrán cederse el turno entre sí.

ART. 30. La Comisión, cuyo dictamen se discuta, y el autor de una proposición sobre la cual no hubiere recaído dictamen de Comisión, tendrán preferencia en el uso de la palabra en todos los turnos en pro que permite el reglamento.

Si por cualquiera circunstancia los individuos de una Comisión no hubieren hecho uso de las facultades que les concede el párrafo anterior, podrán consumir un cuarto turno a nombre de la misma, en pro del dictamen que se discuta.

ART. 31. Las discusiones serán de viva voz y se continuarán sin intermisión, salvo si fueren pasadas las horas de reglamento y el Ayuntamiento no acordase prorrogar la sesión.

ART. 32. En cualquier estado de la discusión podrá un Concejal pedir la observancia del reglamento, citando los artículos cuya aplicación reclame y la lectura de los mismos si le conviene.

ART. 33. Cualquier Concejal podrá pedir también, durante la discusión o antes de votar, la lectura de las leyes, órdenes y documentos que crea conducentes a la ilustración del asunto de que se trata; y también que los expedientes queden sobre la mesa, por una sola vez, para su estudio, cuando no sea urgente la resolución.

ART. 34. Cuando se traten asuntos relativos a algún Concejal o personas de su familia, dentro del cuarto grado, deberá salir del salón el Concejal interesado mientras se discuta y vote, pero si se refieren a su persona, tendrá derecho a permanecer en él para defenderse.

ART. 35. Las Comisiones podrán retirar en todo o en parte los dictámenes que dieren, para presentarlos redactados de nuevo.

ART. 36. El autor de una proposición podrá retirarla antes de que el Ayuntamiento la haya tomado en consideración.

Cuando fuere desechado un dictamen de Comisión, en todo o en parte, el Ayuntamiento decidirá si ha de volver a la Comisión para que lo redacte de nuevo.

La proposición de no haber lugar a deliberar tiene preferencia sobre cualquiera otra.

ART. 37. El Concejal que por virtud de la discusión o documentos que se leyesen, fuere aludido en su persona o en sus hechos propios, podrá usar de la palabra sin entrar en el fondo de la cuestión, para rectificar o defenderse en la misma sesión; y si no se hallare presente, en la inmediata. Para hacerlo en lo sucesivo, lo acordará así el Ayuntamiento.

En estos casos no se permitirá más que el discurso del que se defiende y el del que hubiese hecho la alusión si quisiere contestar; después de la cual se pasará a otro asunto.

ART. 38. Si la alusión fuere relativa a un ausente o persona que hubiese fallecido, y un Concejal quisiere hablar en su defensa, se preguntará al Ayuntamiento.

ART. 39. Nadie podrá ser interrumpido cuando hable, sino para ser llamado al orden o a la cuestión por el Presidente.

ART. 40. Los Concejales serán llamados a la cuestión siempre que notoriamente estuvieren fuera de ella, ya por digresiones extrañas al punto de que se trata, ya por volver nuevamente sobre lo que estuviere discutido y aprobado.

ART. 41. Asimismo los Concejales serán llamados al orden siempre que en sus discursos faltasen con insistencia a lo establecido para las discusiones, cuando profiriesen palabras en cualquier sentido peligrosas, y cuando las profirieran malsonantes u ofensivas al decoro de la Corporación o de sus individuos, a las instituciones o a la religión.

Cuando un Concejal sea llamado por tres veces al orden en una misma sesión, el Presidente le retirará la palabra, usando de la facultad que le concede el caso 5.º del art. 11 del reglamento.

Si el Concejal privado de la palabra la pidiere para justificarse, le será concedida y se escucharán las razones que exponga con moderación y decoro.

ART. 42. Si se profiriese alguna expresión malsonante u ofensiva a algún Concejal, éste podrá reclamar luego que con-

cluya de hablar el que la profirió; y si éste no satisface al Ayuntamiento o al Concejal que se creyere ofendido, mandará el Presidente que se escriba por el Secretario; si hubiere tiempo, se deliberará sobre ella aquel mismo día; y si no, se dejará para otra sesión, acordando el Ayuntamiento lo que estime conveniente a su propio decoro y a la unión que debe reinar entre los Concejales.

Art. 43. Las preguntas o interpelaciones sobre asuntos ordinarios, sólo podrán hacerse al terminar el despacho de las sesiones públicas; y las que se refieran a asuntos personales, antes de entrar en la orden del día.

CAPITULO V

De las votaciones.

Art. 44. Se entiende acordado lo que votasen la mitad más uno de los Concejales asistentes a la sesión.

Art. 45. La votación podrá ser por aclamación; ordinaria por el método de levantados y sentados, nominal o secreta, según determine la ley.

Su resultado se anunciará por el Secretario.

Art. 46. Si el Secretario tuviere duda o algún Concejal lo reclamase, aun después de publicada la votación, el Presidente nombrará dos Concejales de los que estén en pie y dos de los sentados, para que uno de cada clase cuenten a los que aprueben y los otros dos a los que reprueben.

Art. 47. La votación nominal tendrá lugar cuando así lo pidan cinco Concejales, por lo menos, antes de que esté publicada la votación ordinaria.

Art. 48. La votación nominal se verificará diciendo los Concejales sus nombres por el orden en que estuvieren sentados y añadiendo *sí* o *no*, según sea el voto de aprobación o reprobación.

Art. 49. Si en alguna votación resultase empate, se repetirá aquélla en la sesión próxima, o en la misma, si el asunto tuviese el carácter de urgente, a juicio de la mayoría; si volviera a resultar empate decidirá el voto del Presidente. En el

caso de que presida el Gobernador de la provincia, decidirá el empate el Alcalde o Concejal a quien, según la ley, correspondiera la presidencia.

ART. 50. La elección de alguna o algunas personas para Comisión, cargo o empleos, se hará por votación ordinaria, a no ser que cinco Concejales, por lo menos, pidan la votación secreta por papeletas.

Si hubiera precedido propuesta para el cargo, hecha por el Alcalde, Comisión o Delegado, se acordará sólo por el Ayuntamiento si se acepta o no.

ART. 51. Si no resultase elección en el primero y segundo escrutinio, se procederá a nueva elección entre las dos personas que hubieren reunido mayor número de votos.

ART. 52. Tiene derecho a votar todo Concejal que entre en el Salón mientras no estén cerradas las votaciones que se hagan nominalmente o por papeletas.

ART. 53. También tiene derecho cualquier Concejal para hacer que se cuenten los presentes a la votación, a fin de comprobar si son o no en número suficiente.

ART. 54. Los individuos del Ayuntamiento podrán hacer que conste su voto en pro o en contra, respecto a los acuerdos en cuyas votaciones no hayan tomado parte; pero sin admitírseles manifestación alguna.

ART. 55. Bajo ningún pretexto podrá excusarse de votar, como no sea en asunto personal, ningún individuo que haya estado presente en la discusión.

ART. 56. A toda votación precederá la pregunta de *si ha lugar a votar*.

DISPOSICIÓN FINAL

ARTÍCULO ÚNICO. Las deliberaciones y acuerdos de la Junta municipal, se regirán en un todo por los preceptos contenidos en el presente Reglamento.

Dictámenes de Comisiones.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 28 de enero de 1897.

Resultando que algunos dictámenes dirigidos por las Comisiones a esta Alcaldía, para los efectos de su inclusión en la orden del día de las discusiones del Ayuntamiento, sólo figuran autorizados por una minoría de los Vocales de la misma Comisión que concurrieron al acuerdo, sin que por otra parte la opinión de los que se abstienen de firmar dicho dictamen se manifieste en voto particular, o en los correspondientes dictámenes parciales, a tenor de lo preceptuado por los artículos 20, 21 y 22 del reglamento, con lo cual ni cabe determinar si el dictamen presentado es de mayoría o de minoría, ni es posible conocer si los Vocales de la Comisión que dejan de suscribir dicho dictamen están discordes con el parecer de sus compañeros, originándose de todo ello faltas de formalismos legales que impiden el estricto cumplimiento de lo prevenido para el orden de la discusión por el reglamento de las sesiones del Ayuntamiento.

Considerando, que los individuos de una Comisión que discordasen de la mayoría no pueden excusarse de formar voto particular, conforme el precepto expreso del art. 21 del reglamento, y que asimismo, en el caso de haber voto particular, así como cuando se hubieren presentado dictámenes diferentes o cuando mediaren dictámenes parciales en los que la discordia de pareceres se manifestara hasta el punto de no haber mayoría, el orden y prioridad de la discusión debe llevarse por trámites diversos, a tenor de lo prevenido por el reglamento para cada uno de dichos casos.

Vistos los citados artículos 20, 21, 22 y 32 del reglamento de sesiones y el art. 107 de la ley Municipal:

Vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Para que un dictamen de Comisión pueda incluirse en la orden del día, habrá de constar en el mismo que en el seno de la Comisión, al tomarse acuerdo definitivo sobre el

dictamen, se toma dicho acuerdo por mayoría o unanimidad de los presentes en la Comisión, observándose al efecto la práctica ya establecida de que consten siempre en el cuerpo del acta, y al margen del dictamen de la Comisión, los nombres de los asistentes a la misma.

Segundo. Cuando se presente dictamen del que resulte discordancia entre los individuos de la Comisión, se hará constar expresamente esta circunstancia en la orden del día, al efecto de las prelações de discusión, determinadas por los artículos 20 y 22 del reglamento.

Tercero. Mientras no se hayan presentado en estos casos los correspondientes votos particulares o dictámenes diferentes, no se abrirá discusión sobre el asunto, a no declararse previamente la urgencia por el mismo Ayuntamiento, conforme a lo dispuesto en el art. 15 del reglamento de sesiones.

Cuarto. En cualquier estado de la discusión y antes de cerrarse la votación, cuando resultare que un individuo de la Comisión se manifieste en contra del dictamen de la misma, sin haber cumplido previamente los trámites prevenidos por los artículos 20, 21 y 22 del reglamento, procederá la lectura de los citados artículos y de cualquier otra disposición legal o documento que al caso convenga, conforme a los artículos 32 y 33 del mismo reglamento, y tras de esto habrá de quedar expresamente consignada en acta la acción u omisión con que el interesado correspondiera a la lectura de estos preceptos reglamentarios o al requerimiento de la mesa.

Joaquín Sánchez de Toca.



SOLARES

Vallado o cerramiento de los mismos.

Bando de la Alcaldía Presidencia de 11 de julio de 1891.

HAGO SABER: Que en cumplimiento de lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión de 26 de junio último, respecto al cerramiento de los solares situados en calles abiertas del término municipal, y a fin de evitar que se conviertan en depósito de inmundicias con peligro de la salubridad pública, y a veces en albergue de malhechores y gentes del mal vivir, he creído necesario dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Todos los propietarios de solares sin cerca o valla en calle abierta al tránsito público, procederán a cerrarlos con tapia o valla de madera, colocando una u otra en la alineación aprobada.

Segunda. Los propietarios que desde esta fecha hasta fin del presente mes, no hubieren cumplido lo preceptuado en la cláusula anterior, incurrirán en la multa que señala la ley Municipal, cuya multa se hará ejecutiva por los medios que la misma ley prescribe.

Los Sres. Tenientes de Alcalde quedan encargados de cumplimentar estas disposiciones, secundados por los Inspectores y guardias de Policía urbana, los que denunciarán ante su Autoridad, sin contemplación alguna a los contraventores, para que sufran el correctivo que marca el presente bando.

El Alcalde Presidente,
Faustino Rodríguez San Pedro.

Bando de 27 de julio de 1905.

HAGO SABER: Esta Alcaldía Presidencia se halla dispuesta a que cese de una vez el espectáculo impropio de una capital

culta que ofrecen los numerosos solares que en el Interior y en el Ensanche de Madrid se hallan sin cerramientos, con vallas sin pintar o en un estado lamentable de abandono, que da facilidades para que se conviertan en depósito de inmundicias, y para realizar actos algunas veces atentatorios a las buenas costumbres.

Como precisamente las Ordenanzas municipales contienen preceptos explícitos que dan las más completas y extraordinarias facultades al Ayuntamiento para resolver en esta materia, importa a los intereses del vecindario y a la cultura pública, que cuanto antes se hagan observar aquéllas rigurosamente.

Por lo tanto, la Alcaldía viene en dictar las disposiciones que a continuación se expresan:

Primera. En el plazo que media desde la fecha de este bando hasta 1 de octubre, deberá procederse por los propietarios de solares, en el Interior y en el Ensanche, a cerrarlos con valla de madera pintada al óleo, en la alineación oficial, conforme a lo prevenido en el art. 835 de las Ordenanzas municipales.

Segunda. Los propietarios que no lo hubieren verificado en el citado plazo, serán incurso en la multa de 50 pesetas, conforme a lo prevenido en los artículos 917 de las Ordenanzas de Policía, y 114, párrafo primero de la ley Municipal.

Tercera. Si pasado dicho término los propietarios persistieran en el incumplimiento de esta disposición, la Alcaldía Presidencia procederá a los diez días siguientes, o sea el 10 de octubre, a dar cumplimiento a lo dispuesto en los artículos 831, 832 y 833 de las citadas Ordenanzas, mandando realizar desde luego el vallado en las condiciones reglamentarias, y reintegrándose de los gastos de colocación de la valla y demás que se originen, con la parte o el todo del producto en venta del solar respectivo.

Cuarta. Igual procedimiento se seguirá con los solares abandonados o con aquéllos que se encontrasen en litigio, toda vez que la Ordenanza municipal no permite consideración de fuero ni privilegio alguno.

En consecuencia de las anteriores disposiciones, espera esta Alcaldía que los propietarios de Madrid prestarán su concurso para que la población ofrezca el aspecto que su cul-

tura exige, y a mayor abundamiento, teniendo en cuenta que en fecha próxima ha de realizar el pueblo madrileño recepciones de Jefes de Estado de otras naciones, importa que por cariño a la capital y por patriotismo, todo el vecindario cumpla con su obligación en la esfera respectiva, y los propietarios, señaladamente, contribuyan con el pequeño sacrificio que las Ordenanzas municipales les impone en la materia que es objeto del presente bando.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Vincenti.



SUBSISTENCIAS

Desgravación del impuesto de Consumos.

Bando de 4 de julio de 1911.

HAGO SABER: Que la desaparición del impuesto de Consumos ha de reflejarse en el precio de las subsistencias.

La Alcaldía, cumpliendo sus deberes, asegura al vecindario que para realizar tal propósito acudirá a todos los medios que la ley ha puesto en sus manos.

Y para que los vecinos de Madrid conozcan a ciencia cierta las clases de las materias desgravadas y la cuantía de los gravámenes, publica a continuación la tarifa por artículos de los derechos de Consumos que se cobraron hasta el día 30 de junio. Esas cantidades son las que representan el beneficio mínimo del consumidor; y es el mínimo, porque la Compañía Arrendataria, sin duda obtuvo mayores ganancias, y además porque no son sumas despreciables las que importa la libertad con que hoy se verifica el tráfico.

He aquí la lista de los artículos desgravados y las cifras por unidad del impuesto desaparecido:

SECCIÓN PRIMERA

DERECHOS DE CONSUMO Y RECARGOS MUNICIPALES

ESPECIES	Unidad de adeudo.	Derechos y recargos. — PERSETAS
AVES Y CAZA MENOR		
Gallinas	Pieza.	0'20
Patos	Idem.	0'30
Pollos	Idem.	0'20
Las demás aves caseras y silvestres. .	Idem.	0'30
Perdices	Idem.	0'20
Conejos	Idem.	0'15

E S P E C I E S	Unidad de adeudo.	Derechos y recargos. — PESETAS
Liebres	Pieza.	0'20
Capones.....	Idem.	0'50
Codornices.....	Idem.	0'10
Palomas.....	Idem.	0'10
Palominos.....	Idem.	0'10
Pichones.....	Idem.	0'10
Otras aves similares en tamaño a las codornices, palomas, palominos y pi- chones.....	Idem.	0'10
Pavos.....	Idem.	1'25
Gallipavos.....	Idem.	1'25
Conservas de aves y caza menor.....	Kilog.	0'50
COMBUSTIBLES		
Carbón vegetal, cok, ciscos, erraj y za- ragalla.....	Q. mét.	0'57
Leñas de todas clases.....	Idem.	0'60
Ramaje.....	Idem.	0'30
LÍQUIDOS		
Aceite de oliva.....	Kilog.	0'21
Petróleo.....	Idem.	0'21
Gasolina.....	Idem.	0'25
Vermouth.....	Litro.	0'975
Alcoholes y aguardientes hasta 80° cen- tesimales.....	Idem.	0'288
Idem de superior graduación, cada gra- do centesimal en hectolitro.....	Idem.	0'351
Leche.....	Idem.	0'025
Vinagre.....	Idem.	0'10
Cervezas.....	Idem.	0'17
Sidra espumosa.....	Idem.	0'20
Idem no espumosa.....	Idem.	0'15
PESCADOS		
Quisquillas.....	Kilog.	0'50
Angulas.....	Idem.	0'50
Langostas.....	Idem.	0'50
Langostinos.....	Idem.	0'50
Salmón.....	Idem.	0'50
Conservas de todas las anteriores es- pecies.....	Idem.	0'50

ESPECIES	Unidad de adeudo.	Derechos y recargos — PESETAS
Peces de río, frescos.....	Kilog.	0'08
Pescados frescos no especificados....	Idem.	0'25
Sardinas frescas.....	Idem.	0'12
Idem en aceite.....	Idem.	0'30
Boquerones frescos.....	Idem.	0'12
Idem fritos.....	Idem.	0'12
Pescados en conserva.....	Idem.	0'30
Idem en escabeche.....	Idem.	0'20
PRODUCTOS ANIMALES		
Cera en rama.....	Kilog.	0'35
Idem manufacturada.....	Idem.	1
Huevos.....	Idem.	0'10
Manteca extraída de la leche.....	Idem.	0'25
Quesos de todas clases.....	Idem.	0'20
Leche condensada.....	Idem.	0'20
Requesón.....	Idem.	0'12
PRODUCTOS VEGETALES		
Aceitunas aderezadas.....	Kilog.	0'25
Conservas vegetales.....	Idem.	0'15
Sopa juliana.....	Idem.	0'15
Algarroba.....	Q. mét.	1
Avena.....	Idem.	1
Cebada.....	Idem.	1
Centeno.....	Idem.	1
Haba seca.....	Idem.	1
Maíz.....	Idem.	1
Arroz.....	Idem.	4
Legumbres secas no especificadas y sus harinas.....	Idem.	3
Féculas alimenticias.....	Idem.	10
Pastas para sopa.....	Idem.	10
Tapioca.....	Idem.	10
Garbanzos.....	Idem.	7
Los demás granos y sus semillas al na- tural.....	Idem.	0'50
RESER EN VIVO		
Reses cabrias.....	Pieza.	4'50
Idem lanares.....	Idem.	4'50
Idem id. o cabrias lechales.....	Idem.	1'50

ESPECIES	Unidad de adeudo.	Derechos y recargos. — PESETAS
Reses de caza mayor, machos cabríos, ciervos, gamos, paletos, etc	Pieza.	6
Idem de cerda lechales	Idem.	1
VARIOS		
Jabón común duro o blando.....	Kilog.	0'15
Hielo artificial.....	Idem.	0'10
Sal común.....	Idem.	0'05

SECCIÓN SEGUNDA

ARBITRIOS EXTRAORDINARIOS MUNICIPALES

ESPECIES	Unidad de adeudo.	ARBITRIOS — PESETAS
COMBUSTIBLES		
Carbones minerales o artificiales de todas clases y cualquiera otra composición que pueda sustituirles como combustibles.....	Q. mét.	0'57
DULCES		
Arropes.....	Kilog.	0'25
Bizcochos.....	Idem.	0'25
Mazapanes.....	Idem.	0'25
Pastas de lujo para postres.....	Idem.	0'25
Pasteles.....	Idem.	0'25
Turrones.....	Idem.	0'25
Miel de abejas.....	Idem.	0'10
Dulces.....	Idem.	0'35
ESPECIES ANIMALES		
Pájaros.....	Docena.	1
Aves escabechadas.....	Kilog.	0'50
Almejas.....	Idem.	0'15

ESPECIES	Unidad de adeudo.	ARBITRIOS
		PERETAS
Ostras.....	Kilog.	0'15
Cangrejos de mar.....	Idem.	0'08
Idem de río.....	Idem.	0'08
Caracoles.....	Idem.	0'05
Mariscos frescos de todas clases, no especificados.....	Idem.	0'25
Mariscos de todas clases en escabeches o conservas.....	Idem.	0'30
ESPECIES VEGETALES		
Almidón.....	Q. mét.	5
Galletas de todas clases.....	Idem.	3
Sémolas de todas clases.....	Idem.	5
Harinas lacteadas y productos simi- lares.....	Idem.	10
Hortalizas y verduras de las llamadas de <i>cuento</i> , de Madrid y su provincia, lo mismo cuando se presenten al adeu- do a granel que cuando se introduz- can en seras o banastas. (Bolsa o caja, o colmo de curro o carreta)....	Kilog.	1
Hortalizas y verduras llamadas de <i>peso</i> , como son la patata, tomates, judías, guisantes, pepinos, habas verdes, cardillos, ajos y nabos sin hojas.....	Idem.	0'30
Espárragos de todas procedencias.....	Idem.	0'50
Hortalizas y verduras de otras provin- cias, tales como la berza, repollo, lombarda, llanta, brecolera, acelga, espinaca, chirivías, cardillos, collejas, apios, escarola, lechuga, berros, pe- reñil, ajos, cebollas y cebolletas, ace- deras y hierbabuena.....	Idem.	0'30
Alcachofas, rábanos, remolacha, zana- horias, berenjenas, coliflor, cardos, judías, guisantes, habas verdes, pi- mientos, tomates, patatas, pepinos, calabazas, calabacines y nabos, y las demás clases no especificadas que procedan de otras provincias.....	Idem.	0'50
Azafrán.....	Idem.	3
Pimiento molido.....	Idem.	0'12

ESPECIES	Unidad de adeudo.	ARBITRIOS — PESETAS
FRUTAS		
Castañas frescas.....	Kilog.	0'03
Idem pilongas.....	Idem.	0'06
Frutas verdes o frescas no especificadas.....	Idem.	0'03
Nueces con cáscara.....	Idem.	0'06
Idem sin id.....	Idem.	0'15
Piñones con cáscara.....	Idem.	0'06
Idem sin id.....	Idem.	0'15
Higos verdes.....	Idem.	0'02
Idem ordinarios.....	Idem.	0'06
Idem finos.....	Idem.	0'10
Dátiles verdes.....	Idem.	0'06
Idem secos.....	Idem.	0'10
Uvas para mesa.....	Idem.	0'02
Idem pasas.....	Idem.	0'10
Cocos con cáscara o sin ella.....	Idem.	0'10
Ciruelas pasas.....	Idem.	0'10
Orejones.....	Idem.	0'10
Plátanos.....	Idem.	0'10
Fresa.....	Idem.	0'25
Fresón.....	Idem.	0'25
Grosella.....	Idem.	0'25
Melones.....	Q. mét.	1'50
Sandías.....	Idem.	1'50
LÍQUIDOS		
Vinos espumosos.....	Litro.	1
Idem generosos secos.....	Idem.	0'40
Idem blancos o tintos que excedan de 16°.....	Idem.	0'25

Estas son las especies cuya desgravación por consumos más directamente interesa conocer al vecindario; y por estar incluidas en ellas algunas de las que se denominan de primera necesidad, es por lo que esta Alcaldía se apresura a publicar esta lista que puede servir de guía a los consumidores.

El Alcalde Presidente,
José Francos Rodríguez.

Junta reguladora de subsistencias (1).

Moción de la Alcaldía Presidencia aprobada por el excelentísimo Ayuntamiento en 23 de febrero de 1912.

Ninguna obligación municipal apremia tanto, ninguna se halla más abandonada y desconocida, cual la que hace relación a los problemas de subsistencias. Viene, sin embargo, con impulso vehemente, y se impondrá con tanta más fuerza cuanto más se difiera su planteamiento y resolución por parte de las entidades a quienes la ley encomienda su competencia, a menos que se quieran aventurar mayores riesgos que los señalados el último verano en numerosas localidades de pueblos más ricos y adelantados que los nuestros en importantes regiones de Francia y Alemania.

No precisa larga y penosa exposición de antecedentes, porque el Concejo siente de cerca los latidos de la pública opinión, y sabe perfectamente la forma deficiente en que se halla planteada la importación y comercio de los artículos de primera necesidad y consumo del vecindario, y V. E. conoce muy bien las causas del encarecimiento de los precios de aquéllos.

La fabricación y venta del pan se halla instalada en forma fraccionaria, salvo excepciones; la competencia y quizá los excesivos gastos de cada industrial fabricante les impone por un lado sacrificios que trascienden a la calidad y peso del artículo; la reventa acapara caprichosas zonas de influencia del vecindario e impone y recarga los precios al fabricante y al consumo, la fiscalización absurda de las Autoridades en el diario comercio que resulta ineficaz para el vecindario por la imposibilidad de darla un carácter permanente, sin precedente en ninguna capital, y que sería en todo caso imposible por la heterogeneidad y multitud de formas adoptadas para la fabricación, todo contribuye, en fin, para que ni el público tenga jamás la

(1) Estas disposiciones quedaron en suspenso circunstancialmente por virtud de la ley de subsistencias de 11 de noviembre de 1916, y reglamento para su ejecución de 21 del mismo mes.

seguridad del peso, calidad y precio del artículo, ni el comercio de substancias de tan necesario consumo se regule por reglas de buen sentido que den tranquilidad en su honrado comercio al industrial, y garantía de la bondad y economía del consumo al vecindario.

El problema de la carne tiene sus vicios, y no desaparecerán mientras subsista el régimen y el local de la actual Casa Matadero. Hace años que vienen luchando las Autoridades y el Gobierno, ayudados con la simpatía de la Asociación de Ganaderos del Reino, por establecer un régimen que pudiéramos llamar de puerta abierta, y es lo cierto que hallándose acaparados en determinadas manos las industrias derivadas de la matanza y el transporte, y organizados en bloques o *trust* los expendedores, se hace imposible, no sólo el libre acceso al consumo público, del ganadero y la industria sumaria del tablajero individual o por su cuenta sin intermediarios, sino la acción más insignificante del Municipio, cual lo prueban las numerosas tentativas frustradas de regulación de este tráfico, que sólo dejaron tras de sí la notoriedad de un esfuerzo generoso y la demostración de la impotencia de las Autoridades.

Públicas son las organizaciones análogas para la introducción y comercio de pescados; conocido es cómo han impuesto siempre su voluntad los acaparadores, y bien patentizados los perjuicios enormes que al mercado se producen de ordinario, por los beneficios obtenidos en los precios durante épocas recientes a poca protección y amparo concedido a la industria importadora, beneficios que debe procurarse extender a todo el comercio de pescados y aspirar a que se aumenten y consoliden con carácter permanente estableciendo reglamentación y garantías definitivas.

No es desconocida tampoco la red tupida y casi indestructible que acapara el tráfico de frutas y verduras, que impone la ley inexorable en artículos tan abundantes como la patata, en frutos del país, como la fresa, la forma en que se realiza la adquisición al por mayor de las frutas y verduras en el mercado, y el encadenamiento y falta de independencia de la clase misérrima y casi desvalida que forma el comercio al por menor de estos artículos.

Es conocido, por último, que ni los mercados madrileños tienen organización, ni tienen, fuera de su aspecto, y no en todos los casos, nada que envidiar a los zocos de territorios que aspiramos a influir para llevarles vida de moderno comercio y de progreso que aseguren su prosperidad y porvenir.

Duro y áspero quizá sea el relato, mas importa decirlo con crudeza para que el vecindario se convenza de una vez, de qué falta en absoluto una reglamentación de subsistencias; algo dicen las Ordenanzas municipales y bandos de la Alcaldía de las condiciones de salubridad y aseo de la fabricación, introducción y venta de los artículos de consumo, pero en cuanto a disposiciones que regulen el abastecimiento del vecindario, que faciliten el acceso de su comercio, que eviten trabas y gabelas a la libre concurrencia, que atajen la excesiva multiplicidad de los establecimientos en algún caso, que impiden siempre y con energía el acaparamiento, que hagan imposible la imposición de leyes a nuevos introductores, que regulen los precios del mercado y lleguen con valentía a la tasa obligatoria cuando la salud del pueblo lo demande; de esto no hay rastro vivo ni la más pequeña reglamentación de conjunto en nuestra Administración municipal.

Es indispensable cuanto antes, si queremos la prosperidad de nuestro pueblo, ir a una reglamentación general de abastos, y es de notar que en nuestro Código penal existen previsoras sanciones para los que faltan a las disposiciones de abastos, pero por caso singular falta en nuestra capital, y no es un caso ciertamente aislado, la propia ley substantiva que ha de regular materia tan importante.

Es absurdo que haya llegado a tal extremo el abandono en este asunto, e imposible que tratándose de una capital de Estado pueda seguirse sin peligro grave en una situación de completa anarquía; y no son ciertamente los más culpables determinados industriales, que al fin no hacen sino utilizar los medios que se les deja, sino la falta de preparación y concierto general de la Administración y de los administrados.

Volvamos, pues, por los fueros del Municipio, en bien del vecindario; y sin menospreciar ningún concurso, sin censurar extemporáneos la acción de industriales ni intermediarios, que

de todos necesita el problema del abastecimiento urbano y de todos necesitamos, cada uno dentro de su esfera evitemos que el monopolio exista, y que exista en manos particulares, procurando que se inicie una acción vigilante, armónica y tutelar que llegue al intervencionismo del mercado como en esferas superiores y por motivos no menos palmarios se ha proclamado el intervencionismo en el trabajo.

La tarea es grande, la labor es dura y no se oculta a esta Alcaldía los obstáculos que a sus trabajos han de oponerse, pero todo debe subordinarse a un propósito firme de conseguir esta necesaria finalidad, facilidades para que lleguen al consumidor los productores e importadores, desaparición de gabelas y exacciones y baratura de la vida por economía en los artículos de primera necesidad.

Ha de concretarse esta aspiración en sucesivos y detenidos trabajos, uno de ellos encaminado al establecimiento y reglas de los centros de contratación al por mayor de los distintos artículos, con separación de los mercados al por menor y determinación del funcionamiento y contratación de los mismos. Otro tenderá a la creación de los cuerpos de Agentes comisionados para la venta de artículos de consumo y el de Interventores de mercados.

Se prepararán los reglamentos del Mercado de ganados y abasto de carnes, sobre la base del nuevo Matadero y funcionamiento de las industrias complementarias.

Se estudiarán y propondrán los medios para activar todo lo posible tan importante obra, y, con carácter transitorio, se procurará la modificación del reglamento del Matadero actual, en forma que mejore en lo posible las condiciones del abastecimiento, y se logre por los medios legales existentes más concurrencia y mejora en los precios.

Se estudiará y propondrá el régimen de transporte y conducción de carnes en forma más en armonía con la conveniencia municipal y la salubridad pública.

Para llegar a la regulación de precio en los principales artículos de primera necesidad, se estudiarán las bases de ciertos o pactos con los gremios o entidades respectivas, llegando a un acuerdo con los industriales, en el que con respe-

to mutuo de los intereses legítimos de la industria y del vecindario, se establezcan las mejoras y condiciones que sean necesarias y se dé efectividad al derecho de regular los precios de venta.

Se establecerán reglas de vigilancia para que en los casos en que no se llegue a la regulación de precios, se ejerza la debida inspección para imponer sanciones cuando los precios sean alterados en forma que pueda caer en infracción de las disposiciones del Código penal.

Se estimulará la creación de Cooperativas, no sólo de consumidores, sino de comerciantes, en los casos en que sea conveniente para lograr los beneficios de la Asociación, en provecho del consumo público.

Se estudiarán los medios de publicidad e información de datos que tiendan a facilitar la importación, la fabricación y concurrencia de materias de general consumo.

Sin perjuicio de todos estos trabajos, y a la vez que ellos, debe acometerse el estudio de la forma en que pueda establecerse y realizarse la regulación de precios con carácter permanente, y para ambas tareas considera necesario esta Alcaldía la creación de una entidad de competencia e idoneidad especial y de independencia absoluta, no sólo de los industriales, sino del Municipio, entidad que ha de tener funciones consultivas e informativas en todo; complejos estudios a la vez que derecho de propuesta, y muy principalmente facultad de jurado privativo para regular por sí el precio periódico de los principales artículos de consumo.

Esta Junta deberá formarse de elementos representativos de las fuerzas u organismos sociales más adecuados para su cometido, y deberá tener funciones y recursos propios para realizarlos, entrando lo más pronto posible en el desempeño de sus trabajos, por lo mismo que de ella espera esta Alcaldía el más eficaz concurso para los fines que se dejan enunciados.

En armonía con lo expuesto y como medio indispensable para realizar los propósitos a que responde la presente moción, esta Alcaldía se permite proponer a V. E. se sirva acordar las siguientes conclusiones:

Primera. Se crea una Junta reguladora de Subsistencias, que tendrá funciones consultivas en todas las cuestiones que afecten al abastecimiento de Madrid, y regulará periódicamente los precios de los principales artículos de consumo.

Segunda. La Junta será presidida por el Alcalde Presidente y se compondrá de

Un Concejal designado por la Alcaldía, que ejercerá las funciones de Vicepresidente.

Un Representante de la Cámara de Comercio.

Uno de la Cámara Industrial.

Uno de la Cámara de la Propiedad.

Uno del Círculo de la Unión Mercantil.

Uno de la Asociación de Ganaderos.

Uno de la Alhóndiga de Madrid.

Uno de las Sociedades obreras reunidas en la Casa del Pueblo.

Uno de las demás Sociedades obreras que no formen en aquella colectividad.

El Director del Laboratorio municipal.

El Jefe del Negociado de Subsistencias de la Secretaría del Ayuntamiento, que ejercerá funciones de Secretario.

Tercera. La Junta será renovable cada dos años.

Cuarta. La Junta ejercerá las siguientes funciones:

Informar en todos los asuntos que someta a su consulta el Excmo. Ayuntamiento o la Alcaldía Presidencia.

Proponer al Excmo. Ayuntamiento o a la Alcaldía los acuerdos que estime oportunos en relación con el régimen de abasto de la población.

Regular trimestralmente los precios de los principales artículos de consumo o en las circunstancias extraordinarias que lo estime conveniente, con arreglo a las bases que se determinen.

Quinta. La regulación se hará por ahora procurando convenios o pactos previos con los industriales para determinar la reglamentación de la industria, en cuyos convenios deberá informar la Junta.

Sexta. La Junta propondrá los artículos en los que entienda debe realizarse la regulación de precios.

Séptima. Respecto de aquellas industrias en que no se establezca la regulación de precios, la Junta ejercerá la debida vigilancia para denunciar y perseguir a los que produzcan alteraciones perjudiciales en los precios que puedan caer bajo la sanción del Código penal.

Octava. La Junta queda facultada para requerir a su seno el concurso de los industriales, comerciantes u obreros que considere necesario para mayor esclarecimiento de antecedentes como garantía de su resolución.

Novena. En los casos en que los acuerdos con algún gremio tengan establecido la concurrencia o representación de algunos de los agremiados para el estudio de la regulación de precios, aquéllos se agregarán a la Junta para la regulación de precios relativa al precio de que se trata.

Décima. La Junta redactará un reglamento para su funcionamiento.

Undécima. Se publicará un *Boletín de Subsistencias*, a cargo de la Junta, en el que además de las publicaciones que ésta crea conveniente, se publicarán los precios al por mayor y menor en Madrid de todos los artículos de consumo y cantidades de introducción y consumo, precios comparativos en capitales españolas y extranjeras, avisos y noticias relativos a abastos y todas las informaciones y datos que puedan favorecer la concurrencia y abaratamiento de subsistencias.

El Alcalde Presidente,

Joaquín Ruiz Giménez.

Servicio de información de abastos.

Acuerdo municipal de 30 de enero de 1914,

Primero. Que en el Negociado de Subsistencias del Ayuntamiento, se establezca un servicio de información relativo a todas las especies de abastos, dotándole a este efecto de los

elementos necesarios de personal y material, incluso suscripciones o publicaciones periódicas, etc., etc.

Segundo. Que la Alcaldía Presidencia se dirija al Estado ó a los centros trigueros, sociedades agrícolas, sociedades obreras y a cualquier persona ó entidad que se crea conveniente, interesando entre otros datos:

a) El precio medio del trigo por 100 kilos, en el mercado y en las explotaciones agrícolas, en una comarca determinada. Para obtener este precio medio, basta buscar el precio alrededor del cual se han hecho mayor número de transacciones y que sea de la clase y cualidad dominantes en la comarca, procurando que la base de la estadística sea el precio semanal.

b) Obtener los datos posibles que permitan calcular, aunque sea muy imperfectamente, la cantidad de trigo que salió de las paneras de los cultivadores.

Tercero. Precios de las carnes, pescados, etc., en los centros productores.

Cuarto. Pedir la formación de una estadística del ganado de carne en la Península.

Quinto. Precios de los transportes de los artículos de consumo.

Sexto. Todos los datos pertinentes, como una estadística de tahonas, carnicerías, etc., que funcionan en Madrid, y, en cuanto a las tahonas, su producción, número de obreros, salarios que perciben y todo lo demás que se juzgue necesario para conocer las condiciones de la panificación, su coste y beneficio.

Séptimo. Organización, usos y corruptelas y defectos de los mercados y mataderos.

Octavo. Organización y funcionamiento de análogas instituciones en el extranjero.

Noeno. Que se establezca en las poblaciones del país y extranjeras que convenga, un cambio de documentos sobre presupuestos, abastos y sus servicios, como mataderos, pósitos, depósitos, etc.

Décimo. Publicar en todos los números del *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* el precio del pan, carne, etc., sumi-

nistrado a las dependencias del Municipio, y en lo posible, a las dependencias de otras entidades públicas.

Undécimo. Formular y conservar un plan encaminado a remediar los inconvenientes que se observen para defensa del vecindario, en caso de escasez de artículos de primera necesidad, ya producida por causas naturales, ya por artificios de los especuladores.



TESORERÍA

Reglamento de la Recaudación, Pagaduría y Depositaria.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 29 de diciembre de 1866.

RÉGIMEN ADMINISTRATIVO

ARTÍCULO PRIMERO: Correspondiendo a la triple calificación que en su título se ha dado a esta dependencia, tiene por objeto.

Primero. Realizar cuantos fondos o rentas pertenezcan directa o indirectamente a la Excm. Corporación municipal, y los que por cualquiera otro concepto esté llamada a conocer la misma, según las órdenes que al efecto reciba.

Segundo. Satisfacer en las épocas que determine el Sr. Alcalde o establezcan las prescripciones que se le prevengan para cada caso, cuantos gastos ocasione personal o material de los ramos y servicios que estén afectos a la Administración municipal; y

Tercero. Custodiar los sobrantes o existencias que de todo género queden en la misma y vigilar respecto a la seguridad que puedan ofrecer las que por su índole especial no se hallen en el local donde tenga su residencia.

ART. 2.º Para llenar fielmente los anteriores deberes, cuidará de que en la recaudación de fondos se despliegue el más exquisito celo, a fin de obtener los mayores rendimientos posibles, que los pagos se verifiquen a la persona legalmente autorizada para ello, y de que en las arcas municipales se conserven constantemente las existencias de que se le haga cargo, sin permitir el ingreso o salida en ellas de suma alguna que no sea a virtud de las formalidades legalmente establecidas y con la inmediata intervención de la Contaduría; exceptuándose única y exclusivamente las consignaciones provisionales que por virtud de acuerdos del Excmo. Ayuntamiento,

Comisiones o Alcalde, se autoricen para tomar parte en las subastas de servicios públicos, y aun éstas tan sólo hasta que hayan quedado adjudicados a alguno provisionalmente.

ART. 3.º En la formalización de los ingresos y gastos y en el orden de cuenta y razón que debe seguirse en ella, atemperará su marcha en un todo a las instrucciones que reciba de Contaduría, como la oficina encargada de normalizar esta parte del servicio municipal.

ART. 4.º Haciendo responsables mancomunadamente la ley al Alcalde y Depositario, de todo pago que no estuviera autorizado, tendrá especial cuidado de llevar, con independencia de la Contaduría, cuenta exacta al presupuesto para impedir en tiempo oportuno que los pagos no excedan nunca de los créditos concedidos legalmente por cada concepto para atender a los determinados servicios que abrace; siendo indispensable para ello se le pase en tiempo oportuno un ejemplar de los mismos.

ART. 5.º Con el fin de que pueda puntualizar esta oficina en la parte que le competa los acuerdos del Excmo. Ayuntamiento y disposiciones del Alcalde en lo relativo a la realización de ingresos y satisfacción de gastos, y a la vez le sirvan de justificantes a falta de otros en las cuentas mensuales que debe rendir, le serán transcritas por los conductos debidos, comunicaciones expresivas de los que sean.

PERSONAL Y ORDEN DE ASCENSOS

ART. 6.º El de esta oficina constará, según el arreglo últimamente aprobado por la Superioridad, de:

Un Recaudador, Pagador y Depositario, Jefe.

Dos Oficiales.

Dos Cajeros.

Cuatro Escribientes.

Dos Recaudadores.

Un portero.

Y un ordenanza.

La cantidad alzada de 800 escudos para gastos de Pagaduría de jornales en los ramos de obras municipales, pudiendo

emplear dicha suma en la forma que el Depositario tenga por conveniente, toda vez que esta parte del servicio se cumpla con exactitud. Y un tanto por ciento a los Recaudadores, además del sueldo que les está asignado, sobre las sumas que recauden, el cual se calculará de modo que no exceda de otra cantidad igual a aquél.

ART. 7.º La distribución de trabajos entre dichos empleados se efectuará por el Jefe de la dependencia en la forma más conveniente al servicio, utilizando los conocimientos y aptitud de cada uno según lo juzgue más oportuno, sin que por ello puedan resentirse sus subordinados; siendo el punto culminante del criterio de aquél para hacer la designación, atender a cubrir las necesidades de su dependencia y poner a cubierto la responsabilidad que le incumbe para ante el Excmo. Ayuntamiento y el Tribunal de Cuentas del Reino que ha de residenciar las suyas.

ART. 8.º En el nombramiento de los empleados para esta dependencia, fianzas que puedan exigirse, orden que debe seguir, y variaciones que se crea conveniente introducir en el presente Reglamento, conocerán las Comisiones reunidas de Gobierno interior y Hacienda, bajo la presidencia del señor Alcalde.

ART. 9.º El ingreso en dicha dependencia tendrá lugar por nombramiento del Excmo. Ayuntamiento en la última plaza de Escribiente, procurando que las propuestas recaigan en personas que además de poseer un buen carácter de letra sean versadas en materias de contabilidad y de intachable honradez; continuando por rigurosa antigüedad sus ascensos hasta la de Escribiente primero.

ART. 10. Las plazas de Cajeros y Recaudadores se proveerán asimismo por S. E., a propuesta del Depositario, quien podrá proponer libremente para ellas a las personas que le merezcan más confianza; pero una vez nombrados en esta forma, los que ocupen las últimas plazas de cada clase ascenderán a primeros en caso de vacante; debiendo recaer las nuevas propuestas para proveer las que éstos dejen.

ART. 11. En igual forma se declara el derecho al ascenso de Oficial primero, al segundo, cuando ocurra vacante; pu-

diendo elegir S. E. para las resultas indistintamente al que por su buen comportamiento se haya hecho acreedor a ello entre los que ocupen las plazas de Cajero, Recaudador o Escribiente primero.

Art. 12. El Depositario prestará una fianza de 30.000 escudos en efectivo o en Deuda pública con interés, al tipo de la cotización oficial del día en que tome posesión de su destino.

Art. 13. Los días 5 de los meses de enero y julio de todos los años, se hará el aumento o disminución de la fianza si está constituida en papel, según el cambio que tengan los valores que la compongan, para conseguir en lo posible que la repetida fianza represente al menos los 30.000 escudos.

Art. 14. En el caso de que en el transcurso de un semestre a otro, los fondos tuvieran una baja sensible, también procederá el aumento de la fianza, siendo objeto de acuerdo del Excmo. Ayuntamiento.

Art. 15. El Depositario es responsable con su fianza y bienes de cualquier quebranto o desfaldo que ocurra en los fondos que recauda y custodia la dependencia de que es Jefe, salvo los casos de incendio o robo con fractura de la misma, debidamente justificado.

Art. 16. Para sustituirle en los casos de enfermedad y ausencia propondrá al Excmo. Ayuntamiento, bajo su inmediata responsabilidad, al empleado que le merezca más confianza, quien suscribirá por delegación cuantos documentos requieran la firma de aquél.

Art. 17. Con el fin de puntualizar el abono del tanto por ciento, que como premio se establece en favor de los Recaudadores, deberán llevar éstos un extracto de las sumas que mensualmente realice cada uno, y al terminar el ejercicio harán la oportuna reclamación mancomunadamente al Excmo. Ayuntamiento por conducto del Depositario, quien la remitirá informada al Contador, acompañando el extracto de las cantidades que hayan cobrado en el mismo, y éste emitirá informe en ella, comprobando aquellos datos con los oficiales, marcando los productos de igual índole obtenidos en el año anterior; y si los resultados han correspondido a lo que S. E. se propuso al concederles este derecho marcando el tanto por ciento que en

su concepto les corresponda, y llena esta formalidad lo elevará a la resolución del Excmo. Ayuntamiento.

RECAUDACIÓN (1)

ART. 18. La de las rentas y demás fondos que corran a cargo de la Municipalidad que por su índole especial no puedan ingresar directamente en Depositaria, se verificará a domicilio por medio de los Recaudadores afectos a esta dependencia, a virtud de documentos que con antelación debe expedir la Contaduría al vencimiento de las respectivas obligaciones, al pie de los cuales estampará el Depositario el oportuno *recibi*. De todo documento que entregue la Contaduría para este objeto, firmará el Depositario el oportuno cargo o relación.

ART. 19. En los casos en que considere conveniente la Contaduría hacer uso de libros talonarios para la recaudación de determinados productos, será obligación de la Recaudación llenar los talones y plantillas iguales en los que se le faciliten sellados por dicha oficina, con arreglo a las órdenes superiores que se reciban, observando las mismas formalidades que se previenen en el presente Reglamento para la realización de fondos en la forma ordinaria.

ART. 20. En cada uno de los días 8, 15, 23 y fin de mes, harán los Recaudadores entrega a cuenta en Depositaria de las sumas que hubieran realizado hasta el día anterior, y en la misma forma se les dará ingreso en las arcas municipales, por virtud del oportuno cargareme, para lo cual noticiará por escrito a Contaduría su importe y procedencia.

ART. 21. Al finalizar el primer mes de la fecha en que hubiera firmado los cargos respectivos, está obligado el Jefe de esta dependencia a presentar en Contaduría, por medio de los Recaudadores, los recibos que estuvieran pendientes de cobro, con un sucinto resumen de ellos para comprobar si ha ingresado en las arcas municipales todo lo realizado.

(1) Este servicio se rige por las instrucciones aprobadas en 1912 para los Recaudadores de arbitrios e impuestos (pág. 18).

ART. 22. Terminado que sea el segundo mes desde la propia fecha, presentará su cuenta de recaudación, acompañando como justificante del cargo una copia del que se le hubiera hecho, y como data un sumario de los documentos no realizados, acompañado de los mismos, la que después de comprobada y examinada, se remitirá a la aprobación del Excmo. Ayuntamiento, quedando en Contaduría los documentos que no hubieran sido hecho efectivos, con el fin de continuar las diligencias por la vía de apremio. Al respaldo de éstos debe constar precisamente la notificación que se haya hecho al interesado, suscripta por éste, o en su defecto por dos vecinos de su propia demarcación, para lo que impetrarán, caso de necesidad, el auxilio de las competentes Autoridades.

ART. 23. Con el mencionado objeto se proveerá a los Recaudadores por el Sr. Alcalde de la oportuna credencial, a fin de que se les conceda la protección debida.

ART. 24. El Jefe de esta dependencia, por sí, o valiéndose al efecto de los empleados que le están asignados, tendrá obligación de reclamar de las oficinas de Hacienda pública, Dirección de la Deuda, Caja general de Depósitos, Banco de España y demás establecimientos que tengan cuentas con la Municipalidad, la liquidación de intereses o créditos que por todos conceptos resulten en ellos a favor de Madrid, a sus respectivos vencimientos, presentando las oportunas facturas, y efectuando cuantas operaciones sean precisas hasta conseguir su realización; dando conocimiento a Contaduría de los documentos que se expidan por los créditos liquidados, para que tome la oportuna nota de los que sean, sentándolos en la competente cuenta.

ART. 25. En el momento que haga efectiva alguna cantidad por virtud de las mencionadas gestiones, tendrá obligación de ponerlo por escrito en conocimiento del Contador, con expresión de su procedencia, para que se formalice su ingreso por virtud del competente cargareme con la expresión debida.

ART. 26. Si de las diligencias que se efectuaran para realizar los créditos que resulten a favor de Madrid, aparecieran algunas dificultades insuperables, deberá el Depositario ponerlo en conocimiento del Secretario del Ayuntamiento, para

la resolución que S. E. estime, dando un traslado de dicha comunicación al Contador, a fin de que conste en la oficina de su cargo.

PAGADURÍA

ART. 27. Mediante a que todo pago que haya de hacerse directamente a los interesados por virtud de libramientos expedidos por el Sr. Alcalde, se comprende en las Obligaciones de Depositaria, las funciones de Pagaduría sólo se refieren al abono de jornales de operarios en los diferentes ramos de la Administración municipal.

ART. 28. Para llenar aquéllas, los empleados Jefes de la parte administrativa de cada ramo, remitirán noticia diaria al Depositario y Contador del número de jornales que de cada clase se hayan devengado durante el anterior en los ramos o departamentos de que estén encargados, totalizando su valor.

ART. 29. Separadamente remitirán asimismo al Depositario antes de las tres de la tarde del día siguiente al en que venzan los períodos en que por costumbre o por acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento o el Sr. Alcalde esté determinado el pago a los jornaleros, una lista resumiendo los partes diarios, en la que comprendan el nombre y apellido de los interesados, cargo que desempeñan, haber diario, número de jornales devengados y su importe total; cuya lista firmarán, además de dicho empleado, el Director facultativo, o a falta de éste el que le siga en el orden jerárquico.

ART. 30. Al entregar la mencionada lista recibirán orden del Depositario indicando el día, hora y punto donde si tuviera fondos al efecto, deben concurrir todos los comprendidos en ella a percibir sus haberes devengados, acompañados de los Jefes respectivos quienes cuidarán de que los operarios guarden silencio y observen la compostura debida.

ART. 31. En el caso de que por falta de fondos no pudiera llenarse este precepto, se avisará cuando los haya a los ramos, por medio de los dependientes del Depositario, con la antelación debida para que puedan dar orden aquéllos en tiempo

oportuno en los tajos respectivos, a fin de que acudan al cobro en el lugar y hora oportuno.

ART. 32. Los pagos se efectuarán individualmente en los locales que el Depositario disponga a presencia de los Jefes y y capataces respectivos, quienes responderán de la identidad de las personas comprendidas en lista, y precisamente por mano de empleados en Depositaria; quedando expresamente prohibido delegar sus facultades en dependientes de los ramos o cualquier otra persona.

ART. 33. Los jornales que por falta de asistencia de los interesados a aquel acto no se distribuyeran en su respectivo período, los conservará en su poder el Depositario, para entregarlos personalmente a los mismos si acudieran posteriormente reclamándolos, o a su familia en caso de enfermedad; cerciorándose previamente de que esto fuese una verdad y procurando en todo caso evitar se encargue periódicamente de su distribución ningún otro de sus Jefes o compañeros.

ART. 34. Respecto de aquellos operarios que por estar fijos en puntos determinados, no puedan abandonarlos a juicio de sus Jefes, para que no se resienta el servicio, elegirá indistintamente la persona que le merezca más confianza para que les distribuya sus jornales a domicilio.

ART. 35. Los jornales comprendidos en lista, que pasados tres meses no hayan sido reclamados, ingresarán nuevamente en Depositaria, como reintegro del gasto respectivo, para cuyo efecto llevará el Pagador un cuaderno donde consten los que se encuentren en este caso.

ART. 36. Dentro de los dos días siguientes a haber efectuado los pagos, están obligados los mencionados Jefes de ramo a entregar al Pagador una lista en limpio, igual a la que queda expresada, autorizada además con el V.º B.º del Sr. Regidor-Comisario, donde le hubiera, o en su defecto por el Sr. Alcalde para que sirva de justificante a la cuenta del referido funcionario, y una copia simple de ella sacando las firmas y suscripta por él.

ART. 37. A los ocho días después de haber hecho efectivo el Pagador los fondos que libre el Sr. Alcalde con destino a este objeto, tendrá obligación de presentar en Contaduría por

duplicado la oportuna cuenta de cargo y data arreglada al modelo que la misma cuidará de redactarle.

Art. 38. Examinadas que sean por la Contaduría estas cuentas, estampará su informe en ellas, y si las encontrase conformes, recibirán la ultimación aprobándolas los respectivos Sres. Regidores-Comisarios, custodiándose en aquella oficina para que puedan servir de documentación a las que rinda la Depositaria.

Art. 39. Si del examen resultase alguna censura, se informará separadamente, a fin de que no sirva de entorpecimiento a las mencionadas cuentas; y si el Sr. Regidor-Comisario estuviera conforme con ellas, se devolverán para rehacerlas subsanando el error; mas si así no sucediera, emitirá su opinión el Sr. Comisario, y con nuevo informe de Contaduría se elevará a la resolución del Excmo. Ayuntamiento.

Art. 40. Si el Sr. Alcalde dispusiera librar en suspenso la cantidad máxima que en el primer período de cada ejercicio se considere necesaria para cubrir los jornales de todos los ramos de la Administración municipal, podrían simplificarse las operaciones de este servicio, formulando en los períodos subsiguientes cuenta de solo la partida de data que después de examinada y comprendida en la relación de créditos pudiera librarse en firme, con cuyo sistema se evitarían los reintegros por sobrante de lo librado.

DEPOSITARIA

Art. 41. Para llenar sus respectivas funciones dicha dependencia, reconocerá la existencia de cuatro distintas cuentas generales:

Primera. La de la Caja corriente.

Segunda. La de Depósitos.

Tercera. La del ejercicio extraordinario.

Cuarta. La de la Comisión de Efectistas de Sisas.

Con otras varias auxiliares con la Caja general de Depósitos que se relacionan con los servicios a cargo de la Municipalidad y las demás que el curso de los negocios hagan precisas cuya distinta aplicación se detallará más adelante.

ART. 42. Las operaciones que con relación a todas ellas ocurran serán precisamente intervenidas por la Contaduría, y los asientos de esta dependencia guardarán una completa uniformidad con los de aquélla, efectuando constantes comprobaciones para que recíprocamente estén seguras de sus resultados.

ART. 43. La mencionada Contaduría modelará los libros y demás documentos que con carácter oficial deba expedir aquélla.

ART. 44. No ingresará suma alguna en Depositaria sino a virtud del oportuno cargureme expedido por Contaduría con aplicación a fondo o cuenta determinada, o capítulo del presupuesto respectivo y numeración consiguiente que suscribirá el Depositario después de hacerse cargo de los valores a que se refiera, cuidando de dar a los respectivos interesados carta de pago de igual contesto y número que el cargureme, devolviendo ambos documentos a aquella oficina para que pueda autorizar la última el Contador.

ART. 45. Los pagos en la misma se efectuarán precisamente por virtud de los competentes libramientos que expida el Sr. Alcalde, con la intervención del Contador, a las personas a cuyo favor resulten, siendo de su incumbencia y responsabilidad identificar la persona interesada, y en igual forma el pago de los comprendidos en las nóminas cuyo abono se acuerde, y cuando ocurriese el fallecimiento o variación de representación de los que consten en ellos no podrá pagarlos al nuevo interesado sin la oportuna habilitación de Contaduría.

ART. 46. Bajo ningún concepto estará permitido a Depositaria variar la especie de las sumas de que se haya hecho cargo sino para los cambios necesarios, a fin de efectuar los pagos que la misma deba hacer, ni anticipará suma alguna por sueldos u otra causa sino en virtud del competente libramiento en la forma que queda detallada.

ART. 47. Para salvar la responsabilidad que incumbe al Depositario en los casos que ocurran de cualquier quebranto, de incendio o robo con fractura de la oficina, se instruirá el oportuno expediente gubernativo por el Sr. Alcalde.

ART. 48. Es obligación de esta dependencia efectuar por

medio de sus empleados las consignaciones que produzcan las diferentes operaciones de Caja, ya en la general de Depósitos, en la de Ahorros u otras que se determine.

ART. 49. En la cuenta de la Caja corriente figurarán todos los ingresos y pagos que ocurran con aplicación inmediata al presupuesto municipal. Como auxiliar de esta cuenta llevará otra corriente con la Caja de Depósitos, atendándose a las formalidades que más adelante se expresarán, conservando el libro talonario de ellas, cuidando de extender los oportunos talones que sean precisos, que debe intervenir inmediatamente Contaduría, y pasando a esta oficina para su custodia los libros que se hallasen terminados.

ART. 50. En la de Depósitos, todos los que constituyen, ya en papel, ya en metálico, las diferentes clasificaciones de judiciales, gubernativos, fianzas y de S. E., que se llevarán con la oportuna separación. Todo ingreso que constituya nuevo fondo que por su naturaleza no deba figurar en las cuentas que se detallan, ingresarán en concepto de depósito gubernativo. Para cumplimentar lo determinado en las disposiciones vigentes, se procurará que todas las existencias que en metálico resulten por estas cuentas se pasen inmediatamente a la corriente con la Caja general de Depósitos.

ART. 51. Las cuentas del ejercicio extraordinario, o sea el empréstito, abrazarán, interin existan fondos de esta índole en el *debe*, el producto de las emisiones que se efectúen, los préstamos que se levanten con este objeto y los reintegros como minoración de gastos por producto de las fincas adquiridas, venta de pies de sitio y otros; y en el *haber*, los gastos de toda naturaleza que se acuerden con relación al mismo. Como auxiliares de esta cuenta llevará otras tres con la Caja general de Depósitos; una como depósito necesario, donde se consignen los productos del empréstito, otra de cuenta corriente con la misma por este concepto, y, finalmente, otra también como depósito necesario donde se inscriban las consignaciones que acuerde el Sr. Alcalde, para atender al pago de los intereses y amortización de las Obligaciones municipales emitidas en las épocas respectivas.

ART. 52. La del fondo especial de la Comisión de Efectis-

tas, comprenderá en el *debe* las sumas que se reciban de Depositaria o retiren de la Caja general de Depósitos, para pago de los intereses y amortización de las inscripciones expedidas, los reintegros y otros ingresos que ocurran; y en el *haber*, los pagos que acuerde el Sr. Alcalde, como Presidente de la Comisión y encargado de la distribución de dichos fondos.

ART. 53. También llevará como auxiliar de esta cuenta otra de las consignaciones que se efectúen en la Caja de Depósitos, en concepto de necesario, para atender al mencionado objeto.

ART. 54. Llevará asimismo la especial de contribuciones, donde se sentarán como cargo las deducciones que por este concepto se verifiquen de los ingresos brutos, y como salida, las mismas sumas, de que expedirá libramiento el señor Alcalde.

ART. 55. Cuando por virtud de mandato superior tenga precisión el Depositario de custodiar en arcas cualquiera suma sin conocimiento de Contaduría, dará noticia de ello por escrito a la misma oficina, a fin de que se formalicen los competentes documentos en el concepto indicado.

ART. 56. Para la parte material de las operaciones de Depositaria y cumplimentar las disposiciones del Excmo. Ayuntamiento que se indican, se reconocen en dicha dependencia dos cajas, tituladas corriente y reservada.

ART. 57. Se comprende en la primera clasificación los diferentes fondos que conserve por todos conceptos Depositaria, como resultado de las operaciones diarias que se efectúen, pudiendo custodiarlos en cualquiera punto del local que crea conveniente. Al terminar dichas operaciones no deben quedar en ella más existencias metálicas que 30.000 escudos. Para obtener esta comprobación se efectuarán arqueos diarios por el Contador y Depositario o quien legalmente les represente, media hora antes de la marcada para dar término al servicio público, de cuyo acto se consignarán los resultados en un libro especial que suscribirán los mismos, dando cuenta por medio de los competentes estados al Sr. Alcalde y Secretario de la Corporación municipal.

ART. 58. El arca reservada tiene por objeto custodiar las existencias metálicas que superen de los 30.000 escudos, y las de todo el papel o efectos públicos de que se haya hecho cargo a Depositaria, incluso los libros talonarios de cuenta corriente, con la Caja general de Depósitos, y las alhajas que deban figurar en ella.

ART. 59. La mencionada caja que se conserva guardada en una de las piezas dentro del local destinado a esta dependencia, consta de cinco llaves, las tres de frente y dos con punzón de los costados, sin que pueda abrirse a no reunirse las cinco llaves. De ellas deben obrar las dos de los punzones y dos de frente en poder del Secretario y Contador de la Corporación municipal; conservando dichos funcionarios una de cada clase y la de la puerta de la habitación, y la otra del frente en poder del Depositario.

ART. 60. Cuando por consecuencia de los arqueos diarios que según queda dicho deben practicarse, resultasen mayores existencias que los 30.000 escudos expresados, se avisará al Secretario para que concurra con sus llaves a la apertura de dicha Caja, y a su presencia, y la del Contador o quien le sustituya, se guardará en ella el excedente, sacándolos al día siguiente, previas las mismas formalidades, para que el Depositario se encargue de consignarlos en la cuenta corriente con la Caja general de Depósitos, a no constarles al Secretario y Contador existen obligaciones inmediatas que satisfacer, en cuyo caso se omitirá llevar a efecto este último extremo, continuando allí custodiadas hasta tanto que sean precisas.

ART. 61. Con las mismas formalidades se guardarán y sacarán los documentos que figuren en la cuenta de Depósitos y los libros talonarios corrientes de las cuentas con la Caja general de Depósitos.

ART. 62. A fin de facilitar el cobro de los intereses que vayan devengando los documentos que existan como fianza en Depositaria, procedentes de consignaciones en la Caja general de Depósitos, para lo cual sea preciso presentar en las dependencias respectivas la libranza o inscripción, y que tenga el depositario una garantía de que no se hace otro uso distinto que pueda inutilizar la garantía en favor de Madrid, se conti-

nuará observando la costumbre de entregar a los interesados los resguardos, dejando en su equivalencia las cartas de pago que se les expidiera para el cobro de intereses; pero debiendo pasar el Sr. Alcalde una comunicación preventiva de que en lo sucesivo no se devuelvan por la Caja de Depósitos los mencionados documentos de créditos, sino a presencia del Depositario cuando se dé conocimiento de haber terminado la fianza.

ART. 63. Las mismas prevenciones y formalidades que quedan establecidas para el cobro de intereses, se observará en el caso de salir premiados o declarados amortizables algunos de los documentos que se hallen en la mencionada cuenta de Depósitos.

ART. 64. La Depositaria rendirá las oportunas cuentas al Excmo. Ayuntamiento que determina para cada caso la legislación vigente o las que posteriormente se determinen, observándose con ellas las tramitaciones establecidas. Las que hasta el presente está prevenido debe rendir por triplicado, son las siguientes:

Una mensual de fondos generales o del presupuesto, excepto los tres meses del período de ampliación de cada uno de ellos, en que rendirá una por el ejercicio terminado y otra por el corriente.

La general, compendiando las de los doce meses del año económico.

La general de los tres meses de ampliación.

Otra mensual por contribuciones y sus respectivas; la general de los doce meses del año económico y la del período de ampliación.

Una cada trimestre del año económico, con relación a los fondos del ejercicio extraordinario, y cuando concluya la inversión total de los 8.000.000 de escudos del Empréstito, la general de él.

La mensual de los fondos de la Comisión de Sisas.

Una cada año de los fondos de Depósitos.

Y cualquiera otra extraordinaria que ocurra.

Habilitación de material.

Reglas aprobadas por la Alcaldía Presidencia en 24 de enero de 1902.

Primera. En los cinco últimos días de cada mes los Jefes de las distintas dependencias remitirán a la Habilitación del material los pedidos de todo el que consideren necesario para las mismas durante el mes siguiente, procurando ajustarse a las dozuvas partes del presupuesto. Dichos pedidos se hallarán subscriptos por el Jefe de la oficina y sólo en caso de ausencia o enfermedad, lo será por el empleado que le sustituya.

Segunda. El Habilitado de material dará cuenta de dichos pedidos al Sr. Secretario, y autorizada por el mismo la adquisición, desde el día 3 al 6 de cada mes, tendrá reunido y a disposición de los Jefes de las oficinas el total de su pedido o lo que en definitiva hubiese sido autorizado, debiendo quedar recibo subscrito por el empleado que se hiciese cargo del mismo.

Tercera. Las dependencias cuyo material de escritorio, alumbrado, calefacción y gastos menores, se administrará por la Habilitación, son: Secretaría, Tesorería, Estadística, Almacén, Alumbrado, Intervención de Consumos, Incendios, Laboratorio, Caballeriza, Mercados, Fielatos, Carruajes, Alumbrado de fielatos, Fontanería, Vías públicas, Mataderos, Guardia municipal, Limpiezas, Cuerpo facultativo, Imprenta, Arbolado, Asilos de San Bernardino, Cementerios, Casas Consistoriales, Biblioteca, Mobiliario, Corporación, Papel sellado, Servicios eléctricos, Archivo, Depósito judicial, Gastos de representación, Funciones religiosas y aquellos otros servicios especiales que se dispusiese por la Alcaldía Presidencia.

Cuarta. Mensualmente se publicará por la Habilitación del material en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, un balance de las sumas gastadas y de los saldos para el mes siguiente en cada una de las consignaciones anteriores.

Quinta. La Habilitación llevará un libro de cuenta corriente para todas las dependencias o partidas del presupuesto que administre y otro de Caja, cuyos libros serán debidamente diligenciados y sellados, pasando al Archivo municipal al finalizar el ejercicio, en cuya época formulará asimismo una relación o memoria detallada de su gestión durante el año.

Sexta. El Habilitado llamará la atención de la dependencia que corresponda, para que con la debida antelación se formen los pliegos de condiciones para los servicios que excedan de 2.000 pesetas y para los que no lleguen a esta cifra o acuerde el Ayuntamiento que se hagan por Administración, cuidará también de que se obtenga, haciendo la correspondiente propuesta a la Alcaldía Presidencia, la necesaria excepción de su basta de la Superioridad.

Séptima. La Habilitación formulará los pedidos a los contratistas o suministrantes en talonarios o impresos debidamente autorizados, y en los que una vez servido el pedido se estampará el correspondiente recibí de los efectos. Estos pedidos se acompañarán como justificantes a las facturas para el abono de las mismas.

Octava. Las dependencias no podrán verificar directamente la adquisición de material de ninguna clase, quedando prohibido en absoluto a la Habilitación proceder al abono de ningún recibo o cuenta que carezca de los requisitos antes expresados.

Novena. Los contratistas o suministrantes podrán presentarse a la Habilitación de material a realizar sus facturas de toda clase, al día siguiente de haber verificado el servicio, a cuyo efecto la Habilitación estará abierta todos los días laborables, de once a doce de la mañana.

Décima. La Habilitación de material en los quince primeros días de cada trimestre rendirá a la Contaduría cuenta justificada de la inversión de fondos en el anterior, no librándose por esta dependencia un trimestre de ninguna partida sin que se halle justificada la del inmediato vencido.

Undécima. La Contaduría cuidará de escalonar debidamente los libramientos de material, a fin de que dentro del criterio establecido se halle siempre en poder de la Habilitación la can-

tividad que se considere precisa para las atenciones de la misma; aunque procurando no exceda de la de 4.000 pesetas, a no ser en caso extraordinario en que así se dispusiere.

Duodécima. Con objeto de que la Habilitación pueda conocer la situación de los créditos de material de aquellas dependencias en donde se hallen englobados con los que se destinan a otras atenciones, y llevar mensualmente el alta y baja de efectos para la formalización de los oportunos inventarios, todas las cuentas o facturas que hayan de autorizarse por la Alcaldía Presidencia se remitirán o entregarán a la Habilitación del material, la que con el oportuno índice las pondrá a la firma del Excmo. Sr. Alcalde.

Décimatercera. De las referidas cuentas formulará la Habilitación los correspondientes partes de alta de efectos que entregará en el Negociado primero, para su inclusión en el respectivo inventario.

Décimacuarta. A su vez, las dependencias municipales remitirán a esta dependencia los correspondientes partes de baja debidamente autorizados; y en los que se consignará la razón de la misma y su remisión al Almacén general o último punto de destino.

Habilitaciones de personal.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 5 de abril de 1907.

Habiéndose observado por esta Alcaldía Presidencia, que la práctica actualmente establecida respecto a la forma de pago a los funcionarios municipales, es a todas luces defectuosa en razón a que el percibir sus haberes directamente del Sr. Tesorero a nombre del que se expiden los correspondientes libramientos da lugar a que, por apto y diligente que sea el personal de Caja, se aglomere gran número de empleados en los primeros días de cada mes, dando lugar a trastornos de las funciones de Tesorería, y haciendo que los empleados falten

al cumplimiento de su cometido en las oficinas, ocasionando asimismo dificultades de abono de haberes a los nuevamente nombrados que el Sr. Tesorero no tiene medios de conocer, lo que le obliga a comprobar la personalidad:

Resultando, que esto no ocurre en ninguna oficina del Estado, como lo demuestran sus reglamentos de régimen interior, en todas las que existe un organismo intermedio que es la Habilitación del personal, cuya creación también en el Municipio no implica gravamen alguno para los empleados; y

Considerando, esta Alcaldía Presidencia de todo punto necesario, por demandarlo así la buena administración y garantía de los pagos, el regular la creación y modo de funcionar dichas Habilitaciones en las dependencias municipales, teniendo en cuenta lo establecido respecto al particular por los reglamentos del Ministerio de Fomento de 1 de mayo de 1890, del de la Gobernación de 26 de febrero de 1889 y del de Hacienda de 24 de mayo de 1891, esta Alcaldía viene en dictar las siguientes disposiciones:

Primera. Se crea la Habilitación del personal para todas las dependencias, cuyas nóminas excedan de la cantidad de 1.000 pesetas; en las que existirá un Habilitado por cada una de ellas.

Segunda. Los servicios de Habilitación serán completamente gratuitos, quedando terminantemente prohibidas las operaciones de préstamos, cualquiera que sea su forma, y no debiendo autorizar la Habilitación documentos en que aquéllos se establezcan, más que los correspondientes a las retenciones legales.

Tercera. El nombramiento de Habilitado se hará por los empleados de cada nómina, a virtud de pliego firmado, designando la persona que merezca su confianza. Esta ha de reunir las condiciones de ser empleado municipal y no tener retención en su paga; y su elección se someterá a la aprobación de la Alcaldía Presidencia, antes del día 15 del corriente mes, que aprobará el de la persona que haya reunido mayoría de sufragios.

Cuarta. En las nóminas cuyo importe no llegue a 1.000 pesetas, se entenderá tener el carácter de Habilitado el empleado de mayor categoría.

Quinta. Los libramientos de haberes se expedirán en lo sucesivo a nombre de los respectivos Habilitados, entendiéndose como abonados a todos los empleados de cada nómina los suyos, con el sólo hecho de firmar los citados Habilitados el recíbi del libramiento.

Sexta. Los Habilitados cerrarán sus nóminas en 20 de cada mes, y cularán de entregarlas corrientes con todos sus justificantes en la Contaduría municipal para su intervención antes del día 24, quedando para la inmediata los documentos que reciban con posterioridad a la indicada fecha, bien sea por nuevamente nombrados, por atrasos, o por cualquier otro concepto.

Séptima. El pago de haberes se verificará siempre a virtud de nóminas, y nunca de libramientos sueltos ni por ningún otro medio.

Octava. Dentro de la quincena siguiente al mes a que correspondan las nóminas, los Habilitados las devolverán a Contaduría, firmadas por todos los individuos que en aquéllas figuren, y haciendo los reintegros a que hubiere lugar por defunciones o por cualquier otro motivo; y

Novena. Se consideran comprendidas en las anteriores disposiciones las cantidades que por material tienen asignadas los Sres. Alcaldes de barrio.

Publiquense las presentes disposiciones en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, y dése conocimiento a todos los Jefes de las diferentes dependencias municipales.

El Alcalde Presidente,
Eduardo Dato.



TRANVÍAS (1)

Reglamento para el servicio de explotación.

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 19 de enero de 1917.

CAPITULO PRIMERO

Condiciones a que ha de ajustarse el servicio de carruajes, y tarifa de precios.

ARTÍCULO PRIMERO. La explotación de los tranvías eléctricos de Madrid se ajustará a cuadros horarios de servicio y tarifas de precio, aprobados debidamente por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente, siendo obligación de la Empresa someter a su sanción toda modificación que haga, y obtenida ésta, la anunciará al público con ocho días de anticipación a la fecha en que ha de comenzar a regir.

ART. 2.º El público no podrá exigir más servicio que el determinado en el cuadro, ni podrá reclamar que a las horas fijadas salga más de un coche; pero la Empresa tendrá derecho, siempre que el Excmo. Sr. Alcalde lo autorice, a establecer dentro de las condiciones generales de policía, coches y servicios extraordinarios, *siempre que éstos no aminoren el servicio ordinario.*

Si la afluencia de viajeros lo exigiese, podrá aumentar el número de carruajes y prolongar las horas de servicio, aumentando el número de viajes reglamentarios.

La disminución del servicio ordinario *será castigada por la Alcaldía Presidencia con la multa de 50 pesetas por cada coche que deje de prestar servicio.*

ART. 3.º Todas las Empresas de la capital se hallan obligadas a prestar servicio con arreglo al horario aprobado por la

(1) V. Circulación de carruajes.

Alcaldía, en el que se tendrá en cuenta el aumento de población, las necesidades del servicio y del público, y la conveniencia de que sea muy pequeño el tiempo que transcurra de un carruaje a otro.

El servicio será permanente, y se hará conforme al horario que determinará la Alcaldía de acuerdo con las Empresas.

CAPITULO II

Servicio de jardineras.

ART. 4.º En la época de verano, o sea desde el 15 de abril a 31 de octubre, tendrán las Empresas la obligación de destinar al servicio en todas las líneas, coches abiertos llamados jardineras, a excepción de aquellos días en que la inclemencia del tiempo no lo permitiese.

Las jardineras deberán tener sus motores, frenos y demás elementos necesarios para prestar el servicio solas, si bien en ciertas líneas, cuyas curvas y pendientes lo permitan, a juicio de los técnicos municipales, podrá autorizar jardineras, remolcadas por coches cerrados, en las cuales irá siempre un guardafreno que obedezca las órdenes que le transmita el conductor del tranvía.

No obstante la fecha fijada, las Empresas, previa autorización de la Alcaldía o su delegado, podrán poner en días excepcionalmente buenos, servicio de jardineras, por el día únicamente.

CAPITULO III

Velocidad de los tranvías

ART. 5.º La marcha de los tranvías será siempre la prudential y reglamentaria, conforme al Real decreto de 4 de junio de 1908, sin que en ningún caso pueda exceder la velocidad de veinte kilómetros por hora en las carreteras y de ocho en el interior de las poblaciones, *debiendo moderarse* cuando sea necesario en los sitios de mucha concurrencia, en los cruces

de las calles transversales, en las curvas y en cuantos puntos se estimen peligrosos por el trazado o la estrechez de las calles.

CAPÍTULO IV

Número de pasajeros y orden de prelación para ocupar asientos.

ART. 6.º (1) En todo carruaje de tranvías podrán circular, como máximo, el número de personas correspondientes al de asientos que aquéllos contengan, con las dimensiones de 0'48 metros cada uno. Además, en la plataforma posterior podrá conducir un número de viajeros que no exceda de 10 y si la capacidad de la plataforma, medida por el técnico municipal y otro de la Empresa, fuese menor de tres metros cuadrados, la ocuparán el número que permita a razón de 0'50 metros cuadrados cada una como mínimo.

La plataforma anterior sólo podrá ser ocupada por un

(1) Por acuerdo municipal de 23 de marzo de 1917, quedó notificado en esta forma:

«En todo carruaje de tranvías podrá circular como máximo el número de personas correspondiente al de asientos que aquéllos contengan, con las dimensiones de 48 centímetros cada uno.

Además, en la plataforma posterior podrá conducir un número de viajeros que no exceda de 10, y si la capacidad de la plataforma medida por el técnico municipal fuera menor de 3 metros cuadrados, la ocuparán el número que permita a razón de 0'30 metros cuadrados cada uno.

La plataforma anterior sólo podrá ser ocupada por un agente de la Autoridad, un empleado de la Compañía y cuatro viajeros, quedando terminantemente prohibido el que exceda de seis, y que ocupe la misma más de un agente de la Autoridad.

En los coches cuyas plataformas tengan menos capacidad que la expresada, siempre habrá una diferencia de tres viajeros menos en la plataforma anterior.

En todo caso, se fijará en la parte superior de cada plataforma el letrero indicador del número de viajeros que autoriza la capacidad de la misma, con arreglo a esta disposición.

La infracción de lo ordenado será castigada por la Alcaldía con la multa de 10 pesetas al cobrador, o subsidiariamente a la Empresa, por cada viajero, agente o empleado que exceda del número que se determina »

agente de la Autoridad, un empleado de la Compañía y dos viajeros, quedando terminantemente prohibido el que exceda de cuatro y el que ocupe la misma más de un agente de la Autoridad.

La infracción de lo ordenado será castigada por la Alcaldía con la multa de 10 pesetas al cobrador por cada viajero, agente o empleado que exceda del número determinado.

ART. 7.º En los sitios que no sean de parada fija, y, por tanto, no haya casetas donde poder adquirir el billete o tarjeta que determina el derecho a ocupar asiento en el coche, tendrán opción a ocupar los asientos que hubiese vacantes los que primeramente suban al coche, y el cobrador designará a los restantes el lugar que les corresponda en la plataforma, pudiendo ocupar por su orden los asientos a medida que vayan vacando.

ART. 8.º Para normalizar la subida a los carruajes y evitar molestias al público, las Compañías establecerán en las paradas fijas o sitios que determine la Alcaldía, casetas o andenes donde puedan estar resguardados los viajeros hasta la llegada de los tranvías, y en dichos locales se les expedirá el billete, el cual determinará el derecho del viajero a ocupar el coche.

ART. 9.º Cuando haya en los coches mayor número de pasajeros que el señalado reglamentariamente, el cobrador hará parar el tranvía, obligando a los últimos que hubiesen subido a descender del mismo; caso de no ser posible determinar con certeza cuales fuesen éstos, invitará a bajar en primer término a los que estén más inmediatos a los estribos de la plataforma posterior.

CAPÍTULO V

Obligaciones y derechos de los viajeros.

ART. 10. De ningún modo se permitirá viajar en los estribos de los coches a persona extraña o afecta al servicio de tranvías, y cuando los coches lleven la indicación de *completo*, sólo se permitirá la entrada en ellos por la plataforma anterior a los empleados de la Empresa encargados de la inspección

o personal de la misma, siempre que el número no exceda del señalado en el art. 6.º

ART. 11. Queda terminantemente prohibido escupir, arrojar papeles u otros objetos y fumar en el interior de los coches cerrados aunque lleven las ventanillas abiertas, permitiéndose únicamente en las plataformas. Al efecto, las Empresas colocarán en sitio visible de cada uno de los carruajes, un anuncio para conocimiento del público. Tampoco será permitido comer y beber en los coches.

ART. 12. No se permitirá subir a los coches a pasajero alguno en estado de embriaguez, ni introducir en los mismos armas de fuego, animales o cualquier efecto que ponga en peligro la seguridad de las personas, o que por su forma, volumen o mal olor, pueda molestar a los viajeros, entendiéndose de todos modos, que éstos sólo podrán llevar en la mano pequeños paquetes que no incomoden a los demás, y que las cajas, cestas, sacos y demás bultos, únicamente podrán ser colocados en las plataformas delanteras, siempre que lo permita el conductor.

ART. 13. Debe ser expulsada del carruaje ineludiblemente, aunque ningún pasajero lo reclame, toda persona que por su falta de compostura o sus palabras o acciones inconvenientes ofendan al decoro de los demás, les incomoden con sus cánticos y bullicio o promueva disturbios o disgustos, alterando el orden.

ART. 14. Las personas que por su traje o por los efectos que lleven consigo puedan manchar a los demás pasajeros, no tienen derecho a ir en los tranvías.

ART. 15. Se prohíbe terminantemente subir o bajar de los coches estando en marcha; cuando se quiera hacerlo, se advertirá al cobrador, y éste lo hará al conductor para que se detenga seguidamente, si se trata de subir, o en la parada discrecional más próxima cuando se trate de bajar. Si, prescindiendo de esto, se sube o baja sin estar parado el coche, ninguna responsabilidad alcanzará a la Empresa ni a sus dependientes por lo que ocurra; pero sí incurrirá en ella si no parase el coche a su debido tiempo.

ART. 16. La subida de los pasajeros a los carruajes será

siempre por la parte posterior de éstos, y la bajada por la plataforma anterior del coche, en los finales de trayecto y paradas obligatorias, quedando severamente prohibido subir y bajar en todo caso por el lado de la entrevía y entrometerse en las funciones del Jefe de tren, haciendo señales de detención o de marcha. Excepto en los finales de trayecto y paradas obligatorias, los pasajeros bajarán por la plataforma anterior los que se hallen en dicha plataforma y en el interior del carruaje, y por la posterior los que estén en dicha plataforma, y si hubiere andenes, como ocurre en la Puerta del Sol, por el lado de éstos (1).

ART. 17. Con el fin de evitar en lo posible todo accidente, queda rigurosamente prohibido dar conversación o distraer al conductor, debiéndose expulsar en el acto, del carruaje a cualquiera que infrinja esta disposición.

ART. 18. Nadie podrá viajar en los tranvías sin billete, pase o volante.

Todo pasajero satisfará el importe de su billete o billetes, según tarifa, y deberá conservarlo durante todo el viaje para tenerlos a disposición de los Inspectores o sirvientes de la Empresa cuando éstos se lo pidan, no pudiendo en manera alguna negarse a recibir o guardar el billete, pues se preceptúa que el que se hallase sin billete al tiempo de la revisión, tendrá que abonar el importe del asiento desde la cabeza de línea, cualquiera que fuese el punto en que hubiese subido.

No obstante tener la Empresa el derecho de revisión, deberá procurar no molestar al público con inspecciones innecesarias.

ART. 19. Los asientos se pagarán por entero, aunque no se recorra totalmente el trayecto, y el pasajero que baje del coche perderá su asiento, sin derecho a ser reembolsado.

(1) Por acuerdo municipal de 2 de febrero de 1917, quedó modificado el segundo párrafo en esta forma:

•Excepto en los finales de trayecto y paradas obligatorias, los pasajeros bajarán por la plataforma anterior los que se hallen en dicha plataforma, y por la posterior los que vayan en esta plataforma y en el interior del carruaje, y si hubiera andenes, como ocurre en la Puerta del Sol, por el lado de éstos. •

ART. 20. Todo viajero que desee continuar su viaje más allá del indicado en su billete, tendrá que abonar el importe correspondiente a la nueva sección.

ART. 21. Los niños de cuatro años o más devengarán pasaje entero, quedando exentos de pago los de menos edad, que no ocupen asiento en los coches, vayan sentados sobre quien los lleve y no pasen en número del de los asientos correspondientes a los que les acompañen.

ART. 22. Los viajeros pueden reclamar a la Autoridad o a la Empresa, ya por medio de tarjetas a que se hace referencia en el art. 33, ya consignando su reclamación o queja en los cuadernos talonarios y foliados que llevarán los Inspectores de la Empresa y cobradores, y las hojas de los libros estará dividida en dos partes, escribiéndose en la matriz la reclamación con la firma y domicilio del reclamante, y entregando a éste la otra parte con la firma del cobrador o Inspector que reciba la queja.

ART. 23. El hecho de que los cobradores no entreguen a los viajeros o Autoridades la tarjeta u hoja del libro de que deben ir provistos, según los artículos 22 y 33, no servirá en ningún caso de pretexto para que la denuncia que pueda hacerse contra los mismos pierda su eficacia y deje de surtir sus efectos legales. La denuncia deberá notificarse al cobrador y la resistencia o negativa de los cobradores a entregar la tarjeta o libro, será castigada por la Alcaldía Presidencia con la multa de 25 pesetas.

ART. 24. Todo viajero tendrá obligación de llevar el importe del billete, sin que pueda obligarse al cobrador a cambiar moneda mayor de 5 pesetas.

CAPITULO VI

Requisitos que deben llevar todos los coches.

ART. 25. En el interior de los coches y en las plataformas de los mismos, estará marcado con caracteres bien legibles el número máximo de personas que respectivamente pueden ser conducidas.

También llevarán todos los carruajes las tarifas y horario correspondientes, y un extracto de este Reglamento para conocimiento del público.

ART. 26. Todos los carruajes estarán provistos de freno mecánico y eléctrico y de su correspondiente pararrayos.

ART. 27. Cada carruaje llevará en su parte exterior el número que tuviese señalado, que tendrá, cuando menos, 0'15 metros de altura.

ART. 28. En la parte alta anterior y posterior del frente de cada coche, se colocarán tablillas bien legibles en las que se indique los puntos de salida y llegada, así como el número correspondiente al trayecto, que se reproducirá en la parte alta de los costados de cada carruaje.

También llevarán en el frente de cada plataforma una tablilla móvil con la palabra *completo*, para indicar al público la imposibilidad de subir a ellos por estar ocupadas todas las plazas.

Después de puesta la tablilla de completo no se permitirá la subida al coche a ninguna persona aunque fuese Autoridad, y si contraviniere la orden se mandará parar el coche y se la obligará a descender del carruaje.

ART. 29. Todo carruaje llevará en su parte delantera durante las horas de la noche un potente foco, para distinguirlo a distancia, y lámparas de reserva para que en ningún caso deje de lucir este foco.

ART. 30. El interior de los coches estará durante las horas de la noche debidamente alumbrado.

CAPITULO VII

Efectos olvidados en los coches.

ART. 31. Los efectos olvidados en los carruajes por los pasajeros, se depositarán durante treinta días en las oficinas de los tranvías para su entrega a los interesados, previa la debida justificación y, transcurrido dicho plazo, sin ser reclamados legítimamente, se entregarán al Excmo. Sr. Alcalde a efectos de lo que dispone el art. 615 del Código civil.

Para conocimiento del público se fijará en el interior del coche un anuncio haciendo saber el extravío y el sitio donde puede recogerse.

CAPÍTULO VIII

Obligaciones del personal de la Empresa.

ART. 32. La Empresa será responsable de que sus agentes guarden en sus relaciones con el público la cortesía y formas cultas que él se merece; pero en cambio éste se halla especialmente obligado a atender debidamente todas las indicaciones de tales empleados, y es deber de los agentes de la Autoridad apoyar debidamente las reclamaciones que se le hagan por una y otra parte.

ART. 33. El cobrador o Jefe de tren es el encargado de hacer cumplir este Reglamento, empleando con los viajeros todas las atenciones compatibles con las exigencias del servicio, haciéndoles las advertencias referentes al orden y seguridad en los términos más prudentes y oyendo con calma y moderación cualquier queja que le comunicasen, entrando por lo demás en sus facultades el reclamar el auxilio o intervención de los agentes gubernativos o municipales, siempre que fuese preciso, y siendo su deber llevar un ejemplar de este articulado para exhibirlo cuando algún viajero lo solicitase y facilitar a los que quieran formular alguna reclamación a la Autoridad o a la Empresa las tarjetas especiales que ésta ha de entregar para ello y el libro que ordena el art. 22.

ART. 34. Son obligaciones de los cobradores entregar a cada pasajero por separado su billete, aunque no sea el mismo el que le pague; inutilizar reglamentariamente los billetes en el acto de entregarlos y a presencia de los viajeros; acomodar a éstos en los carruajes en las mejores condiciones; resolver toda duda que surja entre los pasajeros sobre el derecho a tener abiertas o cerradas las ventanillas de los coches y sus portezuelas (una de las cuales debe ir siempre cerrada); poner la tablilla que indique que el carruaje está *completo*, tan pronto como estén cubiertas todas las plazas; cuidar de que los

pasajeros no oculten en los coches objetos prohibidos, ni especies sujetas a registro fiscal; ordenar la detención y marcha de los trenes conforme a las disposiciones precedentes; y en hojas destinadas a este objeto, anotar todos los accidentes, percances u ocurrencias de que la Autoridad o la Empresa deban tener conocimiento.

ART. 35. Los conductores son responsables de la conservación del mecanismo de los coches que se les confía. Por tanto, antes de salir del depósito y a intervalos durante el servicio, deben cerciorarse de que los motores, frenos, cojinetes, y, en general, todos los elementos del coche se hallan en perfecto buen estado. Cuidarán de bajar las pendientes y pasar las curvas, cambios y cruces, con poca velocidad. Harán funcionar el timbre, siempre que lo consideren necesario, para evitar alguna desgracia. Harán uso de la arena para aumentar el rozamiento en los rieles cuando convenga; y cuando vaya delante otro coche tranvía procurarán guardar una distancia no inferior de treinta metros, moderando para ello la velocidad o parando si fuese preciso, exceptuando aquellos sitios en que por mucha circulación o por estar próximos a parada, pueda reducirse esta distancia. En los sitios fijos de parada o en los casos de interrupción del servicio, deberá mediar la distancia de seis metros de un coche a otro con el fin de que puedan circular con facilidad los viandantes y carruajes.

ART. 36. Los inspectores de tranvías al servicio de la Empresa, además de las obligaciones que ésta les imponga, tendrán como primordial la de hacer cumplir a sus subordinados el presente Reglamento, así como disponer la *interrupción o variación del servicio, caso de que sea preciso, por alguna avería en la línea.*

ART. 37. Las plataformas por el lado de la entrevía irán siempre cerradas.

ART. 38. La Empresa tiene la obligación de hacer saber a la Alcaldía Presidencia las interrupciones o variaciones del servicio por avería o accidente, tan pronto como ocurran, para poder comprobarlo y resolver lo que proceda si lo estimase necesario.

CAPITULO IX

Obras nuevas.

ART. 39. Cuantas obras nuevas proyecten las Empresas, como asimismo las modificaciones, ampliaciones o reformas que en las líneas existentes traten de introducir, lo solicitarán sus Directores, del *Centro correspondiente*, y una vez autorizadas, no podrán ponerse en explotación sin previo reconocimiento del facultativo municipal y autorización de la Alcaldía Presidencia.

También se exigirá el oportuno *aviso* para hacer obras de reparación en las líneas ya existentes, a no ser que, por su poca importancia, no afecten a la circulación de los carruajes.

ART. 40. No se permitirá la instalación de líneas de tranvías en calles cuyo ancho sea menor de nueve metros como amplitud media de la calle, medido de 10 en 10 metros en su total longitud.

También se prohibirá la colocación de doble vía en aquellas calles cuyo ancho sea menor de 14 metros, medidos de igual manera, a menos que las necesidades del servicio en beneficio del público hagan necesarias el establecimiento de aquéllas a juicio del Excmo. Ayuntamiento.

ART. 41. Los tranvías de una sola vía podrán establecer para el cruce de sus carruajes, apartaderos de *sesenta metros de longitud*, como máximo, y cada 200 metros de uno a otro como mínimo, contadas ambas longitudes entre agujas.

En uno de los lados del apartadero del tranvía quedará siempre hueco suficiente para el paso de un coche.

ART. 42. No podrá ponerse en servicio material nuevo de ninguna clase ni el que haya sufrido reparación, sin el previo reconocimiento por los funcionarios facultativos encargados de la inspección de tranvías, y haberse obtenido la aprobación y autorización de la Alcaldía.

De igual modo los técnicos municipales reconocerán mensualmente todo el material móvil, y aquél que por su uso o antigüedad no esté en condiciones para prestar servicio, se

mandará retirar y deberá de ser sustituido por otro que responda a las necesidades y comodidad del público.

Las obras que hayan de realizarse en el material fijo se ejecutarán de noche, después de terminado el servicio, previo aviso y autorización prevista en el art. 39.

CAPÍTULO X

Acción de las Autoridades sobre los tranvías.

ART. 43. Ningún dependiente de los tranvías que vaya prestando servicio podrá ser detenido antes de terminar el viaje ni ser relevado, a no ser en virtud de mandamiento judicial; y cuando algún cobrador, conductor o guarda-freno ejecutase en el servicio algún acto por el cual mereciera ser detenido, un agente de la Autoridad le custodiará en el mismo carruaje hasta que termine el trayecto y sea relevado.

ART. 44. En cumplimiento de lo ordenado en el art. 8.º, las Compañías adquirirán locales, si no fuere posible construir andenes en la vía pública.

ART. 45. Queda terminantemente prohibido oponer el menor obstáculo a la fácil circulación de los tranvías, no pudiendo nadie dejar abandonados en la calle o camino, dentro o fuera de la vía, ganados, coches y carros; teniendo que abstenerse sus conductores de meter ganados, coches y carros en la zona de los tranvías, tanto cuando algún carruaje de éstos se halle próximo, como cuando pasen curvas o revueltas que priven de ver a distancia, y debiendo ineludiblemente los coches y carros de todas clases (excepción de las calles en que se haya hecho la concesión de doble vía sin tener la calle el ancho necesario), dejar libre a los tranvías a su llegada el espacio necesario para que no tengan que detenerse, aunque así hayan de interrumpir los carros de transporte sus operaciones de carga y descarga.

ART. 46. Correspondiendo a la inspección y vigilancia de este servicio, según el espíritu del art. 73 de la vigente ley Municipal, al Excmo. Sr. Alcalde Presidente o Autoridad en quien delegue, éste es el llamado y obligado a corregir cuantas faltas en el expresado servicio se cometieren, y asimismo

a imponer a los contraventores de este Reglamento las correspondientes multas, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 77 de la expresada ley Municipal.

ART. 47. Las multas por incumplimiento a las disposiciones del presente Reglamento serán impuestas a la Empresa o a sus dependientes, según sea aquélla o éstos el que cometa la falta, pero siendo aquélla responsable subsidiariamente de las faltas que cometan éstos.

ART. 48. Todas las Empresas de tranvías, así como el público, quedan obligados al exacto cumplimiento de lo dispuesto en este Reglamento.

ART. 49. En los coches no se permitirá viajar gratis más que a un funcionario de la Autoridad, siempre que vaya de uniforme y ocupe la plataforma anterior, según se establece en el art. 6.º. Si utilizasen el coche más de uno, tendrán que pagar billete y deberá ocupar asiento en el interior, si hubiese sitio vacante, o en la plataforma posterior, si no le hubiese.

Por la infracción de lo ordenado será castigado el cobrador con la multa de 25 pesetas.

En el caso de que la plataforma anterior no estuviese ocupada por el número de empleados que determina el párrafo segundo del art. 6.º, podrá ocupar gratis un sitio en ella el personal de bomberos del servicio de Incendios, siempre que vaya de uniforme y esté de servicio.

ART. 50. El Excmo. Sr. Alcalde Presidente y los Sres. Tenientes de Alcalde en sus respectivos distritos, podrán suspender la circulación de tranvías cuando la aglomeración de gente con motivo de revistas militares, procesiones u otras causas, puedan ocasionar atropellos o producir graves inconvenientes, o por afectar notoriamente a la seguridad de la circulación.

ART. 51. Los Inspectores, recaudadores y conductores, deberán ir uniformados con arreglo al modelo que las Empresas propongan al Excmo. Sr. Alcalde para su aprobación o reforma, si así lo estimase conveniente, y llevarán en la gorra el número que les corresponda.

ART. 52. Las Empresas tendrán obligación de desinfectar los coches antes de salir de los depósitos o cocheras y dos veces más durante el tiempo que presten servicio.

Deberán igualmente limpiar los coches en cada final de trayecto, pero con el fin de no perjudicar a los viajeros, deberán emplearse paños humedecidos con desinfectantes en sustitución del barrido en seco que viene haciéndose actualmente.

Arr. 53. De la vigilancia e inspección de este servicio estarán encargados los inspectores químicos de los distritos, los cuales darán cuenta diaria, de oficio, al Excmo. Sr. Alcalde Presidente o Delegado del servicio, con el fin de corregir las infracciones que adviertan.

Arr. 54. Queda terminantemente prohibido el viajar en los tranvías a personas manifiestamente enfermas o que tengan en la cara huellas de haber padecido enfermedades eruptivas.

Asimismo no podrán utilizar los coches de tranvías los niños que padezcan tos ferina, difteria, etc.



VAQUERÍAS

Disposiciones que han de observarse estrictamente por los dueños de las casas de vacas.

Aprobadas por el Excmo. Sr. Gobernador civil en 21 de mayo de 1891.

Primera. Todos los dueños de vaquerías están obligados a conservar, visados por la Tenencia de Alcaldía y el Subdelegado veterinario de Sanidad del distrito, la licencia y plano del citado establecimiento y a colocar en el interior del mismo estos documentos a la vista del público, en un cuadro destinado a este objeto. No podrán hacerse variaciones en los locales comprendidos en el plano, sin la expresa autorización de la Alcaldía Presidencia.

Segunda. Siendo muy necesario a la par que conveniente el ejercicio moderado y cómodo para la salud y la vida de las reses, se les dará paseos alternados y a horas oportunas, designándose al efecto en los meses de octubre, noviembre, diciembre, enero, febrero, marzo y abril, de las diez de la mañana a las tres de la tarde, y en los restantes por las madrugadas, hasta las ocho de la mañana y por las tardes desde las seis en adelante, sin que puedan dejar para el servicio del público más que dos vacas.

Tercera. No harán las vacas uso de otros alimentos que de los granos, semillas y paja de las gramíneas o leguminosas, de salvado, heno, trébol, alfalfa, raíces y demás que en cada país se acostumbra y en las proporciones debidas para que su salud no sufra la menor alteración; cuidándose con especial esmero que estos alimentos se hallen perfectamente conservados.

Cuarta. Se prohíbe como peligroso e inconveniente el uso de la cebada fermentada, procedente de las fábricas de cervezas, el de los residuos de las de almidón, y el de las verduras comunes y sus despojos.

Quinta. Las aguas que el ganado beba han de ser corrientes, dulces, limpias e inodoras.

Sexta. No podrá darse agua de pozo, a no ser que, previamente analizada a costa de los interesados, resulte salvable.

Séptima. Se mantendrán los establos bien ventilados y en el estado más perfecto de limpieza, sacando de ellos diariamente el estiércol, en los meses de mayo, junio, julio, agosto y septiembre, y cada dos días en los restantes, lavando otras tantas veces el pavimento con agua clara; cuidando curso de la orina y del agua que para la limpieza se emplee de que el sea fácil y completo, y empleando, en fin, fumigaciones y otros desinfectantes, cuando se conceptúen necesarios.

Octava. El estiércol que se retire de los establos se ha de sacar seguidamente de la población, bien en carros o de la manera que tenga la Autoridad municipal determinado, sin que se permita jamás su acumulación ni aún en pequeñas cantidades.

Novena. Habrá un termómetro en el centro de todos los establos o cuadras en que se encierre el ganado, y se sostendrá la temperatura entre 20 y 28° Reaumur.

Décima. El Veterinario del distrito reconocerá el ganado, una vez al menos cada quince días, y si enfermara alguna res, los dueños del establecimiento la apartará inmediatamente de las otras, llevándola al establo correspondiente o al lazareto para ganados, cuando se halle establecido.

Undécima. Dicho funcionario consignará por escrito el resultado de este reconocimiento y con el V.º B.º del Teniente de Alcalde del distrito, se colocará ese escrito en un cuadro que para este servicio figurará al lado del que contenga el plano y licencia.

Duodécima. Cuando resultase del reconocimiento facultativo que alguna res se halla padeciendo enfermedad contagiosa o grave, la sacarán los dueños, sin tardanza, de la población, bien sea para curarla en lugar aislado y oportuno o en el citado lazareto, o bien para darle muerte, si así lo prefieren. En este caso deberá el Veterinario que la reconozca, dar parte

a la Autoridad respectiva, de la aparición de la enfermedad sospechosa.

Décimatercera. Se prohíbe la venta de leche alterada o sofisticada en cualquiera forma, o que proceda de res enferma, quedando los contraventores sujetos al castigo que imponen los artículos correspondientes del Código penal, sin perjuicio de las correcciones administrativas a que haya lugar.

Décimacuarta. No podrá, bajo ningún concepto, albergar más reses en el establo que las que se fijen en la licencia.

Décimaquinta. Se prohíbe la construcción de doblados y la vivienda en los locales donde se hallen instaladas reses, y cualesquiera otras obras que disminuyan la altura, capacidad y condiciones de ventilación y desahogo que corresponda a cada res, sin que por tanto se pueda solicitar autorización para estas variaciones.

Décimasexta. Deberán reformarse cuantas veces sea preciso los pavimentos, regueras, paredes y techumbres de los establos y locales, y tenerlos constantemente con el mayor aseo, sequedad y limpieza, blanqueándolos frecuentemente con cal.

Décimaséptima. No se admitirá en el local ninguna res sin el consentimiento pericial que se haga constar por medio de certificación al efecto, expedida por el Veterinario del distrito, o el del Fielato por donde haya tenido entrada, y visada por la Tenencia de Alcaldía del distrito.

Décimaoctava. La duración de la licencia será de cinco años; pero se declarará caducada sin derecho a indemnización alguna, siempre que se falte a las condiciones de la misma, a juicio de la Alcaldía Presidencia, contra cuya resolución no habrá lugar a apelación ni recurso de ninguna clase, o cuando la subaistencia de la propia licencia sea incompatible con las disposiciones generales que se dicten o con los acuerdos del Ayuntamiento, Ordenanzas y bandos de Policía urbana que en el interés de la misma o de la higiene y salubridad pública puedan adoptarse.

Bases para la renovación de licencias para casas de vacas, cabras, ovejas y burras de leche.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 27 de octubre de 1897 y 30 de junio de 1898 y sancionadas por el excelentísimo Sr. Gobernador civil en 3 de octubre de 1898.

Primera. De conformidad con el art. 489 de las Ordenanzas municipales, no se consentirá en el interior de Madrid la apertura de establecimientos de vacas, cabras, ovejas y burras de leche.

Segunda. Para los efectos de la base anterior y art. 489 de las Ordenanzas municipales, se considerará como interior de la población el recinto limitado de las antiguas rondas de Madrid.

Tercera. Los industriales que tengan solicitada la renovación de licencia de establecimientos de esta clase, cuya apertura date de fecha anterior a la publicación de las Ordenanzas municipales, la obtendrán por cinco años más, mediante acuerdo del Ayuntamiento, siempre que a su juicio y previo informe facultativo, el local reúna condiciones higiénicas con relación al número de reses estabuladas en el mismo.

Cuarta. Los industriales a quienes se les renueve la licencia en el interior de la población, suscribirán la conformidad de no solicitar de nuevo esta concesión, entendiéndose que a su terminación cesará en su industria o la instalará fuera del Interior, sin perjuicio de someterse a los acuerdos que adopte el Excmo. Ayuntamiento acerca del particular.

Quinta. En toda renovación de licencia se descontará del plazo de cinco años a que se limita, el tiempo transcurrido desde la terminación de la licencia anterior hasta la fecha en que se otorgue la nueva concesión, sin que por esto tenga derecho al descuento alguno en el pago del arbitrio que corresponda.

Sexta. En ningún caso y bajo ningún pretexto podrá albergarse en los establos mayor número de reses que el que permita la capacidad de aire respirable que resulte de su cubicación.

Séptima. No se consentirá en lo sucesivo, bajo pretexto alguno, la estancia en los establos de vacas, de toros y novillos reproductores.

Octava. Se considerará en lo sucesivo como crías, para los efectos de su estancia en los establos, las rastras de las vacas, cabras, ovejas y burras, mientras dure el período de su lactancia. Pasado éste, deberán ser retiradas de los locales, bajo apercibimiento de incurrir en la penalidad que se determina por la infracción de esta base.

Novena. La caducidad de las licencias podrá acordarse por el Excmo. Ayuntamiento en todo tiempo, siempre que se falte a las reglas de higiene y policía que se dicten sobre el particular, de conformidad con las Ordenanzas municipales, o las que especialmente puedan adoptarse en lo sucesivo.

Décima. Los establecimientos que a la publicación de las Ordenanzas municipales no tenían licencia y hasta la fecha no la han obtenido, podrán solicitarla dentro del plazo de veinte días, a partir desde la publicación de estas bases en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, acompañando plano y memoria por duplicado y sometiéndose a los medios de comprobación que se consideren necesarios en cada caso, conforme a lo que se establece en las bases aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 6 de julio de 1894.

Undécima. La renovación de la licencia se solicitará por medio de instancia a la que se acompañará la licencia antigua con el plano del local y la memoria correspondiente, para que se compruebe su exactitud por el Arquitecto municipal. En caso de extravío se subsanará la falta para obtener la concesión, acompañando el plano y la memoria por duplicado que preceptúan las Ordenanzas municipales en su art. 483.

Disposiciones relativas a renovación de licencias y clausura de establos.

Acuerdo municipal de 8 de marzo de 1904.

Primero. Que previo el pago de los derechos que establece el apéndice 14 del vigente presupuesto, se proceda a la

renovación de licencia de cada una de las vaquerías clasificadas por la Subcomisión, como buenas y regulares, que son las siguientes:

Vaquerías buenas.—Santa Teresa, 1; Marqués de Cubas, 12; Velas, 3; Mendizábal, 42; Minas, 1 y Leganitos, 56.

Vaquerías regulares.—Aduana, 21; San Miguel, 15; Valverde, 10; Barco, 15; Ballesta, 18; San Roque, 20; Mesonero Romanos, 36; Mariana Pineda, 14; Victoria, 9; Concepción Jerónima, 3; Paz, 7; Velarde, 11; Justiniano, 7; Santa Teresa, 14; Campoamor, 19; Pelayo, 52; Pelayo, 53; Apodaca, 7; Jesús del Valle, 4; Corredera Baja, 45; San Gregorio, 1; Graviña, 6; Olózaga, 14; Urosas, 11; paseo de Atocha, 23; Gutenberg, 12; Prado, 19; Esgrima, 7; Doctor Fourquet, 37; Santa Isabel, 12; Salitre, 45; Colegiata, 3; Mesón de Paredes, 41; Santa Ana, 6; Morería, 19; Sacramento, 12; Paloma, 1; Calatrava, 14; Oriente, 7; plaza de los Ministerios, 2; Leganitos, 7; plaza de San Marcial, 1; Antonio Grilo, 13; Mendizábal, 6; Tutor 33; paseo del Rey, 4; costanilla de Santiago, 5; Mesón de Paños, 2; Ponciano, 6; Juan de Dios, 6 y Portillo, 11.

Segundo. Que igualmente seán renovadas las licencias de las vaquerías que a continuación se expresan, calificadas como medianas, siempre que sus dueños justifiquen previamente, con certificación expedida por el Arquitecto o por Maestro de obras con título, que han ejecutado las obras necesarias en los respectivos locales para mejorar sus actuales condiciones, dotándolas al efecto de mayor cantidad de luz, de ventilación, de aseo e higiene, blanqueando las paredes, solando los establos, colocando sifones en los retretes y aislando las habitaciones del industrial, de las dependencias destinadas a la estabulación del ganado.

Realizadas que sean estas reformas en la forma descripta, y justificadas con certificación facultativa, que quedará unida al expediente, se expedirá la nueva licencia.

Vaquerías medianas.—Muñoz Torrero, 6; Malasaña, 24; Barquillo, 17; Hortaleza, 23; Hortaleza, 53; San Bartolomé, 1; San Marcos, 40; Libertad, 21; Libertad, 6; Colmenares, 9; Barco, 36; Almirante, 12; León, 11; Amor de Dios, 19; Atocha, 112; Santa Isabel, 36; Amparo, 80; Mesón de Paredes, 31;

Mesón de Paredes, 35; carrera de San Francisco, 8; cuesta de Ramón, 3; Tutor, 29; Princesa, 67; Cadarso, 3; Espíritu Santo, 27; Palma, 55; San Bernardo, 71 y Limón, 18.

Tercero. La renovación de licencias se ajustará a las siguientes reglas:

a) Las licencias se expedirán por tiempo de diez años, contados desde la fecha de este acuerdo, quedando, por tanto, fenecida la licencia que anteriormente obtuvieron los industriales respectivos, aun cuando no haya transcurrido o vencido aún la fecha de caducidad de tal documento.

b) Para obtener la renovación de licencia es requisito indispensable que los interesados presenten la anterior, la cual quedará unida al expediente, a efectos de la investigación y comprobación que pueda acordarse en cualquier tiempo.

c) El número de reses que autorice y se consigne en la nueva licencia será el mismo que figure en la anterior, y en modo alguno el que los concesionarios posean.

Cuarto. Que para que pueda llevarse a cabo la renovación de licencia por el plazo que se fija anteriormente, queden derogadas las bases aprobadas por el Ayuntamiento en 27 de octubre de 1897 y 30 de junio de 1898, por las cuales se limitaba a cinco años el plazo para que a la terminación del mismo cesara en la zona interior el ejercicio o continuación de los establecimientos de vaquerías.

Quinto. Que se requiera y comine a los dueños de todas las vaquerías que a continuación se detallan, clasificadas como malas, para que en el improrrogable plazo de un mes procedan a la clausura de los establos, sacando de ellos todas las reses y absteniéndose de volver a ejercer su industria en el mismo local, bajo apercibimiento de adoptar las medidas coercitivas a que haya lugar por su tenaz desobediencia y desacato a los mandatos de la Autoridad.

Vaquerías malas.—Aduana, 47; Jardines, 24; Luna, 29; San Jacinto, 2; Salud, 4; Barcelona, 10; Divino Pastor, 14; San Andrés, 11; Reina, 14; Campoamor, 5; Marqués de Santa Ana, 2; San Joaquín, 14; San Lorenzo, 14; travesía de San Mateo, 8; Arco de Santa María, 19; Arco de Santa María, 3; Conde de Niquema, 9; Lope de Vega, 4; Amor de Dios, 13; paseo del

Prado, 32; Infante, 3; Echegaray, 20; Echegaray, 17; Ariabán, 3; Lope de Vega, 12; Cabeza, 7; Amparo, 29; Lavapiés, 25; Sombrerería, 12; Ave María, 16; Ave María, 11; Ave María, 47; Zurita, 15; Dos Hermanas, 23; travesía de Cabestreros, 9; San Isidro, 1; Segovia, 23; Cordón, 5; costanilla de San Pedro, 9; Nuncio, 5; Leganitos, 15; Martín de los Heros, 17; Luisa Fernanda, 17; Quintana, 24; Marqués de Urquijo, 12; Espejo, 8; Caños, 2; Flor Baja, 16; Espíritu Santo, 21; San Vicente, 28; Santa Lucía, 3; San Bernardo, 73; San Leonardo, 5 y Limón, 1.

Sexto. Que por las consideraciones expuestas por el gremio, por constituir además un importante arbitrio para el Erario municipal y porque razones de higiene lo demandan, se excite el celo de la Comisión respectiva para que con toda urgencia, venciendo para ello cuantos obstáculos y dilaciones vienen oponiéndose a que el Ayuntamiento conozca y resuelva el asunto, se sirva formular dictamen acerca del proyecto que para la construcción de un lazareto tiene tiempo hace a estudio.

Séptimo. Que por ser atentatorio a la libertad de comercio y contrario al derecho estatuido en las leyes vigentes, quede derogado por supresión total del mismo el art. 953 de las Ordenanzas municipales, que textualmente determina que los establos de vacas y cabras que existen en la actualidad no podrán pasar a otro dueño, durante el tiempo de la concesión, a no ser por herencia directa, que deberá justificarse.

Octavo. Que con el fin de que en todo tiempo pueda conocer, tanto la Autoridad como el público, el estado sanitario de las reses, se organice por el Laboratorio municipal un servicio de inspección diario a cada establecimiento. Del resultado del reconocimiento se expedirá gratuitamente certificación por el Revisor Veterinario y, este documento, se hallará constantemente a la vista del público en cada vaquería. Se sobreentiende que cuando el funcionario encargado de la inspección observe o sospeche que alguna res está atacada de enfermedad, adoptará, desde luego, la providencia necesaria para evitar el contagio y la venta de leche procedente de las mismas.

Los precedentes acuerdos deberán ser sometidos a la sanción de la Autoridad gubernativa, a cuya aprobación fueron sometidas las bases cuya modificación se propone; y por lo que

respecta a la supresión del art. 956 de las Ordenanzas, en observancia a lo que para el caso establece el art. 76 de la ley Municipal.

* * *

El anterior dictamen fue aprobado con la siguiente enmienda:

Primera. Que previo el pago de los derechos que establece el apéndice 14 del vigente presupuesto municipal, se proceda a la renovación de licencia de cada una de las vaquerías comprendidas en el primero y segundo grupo, o sean las calificadas como *buenas y regulares*, excepción hecha de las que hayan sido mandadas clausurar por acuerdo firme, de las cuales quedará en suspenso la renovación de licencia hasta que la Comisión de Policía urbana, en el término de un mes, proponga la resolución que deba adoptarse como definitiva.

Segunda. Que igualmente sean renovadas las licencias de vaquerías que aparecen calificadas con la denominación de *medianas*, siempre que sus dueños justifiquen previamente en el plazo de tres meses, con certificación expedida por Arquitecto o Maestro de obras con título, que han ejecutado las obras necesarias en los respectivos locales para mejorar sus actuales condiciones, dotándolos al objeto, de mayor cantidad de luz, ventilación, de aseo e higiene, blanqueando las paredes, solando los establos, colocando sifones en los retretes y aislando las habitaciones del industrial de las dependencias destinadas a la estabulación del ganado. La licencia se concederá previo informe del Arquitecto municipal que se designe y del Sr. Teniente Alcalde del distrito.

Tercera. Que se requiera y comuniqué a los dueños de todas las vaquerías calificadas con la denominación de *malas*, para que en el improrrogable plazo de tres meses, procedan a la clausura de los establos, sacando de ellos todas las reses y absteniéndose aquéllos de volver a ejercer su industria en el mismo local, bajo apercibimiento de adoptar las medidas coercitivas a que haya lugar por desobediencia a la Autoridad, y

de la imposición de una multa de 50 pesetas por cada día que demoren el cierre.

Cuarta. Que la expedición de licencia se hará sólo por el plazo de cinco años y no podrá renovarse al terminar dicho plazo, si la vaquería no reúne todas las condiciones que se determinen para lo sucesivo en disposiciones de carácter general para todos los establecimientos de su clase que hayan de funcionar en el término municipal de Madrid.

Las supradichas licencias que se expidan para las vaquerías de los tres grupos, se ajustarán, en cuanto no esté modificado por esta enmienda, a los apartados *a*, *b* y *c* del número tercero del dictamen que se discute.

Quinta. Que se acuerde, de conformidad con lo consignado en los números 6, 7 y 8 del dictamen de la Comisión.

Sexta. Que por la Comisión de Policía urbana, y en el improrrogable plazo de dos meses, se formulen y sometan a la aprobación de V. E., oídas previamente la Junta, Autoridades y técnicos que estime conveniente, las bases de carácter general, a las que deberán en lo sucesivo la estabulación de vacas y régimen interior de los establos y la venta de leche procedente de los mismos, y que una vez sancionadas por V. E., se acuda al Ministerio de la Gobernación en súplica de que por Real decreto las declare obligatorias e inexcusables en Madrid.

Séptima. Que en lo sucesivo no se autorice la estabulación de ninguna vaca sin que antes sea reconocida por los funcionarios del Laboratorio municipal, que deberán certificar del resultado de su inspección y comunicarlo a la Alcaldía Presidencia, no pudiendo autorizarse el ingreso de ninguna res que no se halle en perfecto estado de sanidad.

Octava. Que asimismo por los propios funcionarios del Laboratorio municipal, se proceda en el plazo prudencial que la Alcaldía marque, a verificar igual reconocimiento e inspección de todas las vacas actualmente estabuladas y a expedir la oportuna certificación del resultado, ordenándose la salida definitiva del establo, de todas aquellas reses que no se hallen en perfecto estado de sanidad.

Novena. Que se establezca una cámara de esterilización, a semejanza de las que funcionan en otras capitales del extran-

jero, para la purificación de las carnes de vacas que atacada por la tuberculosis o por otras enfermedades transmisibles, se acuerde su degüello, y se fije el precio a que puede deducirse dicha carne esterilizada, en tablas especiales.

Décima. Que por los trámites legales se destine la cantidad de 50.000 pesetas para indemnizar a los dueños de vacas cuyo degüello se estime indispensable por su estado de sanidad, y ordenada que sea la salida del establo. Con cargo a dicho crédito se abonará el 25 por 100 del valor que en canal tuviese la res, y sobre el producto de lo aprovechado para el consumo público, después de la esterilización de la misma.

Undécima. Que se destine la parte que procede de las multas que se impongan a los dueños de vaquerías por infracciones de las Ordenanzas y de lo ahora establecido, o acrecer el crédito destinado a la indemnización de que trata el número anterior.

Duodécima. Que se instituyan cinco premios de a 1.000 pesetas cada uno, para las vaquerías que después de aprobadas las bases de carácter general, se instalen en las mejores condiciones, a juicio del Jurado que se designe.

Décimatercera. Que se acuerde la exención de todo derecho de licencia y tributo municipal, durante cinco años, a las vaquerías que en lo sucesivo excedan notoriamente en condiciones de higiene, aseo y organización, a juicio del propio Jurado, a las que se establezcan como de carácter general por el Excmo. Ayuntamiento, con la sanción del Gobierno..

Acuerdos municipales de 19 y 23 de junio de 1915.

Dentro del plazo improrrogable de seis meses, se realizará la clausura de las vaquerías antihigiénicas del Interior que sean declaradas como tales por una Comisión técnica compuesta por el Director del Laboratorio municipal, un Arquitecto municipal, otro Arquitecto designado por la Escuela de Arquitectura, un Médico higienista designado por el Decano de la Facultad de Medicina y por el representante que designe la Junta pro-

vincial de Sanidad, que tendrá para hacer tal declaración la más completa libertad de criterio.

El plazo comenzará a contarse a partir del día siguiente al de la publicación del acuerdo en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*.

El dueño de vaquería que no desaloje el establo de su establecimiento, dentro del plazo señalado, incurrirá en una multa de 50 pesetas, por cada día que demore el cumplimiento de la resolución del Municipio.

Se entiende para los efectos de este acuerdo, que son antihigiénicas las vaquerías que no reúnan las condiciones que establecen las Ordenanzas municipales.

Las vaquerías que no se ajusten a los preceptos de las Ordenanzas, serán clausuradas sin más trámites dentro de las condiciones que se señalan en la presente proposición.

A las vaquerías que estuviesen dentro de las Ordenanzas, se les renovará la licencia si el Ayuntamiento, previo informe de la Comisión 3.ª, acepta el dictamen y lo aprueba. En el caso de que el Ayuntamiento lo rechace, será clausurada como las vaquerías a que se refiere el párrafo anterior.

Acuerdo municipal de 31 de diciembre de 1915.

Fué aprobado el siguiente dictamen:

«Excmo. señor: La Comisión técnica nombrada con motivo del acuerdo tomado por el Excmo. Ayuntamiento, para declarar con la más completa libertad de criterio, qué vaquerías de las establecidas en el interior de Madrid son *antihigiénicas*, ha verificado una Inspección detallada de cada una de ellas, visitándolas en pleno y en diversos días.

La Comisión ha estudiado las condiciones higiénicas de cada vaquería en sí y en relación con el vecindario y deduce lo siguiente:

Las vaquerías están instaladas en las plantas bajas de casas de alquiler, con luces a patios cerrados que constituyen más bien chimeneas ventiladoras, que lugares para la renovación del

aire, por lo que las emanaciones procedentes de la vida de los animales estabulados, penetran forzosamente en las viviendas superiores, con evidente perjuicio de la salud de sus habitantes.

Los patios no tienen en la mayor parte de las vaquerías la superficie exigida por las vigentes Ordenanzas municipales; en otras, las dimensiones de los establos son inferiores a las marcadas por las citadas Ordenanzas y las ventanas de las que reciben luz y ventilación son pocas, de reducidas dimensiones, situadas donde a la distribución de la vivienda ha convenido y no en el lugar que exige las necesidades del establo, para cuyo objeto no se construyó la finca. Estas condiciones de vida son inadecuadas para que los animales puedan suministrar leche de buena calidad.

La vida de los animales estabulados es causa de que se almacene con sus excreciones gran cantidad de materia orgánica en descomposición, que constituye para el vecindario un constante peligro sanitario, difícil de combatir por la situación de los locales en el interior de la población, y causa de grandes perjuicios al alcantarillado cuando para evitar las molestias y gastos de extracción se vierten las deyecciones al mismo.

Las vaquerías visitadas carecen de las condiciones de local y material indispensables para que el ordeño, conservación y reparto de la leche se realice de modo que no pueda alterarse ni transformarse en vehículo de gérmenes patógenos, siendo éste uno de los mayores peligros que para la salud del vecindario tienen los expresados establecimientos.

Por todo lo expuesto, la Comisión deplorando el perjuicio que pueda irrogar a los industriales, en beneficio de la salud de los más, cree cumplir con su deber contestando a la pregunta del Excmo. Ayuntamiento, diciendo: *las vaquerías existentes en el interior de la población, son antihigiénicas.*

La Comisión queda muy agradecida al Sr. Teniente de Alcalde que la ha presidido y al jefe de Negociado de Policía urbana, que ha actuado de secretario, por las constantes atenciones que la han guardado y el gran interés que han puesto en facilitar su penosa misión.»

Acuerdo municipal de 14 de febrero de 1917.

Se acordó pasar a la Comisión respectiva una comunicación del Excmo. Sr. Gobernador civil, resolviendo el recurso de alzada interpuesto por D. Alberto Pérez Fernández, contra acuerdo del Ayuntamiento de 31 de diciembre de 1915, declarando antihigiénicas las vaquerías del Interior, en la siguiente forma:

Primero. Que el Ayuntamiento no tiene obligación de conceder nueva licencia a las vaquerías enumeradas en el 16.º Resultando (1) y que, como lo tiene acordado, debe procederse á su clausura dentro del plazo improrrogable de seis meses, a contar del día siguiente al de la publicación del acuerdo en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, incurriendo el dueño de vaquería que no desaloje el establo de su establecimiento dentro del plazo señalado, en una multa de 50 pesetas por cada día que demore el cumplimiento de la resolución del Municipio.

Segundo. Que debe ampliarse el dictamen respecto de las vaquerías enumeradas en el 17.º Resultando (2) para hacer constar concretamente si son o no subsanables las deficiencias de que adolecen, y, procediendo en consecuencia, en el primer caso, debe conceder el Ayuntamiento nuevas licencias previas

(1) Prado, 19; León, 11; Amor de Dios, 19; Atocha, 112; Santa Isabel, 12 y 36; Esgrima, 7; Amparo, 80; Mesón de Paredes, 35; Lavapiés, 25; Paloma, 1; Calatrava, 14 y 16; Oriente, 7; Santa Ana, 6; Velas, 3; Colegiata, 3; costanilla de San Pedro, 6; Morería, 10; Segovia, 23; Sacramento, 12; Tutor, 27; Mendizábal, 6; plaza de San Marcial, 1; Mesón de Paños, 2 y 4; Legasitos, 7; Antonio Grilo, 13; Limón, 18; Portillo, 11; Juan de Dios, 6; Minas, 1; Espíritu Santo, 27; San Vicente, 28 y 36; Malasaña, 24; Vejarde, 11; Apodaca, 9; Santa Teresa, 14; Justiniano, 7; Campoamor, 19; Almirante, 12; Libertad, 21; San Marcos, 40; Colmenares, 9; callejón de la Concepción, 3; Paz, 7; Barcelona, 12; Victoria, 9; Aduana, 21; travesía de Moriana, 2; Muñoz Torrero, 6; Barco, 15; Baltesta, 18; San Roque, 20; Jesús del Valle, 4; Barco, 36; Hortaleza, 23; San Bartolomé, 1; plaza de San Gregorio, 1; Gravina, 6; Pelayo, 52 y 53; Hortaleza, 53; Corredera Baja, 43; Mesonero Romanos, 36.

(2) Luis Vélez de Guevara, 11; Salitre, 43; Sombrerería, 12; Amparo, 29; Mesón de Paredes, 41; paseo del Rey, 4; costanilla de Santiago, 5; Ponciano, 6; Palma, 53; Olózaga, 14; Libertad, 6.

aquellas modificaciones y reformas indispensables para adaptar dichos establecimientos a las Ordenanzas dentro del plazo prudencial que señale el mismo Ayuntamiento, y, en el segundo caso, considerarlas comprendidas en el párrafo anterior y clausurarlas en los mismos plazos, forma y modo que en él se expresan.

Tercero. Que el Ayuntamiento debe renovar las licencias a las vaquerías enumeradas en el 18.º Resultando (1) por reunir las condiciones exigidas en las Ordenanzas.

(1) Paseo de Atocha, 23; Doctor Fourquet, 37; Mesón de Paredes, 21; Leganitos, 56.

VENTA AMBULANTE

Bando de 13 de julio de 1872.

HAGO SABER: Que con el fin de regularizar el importante servicio de los puestos en la vía pública, que hoy por lo imperfecto y desordenado, es impropio de una culta capital; y de hacer efectivos los recursos con que cuenta este Ayuntamiento para levantar sus cargas, he resuelto dictar las siguientes disposiciones:

Primera. Los vendedores ambulantes quedan absolutamente obligados a llevar sus mercancías en carritos de mano, contruidos con arreglo al modelo que se hallará de manifiesto en las Casas Consistoriales, o en caballería menor o mayor: se exceptúan de esta disposición los vendedores de fósforos, papel de cartas y otros objetos de poco peso y volumen, que podrán llevarse en un cajón colgado del cuello, cuyas dimensiones no excederán de setenta y cinco centímetros de largo por cincuenta centímetros de ancho, y los que sirven agua en la vía pública, que continuarán haciéndolo en la forma acostumbrada.

Segunda. Los expresados vendedores, sin distinción, están asimismo obligados a proveerse de las oportunas licencias en las oficinas de este Ayuntamiento, previo pago de los derechos que a continuación se expresan, acordados por la Junta municipal:

Por las mercancías transportadas a mano, 6 pesetas anuales.

Por las conducidas en caballería menor, 12 pesetas.

Y por las llevadas en caballería mayor, 15 pesetas.

Tercera. Aquellos vendedores que no exhiban las indicadas licencias a los dependientes de este Ayuntamiento así que se las exijan, pagarán en el acto la multa de una peseta en el papel correspondiente, por la primera vez, y retirarán la mercancía de la vía pública; procediéndose a la adopción de más severas medidas en caso de reincidencia.

Cuarta. Los referidos vendedores no podrán detenerse más que el tiempo puramente preciso para despachar sus mer-

cancías, y esto a tres metros de distancia, por lo menos, de las esquinas o vueltas de calle; debiendo marchar indispensablemente por el empedrado, y cuidar de no hacerlo por las aceras, ni aun al volver dichas esquinas.

Quinta. Las penas establecidas en la regla tercera se aplicarán con todo rigor a los dueños de puestos fijos que dejen de presentar sus licencias en el momento que les sean reclamadas; no pudiendo tampoco situarse éstos puestos a menor distancia de las esquinas o vuelta de calle que la de tres metros fijada a los vendedores ambulantes.

Sexta. Con arreglo a lo que previenen los artículos 182 y 351 de las Ordenanzas de Policía urbana, se prohíbe el que los vecinos de las tiendas y cuartos bajos saquen a las calles mesas y tinglados para exponer sus géneros, ni se permitirá que dichos objetos sobresalgan de las fachadas de las casas más de tres pulgadas, en su mayor relieve.

Séptima. En los puestos fijos se observará el mayor orden, aseo y limpieza, y no se cubrirán con esteras, hules u otras materias, sino con toldos de lona precisamente, procurando que en todos sus detalles presenten el buen aspecto que exige el ornato público.

El Alcalde Presidente,
Marqués de Sardoal.

Bando de 22 de noviembre de 1873.

HAGO SABER: Que el abuso de colocarse los vendedores en la vía pública, en los portales y en las tiendas, sin atender más que a su interés o a su capricho, sin hallarse en su mayor parte provistos de licencias, y sin observar ninguna de las reglas establecidas en materia de Policía urbana, han motivado numerosas quejas del vecindario, especialmente en lo relativo al ramo de carnes, que colgadas en la entrada de los portales, o fuera de éstos y sobre dicha vía, molestan y perjudican a los transeúntes, influyen desfavorablemente en la salud pública, y dan

a esta capital un aspecto repugnante, y por lo mismo muy opuesto al que por su importancia debiera tener.

Tal abuso, tan justas quejas, y el deseo de que la localidad no pierda los caracteres de culta, ni las condiciones higiénicas, me obligan a recordar el cumplimiento de las disposiciones siguientes:

Primera. Ningún vendedor podrá situarse en terreno público, ni en portales o tiendas, ni andar tampoco por las calles pregonando sus géneros, sin obtener previamente licencia del Alcalde, que la concederá, previos los informes oportunos respecto a su conducta y géneros que tratare de vender.

Segunda. Los vendedores ambulantes, sin distinción, están obligados a proveerse de las oportunas licencias en las oficinas de este Ayuntamiento, previo pago de los derechos votados por la Junta municipal.

Tercera. Aquéllos vendedores que no exhiban las indicadas licencias a los dependientes de este Ayuntamiento así que se las exijan, pagarán en el acto la multa de una peseta en el papel correspondiente, por la primera vez, y retirarán la mercancía de la vía pública, procediéndose a la adopción de más severas medidas en caso de reincidencia.

Cuarta. En los cajones de las plazuelas se despachará toda clase de comestibles, incluso las carnes, tocino y pescados, con la separación, aseo y limpieza que corresponde.

Quinta. En el despacho de carnes en tiendas o portales se observará también el mayor aseo, sin que a nadie sea permitido tenerlas colgadas por la parte afuera del mostrador; y el sitio en que se coloquen estará cubierto de tablas bien limpias o azulejos.

Sexta. El mostrador estará perfectamente aseado y no bajará de tres cuartas de ancho, colocado con vertiente hacia afuera, para que, puesta sobre él la carne partida, puedan los compradores verla cómodamente sin manosearla.

Séptima. Todos los vendedores de carnes rumiantes tendrán una tablilla colocada en el punto más visible de los puestos, que exprese, con letras bien claras, las clases y precios a que se venden; y lo mismo los puestos donde se despachen despojos.

Octava. Los vendedores estarán además obligados a observar las reglas siguientes:

1.^a Tener siempre cabales las pesas y medidas, que deberán estar contrastadas.

2.^a No expender artículo alguno adulterado o perjudicial a la salud, los que serán recogidos por la Autoridad, imponiendo al contraventor la pena en que hubiere incurrido, atendida la clase y transcendencia del exceso. Si el género fuese carne, pescado o fruta corrompida, será sin falta quemado en el sitio designado al efecto.

3.^a Tratar a todos con la debida urbanidad y moderación, sin dispensar preferencia para el orden del despacho, calidad y precio de los géneros, a no ser en los casos exceptuados por las leyes.

4.^a Obedecer puntualmente las órdenes de la Autoridad municipal, prestándose al reconocimiento de los géneros que ésta tuviese por conveniente, obligándose a hacer el apartamiento de los que legítimamente resultaren impropios para la venta.

El Alcalde Presidente,

Pedro Menéndez Vega.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 30 de septiembre de 1915.

De conformidad con lo acordado por la Junta de Sres. Tenientes de Alcalde en el día de ayer, vengo en disponer el estricto cumplimiento de los extremos convenidos en el acta siguiente:

«En Madrid, a 29 de septiembre de 1915, reunidos de una parte los industriales del gremio de frutas y verduras con establecimiento, y en representación del mismo, Sres. D. Alfonso de Gijón, D. Abelardo Sánchez, D. Agapito Fellú y D. Sigfredo Cuesta, y de la otra, y con idéntica representación, los vendedores de frutas y verduras en ambulancia, Sres. D. Eugenio Castaño, D. Serapio Lobo, D. Luis Sanz, D. Anastasio Alcolea y doña Antolina Infantes, convienen:

Regular la venta, dando solución a la controversia que antes existía en los términos siguientes:

Primero. Los vendedores en ambulancia podrán continuar con su tráfico en la forma en que lo vienen realizando, y siempre con carácter transitorio hasta tanto el Ayuntamiento se pronuncie en definitiva resolviendo en cuanto a la venta en ambulancia, atemperándose de presente a las siguientes condiciones:

a) Los vendedores en ambulancia que transporten sus géneros en carros o caballerías, no se pararán a expender su mercancía delante de los establecimientos que expenden artículos similares, ni en un radio, que alcanzará 50 metros, de dichos establecimientos.

b) Queda terminantemente prohibido el voceo de los artículos en la forma en que algunos vendedores lo vienen realizando, produciendo gritos y pregones molestos para el público, limitándose a indicar la clase de artículo, sin vocar el precio, a cuyo efecto llevarán carteles anunciadores del mismo; y

Segundo. A las doce en punto, atemperándose al criterio de las Ordenanzas municipales, en cuanto a la venta en el mercado, harán cesación de su tráfico los vendedores en ambulancia.

Y para que así conste se levanta este acta, en la fecha que al encabezamiento se consigna, con asistencia del Sr. Teniente de Alcalde del distrito del Hospital, D. Vicente Martín Arias, por delegación de la Alcaldía Presidencia, firmando los comparecientes en las representaciones que ostentan y comprometiéndose a su fiel y exacto cumplimiento.»

José del Prado y Palacio.

Decreto de la Alcaldía Presidencia de 15 de septiembre de 1916.

De conformidad con lo propuesto por la Junta de Sres. Tenientes de Alcalde, vengo en disponer lo siguiente:

Primero. Que la venta ambulante debe realizarse tal y

como expresa o deduce en la palabra gramatical el Diccionario de la lengua.

Segundo. Para realizarla se propondrá por acuerdo en Junta de Tenientes de Alcalde, al Excmo. Ayuntamiento, que la venta ambulante se realice por los industriales que a ella se dediquen, estando en completo movimiento por las vías públicas y sólo se paren para realizar las operaciones de venta.

Tercero. Prohibición de la venta ambulante en carros y caballerías con arreglo a lo dispuesto en el apéndice 16, capítulo V, de los presupuestos vigentes, pudiendo ser autorizada en carros de mano, llevados por una sola persona, con sus divisiones correspondientes, y cuyo modelo deberá ser previamente acordado por el Ayuntamiento.

Cuarto. Que los artículos objeto de la venta en ambulancia, se entienden sólo toda clase de verduras, frutas, legumbres verdes y tubérculos.

Quinto. Desaparición total de los puestos fijos de la vía pública a excepción de los enclavados en calles y plazas, conceptuadas por costumbre como mercado.

Sexto. Que todo vendedor vaya provisto de su chapa de circulación o licencia municipal y su correspondiente matrícula como determina la tarifa tercera, o de patentes, sección segunda, inciso 16 del reglamento de la Contribución industrial, y que éstos sean personales e intransferibles.

Séptimo. Que así como el art. 413 de las Ordenanzas municipales dice taxativamente que se debe fijar por la Autoridad municipal la hora de apertura y cierre de los mercados, los vendedores ambulantes deben quedar sujetos a esta disposición municipal.

Octavo. Que conforme a los artículos 430 y 431 de las referidas Ordenanzas municipales, se prohíbe estacionarse en las calles a los vendedores, consintiéndoles sólo el tiempo preciso para realizar cada operación de venta, así como vocear y proferir gritos pregonando las mercancías, pudiendo llevar el precio a que venden el kilo de cada una de las clases con carteles perfectamente escritos.

Noeno. Los vendedores ambulantes sólo podrán expender los artículos indicados en la base cuarta de esta moción y que

se harán constar en la licencia o matrícula, de la que siempre irán provistos.

Duque de Almodóvar.

Decreto de la Alcaldía, Presidencia de 3 de noviembre de 1916.

Formulado por el Sr. Arquitecto municipal de la cuarta sección, el proyecto de carretilla especial para la venta ambulante de la venta de frutas y hortalizas, vengo en disponer que en el plazo de dos meses se provean de la misma cuantos industriales ejerzan la venta en la vía pública, a cuyo efecto deberán ser requeridos por las Tenencias de Alcaldía, con vista del modelo que con este objeto les será remitido.

Duque de Almodóvar.

VÍAS PÚBLICAS

Bases para la provisión de los cargos de Sobrestantes.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 14 de junio de 1912.

Primera. Todas las vacantes de Sobrestantes municipales que ocurran en lo sucesivo, se proveerán mediante concurso entre los que tengan el título de Sobrestantes de Obras públicas.

Segunda. Serán condiciones indispensables para tomar parte en el concurso:

- a) Ser español.
- b) Tener por lo menos veinte años y no pasar de treinta.
- c) No padecer enfermedad crónica ni imperfección física notable.
- d) Ser de buena conducta, acreditada por los certificados correspondientes.
- e) Poseer el título de Sobrestante de Obras públicas del Estado, bien por haber sufrido el examen a que se refiere el Real decreto de 1903, y obtenido plaza en alguna de las convocatorias publicadas con arreglo al mismo, bien por haber justificado las condiciones exigidas en el de 1910, ingresando con arreglo al mismo y haber realizado después, durante seis meses por lo menos, las prácticas exigidas, obteniendo la certificación acreditativa de su aptitud en los términos que el mismo previene.

Tercera. Se considerarán como méritos preferentes para este concurso: el número de calificación obtenido en la respectiva convocatoria; los trabajos profesionales realizados a las órdenes de Ingenieros o Arquitectos; las prácticas demostradas en obras públicas o particulares, y especialmente, en obras municipales; ostentar algún otro título profesional relacionado con el ejercicio de las funciones propias del Sobrestante, como Agrimensores, Topógrafos, Aparejadores de

obras o Delineantes del Estado y haber desempeñado en el Ayuntamiento de Madrid, algún cargo facultativo de los expresados.

Cuarta. En el caso de que anunciada la convocatoria no se presentase ningún concursante que reuniese todas las condiciones exigidas en la base 2.ª, se convocará a examen libre para la provisión de las plazas, cuyo examen constará de los ejercicios siguientes:

1.º Examen práctico de escritura y dibujo. Constará de los ejercicios siguientes:

a) Escritura al dictado.

b) Redacción de un oficio sobre un tema que señale el Tribunal.

c) Copia del plano de una obra de fábrica o de un aparato topográfico, a una escala determinada, copiando del natural o de lámina.

d) Dibujo acotado a lápiz y copiado del natural de una herramienta o de cualquier elemento de construcción, con calcos en papel tela y rotulación correspondiente para la más fácil interpretación de los mismos.

e) Aplicación del dibujo topográfico a la expresión del relieve de una parte de terreno copiado de uno de los modelos de Riudavest.

2.º Examen teórico-práctico de matemáticas elementales: consistirá en contestaciones a preguntas sobre estas materias y en ejercicios o problemas numéricos o gráficos de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría, con arreglo a programas.

3.º Examen teórico-práctico de nociones de Topografía y construcción: consistirá en contestar el aspirante a preguntas de los programas de nociones de Topografía y construcción, debiendo manejar los aparatos topográficos de todas clases que se le presenten; verificaciones y correcciones de cada uno de ellos y dar las explicaciones que se pidan sobre los modelos, materiales y herramientas que se exhiban.

4.º Examen teórico-práctico de nociones de carreteras y ferrocarriles: consistirá en contestar a los programas de nociones de estas materias con especial aplicación a las vías

públicas municipales y tranvías, dando explicaciones sobre los modelos y herramientas que se tengan a la vista.

Los ejercicios de dibujo serán iguales para todos los opositores, debiendo ser, en este caso, los ejercicios colectivos y con igual modelo para todos.

5.º Examen de aplicaciones prácticas: constará de los ejercicios siguientes:

a) Mediciones y cubicaciones de una obra pequeña cuyos dibujos detallados se facilitarán a los candidatos.

b) Replanteo de la misma obra sobre el terreno.

c) Cálculo de las cotas de una libreta de nivelación.

d) Cálculo de cotas rojas de un perfil longitudinal y desarrollo de éste, y de planos generales con dibujos en limpio de los mismos.

e) Levantamiento del plano de una parcela y nivelación de una línea de corta extensión.

Quinta. Para la propuesta de designación se tendrá en cuenta las calificaciones obtenidas en los ejercicios reseñados en la base anterior y los méritos y servicios a que se refiere a la 3.ª

Serán condiciones precisas para tomar parte en el concurso las determinadas en los apartados a) b) c) y d) de la base 2.ª

Sexta. Los Sobrestantes de obras públicas municipales formarán escalafón. El ingreso se verificará por la última categoría con el sueldo mínimo de 2.500 pesetas anuales y se ascenderá en él por rigurosa antigüedad en el escalafón hasta llegar al de 4.000.

Séptima. Los Sobrestantes municipales que hayan ingresado mediante concurso o previo examen de aptitud o posean el título de Sobrestantes de Obras públicas, serán confirmados en sus cargos, otorgándoles el nombramiento definitivo con derecho a los sueldos y ascensos que les correspondan. Los que no reúnan estas condiciones, deberán ser examinados de las siguientes materias:

Aritmética: operaciones fundamentales con enteros, quebrados, decimales y mixtos; máximo común divisor y mínimo común múltiplo; raíces cuadrada y cúbica; elevación a poten-

cias; razones y proporciones; reglas de tres, simple y compuesta, aligación, compañía y conjunta; sistema métrico decimal y equivalencias de sus medidas con las antiguas.

Geometría con la extensión determinada en el Real decreto de 14 de febrero de 1910, hasta la determinación de áreas y volúmenes de todas las figuras y cuerpos; resolución de problemas gráficos.

Topografía con la extensión determinada en el mismo hasta el levantamiento de un pequeño plano con los instrumentos usuales que en él se expresan. Nociones de carreteras y de construcción en los términos que en el repetido Real decreto se determinan, y con la extensión en el mismo pedida especialmente en lo que se refiere a tranvías y urbanización, y rudimentos de legislación de obras públicas, con especial aplicación a las municipales.

Para aspirar al examen a que se refieren los párrafos anteriores, deberán los solicitantes presentar certificación de haber desempeñado el cargo sin nota desfavorable en su expediente. Estarán eximidos del requisito de edad, fijado en la base 2.^a

Los que fueren aprobados en todos los ejercicios señalados obtendrán el título de Sobrestantes municipales, pero no podrá exceder su sueldo de las 2.500 pesetas que tienen en la actualidad, a no ser que haciendo uso de su derecho a tomar parte en sucesivas convocatorias, obtuviesen plaza en las mismas.

Estos exámenes se celebrarán dentro del próximo mes de septiembre, y los que fueran suspendidos o no se presentasen a ellos serán declarados cesantes.

Octava. Serán funciones de los Sobrestantes:

1.^a Acompañar al Ingeniero, su Jefe inmediato, para auxiliarle en el estudio y toma de datos de campo para la redacción de proyectos de toda clase y replanteo general de los mismos.

2.^a Efectuar los trabajos de gabinete, de proyectos, replanteo y demás asuntos del servicio que el mismo Jefe les encargue.

3.^a Hacer oportunamente los replanteos parciales de las obras de nueva construcción o de reparación que tengan a

su cargo y cuidar de que se ejecuten aquéllas con arreglo estrictamente a sus proyectos aprobados y a las condiciones facultativas que rijan para las mismas, sin consentir variaciones ni aumentos de obras de ninguna clase, mientras no reciba para ello orden por escrito del Ingeniero, su Jefe inmediato.

4.ª Tomar, durante la ejecución de las obras, datos de las excavaciones y fábricas de los cimientos, y todos los demás que sean necesarios para la valoración de las mismas.

5.ª Cuidar de que los propietarios colindantes ni nadie invada la zona expropiada para las obras, la cual tendrán siempre amojonada.

6.ª Cuando las obras se ejecuten por administración, debe el Sobrestante hacer que los operarios, capataces y demás personal a sus órdenes asistan al trabajo con puntualidad y en él cumplan sus deberes respectivos; admitir y despedir los operarios con arreglo a las instrucciones del Ingeniero, su inmediato Jefe; cuidar del buen uso y conservación de las herramientas, haciendo que se repongan oportunamente y que no falten nunca las necesarias; y, finalmente, procurar por todos los medios, hasta donde alcancen sus facultades, que se ejecuten las obras con la mayor economía y perfección, dentro siempre de lo que exijan sus respectivos proyectos.

7.ª Recorrer su sección con la frecuencia que exija el estado y los trabajos de la misma.

8.ª Vigilar la puntual asistencia al trabajo de los capataces y obreros, exigiéndoles el más exacto cumplimiento de los deberes que se les impone.

9.ª Señalar a los mismos dependientes la tarea de trabajo para cada semana u otro período de tiempo; reunirlos en cuadrilla; organizar los trabajos de la misma y permanecer al frente de ella, si lo exigiera la importancia del trabajo.

10.ª Llevar el alta y baja del personal fijo de su sección, y admitir y despedir a los peones con arreglo a las instrucciones que reciba de su Jefe.

11.ª Enseñar el buen uso de la herramienta a todos los peones y operarios y el modo de ejecutar los trabajos en que se deban ocupar; llevar el alta y baja de los útiles y efectos y disponer, cuando se le ordene, la recomposición de los mismos.

12.ª Reconocer y medir los materiales acopiados, exigiendo que su calidad y cantidad satisfagan las condiciones u órdenes que se les hayan comunicado.

13.ª Llevar el diario de los trabajos y la contabilidad de los haberes y gastos de su sección, firmando las listas que, con arreglo a instrucciones, deberá pasar a su Jefe el Ingeniero.

14.ª Dar parte al mismo, con la mayor puntualidad, de cuanto debe llegar a su noticia, pedirle las instrucciones oportunas y obedecerle en cuanto ordenase para asuntos de servicio.

15.ª Hacer cumplir en todas sus partes el reglamento para conservación y policía de las obras municipales.

16.ª Cuando el Sobrestante se halle encargado de la conservación de alguna vía u obra municipal, deberá cumplir, además de lo establecido, que los acopios de piedra y demás elementos para su conservación, se haga con arreglo a condiciones y que la reparación se verifique oportunamente por el personal que el mismo designe, siempre con arreglo a las instrucciones que reciba de su inmediato Jefe el Ingeniero.

17.ª Los Sobrestantes encargados de obras nuevas, además de todo lo expuesto, deberán cuidar con todo esmero de que se conserven y repongan las estacas, surcos y señales del replanteo de las obras y los mojones de la zona expropiada para las mismas y exigir que se construyan todas las obras con arreglo a condiciones, y no consentir que se lleven a cabo los cimientos de las obras de fábrica sin que se hayan tomado los datos mencionados en el número cuatro de esta base.

Novena. Por la Comisión de Obras, previo informe de los Jefes del servicio, se redactará un reglamento para la aplicación de los preceptos contenidos en el artículo anterior, a la determinación de los deberes y derechos de los Sobrestantes municipales.

Décima. La Comisión de Obras redactará los programas que han de servir de base a los exámenes de los Sobrestantes actuales, y al concurso de los de nuevo nombramiento, y designará en su día las personas que deben formar parte del Tri-

bunal, en el que habrá cuando menos, un Ingeniero municipal y otro de la Escuela de Caminos.

Undécima. Una vez aprobadas esta bases por el Ayuntamiento, se pondrá en conocimiento de la Comisión de Ensanche, por si quiere adoptar análogas resoluciones respecto a los Sobrestantes que de ella dependen.

Duodécima. Las bases propuestas no se aplicarán a los que hoy desempeñan estos cargos, ni tendrán carácter retroactivo para los mismos.

Décimatercera. Estas disposiciones serán aplicables a los Sobrestantes de Fontanería Alcantarillas, que disfrutarán en lo sucesivo de los mismos sueldos, derechos y categorías que los de Vías públicas.

Reglamento para el personal obrero del ramo.

Aprobado provisionalmente por la Alcaldía Presidencia en 26 de enero de 1914.

CAPITULO PRIMERO

Bases de carácter general.

Primera. En el exacto cumplimiento de sus deberes encontrará el obrero de Vías públicas su mejor recompensa, puesto que debiendo cubrirse las vacantes de categoría superior por antigüedad, sin defectos, tendrán la garantía de ir ocupando las plazas vacantes, sin que el favor ni la injusticia debiliten su laboriosidad.

A cada obrero, a su ingreso en el servicio, se le entregará un ejemplar de este Reglamento, para que conociendo sus de-

rechos y deberes, no encuentre su negligencia disculpa en la ignorancia de aquéllos.

Segunda. La plaza vacante de jornal superior será ocupada por el obrero de categoría inmediata inferior más antiguo, a no ser que en su hoja figure alguna nota desfavorable que le inhabilite, en cuyo caso la ocupará el siguiente en condiciones.

Tercera. El obrero que se creyese injustificadamente postergado podrá recurrir en queja al Ingeniero Director, el cual, con vista de los antecedentes del interesado, resolverá, dando cuenta a la Alcaldía Presidencia, cuya superior autoridad acordará en definitiva lo que proceda.

En general, todas las peticiones y quejas referentes al servicio que formule el personal de Vías públicas, serán dirigidas al Ingeniero Director, el cual las resolverá por sí o las dará el curso que proceda.

Cuarta. En la oficina de la Dirección de Vías públicas se llevará con toda exactitud el historial de todo el personal obrero, a cuyo objeto, a cada individuo, y en expedientes personales cuyos modelos se acompañan en los formularios, se le anotará, desde su fecha de ingreso, todas las incidencias que le afecten, como ausencias, permisos, enfermedades, premios, castigos o amonestaciones, etc., etc., con la conceptualización del capataz a cuyas órdenes esté y la del Sobrestante del distrito, haciéndose constar por éste, además, la nota de aptitud.

Estas hojas se llevarán con la mayor exactitud y justicia, pues ellas han de servir de base para la selección del personal en los ascensos.

Quinta. Será obligatorio el uso de la gorra de uniforme en todos los actos del servicio, la cual será de paño azul con galones dorados y la chapa numerada con la denominación del servicio que se presta. Los modelos serán iguales para todos, distinguiéndose los capataces en que llevarán dos galones dorados y los obreros uno, siendo de cuenta de los obreros el importe de dichas gorras.

La contravención a lo dispuesto, se castigará con días de haber, a juicio del Sobrestante, y, en caso de reincidencia, lo pondrá éste en conocimiento de la Dirección, para un mayor castigo.

CAPÍTULO II

Clasificación del personal.

Los obreros del ramo de Vías públicas se clasificarán por los epígrafes de *Empedrados, Aceras, Caminos, Talleres y Máquinas y Varios*, con las categorías siguientes:

EMPEDRADOS

Capataz.
Empedradores u oficiales de primera.
Idem id. de segunda.
Pisadores de primera.
Idem de segunda.
Aprendiz.

ACERAS

Capataz (1).
Sentista.
Cantero de labra.
Ayudante de cantero.
Peón.
Aprendiz.

CAMINOS

Capataz.
Idem auxiliar o caminero de primera clase.
Caminero.

TALLERES Y MÁQUINAS

Las que se detallan en los respectivos presupuestos del Interior y Ensanche.

(1) En el Ensanche no existe esta categoría, que realmente sobra, pues el sentista puede cumplidamente, y en ocasiones con ventaja, hacer sus veces.

VARIOS

Comprende este epígrafe a todos los no clasificados en los grupos anteriores, como oficiales y peones de albañil, guardas, encargados de carro y de portes, minadores, peones desmontistas, etc.

CAPÍTULO III

De los obreros en general.

Primera. Todo el personal obrero está obligado a la obediencia a sus superiores, desde el Ingeniero Director hasta el capataz, y aunque para los efectos del mejor servicio estén afectos a un distrito o zona, ejecutarán los trabajos que se les ordene en todos los demás, cuando la Superioridad lo disponga; debiendo la misma obediencia cualquiera que sea el capataz que dirija el tajo, aunque sea un obrero de categoría inferior a capataz, pero que esté interinamente en funciones de tal.

Segunda. Corresponde a los empedradores ejecutar todos los trabajos en la calzadas de las vías públicas que tengan pavimento de basalto, granito, cuña u otros análogos.

Se organizarán en cuadrillas de tres, oficial, peón y aprendiz, siendo incumbencia del primero el sentado y acunado del material, procurando que las hiladas sean paralelas, constituidas por piezas del mismo ancho y que el bombeo dado a la calle esté formado por una sola curva convexa.

Estará a cargo del peón el apisonado del pavimento y el recebado con arena, auxiliándole el aprendiz en el transporte de materiales. Este deberá asimismo, auxiliar al oficial en la colocación de los referidos materiales.

Tercera. Corresponde a los obreros del ramo de aceras, la colocación de encintados y losas graníticas que constituyen aquéllas, así como la labra que dichas piezas exijan.

Dirigirá el trabajo el sentista que será el encargado de trazar las plantillas para la labra de losas y encintados, de sentar dichos materiales conforme a las instrucciones recibi-

das y de vigilar la labra que han de ejecutar los canteros dando las indicaciones que estime convenientes para que aquélla resulte perfecta.

Los peones y chicos tendrán a su cargo además del acarreo de materiales y manipulaciones del mortero, todo el movimiento de tierras que el asiento de losas y encintados exija.

Cuarta. Estará a cargo de los camineros cuanto se relacione con la calzada de las calles afirmadas.

Cuidarán de que el trozo que les fuere encomendado esté en las debidas condiciones de vialidad, habida cuenta de los medios de que dispongan.

Ejecutarán todos los trabajos que sean precisos de movimiento de tierras y cuantos relativos al servicio les sean ordenados por sus respectivos Sobrestantes, bien entendido que su agrupación por distritos no les exime de ir a prestar su trabajo a otro cualquier distrito o zona del que pertenezcan, cuando la Superioridad lo ordene.

Quinta. Los obreros que sean nombrados guardas, ya sea en una casilla, ya en un tajo, en su cajón serán responsables de las herramientas y efectos que estén a su custodia, exigirán de quien releven un recuento del material que quede a su cargo y el relevado exigirá a su vez recibo de lo que entregase.

Los documentos serán revisados por los capataces con objeto de exigir las responsabilidades a que hubiere lugar, dando cuenta inmediatamente de cualquier desaparición que notasen, pues de no hacerlo la responsabilidad les alcanzará a ellos.

Sexta. El obrero de Vías públicas está obligado a trabajar todos los días laborables que determine la Dirección.

La jornada será de ocho horas.

Esta se distribuirá en el invierno, de ocho a doce, reanudándose a las quince para terminar a las diez y siete. En verano, de siete y media a doce, reanudándose a las quince hasta las diez y ocho y treinta.

Se considera época de invierno a estos efectos, desde el 15 de septiembre a 1 de mayo; y de verano, desde el 3 de mayo al 14 de septiembre.

Séptima. Ningún obrero del ramo podrá ser separado del servicio sin causa justificada, que regulará la Alcaldía Presi-

dencia a propuesta de la Dirección, previos todos los informes que juzgue oportunos para que la justicia de la resolución quede manifiesta.

La mejor garantía de estabilidad en el cargo la encontrará el obrero en el exacto cumplimiento de sus deberes, en su buena conducta y en la obediencia a las órdenes de sus Jefes.

Octava. El obrero que se creyese injustamente castigado o reprendido por un capataz, dirigirá sus quejas al Sobrestante de su distrito, el cual, en presencia de los antecedentes que reuna, resolverá o consultará el caso, para su resolución, según crea oportuno.

Las reclamaciones contra los Sobrestantes se harán directamente a los Ingenieros.

CAPITULO IV

De los capataces en general (1)

Primero. Los capataces serán los directamente responsables del buen orden en los trabajos y de la disciplina del personal, corrigiendo por sí cuantas faltas observen y dando cuenta a sus respectivos Sobrestantes de las que por su índole y cuantía merecieren correctivo de la Superioridad.

Segundo. En su trato con los obreros se mostrarán siempre corteses, reprenderán y castigarán con energía las faltas y deficiencias que notaren, debiendo huir del empleo de palabras injuriosas y procurando siempre que la mayor rectitud en el mando vaya acompañada de la mayor corrección en el proceder.

Tercero. Corresponde a los capataces la vigilancia del personal, no permitiéndole, sin causa justificada, alejarse del tajo. Pasarán lista a las horas reglamentarias, anotando escrupulosamente las faltas. Distribuirán la herramienta y ordenarán la terminación del trabajo a las horas marcadas, si no estuviese presente algún superior, en cuyo caso le pedirán su venia.

(1) En el Easanche existe una categoría intermedia entre los Auxiliares de Sobrestantes y los capataces, denominada cabo de zona, que son de plantilla.

Si tuviese el personal distribuido en varios tajos, los recorrerá con frecuencia, cuidando de que se cumplimenten las órdenes recibidas, y que el trabajo se ejecute con la celeridad y perfección posibles.

CAPITULO V

Ingreso y ascenso del personal obrero.

Primero. Todas las vacantes que ocurran en el personal del ramo de Vías públicas, se cubrirán por ascenso de los individuos de la categoría inmediata inferior de índole análoga a la vacante, siempre que reunan las condiciones que para la categoría se determinan en este reglamento, a cuyo fin el Ingeniero encargado del servicio se informará cumplidamente de cuantos antecedentes y datos sean precisos, y efectuará las pruebas que estime necesarias, para en su vista proponer al Ingeniero Director los que estime aptos para el ascenso, por orden riguroso de antigüedad, sin defectos. Dicho Ingeniero Director hará más tarde la propuesta que estime de justicia al Excmo. Sr. Alcalde, el que en definitiva resolverá lo que crea oportuno.

Los nombramientos del personal de nueva entrada serán de libre elección del Sr. Alcalde, entre los que reunan las condiciones que se determinan en el presente Reglamento para cada uno de los diferentes servicios.

Segundo. La disciplina y amor al trabajo serán condiciones muy recomendables para el ascenso, así como la falta de aquélla, la escasa laboriosidad, la embriaguez y la poca habilidad manual, serán motivo de postergación, si no lo fuere de separación.

Tercero. La antigüedad, para los efectos de este Reglamento, se entenderá desde el ingreso en el ramo y sin interrupción en los servicios prestados, a menos que la interrupción sea motivada por enfermedad o por haber ido a cumplir el servicio militar. En estos dos casos se sumarán el tiempo anterior y posterior a la interrupción.

La Dirección de Vías públicas, al formular las propuestas del

personal, tendrá muy presente cuanto se previene en las bases generales, y los requisitos y condiciones requeridas para cada categoría en los artículos siguientes, siempre dentro del criterio fundamental de la antigüedad, sin defectos, y de la aptitud.

Cuarto. Para ingresar como obrero del ramo de Vías públicas, se precisan las siguientes condiciones y requisitos:

EMPEDRADORES

a) Aprendices o chicos.—Tener más de quince años y menos de veinte.

Certificación autorizada de buena conducta y certificación expedida precisamente por facultativo de la Beneficencia municipal, en que se haga constar no padecer defecto físico de inutilidad y tener el desarrollo normal a su edad.

Saber leer y escribir.

b) Pisadores de segunda.—Ascenderán a esta categoría los aprendices o chicos que demuestren aptitud, hayan merecido buena concepción en la categoría inferior y no hayan perdido ninguna de las condiciones exigidas para el ingreso, sobre todo en lo referente a buena conducta y condiciones físicas.

En el caso de que no hubiera en el personal del ramo ninguno en condiciones de ascenso, se podrá nombrar directamente (1), siempre que reúna las siguientes:

Ser aptos.

Tener más de veinte años y menos de treinta y cinco.

Certificación autorizada de buena conducta.

Robustez acreditada que le permita levantar con una sola mano 20 kilogramos a un metro de altura.

Certificación de facultativo de la Beneficencia municipal de no padecer lesiones orgánicas que le inutilicen o dificulten para el trabajo.

Saber leer y escribir y las cuatro reglas aritméticas.

c) Pisadores de primera.—Ascenderán a esta categoría

(1) Con preferencia los obreros eventuales que presten o hayan prestado servicios al Municipio.

los de segunda que reúnan condiciones, y por su laboriosidad y buena conducta se hagan acreedores a este ascenso a propuesta de la Dirección.

d) Oficiales de segunda (martillos).—Ascenderán a esta categoría los aprendices o chicos que demuestren aptitud, y haya merecido buena conceptuación en la categoría inferior y no hayan perdido ninguna de las condiciones exigidas para el ingreso, sobre todo lo referente a buena conducta, amor al trabajo e instrucción.

En el caso de no haber en el personal del ramo ninguno en condiciones de ascenso, se podrá nombrar directamente (1), siempre que llene los requisitos siguientes:

Tener de veinte a treinta y cinco años.

Certificación autorizada de buena conducta.

Certificación de facultativo de la Beneficencia municipal de utilidad para el trabajo.

Saber leer y escribir y las cuatro reglas aritméticas.

Examen práctico de ejecución de un empedrado que se le fije con un pisador y un aprendiz, debiendo realizar, dentro de una jornada de ocho horas, un mínimo de 20 metros cuadrados en perfectas condiciones.

e) Oficiales de primera.—Ascenderán a esta categoría los de segunda que reúnan condiciones, y por su laboriosidad y buena conducta se hagan acreedores a este ascenso a propuesta de la Dirección.

f) Capataces.—Ascenderán a esta categoría los oficiales o pisadores de primera que demuestren aptitud para el cargo y hayan merecido buena conceptuación en la categoría inferior, siendo condición recomendable la puntualidad, amor al trabajo y carácter.

De no haber entre el personal del ramo ninguno en condiciones de ascenso se podrá nombrar directamente, siempre que reúna las condiciones siguientes:

Tener de treinta a cuarenta y cinco años.

Buena conducta acreditada.

(1) Con preferencia los obreros eventuales que presten o hayan prestado servicios al Municipio.

Certificación de facultativo de la Beneficencia municipal, de gozar buena salud en el acto del reconocimiento y no padecer defecto físico que le imposibilite para el trabajo.

Saber leer y escribir y las cuatro reglas aritméticas.

Conocimientos completos del oficio, que acreditará en el examen a que será sometido.

Conocimientos rudimentarios de Geometría y Topografía, medición de superficies sencillas y nivelaciones elementales.

ACERAS

a) *Aprendices o chicos*.—Para ingresar como aprendices se requieren las mismas condiciones y requisitos que los que se determinan para los de empedrados.

b) *Peones*.—Ascenderán los aprendices que por su buena conducta, amor al trabajo y robustez, se hagan acreedores a este ascenso, a juicio de la Dirección, teniendo siempre muy presente el derecho de antigüedad, sin defectos.

Si no hubiera ninguno en condiciones se podrán nombrar directamente, siempre que reunan las condiciones y llenen los requisitos prevenidos para los pisadores de segunda (1).

c) *Ayudantes de cantero* (2).—Ascenderán a esta categoría los aprendices que reuniendo condiciones de buena conducta y puntualidad en el trabajo, demuestren mediante examen aptitud y conocimientos suficientes del oficio.

A este fin, la Dirección del servicio ordenará la celebración de examen, cuando lo creyere oportuno, y reunidos en una casilla donde exista material abundante, a los que hayan previamente solicitado ser admitidos al examen, se les fijará

(1) Será también condición preferente la de haber prestado servicio al Ayuntamiento como obrero eventual.

(2) Esta categoría no existe en la actualidad, pero la experiencia ha demostrado ser muy conveniente, en primer término, porque fijando su jornal en 2'50 pesetas, se podría obtener una economía para el Municipio, pues en cada distrito, en vez de los 7 canteros que tienen asignadas 3'50 pesetas, se podría fijar la plantilla en 4 canteros y 3 ayudantes. Además reportaría una gran ventaja para el mismo personal, pues los aprendices tendrían un gran estímulo en un fácil ascenso y seguro porvenir.

una tarea que ejecutarán en presencia de un capataz o sentista que se designará.

Este capataz, a la terminación del concurso, levantará acta que entregará en la Dirección, y que firmarán todos los concursantes, haciendo constar en ella el tiempo invertido por cada uno en la ejecución de la tarea y el concepto que le merece la ejecución de la obra.

La Dirección, en vista del resultado del examen, resolverá.

Los aprobados que de momento no obtengan plaza tendrán derecho a ir ocupando las vacantes que vayan ocurriendo hasta la celebración de otro examen.

Este procedimiento y forma de examen servirá de norma para todos los de índole análoga que prescribe este Reglamento.

d) Canteros de labra (1).—Ascenderán los peones que a las circunstancias de buena conducta y laboriosidad unan conocimientos suficientes del oficio, a juicio del Ingeniero Director. Dentro de los que reúnan las condiciones dichas, se elegirá el más antiguo.

Si ninguno de los peones estuviera en condiciones de ascenso, se aplicará la vacante a los aprendices en las mismas condiciones y previos los mismos requisitos exigidos a los peones.

En el caso de que ninguno de los peones o aprendices estuviera en condiciones por falta de conocimientos del oficio, o que, de haber alguno, sus notas desfavorables no le hicieran acreedor al ascenso, se podrá admitir directamente, previas las condiciones y requisitos siguientes:

Tener de veinte a cuarenta años, buena conducta, certificación médica municipal de su buen estado fisiológico y ejecución perfecta de una tarea que se le fije por la Dirección.

e) Canteros sentistas.—Requiriéndose para este cargo conocimientos especiales, ascenderán a esta categoría los cante-

(1) De existir la categoría citada de ayudantes de cantero, éstos serán los que ocuparán estas plazas una vez normalizadas las plantillas, quedando los peones siempre como tales, si bien se les podría proponer a la mitad de ellos para un aumento de 0'50 en el jornal.

ros de labra que, además de reunir condiciones de buena conducta y laboriosidad, y dentro siempre en lo posible del espíritu de antigüedad, sin defectos, acrediten poseer completos conocimientos del oficio, a cuyo fin los Sres. Sobrestantes pondrán los que a su juicio sean acreedores por sus méritos al Ingeniero a cuyo cargo esté el distrito en el que haya de cubrirse la vacante, y éste, en presencia de todos los antecedentes y previo examen de los concursantes, remitirá propuesta al Ingeniero Director, el que la cursará a la Alcaldía con su aprobación o proponiendo a ésta en definitiva lo que creyere más justo y conveniente para el servicio.

f) Capataces.—El sentista más antiguo ocupará la plaza de capataz en cada distrito, sin dejar por esto de desempeñar su cometido como tal.

CAMINOS

a) Camineros.—Para ingresar como caminero se requiere las siguientes condiciones:

Tener menos de cuarenta años.

Buena conducta.

Aptitud física para el trabajo, certificada por un Médico de la Beneficencia municipal, y saber leer y escribir.

b) Capataces auxiliares.—Ascenderá a este cargo el caminero más antiguo, siempre que en su hoja de servicios no tenga ninguna nota que le incapacite para el ascenso, y que además de saber leer y escribir con alguna corrección, conozca las cuatro reglas y el sistema métrico decimal.

El especial cometido de los capataces y la necesidad de llenar las listas para acreditar los jornales, unido a tener que interpretar las órdenes técnicas relativas a modificación de rasantes y alineaciones, hacen indispensable los conocimientos exigidos.

De no haber ningún caminero en esas condiciones se podrá nombrar directamente, siempre que a las condiciones antes mencionadas, una las de tener buena conducta, edad inferior a cuarenta años y aptitud física acreditada por un Médico de la Beneficencia municipal.

c) *Capataces (1)*.—Ascenderá a este cargo el capataz auxiliar más antiguo que no tenga nota desfavorable que le incapacite para el ascenso.

TALLERES Y MÁQUINAS

El personal afecto a los talleres de Vías públicas será el detallado en el presupuesto del Excmo. Ayuntamiento, capítulo IV, art. 1.º y en el de Ensanche en igual capítulo.

Para el ingreso de dicho personal se observarán las reglas generales prescriptas en este Reglamento, exigiendo a todos los obreros conocimientos completos de su respectivo oficio, que demostrarán mediante examen.

Los ascensos a categorías superiores, dentro del mismo oficio, se concederán, mediante examen, al más apto y de mejor conducta.

Cuando no hubiera en el personal ninguno con aptitud suficiente para ocupar una plaza vacante de categoría superior, se nombrará directamente, previo examen, sin más limitación que la de no pasar de los cuarenta años.

A los fogoneros para el servicio de las locomóviles se les exigirá para el ingreso, además de los certificados de buena conducta y aptitud física, tantas veces mencionados, edad inferior a cuarenta años y conocimientos completos de conducción de máquinas de vapor, en general, engrase y pequeñas reparaciones.

Tendrán derecho preferente a ocupar las plazas vacantes de maquinistas, mediante examen de aptitud, en el que demostrarán conocer perfectamente al detalle las máquinas que han de manejar.

De no poseer ningún fogonero conocimientos bastantes para merecer el ascenso o que por consideraciones de otra

(1) Durante el periodo de transición del estado actual al que este Reglamento proporciona al personal, y en el caso improbable de que no hubiera ningún capataz auxiliar que reuniera conocimientos bastantes para el ascenso, se podrá nombrar directamente, siempre que reúna las condiciones exigidas para los capataces auxiliares y algunas nociones de geometría práctica.

indole no lo juzgara conveniente la Dirección del servicio, se nombrará directamente, siempre mediante examen, y previas las condiciones generales y la de no alcanzar edad superior a cuarenta y cinco años.

PERSONAL VARIO

El ingreso del personal comprendido en este epígrafe estará sujeto a los principios generales que informan este Reglamento. La diversidad de aptitudes que requiere la índole variada de este personal y sus distintos cometidos, aconsejan no detallar para cada caso las condiciones y requisitos necesarios, toda vez que la rectitud de la Alcaldía Presidencia, que ha de nombrarlo, y el celo del encargado del servicio, que ha de proponerlo o certificar de su aptitud, según los casos, son garantía bastante para asegurar el acierto en los nombramientos y la justicia en los ascensos, que habrán de verificarse con arreglo al espíritu que informa este Reglamento.

CAPÍTULO VI

Castigos y recompensas.

Primer. Los castigos del personal jornalero consistirán:

- 1.º Reprensión privada, por los Sobrestantes.
- 2.º Idem pública, por id.
- 3.º Suspensión del trabajo y jornal de uno a cuatro días por idem.
- 4.º Suspensión del trabajo y jornal de uno a ocho días por los Ingenieros, y de quince que sólo podrá imponer el Ingeniero Director.
- 5.º Pérdida del destino que sólo podrá decretar el excelentísimo Sr. Alcalde Presidente.

Segundo. Los motivos por los cuales se impondrán los citados correctivos serán:

La falta de puntualidad, poca constancia en el trabajo, escaso celo en el cumplimiento de las órdenes recibidas, faltas de respeto a los superiores jerárquicos, embriaguez, etc., etc.

Tercero. La embriaguez habitual, una vez comprobada, producirá la pérdida del destino, así como el ejecutar actos inmorales y la repetición continuada de cualquiera de las faltas de menor cuantía de las anteriormente mencionadas, que hayan ya merecido repetidas suspensiones temporales sin conseguir la enmienda.

Cuarto. Se considerará igualmente como falta el hacer uso de recomendaciones para ascensos.

Quinto. Cuando algún individuo se distinguiese notablemente por su buena conducta y aplicación en el trabajo, se hará constar esta circunstancia en su hoja de servicios, especificando a propuesta de quién se le anota ese mérito, que será circunstancia recomendable para el ascenso.

Sexto. Si por razón de circunstancias especiales se exigiera al personal obrero trabajo extraordinario, la Dirección propondrá al Excmo. Ayuntamiento a los que se hubiesen distinguido por su comportamiento para una recompensa, además del abono de las horas extraordinarias trabajadas, haciéndolo constar en las hojas de servicios de los agraciados.

El Alcalde Presidente,
Vizconde de Eza.

MODELO DE HOJA DE SERVICIOS

AYUNTAMIENTO DE MADRID

DIRECCIÓN DE VÍAS PÚBLICAS

Hoja de servicios del obrero.....

Ingresó en el ramo de Vías públicas el..... de..... de 19..... como..... la edad de..... años.

Fue reconocido por el Médico D..... como útil para el trabajo en..... de..... de 19.....

Fue destinado al distrito de.....

En..... de..... de 19..... se le trasladó al distrito de..... (a petición propia o por.....)

Fue ascendido a..... el..... de..... de 19....., ocupando el número..... en la escala de antigüedad de su clase.

En..... de..... de 19..... ascendió a..... ocupando el número..... de su clase.

Disfrutó permisos en.....

Estuvo enfermo en.....

NOTAS Y CONCEPTUACIONES

Del capataz -

Del Sobrestante, -

Con motivo de los trabajos extraordinarios realizados en..... se distinguió por su laboriosidad.

Fue recompensado por su buen comportamiento en los trabajos extraordinarios motivados por..... en..... de 19.....

FALTAS, CORRECCIONES Y CASTIGOS

Faltó al trabajo desde el..... a..... a causa de.....

Le fue impuesta en..... el correctivo de..... por.....

VÍAS PÚBLICAS MUNICIPALES

Distrito de.....

A V. da parte el que suscribe de..... (relato de lo ocurrido.)

Madrid..... de..... de 19.....

El CAPATAZ,

Sr. Sobrestante, D.....



APÉNDICES

ASESORÍA

Modificación del art. 2.º del reglamento.

Acuerdo municipal de 19 de enero de 1917.

El apartado tercero del citado artículo (1) quedará redactado en la siguiente forma:

«Las vacantes de Letrados auxiliares se proveerán por oposición. Esta se llevará a efecto ante un Tribunal formado por un Sr. Teniente de Alcalde o Concejal con título de Abogado, designado por el Excmo. Sr. Alcalde Presidente, un Vocal de la Comisión 1.ª con igual título, un Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, un Abogado designado por la Junta de gobierno del Colegio de Madrid y el Decano de los Letrados consistoriales.»

BENEFICENCIA

Modificación de las bases de preferencia en los concursos a secciones farmacéuticas.

Acuerdo municipal de 22 de febrero de 1915.

Primera. Hallarse situada la farmacia dentro de la sección con la antigüedad mínima de un año. En el caso de no haber concursante con esta condición, se podrá adjudicar el servicio al de la sección más inmediata.

Segunda. Que el farmacéutico sea Doctor o tenga aproba-

(1) V. pág. 84.

dos los ejercicios del mismo, prefiriendo a los que ostenten notas de sobresaliente.

Tercera. Ser licenciado, con notas de sobresaliente, en los ejercicios y tener premio en algún Colegio farmacéutico.

Cuarta. Haber escrito algún trabajo científico profesional.

Quinta. Haber actuado como opositor en algún cargo y estar dentro de la terna propuesta por el Tribunal.

Sexta. Haber formado parte, con nombramiento oficial, en expediciones científicas o comisiones profesionales para realizar, fuera de la provincia, trabajos inherentes a las mismas.

Séptima. Haber sido nombrado por algún Colegio de farmacéuticos, asamblea o centro profesional, para que les represente en uno o más congresos científicos celebrados en país extranjero; y

Octava. Que cuando no concurren más méritos que los del título, y siempre que reunan igualdad de circunstancias, se dé preferencia a la antigüedad.

Queda sin efecto, por lo que se refiere al nombramiento de Jefes farmacéuticos, el acuerdo del Ayuntamiento de 25 de febrero de 1910 (1) y en vigor el de 3 de septiembre de 1897 (2), con la siguiente ampliación: «El Excmo. Ayuntamiento nombrará a los Jefes farmacéuticos por concurso, entendiéndose que la superioridad del grado académico afecta únicamente a la nota de sobresaliente, y prefiriendo entre los méritos, no a la antigüedad, sino al grado de Doctor, la nota de sobresaliente en los ejercicios de licenciatura y los demás méritos científicos.

Médicos supernumerarios.

Acuerdo municipal de 12 de enero de 1917.

Primero. Que sean nombrados Médicos supernumerarios del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, los pro-

(1) V. pág. 190.

(2) V. pág. 180.

puestos por la Comisión en los expedientes que llevan los números 14 al 25, del orden del día de la sesión de hoy, siendo dicho señores los últimos que el Ayuntamiento nombre por tal procedimiento.

Segundo. Que para el nombramiento en lo sucesivo de Médicos supernumerarios sea preciso, en primer término, acuerdo del Ayuntamiento determinando la necesidad de dicho nombramiento y su número.

Tercero. Que el nombramiento de tales supernumerarios habrá de hacerse por concurso públicamente anunciado en el que se determine concretamente las bases de preferencia, las cuales deberán establecerse por el Ayuntamiento previamente, formulándolas la Comisión con toda urgencia.

Cuarto. Que los Médicos supernumerarios que en lo sucesivo ingresen lo harán sin derecho a obtener plaza de numerarios por antigüedad.

Quinto. Que de cada dos vacantes de Médicos terceros, se proveerán, una por ascenso entre los supernumerarios nombrados hasta el día de hoy por riguroso orden de antigüedad que a ello tengan derecho, y otra por oposición libre.

Sexto. Que colocados como numerarios cuantos tengan el carácter de supernumerarios con derechos adquiridos, incluso los nombrados en el día de hoy, el ingreso de numerarios se verificará solamente por oposición libre no limitada.

Séptimo. Que por la Comisión 5.^a, se proceda a la revisión de todos los expedientes de los actuales Médicos supernumerarios, determinando los que tienen derecho a seguir ostentando tal carácter y proponiendo la separación de los que, no cumpliendo las obligaciones reglamentarias, deban ser dados de baja en el término de un mes.

Octavo. Que por la misma Comisión se formule un proyecto completo de reglamento del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal.

CARRUAJES

A propuesta de la Asociación gremial de Industriales propietarios de carruajes de plaza, la Delegación del ramo ha aprobado la tarifa que ha de regir en los siguientes servicios, a partir del día 1 de marzo de 1917:

	Pesetas
Carrera a la Plaza de Toros de Carabanchel, con una o dos personas.....	4
Idem a las plazas de toros de Tetuán y Vallecas (de nueva construcción) con una o dos personas.....	3
Idem a Chamartín y parque de aviación, con una o dos personas.....	3
Idem a la Ciudad Lineal, con una o dos personas....	5
Por cada asiento más, hasta cuatro.....	1
Por horas, una o dos personas, siendo el minimum tres horas.....	3
Por cada asiento más, hasta cuatro.....	1

COLEGIOS DE NUESTRA SEÑORA DE LA PALOMA

Acuerdo municipal de 28 de julio de 1916.

«Se faculta a la Junta de Gobierno del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, para que pueda proveer anualmente doce plazas de ingreso en el Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, para lo que hará la correspondiente propuesta que ha de aprobar la Alcaldía Presidencia.»

EMPLEADOS

Acuerdo municipal de 9 de marzo de 1917.

Los empleados, tanto técnicos como administrativos, no tendrán derecho en lo sucesivo a exigir gratificaciones por los trabajos extraordinarios que se les encomiende practicar, bien por el Ayuntamiento o por la Alcaldía Presidencia, los que se considerarán retribuidos con el sueldo asignado en presupuesto; pero dejando a salvo la facultad del Ayuntamiento para que, cuando así lo considere conveniente, pueda otorgar el pago de cantidades como premio de servicios que la Corporación estime y declare como de carácter extraordinario.

KIOSCOS

Reglas para la concesión de licencias.

Aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento en 13 de abril de 1917.

Primera. Las solicitudes de licencia para instalación de kioscos, que se presentarán extendidas en el papel del sello correspondiente, serán tramitadas a la Tenencia de Alcaldía respectiva, y la Comisión 3.^a resolverá en cuanto a la conveniencia o no conveniencia de la instalación, si perjudica al tránsito público.

Segunda. Caso de estimarse favorablemente el emplazamiento, se abrirá un concurso, por término de ocho días, en pliegos cerrados, que se presentarán en el Registro general de la Secretaría, expresando los concursantes la cantidad que ofrezcan satisfacer sobre la que corresponda con arreglo a los

precios señalados en la tarifa correspondiente, y la Comisión 3.^a resolverá la adjudicación en dictamen al Excmo. Ayuntamiento.

Al pliego cerrado de proposición acompañará cada solicitante el oportuno resguardo de haber consignado en la Tesorería municipal como depósito para optar al concurso, el importe de un semestre del canon que ofrezca.

Tercera. Tendrá derecho preferente a la adjudicación, en igualdad de condiciones, el firmante de la solicitud que haya dado origen al expediente.

Cuarta. Los kioscos se sujetarán exactamente a las dimensiones y modelo aprobado por el Excmo. Ayuntamiento.

Quinta. Las concesiones otorgadas en esta forma lo serán por espacio de cinco años, sin que durante dicho término puedan aumentarse las tarifas de concesión, siempre que no se cambie el género de industria para que fueron concedidas.

Sexta. Las concesiones no podrán ser objeto de traspaso, ni utilizarse para distinta persona de aquélla a la que se hubiere otorgado por el Ayuntamiento, quedando anuladas en caso contrario.

Séptima. Sólo se concederán kioscos en las vías públicas para la venta de periódicos y revistas, sellos y tabacos, pájaros, flores y dulces, quedando expresamente prohibidas las concesiones de toda clase de industrias que habitualmente se realice en tiendas por el comercio.

Queda terminantemente prohibido en los citados kioscos, cuya licencia de explotación corresponde al Ayuntamiento, la exhibición y venta de libros, folletos, periódicos, postales, estampas, grabados y dibujos, que causen ofensa a la moral y buenas costumbres y que tienen su sanción en los artículos correspondientes del Código penal.

Octava. Al término de los cinco años de la concesión, los kioscos pasarán a ser propiedad del Ayuntamiento que podrá libremente cederlos mediante nuevo concurso en el cual tendrá derecho de preferencia en igualdad de condiciones el anterior concesionario.

Noena. Quedará prohibido en los kioscos la adición de bastidores o suplementos que alteren su estructura y la de

toda clase de anuncios que no se refiera a la de la industria que se ejerza o a artículos que no se expendan en ellos.

Décima. Las licencias de los kioscos actualmente concedidos, podrán ser renovadas por el Ayuntamiento a nombre de los actuales dueños, pero se entenderán con la condición de que al término de cinco años, a contar desde el presupuesto actual inclusive, quedarán estos kioscos de propiedad del Ayuntamiento y serán sometidos a las reglas generales, anunciándose concurso libre para su explotación en las condiciones anteriormente enunciadas.

Undécima. En evitación de que los kioscos establecidos puedan ser objeto de explotaciones no autorizadas, son de aplicación la regla 6.^a y seguidamente se anunciará a concurso la concesión del terreno en que esté instalado dicho kiosco.

Las proposiciones se presentarán en el Registro del Ayuntamiento y la Comisión 3.^a propondrá la adjudicación al mejor postor, y en caso de empate o igualdad de condiciones será preferido el que tenga subarrendado el kiosco.

Duodécima. El Ayuntamiento se reserva respecto de estos kioscos la libertad de suprimir la concesión de las industrias en ellos establecidas si no fuesen de las anteriormente expresadas; y de todos modos, al término de los cinco años, no podrán dedicarse a otras aplicaciones que las señaladas para los kioscos de nueva explotación.

Décimatercera. No se concederá renovación a los kioscos en que se expendan artículos no comprendidos en la regla 7.^a



ÍNDICES

ÍNDICE ALFABÉTICO

Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios.—Reglamento, pág. 1 a 26.

Administraciones subalternas, 11.—Agentes ejecutivos, 18 y 23.—Cobranza, 23.—Competencia de la Administración, 2.—Inspección de Hacienda, 12.—Intervención, 8.—Organización, 1.—Recaudación voluntaria, 20.—Recaudadores de arbitrios, 18 y 23.

V. Tesorería.

Agentes ejecutivos.—V. Administración de Propiedades.

Alcaldías de barrio.—Reglamentos, pág. 27 a 41.

Empadronamiento y Estadística, 33.—Reglamento, 28. Reglas para el servicio, 36.

V. Empadronamiento.

Alcantarillas.—V. Edificaciones, Fontanería y Salubridad.

Alimentos y bebidas (Inspección).—V. Carnes, Laboratorio, Mataderos y Mercados, Pan, Salubridad, Sanidad veterinaria, Subsistencias y Vaquerías.

Almacén general de Villa, pág. 42 a 45.

Entrega de efectos, 42.—Reglamento, 43.

Almacenes de maderas, pág. 566.

Alumbrado público, pág. 46 a 60.

Horas de encendido de faroles, 48.—Reglamento, 46.

Apertura de establecimientos, pág. 473.

V. Establecimientos industriales.

Arbitrios.—V. Administración de Propiedades, y Carnes.

Arbolado.—V. Parques y Jardines.

Archivo.—Reglamento, pág. 61.

Arquitectos.—V. Empleados técnicos.

Asesoría.—Reglamento, pág. 65.—Apéndices.

Asilos de San Bernardino.—V. Colegios de Nuestra Señora de la Paloma.

Asociación Matritense de Caridad.—Reglamento, pág. 74 a 85. Cargos, 77.—Clasificaciones de pobres, 81.—Comisión central, 76.—Junta central, 75, 77 y 79.—Juntas de distrito y de barrio, 76, 77 y 79.—Organización, 74 y 83.—Recaudación de donativos, 81.—Socorros, 82.
V. Mendicidad.

Ateneo médico-farmacéutico, pág. 209.

Automóviles, pág. 86 a 115.

Circulación y velocidades, 86 a 94 y siguientes.—Matrícula, 108.—Mecánicos conductores, 92.
V. Circulación de carruajes.

Banda municipal de música.—Reglamento, pág. 116 a 130.

Banda de música del Colegio de la Paloma.—Reglamento, página 381.

Beneficencia general.—Reglamento, pág. 131 a 221.

Casas de Socorro, 131.—Gobierno y administración, 135
Higiene y Sanidad, 134.—Hospitalidad domiciliaria, 132.
Hospitalidad pasajera, 133.—Juntas de distrito, 136.—
Niños perdidos, 134.—Recursos económicos, 138.—Socorros, 139.—Vacunación, 133.

V. Casas de Socorro y Cuerpo facultativo.

Biblioteca.—Reglamento, pág. 222 a 225.

Bicicletas y motocicletas, pág. 97, 98 a 114 y 365.

Bocas de riego, pág. 616.

Boletín del Ayuntamiento, pág. 226 a 230.

Bomberos.—V. Incendios.

Cables de electricidad, pág. 231 a 252.

Acometidas, 243.—Calas y zanjas, 248.—Condiciones técnicas, 242.—Inspección, 240.—Instalaciones subterráneas y aéreas, 231.—Licencias, 244.

Cabras y ovejas.—V. Vaquerías.

Caja de socorros del Cuerpo de Bomberos.—Reglamento, página 686.

Calas en la vía pública.—V. Cables.

Carnaval, pág. 253.

Carnes, pág. 259 a 262.

Cobranza del arbitrio, 260. — Introducción de carnes muertas, 259.

V. Mataderos.

Carros de transporte, pág. 263 a 275.

Carriles de tranvías, 266. — Carros de dos ruedas, 267 y 272. — Condiciones de los carros, carretas y caballerías, 268. — Circulación, 263 y siguientes. — Conductores, 268 y 272. — Itinerarios y horas de transporte, 269 y 271. — Multas, 270.

V. Circulación.

Carruajes públicos.—Reglamento, pág. 276 a 304.

Carruajes de plaza, 276 y apéndices. — Carruajes a la calesera, 290. — Coches automóviles, 289. — Matrícula de conductores, 298 y 302.

V. Circulación.

Casas Consistoriales y festividades.—Reglamento, pág. 305 a 316.

Atribuciones del Comisario, 305. — Conserje, 307. — Portero mayor, 309. — Porteros maceros, 311. — Porteros, ordenanzas y mozos, 313. — Disposiciones generales, 315.

Casas de Socorro.—Reglamento, pág. 140 a 150.

Adquisición de géneros, 155. — Juntas de distrito, 143 a 148. — Organización, 141. — Personal, 153. — Presidentes, 142. — Socorros, 148 a 152. — Vacunación, 141 y 1033 a 1035.

V. Beneficencia y Cuerpo facultativo.

Cementerios.—Reglamento, pág. 317 a 346.

Autopsias y embalsamamientos, 338. — Cementerio civil, 346. — Cementerios particulares, 323 a 325. — Conducción de cadáveres, 317 y 347. — Construcciones, lápidas, ver-

jas y cruces, 344.—Depósitos, 317.—Desinfección, 322 y 348.—Inhumaciones y exhumaciones, 321 y 338.—Itinerarios de cortejos fúnebres, 351.—Organización de servicios, 326 a 329.—Personal, 330 a 336.—Policía eclesiástica y administrativa, 336.—Sepulturas, 340.—Servicio de pompas fúnebres, 347.

Circulación de carruajes y peatones, pág. 353 a 366.

Automóviles, 357 y 365.—Carros y carretas, 359, 365 y 366.—Ebrios, 354.—Mendigos, 353 y 361.—Ómnibus, 358.—Peatones, 353, 355, 361, 362 y 364.—Respeto a la mujer, 361.—Tranvías, 356 y 364.—Vendedores ambulantes, 353 y 364.

V. Carnaval, Carros, Carruajes y Semana Santa.

Clínica del servicio antidiftérico, pág. 219.

Colegio de San Ildefonso.—Estatutos y reglamento, pág. 383 a 406.

Colegios de Nuestra Señora de la Paloma.—Reglamento, pág. 367 a 385.

Banda de música, 381.—Organización del establecimiento, 367 a 372.—Personal, 372 a 381.

V. Apéndices.

Comisiones y Secretaría.—Reglamento, pág. 407 a 416.

Comisiones, 407 y 414.—Propuestas de gastos, 415.—Secretaría, 409.

V. Secretaría y sesiones del Ayuntamiento.

Conducción de cadáveres.—V. Cementerios.

Contaduría.—Reglamento, pág. 417 a 439.

Deberes y atribuciones, 433.—Disposiciones generales, 439.—División de trabajos, 426.—Orden interior, 437.—Personal, 424.—Régimen administrativo, 418.

V. Ordenación de pagos.

Corrales y criaderos de animales, pág. 1009 y 1036.

Cuerpo facultativo de la Beneficencia.—Reglamento, pág. 157 a 181.—Modificaciones posteriores, 182 a 201.

Cirujanos, 184.—Consultas especiales, 198.—Disposiciones generales, 179.—Enfermeros, 174.—Excedencias, 192, 193 a 195.—Farmacéuticos, 172, 185 a 189 y 1176.—Ingreso, 177 y 191.—Inspector del Cuerpo, 159.—Jefes facultativos, 162.—Junta consultiva, 160 y 182.—Licencias, 193.—Médicos gratificados, 197.—Médicos numerarios, 166.—Médicos supernumerarios, 170, 183 y 1177.—Oposiciones, 202.—Organización general, 157.—Permutas, 195.—Practicantes, 173 y 189.—Provisión de servicios, 198.—Provisión de vacantes, 175 y 189.—Recompensas, 178.—Retribuciones, 192.—Suplencias, 199 y 200.—Tocólogos, 201.
V. Casas de Socorro.

Derribos de fincas, pág. 472.

Descanso dominical.—Disposiciones para la aplicación de la ley, 440 a 447.

Desinfección.—V. Cementerios, Laboratorio, Mataderos, Mercados, Pozos negros, Salubridad y Tranvías.

Difteria, pág. 219.

Ebrios, pág. 284 y 354.

Edificaciones particulares, pág. 448 a 476.

Derribos, 472.—Museo de Higiene urbana, 451.—Obras y aperturas, 473.—Pozos negros, 448 y 476.—Premios a fincas mejor construidas, 468 y 469.—Redes de desagües, 448 y siguientes.—Saneamiento de viviendas, 464.
V. Salubridad y Registro fiscal.

Empadronamiento vecinal, pág. 477 a 497.

Empadronamiento general, 479 y siguientes.—Estadística de viviendas, 477.
V. Alcaldías de barrio.

Empleados administrativos.—Reglamento, pág. 498 a 516.

Disposiciones generales, 513.—Escalafones, 508 y 515.—Excedencias, 509.—Gratificaciones, 514 y Apéndices.—Ingresos y ascensos, 502, 514 y 515.—Jubilaciones, 510.—Organización del Cuerpo, 498.—Penalidades, 510.

Empleados técnicos, pág. 517 a 520.

Arquitectos, 517.—Ingenieros, 518.—Sobrestantes, Delineantes, Portamiras, etc., 519 y 1155.

V. Apéndices.

Escuela-albergue de niños abandonados.—Reglamento, pág. 521 a 528.

Escuela profesional de aprendices.—Reglamento, pág. 529 a 533.

Escuelas de primera enseñanza.—Reglamento, pág. 534 a 530. Escalafones, 541.—Escuelas (organización), 547.—Escuelas graduadas, 538.—Licencias, excedencias y traslados, 545.—Maestros y Maestras, 534.—Oposiciones, 535.—Premios y castigos, 546.—Sueldos, indemnizaciones y quinquenios, 543.—Tribunales, 540.
V. Vacunación.

Escuelas de Sordomudos y ciegos.—Reglamento, pág. 551 a 554.

Establecimientos industriales, pág. 555 a 571.

Almacenes y depósitos de maderas e industrias similares, 568.—Aperturas y traspasos, 473, 555 y siguientes.
V. Reformas Sociales y Salubridad.

Establos.—V. Vaquerías.

Estadística.—V. Alcaldías de barrio y Empadronamiento.

Evacuatorios subterráneos, pág. 618.

Farmacéuticos.—V. Cuerpo facultativo y Apéndices.

Fondo del paro, pág. 976.

Fontanería Alcantarillas.—Reglamento, pág. 572 a 620.

Alcantarillas, 603.—Almacenes y talleres, 585.—Bocas de riego, 616.—Brigadas de entretenimiento, 596.—Brigadas de vigilancia y limpia, 603.—Evacuatorios subterráneos, 618.—Guardas, 609.—Máquinas elevadoras, 593. Sobrestantes, 584.—Urinaris, 600 y 603.—Viajes, fuentes y abrevaderos, 605.

V. Edificaciones.

Gota de leche.—V. Puericultura.

Guardias de Policía urbana.—Reglamento, pág. 621 a 646.

Ascensos, 623.—Deberes y obligaciones, 630 y 635.—Equipo y armamento, 645.—Exámenes, 646.—Ingreso, licencias y bajas, 623.—Inspector jefe, 636.—Inspectores, 632.—Penalidad, 641.—Premios y recompensas, 644.—Prestación de servicios, 640.

Habilitación de material, pág. 1113.

Habilitaciones de personal, pág. 1115.

Higiene.—V. Cementerios, Edificaciones y Salubridad.

Imprenta.—Reglamento, pág. 647 —Ingreso de personal, 651.

Incendios.—Reglamento, pág. 652 a 689.

Caja de socorros, 686.—Deberes y atribuciones, 653.—Defectos físicos, 677.—Exámenes, 662.—Ingresos y ascensos, 659.—Jubilaciones, 670.—Licencias, 659.—Organización del Cuerpo, 652.—Premios y castigos, 654.—Prestación de servicios, 673.—Subordinación, 671.—Vestuario, 668.

Ingenieros.—V. Empleados técnicos.

Inspectores de Hacienda.—V. Administración de Propiedades.

Inventarios de material, pág. 423 y 690.

Jardines.—V. Parques.

Jubilaciones, pág. 510.

Junta consultiva de Obras.—Reglamento, pág. 692 a 696.

Junta consultiva práctica de la ribera del Manzanares.—Reglamento, pág. 708.

Junta de defensa contra la tuberculosis, pág. 1027.

Junta de Mancomunidad de Ayuntamientos, pág. 746.

Junta reguladora de Subsistencias, pág. 1090.

Junta reguladora del precio del pan, pág. 852, 861 y 869.

Junta técnica de Salubridad, pág. 467 y 1018.

Kioscos.—Licencias, pág. 1180.

Laboratorio.—Reglamento, pág. 697 a 707.

Análisis, 698.—Asistencia a prácticas, 704.—Desinfectores, 705.—Inspección de alimentos y bebidas, 700.—Organización del personal, 697.—Peritos químicos, 700.
V. Mataderos, Salubridad, Sanidad veterinaria y Vacunación.

Lavaderos y baños del Manzanares, pág. 708 a 714.—Junta consultiva práctica, reglamento, 708.—Charcas, 1010.

Letrados consistoriales.—V. Asesoría.

Limpiezas y riegos, pág. 715 a 741.

Extracción de basuras, 738.—Nevadas, 741.—Organización del servicio, 715.—Personal, 717 y siguientes.—Recogida de trapos, 737.
V. Salubridad.

Maceros y porteros.—V. Casas Consistoriales.

Maestros y Maestras.—V. Escuelas.

Mancomunidad de Ayuntamientos.—Constitución, pág. 742 y 744.—Reglamento de la Junta, pág. 746.

Mataderos, pág. 753 a 778.

De cerdos.—Disposiciones para la matanza, 775.—Desinfección, 1010.

De vacas.—Reglamento, 753.—Desinfección, 1010.—Reses equinas, 777.

Médicos.—V. Cuerpo facultativo y Apéndices.

Mendicidad, pág. 779 a 792.

Asociación Matritense de Caridad, 785 a 787 y 790.—Niños perdidos, 782.—Padrón de caridad, 790.—Protección a la infancia, 780.—Recogida y traslado de mendigos, 779, 783, 784, 787 y 791.—Suscripciones de donativos, 786.

V. Asociación Matritense de Caridad, Circulación y Prestación personal.

Mercado de Ganados.—Reglamento, pág. 793 a 802.—Desinfección, 1010.

- Mercado de la Cebada.**—Reglamento, pág. 804.—Desinfección, 1010.—Puestos de repeso, 816.
- Mercado de los Mostenses.**—Reglamento, pág. 810.—Desinfección, 1010.—Puestos de repeso, 816.
- Montepío.**—Reglamento, pág. 907.
- Mujeres y niños.**—V. Protección.
- Museo de Higiene urbana,** pág. 451 y 452.
- Mutualidad escolar.**—Estatutos, pág. 817 a 829.
Administración, 819.—Auxilios, 821.—Consejo del Patronato, 821.—Cuotas, 825.—Fines sociales, 817.—Fondo social, 818.—Socios, 817.
- Nevadas,** pág. 741.
- Niños.**—Abandonados, pág. 521.—Perdidos, 134 y 782.
V. Escuela albergue, Mendicidad, Protección a la infancia y Reformas Sociales.
- Notificaciones de acuerdos,** pág. 1059.
- Obras particulares.**—V. Edificaciones.
- Obreros municipales,** pág. 830 a 839.
Abono de jornales a enfermos, 830.—Pensiones de retiro, 832 a 839.—Reglamentación del trabajo, 830.
V. Reformas Sociales y Vías públicas.
- Oficina de colocación de obreros,** pág. 968.
- Ómnibus.**—V. Circulación.
- Ordenación de pagos.**—Formalidades de pagos, pág. 840.
Libramientos y cuentas, 842.
V. Contaduría y Tesorería.
- Pan,** pág. 846 a 870.
Elaboración y venta, 846, 849, 854, 858, 862 y 864.—Juntas reguladoras, 852, 861 y 869.—Regulación de precios, 848 y 850 a 861.—Repartidores a domicilio, 848, 857 y 860.—Tiendas de comestibles, 863.
- Parques y jardines,** pág. 871 a 906.
Caballeriza, 800.—Capataces, 883.—Comisario, 871.—

Conservación de jardines y arbolado, 904. —Depósitos de materiales, 888. — Disposiciones generales, 895. — Guardas, 884 a 888 y 897 a 904. — Jardinero mayor, 880. — Ordenanzas, 879. — Personal de oficinas, 874 a 879. — Personal jornalero, 901 a 904. — Sección Zoológica, 890. — Tarifa para concesión de plantas, 905.

Peluquerías. — Reglas de Higiene, pág. 1024.

Pensiones y socorros, pág. 907 a 924.

Administración del Montepío, 907. — Anticipos, 918. — Disposiciones generales, 921. — Pensiones, 915. — Socorros, 917.

Peritos Químicos. — V. Laboratorio.

Perros. — Recogida en la vía pública, pág. 925.

Pompas fúnebres. — V. Cementerios.

Pozos negros, pág. 928 a 942.

Acometidas a la alcantarilla, 933. — Construcción, 928. — Desinfección, 1009. — Extracción de líquidos, 937. — Inspección y vigilancia, 939. — Limpieza, 930 y 934. — Nombramiento de personal, 940. — Servicio administrativo, 935. V. Edificaciones.

Practicantes. — V. Cuerpo facultativo.

Prestación personal, pág. 943 a 945.

Procuradores consistoriales. — V. Asesoría.

Protección a la infancia. — V. Casas de Socorro, Escuela-almbergue, Mendicidad, Niños y Reformas Sociales.

Protección a la mujer, pág. 361.

V. Reformas Sociales.

Protección a los animales, pág. 287, 904 y 946 a 956.

Veda de caza, pág. 950.

Puericultura. — Reglamento de la Institución, pág. 211.

Puestos. — V. Kioscos y Venta ambulante.

Recaudadores de arbitrios. — V. Administración de Propiedades, Cementerios y Tesorería.

Recepciones de materiales y obras, pág. 957.

Redes de desagües.—V. Edificaciones.

Reformas Sociales, pág. 960 a 990.

Accidentes del trabajo, 983.—Denuncias, 984.—Fondo del Paro, 976.—Mutualidad contra el Paro, 934.—Mujeres y niños, 961 a 964.—Oficina de colocación de obreros, 968.—Relaciones entre patronos y obreros, 967.—Salubridad de talleres y fábricas, 962.—Seguridad de talleres y fábricas, 933.

V. Obreros.

Registro fiscal del Ensanche.—Investigación y comprobación de edificios y solares, pág. 991 a 997.

Reposo obligatorio, pág. 816.

Reses equinas, pág. 777.

Revisores veterinarios.—Reglamento, pág. 1041 a 1045.

V. Vaquerías.

Riegos.—V. Limpiezas.

Salubridad e Higiene, pág. 998 a 1010.

Alimentos y bebidas, 993.—Defensa contra la tuberculosis, 1027.—Desinfección y limpieza, 1007.—Junta técnica, 1018.—Peluquerías, 1025.—Vacunación, 1029.—Viviendas y corrales, 1036.

V. Cementerios, Edificaciones, Establecimientos, Pozos negros, Reformas Sociales y Vaquerías.

Sanidad veterinaria.—Reglamento, pág. 1041 a 1045.

V. Vaquerías.

Secretaría, pág. 1046 a 1061.

Reglamento de régimen interior, 1046.—Notificaciones de acuerdos, 1050.

V. Comisiones.

Semana Santa, pág. 1032.

Serenos.—Reglamento, pág. 022 y 1064 a 1069.

Sesiones del Excmo. Ayuntamiento.—Reglamento, pág. 1070 a 1080.—Celebración, 1070.—Dictámenes, 1079.—Dis-

cusiones, 1073.—Presidencia, 1071.—Secretario, 1072.
Votaciones, 1071.

Sobrestantes, Delineantes y portamiras.—V. Empleados técnicos, Fontanería, Vías públicas y apéndices.

Solares.—Vallado y cerramiento, pág. 1081.
V. Registro fiscal.

Subsistencias, pág. 1084 a 1098.
Desgravación de especies, 1084.—Junta reguladora, 1090.—Servicio de información, 1096.

Tesorería.—Reglamento, pág. 1099 a 1117.
Depositaria, 1107.—Habilitación de material, 1113.—Habilitaciones de personal, 1115.—Pagaduría, 1105.—Personal, 1100.—Recaudación, 1103.—Régimen administrativo, 1099.
V. Ordenación de pagos.

Tránsito público.—V. Circulación.

Tranvías.—Reglamento, pág. 1118 a 1131.
Cuadros de servicio, 1118.—Desinfección y limpieza, 1130.—Efectos olvidados, 1125.—Inspección y vigilancia, 1129.—Jardineras, 1119.—Personal, 1126.—Requisitos de los coches, 1124.—Obras nuevas, 1128.—Velocidades, 1119.—Viajeros, 1120 y 1121.
V. Circulación.

Traperos, pág. 737.

Tuberculosis, pág. 1027.

Urinarios.—V. Fontanería.

Vacunación, pág. 1029.
V. Beneficencia y Casas de Socorro.

Vallas, pág. 1081.

Vaquerías, cabrerías, etc., pág. 1132 a 1146.
Clasificación y clausura, 1136 a 1146.—Inspección veterinaria, 1133.—Renovación de licencias, 1135 a 1143.—Salubridad de los establos, 1132 y 1135.

Veda de caza, pág. 950.

Venta ambulante, pág. 1147 a 1153.

V. Circulación.

Veterinarios.—V. Revisores.

Vías públicas, pág. 1154 a 1175.

Personal obrero, 1160.—Sobrestantes, 1154.

Viviendas.—V. Edificaciones, Empadronamiento y Salubridad.

Zanjas.—V. Cables.



INDICE CRONOLÓGICO

AÑOS	MESES		PÁGS.
1896	29 diciembre.	Archivo.	61
	29 —	Contaduría.	417
	29 —	Tesorería.	1099
1899	5 junio.	Conductores de carruajes.	298
	18 septiembre.	Mercado de ganados.	793
1872	12 abril.	Conductores de carruajes.	298
	13 julio.	Venta ambulante.	1147
1873	22 noviembre.	Venta ambulante.	1148
1875	8 marzo.	Mercado de ganados.	793
	25 mayo.	Mercado de ganados.	793
	7 julio.	Beneficencia.	131
	7 —	Casas de Socorro.	140
1876	8 mayo.	Colegios de Nuestra Señora de la Paloma.	307
	13 septiembre.	Carruajes a la calesera.	290
	27 noviembre.	Parques y Jardines.	871
1877	26 julio.	Junta consultiva de la ribera del Manzanares.	708
	26 noviembre.	Casas Consistoriales y Festividades.	305
1880	21 julio.	Beneficencia: Cuerpo facultativo.	157
1882	1 mayo.	Beneficencia.	192
	6 noviembre.	Secretaría.	1046
1884	10 marzo.	Carruajes de plaza.	276
	28 abril.	Mataderos.	753
1885	19 mayo.	Comisiones y Secretaría.	407
	19 septiembre.	Sesiones.	1070
1886	22 marzo.	Beneficencia.	188
	27 octubre.	Beneficencia.	185
1887	30 julio.	Salubridad: Alimentos.	988
1888	3 mayo.	Beneficencia.	188
	27 junio.	Beneficencia.	192

AÑOS	MESES		PÁGS.
1889	24 enero.	Colegio de San Ildefonso.	386
	6 marzo.	Beneficencia.	184
	5 junio.	Cables eléctricos.	231
1890	12 febrero.	Almacén general.	42
	11 marzo.	Beneficencia.	191
	31 octubre.	Beneficencia.	190
1891	13 febrero.	Carnes.	259
	21 mayo.	Vaquerías.	1132
	26 junio.	Colegios de Nuestra Señora de la Paloma: Banda de música.	381
	11 julio.	Vallado de solares.	1081
	5 agosto.	Beneficencia.	198
1892	19 febrero.	Beneficencia.	183
1894	11 abril.	Carnes.	260
	30 junio.	Beneficencia.	183
	9 noviembre.	Cables eléctricos.	234
	10 diciembre.	Cables eléctricos.	238
	21 —	Cables eléctricos.	238
1896	10 enero.	Empleados.	498
	22 julio.	Alcaldías de barrio.	33
	30 diciembre.	Boletín del Excmo. Ayuntamiento.	226
1897	28 enero.	Sesiones.	1079
	30 —	Establecimientos industriales.	555
	28 mayo.	Comisiones.	414
	3 septiembre.	Beneficencia.	189
	22 octubre.	Matadero de cerdos.	775
	25 —	Alcaldías de barrio.	27
	27 —	Vaquerías.	1135
1898	23 febrero.	Beneficencia.	198
	30 junio.	Vaquerías.	1135
	26 agosto.	Bomberos: Caja de socorros.	686
	5 octubre.	Edificaciones: Redes de desagüe.	448
	7 —	Edificaciones: Redes de desagüe.	451

AÑOS	MESES		PÁGS.
1898	15 octubre.	Almacén general.	43
	3 noviembre.	Limpiezas: Trapos.	737
	7 diciembre.	Edificaciones: Redes de desagües.	452
	10 —	Alumbrado público.	46
1899	2 febrero.	Salubridad: Alimentos.	999
	27 marzo.	Carruajes de plaza: Conductores.	302
	26 junio.	Mendicidad.	779
	28 julio.	Beneficencia.	189
	4 agosto.	Cables eléctricos.	238
	5 —	Establecimientos industriales: Aperturas.	557
	6 septiembre.	Bocas de riego.	616
	15 —	Casas de Socorro.	152
1900	23 enero.	Ordenación de pagos.	840
	3 febrero.	Beneficencia.	189
	25 mayo.	Beneficencia.	193
	11 junio.	Carros de transporte.	263
	2 noviembre.	Beneficencia: Tocólogos.	201
	22 —	Escuelas de sordomudos.	551
1901	15 febrero.	Beneficencia: Oposiciones.	202
	20 abril.	Carros de transporte.	265
	12 julio.	Pozos negros.	928
	11 septiembre.	Alumbrado público.	48
	16 octubre.	Biblioteca.	222
	10 diciembre.	Salubridad: Desinfección.	1007
	13 —	Edificaciones.	468
1902	24 enero.	Habilitación de material.	1113
	14 febrero.	Edificaciones: Redes de desagües.	454
	13 marzo.	Laboratorio.	697
	14 mayo.	Obreros.	830
	20 junio.	Salubridad: Peluquerías.	1024
	27 —	Pozos negros.	930
	1 julio	Automóviles: Conductores.	92

AÑOS	MESES		PÁGS.
1902	12 julio.	Reformas Sociales.	960
	6 octubre.	Salubridad: Alimentos	1001
1903	27 enero.	Revisores veterinarios.	1041
	5 marzo.	Salubridad: Vacunación.	1030
	12 junio.	Automóviles.	86
	26 —	Mercados de abasto.	803
	23 julio.	Salubridad: Desinfección.	1009
	24 —	Beneficencia.	143
	24 —	Beneficencia.	151
	24 —	Beneficencia.	185
	12 septiembre.	Alcaldías de barrio.	36
	12 octubre.	Salubridad: Vacunación.	1029
	30 noviembre.	Establecimientos industriales: Aperturas.	559
	24 diciembre.	Limpiezas: Extracción de basuras.	738
	30 —	Beneficencia.	198
	31 —	Mercados de abasto.	803
1904	29 enero.	Colegio de San Ildefonso.	387
	19 febrero.	Ateneo médico farmacéutico.	209
	19 —	Cables eléctricos.	241
	4 marzo	Calas y zanjas.	244
	8 —	Vaquerías.	1136
	12 abril.	Salubridad: Desinfección.	1010
	18 —	Beneficencia.	197
	19 —	Edificaciones: Sifones.	455
	24 junio.	Beneficencia.	136
	24 —	Beneficencia.	147
	10 septiembre.	Descanso dominical.	440
	28 —	Descanso dominical.	443
	6 octubre.	Carros de transporte.	266
1905	21 enero.	Automóviles.	94
	1 abril.	Inventarios de material.	690
	14 —	Cementeros.	317
	30 junio.	Mendicidad.	780
	7 julio.	Salubridad: Desinfección.	1013

AÑOS	MESES		PÁGS.
1905	27 julio.	Vallado de solares.	1081
	28 —	Salubridad: Tuberculosis.	1027
	9 septiembre.	Bomberos.	652
	29 —	Automóviles.	98
	10 noviembre.	Empleados.	505 y 507
	17 —	Beneficencia.	194
	15 diciembre.	Beneficencia.	182 y 199
	15 —	Beneficencia: Tocólogos	203 y 205
	29 —	Beneficencia: Tocólogos.	186
1906	25 enero.	Salubridad: Alimentos.	1001
	14 febrero.	Protección a los animales.	950
	5 marzo.	Recepciones de materiales y obras.	957
	20 abril.	Registro fiscal del Ensanche.	991
	26 —	Salubridad: Vacunación.	1033
	8 mayo.	Pensiones y socorros: Montepío.	907
	25 septiembre.	Notificaciones de acuerdos.	1059
	12 octubre.	Beneficencia.	191
	19 —	Carros de transportes.	267
	24 noviembre.	Imprenta.	647
	21 diciembre	Empleados.	501
1907	8 febrero.	Colegio de San Ildefonso.	388
	28 —	Automóviles.	99
	4 abril.	Serenos.	1064
	5 —	Habilitaciones de personal.	1115
	19 —	Beneficencia.	191
	17 mayo.	Circulación de carruajes y peatones.	353
	19 julio.	Prestación personal.	943
	6 septiembre.	Registro fiscal del Ensanche.	994
	3 octubre.	Pan.	846
	5 —	Automóviles.	100
	11 —	Beneficencia.	194, 196 y 200
	23 —	Carros: Conductores.	272
	2 noviembre.	Automóviles.	102

AÑOS	MESES		PÁGS.
1907	7 noviembre.	Automóviles.	104 y 105
	16 —	Pan: Junta central reguladora.	849
	5 diciembre.	Pan.	854
	31 —	Pompas fúnebres y conducción de cadáveres.	347
1908	1 enero.	Limpiezas.	715
	4 —	Beneficencia	195
	27 —	Automóviles.	106
	20 febrero.	Mendicidad.	784
	17 marzo.	Mendicidad.	786
	19 mayo.	Automóviles.	108
	12 junio.	Mendicidad.	787
	24 —	Automóviles.	108
	3 julio.	Automóviles.	112
	8 —	Perros.	925
	31 —	Pozos negros.	932
	24 septiembre.	Establecimientos industriales.	563
	16 octubre.	Recepciones de materiales y obras.	957
	23 —	Edificaciones: Saneamiento	459
	26 —	Fontanería Alcantarillas.	572
	11 noviembre.	Pozos negros.	935
	2 diciembre.	Mendicidad.	789
1909	21 mayo.	Banda municipal de música.	116
	28 —	Junta técnica de Salubridad.	1018
	26 junio.	Banda municipal de música.	118
	13 julio.	Protección a los animales.	946
	24 septiembre.	Junta técnica de Salubridad.	1020
	5 octubre.	Salubridad: Vacunación.	1035
1910	21 enero.	Calas y zanjas.	248
	3 febrero.	Beneficencia.	171
	21 —	Recepciones de materiales y obras.	958
	23 —	Establecimientos industriales.	564
	25 —	Beneficencia.	162, 183 y 190
	1 marzo.	Estadística de viviendas.	477

AÑOS	MESES		PÁGS.
1910	9 marzo.	Derribos.	472
	11 —	Casas consistoriales.	314
	1 abril.	Almacén general.	42
	8 —	Empleados: Excedencias.	509
	22 —	Pan.	858
	22 —	Imprenta: Personal obrero.	651
	13 mayo.	Laboratorio: Desinfección.	705
	13 —	Obreros municipales	832
	13 —	Parques y Jardines.	901
	29 julio.	Mutualidad escolar.	817
	2 septiembre.	Banda municipal de música.	117
	17 —	Banda municipal de música.	117
	18 octubre.	Salubridad: Viviendas y corrales.	1036
	18 noviembre.	Mancomunidad de Ayuntamientos.	742
	20 diciembre.	Mendicidad.	790
1911	7 enero.	Mataderos: Reses equinas.	777
	11 —	Bomberos.	660
	21 —	Asociación Matritense de Caridad.	74
	3 febrero.	Bomberos.	659
	10 marzo.	Asesoría.	65
	7 abril.	Parques y Jardines: Guardas.	897
	7 mayo.	Laboratorio.	704
	20 —	Evacuatorios subterráneos.	618
	17 junio.	Junta Consultiva de Obras.	692
	19 —	Banda municipal de música.	117
	30 —	Salubridad: Alimentos.	1005
	4 julio.	Subsistencias.	1084
	14 —	Protección a los animales.	954
	31 —	Pan.	858
	4 agosto.	Almacenes de maderas.	566
	11 —	Pan.	860
	11 —	Mancomunidad de Ayuntamientos.	744

AÑOS	MESES		PÁGS.
1911	20 octubre.	Mercados de abasto: Repeso obligatorio.	816
	10 noviembre.	Edificaciones: Desagües y saneamiento.	464
	13 —	Calas y zanjas.	249
	26 diciembre.	Mancomunidad de Ayuntamientos.	746
1912	15 enero.	Junta reguladora del pan.	861
	17 —	Protección a los animales.	948
	20 —	Recepciones de materiales y obras.	959
	5 febrero.	Pan.	862
	23 —	Subsistencias: Junta reguladora.	1090
	30 abril.	Pan.	863
	14 junio.	Vías públicas: Sobrestantes.	1154
	15 —	Obreros municipales.	830
	5 julio.	Beneficencia.	182
	19 —	Recaudadores de arbitrios e impuestos.	18
	24 —	Parques: Conservación.	904
	18 octubre.	Bomberos.	659
	20 diciembre.	Idem.	660
1913	1 agosto.	Parques: Tarifa de concesión de plantas.	905
	5 —	Recaudación de arbitrios e impuestos.	23
	10 septiembre.	Automóviles.	114
	19 septiembre.	Obreros municipales.	834
	26 —	Escuela profesional de aprendices.	529
	2 diciembre.	Circulación de carruajes y peatones.	354
1914	26 enero.	Vías públicas: Personal obrero	1160
	30 —	Subsistencias: Información de abastos.	1096

AÑOS	MESES		PÁGS.
1914	24 marzo.	Calas y zanjas en la vía pública.	249
	12 junio.	Beneficencia.	132
	9 agosto.	Establecimientos Industriales.	505
1915	15 enero.	Empleados: Jubilaciones.	510
	29 —	Escuelas y maestros.	534
	22 febrero.	Beneficencia: Farmacéuticos.	1176
	5 marzo.	Empleados. 505 y	507
	20 abril.	Mercados de abasto.	813
	3 mayo.	Pan.	864
	19 junio.	Vaquerías.	1142
	30 julio.	Empadronamiento vecinal.	484
	23 septiembre.	Itinerarios de cortejos fúnebres.	351
	28 —	Circulación de carruajes y peatones.	360
	30 —	Venta ambulante.	1150
	29 octubre.	Escuela-olbergue para niños abandonados.	521
	29 —	Carnes.	260
	16 noviembre.	Protección a los animales.	955
	18 —	Empadronamiento vecinal.	479
	17 diciembre.	Puericultura.	211
	17 —	Oficina de colocación.	938
	17 —	Fondo del paro obrero.	976
	17 —	Mutualidad contra el paro.	984
	20 —	Clínica del servicio antidiftérico.	219
	31 —	Vaquerías.	1143
1916	1 enero.	Banda municipal de música.	118
	10 —	Descanso dominical.	446
	17 —	Descanso dominical.	447
	26 —	Edificaciones: Premios a las fincas mejor construidas.	460
	7 febrero.	Pan: Junta reguladora.	860
	24 —	Limpiezas: Nevadas.	741

AÑOS	MESES		PÁGS.
1916	1 marzo.	Carnaval.	253
	1 —	Comisiones: Propuestas de gastos.	415
	24 —	Libramientos y cuentas.	842
	20 mayo.	Circulación de carruajes y peatones.	363
	31 —	Empleados.	514
	5 junio.	Administración, Intervención e Inspección de Propiedades, Rentas y Arbitrios.	1
	12 julio.	Carros de transportes.	271
	18 —	Guardia de Policía urbana.	621
	28 —	Colegios de Nuestra Señora de la Paloma.	1179
	4 agosto.	Empleados.	504
	21 —	Descanso dominical.	446
	25 —	Personal técnico.	517
	15 septiembre.	Venta ambulante.	1151
	23 —	Licencias de obras y aperturas	473
	6 octubre.	Empleados.	515
	3 noviembre..	Venta ambulante.	1153
1917	12 enero.	Beneficencia: Médicos supernumerarios.	1177
	19 —	Asesoría.	1176
	19 —	Tranvías.	1118
	2 febrero.	Tranvías.	1123
	6 —	Salubridad: Viviendas y corrales.	1038
	14 —	Vaquerías.	1145
	1 marzo.	Carruajes.	1179
	9 —	Empleados.	1180
	23 —	Tranvías.	1120
	31 —	Semana Santa.	1092
	13 abril.	Kioscos.	1180